LUZ Y UNIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA ESPAÑOLA COMPUESTA DE LAS AGRUPACIONES SIGUIENTES: EFECTIVAS: «CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS», (BARCELONA); CENTRO «UNIÓN FRATERNAL ESPÍRITA», (MANRESA); CENTRO CRISTIANO ESPIRITISTA «LA ESPERANZA», (SAN MARTÍN DE PROVENSALS); CENTRO «FRATERNIDAD HUMANA», (TARRASA), CÍRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA, (LÉRIDA); CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA», (SABADELL); CENTRO «UNIÓN FRATERNAL ESPÍRITA», (CAPELLADES); SOCIEDAD CIENTÍFICO-ESPIRITISTA, «AMOR», (GERONA); CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS «EL ALTRUÍSMO», (BADALONA); CÍRCULO ESPIRITISTA «LA BUENA NUEVA», (BARCELONA-GRACIA); CENTRO ESPIRITISTA «EL RENACIMIENTO», (ALGECIRAS); «EL ANGEL DEL BIEN», (MADRID), «LA REVELACIÓN», REVISTA, (ALICANTE); «SOCIEDAD DE ESTUDIOS ESPIRITISTAS», (ALICANTE); CENTRO «LA CARIDAD», (ALICANTE); GRUPO ESPIRITISTA «JUSTICIA Y REDENCIÓN», (ILERAS-CÓRDOBA); CENTRO «CONSTANCIA», (MÁLAGA); CENTRO «EL FARO DE PAZ», (VALENCIA); CENTRO ESPIRITISTA «LA PAZ», (MAHÓN); CENTRO «CONSTANCIA», (NOVELDA). ADHERENTES: CENTRO ESPIRITISTA, «LAZO UNIÓN», (LARES-PUERTO RICO); GRUPO ESPIRITISTA «AURORA DEL BIEN», (ACULA-MÉXICO); LE PROGRÉS ESPÍRITE, REVISTA, (PARÍS); GRUPO DE PROPAGANDA ESPIRITISTA KARDECIANA, «ESPERANCE», (París).

Redacción y Administración: Ferlandina, 20, principal

(Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos)

AÑO II.-1901

BARCELONA

Establecimiento Tipográfico de Juan Torrents

Paseo del Triunfo, número 4

1901

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Enero de 1901. Núm. 33.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Mr. León Denis.—Pasado y Porvenir, por D. J. Esteva Marata.—*¡El gran problema!*, por D. M. Serrot.—*Agrupaciones.*—CRÓNICA CIENTÍFICA: *Los secretos del Sol.—Ciencia y Fe*, por Vicente.—*A Jesus* (poesía), por D. Salvador Sellés.—*¡Qué hermoso despertar!...*, por D.ª Amalia Domingo Soler.—*Cartas á X*, por Z.—*Para la revista "Luz y Unión"*, por el Dr. Chazarain.—*Movimiento Espiritista.—A Cándida Sanz de Castellví*, por D.ª Amalia Domingo Soler.—*Las palabras de Cristo* (poesía), por D.ª Paquita Durán.—*Mis propósitos* y *Y ¿qué enseña el Espiritismo?* (poesías), por D.ª Caridad Durán.—*La Caridad*, por Vicente.—*Pensamientos.—Sección Necrológica.—Crónica.*

El digno presidente del *Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900*, nació en los alrededores de Nancy.

A pesar de que su padre, empleado del Estado, no poseía bienes de fortuna, merced á un trabajo rudo y tenaz, Mr. L. Denis adquirió una instrucción muy extensa.

Con frecuencia el alba lo encontraba embebido en la lectura de obras graves y profundas.

En sus comienzos, la lucha por la vida fué muy dura; la fatiga del cuerpo que afectó su salud, no debilitó, sin embargo, la fortaleza de su alma, ni abatió su corazón, lleno siempre de nobles aspiraciones.



Mr. LEÓN DENIS

Presidente honorario
del *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.*

Ha recorrido toda la Europa occidental: Suiza, Italia, España, Malta, Alger, Tunez, etc., tomando de estos países observaciones extremadamente curiosas é interesantes que ha consignado en diferentes obras.

Afiliado á la masonería durante 15 años, ha sido, sin duda, el mejor orador de la logia los *Demófilos* de Tours, de la cual se separó en 1877, cuando se suprimieron de la Constitución de la Orden, las declaraciones espiritualistas.

En 1870, fué nombrado subteniente de tropas móviles.

De regreso á Tours fué el alma del Círculo Turenés, emanado de la Liga de la Enseñanza. En dich población dió numerosas conferencias con gran éxito; después Orleans, Le Mans, Angert, Nantes, etc., por turno, solicitaron al joven conferenciante que aumentó paulatinamente el círculo de su acción hasta abrazar toda la Francia y Bélgica.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Llegado á los cincuenta años de edad, Mr. León Denis se consagra enteramente á la defensa y vulgarización del Espiritismo contemporáneo. Sus conferencias durante los últimos años en París en el domicilio de la duquesa de Pomar, el Gran Oriente de Francia, en la facultad de letras de Tolosa, en Lyon, Burdeos, Ruan, Marsella, Génova, Bruselas, Lieja, etc., etc., han tenido extraordinaria resonancia.

Y si Mr. León Denis, es considerado como uno de los mejores conferenciantes espiritualistas de nuestra época, puede también clasificársele entre los escritores más notables. Jovial, dotado de atracción y comunicativo, tanto en sus secretos como en sus conferencias, colobora en distintas publicaciones espiritualistas de Francia y del Estranjero.

Las principales obras que ha publicado son: *Después de la Muerte*, que ha obtenido un gran éxito, habiéndose traducido á todos los idiomas de Europa; y últimamente *Cristianismo y Espiritismo*, que con el tiempo obtendrá la misma acogida que la primera.

PASADO Y PORVENIR

¡Acaba de finir un siglo! ¡qué de recuerdos traen á nuestra mente los adelantos obtenidos por esta pobre humanidad terrena, tanto á la enorme cantidad de crímenes y horrores que les acompañan!

Nuestro ánimo fluctúa entre la satisfacción y la tristeza, poniéndonos en el caso de no poder determinar el calificativo aplicable al siglo pasado.

Siglo de las luces, le llaman unos, siglo del vapor y de la electricidad, otros, pero nos encontramos con algunos que lo califican de siglo de la barbarie, del despotismo, de las grandes injusticias y de las mayores hipocresias, ¿á quienes daremos crédito? ¡Ah! todos tienen razón, de todo ha habido.

No nos incumbe dar cuenta de los adelantos obtenidos en las artes, ciencias é industrias durante el siglo que acaba de finir y por lo tanto nos limitaremos á condensar lo más brevemente posible el estado en que quedan las distintas religiones que más influyen en la humanidad terrena.

En cuatro grandes agrupaciones podemos dividirlas; las que se inspiran en las doctrinas de Confucio, la mahometana, la católica y la protestante.

A los impetus ambiciosos de las potencias civilizadas, debe la primera el estado decadente en que hoy se encuentra. La revolución de los boxers, ha dado márgen á las naciones europeas para llevar la guerra al territorio chino y no renunciarán á su conquista sin haber obtenido ventajas materiales que darán por resultado invasiones religiosas en el territorio de los hijos del cielo, infligiendo herida mortal á la antigua doctrina.

La musulmana, retrocede en Egipto y en Grecia, queda amenazada en Marruecos y el coloso del norte le prepara, quizá para el presente siglo, el golpe mortal que la lleve al panteón de los recuerdos.

La Católica Romana, lucha entre los recuerdos del pasado y las necesidades del presente. ¿Rectifica sus doctrinas? ¿qué fuerza le resta si, haciéndolo, hunde todo su pasado? ¿abomina de éste? ¿qué autoridad le queda?

Las discordias la minan por todos lados; la tan decantada unidad, desaparece cada vez que se inicia un nuevo papado, salen á la superficie las mil intrigas puestas en juego para la elección.

Escolapios, Agustinos y Jesuitas, ya no logran ocultar sus odios y rencores; al contrario, parecen hacer gala de ello llevándolos al seno de las naciones y de los hogares.

Sus sacerdotes reclaman con los hechos la abolición del celibato, so pena de un escándalo diario.

Todos los días los periódicos exhiben hechos que demuestran la intolerancia que reina en los conventos. Las quejas de las que huyendo se emancipan violentamente llevando impreso en sus rostros los padecimientos, dan una idea de la Caridad y mansedumbre que existe en sus retiros religiosos.

Para vivir transije con la pérdida del poder material y moral; el primero arrebatado por la fuerza y el segundo por la lógica.

Todas las naciones han sancionado el acto de Italia; toda la humanidad que piensa ha condenado la falta de lógica y las inconsecuencias en que ha incurrido que le han restado las fuerzas morales indispensables á toda religión. ¡Solo estará el estado anormal en que se halla! Lo dudamos. Serían necesarios actos heróí-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cos y, si bien creemos á algunos de los jefes capaces de realizarlos, el temor de no tener quien les secunde les paraliza y encadena. Veremos si tienen valor para acometer las reformas, salvándose y salvando á la humanidad.

La religión protestante, comprueba lo que dejamos dicho de la Romana. Toma de ésta bastante de lo bueno que encierra dejándole mucho de lo malo; pero debido á las necesidades de su constitución, dejóse atar de pies y manos y en vez de ser la religión de la humanidad, es una religión de raza. Las evoluciones de la raza, se marcarán en el modo de ser de esta religión, imposibilitándola para llegar nunca á ser el símbolo de concordia entrevisto por los seres pensadores y destinado á unir á la humanidad.

Al empezar este siglo, una nueva creencia se vé fulgurar: el Espiritismo.

Menos de media centuria lleva de propagación y ya invade todas las naciones, penetra en los hogares, asalta los laboratorios y movido por una fuerza omnipotente aparece en el santuario de las conciencias, dejando impreso en ellas el sentimiento de la Verdad.

Señala el fin de ese siglo proclamando á la faz del mundo entero en solemne Congreso Universal los principios fundamentales en que descansa y como remate de tan solemne acto y halagüeña esperanza para el porvenir, el abate Nicolo proclama la conformidad de la mayoría del clero francés con las doctrinas por el Congreso aprobadas.

¿Qué reserva el siglo que acabamos de empezar al Espiritismo? He aquí la incógnita que nos toca descubrir.

¿Nos contentaremos, como hasta ahora, escudriñando cómo se verifican los fenómenos espiritistas? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo solo una ciencia? ¿Iremos apartando de nuestra doctrina á todos los obreros é industriales, porque el trabajo los absorbe y no les deja tiempo suficiente para leer todo lo que sobre la ciencia del alma se escribe? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo una ciencia que solo hable á la inteligencia ó trabajaremos para hacer de nuestra doctrina la religión que enlace todas las religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos, dirigiéndolos á un fin común, la libertad, el amor, la fraternidad entre todas las clases, entre todos los pueblos y entre todas las razas?

Esto es, para nosotros, lo que deberá resolver el próximo Congreso de 1905.

A últimos del siglo la humanidad toda demuestra el cansancio producido por la palabrería insulsa que se contradice á cada momento con los hechos.

Al entrar en el nuevo siglo ¿habrá cambiado la humanidad? No lo creemos, muy al contrario, se afirmará en el deseo de hacer caso omiso de las palabras, exigiendo de los que se le presenten con el título de redentores, hechos y prácticas que acrediten la bondad de sus doctrinas.

El Espiritismo, si no quiere defraudar su misión, debe llevar á la práctica lo que se desprende de sus afirmaciones, y si los espiritistas no somos capaces de hacerlo, entonces y solo entonces, deberá limitarse al terreno científico, patrimonio exclusivo de unos cuantos hombres que hagan de ella el objeto de sus estudios, sin que la humanidad reporte de ello los beneficios á que tiene derecho.

Hemos proclamado ante el mundo entero la existencia de Dios, la pluralidad de mundos habitados, la inmortalidad del alma y la sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros mundos del espacio.

Proclamamos la supervivencia del alma humana y decimos y afirmamos que podemos demostrarlo experimentalmente.

Proclamamos nuestra creencia en que el alma es dichosa ó desgraciada según sus actos anteriores de otras existencias.

Afirmamos nuestra fé en Dios haciendo de la adoración á El, el primer deber moral de todo espiritista, y terminamos afirmando nuestra creencia en el progreso infinito del ser; la solidaridad y fraternidad universales.

¡Hermosos principios! ¡lazo grandioso que puede unir á todos los hombres, haciéndolos hermanos! Que decepción si de ellos solo quedaran palabras impresas en el papel como recuerdo, para que las humanidades que nos sucedan supieran que vimos la luz y cerramos los ojos, que fuimos de los llamados y no atendimos el llamamiento.

¡Hermosos principios si sabemos llevarlos á la práctica!

¡Dios existe!; fuimos ayer; seremos mañana!

¿Qué fué mi ayer? ¿en qué país transcurrieron los días de mi anterior existencia? ¿cuál fué la patria qué defendí? ¿existen en ella aun mis descendientes? ¿lo sabremos alguna vez? No lo sé.

Lo que no ignoro es que existe, lo que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sé, es que no puedo ser enemigo de los franceses ni de los ingleses, ni de nadie; que mi patria es la tierra toda, que mi familia es toda la humanidad.

Sé que no puedo matar á nadie, que es un crímen, que podría en tal caso matar el cuerpo del que fué mi padre, á mi madre, á uno de los seres amados por mi alma en otras existencias; luego, yo no quiero ser parricida, luego yo no puedo empuñar un arma contra otro ser, y de ahí que si las leyes me obligan á ir á la guerra, he de dejarme matar, antes que matar á otro.

¿Pensaremos así todos los espiritistas? ¿Obraremos así?

Si hoy nos contamos por millones ¿tendremos valor alguna vez para decir á los gobiernos que las guerras no deben existir en el siglo XX, por ser atentatorias á la moral universal?... ¡quién sabe!

Al empezar el siglo XX un entusiasta espiritista, D. Segundo Oliver, lanza á los vientos de la publicidad el siguiente reto, que copiamos de un colega local

«SIGLO XX.—ESPIRITISMO

Un premio de 4,000 duros

Por el presente escrito, me obligo á entregar 4,000 duros (á no importa que persona á comenzar por el *Papa)* que pruebe que el *Espiritismo* científico, filosófico y moral del inmortal *Allán Kardec,* es un error. (1)»

Nosotros estamos seguros que nadie obtendrá este premio, pero de lo que no estamos seguros es, si sabremos los espiritistas dejar á un lado á los eternos discutidores y agrupándonos alrededor de la bandera enarbolada en el último Congreso y bajo sus pliegues lograr la regeneración social.

Unámonos todos los que aceptemos los acuerdos del último Congreso y compactos y bien pertrechados vayamos al que se celebrará en el presente siglo, para dilucidar en él la conducta que sea preciso imponernos.

Sea nuestro grito al empezar el siglo XX el de ¡Espiritistas, á organizarnos!

J. ESTEVA MARATA.

(1) Las condiciones van insertas en el n.° de Septiembre pasado, de la Revista de Estudios Psicológicos, Córtes, 209, Barcelona.

¡EL GRAN PROBLEMA!

PRÓLOGO

Cuarenta siglos de discusión y estudio no han sido suficientes para poner en claro si el hombre tiene ó no tiene alma.

El problema de la real existencia del alma humana no está, por desgracia, resuelto con tal evidencia que merezca el asentimiento universal. Los absurdos de la fe y las exageraciones de la razón lo han embrollado de consuno, dificultando con su intransigencia la acertada solución.

Y es evidente que urge resolver pronto y bien esta cuestión, para que sepa el hombre á qué atenerse; para que tenga una base cierta, un principio de verdad que informe sus actos libres y voluntarios.

En el orden de los conocimientos el primero, el más interesante es, sin disputa, el que se refiere á nuestro ser. El *nosce te ipsum* ha sido y es el primer deber.

Tan importante consideramos este problema que no vacilamos en calificarlo de *único fundamental* para la humanidad, ante el cual ceden en valor é interés todos los demás que han ocupado, ocupan y ocuparán la inteligencia del hombre.

En efecto; según como este asunto se resuelva cambia por completo, no solo el valor de cuanto nos rodea, sino el valor de nosotros mismos.

Si en realidad no somos, claro es que ni hemos sido, ni seremos; y si no somos ni seremos, poco, mejor dicho nada, han de importarnos el orden físico y el orden moral, la ciencia y la virtud.

En cambio, si se resuelve afirmativamente nuestra existencia, no como efecto, sino como causa de la vida, del afecto sensible, de la inteligencia y de la voluntad, ya nos interesa todo: nuestro ser porque será eterno, ya que nada

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

se crea ni se aniquila en el universo y los órdenes físico y moral, la ciencia y la virtud también han de interesarnos, toda vez que en dichos órdenes hemos de hallar los elementos apropiados para obtener los modos más perfectos de nuestro existir, realizando en ellos nuestro progreso eterno.

La humanidad actual tiene datos bastantes para resolver afirmativamente el secular problema de la existencia del alma humana, produciendo una certeza tan viva como la que tenemos de la existencia del calórico, de la luz, de la electricidad, etc., etc. En una palabra la experiencia y la razón que nos testifican la realidad de los agentes espirituales ó supra-físicos.

En nuestro propósito de demostrar que el hombre es un espíritu encarnado, llamaremos á concurso á la ciencia y á la razón, únicas fuentes de conocimiento, y como medio investigatorio nos serviremos del único procedimiento seguro, del procedimiento lógico. Nada de ideologismos sobrado frágiles de puro sutiles, retirados del mercado de las ideas por anticuados, inútiles é inofensivos. Nuestros argumentos solo habrán de fundarse en la experiencia y en la razón lógica.

Las pruebas de la existencia del alma humana pueden dividirse en los cinco órdenes siguientes: 1.° *de sentido íntimo;* 2.° *racionales ó filosóficas;* 3.° *morales;* 4.° *científicas* y 5.° *experimentales.*

I

Pruebas de sentido íntimo

Estas pruebas son en cierto modo experimentales, puesto que todos nos damos perfecta cuenta de lo que pasa en nuestro fuero interno. Tanto si sufrimos como si gozamos; cuando nos sonríe la esperanza, lo mismo que cuando somos presa del negro pesimismo, nos apercibimos claramente de tales modos de ser y de sentir.

La voz de la conciencia es tan potente, que no hay manera de sustraernos á sus operaciones y dictados. Es, pues, el sentido íntimo un campo de experimentación para todo ser racional y consciente. Es un elemento de prueba muy atendible para la adquisición de la verdad.

Apelamos, por lo tanto, para probar nuestro aserto, á este importantísimo orden de fenómenos y decimos á los materialistas: poneos la mano en el corazón y contestaos con sinceridad, con aquella sinceridad que requiere el hallazgo de la verdad de las cosas, á las siguientes preguntas: Yo ¿soy yo? ¿Soy el hijo de mi madre? ¿Mis hijos son mis hijos? Yo que tengo ahora cuarenta ó cincuenta años, ¿soy el mismo que descansaba en el regazo de mi madre, el que iba á la escuela, el que en la calle jugaba con los compañeros y amigos de infancia?

Es indudable que todos, absolutamente todos los materialistas, fieles á la voz imperiosa de su conciencia, contestarán afirmativamente á las preguntas anteriormente formuladas. Es más; la simple suposición negativa les causaría repugnancia y horror. No está al alcance del poder humano hacer caso omiso de los mandatos del sentido íntimo y de los impulsos del corazón. Uno y otra la conciencia y el sentimiento se rebelan airados contra la idea de la disolución de la personalidad.

Pues bien; según la filosofía materialista somos todos los hombres víctimas de una ilusión; vivimos completamente equivocados. Ni nosotros somos los hijos de nuestras madres, ni tampoco son tales ellos y nuestros hijos.

Esta escuela, como demostraremos más adelante, se empeña en persuadirnos de que, madres é hijos, esposas y esposos, hermanos y amigos son seres completamente extraños entre sí, y que es puramente ilusorio el lazo que parece unirlos. Es más; el materialismo afirma que es una ilusión completa

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la idea de la persistencia de nuestra personalidad á traves de las edades en que se divide la vida humana.

Y seguimos preguntando á los materialistas: ¿Renunciais al recuerdo póstumo? ¿Os es en absoluto indiferente que os bendigan ú os maldigan vuestros hijos? ¿Nada os importa, que vuestra familia, vuestro pueblo, ó vuestra patria se acuerden con gratitud de vosotros, una vez hayais desaparecido de la escena terrestre, que os releguen á un completo olvido ó que maldigan y execren vuestro nombre?

No hay conciencia alguna, por adulterada que esté, en virtud de las influencias del amor propio exagerado y por los fugaces aun que brillantes destellos de la ciencia materialista, que haya llegado á la insensibilidad, é indiferencia respecto de estos puntos.

Todos los pueblos, sin distinción de edades, climas, razas y religiones, han tenido y tienen su manera de honrar la memoria de los difuntos, como satisfacción necesaria é ineludible al sentimiento natural de que, tras la forma perecedera del cuerpo, queda la sustancialidad del yo eterno.

El sentido íntimo prueba, pues, la existencia del alma humana.

II

Pruebas filosóficas

Si esa convicción íntima de la identidad y persistencia de nuestro yo, á que antes me he referido, es una ilusión; si el sentir, el pensar y el querer, así como lo que llamamos conciencia es producto de la función cerebral, nada de cuanto nos rodea tiene valor alguno, por cuanto, como antes se ha dicho, ni nosotros mismos valemos nada.

En efecto; ¿qué valor puede darse á una existencia, que, además de ilusoria, es más fugaz y breve que el relámpago, toda vez que menos significa la vida del hombre comparada con la eternidad, que la duración de la chispa eléctrica con relación á la vida humana?

Si nuestra inteligencia y nuestro amor han de desaparecer para siempre, ¿por qué hemos llegado á las esferas del entendimiento y del afecto? ¿Porqué ese afán de descubrir la verdad? ¿Qué es la verdad? Nada, un fantasma engañoso, capaz solo para torturar la vida del hombre.

Sabio que pasas lo más florido de la vida encerrado en tu gabinete ó en el laboratorio, buscando afanoso en los secretos de la naturaleza una verdad nueva, de la cual solo podías aprovecharte breves instantes, ¿porqué trabajas? ¿porqué te afanas? No seas insensato. No persigas un fantasma, ya que dentro de pocos años, tal vez de pocos días, vas á morir, disipándose eternamente esa verdad con tanto sacrificio aquistada por tu conciencia, ya que hasta tu conciencia misma está irremisiblemente condenada a desaparecer, con la disgregación de los elementos materiales que la produjeran.

No seas loco; no seas insensato. A vivir; á vivir la vida orgánica, el placer carnal. Disfruta con tu cuerpo, ya que es el único instrumento del placer positivo; es lo único interesante para tí y por consiguiente, no es lógico ni prudente que lo tortures y lo malgastes en busca de lo efímero y sútil, en busca de una verdad que tan poco vale por lo cara que te había costado.

La posteridad, me dices, se aprovechará de mis trabajos y estudios. ¿Y á tí qué te importa la posteridad? Muerto tú, muerto todo el mundo. Sé cuerdo y déjate de chifladuras.

¿Sabes cuál es el tipo más perfecto de la vida en la tierra según tu sistema filosófico, cuyo tipo debemos envidiar y á quien debes imitar? Voy á decírtelo: *el tipo más perfecto de la vida en la tierra se realiza en el perro de casa rica.* Allí no hay preocupaciones tontas por la verdad y la bondad; allí se *hace* la vida positivamente.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Para el perro de casa grande nada significan la ciencia, la virtud, el progreso, el amor, la justicia y el derecho. Nada son para el sus padres, ni sus hijos; por nada se preocupa; comer, beber, dormir y saborear las caricias de los amos y criados, esta es su vida. ¿Quién duda que en ese tipo se realiza el verdadero credo filosófico materialista?

Tales son las legítimas consecuencias del principio materialista, contra las cuales protesta la conciencia universal, incluso la de los mismos materialistas.

Admitida la existencia real del alma humana y su eternidad, el valor de las cosas aumenta considerablemente, ya que el buen ó mal estado actual y futuro del yo depende del grado de progreso que haya realizado. Toda verdad adquirida será una nueva propiedad eterna é inalienable. Así la ciencia es un ideal positivo y el estudio tiene base y fundamento racional por ser un medio para realizar el progreso del espíritu. El que descubre una verdad, al beneficiar á los demás, se favorece á sí propio.

Luego la sana filosofía rechaza, con fuerza incontrastable, el sistema materialista, afirmando la existencia del alma indestructible y eterna.

M. Serrot.

(Continuará).

AGRUPACIONES

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Anuncia el Centro Barcelonés la Junta general ordinaria que debe celebrarse el día 20 del actual mes á las 3 de la tarde en el local de la Sociedad para resolver varios asuntos reglamentarios. Entre estos figura la elección de nueve socios para la Junta Directiva en sustitución de los señores siguientes:

Por haber cumplido el periodo reglamentario:

D. Ramón Latorre
D. Severo Portas
D. Joaquín Esquerra
D. Camilo Botella
D.ª Teresa Xirau

Por vacante:

D. José Tur

Por dimisión:

D. Angel Aguarod
D. Ramón Plá
D. Patricio Grau

***

«CENTRO AMOR» DE GERONA

Este Centro nos participa en afectuosa carta el nombramiento por mayoría de votos en 1.º del actual de la Junta directiva compuesta de los señores siguientes:

Presidente.	Francisco Malaret
Vice-presidente. .	Francisco Argelaguet
Tesorero.	Rosa Muntaner
Secretario.	Conrado Riera
Bibliotecario. . . .	Emilio Turbau
Vocal 1.º	José Baldesú
» 2.º	Nicanor Marull

Felicitamos á los elegidos y á todos los hermanos del «Centro Amor,» deseándoles energía y acierto en todas sus gestiones.

***

Hemos recibido noticia de varios trabajos que se proponen realizar nuestros hermanos en creencias del Centro «Angel del Bien» de Madrid, por los cuales les felicitamos.

***

Oportunamente llegaron á la Junta Directiva del Centro Barcelonés, la carta de Mr. L. Denís, Sœur Esperance, Mr. Laurent de Faget, Dres. Moutin y Chazarin (de París) y D. Francisco Arqués aceptando reconocidos la Presidencia honoraria del Centro, el primero, y los respectivos nombramientos de socios honorarios los restantes.

También aceptan agradecidos el cargo de socios corresponsales los Sres. Souza de Couto y Pujol.

Insertamos á continuación algunas de las aludidas cartas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

París 20 de Diciembre de 1900.

Querido y simpático hermano:

Perdón, perdón por no haberle contestado más pronto.

Estoy casi siempre sufriendo, muy débil y atareada por que no quiero desertar de mi puesto (apesar de mis 79 años) y quiero defender hasta mi último aliento nuestra sagrada causa, que es la de la Humanidad entera.

Me ha conmovido profundamente el honor que me han concedido mis queridos hermanos y hermanas de España. No encuentro palabras que puedan expresaros mis sentimientos. Me dais una nueva vida, un gran valor para continuar la lucha, para llegar un día á la práctica de la enseñanza divina «amaos los unos á los otros;» y esto, indistintamente; sin distinguir nacionalidades, razas ni castas, como V. dijo en el Congreso Espiritista de París, querido y admirable orador, con vuestra voz vibrante, ardiente, que penetraba los corazones de sentimientos de caridad.

León Denís mismo lo ha dicho: «los españoles nos dan una lección» ¡¡qué es, pues, el honor de hacerse abrir las puertas de los palacios al lado de la distinción con que vosotros me honrais!! A vuestro corazón lo debo; y el grande amor entre hermanos acabará por triunfar de los malos.

Al decír, malos, es preciso comprender, ignorantes, pues no hay desheredados: todos tienen derecho al progreso.

Querido hermano y amigo, sea V. mi intérprete ante vuestra sociedad, y salude por mí, de todo corazón, á mis queridos hermanos españoles.

Gracias, gracias.

RUFINA NOEGGERATH.
Llamada "Buena Madre."

Allán Kardec continua siendo el Maestro para todos nosotros.

¡Ay! Preténdese alejarnos de él. ¡Defendamosle!

París 10 de Diciembre de 1900.

Sr. Presidente:

He recibido con la mayor satisfacción, la carta en que me haceis saber que la Directiva de vuestra sociedad me ha discernido por unanimidad el titulo de miembro honorario, en consideración á los servicios que juzga he prestado yo á la Causa del Espiritísmo por medio de mis escritos y por mi propaganda de la filosofía por el Espiritismo enseñada.

Agradezco vivamente el honor que recibo con ese nombramiento, que me hace colega de hombres como los Sres. Delegados de los Espiritistas Españoles al último Congreso Espiritualista de París, quienes, defendiendo en él, como lo hicieron, la necesidad de todos los Espíritas de afirmar su creencia en Dios y la realidad de las vidas sucesivas, inspiraron á cuantos les vieron y oyeron la más viva simpatía por sus personas y una sincera admiración por su persuasiva elocuencia.

Como ellos y como todos los miembros de vuestra sociedad, opino que los espiritistas deben difundir entre los hombres la luz que les ilumina, ya que los hombres se aborrecen porque ignoran su origen común, y no comprenden el verdadero interés que para ellos existe en poner en práctica la solidaridad que ha de entrelazar á los unos con los otros, si han de realizar su destino.

Recibid, Sr. Presidente, con mi saludo fraternal la expresión de mis mejores afectos para vos y para todos nuestros colegas.

DR. CHAZARAIN.

N. B.—Por este correo envio á M. Aguarod Torrero, un pequeño trabajo para vuestra Revista LUZ Y UNIÓN, y también el primer número del *Mouvement psychique* que contiene un artículo mío sobre las *manifestaciones* extra-corporales del ser humano.

París 20 de Diciembre.

Querido Sr. Esteva y excelente hermano en creencias:

Nuestra hermana Esperance y yo hemos recibido la notificación oficial de nuestro nombramiento respectivo de Miembros honorarios del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.» Estamos muy agradecidos de esa preciosa muestra de simpatía de parte de V. y de la de nuestras hermanas y hermanos en creencias de esa sociedad. Tal distinción debémosla, nó, á nuestros méritos personales, sino á nuestro profundo amor por la causa que servis de una manera superior á toda ponderación.

Gracias, pues, en nombre de nuestra buena hermana «Esperance» cuya vida está en-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

teramente consagrada á la difusión de la noble y hermosa filosofía Kardecista. Y gracias por mí, su humilde y devoto colaborador. Nuestra querida hermana hubiera querido daros las gracias ella misma; pero experimenta una gran fatiga cerebral que ha debido vencer un momento para escribir las líneas prometidas á nuestro hermano Pujol, lo que le ha ocasionado un empeoramiento. Procurará aprovechar la primera ocasión para escribir á V. Sabe V. que para ella es esto siempre un gran placer.

Os rogamos ambos presenteis á todos los miembros de esa Sociedad nuestro saludo fraternal y reciba V., querido hermano en creencias, nuestros más afectuosos sentimientos.

A. Laurent de Faget.

Me apresuro, querido hermano, lo mismo que á vosotros, hermanos y hermanas, fieles servidores de la causa, á reiteraros, á mi vez, los sentimientos del vivo agradecimiento de que mi corazón está henchido, por el favor que acabais de concederme.

¡Con toda mi alma!

Esperance.

Nuestro querido hermano en creencias el eminente orador y publicista Mr. León Denís, nos remite desde Argel, afectuosa carta postal que con gusto insertamos traducida á continuación, y cuya lectura recomendamos á nuestros lectores:

Argel 29 de Diciembre.

Querido hermano: Desde tierra de Africa os envío mis recuerdos y afectos.

Tengo la satisfacción de anunciaros que después de dos conferencias públicas en la *Mairie* de Argel bajo la presidencia del general Noel ayer noche en una tercera reunión privada 400 espiritistas, hombres y señoras por su entusiasmo y á proposición mia han fundado la federación espiritista Argelina habiendo sido elegido un comité de 17 personas de las cuales ocho son señoras. Después daré dos conferencias en Marsella los días 5 y 7 y después estaré ya de regreso muy satisfecho. Cordialmente, etc.

CRÓNICA CIENTIFICA

Los secretos del Sol

Bajo este título hemos leido una excelente monografía escrita en inglés por Mr. Henry Raymond Rogers, de Dunkirk, estado de New-York, E. U., la cual contiene un estudio profundísimo del papel que desempeña la electricidad en medio de los elementos que nos rodean y que á juicio de Mr. H. R. Rogers constituye la única fuerza inicial que actúa en el Universo.

Vamos á traducir entera esa interesante obrita, cuya lectura ha de ser gratísima á nuestros lectores, porque exponc teorías muy valientes y muy atrevidas, y aún cuando abordables á la crítica, pueden ser un paso gigante en la explicación de lo que hasta ahora no se conoce sino por meras hipótesis más ó menos racionales.

—

Si durante una noche sin nubes miramos el firmamento no vemos sino algunos millares de estrellas allí donde el astrónomo con sus grandes telescopios descubre cerca de cien millones de brillantes cuerpos celestes. La astronomía nos enseña que estos cuerpos son soles, y que nuestro sol forma parte de la familia innumerable de esas estrellas y que entre ellas es de los más pequeños.

¿Qué es el sol? He aquí una pregunta formulada millares de veces sin que hasta ahora haya obtenido contestación satisfactoria. El eminente autor de *Solar Physics* Mr. Lockyer, nos dice: *El enigma del sol es para nosotros indescifrable.*

Interesa para nuestro objeto recordar las diversas opiniones que acerca del sol se han emitido en los primeros periodos de la historia de la ciencia, periodos que se han visto ilustrados por hombres tales como Platón, Aristóteles, Sócrates y tantos otros sabios que aún se recuerdan con veneración. En aquel tiempo dominaban las más extrañas ideas: «El Sol es un Dios viviente que diariamente conduce á través de los cielos su carro de oro,» ó bien: «el Sol es una masa de piedra en estado de ignición, *tan grande* como el Peloponeso,» ó «el Sol en lugar de ser redondo es tan plano como una hoja». Aristóteles, á quien se conocía con el nombre de «el padre de la ciencia» creía que el sol y las estrellas eran cuerpos vivos de una naturaleza eminen-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

temente divina. Se consideraba al sol como un ser inmaculado y adorado como un dios.

La invención del telescopio, hace 300 años, ha cambiado todas las opiniones acerca de estos cuerpos celestes, revelando la existencia de manchas negras en la superficie del astro del día, destruyendo la teoría de un sol limpio é inmaculado y matando el sentimiento religioso que evocaba en aquellas épocas. Pero si caprichosas se nos figuran las teorías antiguas ¿qué diremos de las que hoy se emiten por los astrónomos modernos?

Trescientos años han transcurrido desde la invención del telescopio, y, sin embargo, no se ha sentado aún ningun principio que nos revele la naturaleza y la constitución íntimas del sol, ni el secreto de sus reacciones. Las teorías de hoy, son tan extrañas como las de hace 2.300 años. Las proposiciones siguientes han sido sentadas por hombres de reconocida autoridad y colocados en lugar muy alto dentro de este campo de observación. Por ejemplo: «El Sol no es sólido, ni líquido, sino gaseoso, de modo que esa inmensa antorcha es simplemente una gigantesca burbuja». «El Sol es más de un millón de veces mayor que la tierra y más caliente que el mayor horno que el hombre puede hacer, mientras que en su interior solo contiene vapores». «El Sol es incandescente y se consume con lentitud hasta que se apague». «El Sol esparce una cantidad de calor y de luz suficientes para calentar y alumbrar dos millones de globos tan grandes como la tierra». Y otras muchas de este género que no pueden tener valor alguno científico.

La opinión de que el sol es lo que parece, es decir, un globo de un calor inconcebible y de un brillo deslumbrador, no es de hoy; en todas las reproducciones que de él se han hecho, se ha pintado con una cara brillante y con rayos luminosos lanzados en todas direcciones, los cuales dan idea de que el calor y la luz engendrados en él los envía al espacio infinito que lo rodea. Todas las teorías expuestas hasta el día están fundadas en la hipótesis de que el sol es un cuerpo incandescente dotado de una combustión eterna. Los astrónomos estiman que la temperatura del sol equivale á cinco millones de grados Fahreney; pero los astrónomos, tanto como los demás hombres de ciencia, han sido víctimas de grandes alucinaciones y han cometido muchísimos errores en sus cálculos.

Mientras que el sol cumple su grandiosa misión de alumbrar y de calentar á todos sus satélites desde un período de millares de millones de años, no ha perdido sensiblemente ni una pulgada de su diámetro ni una partícula de sus energías; jamás, que se sepa, ha cambiado la distancia que lo separa de la tierra; son tan invariables en sus masas y en sus evoluciones el sol, la luna y la tierra, que han podido calcularse los eclipses desde muchos siglos pasados y lo serán aún para muchos siglos venideros.

Estas consideraciones prueban la poca consistencia de las teorías conocidas; además, es fácil comprender que si el sol poseyese la intensidad de calor que se le atribuye, toda su masa se hallaría fundida y reducida á sus elementos originales.

En cuanto á la constitución del sol, difieren completamente en sus opiniones los hombres de ciencia. Algunas ilustres autoridades científicas creen que la tierra, el sol y todos los astros celestes están constituídos de la misma manera; otros, los más distinguidos, afirman que el sol está compuesto de los mismos elementos que la tierra; algunos dicen que no hay nada que distinga realmente nuestro sol de la multitud de estrellas que brillan en el firmamento; ó bien, que las demás esferas celestes cumplen el mismo destino que la tierra. Pero esta identidad de constitución entre el sol y las estrellas tampoco es una concepción nueva. Aristarco de Samos, hace 2.200 años, decía: «El Sol y las estrellas son de una sola y misma naturaleza».

En cuanto á lo que concierne á la cuestión de la vida en otros cuerpos celestes no puede ser negada ni probada, pero es más agradable al espíritu humano, y está más en armonía con los progresos de la ciencia el creer que seres inteligentes habitan los mundos celestes que nos rodean.

La ciencia nos enseña que la inmensidad universal es inconcebiblemente fría; á milla y media de altura en nuestra latitud no se funde jamás la nieve, y á siete millas de altura, que es el punto más alto alcanzado por el hombre, el termómetro marca doce grados bajo cero hacia el medio del verano. Un termómetro automático elevado en un globo cautivo á una altura de diez millas ha señalado 104 grados bajo cero. La temperatura

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

del espacio universal ha sido apreciada de modo variable entre centenares y millones de grados bajo cero. El Padre Secchi, antiguo y distinguido director del observatorio de Roma, pretende que es de 18 millones de grados bajo cero. El sol, pues, en medio de una temperatura tan fría, no puede enviar ni un solo rayo de calor. Así como á la tierra el calor que el sol necesita para sí, debe serle suministrado por otro manantial, fuera de él y lejos de él.

La luz del sol es debida á las mismas causas que las de su calor y está sujeta á las mismas leyes, razón por la cual disminuye en la misma proporción cuando se acerca á su ocaso. Flammarión ha dicho: «Fuera de la capa brillante de cada esfera celeste no se encuentra más que la noche negra del espacio infinito». A una altura de tres millas y media los rayos del sol no producen ya los colores del arco iris del espectro solar; á esta altura no señala el espectroscopio más que el amarillo, *y esto igualmente sin ninguna raya,* dice Mr. Janssen una de las más competentes autoridades en este asunto; encima de tres millas de altura se llega al límite del espectroscopio. A seis ó siete millas aparece el sol como un objeto que dá pena verle; su calor y sus rayos han desaparecido; su brillo dorado se apaga y deja lugar á una claridad aparente no más brillante que la de nuestra luna. De aquí deducimos que el magnífico plumaje del sol, es decir, su brillo deslumbrador, no es suyo, no le pertenece, es, por decirlo así, prestado.

(Continuará)

CIENCIA Y FE

Pues, señor: este era un hombre, llamado Cerebro. Muy joven aún, contrajo matrimonio con una mujer espiritual y romántica llamada Fantasía, y de esta unión de jóvenes sanos é inexpertos, nació una niña á quien pusieron por nombre Fe.

Era la tal criatura una verdadera preciosidad; blanca como una azucena, rubia como un rayo de sol, pura como una gota de rocío, cándida como una paloma, sencilla como una violeta y buena como el buen pan.

Pero esta pobre niña, engendrada por un deseo en una ilusión, al venir al mundo de la realidad, cerró los ojos y nació ciega. Sus dormidas pupilas, veladas por los párpados, semejantes á dos pétalos de una rosa de agua, no vieron jamás la luz.

Adorada por su padre é idolatrada por su madre, la Fe constituyó la felicidad del joven matrimonio, con la sencillez y grandiosidad de sus concepciones, con la firmeza de sus obras y con sus ensueños de oro y púrpura. El Cerebro unido á la Fantasía y el Cerebro y la Fantasía abrazados á la Fe, vivían felices.

Mas héte aquí, que un día, paseando el Cerebro por no se qué vedados terrenos de una vecina suya llamada Razón, sintióse mordido por una especie de alacrán llamado «Por-qué», cuya cola armada con la venenosa uña, parecía un signo de interrogación de los que usamos en nuestros escritos. Este; ni más ni menos: ?

Sintióse prontamente enfermo el Cerebro, presa de una violentísima fiebre, y, en su delirio, no cesaba de pronunciar el nombre del mal bicho que le había picado; y solo un repetidísimo *¿por qué?* brotaba de sus labios abrasados por la calentura.

Y sucedió que la Fantasía, mujer del Cerebro, era tan sensible á todo cuanto del maldito alacrán provenía, pues los cielos habíanselo señalado por enemigo, que sólo el nombre del peligroso animal era para ella nocivo en altísimo grado, y cada vez que su marido pronunciaba tan odiado nombre recibía ella una dolorosa puñalada, cuya repetición no tardó en causarle la muerte.

Murió, pues, la Fantasía; es decir, esfumínose como una sombra; deshízose el matrimonio, y el Cerebro quedó viudo y la Fe huérfana.

Como único remedio á su mal, pues las exhortaciones de su hijita la Fe, servían para exasperar más y más al envenenado Cerebro,—contrajo éste nuevas nupcias con su vecina la Razón, mujer fornida y de madura edad, con lo cual y como por encanto vióse el enfermo libre de los terribles ataques que lo aniquilaban. La Razón, pues, convirtióse en madrastra de la Fe.

No tardó el nuevo matrimonio en dar sus frutos, y pronto una hermosa niña, morena, con ojos negros y vivos de penetrante mirada, labios rojos como la púrpura, curiosa y atrevida, inquieta y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

audaz, vino al mundo, recibiendo el nombre de Ciencia.

Ciencia y Fe son, pues, ni amigas ni enemigas, ni aliadas ni rivales, ni afines ni antagónicas; son sencillamente hermanastras.

Prontas á confundirse en el estrecho abrazo fraternal, aprovechando el vínculo común, distáncianse y se rechazan olvidando éste y recordando sólo la parte no común de su distinto origen; terminando por mirarse con indiferencia, sin amor y sin odio, recordando ambas cualidades.

Ciencia y Fe, son, pues, de naturaleza común y de naturaleza distinta, al propio tiempo; de aficiones y gustos semejantes y opuestos.

Es la Ciencia, hermana menor, amiga de la revolución, de la exploración, del combate. Su lema es: «muévanme, agítenme, estrújenme: *el reposo me mata;*» y es la Fe, por el contrario, amante de la calma y de la tranquilidad: estatua de cristal sostenida en maravilloso equilibrio sobre un solo punto de apoyo en el cual puede leerse «*noli me tangere.*» Tan sutil como el silencio que con sólo nombrarlo se rompe, la Fe vacila, cae, y se quiebra á nada que la toquen.

Nace la Ciencia en verdades inconcusas apoyadas por su madre la Razón, y se lanza al «más allá» en alas de indestructibles argumentos y de firmísimas bases. Tiene principio y tiene fin: antes de este principio y después de este fin, existen dos infinitos divergentes en cuyos dominios no podrá penetrar jamás. Parte del presente retrocede ó avanza, y llega á estrellarse en el infinito. Allí muere, llamando inútilmente á una puerta que jamás ha de ver abierta para ella.

Nace la Fe de ansias y de deseos creados por su padre y concebidos por su madre. No reconoce principio ni fin: antes del principio de todo y después del fin de todo, existe. Viene del infinito, avanzando ó retrocediendo y llega al presente; penetra en el infinito, en él vive, y de él vive. Nació antes que la Ciencia y morirá después de la Ciencia. Es la hermana mayor.

La Ciencia, rechaza en absoluto, toda clase de *fantasías* que su madre la Razón repugna; y la Fe, rechaza también, por naturaleza, toda clase de *razones*, que su madre la Fantasía rechaza. La Ciencia vive encerrada en terrenos de su madre, en los cuales fué mordido su padre por el alacrán de la interrogación; de estos terrenos, que llegan al infinito, no puede salir jamás. La Fe vive libre, en los infinitos dominios de su madre libre. La Fe enmudece de asombro ante los trabajos de la Ciencia, sin penetrar en ellos; la Ciencia se detiene ante las concepciones *inexplicables* de la Fe y huye de ellas. La Ciencia diseca el mundo; la Fe crea el Paraíso. La Ciencia trepa, la Fe vuela. La Ciencia ha llegado á *anular* el dolor; la Fe ha llegado á convertirlo en *placer*. La *insensibilidad* de la anestesia, se arrodilla ante el *goce* del martirio...

Tan absurdo es hacer *razonar* á la Fe, como hacer *creer* á la Ciencia. La Fe *concibe* y *cree; no razona, no comprende, no conoce, no explica:* la Ciencia *concibe, comprende, conoce, razona* y *explica; no cree.*

Enseñar á creer, es tan difícil como enseñar á soñar. Las *fórmulas,* diosas de la ciencia, son ídolos de que se ríe la Fe. La Fe no fantaseará jamás dentro de una *ecuación;* pero la ciencia no escribirá jamás la fórmula de un *misterio.*

La Ciencia tiene su *a. b. c.* que *enseña* á razonar; la Fe tiene tambien el suyo, que *prepara,* á creer, así como se *prepara* una tierra para la producción, sin que haya nadie que pueda *enseñarla* á producir. De un ignorante, puede la ciencia, enseñándole lo que no sabe, hacer un sabio; de un excéptico, puede la Fe, preparándolo, hacer un creyente. Ciencia y Fe, echarán mano de sus resortes; el ignorante *sabrá;* el excéptico *creerá,* y la ciencia del sabio tendrá tan hondas raíces como la fe del creyente.

Las matemáticas, las ciencias físicas, naturales y políticas; las investigaciones, los experimentos, el microscopio y el telescopio, *enseñarán* al ignorante á ser sabio. La honradez, la nobleza, la sencillez, la humildad, *el dolor,* la resignación, la contemplación, el detenido estudio de las mil cosas cuyo fin la Ciencia no explica, aún sabiendo el cómo y el *por qué* de ellas, *prepararán* al hombre á ser creyente. En dos palabras: el *porqué* os dará el sabio; el *para qué* os dará el creyente.

Por qué nacemos, *por qué* vivimos y *por qué* morimos, os lo dirá la Ciencia; *para qué,* os lo dirá la Fe...

Ved, pues, si estas dos hermanastras, son dos hermanas bien singulares.

Así lo comprendió por fin, el Cerebro, —y vuelta á mi cuento, tanto tiempo há interrumpido,—así lo comprendió, digo, viendo naturalezas, aficiones y fines tan

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

distintos en sus propias y queridas hijas, y de tanto y tanto pensar y cavilar acerca del modo de reunirlas en estrecho abrazo y hermanarlas, haciéndoles olvidar su distinta y antitética ascendencia maternal, al pobre Cerebro se le hicieron los sesos un ovillo, que es tal y como hoy día los tiene, sin poder hallar la solución que tanto deseaba.

Hombre, al fin, echóse en brazos de su esposa en demanda de apoyo y de consejo, y la Razón, que es siempre gran consejera, resolvió la cuestión en los siguientes términos:

—«Deja siempre á la Ciencia y á la Fe, en completa libertad; no las pongas jamás frente á frente; no prepares el choque; no pretendas regirlas por el mismo código; no intentes amoldarlas al mismo patrón: y cuando este nuevo género de vida dé sus resultados, y veas, como verás, que la Ciencia y la Fe, se aman y se respetan, que viven *aisladas* y *en paz*, aunque no *en armonía*, llámalas á tí, que hijas tuyas son y acudirán al llamamiento, y tu corazón de padre te hará conocer el medio de resolver este problema, insoluble para tu cerebro de hombre.»

Así lo hizo el Cerebro, y cuando llegó el momento de llamar á sus dos hijas, sintió al verlas ante sí, que, efectivamente, su corazón le daba voluntarioso la solución tan anhelada.

Tomólas de la mano; y acariciándolas y estrechándolas sobre su pecho, les dijo:

—«Hijas mías: Habeis nacido para no abrazaros jamás; la sangre de vuestras madres os lo impide; pero yo puedo abrazaros á entrambas sobre mi corazón, pues vuestra sangre es la mía; aquí, en este vuestro único punto, os *aproximaré* la una á la otra, no os *mezclaré;* os *juntaré*, no os *confundiré;* os *reuniré* en mí, dejándoos *separadas* en vosotras.»

Tendióles el padre los brazos, y á ellos acudieron la Ciencia y la Fe, uniéndose del único modo que podían unirse: por medio del corazón de su padre; pero sin intentar siquiera darse la mano.

Consolóse y contentóse el Cerebro, con esta unión; soldadura, no autógena, como él hubiera deseado; pero soldadura al fin; y á cambio de los abrazos y besos dados á sus hijas, recibió de éstas, entre besos y abrazos, *sabiduría* de la Ciencia, y *creencias* de la Fe, llegando, con esto, al *súmmum* de perfección que puede alcanzar un hombre: á ser un *sabio que cree*.

VICENTE.

A JESÚS [1]

A tu cruz ensangrentada
fueron unas golondrinas
y arrancaron las espinas
de tu frente coronada.
Pero, pagando su arrojo,
al pié de tu cruz cayeron
y desangradas murieron;
las desangró tanto abrojo.
¡Jesús, mi mente sencilla
vuela hácia tí, y aletea
mi corazón que desea
ser tan piadosa avecilla,
para sentir el arrojo,
para tener la fortuna
de arrancar una por una
toda espina, todo abrojo
de todo aquel redentor
que, para darnos la luz,
vive, muriendo en la cruz,
estremecido de amor!

¡Padres, mis padres! divina
protección que Dios me dió:
¡yo he de ser la golondrina
que os arranque toda espina
aunque me desangre yo!

SALVADOR SELLÉS.

¡QUÉ HERMOSO DESPERTAR!...

I

¡Luisito! ¿Sabeis quién es Luisito? Es un niño que aún no ha visto las nieves de cuatro inviernos, rodeado de una familia amorosísima. Sus padres y sus hermanos se desviven por él, y él se deja querer abusando de su soberanía, pero hay tal magia en sus ojos, que le basta mirar para vencer. Llegó la fiesta de su nombre y por la mañana temprano su madre y sus hermanos rodearon su lecho, y, apoyados en la baranda del mismo, espiaban los más leves movimientos del pequeñuelo, deseando que abriera los ojos para ofrecerle cada uno su presente. Su madre, evitaba en lo posible que Luisito se despertara antes de tiempo; pero

(1) Recitada por la niña Angelita Julien en la fiesta infantil celebrada en el local del Centro Barcelonés en la tarde del 26 de diciembre último.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¿quién detiene á una caterva de séres cariñosos que ansiaban ver las sorpresas que esperimentaría el niño agasajado? Cada cual hizo todo lo que pudo (y yo la primera) por que el chiquitín se despertara, y cuando éste abrió los ojos, un poco mal humorado miró sorprendido á su madre y ésta le dijo: Hoy es tu santo, prepárate á recibir muchos regalitos. Ante tan halagadora promesa, Luisito se incorporó y yo le dije, escucha; y le leí las líneas siguientes.

Serranito querido,
niño andaluz,
parece que te han hecho
de aire y de luz!
Llevas en tus ojitos
la luz del día.
¡Benditos sean los niños
de Andalucía!

Luisito me escuchó atentamente y yo le dije:—Mira hijo mío, guarda esta tarjeta (y la metí en un sobre) como recuerdo de tu fiesta infantil, y cuando seas hombre vuélvela á leer. El niño cogió la tarjeta y con la mayor seriedad sacó la punta de su lenguecita y la pasó lijeramente por la goma del sobre, y lo cerró, colocándolo en una caja de artilleros, junto á un diminuto cañón.

¡Cuánto me hizo pensar aquella acción del niño! Aquel hombrecito de tres años ya sabía que para conservar un escrito debía guardarse bajo un sobre cerrado. Cumplido aquel acto de respeto y de consideración, el hombrecito en miniatura volvió á ser niño y se deleitó con un regimiento de soldados de plomo, y un pajarito que dentro de su jaula cantaba y movía las alas, gracias á un ingenioso mecanismo. Por tener de todo, hasta le regalaron una muñeca. Para ésta tuvo el niño una sonrisa verdaderamente maternal y la recostó contra su pecho haciendo ademan de dormirla. Lo que miró con más indiferencia fué un traje blanco; no así un cubierto encerrado dentro de un estuche; éste lo cogió debajo del brazo diciendo muy satisfecho: Esto es mío; y se paseó con su tesoro hasta que uno de sus hermanos echó por tierra á los artilleros que custodiaban el cañón y él se apresuró á ponerlos nuevamente en batalla.

El despertar de Luisito aquella mañana jamás lo olvidaré. Su blanco lecho lleno de juguetes; las caras sonrientes de los hermanos del beneficiado; la madre solícita cuidando de que el niño no se impresionara demasiado, y Luisito paseando su magnética mirada sobre tantos objetos y tantos semblantes, preguntando á su madre: ¿Y hoy es mi santo?... ¡Qué mirada tan hermosa la de aquel inocente! ¡qué cuadro de familia tan conmovedor!... ¡qué despertar tan dulce el de Luisito!... y como el pensamiento vuela, y el mío está tan acostumbrado á volar, pensé en el despertar del hombre en el espacio después de una existencia fatigosa y murmuré con tristeza... ¡qué distinto será el despertar del espíritu después de una existencia expiatoria!

II

«No tanto como tú te figuras, (me dice un espíritu) el más desgraciado, el más abandonado, el más desvalido, el más desesperado puede despertar en el espacio sonriendo como el niño más amado, siempre que no haya adquirido responsabilidades y no haya hecho el mal por el mal mismo. Despertar *bien* en el espacio es la cosa más sencilla, basta haber amado pero haber amado de corazón; no creáis que muchos filántropos van al cielo (como se dice vulgarmente) y ¿sabes por qué? porque muchas de las obras de caridad, que se hacen en la tierra obedecen á miras interesadas, á veces se emplea un millón en socorrer una calamidad pública para luego cobrar los intereses á ciento por uno, y aunque el bien siempre es bien, por que la lágrima que se enjuga, enjugada queda, y hay un adagio en vuestra tierra que dice *más da el duro que el desnudo,* los suspiros y los deseos del desnudo, por hacer obras buenas tienen un valor tan real y positivo como las acciones más generosas llevadas á cabo. ¿Sabes por qué? por que los deseos fervientes de las almas buenas atraen la voluntad de los buenos espíritus, y á veces un mendigo da de comer á cien necesitados por que atrae sobre ellos la protección de seres invisibles, que vierten raudales de amor. Por eso te digo, que despertar *bien* en el espacio no es tan difícil como parece, basta querer ser bueno, no envidiando al potentado, no murmurando, no sirviendo de intérprete para avivar odios y rencores, no gozando en la desgracia agena, evitando en lo posible el desbordamiento de las malas pasiones en los seres sobre quienes se ejerza autoridad. Ser bueno no es ningún imposible, basta querer serlo en la medida de las facultades de cada uno.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspírita.com

Te impresionó el hermoso despertar de ese niño mimado. Cuando te encuentres en el espacio verás el despertar de algunos atribulados que te harán sentir lo que jamás has sentido y entonces dirás con más razón que ahora: ¡qué hermoso despertar!»

III

Gracias buen espíritu; tus consoladoras palabras abren ante mi nuevos y dilatados horizontes y me hacen esperar en un tránsito tranquilo de la tierra al espacio; por esta vez pocas responsabilidades he adquirido; he deseado el progreso de mis semejantes y he difundido la luz de la verdad entre los más pobrecitos, y los mas necesitados, y creo, que si hoy vivo en la sombra, despertaré en la luz ¿y será dulce mi despertar?...

AMALIA DOMINGO SOLER.

CARTAS Á X.

CARTA IV

He recibido mi querido X., la última carta que me has escrito. Gracias por ella, Tus consejos llegan á mi corazón y los agradezco.

Yo tengo la luz delante de mis ojos, pero mi pobre imaginación, que está enferma, empéñase en caminar por las tinieblas.

Mis cartas deben producirte fatigosa impresión. Doy demasiados vuelos al pensamiento y el alma manda sus ayes de dolor sin cuidarse del daño que te causan.

Yo me corregiré. Mi pluma, que es loca, también tiene momentos en que se viste de flores: también se ríe; tiene sus fiestas como los pueblos.

Hoy me encuentro más aliviado... ¿será la mejoría que experimenta un enfermo cuando se muere?... ¿Sabes?... Ya iba á empezar con mis añejas é impertinentes pesadillas.

No me creas. Yo tambien soy feliz: en el tropel de las infinitas ideas que hánse posesionado de mi cerebro, encuentro algo que me agrada, que me satisface. Tengo mis placeres y deliriós... Disfruto á mi manera.

Es verdad que gasto la vida y que rindo mi espíritu... ¡qué importa! También me forjo dichas, goces. Mi forma de gozar será ese vivir muriendo.

Me conformo á todo. Hoy miro el porvenir sin prevención ni espanto... Hemos de llegar todos... ¿qué importa que yo me apresure algunos momentos?... Si ando el camino antes que tú, allí te aguardo.

Las dolencias del cuerpo, de la materia, se curan. Existe una ciencia que auxilia, una naturaleza que responde.

Las del alma se curan también, pero al sanar queda una diferencia profunda hacia las cosas mundanas

Si es cierto lo que tu me dices, que es preciso sufrir aquí para gozar mejor de la vida de ultratumba, venga en buen hora la cura del alma. Despidámonos de cuanto nos rodea y de esas bulliciosas imágenes que forman la historia de nuestra juventud.

El daño ya está consumado. Pasaron los días en placeres locos; agotada ya la sensibilidad de esos placeres, nos afanamos por recibir sensaciones nuevas. Bueno es arrancar el corazón del lodazal de tanta podredumbre y miseria, y elevarlo á las regiones de la verdad y de la luz.

Mil pedazos haría con mi carta, por ir llena toda ella de contradicciones lamentables: pero vá escrita para tí y no importa, comprenderás que te recuerdo y eso es bastante.

Cambrils es un pueblo de perspectiva encantadora, y de una posición marítima envidiable: el arrabal del puerto, *port* como denomínanle aquí, constituido por un centenar de casas humildes, pero límpias, dista del pueblo unos siete minutos, y presenta un conjunto bonito al par que un panorama delicioso. Los habitantes de éste, por sus ideas, por sus costumbres, por su clase de vida, en fin, difieren en un todo de los de aquél.

Cambrils tiene también su castillo de buenos recuerdos, su convento grande y magestuoso, sus ricas huertas, sus hermosos campos y deliciosos jardines. Su aspecto es mucho más poético que M.... Se vive bien.

Creo que mi suerte vá á variar por completo. He recibido cartas que me abren nuevos y más dilatados horizontes, y me infunden esperanzas. Si se realizan darán solución definitiva á la situación anómala en que me hallo. Si al fin va á cumplirse mi destino, ruega á Dios y á los buenos espíritus que mi imaginación se tranquilice y que cumpla mis deberes, como me lo aconseja mi razón.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¿Ves como te escribo ensueños y delirios?... ¿te gusta esto más que los pensamientos tristes de mi pluma de lágrimas?...

Mañana vuelvo á M., puedes escribirme desde luego á este punto.

Adios, mi buen hermano. Te quiere con toda su alma.

Z.

PARA LA REVISTA «LUZ Y UNIÓN»

COMUNICACIÓN

acerca del papel que desempeñan las «almas hermanas» y sobre la reencarnación.

(Tomada de la colección inédita de las comunicaciones obtenidas en casa del Dr. Chazarain, de París, por la mediumnidad de una de sus hijas.)

Durante muchos años, mis hijos, uno ó dos amigos y yo, consagramos las noches de los sábados á estudios sobre el Espiritismo, y á una hora de antemano convenida, sentábamosnos alrededor de una mesa á fin de ponernos en relación con nuestros amigos del espacio y recibir las enseñanzas que ellos creyeran sernos útiles.

Las comunicaciones recibíamoslas por la tiptología, las más de las veces, y, escepcionalmente, por la escritura mecánica; no siendo este último procedimiento del agrado de nuestra médium que deseaba permanecer dueña de su cuerpo, cosa qué no sucedía cuando su brazo, insensibilizado, obedecía únicamente á la dirección de la individualidad invisible que de él se apoderaba para hablar con nosotros.

Reuníamosnos siempre en día y hora fijos para que nuestros Espíritus pudiesen preparar sus instrucciones en las mejores condiciones y estar seguros de que sus trabajos no habían de resultar inútiles, como acontece cuando los miembros de un grupo no son exactos en concurrir á la cita.

Reunidos, pues, el sábado 1.° de Febrero de 1890, á las nueve de la noche, la mesa nos dió la siguiente comunicación que nos muestra el papel que desempeñan unos respecto de otros, los Espíritus de una misma harmonía, y el modo cómo los más avanzados ayudan á los que lo están menos, para elevarlos á las cimas á que ellos han llegado en la ruta del progreso.

«Lanzando un día en aventurada carrera á través del espacio infinito, cerníame sobre las nubes, admirando las bellezas, para mi desconocidas hasta aquel momento, que se extendían ante mi vista.

Y contemplaba tales maravillas con admiración igual á la que experimentaría el ciego de nacimiento á quien fuera dado de súbito gozar de la luz.

¿No había sido yo también un ciego hasta aquel momento en que por vez primera, me era dado ver, conocer, comprender la grandeza del Creador?

Retenido hasta entonces en las esferas materiales, acababa de transformarme en Espíritu de progreso. Y gozoso de tal metamórfosis, cual mariposa que escapa de su crisálida, lancéme radiante hacia los nuevos horizontes que ante mí se dilataban. Más, de pronto, halléme frente á frente de un Espíritu que, sonriente, venía á mi encuentro.

—¿Quién eres?—le pregunté—Jamás ví tu rostro y, sin embargo, me parece que te reconozco. Yo he sentido ya tu influencia benévola; ella me ha consolado en mis sufrimientos.

Y el Espíritu poniendo en mi frente su mano, me dijo:

—¡Mira y comprende! ¿Quieres saber quién soy? Pues bien; vas á ser complacido. Yo soy el alma hermana tuya; y habiendo ascendido más de prisa que tú, volví á tu lado, sin revelarme, para hacerte ascender y apresurar el momento de nuestra reunión. De ese modo, ya *como madre*, ya *como hermana*, ya *como mujer*, te he impulsado siempre hacia el bien, hacia el progreso que nos ha vuelto á reunir. ¿Me reconoces ahora? ¿Me amas como te amo yo?

—¡Espíritu amado!—le respondí—No dudes de mi. ¡Yo te amo por toda la eternidad!...

Y, enlazadas nuestras manos, emprendimos de nuevo á la ventura, nuestra carrera á través del espacio infinito.»

Un Espíritu de nuestro grupo.

Por la copia conforme,

DR. CHAZARAIN.

librespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

MOVIMIENTO ESPIRITISTA

Le Progres Spirite

Nuestro amado colega de París, miembro adherente de «La Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» trae, en su fondo, un bien cortado artículo de su ilustre Redactor en jefe, Mr. Laurent de Faget. En dicho artículo trátase de la «extensión del Espiritismo» y del gran desarrollo que ha tomado ya la nueva enseñanza. Y termina felicitando, á cuantos estudian afanosos los problemas del más allá y realizan experimentos acerca de los fenómenos espíritas, «deseosos de conocer las facultades ocultas del alma, así antes como después de la muerte.»

Traduce, del castellano, un artículo titulado «Los Espíritus apócrifos». Y siguen á ese artículo, una interesante comunicación medianímica, sobre la murmuración, un extracto de las memorias de Mlle. Clairon, curiosísima relación de fenómenos medianímicos que nos prometemos dar á conocer á nuestros abonados. Siniestro presentimiento, y una bella relación del Mr. José de Kronhelm cuyas hermosas tareas gustan frecuentamente á nuestros lectores.

***

La Revelación, de Alicante, continúa la publicación de sus interesantes materiales. E inserta asimismo, el magnífico artículo «El Arte de Matar» que traduce de *L'Express de Lieja.*

***

La Revue Spirite.— Sigue el magnífico trabajo de Mr. P. G. Leymarie, intitulado «Todo es sustancia, vida y amor». Un artículo del profesor C. Moutonaier: Fenómeno notable de Psijcografíe.—Videncias de Mme. de Ferriem, por José de Kronhelm.—Los capítulos 5.° y 6.° de «Pequeña Enciclopedia Sintética de Ciencias Ocultas», por E. Bosch. —Investigaciones sobre la identidad de los Espíritus, por Julián Larroche.—Evocación de Saliceti, por el rey Joaquín Murat, por J. de Kronhelm.—Discurso de Mr. Beverlin en el Congreso Espiritista de París.—M. León Denís.—Conferencia del eminente orador en Voucluse sobre el tema Espiritismo ante la Ciencia y la Razón.—La familia Hernández. —Conversación con tres dualidades del Espacio y otros.

***

La Revue Scientifique et Morale du Spiritisme

Prosigue nuestro colega el concienzudo trabajo del eminente escritor de nuestra escuela Gabriel Delanne, titulado «Estudios sobre la mediumnidad». Publica después, su interesante «Crónica Psíquica». Continúa la «Memoria sobre las apariciones que sobrevienen poco después de la muerte» escrita en inglés por el difunto Edmund Gurny y completada por F. W. H. Myers.

Algunos hechos de promonición sonambúlica. Los estudios psíquicos. Cómo me hice yo espiritista. Tales son los títulos de los principales trabajos insertos en el número de diciembre último de nuestro ilustrado colega.

***

La Tribune Psychique

Inserta las interesantes y trascendentales resoluciones tomadas en el Congreso Espiritista y Espiritualista de París; la Crónica Psíquica; y da comienzo á una serie de artículos que intitula «Espiritualismo y Materialismo», respuesta dada por Camilo Flammarión á Camilo Saint-Saëns.

***

Constancia

Esta apreciable Revista que se publica en Buenos Aires, inserta un trabajo de la Redacción omitiendo su parecer respecto á los juicios emitidos en el mismo periódico por el Sr. Senillosa y *Un Neófito.*

Damos á continuación unos párrafos de dicho trabajo, para que nuestros lectores puedan formar idea de las cuestiones que en él se tratan.

Si no desarrollamos el sentido intelectual de los hombres por el estudio, y el moral, por la aplicación de las teorías á la práctica, es inútil los fenómenos se multipliquen y que se nos presenten á diario: los negaremos á *priori* y *á posteriori*, por que nuestra alma no estaría preparada para recibir esas verdades.

El Espiritismo no puede aceptar la aristo-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cracia intelectual que recomienda el señor Senillosa, porque su misión es precisamente lo contrario; es decir, popularizadora y democrática. Ha venido á allanar las sendas y á preparar el espíritu para recibir este gran consolador prometido de la verdad positiva de nuestra existencia inmortal; que otras doctrinas seleccionen sus elementos, nos lo explicamos porque no se preocupan del pueblo ni su misión es altruista.

Desprecian la ignorancia del pueblo y no tienen el corage de levantarlo por ese temor infundado de la profanación de los grandes ideales en poder de los ignorantes; de ahí el fracaso de las doctrinas del Oriente dentro del Oriente mismo, que solo han servido para que, unos cuantos privilegiados se penetren de ellas quedando absolutamente ignoradas para la generalidad.

No desconozcamos pues, la tendencia que nos impone el fin que se propone el Espiritismo. Cada sistema tiene su objeto y su tarea que llenar, pero dentro de su carácter y tendencias.

Mantengámonos pues, dentro de esos límites si queremos hacer algo útil y bueno.

El mismo periódico anuncia la desencarnación de D. Antonio Castella, el médium parlante más notable que se ha conocido en Buenos Aires.

Salve al Espíritu desencarnado.

***

El Progreso

El órgano en la prensa de la «Sociedad progresiva femenina» del 30 de Diciembre, publica un notable artículo de la notable propagandista D.ª Angeles López de Ayala pidiendo la concesión de una amnistía para los declarados desertores del ejército.

***

Le mouvement Psychique

Hace un llamamiento á la clase media, solicitando su cooperación para el progreso de los estudios relativos á ciencias físicas y un notable estudio del Dr. Chazarain, sobre hipnotismo.

***

Journal du Magnetisme

Encabeza su último número con el retrato y la biografía de M. Vauche, uno de los gefes del movimiento espiritualista moderno, autor de varios trabajos de enseñanza y de la obra *La Tierra*. Evolución de la vida, en su superficie, su pasado, su presente y su porvenir.

***

Revue des Sciences Morales

Publica un notable artículo de Nicolás de Nefunjet, con el título «Aprendamos á amarnos», en cuyo trabajo vibran la nobleza de sentimientos y el altruismo más puro. Concluye la reseña de los trabajos realizados por el último Congreso de París. Inserta una comunicación medianímica intitulada «¡Patria! ¡Humanidad!» y continua «La vida de Jesús», trabajo medianímico, traducido del italiano.

Á CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVÍ

(Cartas íntimas)

I

Hermana mía; tú que eres madre, tú que has velado solícita el intranquilo sueño de tus hijos enfermos, tú que vives consagrada en el melancólico otoño de tu existencia á tu hija Aurelia, única flor que embalsama el erial de tu vida, tú que sabes amar con esa delicadeza de sentimiento, (que desgraciadamente pocas mujeres poseen,) á quién mejor que á tí contaré las impresiones que recibí en la fiesta infantil que celebró el Centro Barcelonés el 26 de Diciembre último. Mi elección no puede ser mejor para comprenderme y hasta tomar parte en mi entusiasmo.

En el testero principal del Salón las banderas francesa y española ostentaban el lema más hermoso. *Solidaridad Universal*. Grupos de palmeras y luces eléctricas convertían la plataforma en un pequeño vergel, y niños y niñas rebosando alegría completaban aquel cuadro verdaderamente encantador. La fiesta se dividió en dos partes; el quinteto Armadás hizo las delicias de la numerosísima concurrencia que llenaba el salón y todas las dependencias del Centro. Un hermoso niño presidió la primera parte y una niña encantadora la segunda. Ella y

libros antiguos © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

él rivalizaron en gracia y donosura, parecía que toda su vida habían desempeñado tan importante papel; tan bién cumplieron con su cometido, tan bien hablaron, tan bién se espresaron los dos.

En el intermedio se obsequió á los niños con dulces, pastas, vino y refrescos; una pequeñita me alargó su vasito y brindó por mí, y al oir su vocecita, creí que por un momento había dejado la tierra, y un espíritu amoroso me llamaba con ternura; ¡que magia tienen los niños! la acción más insignificante hecha por ellos adquiere un valor inmenso.

Presidí la mesa un breve rato y recordé con tristeza á nuestro hermano el vizconde de Torres Solanot que el año anterior la presidió conmigo, pero este año su pertinaz dolencia le impide salir de su casa.

Cuantos niños tomaron parte en la fiesta estuvieron á igual altura; cada uno según sus dotes especiales, se espresó muy bien, comprendiendo muchos de ellos lo que decían, haciendo resaltar el chiste, ó la nota melancólica del recuerdo de algún ser querido. Si se hubiera tenido que premiar al que lo hubiera hecho mejor, el jurado se hubiese visto en un grave apuro porque todos á una merecían el primer premio.

Al terminar los niños sus poesías y discursos, dí lectura á la siguiente poesía:

II

LA FIESTA INFANTIL

Las fiestas infantiles
son las sonrisas
de las almas humildes,
dulces, sencillas.
Entre los niños,
se adivinan los goces
del infinito.
¡Qué bien entre los niños
se encuentra el alma
cuando el término llega
de su jornada!
Los pequeñitos,
¡tienen tantos encantos!
¡tantos hechizos!
Sin los niños, ¡qué triste
sería la tierra!
con un cielo plomizo
sin sol, ni estrellas.
¡Toda mi vida
sin el hermoso idilio
de la familia!
Según un refran dice
niños y viejos,
se entienden facilmente
ellos con ellos.
Quizá así sea,
pues mi alma entre los niños
revoletea.
Parece que me quito
la carga enorme
de tantas ansiedades
y sinsabores.
Y que dichosa,
contemplo hermosos cielos
color de rosa.
Me dirán; ¿muchos cielos?
sí; muchos, muchos,
los ojos de los niños
son nuevos mundos.
Y cada niño,
es uno de los soles
del infinito.
¡Oh! los niños, mañana
libertadores
les darán á sus pueblos
ríos de flores.
Yo los contemplo
cual grandes sacerdotes
de un nuevo templo.
Un templo sin altares,
sin dioses falsos
sin ídolos de piedra,
sin crueles santos.
Sin confesores,
que de mala semilla
son sembradores.
¡Qué templo más hermoso
miro á lo lejos!...
el sol le presta vida
con sus reflejos.
Y á su techumbre,
no llegan de los Andes
las altas cumbres.
Y en él los sacerdotes
entonan cantos,
ensalzando las glorias
del adelanto.
¡Luz y armonía!
¡oh mañana! mañana
será un gran día!.
Por que en él serán grandes
los pequeñitos
que hoy nos piden caricias
con sus ojitos.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Con sus miradas
nos dicen que esperemos
en el mañana.
Así, pues, si los niños
son los Mesías,
que vienen á anunciarnos
prósperos días.
Démosles flores
con la dulce fragancia
de los amores.
Hagamos para ellos
fiestas á miles,
siendo las preferidas
las infantiles.
Por que hay en ellas
movimiento de alas,
fulgor de estrellas.
¡Oh los niños! ¡los niños!
¡benditos sean!
Auroras de otros tiempos
que ya alborean.
Son arreboles
que del progreso anuncian
¡lluvia de soles!

III

Como digno coronamiento de la fiesta, se les regaló á los niños libros espiritistas y una bonita medalla de plata simbolizando *la aurora del nuevo día*.

El Presidente del Centro Barcelonés y sus dignos compañeros merecen los plácemes de todos los que aman el progreso, porque trabajan incansablemente por difundir la luz de la verdad inculcando en los niños el amor á la Causa suprema.

Cándida querida; une tu voz á la mía, y digamos con profunda emoción:

¡Benditos sean los niños! y ¡benditos aquellos que les ofrecen horas de solaz!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LAS PALABRAS DE CRISTO

¡Qué hermosa fiesta este Centro
celebra por Navidad!...
para elogiarla, no encuentro
frase apropiada, en verdad.
Por que no hay nada mejor
que festejar á los niños,
que solo viven de amor
de caricias y cariños.
Y en esta fiesta hay un fin
profundo, transcendental,
en tan pequeño festín
se encierra un gran ideal.
Pues se conmemora un hecho
tan grande y maravilloso,
que unió el deber y el derecho
en un enlace dichoso.
Jesús, al venir al mundo,
borró de antiguas edades
el servilismo infecundo,
y dió á las humanidades
del sol de la libertad
sus fulgentes resplandores,
sembrando de la verdad
sus aromáticas flores.
Que tan memorable fecha
nos dé aliento y entusiasmo;
firmes todos en la brecha
sin temores y sin pasmo.
Yo, aunque niña, ya comprendo
del Redentor la valía;
en mi mente le estoy viendo
y El me dice: oye hija mia:
Dá á los pobres tus cariños
y repite mi oración,
¡que vengan á mi los niños!
¡los limpios de corazón!

PAQUITA DURÁN.

MIS PROPÓSITOS

Yo me llamo Caridad
y caridad quiero hacer
cuando llegue á ser mujer
en bien de la humanidad.
Haré el bien por el bien mismo,
como dice mi papá,
y hablaré del más allá
que enseña el Espiritismo.

Y ¿qué enseña el Espiritismo?

Espiritismo profundo
síntesis de la creación
su candente irradiación
quema la faz de este mundo;
nuestro orgullo sin segundo
se revela, es natural,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pues él dice á cada cual
la historia de su pasado,
y ¡quién no habrá naufragado
en el piélago del mal!
Por eso el Espiritismo
dicen que es una locura,
y es el crisol que depura
nuestro compuesto organismo,
nos aparta del abismo
haciéndonos ir en pos
de dos ideas, de dos,
la ciencia y la caridad,
que dan á la humanidad
los atributos de Dios.

CARIDAD DURÁN.
De 4 y 1/2 años.

LA CARIDAD

Dos niños adquirieron, para obsequiar á su padre, dos ampollas de un precioso perfume, tan fino, tan sutil y tan quintiesenciado, que sólo al destapar el pomo para aspirar la esencia escapábase gran parte de ésta, difundiéndose por los aires.

Uno de los niños, modesto y sensato, ocultó su redomita en el pecho y partió con ella.

El otro, aturdido y orgulloso, llevaba la suya en la mano, mostrándosela á cuantos quisieron verla y hasta permitiéndoles olfatear el delicado aroma que de la botellita se escapaba apenas destapada; todo, por el placer de saborear las alabanzas que por lo exquisito del presente éranle prodigadas.

Tanto y tanto mostró su regalo, y tantas veces ofreció al curioso olfato de las gentes el oloroso líquido, que bien pronto éste, libre de toda traba, difundióse en rápida evaporación quedando el frasco vacío y sin aroma. Tan sutil era el perfume.

Llegó el niño á su casa, y, aunque algo retrasado, pudo oir las alabanzas que el padre prodigaba á su precavido hermanito por el frasco colmado de perfume que le ofrecía, y ver cómo recibía expléndida recompensa.

Atónito el recién llegado al encontrar su ampollita vacía y sin esencia alguna, cuando en manos de su padre la colocaba, no tuvo alientos para pedir su premio y ni aun se atrevió á ofrecer su presente.

Comprendió el padre lo ocurrido, y dirigiéndose á sus hijos, exclamó:

—Como la esencia de estos frascos, es, hijos míos, el *olor suave* de la caridad.

Perfume agradable á Dios y á Dios destinado, no debe ser gustado por los hombres. Quien para Dios lo conserva, á Dios debe entregarlo intacto y de Dios recibirá el premio merecido.

Quien, vano y aturdido, lo ofrece al mundo, del mundo recibe el único premio que éste puede otorgar: el halago de la vanidad y la soberbia satisfechas. ¿Qué espera de Dios quién nada le ofrece?

Recordad, siempre, hijos míos, este saludable ejemplo, y jamás mostreis á nadie el precioso perfume de caridad que hayais destinado en la delicada redoma de vuestra alma.

VICENTE.

PENSAMIENTOS

El hombre debil teme la muerte, el desgracido la llama, el valiente la provoca, y el sabio la espera.

FRANKLIN.

Si el hombre no quisiese otra cosa que ser feliz lo lograria con facilidad; pero quiere ser más feliz que los otros, y esto ya es muy dificil, porque cree los otros son más felices de lo que realmente son.

MONTESQUIEU.

Obedecer á la razón, es siempre libertad.

PLUTARCO.

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Necrológica

D. Delfín Ferrer

Desencarnó el 31 de Diciembre último y fueron enterrados sus restos al siguiente día 1.º de Enero del año que cursa.

Una hora antes del entierro (las dos de la tarde) la casa mortuoria se hallaba materialmente atestada de deudos, amigos y hermanos en creencias de Delfín, deseosos todos de consolar en lo posible á los anciados padres, en el golpe que acaban de recibir.

A las dos y cuarto en punto partió el coche fúnebre con dirección al cementerio de San Andrés, acompañado de unas 60 personas de ambos sexos.

Poco antes de llegar al tranvía de fuego de San Andrés, punto en que se acostumbra á despedir el duelo, algunos de los acompañantes desfilaron por delante del padre y hermano de Ferrer, dirigiéndoles frases de consuelo y resignación; los más siguieron hasta la necrópolis, y una vez en el departamento libre de la misma, ante la envoltura corpórea de nuestro amigo y con un profundo y respetuoso silencio por los que rodeaban el féretro, D. Eduardo Pascual en representación del Centro Barcelonés y en nombre del Centro de S. Martín y de la familia, dirigió la palabra á los allí presentes, y refiriéndose á Delfín Ferrer que en vida terrena supo amoldarse tan bien á los ideales espiritistas que sustentaba, puso de relieve lo ilógico y absurso del materialismo al admitir la muerte de nuestro ser pensante, hundiendo para siempre en la hediondes de la tumba, lo que en nosotros siente, piensa, quiere y ama. Y comparó esta teoría con la filosofía espírita, emitiendo breves conceptos sobre la inmortalidad del alma y la pluralidad de existencias y de mundos habitados. Terminó dando las gracias á todos por su concurso al acto y suplicando un momento de concentración en tan solemne momento, dirigiendo corrientes de simpatía, amor y gratitud al ser cuyos restos teníamos á la vista con el fin de ayudarle en su despertar en la vida del espacio.

Delfín Ferrer ha desencarnado á los 35 años. Fué secretario durante unos 6 años del Centro *La Esperanza* de San Martín, socio desde su fundación hace ya 10 años y ha sido el sosten de sus padres que viven aun.

Nuestro amor al Espíritu desencarnado, nuestros votos para la dicha del que fué en la Tierra nuestro hermano y amigo del alma suplica para que impulsado por el cariño hácia nosotros nos preste fuerzas y acierto.

Damos á continuación la hermosa poesía de despedida dictada por Delfín Ferrer poco tiempo antes de su desencarnación.

AL FÍ DE CURS [1]

Despedida

El fí de curs ha arrivat.
Quin resultat ha donat
vaig á veurer.
Adeu, adeu mos companys
d' estudi, en dolors y afanys,
á reveurer.

Las ofensas perdoneu

(1) Traducimos al castellano los conceptos de la sentida poesía de nuestro querido amigo y hermano, para los lectores de la Revista que no sean prácticos en el habla catalana:

AL TERMINAR EL CURSO

DESPEDIDA

Ha llegado el final del curso. El resultado voy á ver. Adiós, adios compañeros de estudio, en dolores y afanes, hasta que nos veamos otra vez.—Perdonad las ofensas que os ha inferido *el bestia* mío que tiene poco de ángel. Yo bien hubiera querido ser un arcángel de amor y de virtud.—En el curso próximo, puede que sepámos sentir mejor y amarnos, y llevados por el impulso del corazón al brotar el puro amor, abrazarnos.—Al hogar voy de regreso á computar el progreso alcanzado mientras beso á los enemigos abrazo á parientes antiguos y descanso.—A mi maestro y protectores, que sus amores me han dado, quiero mostrarme; y á sus plantas de rodillas, por gratitud, quiero ponerme.—Una vez en mi nuevo estado si merezco libertad bastante, como quisiera, iré á contemplar el Infinito de maravillas lleno.—Buscando luz y bien para adquirir con mayor fe, doble fuerza, y evitar así que las pasiones y las dudas puedan torcer nunca mi voluntad.—Con el concepto más seguro de lo que constituye el divino é infinito concierto de belleza, conseguiré sentir mejor la grandeza de la esplendente Creación.—Y esto me dará valor si en el dolor tengo fé, evitándome con mi progreso, cometer nuevas faltas y sufrir más.—Libre de dudas podré consagrarme con entera libertad al amor de mis hermanos, para poder conquistar un puesto entre los grandes.—Y poder un día combatir los males que causa la miseria, en estos hospitales-cárceles, sin las pesadas cadenas de la materia.—Entonando, reconocido, cantos de amor, por gratitud, más bellas que ahora, subiré, para estar cerca, la escalera que según Jacob va al Padre.

D. F. F.

Octubre, 1900.

librosespiritas.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

qu' os ha fet *el bestia* meu
sent poch ángel.
Jo prou hauría volgut
ser d' amor y de virtut
un arcángel.

En el curs vinent potsé'
ja sabrém senti més bé
y estimarnos;
y obehint l' impuls del cor
al esclat del pur amor
abrassarnos.

A la llar vaig de regrés
á fé 'l recont del progrés
que ja alcanço,
mentres beso als enemichs, (1)
abrasso als parents antichs,
y dencanço.

A mon mestre y protectors
que m' han donat sos amors
vull mostrarme;
y á sas plantas, conmogut,
de genolls, per gratitut,
vull posarme.

Un cop fet al nou estat
si meresch prou llibertat,
com voldría,
á contemplá l' infinit
de maravellas guarnit
faré vía.

En busca de llúm y bé
per adquirí, ab mes gran fé,
doble força,
perque duptes ni passions
jamay mas resolucions
pugan torçe.

Ab el concepte mes cer
del diví infinit concert
de bellesa,
aniré sentint milló
de l' esplendenta creació
la grandesa.

Y aixó 'm donará valor
si tinch fe 'n el dolor
altres provas,
evitant en mon progrés,
de cometre y sufrí mes,
faltas novas.

Un cop de deutes lliurat
podré ab tota llibertat
consagrarme
al amor de mos germans,
per pogué un lloch entre 'ls grans
conquistarme.

Y per pogué un jorn aná
á combatre 'l mal que fá
la miseria
en 'quets hospitals-presons,
sense dú pesants grillons
de materia.

Entonant, reconegut,
cants d' amor, per gratitut,
mes bells qu' ara,
pujaré, per serhi aprop,
l' escala que diu Jacop
que va al Pare.

D. F. F.

Octubre, 1900.

(1) ¡Deu vulgui que no falti!

Nos hace saber la *Revue Spirite* en su número de Diciembre último la desencarnación de M. Bonchot, espiritista militante y conocedor de nuestras doctrinas, ocurrida en Perreux.

—

También pasó á un mundo mejor en *Saint Jean de Dieu*, París, M. d' Hont Donato, el célebre fascinador, expertísimo en hipnotismo, que en su hotel de la Chaussée d'Antin fué un tiempo muy visitado por todas las celebridades médicas, Mr. Charcot entre ellas, á quienes explicó ampliamente su método. Crearon esos sabios el Hipnotismo, y no hablaron más de Donato sino para despreciarlo y calificarlo de charlatán. Así es el mundo, añade la *Revue*. Todos queremos vestir la piel del león. El magnetismo no existe; pero el hipnotismo es ya cosa académica, y, él, sólo él, es el que es fuente de una multitud de fenómenos.

—

En Lión también pasó á la vida del espacio M. J. E. Guillet tan conocido en el mun-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

do espiritista. Hombre modelo de virtudes privadas deja sumidas en hondo desconsuelo á su esposa y á su familia toda.

Tejedor de seda, trabajador infatigable, inteligencia superior que inquiría acerca de sus destinos, en las horas de la noche, cuando fatigado de las laboriosas jornadas, al par que estudiaba la filosofía, esforzábase por llegar á ser profesor de música. Fué para el Espiritismo, la revelación clara, consoladora y luminosa que sostuvo sus energías y decupló sus aspiraciones hacia un objetivo definido y superior.

Ese humilde que se consagró á la música durante 35 años, en el Liceo de San Lamberto, de Lyon y en el Liceo Ampère, mereció siempre la confianza y la estimación de sus directores más esclarecidos. Así pudo subvenir á las necesidades de su numerosa familia y de su amante y buena esposa, siendo siempre amigo fiel y constante.

Partidario decidido de la obra de J. B. Roustaing, abogado, editó dos volúmenes consagrados á defender las teorías de ese gran artista, verdaderamente dignos de ser leídos.

¡Que los buenos hermanos del espacio hayan acogido benévolos los espíritus de tan laboriosos y meritorios espiritistas!

—

ENTIERRO CIVIL.—El día 23 de Diciembre último, dejó su envoltura corporal la esposa de nuestro querido hermano en creencias y socio del Centro Barcelonés, D. Vicente Domenech.

Una prueba de las muchas simpatías y afectos hacia éste y su difunta esposa, fué el crecido número de hermanos de ambos sexos que concurrieron al entierro llevado á efecto el día 24 á las dos y media de la tarde.

El acto fué puramente civil y una vez en el departamento libre del cementerio de Sans un individuo de la Junta Directiva en representación del mencionado Centro, pronunció un sentido discurso alusivo al acto.

Nuestro hermano Domenech, con la emoción propia del caso, pero con una resignación á toda prueba, dió las gracias á todos por su concurso al acto y con frases llenas del más acendrado amor á nuestros ideales, dijo en estos ó parecidos términos: «estoy tranquilo y resignado porque sé que mi esposa, el objeto de mis más puros afectos, no ha dejado de existir y seguiré amándola como siempre confiando que ella desde el espacio no nos dejará un solo momento á mí y á estos mis dos hijitos que ahora están contemplando los despojos de su virtuosa y amantísima madre.»

Vivamente emocionados salimos del cementerio cuantos presenciamos el acto del sepelio.

Damos á nuestro consocio y amado hermano, nuestro pésame por la separación de un ser tan querido, á la par que le felicitamos por su convicción espírita y por saber aplicar en casos como estos, las saludables enseñanzas de nuestra amada filosofía.

****

CRÓNICA

D. José Goda Gil nos ha remitido la cantidad de tres pesetas destinadas á sufragar el déficit que resultó entre la suma recaudada para la delegación á París y los gastos de viaje y estancia.

Queda un déficit de siete pesetas.

*** Consideramos como suscriptores para el presente año á todos los que no manden aviso en sentido contrario, antes del día 10 de Febrero próximo.

A los antiguos suscriptores á la edición ordinaria les remitiremos, como regalo, al recibir el precio de la suscripción, los ocho cuadernos que llevamos publicados de las *Memorias del Padre Germán.*

Tendrán también derecho á los citados cuadernos, los nuevos suscriptores mediante el abono de una peseta.

Los constantes sacrificios que nos imponemos en beneficio de nuestros abonados y los deberes de una buena administración, nos obliga á poner en vigor el acuerdo tomado por la Asamblea de la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña,* propietaria de esta Revista, relativo á los suscriptores morosos.

En méritos de dicho acuerdo, dejaremos de mandar los números sucesivos á los antiguos suscriptores que no hayan satisfecho la cuota del año anterior y suspenderemos el envío á los nuevamente suscriptos que, transcurridos tres meses, no lo hayan verificado.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ÍNDICE de las materias contenidas en el segundo volumen de «Luz y Unión»

AÑO DE 1901

ENERO

Día 15.—Mr. León Denis, pág. 1.—Pasado y porvenir, por J. Esteva Marata, 2.—¡El gran problema!, por D. M. Serrot, 4.—Agrupaciones, 7.—Crónica Científica: Los secretos del Sol, 9.—Ciencias y Fe, por Vicente, 11.—A Jesús (poesía), por D. Salvador Sellés, 13.—¡Que hermoso despertar!..., por D.ª Amalia Domingo Soler, 13.—Cartas á X, por Z, 15.—Para la revista Luz y Unión, por el Dr. Chazarain, 16.—Movimiento Espiritista, 17.—A Cándida Sanz de Castellví, por D.ª Amalia Domingo Soler, 18.—Las palabras de Cristo (poesía), por D.ª Paquita Durán, 20.—Mis propósitos y que enseña el Espiritismo (poesía), por D.ª Caridad Durán, 20.—La Caridad, por Vicente, 21.—Pensamientos, 21.—Sección Necrológica, 22.—Crónica, 24.

Día 31.—Sección oficial, pág. 25.—Sección doctrinal: En nuestro puesto, por D. E. P. Corsejo, 26.—El gran problema, por D. M. Serrot, 28.—Una aparición y una casa espiritada, por el Dr. Moutin, 31.—Sección científica: Los secretos del Sol, por D. H. R. Rogers, 33.—El misterio del sueño, por D. José E. Corp, 35.—Pensamientos, por D. Víctor Hugo, 36.—Sección literaria: Un cuadro triste, por D.ª Amalia Domingo Soler, 37.—¡Hay más allá!, por D. J. D. C., 40.—Cartas á X, por Z, 40.—La buena reina, por D.ª Cármen Sylva, 42.—Agrupaciones, 44.—Hojillas sueltas, por D. X. X. X., 46.—Movimiento espiritista, 46.—Necrologías, 47.—Bibliografía, 47.—Variedades: Una profecía, 48.—Tomemos ejemplo, 48.—El grillo, 48.—Crónica, 48.

FEBRERO

Día 15.—Sección oficial, pág. 49.—Sección Doctrinal: El gran problema, por D. M. Serrot, 49.—El Espiritismo y los Espiritistas, por D. M. Serrot, 51.—Sección Científica: Comunicación interplanetaria, por E. E., 53.—Los secretos del Sol, por D. H. R. Rogers, 55.—Pensamiento, 56.—Sección Medianímica: El Demonio en Allones, 57.—Sección literaria: Un héroe ignorado, por D.ª Amalia Domingo Soler, 60.—El Derecho de los animales, por D. Alfredo Calderón, 63.—La leyenda de la tumba de Abelardo, por D. A. Rochas, 64.—Laborando, por Lupercio, 65.—Movimiento Espiritista: Mr. León Denís en Argel, 67.—La primera sociedad espírita en Rusia, por D. J. de Kronhelm, 68.—Agrupaciones, 69.—Necrologías, 72.—Crónica, 72.

Día 28.—Sección oficial, pág. 73.—Sección Doctrinal, por D. M. Serrot, 78.—Existencia de Dios, por Pérez Dukrí, 81.—Sección Científica: Los secretos del Sol, por D. H. R. Rogers, 82.—Máxima, 84.—Diferencia exacta entre el espiritualismo científico y el materialismo, por J. G. Néral, 84.—El Congreso de Psicología, 85.—Pensamiento, por Víctor Hugo, 86.—Sección literaria: Carita, por Rufina Noeggerath, 87.—¡Mi voz!... (poesía), por D.ª Amalia Domingo Soler, 87.—La capital de España, por A. Benisia, 88.—Movimiento espiritista, 89.—Las Alas (poesía), 89.—Sección medianímica: Comunicación, 92.—Variedades: El bombero de Nueva York, por A. C., 94.—Una casa encantada, 95.—Decálogo de la higiene, 96.—Padre feliz, 96.—Bibliografía, 96.—Crónica, 96.

MARZO

Día 15.—Sección oficial, pág. 97.—Sección doctrinal: El gran problema, por D. M. Serrot, 99.—La reencarnación, por D. Manuel Navarro Murillo, 101.—¡¡¡Justicia!!!, por D.ª Amalia Domingo Soler, 103.—La moral como ciencia, por M. Sanz Benito, 107.—Sección científica: Los secretos del Sol, por D. H. R. Rogers, 109.—La educación durante el sueño, 110.—Sección medianímica: Mediumnidad de Madame Ferriem, por José de Kronhelm, 112.—Extraordinario caso de sonambulismo, 113.—La obra de Dios, por Marie Louise Mottet, 113.—Sección literaria: Los recuerdos, por Matilde Navarro Alonso, 114.—Pensamiento, por Víctor Hugo, 115.—Agrupaciones, 115.—Laborando, por Lupercio, 116.—Movimiento espiritista, 118.—Variedades: Regicidas, por Ernesto Volpi, 120.—Crónica, 120.

Día 31.—Sección doctrinal: A «Lumen», pág. 121.—Pensamientos, 122.—El gran problema, por M. Serrot, 123.—El espiritismo, por Manuel Navarro Murillo, 125.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 125—Sección medianímica: De Rusia, por José de Kronhelm, 127.—Los dibujos medianímicos de M. Fernand Desmoulins, 128.—Sección literaria: La Naturaleza y la Ciencia, por León Denís, 129.—Religión política, por Alfredo Calderón, 130.—La luz (poesía) J. Fagas, 132.—Al alma de mi alma, por Santiago Durán, 134.—Obras son amores, (poesía) por Matilde Navarro Alonso, 136.—Sección libre: La calumnia por Pérez Dukrí, 136.—Mi oración, por Juan Aguilar, 137.—Agrupaciones, 138.—Laborando, por Lupercio, 140.—Movimiento espiritista, 141.—

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Bibliografía: Curiosidades geológicas, 142.—Necrologia, 142.—Variedades: Virtudes y milagros de los preínclitos Hijos de la Compañía de Jesús, 143.

ABRIL

Día 15.—Sección doctrinal: El gran problema por M. Serrot. pág. 146.—Existen las inspiraciones, 147.—Sección científica: Curiosidades geológicas, por A. Benisia, 147—En comunicación con el planeta Marte?... 148.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 150.—Sección literaria: Historia de un alma, por Amalia Domingo Soler, 152.—La sombra, (poesía) 156.—El trabajo de la mujer, por Matilde Navarro Alonso, 157.—Cartas íntimas, á Dolores Zea, por Amalia Domingo Soler, 160.—Agrupaciones, 161.—¡Espiritismo! (poesía) por Amalia Domingo Soler, 163.—Laborando, por Lupercio, 165.—Movimiento espiritista, por Laurent de Faget, 168.—Crónica, 168.

Día 30.—Sección oficial: A los hermanos de la «Unión», pág. 170.—A las agrupaciones de la «Unión», 171.—Pensamientos, 173.—Sección doctrinal: Inmortalidad y resurrección, por F. Palasí, 173.—Sección medianímica: Comunicación, 176.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por Alberto de Souza Couto, 176.—Máximas, 178.—Sección científica: Un nuevo globo, 179.—Sección literaria: La civilización presente, 179.—La Felicidad, por José E. Corp, 181.—Mi grano de arena, por Wenceslao de la Vega, 182.—Agrupaciones, 184.—Necrología, 186.—Laborando, por Lupercio, 186.—Movimiento espiritista, 188.

MAYO

Día 23.—Sección oficial: pág. 193.—Sección doctrinal: De la oración, por M. Serrot, 195.—La reencarnación, 202.—El progreso, por Juan Aguilar, 203.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 204.—Sección medianímica, 206.—¡A la Unión!, por Ramón Balagner, 207.—Sección literaria: La caridad, 208.—A la memoria de un obrero de la primera hora, por Amalia Domingo Soler, 210.—Pensamiento, 212.—Agrupaciones, 212.—Bibliografía, 214.—Variedades: Tolstoï ante la muerte, 216.—Un perro clarividente, 216.—Por Darwin, 216.—Crónica, 216.

JUNIO

Día 8.—Sección oficial, pág. 217.—Pensamientos, por Manuel Navarro Murillo, 222.—Sección doctrinal: Una gran paradoja, por Manuel Navarro Murillo, 223.—Asamblea de la Unión, 224.—Sección medianímica: Comunicación, 226.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 228.—Sección literaria: Cartas íntimas, por Amalia Domingo Soler, 230.—Adelante (poesía), por Amalia Domingo Soler, 231.—Convencidos, no creyentes, por Gregorio Alvarez, 233.—Días de Sol, por Amalia Domingo Soler, 235.—Máxima, 237. Predicciones, por Felipe Senillosa, 237.—Agrupaciones, 238.—Actos civiles, 240.—Siluetas, por B. Mentor y Aurelios, 240.

Día 25.—Sección doctrinal: El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado, 241.—El progreso, 242.—Comento de la fórmula, por Manuel Navarro Murillo, 243.—El peor de los males, por Gregorio Alvarez, 243.—Pensamientos, 245.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 245.—Sección sociológica: Paliativos para contener el mal social, por José Aymá, 247.—El Espiritismo en la cuestión social, por Lincoln, 250.—Sección científica, 253.—Sección literaria: La instrucción y la moral son la paz, por Juan Aguilar, 255.—Tristes días (poesía), por Matilde Navarro Alonso, 256.—¿Que es un centro espiritista? (poesía), por Amalia Domingo Soler, 256.—De Pérez Galdós (carta), 257.—Agrupaciones, 258.—Siluetas, por B. Mentor y Aurelios, 260.—Necrología, 261.—Bibliografía, 262.—Variedades: El padre Gratry, 262.—La reina de Rumanía espiritista, 263.—El tambor de la muerte del conde de Airlie, 263.—Crónica, 264.

JULIO

Día 5.—Sección Doctrinal: Nuestro deber, por M. Serrot, pág. 265.—El positivismo, por Manuel Navarro Murillo, 268.—Espiritismo y anarquismo, por José Maldonado Fernández, 269.—Sección medianímica: El alfabeto del Espiritismo, por Amalia Domingo Soler, 270.—Un viaje al planeta Marte, 275.—El testimonio de los hechos, 276.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 277.—Sección sociológica: Solución del problema social, por José Aymá, 280.—Sección literaria: La felicidad, por Matilde Navarro Alonso, 282.—¡Dios, la idea y la ciencia!, por A. Castilla (poesía), 283.—De la libertad, por Juan Aguilar, 283.—Máximas, 284.—La libertad de otro espíritu, por M. Aguilar, 285.—Sección bibliográfica, 286.—Variedades, 287.—Pensamientos, 288.

Día 15.—Sección oficial, 289.—Sección Doctrinal: La catarata, por Manuel Navarro Murillo, 290.—Igual divisa, por Amalia Cárvia, 290.—Dictados filosóficos, 292.—Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto Souza Couto, 294.—Experimentos de M. Roland Shaw, por A. Brunet, 296.—Pensamientos, 299.—Sección Medianímica: Mediumnidad de Mad. Ferrier, por José Kronhaim, 300.—Comunicación, 300.—Sección cien-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tífica: Los doce movimientos de la tierra, por C. Flammarión, 302.—Sección literaria: Un sabio sin corazón, por Amalia Domingo Soler, 304.—Del amor, por Juan Aguilar, 307.—A «Constancia», por Sergio, 308.—Suicidio, por T. C. A. 309.—Agrupaciones, 311.—Publicaciones, 312.—Máxima, 312.—Sección bibliográfica, 312.—Para buscar la verdad, 312.

Día 31.—Sección doctrinal: El método revolucionario, por Manuel Navarro Murillo, pág. 313.—Conciencia, por Juan Aguilar, 317.—Psicología experimental: La dinamita anulada por una potencia invisible, por Víctor Melcior, 318.—El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 320.—Experimentos de M. Roland Shaw, por A. Brunet, 322.—Sección científica: La psiquis, por el Dr. Manuel Sanz Benito, 324.—El horóscopo, por José de Kronhelm, 325.—Sección medianímica: El materialismo es una rémora para el progreso de la moral, por Gavidia, 326.—Comunicaciones, 329.—Sección literaria: La Oración, por Lamennais, 331.—Olvido (poesía), por Amalia Domingo Soler, 333.—Carta abierta, por Valentina, 334.—Sección bibliográfica, 336.—Crónica, 336.—Pensamientos, 336.

AGOSTO

Día 15.—A nuestros suscriptores, pág. 337.—Sección doctrinal: Cartas á un espiritista, por J. Esteva Marata, 337.—Sed caritativos y benévolos y sereis invencibles, por Manuel Navarro Murillo, 339.—Sección científica, por T. M. 341.—Psicología experimental, por Víctor Melcior, 343.—El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 346.—Sección medianímica: Un negrero de ayer, por Amalia Domingo Soler, 348.—Comunicación interesante, por Luis, 350.—Castelar en el espacio, 352.—Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia, 353.—Sección literaria: ¡Esperanza! por Simplicia Arstromg de Ramu, 354.—Carta oberta: A una noya que 's vol fer monja, por Delfín Ferrer, 355.—De la oración, 356.—Dos victorias más: La niña Electra, por Roberto Castrovido, 357.—Fiesta simpática, por Amalia Domingo Soler, 359.—Actos civiles, 360.—Crónica, 360.—Fragmento, 360.

Día 31.—Congreso espírita, por M. León Denis, pág. 361.—Pensamiento, 366.—Sección doctrinal: Cartas á un espiritista, 366.—Psicología experimental: La dinamita anulada por una potencia invisible, por Víctor Melcior, 369.—El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 372.—Sección medianímica: Cartas íntimas, por Amalia Domingo Soler, 374.—Castelar en el espacio, 376.—Comunicaciones, 378.—Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia, 380.—Sección científica: Adelantos en la Areostación, por J. Zechnas, 382.—Sección bibliográfica, 383.—De Barambio (Alava), 383.

SEPTIEMBRE

Día 15.—Espiritistas distinguidos: D. Segundo Oliver (grabado), pág. 386.—Una carta, mediumnidades y 20.000 pesetas de premio, 390.—A Mr. Bellirón, 394.—De Rusia, por José Kronhelm, 400.—Aviso importante, 400.

Día 30.—Un héroe ignorado, por A. Domingo Soler, pág. 409.—Sección doctrinal: Cartas á un espiritista, 411.—De Génova, por Felipe Senillosa, 412.—Psicología experimental, por Víctor Melcior, 414.—El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 416.—Sección medianímica: Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia, 418.—Sección libre: De Algeciras, 419.—De la oración, por Juan Aguilar, 421.—Mr. León Denis, 423.—Sección literaria: El Capitán Lagier, por Odon de Buen, 423.—Ante la razón (poesía), por Matilde Navarro Alonso, 425.—Profanación, por Alfredo Calderón, 425.—Lo inmenso y lo infinito, (poesía), 427.—Agrupaciones, 427.—Discurso de D. Eduardo Pascual, 428.—Fragmento, de León Tolstoi, 430.—Bibliografía, 431.—Variedades: El hipnotismo y el teléfono, 431.—Pensamientos, 432.

OCTUBRE

Día 15.—Gregorio Alvarez, pág. 433.—Lista de donativos, 434.—Cartas á un espiritista, 434.—¡Recuerdos! por J. E. Marata, 435.—Pensamientos, 439.—Sección Doctrinal: Las religiones y el Espiritismo, por Amalia Domingo Soler, 440.—La tabla de salvación, por Gregorio Alvarez, 443.—Psicología experimental: La dinamita anulada por una potencia invisible, por Víctor Melcior, 445.—El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 446.—Sección sociológica: El socialismo, por Manuel Navarro Murillo.—Sección medianímica: Castelar en el espacio, 449.—Dibujos automáticos, por José de Kronhelm, 450.—Un plan diabólico del espíritu de Gavidia, 451.—Sección libre: De la oración, 454.—Liga contra la usura, por J. Maldonado Fernández, 455.—Bibliografía, 456.=Pensamiento, 456.

Día 31.=Sección oficial, pág. 457.=Desvío lamentable, por el Dr. Bálsamo, 457.=¡Recuerdos! por J. E. Marata, 460.=Cartas á un espiritista, 463.=Las simpatías, por Manuel Navarro Murillo, 464.=Pensamiento, 464.=Quien á hierro mata á hierro muere, por Amalia Domingo Soler, 465.=Castelar en el espacio, 469.=El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 470.—Sección literaria: A Jesús, por Juan Aguilar, 473.=Certámen espiritista, 474.=Agrupaciones, 475.=Lista de donativos, 477.=El espiritismo en Suecia, por A. Brunet, 477.=Siluetas, por B. Mentor Aurelios, 479.=Variedades: Electricidad barata, 479.=Bibliografía, 480.=Crónica, 480.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

NOVIEMBRE

Día 15.—Cartas á un espiritiista, pág. 481.—Afinidades de Espíritus, (cartas íntimas), por A. Domingo Soler, 482.—Lista de donativos, 484.—Los viajeros del infinito, (poesía), por Amalia Domingo Soler, 485.—De «Constancia», 486.—Contra Sergio, por Emilio Becher, 488.—De colaboración: Cuatro palabras, por Víctor Melcior, 491.=De la vida eterna, por Enoch, 492.=Sección doctrinal: El sacerdocio de la mediumnidad, por Lincoln, 494.=De la oración, por Segundo Oliver, 495.=Sección literaria: La familia, por Matilde Navarro Alonso, 498.=Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 500.=Sección medianímica: Castelar en el espacio, 502.—Variedades: El magnetismo en el Palacio de Justicia, 503.=Actos civiles, 504.=Bibliografía, 504.=Crónica, 504.

Día 30.=Sección oficial, 505.—¡Recuerdos! por J. Esteva Marata, 506.=A «Constancia», 507.=Loca ó santa?, por Amalia Domingo Soler, 509.=Cartas á un espiritista, 512.—Lista de donativos, 514.=De colaboración: Carta del Dr. Bálsamo, 515.=Sección doctrinal: El evangelio, por Manuel Navarro Murillo, 516.=Psicología experimental: El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 517.=Sección medianímica: Castelar en el espacio, 519.=Comunicación, 521.=De la oración, por B. Bohorques, 523.=Agrupaciones, 525.=Variedades, 528.

DICIEMBRE

Día 15.—Una flor en la tumba de un hombre honrado (poesía), por Amàlia Domingo Soler, pág. 529.—Una pregunta, por J. Esteva Marata, 530.—A D. Emilio Becher, 531.—¡Ingratitud!, por Amalia Domingo Soler, 533.—Cartas á un espiritista, 536.—De colaboración: Progresos del Espiritismo, por Manuel Navarro Murillo, 537.—El asunto espiritista, por José Alberto de Souza Couto, 538.—La noche buena, por Valeriano Cel, 539.—Ofrenda de amor, por Amalia Cárvia, 541.—Agrupaciones: El Espiritismo como agente terapéutico, 542.—Fragmento, 544.—De la República Argentina, por Manuel Otero García, 544.—De Villena (comunicaciones), 545.—La locura de Tolstoï, por Whisky, 547.—Una objeción, por Iris de Paz, 548.—El fantasma de los Hohenstauffer, 549.=Pensamientos, 550.=Lista de donativos, 551.=Crónica, 552.

Día 31.—Todo por la idea, pág. 553.—Despedida, por J. Esteva Marata, 557.—Aprovechar el tiempo, por Amalia Domingo Soler, 559.—Cartas á un espiritista, 566.—De colaboración: Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, 566.—A Gregorio, por Amalia Domingo Soler, 567.—Siluetas, por B. Mentor Aurelios, 567.—Agrupaciones, 568.—De Rusia: Mediumnidad de Mad. de Ferriem, por José de Kronhelm, 569.—Carta contestada, por Segundo Oliver, 569.—Los deberes del soldado, por León Tolstoï, 570.—El Catolicismo norte-americano, 573.—Variedades, 575.—Lista de donativos, 576.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 31 de Enero de 1901. Núm. 34.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—SECCIÓN DOCTRINAL: En nuestro puesto, *por D. E. P. Corsejo.*—¡El gran problema!, *por D. M. Serrot.*—Una aparición y una casa espiritada, *por el Dr. Moutin.*—SECCIÓN CIENTÍFICA: Los secretos del Sol, *por D. H. R. Rogers.*—El misterio del sueño, *por D. José E. Corp.*—Pensamientos, *por D. Victor Hugo.*—SECCIÓN LITERARIA: Un cuadro triste, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—¡Hay mas allá!, *por D. F. D. C.*—Cartas á X, *por D. Z.*—La buena reina, *por D.ª Cármen Sylva.*—AGRUPACIONES.—Hojillas sueltas, *por don X. X. X.*—MOVIMIENTO ESPIRITISTA.—NECROLOGÍAS.—BIBLIOGRAFÍA.—VARIEDADES: Una profecía.—Tomemos ejemplo.—El grillo.—CRÓNICA.

SECCIÓN OFICIAL

La Comisión Directiva, cumpliendo el acuerdo adoptado en la última Asamblea relativo á la constitución de la Unión Espiritista Kardeciana Española, ha nombrado la ponencia encargada de redactar los estatutos y reglamentos que deben regir en la nueva entidad.

Componen dicha ponencia, los individuos de la Comisión Directiva, don Eduardo Estapá, vice-presidente del Centro Barcelonés; D.ª Amalia Domingo Soler, en representación del Círculo «La Buena Nueva», de Gracia y D. Feliciano Oliveras, por la del Centro «La Esperanza», de San Martín de Provensals.

Cuando la ponencia haya terminado su cometido, se insertarán en la Revista dichos Estatutos y Reglamentos, á fin de que las entidades tanto efectivas como adherentes que componen la Unión, puedan estudiar detenidamente dichos trabajos y discutirlos y aprobarlos, con las modificaciones que en su caso se acuerden, en las sesiones de la próxima Asamblea constitutiva.

P. A. de la J. D.
El Secretario,

Eduardo Pascual.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

SECCIÓN DOCTRINAL

EN NUESTRO PUESTO

Cuanto rica y cuantiosa la herencia que á los siglos subsiguientes lega el que acaba de transcurrir, tanto ha de ser vasta y compleja la labor que el nuevo siglo está llamado á desarrollar en todas y en cada una de las manifestaciones del humano conocimiento.

En los fastos de la humana historia ¡cuán fecunda y trascendente la centuria finida poco ha!

Cierto que, como en sus inicios, fustiga todavía la raza del Adan bíblico el bárbaro azote de la guerra, que las naciones más cultas fían aún á la fuerza el derecho, apelando, para dirimir sus comunes diferencias, á las sangrientas hecatombes humanas; cierto asimismo, que la lucha por la vida, vorágine insaciable, consume y desgasta las humanas existencias, y que, desconocida y hollada la ley de amor y solaridad, sigue siendo, en muchos casos, el *homo, homini lupus;* pero ¿cómo desconocer que el siglo XIX, hizo dar á la Humanidad pasos de gigante en la senda de su elevación y su progreso, que la disponen y hacen apta para ulteriores y más rápidos avances?

El soplo asolador de la gran Revolución que hizo extremecer al mundo viejo y derribó con estrépito el carcomido régimen antiguo, fué ráfaga de lo alto que vino á sanear la atmósfera terrestre, á purificar el ambiente social en que se asfixiaba la Europa de fines del siglo XVIII.

Al grito mágico de los nuevos ideales, irguióse altiva la humana personalidad. Y despertando, de su letargo secular, lanzóse á exigir y conquistó su puesto en el banquete de la vida al que se acercaban entonces, únicamente, la Realeza y las clases privilegiadas.

¡Tremenda sacudida la que repercutió en todo el mundo civilizado! La consagración de los derechos del hombre, empero, fué impulso titánico que, á través de los más turbulentos períodos de la Historia, elevó el ideal humano á las cimas altísimas desde las que contemplará aún por mucho tiempo, cómo pugnan por llegar á su nivel, bien que lenta y penosamente, combatiendo mil obstáculos y contrariedades, tras dilaciones y tropiezos sin cuento, las sucesivas generaciones, cuantos pueblos y razas habitan y cuantos en muchos siglos han de habitar, en lo porvenir, el planeta en que hoy vivimos.

Y cuando, subvertida al fin la decrépita organización social, cuando la deshecha tempestad hubo calmado, el siervo de la Edad medio-eval buscó nuevos rumbos, una nueva orientación para el ideal de la vida.

A la luz del relámpago de aquella tormentosa noche social, pudo ver la horrible fealdad del ídolo ante el cual se prosternara sumiso y humillado durante continuadas centurias, y le escupió el rostro con ira.

Dias de intermitente y relativo sosiego suceden á los agitados y turbulentos periodos que aún conmovían la Europa en los primeros años del siglo XIX. Hasta que poco á poco, fué elaborándose un mejoramiento material y moral, el cual, si mucho ha de evolucionar todavía, evidentemente ha sido, en el decurso de la centuria, mayor y más generalizado que el de toda época anterior.

Porque, simultáneamente, y como así dispuesto por la Inteligencia suprema que rige los mundos y las humanidades, fueron sucediéndose unos á otros los maravillosos inventos, los grandes descubrimientos que permiten difundir por toda la tierra con rapidez antes jamás imaginada los continuados progresos de la Filosofía y de la Ciencia, los cuales, á medida que dulcifican gradualmente para las humanidad terrícola las groseras exigencias de la materia, van libertando el pensamiento y la conciencia de tutelas y vasallajes ominosos cuanto absurdos.

La especulación filosófica había germinado; y la Europa, el mundo, terreno abonado y apto á la sazón, recogía el fruto de la simiente antes esparcida. La Ciencia, en tanto, impulsada por la Filosofía, iba arrancando á la Naturaleza sus velados secretos; libre de tradicionales prejuicios indagó, controvertió y probó por fin, para derribar y pulverizar fábulas y consejas absurdas que las Religiones positivas asentaban como verdades inconcusas é intangibles.

La Filosofía, la Ciencia, las Artes Bellas, como las útiles y las Industrias todas, en admirable y lógica concatenación, alcanzan al terminar la décima nona centuria, tan excelso nivel, línea tan alta que, en sus inicios,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

el suponerlo solo hubiera sido juzgado una quimera, delirio de un cerebro enfermo, utopía sin par.

La utopía, empero, es hoy una verdad palpable; el sueño realidad. Y ese prodigioso avance de la humana inteligencia viene á culminar, por último, en la expléndida féria del mundo, soberbio alarde de la civilización del siglo, ofrecida y realizada el año último por la siempre grande y culta entre las cultas, nación francesa.

Nada faltó para la gloria y honor del maravilloso certámen. La Nueva Enseñanza, la Doctrina regeneradora, en el decurso del gran Siglo renovada por voluntad y mediación de los invisibles del espacio, hubo de manifestarse simultáneamente, de una manera pública, ostensible, solemne. El Congreso Espiritista y Espiritualista reunido en París durante la Exposición Universal última es, en efecto, el jalón de oro que dirá á las generaciones futuras: «Hasta aquí llegó, al finalizar el siglo XIX, la ola siempre ascendente de la Nueva Revelación, la Ciencia de las Religiones: hasta aquí habían llegado en el primer medio siglo de su peregrinación, las huestes espiritistas.»

Al comenzar la centuria nueva, ¿cuál ha de ser, pues, nuestra actitud? ¿Qué otra cosa podemos hacer sino insistir é insistir sin descanso, en la labor comenzada, esforzándonos por contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, al estudio y propagación del ideal espírita, tarea en la que nos guían é instruyen tantas inteligencias superiores?

Pues que hombres de los más eminentes entre los que cultivan el arbol frondoso del humano saber, han convenido categóricamente en la realidad de los hechos espiritistas; pues que la fenomenalidad espírita obtuvo, al fin, tras ruda lid por cierto, la sanción de la ciencia, la Enseñanza Nueva dió, ha tiempo ya, sus primeros pasos en el camino de su generalización, dejó de ser la elucubración del sabio, para convertirse en la noción precisa, clara y sencilla que, como el aire ambiente, estará en día no lejano, al alcance de todos para que á todos sea dado utilizarla y apropiársela á medida de su voluntad.

Predicar nuestras creencias, divulgar las doctrinas que con tal fin comunican los Espíritus es, para nosotros, no un derecho, sino un deber.

Laboremos, pues. Difundamos á los cuatro vientos las verdades de la Nueva Revelación, para que, arrojada al aire la simiente, se esparza dentro de un radio cada vez más estenso, y germine y fructifique para bien de la humanidad, para consuelo de las almas que gimen agobiadas por la duda ó torturadas por el escepticismo, para alimento y guía de la razón humana sojuzgada aún por absurdos dogmas, por vetustos prejuicios, por toda una espesa malla de imposturas y artificiosos convencionalismos; cuando no indiferente y, por ende, solicitada por las turbias corrientes de inconsciente y grosero materialismo.

Cada uno dentro del límite de sus facultades, en la debida proporción de sus fuerzas, debe contribuir á esa que es misión común á cuantos hemos columbrado la luz de la Revelación nueva.

El docto, como docto; el ignaro como tal, nadie ha de juzgarse exento de ese deber. La fe razonada que el moderno Espiritismo infunde á sus adeptos es potencia bastante á hacer fructuosa esa labor. No fué otra la que obró maravillas cuando el Cristianismo, apenas nacido, tuvo por sus propagandistas á Pedro el pescador y á sus humildes compañeros de apostolado.

Vasto campo, extensos horizontes extiende ante nuestros ojos el Espiritismo, así en los dominios de la filosofía como en los de la experimentación científica. En unos y en otros puede espaciarse á su sabor la inteligencia humana. En sus incesantes, sucesivos avances, no han de escasearle la materia para sus investigaciones, temas nunca agotados para sus disquisiciones.

Que todo adepto prodigue, pues, sus peculiares aptitudes á fin de que, unidos mano con mano, ascendamos, á la par, por la senda de nuestro progreso, realizando así el *sursum corda* pronunciado por las Potencias del Espacio. Así volará de unas á otras gentes esa Verdad que fulguró al fin sobre los hombres para iluminar sus inteligencias, y para guiarlos, avanzando siempre, hacia su ideal último.

Laboremos, sí. Y pues es la enseñanza espiritista, progresiva y perceptible y, á la inversa de las religiones humanas, evoluciona en progresión eterna, laboremos, inquiramos, enseñemos y aprendamos, como de los Espíritus, de los encarnados que, más avan-

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

zados que nosotros, nos preceden en nuestra ruta ascensional.

Difundamos la luz. Que la Verdad irradie sus vívidos fulgores. Reflejemos éstos, sus adeptos, por cuantos medios nos sugiera nuestra fé ilustrada y sancionada por la razón.

¡Cuán meritoria la obra de quien, merced á sus superiores dotes y á su personal diligencia, consigue aportar al común acervo una verdad nueva, una fase antes desconocida de las que son ya del dominio común! Vengan enhorabuena esos progresos que, controvertidos y analizados, harán quizá rectificar nuestros puntos de vista actuales, enmendar y correjir yerros de nuestra limitada capacidad.

Y sean, á la postre, para el mayor esplendor y auge del Espiritismo, así las trascendentales y luminosas concepciones de las inteligencias superiores, como los humildes esfuerzos del mayor número para comprenderlas, asimilárselas y publicarlas á los cuatro vientos, después de aquilatadas por la discusión y el análisis, por las inspiraciones y revelaciones de los Espíritus debidamente acrisoladas; cuando sancionadas, en una palabra, por los trámites y con los requisitos aceptados y acatados por el Mundo Espiritista.

En la modesta esfera en que á nosotros nos es dado hacerlo, laboraremos incansables: á ello estamos firmemente resueltos.

Sondearemos, por tanto, con ávidas miradas á través de los inconmensurables dominios del Saber en los que nos orientan y preceden nuestros hermanos más adelantados, así de un mundo como del otro, mientras huellan nuestras plantas el trillado y sólido terreno del Espiritismo, en lo que éste tiene de moral práctica, de culto ferviente y puro de la virtud y del deber. Tal es el círculo que nos circunscriben nuestra aptitud y nuestra fé en los ideales espiritistas. Tal entendemos ha de ser la finalidad de nuestros modestos cuanto sinceros esfuerzos.

¡Que las Potencias del espacio y nuestros guías invisibles nos iluminen y conforten al iniciarse el siglo en que hemos ya deslizado nuestro pié!

¡El Padre haga que sea nuestro labor tan fecunda como nosotros lo ambicionamos!

E. P. Consejo.

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

III

Pruebas morales

Apostol del materialismo, que cual chiquillo lloras la pérdida de tu hijo, arrebatado á tu cariño por la despiadada muerte, cuando era tu encanto y en quien habías fundado las más halagüeñas esperanzas; seca tu llanto, no seas insensato, sé lógico.

¿Cómo vas á persuadir á los demás de que el amor es una tontería, si tu gimes bañado en lágrimas, como una mujerzuela? ¿Tienes algo que ver, acaso, con tu hijo? Que te amaba, me dices. ¿Y qué? ¿Era por ventura aquel amor otra cosa más que el resultado del funcionamiento de las células cerebrales, de las cuales nada queda, toda vez que las moléculas componentes de dichas células han ido á mezclarse en el infinito torbellino de los átomos? ¿Qué queda del que fué tu hijo? Nada.

Los elementos que componían á su personalidad, faltos del resorte vital que los mantenía unidos, andan dispersos; muchos de ellos tal vez, son patrimonio de otra persona. ¿Porqué guardas, pues, su retrato? ¿Porqué te complace el relato de su talento, de su bondad y de sus gracias? No seas inconsecuente. No seas filósofo á medias; sé filósofo del todo y no te acuerdes jamás de tu hijo, que si que lo enseñas es verdad, poco, muy poco tenía que ver antes contigo y nada absolutamente tiene que ver ahora.

Esta, por absurda y mortificante que sea, es la consecuencia lógica del credo materialista respecto al amor. Si, según esta doctrina, la ternura, el altruismo y la caridad, en todas sus formas, son debilidades del corazón humano, que es necesario destruir y curar con

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

el tónico infalible de la verdad materialista.

Madres que adorais á vuestros hijos; hijos que amais á vuestros padres, no vivais engañados, no seais por más tiempo víctimas de esa ilusión llamada amor. Si el corazón estorba, con sus irreflexivos impulsos, para descubrir la realidad, arrancáoslo de una vez para no vivir engañados.

Fuera ilusiones. Aquí no debe haber más amor que el de sí propio. Todo ha de ser por y para el cuerpo, y como quiera que los intereses de orden espiritual, (ciencia y amor), son antitéticos de los materiales, siendo éstos los realmente positivos, es necesario desterrar aquéllos de la imperfecta naturaleza humana.

De este modo iremos perfeccionando esta naturaleza, elevándola hasta llegar al bello ideal, personificado, si vale la frase, *en el perro de casa rica*.

Según la *verdad* materialista Jesús ha sido el más grande bellaco de la tierra, y el tan ponderado sermón de la montaña un conjunto de máximas absurdas, cuya práctica arguye lamentable tontería.

Los mártires de la ciencia y del amor á la humanidad no son tales mártires; son pobres mentecatos, locos especiales, más dignos de compasión que de gloria.

La moral materialista va dirigida exclusivamente al cuerpo. Su fórmula fundamental puede condensarse así: *vivir mucho y bien*.

Debe, por lo tanto, reputarse virtuoso todo acto que tienda á realizar dicha fórmula. Si para conseguirlo se ha de atropellar, se atropella; se aniquila. El más fuerte, como privilegiado de la naturaleza, será un tonto si no se aprovecha de su privilegio. Nada de sensiblerías y romanticismos.

En cambio, el débil tiene el deber de someterse á los caprichos y exigencias del fuerte, á no poseer la *gran virtud* de la astucia, con la que, supliendo á la fuerza, pueda neutralizar la del opresor.

Resulta, por consiguiente, soberanamente estúpido el trabajo del hombre en pro del progreso, de la ciencia, de la justicia y demás chifladuras. Lo lógico, racional y positivo es la lucha por la existencia; lucha de fieras.

En resumen; las dos *virtudes cardinales* de la filosofía y de la moral materialista son *la fuerza y la astucia*. ¡Ay de los ingénuos! ¡Ay de los débiles! Un revolver es la única solución á su desdicha.

Todo el secreto de esta moral estriba en evadir la acción fundada en un derecho muy discutible, pues siendo los actos humanos resultantes del exceso ó falta de desarrollo de ciertas regiones del cerebro no tiene el ser humano manera de sustraerse á los fatales y automáticos efectos de tal ó cual organización cerebral. Ni el crimen es el crimen, ni la virtud virtud. Todo es puro automatismo, juego de mecánica. ¿Quién va á pedir responsabilidad á un cardíaco porque se ahoga y á un diabético porque sus riñones producen azúcar? Esta es la resultante lógica del materialismo. ¿Quién la admite?

No hay, no puede haber corazón ni inteligencia alguna que deje de protestar enérgicamente contra tan disparatadas é inhumanas conclusiones.

Resulta, pues, que, ó hay que negar valor y realidad positiva á la que llamamos moralidad, justicia, amor y elevación de miras ó negar el carácter de verdad al materialismo. Ante este dilema, la conciencia universal se afirmará cada día con más decisión y con mayor acopio de pruebas, en la tradicional creencia del alma espiritual y eterna.

IV

Pruebas científicas

En este terreno es donde el materialismo ha encontrado los más pode-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rosos elementos para su triunfal marcha durante la segunda mitad del siglo 19.

Desertores los pueblos de los dogmas absurdos, impuestos en nombre de la fé, gracias al principio del libre exámen, proclamado por la revolución francesa, dirigieron sus miradas á la Ciencia, en busca de verdades que les sirvieran de guía.

Analítico por excelencia el método adoptado por la sociedad moderna, solo la observación y la experimentación han sido consideradas como fuentes legítimas de certeza. La ciencia ha sustituido á la revelación; la razón á la fé, ensanchándose de tal modo el orden natural que del sobrenatural nada queda. Los descubrimientos realizados en nuestros tiempos en el orden científico, hubieran sido milagrosos y sobrenaturales en la unidad media. Y ¿quién es capaz de calcular las sorpresas que el porvenir nos reserva? ¡Bendita ciencia! tu, por el conocimiento de la verdad absoluta nos acercas á Dios.

Es de justicia agradecer al materialismo el enorme impulso que ha dado al progreso científico. Así debe constar en el progreso que haga la posteridad sobre la provechosa influencia de dicha filosofía en la marcha evolutiva de la humanidad.

Pero, una vez hecha la justa declaración que antecede, es necesasio manifestar, que si bien los materialistas han descubierto interesantes y útiles verdades, no han sabido ser lógicos en lo que respecta á las deducciones que de dichas verdades se derivan!

Tanto es así, que sus mismos descubrimientos en lo referente ó Anatomía á Biología, habían de servirnos de pruebas positivas en favor de la existencia del alma humana. Es que la verdad psíquica, no puede estar en pugna con la verdad física, toda vez que entre las verdades nunca puede haber oposición ni repugnancia.

La verdad fundamental *yo soy*, atestiguada por la conciencia, la razón y el sentimiento, no podrá jamás ser destruída por la ciencia; antes al contrario, por ley de harmonía, puede afirmarse, que cuantos más descubrimientos científicos se realicen, más potente resultará la verdad psicológica.

Entremos ya en materia y veamos cómo explican los partidarios del materialismo el funcionamiento psíquico. «Por medio de los sentidos entran los estímulos de lo eterno, llegando al cerebro por conducto de los nervios especiales. Al recibir las células cerebrales, asociadas entre sí por ciertas expansiones nerviosas, las impresiones externas tienen la facultad de producir, no solo la representación de lo externo, sino también la conciencia de dicha representación. De tales imágenes virtuales, nace, dicen, la inteligencia y la voluntad.»

De manera que la inteligencia y la voluntad son pura y simplemente un resultado de la actividad funcional de la masa encefálica, á la manera que la bilis es un producto del funcionalismo del hígado.»

Esta es, expuesta *groso modo*, la doctrina materialista respecto al orígen y génesis de la inteligencia y de la voluntad. Así vemos que Vogt no vacila en afirmar, que «todas las facultades comprendidas bajo la denominación de facultades del alma, no son más que funciones de la substancia cerebral.» Los pensamientos, dice, tienen con el cerebro casi las mismas relaciones que la bilis con el hígado y la orina con los riñones.»

Spencer, por otra parte, dice, aunque sin tomarse la molestia de probarlo: «lo que llamamos cantidad de conciencia está determinado por los elementos constitutivos de la sangre.» Y, por último, Taine asegura, porque sí, «que todos los actos humanos son productos fatales de la substancia cerebral; el vi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cio y la virtud son productos, lo mismo que el vitriolo y el azúcar.»

Con las anteriores citas queda expuesta clara y concretamente la filosofía materialista, cuyo análisis precisa realizar, pues, no es de suponer que los apóstoles de dicha filosofía tengan la pretensión de que hemos de creerles bajo su palabra.

Ellos mismos, con su conducta, nos han enseñado á romper con el *magister dixit*. Ellos son los que analizando y destruyendo los absurdos de la tradicional psicología, han instituido, con muy buen acuerdo, el método rigurosamente científico y positivo. ¡Abajo toda infalibilidad! decimos también nosotros. Vengan hechos, para inducir de ellos, por medio de la razón y de la lógica, la ley general que los determina.

Este es precisamente el método que nos proponemos seguir para llegar precisamente á una conclusión diametralmente opuesta; esto es, que la inteligencia y la voluntad no son producto de la materia, sino que son propiedad del alma humana.

Y téngase en cuenta que los hechos que vamos á aducir no son nuestros, han sido recogidos y relatados por nuestros adversarios.

M. Serrot.

Una aparición y una casa espiritada

Siendo yo muy joven, marchaba un día por el tortuoso sendero que, partiendo de la casa en que se deslizó mi infancia, atraviesa la pequeña montaña de M... En la época de las grandes vacaciones tenía por costumbre ir diariamente á la Iglesia de M... á ver al bueno del cura; pero, sobre todo, con el intento de jugar con su sobrino, niño, á la sazón, de mi misma edad á quien yo quería mucho.

Por lo común regresaba á mi casa á la caída de la tarde, si bien algunas veces retardábame algo más, los días de gala especialmente, en que me quedaba á comer en compañía de mi amiguito. Para volver á mi casa érame forzoso pasar por delante del cementerio de la aldea; pero yo no había sentido nunca ese miedo que ordinariamente tienen los niños del campo, cuando se hallan, de noche, en las proximidades de esos fúnebres lugares.

Y aunque había oído con frecuencia á los aldeanos referir historias de aparecidos y hablar de los fuegos fátuos que, para los campesinos, en la época á que alcanza mi memoria, no eran otra cosa que las almas de los muertos, era yo entonces demasiado vivo de carácter para que prestara atención á tales supersticiones; y esos cuentos no dejaban huella alguna en mi cerebro juvenil.

Mas un día que volvía á mi hogar algo más tarde que de costumbre, hube de experimentar, al pasar por delante del cementerio, una cierta aprensión que tuvo la mayor analogía con el miedo, hasta el punto de que apresuré el paso y no me tranquilicé mientras no hube dejado atrás el *campus mortuorum*.

Habiendo ascendido la colina, encontréme en la pequeña meseta desde la cual veía ya las luces de mi casa. En ese momento no quedaba en mi ánimo rastro alguno de la emoción que sentí al pasar por delante del cementerio. Restábame sólo un pequeño trozo de camino para verme de nuevo en mi domicilio.

La noche era hermosa, el tiempo espléndido. Titilaban en el cielo las estrellas. Sin pensar, por decirlo así, en nada, seguía yo ligero mi camino, cuando en una vuelta de éste ví, á la luz de la luna, ¡una mujer!... Creí en el primer momento que fuera alguna aldeana que volvía á su casa, y di unos pasos rápidos para acercarme á ella... pero me quedé luego como petrificado... Ví distintamente, muy distintamente, que la mujer aquella no caminaba, sino que se deslizaba lentamente delante de mí, y que sus piés distaban, por lo menos, unos 0'40 centímetros del suelo.

La aparición avanzaba precediéndome; por consiguiente, yo no la veía más que por la espalda, y, no obstante, pude darme cuenta de todos los detalles de su vestido, los que tengo tan presentes hoy como aquel mismo día.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Pocos minutos persistió la visión; después, todo volvió á quedar y ser como antes. Inútil es decir que los talones me llegaban á la nuca durante la carrera que emprendí para llegar cuanto antes á casa. Había sufrido uno de esos miedos que no se olvidan nunca.

Una vez en casa, mi madre que notó enseguida mi agitación. Quiso saber la causa, y yo que apenas podía hablar, díjele lo que acababa de ver, insistiendo sobre ciertos detalles del traje de la aparecida en los que había fijado más la atención. Grande fué mi sorpresa cuando observé que de pronto mi madre se ponía pálida, y que un torrente de lágrimas bañaba su rostro... Y me dijo *que indudablemente yo había visto á su madre, mi abuela, que tanto me había querido.* Habíala reconocido por las particularidades del vestido, particularidades que yo no podía conocer, ya que no me hallaba en el país al ocurrir su muerte, y de las cuales jamás se había hablado en mi presencia.

La casa espiritada

Veinte años han transcurrido y sin necesidad de consultar apuntes, los detalles de los hechos que paso á referir están presentes en mi memoria.

Había yo oído hablar alguna que otra vez de fenómenos raros, de espíritus golpeadores, de mesas parlantes, etc.; pero no había visto todavía nada de todo ello, y era excéptico en la materia.

Hallándome, empero, de temporada en casa de la Sra. Marquesa de F... en su *chateau* de R... tuve ocasión de cerciorarme de algunos fenómenos singularmente raros.

Tras una jornada de caza, los convidados de la Marquesa, rendidos por el cansancio, pensaban más cierta noche, en descansar, que en la música y en el baile que, á diario, nos hacían pasar el tiempo, en espera de la hora de irnos á dormir.

No sé porqué casualidad á uno de aquellos señores hubo de ocurrírsele hablar de los fenómenos del Espiritismo. Era el tal excéptico por completo y se burlaba con la mayor amabilidad de aquellos hechos. Y los demás tardamos poco en hacerle coro. Pero la señora de la casa nos recomendó mucho que no nos riéramos de los aparecidos, porque ella misma — dijo — había tenido ocasión de oirlos... Quedamos todos mudos al instante, y mirándonos los unos á los otros con miradas de interrogación.

«Vds. conocen—añadió la Marquesa—la casa que poseo allá en lo más alto de la aldea, y saben que está deshabitada. Pues bien. No hay en toda la comarca una sola persona que se aventure á permanecer en ella tan solo dos horas, durante el día y, mucho menos, durante la noche.»

Creíamos todos que la Marquesa se disponía á relatarnos alguna historieta para pasar el tiempo. Pero no era así. Hablaba con toda seriedad, y, lo que oímos el día siguiente, nos convenció de que no había exagerado en nada. Convínose, pues, en ir el día inmediato á comer en la casa espiritada y pasar en ella parte de la noche.

Y ese día, á la hora de comer, éramos unas diez personas sentadas á la mesa, en la casa referida. Mientras se aguardaba la llegada de los espíritus reíase y discutíase la posibilidad y la imposibilidad de las cosas tratadas en las conversaciones de la víspera. Eran las nueve de la noche y nada insólito había sucedido. Habíanse visitado, antes de la comida, los sótanos, los graneros, todas las piezas de la casa, sin que se encontrara en ninguna de ellas cosa alguna anormal. A las nueve y diez ó doce minutos próximamente, oyóse un golpe formidable en la pieza contigua al corredor y, en ese mismo momento, oímos *todos, muy claramente, pasos de un hombre que calzaba botas con espuelas: y distinguimos hasta el ruido metálico particular que las espuelas producen*... Precipitámonos todos en aquella habitación; pero nada vimos. Las ventanas estaban bien cerradas, todo estaba en su orden habitual. A partir de ese momento comenzó la zambra que no puedo decir cuándo terminó, pues que me ví obligado, por consideración á las damas allí presentes, á batirme en retirada, después de media hora de infructuosas persquisiciones en busca de la causa de aquel alboroto que *todos oíamos* y que aumentaba en intensidad cada minuto...

Oyéronse, al principio, golpes sordos, dados en todas direcciones: bajo nuestros piés, sobre nuestras cabezas; lo mismo en la sala en que nos hallábamos que en las piezas cercanas. Después, pasos marcadamente cadenciosos, puertas que se abrían y se cerraban violentamente, etc., etc.

Los sabios oficiales y los escépticos encon-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

trarán, sin duda, una explicación fácil de tales hechos: los clasificarán en los dominios de la alucinación colectiva y afirmarán que son puramente subjetivos y en modo alguno objetivos.

Por lo que hace á mí, sin embargo, puedo asegurar una cosa: no soy en modo alguno alucinable, y carezco de toda predisposición á la sujestión. Por otra parte, he visto posteriormente muchos fenómenos extraordinarios, en unión de investigadores y de sabios, minuciosamente analizados y comprobados, y, por tanto, reales.

Mi convicción está, pues, formada. Y siendo ello así, confío en que, andando el tiempo, los espiritistas llegaremos á probar á los excépticos de todas las especies, la veracidad absoluta de estos innegables hechos.

DR. MOUTÍN.

SECCIÓN CIENTÍFICA

LOS SECRETOS DEL SOL

(Continuación)

Los sabios saben perfectamente que el espacio universal se halla sumido en absoluta obscuridad, y sin embargo consienten que las demás gentes lo ignoren, infligiendo á la ciencia un estigma que de rechazo cae sobre sus autores. La voz interior de la razón nos dicta desde hace tiempo la necesidad del cononocimiento y de una aplicación de este gran principio: «*La obscuridad obsoluta del espacio infinito*». El hecho evidente de la obscuridad universal en el espacio, es fatal para toda teoría emitida acerca del sol, por consiguiente, no teniéndolo en cuenta, todas esas teorías son necesariamente absurdas. La idea que se adquiere del sol con sus rayos deslumbradores satisface por lo visto á todos los hombres, cualquiera que sea su grado de inteligencia, desde los más instruidos hasta los más ignorantes.

Pero el sol, como tendremos ocasión de ver, es otra cosa; no es lo que hasta ahora se ha creido. Nadie niega que se halla rodeado, así como las estrellas, por la obscuridad universal; nosotros afirmamos que en su superficie no se engendra ni el más sencillo rayo de luz, y que, aun cuando así no fuera, la luz no podría llegar desde el sol á la tierra á través de noventa y tres millones de millas de absoluta obscuridad. Que el sol puede ser perfectamente sombrío, frío, habitable y lleno de vida, de inteligencia y de belleza, del mismo modo que la tierra, se ha demostrado con hechos bien conocidos é indiscutibles.

Cualquier niño aprende en las escuelas al mascullar las primeras nociones geográficas, que las cimas de las más altas montañas están cubiertas de nieve y de hielo eternos, y que el frío aumenta rápidamento acercándose al sol. Estos hechos demuestran positivamente que ni el calor ni la luz pueden venir á la tierra desde el sol. Así, pues, el escolar más humilde armado de un elemental tratado de geografía, podría facilmente derribar y destruir todas las teorías emitidas acerca del sol. ¡Qué espectáculo! ¡Qué afrenta para nuestro siglo!

El hecho de que el sol puede ser tan obscuro, frío y habitable como la tierra, ha sido demostrado por vez primera hace 300 años. Jaime Metius, holandés, modesto fabricante de lentes, llegó á ser un inventor al cual se debe un gran descubrimiento.

Según Galileo, Metius fué quien inventó el telescopio. Se ha atribuido generalmente á Galileo este descubrimiento, pero él mismo nos dice que leyó la descripción de un instrumento inventado por un holandés, y de esta descripción se sirvió para construir su telescopio. Pero el telescopio con su potencia maravillosa y sus asombrosas revelaciones, no fué la obra más grande de Metius. Construyó una lente con un pedazo de hielo y con ella hizo converger los rayos del sol á un foco donde pudo encender substancias combustibles.

Ninguna persona dotada de la facultad de pensar ó de razonar se atreverá á afirmar que el calor y la luz pueden llegar á través de un espacio de noventa y tres millones de millas de frío y de obscuridad, ni á través de una lente de hielo para encender un combustible.

No se hallaba Metius, en aquella época, en estado de comprender la importancia de su experimento, y el sencillo fenómeno de la lente de hielo ha llegado hasta nosotros á través de los siglos sin ser explicado. Se me ha concedido el ho-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nor y la dicha de ser el primero en comprender y explicar su valor y su alta significación

La lección que nos suministra esa lente es de una importancia capital; ella revela uno de los principios vitales de la ciencia que el hombre está á punto de concebir y es que *algo* que no es ni caliente, ni brillante, pasa instantánea y libremente en un vaiven contínuo entre el sol y la tierra, entre todas las estrellas del firmamento, y lleva á la atmósfera de cada uno de estos astros cierta potencia de calor y de luz; la experiencia de la lente de hielo nos enseña que la tierra y las estrellas se iluminan y se calientan por un agente y un procedimiento que la ciencia no ha podido jamás explicar.

Este *algo* maravilloso, este *espíritu*, esta *alma* del universo capaz de obrar instantáneamente en medio de cien millones de estrellas, no es ya un misterio, puesto que se ha demostrado que es la electricidad.

La electricidad, pues, constituye por sí sola la fuerza universal. Ella puede suministrar la potencia deseada é indispensable á esa fuerza universal. Todos los fenómenos físicos, toda forma ó manifestación de fuerza, sin ninguna excepción, pueden referirse á la simple transformación de la energía eléctrica.

Pero si en la naturaleza no hay más que una fuerza única y esta fuerza es puramente eléctrica, el calor del sol, la gravedad, todas las acciones vitales y las reacciones químicas, el viento, el sonido, la evaporación, la descomposición, la cristalización, etc., etc., hallarán su explicación en el principio eléctrico. Esto se puede hoy perfectamente demostrar.

¿Cómo puede desarrollarse la electricidad en cantidad suficiente para satisfacer la demanda de fuerza hecha constantemente por el universo entero?

Fácilmente se puede contestar á esta pregunta. La tierra es un imán que tiene un eje magnético, un polo norte ó positivo, y un polo sur ó negativo. Este imán terrestre está lleno hasta con exceso del principio eléctrico; este principio se extiende al exterior más allá de la superficie *visible* de la tierra y en gran parte constituye principalmente la atmósfera. El sol, así como todas las estrellas, son imanes polarizados en la inmensidad.

Si el imán solar se hallase aislado en el espacio, no podría ejercer ninguna influencia sobre sus vecinos celestes; pero el sol *en movimiento*, accionando y reaccionando de consuno con la tierra y los demás astros, se halla provisto de su grande y vastísima potencia. Este imán y los que forman las estrellas por virtud de sus *movimientos* se convierten en imanes-dinamos, en toda la fuerza que el término implica. ¡Qué resultados tan prodigiosos se hallan contenidos en este hecho! Nada menos que una reconstrucción nueva de la filosofía física sobre la base de un verdadero principio, el más elevado, el más grande y más sublime en todo el dominio de la ciencia cósmica, es decir: «LA ENERGÍA DEL MOVIMIENTO CELESTE».

Este principio no es nuevo: Aristóteles lo concibió y definió con estas palabras: «*Toda fuerza es debida al movimiento, la impulsión del movimiento de los cuerpos celestes*». No podía él entonces demostrar la verdad de su concepción y nos ha llegado inexplicable al cabo de 23 siglos; sin embargo, veinte y cinco años de estudios en este campo particular me han permitido comprobar y demostrar esta profética inspiración.

Se sigue de aquí que el titulado *poder abrasador, ardiente,* la *muerte lenta* de las estrellas soles debe ceder su puesto al de los soles en *movimiento;* las estrellas soles brillantes, engañadoras y disipadoras de la fuerza, mantenidas por la ciencia presente, debe rechazarse ante los soles alumbrados y calentados sin ningún gasto y sin ninguna pérdida. La fuerza universal tiene su manantial en la impulsión ó en la potencia que empezó por poner las estrellas en el espacio vacío. La ciencia nos enseña que una vez puesto en movimiento un cuerpo en el vacío, continúa moviéndose con la misma velocidad eternamente.

Este método de alumbrar y de calentar el universo de estrellas, puede justamente llamarse *Método Divino.*

El sol y las estrellas no están inactivos, accionan realmente entre sí moviéndose cada uno en la proporción de su masa y de su velocidad. Su manera de actuar puede definirse así: Si trazamos dos líneas desde los dos bordes extremos del diámetro exterior del sol y de la tierra de modo que sean tanjentes á los dos, estas líneas formarán un espacio cerrado en punta, en que el sol se hallará en la parte más ancha y la tierra es la más

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pequeña, dando á este espacio la forma de un cono truncado. En el interior de este espacio existe una incesante circulación actuando con movimiento de ida y de vuelta constantes; el calor, la luz y la gravedad son el resultado de corrientes eléctricas que marchan de ese modo desde el sol á la tierra. Esta mútua acción es la que nos dá la clave de la nueva filosofía.

El sol, de 2.500.000 millas de circunferencia gira sobre su eje con la velocidad de 100.000 millas por día, y la tierra con la velocidad de 25.000 millas. Existe un principio en la ciencia eléctrica según el cual, dos cuerpos moviéndose ó girando uno al lado del otro, excitan y ponen en movimiento corrientes eléctricas. Este mismo principio es aplicable á los cuerpos celestes aunque en mayor escala, luego, á consecuencia de aquella doble rotación, grandes corrientes eléctricas van y vienen por el espacio, instantáneamente, invisibles y libres á través de 93.000.000 de millas de frío y de obscuridad.

Hay otro principio que nos dice que si un cuerpo susceptible de una excitación eléctrica se coloca dentro de una corriente, se verá dotado por ésta de una fuerza eléctrica. El sol y la tierra forman partes constituyentes del circuito *terrestre-solar* y concurren juntos á la formación de fuerzas eléctricas. Las corrientes del circuito *terrestre-solar* hallan su primera resistencia en nuestra atmósfera, sin la cual las corrientes eléctricas del sol permanecerían invisibles, sin fuerza, y no habría en la tierra ni luz ni calor.

En la colisión que se verifica entre esas corrientes y la atmósfera, ambas adquieren cierto grado de calor y de luz; la atmósfera cumple entonces la función de un inmenso carbón aéreo y por consiguiente al paso de las corrientes solares engendra el calor y la luz en la superficie de la tierra. Cada una de las cien millones de estrellas está rodeada de semejante atmósfera y gracias á lo que ésta se ilumina eléctricamente, se hacen visibles á la tierra y á los demás astros.

Las corrientes eléctricas no pueden pasar de una estrella á otra ó de un átomo á otro si no existe un circuito. Las corrientes solares después de haber excitado nuestra atmósfera en calor y en luz, penetran en el interior de la tierra y desarrollan su calor de lava y sus efectos de gravedad. Así es, pues, como la gravitación que mantiene las estrellas, es simplemente un fenómeno eléctrico debido á los efectos retroactivos entre el sol y la tierra y de estrella á estrella á través del universo.

De la tierra, estas corrientes vuelven al sol, en su inevitable circuito, y producen en este astro idénticamente las mismas funciones que en la tierra, y por la resistencia que encuentran en el sol, provocan en su atmósfera el calor, la luz, la gravedad y otros efectos eléctricos. Véase, pues, como la tierra con sus movimientos, contribuye á calentar y alumbrar el sol, lo mismo que éste lo hace con la tierra, cada uno en proporción de su masa y de su velocidad. Los planetas y sus satélites contribuyen también á este aprovisionamiento del sol.

H. R. Rogers.

EL MISTERIO DEL SUEÑO

Lo que la Ciencia no puede explicar

El hecho primero que se observa en el sueño es que la suma total de nuestras energías mengua; ó, como dice el Dr. Wilson, «la máquina viviente merma y retrasa su actividad, y reduce sus fuegos de manera que sus pulsaciones resultan suficientes, nó para una labor actual, sino tan solo para mantener pasivamente cierto flujo de fuerzas en el organismo.» Difícil fuera asegurar si esa reducción del funcionamiento de las fuerzas corporales es la causa del sueño ó si es sencillamente un fenómeno concomitante. Hay en *The Ancient Mariner* un bello pensamiento según el cual el sueño es «una influencia santa que desciende del cielo.» Es de suponer que la Ciencia no quiera prestar oido á tal aserto, por más que no sea él incompatible con la idea de que pueda prepararse el sueño por mediación de las fuerzas corporales. La aserción científica sería: que se origina una dislocación general de las moléculas; pero esto no nos saca de dudas, porque los movimientos de las moléculas resultan ininteligibles como expresión última del porqué las cosas son de ésta ó de la otra manera. Durante el sueño, languidece el trabajo de las glándulas que no se sienten estimuladas á secretar de la sangre

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tantos productos; y es el hecho más notable la alteración de la temperatura. La temperatura del cuerpo humano elévase en ascensión rápida desde las 6 hasta las 10 ó las once de la mañana, aumenta más paulatinamente desde esas horas hasta las 6 de la tarde, y después comienza á descender hasta llegar á su *mínimum*, á las 4 de la mañana aproximadamente. Es muy probable, dicho sea de paso, que sea esa la hora en que con más frecuencia se cojen en la cama los refriados, especialmente por los que suelen tener el sueño inquieto, quienes, descubriéndose, se encuentran parcialmente desabrigados en la hora precisa en que el cuerpo necesita mayor protección contra el frío. En tal hora, además, toda función de los tejidos está reducida á su mínima expresión; el funcionalismo todo de la máquina, en una palabra está en su ínfimo estado de actividad. El cerebro está más torpe, el aspecto de las personas, hasta el de las más rudas, parece más pálido, es más notoria cierta semejanza con la muerte, en términos que llega á parecernos natural que se hable de una persona muerta como de quien está dormido, y decir con Shelley en «La reina Mab:»

«How wonderful is Death—
Death and his brother, Sleep.» (1)

Pero toda esa ciencia, por util é interesante que pueda ella ser, deja el misterio en pié. Vemos claramente qué fenómenos fisiológicos acompañan al sueño; pero el sueño en sí mismo ¿qué es? ¿Qué sucede al alma momentos antes tan activa y sumida después en un quietismo tan silencioso como el de la muerte? ¿Será que la misma alma duerme? Como el cuerpo ¿necesita también ella, reposo? ¿Qué es de las fuerzas mentales y morales del alma cuando nos domina el sueño? Será que, libre de los lazos de tiempo y lugar, le es dado, á la sazón, visitar *«los mundos no realizados.»* ¿Qué son los extraños fenómenos de nuestros sueños en los que sucesos ordinarios de la vida palpablemente conexionados con otros de nuestra existencia cotidiana aparecen ó mezclados con otros no igualmente conexionados, ó vueltos de arriba á abajo y presentados de un modo fantástico é ininteligible y que, sin embargo, parece natural? En tales momentos ¿existe en nosotros plena y normal conciencia de lo que en nosotros pasa? Difícil es creer tal, porque ¿cómo explicar lo imposible, lo incongruente del sueño? Y, sin embargo, algo debe subsistir de nuestra conciencia en casos tales porque, de otro modo, no podríamos recordar el sueño, al despertar. ¿Y qué diremos de esos raros, aunque bien comprobados sueños, en los que el durmiente vé con la más viva intensidad un acontecimento futuro? Si en el estado de sueño, somos completa y normalmente conscientes, funcionando el cerebro en su forma usual, puede suponerse que el funcionamiento de sus células conectadas sea más vigoroso que de costumbre bajo el impulso de una labor tan activa; sin embargo, se nos dice que el estado de sueño en que se encuentra la persona en quien tales fenómenos se realizan, es debido al aquietamiento, al reposo de esas mismas células. ¿Es posible, pues, que durante el sueño, sean cuales fueran los fenómenos físicos que le acompañen, se encuentre el alma aunque no sea más que en parte, libre, siéndole inútiles durante ese tiempo, las células, como órganos funcionales? ¿En el estado de *trance* se efectua de un modo aun más completo esa liberación ó desprendimiento? ¿Es la muerte la liberación final y completa?

Nada sabemos: quizá no lo sabremos nunca; pero, á nuestro entender, el problema del sueño no podrá ser resuelto jamás en el terreno meramente material.

Todos los problemas científicos nos remontan siempre á los misteriosos problemas del espíritu.

Traducido del inglés por
JOSÉ E. CORP.

(The Harbinger of Dawn.)

(1) ¡Cuán maravillosa es la Muerte!
—La Muerte y su hermano el Sueño.

PENSAMIENTOS

La muerte es la perfecta igualdad, y también la libertad completa.

—

Cuando baje al sepulcro podré decir como muchos otros: «He concluído mi tarea»; pero no podré decir: «he terminado mi vida». Mi tarea empezará de nuevo al siguiente día.

VÍCTOR HUGO.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

SECCIÓN LITERARIA

¡UN CUADRO TRISTE!

I

Hace pocos días que me asomé á la ventana de mi gabinete por la mañana muy temprano y me llamó la atención una niña de 8 ó 9 años vestida de luto que se hallaba sentada en el bordillo de la acera de enfrente, delante de una *Caja de préstamos*, cuya puerta aún estaba cerrada y en el umbral de la misma, había un pequeño lío de ropa envuelto en un trapo blanco. La niña volvía la cabeza continuamente para vigilar sin duda el envoltorio que iba á dejar en la Caja de préstamos, ó sea el Banco de los pobres, la cueva donde mana de continuo la fuente de las lágrimas de tantos y tantos desheredados, que viven muriendo y acuden para calmar momentáneamente el hambre que los devora á esos Centros sombríos donde la usura más despiadada les hace pagar ciento por uno, por la exígua cantidad que les entrega.

No sé por qué me impresionó tanto aquella niña enlutada, sola en medio de la calle ante la Caja de préstamos, á una hora tan temprana, pues era el amanecer. ¡Cuánta miseria representaba aquella pobre niña esperando con impaciencia que se abriera la puerta de aquel ántro!... Me retiré de la ventana llena de angustia y como el abismo atrae, me volví á asomar para mirar á la niña que seguía en el mismo sitio. Si me hubiera dejado llevar de la emoción que me dominaba, hubiese salido á la calle para hablar con la niña, pero me contuve, temiendo profanar aquel secreto de la miseria, y me retiré de la ventana tan pensativa y tan preocupada, que la imágen de la niña vive en mi memoria; cuando me acuesto me duermo pensando en ella y al despertar la vuelvo á ver á la luz del crepúsculo matutino. ¡Pobrecita! á la hora en que los niños duermen con más reposo, ya estaba ella en la calle para empeñar quizá las últimas prendas de ropa que hubiera en su casa.

Tanto pensar en ella, me ha hecho comprender que algun espíritu me quiere decir algo, y agradeciendo mucho la comunicación que quieran darme, me presto gustosa á copiar lo que me diga el espíritu que se asocia á mi obra de investigación.

II

«No te has engañado al suponer que un ser de ultratumba estaba cerca de tí; yo iba acompañando á la pobre niña que tanto te impresionó; la compasión que sentiste por ella me fué tan grata, te agradecí tanto el interés que te inspiró su infortunio, que desde entonces no te he dejado, porque aquella niña es muy querida para mí; en mi última existencia fuí su abuelo y esperé su venida con verdadero regocijo; es una historia vulgar de esas que pasan completamente inadvertidas, pero que no por eso dejan de ser muy interesantes.

»En mi última existencia viví tranquilo, fuí pobre y honrado, (que otras veces no lo había sido), tuve una esposa sencilla y humilde; un hijo alegró nuestro hogar y los días festivos salíamos los tres al campo y corríamos como niños traviesos después de haber trabajado penosamente toda la semana. Cuando más contento estaba de mi compañera, ésta se murió repentinamente dejándome tan triste y tan desemparado, que á no ser por mi hijo, que ya tenía 16 años, creo que hubiera puesto fin á mis días; la soledad me aterraba, pero mi hijo era tan cariñoso y tan bueno, que consiguió reanimar mi abatido espíritu. Mi hijo, desde ni-

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ño se había enamorado de otra niña como él y habían concertado casarse cuando él cumpliera veinte años; su prometida era una criatura angelical, con mi viudez se aceleró el casamiento, y el día que cumplió mi hijo 18 años, se unió con su amada y en mi humilde hogar todo volvió á sonreir. Eramos completamente felices, mi hijo y yo éramos albañiles, tan diestros y tan acreditados que nunca nos faltaba trabajo y éramos la envidia de cuantos nos conocían; mi nueva hija, hacendosa y trabajadora, nos cuidaba muy bien y cuantas veces comíamos en medio de la calle, éramos la admiración de nuestros compañeros, por nuestras alegres carcajadas y nuestro voraz apetito, ¡cuánta felicidad!... ¡cuánta alegría!... Solo una nube había en el cielo de nuestro hogar, yo quería una nietecita y la niña no venía, mi hijo también deseaba que Dios bendijera su matrimonio y pasaron dos años sin verse cumplidos nuestros deseos, cuando una mañana me habló mi hijo al oído y yo lanzé un grito de inmensa alegría ¡iba á ser abuelo!... Desde aquel momento indiqué la conveniencia de hacer algunas economías en gastos supérfluos para comprarle á la niña una canastilla preciosa. Mis hijos se reían de ver con la seguridad que yo les decía: Será una niña. Ya veo sus ojitos azules y sus cabellos rubios. Y efectivamente, la veía despierto y dormido, me parecía que ya la mecía en mis brazos, tenía yo más afán que mis hijos por prepararlo todo, y mucho antes del plazo señalado nada faltaba para recibir a mi nieta. Mi hija era fuerte y muy sufrida, así es, que una mañana salimos mi hijo y yo como de costumbre para ir á trabajar y ella nos despidió sin decir que no se encontraba bien; era la prudencia personificada. Mi hijo y yo subimos á un andamio muy alto y yo pensando en mi nieta, viendo su carita blanca y sonrosada y sus ojitos azules, dí un paso en falso, mi hijo lo vió, corrió á sujetarme y lo arrastré en mi caída, quedando muertos en el instante que nuestro cráneo chocó contra las piedras de la calle. Mi hija entre tanto comenzaba á sentir los primeros dolores de su alumbramiento, y como las malas noticias le han disputado siempre al viento su velocidad, alguien le dijo á mi hija que su esposo y su padre habían muerto cayendo del andamio; la infeliz hizo un esfuerzo supremo para dar á luz á su hija y quedó muerta, y aquella niña tan deseada, tan querida antes de nacer, con tanta ropita primorosamente hecha, con su cunita de mimbres llena de cintas y encajes, al abrir sus ojos azules no vió más que semblantes extraños aterrados entre tanta desventura.

»Una pobre mujer de la vecindad se hizo cargo de la huerfanita, y la cuidó con verdadera piedad; pero era tan pobre... que la ropita de la niña la fué vendiendo, lo mismo que su cuna y los demás muebles de la modesta casita para pagar religiosamente á la nodriza; y la niña tan esperada y tan deseada ha vivido siempre viendo apuros y miserias; en la actualidad su madre adoptiva está enferma y apuran los últimos recursos para no ir al hospital; la buena mujer cree cumplir con un deber vistiendo de luto á mi nieta y la pobre niña nunca se ha visto engalanada con esos vestidos propios de la niñez. No pasa día que no reze tres padre-nuestros uno por su madre, otro por su padre y otro por mí... ¡por mí! que desde que me dí cuenta que había dejado mi cuerpo en medio de la calle, no me he separado de mi nieta, cuyo espíritu y el mío, hace muchos siglos que parece que están jugando al escondite, nos esperamos el uno al otro con amorosa ansiedad, y en el momento de cumplirse nuestro vehemente deseo, cuando nos vamos á enlazar con el mas dulce de los abrazos uno ú otro

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

huye presuroso para seguir deseando lo que no puede alcanzar.

»¡Todo es justo! el que no ha respetado el cercado ageno, el que ha labrado la infelicidad de familias humildes que vivían tranquilas ignorando que hubiera ladrones de honras, no merece ser dichoso, ni mi nieta ni yo merecemos serlo por ahora; y bien haces en compadecer á las niñas enlutadas, por que nada más triste que ver á los niños envueltos con negros crespones. La niñez es un paréntesis entre el pasado y el porvenir, es un momento de reposo para el espíritu fatigado, y cuando ese reposo no se encuentra ¡cuán dignos de compasión son esos pequeños peregrinos que van cruzando la tierra pisando punzantes abrojos!..

»No puedes imaginarte cuánto he agradecido la simpatía y la compasión que te inspiró mi nieta; en mí tienes un amigo más en el espacio ¡y es tan bueno tener amigos! Tú jamás estás sola, cuando te crees más abandonada, cuando miras en torno tuyo y solo ves las acacias de tu jardín ¡si vieras cuantos espíritus están contigo!... Tú en esta existencia has compadecido mucho y cada ser que has compadecido es un compañero que no te deja en tu penosa peregrinación. Tus angustias por el día de mañana, tus melancólicos recuerdos que como dolorosa herencia te han dejado tus días sin pan y tus noches sin sueño, tus pesares, tus presentimientos angustiosos, todo cuanto te mortifica, es motivo de contrariedad para tus amigos invisibles; ellos quisieran que en tus labios se dibujaran las sonrisas de la esperanza, de la completa certidumbre en un mañana lleno de luz, pero si así fuera, no te herirían las espinas de tu expiación, por eso tienes que dudar, por eso tienes que temblar de espanto ante lo desconocido, porque el que espera con el completo convencimiento que no volverá á *caer*, ese tiene la felicidad del justo y no es la tierra mansión destinada para los seres felices. *El crugir de huesos y el rechinar de dientes,* es el patrimonio de los espíritus que encarnan en la tierra, cada uno sufre su condena más ó menos dolorosa, pero condena al fin.

»Siento un gran placer comunicándome contigo, y no será esta la última vez que te inspire.—Adiós.»

III

Muy grata me ha sido la comunicación de mi nuevo amigo del espacio, ¡está mi alma tan sedienta de cariño! ¿y cómo no estarlo? si hace 40 años que me quedé sola en la tierra sin más patrimonio que un pasado (indudablemente borrascoso) y un presente dolorosísimo. Me dicen que se compadecen, no es extraño, ¡he llorado tanto! ¡he vivido tan contrariada!... y en los últimos días de mi actual existencia hay tanta sombra y tanta soledad! será esta sombra y esta soledad aparente, ya que muchos espíritus me han dicho que nunca estoy sola, pero yo no los veo, y en la tierra se necesita ver y tocar los objetos para convencerse de una verdad; los discípulos de Santo Tomás son muchos indudablemente. Gracias que las enseñanzas de los espíritus han venido muy á tiempo para evitar muchos suicidios, muchas resoluciones violentas é innumerables desaciertos.

Yo le he debido á los espíritus no caer de nuevo en el abismo insondable de la desesperación.

¡Bendito sea el Espiritismo! con sus consuelos, con sus esperanzas, con sus verdades y su progreso indefinido!... ¡no hay réprobos! ¡no hay malditos! ¡no hay desheredados! ¡no hay más que trabajadores, trabajando en las *minas* del infinito!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¡HAY MAS ALLÁ!

¿Lloras? Del fondo de mi pecho brotan
tormentas de amargura,
y ya las fuerzas de mi ser se agotan
en la contienda dura.
Soñé dichas y hallé tristes dolores;
soñé paz y hallé guerra.
Goces, grandezas, ambición, amores,
¿quién me dará en la tierra?
Yo, como el ave que perdió su nido,
triste viajero errante,
cruzando voy por la extensión perdido,
doliente y anhelante.
Voy cruzando por ásperos caminos,
y en mi suerte contraria,
no encuentro ni un arroyo cristalino,
ni palma solitaria.
Hiel es, no llanto lo que el alma vierte,
perlas de su tesoro;
herido llevo el corazón de muerte.
¡y preguntas si lloro!...
Dijo el alma, y entonces voz suave
vibrando en torno va:
—El que sabe sufrir su dicha sabe,
Alienta: «hay más allá.»

F. D. C.

CARTAS Á X.

CARTA V

M. y

Hermano mío: He recibido tu carta del 29 del próximo pasado mes. He estado algunos días en B,, para visitar una hermosa quinta—*Mas*—como en este país la llaman, propiedad del Marqués de S., diputado á Cortes, y por esta causa no la contesté antes.

¿Cómo te encuentras de salud?... Cúidate mucho, mi buen X... Calma la agitación del espíritu, para que no se resienta la miserable capa del cuerpo.

Me encuentro estos días en uno de esos períodos en que todo lo miro con un desden profundo... Hace pocas horas escribía en mi cuaderno de *Memorias*.

«El mundo es para mí un cuadro de distintos colores, que pocas veces se anima. Le conservo en la galería de mis recuerdos y muchas veces doblo el lienzo y le oculto en el bolsillo interior de mi levita. Camino por ese mundo sin hacerle gran caso.»

Ya comprenderás por esas frases que mi corazón duerme profundamente.

He intentado varias veces avanzar algo en mi camino, pero me rindo: llego á la primera posada y al mudar el caballo, lanzo la fusta, dejo la tartana valenciana, enciendo un puro, me siento, cruzo las piernas á lo turco y me quedo al fin dormido.

Para una de las pocas cosas para las que no tengo pereza es para quererte.

Dedícote hoy mi tiempo, quitas de mi frente la pereza, y tu lo agradecerás. No hagas caso ni de mis delirios, ni de la rareza de mi escrito. Acéptalo con cariño y déjame soñar.

—

¡Qué hermoso debe ser el primer sueño que se disfrute bajo la protección de un mundo que al tener la vida de la eternidad, no se registra en su historia un recuerdo que mortifique, una lágrima que desespere, un suspiro que lastime, un desengaño que enferme!!... Dios presidirá los sencillos placeres de las sombras blancas que canten su bondad y su poder, y su copa de ambar, en bálsamo del olvido, bañará con sus perlas y perfumes el aire que respirese al amparo de su trono inmortal.

—

No te he referido mi buen X., lo que me ha ocurrido en mi expedición á B., pueblo distante de M., unas tres horas, y voy á hacerlo ahora mismo.

A las siete de la mañana salí en una tartana que iba á esperar á una familia de Tarragona que venía á residir en B. Acompañóme en esta excursión la señora de P., y su jóven y graciosa hija, hermosa niña de dieciocho años.

El caballo trotaba bien y muy en breve atravesamos la primera legua, llegando al bonito y pintoresco pueblo de T. célebre por contar en su seno las tan históricas ruinas del *Poblet*.

Yo iba al lado de una mujer que me inquieta, á la que profeso un sincero cariño y á la sola idea de que muy pronto debo separarme de ella, tal vez para siempre, mi alma se aflige, y los goces de esa expedición tan grata, iban nublándose con las torpes ideas del pensamiento.

Esa es mi desgracia. Me aproximo á lo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que debiera huir: dejo al corazón que desbórdese y al mismo tiempo levanto el látigo que le castiga.

Seguimos marchando y al fin llegamos á B., y nos hospedamos en una casa de dicho pueblo, colocándonos en dos habitaciones con vistas al campo.

He estado ocho dias, y durante ellos he visitado detenidamente la magnífica posesión del Marqués de S., cuya visita era, como ya te he indicado al principio de mi carta, el único objeto que á B. me traia.

La noche siembre ha de tener recuerdos para mi corazón. Era la del siguiente día de nuestra llegada á B.

Yo tenía á mi lado á la hermosa niña en la ventana que daba al campo. Su cabello suelto venía sin cesar á mis sienes; sus hermosos ojos negros y rasgados, estaban fijos en mí con esa mirada inocente, dulce y franca de sus dieciocho años; su vestido era una bata clara, suelta y yo veía su garganta, blanca y suave como el pensamiento de un niño... ¡Oh! yo debí ser muy dichoso en esa noche, si no tuviera tan gastado el corazón, si no hubiera tantas sombras en mi vida.

El cielo estaba cubierto por negras y horribles nubes. La tormenta presentábase por là parte de Francia y los relámpagos que con frecuencia desprendíanse de aquéllas, hacían destacar entre la pavorosa obscuridad de aquella noche la figura de la joven y la mía. El pobre ángel á cada exhalación de fuego, á cada estampido ronco del trueno, aproximábase á mí, me abandonaba sus manos y me arrojaba el perfume de sus cabellos...

—

Al regresar á M., al encontrarme solo en mi casa, sin más familia y amigos que mi pluma y sin más ser viviente que mi luz, reuní todos mis pensamientos y con la amarga sonrisa del incrédulo, puse en mi cuaderno de *Memorias:*

«¡Quién sabe si esta mujer me ama!»

Yo he recibido desengaños que enfermaron mi alma y dañaron mi razón, cuando era casi un niño.

¿Mi L., la madre de mi hijo, no recibía las caricias de otro hombre, en los mismos instantes en que yo abrumado por el dolor de una desgracia, que era suya, cubría el cuerpo inerte de su padre con el hábito de la orden de Calatrava, y encendía los fúnebres hachones de la primera noche de su descanso?... ¡Oh! ese desengaño emponzoñó el resto de mi vida.

Apagué la luz y me quedé dormido.

—

Algunas horas han transcurrido desde que empecé á escribirte mi carta.

¡Fatal viaje á M., mi querido X., fatal viaje!

Mi corazón enferma por momentos y mi vida pasa casi suspendida de los cabellos de una mujer. Tienes razón: mi sino es dejar marcado con un sello especial el terreno que piso. Sino enojoso por cierto.

Yo debo salir de aquí y no sé cómo desasirme de la atmósfera que me rodea.

Ha sucedido lo que naturalmente me había de pasar. En esta peregrinación que no ha sido hija de mi voluntad, ni de mi deseo, era casi providencial que encontrara una mano que se cruzase con la mía; un cariño que despertara la necesidad que sentía de querer, de que se me considerase, en fin.

Pude defenderme en Madrid porque tenía tu amistad y tus consejos; aquí, estoy aislado con la ardiente calentura de todos mis sueños, de todos mis delirios. Pero no temas: sabré atravesar sereno la borrasca, y el resultado será un recuerdo más que mortifique, un remordimiento más en la historia de mi vida.

Yo tengo distintos deberes que cumplir y los cumpliré. Hay otra mujer que tiene más títulos á mi consideración y á mi ternura, y me presentaré á ella con los pobres sentimientos que pueda conservar mi alma, después de tantas luchas.

Esa familia es responsable ante Dios de todo, todo lo que suceda.

Te escribo bajo la impresión de mi última aventura y no extrañes la agitación de mis palabras. Es la una de la noche y todo son sombras; mañana lucirá el sol y yo estaré más sereno y acaso mis pensamientos sean distintos también.

Mañana volveré á enrollar el mundo guardándole en los bolsillos de mi levita: ahora, en estos momentos estoy sentado al hogar de las pasiones, y no tengo el poder de batirme frente á frente con las ilusiones y las mentiras.

Perdona mi carta. Yo necesito hablarte; es fuerza que te escriba lo que pasa por mí, lo que siento.

broespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¿Verdad que causa risa lo que ocurre siempre á tu pobre amigo?... *¡Foc de Deu!* como dicen en este país, ¿cuándo disfrutaré de sosiego?... Mis historias no concluyen jamás: cada día escribo una página con complicaciones nuevas; pero, ¡qué complicaciones mi amado X!...

No te impacientes. Es muy tarde y voy á despedirme de tí. ¿Te quejarás de lo *lacónico* que te escribo?

Mi asunto de secretaría vá bien; tengo fundadas esperanzas de lograrlo.

Adiós, mi buen X., te quiere mucho tu hermano

Z.

LA BUENA REINA

Cuento legendario

Allá en los buenos tiempos, había en un pueblo una buena reina. Su deseo era consolar todas las tristezas y las miserias que veía en este mundo pero á medida que hacía ella el bien, parecian aumentar los infortunios todavía. Sus riquezas no bastaban para consolar á los pobres todos. Sus palabras eran impotentes para arrojar de ciertos corazones el dolor, y sus manos no lograron nunca volver la salud á los enfermos. Entonces pensó la buena reina que Dios no podía haber querido que el mundo estuviese tan lleno de miserias irremediables; imaginóse que la humanidad estaba destinada á ser feliz... lo único que faltaba descubrir era el camino.

***

Un día, entró en un templo y rogó á Dios, con tan intensa devoción como nunca lo había hecho, y deseando ver cumplido su ruego, sin pensar en lo que podría acaecerle si Dios la escuchaba. He aquí la oración que hizo aquella buena reina: «¡Oh! Señor, haz que pueda yo consolar á los que sufren, aunque tenga que llevar toda su carga yo misma!» Con esto salió de la Iglesia, pensando si habría Dios escuchado su ruego, pues parece á veces que no nos escucha Dios. Pero, sin más tardar, aquel mismo día pudo ver la buena reina que era atendida su súplica.

Encontró á su paso á un pobre niño que conducían en una silla de ruedas, pues jamás había tenido fuerza en sus piernas para andar por sí mismo. Ella lo conocía desde hacía tiempo y lo amaba con toda la fuerza de su corazón. Según otras muchas veces lo hizo, la buena Reina se fué hacia él, estrechó una de sus descarnadas manos y le habló, con su melodioso acento, de su próxima curación. Los ojos del niño parecían agrandarse á medida que hablaba la Reina, al paso que ésta sentía como si aquella intensa mirada del enfermito le fuese robando todas sus fuerzas, de tal modo que sentíase desfallecer... De pronto, el pobre niño púsose en pié, y exclamó como si estuviese soñando: «Creo que puedo andar solo!» Bajó luego de la silla y se fué andando, como si no hubiese cojeado en su vida. La Reina quedóse sonriendo á la vista de una dicha tan grande. Se fué á su casa, y durante muchas días y muchas semanas estuvo enferma, sin poder dejar el lecho, como paralítica. No quiso, sin embargo, los auxilios de médico alguno, diciendo que pues Dios se la había dado, Dios le quitaría la enfermedad cuando quisiese. Y en efecto, sucedió así. Desde entonces, la buena Reina sufrió sin cesar, ya de una dolencia ya de otra. Fué ciega, sorda ó muda y se vió atacada por toda clase de fiebres malignas; más, para salir más jóven y más hermosa, como glorificada, de cada una de las durísimas pruebas porque pasaba. Nadie la oyó jamás pronunciar ni una sola palabra de queja. El milagroso poder que tenía de curar las enfermedades fué pronto conocido hasta en los países más lejanos, y las gentes le suplicaban que calmase sus sufrimientos, sin tener la menor idea del inmenso sacrificio que con ello le imponían. Corría el rumor, empero, de que la Reina se exponía á contagios de todas especies, sin querer nunca tomar la menor precaución para evitarlos, y menos aun cuando se trataba de pobres niños. Su pobreza fué bien pronto otra de las pruebas en que Dios la puso.

***

Era ingeniosa para procurar trabajo á los demás, pues ella hacía ya tiempo que nada tenía que dar, viéndose hasta obligada á privarse del más insignificante lujo, y aunque su marido, que mucho la amaba, la ayudase frecuentemente con sus propios recursos, acabó por ser tan

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pobre como lo fué en otros tiempos Santa Isabel, sin más que un solo vestido para ponerse. Mientras tanto, su nombre era bendecido mil veces; las gentes venían á verla, lo mismo de lejanos que de cercanos países. Todo el mundo quería tocar sus manos, gozar en una de sus espléndidas miradas, que parecían iluminar el espacio y calmar los dolores de los que sufrían. En torno suyo respirábase una pura atmósfera de paz y de felicidad tan inefables que llegaron á sentir su encanto aun aquellos que al principio mostráronse más escépticos. Nadie al fin resistió á la dulce influencia que emanaba de toda su persona.

Pero lo que más duro fué de soportar, lo que la llenó de negra desconfianza, fué el ver que mientras ella esforzábase por hacer que la paz reinase, las malas lenguas procuraban herirla, aun dentro de su propia casa. Esto le hacía casi olvidar las miles de bendiciones que su milagroso poder le valiera.

La buena Reina lloraba en silencio. Pronto, sin embargo, las nubes disipáronse de nuevo, y comprendió que estaba condenada á tomar también sobre sí los sufrimientos espirituales de los demás. Desde este punto, su paciencia se hizo inagotable. Y las gentes olvidábanse que habían mal hablado de ella y que la habían tratado indignamente, imaginándose que la habían siempre venerado, que nunca la atacaron ni blasfemaron de ella, mientras ella tristemente sonreía pensando en todo esto, allá, en la solitud de su corazón.

Fué para ella una prueba muy singular la de tener que sufrir los remordimientos de una conciencia culpable, como si hubiese cometido ella misma un inmenso crimen; y esto le sucedía cada vez que volvía al camino del bien á alguno que fuese á sucumbir ó que hubiese ya sucumbido á una mala tentación. Esto era muy fuerte, pues ella sentíase libre de toda falta, y sin embargo su corazón latía con violencia, como movido por una mortal agonía. Sólo en algún momento tenía conciencia que no era esto otra cosa sino un estado transitorio de su espíritu, semejante á otros que había ya experimentado; pero lo cierto es que eran muy grandes sus sufrimientos.

***

Recibió un día la visita de una pobre mujer.—Oh! mi amadísima, mi buena Reina, decía, mi hijo único está muriendo, y yo se que vos poseéis ciertas hierbas milagrosas que pueden curar, cuando ya no les queda á los hombres recurso alguno!

Sin la menor vacilación, la reina voló junto al lecho de aquel niño moribundo. Tenía ya casi los ojos cerrados, más pudo aun ver á la Reina, y esa sola mirada bastó para reanimar la llama ya casi expirante de su vida. La pobre madre se prosternó ante ella, y besó humilde sus pies, tomando luego en brazos á su hijo, ya salvado.

Al volver á su casa, la Reina no se sintió tan desfallecida como en otros casos parecidos, y sin embargo esperaba verse atacada de grave enfermedad, si no de muerte. Pero, cual no sería su dolor, cuando vió, al día siguiente, caer á su hijo gravemente enfermo, amenazado de una muerte tanto como rápida cierta. «Oh! Señor, Señor, clamó desesperada entonces, no me pidais este sacrificio, porque está muy por encima de mis fuerzas!» Pero sus ruegos fueron vanos; vanos también sus cuidados y su experiencia. La luz de sus ojos era esta vez impotente... Su hijo hablaba alguna vez, pero muy confusamente, de ángeles hermosos y de flores, hasta que un día se quedó yerto y frío en los brazos de su madre, cuando ya no tenía ésta ni lágrimas para llorar, ni fuerzas para quejarse, consumido todo su ser por el dolor. Desde ese día pareció que su poder milagroso la abandonaba...

***

Las gentes decían que había perdido la fe en sus misteriosas hierbas. En verdad, días muy negros aguardaban todavía á la pobre Reina. Maldíjose á sí misma y maldijo sus plegarias. Decía que por culpa suya era su marido, que ella adoraba, tan desdichado como ella misma. El mundo se le apareció negro y triste. Ya no vió más que la noche en torno suyo: ya no más suavísimas auroras, ya no más encantadores árboles, ya no más balsámicas florecillas, ya no más justicia de los cielos... todo lo que en otros tiempos había alegrado su corazón, todo había acabado. Ella que hasta entonces, para consolar á los demás, había sufrido contenta los peores males, ya no se sentía con fuerzas para alegrarse con la madre á quien había salvado un hijo de la muerte. Finalmente, un día, des-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pués de pasar muchas semanas torturada por el dolor y la duda, finalmente un día se durmió.

Y parecióle que la puerta de su cuarto se abría y que su hijo entraba por ella, sonriendo y envuelto por radiante luz. Sentóse junto á su lecho, le tomó una mano y en seguida el enorme peso de su dolor dejó de oprimir su corazón. El niño respiraba en perfumado aliento y ella se sintió llena de una inmensa alegría. Entonces el hijo suyo le habló así, con voz clara y sonora, como de vibrante campana:

—Madre, no lloreis! Me habeis dado una felicidad más grande que cuantas se puedan gozar en la tierra, ni siquiera en el más sublime de los amores, pues me habeis abierto el cielo; y se me ha permitido volver aquí, sin sufrimiento y sin pena, merced al sacrificio vuestro. Madre, no lloreis! Yo estoy siempre con vos. Habeis sido culpable de grandísimo error, cuando os lanzásteis á la empresa de arrojar del mundo todo dolor. Porque el mundo es exactamente lo que Dios quiso que fuese: un breve paso de una existencia á otra existencia, más elevada y muy distinta de la que hemos llevado en la tierra. Tened paciencia, madre, que la hora de vuestra liberación está próxima, y yo estoy siempre cerca de vos, con todo mi fervor y toda mi fuerza. Podeis todavía consolar á los demás, puesto que teneis fé en otra vida, puesto que sabeis de cierto que hemos de vivir todos en otro reino. La muerte no existe: no es más que un renacimiento. Y si pudiais imaginaros, oh! madre, lo hermosa que es la otra vida, ya nunca más lloraríais! Es necesario que la miseria exista, y con la miseria la injusticia y la guerra, pues son otros tantos medios de purificación, de mutuo auxilio y de misericordia. Por tanto, aquellos serán bendecidos que ayudan con todas sus fuerzas á los que sufren, y además, en voluntario sacrificio, dan todo lo que tienen que dar. Más, no han de poder por eso convertir el mundo en un paraiso. Esto no les es permitido, pues el mundo no es otra cosa que un crisol, que, según nuestro modo de ser, llamamos *infierno* ó *purgatorio*.

***

Con esto, la buena Reina despertó, y desde ese momento la paz reinó en su alma. Pudo continuar haciendo el bien, consolando las penas de los demás; pero hubo de renunciar para siempre á curarlas, y con esto vivió tranquila y satisfecha.

CARMEN SYLVA.

AGRUPACIONES

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Dicha Sociedad celebró, el día 20 del mes que termina, la anunciada Junta general ordinaria preceptuada en su Reglamento.

Abierta la sesión á las cuatro de la tarde por el Presidente D. Jacinto Esteva Marata y después de leída por el Secretario habilitado el acta del anterior que fué aprobada, el Tesorero, D. Santiago Durán, dió lectura del balance del último trimestre y del general del año último que ofrece como resultado un *superábit* ó existencia en Caja de 21 ptas. 97 céntimos, el cual fué aprobado. Prévia invitación de la presidencia á los Sres. socios, para que nombraran una Comisión para el examen y comprobación de las cuentas y sus justificantes.

Seguidamente el Presidente hizo una reseña de los trabajos realizados por el Centro, durante el pasado año, entre los cuales recordamos las sesiones de desarrollo de médiums, la velada y suscrición á beneficio de los boers, los trabajos preparatorios para el Congreso de París, los exámenes, en el local del Centro, de los discípulos de la escuela laica á cargo de D. José Mollá, la velada en obsequio de los delegados al Congreso Espiritista y Espiritualista celebrado en París, la conferencia dada por varios redactores de *El Mundo Latino*, la fiesta infantil que tan gratas impresiones produjo y la sesión necrológica dedicada á los hermanos que desencarnaron durante el año.

También recordó la presidencia el ingreso del Centro «La Buena Nueva» de Gracia á la Unión Kardeciana de Cataluña, debido á las simpatías que ha logrado obtener el Centro Barcelonés de todas las Sociedades hermanas.

En representación de la Junta Directiva propuso la mesa la reforma del actual Reglamento, para subsanar algunas deficien-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cias que la práctica ha demostrado. Dada lectura de los correspondientes artículos y de las reformas propuestas fueron éstas aprobadas por unanimidad.

A propuesta de la presidencia se autoriza á la Junta Directiva para comprar, vender, acensar, ceder, cangear, edificar, en resúmen, poder tan amplio como en derecho sea preciso, para poder edificar ó adquirir un local para la Sociedad que reuna las condiciones que son indispensables; emitiendo al efecto, si fuese necesario, un número de obligaciones representativas del capital que deba invertirse; acordándose, además, por indicación de uno de los socios, que en el caso de no dar el resultado apetecido la citada emisión, dentro de un plazo prefijado, se reintegre á los interesados el importe de las obligaciones satisfechas. Por unanimidad se estableció el plazo de un año.

El presidente manifestó á los reunidos que dadas las múltiples atenciones que le imponen el cargo que desempeña y la perspectiva de nuevos é importantes trabajos relativos al Centro y á la Unión Kardeciana, cree que sería conveniente el nombramiento de un nuevo presidente. A dicho fin presentó la dimisión de su cargo y, apesar de la oposición de varios socios, se retiró de la mesa que ocupó seguidamente el vicepresidente D. Eduardo Pascual.

Invitados los socios para emitir su parecer respecto á la dimisión del presidente, se acordó por unanimidad no admitirla y otorgarle un voto de confianza, después de algunas consideraciones expuestas por varios socios recordando los grandes servicios prestados por el Sr. Esteva al Centro Barcelonés y á la causa del Espiritismo en general.

A propuesta de uno de los socios se dió un voto de gracias á los demás miembros de la Junta directiva. El Sr. Esteva, dió las gracias por el voto de confianza que se le había concedido, al cual dijo procuraría corresponder con sus actos.

Procedióse á la elección de los vocales de la Directiva que debían llenar las vacantes anunciadas, actuando en dicho acto por acuerdo unánime los mismos socios que formaban la mesa y además D. Felipe Villaverde para el escrutinio.

La votación fué unánime y fueron elegidos por sesenta y un votos los Sres. siguientes:

D. Francisco Ballesteros
D. Agustín Brunet
D. José Pedrola
D. Juan Grau
D. Ramón Latorre
D.ª Teresa Xirau
D. Manuel Mundo
D. Vicente Serra
D. Felix Pascual

El Presidente dió las gracias á los socios en nombre propio y de la nueva Junta; manifestó que seguirá trabajando con la misma fe y entusiasmo, que hasta ahora, en pró de las doctrinas espiritistas y del progreso del Centro, entendiendo que con ello no solo cumplirá con su deber y corresponderá á la confianza y al afecto con que se le honra, sino que obedecerá á sus propios deseos y aspiraciones.

A las seis y media de la tarde concluyó la sesión que acabamos de reseñar.

*
* *

Don Francisco Arques

Nuestro distinguido amigo y hermano en creencias, el director de la importante Revista *La Revelación*, de Alicante, nos ha remitido la carta que insertamos y que agradecemos en lo mucho que vale, expresión de sus bellos sentimientos y de su proverbial modestia.

Alicante, 29 Diciembre 1900.

Sr. D. Jacinto Esteva,
Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.
Barcelona.

Muy querido hermano en creencias: En contestación á su muy atenta comunicación fecha 12 del que fine, cúmpleme manifestar mi grande, mi inmensa gratitud á la respetable Sociedad de que es V. digno Presidente, por la distinguida cuanto inmerecida distinción de que me han hecho objeto al honrarme con el título de «Miembro honorario» de la misma.

Empero no obstante, debo de hacer constar sin ambajes ni rodeos, que admito dicho nombramiento, no como la expresión de mi valimiento que bien poco significa—sin falsa modestia—sino como la demostración clara

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

y elocuente del profundo y fraternal amor que me profesan, el cual les ha hecho ver en mí méritos que estoy muy lejos de poseer.

Y suplicándole sea el intérprete de mis encarecidos afectos para con los dignos hermanos de ese benemérito Centro, me despido ofreciendo á todos mi nulidad y quedando como siempre suyo afmo. hermano en creencias,

q. b. s. m.
Francisco Arques.

***

De Francia

El ilustre Dr. Moutin nos escribe desde Boulogne la amabilísima carta que insertamos traducida á continuación, y á la que acompaña el interesante trabajo que con singular fruición verán nuestros lectores en el presente número de LUZ Y UNIÓN. Dice la carta, en lo substancial:

Boulogne X^bre 26 de 1900.

Sr. Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Sr. Presidente:

Tengo el honor de dar las gracias al Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos por el título que se ha servido conferirme y de reiterarle mi completa consagración á la causa espírita.

Sed, señor Presidente, mi intérprete para con todos nuestros hermanos españoles y especialmente permitidme salude á los delegados á nuestro último Congreso, etc.

Repito mis más expresivas gracias y recibid la expresión del más sincero cariño de vuestro afectísimo

Dr. Moutin.

Presidente de la *Société française d'étude des Phénomènes Psychiques.*

HOJILLAS SUELTAS

Al morir un hombre vive
al acá en la tierra murió
que en este mundo las penas
glorias para el otro son.

X. X. X.

Movimiento Espiritista

La Fraternidad

El número de Diciembre próximo pasado de este estimado colega de Buenos-Aires, á más de los retratos de William Crookes y Mr. León Denís, trae escogido y abundante material entre el que vemos con especial fruición un artículo firmado por nuestra ilustre colaboradora, la incansable propagandista del Espiritismo, Sra. D.ª Amalia Domingo Soler, á más de otros bellos trabajos literarios tanto en prosa como en verso.

***

Freya

La Revista quincenal de este nombre que se publica en Mercedes (Provincia de Buenos Aires), consagra sus primeras columnas á conmemorar el 9.º aniversario de la desencarnación de D. Pancho Sierra, el gran espiritista de la Argentina, el Fernández Colavida de los Argentinos. Inserta á continuación los discursos pronunciados ante la tumba del Sierra por los Sres. D. Manuel Otero García, D. Juan Rodriguez y D. F. Alori.

***

Revista Espiritista

De esta Revista hermana, del Estado do Rio Grande do Sul, llega á nosotros el número correspondiente al mes de Noviembre último. En su artículo de fondo que intitula «Os Problemas da Existencia» ofrece continuar una serie que, como su título indica, y hace ver el ya publicado, será sin duda interesante y trascendental estudio que nos proponemos seguir con la atención que tal plan merece.

***

Revista Espírita

La que con este nombre se publica en Porto Alegre (Brasil), correspondiente al mes de Noviembre último inserta un bien escrito artículo intitulado «Problemas de la existencia». Varias comunicaciones mediamímicas con el lema «Coloboración del Espacio»; continua los trabajos «Uranografía» y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

el titulado «Infalibilidad papal» y concluye con un extracto de la sesión celebrada el día 1.º del referido mes por la Sociedad espiritista Allán Kardec, de la cual es órgano en la prensa, dedicada á las almas que desencarnaron durante el año.

*
* *

Le Spiritualisme Moderne

La Revista de este nombre en su número de 10 de Enero actual, inserta un bien escrito artículo titulado «L' Actión Spiritualiste», un trabajo relativo á la eficacia de la oración, varias comunicaciones medianímicas, alguna de ellas notable, que traduciremos si podemos disponer de espacio suficiente, y otros originales entre ellos una hermosa poesía de Charmentier.

NECROLOGÍAS

Ha desencarnado, el día 24 de este mes, Esperanza Olivella y Soria, hija de nuestro estimado hermano en creencias y socio del Centro Barcelonés, D. Antonio Olivella y de D.ª Petra Soria.

Reciban el testimonio de nuestro afecto y felicitación por el acto civil celebrado con motivo del entierro, con nuestros votos para el progreso del alma desencarnada.

—

En Buenos-Aires ha desencarnado el consecuente espiritista Juan P. Quinteros después de sufrir una operación quirúrgica como último recurso para la afección de estómago que hace tiempo padecía.

Deseamos que pronto se haga la luz para el espíritu desencarnado.

—

Ha dejado la envoltura corporal, á la edad de 60 años, M. Delabraye, director del *Faro de Normandía*, que fundó hace 12 años en colaboración con M. Rossignen.

Esta estimada Revista desaparece con su director, para refundirse con el *Progrés Spirite*, de París.

Salve al espíritu desencarnado.

—

La Revue Spirite, da cuenta de la desencarnación de M. Francisco Vincent, consecuente espiritista que había presidido varias veces las reuniones generales de la Sociedad científica de Espiritismo y de M. Auguste Verreux, ingeniero de las minas de la Grand-Combre (Gard) y poeta notable.

Deseamos progreso á los espíritus desencarnados.

—

Nuestro amigo y hermano en creencias D. Quintín Garrido, presidente del Centro «Angel del Bien», de Madrid, nos participa la desencarnación de la socia de dicho Centro y antigua espiritista D.ª Nicolasa Rebenga, encargándonos supliquemos á todos los hermanos de la «Unión Kardeciana» una sentida plegaria para el pronto despertar del espíritu desencarnado.

Quedan complacidos nuestros amigos y unimos nuestros votos para el progreso del alma hermana.

BIBLIOGRAFÍA

En Puerto Rico ha comenzado á publicarse una Revista espiritista con el título de *La Propaganda Espírita*, bajo la dirección de D. José Reyes Calderón.

Saludamos afectuosamente á la Revista hermana.

*
* *

Hemos recibido un ejemplar del *Boletín de Agricultura*, órgano de la Junta Central del mismo nombre que se publica en la República del Salvador (América Central) con un variado y bien escrito texto dedicado á la defensa de los intereses que su título indica.

*
* *

La casa Lucien Bodin, de París (Quai des Grands-Augustins, 43) nos ha remitido un *Catálogo* que contiene gran número de obras en venta, relativas á Ciencias ocultas.

Agradecemos el envío.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

VARIEDADES

UNA PROFECÍA

INGLATERRA Y FRANCIA

Durante el primer cuarto del siglo XX, ocurrirán grandes perturbaciones en Europa. Los gobiernos serán republicanos en su mayor parte; las monarquías constituirán escepciones. En el comienzo del primer cuarto del siglo, la reina Victoria desencarnará súbitamente. El príncipe de Gales ascenderá al trono para desaparecer poco después víctima de muerte violenta. Sucediéndole el duque de York, último monarca que reinará en Inglaterra.

La República se establecerá en aquel país dentro de los primeros quince años siguientes, en cuyo intervalo la Gran Bretaña habrá perdido las Indias, causando esta pérdida la declinación rápida de su poder.

Francia gozará de una paz y prosperidad relativas con su gobierno republicano, que alcanzará por lo menos un periodo de veinticinco años.

La Lumiere, que inserta esta profecía, la atribuye á un personaje de Washington, escritor y funcionario eminente.

TOMEMOS EJEMPLO

The Light of Truth nos hace saber que el Presidente de la *Association Nationale Spiritualiste*, M. Arrisson D. Barret, ha hecho en la Asamblea de fin de año celebrada el día 18 de Octubre último, votos de gracia especiales á tres generosos donantes:

M. J. D. Munger, que ha cedido á la asociación ciento sesenta áreas de terreno en Kansas; M. E. A. Smith, dos lotes en el Massachusset; M. Samuel F. Fronce, un octogenario, que ha ofrecido la suma 1800 dollars (9000 francos), ganados con el sudor de su frente en una vida de rudo trabajo.

No acertamos á felicitar bastante á los generosos donantes del uso que han sabido hacer de sus bienes.

Todo movimiento altruista debe ser calurosamente aclamado para que sirva de ejemplo á todos.

Y nosotros ¿á qué altura estamos? Poco á poco se va lejos...

EL GRILLO

El canto del grillo está sujeto á un ritmo regular, y su canto monótono sigue un compás riguroso.

Ese ritmo varía segun varía el calor. Y hasta ha llegado á afirmarse que el número de las manifestaciones sonoras del grillo en una unidad dada de tiempo, está en proporción tan directa con la temperatura, que se puede determinar el grado termométrico, sin ningún otro instrumento.

A 15 grados, el número de las vibraciones es de 80 por minuto; á 29 es de 120, de modo que se puede decir que por cada grado de temperatura, el grillo acelera el movimiento de su canto en 4 vibraciones por minuto.

El grillo es, pues, animal muy hábil y de raros méritos como indicador de las variaciones de temperatura.

¡Loor al grillo!

CRÓNICA

El socio del Centro Barcelonés D. Ramón Latorre, ha elaborado en yeso varios bustos de M. Allán Kardec, de un parecido notable, que ha ofrecido á beneficio de dicho Centro.

La Sociedad facilitará los ejemplares que se le pidan, mediante el importe de cinco pesetas cada uno, más los gastos de embalaje y envío.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición de dicho trabajo.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Febrero de 1901. Núm. 35.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—SECCIÓN DOCTRINAL: ¡El gran problema!, *por D. M. Serrat.*—El Espiritismo y los Espiritistas, *por D. M. Serrat.*—SECCIÓN CIENTÍFICA: Comunicación interplanetaria, *por D. M. A. Saurina, Pbro.*—Los secretos del Sol, *por D. H. R. Rogers.*—Pensamiento, *por D. E. Castelar.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: El demonio en Allones.—SECCIÓN LITERARIA: Un héroe ignorado, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—El derecho de los animales, *por D. Alfredo Calderón.*—La leyenda de la tumba de Abelardo, *por D. A. de Rochas.*—LABORANDO, *por Lupercio.*—MOVIMIENTO ESPIRITISTA: Mr. León Denís en Argel.—La primera sociedad espírita en Rusia, *por D. José de Kronhelm.*—AGRUPACIONES.—NECROLOGÍAS.—CRÓNICA.

SECCIÓN OFICIAL

Accediendo la Junta Directiva á los deseos manifestados por las de los Centros «Constancia», de Málaga y «La Paz», de Alcoy, que respectivamente presiden nuestros distinguidos amigos y hermanos D. Rafael García y don Juan Chinchilla, acordó, en sesión de 26 de Enero último, declarar á dichas entidades espiritistas como adherentes á la «Unión Kardeciana de Cataluña».

SECCIÓN DOCTRINAL

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

Obsesionados con su sistema, han realizado los partidarios de la materia minuciosos y por demás útiles estudios en lo referente á la anatomía del cerebro, practicando curiosos é interesantes experimentos. Considerado este órgano como una especie de glándula intelectual, á él han dirigido sus miradas á fin de sorprender *in actu* el gran secreto de la ideación.

Con sus impulsos han determinado un notable progreso en el orden biológico, creando, ó poco menos, la Antropología y la Anatomía comparada.

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Veamos, aunque en forma abreviada, en qué consisten tales estudios.

De los trabajos sobre craneotomía y fisiología del cerebro, se han deducido las siguientes conclusiones: 1.ª A mayor masa cerebral corresponde mayor inteligencia. 2.ª Los elementos fundamentales de la masa cerebral son dos: la substancia blanca y la substancia gris; esta substancia tiene íntimas relaciones con el desarrollo de la inteligencia; la otra es mero elemento de conducción. 3.ª La intensidad del pensamiento está en razón directa del número é irregularidad de las circunvoluciones cerebrales y 4.ª La grasa fosfórica es un elemento muy importante para la producción del pensamiento.

Por último, es á los materialistas á quienes corresponde en su mayor parte el gran descubrimiento biológico referente á la *circulación de la materia* en los cuerpos vivos. Se ha demostrado hasta la saciedad, siendo por lo tanto universalmente admitido, que las moléculas constitutivas de los organismos vivos se transforman constantemente con asombrosa rapidez.

El moderno estudio de la anatomía y fisiología celular es por demás interesante y representa un gran progreso fisiológico. En cuanto los elementos celulares han llenado la misión que les correspondiese en el acto vital, son eliminados del cuerpo, siendo sustituidos por células nuevas, destinadas también á desaparecer de la escena de la vida, una vez hayan recorrido el ciclo que en el conjunto orgánico tienen señalado.

En este concepto puede afirmarse que nuestro organismo nunca es viejo; siempre es joven. Sin embargo, y esto es un escollo para los materialistas, es evidente que envejecemos.

Veamos qué deducciones deben hacerse de los principios anatomo-biológicos que acabamos de exponer, aplicados al tema que venimos estudiando.

Está demostrado, en efecto, que en conjunto hay cierta relación entre la inteligencia y el volúmen del cerebro. No obstante, son numerosísimas las excepciones, Napoleón, Voltaire, Rafael y otras personas tenían la cabeza pequeña. El cuadro de Topinart sobre craneotomía comparada entre las varias razas humanas, demuestra que dista mucho de ser constante la relación entre la masa del cerebro y la inteligencia.

Viendo que la *cantidad* de inteligencia no corresponde muchas veces á la *cantidad* de materia cerebral, se ha pensado en la *calidad* de dicha substancia. Se ha dicho que la mayor inteligencia correspondía á la mayor abundancia de fósforo en el cerebro, mas esto no se ha podido comprobar hasta ahora. En cambio el papel de la substancia gris si no como origen de la inteligencia, como elemento necesario para las manifestaciones inteligentes está plenamente demostrado. Fleurens y Valentín lo han comprobado experimentando en pájaros y pollos. Han ido quitando por capas las partes superiores del cerebro, y se ha observado constantemente, que las facultades menguan poco á poco, disminuyendo la actividad intelectual en razón del volumen de la masa quitada, quedando en último extremo el animal aletargado sin ver ni oir, verificándose empero la sanguificación y asimilación.

Así mismo se ha observado constantemente que en las personas dedicadas al estudio, las circunvoluciones cerebrales son más irregulares y más profundas que en los cerebros ordinarios.

Esto es, si no todo, lo principal que resulta de los trabajos antropológicos realizados hasta la fecha. Esa es la única base en que se apoyan los materialistas para sostener su programa negativo.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Para toda persona que, sabiendo discurrir, lo haga con serenidad y sin prejuicios, es indudable que no serán suficientes tan deleznables cimientos para asentar en ellos un sistema filósofico, que, como se ha demostrado anteriormente, pugna con el sentido íntimo, con la sana filosofía, con el sentido moral y hasta con el sentido común.

Es más; de dichos descubrimientos resulta, en buena lógica, precisamente lo contrario de lo que pretenden los adoradores de la materia, ó sea, que el hombre es un espíritu encarnado y que en dicho espíritu residen la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad.

Ya hemos visto antes, que la superioridad intelectual no depende de la cantidad de masa encefálica. Respecto al papel de la grasa fosfórica y de la substancia gris en la producción de la inteligencia demostrado por los experimentos de Fleurens y Valentín, solo cabe asegurar que son un elemento indispensable para las manifestaciones intelectuales y volitivas del ser, mas nada dicen respecto al origen y causa de la voluntad y de la inteligencia. Necesitando el alma del cerebro para manifestarse, es natural que no podrá hacerlo si le falta el instrumento de sus manifestaciones. Un buen violinista no podrá manifestar sus aptitudes con un violin sin cuerdas; ó si están flojas en caso de tenerlas.

Los materialistas con una falta de lógica inexcusable, al observar el aumento de las circunvoluciones cerebrales, así como la elevación de los lóbulos frontales en las personas que han ejercitado la inteligencia, se han apresurado á afirmar que tal aumento y tal elevación eran la causa de la inteligencia. En esto no han hecho más que tomar el efecto por la causa.

Desde luego es evidente que *toda materia* solo se modifica en su constitución y en su forma, á condición de que obre sobre la misma alguna fuerza externa, esto es, que no esté en ella. ¿Qué fuerza invocarán los materialistas en este caso, para explicar la modificación operada en el cerebro humano?. No puede ser el pensamiento, pues entonces el pensamiento sería antes que la modificación; sería la causa de las circunvoluciones y no un efecto de las mismas. ¿Cuál será, pues, dicha fuerza? Los materialistas no la hallan, ni la hallarán nunca, porque es preciso ir á buscarla fuera del orden material.

En cambio para los animistas el hecho se explica con una sencillez encantadora. Un alma aficionada al estudio y á la meditación, deseosa de verdad, trabaja activamente sobre el órgano necesario para recibir impresiones de fuerza, elevándose de la sensibilidad á la inteligencia y de ésta á la voluntad. Del sentir al entender, y del entender al querer.

Así la fuerza anímica actuando de modo intenso y prolongado sobre las partes apropiadas de la masa cerebral, deja allí sus huellas, perfeccionándose el órgano con el mayor ejercicio, en cumplimiento de una ley fisiológica constante. Esto es lo lógico, lo racional, lo cierto.

M. SERROT.

Nos complacemos en publicar el artículo que damos á continuación, tomado de *La Revelación* de Alicante, escrito por nuestro distinguido colaborador y estimado amigo M. Serrot á quien felicitamos por su trabajo, de acuerdo por completo con nuestro sentir.

El Espiritismo y los Espiritistas

El Espiritismo descansa sobre dos bases inconmovibles: el sentimiento y la razón.

Ambos elementos deben marchar ar-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mónicamente unidos si han de producir ópimos frutos. La ciencia sin sentimiento es estéril, seca, fría; el sentimiento sin el guía de la razón facilmente se extravía é insensiblemente cae en el fanatismo. Esto último ha sucedido á todas las religiones.

El Espiritismo que ha de ser la religión científica está aun más expuesto á caer en errores que las religiones positivas, por cuanto el espíritu privado goza de la plenitud de sus fueros, sin dogmas que lo constriñan, ni infalibilidades que lo sujeten.

Es, por lo tanto, indispensable si queremos adelantar en el camino del progreso, no exagerar en ninguno de los dos conceptos fundamentales y necesarios para dicho adelanto.

Por desgracia no es muy común entre nuestros correligionarios ese equilibrio armónico entre la verdad y la bondad. Será que la cosa es en sí difícil, como suelen serlo todos los equilibrios

Así vemos que los que no caen en el fanatismo de sentimiento, suelen caer de lleno en el fanatismo de la ciencia, tanto ó más perjudicial que el primero, pues si me dan á escoger entre un ignorante, fanático por el bien y un sabio fanático por la ciencia, no me quedaré con el segundo.

Sin embargo, ambos estados son defectuosos y perjudiciales, por constituir el mayor obstáculo para el desenvolvimiento de la doctrina espírita. Más que á nuestros naturales adversarios hemos de temernos á nosotros mismos. No será por demás insistir en ello.

Hay multitud de chiflados entre el personal espiritista; pero, las dos formas más comunes de esa enfermedad son: la chifladura del sentimiento y la chifladura de la ciencia.

Para los afectistas no hay excentricidad alguna que no les entre si se les insinúa bajo el prisma del sentimiento amoroso. Toda comunicación sentimental y tierna es verdadera, superior y hasta sublime, así esté plagada de los más estupendos absurdos. Esta clase de adeptos son por lo común humildes como corderos, pero les falta la sagacidad de la serpiente.

El exagerado concepto de la humildad les induce la idea de creer que su potencia es negativa, que no van sino que les llevan, que nada pueden hacer por sí y bajo su responsabilidad, que su papel se reduce á ser meros instrumentos de los espíritus que todo lo pueden, y toda su misión, su principal trabajo consiste en orar y purgarse de defectos, para merecer la influencia de los espíritus buenos. Así, todo acto serio del altruismo, toda acción noble y levantada la consideran efecto de la buena asistencia espiritual y se limitan a dar gracias á Dios y á los espíritus protectores.

Esto que tomado en absoluto es un error, resulta menos perjudicial que el error opuesto de los científicos exagerados, pues mueve á la humildad y estimula la práctica del amor, virtudes redentoras que por sí solas son bastantes para merecer mayor auxilio espiritual y mayor energía para el bien.

Toda enfermedad, así sea una pulmonía ó un cáncer, es pura y simplemente obra de los espíritus malos, y la terapéutica consiste sencillamente en la oración y el uso del agua magnetizada. La Medicina, tanto alopática como hemeopática, es completamente inútil. Todo se reduce á orar. Para ellos no hay locos; todos son obsesados.

Yo he conocido una familia que cada mañana preguntaba *al espíritu* lo que debían comer al medio día. Otros me han dicho: «es tal mi fé en la acción de los espíritus, que aun cuando me aguardase en mi camino una emboscada de hombres con fusiles y bayonetas, no dejaría de seguirlo, seguro de que los espíritus me librarían de todo daño, si así me convenía.

Adeptos hay que no comen tocino ni beben vino por haberlo así ordenado el espíritu protector de la familia ó del Centro, sin quererse acordar de que no mancha lo que entra sino lo que sale de la boca. Tales son los fanáticos sentimentales.

A ver si logro describir en pocas líneas á los otros chiflados, á los filósofos puros, á los científicos *enragé*.

Salvo raras excepciones, esos hermanos por lo común no suelen distinguirse ni por su humildad ni por su bondad. Se les dá el calificativo de buenos porque no son malos, pero es lo cierto que no se diferencian del común de las gentes tenidas por honradas. Suelen ser elocuentes y su conversación es amena, pero sus actos son completamente estériles. La propaganda por el ejemplo no reza con ellos.

luzespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Enamorados perdidamente de una ciencia que cada día ha de rectificarse y que tan poco vale comparada con la fatuidad con que se presenta, son capaces de aceptar en su nombre los mayores dislates. Cualquiera barbaridad dicha por algún miembro de Academia, toda teoría, por inverosímil que sea, con tal que lleve la marca de algún sabio oficial, les resulta simpática, aceptándola con fruición, aunque no tenga por base la experiencia, ni por vehículo la lógica. Todo lo alambicado, laberíntico y sútil les seduce; en cambio, las teorías sencillas, naturales y expontáneas les desagradan. Buscan lo maravilloso en el orden científico, como los afectistas apetecen lo maravilloso en el orden del sentimiento.

Fuertes en su saber, apenas si llegan á creerse necesitados de auxilios superiores, que iluminen su inteligencia ofuscada por multitud de sofismas, que eleven su actividad amorosa hasta el sacrificio y les haga, en suma, más llevadera la prueba de la existencia. Muchos de ellos padecen un verdadero empacho de ciencia. Han *comido* muchas ideas y no han podido digerirlas.

A sus ojos la oración es inútil y el tiempo que en ella se emplea completamente perdido. Fríos con su ciencia, son casi fatalistas y todo el mérito consiste en aguantar, cual adoquines, el chubasco de los dolores, de los desengaños y de los sufrimientos con estoica impasibilidad, sin orar ni blasfemar, toda vez que ambas cosas son perfectamente ridículas para esos espíritus fuertes.

Los obsesados no son para ellos tales obsesados; son locos ó desequilibrados sencillamente porque su espíritu está enfermo y auto-sugestionado. Nada de influencia espiritual, puesto que dichos sabios han limitado tanto y tanto el campo de dicha acción, que solo rarísimas veces tiene lugar.

El travieso y maquiavélico inconsciente nos dá cada día solemnes petardos á los que de buena fé creemos en el comercio casi contínuo entre los encarnados y los desencarnados.

¿En qué se fundan? dirá tal vez alguno de nuestros lectores. Pues se fundan en la palabra de algún fisiológo ó antropólogo de fama y esto basta á su modo de ver. Y téngase en cuenta que muchas veces el sabio que lo asegura pertenece al campo materialista y que, ante la fuerza brutal de los hechos, ha de explicarlos, si no quiere perder la fama de sabio, de alguna manera, prescindiendo, por supuesto, del alma y de los espíritus desencarnados; y, á falta de otra cosa, echa á volar una barbaridad científica.

De todo esto resulta que los sabios del Espiritismo quisieran quitar de las obras de Kardec todo lo referente á la obsesión y demás capítulos análogos.

Estos son los principales defectos de que adolece el personal espiritista, los cuales es necesario corregir si queremos trabajar con provecho. A los sabios, por lo común, les falta bondad y á los buenos les suele faltar ciencia.

¿Dónde hallar el término medio, el verdadero camino? Trazado está hasta la fecha y me parece que por mucho tiempo, en las obras de Allán-Kardec. Esta es mi opinión y así lo ha declarado solemnemente el Congreso de París, entre cuyos miembros había verdaderas eminencias científicas y talentos filosóficos de primer orden.

M. SERROT.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Comunicación interplanetaria

Estos días un sabio astrónomo americano ha creído distinguir en el planeta Marte unos regueros de luces, simétricamente dispuestas, que considera como signos luminosos destinados á invitarnos á entablar comunicación con aquellos habitantes. Ya hace más de dos años que los periódicos y revistas norte americanos nos están diciendo que sus astrónomos observan ciertas señales en Marte para dicho objeto; pero esta vez los sabios del Observatorio de París y de otros puntos se ocupan en el indicado fenómeno y se consumen grandes cantidades de tinta para poner en claro tan interesante cuestión. Nosotros daremos algunas explicaciones para orientar á nuestros lec- sobre si es posible comunicarnos [illegible] mundo tan distante.

pudiésemos ver el planeta Marte con auxilio de los modernos telescopios, nos creeríamos transportados á una región de nuestra tierra; porque nada falta

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

en él de lo que vemos aquí que es necesario para la vida. Continentes, mares, islas, ríos, cabos, golfos, nubes, lluvias, inundaciones, nieves, estaciones, invierno y estío, primavera y otoño, noches y días, mañanas y tardes, zonas polares, templadas y tórridas, todo sucede en Marte, como aquí en la tierra. Pues, si vemos allí las mismas causas productoras de la vida, ¿por qué no han de producir iguales efectos? ¿Acaso la materia no es la misma en todo el universo? ¿No se formó Marte de la misma nebulosa que la Tierra? Pues el recto criterio nos obliga á deducir que si vemos habitantes en la Tierra, los ha de haber lógicamente, irremisiblemente, en Marte, porque reune las mismas condiciones para la vida que vemos en nuestra morada.

Como que Marte es un mundo más antiguo que el nuestro, porque se desprendió muchísimo antes de la nebulosa solar, hemos de suponer que sus habitantes están mucho más adelantados que nosotros, porque la ciencia progresa con el tiempo. Habrá, pues, allí imprenta, habrá telescopios, habrá electricidad, etc., y otros adelantos que todavía nosotros no hemos alcanzado. Supongamos que los marticolas, estando tan adelantados, desean entablar relaciones con nosotros, que son una verdad las señales que nos hacen; pero ¿cómo se establecerá la comunicación?

Nosotros distamos de Marte, cuando se halla en su perigeo, unos 39 millones de kilómetros. Un telescopio de diez mil aumentos, por ejemplo el de París, nos hace ver el planeta como si estuviese á la distancia de 3,900 kilómetros. Si se nos presenta á simple vista como un tamaño, por ejemplo de un centímetro de diámetro, el telescopio nos permitirá verlo como una esfera de 100 metros de diámetro. Marte tiene un diámetro real de 6,752 kilómetros; luego la proporción será de 67,000:1. Los regueros, pues, que según dicen se ven en Marte, si tienen 67 kilómetros de largo, serán vistos desde la tierra con el telescopio como si tuviese un metro de longitud, si nuestros cálculos no son equivocados.

Nosotros para contestar, debe[illegible] trazar durante las noches, con pod[illegible] focos eléctricos, unas líneas que tuvie[illegible] 67 kilómetros de largo para que pudiesen ser vistas desde Marte. Si mañana los marticolas contestasen con un cuadrado y nosotros correspondiésemos con otro cuadrado, al otro dia con un círculo ó con un triángulo, ya no podría cabernos duda de que allí hay seres inteligentes, ya tendríamos la comunicación establecida, porque por medio de signos, por medio de jeroglíficos, llegaríamos á entendernos.

Una señora francesa de Pau, que llevaba el ilustre nombre español de Guzmán, legó á la Academia de Ciencias de París cien mil francos, para la persona, de cualquier nación que fuese, que hallase el medio de comunicarse recíprocamente con otro mundo. La Academia aceptó el legado; ¿quién sabe si llegará ahora á adjudicarse?

M. A. SAURINA, PBRO.

(Del *Diario de Barcelona.*)

Mientras la Santa Iglesia Romana tuvo poder bastante para hacerlo, encerraba en calabozos y daba tormento y hasta quemaba vivos á los que sostenían que había más mundo que el nuestro.

Más tarde, no pudiendo negar los doctores de la Iglesia lo que la Ciencia afirma y todos los hombres ven, aseguraban que si bien los planetas son otros mundos parecidos á este en que vivimos, no podía haber en ellos seres vivientes, porque, en los que están más cerca del sol que nosotros, morirían los hombres de calor y en los que se hallan más lejos perecerían de frío.

Hoy el presbítero señor Saurina escribe que irremisible y lógicamente ha de haber habitantes en el planeta Marte.

Permítanos el señor presbítero que le dirijamos una pregunta: ¿Cómo se atreve, con tal afirmación, á oponerse á las enseñanzas de las Sagradas Escrituras? En qué texto sagrado se funda para sostener que Marte es un mundo habitado y de más antigua creación que el nuestro?

«*El Génesis*», de la Biblia traducida por el padre Scio, cuya traducción fué aprobada y recomendada por el papa Pio VI, dice: «Sean hechas lumbreras en el firmamento del Cielo, y separen el día de la noche, y *sean para señales* y *tiempos* y *días* y *años*.» (Vers. 14). «*Para* que luzcan en el firmamento del Cielo y *alumbren la Tierra.* Y fué hecho así.» (Vers. 15.) «E hizo dos grandes lumbreras, la lumbrera mayor para que presidiese el día y la lumbrera menor para que presidiese la noche: y las *estrellas.*» (Versícu-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lo 16.) «Y púsolas en el firmamento del Cielo *para que luciesen sobre la Tierra.*» (Versículo 17.)

Y permítanos, otra vez el señor Saurina que le preguntemos: ¿Ha sido anulada la parte de la Biblia que hemos transcrito? No ha podido serlo porque según doctos teólogos y Reverendos padres la Biblia es obra de Dios y lo que es de Dios sería un sacrilegio pretender destruirlo ó modificarlo siquiera.

Y si «*El Génesis*» no ha sido reformado, ¿cómo el presbítero señor Saurina dice lo contrario de lo revelado por el Espíritu Santo?

Todavía en España, ayer, como quien dice, en 1830, la Iglesia era bastante poderosa para hacer que en nuestras universidades se enseñase, como única ciencia verdadera, la inmovilidad de la Tierra en el centro de la creación y la existencia de un cielo sólido con Dios y los Santos encima, siendo escomulgados los de opiniones contrarias; y como dicha excomunión no ha sido levantada resulta que el autor del artículo y el director del periódico que lo ha publicado, son unos herejes en pecado mortal.

Si el señor Saurina ama la Ciencia, como parece, le aconsejamos que abandone el hábito que viste, rémora é impedimento para rendir culto á la Verdad científica, y yugo, para la conciencia y la razón, que fuerza á proclamar como verdades, solo lo que emana del papado.

E. E.

LOS SECRETOS DEL SOL

(Continuación)

Los sabios siempre se han olvidado de la ley de la conservación de la energía para explicar las relaciones existentes entre el sol y la tierra y entre las estrellas del firmamento; hasta ahora, esa ley ha sido olvidada ó desdeñada en el estudio de la filosofía física del universo, y esa ley no deja de manifestarse enteramente por retroacciones eléctricas. En las corrientes eléctricas de retroceso hacia el sol se manifiesta uno de los principios vitales de la ciencia cósmica, de tal modo, que sin esa acción de las corrientes de retroceso entre los cuerpos celestes, no podrían existir ni un momento la tierra ni el sol ni los demás astros. El movimiento, en sus nuevas relaciones se convierte ahora en una causa de una importancia primordial; que éste se verifique en grande ó pequeña escala, que tenga lugar entre los átomos infinitamente pequeños ó entre las grandes masas planetarias, el movimiento nos ofrece siempre mágicos efectos.

El sistema cósmico que explicamos data desde hace 2.500 años gracias á un ligero movimiento, el cual abre para el mundo una nueva *creación* y un nuevo *universo*. Hace, pues, dos mil quinientos años, se reveló al género humano, un *espíritu*, una *alma*, una *esencia vital*, de la que hasta entonces nadie había tenido ni la más simple idea. Por los efectos de un movimiento, de un frote hecho sobre un mineral, surgió una nueva existencia bajo forma tangible que se incorporó en ese mineral. Ese nuevo *ser* se esparció por fuera del mineral para ir á coger otros objetos á atraerlos hacia él sin acción ni influencia visible. Los primeros espectadores de esos fenómenos llamaron á su causa *el alma del ambar*, y ese pedazo de ambar con su alma, creada de una manera divina dá hoy al mundo una nueva cosmología.

Este *nacimiento* en el mundo de los conocimientos humanos fué anotado de un modo muy significativo y muy justo por la mano del hombre más culto y más esclarecido de la antigüedad: por Thales de Mileto, el más sabio de los siete sabios de Grecia.

Cuando el movimiento se efectúa en grande escala produce resultados sorprendentes. Después de un movimiento de fricción, por ejemplo, frotando con los pies una alfombra hecha con piel de un animal, ó un tapiz de lana, se puede obtener un ligero surtidor de gas luminoso acercando al tapiz las puntas de los dedos de la mano. El *movimiento* de una corriente de aire á la velocidad de cinco millas por minuto, puede disolver una barra de hierro, de una pulgada de diámetro.

Si una hoja delgada de hierro ó de acero se corta en forma circular de cuarenta y dos pulgadas de diámetro y se somete á un movimiento de rotación con una velocidad equivalente á cinco millas por minuto, cortará una barra de acero duro de tres pulgadas de diámetro sin to-

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

carla, y los pedazos que caigan durante la operación no se calentarán.

Los asombrosos resultados del *movimiento* tales como se pueden producir en la pequeña escala que disponemos, se pueden ver facilmente considerando la acción de las cataratas del Niágara, cuyas aguas no son ni calientes ni claras y, sin embargo, son capaces de desarrollar calor, luz y fuerza en cualquier parte del mundo, como por ejemplo, en Búffalo, en New-York, en Londres, en la China ó en el Japón, que distan más de diez y doce mil millas del salto.

La máquina dinamo eléctrica de las caídas del Niágara se convierte para nosotros en intérprete fiel de este fenómeno universal, puesto que nos dice que la energía engendrada por la acción de una masa sombría y fría, puede desarrollar calor, luz y fuerza á gran distancia del sitio de su actividad; por consiguiente, lo que se puede producir artificialmente por nosotros y de una manera bien pequeña por cierto, puede muy bien realizarse y de un modo formidable, por las fuerzas colosales del sol. Es así que las dinamos de las caídas del Niágara actúan eléctricamente, luego las energías de las dinamos solares y de las cien millones de estrellas conocidas son eléctricas también. De aquí una consecuencia maravillosa: ninguno de los fenómenos más importantes que admiramos en el sol, se encuentran en él, sino fuera de él. La gravedad se desarrolla por las acciones retrospectivas del sol y de la tierra, cada una en proporción directa de sus masas y de sus velocidades, no puede por lo tanto hallarse inmovilizada en el sol solamente. El calor del sol no se puede encontrar sino en las capas más profundas de la atmósfera terrestre, los rayos del sol no se desarrollan sino en la retina de cada observador individualmente. La corona no es más que una ilusión. La cámara obscura, que no miente, nos muestra algo de los rayos más brillantes de la corona solar situados en la luna hacia el lado que mira á la tierra y cerca del centro de ese cuerpo. Esto es concluyente y prueba que la corona del sol se halla situada en nuestra atmósfera.

M. Lockyer ha dicho: «Confieso y tengo la convicción de que la corona es únicamente un efecto debido al paso de la luz del sol por nuestra atmósfera». Las llamadas prominencias ó llamas rojas con sus tintes de delicados colores, sus cambiantes y matices, y las graciosas curvas de sus movimientos, no podrían admirarse á través de noventa y tres millones de millas de obscuridad absoluta. Un espectrocopista distinguido ha dicho: «El aire, las nubes y todo lo que se encuentra entre nosotros y la luna sombría, dan el mismo espectro que el producido por las prominencias del sol; este fenómeno, así como la corona, debe hallarse en nuestra atmósfera, siendo efecto de causas eléctricas».

Las manchas del sol no son lo que nuestra imaginación nos representa, y es fácil demostrar ahora que no constituyen más que un efecto de óptica. Se representan y se describen como siendo negras y no obstante la ciencia nos enseña que la parte más negra de una mancha es cinco ó seis mil veces más brillante que un espacio igual de la luna, y sin embargo, la superficie de este satélite visible para nosotros no es negra. Las manchas del sol á veces aparecen y desaparecen instantáneamente, viniendo en grupos ó aisladas y las hay obscuras y brillantes. Dos astrónomos separados por una larga distancia, tenían en observación una mancha, cuando repentinamente aparecieron en medio de ella dos puntos brillantes, más brillantes aún que el mismo sol. Estos puntos brillantes se movían por la superficie de la mancha con una velocidad de siete mil millas por minuto, fenómeno que duró cinco minutos, al cabo de los cuales desaparecieron los puntos brillantes; pero simultáneamente, esto es, en el momento de la aparición de esas manchas brillantes sobre la mancha negra, se manifestaron en la tierra violentos efectos eléctricos que se hicieron muy sensibles en los aparatos telegráficos tanto en Europa como en América, lo cual, prueba que hay una relación muy directa entre las tituladas manchas del sol y la tierra.

H. R. ROGERS.

PENSAMIENTO

La personalidad humana, que se levanta en la cima de la creación, como el punto luminoso donde se confunden la naturaleza y el espíritu, subsiste después de la muerte.

E. CASTELAR.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Medianímica

EL DEMONIO EN ALLONES

Una carta del Sr. Cura

He aquí algunos párrafos de la carta que dirige á un redactor de *El Diario de Pontevedra,* el señor cura párroco de Allones, Don Juan Antonio Combarro.

«Mi distinguido amigo: En vista del gran deseo que V. muestra, voy á enterarle de lo ocurrido en casa de la viuda Juliana Rodriguez Ferreiro, que vive aquí con su nieta de doce años, ambas muy buenas cristianas y de mucho fervor religioso. Le diré algunas cosas, no todas, porque esto no cabria en los límites de una carta.

A principios de Febrero de este año, vino á la rectoral Juliana Rodriguez, pidiéndome que celebrase la misa de aniversario por el alma de su difunto esposo José García Perez. La razón de suplicarme que dicho acto se hiciera cuanto antes, era el temor de que este descuido fuese la causa de mil vejaciones que estaba sufriendo en su propio domicilio.

La pobre anciana, llorando desconsolada hizo una larga historia de lo que le venía sucediendo hace tiempo y me pidió que no lo revelase á nadie por temor á que su buen nombre sufriera descrédito.

Nada más me pidió ese día. Yo califiqué los dichos de Juliana como simples cuentos de vieja y máxime cuando algunos de los hechos que contaba violaban el orden natural. Yo tengo prevención contra estos relatos y siempre los he juzgado como imposiciones de alucinados.

No la contradije por no incomodarla y hasta la hice acompañar de varias personas que velasen la casa por dentro y fuera, como así lo hizo aquella misma noche.

Al otro día por la mañana vino uno de los paisanos, que durante la noche anterior quedaran en casa de la vieja, y no tenía palabras para exponerme los sucesos allí ocurridos, pidiéndome por Dios que fuera á bendecir la casa.

Ni aun con esto quise convencerme de que tales hechos fuesen ciertos, porque me parecían imposibles, pero como no acostumbro á hacerme el rogado para lo que mis feligreses necesitan, fui al día siguiente á la casa de la vieja provisto de los objetos exigidos por la rúbrica para esta clase de cosas.

Como V. debe suponer, yo iba muy preocupado, dando vueltas y más vueltas á la cabeza para dar con la causa de tales hechos (que consideraba ridículos) en el caso de que se repitieran á mi vista y convencer á aquellos infelices de la sinrazón de sus alarmas.

Cumplí mi deber bendiciendo toda la casa sin que en todo ese tiempo notara cosa alguna de particular, pero al sacar la pelliz y guardar la estola cae una piedra suavemente en el suelo. Algo me alarmó y avivó mi diligencia; no se hizo esperar mucho la caída de otra piedra en condiciones tan raras que me hicieran cambiar de parecer; enseguida veo y siento caer á mi lado el pilón de una romana y luego el mango de un paraguas. ¡Cosa pasmosa! Como si esto fuera poco caen unas seis ó siete patatas esféricas colocándose todas sobre una piedra de la habitación y entonces quedé convencido de que la cosa era prodigiosa y de que resultaba cierto el relato de la paisana y de las demás personas que se habían quedado la noche anterior con ella.

Confieso que tomé miedo al ver que aquello no era superchería ni tenía explicación natural y que para negar los hechos había que negar el testimonio de los sentidos, de la vista, del oido y del tacto.

Otro día fui á aquel domicilio para leer el testamento del difunto García Pérez y en una sala bien pisada y fayada, estando las ventanas cerradas, caen en medio de la habitación varias patatas que no me sorprendieron por haber presenciado los hechos anteriormente relatados. No quise ir más á aquel domicilio porque tomé verdadero miedo, sobre todo de noche.

Lo dicho es cierto y así lo declaré en una información *severa y jurada* ante el arcipreste del partido y notario civil y eclesiástico, con testimonios de personas veraces y formales como el juez municipal, fiscal, farmacéutico y otras, que presenciaron los mismos hechos y otros más estupendos.

Algunas personas sufrieron lesiones al caer las piedras, los tizones del fuego, pedazos de jabón y otros objetos.

A la anciana le tiraban por el cabello, por

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la ropa hasta rasgársela, la palmoteaban y la escupían hasta dejarle tachonada de esputo las mangas de la chaqueta.

Los que presenciaban esto veían sólo los efectos pero no el agente que los producía.

Muchos interesados en averiguar la procedencia de tales atropellos, recogían las patatas y las mascaban, pero desaparecían volviendo después partidas en dos.

Los tizones del fuego se levantaban haciendo *zig zag* en el aire para caer luego en medio de la sala en la planta alta.

Se vieron caer varios lotes de ropa, hechos momentáneamente, con trapos y vestidos que había extendidos por la habitación.

Con asombro de todos se vió desprender la tapadera del horno viniendo á pegar á la espalda de la anciana, así como los tiestos de la cocina, palos y otros objetos.

Un día estuvo un tiesto moviéndose y molestando á cada instante, hasta que la anciana mandó á la niña que lo guardarse en una artesa; así lo hizo y ¡cosa prodigiosa! al poco rato, sin abrirse la artesa, vuelve el tiesto á danzar por la habitación.

Esto no le pasaba solo en casa sino fuera de ella, pues un día se puso á peinar al aire libre y no pudo porque le arrojaban objetos en el pelo, le escupían en la cara y en la ropa y le llenaban de piedras la taza de agua donde mojaba el peine.

Muchas veces encontraba el pote del caldo lleno de piedras y me callo otras cosas, verdaderamente deshonestas, porque el pudor lo aconseja.

Notará V. que nada dije respecto á la nietecita de Juliana. Es una niña sencilla pero discreta que nunca se asustó porque nada le hacían, pero le llegó su hora y fué también palmateada y apedreada; también le echaron dos cuerdas envolviéndole el cuello hasta no dejarla gritar, zarandeándola por la cocina en ocasión en que su abuela estaba en la sala. Al oir Juliana el ruido llamó á su nieta, pero ésta no le pudo contestar, bajando entonces la vieja que quedó consternada al ver cómo atropellaban á la pobre criatura. Desde entonces la niña está muy triste y llena de miedo.

Tan ciertos son estos hechos, que he dado parte oficial al Prelado, por cuyo motivo se instruyó la citada información.

Que no se crean estos hechos, no me extraña, porque mientras no se ven parecen increibles; pero sí me extraña que se atrevan á llamarnos impostores. Busquen la causa natural de todo esto y hemos concluído.

El curso de tales fenómenos tuvo varias intermitencias y acabamos de pasar unos ocho días sin nuevos sucesos.

Suyo affmo. amigo y s. s. q. s. m. b.—*Juan A. Comburro*

Allones 1.° de Junio de 1900.

P. D. Le autorizo para publicar esta carta. Después de la noticia oficial dirigida al Prelado, ésta es la primera que sale de mi información, porque no quise hacerme eco de cosas inexplicables, aunque ciertas, pero ahora lo hago para sincerarme ante los ojos de los que me llaman impostor.»

La Junta Directiva del Centro «La Aurora», de Sabadell, por mediación de su digno presidente y estimado amigo nuestro D. Augusto Vives, nos remite un escrito con la comunicación medianímica que mencionamos en la *Sección Necrológica*.

Dice así nuestro querido hermano:

«Verificado el sepelio de nuestra estimada hermana Francisca Blanch, nos dirigimos al local del Centro para celebrar la sesión medianímica de costumbre, sintiéndonos todos satisfactoriamente impresionados sin explicarnos bien la causa.

Empezamos la sesión, dando lectura de algunos párrafos de una de las obras fundamentales y rogando al Padre por los Espíritus que sufren, por nuestros enemigos espirituales y por el alma de la hermana recién desencarnada.

Al momento la médium Teresa Vidal se sintió impresionada por fluidos simpáticos, con sensaciones que la hicieron llorar, comunicándose, un espíritu de un socio que fué del Centro durante muchos años, anunciándonos que el Espíritu de nuestra hermana Francisca Blanch tenía grandes deseos de hablar para darnos las gracias por haber acompañado su cuerpo y por todos cuantos trabajos le habíamos dedicado; que pidiéramos á Dios y á los buenos espíritus que le permitiera comunicarse.

En efecto, después de haber pedido como se nos indicó, obtuvimos la siguiente comunicación que, con las preguntas del Presidente, damos á continuación.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Esp.—Dios mio, gracias, gracias por tanto favor; dadme fuerzas para que pueda dar una prueba de gratitud á mis hermanos. Dios mío, cuanto os debo... cuán buenos sois. Hermanos míos, gracias, gracias por todo lo que habeis hecho por mí. Nunca podré pagaros lo que os debo. ¡Cuán agradecida estoy! Permitidme un poco de descanso. Hace tan poco que he dejado la materia que me parece aun sentir su peso... Trasmitid vuestra voluntad á la médium que está muy conmovida; ayudadla para que pueda yo espresarme. Hermanos, poco puedo deciros porque he podido ver poco; sólo sí, que me siento libre de aquellos sufrimientos... no tengo ya el peso de mi cuerpo ¡oh, Dios mío! ¡Cuánto me dais! Comprendo que no es por mis méritos, porque no los tengo, que es por vuestro infinito amor.

Pres.—Según se desprende, hermana, vuestra turbación ha durado poco. ¿Podríais decirnos si os habeis dado muy pronto, cuenta de vuestro estado?

Esp.—Sí, hermano; aun me parece oir vuestra voz cuando me dijisteis: Animaos; pensad en nosotros; dirigíos á Dios; llamad á vuestro protector. (1) Al oir esto me sentí más animada y experimenté una sensación como si me cogieran por las espaldas y tirasen de mi hácia arriba. Sentí una sacudida, y no sé como me encontré sin sufrimiento y con una fuerza que me llevaba y me daba aliento.

Pres.—¿Y después?

Esp.—*Sentí* voces que me decían: «Alienta hermana, alienta, que ya no estás en la materia; ya has acabado con los sufrimientos de la Tierra; ya te hallas en estado de Espíritu.»

No obstante me sentia aún como fatigada, pero sin sufrimiento, libre y sin peso en mi conciencia. ¡Ah! hermanos mios que alegría tengo al ver que he dejado mi cuerpo... me siento libre.

Pres.—Y decid hermana; al daros cuenta de vuestra libertad, visteis á vuestro espíritu protector?

Esp.—Al instante de romper los lazos no lo ví; peró muy pronto reconocí que estaba en sus brazos. Entonces ví también á muchos espíritus, y entre ellos, algunos amigos que en la Tierra vivian entre nosotros. Con que amor todos me han dado la bienvenida. ¡Alienta, alienta! me decían. ¡Ya estás libre! ¡Bienvenida seas! ¡Dá gracias á Dios por su amor!

¡Ah, hermanos, estoy conmovida! ¡Cuán grande es Dios!

Pres.—No quisiera fatigaros; pero, si fuera de vuestro agrado, desearíamos nos dijerais si habeis presenciado la conducción de vuestro cuerpo á la última morada.

Esp.—Sí; lo he presenciado todo; por esto os he dado las gracias.

Pres.—¿Y qué efecto os ha producido?

Esp.—Muy bueno; estaba muy contenta; ya sabeis que en mi vida terrena me gustaban mucho estos actos y aun me ha gustado más por lo que allí se ha dicho. Habia muchos que escuchaban.

Pres.—Decidnos hermana: ¿Y cómo os hallais aquí entre nosotros?

Esp.—Porque os he seguido y por la voluntad de Dios; mi protector me lo ha dicho y otros espíritus también.

Ví á la hermana médium, Vidal, á quien he querido siempre tanto y por la ley de simpatía la he seguido y he venido con ella, puesto que todo mi afán era daros las gracias de cuanto por mí habeis hecho. ¡Gracias, Dios mio! ¡Cuán bueno sois!

Hermanos mios; tengo que dejaros; mi espíritu protector me lo dice, otro dia, si Dios me lo permite, vendré entre vosotros. Antes de despedirme, os pido perdón por todo cuanto he faltado, para con vosotros, durante mi estancia en la Tierra. Os pido me dispenseis. No creais que esté en la felicidad, no. Soy muy pequeña; he sido muy imperfecta. Adiós; recordadme; yo nunca os olvidaré. Amad á Dios; amad á los pobres; amaos todos y sed buenos. Adiós, recibid mi amor.»

A lo anteriormente transcrito, añaden nuestros hermanos de Sabadell, que Francisca Blanch, fué modelo de humildad y resignación, ferviente propagadora de nuestra doctrina, de fe inquebrantable y de clara inteligencia. Amante de la Libertad y del Progreso, fué espiritista convencida, entusiasta del periódico de nuestra querida hermana Amalia Domingo, *La Luz del Porvenir*, del cual adquiría semanalmente algunos ejemplares para regalarlos á sus compañeras de trabajo, á quienes en los momentos de

(1) En estado agónico Francisca Blanch, el presidente del Centro le dijo: Animaos, Francisca, animaos; dirijíos á Dios, llamad á vuestro protector, recordadnos. A los pocos momentos espiró.

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

descanso, explicaba lo que no comprendían.

Caritativa y esposa modelo, tuvo la muerte del justo.

***

Videncia

Uno de los socios del Centro que ignoraba el fallecimiento de Francisca Blanch, vió á ésta, acompañada de un Espíritu que la llevaba de la mano y le mostraba un planeta que despedía una hermosa luz. Al propio tiempo el referido socio oyó estas palabras: «Francisca Blanch ha dispertado ya».

SECCIÓN LITERARIA

UN HÉROE IGNORADO

I

No ahora que conozco un poco el Espiritismo, sino desde antes que ignoraba por completo que se viviera después de la muerte, leía la Historia universal con mucho recelo; los grandes héroes, los conquistadores invencibles, guerreros con músculos de acero y cuerpo de hierro, todas esas figuras homéricas me inspiraban una profunda desconfianza y repetía con vaga tristeza. De dinero y calidad, la mitad de la mitad, estando muy conforme con lo que dijo un sabio: Una historia mal escrita es una conspiración contra la verdad; y yo creía (sin poderlo remediar) que la mayoría de las crónicas históricas conspiraban contra la veracidad de los hechos.

Más tarde, cuando estudié las obras filosóficas del Espiritismo, comprendí que estaba muy bien inspirada en mis cálculos, pues muchos de los espíritus que aparecen como héroes en determinadas épocas, dejan después en el resto de su vida mucho que desear, siendo algunos héroes tan cobardes y tan pequeños en varias situaciones de su existencia, que hay que decir con asombro: ¿Pero éste es aquél? ¿aquél es éste? ¡imposible! y dejando de mirar á las grandes figuras históricas, me dediqué á leer en la vida de los humildes, de los que al parecer están desheredados y despreciados por su pobreza y su insignificancia social, no tienen ni un recuerdo grato ni una esperanza placentera y á pesar de todo, cumplen admirablemente con todos sus deberes sin murmurar, sin quejarse, sin maldecir, sin odiar, sin recriminar a nadie, agostan su existencia en un trabajo superior á sus fuerzas, y cuando llegan á la vejez, sonríen con melancolía y les dicen á sus nietos: Tomad ejemplo de mí, he trabajado todo cuanto he podido, respeté á mis dueños, y espero la hora que Dios me pida cuenta de mis actos para decirle: Aquí me tienes, empleé mis fuerzas en ganarme el pan con el sudor de mi frente, hice uso de mi entendimiento para no hacer daño á nadie y traté de amar á mi familia para tener un refugio en mi ancianidad antes de entrar en tu reino.

¡Qué almas tan hermosas se encuentran en la gente del pueblo!... y para esos héroes ignorados, no hay artículos necrológicos con párrafos encomiásticos enumerando las relevantes virtudes del finado, no hay más que un tugurio insalubre ó el duro lecho de un hospital, y un carro desvencijado que conduce su cadáver á la fosa común: unas chanzonetas de los enterradores, y varias paletadas de tierra que caen sobre los restos de un grande hombre que pasó desapercibido en la sociedad, pero que no por eso perdieron un átomo de su valor todas sus energías empleadas en el bien.

Cuántas veces hablando con mujeres del pueblo, he sentido nacer en mi mente una inquietud sin nombre, una ansiedad desconocida y con dolorosa sorpresa me he preguntado con espanto: ¿Qué es esto? ¿me atormenta la en-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

vidia? reconozco que ante esta mujer me encuentro muy pequeña, y que tardaré millones de siglos antes de adquirir sus hábitos de abnegación y de sacrificio; ante aquel conato de envidia, hago, como dicen los católicos romanos, un exámen de conciencia, no salgo muy bien librada de mi estudio individual, y este mismo descontento me estimula á seguir leyendo en el gran libro del pueblo, convenciéndome cada día más de que los más pequeños suelen ser los más grandes.

Este procedimiento de buscar en la obscuridad los rayos explendentes de la luz, me va dando excelentes resultados, tanto es así, que á veces, sin yo buscarlos, se me vienen á las manos (como se dicen vulgarmente) datos preciosísimos para enriquecer mi galería de infusorios, hablando metafóricamente, infusorios que yo califico de héroes ignorados.

Mucho me han gustado siempre los hombres de talento; en mi juventud rendía culto á los grandes oradores como los creyentes se lo rinden á sus santos; mas con el transcurso de los años mi entusiasmo se fué extinguiendo paulatinamente, porque tuve ocasión de tratar con alguna intimidad á algunos de mis oradores y autores favoritos, y al verlos dentro de su hogar despojados de todo su artificio, decia entre mí con amarga tristeza..

—¡Dios mío! ¿éste es aquél? ¿aquél es éste? ¡parece imposible!...—y solo con el estudio del Espiritismo encontré solución á aquel problema que antes era para mí indescifrable; y es que la mayoría de los oradores y escritores son médiums, son instrumentos, son máquinas manejadas por otras inteligencias, por los espíritus que se valen de ellos para espresar sus sentimientos; y de aquí que cuando el médium no está en acción, cuando obra por voluntad propia, suele ser un tirano y un déspota en su casa, el que aparece ante el público y en la prensa como el redentor de un pueblo.

Dicen, que el gato escaldado del agua fría huye, y es verdad; tan idólatra como yo he sido de los hombres de talento ahora no procuro intimar con ellos, los considero en su mayoría como fonógrafos más ó menos perfeccionados, los escucho siempre con gusto, porque el talento cautiva en todas sus manifestaciones, pero para buscar grandes virtudes no me ocupo de ellos convencida por la experiencia de que en la gran platería de este mundo, el metal que más escasea es el *oro de ley*.

Siguiendo mi costumbre, de buscar en la sombra rayos de luz, fuí una tarde á ver un joven paralítico, que desde la temprana edad de 17 ó 18 años comenzó á perder sus fuerzas y su agilidad, hasta quedar prisionero en su casa, con el cuerpo completamente desfigurado, contrahecho por el dolor; para aumento de pena, era pobre, muy pobre, y su anciana madre estaba imposibilitada de ganar el sustento para ella y su hijo, y los dos vivían milagrosamente con las dádivas de unos y otros, pero como una necesidad diaria nadie la mantiene, la vida de aquellos dos desventurados era un verdadero *vía crucis*.

El joven, en sus largas horas de cautiverio, se entretenía en hacer gimnasia con su inteligencia, la que bastante desarrollada, quería encontrar solución al problema de la vida; felizmente para él, le visitó el médico espiritista Víctor Melcior, y éste alivió su cuerpo y curó su alma, porque le dió á leer muchos libros espiritistas, y el jóven paralítico encontró la solución tan deseada para el problema de la vida, y como si todo lo que le rodeaba se pusiera de acuerdo para realizar la cura de su alma, los señores de las Conferencias de San Vicente de Paul, viendo en el joven una inteligencia muy desarrollada, le llevaron muchas obras de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

los mejores teólogos para que reconociera la grandeza de Dios; mas sucedió que el enfermo leyó, comparó, analizó los libros de ambas escuelas y abrazó el Espiritismo como una rama de la ciencia universal.

Sus protectores católicos comprendieron el salto que había dado su protegido, y le digeron terminantemente:

—Si te vienes con nosotros, te sacaremos de este cuartucho insalubre, te llevaremos á una casita donde tendrás flores, aire y luz, donde no te faltará una buena biblioteca, y tendrás todo lo indispensable para vivir con relativa abundancia, cree en el Dios verdadero y todas las comodidades te vendrán por añadidura.

El enfermo se sonrió melancólicamente y les dijo con sencillez: Yo creo en Dios, en el Dios único, porque no hay más que uno, creo en el progreso indefinido del espíritu, creo en la pluralidad de mundos habitados y en la pluralidad de existencias del alma, creo que cada ser es el autor de su gloria y de su infierno, y que la redención de cada espíritu es obra de uno mismo.

—¡Blasfemo! ¡blasfemo! (grito su interlocutor) la caridad cristiana nada tiene que ver con los ateos, quedas abandonado en brazos de tu rebeldía; y el enviado del *Dios verdadero* se levantó iracundo y salió de la habitación dando un portazo que hizo temblar las agrietadas paredes.

La madre del enfermo le dijo á éste: ¿qué has hecho muchacho? ¿qué será ahora de nosotros?

—Será... lo que merezcamos, madre, porque cada uno recoge la cosecha que le pertenece. No quiero mentir más, quiero cumplir sencillamente con mi deber; he llegado á vislumbrar los resplandores de la eterna justicia y por nada del mundo quiero volver á mi anterior obscuridad. Yo sé que he de vivir mañana, que con la medida que midiere seré medido, y no quiero mentir por adquirir un mendrugo de pan... si no merezco morirme de hambre, alguien me traerá el pan que una religión me niega, y si no encuentro ni agua ni pan pagaré una gran deuda contraida ayer y el que paga descansa: y cogiendo un libro espiritista se puso á leer el enfermo con la más perfecta tranquilidad.

Ahora bien; ¿no es éste un héroe ignorado? cuantos escritores de fama, cuántos oradores que arrastran tras de sí las masas populares, en un momento de apuro, viendo ante sí el fantasma de la miseria hacen la comedia de su arrepentimiento, se abrazan á la cruz como hizo el infortunado Pedro Barrantes, poeta libre pensador de altos vuelos, que descendió de su alto pedestal, y vendió su inspiración por un plato de lentejas, en tanto que el enfermo de mi historia, que tan necesitado se encuentra de buenos alimentos, de aire y de luz, no le sedujo la agradable promesa de una vida cómoda y tranquila y no queriéndose hacer traición á sí mismo, se entregó en brazos de su expiación diciendo: Ya me veré harto, ya tendré aire y luz cuando sea digno de tenerla.

¡Yo te saludo héroe ignorado! desde que te ví encontré en tí, algo que yo no me sabía explicar, ahora lo comprendo todo, me deslumbraba la grandeza de tu espíritu. Yo creía que vivías sin luz, ¡insensata! tu tienes luz propia, tú no necesitas de los rayos del sol para ver otros soles, y sentir en torno tuyo brisas suaves impregnadas de dulces aromas.

¡Bendito seas, héroe ignorado! ¡Bendito seas!

AMALIA DOMINGO SOLER.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

El derecho de los Animales

(De nuestra colaboración)

No en Dahomey ni en Cafrería, sino en Jeréz de la Frontera, para servirnos de la expresión del Sr. N., simpático aunque anónimo colaborador de *El Correo* de Ferreras, se celebró días pasados una fiesta divertidísima. Corriéronse dos becerretes bravos y alegres. El primero fué adornado en todos los sitios de la piel con 623 pares de banderillas y cuando llegó á la muerte parecía un acerico ó un palillero. El segundo fué también banderilleado con exceso y *mechado* por varios aficionados. Había muchos matadores y cuando uno se cansaba, otro recogía espada y muleta, daba un par de pinchazos y entregaba los trastos á un tercero, éste á un cuarto y así sucesivamente. Luego se comió bien y se vaciaron cien botellas. No hubo que lamentar otro disgusto sino el de las reses.

N. se indigna ante atrocidad semejante y atribuye á la educación ultra-levítica de la juventud jerezana esas que él llama con expresiva frase bacanales de sangre y vino. No disto mucho de creer que tal educación pueda producir tal resultado. Allá cuando víctima del timo oficial, incurrí en la inocentada de hacer oposiciones á algunas cátedras de Dereho Natural, recuerdo por haber osado sustentar, entre otras teorías *non sanctas,* la del derecho de los animales. No creía yo, con ello ofender á los ultramontanos, sino antes el contrario. Así mi sorpresa fué extrema cuando ví que los neos combatían ardorosamente el tal derecho, dando con ello prueba de un ejemplar desinterés.

¡Tener el animal derecho! ¡Qué absurdo! ¡Qué extravagancia! Y los sarcasmos caían como granizo sobre mi cabeza pecadora. ¡Cuán finas, cuán delicadas ironías! un caballo pondría pleito á su amo por la escasez del pienso! El perro que recibiera un palo formularía querella con asistencia de abogado y procurador. Oyéndoles veníame á la memoria aquel famoso *derecho á la pena* del viejo Krausismo, que tanto regocijó á los necios. ¡Un derecho á la pena! ¡Miren que invención! Habrá, pues, que esperar á que el asesino venga á reclamar el garrote del verdugo y á que el ladrón demande de los tribunales el presidio. Ni aun el sentido común, manifestado en la expresión usual que dice ser el delincuente *acreedor* de castigo, bastaba á abrirles los ojos. Reían, reían extrepitosamente sin sospechar que lo que ponía la risa en sus labios no era la agena ridiculez, sino la propia necedad.

A decir verdad, el derecho romano, apellidado por muchos reaccionarios la *razón escrita,* no solo tenía á los animales por seres de derecho sino hasta por jurisperitos. Derecho natural es según Justiniano *quod natura omnia animalia docuit.* ¿Quién sabe si no serían fundados en este texto como se presentaban muchos á hacer oposiciones á cátedras de aquel derecho sin otra preparación que la de la madre natura? Más en frente de estas autoridades esgrimían los neos un argumento Aquiles. La teoría del derecho de los animales era, pásmense ustedes, una doctrina ¡protestante! Así, como suena. Ellos querían acaso decir que era una doctrina que se profesaba en los países civilizados. Casi viene á ser lo mismo. Si no fuera por inferir agravio á Francia, que no lo merece, diríamos que civilizado y protestante son sinónimos. Y otra vez llovían las cuchufletas. Una *lady* aburrida había pensionado á sus gatos. Una *miss* neurótica había elevado á su perro faldero soberbio mausoleo. Un *lord* excéntrico había dejado por herederos á sus caballos de carrera. Entre tanto por las calles de la Babilonia británica pululaban los niños desamparados, las muchachas prostituídas por la miseria y los obreros muertos de hambre.

Faltaba probar que, allí donde es uso general el maltrato de los animales, los obreros sacian su apetito, las jóvenes se ven defendidas contra las tentaciones del vicio y los niños no mueren en la Inclusa. Días pasados ha venido rodando por las columnas de la prensa una estadística relativa á los crímenes de sangre que se cometen en varios países. No recuerdo las cifras con exactitud pero de ellas viene á resultar que en España se perpetran anualmente obra así como de diez veces mayor número de homicidios que en Inglaterra. ¿Eh, que tal? Parece que aquella bestia británica de que nos habla Taine, aquella bestiaza protestante de grandes patas; ávida de sangre cruda, se queda tamañita ante la bestiezuela menuda y sanguinaria del católico Mede-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspiritismo.com

día. En punto á asesinatos ocupamos los españoles en el mundo un lugar distinguido. Solo los italianos nos baten el *record*, siendo de notar que la catolicísima Italia es también el país donde los animales reciben más duro tratamiento.

No es que esa estadística nos revele ningún arcano. No hace otra cosa sino confirmar lo que dice á voces el sano sentido común. Podrá darse la anomalía de que un misántropo tedioso y aburrido ó una solterona enemiga de la especie á cuya propagación no le ha sido dado contribuir, concentre en las bestias el amor que niega á los hombres. En tesis general ni la compasión ni la brutalidad distinguen de especies. La democracia del dolor es más amplia que la de Sagasta. Todos los seres sensibles son iguales ante el sufrimiento. Quien es duro para el animal no será para el hombre blando. El matadero es buena escuela de homicidio. Sangre torera no equivaldrá nunca á buena sangre.

Yo soy partidario acérrimo del derecho de los animales. Maltratarlos me parece barbarie; gozarse en sus sufrimientos y tomarlos como asunto de diversión, verdadero delito. Nuestro derecho respecto de ellos tiene por límite la necesidad. Imponerles un sufrimiento innecesario es infringir á la vez la norma de la piedad y la de la justicia. Harto dura es la ley de la naturaleza que nos obliga á matarlos para vivir y á cubrir nuestra mesa de cadáveres, según la expresión del fabulista. Sin llegar á las extravagancias del vegetarianismo lícito es suspirar por la realización de aquel ensueño científico del gran Berthelot cuando nos anunciaba el advenimiento de la alimentación química. Reconocer á los animales el goce de los derechos ilegislables, imprescriptibles, inalienables, etc., sería tal vez llevar la teoría demasiado lejos. Tal vez el tigre de Bengala ó el león del desierto no tengan derecho á la vida. Pero el buey, el caballo, el asno, el perro y el camello han hecho más por la civilización que muchos grupos humanos étnicos. Aunque solo fuera por gratitud el hombre civilizado deberíales ternura y respeto.

La crueldad es un instinto innato en la fiera humana. Este, como otro de sus defectos nativos, le viene acaso de herencia. A un insigne naturalista, que es á la vez pensador profundo, oí expresar cierto día una opinión que me dió mucho que pensar. Es una gran desgracia, decía, que el hombre proceda del mono. Si el ser de razón se hubiese originado en el perro ¡qué humanidad tan llena de valor, de abnegación, de ternura, de fidelidad hubiera podido engendrarse! Naciendo del más antipático de los animales ¿qué otra cosa pudo salir sino lo que ha salido? Mucho habría ganado ciertamente el hombre con ser un *super-can* en vez de ser un super-mico. Felizmente la civilización nos va *desenmicando* y *emperrando* más cada día. A ello se opone, naturalmente, la educación clerical, enemiga nata de toda especie de cultura. El misticismo, con sus extravagantes paradojas sobre la muerte y el dolor, produce en las almas la indiferencia respecto de la muerte y el dolor agenos. De donde el fenómeno casi constante de que los más devotos suelen ser también los más duros.

Sí, proclamemos altamente el derecho de los animales, aunque él redunde muchas veces en provecho de nuestros enemigos. Porque si este derecho se rehusa ¿no es de temer que, siguiendo las cosas por el camino que llevan, la esfera jurídica llegue á quedar aquí reducida á la más mínima expresión?

ALFREDO CALDERÓN.

La leyenda de la tumba de Abelardo

El Sr. Coronel, Conde de Rochas, administrador de la escuela politécnica francesa y personalidad preclara en el mundo espiritista, en comunicación dirijida al periódico *L'Echo du Merveilleux* que reproduce la *Revue Spirite* en uno de sus números del año próximo pasado, dijo:

«El P. Lodiel, jesuita, acaba de publicar un estudio sobre la vida futura en el que dice: «*Así, en la historia de los Santos encuéntrase un gran número de hechos que atestiguan especialmente la existencia ultra-mundana. Los prodigios obtenidos después de su muerte por intercesión de ellos, son también*

Iberoespiritismo.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

prueba de su supervivencia. Al igual que los muchos milagros de este género comprobados por el más severo exámen.»

Esta explicación de la intervención de los santos, realizada las más de las veces sobre sus propias tumbas, no podríamos aplicarla de igual modo á los siguientes hechos que extracto de una vida de Abelardo, publicada en el siglo XVIII.

«Asegúrase que cuando se hubo abierto la tumba de Abelardo y se estaba á punto de bajar á ella el cuerpo de Eloisa, el fiel esposo que la esperaba hacía 22 años, extendió sus brazos para recibirla y, oprimiéndola contra su pecho, dejó á la posteridad pasmoso é inimitable ejemplo de la fidelidad del amor conyugal, aún después de esta vida, y enseñó que el amor perfecto es más poderoso que la muerte, dado que, por lo que hace a sus personas, la misma muerte no fué bastante á vencerlo.»

Este hecho, al que no darán crédito alguno los *esprits forts,* está, sin embargo, atestiguado por autores dignos de fe.

San Gregorio de Tours refiere, de un senador de Dijon llamado Hilario, una historia semejante. Después de haber éste vivido en la más perfecta unión con su esposa, al ser colocado su cadaver en la sepultura en que algunos años antes lo fuera el de su consorte alzó los brazos para oprimirlo entre ellos.

Igual caso sucedió en tiempos de Tertuliano quien *in extenso,* refiere otra historia análoga en su libro *Del alma.*

Si admitimos que por influencias de los espíritus puede moverse una mesa, no es, ciertamente, difícil concebir que la intervención de un desencarnado sea capaz de reanimar momentáneamente sus despojos.

A. DE ROCHAS.

LABORANDO

Se ve cada Congreso que...

Según la Revista *Light of Truth* en el Congreso de los Estados-Unidos de Norte América se ha pedido la cantidad de 20.000 dollars destinada á erigir una estátua á Robert Dale Queen, el conocido escritor espiritista.

¡Vaya con el pedigüeño Congreso... Esos congresos que no tienen ni siquiera una mala *boda* de que se preocupen, andan, por lo regular, perdiendo el tiempo en minucias análogas á esa. ¡Una estátua á un escritor espiritista!...

Está visto: ocurrencia semejante sólo pudieron tenerla los paisanos de... Edison.

¿Será el clima ó que será?

En cambio, la prensa espiritista de Buenos Aires últimamente llegada á mis manos, consigna enérgicas protestas contra ciertas apreciaciones y conceptos despectivos lanzados por algun periódico de aquella República contra la memoria de Pancho Sierra, el ferviente apóstol del Espiritismo en aquellas regiones, en los días precisamente, en que se conmemoraba el 9.° aniversario de su desencarnación.

Así, así deben ser los hombres, consecuentes, inflexibles, inexorables, sobre todo, inexorables.

¡Resabios de lo que fué!—exclama en determinado momento cierto personaje de una obra de mágia retirado hace años de las escenas.

Allá como acá... ¿Será el clima? ¿Será la raza? *Chi lo sa!...*

Aún hay Pirineos

Está ya sobre el tapete en las cámaras de la nación vecina el asunto magno, el que tanto temen unos cuanto lo ansían otros.

¡Miserias humanas!... Cuestión de *perras...*

En bienes raices, cosa de unos doscientos cincuenta millones de duros; en fondos públicos y otras clases de riqueza... pse... otra nadería por el estilo. Cierto que, como *perras,* serían, en total, unas DOSCIENTOS CINCUENTA MIL MILLONES DE

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

PERRAS GRANDES Ó QUINIENTOS MIL MILLONES DE PERRAS CHICAS.

Pero el remedio es bien sencillo, no contemos los *canes* y digamos, una jauría. Así pensarán, sin duda, esos impíos repúblicos franceses.

Y, ya sin *jauría,* el Pirineo existe, afortunadamente. Y, aquende la cordillera pirenáica, pensamos y obramos de muy distinta manera.

Me parece ya oir nutrido coro de ambos sexos que dirigiéndose á las estaciones de la vía férrea, canta algo que en castellano viene á decir:

¡Venid! Vámonos todos...

Irreverencia

Leí con verdadera pena el número 3 de *Gente Vieja.* Para que nuestros abonados se formen un concepto aproximado del dolor que embargó mi ánimo cuando tal hube hecho, inserto á renglón seguido la definición de la Teología que osó estampar en sus columnas, esa publicación, la cual—también con dolor he de confesarlo—está, toda ella, magistralmente escrita; como que está redactada por maestros, y sólo por maestros. Es, segun ese periódico madrileño, la Teología:

Monumento levantado por la vanidad humana á la conciencia del hombre racional, que, empezando por afirmar que Dios es infinito é incomprensible, tiene por objeto, precisamente ¡definirle y comprenderle!

¡Anatema! ¡Mil veces anatema!

Hay que distinguir

Si se tratara de Espiritismo, fuera cosa distinta. Buscar el alma humana, estudiar fenómenos visibles, tangibles, que los sentidos reconocen y la razón humana analiza y sondea, iluminada por la ciencia; hechos que académicos de competencia y fama universales aquilatan y confirman, eso sí que es cosa *vitanda.* Porque, á lo sumo es obra del Señor de Satán. Ya sabemos, precisamente por la Teología, qué es lo que quiere y á dónde vá ese pícaro. Pero ¿la Teología? ¡La ciencia que ha averiguado lo que es el alma, á qué lugares va, al dejar el cuerpo, de cuál de ellos puede salir y de cuales nó, y hasta el modo cómo se verifica y cuánto cuesta allá en los otros mundos esos cambios de domicilio?...

¡Ah!... Señores, es preciso saber distinguir.

¡Herejes!

Y pues que, según San Agustín, herejía es la pertinacia en el error, herejes y bien herejes son los co-autores de la obra que, como solicitación del Averno, vino á caer en mis manos. Vea el lector en qué términos tan irrespetuosos, tan irreverentes y volterianos define nada menos que el Derecho Canónico:

Conjunto de reglas—dice—*(cánones) dictadas durante diez y nueve siglos, vigentes todas, aunque contradictorias, y que los eclesiásticos son los primeros en desconocer y eludir, valiéndose de muletillas latinas:* DISTINGUE TÉMPORA, ET CONCORDABIS JURA; ANTIQUI MORES SERVENTUR; Ó NOVA SINT OMNIA, ETC.

¡Que haya de leer esto quien en los floridos años de su juventud consagró tantas horas al estudio del Golmayo, el Aguirre & &. para aprender aquellas sublimidades de *si sis affinis, si forte* &., y todo lo de las decretales, falsas ó legítimas, amén de las *extravagantes* y demás... extravagancias!...

¡Signos de los tiempos!

Pállida mors

En el trascurso de pocos días han desencarnado dos personalidades de notable relieve, especialmente para el pueblo catalán.

El Dr. Morgades y Gili y Don Víctor Balaguer fueron personajes que ocuparon, en sus respectivas esferas, lugar preeminente en la sociedad española, como obispo católico de Vich primeramente y de Barcelona después, aquél, y, como historiador notable, literato distinguido y político que llegó á las más altas esferas gubernamentales, el segundo.

Hombres ambos respetados y honrados por sus contemporáneos, terminaron su jornada terrestre y siguen la ley que á todos los humanos rige por igual.

Así el uno como el otro no dejan en la humana familia sino un muy efímero vestigio. Al ministro de una de las religiones terrenas ni al político y literato, no seremos nosotros quien los juzgue.

La ley de Justicia *verdadera* aquilatará sus merecimientos respectivos.

Ni respecto de ellos ni respecto de nadie hallarán jamás eco en nuestras co-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lumnas, los apasionados juicios ni las encarnizadas acusaciones con que se ceba, muchas veces sin fundamento justo, la opinión ó una porción de ella.

¡Caridad! ¡Cuántos te tienen en los labios! ¡Cuán pocos te practican!...

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

Mr. Leon Denís en Argel

Los periódicos de Argel que hemos recibido, contienen detalles interesantes de la recepción que se ha hecho en Argel á Mr. León Denís (el gran propagandista de la doctrina Kardecista), y atestiguan la benéfica impresión que sus conferencias sobre el Espiritismo, han dejado en el ánimo de la generalidad de sus oyentes.

He aquí algunos extractos de los periódicos Argelinos:

«CONFERENCIA ESPIRITUALISTA

Mr. León Denís, no es un desconocido. Su libro, *Después de la muerte*, le ha colocado entre los mejores autores espiritualistas y no hay quien se haya dedicado á la ciencia psíquica, que no haya oido hablar de este leader del Espiritismo.

La llegada de Mr. León Denís fué acogida con júbilo por los numerosos adeptos de la nueva religión. Preciso es consignar, después de esto, que la sala del Ayuntamiento donde Mr. Denís dió su conferencia, fué muy pequeña para contener la multitud de los que querían oir al aplaudido orador en el último Congreso.

Después que el General Noël hubo presentado á Mr. León Denís al auditorio, elogió su obra de propaganda y cedió la palabra á M. Tarry. El presidente de la Sección Astronómica del Petit Atnénée, recordó que la Sra. Generala Noël fué la primera que en una conferencia expuso en Argel la doctrina espiritista.

Después se levantó Mr. León Denís. Expuso en términos elocuentes, los principios del espiritualismo. Añadió en su discurso hechos comprobados por grandes sabios, tales como William Crookes y Camilo Flammarion, por hombres de Estado como monsieur Gladstone y otros muchos: fué una vasta exposición de todo lo adquirido por el hombre en la ciencia psíquica.

Sin aridez y sin fatigar su auditorio, monsieur León Denís, durante dos horas, trató de profundas y muy graves cuestiones. Supo interesar á todos sus oyentes.»

(Les Nouvelles.)

—Mr. León Denís acaba de recorrer los grandes centros de Bélgica y Holanda, así como las principales ciudades del Sud-Este de Francia, llevando por todas partes la creencia consoladora que después de nuestra muerte, nuestro cuerpo fluídico sobrevive á nuestro despojo terrestre, y se purifica para un destino mejor.

Verdadero apostol, quiere sobre todo persuadir y aceptar la controversia. Nos describe fenómenos extraños, misteriosos, debidos á formas no definidas, que calificamos de milagros, únicamente porque la ley de su formación, fuera, en apariencia, de las leyes naturales, no está aun á nuestro alcance, como los éxtasis, las posesiones del demonio, las casas hechizadas, las mesas parlantes, la levitación, las apariciones de fantasmas, los aportes visibles del mundo invisible, las mudanzas de cuerpos pesados, debido á lo que se llama la exteriorización de la motilidad, en fin, las apariciones de cuerpos extraños á nuestro mundo, que se han podido fotografiar y han dejado su huella en arcilla.

Estos fenómenos misteriosos que constituyen el más interesante estudio, nos los expone Mr. León Denís.

(La Vigie Algerienne.)

—Otro periódico dice también:

«Mr. León Denís se ha propuesto demostrar que el Espiritismo es una ciencia que tiene bases y fórmulas precisas, y no tiene nada de empírico.

Su palabra interesante é instructiva ha tenido el don de conmover el espíritu y corazón de sus oyentes que se han retirado entusiasmados, tanto del talento del simpático conferenciante, como de los nuevos horizontes abiertos á los adeptos de esta ciencia y á los sabios.

No es preciso decir, que *La Vigie Algerienne* haya anunciado la última conferencia, añadiendo á este anuncio las siguientes líneas:

La inmensa resonancia que ha tenido la primera conferencia, nos da el derecho de suponer que nuestros compatriotas acudirán en masa para oir al eminente conferenciante, cuyo éxito ha sido brillante para nuestra causa.

Gracias debemos dar á nuestro hermano en creencias Mr. León Denís y á los queridos guías espirituales que le dirigen y protegen.»

EPÍLOGO

Sabemos con gran satisfacción que con la serie de estas brillantes conferencias, los espiritistas argelinos han organizado en la Alcaldía de Argel (sala de matrimonios) una importante reunión cuya orden del día es:

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

1.° Cuenta detallada de los trabajos del Congreso espiritista internacional de 1900 por Mr. León Denis.

2.° Proyecto de creación de una Federación Espiritista Argelina.

Unimos nuestros votos á los de los hermanos argelinos para la realización y el buen éxito de su proyecto. Allí donde nuestros excelentes conferenciantes hacen la siembra, la cosecha no se hace esperar largo tiempo. Siempre el éxito corona tan laudables esfuerzos.

LA REDACCIÓN

A última hora sabemos que la Federación espiritista Argelina ha sido votada con entusiasmo por más de 400 espiritistas presentes, representando las tres provincias de Argelia. Un comité de 17 miembros, en el que hay ocho señoras, ha sido inmediatamente elegido.

(Del *Progrés Spirite.*)

La primera sociedad espirita en Rusia

Querido Señor Esteva Marata:

Con gran satisfacción me apresuro á poner en conocimiento de nuestros hermanos espiritistas españoles la fundación de la primera sociedad espírita en San Petersburgo. *¡La única existente en Rusia entre ciento treinta millones de habitantes!* La historia de la creación de esta sociedad es muy interesante; Mons. Olimpii Julianowiez Stano, espiritista adicto á nuestra causa, que se ocupa siempre de la fenomenalidad y de la propaganda de nuestra filosofía, me envía la descripción siguiente:

El 2 de Junio de 1900, M. Durnowo, en nombre del Ministro del Interior, concedió autorización para la apertura del «Círculo de investigaciones Psíquicas en San Petersburgo.» La primitiva organización de la Sociedad se había hecho por Mons. Pribytkoff, redactor de la revista espírita *Rebus*, trabajador infatigable, espiritista convencido, que sabe mantener á gran altura la bandera del Espiritismo en Rusia. En 1893, M. Pribytkoff invitó á todos los colaboradores, suscriptores y amigos de nuestra causa á formar parte en aquella sociedad, la primera de Rusia. A Mons. Pribytkoff se asoció Mons. O. Y. Stano para la elaboración de los estatutos de la nueva sociedad. Mons. Stano presidía todas las sesiones que se verificaban en el local de la redacción de *Rebus* con los médiums Sambor y Janek, bien conocidos de los espiritistas.

En 1895 tuvo lugar el traslado de la redacción de *Rebus* á Carskoe-Sielo y la sociedad se transformó en dos Círculos; uno en Carskoe-Sielo, bajo la presidencia de M. Pribytkoff y el otro en San Petersburgo presidido por M. Stano. En 1897 los señores J. A. Karyschew, Semenow y Faiz hicieron nuevos estatutos de la sociedad y los presentaron á M. Goremykine, Ministro del Interior, pero éste negó la autorización para abrir el círculo, fundándose en que Rusia, donde abundan los materialistas, positivistas, nihilistas y ateos que niegan la existencia del principio espiritual en el hombre y encuentran por consiguiente, supérflua la existencia de Dios, no necesita espiritistas... En 1899 los señores Aksakoff, Pribytkoff, Stano, Semenow, etc., en junto 8 personas, se colocaron á la cabeza de la Asociación, formaron un consejo de administración y presentaron los estatutos de la nueva sociedad al Ministro Sipiagine, el cual, como he dicho antes por medio de M. Durnowo concedió permiso para que se abriera el Círculo. Luego los fundadores de la primera sociedad espírita en San Petersburgo son los señores: 1.° A. N. Aksakoff autor de «Animismo y Espiritismo,» ardiente defensor y celoso propagador de nuestra filosofía, que reune en cantidad notable las cualidades del filósofo y del escritor. 2.° V. Y. Pribytkoff. 3.° el Doctor Pogorelskij. 4.° el coronel Pawlow. 5.° la señora Pawlowa. 6.° Y. A. Karischew. El 14 de Julio de 1900 se efectuó una Asamblea general de todos los miembros del Círculo y fueron elegidos para el Consejo de administración: Mons. Y. A. Karyschew, empleado en la Cancillería de su Magestad el Czar; Mons. S. W. Petrow y Mons. O. Y. Stano. La Sociedad se compone de 100 socios y posee una biblioteca de obras espiritistas regaladas por los señores Aksakoff y Pribytkoff. El bibliotecario es M. Semenow, investigador concienzudo y profundo pensador, ya conocido, por haber tomado parte en los trabajos de la Sección filosófica del Congreso de 1889. Entre los miembros del Círculo se hallan la señora Semenova, el conocido médium J. W. Rochester; M. Petrovo-Solovovo un erudito muy conocido de los espiritistas ingleses. El programa del Círculo es muy vario pues no se

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

limita solamente al estudio del Espiritismo, sino que tiene por objeto también realizar todas las investigaciones en las regiones de lo desconocido é invisible y todas las secciones deben cobijarse bajo una sola única bandera: *"La inmortalidad del alma y las relaciones con el más allá."* Como acabo de decir al principio de mi artículo, entre 130 millones de habitantes *es ésta la única sociedad espiritista en Rusia.* ¡Dios quiera que no sea la primera ni la última!

Reciba V., querido Sr. Esteva Marata, la seguridad de mis sentimientos muy respetuosos y fraternalmente espíritas.

Vuestro adicto colaborador,

JOSÉ DE KRONHELM.

Gajsin, Padolia, Rusia.

P. S. Hágame V. el obsequio, querido señor y hermano, de mandar que se publique este artículo tan pronto como sea posible, y cuando se publique ruégole me envíe dos números de «LUZ Y UNIÓN» que contengan el artículo. Enviaré uno al Círculo de Investigaciones Psíquicas de San Petersburgo.» Mil afectos á los Sres. Aguarod, Marie y Puigdoller.

Es de V. de todo corazón,

J. de Kronhelm.

AGRUPACIONES

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

A NUESTROS HERMANOS:

El creciente desarrollo del Centro Barcelonés, tanto en lo que se refiere al número de socios, como á los trabajos que en el mismo se realizan, obligó á su Junta Directiva á pedir de la general, celebrada el año anterior, autorización para realizar el traslado á otro local que reuniera las condiciones necesarias.

Ha transcurrido un año y el cambio no ha podido efectuarse debido á las dificultades de siempre: la negativa de los propietarios, por tratarse de una sociedad espiritista.

Este inconveniente ha hecho germinar entre los individuos de este Centro la idea de construir un edificio adecuado, y que á la vez nos libre para siempre de la tutela que ha pesado sobre nosotros hasta ahora.

Al efecto, la Junta general celebrada el día 20 de Enero próximo pasado, acordó por unanimidad, facultar á la Directiva para acensar ó comprar terreno á dicho fin ó, si se cree mejor, adquirir un edificio conveniente, emitiendo para reunir el capital necesario, obligaciones de veinticinco pesetas cada una garantidas con el edificio que se construya, y además con todos los bienes muebles ó de otra clase que la sociedad posea ó adquiera.

Dichas obligaciones serán amortizadas en sorteos que se verificarán el día 20 de Enero de cada año, en presencia de todos los socios que concurran á la Junta general que celebra nuestra Sociedad en dicho día.

La Junta Directiva depositará ciento veinticinco pesetas, por lo menos, todos los meses, en la Caja de Ahorros de la provincia, cuya suma, á la que se agregarán los donativos que durante el año se recauden para tal objeto, formará la base de la amortización.

Si el día 20 de Enero de 1902 no se ha reunido el capital necesario para la construcción ó compra del edificio, se amortizarán todas las obligaciones emitidas hasta aquella fecha, á cuyo fin, no se hará uso alguno de las cantidades que anteriormente se hayan recibido en pago de las suscritas.

Las obligaciones, impresas y numeradas serán nominales, autorizadas con la firma del Presidente y Secretario y selladas con el del Centro.

La relación nominal de los hermanos que tomen parte en la suscripción, por una ó varias obligaciones, se insertará en la Revista.

Contamos, para la realización del proyecto, con nuestros hermanos de España y del Extranjero. Sin su apoyo nos sería imposible llevarlo á cabo.

La historia de nuestro Centro, que cuenta con páginas tan gloriosas como la del primer Congreso Espiritista Universal (1888), convocado y celebrado por iniciativa y bajo la dirección del Centro Barcelonés, es garantía bastante de su formalidad y honradez.

Desde hoy queda abierta la suscripción.

No nos arredran las dificultades que sin duda habremos de vencer. Dadas las corrientes que hoy predominan temeríamos solamente la desconfianza de nuestros hermanos.

La Junta Directiva contestará, resolviéndolas, á todas las dudas que respecto á este asunto se le expongan.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España · CursoEspirita.com

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.
Barcelona 25 de Enero de 1901.

V.° B.° El Presidente, *J. Esteva Marata.*

P. A. de la J. D. El Secretario, *Ramón Latorre.*

Lista de suscripción

NOMBRES	Obligs.	Ptas.
D. Jacinto Esteva Marata.. . .	5	125
» Patricio Grau..	6	150
» Pablo Grau Roig	10	250
» León... (donativo).	10	250
» José Pedrola.	2	50
» Agustín Brunet.	2	50
» Juan Grau..	3	75
» Ramón Plá..	3	75
» Ramón Estruch.	2	50
» Manuel Mundo.	1	25
» Santiago Durán.	1	25
» Pedro Pérez.	2	50
» Enrique Hurtado	1	25
» María Mignot..	1	25
» Felipe Villaverde.	2	50
» Encarnación Juan.	1	25
» Domingo Peco.	1	25
» Miguel Soy.	2	50
» Joaquín Aldabó..	3	75
» Isidro Ricart.	3	75
» Francisco J. Ballesteros. . .	5	125
» Joaquín Burés.	10	250
» José Tur.	1	25
» José Valls..	1	25
» Francisco Montoliu.. . . .	2	50
» Francisco Fábregas. . . .	1	25
» Eduardo Pascual	1	25
» Jaime Ponsetti.	5	125
» Severo Portas..	2	50
» José Mollá..	3	75
» Bernardo Domínguez. . . .	2	50
» José Martí..	2	50
» Francisco Uyá.	4	100
» Antonio Burgos.	4	100
» Teresa Torres.	4	100
» Eulalia Roy.	2	50
» Juan Bouxet.	5	125
» Mena Pascual..	2	50
» Josefa Romeu.	2	50
» Eduardo Estapá.	2	50
» Juan Torrents.	3	75
Totales..	124	3100

(Sigue abierta la suscripción).

***

—La Junta Directiva del Centro Barcelonés, ha quedado constituída en la forma siguiente:

Presidente. . .	D. Jacinto Esteva
Vice-presidentes.	D. Eduardo Pascual D. Eduardo Estapá
Secretario . . .	D. Ramón Latorre
Vice-secretario. .	D. Francisco Ballesteros
Vice-secretaria. .	D.ª Teresa Xirau
Contador. . . .	D. Agustín Brunet
Tesorero. . . .	D. Santiago Durán
Bibliotecario.. .	D. José Pedrola
Bibliotecaria, adjunta	D.ª Amalia Domingo
Vocales. . . .	D. Feliciano Oliveras
»	D. Juan Grau
»	D. Manuel Mundo
»	D. Vicente Serra
»	D. Felix Pascual

Han sido designados para formar las Comisiones:

PARA LA DE ESTUDIOS

Presidente. . .	D. Eduardo Estapá
Secretario . . .	D. Francisco Ballesteros
Vocales. . . .	D.ª Teresa Xirau
»	D. Vicente Serra
»	D. Feliciano Oliveras

PROPAGANDA

Presidente. . .	D. Eduardo Pascual
Secretario . . .	D. José Pedrola
Vocales. . . .	D.ª Amalia Domingo
»	D. Felix Pascual
»	D. Manuel Mundo

ADMINISTRATIVA

Presidente. . .	D. Agustín Brunet
Secretario . . .	D. Santiago Durán
Vocales. . . .	D. Juan Grau
»	D. Ramón Latorre

VOCALES DE TURNO

D. Feliciano Oliveras
D. Manuel Mundo
D. Felix Pascual
D. Vicente Serra

En sustitución de D. Feliciano Oliveras, cuando sus deberes de Presidente del Centro «La Esperanza» de San Martín de Provensals le impidan asistir, se acordó nombrar al socio D. Patricio Grau.

***

A propuesta del Presidente, la Junta Directiva acordó aceptar con agradecimiento los tres tomos esmeradamente encuadernados que, para la biblioteca de la Sociedad, ha remitido nuestro amigo el distinguido director de «La Irradiación», D. Eduardo García.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

***

Centro fraternal espírita de Manresa

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.
Barcelona.

Mi distinguido amigo y hermano en Espiritismo:

Ya sabrá V. que mi último viaje á esa fué para contrarrestar un escarnio que los *neos* de ésta iban á perpetrar con nosotros y demás elementos avanzados con un *pretendido* traslado del Cementerio neutro. Considerando *éllos* que en el Cementerio construído hace 18 ó 20 años los cadáveres de los disidentes recibían sepultura *demasiado decorosa*, intentaron construir una especie de *muladar* en un rincón aislado, y principiaron por enterrar en él á un suicida, y no se si también á algun niño hijo de un librepensador y... ¡oh caridad cristiana!... todo esto no solo sin el previo expediente, sino ni tan siquiera con acuerdo del Ayuntamiento; es decir clandestinamente y á la chita callando. ¡Oh, que catolicismo, señores, que catolicismo!...

Como es natural, ante tan indigna injusticia los espiritistas de ésta procuramos recabar el apoyo de los concejales liberales de este Municipio, á fin de anular esa *barrabasada* del fanatismo intransigente é hipócrita.

Los concejales liberales han cumplido dignísimamente, quedando los reaccionarios *derrotados*.

Creo que ya habrá recibido V. *La Montaña* del 22 de Diciembre último, (que yo le mandé) en la cual hay el relato de la primera batalla que sobre esto dieron los concejales Secases, Trulls, Fius y Defís; y, como que dichos señores lo hicieron bastante bien, publiqué en el mismo número de dicho periódico una lacónica «Carta abierta» felicitándoles por su comportamiento y excitándoles á proseguir por el camino emprendido, hasta conseguir el triunfo de la Justicia. Y hoy le adjunto *La Montaña* del 12 de Enero, en la cual encontrará V. la VICTORIA obtenida por los concejales liberales.

El jesuíta alcalde, al verse derrotado protestó, manifestando que presentaría el oportuno recurso á la superioridad contra el acuerdo municipal.

Allá veremos, Sr. Loyola.

Respecto al movimiento de ésta, debo decirle que hemos tenido que lamentar la partida de consecuentes y queridísimos hermanos que las luchas de la vida les han empujado á vivir en otras localidades; pero por otro lado tenemos el consuelo de ver que nuestra Redentora Filosofía, aun que despacio, va penetrando en ciertas conciencias, que, *Dios mediante*, serán los obreros de mañana.

Su hermano en Espiritismo,

JAIME PUIGDOLLER.

Manresa, Enero, 1901.

—Copiamos del periódico *La Montaña* que nos remite nuestro distinguido y querido hermano Sr. Puigdoller, el resultado de la sesión á que alude en su carta:

Lo del cementerio neutro

«En la penúltima sesión municipal nuestro amigo el señor Fius y Palá presentó la siguiente proposición:

«El Ayuntamiento declara que reconoce como único cementerio neutro el que existe desde hace diez y ocho años y en él serán trasladados los cadáveres de los dos disidentes que han sido enterrados en otro sitio.»

Como había transcurrido el tiempo reglamentario, se levantó la sesión sin votarse tal proposición, pero en la celebrada el miércoles pasado fué votada y aprobada por los votos de los diez concejales siguientes: Torras, Casasayas, Vilajuana, Defís, Secases, Trulls, Bover, Llatjós, Oms y Fius. Votaron en contra los señores Llorens, Cornet, Santmartí, Vilaseca, Solá, Roca, Vallés, Armengou y el Alcalde.

En vista de esta derrota el Alcalde Presidente manifestó que presentaría el oportuno recurso contra el acuerdo municipal.

La cosa ha llegado al punto donde debía ir.

Que presente el Alcalde el recurso y se verá cómo, en qué forma y por quién se conculcan las leyes y se ejercita una intransigencia peor que en los tiempos de la Edad Media.»

Felicitamos con entusiasmo á nuestro estimado amigo D. Jaime Puigdoller y á los librepensadores de Manresa, así como á los señores concejales de aquel Ayuntamiento que han luchado á favor del derecho y la justicia.

***

Centro "La Aurora" de Sabadell

Este Centro celebró su Junta general reglamentaria, el día 26 de Diciembre último,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

siendo elegidos para formar la Directiva, los señores cuyos nombres damos á continuación, con los respectivos cargos con que fueron designados:

Presidente. . .	D.	Augusto Vives
Vice-presidente.	»	Vicente Perez
Secretario. . .	»	José Riera
Vice-secretario .	»	Juan Busquets
Contador . . .	»	José Cardó
Tesorero. . . .	»	Armengol Ferrás
Bibliotecario. .	»	Juan Madurell

Las Comisiones quedaron constituídas en la forma siguiente:

PROPAGANDA

Presidente. . .	D.	Augusto Vives
Secretario. . .	»	José Riera
Vocal.	»	Juan Madurell

BENEFICENCIA

Presidente. . .	D.	Augusto Vives
Secretario. . .	»	Juan Busquets
Vocal.	»	José Cardó

PRÁCTICAS FENOMENALES

Presidente. . .	D.	Augusto Vives
Secretario. . .	»	Armengol Ferrás
Vocal.	»	Vicente Pérez

Felicitamos á la nueva Junta y á nuestros hermanos todos del Centro «La Aurora.»

NECROLOGÍAS

Ha dejado la envoltura corporal nuestra hermana en creencias D.ª Francisca Blanch, socia del Centro «La Aurora», de Sabadell, después de cuatro años de penosa enfermedad que sufrió con admirable resignación. El entierro, que fué civil, constituyó una solemne manifestación y un acto de propaganda. El cortejo fúnebre, que al formarse se componía de unas doscientas personas, fué engrosando hasta contarse más de quinientas al llegar al cementerio libre.

El coche fúnebre y el ataud iban adornados con flores naturales. Ante la concurrencia que llenaba el recinto hablaron los conocidos espiritistas, D. Francisco Domenech y D. Augusto Vives, demostrando las ventajas que reporta el conocimiento de la doctrina Espiritista y la buena práctica de la misma, para las almas, en el trance de su desencarnación.

Los oradores fueron escuchados con muestras de aprobación y de entusiasmo por todos los reunidos, entre los cuales había muchos que no conocen el Espiritismo.

En la Sección medianímica de éste número, insertamos las manifestaciones del espíritu desencarnado, al cual deseamos progreso, obtenidas en el mismo Centro á que perteneció en su vida terrena.

—

Nuestros amigos de Capellades nos dicen que el día 27 del último mes fué enterrado civilmente el cuerpo de Mónica Usach, resultando el acto una lucida manifestación á favor de la libertad de conciencia.

Reciban los hermanos en creencias de Capellades nuestro parabien por el referido acto civil, y el Espíritu desencarnado nuestro voto para que el período de turbación sea muy breve.

CRÓNICA

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca el acuerdo tomado por la Junta Directiva del «Centro Barcelonés», relativo á la construcción de un local para dicha Sociedad, que insertamos en la Sección «Agrupaciones» del presente número.

*** A propuesta del sabio astrónomo Mr. Camilo Flammarión, ha sido nombrado miembro de la *Societé Astronomique* de Francia, nuestro estimado hermano en creencias D. Jaime Puigdoller, presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Manresa, «Unión fraternal Espírita».

Felicitamos con el alma á nuestro querido amigo por tan honrosa y merecida distinción.

*** Ha sido inscrito en el Registro Civil del juzgado de Pobla de Claramunt, un hijo de nuestros hermanos en creencias Quintín Llusiá y Teresa Nadal, con los nombres de José María.

Felicitamos á los padres y deseamos mucho progreso para el recien nacido en la nueva existencia que empieza.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 28 de Febrero de 1901. Núm. 36.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—SECCIÓN DOCTRINAL: ¡El gran problema!, *por D. M. Serrot.*—Existencia de Dios, *por D. Perez Dukri.*—La Solidaridad, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—SECCIÓN CIENTÍFICA: Los secretos del Sol, *por D. H. R. Rogers.*—Máxima.—Diferencia exacta entre el espiritualismo científico y el materialismo, *por D. F. G. Néral.*—El Congreso de Psicología.—Pensamiento, *por D. Victor Hugo.*—SECCIÓN LITERARIA: Carita, *por D.ª Rufina Noeggerath.*—¡Mi voz!..., *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—La capital de España, *por don A. Benisia.*—Las alas, *por D. Salvador Seliés.*—MOVIMIENTO ESPIRITISTA.—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Comunicación.—VARIEDADES: El bombero de Nueva York, *por D. A. C.*—Una casa encantada.—Decálogo de la higiene.—Padre feliz.—BIBLIOGRAFÍA.—CRÓNICA.

SECCIÓN OFICIAL

Terminado el proyecto de Reglamento para la Unión Kardeciana Española, la ponencia al someterlo al exámen de los Centros efectivos y adherentes de España, debe manifestar que ha tenido muy presente y ha procurado inspirarse en la idea de Solidaridad que debe existir entre entidades hermanas, iguales todos en derechos y ninguna superior á las demás; y de independencia que todas y cada una de ellas debe conservar para su realización y desenvolvimiento propio.

La unión es fuerza y por ello, para emplearla potente, irresistible, si posible fuera, en demanda de los ideales de Progreso y en contra de las energías al servicio de reacciones y estacionamientos, deseamos que el Reglade la «Unión Española», próxima á realizarse por comunes aspiraciones, contribuya á consolidarla y á prestarle fuerzas para su engrandecimiento y merecida influencia en la vida social.

Para alcanzar tales resultados, nos prometemos la cooperación de nuestros hermanos de la «Unión», á quienes suplicamos que estudien con interés y cariño el asunto y vean el proyecto que damos á continuación, á fin de suplir y rectificar, por medio de sus delegados, las deficiencias y errores en que pudiéramos haber incurrido.

LOS PONENTES.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Unión Espiritista Kardeciana Española

Bases constituyentes

I

La «Unión Espiritista Kardeciana Española», afirma y proclama como verdad la Doctrina de los Espíritus obtenida y recopilada por Allán Kardec en sus obras fundamentales: «El Libro de los Espíritus», «El Libro de los Médiums», «El Evangelio según el Espiritismo», «El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina», «El Génesis, los Milagros y las Predicciones» y «Obras Póstumas».

II

De conformidad con el carácter progresivo y de Ciencia integral que caracteriza al Espiritismo, según las mencionadas obras de Kardec, la «Unión Espiritista Kardeciana Española» reconoce que la Doctrina que proclama podrá ser indefinidamente aclarada, desarrollada ó ampliada, pero no modificada en sus principios fundamentales.

III

La «Unión Espiritista Kardeciana Española» no proclamará, aceptará, ni considerará como parte integrante de la Doctrina Espiritista, ninguna idea nueva, respecto la misma, que no sea hija de un estudio profundo, de experiencias bien comprobadas y haya merecido la sanción debida en un Congreso Universal, ratificada en asamblea general de delegados de la Unión.

IV

De conformidad con la base precedente, la «Unión Espiritista Kardeciana Española» hace suyas las conclusiones y acuerdos adoptados por la sección espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista celebrado en París en el mes de Septiembre de 1900.

ESTATUTOS

Artículo 1.° Compondrán la «Unión Espiritista Kardeciana Española» todas las entidades colectivas ó individuales que aceptando las anteriores bases, estén dispuestas á sostenerlas y á practicar, con la mayor pureza y elevación de criterio, la doctrina escrita por Allán Kardec.

Art. 2.° Una Comisión Directiva compuesta de un Presidente, un Vicepresidente, un Contador, un Tesorero, un Secretario y un Vicesecretario, cuidará de los asuntos y desarrollo de la «Unión», quedando esta Comisión facultada para realizar toda clase de actos y trabajos que respondan al espíritu de las anteriores Bases.

Se nombrarán además, tres suplentes para llenar interinamente las vacantes que puedan ocurrir en el seno de la Directiva, hasta tanto que la asamblea de Delegados proceda á nuevas elecciones.

Art. 3.° La «Unión Espiritista Kardeciana Española» se reunirá por medio de delegados, tantas veces como en asamblea de éstos se acuerde, ó lo juzgue necesario la Comisión Directiva para llenar las vacantes que hayan ocurrido, rendir las cuentas que aquélla presente y para la resolución de todos aquellos asuntos que, relativos á los fines de la «Unión», puedan presentarse.

Art. 4.° Todas las entidades que constituyan la «Unión» contribuirán con una peseta anual por cada uno de sus asociados. Dichas cantidades y las que se reciban como donativos de entidades no asociadas, constituirán los ingresos de la federación.

Art. 5.° La «Unión» no podrá disolverse mientras haya tres colectividades dispuestas á sostenerla. En caso de disolución, si la Directiva tuviese fondos en su poder, se distribuirán en la forma que acuerde la Asamblea.

Art. 6.° La residencia de la «Unión Espiritista Kardeciana Española» queda establecida en (1)

REGLAMENTO INTERNO

CAPÍTULO I

Clasificación de las entidades federadas

CONDICIONES Y TRAMITACIÓN PARA SU INGRESO EN LA UNIÓN

Art. 1.° Las entidades federadas se clasificarán en *efectivas* ó *adherentes*, las cuales podrán ser *colectivas* ó *individuales*.

Serán efectivas, las domiciliadas en Espa-

(1) Donde determine la Asamblea.

librespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ña ó sus posesiones, y adherentes las que residan en el Extranjero. Son colectivas, las agrupaciones y periódicos, é individuales, los adeptos inscritos á la «Unión», que no pertenezcan á ninguna colectividad.

Art. 2.° Para que una colectividad espiritista pueda entrar á formar parte de la «Unión» con caracter efectivo, además de estar domiciliada en España ó en sus posesiones es preciso: que solicite el ingreso, por escrito, á la Comisión Directiva, cuya solicitud deberá estar autorizada por el Presidente y Secretario de la entidad peticionaria, y sellada con el de la Sociedad.

Además, en dicho escrito deberá constar que el acuerdo relativo á la petición de ingreso fué tomado en Junta general; que la agrupación solicitante está legalmente constituída; que acepta las Bases, Estatutos, Reglamentos y acuerdos porque se rige la «Unión» estando dispuesta á cooperar moral y materialmente á la obra de la misma, en la medida de sus fuerzas. Se acompañará á la solicitud una copia impresa ó manuscrita de las bases, reglamentos ó acuerdos por que se rija, una relación nominal de los individuos de que se compone con expresión de los cargos que desempeñen, los trabajos á que se dedica la Sociedad y los días y horas en que celebra sus sesiones ordinarias, con la calificación de estas sesiones.

Art. 3.° La Comisión Directiva dará conocimiento de la solicitud á todas las entidades efectivas de la «Unión», con el fin de que en el plazo máximo de tres meses emitan su voto respecto al ingreso de la entidad peticionaria. Si el voto es unánime y favorable, la Comisión Directiva procederá á decretarlo; si hubiera disconformidad, la Directiva manifestará á la colectividad solicitante el aplazamiento de su ingreso hasta la asamblea próxima, la cual deberá resolver definitivamente.

Si transcurrido el plazo marcado en el párrafo anterior, alguna entidad no hubiera emitido su voto, la Directiva lo computará con el de la mayoria.

Art. 4.° Los individuos que residiendo en España, deseen ingresar en la «Unión», deberán solicitarlo de la Directiva por medio de petición escrita en la que conste la completa conformidad y aceptación de todos los acuerdos por que aquélla se rige. La Comisión Directiva podrá admitir, en principio, á dichas individualidades, reservando á la Asamblea próxima la ratificación del acuerdo.

Art. 5.° Todos los socios pertenecientes á las entidades colectivas é individuales tendrán derecho á asistir á los actos que celebre la «Unión», y en sus asambleas tendrán voz pero no voto, el cual queda reservado á los delegados de las entidades federadas.

Las entidades individuales no podrán desempeñar ningún cargo en la Comisión Directiva.

Art. 6.° Para el ingreso de las publicaciones periódicas regirán los mismos trámites que para las demás entidades y las solicitudes deberán llevar la firma del Director y del propietario de las mismas.

Art. 7.° Las colectividades é individuos domiciliados en el Extranjero, que deseen adherirse á la «Unión» deberán sujetarse á los trámites señalados en el articulo 5.°

CAPÍTULO II

Disposiciones para casos de viaje

Art. 8.° Todas las Juntas de las entidades federadas tendrán en su poder contraseñas selladas con el de la «Unión» y debidamente numeradas, que debidamente firmadas por el Presidente y Secretario de la agrupación facilitarán á los socios que viajen. Dichas tarjetas solo serán válidas por el tiempo que dure el viaje, cuyo período se hará constar en aquéllas.

Art. 9.° Las individualidades asociadas deberán solicitar dichas tarjetas de la colectividad más próxima á su residencia, la cual deberá entregarla inmediatamente.

Art. 10. Dichas tarjetas darán derecho á sus poseedores, dentro el plazo consignado en ellas, para asistir á todos los actos que las demás agrupaciones celebren, mediante su presentación al Presidente de la colectividad que visiten.

CAPÍTULO III

De las Agrupaciones de la "Unión"

Art. 11. Todas las agrupaciones unidas tienen el deber de cooperar moral y materialmente á los fines de la «Unión», en la medida de sus fuerzas, contribuyendo á los gastos y trabajos de la misma, procurando en sus asociados la más esmerada instruc-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ción y educación espiritista y que en su seno se observen escrupulosamente, por todos, sin preferencia alguna, las enseñanzas contenidas en las obras fundamentales de Kardec; la práctica de los principios cristianos de solidaridad y amor fraterno, y el respeto y adoración á la Causa Suprema, no consintiendo discusiones acaloradas ni conversaciones en que sean objeto de murmuración las demás entidades afiliadas, ni personalidad alguna.

Art. 12. Cada entidad, guardará completa autonomía en todos los actos que á ella exclusivamente se refieran, debiendo empero notificar á la Comisión Directiva todos los cambios que introduzca en su constitución relativos á elecciones de Junta, cambios de local y modificación de las horas en que celebra sus sesiones, á fin de que oportunamente pueda anunciarse en el órgano de la «Unión».

Art. 13. Todas las colectividades, vienen obligadas á suscribirse á los periódicos afiliados á la «Unión» con carácter efectivo, y procurar que entre sus asociados haya el mayor número posible de suscriptores.

Art. 14. Vienen obligadas además, á crear ó fomentar una biblioteca lo más nutrida posible de obras espiritistas, cuidando en primer lugar de obtener las obras á que hace referencia la base 1.ª

Art. 15. Toda entidad federada tiene derecho á proponer á la Comisión Directiva y á las asambleas que celebre la «Unión», todo cuanto crea conveniente al logro de las aspiraciones que la misma sustenta. Tres agrupaciones, de común acuerdo, pueden reclamar de la Directiva, siempre que lo crean conveniente, la oportuna convocatoria para la celebración de asamblea extraordinaria, exponiendo el motivo razonado de su petición para que en su vista pueda aquélla someterlo al estudio y acuerdo de las agrupaciones efectivas.

CAPÍTULO IV

De la Comisión Directiva

Art. 16. La Comisión Directiva se compondrá de los individuos indicados en el artículo 1.º de los estatutos los cuales tendrán su residencia en la misma localidad que la «Unión».

Dichos individuos ejercerán sus respectivos cargos durante el período que transcurra desde una á otra asamblea ordinaria.

Los tres suplentes, pasarán á llenar las vacantes que en la Directiva ocurran, ejerciendo los cargos que la misma les designe, según sus aptitudes.

Art. 17. La Junta nombrada por la asamblea tendrá á su cargo dirigir la asociación, cumplir y cuidar de que se cumplan las disposiciones reglamentarias y los acuerdos que se adopten en las asambleas; velar y trabajar en pró del Espiritismo, de su propaganda, de la realización de los fines que la doctrina comprende y de los propósitos y aspiraciones de la «Unión», por todos los medios que estén á su alcance.

Art. 18. La Comisión Directiva se reunirá cuando la misma lo acuerde, cuando sea convocada por el Presidente ó á instancia de alguno de sus miembros.

Art. 19. El Presidente de la Comisión Directiva, que lo es de la «Unión», presidirá todas las sesiones y asambleas que se celebren; convocará toda clase de reuniones, sesiones ó asambleas, por sí ó en cumplimiento de acuerdo de los diferentes organismos de la «Unión»; propondrá en todas ocasiones lo que crea más conveniente para el logro de las aspiraciones que se persiguen y velará por el cumplimiento de cuanto queda estatuido en las Bases, Estatutos, Reglamentos y acuerdos que adopte la «Unión».

Art. 20. El Vice-presidente sustituirá al Presidente en los casos de enfermedad, defunción ó dimisión, y en los que aquél lo delegue, auxiliando al Presidente en todos los casos que éste lo estime conveniente.

Art. 21. El Secretario tendrá á su cargo el libro de actas de las sesiones y demás asuntos propios de su cargo.

Art. 22. El Vice-secretario cuidará del archivo de la «Unión», del cual llevará un libro de registro y sustituirá al Secretario en todos los casos que sea necesario.

Art. 23. El Tesorero registrará en el libro de Caja los ingresos y gastos de la «Unión» y custodiará los fondos de la misma. No entregará cantidad alguna sin el V.º B.º del Presidente y el conforme del Contador.

Art. 24. El Contador intervendrá los cobros y pagos, firmará los documentos correspondientes y formalizará las opepaciones en los libros de contabilidad.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

CAPÍTULO V

De las Asambleas

Art. 25. La «Unión» celebrará asamblea general ordinaria cada tres años, en la población donde radique el domicilio social, bajo la siguiente orden del día:

1.º Invocación.—2.º Lectura de las credenciales ó nombramientos de los delegados. —3.º Lectura y aprobación del acta de la última asamblea general.—4.º Lectura de la Memoria de la Comisión Directiva, dando cuenta de los trabajos llevados á cabo desde la anterior asamblea. — 5.º Discusión y aprobación de cuentas.—6.º Proposiciones presentadas por la Comisión Directiva ó por las entidades federadas.—7.º Proposiciones generales y asuntos incidentales.—8.º Residencia oficial de la «Unión» durante el nuevo período.—9.º Elección de la Comisión Directiva.—10. Clausura y acción de gracias.

Art. 26. Se celebrarán asambleas extraordinarias, cuando previamente se acuerde por otras asambleas, lo pidan tres agrupaciones efectivas ó lo crea necesario la Comisión Directiva, mediante consulta prévia en los dos últimos casos, á los Presidentes de las entidades efectivas de la «Unión».

El resultado de la consulta, según la mayoría opine en pro ó en contra, determinará que la Junta Directiva convoque ó no para la asamblea extraordinaria. En dichas asambleas no podrán tratarse otros asuntos que los designados en la convocatoria.

Art. 27. Todas las entidades federadas así efectivas como adherentes tienen el derecho de asistir por medio de sus representantes á todas las asambleas que se celebren. Las entidades individuales no podrán delegar su representación.

Las entidades adherentes y las individuales tendrán voz, pero no voto. Las efectivas tendrán voz y voto.

Un mismo delegado podrá representar á distintas entidades computándosele el número de votos correspondiente.

La representación de las entidades efectivas queda regulada en la siguiente forma:

1.º Las agrupaciones, cuyo número de socios no exceda de 10, se les computará un voto y tienen derecho á ser representados por un delegado.

2.º Las que cuenten con un número de socios mayor de 10 y que no esceda de 50, dos votos y dos delegados.

3.º Las que alcancen á más de 50 y no pasen de 100, tres votos y tres delegados y las que excedan de este último número se les computarán 4 votos y pueden ser representados por 4 delegados.

4.º Cada uno de los miembros de la Comisión Directiva, y los Directores de los periódicos afiliados á la «Unión» ó sus delegados tendrán derecho á un voto.

Todas las representaciones han de recaer precisamente en miembros federados ó que pertenezcan á entidades federadas.

Art. 28. Al objeto de llevar á la práctica las aspiraciones fraternales de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», y para perpetuar el recuerdo de su institución base y fundamento de la «Unión Española», se recomienda eficazmente á todas las entidades federadas la celebración de las fiestas fraternales que aquella tenía establecidas anualmente y que tan ópimos frutos produjeron, las cuales podrán organizarse con entera autonomía entre las entidades de cada región.

CAPÍTULO VI

Deberes colectivos de la «Unión» para con sus individuos

Art. 29. Si alguno de los miembros federados, fuera objeto de atropellos ó vejámenes causadas por sus creencias Espiritistas, en la práctica ó propaganda, ó por sostener con energía sus convicciones, sin ridiculizar creencias agenas ni herir sentimientos siempre respetables, será amparado y defendido por la «Unión».

Al presentarse un caso de esta índole, la Comisión Directiva utilizará todas sus influencias y empleará todas sus energías para lograr una solución satisfactoria, favorable á los fueros del derecho y de la justicia, procurándose buenos asesores y defensores y solicitando el concurso de todas las Agrupaciones de la «Unión», las cuales vienen obligadas á prestarle todo su apoyo moral y material. Es preciso, no obstante, prevenir á todos los miembros federados que procuren evitar tales casos, recomendándoles como medio eficaz para ello, la tolerancia y el

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

respeto profundo á las creencias y convicciones agenas y la benevolencia, la humildad, la caridad y el amor de hermano á todos nuestros semejantes; virtudes y sentimientos que debe poseer, ó procurar adquirir, todo adepto que aspire á merecer el nombre de espiritista.

CAPÍTULO VII

Artículos adicionales

Art. 30. La «Unión», ó en su nombre la Directiva, procurará la institución de agrupaciones espiritistas donde no las haya y se esmerará en el fomento é instrucción de las que existen.

Organizará, también, actos de propaganda donde crea que son necesarios, publicando si lo estima oportuno, hojas ó folletos para difundir entre el pueblo la doctrina espiritista.

Art. 31. Los gastos que se ocasionen con motivo de los actos que disponga la Comisión Directiva ó la asamblea, deberán subvenirlos la «Unión» siempre y cuando la misma asamblea no acuerde lo contrario ó haya quien se ofrezca á sufragarlos.

Serán también con cargo á la «Unión» los gastos de las delegaciones que nombren las asambleas ó la Comisión Directiva, para los fines que la «Unión» persigue.

Art. 32. Cuando en la Caja de la «Unión» existan fondos sobrantes, las asambleas los destinarán á editar alguna obra ó á la adquisición de libros espiritistas, para fomentar las bibliotecas de las entidades federadas.

Caso de optarse por la edición se cederá á los socios ejemplares de la obra al precio de coste.

Art. 33. En todo lo no previsto en las Bases, Estatutos, Reglamentos y Acuerdos por que se rige la «Unión Espiritista Kardeciana Española», tanto las agrupaciones como las asambleas y los individuos que desempeñen cargos de cualquier categoría obrarán segun su leal entender.

Art. 34. Las Bases, Estatutos y Reglamentos de la «Unión» no podrán reformarse más que en asamblea de delegados, debiendo previamente dar conocimiento á las entidades federadas de los artículos cuya modificación se pretende ó de las ampliaciones ó supresiones que se proyectan.

LOS PONENTES.

Vistos los acuerdos tomados por la mayoría de las entidades que componen la «Unión», proponiendo que la próxima asamblea y las fiestas fraternales se celebren en esta ciudad, y dejando la elección de la fecha á la Junta Directiva, ésta, por acuerdo de ayer, ha resuelto, conforme con la proposición del Centro «La Paz» de Alcoy, señalar, para dichas actos, los días 26 y 27 de Mayo del presente año, en el local del Centro Barcelonés.

Barcelona 20 de Febrero de 1901.

El Presidente, **J. Esteva Marata.** *El Secretario,* **Eduardo Pascual.**

En el próximo número publicaremos, para conocimiento de todas las entidades federadas, el proyecto de Reglamento para la «Unión Española» remitido por la Junta Directiva del Centro adherente «La Paz», de Alcoy.

SECCIÓN DOCTRINAL

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

Decir que uno ha pensado porque tiene abundantes circunvoluciones, es tan absurdo como decir que ha trabajado mucho porque tiene callos en las manos; pues bien claro es que debe decirse que tiene callos porque ha trabajado, ya que el trabajo ha sido la causa y los callos el efecto.

Hay un hecho de observación diaria, que en cierto modo revela la acción directa del espíritu sobre el cerebro. Cuando estamos preocupados por una idea, cuando meditamos profundamente para resolver algún problema interesante, sea del orden que fuere, nuestra frente se arruga, fruncese el entrecejo, toda nuestra actividad intelectual

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

se concentra detrás del hueso frontal, y el rostro adquiere el conjunto que todos conocemos con el adjetivo de meditabundo, muy diferente por cierto de los demás estados del ánimo, como el placer, la ira, etc. Es que la acción del alma se ejerce toda entera en los lóbulos frontales, como instrumentos necesarios para la operación intelectiva. Natural es que dicha acción deje las huellas de su paso en dicha región tanto más pronunciada, cuanto mas enérgica y persistente haya sido aquélla.

Podría entretenerme citando casos de precocidad extraordinaria, tales como El Gioto, Gaspart y Mozart, entre los antiguos, pintor, escultor y músico respectivamente y entre los contemporáneos podría citar el célebre pianista de tres años Pepito Arriola que hace pocos meses causó el mayor asombro en los salones de Madrid, por la prodigiosa exactitud y exquisito gusto con que ejecutaba en el piano las más difíciles composiciones, los cuales son motivo de confusión para la escuela materialista.

El caso es que tampoco la Psicología tradicional dá explicación satisfactoria de tales precocidades, ni de las inclinaciones invencibles, manifestadas desde la más tierna infancia.

Porque la inteligencia y la voluntad, así sean propiedades del cerebro como del alma, originadas por la sensación consciente, (hecho de conciencia) existen, en los casos de precocidad, sin haber existido aún, durante los primeros años de la vida, esta primitiva é indispensable etapa de las operaciones psiquicas *(nihil in intellectu quod prius non fuerit in sensu.)*

Y no habiendo existido esta experiencia sensible, toda vez que ni las células tiernas del cerebro (teoría materialista), ni el alma joven del niño recién creada (teoría animista), no están aun ejercitadas en el órden sensacional, no queda más remedio que suprimir dicho orden, alterando los fundamentos de la psicología, negando el principio aristotélico.

En la precisión de explicar de algún modo tales fenómenos, los materialistas habrán de decir que los matemáticos tienen el cerebro formado de células calculadoras y los músicos de células filarmónicas. A la vez los animistas, esclavos de la fé y de los dogmas, no menos apurados que sus competidores, acuden para salir del conflicto á las ideas innatas y á los dones especiales que Dios quiso imprimir en las almas de dichos seres privilegiados.

Ninguna de las dos soluciones puede satisfacer á las exigencias de la investigación actual. El absurdo aparece en ambas teorías. El Espiritismo racionalista que tanta luz arroja sobre los más árduos problemas de filosofía y psicología, deja este que estamos tratando ahora tan iluminado, que su resolución asombra por la naturalidad y sencillez con que se obtiene.

Es que, como otras veces hemos dicho, y lo repetimos porque conviene repetirlo, la verdad no es alambicada, ni tortuosos los caminos que á ella conducen, antes al contrario, es de sí natural y sencilla. De modo que una conclusión es tanto más verdadera, cuanto resulta más racional y expontánea.

Los hechos de precocidad, de inclinaciones automáticas, así como el de las ideas innatas los explica el Espiritualismo moderno, basándose en los principios fundamentales de psicología.

Para ello afirma, fundándose en hechos de observación psicológica y biológica, que el alma del precoz infante no es joven, antes al contrario, es muy vieja llevando consigo un gran bagaje de experiencia, sensacional, intelectual y volitiva, realizada en varias encarnaciones anteriores y en las más variadas condiciones. De manera que dichas almas son muy experimentadas

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

por haber sentido, pensado y querido repetidas veces, y el resultado de tan larga experiencia se traduce en inclinaciones, aptitudes é impulsos irresistibles y en cierto modo automáticas.

Y si alguien digere que esto es imposible, yo le pregunto; ¿porqué un alma que se ha encarnado una vez, no puede hacerlo otra y tantas como le sea necesario, según sus deseos de perfección y progreso evolutivo, en los inagotables órdenes del sentir, del entender y del querer? ¿Es acaso suficiente una sola existencia carnal para conocer el alma todo lo cognoscible en dichos órdenes? Del hombre á Dios va una distancia infinita, cuya distancia irá recorriendo el ser racional en un número inmenso de encarnaciones en éste ú otros mundos. La sana filosofía dice que así debe ser y la biología demostrando que el hombre es un alma encarnada, afirma la posibilidad de que así sea, toda vez que cada ser humano es una demostración palmaria de la posibilidad de unión entre el espíritu y la materia.

Volvamos al materialismo científico, porque es muy necesario insistir en esta faz de dicha filosofía, y batir á sus huestes hasta en las últimas trincheras, aceptando la batalla en el terreno por ellas escogido y aprovechando sus propias armas.

Es indispensable concluir de una vez, afirmando y probando, que la ciencia es espiritualista.

En el organismo humano se opera, desde el nacimiento hasta la muerte, un cambio contínuo en sus alimentos. La actividad vital determina la eliminación de las células muertas, á las que sustituyen otras células recien formadas, condenadas á su vez á ser eliminadas del cuerpo, en cuanto hayan recorrido el corto ciclo de su evolución, para ser sustituídas por otras. Este hecho constituye lo que en biología se llama *círculo vital de la materia*.

Esta renovación de los elementos orgánicos no constituye ningun descubrimiento moderno. Desde muy antiguo viene fijándose en siete y diez años el plazo de la total renovación. Lo que modernamente se ha demostrado es que dicho movimiento renovatorio es mucho más rápido, bastando para consumarse solo algunos meses.

Siendo así, nadie, según el credo materialista, puede en rigor creer y decir que en la edad madura sea el mismo de cuando era niño, puesto que nuestra total personalidad cambia varias veces en el decurso de la vida del hombre.

Por esto, como he dicho antes, no debo creer, no tengo derecho á afirmar que soy hijo de mi madre, ya que ni ésta es tal, ni mis hijos son mis hijos. De lo que concibió y parió mi madre nada tengo absolutamente; todo ha sido eliminado, renovándose varias veces.

Nada tengo, pues, que me una á la que impropiamente llamo madre. Mi *yo* de ahora no es el *yo* de entonces, es otro *yo;* como tampoco mi madre de ahora es la que concibió y alimentó aquel *yo*, que no es mi *yo* actual.

Estas conclusiones, perfectamente lógicas, prescindiendo del alma, además de ser ridículas y absurdas, causan cruel daño al corazón, rechazándolas airadamente la conciencia.

Aun hemos de hacer aplicación de la ley fisiológica del círculo vital de la materia á un hecho psicológico, á fin de demostrar plenamente que sin la admisión de la substancia espiritual aquel hecho resulta inexplicable. Nos referimos á la memoria.

Por medio de esta operación intelectual el hombre reproduce, convirtiéndolas en actuales, las impresiones recibidas mucho tiempo antes. Por tan maravillosa facultad lo pretérito se convierte en presente.

Es evidente que la reproducción de impresiones anteriormente recibidas

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sería imposible, sin que cada una de ellas quede como almacenada en algun sitio y en alguna substancia de nuestro ser. Si nada quedara en el ser humano de la impresión *primitiva* y *real* nada podría *reproducirse*, esto es, volverse á producir.

Ahora bien; como las células de mi cerebro en mi niñez han desaparecido todas; como mi cerebro de ahora es muy joven, pues lo poseo de muy poco tiempo, no hay nada en mí de lo que se afectó agradable ó desagradablemente cuando era niño, y por lo tanto, es absolutamente imposible la *reproducción* de lo que no se ha *producido*. Si la impresión fué un hecho para aquel cerebro, no es tal para mi actual cerebro y siendo nada para mi actual cerebro, nada puede reproducir.

Es este un asunto interesantísimo que merece estudio detenido; sin embargo, renuncio á hacerlo en gracia á la brevedad. El hecho memorativo es un escollo donde ha de quedar hundido para siempre el materialismo.

M. Serrot.

EXISTENCIA DE DIOS

Para formar juicio de una cosa es necesario aplicar á su exámen el sentido apropiado para ello. Por lo tanto, para apreciar un perfume aplicaremos el olfato; para un color, la vista y así para todo aquello de que nos damos cuenta por medio de sensaciones materiales. Mas, para resolver un problema, sacar una consecuencia, sentar un principio, y en general, para todo lo que no se halle bajo el dominio de nuestros sentidos corporales, es necesario aplicar la inteligencia.

Esto debieran tener presente aquellos que buscan á Dios en la materia y no lo hallan; aquellos que buscan el espíritu en el cerebro y no lo encuentran.

De las verdades adquiridas mediante nuestros sentidos, nuestra inteligencia deduce verdades tan ciertas, como las que vemos y tocamos.

En efecto; lanzamos un objeto al aire y cae. Este hecho se repite constantemente y de él deducimos la existencia de una fuerza que le atrae, á la que llamamos gravedad. Vemos y sentimos los fenómenos eléctricos y no podemos menos de convenir en que hay una causa que las produce y la llamamos electricidad.

Si examinamos el objeto que hemos lanzado y la tierra que lo solicita; si minuciosamente analizamos la máquina eléctrica, no hallaremos más que los efectos y ¿por eso hemos de negar la gravedad y la electricidad?

Fundándonos, pues, en lo dicho y tomando el progreso como base de nuestros razonamientos, procuraremos demostrar la existencia de Dios del modo más sencillo y claro que nos sea posible.

El progreso es una verdad innegable. Siendo verdad, no cabe duda que si hoy nos hallamos física, moral é intelectualmente á la altura A, ayer nos hallábamos á una altura menor que A. Si seguimos retrocediendo en los tiempos pasados y estudiamos su progreso en sentido inverso, estamos completamente seguros de llegar á un punto, á una época en que solo existía el caos.

Ya en este punto, donde todo es confusión, donde fuerza y materia existen sin orden ni concierto; donde la escala del progreso, considerado siempre en sentido inverso, parece que tiene fin, aun podemos concebir todo lo entonces existente, ó cada vez más ténue ó más reducido de volúmen. Si lo seguimos en su pequeñez ó sutileza, llegará un momento en que dejará de ser, no por reducirse á la nada, que la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nada no existe, sino por confundirse con la causa generatriz, empezando aquí el verdadero infinito del pasado.

Vaya un ejemplo que lo haga aún más comprensible.

Representemos á Dios por el Occéano, á todo cuanto existe por caudaloso rio y el progreso por la corriente natural del rio invertida, es decir, que éste nazca del Occeano en vez de desembocar en él.

Si seguimos el rio corriente arriba, es indudable que, por mucho que sea su longitud, hemos de llegar forzosamente á su origen. Llegado á este punto, podremos decir: este es el rio y este el Occeano, pero de ninguna manera podremos decir, si no es convencionalmente, donde empieza el uno y donde acaba el otro, puesto que no hay solución de continuidad. Tampoco afirmaremos, por que no es cierto, que el rio es el Occeano ni que éste es aquél.

Esto es lo que pasó, á nuestro entender, pues la razón así nos lo dice, entre el Creador y la creación.

Ahora, volvamos la oración por pasiva, es decir, tomemos el asunto desde el principio á ver si está en consonancia con lo que llevamos dicho.

En el principio solo existía Dios y en Dios todo cuanto existe, formando parte integrante de él. Quiso, y ese acto de voluntad se hizo manifiesto por la creación, siendo ésta desde entonces distinta de Dios.

Un ejemplo puramente material aclarará lo dicho.

El árbol, en el invierno, lleva en sí el germen del fruto que ha de dar en el verano ¿quién se atrevería á distinguir el fruto del árbol? Más llega la época y nace el fruto, y entonces ¿quién se atreverá á decir que el fruto es el árbol?

Sin el Occéano de nuestro ejemplo ¿existiría el rio? ¿Sin el árbol habría fruto? Sin una causa generatriz, sin una inteligencia suprema que dando vida á cuanto existe y marcándole el rumbo fijo y eterno que ha de seguir ¿existiría la creación?

PEREZ DUKRÍ.

LA SOLIDARIDAD

Buscad y encontrareis

La *Solidaridad* es la fórmula novísima del *Nuevo Cristianismo,* aliado á la Ciencia. Lo primero que es preciso buscar, es el camino de la verdad y el bien.

«En filosofía, psicología, moral, sociología ó religión, solo es verdad lo que está conforme con los atributos de Dios. La fe inalterable es aquella, que puede mirar la razón frente á frente en todas las edades de la humanidad.» *A. Kardec.*

«Lo que conduce al *nihilismo* ó á lo *contradictorio,* es falso. Solo es verdad, lo que puede *universalizarse.*» *Ch. Fauvety.*

MANUEL NAVARRO MURILLO.

SECCIÓN CIENTÍFICA

LOS SECRETOS DEL SOL

(Continuación)

Cuando el malogrado astrónomo norte-americano, el profesor Peters, estuvo en Italia vió en el sol una mancha que desapareció con indecible rapidez, convenciéndose, por los cambios que en ella observó, de que tenía evidentemente un caracter eléctrico y de que no podía pro-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ducirse en el sol ni aún más allá de nuestra atmósfera. Las reproducciones en dibujos de las manchas solares son más fantásticas que reales; así por ejemplo, una de las manchas llamadas *típicas* y dibujadas para ilustrar las páginas de alguna obra de astronomía, se forma generalmente reuniendo en una sola los caracteres más salientes de varias fotografías correspondientes á diversas manchas; según esto es preciso confesar que en estos casos se pervierten los hechos, lo cual no deja de ser una vergüenza para la ciencia astronómica. La idea de que una cosa tan bella, tan perfecta y tan claramente definida puede discernirse á 93.000.000 de millas de obscuridad absoluta y á través de un vidrio ahumado de un telescopio es lo más irracional que puede existir.

Scheiner ha sido uno de los primeros en observar las manchas del sol á través de un telescopio, por lo tanto no es posible suponer que pudiera hallarse influído por ciertas teorías; sin embargo, ha considerado siempre como imposible que pudieran hallarse en la superficie del sol y ha creido que se hallaban tan lejos del sol como de la Luna, Venus ó Mercurio.

El papel que la atmósfera desempeña en las acciones cósmicas nos revela una historia enteramente nueva. Para el químico son el oxigeno y el nitrógeno los dos elementos constitutivos de nuestra atmósfera; con 4'5 partes del segundo y 1'5 del primero creen que es suficiente para las actividades tan asombrosas como variadas que se producen en su seno; no dejan ningún lugar para cualquier otro elemento *substancial*. Pero la ciencia eléctrica nos enseña que el magnetismo terrestre, así como los demás magnetismos, está lleno hasta la saturación del principio eléctrico, el cual se exparce fuera de la superficie visible de la tierra, y constituye principalmente la atmósfera, y mientras la ciencia pretende que la atmósfera es un inmenso receptáculo del principio eléctrico, se olvida ó no quiere reconocer que la electricidad es *material*, condición que se deriva inmediatamente del hecho de que la electricidad puede ser acumulada, condensada y rarificada, y bien sabido es que la masa, la condensación y la rarefacción son propiedades *inseparables* de la materia. Vemos, pues, que la verdadera ciencia nos obliga á reconocer el carácter material de la electricidad, que abre un nuevo destino á la atmósfera y una nueva interpretación del universo entero.

Sin una atmósfera constituída eléctricamente y puesta en actividad por las corrientes *solares* ó *planetarias*, no sería posible ninguna estrella, no sería posible la vida en ningún mundo; sin una atmósfera caldeada é iluminada eléctrimente el universo sería un caos.

Otro de los secretos del sol que la ciencia no ha explicado jamás se ha revelado igualmente en la filosofía de la rotación de la tierra. La causa de la rotación de la tierra fué descubierta por mí y anunciada en 19 de Diciembre de 1880; me fué sugerida por la contemplación de una planta eléctrica: la *phytolacea eléctrica*. La potencia eléctrica electro-positiva de esta planta es más fuerte á las dos de la tarde; durante la noche cambian completamente sus condiciones y á las dos de la madrugada se cambia en electro-negativa y casi sin fuerza. De la lección dada por esta planta se desprende: que la atmósfera en la superficie de la tierra adquiere su máximum de intensidad electro-positiva á las dos de la tarde y su máximum de intensidad electro-negativa á las dos de la mañana, de donde se sigue, que hallándose en idénticas condiciones las corrientes solares por una parte, y la superficie de la tierra por otra, es decir, electro-positivas, se *repelen* mutuamente; y girando la tierra hacia al Este, lleva constantemente las condiciones negativas de la noche hacia el campo de la corriente positiva solar, de lo que resulta una atracción mútua que produce otro *empuje* por este lado. Vemos, pues, cómo se engendra la acción de una incesante atracción por el Este y una repulsión por el Oeste, y de este par de fuerzas resulta el movimiento de rotación de la tierra sobre su eje.

La acción del sol que obliga á la tierra á describir anualmente una órbita elíptica, también pertenece á los hechos que nunca ha explicado la ciencia. El sol y la tierra, moviéndose en el espacio, se mantienen en relación por la polaridad eléctrica. Así, de Junio á Diciembre, el polo sur ó negativo de la tierra se halla vuelto hacia el lado de la corriente positiva del sol y estos dos cuerpos son conducidos á su mayor proximidad por la atracción eléctrica; de Diciembre á Ju-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nio, estas dos relaciones, eléctrica y geográfica se hallan invertidas, entonces á la atracción sucede una repulsión que lanza la tierra á tres millones de millas más lejos del sol.

Hasta la época actual, todos los tratados científicos no han dicho otra cosa sino que la gravedad es una atracción, pero, puesto que nosotros admitimos que la gravedad es pura y simplemente un fenómeno eléctrico, consideramos de la misma categoría la *atracción* que la *repulsión*. El grado elíptico de la órbita de un planeta está determinado por el grado de inclinacion de su eje magnético hacia la eclíptica; así es, pues, cómo se revela el *secreto* de una fuerza *repulsiva* que emana del sol.

El secreto de las estaciones se encuentra encerrado en la filosofía que da la explicación de las causas de la órbita elíptica de la tierra. La inclinación del eje magnético de la tierra es algo mayor que la de su eje geográfico; si el primero fuese paralelo al segundo y en ángulo recto con la eclíptica, la longitud de los días sería igual á la de las noches, y siempre de doce horas; una primavera perpétua existiría en toda la tierra; los mayores calores dominarían en las zonas ecuatoriales y no se hallaría ninguna masa de hielo en toda la superficie del globo. Por lo tanto, los cambios de las estaciones, verano, primavera, otoño é invierno se deben exclusivamente á causas eléctricas, con lo cual se encuentra revelado otro secreto del sol.

Ningún secreto tan maravilloso aplicable al sol y á las estrellas ha preocupado tanto al espíritu filosófico como *la acción de la fuerza á una distancia cualquiera* sin un medio efectivo de transmisión; pero este secreto se nos revela también por el hecho de que la fuerza actúa instantánea y eléctricamente del sol á la tierra y de estrella á estrella á través de todo el universo.

La hipótesis del éter no es ya necesaria en las investigaciones cósmicas.

H. R. Rogers.

MÁXIMA

Nunca sabreis quienes son vuestros amigos sino cuando caigais en la desgracia.

DIFERENCIA EXACTA

entre el espiritualismo científico y el materialismo

El espiritualismo científico proclama, con Platón, que el alma es una inteligencia servida por órganos: que es ella la que dirije el cuerpo y, regulando sus movimientos, los somete al dominio y régimen de la razón. Es á modo de hábil mecánico que hace funcionar una máquina, velando noche y día por la conservación y reparación de sus rodajes.

Si la máquina se desorganiza por completo, el alma se *inmoviliza* y preséntase la *locura*, si una ó dos ruedas destinadas á producir un efecto determinado, falla, tal efecto no se produce; de ahí la anomalía que contraría el efecto apetecido: la *manía*. Si la máquina se halla gastada y funciona difícil é imperfectamente, tendremos la *caducidad*.

El alma, pues, es independiente del cuerpo, no pudo ser creada simultáneamente con él.

Cierto que con él se perfecciona; pero no en proporción del perfeccionamiento de los órganos. ¿Con cuánta frecuencia en cuerpos enfermizos y contrahechos contiénense almas que brillan con los más vivos resplandores? El anciano en quien el alma, lejos de hallarse debilitada, por lo común, se ha enriquecido ganando energías y vitalidad ¿nó ofrece á nuestra vista un cuerpo gastado y débil? El alma no está siempre enferma cuando lo está el cuerpo. ¿No vemos á cada paso personas que viven en constante sufrimiento físico mostrar una notable vivacidad de espíritu, extraordinaria alegría?

Según la escuela materialista el alma es engendrada por el cerebro por una como sublimación. Lo que en vida, en consciencia, se trasforma, no es la materia del cerebro sino el movimiento inherente á esa materia.

Más, ¿cómo puede la materia engendrar el sentimiento, la voluntad, el pensamiento? «Aun en el caso de que se llegara á encontrar un equivalente mecánico para cada pensamiento y cada sentimiento en particular, dice Huxley, aun en ese caso, no habría movimiento molecular alguno que pudiera explicarlo».

El mismo Hoeckel, el gran profeta del mecanismo universal, declara que: «si

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

no concedemos un alma al átomo, no tienen explicación ni aun los más comunes y vulgares fenómenos de la Química». «El placer y el disgusto—añade—la atracción y la repulsión deben ser comunes á todos los átomos».

Si el alma fuera sólo un resultado del cuerpo y de la complicación mecánica, estaría á ello supeditada total y fatalmente. ¿Cómo se explica, pues, que sea frecuentemente el alma la que dirija y mande como dueña y señora? Llega el cuerpo á verse rendido; agotada su resistencia, presa del fuego de una enfermedad, vésele desorganizarse y morir: si él y el alma son una sola y misma cosa ¿porqué se vé á ésta surgir y mostrarse por encima de la materia en ruinas?

Quién no la vió y sintió alguna vez, sobreponiéndose, decir al cuerpo: levántate, mecanismo frágil, tu amo te lo ordena; inertes están tus fibras, agotada tu elasticidad; es preciso, sin embargo, que ambas vibren una vez más: yo lo mando?

F. G. NÉRAL.

(La Fronde)

El Congreso de Psicología

En el *Palacio del Congreso* de París, tuvieron lugar las importantes sesiones de dicho Congreso, congregado especialmente para tratar las cuestiones de actualidad sobre psicología experimental, hipnotismo, telepatía, etc.

Los elementos que constituían el Congreso de Psicología, se componían de distinguidos sabios de las más encontradas ideas. La ciencia oficial representada por materialistas querían evadir toda cuestión acerca de nuestra espiritualidad y por esa razón hicieron todo esfuerzo para que no estuvieran representados en él, eminentes sabios como Wallace, Crookes, Loige, Hogson de Rochas, Van den Eden, Montonanier, Stannard, Delanne, Denís, Encausse, Pascal, Daniere, Anganneau, Bouvery, Beaudelot, y muchos otros. Sin embargo del desagrado que les causaba el tener que medirse con los hombres más eminentes y experimentados en la psicología experimental, se vieron obligados á abrirles las puertas del Congreso y prepararse á dilucidar los grandes problemas de lo invisible que hoy agitan las mentes amantes de la verdad.

El profesor Bernheim, de Nancy, presidía la sesión en la que se trató de Espiritismo y lo hizo con toda imparcialidad al dirigir el debate entre espiritualistas y materialistas. Aquellos estuvieron sostenidos por los eclesiásticos que formaban parte del Congreso, lo que prueba que no están tan distanciados como se cree, la iglesia con el Espiritismo, siempre que aquélla esté representada por verdaderos investigadores en el campo de los hechos.

El resultado fué que *todos* declararon que los fenómenos existían realmente. No hubo una sola voz que tachara de alucinados ó de locos á los espiritistas y demás personas que investigan en el mundo extra-corporal.

Nuestros lectores, sabrán apreciar la importancia de esta declaración, pues ante todo, importa decir, que siendo reales los fenómenos espiritistas, la única cuestión que debía plantearse y resolverse era la siguiente: ¿cuál es el origen de esas manifestaciones?

Pero, á la vez que los sabios espiritualistas presentaron al Congreso un cúmulo abrumador de observaciones y experiencias, la mayoría de los materialistas se contentaron con decir que no habían visto ni investigado nada y la minoría en que habían hecho experiencias pero muy superficiales.

El resultado de este Congreso ha sido un triunfo para el Espiritismo, porque por primera vez, puede decirse, se han encontrado frente á frente las dos escuelas: la materialista y la espiritualista y mientras la primera tan solo ha podido mantenerse á la defensiva ó negado el origen espiritual de las manifestaciones, la segunda ha atacado firme y récio, probando con miles de hechos la verdad de su doctrina y de las leyes á que sujeta los fenómenos. Mientras ella ha afirmado, basándose en las investigaciones pacientemente coleccionadas, la escuela materialista, ha negado la procedencia, ha negado sus leyes, pero no ha podido presentar en su descargo una sola opinión, una sola teoría, un solo hecho que contrarreste los de sus contrarios. Negar, lisa y llanamente, como lo ha hecho, no es resolver la cuestión y mucho menos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cuando los hechos concordantes, almacenados en centenares de volúmenes y ratificados por las sociedades de sabios expresamente constituídas para el estudio de los fenómenos, prueban de un modo terminante, que existe un alma inmortal, independiente del cuerpo, y que no es de la misma naturaleza ni un simple resultado de las funciones de su organismo.

Los contradictores del Espiritismo reunidos en el Congreso, no han hecho sino observaciones generales y han esquivado entrar de lleno en la cuestión; sin embargo, era evidente y no podían tratar de prácticas groseras ó de supersticiones, como suelen hacerlo cuando tienen por auditorio un público ignorante ó absolutamente adicto, porque se hubieran puesto en ridículo y demostrado la intransigencia y la temeridad llevadas hasta el más alto grado. Por otra parte: eran sabios autorizados y libres de toda sospecha de cretinismo, imbecilidad ó falta de rectitud, los que afirmaban los hechos con las pruebas en la mano y á sus maestros en las ciencias físicas y naturales, insospechados é insospechables, no podían acusarles de fraude ó de imbecilidad.

Gabriel Delanne presentó al Congreso de Psicología una memoria titulada «La Psicología Experimental», en la cual declara que lo que es incontestable, hoy día, es la sugestión mental, la telepatía, la clara videncia, fenómenos todos, verificados por los sabios ingleses, franceses, alemanes, italianos, rusos y americanos, de los cuales citó muchísimos.

También sostuvo que la actividad psíquica ultrapasa el límite del organismo corporal; las sociedades de investigaciones psíquicas habían convenido y reconocido con toda exactitud que sin el intermediario de los sentidos corporales del hombre, el pensamiento se puede exteriorizar y trasmitirse directamente de espíritu á espíritu.

Mr. León Denís, también habló sobre la psicología experimental diciendo que de veinte años á esta parte, ella había entrado en nuevas vías. El estudio del alma, del dominio de la metafísica y de las concepciones puras, había pasado al de la observación y la experiencia.

Las investigaciones del Coronel de Rochas y de los doctores Luys y Baraduc, demuestran que el ser psíquico no está confinado en los límites del cuerpo sino que es susceptible de desdoblamiento y de ejercer acción á largas distancias.

Después de detallar las numerosas observaciones hechas por distinguidos sabios positivistas que han concluido por probar con toda evidencia los fenómenos telepáticos, la comunicación directa de las almas sin el intermediario de los sentidos y muchos otros fenómenos espiritistas, concluye por afirmar que esos hechos no podrían ser explicados sinó por la existencia en nosotros de *un doble*, imagen del cuerpo, invisible, imponderable en el estado normal, pudiendo desprenderse, materializarse y aparecer en ciertas condiciones, mostrándose como una realidad física.

Todos los trabajos presentados al Congreso de Psicología, fueron escuchados con interés y con el respeto que se impone, cuando los investigadores se han hecho de un renombre en el mundo de las ideas. Nadie se atrevió á combatir ni á negar los hechos relatados, quedando por este motivo, victoriosos los espiritistas, en este primer encuentro de ambas escuelas.

Es indudable que, en el terreno en que todos los sabios se han colocado, el triunfo definitivo será de nuestra escuela, ya sea que los materialistas sigan encogiéndose de hombros y negando su concurso á la investigación de la verdad en este terreno, ó ya que entren de lleno á su estudio.

Esperamos, pues, con sobrado fundamento que el siglo naciente, lo será de la psicología experimental y de su absoluta comprobación en el terreno positivo, y esto tiene que suceder pera que el reinado del espíritu sobre la materia, se afiance en forma definitiva.

PENSAMIENTO

La muerte no es la noche, es la luz! ¡No es el fin, sino el principio! ¡No es la nada sino la eternidad! Los sepulcros de los grandes hombres demuestran la inmortalidad; en presencia de ciertas muertes ilustres se siente con mayor claridad los celestes destinos de la inteligencia humana que atraviesa la tierra para sufrir y para purificarse, y parece imposible que los que durante la vida han sido génios no sean almas en pos de la muerte.

VÍCTOR HUGO.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

SECCION LITERARIA

CARITA

No he venido á juzgar al mundo sino á salvarlo. (Jesús) Juan XII.—47.

¿Quién es ese hombre que anda con tanto trabajo, encorvado bajo el peso de su sangrienta vida?

La mochila atada á su espalda ¿de qué está llena y cuál es el bagage que desgarra los costados del viajero? (1) Sus pies dejan rojas señales en la arena.

Atraviesa una aldea y allí inspira más horror que compasión.

—Es un maldito, un Caín, exclaman.

Las madres retiran á sus hijos; las ventanas y las puertas se cierran; las mujeres huyen despavoridas; solo los hombres avanzan amenazadores, implacables.

—Tengo sed, dice el viajero.

—Bebe la sangre que has derramado, infame; ¡muere! ¡muere!

Una lágrima de vergüenza, quizá la primera que haya vertido, se deslizó por la mejilla de aquella presa del crimen y humedeció sus calenturientos labios con el sabor amargo de los remordimientos.

—Muere, muere, repitió la muchedumbre que se le acercaba amenazadora, blandiendo gruesos palos.

De pronto una hermosa y robusta joven se abre paso entre la multitud; es «Carita»: Carita, la providencia de la aldea.

—¡Desgraciada! Retírate.

—Es un maldito.

—Te traerá desgracia.

—Manchará con su sangre impura tu vestido inmaculado.

—¡Al infierno! ¡al infierno eterno...!

Pero la joven rodea con su delicado brazo la cabeza del miserable y vierte en sus labios el agua pura que acaba de coger en la fuente.

Se vió recompensada con un suspiro.

—Dejad paso á este hombre, exclamó Carita (1).

Dios lo espera.

RUFINA NOEGGERATH.

Honrad la desgracia. La desgracia es augusta.

El más desgraciado va delante del más justo.

ALBIN VALABRIGUE.

(1) Alusión á su precedente encarnación llena de crímenes.

(1) Es, como nosotros, hermano de Jesús. La túnica de Cristo cubre sus faltas. ¿Qué significa su "libre albedrío" en medio de tantas fuerzas que actuan en el Universo? El culpable es casi siempre *una segunda víctima*. "¡El amor de Dios lo espera!"

ALBIN VALABRIGUE.

¡MI VOZ!...

I

Diz que dijo Calderón
en tiempos más halagüeños:
«Nadie fíe de los sueños,
que los sueños ¡sueños son!»
Yo no soy de su opinión,
porque hay sueños tan reales
que retratan nuestros males
con exacto colorido;
y renace lo que ha sido
en los secos eriales.
Yo, sin querer descubrir
los secretos de mi ayer,
he visto sin querer ver,
y he oído sin querer oir.
Lo que me han hecho sentir
¿quién me lo podrá negar?
Así, pues, no hay que afirmar,
como dijo Calderón,
que los sueños sueños son!...
que en eso hay mucho que hablar.
Que hay un algo superior,
hay la voz de la conciencia
que dice á la inteligencia
mira bien en tu redor.
El hombre, con estupor,
mira sin querer mirar,
y sin querer escuchar
oye su historia de ayer,
y á veces llega á saber
lo que quisiera ignorar.
Esto yo lo sé por mí
que sin querer escuché

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

y sin querer me enteré
de lo que otro tiempo fui.
Y cuando mi voz oí,
¡qué penosa sensación!
¡qué amarga desilusión
me causó mi propio acento!...
¿Puede el sueño de un momento
causar tan honda impresión?
¡Ah! eso no; no puede ser;
de eso estoy bien convencida;
cuando un sueño no se olvida
es porque es algo de ayer.
Yo he visto sin querer ver,
he oído sin querer oir,
y tanto llegué á sentir,
cuando mi voz resonó,
que al reconocer mi *yo*
me avergoncé de vivir.
¿Por qué tan lejos llegué?
¿Por qué con tenaz empeño
quise escuchar en mi sueño
del modo que blasfemé
en otro tiempo? ¿por qué?...

II

«¿Por qué? por temeridad,
(dice una voz), y en verdad,
que el que escucha oye su daño;
duro fué tu desengaño
al conocer tu impiedad.»
«Mereciste tal lección,
porque quisiste saber
algo de tu triste ayer;
y en tu impremeditación
levantastes el telón
que ocultaba su pasado,
y al tenerle levantado
tantos fueron tus enojos,
que sentiste tener ojos
para mirar tu pecado.»
«No quieras adelantar
recompensas ni castigos,
no cuentes tus enemigos;
te cansarás de contar.
Piensa sólo en progresar;
¡tienes tanto que aprender!
¡tantos estudios que hacer!
Hay en la naturaleza,
¡tanta luz! ¡tanta belleza!...
trata de mirar y ver.»
«Ver los mundos que se agitan,
los pueblos que evolucionan
y triunfando se coronan
y vencedores militan,
y audaces se precipitan
tras conquistas fabulosas,
y en mil empresas gloriosas
se levantan victoriosos;
admira en esos colosos
sus obras maravillosas.»
«Tiende tu vuelo; la vida
no se reduce á un sendero,
cuando el alma dice: quiero,
allá en los cielos anida.
¿Qué fué grande tu caída?
¿que no te puedes alzar?
Si te quieres levantar
nadie lo podrá impedir;
si es que tú quieres subir
al cielo podrás llegar.»

III

Gracias; tus sabios consejos
yo los seguiré fielmente;
miraré constantemente
de los soles los reflejos;
miraré lejos, muy lejos,
haré completa abstracción
de mi ayer; y mi razón
en alas del sentimiento,
le pedirá á Dios aliento
y obtendré mi redención!...

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA CAPITAL DE ESPAÑA

El pincel de un genio artístico hallaría recursos innumerables para caracterizar á Madrid en multitud de variados cuadros. La pluma de un escritor de fama encontraria asunto para trazar una série de artículos diversos si intentase describir gráficamente las costumbres de la coronada villa. Y en verdad que Madrid es un pueblo típico que no se asemeja á otro cualquiera porque participa al propio tiempo de los achaques de las grandes capitales, y de los encantos de la pequeña aldea, de la exquisita cortesanía de una dama de mundo, y de la inocente candidez de una campesina.

Pero Madrid nada encubre, todo lo enseña, así sus bellezas como sus defectos; tanto lo bueno, como lo malo. Madrid

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

usando de una figura geométrica, es un poliedro de cristal por cada uno de cuyos lados se vé el fondo.

El gran actor Rossi, personificando á Hamlet, la obra maestra de Sakspeare, nos decía que el *firmamento, ese magnífico manto estrellado que siempre está extendido sobre nuestras cabezas,* se ofrecía á la contemplación de sus ojos solamente como un *recettacolo diffuso dei vapore pestilenziale.* Bien pudiéramos decir, parodiando la idea, aunque en pequeño, que la capital de España se nos presenta, bajo un punto de vista filosófico, como un *receptáculo difuso de vicios y de virtudes* en lucha constante, y siempre en vertiginoso movimiento.

¿Quién puede dudar que Madrid encierra en su seno grandes vicios? Estas son las manchas leprosas, este es el principio mórbido que corre las entrañas de las grandes poblaciones; pero en contraposición á él como la sabia naturaleza, tiene para las enfermedades del cuerpo otro gérmen de saludable equilibrio, Madrid ofrece también á los ojos del observador ejemplarísimas virtudes.

Y en verdad que es gran virtud la de la doncella honrada que se vé desatendida, debatiéndose afanosa en la obscuridad de las tinieblas, mientras una elegante prostituta se vé colmada de distinciones y de obsequios. Y virtud ha menester el laborioso industrial que sin descanso noche y día gana á duras penas el cuotidiano alimento de su familia, teniendo ante su vista el ejemplo de un perdido que en el transcurso de veinticuatro horas improvisa colosal fortuna. Y de virtud necesita el funcionario humilde, cuyos servicios no merecen otra recompensa que un mezquino sueldo, viendo pasar por cima de sus respetables canas una tras otra superioridad imberbe, cuya ambición solo puede igualarse á su ignorancia. Y virtud es la del pobre mendigo que demanda una limosna para cubrir su cuerpo para mitigar su hambre, entre las lujosas ropas, riquísimos aderezos y suculentos manjares que ofrecen en exhibición constante multitud de escaparates de cristal. Y virtud revela el hombre modesto ante el prócer altivo, el trabajador artesano, ante el vago de profesión, la noble largueza, en contraste con la sórdida usura, los arranques generosos arremolinados, en fin, con los más viles instintos.

A. Benisia.

LAS ALAS

Todo era noche sombría:
en la cóncava región
del zénit, la Perfección
como una estrella lucía.

Yo miré y dije:—¡Alma mía!
¿cómo sin alas volar
á tan excelso lugar?...
Y con temores insanos
cubrí la faz con las manos
y principié á sollozar.

Una música lejana
de mi duelo me sacó:
miré, y ví que se tiñó
la noche de rosa y grana;
y una beldad soberana
le dijo á mi voluntad:

—Yo calmaré tu ansiedad
y alas te daré si quieres...
y yo le dije:—¿quién eres?
y dijo:—LA CARIDAD.

Salvador Sellés.

Movimiento Espiritista

La Revelación

Esta importante Revista hermana dedica su editorial al siglo nuevo; publica en su sección doctrinal el artículo «El Espiritismo y los espiritistas» debido á M. Serrot, distinguido colaborador de nuestra Revista, cuyo trabajo insertamos integro en el número último.

Continúa la serie de artículos titulados «El diablo y el pecado original» debidos á Fabián Palasí, inserta un artículo titulado «Un médium vidente profético» por José de Kronhelm, el discurso de Mr. León Denis en el Congreso internacional de Psicología de París, una bella poesía de Gimeno Eito titu

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lada «A mi querida madre» y «Los dibujos medianímicos de Mr. Fernand Desmoulins».

***

Le Progrés Spirite

La notable Revista de este nombre, adherida á nuestra «Unión», publica entre otros importantes trabajos un artículo debido á su director M. A. Laurent de Faget, titulado «Certeza» cuyos párrafos finales, ya que carecemos de espacio para más, dicen así:

«Lo que las religiones afirman sin prueba, lo que el Materialismo niega, sin buscarlo y sin detenido exámen (el alma y su inmortalidad), lo demuestra el Espiritismo sin temor de ser desmentido.

»Donde los cultos dicen: «Fe!», donde el Materialismo dice: «Negación!» el Espiritismo dice: «Certeza!»

Inserta además, bajo el epígrafe «El Espiritismo y la prensa» el juicio altamente favorable que ha merecido á varios periódicos la obra de Mr. Tournier «La filosofía del buen sentido», publicada por la viuda del autor. La redacción del estimado colega comenta las indicadas apreciaciones con la siguiente nota: «Véase el camino hecho por el Espiritismo entre la prensa. Los tiempos en que se empleaba la burla han pasado. Los periódicos comentando, elogiando los libros espiritistas, no están lejos de llamarse espiritistas ellos mismos.»

»No nos formemos ilusiones, sin embargo; un cambio ofensivo es aun posible. Bastará un falso médium sorprendido en fraude, ó que una celebridad, astronómica ó de otra clase, haga defección al Espiritismo, para cambiar el tono de los periódicos.»

»Trabajemos para hacer imposible todo ataque ulterior justificando más y más la excelencia de nuestra filosofía, apoyada en hechos indiscutibles.»

Con el título «Recuerdo fraternal de la Unión Espiritista Kardeciana», da cuenta de haber recibido del Centro «Angel del Bien», de Madrid, una tarjeta muy notable, en medio de la cual y bajo el título de la «Unión», figura el sello de dicho Centro. Al rededor del sello aparecen impresas varias máximas espiritistas y cristianas que inserta tradúcidas al francés. Reproduce también la citada Revista hermana, los párrafos de Luz y Unión relativos al nombramiento de miembro honorario de la referida agrupación de Madrid á favor de nuestro estimado Director.

Continua el notable escrito de Jean Eriam «La fracmasoneria y el clero» y otros variados trabajos, uno de ellos de Mr. José de Kronhelm.

***

La Tribune Psychique

Prosigue la sesión del último Congreso Espiritista y Espiritualista de París. De la sesión del dia 26 de Septiembre traducimos lo siguiente: «*Proposición:* Los delegados que suscriben de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, en razón y como consecuencia de los acuerdos tomados en la sesión de ayer tarde tiene el honor de proponer lo que sigue:

«La Sección Espiritista del Congreso estima:

1.° Que hasta hoy no existe motivo alguno para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo, escritas por Allán Kardec.

2.° Que el principal fundamento de la moral espiritista y el deber de todo adepto es la oración y la elevación del alma hacia Dios.

París, 26 Septiembre de 1900.

Aprobado por unanimidad.»

Refiere también el estimado colega, en su «Crónica psíquica» la campaña de conferencias dadas por el gran escritor y orador espiritista Mr. León Denis, en Lyon, Voiron, Grenoble, Pierrelate, Pont Saint-Esprit, Avignon, Artes, Carpentras, Aix, Marsella, y últimamente en Alger.

***

La Revue Spirite

Concluye el profundo estudio de su ilustrado director intitulado: «Todo es substancia, vida y amor.» Inserta un artículo de Ed. Grimard con el epígrafe: «El Precursor, visión retrospectiva», «La Mediumnidad», de M. Desmoulins, «Mme. Carner á Gtasgow» y «La oración de Federico II de Prusia» por José de Kronhelm. Continua el trabajo de Ernest Bosch, «Pequeña enciclopedia de Ciencias ocultas» y otros nuevos de Colin, Montoncert, Dr. Dusart y Decrespe. Publica

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspiritismo.com

tomado de varios periódicos de Alger, el extracto de las conferencias dadas por Mr. León Denís en dicha localidad, con la siguiente nota de la Redacción:

«Debemos todos aplaudir los constantes y generosos esfuerzos de Mr. León Denis, sea para propagar la buena nueva ó para organizar Federaciones como ha hecho ahora en Alger. Que Dios bendiga los trabajos del *leader* de la causa y le conserve la salud y la voluntad.»

Hacemos nuestros los deseos del distinguido colega y felicitamos con entusiasmo á Mr. León Denís.

***

Perdao, Amor e Caridade

La Revista de este nombre, órgano del grupo espírita «Esperanza y Fe» de Franca (Brasil) inserta en su editorial un artículo dedicado «Al siglo XX», concluye el trabajo del ilustrado Dr. Sayas «Juicio final», empieza una serie de comunicaciones, recibidas en un grupo espiritista dirigido por dicho doctor y una «Refutación» de los conceptos emitidos contra el Espiritismo y los espiritistas, por un señor sacerdote, de cuyo trabajo nos complacemos en troducir el siguiente párrafo:

«El venerado obispo D. Macedo Costa, la inteligencia más notable que en el Brasil ha tenido la religión, fué consultado, acerca el Espiritismo, por una señora de posición elevada, habitante en la calle de Maltoso de Rio Janeiro. «Hija mía, le contestó el Prelado, conozco el Espiritismo: Es el Cristianismo en la forma más sublime; por eso mismo es dificilisimo de seguirlo y practicarlo.»

Inserta seguidamente, el estimado colega, un erudito artículo con el epígrafe «Jesús es Dios?» y concluye con una relación nominal de cantidades recaudadas para la familia de Becerra de Meneses.

***

Constancia

Hemos recibido al mismo tiempo los números de Diciembre y Enero de la Revista hermana de Buenos Aires. Publica en el primero un ilustrado trabajo de la Redacción: «La influencia laica en el Cristianismo», una conferencia de la Srta. Juana Sobrado dada en la Sociedad «Constancia», notables comunicaciones de ultratumba, «El Congreso Espiritista juzgado por la *Fronde*» y la acostumbrada revista de la semana.

Comprende el número de Enero, entre otros, un trabajo de la Redacción titulado «Congreso de Psicología» que, por su importancia, copiamos íntegro en otro lugar de este número.

***

Moniteur des Etudes Psychiques

El número de 20 de Enero de este notable periódico, que ha entrado en el vigésimo quinto año de su publicación, inserta un artículo de Janus, titulado «Los espiritus entre los católicos», «El porvenir revelado por el espiritu Julia», curioso trabajo medianímico, «Otras profecias», «La supervivencia y la Ciencia», «Variedades» y «La tuberculosis pulmonar», por el Dr. P. Lacroix.

***

Lumen

Encabeza el número de Enero con el retrato de su director D. Quintín López, anuncia sus proyectos para el año que empieza previendo, dice, que tendrá que librar rudas batallas; inserta un artículo relativo á la existencia del periespíritu, por D. E. García Gonzalo, otro de D. Rafuel Sánchez, titulado «Luz», y trabajos de Quilogo, Margarita Gil y Mr. Rochas (traducción), un discurso de D. Víctor Melcior y «Las evoluciones», de D. Emilio Tarrida. Continua «Apuntes sobre el inconsciente», por D. Quintín López y concluye con las secciones de costumbre. En una de ellas y refiriéndose á las proposiciones presentadas por los delegados de la Unión Kardeciana en el Congreso de París, rectifica algunas apreciaciones publicadas en un número anterior, añadiendo: «Esta proposición que á su tiempo no había mencionado ningun periódico, constituía una de las discrepancias á que aludíamos. Hoy vemos que efectivamente se aprobó y presentó tal como dijo LUZ Y UNIÓN, y de buen grado y por expontáneo homenaje á la verdad y á la justicia, nos complacemos en consignarlo.»

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Medianímica

COMUNICACIÓN

OBTENIDA EN EL

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

La paz y el amor sea con vosotros, hermanos queridos.

Oigo suspiros; veo palpitar vuestro corazón al impúlso del sentimiento que desarrollándose en vosotros os purifica y eleva.

Conservad estas sensaciones tan bellas emanadas del afán con que perseguís la verdad, la virtud, el amor. ¡Ah! dejad, hermanos míos, que os pregunte; permitid que os lo repita una y mil veces: desde que el Espiritismo alumbra vuestra razón y guía vuestros pasos ¿qué habeis adelantado? ¿sabeis cumplir vuestros deberes? ¿os afanais por dominar vuestras tendencias materiales y ser fieles observantes de los principios que propagais? Así, así se progresa; de esta manera el sér se remonta hácia esferas diáfanas y puras.

Ahora, hermanos queridos, os contaré un episodio de una de mis existencias expiatorias. Escuchad, los que sufrís, los que lloráis, oid los que amais y recojeis tempestades en el escabroso camino de la vida; reflexionad y vereis que por doquier hay llanto amargo y mayores dolores que los vuestros.

Yo fuí un sér rebelde, indolente y vicioso. En la época á que me refiero, tuve una madre modelo de ternura, de virtud y honradez. ¡Cuánto la hice llorar! pero ¡ay! la ley es inquebrantable y ella misma nos castiga juzgadas por nuestra própia conciencia.

Terminada aquella existencia depravada, ví mi pobreza de espíritu y la gran distancia que me separaba de mi madre. Comparé su estado con el mío y avergonzado me arrepentí, y esperé una nueva encarnación. Ve, me dijo: tu gran fuerza de voluntad te proporcionará medios para poder luchar, y yo te ayudaré á que salgas victorioso. ¡Cuánto ama una buena madre! Su amor es puro como el hálito de Dios; por esto no se cansan los espíritus de deciros que solo los que aman son dichosos.

Oid: A fin de cumplir mejor y humillar mi orgullo, elegí un cuerpo deforme, con rostro repugnante. Nací de una madre insensible á todo afecto noble, en un sér atrasado é ignorante. Por ella aprendí á sufrir sin murmurar, ella abrió mi camino de regeneración. ¡Cuánto le debo! Bendecid hermanos mios, la mano que os hiere; amad á los que son el móvil de vuestras lágrimas, de vuestros sinsabores; y buscad la causa en vosotros mismos.

Sufrí, durante mi infancia, hambre, frio, abandono, soledad; pero aun es más terrible el frio del alma. Nadie me amaba ni se interesaba por mi. Así se deslizaba aquella existencia mia acibarada por el dolor; de esta manera fuí creciendo en proporción á mi raquitismo y endeblez. No odiaba á mi madre, pero su comportamiento hacía que la mirara con indiferencia. Nunca recibí una caricia suya, ni jamás sus labios se posaron en los míos para depositar en ellos el ósculo bendito del amor maternal. ¡Oh! es preferible mil veces la horfandad á vivir moralmente solo, sin haber saboreado las delicias que proporciona la ternura de una madre.

El huérfano sabe que dó se halla le envía efluvios de su inmenso amor y esta certidumbre es un lenitivo á sus pesares.

Yo de la mía sólo recibía insultos y, al hablarme, me decía: Gandul; ve á pedir, á buscar dinero, que lo necesito. Entonces, sollozando, me marchaba sirviéndome de mis muletas de las que no podía prescindir, pues era tullido.

Y mi padre, ¿quién era? ¿dónde estaba? nunca lo llegué á saber.

Llegó la época en que debia principiar el despertar de mi espíritu aletargado por la expiación Escuchad. Era un hermosísimo domingo de primavera, estación en que todo sonríe á nuestro alrededor. Yo, como de costumbre, me fuí al átrio de una iglesía á implorar un rasgo generoso de las almas caritativas. Concluída la misa, un gentio inmenso se apiñó á la puerta de salida y conforme iban pasando, á todas me dirigia; ¡una limosna por Dios! suplicaba y repetia. Pocos se fijaban en mí; pero de repente, ¡oh prodigio! oigo una voz muy dulce que esclamaba: Mira mamá mira, ¡pobrecito! Era una joven

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

de porte distinguido y hermosa como un ángel que me miraba conmovida. Su madre contrariada y con marcada altanería la apartó bruscamente y perdiéronse madre é hija entre la multitud.

Aquella mujer se avengonzó de que su hija se fijara en mí, en un desheredado de la fortuna, ¡pobre condición humana! Como si no fuese hijo de Dios lo mismo el pobre que el rico. Allí me quedé como petrificado; un sudor frío inundó mi débil cuerpo, y dos gruesas lágrimas rodaron por mis pálidas mejillas. ¿Quién era aquella niña, aquel sér angelical que se conmovió ante mi horrible aspecto? ¡oh tierna criatura! única hasta entonces que se condoliera de mí. ¿La volvería á ver? ¿vería otra vez aquellos ojos compasivos despidiendo fulgores divinos?

Cerraron la iglesia y fué cuando me dí cuenta de que aun me encontraba allí, ¡tan absorto estaba en mis pensamientos! ¡Con cuánto afán esperé el domingo siguiente! ¡con qué alegre satisfacción volví á ocupar mi puesto! Impaciente esperaba viendo entrar y salir á los fieles del templo, pero todo en vano; no la ví, no pasó. Me retiré de allí triste y pensativo. Tal vez el próximo domingo, me dije.

¡Cuán largos me parecieron aquellos días! pero la esperanza, esta misteriosa compañera que nunca nos abandona, me daba aliento, me infundía valor.

Llegó el anhelado día; y yo, lleno de ansiedad, no dejaba pasar una sombra sin cerciorarme de si era ella ó no.

Por fin, la diviso á poca distancia de mí. Ya me mira y se sonrie, ¡oh sonrisa divina! de cuánta dulzura y amor iba envuelta! Al pasar por mi lado depositó una moneda de plata en mi mano con tanto disimulo, que ni su madre pudo verla. Yo temblaba como un azoguelo, tanto fué mi emoción. No pude permanecer más allí. Ella cumplía los preceptos que la religión impone, ella oraba, adorada á Dios y debía yo cumplir y orar como ella hacía. Penetré en el templo, miré por todas partes y no la pude distinguir. Después fué saliendo la muchedumbre hasta que me quedé casi solo con mi recuerdo grato y mi dolor. Me sentía oprimido el corazón y quería estar solo. Busqué dónde sentarme sin ser visto de nadie y principié á meditar.

Tuve necesidad de dar rienda suelta al llanto y elevar mis preces á Dios: ¡Cuánto lloré! Ví la fealdad de mi cuerpo, la inutilidad de mis miembros y mi horrible situación. La veía á ella tan bella, tan sencilla, tan pura, ¡qué me sentía fascinado por el irresistible imán de su inocencia y candor! Ella despertó mis sentimientos adormecidos, enseñándome á amar todo lo grande, lo justo y perfecto. Ella dió luz á mi inteligencia y me abrió el camino del progreso. Entonces aprendí á compadecer, viendo seres tan infortunados como yo. Entonces principié á pensar, á sentir, á orar. ¡Oh manantial divino! ¡sentimiento profundo! ¡Cómo transformas los seres; de qué manera les das vida!

Cuando pasaba días sin verla, indecible tristeza se apoderaba de mi espíritu, y no me acordaba de tomar alimento hasta que me sentía desfallecer. Después de haberla visto serenábase mi alma y recobraba nuevas fuerzas para proseguir mi árido camino.

Vagaba por calles y paseos, siempre fijo mi pensamiento en la imagen idolatrada de mi corazón, cuando un día, ¡oh santo cielo! la veo de lejos, pero ya no acompañada de su madre, sino que, apoyada en el brazo de un hombre, parecía alegre y feliz. Algo diría ella á su acompañante pues se me acercaron y él depositó la dádiva en mi descarnada mano, y ella con incomparable ternura, me dijo, Adiós. Se alejaron: ¿qué sentí entonces? atracción, cariño hácia aquel hombre que enamorado y satisfecho labraba la felicidad del ángel de mi vida. Amala, le decía en mi interior, ámala y sed tan dichosos cuanto soy yo desgraciado.

Pasaron días y más días, y, de tarde en tarde, veía á los dos esposos ó á ella sola dirigiéndose al templo. Siempre me miraba con dulzura y compasión y yo me creía feliz; pero debía apurar hasta las heces la copa de la amargura. Un malestar interior se iba apoderando de mi espíritu y funesto presentimiento torturábame el corazón. Todo cuanto pasaba á mi alrededor era para mi indiferente, en nada me fijaba, ni ningun acontecimiento revestía importancia para mí. Pasaron algunas semanas más, y sin saber la causa aquella inquietud íbase acrecentando de día en día; preocupado en un solo pensamiento, oigo el toque fúnebre de un entierro. Grupos diseminados aquí y allá hacían sus comentarios esperando el paso del féretro; yo, sin darme cuenta, me acerqué á uno de ellos en el momento mismo en que una

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mujer pronunciaba estas palabras. ¡Que desgracia! La señorita Elena, hija del rico banquero, ha muerto al dar á luz... no pude oir más; preso de terrible vértigo, caí como herido por un rayo. Cuando recobré mis sentidos, me encontré en el hospital sumamente abatido por la fiebre que me devoraba. ¡Ay! solo los que saben amar comprenderán el intenso dolor del alma mía! Me ví solo sin la luz de mis ojos, sin el sol que me prestaba calor y vida. Ella había dejado de existir y no quedaba en el mundo otro ser que me mirara con cariño. Allí, en el lecho del dolor, permanecí unos días vertiendo amargo llanto. Nadie de mis lamentos fué testigo. No tuve un amigo á quien contar mis cuitas!

Su recuerdo grato me consolaba y más, cuando en sueños la veía radiante de hermosura que abrazándome me decía: ¡alienta, alma de mi alma, sé fuerte y virtuoso que en breve entrarás en nueva vida! Al despertar ¡qué bien me sentía! ¡cuanto la amaba! pero amaba á una alma, á un ser invisible, á un ángel del cielo; más, que cuando el cuerpo material la envolvía. Aun viví dos años; así terminó aquella existencia de rudas pruebas y amarguras, la cual he bendecido una y mil veces dando gracias á Dios por su inmensa sabiduría y amor.

Mi despertar en el espacio fué tranquilo, apacible: ¡qué diferencia del anterior! Aquel todo fué sombras, remordimientos, fatigas. En éste me encontré en brazos del amor de mis amores, de aquel espíritu grande, de aquella madre tierna y virtuosa que tanto sufrió por mí. ¡Qué dulce arrobamiento experimenta el ser al hallarse rodeado de efluvios luminosos y acariciado por la esperanza y el amor!

Animo pues, hermanos míos; sed virtuosos, caritativos, buenos: sabed sufrir, que sufriendo y amando se escala cielo tras cielo y se conquistan mundos de dicha sin fin. Vivid tranquilos, vivid en paz. Adiós.

VARIEDADES

El bombero de Nueva York

Cierta noche estalló en uno de los barrios más céntricos de la ciudad de Nueva York un formidable incendio. Toda una manzana de elevadas y elegantes casas era presa de las llamas. Era uno de esos incendios americanos en que las pérdidas se calculan por millones de duros y por centenares las víctimas.

Los bomberos acudieron desde los primeros momentos. Empleáronse para combatir el devastador elemento cuantos medios pudo sugerir la inteligencia. Prodigios de valor y abnegación se ejecutaron. Todo fué inútil. Tras larga y empeñada lucha, fué preciso ceder y retirarse ante las llamas. El incendio, vencedor, convirtió en breve toda aquella vasta manzana en inmensa hoguera.

A no impedirlo una espesa capa de negro humo, mantenida sobre su cabeza por los giros caprichosos del viento, los espectadores de aquella escena terrible hubieran podido ver aparecer en el tejado de una de las casas incendiadas á un hombre que llevaba en sus brazos á un niño como de tres años. Era un bombero que, perdido entre las llamas y el humo del incendio, no había logrado retirarse á tiempo. Cuando quiso hacerlo, el fuego le cerró el paso. Vagando entonces por los pisos altos de aquel edificio, oyó el llanto de una criatura. Entró en una pobre estancia, halló al niño, tomóle en sus brazos y díjose:—No le abandonaré; será de él lo que fuera de mí.

Sofocado por el humo, consiguió, no sin esfuerzo, salir al aire libre. Adelantóse hasta el borde del tejado y miró á la calle, sin lograr ver otra cosa sino una nube negra y sombría, rasgada á trechos por las rojizas llamaradas del incendio. Invisible para todos, persuadido de que sus gritos no podían llegar á oídos humanos, el hombre que en aquel momento se inclinaba sobre el abismo, permaneció así, mudo, inmóvil, presa de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mortal desesperación, mientras que el niño, loco de terror, ocultaba en su hombro el rostro y apretaba convulsivamente con sus blancos bracitos desnudos el cuello de su salvador.

Una ráfaga de viento barrió de improviso la negra cortina que ocultaba á los ojos de los espectadores este grupo á la vez tierno y terrible. Un grito unánime de espanto y de piedad se escapó de todos los pechos. El ansia de acudir en socorro de aquellos seres humanos, amenazados de perecer en el más terrible de los suplicios, agitó en un momento todos los corazones y movió todos los brazos. En el seno de aquella muchedumbre habría sin duda—¿dónde no?—hombres duros, egoístas, malévolos, crueles, acaso desalmados y criminales; pero en aquel instante ninguno de esos malvados hubiera vacilado en sacrificar su propia vida á trueque de salvar las del hombre y el niño cuya silueta se destacaba, allá en lo alto, iluminada siniestramente por las llamas.

¡Ya era tarde! El viento arrojaba hasta el grupo ráfagas de fuego; el tejado del edificio, socavado por el incendio, se resquebrajaba en partes. Un sordo crujido precursor del hundimiento total resonó como la última intimación que el mónstruo hacía á sus víctimas. No había salvación posible; era preciso elegir entre ser devorado por aquel inmenso brasero, ó lanzarse al abismo y perecer aplastado sobre el pavimiento de la calle.

¿Qué pasó en tan supremo momento por el alma de aquel hombre? ¿Vió destacándose en el cielo, entre los vapores del incendio, la imágen adorada de su madre, tal como la conservaba en el santuario de sus recuerdos infantiles, meciendo su cuna, estrechándole contra su seno, colmando de besos, halagos y caricias, al hijo de su amor? ¿O fué más bien el espectro de una mujer loca, delirante, suelto el cabello, tendidos los brazos, la vista extraviada, contraido el rostro por una terrible expresión de angustia, la que apareció ante sus ojos surgiendo del seno confuso de la apiñada muchedumbre? ¡Quién sabe! Ello, es que, al lanzarse en el vacío, el bombero se arrojó de espaldas, sosteniendo en sus brazos robustos el cuerpo del pobre niño.

Así cayó. Su cráneo se estrelló en las losas de la acera; su cuerpo quedó horriblemente mutilado, rotos los huesos, desarticulada la columna vertebral. Pero el niño, sostenido hasta el último instante, por los brazos de su salvador, resbaló sano y salvo sobre su pecho.

***

La ciudad de Nueva York, hizo erigir á sus expensas un soberbio mausoleo destinado á conservar á la posteridad el nombre de aquel héroe y la memoria de aquel hecho.

A. C.

UNA CASA ENCANTADA

Con los primeros albores del siglo XX coincide nada menos que el descubrimiento de que da cuenta *Le Journal*, de París, de ¡una casa encantada! en Rochefort sur Mer.

He aquí en qué términos da cuenta del descubrimiento al diario parisién su corresponsal en la ciudad indicada:

«Desde hace algunos días circulaba con insistencia el rumor de que una casa de nuestra población estaba encantada. Esto ocurría en el domicilio de mister Legarde, calle de Martron, 55. Hasta poseer pruebas concluyentes no habíamos querido hablar de este fenómeno, que es, por lo menos, extraordinario.

»Hoy estamos obligados á reconocer el hecho de que hemos sido testigos, lo mismo que otras personas muy respetables.

»El sábado, á las dieciocho (seis tarde), nos encaminamos al domicilio de mister Legarde, quien nos permitió la entrada en la habitación donde el fenómeno se verifica y á continuación establecemos lo que hemos comprobado, según el interrogatorio dirigido al espíritu.

»Preguntado éste «mentalmente» por nuestro colega R., después de adoptar cuantas precauciones creímos necesarias para evitar toda trampa, el espíritu manifestó su presencia con dos golpes dados con bastante fuerza. Interrogado acerca de cosas diversas y contestando con el lenguaje convencional usado en casos análogos, obtuvimos respuestas inesperadas y exactísimas.

»El espíritu que de esta suerte manifiesta su presencia, es el de una joven de 21 años,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que antes de morir era obrera en la casa de Mr. Legarde.

»Como dejamos dicho, su presencia se indica por golpes, pero se dá el caso extraño de que á veces no son golpes que se oyen debajo de la mesa, sino como el rozamiento de la piedra de una sortija contra la madera, lo cual produce un sonido muy perceptible y muy diferente del otro».

DECALOGO DE LA HIGIENE

Hé aquí el formulado por el doctor Decorneti, que ha sido agraciado con el premio Hachette:

1.° Higiene general.—Levantáte temprano, acuéstate pronto y ocupa bien el dia.

2.° Higiene respiratoria.—El agua y el pan sostienen la vida; pero el aire puro y el sol son indispensables á la salud.

3.° Higiene gastro-intestinal.—La frugalidad y la sobriedad son el mejor elixir de larga vida.

4.° Higiene de la piel y de los orificios.—La limpieza preserva de las impurezas; las máquinas mejor conservadas prestan más largo servicio.

5.° Higiene del sueño.—Suficiente reposo repara y fortifica; demasiado reposo enerva y debilita.

6.° Higiene de vestir.—Vestirse bien quiere decir consérvar el propio cuerpo con la libertad de los movimientos y el calor necesario, preservándolo de las bruscas variaciones de temperatura.

7.° Higiene de las habitaciones.— La casa bonita y alegre hace agradable el hogar.

8.° Higiene moral.—El espíritu reposa y adquiere perspicacia con las distracciones y las diversiones; más el abuso de éstas lleva á la pasión y la pasión al vicio.

9.° Higiene intelectual.—La alegria hace amar la vida, y el amor á la vida es la mitad de la salud; al contrario, la tristeza y el descorazonamiento hacen avanzar la vejez.

10.° Higiene profesional.—¿Vives del cerebro? No dejar aniquilarse los brazos y las piernas. ¿Te ganas la vida con el trabajo de tus brazos? No olvides de ilustrar tu inteligencia y engrandecer tu pensamiento.

PADRE FELIZ

Refiere un periódico de Génova el siguiente hecho notoriamente raro:

«Cuatro hijos del pintor Gehri, muy conocido en los círculos artísticos, nacidos en un mismo día en Kirchlindadh, en 1880, acaban de cumplir los veinte años.

»Los cuatro niños que, según afirma su padre, no han estado jamás enfermos crecieron y se han desarrollado de una manera absolutamente normal, tanto desde el punto de vista intelectual como del físico; y ocupan todos posiciones honrosas en la sociedad, siendo dos de ellos militares.»

El fenómeno, es en efecto, digno de nota.

BIBLIOGRAFÍA

La biblioteca de la revista *Spiritualisme moderne*, ha publicado en un pequeño tomo con el título «Les Instruccions du Pasteur B...», notables comunicaciones obtenidas en París por mediación de Mlle. T... que, en su calidad de protestante, había asistido con frecuencia á los sermones del citado pastor.

Agradecemos á nuestro estimado colega de París, el ejemplar que hemos recibido.

***

CURIOSIDADES GEOLÓGICAS.--Estudios sobre progresos y problemas de la ciencia, aplicaciones de ingeniería, bellezas de la naturaleza, fósiles de faunas y floras, minas, piedras de construcción y ornamento, montañas, etc., por Manuel Navarro Murillo.

Precio en España y América, 0'50 ptas.; certificado, 0'75.—Pedidos al autor, calle del Pósito, 16, duplicado, Puente-Genil.

CRÓNICA

Al insertar el artículo «El derecho de los animales» que publicamos en nuestro último número, omitimos consignar que es debido á la colaboración de *La Publicidad*, de cuyo periódico lo tomamos.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Marzo de 1901. Núm. 37.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—SECCIÓN DOCTRINAL: ¡El gran problema!, *por D. M. Servot.*—La Reencarnación, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—¡¡¡Justicia!!!, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—La Moral como Ciencia, *por D. M. Sanz Benito.*—SECCIÓN CIENTÍFICA: Los secretos del Sol, *por D. H. R. Rogers.*—La educación durante el sueño.—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Mediumnidad de madame de Ferriem, *por D. José de Kronhelm.*—Extraordinario caso de sonambulismo.—La obra de Dios, *por Marie Louise Mottet.*—SECCIÓN LITERARIA: Los Recuerdos, *por Matilde Navarro Alonso.*—Pensamiento, *por D. Victor Hugo.*—AGRUPACIONES.—LABORANDO, *por Lupercio.*—MOVIMIENTO ESPIRITISTA.—VARIEDADES: Regicidas, *por D. Ernesto Volpi.*—CRÓNICA.

SECCIÓN OFICIAL

Para conocimiento y estudio de las entidades federadas, se insertan á continuación las bases proyectadas por el Centro espiritista «La Paz», de Alcoy, para el Reglamento de la Unión Kardeciana Española.

El Secretario de la Unión K. de C.
Eduardo Pascual.

Federación científico-espiritista Española

1.ª Esta sociedad se propone realizar una Federación Científico-Espiritista Española y aspira que por su organización y costumbres pueda servir de norma á todos los pueblos, para llegar á una Federación Espiritista Universal.

2.ª De conformidad con el carácter progresivo y de ciencia integral que caracteriza al Espiritismo, la Federación reconoce que el Espiritismo podrá ser aclarado ó ampliado según los adelantos científicos que vayan desarrollándose con el tiempo.

3.ª La Federación Científico-Espiritista Española, no reconocerá como parte integral de la ciencia espiritista, todo desarrollo de la misma que no sea hijo de un profundo estudio y una comprobación irrefutable y haya merecido la aprobación de la Asamblea general de delegados de esta federación.

ESTATUTOS

Art. 1.º Compondrán la Federación Científico-Espiritista Española todas las entidades, colectivas ó individualidades que estén conformes con las declaraciones hechas en las Bases precedentes.

2.º Los objetos principales de esta Federación son: El estudio teórico y experimen-

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tal de la psicología moderna que comprende los principios y fenómenos de Espiritismo, magnetismo, hipnotismo y psicofísicos; fomentar y propagar la ciencia espiritista en la sociedad por cuantos medios autoricen las leyes y además por el buen ejemplo de los asociados; ejercer la protección mútua entre todos los asociados; iniciar y admitir relaciones de mútuo ausilio con las demás sociedades que se proponen alcanzar análogos fines.

3.° Los organismos de la Federación, son las Delegaciones locales, Delegaciones provinciales, Delegaciones regionales y un consejo Directivo.

4.° Para ser reconocida una delegación local, deberá constar á lo menos de 10 hermanos. Si en una localidad no se llegase á formar dicho número, podrán ingresar en la Delegación más próxima de la misma provincia, así como los particulares que quieran formar parte de la Federación; y si en la provincia no hubiera ninguna Delegación, entonces formarán parte de la más próxima en la misma región ó de otra en defecto de aquélla.

5.° Serán Delegaciones provinciales las agrupaciones que residan en la Capital de la provincia, y si hubiera más de una, será considerada la que tuviera más número de hermanos.

6.° Serán Delegaciones regionales las que residan en la capitalidad de la región y si hubiese más de una, también será reconocida la que tuviera mayor número de socios.

7.° Si en la capitalidad de provincia, como de la región, no hubiese ninguna Delegación, sería reconocida como á provincial la que residiese en la población más importante de la provincia, y como á delegación regional, la que hubiere en la capital más importante de la región.

8.° El consejo Directivo será nombrado en asamblea general de Delegados, y tendrá que residir en una de las capitales de la región que se crea más conveniente para el desarrollo del Espiritismo, pudiéndose trasladar de una región á otra, siempre que la mayoría de Delegados lo acuerde en asamblea general.

9.° El consejo Directivo tendrá que ser á lo menos de 9 hermanos con los cargos siguientes: Presidente, Vice-presidente, Secretario, Vice-secretario, Cajero, Contador, Bibliotecario y dos Vocales.

10. La Federación Científico-Espiritista Española, se reunirá por medio de Delegados, tantas veces como en asamblea de estos se acuerde, lo juzgue necesario el Consejo Directivo, ó lo soliciten la cuarta parte de Delegaciones de esta Federación.

11. No se establece cuota alguna obligatoria á los asociados. Para sufragar los gastos que tengan que hacerse, se explorarán las voluntades de los mismos y sus donativos constituirán los ingresos de la Federación.

12. Para ingresar en cualquiera Delegación, es necesario solicitarlo por escrito, ó ser propuesto por dos socios de la misma, haciendo constar el nombre, edad, estado civil, profesión, ocupación ú oficio y el domicilio del solicitante.

13. Todos los socios estarán provistos de un certificado que les facilitará el Presidente y Secretario, y tendrán, además, un secreto y seña, para reconocerse de momento en cualquier parte donde se encuentren hermanos. Las Delegaciones estarán provistas de una patente de constitución que les facilitará el Consejo Directivo.

14. Las delegaciones son autónomas y pueden organizarse como tengan por conveniente, en cuanto no perjudiquen á la unidad, cohesión ó enlace de la Federación.

15. Las Delegaciones presentarán su reglamento de régimen interior al Gobierno civil de su respectiva provincia después que haya sido aprobabo por el Consejo Directivo, para cumplir de este modo con lo que las leyes tengan preceptuado sobre asociaciones públicas.

16. En la Federación tienen las señoras los mismos derechos absolutamente que los hombres, y son por lo tanto electivas y electoras para todos los cargos de la sociedad.

17. Para modificar los presentes Estatutos, es necesario que sea aprobado por la mayoría de Delegaciones.

18. Siempre que haya 10 Delegaciones que quieran continuar la Federación no podrá ésta disolverse.

19. En caso de disolución, si el Consejo tuviera fondos en su poder, se destinarán á obras de beneficencia ó de propaganda, distribuyéndose en la forma que se determine en la reunión de Delegados, que para dicho efecto se celebre.

(Hay el sello de la Sociedad.)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

SECCIÓN DOCTRINAL

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

La memoria requiere indispensablemente la existencia de una substancia sensible y permamente, que habiendo recibido impresiones, tiene la facultad de avivarlas más ó menos activamente. Esta substancia es el alma.

Ante esta irreductible dificultad defiéndense los materialistas con el mismo desespero del que se ahoga y dicen: «es que las células emigrantes, por su asociación con las otras comunican á las recién instaladas las impresiones que recibieron. Estas por lo tanto, poseen lo que han experimentado y lo que les han comunicado las células que marcharon, es decir, que conocen por *experiencia* y por *referencia*. Al emigrar del organismo han de transmitir á las que las sustituyan todo lo que saben por ambos modos y así sucesivamente en cada emigración.

Es de sí tan inverosimil esta afirmación que casi huelgan los comentarios. No obstante, como el materialismo es muy osado y antes de rendirse á discreción no habrá de morir de empacho de lógica en su temeraria defensa, no será por demás exponer los absurdos que se derivan de su gratuita afirmación.

Supongamos por un momento que las cosas pasan tal como nos han dicho los materialistas. Desde luego resulta que las células de los diversos cerebros que posee el hombre durante su vida han de sufrir una perfección notable en cada renovación, toda vez que han de desempeñar funciones nuevas cada vez más complicadas y difíciles.

Así el 2.° cerebro había de retener y transmitir al 3.° lo que él haya experimentado y lo que le haya referido el 1.° El 3.° habrá de hacerlo con el 4.° respecto á lo suyo propio y además lo de los anteriores; y así siempre, hasta llegar al último cerebro, depositario de lo suyo y de revelaciones próximas unas y muy remotas las más.

De todo esto habría de resultar precisamente lo contrario de lo que resulta; es decir, que los últimos cerebros pertenecientes á la vejez habrían de ser modelos de perfección comparados con los anteriores, ya que además de retener sus propias impresiones han de conservar referencias remotísimas y hechas muy indirectamente, pues cada cerebro no puede recibir más referencias personales, si vale la frase, que las del cerebro anterior.

Sin embargo, la experiencia demuestra todo lo contrario. Es un hecho de observación constante en la vejez la debilidad de las facultades intelectuales y en especial de la memoria.

Las células cerebrales, en los últimos períodos de la vida, así como en ciertos estados patológicos, están anémicas, por lo que además de recibir muy debilmente las inspiraciones que les llegan de los sentidos, tienen poca aptitud para reproducir dichas impresiones. Esta es la causa anatomo-fisiológica de la *amnesia* (falta de memoria) en los viejos.

Pero dicha amnesia suele ofrecer una particularidad muy notable. Esos individuos que con tanta dificultad recuerdan los hechos recientes, realizados á veces el mismo día ó pocos antes, recuerdan con pasmosa facilidad y describen con sorprendente fidelidad y hasta con lujo de detalles, acontecimientos remotos, escenas de su juventud y de la infancia.

¿Cómo explicarán los materialistas

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tal singularidad? ¿Puede admitirse en buena lógica que unas células impotentes para recordar las impresiones recientes y recibidas directamente, sean perfectamente aptas para reproducir las que, además de remotas, solo podrían tenerlas por referencia? Esto pugna abiertamente con el sentido común, pues quien no puede lo menos, no puede lo más.

Tal hecho solo tiene explicación satisfactoria admitiendo el alma, ser sensible que permanece inalterable en medio de la constante renovación celular orgánica, para cuya afectación son necesarias fisiológicamente (1) las células cerebrales.

Ahora bien, si el alma del viejo recuerda mal las impresiones recientes, es que por impotencia ó debilidad del medio (cerebro) se impresionó muy fugazmente, así como recuerda mejor las impresiones antiguas, porque las recibió con mucha intensidad. De manera que la facilidad de reproducir las impresiones recibidas está en razón directa de la intensidad con que se produjeron. Esto es además de lógico, natural y sencillo, lo real y verdadero.

Pruebas experimentales

Derrotado el materialismo con sus propias armas y en su más sólida fortaleza, antes de izar en los muros de la misma el estandarte del espiritualismo racional y científico, queremos someter este principio á la última y decisiva prueba, de la cual estamos seguros saldrá tan victorioso como ha salido de las anteriores.

Vamos á constatar la verdad del animismo por lo que enseña la experimentación, verdadera piedra de toque que no falla nunca.

Porque es de advertir, que así como se puede experimentar y se experimenta con el calor, con la luz y con todos los elementos naturales, se puede experimentar igualmente y se experimenta con el alma, que al fin y al cabo elemento natural es y no puede ser otra cosa. Y así como nos vemos forzados á admitir la realidad de aquellos agentes físicos, no porque sepamos lo que en sí sean sino por sus efectos, del mismo modo hemos de admitir el agente psíquico por sus efectos, por más que nada sepamos de su esencia. ¿Sabemos acaso qué es la luz y el calor y la electricidad y el eter? De no admitir el alma en vista de sus efectos, siendo lógicos tampoco deberíamos admitir los agentes físicos, ya que solo los conocemos por sus manifestaciones.

El campo de observación y experimentación psíquica es sumamente vasto y lo será mucho más, pues cada día van ensanchándose sus límites.

Las líneas que hoy día marcan la amplitud de dicho campo, se extienden desde el simple é incoherente insomnio hasta el sueño sonambúlico; desde la locura al genio; desde la alucinación histérica hasta las formas superiores del éxtasis; desde la criminalidad hasta las heroicas sublimidades del martirio en aras de la verdad y de la bondad.

En el orden experimental abarcan, desde la somnolencia hipno-magnética ó clorofórmica hasta el sonambulismo lúcido provocado, con las varias modalidades de doble vista, transmisión del pensamiento, adivinación, profecía, etc., etc.

Todo esto aparte de los interesantísimos aspectos de lo que en Espiritismo se conoce con el nombre de *mediumnismo*.

Las personas que quieran poseer una idea completa de estos fenómenos, podrán conseguirlo leyendo las obras de hipnotismo y sugestión y las de espiritualismo experimental. Nosotros no haremos más que tratarlos somera-

(1) Es de advertir que el alma puede afectarse de varios modos y sin la intermediación del organismo.

librospirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mente, pues basta esto solo á nuestro propósito.

1.° *Hipnotismo anestésico y magnético*. Incluimos en una sola descripción la hipnosis provocada por ambos medios, toda vez que el cuadro de las manifestaciones es el mismo. Suspendida la vida de relación, paralizados los nervios aferentes y eferentes, hállase el cerebro completamente aislado del mundo exterior y hasta de las diversas regiones del cuerpo. Sin embargo, el alma no ha perdido ninguna de sus facultades; siente, piensa y quiere, mas no por mecanismo fisiológico.

Si el pensamiento y la voluntad fuesen funciones del cerebro, estimulado por los agentes exteriores, ¿cómo podrían los hipnotizados pensar y querer no pudiendo sentir por el aislamiento de su cerebro? Imposible. Es así que en ese estado el yo siente, entiende y quiere, luego el yo no es el cerebro, ni ninguna otra víscera del organismo; luego es otro ser, que teniendo estas facultades puede ejercerlas *de varios modos*, siendo uno de tales, durante la vida ordinaria, el fisiológico.

Es de advertir que los fenómenos que pertenecen al grupo que voy estudiando, sin entrar en el terreno patológico, rebasan los límites del fisiológico. En todos ellos el alma opera con independencia de la materia; se afecta sin el intermedio de los sentidos y del órgano cerebral. Obra espiritualmente; esto es, como obrará después de la muerte del cuerpo.

Dicho lo que antecede, hora es ya de que pase á describir, aun que someramente, algunos experimentos de hipnotismo.

El célebre médico Velpeau dió cuenta á la Academia de Ciencias de París, entre otros, del siguiente caso de hipnosis anestésica: «Sometido á la acción del anestésico un noble ruso, para proceder á la extirpación de un cancer, el sopor fué tan profundo y la inmovilidad tan completa, que durante la operación no dió la menor señal de percibir dolor alguno. Vuelto en sí, refirió, muy satisfecho, al operador lo que en él había pasado durante el estado anestésico. «Yo no he perdido, le dijo, la ilación de mis ideas. Resignado á la operación sabía que procedían á ella y *he seguido todas sus fases*, aun que sin sentir el menor dolor, pero *oía distintamente* el ruido que producía el instrumento al penetrar en las partes blandas que cortaba y separaba las enfermas de las sanas.»

¡Qué fecundos, exclama el famoso operador, son para la fisiología y para la psicología estos actos que llegan hasta separar el alma de la materia, ó la inteligencia del cuerpo!

M. Serrot.

LA REENCARNACIÓN

Croquis general de las pruebas

Esta ley natural puede demostrarse hasta la saciedad con datos y hechos tomados de los atributos de Dios, el progreso en general, el Espiritismo, las Sagradas escrituras de todos los pueblos antiguos, la filosofía, la historia, las ciencias novísimas. el arte, la evolución de sociedades, el hombre, la naturaleza, etc. Su fórmula, dada por Allán Kardec en sus obras completas, es «Nacer, morir... volver á nacer: Y siempre progresar: Esta es la ley.»

En efecto, si por vía de analogía, y como somero ensayo de investigación, observamos los hechos generales, vemos en lo humano colectivo, que nacen, se desarrollan, y mueren en sus formas, para renacer de nuevo con más perfección, instituciones, códigos, literaturas, idiomas, costumbres, modas, tonos característicos de edades históricas, cultos, dogmas, rituales, artes, filosofías y ciencias y, en fin, civilizaciones enteras.

La naturaleza también nos ofrece sus

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

resurrecciones, como sucede, entre otras, con las metamórfosis de los insectos ó los nacimientos y muertes de los mundos.

Siendo generales las leyes para detalles ó conjuntos, estamos en el caso de investigar por el método inductivo de los hechos, y hacer las contrapruebas deductivas, para luego sintetizar. Pero como el asunto es vastísimo, concretaremos nuestro ensayo á dos aspectos concretos y breves.

Testimonios históricos

Por más que el Origenismo fué declarado como heregía por los concilios de Alejandría, Chipre, Jerusalem, Roma, Antioquía, Constantinopla, Florencia y Braga, que nosotros sepamos, ó como dice un escritor, por cinco concilios generales, varios particulares, y muchos papas, en cambio, creen hoy en la reencarnación 750 millones de seres humanos, sin contar con los adeptos de las escuelas naturalistas, socialistas, racionalistas, orientalistas, críticas y religiosas modernas partidarias de lo mismo y en conformidad con textos numerosos del Nuevo Testamento. Váyase lo uno por lo otro y vamos á las pruebas.

Desde lejana antigüedad, la doctrina de la reencarnación estuvo extendida por el Japón, islas de la Sonda, Tartaria, Thibet, China, Birmania, India, Arabia, Media y Persia, Grecia, Egipto y, por último, en Occidente.

La magia y ciencias ocultas, las iniciaciones ó especie de logias, los misterios y oráculos, la aceptaron, y hay rastros de ella en los libros zaidos, la kábala y los rituales. La resurrección judía era idea reencarnacionista.

Hasta se encuentra en la antigüedad de Méjico y Perú. En la India es general desde hace miles de años: y la consignan los vedas y otros códigos de multitud de sectas del djeïnismo, esoterismo, brahmanismo, budhismo y teosofía.

El politeismo griego la heredó y perfeccionó, sacándola de los templos y misterios y difundiéndola en la filosofía.

En Egipto sucedió lo propio, según consta en numerosos documentos, y entre ellos, los monumentos arqueológicos y los propios desenterrados de los hipogeos.

Cundió la idea, y llegó hasta los druidas del occidente europeo.

Los principales canales de conducción de la doctrina, entre Oriente y Occidente, la Antigüedad y la ciencia moderna, fueron de un lado la filosofía griega, y singularmente Pitágoras y Platón, que hicieron viajes por Egipto y Asia, y otros sabios; de otro, las iniciaciones de Essenios, Terapeutos, Nazeritas y Filonianos. De estos eslabones, pasó la idea á los Neopitagóricos y Neoplánicos, donde brillaron Plotino, Proclo y otros eminentes pensadores. A la par, ó posteriormente, la aceptaron ramas cristianas, eclécticos varios, y sobre todo, las numerosas escuelas gnósticas, que fueron los orientalistas de aquellas épocas y los filosófos sintetistas, ó sincretistas mejor dicho, en unión de lo más ilustrado del cristianismo y de la filosofía alejandrina.

Desde Grecia y Egipto el paso á Roma fué sencillo, dado el incremento de las comunicaciones del imperio.

En todo este inmenso conjunto histórico, y á la vez filosófico y religioso, se destaca la creencia en puntos numerosos del Evangelio cristiano, y de la Theurgia pagana; y recibidas estas herencias, junto con las conquistas del orientalismo moderno, por la filosofía contemporánea, ya por sí muy fecunda, quedan atados los hilos con un formidable testimonio, en pró de esta verdad, que representa unos 12.000 ó más años de existencia y unas 400 generaciones en su parte más selecta y sabia, de todos los pueblos de la tierra.

Ante estos datos, es asunto bien insignificante, que ignoren esta ley, todos aquellos que no la hayan estudiado. En todas las ciencias sucede lo mismo: el que no estudia no sabe. Véase la obra de Pezzani, *Pluralidad de existencias del alma,* y con ella, los libros completos de Allán Kardec, y otros escritores como Fauvety, racionalistas alemanes, etc.

Pruebas por los hechos

Algo es que solamente los núcleos brhamánicos y búdhicos representen en población más del doble de todas las confesiones cristianas juntas; pero si es una ley, y como tal universal, claro es que su testimonio abarca á la humanidad entera.

Observemos las expiaciones colectivas, los centros etnográficos con sus diversas condiciones de razas, lenguajes, tradiciones ó costumbres; las sucesiones de aristocracias absorventes, con apti-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tudes especiales, y lo primero que se nos ocurre, es preguntarnos:

¿Porqué unos hombres nacieron en las Edades de piedra, en una época glariacia, y en medio de una fauna monstruosa; y otros vienen ya al seno de sociedades cultas, donde abundan las comodidades y placeres de las artes é industrias y los prodigios de las ciencias aplicadas? ¿Porqué unos vinieron á la vida social en las épocas de ruinas y decrepitudes de los imperios, para ser pasto de esclavitudes, y otros á centros conquistadores, donde brillaban la filosofía y las artes? ¿Los unos sufrieron por motivo de la constitución psicológica de su carácter saliente, los horrores de persecuciones religiosas, tiranías civiles, ó inquisiciones, y los otros fueron glorificados y exaltados, acaso por fenómenos y doctrinas idénticas? ¿éstos son antropófagos y los otros piadosos y humanitarios?

Esta gran variedad de colectividades y sucesos tiene explicación lógica por la reencarnación.

Y lo mismo sucede en la observación de los individuos.

Unos nacen en familias y pueblos criminales, en medio de las corrupciones y degradaciones, y rodeados de todas las miserias materiales y morales; al paso que otros caen donde solo les aguardan las comodidades, regalos, riquezas, honores, rangos y aplausos; sin haber hecho nada, al parecer, unos y otros, para haber merecido estos decretos de la naturaleza. Este muere prematuramente en centros de infecciones, ignorancia, ó por herencias de sus antepasados; y aquel logra una longevidad extraordinaria. Uno es enfermizo, raquítico, deforme, de órganos incompletos ó desequilibrados; y otro es robusto, sano y vigoroso.

Los contrastes espirituales aún son más numerosos y más extensas sus series variadas.

Frente á costumbres toscas, viciosas ó apasionadas por los instintos animales, vemos caracteres cultos, suaves y finos ó espirituales. Y así se nos presentan en detalles los torpes y los listos; perezosos y activos; traviesos y pacíficos; impetuosos y humildes; criminales y caritativos, en grados numerosos.

Los extremos ofrecen pruebas irrecusables; lo mismo en la animalidad que en la espiritualidad, ó sean el atraso y el adelanto.

Hay torpes al exceso, y otros que inventan con una prodigiosa fecundidad. Existen cegueras completas de verdades espirituales y sentidos extraordinarios, que se asimilan fácilmente lo más abstruso y profundo. Y al lado del común de las gentes, vemos aparecer filólogos, que aprenden multitud de lenguas, como si ya las supieran; memoriones prodigiosos; calculistas inimitables; músicos y poetas extraordinarios; filósofos y moralistas, cuyas doctrinas dan la norma á siglos y generaciones; industriales, que rápidamente transforman los centros productores; financieros, que suben por la espuma; y lo mismo sucede en las ciencias, las artes, la política, y todas las esferas de la vida. Las ideas innatas se confirman cada vez más. Y los adelantos novísimos de las ciencias, artes é industrialismos contemporáneos vienen á corroborar la doctrina. Todo esto se explica racionalmente por la reeencarnación, en la cual la solidaridad y la fraternidad humanas, tienen los apoyos indestructibles de las leyes de la razón y de la naturaleza... Cuando tratemos de la *Ley de los contrastes,* podremos considerar los expuestos aquí como ampliatorios de aquellos para no repetir...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

¡¡¡JUSTICIA!!!

I

Un error judicial

Treinta y cinco años de presidio

«Pocos días ha llegó á Reggio de Calabria Francisco Crea, un anciano de 72 años, alto, seco y enfermizo. Su semblante denunciaba largos sufrimientos y de su modo de andar se deducía que había estado muchos años en presidio, 35 según las certificaciones que consigo llevaba.»

«La noticia de que un presidario inocente regresaba á su patria, el pueblecillo de Palizzi, enclavado en la Cala-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

bria, había circulado por la prensa, y dos reporters salieron al encuentro del licenciado en Reggio y consiguieron que les comunicase algunas interesantes noticias de sus aventuras y de su cautiverio.»

«—Corría el 13 de Febrero de 1865, último día de Carnaval, comenzó diciendo, cuando mi hermano Antonino tuvo una disputa con Pedro Calba en Palizzi; le maltrató y buscó refugio en una casita de campo mía, á fin de no ser detenido y para evitar ulteriores cuestiones con el agredido.»

«Pero un hijo de éste, llamado Francisco, teniendo noticia de que mi hermano había abofeteado á su padre y del refugio de Antonino, se apostó armado para sorprenderle. Como mi hermano no salía al aire libre, el rencoroso Francisco trató de poner fuego á la casa, incendiando un pajar próximo á ella.»

«A la siniestra luz del pajar convertido en hoguera, vió Calba salir fuera de su casa á Antonio D'Amico (a) *Malarazzaro*, y creyendo que fuese mi hermano le apuntó bien con la escopeta disparó el arma y le dejó muerto de un balazo. Supe que D'Amico había sido asesinado cerca de mi habitación, más nada temí.»

«Cuando alguna persona me dijo que se me acusaba de homicidio, protesté.»

«Tuve algunas polémicas sin importancia con el asesinado, por afirmar éste que mi hijo había causado destrozos en su huerto; pero esas cuestiones fueron de tan poca entidad, que por ellas no se podía pretender acusarme de un gravísimo delito. Fuí preso, sin embargo, y mediante declaraciones artificiosamente combinadas, se me procesó y comparecí ante el tribunal del Jurado en Reggio de Calabria.»

«Allí me condenaron á muerte, á pesar de los esfuerzos de mi defensor, el respetable barón Giuseppe Nanni.»

«Elevé recurso ante el tribunal de casación y mi defensor, el abogado Casella, obtuvo la anulación de la sentencia, y se envió la causa al tribunal de Monteleón Calabro. Allí me defendió el abogado Ferdinando de Francia. Su informe fué tan elocuente, que aun corazones de piedra se hubieran conmovido.»

«Se me condenó á muerte por mayoría de un solo jurado y se me conmutó la pena en la de cadena perpétua.»

«Siempre lloré amargamente mi desgracia, siempre estuve inconsolable, primero por haberme condenado siendo inocente, y además porque dejaba en mi casa una mujer angelical en mi esposa Bruna Luciano, hija del doctor Vicenzo Luciano, y tres hijos, Vicenzo, Saverio y Eurico.»

«Conducido el rematado al presidio de Civitavechia, pasó veinte años allí, clasificado con el número 21-28. Trasladado luego al de Portolongone, le recluyeron, por último, en el de Portoferraro, donde perdió toda esperanza de libertad.»

«Habían transcurrido treinta y cinco años cuando Francisco Callea, gravemente enfermo, y teniendo en cuenta que había prescrito el delito, se declaró autor de la muerte de D'Amico ante el notario Ajello, y un protector de Crea, el barón Vicenzo de Basio, llamó la atención del ministro de Justicia sobre el espantoso error judicial.»

«El director del presidio, prosiguió Crea, hablando de los últimos momentos de su prisión, me había anunciado que quedaría libre á los dos ó tres días, pero yo dudaba de tanta ventura, cuando el cabo de guardia mandó presentarse al número 21-28, que yo llevaba; me estremecí y abracé y besé á todos mis compañeros de cuadra. Llegó un hombre, dejó en tierra un yunque y con un cortafríos partió la cadena que había llevado durante treinta y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cinco años y que ha dejado en mi cuerpo señales indelebles.»

«Fuí enviado, continuó el licenciado de presidio, á la celda de Passanante, donde se presentó un sastre á tomarme medida para confeccionarme esta ropa. Al siguiente dia estaba en libertad, pero sin tener que comer. Algugunos jóvenes ingleses que trabajan en las minas de Portoferraro me dieron de comer y de beber y me entregaron cerca de seis liras, recogidas en una colecta.»

«Un delegado de seguridad me entregó después una lira y veinte céntimos; viajé con pase hasta Nápoles, y al fin he llegado á esta ciudad.»

«Anunció luego Crea que se trasladaría á Palizzi, donde habitan sus tres hijos, todos ellos casados, y uno con la hija de Francisco Calles; lamentó la desventura del infeliz D'Amico, y antes de despedirse de los periodistas mostró á éstos sus brazos, *tatuados* como los de todos los presidarios viejos, y en uno de los cuales están dibujadas las escenas del Calvario, como si Crea se hubiera propuesto recordar constantemente que él fué condenado inocente también y que también ha recuperado al fin la libertad, más no la juventud y la robustez, que la justicia humana es incapaz de devolverle.»

II

¿No es verdad que horroriza el anterior relato? indudablemente. El ánimo más esforzado, el espíritu más fuerte, el alma con bríos de jigante, tiembla aterrorizada ante la idea de ser víctima de un error judicial. Muchos errores judiciales se registran en la historia de los procesos, muchos infelices han subido las gradas del patíbulo sin haber cometido el menor delito, y más de un escéptico ha dicho con amarga ironía: ¡Y luego dicen que hay Dios!... ¿dónde está su eterna justicia? ¿quién sostiene la balanza divina que se inclina con tanta torpeza y pesa más la calumnia que la inocencia?

Bien considerado, hay motivos más que suficientes para espresarse del modo que lo hacen los escépticos y solo el estudio razonado del Espiritismo es el que levanta una punta del velo que cubre la vida pasada, esa vida innegable, sin la cual habría derecho para renegar de haber nacido y de servir de juguete á la ignorancia de los mal llamados jueces, que tan á ciegas condenan y tan impasibles se quedan después de haber cometido las más horribles torpezas, y aun estudiando el Espiritismo, ante errores judiciales tan horribles como el que cometieron los jueces con Francisco Crea, se queda uno perplejo sin saber qué pensar, y en tal estado recurro como siempre á mi consejero espiritual para que ilumine mi entendimiento y me salve de pensar torpemente; y como mis preguntas no tienden nunca á satisfacer pueriles curiosidades, quizá por eso (hasta ahora) he encontrado buena acogida en mis amigos del espacio. Inspírame ¡oh tú! que tanto sufristes en la tierra y que también supistes leer en el corazón humano.

Sí, Padre Germán, háblame una vez más para tranquilizar mi espíritu, que ante ciertos errores jurídicos parece que pierdo la reflexión necesaria para buscar la eterna justicia. Accediendo á mi deseo, he aquí lo que me dice el guía de mis trabajos.

III

«Efectivamente, desorientada te encuentras, por que tú comprendes que martirio tan horrible como el sufrido por ese desdichado, debe obedecer á causas poderosísimas, y ante la necesidad imperiosa del castigo, desaparece una gran parte de la culpabilidad de los jueces y su error es como si di-

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

jéramos fortuito, puesto que se necesitan los instrumentos de tortura para atormentar á los condenados. Pues yo debo decirte que estás en un gran error, los jueces son criminales, su crímen no tiene la mas leve atenuación, porque el papel de verdugo no es necesario representarlo en la tierra para castigo y escarmiento de los culpables; cuando un hombre merece sufrir los tormentos del infierno, no necesita que nadie le arroje al abismo; él mismo se arroja. Recuerdas, que no hace muchos meses leistes en los periódicos y temblastes de espanto, que un sabio explorador había caido desde una gran altura á un precipicio arrastrando trás de sí á su guía; la nieve los cubrió, murió el guía, y el sabio quedó sujeto en un hueco formado por las rocas y allí permaneció dos días escribiendo en su cartera sus últimos pensamientos, hasta que la nieve tapió su sepultura, y días después solícitos amigos buscaron al explorador y lo encontraron en su tumba improvisada apretando la cartera contra su pecho, tesoro inapreciable para el sabio y para la ciencia, puesto que en sus hojas estaba escrita la agonía de un mártir con los datos más precisos para saber cómo mueren los que se empeñan en leer en el libro de la Naturaleza».

«Ya ves, aquel hombre no necesitó que lo pusieran en capilla y que un sacerdote le hablara de la vida eterna para consolarle de la pérdida que iba á sufrir, él mismo buscó en su caída el lugar apropósito para meditar en sus últimas horas, él, sin necesidad de que le obligaran, confesó sus culpas, ante la proximidad de una muerte inevitable y lloró contemplando á su guía que arrastró en su caída involuntariamente. Con la culpa va enlazada la sentencia de la justicia eterna; así es, que cuantas torpezas cometen los jueces, por su poco estudio, y el escaso interés que se toman por los infelices que aparecen como criminales, tienen á su debido tiempo su castigo merecido, y si hay espíritus turbados en el espacio, la mayoría de ellos son nuestros togados, los que firmaron impasibles sentencias de muerte sin conocer en lo más leve la culpabilidad del condenado. No te se ocurra nunca creer ni decir, que si una persona merece ir al suplicio, se necesita quien disponga que tal acto se verifique; cada cual, es el verdugo de sí mismo; estudia un poco en la humanidad y te convencerás, que estoy en lo cierto».

«Mira por ejemplo á un rico improvisado, y si no merece gozar de los placeres que proporciona la riqueza, le verás que vive pobremente, que no disfruta ni poco ni mucho del bienestar que se la ha entrado por las puertas, no necesita que los ladrones le dejen pobre, él mismo conserva los hábitos de la pobreza. ¿Por qué? por que no merece ser rico, porque en justicia no tiene ganado el goce de las satisfacciones que brinda la abundancia. La justicia más estricta reina en la creación, vosotros no lo comprendeis, como no comprendeis otras muchísimas cosas. ¿Veis á la simple vista los millones de mundos que giran en el espacio? no; vosotros no los veis, pero existen, pues de igual manera existe la justicia eterna, por eso la vida de las almas es eterna, porque necesitan estudiar en el gran libro cuyo título es muy breve, unicamente ocho letras entran en su composición: ¡¡Justicia!!»

«Respecto á ese infeliz que durante 35 años ha rodado por los presidios, si bien en esta existencia ha sido un ser inofensivo no siempre ha tenido tan buenas cualidades, y siglos atrás, fué uno de los muchos Caines, que han matado á su hermano. Ese infeliz que en aquella época era noble y se llamaba Conde Selvio, tenía muchos pergaminos, pero sus arcas estaban vacías, por que su hermano el primogénito

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

era el dueño absoluto de los cuantiosos bienes de aquella opulenta familia, cuyos miembros todos vivían á la sombra del placer en humillante dependencia. Selvio no se conformó con semejante tutela reclamó una gran parte de los bienes á su hermano, y éste no accedió á su petición, y entonces Selvio le secuestró, le hizo desaparecer sin que nadie lograra dar con él, le sacó los ojos, y por un refinamiento no le mató, lo tuvo enterrado en vida cuarenta años, pues enterrado vive el que habita en un subterráneo arrastrando pesadas cadenas, y para mayor seguridad lo entregó á un reyezuelo fronterizo, diciéndole, este prisionero es la garantía de tu reinado, el día que él muera me apodero de tus estados. El otro, por la cuenta que le tenía, le daba al prisionero buenos alimentos y hasta le quitaba las cadenas para que anduviera por el subterráneo libremente. Selvio visitaba á su hermano varias veces al año, exigiéndole siempre que le hiciera donación de cuanto poseía diciendo en el escrito que se consagraba á Dios; el prisionero se negó siempre á la petición de su hermano, el cual, hizo matar secretamente al único hijo del prisionero, cuya esposa murió loca, y Selvio se apoderó de toda la herencia, no atreviéndose á matar á su hermano, que por un vago temor creía que muerto su hermano él moriría también; no se engañaba en sus cálculos, por que al morir el prisionero, casi instantáneamente sintió Selvio el contacto de unas manos de hierro que le estrangulaban, era el espíritu de su hermano que se vengó de su largo cautiverio, pero como el dolor de un segundo no es bastante para saldar una cuenta de tantos años, por eso ahora ha estado 35 inviernos en presidio arrastrando una cadena y más feliz que su víctima no ha perdido la vista y ha tenido cinco años de rebaja, y si no hubiera encontrado jueces torpes, él mismo se hubiera convertido en acusador de un crímen imaginario, que cuando el espíritu se propone á saldar una cuenta y elige la época que mejor le parece, nada ni nadie le detiene en el cumplimiento de sus propósitos, que cada espíritu sabe cuando le conviene aligerarse un poco de su pesada carga. Adiós».

IV

¿Qué diré después de lo que ha dicho el guía de mis trabajos? lo que dijo aquel sabio, *Solo sé, que no sé nada.*

AMALIA DOMINGO SOLER.

La Moral como Ciencia

Educados en la fé religiosa durante siglos, pretendemos, por un resto de atavismo, volver á ella para que nos ayude y dé la norma en toda clase de actos. Así, hablamos de la ley moral en forma de mandamiento que debe obedecerse, de precepto que debe cumplirse, como se puede cumplir una orden emanada de un superior. Hasta el nombre de mandamiento viene bien á este objeto: el Decálogo ó el Evangelio mandan y el cristiano debe cumplir fielmente sus preceptos, en forma parecida á como los Vedas ordenan al buddhista ó el Korán al mahometano. Por esta razón los sacerdotes de todas las religiones positivas se escudan, para dar fuerza á la moral que proclaman, con el nombre del fundador de su religión respectiva, que exige la sumisión de la voluntad, requerida á cumplir sus preceptos por vía de apremio y de autoridad que se impone al decir: «Dios lo manda» «Jesús lo quiere» «Buddha lo ordena».

De esta manera no hay Moral independiente del dogma religioso y habrá tantas Doctrinas de moral como Credos religiosos. De este modo también, englobadas en la idea religiosa, allá van la moral y la superstición, siendo bueno lo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que el libro sagrado manda y siendo malo todo lo que prohibe como el comer carne determinados días ó mezclar ciertos alimentos, beber vino ó tocar á animales ó vegetales declarados inmundos.

Muy distinta debe ser la Moral independiente de todo dogmatismo, ó la Moral científica. A la manera que la verdad en la Ciencia toma su valor, no del sujeto que la descubre, sino de su conformidad con la realidad de las cosas, la Moral tiene valor en cuanto se ajusta á la ley del bien, según el desarrollo de la conciencia de los seres, y en manera alguna porque derive de un precepto del fundador de una secta, ó de un libro sagrado.

El bien es ley de nuestro espíritu, único medio para progresar, y debe cumplirse, no porque lo digan Buddha ó Confucio, Jesús ó Mahoma, porque su importancia no deriva de sus palabras, sino de la conformidad con el desarrollo esencial de nuestra conciencia.

Es muy difícil todavía sustraerse á la preocupación en esta materia. Sin embargo, la ley no debe tener carácter personal, lo mismo la ley física que la ley moral. De igual suerte que en las ciencias físicas el principio de la gravitación universal, por ejemplo: no tiene su mérito porque Newton lo haya descubierto, sino porque se acomoda á la realidad, así el bien, no es tal bien porque un evangelio lo diga, sino porque es la ley de nuestra vida moral.

Pero no estamos aún suficientemente preparados en esta materia. Pasa poco más ó menos, como en literatura, donde también se invoca á cada paso el testimonio de Homero ó de Horacio para apoyar una idea y presentarla como ajustada en su expresión á las reglas del Arte. Esta diferencia al principio de autoridad hay que desterrarla del campo de la Moral, como del terreno del Arte. Cuando esto suceda, el hombre cumplirá el bien, no por ser un mandamiento en que se le ordene que obedezca, como el padre hace con el niño falto de reflexión, sino por convicción y por deber.

Al hablar de Moral y del bien surje una cuestión importante y que no puede resolverse con acierto sin levantar un poco la mirada intelectual. Es un hecho que ha habido pueblos como el de Esparta donde el robo no se apreciaba como delito, otros, en que el infanticidio ó el homicidio de un esclavo no ha merecido pena, y así sucede con lo que nosotros llamamos delitos de poligamia ó poliandría y que para otros pueblos son costumbres. Hasta tal punto hay diversidad en esta materia de Moral, que la diferencia de criterio implica la diferencia de cultura en los distintos países.

Ahora bien; ¿cómo se explica que la ley moral sea una sola, cuando unos pueblos admiten lo que otros rechazan?

Hay que admitir que el espíritu va comprendiendo el ideal moral en relación con el grado de desarrollo adquirido que se mide por la conciencia. No hay, ni puede haber, un molde, una ley ó un precepto que obligue por igual y en el mismo grado al ignorante y al ilustrado, al niño y al adulto, al salvaje y al hombre civilizado. Los moralistas que han estudiado esta cuestión *in abstracto*, prescindiendo de condiciones, de lugar y tiempo, de cultura y desarrollo esencial de los seres, han dado fórmulas vacías, sin correspondencia con la realidad.

El espíritu es siempre un gérmen, susceptible de ulterior desarrollo, de más amplio progreso que el ya adquirido, y por esta razón, actos que hoy no nos parecen vituperables, lo serán sin duda para un estado de mayor cultura y mayor conciencia moral.

En nuestros propios días, verifícase una transformación que se agita hasta en los más profundos senos de nuestra sociedad; el llamado cuarto estado avanza con más ó menos lentitud, pero de un modo seguro, hacia el poder, y un día apelando á las huelgas, otro empleando el voto del sufragio, ya valiéndose de la amenaza, va conquistando puestos é influencias, consiguiendo cada vez más prosélitos y preparando un nuevo régimen social. Estos viejos moldes en los que la humanidad ha vivido tanto tiempo, no bastan ya á contener dentro de sí á todos los hombres; han servido para la explotación de una clase en perjuicio de otra, y la humanidad aspira á una fraternidad mayor, á un bienestar siempre creciente y á la satisfacción de las necesidades materiales, morales é intelectuales de un número cada vez mayor del que hoy día pueden satisfacerlas.

La ley moral, el cumplimiento del bien, se va realizando en diferentes formas. De cualquier manera, la Ciencia integral y progresiva, que el Espiritismo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

proclama, es la encargada de fijar los nuevos ideales, con principios á cuya realización debemos aspirar.

Han pasado los tiempos en que la Moral se ha basado en el precepto autoritario. Hay que fundarla en la naturaleza humana. De este modo será una conquista más entre las múltiples que el trabajo del hombre ha conseguido en fuerza de tiempo y de constancia.

M. Sanz Benito.

SECCIÓN CIENTÍFICA

LOS SECRETOS DEL SOL

(Conclusión)

Nos encontramos en frente de dos sistemas cósmicos que se hallan en flagrante oposición: el primero constituido por la *Incandescencia* del sol ó la *Bola de fuego,* que ha prevalecido muchos siglos; y el segundo sistema *eléctrico,* creación del último cuarto del siglo XIX.

El primero de estos sistemas se basa en la *combustión* como principio cósmico, la combustión incesante de las estrellas, y en el *calor* como fuerza universal. La ciencia no ha dado otra explicación, y sin embargo no se ha podido encontrar en todo el universo fuera de la atmósfera de un mundo cualquiera ni aún el calor suficiente para hacer hervir una caldera de agua, hecho que por sí solo es fatal para toda teoría expuesta acerca de la naturaleza de Sol, basada en el calor; así pues, la hipótesis de la *bola de fuego* toca ya el fin de su existencia.

La filosofía eléctrica del universo está basada en el *movimiento* que constituye su principio fundamental, y en la *electricidad* que es la fuerza universal. Todos los elementos de una nueva cosmología han de hallarse contenidos en estos dos principios si se quiere referirlos á su legítimo origen. La energía eléctrica del movimiento celeste constituye, pues, la fuerza motriz del Universo y, por consiguiente, la electricidad se convierte en fuerza universal. Estos principios abren al mundo una nueva era en la historia de la ciencia, de modo que de todas las obras de la naturaleza no hay ninguna que demuestre más clara y profundamente la existencia de un manantial divino como esa fuerza de combustión, de luz, y de alimentación personal, de la que están provistos nuestra estrella-sol y todas las estrellas suspendidas en el firmamento.

Para terminar diremos que la exposición de los hechos y de la filosofía que precede, demuestra de una manera concluyente estos tres principios cósmicos bien conocidos: 1.° el incremento rápido que adquiere el frío en la dirección del sol; 2.° la obscuridad en el espacio universal; 3.° la energía del movimiento celeste, que demanda una reconstitución completa de la filosofía física del universo.

H. R. Rogers.

En la traducción de este precioso librito hemos procurado atenernos al lenguaje del autor, sacrificando á veces los verdaderos y castizos giros gramaticales, por no desnaturalizar el sentido de ninguna frase, que en cuestiones tan abruptas como la expuesta por Mr. R. Rogers, una palabra substituida con cierta libertad ó un periodo acaso más correcto y brillante que el construido en la versión literal á nuestro idioma, podrían haber tergiversado el pensamiento del autor.

La primera impresión que nos ha producido la lectura de las novísimas y valientes teorías expuestas en la serie de artículos publicados, ha sido de tristeza y desencanto. Según ellas, ese sol, vida y sostén de todos los cuerpos celestes que giran en derredor de él, expléndida antorcha de luz, inmenso generador de calor que amorosamente envuelve entre los pliegues de sus vivísimos resplandores y fecundiza con sus ardientes rayos á todos sus satélites que exhuberantes de vida le siguen silenciosos en su eterno caminar por las inmedibles llanuras del vacío, fuera de los límites de las atmósferas que como sutiles gasas aprisionan á todos los planetas, ni calienta ni se vé; esa mole colosal se pierde en las negruras impenetrables del espacio infinito, como se pierden también, borrándose,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

todas las estrellas que tachonan la bóveda celeste.

Al pronto se nos antoja esta atrevida afirmación como producto de una imaginación desequilibrada; pero pensando en Copérnico y en su sistema astronómico, recordando á Galileo y su inspirada y enérgica frase «*e pur si mouve*» lanzada en angustiosos instantes á la faz de sus detractores, y no olvidando á Colón ni los continentes que hizo brotar en los lejanos límites del Atlántico, nace en nuestro espíritu un sentimiento de duda, que después de serena meditación, inclina el ánimo á creer que un universo todo luz y poesía, todo calor y encanto, pudiera muy bien no ser sino un conjunto de globos opacos, negros y fríos moviéndose en un océano más negro y más frío todavía; porque, en verdad, hasta ahora nadie ha dado una explicación tan plausible como la de M. Rogers de este hecho paradógico: *cuanto más nos aproximamos al sol más nos acercamos al dominio del frío absoluto y menos sentimos los efectos del calor que, según creemos, nos envía.* Algunos explican este fenómeno diciendo que el sol calienta únicamente nuestra atmósfera y que al elevarnos nos alejamos de las capas más calientes, y de ella si atravesamos todo su espesor. Pero, preguntamos, ¿es posible que el sol pueda calentar ese conjunto de vapores y de gases impalpables con más facilidad que un cuerpo sólido que se acerque á él? De ninguna manera y menos el aire, puesto que todos los físicos están de acuerdo en considerar el aire dotado de gran poder diatermano. Luego existe una causa que todavía no ha encontrado la ciencia. ¿No podría ser esa causa la electricidad, como propone Mr. Rogers?

Hay un hecho elocuentísimo que demuestra palpablemente que la luz de los planetas no es luz del sol. La tierra, reflejando la *luz solar*, dá á la luna un pálido resplandor que se destaca y se observa muy bien durante los primeros días del período que llamamos *luna nueva*. Este satélite se halla á unas 80 mil leguas de nosotros. El planeta Neptuno, distante de nosotros 1.190 millones de leguas, recibe del sol una cantidad de luz 1.300 veces menos intensa que la de la tierra y, sin embargo, nos la devuelve y lo vemos brillante como una estrella. Lo vemos, he dicho, pero á través del telescopio, porque ¿quién es capaz de distinguir á simple vista y á tan gran distancia un mundo tan pequeño, que á penas es 100 veces mayor que la tierra?

Si realmente la luz que nos envían los planetas superiores más elevados fuese la del sol, ¿sería posible que pudiera ser reflejada hasta la tierra si alguna causa desconocida no interviniese para amplificarla?

He aquí un asunto que los astrónomos no han dilucidado nunca, por la sencilla razón de que en cierto modo son rutinarios y acostumbran á relegar al olvido las cosas que no pueden resolver satisfactoriamente; por este motivo causan asombro los progresos realizados en los cálculos de las distancias, pero en cambio con respecto á la armonía de las fuerzas universales, y en cuanto á la constitución física del universo, ni ellos mismos se entienden.

Hemos hecho estos ligeros comentarios para demostrar que en el fondo hay algo de verdad, á nuestro juicio, en las afirmaciones de Mr. Rogers. No poseemos fuerzas para discutirlas con más amplitud; todo lo más que podríamos permitirnos sería formular algunas preguntas acerca de otros extremos comprendidos en la monografía que hemos traducido; acaso algún día emprendamos este trabajo exponiéndolo tímidamente, porque nuestros conocimientos son excesivamente limitados y poco, ó mejor dicho, nada han de influir en la balanza que haya de pesar el valor de las dos teorías que se debaten: la de los mundos de fuego y la del movimiento.

F. VILLAVERDE.

La educación durante el sueño

Un nuevo sistema de educar á los niños está en vías de experimento. Consiste en esperar que los niños estén medio dormidos de noche, en su cama, para inculcarles ideas.

Es un hecho que muchas madres habrán observado, que si estando sus hijos durmiendo se destapan, adoptan posturas incómodas y malsanas, están inquietos, etc., y los despiertan y estando me-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

dio dormidos les mandan que no hagan aquello, obedecen casi siempre muchísimo mejor que si estuvieran despiertos.

Diríase que vuelven á recobrar por completo el sueño bajo la impresión del mandato que acaban de recibir, y esa impresión se prolonga muchísimo más tiempo y más profundamente que durante el día. Es una verdadera sugestión que resulta permanente, por lo mismo que no hay otra idea que distraiga del mandato recibido. Este es un hecho positivo que, como decimos, habrán observado muchas personas.

Esta observación ha sugerido la idea de renunciar á los castigos y á los regaños á los niños durante el día, y sugerir los mandatos en la forma que hemos indicado.

La propagandista de este nuevo sistema de educación es la Sra. Kerr, nieta del doctor del mismo nombre, profesor de griego en la universidad de Wisconsin. Esta señora ha educado á su hija por su método y hé aquí lo que refiere.

«Cuando mi niña tuvo tres años empecé á poner en práctica el educarla durante el sueño. Tenía el vicio de chuparse el dedo gordo, y un día le dije que por la noche iría á hablarle de que no se debía chupar más los dedos, pues se los iba á estropear, y además se pondría fea la boca.

Aquella noche me acerqué á ella cuando estaba durmiendo, le cogí las manos, y frotándole suavemente los dedos, le dije muchas veces seguidas en voz baja, pero en tono firme: «No te vas á chupar más los dedos. ¿No es verdad que no lo volverás á hacer? ¿Te acordarás de lo que estoy diciendo y por la mañana cuando te despiertes no volverás á hacerlo?

Repetí noche tras noche la misma operación. Algunas veces la niña me contestaba, pero la mayor parte de las veces no hacía más que volverse al otro lado y murmurar palabras inarticuladas.

Todo indicaba, sin embargo, que me había entendido más ó menos vagamente. Mis ocupaciones me impidieron persistir en el método que me había propuesto y muchas noches no tuve tiempo que sugerirle el mandato. Sin embargo, al cabo de un mes tuve la satisfacción de ver que el vicio había desaparecido por completo. La niña no dejó de chuparse los dedos repentinamente, sinó que poco á poco fué olvidándose de ello, obedeciendo á mis sugestiones. Estoy persuadida de que si hubiese tenido yo más perseverancia, se habría corregido en menos tiempo.

Mi hija, como todas las niñas nerviosas, tenía la costumbre de levantar la voz y de hablar muy de prisa cuando estaba excitada. Le corregí ese defecto haciéndole repetir despacio en voz natural todo lo que hablaba demasiado alto ó demasiado deprisa, y además todas las noches, cuando estaba durmiendo, le mandaba que se quitase aquella mala costumbre.

Otro vicio que adquirió poco después fué el de andar con los piés hácia adentro, como los patizambos.

La curé por igual método, y al mismo tiempo que le ordenaba que anduviese derecha le frotaba suavemente las piernecitas y le ponía los pies derechos como quería que los tuviese al andar. Tuve la satisfacción de ver que se curó de ambos vicios en muy poco tiempo.

El estar encorvados y morderse las uñas, son otros dos vicios bastante arraigados en los niños muy difíciles, de quitar. Tengo, sin embargo, la seguridad de que si mi hija lo hubiese tenido, la habría curado lo mismo que la curé de los otros».

En el sistema que venimos describiendo hay algo de sugestión y es natural el temor de que pueda ser perjudicial para los niños el sugerirles ideas é impresionarlos con mandatos que pueden perturbar su sueño.

A esto contesta la señora Ker:

«Sugestión es la impresión que uno produce en la mente de otro.

Todos nuestros métodos de educación se verifican en realidad por medio de la sugestión. Los niños obran siempre sugestionados por lo que le mandan sus padres y maestros.

Empleada con inteligencia y con dulzura, la sugestión es el mejor auxiliar del médico, del maestro y del padre».

Cuando yo digo á mi hija: «Vas á ser buena porque quieres á mamá y deseas tenerla contenta», realizo un verdadero acto de sugestión que en la mayoría de los casos dá resultados excelentes, pero si digo: «Eres una niña mala y me estás fastidiando», verifico una sugestión negativa que produce también efectos, pero no buenos, si no todo lo contrario.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Medianímica

Mediumnidad de Madame de Ferriem

(Continuación)

Recordarán los lectores de LUZ Y UNIÓN que en mi anterior artículo (LUZ Y UNIÓN de Octubre) se encuentra, entre las predicciones de Mad. de Ferriem, la 9.ª visión: «UNA CATÁSTROFE EN LAS MINAS DE HULLA DE BRIX (DUX), EN BOHEMIA. A JUZGAR POR EL ASPECTO DEL CIELO, ESA CATÁSTROFE ACAECERÁ Á LA ENTRADA DEL INVIERNO».—Mad. de Ferriem tuvo esa visión en los días 1 y 2 de Julio de 1896, y fué publicada en los periódicos siguientes: *Kritik*, de Berlín, Sept. 1897; *Fuchrer*, de Milwaukee (Wisconsin), Mayo 1897; *Zeitschrift fur Spiritismus*, Marzo 1897; *Die Seherin de Ferriem*, 20 de Sept. 1900.

Pues bien: esta visión se ha realizado el 21 de Septiembre de 1900. He aquí la predicción completa, tal como la publicó Monsieur Frederic Godefroy Kerkau:

1.ª Visión

La médium cerró los ojos, apoyó la frente en su mano derecha, y dijo: «¡Qué horror!... ¡cuántas personas junto á los pozos!... Pero ¡qué pálidos están! ¡parecen cadáveres!... ¡pero sí, son cadáveres que extraen del pozo... se les coloca en tierra... y á otros se los llevan... ¡Qué terrible espectáculo!... ¡Dios mío!... ¡Qué triste y sombría parece la comarca!... Las personas que distingo hablan una lengua extrangera... y aún diversas lenguas... ¡qué mezclanza!... y todos están terriblemente pálidos!... ¡Ah!... sacan á un hombre que lleva un cinturón con una hebilla luciente... ¡Pero qué frío tan horrible hace!... Allá lejos distingo un hombre con una lámpara cerrada, de tela metálica... ¡Ah! ¡esto es una mina de hulla!... todo está oscuro y desierto... no veo más que viejas chozas... Comprendo lo que me dice este hombre... «Los médicos vendrán de Brix»—¡Esto es, pues, una catástrofe en las minas de hulla, en Bohemia!»—La médium abrió los ojos, y calló.

2.ª Visión

«¡Dios mío! ¡qué terrible espectáculo!... qué triste está esto... Qué apiñada muchedumbre!... y esas pobres mujeres ¡como lloran y retuercen los brazos, desesperadas!... ¡Ay!... ¡Desdichadas!... ¡han perdido sus maridos!... ¡Dios mío! ¡Cuanta pena me causa ver todo esto!... ¡Ah! ¡Pobrecitos niños! ¡Cómo lloran!... Y ¡tanto cadáver!... carbonizados todos... ¡Pero ya llega el tren!... Yo he viajado en un tren análogo... viene de Eger,... luego esto es Bohemia... Ahí están los médicos... bajan del tren... traen camillas con cruces rojas... Pero ¿qué es lo que tienen en sus manos esas mujeres y esos niños?... ¡Una cadena!... Pero ¿para qué esa cadena?... ¡Ah! ¡hacen el signo de la cruz!... ¡Son rosarios!... ¡Rezan!... En el tren veo las armas austriacas... ¡un águila de dos cabezas!... He ahí un conductor... oigo lo que dice:... «En las minas de hulla de Brix.»—¡Ah!... «¡Ahí van los enfermeros!»—Esta visión se realizará dentro de poco tiempo...»—

El periódico ruso *Swiet* del 22 de Sept. 1900 publicó el siguiente despacho: «Dux 21 Septiembre.—A consecuencia de la explosión de los gases, propagóse una formidable detonación por todo la mina de Brix, matando á los obreros y derrumbando las galerías; 50 obreros encontraron la muerte en las llamas; de los 83 que trabajaban en las minas de hulla de Brix, 28 lograron salvarse. Declaróse un violento incendio».

El diario *Politik*, de Praga, escribe el 21 lo siguiente: «Brix 21 Septiembre 1900.—Hoy, entre 9 y media y 10 y media de la mañana, hubo una terrible explosión en las minas de hulla de Dux, (Brix). El incendio se declaró instantáneamente; más de 80 obreros se quemaron vivos. El ingeniero Dyk y su ayudante fueron sacados en estado deplorable; el incendio alcanzó en poco tiempo enormes proporciones».

JOSÉ DE KRONHELM.

Gajsin, Podolía, Rusia.

(Se continuará.)

libroespírita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspiritа.com

Extraordinario caso de sonambulismo

Ha producido gran sensación en el mundo científico la aparición de un libro de Monsieur Flourny, profesor de la facultad de ciencias de Ginebra, en el que se refiere con minuciosos pormenores la historia de un caso probablemente único en la ciencia, observado en una mujer de 30 años, empleada en una casa de comercio de dicha ciudad.=Esta mujer padece accesos de sonambulismo, durante los cuales cuenta una serie de aventuras de que fué protagonista durante el curso de existencias anteriores. Estas existencias ó vidas son tres, una en el planeta Marte, la segunda en la India y la tercera en Francia, reinando María Antonieta. =En estado de vigilia, Mme. X... no se acuerda de nada y cumple sus obligaciones con regularidad perfecta; pero cuando está dormida se la puede interrogar de los hechos producidos en los diversos cielos que ella afirma haber recorrido.=Al principio M. Flourny sospechó que podía ser todo una superchería como sucede en muchos casos de sonambulismo expontáneos ó provocados, y que la jóven estaría sugestionada por las personas que la rodeaban. Pero luego desistió de esta idea por las razones siguientes:

1.ª Mme. X... en los momentos en que refiere su estancia en Marte, afirma que puede hablar en el lenguaje de este planeta, y emplea, en efecto, un conjunto de sonidos claramente articulados y agrupados en palabras que corresponden á ideas definidas. La relación de las palabras con las ideas es constante, y la sonámbula las escribe en el papel con caractéres gráficos especiales.

2.ª Si bien es imposible comprobar prácticamente los hechos de que pudiera ser testigo la enferma en el planeta Marte, no sucede lo mismo con sus aventuras en la India. Después de largas y detenidas investigaciones, M. Flourny ha encontrado un antiguo manuscrito en que se consignan los principales episodios á que alude Mmé X...=Esta además se expresa en sanscrito y en árabe con tal facilidad y conocimiento de estas lenguas, que se convencen los más incrédulos. Se sabe, por otra parte, que durante su vida pasada en Ginebra, no ha podido aprender el árabe ni el sanscrito.=El profesor Flourny no da explicación alguna del extraño fenómeno y se limita á exponer el resultado de sus observaciones durante tres años consecutivos.=Ahora los hombres de ciencia estudiarán el caso y tratarán de inquirir el fundamento y las causas del mismo.

LA OBRA DE DIOS

Mi muy querido Papá: Te doy gracias por tu fervorosa plegaria de esta noche, de la cual pronto recogerás el fruto. ¡Si supieras cuánto se purifica el alma rogando á Dios; si conocieras cuánto obtiene de la divina misericordia; si te persuadieras de cómo se deleita y se serena al contacto del Elemento Creador, rogarías más frecuentemente!

Mi pobre querido Papá: ¡Si conocieras cuán grande es la Obra de Dios; las bellezas que encierra; las maravillas que contiene; la armonía que hay en ella. Y su infinita perfección, cuánto darías por poder comprenderla y apreciarla!

¡Todo es bello en ella, grande, inmenso, ordenado, armónico, completo: todo tiene un objeto, una utilidad incontestable; todo se enlaza y se mueve; nada hay supérfluo y nada en ella faltara sin que no se hiciera sentir la falta y no se desfigurase la hermosura de la obra!

Los soles, los planetas, los astros, el Universo material, en una palabra, tiene un encanto maravilloso; ¡más completos aún, más maravillosos todavía son los seres!

Desde lo infinitamente pequeño que podeis considerar en la Tierra, hasta la serie de seres que no os es dable comprender, todo se encadena; todo es indispensable; todo tiene su cometido y todo se dirije al objeto final de la Creación: á Dios; á nuestro amantísimo Dios que todo con su mirada, con su pensamiento, con su voluntad, con su actividad y con su energía lo anima.

Todo á Él se encamina, *consciente ó inconscientemente* y todo cumple su objeto; todo se coordina para llegar á la suprema dicha, á la vida eterna.

¡Oh, mi querido Papá! ¡cuán pequeño se reconoce el Espíritu ante este grandioso es-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pectáculo de la Obra de Dios; qué anonadado bajo su soberano poder; qué transportado de reconocimiento y de amor hacia aquel que nos ha concedido semejantes alegrías y proporcionado tales espectáculos!

Y aún ¡si uno lo conociese todo! ¡Si pudiese una abarcar los límites extremos de este encadenamiento sin fin! ¡Caería nuestro Espíritu en éxtasis! ¡Qué obra tan grandiosa; porque cada uno percibe y concibe según el estado de progreso de su Espíritu!

Los que merecen más, más ven, y poseen mayor manantial de dicha, los que han merecido menos, gozan algo menos en este gran concierto que no aprecian sino en cuanto son dignos de apreciarlo.

Mi queridísimo Papá: todo trabaja grandiosamente; todo cumple su cometido, maravilloso ó infinito. Nada hay confiado al azar; todo vive y hace lo que hacer debe en este inmenso cuadro, sin límites, en el cual lo *espiritual* domina á lo *material;* donde el bien siempre dispone de mayores fuerzas que el mal; donde una voluntad no puede imponerse á otra sin expreso permiso de Dios; donde cada personalidad, por insignificante que sea, es respetada y ocupa su lugar como la mayor.

¡Cuán grande, hermoso y sublime es todo esto!... ¡Qué digo!... Es la obra de la perfección misma; la obra de aquel que es la soberana Sabiduría en todo; es la obra de aquel que llamamos nuestro Padre Celestial, que es el Dios único, verdadero de la Creación!

Oh, amigo: puedes tú amarlo tanto cuanto las fuerzas humanas te lo permitan, tú puedes sentir cuanto tu quieras por la gratitud y el amor que le debes, pero jamás hallarás en tí *y quizás en ningún otro Ser del Universo* la grandeza de reconocimiento que le es debida.

¡Humillemos, querido Papá, ante Él nuestro corazón contrito y arrepentido! ¡Démosle gracias por su divina Providencia, que siempre ha puesto el perdón al lado de la culpa! ¡Rindámosle gracias por haber creado, para criaturas tan débiles y tan impuras, cosas tan grandes y sublimes que ni aún somos capaces de apreciar! ¡Agradezcámosle el haber puesto en nuestros corazones la gratitud y el amor, único tributo que podamos consagrarle!

Sí; Dios ha colocado el castigo y el perdón junto á la culpa: el castigo primero, y luego la misericordia. En todo rige una ley sabia, justa y severa; pero útil, indispensable. Convéncete de que los sufrimientos son el necesario alimento, indispensable para alcanzar la dicha futura, y que, *sin el dolor,* el alma humana no podría despojarse de la tiranía de la materia y remontar su vuelo, á través de los espacios siderales, en demanda del Padre, que más ama y más conoce cada día, allí, donde reside para ella la única y verdadera felicidad.

Termino, querido Papá, porque te he dado mucho que releer. Me creo dichosa cuando te dignas llamarme y Dios me permite responderte.

Tu querida Ninette, que cada día te ama más y con más ternura,

MARIE LOUISE MOTTET.

SECCION LITERARIA

LOS RECUERDOS

Dicen que los viejos viven de recuerdos y los jóvenes de esperanzas.

Yo creo que todos vivimos de las dos cosas; pero principalmente de recuerdos, al menos mientras estamos en este pícaro mundo, en donde el pasado suele tener un encanto inexplicable. ¡Y verdaderamente no falta motivo para ello!

Los que recuerdan á los amados seres que han perdido, realizan á la par varias obras buenas: ponen en juego la piedad, el amor, la gratitud; porque, como dice Kardec, con este recuerdo aumenta la dicha de los que ya la poseen, y se alivia la amargura de los que son desgraciados.

Ved aquella madre recordando las frases, las caricias de su pequeñuelo; ¿no vuelve esa mujer á los pasados tiempos de la inocencia? ¿no se eleva con sus cándidos pasatiempos?

Viceversa; miremos un hijo recordando las máximas de su padre: ¿no da un paso gigantesco hacia las esferas de la experiencia y del saber?

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

De los recuerdos nacen inmediatamente la observación y la deducción. Observamos que el bien sale siempre triunfante aun en medio de las mayores dificultades, y deducimos que más vale tardar un poco más en conseguir lo que deseamos y que sea para siempre, como hijo de los buenos medios que hemos puesto en juego para alcanzarlo, que no lograrlo enseguida y que resulte un bien tan ficticio como pasajero

¡Nada más grato que los recuerdos que nos ponen de relieve nuestras buenas obras! Constituyen un aliciente para no desmayar; parece que nos dicen á todas horas: ¿No te acuerdas de la alegría que te produjo éste ó el otro acto de generosidad, de justicia? ¿no te acuerdas de lo felices que hiciste á aquellos seres en quienes depositaste el bendito óbolo, el santo perdón, el dulcísimo nectar de la instrucción?...

Además, los recuerdos mantienen vivos en nosotros el ejemplo de nuestros antepasados y éstos ejercen las funciones de poderosos diques de nuestras pasiones, de grandiosos estímulos para aumentar nuestras virtudes y de gigantescos consuelos en nuestras aflicciones porque como hablan al corazón, al alma y á la inteligencia, resultan persuasivos y elocuentes hasta lo sumo.

¡Quién ante el recuerdo de un padre virtuoso, de un amigo noble, de un maestro benévolo¿no siente deseo de seguir sus huellas? ¿quién ante los despojos de los amados seres que concluyeron su vida terrenal, no se refugia estremecido en los campos del Espiritismo recordando una alma inmortal? Y quién después de estas consideraciones no dice entusiasmado: ¡Bendito sea Dios que ha dado al hombre la facultad de recordar!

MATILDE NAVARRO ALONSO.

PENSAMIENTO

El cuerpo humano podría bien no ser sino una apariencia.

El cubre nuéstra realidad. El se interpone sobre nuestra luz ó sobre nuestra sombra: la realidad es el alma. Absolutamente hablando, nuestra cara es una careta. El verdadero hombre es el que está bajo el hombre. Si se apercibiese bien ese hombre, oculto y guarecido detrás de esa ilusión que se llama la *carne*, se tendría más de una sorpresa.

VÍCTOR HUGO.

AGRUPACIONES

Grupo "Aurora del Bien"

Nos escriben de Acula, (Méjico), que el grupo espiritista «Aurora del Bien» celebró el 31 del pasado Diciembre una velada literaria en la que se recordó á las grandes eminencias por las cuales han dado las Artes y las Industrias pasos agigantados.

Asimismo enumeraron con el mayor entusiasmo las excelencias del Espiritismo y los inmensos consuelos que en el estudio y práctica de su doctrina encontraban los desvalidos.

Todos los oradores rivalizaron en entusiasmo y buen deseo, distinguiéndose una niña de diez años y un niño de ocho primaveras.

Felicitamos á nuestros hermanos por sus trabajos y desvelos en pró del Espiritismo.

***

Centro "La Aurora" de Sabadell

El día 12 del presente mes, fué inscrito en el Registro Civil de aquella ciudad con los nombres de José y Ramón un hijo de nuestro estimado hermano el secretario de dicho Centro D. José Riera y de D.ª Antonia Bellavista.

Felicitamos á nuestros amigos por el acto civil realizado, y deseamos mucho progreso al recien nacido.

***

Centro "Angel del Bien"

Nos participan nuestros estimados hermanos de Madrid el ingreso en dicha colectividad de un buen número de socios, después de efectuados los estudios de preparación que previene su Reglamento, cuyo trámite segun nos manifiestan, va produciendo muy buenos resultados.

En el número próximo publicaremos un notable caso de mediumnidad, que nos comunica el Presidente de dicho Centro don Quintín Garrido, gracias al cual ha podido evitarse un desgraciado suceso.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

***

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Suscrición para adquirir un edificio destinado á domicilio social.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	3100
Donativo del grupo de propaganda espiritista Kardeciana «*Esperance*» y *Progrés Spirite*, francos 150 que al cambio de 35'50 por ciento	203'25
Total.	3303'25

(Sigue abierta la suscripción).

La Junta Directiva de dicho Centro en sesión del día 3 del mes actual, acordó aceptar con gratitud el donativo continuado en la relación que precede, dar un expresivo voto de gracias á las entidades interesadas y el testimonio de su cariñoso afecto á sœur Esperance, directora de dicho grupo.

—

Por acuerdo, también de su Junta Directiva, el Centro Barcelonés, felicitó al célebre autor del drama *Electra*, con la carta cuyo contenido damos á continuación:

«Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Madrid.

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos felicita á V. con entusiasmo por el grandioso y merecido éxito de *Electra*, que ha dispertado en España ideas de Progreso y Libertad, atrofiadas por la indolencia y el fanatismo.

Esta Sociedad se honra ofreciendo á V. el testimonio de su respetuoso afecto y alta consideración.

El Presidente, **J. Esteva Murata.** *El Secretario*, **R. Latorre.**»

—

El día 30 del presente mes á las 8 y media de la noche, se celebrará en el local del Centro, por acuerdo de la Directiva, una velada literaria-musical, para conmemorar la desencarnación de Allan Kardec.

LABORANDO

Un tremotto un temporale...

La tempesta é vicina. Ya el trueno retumbó en la lejanía. ¡Oid!

«*Ciudad real.—En la Catedral un canónigo ha pronunciado un sermón atacando á Pérez Galdós por haber escrito «Electra».*

Aprovechó la ocasión el fulano para desbarrar contra los liberales, á quienes llenó de improperios.

Al conocerse en Ciudad Real la noticia, los elementos liberales trataron de acometer al canónigo.

Los telegramas dicen que los ánimos están muy excitados.»

***

¡Alea jacta est!...

Por fortuna, hechos de esa índole son cada día más localizados.

En las naciones cultas de Europa y América obra escénica alguna concita los odios populares con los representantes de una religión positiva; ni se ve en ellas á un *ministro* de Dios atenacear las ya escitadas pasiones de un pueblo, desde la *sagrada* cátedra.

El púlpito dispara con bala rasa contra la escena. La escena, en cambio, conmueve los espíritus y les alienta é impulsa contra las enseñanzas del púlpito.

¡Alea jacta est!...

¡Ufanémonos, españoles del siglo XX! El espectáculo, como cuadro retrospectivo, no tiene semejante en nuestros tiempos: tenemos la exclusiva.

***

La madre del cordero

Dirá alguno que aquellas naciones prosperan, se engrandecen y, en lo terreno, son felices, ó mejoran, por lo menos, gradualmente la vida colectiva. ¿Porqué? ¿Cómo?

¿Osará álguien explicar el fenómeno

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

diciendo que en esas nacionalidades, el poder público limitada su acción á lo de este mundo, deja á cada cual que busque y se proporcione el otro, en la vía y forma que juzgue más eficaces y espeditas? He ahí el monstruoso error que á tales pueblos obceca.

¡Esa es la madre del cordero!

***

El hijo de tal madre

¿Porqué—pregunto yo á esos herejes—porqué os obstinais en pensar con vuestras cabezas, teniendo quien se encarga de pensar por vosotros? ¿Porqué, soberbios, rehusais apagar vuestra sed en las *purísimas* fuentes de la Infalibilidad? Pues se os da la cosa hecha ¿á qué tomar el trabajo de hacerla por vosotros mismos?

¡Miseros de vosotros! que á cambio de las prosáicas empresas del trabajo, del estudio de la *fátua* ciencia y demás zarandajas de ese juez, habeis de renunciar al grato calorcillo, á la retozona escitación del espíritu que, en un periquete, le pone á uno dispuesto y entonado, no para las insulsas tareas del gabinete, el laboratorio ó el taller, sino para acometer y solazarse con las emocionantes peripecias de una deliciosa guerra civil.

***

¡Ah! ¡Qué placer!

Bocado es, una guerra civil, que no puede catar todo el que lo desea.

Lluvia fecundante, benéfico rocío. ¡Miel sobre hojuelas!

Como el maná bíblico, reservado está para el pueblo escogido. Y viene á consolar y confortar periódicamente las almas de las sucesivas generaciones. Anunciando, como se vé, síntomas inequívocos.

Son muchos los *Moiseses* que lo impetran del cielo, tiempo ha: *Moiseses* ellos, si en barbas y santidad inferiores al profeta de las Tablas, muy por encima de él, en cambio, en lo que á coraje y á *acometividad* se refiera.

Una guerra civil, sobre todo si es de índole religiosa, requiere terreno *ad hoc*, debidamente abonado y meteorizado. Y, más que otra cosa, beber hasta saciarse en las *purísimas* fuentes de la Infalibilidad, &., &.

***

El dilema

Pero fuera mucha ganga la de gozar de tal delicia sin dejar de pensar á su antojo.

Yo, por mi parte, diría á tales naciones. «¿No quereis infalibilidad, eh? Pues »tampoco tendreis guerras civiles.

»¿Quereis seguir pensando con vues»tras cabezas y rehusais admitir la Ver»dad única, la legítima, la *verdadera?*

»Y sé porqué. ¿Quereis que os lo diga?

»Porque *sois* unos... libre pensadores, »una abominación, un aborto del infier»no... ¡Impios!...»

Y, si como temo y barrunto, alguno que otro entre esos millones de desventurados, desdeñando mi apóstrofe, continua por la senda de perdición emprendida, entonces... ah!... entonces...

Me juzgaría fracasado como apóstol.

Y vería de emplear el tiempo en cosas más en armonía con mis aptitudes.

***

Lo de la quincena

Bellísima y destinguida hija de familia quiere profesar en uno de los mil conventos de la Villa y Corte. Y opónensele obstáculos sin cuento. ¿Quién? Su Sra. madre y Sres. Hermanos, católicos todos, quienes no condenan la *sa per se*, sino por el modo, por la forma.

En Oporto la también bella y joven hija de un diplomático estuvo á punto de ser arrebatada violentamente, *coram populo*, del lado de su Sr. Padre, por quienes pretendían que ingresara ella en un convento.

Por aquí la seducción, la fascinación mefistofílica; por allá, la violencia, la coacción.

¡Qué rica variedad en las formas!...

Mas el Supremo Tribunal de justicia, declarando que las palabras del Código «*tomar estado,*» no comprenden lo que alguien pudo llamar «estado religioso», hízose eco de la pública opinión, interpretando el texto legal en la forma en que lo ha hecho.

Y sabido es que lo declarado por el Alto Tribunal no admite apelación. Es

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la verdad legal á más de ser la verdad *de conciencia.*

Quedamos, pues, en que ese estado no es tal *estado.*

Que si ese estado lo fuera, yo diría hoy *á ciertos elementos:*

Pantoja, tú vas errado
Usando tal forma y modo.
¡Pantoja!... Tú has olvidado
Que en las cuestiones *de estado*
La buena forma es el todo.

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

Le Messager

El periódico espiritista de este nombre que se publica en Liega (Bélgica), inserta un curioso trabajo titulado «Clichés fluídicos en colores», «Esperiencias de M. A. Roland Shaw», traducción inglesa de la Revista *Light.* Prosigue la contestación de Mr. Flammarión á Mr. Saint-Saëns. «Una casa encantada», por Albert La Beanche y un escrito del *Sindicato de la prensa espiritualista de Francia,* asociándose á la campaña iniciada por varias entidades dedicadas al estudio y á la práctica del Magnetismo, para recabar de los poderes legislativos que el derecho de los magnetizadores se determine por una Ley cumplimentaria de la de 30 de Noviembre de 1892, relativa al ejercicio de la medicina. Ha dado motivo á dicha actitud, la sentencia dictada por los tribunales franceses, condenando la práctica del magnetismo por los magnetizadores; cuyo fallo considera el sindicato como un atentado directo á la libertad que debe gozar todo ciudadano libre, en un país libre, de poder confiar el cuidado de su salud, al práctico, con título ó sin él, que posea su confianza.

***

Freya

La Revista hermana que se publica en Buenos Aires, correspondiente al mes de Enero, publica en su editorial, un interesante artículo intitulado «El Destino» y procedentes de su colaboración, los trabajos, «La Verdad se abre paso», «Dos anécdotas de Sierra», y «Causas de la guerra», y «Párrafos de una carta del Conde León Tolstoï,» respecto á los cuales no podemos resistir al deseo de darlos á conocer á nuestros lectores:

. . . . . .
. . . . . .

Refiriéndose al orígen de las guerras, L. Tolstoï dice: «Esas causas son tres: Primera la desigual distribución de la riqueza; esto es, la explotación, el saqueo de uno para el otro. Segunda la existencia de una clase militar; es decir, de gente que tiene por oficio el asesinato organizado y educada especialmente con ese objeto. Tercera las falsas y científicas engañosas doctrinas religiosas que sirven de base á la educación que se da hoy á la nueva generación.»

Y dando curso á sus opiniones, sigue diciendo: «Mientras nosotros poseamos fortuna, y la multitud de operarios estén aplastados por el trabajo, siempre habrá guerras por territorios é intereses más ó menos valiosos».

«La guerra existirá, inevitablemente, mientras pertenezcamos á las clases militares, mientras permitamos su existencia, mientras no las combatamos con todas nuestras fuerzas: porque si no pertenecemos virtualmente á las clases militares, las consideramos no solo como indispensables, sino como dignas de elogio, y hacemos más que eso, cuando en tiempo de guerra culpamos á un Chamberlain cualquiera, en vez de culparlas á aquéllas».

«Sobre todo, la guerra será inevitable, mientras no solo confesemos, sino que admitamos sin indignación ó resistencia la deformación de ese cristiandad llamada iglesia cristiana que admite la existencia de ejércitos cristianos, que bendice las armas de combate, y que reconoce la guerra como justa y santa, y como obra cristiana».

«Enseñamos esa religión á nuestros hijos, la proclamamos nosotros mismos, y después declaramos culpables á Chamberlain ó á Krüger porque los hombres se matan unos á otros».

«He aquí porque yo no puedo culpar á los ciegos instrumentos de la ignorancia y del mal y por qué puedo ver las causas en el fenómeno en cuyo aumento ó disminución puedo cooperar yo mismo».

Concluye diciendo: «Luchar por la fraternal igualdad de la riqueza; disfrutar en el menor grado posible de sus privilegios; rehusar toda participación en cualquier aventura militar, etc., etc., es lo que constituye el deber de todo hombre que se sienta justamente indignado por los horrores de la guerra».

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

***

La Lumière

Empieza con un notable artículo de su directora Mad. Lucie Grange, dedicado á conmemorar el vigésimo aniversario de la citada Revista mensual, seguido de enseñanzas dictadas por varios Espíritus con motivo de la publicación de *La Lumière* y de su misión en la prensa y concluye con la sección «Revista Universal.»

***

La Voz del Desierto

Revista semanal que se publica en Loberia (Buenos Aires). Inserta en su número de 4 de diciembre último «Notas de la Redacción» dedicado á los suscriptores; un recuerdo á la memoria del esclarecido médium Pancho Sierra y un artículo de R. H. Vanuey, excitando á los espiritistas á la propaganda.

En el número del 20 del mismo mes figura entre otros trabajos un artículo titulado «Fanatismo», de nuestra distinguida compañera Amalia Domingo Soler.

***

Revista Spirita

La Revista semanal de este nombre que se publica en Bahía (Brasil), continúa en su editorial, el bien pensado trabajo titulado «El Baluarte Espiritista», un artículo que encabeza con el epígrafe «Adelante» y que termina con las siguientes palabras: «Cuando todo tiembla y vacila, las almas fuertes deben estar preparadas para el servicio de Dios».

Sigue á dicho artículo otro titulado «Los dogmas», una bella poesía de Sousa y otros interesantes trabajos, entre ellos, de Matta y Antonio Pereira.

***

Revue Scientifique et Morale

Esta importante Revista prosigue el erudito trabajo «Estudios acerca la mediumnidad» por Gabriel Delanne, «Memoria sobre apariciones realizadas poco tiempo después de la muerte», y «Como llegué al estado de Espíritu» (medianímica). Inserta el relato de una sesión celebrada en el domicilio del Comandante Tegrard; continúa el trabajo titulado «La mediumnidad curativa» por Andrés Pezzani, publica una poesía con el epígrafe «Inmortalidad», «Mr. León Denís en Alger», «Sección bibliográfica» y «Revista de la prensa».

***

Le Spiritualisme Moderne

Organo de la asociación para el estudio y propagación del Espiritualismo moderno. Dedica á sus lectores su editorial que titula «La acción espiritualista», artículos de Albert La Beanche y Adolffe Gaul que tratan «De la experimentación Psíquica» y «De la eficacia de la oración»; «Voces de ultratumba», «Espiritismo y fakirismo», y continua «La Vida de Jesús», (traducción).

***

El Samaritano

Periódico de propaganda espiritista que se publica en Gibraltar. Inserta el prólogo del importante trabajo, «El gran poblema», debido á nuestro distinguido colaborador M. Serrot, publicado en nuestra revista, «Alas y cadenas» de Quintín López, «Despachos de otro mundo» y un hermoso y sentido artículo de nuestra Amalia Domingo Soler.

***

Centro de Estudios Psicológicos de Zaragoza

El Presidente de dicho Centro nos participa que, en nombre de la Sociedad ha dirigido un entusiasta telegrama al eximio escritor, D. Benito Pérez Galdós, felicitándole por el brillante éxito del *Electra*.

Nuestra enhorabuena á los hermanos de Zaragoza por el acto realizado.

***

En París

Dos nuevos institutos Psíquicos se han creado en París recientemente.

El uno, Internacional, con el concurso de sabios de todos los paises; el otro, de París, por sabios franceses.

El Instituto de París tiene por presidente al profesor Blonme y por vice-presidente al Dr. Moutin.

Del Instituto Internacional es secretario general M. S. Youriévitch *attaché* de la embajada de Rusia en París.

También en Nancy se ha fundado una Sociedad de Estudios Psíquicos bajo la presidencia del Dr. A. Haas, antiguo diputado del Reichtag.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

***

De Méjico

Nuestro hermano y estimado amigo el entusiasta espiritista D. Juan Juanola, nos remite desde Jalapa (Méjico), un folleto que ha publicado y que dedica á los enemigos del Espiritismo con el título «La Verdad demostrada por los hechos» y varios ejemplares de una notable comunicación medianímica recibida en Orezaba.

Damos las gracias á nuestro querido correligionario, y le felicitamos con toda nuestra alma por sus desvelos á favor del Espiritismo.

VARIEDADES

REGICIDAS

Los crímenes históricos siguientes son recordados por el *Vesillo Espiritista* á propósito del asesinato del rey Humberto de Italia:

1.° En 1581, los jesuitas Campian, Skerwen y Briant, son entregados al verdugo por haber atentado contra la vida de la reina Isabel de Inglaterra.

2.° En 1584, William Parry, inglés instigado por los jesuitas Benedetto Palmio, en Venecia, Annibal Coldredo, en París y otros de Lyon, intenta asesinar la reina Isabel; fué descubierto y muerto en el cadalso.

3.° En 1584, Balthazar Gerard excitado por los jesuitas, mató de un pistoletazo al príncipe de Orange.

4.° En 1586, el jesuita Ballard indujo á Babington joven inglés de noble familia, á asesinar la reina Isabel de Inglaterra, prometiéndole el paraiso si moría y la mano de María Estuardo si triunfaba.

5.° En 1588, los jesuitas arman la mano de Jacques Clement y le incitan á asesinar á Enriqué III de Valois.

6.° En 1593, el jesuita Narade induce á Barrere á matar á Enrique IV, después de haberle confesado y prometido la gloria del paraiso.

7.° En 1594, Juan Chatel, persuadido por los jesuitas, que le prometen su ayuda, intenta asesinar á Enrique IV.

8.° En 1595, el jesuita Juan Ginard es arrestado y entregado al verdugo por el crimen de lesa-magestad.

9.° En 1605, los jesuitas Oldecorn y Garnet, autores de la conspiración *de las pólvoras,* intentan hacer volar el parlamento de Inglaterra, y son entregados al verdugo.

10. En 1610, Enrique IV cae bajo el puñal de Ravaillac sicario de los sacerdotes, y el jesuita Mariano, entusiasmado del éxito, publica un libro donde sostiene y defiende el regicidio.

11. En 1757, Damiens, discípulo de los jesuitas, intenta asesinar á Luís XIV y es apellidado martir por los de la secta sacerdotal, que renuevan la propaganda infame, haciendo la apología del regicidio.

12. En 1758, los jesuitas Malagrida, Mathos y Alessandro intentan hacer asesinar á José, rey de Portugal. Se les procesó y sufrieron el suplicio del garrote, pero sus nombres figuran entre los mártires de la iglesia.

13. En 1774, los jesuitas hacen asesinar al papa Garganelli.

¿Quien se fiará aun de semejantes auxiliares?

ERNESTO VOLPI.

(Del *Vesillo Espiritista.*)

CRÓNICA

En nuestro número de 15 de Febrero atribuimos equivocadamente á nuestro estimado amigo y hermano en creencias D. Jaime Puigdoller, el cargo de Presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Manresa, que ejerce el no menos querido amigo don José Boladeras; primer espiritista que en compañía de su esposa, poderosa médium, propagó nuestra doctrina en dicha ciudad, arrostrando y resistiendo la *ola negra* del clericalismo, que en aquellos tiempos, más que hoy aun, arreciaba y lo invadía todo.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 31 de Marzo de 1901. Núm. 38.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN DOCTRINAL: A "Lumen", *por La Redacción.*—Pensamientos.—¡El gran problema!, *por D. M. Serrot.*—El Espiritismo, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: De Rusia, *por D. José de Kronhelm.*—Los dibujos medianímicos de M. Fernand Desmoulins.—SECCIÓN LITERARIA: La naturaleza y la ciencia, *por D. León Denis.*—Religión política, *por D. Alfredo Calderón.*—La luz, *por D. J. Fagas.*—Al alma de mi alma, *por D. Santiago Durán.*—Obras son amores..., *por Matilde Navarro Alonso.*—SECCIÓN LIBRE: La Calumnia, *por D. Pérez Dukri.*—Mi oración, *por D. Juan Aguilar.*—AGRUPACIONES.—LABORANDO, *por Lupercio.*—MOVIMIENTO ESPIRITISTA.—NECROLOGÍA.—BIBLIOGRAFÍA.—VARIEDADES.

SECCIÓN DOCTRINAL

A «LUMEN»

En la Revista de dicho nombre del mes de Febrero último, leemos lo siguiente:

«Pregunta *Luz y Unión* en su editorial del 15 del mes pasado:

»¿Qué reserva el siglo que acabamos de empezar al Espiritismo? He aquí la incógnita que nos toca descubrir.

»¿Nos contentaremos, como hasta ahora, escudriñando como se verifican los fenómenos espiritistas? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo sólo una ciencia? ¿Iremos apartando de nuestra doctrina á todos los obreros é industriales, porque el trabajo los absorbe y no les deja tiempo suficiente para leer todo lo que sobre la ciencia del alma se escribe? ¿Trabajaremos para hacer del Espiritismo una ciencia que solo hable á la inteligencia ó trabajaremos para hacer de nuestra doctrina la religión que enlace todas las religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos, dirigiéndolos á un fin común, la libertad, el amor, la fraternidad entre todas las clases, entre todos los pueblos y entre todas las razas?

»Nos hallamos perplejos ante tales preguntas: no acertamos á comprender qué quiere significarse con ellas, y mucho menos con la de que si *trabajaremos para hacer de nuestra doctrina la religión que enlace todas las*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos, dirigiéndolos á un fin común, la libertad, el amor, la fraternidad entre todas las clases, entre todos los pueblos y entre todas las razas.

»Entendemos nosotros, como entienden otras escuelas espiritualistas, que *no hay religión más elevada que la Verdad;* y si esto es cierto, tiempo hace que el Espiritismo vá á la verdadera religión, á la más elevada y pura de las religiones, porque tiempo hace que va paso tras paso á la Verdad por todos los caminos teórico-prácticos que á ella conducen. ¿Acaso no es su divisa «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia»? ¿Qué, pues, es lo que se pretende?»

Creíamos haber espresado con entera claridad nuestro pensamiento y nos sorprende, por lo mismo, la pregunta de nuestro ilustrado colega, de cuya perspicacia no hemos dudado nunca. Intentaremos, sin embargo, explicar brevemente y por modo claro el sentido de nuestras palabras contestando á la pregunta de *Lumen*.

Pretendemos *que nuestra doctrina sea la religión que enlace todas las religiones, todas las ciencias y todos los sentimientos* en contraposición á ciertas tendencias esclusivistas, aun que sean de caracter intelectual.

Estamos dispuestos á trabajar para conseguir que el Espiritismo enlace en una sola aspiración á todos los hombres deseando en lugar de esclusivismos de ninguna clase, borrar todo lo que á los hombres divide.

Entendemos, como nuestro apreciable colega, que *no hay religión más elevada que la Verdad,* pero creemos también que esta *Verdad,* el Espiritismo, no debe ser patrimonio solamente de los que posean cierto grado de cultura intelectual, sino que debe ponerse al alcance de los que no han podido adquirir la instrucción más rudimentaria; empleando para ello la parte fenomenal y la explicación, oral ó escrita, sencilla y clara de sus bases, y de las que se aprueben en los Congresos universales.

Deseamos que llegue á los que sufren, sin distinción, la Luz potente de nuestra filosofía cuyos reflejos permiten ver un Dios de Infinita Justicia, pero de Amor y Bondad infinita para sus hijos; deseamos que puedan percibir las consoladoras impresiones que de aquella Verdad se desprenden, generadora de fuerzas para la lucha contra la ignorancia y la miseria.

Fieles al lema espiritista, queremos como el que más ascender hacia Dios por la Ciencia, pero acompañada ésta del Amor que cual faro esplendoroso debe guiarla, sin desvíos ni concupiscencias, al servicio de la gran causa de la humanidad.

A dicho fin trabajaremos en la modesta medida de nuestras fuerzas, cooperando á la evolución progresiva de los seres, no solo por lo que á la inteligencia se refiere, sí que también á la bondad y al amor que elevan y dignifican por medio de la abnegación y del sacrificio.

En resumen, pretendemos que los humildes, los desheredados de la Tierra, los caídos, los que la sociedad ha marcado con su estigma, todos los que no pueden elevarse por el estudio de las grandes concepciones de nuestra filosofía, hagan su camino, en la presente etapa de su vida eterna, amparados por las verdades del Espiritismo y por medio de los sentimientos de *libertad, de amor y fraternidad para con todas las clases, todos los pueblos y todas las razas.*

LA REDACCIÓN.

PENSAMIENTOS

La boca es el médico y el verdugo del estómago.

—

La humanidad *es uno*, y como tal, *hermana.*

—

La miseria no asusta á la ciencia ni á la virtud.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Continuación)

Invitado á hacer experimentos con un muchacho muy sensible á la acción magnética de un tío suyo, acepté y sucedió lo siguiente: estaba yo llamado en consulta para el día siguiente al objeto de ver una enferma distante 20 kilometros. Estoy completamente seguro que ni el niño ni el tío que le acompañaba habían estado nunca en el pueblo que debía ir. Yo estaba en las mismas condiciones si bien conocía la enferma. Consideré, pues, que nada podría servirme mejor que esta circunstancia para hacer la prueba.

Una vez dormido el muchacho, lo que fué obra de 6 minutos, díjome el hombre: ¿qué quiere V. pedir? Que vaya, dije, al pueblo de T., en casa P. y diga lo que vea. Hecho el encargo por el magnetizador, el muchacho permaneció inmóvil, pero con un ligero movimiento de los párpados superiores, como si quisera levantarlos y no pudiese. Pasados como cinco minutos dijo: ya estoy en la puerta de la casa. Sube pues, replicó el magnetizador, y dinos lo que veas. Nuevo movimiento palpebral, tras del cual añadió: la escalera es obscura, estoy en una sala grande también obscura, bastante sucia y con muebles viejos; á la izquierda veo luz en una habitación, una mujer vieja toma un vaso de encima una cómoda y va á la alcoba; en la cama hay una mujer, la vieja le da el vaso y aquella bebe con avidez, estará enferma... sí, efectivamente... que calor... tendrá fiebre muy alta... se queja mucho... me parece que está grave... tose amenudo y con dificultad... lleva un parche en el costado... tendrá una pulmonía... pero también la cabeza está muy cargada... me parece le probaría un vegigatorio en la nuca y unas sanguijuelas al ano... Me retiro porque sufro al ver sufrir á esta mujer.» Basta, dijo el magnetizador, y con tres soplos en la frente y dos fuertes llamadas despertó al muchacho.

Tanto yo como los concurentes quedamos asombrados por lo que acabábamos de presenciar y por la sencilla naturalidad con que el hecho se había realizado.

Pero, mi asombro subió de punto el día siguiente al cerciorarme con mi presencia de que todo cuanto había dicho el sonámbulo era rigurosamente exacto, tanto lo referente á la forma y distribución de la casa como á la enferma.

El diagnóstico del médico de cabecera fué de pulmonía complicada con meningitis; se había aplicado un vejigatorio en el pecho y otro que llevaba puesto pocas horas en la nuca, además el mismo cabecera propuso en la consulta la aplicación de sanguijuelas al ano, que acepté por creerlas de utilidad. La enferma curó con bastante rapidez.

Son estos hechos tan significativos que considero inútil todo comentario. Resulta evidente que el ser sensible y pensante de aquel muchacho recibió impresiones que no le fueron trasmitidas por los nervios ni por el cerebro y que discurrió sobre las impresiones recibidas. Luego, el ser que en el hombre siente, piensa y quiere, no es el cerebro; luego, el alma es una realidad.

¿Por qué sentido le ha entrado la impresión de lo externo al sonámbulo que adivina las monedas que lleva en el bolsillo especificando su número, clase, busto y el año de acuñación, ó la hora y minutos de los relojes de los concurrentes á una sesión de hipnotismo? por ninguno. No habiendo impresión en los sentidos no puede haber trasmisión; por consiguiente al cere-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

bro nada ha llegado. Sin embargo el *yo* del sonámbulo ha percibido claramente lo externo y ha entendido la percepción.

Existe, pues, una vastísima colección de hechos que prueban *de un modo positivo* la existencia del alma humana y que ésta es el sugeto de la sensibilidad, de la inteligencia y de la voluntad.

Aún es mucho más subido el valor de los hechos de mediumnismo. En este orden de fenómenos puede decirse que el alma, esa substancia espiritual de naturaleza sutilísima, que siempre se había creído imposible someterla á la experimentación, se concreta y se modifica de tal modo, que llega á ponerse al alcance de los sentidos.

¡Quién lo dijera! Las almas desencarnadas se *ven*, se *oyen* y se *tocan* cual si fueran cuerpos materiales. No es pues extraño que un hecho tan extraordinario haya movido tanto ruído en pocos años, interesando vivamente la atención de multitud de sabios de todos los países.

Porque no revela cordura negar fenómenos que se provocan en público y en privado, que se obtienen en todas las partes del mundo, cuyo estudio está llamando la atención de personas despreocupadas é inteligentes, que aseveran su realidad y cuyo testimonio es digno de gran respecto para las personas sensatas, dadas las condiciones de los experimentadores.

Así á los que, sin tomarse la molestia de estudiar lo que niegan, diciendo: *esto es imposible, luego no existe*, hay que contestarles con la autoridad incontrastable de los hechos, *esto existe, luego es posible;* que los hechos no dejan de serlo aún que los niegue todo el mundo.

Adviértase, además, que la misma iglesia cristiana, Católica y Protestante, afirma la realidad de tales fenómenos.

En vez de negar obstinadamente los hechos de cualquier clase que sean, es lo más cuerdo y lógico, tomarlos, recogerlos y analizarlos para descubrir la ley á qué obedecen y la causa que los produce. Solo así se realiza el progreso, solo así se hace ciencia. El sistema de la negación es infecundo y desastroso para el adelanto humano.

¿Quién dudaría, si le aconteciese, de la realidad del siguiente fenómeno, del cual fuí testigo presencial?

Hacianse ensayos de mediumnidad vidente en una reunión. Invitáronme á estar recogido y á observar lo que ocurriese. Todos los asistentes estaban silenciosos y en actitud fervorosa; el medium, en plena conciencia, colocó el codo sobre la mesa, tomó el pañuelo que aplicó á los ojos sosteniéndolo con su propia mano. Estábamos á media luz y el silencio era absoluto.

Al poco rato iba el medium describiendo los seres espirituales familiares que veía al rededor de cada uno de los concurrentes. Al llegar á mí dejóme sorprendido con su relación, pues las señas que daba el vidente correspondían con una exactitud pasmosa á los individuos de mi familia á quienes él no había conocido. De uno de ellos señaló un defecto físico que en realidad tenía.

Terminada la sesión pregunté al médium si conocería las personas que había visto si las viese en un album. No sé, me dijo, pero las he visto tan claras que creo las conocería. Saqué el album, el médium fué hojeando y sin titubear conoció perfectamente á un hijo y un primo, únicos retratos de familiares difuntos que en el album había. Desde entonces me he cansado de presenciar hechos análogos ó muy parecidos.

En vista de esto, dígase si la creencia en la existencia del alma humana deja de tener tanto fundamento de certeza como la creencia que poseemos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

más arraigadamente. Hora es ya de que la luz de la verdad se difunda y cejen en su vano empeño los que, amparados en una fé absurda ó en una ciencia superficial y ligera, tratan de impedir el paso de sus vivificantes rayos.

M. SERROT.

EL ESPIRITISMO

¿Qué es el Espiritismo?

Para mis escasos conocimientos, es: un conjunto de leyes en acción, la ley de Dios en las conciencias, la facultad religiosa suprema, que nos dirige; funcionamiento psíquico, ó psicologismo sintético, el *nosce te ipsum;* la solidaridad por excelencia de las almas; la ciencia, que trata de las leyes del elemento espiritual; el camino más fecundo para descubrir atributos divinos; un cuadro sublime de lá acción providente sobre el hombre: y por tanto, se puede decir que es también la integración relativa de las ciencias; la revelación progresiva; la armonía de ciencia y religión, filosofía y demás progresos del espíritu humano. Es el escalonamiento ó serie de inteligencias y fuerzas, con sus relaciones de efectos y causas; la psicología comparada en el estudio de la naturaleza; ideal relativo de perfección en todos sentidos...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Psicología Experimental

Tenemos la satisfacción de ofrecer á nuestros lectores, el interesante trabajo, que continuaremos en los números sucesivos, del distinguido abogado y notable escritor, socio corresponsal del Centro Barcelonés, D. José Alberto de Souza Couto:

EL ASUNTO ESPIRITISTA

I

Poco tiempo hace que llegué de París, donde fuí para asistir al congreso espiritista y espiritualista, en el cual presenté una extensa memoria.

Para el estudio y la investigación, escojí una serie de fenómenos psíquicos de tanta valía, que hubiera juzgado una cobardía moral é imperdonable el no haberlos presentado.

Este valor que tuve ante todo el mundo, no lo he de renunciar ante mi país.

No es este un lugar propio para explanar y comprobar el resultado de mis experimentos; en un libro preparado con dicho objeto los expondré extensamente.

La necesidad me ha obligado á escribir sumariamente algunos artículos, para ensalzar la verdad y actualizar la cuestión, aquélla tan deprimida y ésta tan desvirtuada.

Al llegar á Porto supe con profundo pesar, que no solo parte de mis memorias no habían sido comprendidas, sino que la prensa trataba de diversos modos la cuestión, cayendo en opuestos extremos, donde la verdad no reside.

Para unos, la excesiva credulidad en admitir todos los fenómenos, expuesto; anónimamente, faltos de todas condiciones de verdad é investigación científicas para otros la negación absoluta, sistemática é intransigente del espíritu inflexible y conservador tan nocivo al progreso humano.

Ahora que como en otras ocasiones se han tergiversado algunos de los hechos por mi observados y atestiguados, desfigurándose los puntos principales, comprendo, que en materia de psicología experimental, estamos muy atrás de la co-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rriente amplia y creciente de las investigaciones modernas. Por esta causa, en este momento y en esta fase del avance intelectual de Portugal, juzgo deber mío no sancionar con el silencio esta confusión de ideas y que falte en el asunto algo serio y positivo.

Desconozco si antes que yo se han hecho en Portugal afirmaciones públicas, semejantes á las que voy hacer, pero aun cuando así fuera en nada modificaría mi opinión.

Tengo por cierto, que si alguien se hallase en circunstancias semejantes de observación y hubiese obtenido los mismos fenómenos de psicología experimental, aun en embrión, pero tan rica en novedades, asombros y provechos, tendría el mismo valor, en patentizar sus investigaciones y en afirmar sus convicciones.

He consignado antes, que el sitio es impropio para la exposición amplia de una materia que apenas cabe en un libro de condiciones especiales.

Bajo este punto de vista, mi objeto, es solamente esclarecer y no discutir. No discutiré, por lo tanto, aquí con nadie.

Hecha esta declaración prévia, para definir bien mi situación, pido á todos aquellos que han intervenido en el asunto, que juzguen de mi sinceridad y de la valía de mis investigaciones, pero sin suscitar polémicas periodísticas que no aceptaré.

Estoy siempre dispuesto á mostrarles el resultado de todos los fenómenos obtenidos y de sus indelebles pruebas; y si alguien un día, estudiase las mismas obras, que he compulsado, después de investigar los mismos fenómenos comprobados, y pronunciase la palabra imposible, estoy pronto á una discusión oral del asunto en conferencias públicas.

Además, queda á todos el derecho á la crítica de mi libro en preparación, donde por completo, presentaré los fenómenos, los documentos y toda clase de pruebas.

De la exposición que voy hacer, queda apartada cualquier sombra de escrúpulos individuales; supongo en todos los que intervengan, la misma é igual nobleza de motivos y deseos y la misma elevada inspiración de interés social.

En el Congreso, donde se reunieron investigadores y delegados de todo el mundo, donde se discutieron y presentaron los más decisivos y recientes hechos, recibí pruebas del mayor cariño é interés del Dr. Richet, Camilo Flammarión, León Denis, Gabriel Delanne, Duval, Rufina Noeggerat, Stannard, etc., etc..., y las mayores simpatías de tantos delegados de diversos puntos del globo. Hice cuanto pude, para representar á Portugal, en aquel ramo de investigaciones, recibí aplausos de extraños y me fué muy doloroso al regresar ver como en mi país era tratada cuestión tan importante.

Por esto no puedo dejar de expresar mi protesta y mi profundo pesar, por la forma y lugar en que se debate, y por la ausencia de condiciones científicas con que lo han tratado la mayoría de la prensa. En los periódicos en que se han narrado los hechos, abunda la inverosimilitud, patentizándose la falta de requisitos de investigación y comprobación, y por fin el anónimo corona la obra que queda, no solamente sin probar y nula sino contraproducente. En unos periódicos el asunto es tratado por quien desconoce absolutamente sus más elevados fenómenos, únicos que hoy preocupán á la ciencia investigadora y son causa de sus congresos.

En otros aparecen artículos de relativo mérito por la reproducción de crítica hecha, bebida en diversas fuentes, pero anticuada é inaplicable en los hechos más decisivos de la actual psicología experimental.

No comprendo, como una apreciación pueda ser bien hecha sin conocer teórica y prácticamente la materia sometida al

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

examen; pero todo el mundo comprende, que esa apreciación ha de carecer de valor, por cuanto se expone sin conocimiento de causa.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Medianímica

DE RUSIA

Czeczelowka, 15 Agosto 1900.

Caro Sr. Esteva Marata

Mr. J. Thomson es el autor de la obra: «*The straits of Malacca, Indo-China and China, or ten years travels*». Obra notable, de un pensador serio que habiendo viajado durante diez años por el extremo Oriente, ha estudiado los usos y costumbres de los Chinos, de los Mongoles, de los Annamitas, de los Japoneses, etc. Al final de su artículo *Macao, su historia,* el comercio, las prisiones, etc., relata monsieur Thomson el siguiente hecho:

...«Nos acercamos á una de las ventanas de la calle en que acabábamos de entrar, y, á través de los hierros, distinguimos cierto número de prisioneros indígenas de aspecto miserable que nos pedían caridad. Un capitán americano, en cuya compañía remonté más tarde el Iang-Thsé-Kiang, me contó la siguiente historia que hace referencia á esta prisión, y que parecía confirmarle en su fé en los Espíritus. Su padre, capitán mercante como él, estaba un día á punto de darse á la vela. Al ir á su buque, hubo de pasar por junto á la prisión. Y conmovido por los gritos de desesperación de aquellos miserables allí encerrados, separóse de su camino y se informó de que tres de aquellos prisioneros estaban condenados á muerte, y que su ejecución había de tener lugar en la tarde del día siguiente. Antes de partir, movido á compasión, distribuyó entre aquellos pobres diablos cuanta moneda suelta llevaba consigo y no se acordó más de aquello. Llegado, dos meses después, á San Francisco, encaminóse apresuradamente á casa de su armador, donde supo con sorpresa que no tenía carta de su familia. Creyó que pudiera haber ocurrido algún contratiempo, y por consejos de algunos amigos, decidióse á consultar á cierto médium muy conocido en la ciudad. Júzguese cual sería su estupefacción cuando, desde el comienzo de la sesión, el médium que jamás le había visto anteriormente y que ni siquiera tenía noticias de su existencia, le informó de la presencia de tres Espíritus que, rodeándole, se inclinaban ante él, lo abrazaban y le daban gracias por algún gran favor que él les había hecho. Los tres espíritus llevaban sus cabezas bajo el brazo. Y eran, según afirmaba el médium, los Espíritus de tres prisioneros chinos de Macao que fueron condenados á muerte por piratería, y decapitados en la tarde del día siguiente al en que el capitán se hizo á la mar; los cuales espíritus, durante dos meses lo habían seguido constantemente, guiándolo y protejiéndolo, y habían atravesado el océano para ofrecerle sus acciones de gracias».

Mis felicitaciones sinceras.

JOSÉ DE KRONHELM.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

LOS DIBUJOS MEDIANÍMICOS
de M. Fernand Desmoulins

De nuestro muy estimado colega *La Revelación*, de Alicante, copiamos el siguiente artículo, traducción del que publicó *L'eclair*, de París, relativo á los dibujos medianímicos del conocido pintor F. Desmoulins, expuestos en el Museo Espiritista de Congreso de Septiembre pasado:

«Hace algunos meses, refiere el mismo M. Desmoulins, estaba cenando en compañía de varias personas, entre las cuales dos muchachas que al concluir la cena tuvieron el capricho de hacer bailar la mesa. Se produjo el fenómeno bastante extraño que sigue: la mesa se puso en movimiento, se levantó y quedó inmóvil en esta postura. Uno de los asistentes quiso hacerle volver á tomar su posición de equilibrio, ejerciendo del lado levantado una fuerte presión, pero solo cedió la madera y quedó roto el pedazo.

»Volví á mi casa muy impresionado; conociendo las diferentes experiencias medianímicas, tuve la idea de probar una; cogí una hoja de papel blanco y una pluma, y esperé.

»La primera experiencia no tuvo nada de famosa. Obtuve solamente una línea contínua, enrollándose en curvas caprichosas, sin formas distintas. El día siguiente, obtuve cosas más extraordinarias y que presentaban una forma. El artista invisible que las dibujaba por mi mano no era un maestro, ni mucho menos. Hé aquí un dibujo muy extraño y que parece ser hecho por un niño, afectando poco más ó menos la forma de un jarro; por lo menos es lo que el misterioso dibujante quería representar, visto que ha escrito debajo la palabra: jarro. Después, vinieron dibujos humorísticos, pequeñas caricaturas sin concluir y extrañas, como las con que los escolares adornan las tapas de sus cuadernos. Después, dibujos embrollados, confusos, extraños, «jarros» como los llama *él*. Eso duró todo el tiempo que empleé la pluma. Un día, tuve la buena idea de cojer un lápiz y recibí la comunicación siguiente: «Te dejo; otro espíritu acepta el hacerte dibujar.»

»Este día en efecto, el espíritu dibujó una hermosa hoja con sus sombras y enseguida después un esbozo extraordinario: dos academias, la una de hombre, la otra de mujer, de buen estilo. Pasé cinco minutos para hacerlos, dice M. Desmoulins, y mi mano dibujaba con una rapidez loca; además, no tenía yo conciencia de lo que hacía, visto que el dibujo fué hecho al revés. Esto ha venido á ser una regla general; casi todos los retratos expuestos en el museo espiritista han sido hechos de esta manera.

»Mientras dibujo, miro mi mano curiosamente, sin saber lo que va á hacer. Generalmente, es arrastrada con una rapidez prodigiosa, en una especie de torbellino ó giración fulgurante, produciendo la aureola que tienen casi todos los retratos. Queda en el centro un espacio blanco, á donde viene después á dibujarse la cara. Dura todo lo más cinco minutos la operación.

»Uno de los retratos fué hecho, al revés, á la vista de Romain Coolus. Otro, también al revés, representa á San Juan Bautista. Otro se llama «el dolor,» y es muy hermosísimo, representando una vieja mujer, con la cara contrariada, apoyando su mano en la frente. Empecé por dibujar el brazo al revés y como érame imposible de reconocer que dibujaba un brazo, estaba buscando cuál podía ser el objeto que estaba bosquejando. Creía que era uno de estos jarros singulares que me hacia ejecutar mi primer inspirador.

»Algunas veces, el artista invisible concluye por completo sus retratos, como la cabeza de muchacha que dibujé un día inconscientemente; un día que estaba en consulta en el gabinete de un médico y en su mismo papel secante. Este día, el espíritu quería hacer algunos retoques y hé aquí como se arregló. Mi lápiz, inconscientemente, trazaba primero un pequeño círculo en una parte determinada de la cara, la que el espíritu quería modificar; después la punta de mi lápiz era conducida fuera de la parte dibujada, en un pico del papel, á donde escribía: borra. Sabía lo que quería decir y, con mi goma, borraba la parte comprendida en el círculo, y después volvía á tomar mi lápiz.

»El inspirador firma él mismo sus obras con este nombre: El profesor. He querido saber otro nombre, pero no he logrado nada sério, sino contestaciones como: «Llámase Spinoza, si quieres», ó «soy Botticelli». Este personaje es muy caprichoso; muchas veces

libroesoterico.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

está de mal humor y hasta muy grosero. Un día, estaba yo bosquejando el retrato de la niñita de un amigo mio, novelista muy conocido, y por más que hiciera, no encontraba el parecido. De repente, mi mano escribió en un pico del papel: «Imbécil, toma una hoja de papel.»

»Obedecí y en algunos minutos el bosquejo fué hecho y con un parecido perfecto, pero en una postura completamente diferente de la que había escogido y sin que tuviera además el tiempo de mirar al modelo.

»Mi inspirador es muy amigo de bromas. Me ha hecho ejecutar varias veces delante de visitadores, retratos de personas que nunca había visto, y después resulta que son amigos ó parientes de las personas que están á mi lado.»

(Versión española de F. Figuéres).

SECCION LITERARIA

La Naturaleza y la Ciencia

Nuestra época, cansada de los desvaríos de la imaginación, de las teorías y de los sistemas preconcebidos, ha caido en el escepticismo. Para dar crédito á cualquier afirmación reclama pruebas. El razonamiento más lógico no le satisface. Se necesitan hechos, hechos sensibles, observados directamente para disipar la duda. Y esta duda se explica. Es la consecuencia fatal del abuso de las leyendas, de las ficciones de las doctrinas erróneas con las cuales ha sido arrollada la humanidad por espacio de siglos. Al instruirse, el hombre, de crédulo, se ha convertido en escéptico, y cada nueva teoría es acogida con desconfianza sino con hostilidad.

No nos quejemos de ese estado de espíritu que, después de todo, no es más que un homenaje inconsciente que el pensamiento humano rinde á la verdad. Necesariamente ha de ser ventajoso á la filosofía de las existencias sucesivas, porque, lejos de ser un sistema *más de fantasía*, se apoya en un imponente conjunto de hechos, afirmados por pruebas experimentales y por universales testimonios.

La marcha de la ciencia en sus innumerables etapas, puede compararse á una ascensión en un país de elevadas montañas. A medida que el viajero trepa por las escabrosas pendientes, ve ensancharse el horizonte, los detalles del plano inferior se funden en un vasto conjunto, mientras que á lo lejos se descubren nuevas perspectivas. Cuanto más se eleva, tanta más magestad y amplitud adquiere el espectáculo. Del mismo modo la ciencia, en su marcha incesante, descubre á cada paso dominios ignorados.

Sabido es cuán limitados son nuestros sentidos materiales, cuán reducido es el campo que abarcan. Más allá de los rayos y de los colores percibidos por nuestra vista, hay otros rayos, otros colores, cuya existencia demuestran las reacciones químicas. Asimismo, nuestro oido no percibe las ondas sonoras sino entre dos términos. Más acá y más allá, demasiado agudas ó demasiado graves, las vibraciones sonoras no tienen ya acción sobre el nervio auditivo.

Si nuestra potencia visual no hubiese sido aumentada por los descubrimientos ópticos ¿qué sabríamos del universo á la hora presente? No solamente ignoraríamos la existencia de los lejanos dominios del éter, donde la materia cósmica, en sus gestaciones eternas, produce astros á millones, sino que nada sabríamos aun de los mundos más próximos á la tierra.

Gradualmente y de edad en edad, el campo de las observaciones se ha ensanchado. Gracias á la invención del telescopio, el hombre ha podido explorar los cielos y comparar el mezquino globo que habita con los gigantes del espacio.

Más recientemente, la invención del

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

microscopio nos ha descubierto otro infinito. En todas partes, alrededor de nosotros, en los aires, en las aguas, invisibles para nuestros débiles ojos, miriadas de seres pululan y se agitan en espantosos torbellinos. El estudio de la constitución molecular de los cuerpos se ha hecho posible. Hemos reconocido que los glóbulos de la sangre, los tejidos y las células del cuerpo humano están poblados de parásitos animados, de infusorios á cuyas expensas viven aun otros parásitos. ¡Nadie puede decir donde se detiene la oleada de la vida!

La Ciencia progresa y crece, y el pensamiento alentado, se eleva hacia nuevos horizontes. ¡Mas, cuán lijero parece el bagaje de nuestros conocimientos cuando se le compara con lo que nos falta que aprender! El espíritu humano tiene límites, la naturaleza no los tiene. «*Con lo que ignoramos de las leyes universales,* ha dicho Faraday, *se podría crear el Mundo*». Nuestros groseros sentidos nos dejan vivir en medio de un océano de maravillas sin sospechar su existencia, cual ciegos bañados en torrentes de luz.

León Denís.

RELIGIÓN POLÍTICA

Ni Cristo fué nunca romano ni Roma cristiana. Jamás los sincretismos de la historia pretendieron unir dos ideales más contradictorios. Roma es la guerra, la fuerza, la dominación, el imperio; el Evangelio es la paz, la humildad, la paciencia, la mansedumbre. Roma es la patria de los triunfadores; el Evangelio es la religión de los vencidos. Roma es la señora de la tierra; el Evangelio la esperanza del cielo. Roma es la letra; el Evangelio es el espíritu. Roma es el reglamento; el Evangelio es la piedad. Roma es el pretor; el Evangelio es el apóstol. Con certero instinto presintieron los Césares que el Evangelio mataría á Roma. Ceguedad fué en el cristianismo victorioso el desconocer que Roma, rediviva, acabaría por matar al Evangelio.

Roma muerta renace, resucita y triunfa. El sueño de universal dominación de la Roma pagana, le sobrevive y se encarna en la Roma papal. El cristianismo, al llamarse católico, se apellida también romano. ¿Porqué? ¿Qué divina ordenación, qué texto sagrado prescribe á la Iglesia unir indisolublemente la suerte del cristianismo con la de la eterna ciudad? ¿Qué otra cosa sinó una razón política pudo persuadirla á aceptar así la herencia del pueblo que fué la más augusta y suprema representación del viejo ideal pagano de violencia y avasallamiento? ¿No ciñó la púrpura sobre el sayal y dió asilo en su alma al genio dominador de los Césares? Contagiada por las emanaciones deletéreas del gran cadáver de la Roma difunta, presa del vértigo de la majestad ¿no sacrificó idólatra en las aras del dios soberbio de la fuerza y del poder, abandonando, acaso para siempre, el culto del Dios humilde de la misericordia, de la pobreza y del perdón?

No, no es de hoy la mixtura de la religión con la política. No es semejante calamidad extravío de ciegos fanáticos, ni interesado ardid de sectarios irreverentes. La religión romana ha sido política siempre. A partir del Edicto de Milán, Roma imprime su sello indeleble al cristianismo triunfador. Bruscamente y sin transición se trueca la Iglesia de perseguida en perseguidora y de proscrita en soberana. Será difícil encontrar en toda la historia eclesiástica un solo hecho máximo en cuya producción no hayan ejercido influencia decisiva los intereses temporales. La Roma católica ha luchado siempre por el dominio de los pueblos aun más que por el de las almas. Lucha el obispo de Roma con los demás obispos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

hasta imponer su hegemonía. Lucha la Iglesia Romana con las Iglesias nacionales en demanda de una unidad de disciplina que es para ella dominación. Luchan, en el seno de la Iglesia, el Papa y el Concilio, disputándose el sumo poder. Luchan el Pontificado y el Imperio por la soberanía terrena. A fuer de contiendas políticas son estas luchas una mezcla de astucia y violencia. Dígalo aquella memorable falsificación de las Decretales que sirvió de fundamento á la supremacia pontificia con menoscabo de la libertad religiosa de todas las Iglesias. Ninguna usurpación política tuvo jamás orígen en más audaz supercheria.

No bastaba eso. Para hacer más ostensible todavía tal carácter de terrenal ambición, menester fué que la historia realizase la enormidad de investir al Papa de una soberanía temporal. El sucesor y vicario de aquel que, pese á las calumnias de los fariseos de hace dos mil años, y de los actuales fariseos, nunca quiso reinar sobre los hombres, recibe, con la adoración de Carlo Magno, la funesta herencia de un trono. Puesta la corona sobre la tiara, el soberano Pontífice interviene, á título de monarca, en las contiendas políticas y pacta alianzas, y trama conjuras, y tiene amigos y enemigos, y gobierna, se agita, intriga, pelea, sacrificando muchas veces los grandes intereses de la cristiandad á los pequeños de su reino. ¡Y hay todavía entre los católicos quienes echan de menos aquellos tiempos en que el Papa enviaba á sus soldados á la guerra y era prisionero de Carlos V y urdía tramas contra Felipe II! ¡Y hay quienes encuentran propio del carácter sagrado del representante de Dios el que en su nombre se cohiba, se apremie, se juzgue y condene, se llene los presidios y se levanten los patíbulos! Pocas veces el humano extravío habrá formulado absurdo tan monstruoso como el que se contiene en los vítores al Papa rey.

En las persecuciones de la heregía, en las guerras de religión, fe y política anduvieron siempre mezcladas en confusión inextricable. Político fué, tanto al menos como religioso, el tribunal de la Inquisición. A título de rebelde se recaba contra el hereje el castigo del brazo secular. Políticos, aun más que religiosos, fueron la cruzada contra los albigenses, el exterminio de los hussistas y la Saint-Barthelemy. En la guerra de treinta años se vió al rey cristiano pelear en defensa de los intereses protestantes. Desde los tiempos en que el Pontificado alcanzó la plenitud de su poder y la Iglesia la de su unidad, fueron las heregías verdaderas explosiones del misticismo cristiano contra el paganismo papal. Roma logró dominarlas algunos siglos. La primera que prevaleció produjo en el seno de la cristiandad, no solo una excisión geófica, sino una excisión moral. Allá se llevó el protestantismo cuanto restaba en la Iglesia de fe viva, de religiosidad interna, de piedad profunda y sincera, para dejar á Roma sus Cánones y sus decretales, su curia y sus congregaciones, su devoción exteriorista, su espíritu batallador y las suntuosidades de un culto propio para cautivar los sentidos

Si la revolución combatió á la Iglesia, no fué sin duda á título de maestra de verdad, de propagadora de bien, de practicante de virtud. Hallóla cómodamente aposentada en el antiguo régimen, convertida en institución social y política, dueña de riquezas, ventajas, privilegios, exenciones, monopolios que pugnaban con la justicia y la igualdad. Cuando el pueblo quiso poner sus manos en el arca santa de esta organización secular la Iglesia, aliada fiel de los poderes caducos, le declaró guerra á muerte. En todo el transcurso de la centuria que acaba de expirar, apenas si ha cedido un punto esa hostilidad. Roma tomó partido en la contienda por el absolutismo y contra la libertad, por los reyes y contra los pueblos. Gregorio XVI y Pío IX lanzaron un reto arrogante al siglo impío y revo-

Librespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lucionario. Y si León XIII, reconociendo al fin las imposiciones de la realidad, ha acabado por transigir con los poderes *de hecho*, no ha renunciado á dirigir el mundo y sus negocios segùn lo atestiguan su frustrado empeño de encauzar en provecho de la Iglesia el movimiento socialista y la alta tutela que aun en ciertos países ejerce sobre las instituciones políticas.

Tal ha sido la historia de la Roma pontificia. ¿Se quieren más pruebas de que en todo tiempo fué la romana una religión política? Nunca ella dió al César lo que es suyo, á menos de que el César fuese de su agrado. Nunca ella renunció, como su maestro, al reino de este mundo. El sensualismo romano no ha concebido jamás que se pudiera reinar sobre las conciencias sin ejercer coacción sobre los cuerpos. El triunfo del ultramontanismo, que tuvo su sanción definitiva en el Concilio Vaticano, ha llevado el mal á su colmo. Para los países católicos ese triunfo constituyó un gran infortunio. Acaso no reconozca otra causa la absoluta impotencia de qué dan testimonio las naciones latinas para vivir la vida de la libertad.

No hay ficción, ni convencionalismo, ni sofisma, que resistan á la evidencia de los hechos. Con mayor ó menor viveza contienden en Inglaterra los partidos para alcanzar el gobierno, prévia la conquista de la opinión. Enfrente de una organización política llena de resabios medioevales, se alza en Alemania el socialismo potente y amenazador. Demócratas y republicanos se disputan ardientemente el poder en los Estados Unidos. Pues ninguna secta, ninguna comunión, ninguna Iglesia pretenden intervenir en luchas tales para revestirlas de carácter religioso. Desde la ortodoxia luterana hasta la extravagancia kuáquera, desde el anglicanismo ordenancista y oficial hasta el excéntrico mormonismo, todas las Iglesias respetan por igual la independencia y acatan la soberanía del Estado absteniéndose de intervenir en las luchas de los partidos y en los negocios del gobierno.

¿Y en los países católicos? Bélgica no puede legislar sobre sus más altos intereses morales sin temor de que se altere la paz pública. En Italia, Quirinal y Vaticano siguen mirándose frente á frente en ademán de desafío, expresión fiel de la lucha que se libra en la conciencia de todo católico italiano entre el patriota y el creyente. En Francia la eterna conjura reaccionaria mina sin cesar los cimientos de la República no perdonando medios, por reprobables que ellos sean, para perturbar el orden establecido. En España... ¡ah! en España el ultramontanismo, dueño absoluto de la sociedad y del Estado, amenaza convertirnos en un segundo Paraguay.

Sí; es una grande, una inmensa desgracia para las naciones latinas, el que su religión, por pecados tradicionales y fatalidades de la historia no sea una religión patriótica como la de Judea, ó poética como la de Grecia, ó sincrética como la de Roma, ó filosófica como la de Budha, ó moral como la de Confucio, sino una religión política. Porque religión política es sinónimo de guerra civil.

ALFREDO CALDERÓN.

(De *La Publicidad*).

LA LUZ

La luz que de Dios emana,
en el principio del mundo
la hizo en un soplo fecundo
su voluntad soberana;
un volcán de ópalo y grana
rompió las nieblas oscuras,
y al rodar en ondas puras
sobre las alas del viento,
llenó el ancho firmamento
coronando las alturas.

libroesoterico.es © Biblioteca Nacional de España CursoEsprita.com

—

Se estremecieron las moles
de las montañas gigantes;
por los espacios distantes
bañados en arreboles,
brotaron mundos y soles
sin término ni medida;
y en su embrión reducida
la ruda materia inerte
rasgó el seno de la muerte
al germinar de la vida.

—

Y fué la luz creación
del aliento soberano,
el más portentoso arcano,
del tiempo en la sucesión.
Pasaron como el turbión
razas, genios, sociedades,
y utopias y realidades,
en un vaiven sempiterno,
¡y aún el arcano es eterno
á través de las edades!

—

La luz, intenso fluído
que arde en el sol y se inflama
y á torrentes se derrama
por el aire enardecido,
es el color encendido
en el foco sideral;
es la substancia vital,
pura, explendente, inaudita,
en su extensión, infinita,
como en su esencia, inmortal.

—

La luz es toda belleza;
es presagio de ventura;
es gala de la hermosura
y fuente de la riqueza.
La madre Naturaleza,
á su influjo peregrino,
su providencial destino
cumple con pródiga mano
y va tocando lo humano
para alcanzar lo divino.

—

Fluye y ondula vibrante
en golfos de mil colores;
da matices á las flores
y facetas al diamante;
se filtra en el pecho amante
y el alma, en bienes fecunda,
ve, al reflejo que la inunda,
que es, en el valle que llora,
la vida, radiante aurora,
la muerte, noche profunda.

—

Todo con faz de alegría
lo embellece y lo abrillanta.
Y todo en la tierra canta
un himno al romper el día,
y al rumor de su armonía
sacude el sueño rehacio,
el magnate en su palacio,
el pastor en el otero,
el reptil en su agujero
y el águila en el espacio.

—

Es una magna hechicera
por quien el hombre suspira
que en el espacio se mira
y en el agua reverbera;
su sonrisa placentera
nuestros sentidos embriaga:
y como hechicera maga
que siempre en el aire flota,
su placer jamás se agota
y su amor nunca se apaga.

—

Como una lluvia de oro
en fino tamiz cernida,
del origen de la vida
va derramando el tesoro;
nada, á su paso, incoloro
yace oculta en la penumbra;
es fuerza que nos encumbra,
es ardor que nos calienta,
y faro que nos sustenta,
y antorcha que nos alumbra.

—

En el éter, bulliciosa,
salta, resbala, se agita,
ya ruda se precipita,
ya corre vertiginosa;
con sus pinceles de rosa
traza risueños paisajes,
dibuja nubes de encajes,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

y recorta densas brumas,
y pinta rojos celages.

—

Es voluptüosa ondina
que se adormece en la playa,
y en las olas se desmaya
y en las rocas se reclina;
es del àgua cristalina
el beso acariciador,
y, en el eléctrico ardor,
que enlaza un ser á otro ser,
es rayo de rosicler
y es relámpago de amor

—

Incendio que á todo alcanza
es combustión permanente.
Es el ósculo candente
que el cielo á la tierra lanza,
luz del pecho es la esperanza;
luz del triunfo es la victoria;
luz de los pueblos, la historia;
luz sacra, la religión;
luz, la fé y la inspiración;
luz, la fama y luz la gloria.

—

Luz es el rayo sublime
que en el genio centellea,
y es luz cuanto nos rodea
y luz cuanto nos redime.
En nuestra frente se imprime
y nuestra soberbia humilla;
es luz lo que no mancilla,
lo que no es bajo y cobarde,
luz es todo lo que arde,
luz es todo lo que brilla.

—

Luz, en fin, es la razón,
es el alma, es la conciencia,
es la noble inteligencia,
y el honrado corazón.
Luz también es la ilusión;
luz la ardiente caridad;
luz bella, la libertad;
luz breve, la juventud;
luz divina, la virtud;
luz eterna, la verdad.

—

Y esa inmensa maravilla
del aliento soberano;
y ese portentoso arcano,
mar de fuego sin orilla;
y esa corona que brilla
con resplandores fecundos,
es, tendida en los profundos
espacios, clara y sin velos,
¡la mirada de los cielos
que hace palpitar los mundos!

J. FAGAS.

AL ALMA DE MI ALMA

Sí, tú eres la única que me comprende: á tí me dirijo, depositando en tu seno toda la amargura que rebosa mi alma: tú la que me quitas el sueño, tú la que me robas los momentos de mi vida, por tí estoy dispuesto á hacer los mayores sacrificios ¿y sabes por qué *alma de mi alma?* por que no deseo más que tu progreso, por que comprendo que es el mío propio.

En este momento oigo una voz que me dice: No seas timorato, tú lo que tienes es miedo de que LUZ Y UNIÓN muera pero no morirá mientras tenga espíritus que la amen como tu la amas, y ten entendido que hay muchos, encarnados y desencarnados; hay un ser que forma parte de su redacción, querida y respetada por todos los espiritistas del mundo; á ésta la conoces con el nombre de Amalia Domingo Soler.

Cuando esta hermana deje la tierra se unirá su espíritu con el mío y con muchos otros, y juntos daremos inspiración á otros Directores, á otros Administradores, á otros redactores y á otros colaboradores; y estos á medida que vayan pasando al mundo de la verdad, se unirán á nosotros. Este es el progreso, este es el modo de ser de las humanidades todas.

Para que te tranquilices te diré: ahora

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

principia un año como así mismo un siglo, medidas de tiempo, en la tierra; en éste dejarás tu existencia y yo seguiré inspirando los que te vayan sustituyendo, que no en balde fuí su fundador y protector mientras duró mi existencia terrena.

No temas, pues, que no morirá la que tu llamas *alma de tu alma;* ya ves como cada día tiene más redactores, más colaboradores y más suscritores ¿qué quiere decir esto? que está en el período de su apojeo, de su progreso y que mientras tenga quien la mire con cariño no morirá por que tiene quien vela por ella.

Te lo voy á demostrar: por tu voluntad y por la de otros recorre todas las naciones; los periódicos y revistas hermanas traducen á otros idiomas muchos de sus artículos y los que la leen están entusiasmados de su progreso. Esto te demostrará que la aman como tu la amas y que debes estar satisfecho y dar por bien empleado el tiempo que le dedicas que, como tu dices, son todos los instantes de tu existencia. Queda tranquilo, trabaja como lo haces, que el bien debe hacerse por el bien mismo, y no dudes que hay muchos que velan por la que tu llamas *alma de tu alma.*»

¡Cuánto consuelo me prestas espíritu querido! ¡cuánto bien me haces alentándome con tu inspiracion! gracias por el consuelo que me das con tus palabras, gracias por lo mucho que me amas; sí, estoy más tranquilo desde que te oigo; tengo más ánimo para sufrir los embates de la vida; tu sabes mejor que otros lo dispuesto que estoy á toda clase de sacrificios por ella, por el *alma de mi alma.*

«Estoy dispuesto á darte energías para que continúes tu obra. No dudes de mí. Te amo como amas á LUZ Y UNIÓN. ¡Qué hermoso nombre! *Luz,* significa la que da con su lectura, los consuelos que presta á las almas afligidas; *Unión,* indica su apostolado, unir á todos los hombres de buena voluntad; por tanto LUZ Y UNIÓN contribuirá en mucho; á la regeneración de la raza humana.»

«Cuando estaba en la tierra te quería; si pasaba algunos días sin verte te buscaba; ya te acordarás de nuestras conversaciones cuando paseábamos juntos. Después de explicarnos nuestras campañas mi tema era preguntarte por mis pobres, por que tu estabas enterado de todos mis secretos, de todas mis aspiraciones. Al dejar mi cuerpo en el cementerio propusiste á los que allí concurrieron que concedieran á mi espíritu el honroso *título del padre de los pobres;* título que no merecí por que debía hacer mucho más, aunque no estoy descontento de mí en la última existencia.»

«De otra cosa estoy descontento, y es de que no se haya cumplido lo que tantas veces te encomendé; no obstante veo las cosas bajo el prisma de la verdad y comprendo que todo tiene su razón de ser; comprendo también que tu no tienes la culpa de cuanto ha sucedido; cumplistes con tu deber. El que la tiene y que tanto me quiere y se acuerda de mí, llegará á dedicarse como yo me dediqué durante algún tiempo á buscar á los necesitados para prestarles mi óbolo. Con ello no hacía más que dar lo que otros en mi posición gastan en superfluidades que yo podía evitar, dedicándolo á mis hermanos indigentes.»

¡Cada vez te comprendo más! cada vez estoy más identificado contigo, espíritu querido, no me abandones, puesto que con tu inspiración seré como fortataleza que no se rinde, defendida por héroes. Así seré yo mientras cuente con tu auxilio y tenga un hálito de vida; sabré ser fuerte para defender á mi vez al *alma de mi alma,* á LUZ Y UNIÓN.

SANTIAGO DURÁN.

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España, CursoEspirita.com

OBRAS SON AMORES...

Hemos visto empezar el siglo veinte;
debemos celebrar este comienzo,
no solo con propósitos hermosos
sino también con verdaderos hechos.
Hechos que sean nuestra grata historia,
hechos que queden para siempre impresos,
hechos que nos rediman á nosotros
y que sirvan de norma á nuestros nietos.
Si principiamos bien, no tiene duda,
desposada la voz con el ejemplo,
lograremos al fin, ver como brilla
la luz encantadora del progreso.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil.

SECCIÓN LIBRE

LA CALUMNIA

Vedla deslizarse cual reptil inmundo y penetrar en vuestra familia; en el casino y tertulia entre vuestros amigos; en política y religión, entre vuestros correligionarios y hermanos.

Ella os estrecha la mano con efusión y os vende amistad franca y sincera; os elogia y distingue en público, poniendo especial cuidado en que se note la deferencia con que os trata.

Cuando ha conseguido no ser sospechosa; cuando se la juzga vuestra más fiel amiga, empieza su obra de destrucción. Hoy una frase, mañana un concepto, pasado una duda y así paulatinamente va creando en torno vuestro una atmósfera, que estallará cuando la ocasión sea propicia. Se presenta ésta, y sin saber cómo ni por dónde, la tranquilidad de vuestro hogar desaparece, os trae la enemistad de vuestros amigos, hace abortar el plan mejor concebido y saltar en mil pedazos la idea más pura y santa.

En vano buscais de dónde viene el tiro; el tirador se ha cuidado muy bien de tomar las medidas para no ser descubierto, y ¿quién sabe si es el único que aun estrecha vuestra mano?

Es el lobo que con piel de cordero se introduce en el rebaño para destrozarlo.

El ladrón que con exposición de su vida desbalija al caminante; el libertino que con falsas promesas seduce a la joven incauta; el jugador que deja sobre el tapete el fruto de su trabajo, alimento de sus hijos, son menos aborrecibles, menos despreciables, más dignos de compasión, que el miserable calumniador que de un modo solapado arrastra por el suelo la honradez mejor cimentada y salpica de lodo la reputación más sólida y mejor adquirida.

Mas, basta de palabras, que por mucho que yo dijera, nunca diría tanto como se ha dicho acerca de la calumnia, sin que por eso haya desaparecido, y busquemos medios prácticos que vayan poniendo coto á ese enemigo de la humanidad.

Dios, infinitamente sabio y bueno, lo ha hecho todo y, todo lo hecho es lo mejor.

El hombre no tiene otro fin que aproximarse á su Creador por el trabajo y la virtud.

Como no posee la infinita sabiduría, necesita una brújula que le oriente y la halla en el estudio de la naturaleza.

En él, encuentra cuanto necesita, que Dios en su infinita bondad, no ha olvidado ninguna de sus necesidades; por eso ha encontrado medio de hacer menos penoso su trabajo, inventando máquinas y aliviar ó curar sus enfermedades con la medicina.

Pues bien ¿porqué no se ha de buscar dentro de las leyes naturales el

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

modo de curar las enfermedades del alma?

Por los espíritus sabemos que una de las causas que más inducen al arrepentimiento es el verse descubiertas nuestras faltas, sin que podamos ocultarlas, cuando abandonamos la materia. ¿No sería, pues, un remedio eficaz poner en evidencia la calumnia y á ser posible al calumniador?

Con lo primero, el calumniado puede rehabilitarse y con lo segundo, el calumniador no vuelve á serlo por temor de verse descubierto.

Y no me digais que eso es poco caritativo, por que no interpretareis bien lo que es caridad.

Y sino allá va un ejemplo.

«No hagas á nadie lo que no quieras para tí.»

Este es un principio de moral que á nadie puede ser sospechoso.

Pues bien; á mí me roban; yo conozco el ladrón y pienso denunciarlo, pero hombre de estrecha conciencia, medito antes y digo: Si yo hubiera robado ¿querría que me denunciasen? No. Pues no debo denunciar al ladrón, por que no debo hacer á otro lo que no quisiera que hicieran conmigo. Y el ladrón continua ejerciendo su lucrativo oficio.

Una cosa parecida sucedería, si conociendo al calumniador, lo ocultásemos por una caridad mal entendida.

Por otra parte. Si un cuadro tiene tanto mayor mérito, cuanto más parecido es al original, las leyes humanas serán tanto más perfectas, cuanto mejor imiten á las leyes naturales impuestas por Dios.

Si éste en su infinita *misericordia* y sabiduría ha impuesto como medio de corrección la evidencia de nuestras faltas, sin que podamos ocultarlas, le imitaremos, aunque con muchísima imperfección, evidenciando la calumnia y poniendo de relieve al calumniador, sin que por ello padezca nuestra caridad, que jamás y de ninguna manera, puede compararse con la infinita misericordia del Creador.

Hoy que el Espiritismo está á punto de emprender raudo vuelo, con la Unión Espiritista Española que se proyecta, nos es más necesario que nunca, fijar nuestra atención en esa arma destructora, mucho más temible, cuanto que ejerce su acción perniciosa en medio de la obscuridad, hiriéndonos á traición y sin darnos medios de defensa.

Luchemos sin descanso por desterrarla y mientras llega este feliz día, tengamos presente el pensamiento que dice: *No juzgues al hombre por lo que el hombre del hombre dice, sino por lo que el hombre hace.*

PÉREZ DURRÍ.

MI ORACIÓN

Señor: Padre de todos los seres y creador de los mundos y sus lumbreras, que ruedan por el universo infinito, cuyas maravillas revelan Vuestra Omnipotencia, creo en Vos y por tanto Os adoro y confío en vuestro paternal é insondable amor que conseguiré, por mis méritos, la imperecedera felicidad, reservada á los que, haciendo buen uso del libre albedrío, dirigido mediante las facultades de inteligencia, raciocinio y voluntad, de que nos habeis dotado, practican los sagrados é ineludibles deberes que marca el Código legal divino, resúmen de todas las perfecciones, Poder, Sabiduría, Amor, Bondad, Justicia, Misericordia; cuales disposiciones están grabadas en nuestra conciencia, agente previsor del previo cumplimiento ó infracción. Suplicaos, Padre mío, me perdoneis, así como á todos mis hermanos que han contravenido vuestros divinos mandatos, y per-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mitid se acerquen á nosotros los Mensajeros celestes; y sintiendo nuestras débiles almas el céfiro suavisimo que produzca su venida, el aroma delicado de su amor, su voz colmada de melodía, sus inspiraciones sublimes de paz y de ventura y veamos su esplendorosa luz, sea irresistible su fuerza de atracción, siendo el preludio de la obra de nuestro progreso intelectual y moral; por medio del conocimiento de Vos que sois la Causa universal, y de las ciencias eternas que son el Efecto; del sincero arrepentimiento de nuestros desvíos y completa sumisión á vuestra inmutable voluntad, del agradecimiento sin límites á nuestros Protectores; del verdadero deseo de expurgar las impurezas del espiritu, y de la práctica de las virtudes acerca de nuestros semejantes, recíprocamente, y en holocausto á la caridad. Y que esós superiores seres, de nuestros dolores recojan los suspiros, de nuestra mejora el anhelo, que borrando las faltas pasadas, sean suplidas con actos benéficos; y elevándolos á Vos, imploren soberana indulgencia para alcanzarnos el consuelo de la fé que dá vida, de la Esperanza que alienta y de la Caridad que engrandece y dignifica.

JUAN AGUILAR.

AGRUPACIONES

De Méjico

El Grupo E. K. «Aurora del Bien», en Acula, dirije las más expresivas gracias á las entidades siguientes de Barcelona:

Comisión Directiva de la U. E. K. de Cataluña,

Junta Directiva del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, y

Director y Redactores de la Revista Luz y Unión, que, al empezar elnuevo siglo, enviaron á esta humilde entidad, el testimonio de suafecto fraternal.

Saludo que retornamos á las citadas entidades, los miembros de este pequeño Grupo, deseándoles grandes avances de progreso moral.

También enviamos nuestro saludo al Centro Unión Espiritista «Angel del Bien», de Madrid.

A quien le desea el Grupo E. K. «Aurora del Bien», de Acula, mucho progreso intelectual y moral, así como más y mayores avances en bien del Espiritismo y, para bien de la humanidad. Y agradeciéndole en alto grado el envío de su apreciable tarjeta, felicitándonos, en el principio del nuevo siglo.

Hácia Dios por el Amor y la Ciencia.

Por el Grupo, su director,

FRANCISCO A. BARRIENTOS.

***

Sociedad "Unión Fraternal Espiritista" de Manresa.

En afectuosa carta nos dice nuestro estimado amigo y hermano en creencias D. José Boladeras, que una vez más se ha visto obligado á aceptar el inmerecido y honroso cargo de Presidente de dicha sociedad, que le fué conferido en Junta general ordinaria de 15 de Febrero último, al procederse á la renovación reglamentaria de la Junta Directiva, para la cual han resultado elegidos los Sres. siguientes:

D. José Boladeras. .	Presidente
» Antonio Sacanell..	Vice-presidente
» Jaime Puigdoller..	Secretario
» Tomás Palá. . .	Vice-secretario
» Buenaventura Palá	Tesoreso
» Isidro Más. . . .	Contador
» Francisco Más.. .	Bibliotecario
» Antonio Fons. . .	Vocal
» Francisco Roca. .	»

Añade nuestro amigo que por haberse ausentado de Manresa casi todos los que componían la Junta anterior, han tenido que recaer en otros consocios la mayor parte de los cargos.

Felicitamos á nuestros estimados amigos Boladerás y Puigdoller y á los demás her-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

manos de la nueva Junta y del Centro «Unión Fraternal».

***

Centro "Angel del Bien"

En el último número al dar cuenta á los lectores de LUZ Y UNIÓN de las noticias recibidas de nuestros estimados hermanos de Madrid, anunciamos la publicación de un notable caso de mediumnidad ocurrido en dicho Centro durante una sesión privada, respecto al cual nos escribe el presidente D. Quintín Garrido lo que sigue:

«Nuestro médium Buenaventura de la Paz, joven de 18 años que ensaya, en días alternos, la escritura mecánica, obtuvo en sesión particular, una comunicación de un amigo suyo, y compañero de aprendizaje, desencarnado desde hace un año próximamente; mediando la circunstancia de ignorar el médium la muerte de su amigo de quien no tenía noticias desde muy anteriormente. Empezó el Espíritu preguntando á su amigo si estaba dispuesto á cumplir un encargo que se proponía darle, y á la contestación del médium, afirmativa, siempre que se tratara de un asunto justo y legal, manifestó el Espíritu: Que de cumplirlo haría una obra de caridad, evitando la muerte de dos amigos del médium y del Espíritu, y el terrible disgusto que esto ocasionaría á dos familias honradas. Estos amigos nuestros que no te nombro, dijo el Espíritu, y que reconocerás, víctimas de su ignorancia é impulsados por los celos, van á matarse, disputándose el amor de una mujer de vida airada. Tu puedes evitarlo si haces lo que voy á indicarte. Mañana á las cuatro de la madrugada, es preciso que estés en la Moncloa, en el sitio llamado *el caño gordo*. Escóndete entre el ramaje de los árboles y sin que tengas que aguardar mucho, serás testigo de una escena en la que no dudo intervendrás. No temas; los espíritus del Bien te protejerán. Adios.—Tu amigo A.»

Casi sin interrupción le dictaron diciéndole que no fuera al sitio que le habían designado porque querían burlarle, que todo era un engaño, á lo que replicó el médium que la Caridad en cuyo nombre le habían hablado, le obligaba á cumplir su promesa; que de no resultar verdad el aviso nada perdería en haberla comprobado. A esta contestación el espíritu escribió palabras de venganza con tal furor que el lápiz quedó roto en la mano del médium.

Repuesto éste, recibió un aviso de su guía espiritual, confirmando lo que primeramente se le dijo, añadiendo que cumpliera su promesa si quería evitar la caída de dos almas que quizás en algunos siglos no podrían levantarse, y que el espíritu que últimamente le había hablado se complacía en el mal.

El siguiente día á la hora fijada estaba el médium aguardando, escondido, en el lugar de la cita. A los pocos minutos vió venir á un joven de su edad aproximadamente, en quien reconoció á un amigo y antiguo compañero de trabajo. Se detuvo cerca del médium, se quitó la chaqueta, sacó de uno de los bolsillos una enorme navaja, colocó aquella en el suelo y el arma encima.

En este momento apareció por distinto camino otro joven que al divisar á su rival tiró de un cuchillo de grandes dimensiones, y entonces, como movidos los dos por un resorte, tomaron una actitud agresiva dispuestos á embestirse. En este instante el médium se pone de un salto al lado del que tenía más cerca, lo derriba y tira el cuchillo al estanque; y antes de que el otro vuelva de su asombro lo desarma y envía la navaja á reunirse con la de su contrario; les increpa duramente primero é invocando la antigua amistad que une á los tres, les obliga á darse un abrazo.

El médium no dejó á sus protejidos hasta quedar convencido de sus sentimientos de benevolencia y de mutuo perdón.

Continua el Sr. Garrido su carta manifestando que en una de las sesiones celebradas posteriormente, reconoció sus faltas, dando gracias al Padre por haberle dejado ver la luz un espíritu que se acusó de haber trabajado para inducir al crimen á los dos jóvenes y concluye, encareciendo la necesidad de dominar las pasiones, que son, dice, como puertas abiertas por donde nos acometen los Espíritus del mal.

Felicitamos afectuosamente al médium don Buenaventura de la Paz, y hacemos votos para que su mediumnidad produzca siempre tan hermosos resultados.

***

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Suscripción para adquirir un edificio destinado á domicilio social.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	3303'25
Un cordobés (donativo).	25
D. Francisco Javier Sainz, 1 acción.	25
Total.	3353'25

(Sigue abierta la suscripción).

LABORANDO

A tout Seigneur...

Entre las muchas y bien redactadas publicaciones que honran nuestra casa, yo otorgo siempre mi humilde preferencia á aquellas que, adversarios leales, ostentan en su cabeza su enemiga declarada contra el Espiritismo.

Y hay entre ellas una, fundada y redactada *ad hoc*, que cada día, cada número justifica más y más aquella mi predilección humildísima.

Católica, apostólica, romana, ella ¿necesito decir que hablando de la ciencia de nuestros tiempos, la llama *fátua ciencia?*

¡La Ciencia! *¡Voilá l'ennemi!...* ¡Esa pícara Ciencia es la que tiene la culpa de cuanto de adverso y aflictivo pesa sobre la pobre Humanidad terrestre!

El colega antiespiritista olvida, sin embargo, lo peor.

¡Lo difícil que se va haciendo, cada vez más y más, el regreso á aquellos los *plácidos* y *venturosos* días de la etapa medio-eval!

⁂

¡Eeeo il problemma!

Y, á continuación, relata nuestro amado adversario las suntuosas solemnidades rituales en Nápoles celebradas para consagrar á la Divinidad el nuevo siglo. Y describe minuciosamente el decorado del templo, y el resplandecer del oro, abrillantado por la iluminación de las lámparas de cristal y el juego de luces producido por cirios y blandones que *a cento a cento*, daban majestad, & &, y el largo cortejo de sacerdotes ricamente vestidos, mientras la orquesta...

Y Jesús dijo: «Al Padre se le debe adorar en espíritu y en verdad.»

Pero... ¡esa maldita ciencia!...

⁂

El rito, lo decorativo

El ceremonial, el símbolo, las prácticas externas y teatrales ¿por qué podrían ser sustituídos? pregunto yo. ¿Haciendo como enseñó el Nazareno? ¡Eso jamás! ¿Cómo prescindir de esa multitud de prácticas más ó menos... higiénicas, de esa variedad de ritos más ó menos... ridículos? Y la variedad es grande. Sin el romano y los de las iglesias reformadas de Occidente, contamos:

El rito griego (subdividido en seis ó siete hijuelas.)

El armenio (subdividido en tres ó cuatro.)

El sirio (en dos.)

El caldeo (en dos.)

El copto (en dos.)

El abisinio (en dos) y

El maronita.

Tal variedad ¿no viene á probar algo á esa *fátua ciencia? Si per troppo variare natura e bella* ¿cuán bello no será el rito?

⁂

Lo secundario

¡Y pensar que la enseñanza del Nazareno, pura y transparente como la linfa de límpido arroyuelo; las enseñanzas de los primeros cristianos, finísimas perlas esparcidas en los evangelios entre el cieno á ellos aportado por la mano del hombre, son claras, sencillas y despojadas de todo misterio, de todo ritualismo!...

El Sermón de la Montaña. He ahí el libro de las Humanidades. ¡La Paternidad universal de Dios! ¡El «Amaos los unos á los otros»! El Hijo de María no necesitó decir más para dar al hombre el Código de su ley moral, como ha dicho León Denis.

⁂

libroespiritista.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Remedio y preservativo

Flammarión á quien no se podrá negar que ha visto mucho *de lejos*, ha escrito poco más ó menos:

«La fé dice al hombre: yo soy ciega; tu tienes esa candileja ó farolillo que se llama la razón. Pues apaga tu candileja y dame la mano para continuar juntos el camino.»

Tal es la clave. La razón ilustrada.

Reconozcamos, empero, para desagravio y loor de esa Ciencia tan maltratada por los sectarios de ciertas ideas, que, hágase cuanto se haga en contrario, á medida que ella avanza y se difunde, es mayor el número de los que se *electr... izan*, quiero decir: el número de los que, lejos de apagar el farolillo, echan mano á cada instante de los suyos respectivos, para ver y, si cabe, palpar, cuanto se pone al alcance de sus sentidos ó de su mente.

Y diz que no da malos resultados el procedimiento. Merced á él sospecho yo que surge, á lo mejor, algo de *Electr... ización* entre los ciegos creyentes ó creyentes ciegos.

En una palabra: Ver y creer. Comprender para juzgar, y, luego, admitir ó repudiar. Omnisciente, infalible, Dios.

Opino, pues, que para curarse ó preservarse de lo enigmático, lo sibilítico, lo simbólico y lo dogmático; lo ritual, lo formal y lo cultual, &, &, el remedio mejor y el más barato es el que nos sugiere el simil del gran astrónomo y pensador frances. ¿Que cuál remedio?

¡El farolillo!...

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

Lumen

Encabeza su número de Febrero con un artículo de D. Eugenio García Gonzalo, que lleva por título «Armonía entre el Espiritualismo y el materialismo»; Sigue una poesía, «El gran enigma» de Margarita Gil; «Las Alucinaciones», de Albano Dubet, (traducción); «La Conciencia», de D. Manuel Sanz Benito; «Rasgando el velo» (traducción); y otros trabajos suscritos por Quilogo, N. Gómez, Misceláneas, Bibliografía y concluye con la sección que titula «De todas partes».

***

Le Progrés Spirite

Este estimado colega, adherente á la *Unión Kardeciana*, encabeza su número de Marzo con un hermoso artículo de su director monsieur Laurent de Faget, titulado «La Separación», continua «Conferencia acerca el Espiritismo» y «Mi conversión al Espiritismo», de Hectór Malacarne; «Impresiones de un Espíritu, mientras y después de la desencarnación», de LUZ Y UNIÓN; «Necrologia», trabajo de la Redacción dedicado á M. Alejandro Delanne; «Argelia y el Espiritismo», por Voc. León y «Sueño denunciador», de Déborah Goldstein.

***

Revue Scientifique et Morale du Spiritisme

Dedica su editorial á Mr. Alejandro Delanne, de cuya desencarnación damos cuenta en la Sección Necrológica y los discursos de M. Aunzanneau, de M. Laurent de Faget, de M. le General Fix, Celestin Duval, Camile Chaigneau, Mme. Colin y las sentidas palabras pronunciadas por M. Gabriel Delanne, ante la tumba de su padre.

Publica además una conferencia dada por M. C. de Watteville, con el título «Los fantasmas», «Manifestaciones de los Espíritus», «Memoria acerca las apariciones sobrevenidas poco tiempo después de la muerte» y otros interesantes trabajos de su colaboración.

***

La Revelación

La Revista hermana que se publica en Alicante, inserta en su sección doctrinal un erudito artículo intitulado «La religión del porvenir» continua el trabajo de Fabián Palasí «El diablo y el pecado original»; Identidad de los espíritus», por José de Kronheim y otros notables escritos.

***

La Revue Spirite

La importante Revista de este nombre inserta numerosos y notables trabajos, entre

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

los cuales figuran algunos, que traducidos procuraremos dar á conocer á nuestros lectores.

***

The Progressive Thintzer

El número de 22 de Diciembre último de este estimado colega, de Chicago, ha visitado nuestra redacción. Y en su fondo, la señora Addie L. Ballou, comisionada que fué en el Congreso Espiritista de París, relata lo en aquel Congreso realizado. Al hablar de los comisionados españoles tiene á bien prodigarles los más honrosos calificativos; los cuales, aunque inmerecidos, en todo lo que no se refieren á nuestro celo, amor y entusiasmo por los ideales espiritistas, agradecemos cordialmente.

NECROLOGÍA

Mr. Alejandro Delanne

El notable escritor espiritista Gabriel Delanne, autor de *La Evolución Anímica, El Espiritismo ante la Ciencia* y otras excelentes obras y Director de la importante Revista *Scientifique et Morale du Espiritisme,* acaba de sufrir la pérdida de su señor padre. Mr. Alejandro Delanne ha desencarnado el día 2 de este mes á la edad de 71 años y su cuerpo ha sido enterrado civilmente en el cementerio de Bagneux, donde le han acompañado numerosos amigos á pesar de lo apartado de su residencia.

Su muerte constituye una verdadera pérdida para el Espiritismo del cual ha sido un propagandista entusiasta durante 40 años, desde la desencarnación de Allan Kardec, su amigo íntimo.

LUZ Y UNIÓN envía su sentido y cariñoso pésame á Mr. Gabriel Delanne, y al alma desencarnada sus votos para su eterna felicidad.

BIBLIOGRAFÍA

Curiosidades geológicas

En el n.° 36 de LUZ Y UNIÓN anunciamos la aparición de un nuevo folleto de nuestro ilustrado colaborador don Manuel Navarro Murillo, publicado con el título que encabeza estas líneas. Más como el concienzudo trabajo de nuestro amigo es acreedor á algo más que á un simple anuncio, hemos creido de nuestro deber dedicarle hoy algunos párrafos, sintiendo en el alma carecer de la competencia debida para hacer resaltar las grandes maravillas de la naturaleza que el autor revela en cada una de las páginas de su pequeño opúsculo y las consideraciones de carácter filosófico que acuden á la mente al ponérsele de manifiesto la grandiosidad de la obra divina, para avalorar así la importancia y trascendencia de los estudios que se inician y de los interesantes problemas que se plantean en el librito que nos ocupa.

El estudio de la Geología interesa á todos, porque sujetos á vivir con el planeta, no hay nada en que tenga que fijarse la actividad humana, que no se relacione directa ó indirectamente con el suelo que pisamos. El autor expone acabadamente en su folleto las aplicaciones que puede hacerce de la Geología. Transcribiremos algunos párrafos del apartado que dedica á este asunto.

»Si el minero quiere conocer las relaciones de los filones metalíferos entre sí, y con las rocas encajantes, ó busca las capas perdidas de un yacimiento, por motivo de un trastorno ó de una falla, la Geología le da luces oportunas.

»Si explota canteras, hulla, sal, yeso, cales y cementos, acantonados en ciertos sitios, ella dirá al sondeador si su trabajo será infructuoso.

»Las industrias extractivas en general, las que utilizan fosfatos, margas, arcillas plásticas de alfarería y loza, ó de cerámica fina, calcáreas, arenas, pizarras, productos colorantes, piedras de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pavimentos, construcciones, ó escultura y arquitectura, minerales de hierro, galenas, asfalto, petróleo, betunes, necesitan nociones geológicas necesitan nociones geológicas para el mejor acierto.

»Los cultivos agrícolas, la iluminación de aguas subterráneas, por procedimientos vulgares ó grandes sondajes artesianos, están en igual caso.

»La ingeniería saca gran partido de esta ciencia para el cultivo y empleo de materiales; fundaciones de puentes y depósitos de aguas; trazados de puentes y caminos...»

Son innumerables las aplicaciones que el ingeniero puede hacer de sus conocimientos geológicos, y el Sr.º Navarro Murillo, conocedor como el que más del asunto, las expone detalladamente en varios párrafos de un folleto, á los que remitimos al lector.

»Todo el mundo necesita de la Geología

»Hasta el médico aprende en ella, estudiando los lagos y sus emanaciones, aguas termales, y otras muchas cosas *medicinales*.

»Con el médico va unido el farmacéutico.

. . . . . .

»Nada tenemos que decir á miembros importantes de la familia geológica, tales como, mineragolista, zoólogo, botánico, físico, químico, meteorologista, hidrológico, tourista científico, geógrafo, geodesta, ú otras.

»Aun la filosofía, la poesía, la pintura, la etnografía, y la estrategia, se enriquecen aquí.

»No hay ciencia que satisfaga, como la Geología á mayor número de necesidades primordiales.

. . . . . .

»*La Ciencia que define el orden de los materiales y organismos del globo,* está asociada íntimamente á lo que forma el fondo de nuestra existencia mortal.

«Puede decirse que á toda hora interviene para facilitar al hombre el cumplimiento de su tarea cotidiana.

»De ahí derivan, á la vez, la amplitud del papel que juega en el conjunto de nuestros conocimientos y el carácter particular de los goces que procura, cuando nos conduce, por grados sucesivos, hasta las alturas donde la mirada descubre las grandes líneas del *Plan ordenado, solidario y armónico de la Creación.*»

Nos resistimos á la tentación de exponer algunas de las muchas bellezas naturales que el autor nos dá á conocer, aunque suscintamente, porque preferimos que el lector las admire en el original, y allí, viéndolas en conjunto, tendrá más motivos para admirar el plan divino de la Creación y sentir agradecimiento, amor y respeto al Supremo Hacedor.

Este opúsculo es muy apropósito para despertar la afición á los interesantes estudios que en él se inician, siendo como si dijéramos el prólogo de otro trabajo de mayores vuelos que está preparando el autor.

Bosquejo geológico de la Tierra es el título de la nueva y más completa obra que más adelante dará á luz el Sr. Navarro Murillo.

El folleto de que hoy nos ocupamos es una buena muestra de la competencia del autor en estas materias y hace augurar un buen éxito á su futura obra.

En espera de aquélla, hoy recomendamos eficazmente á nuestros lectores la adquisición y estudio de *Curiosidades geológicas*, cuya lectura es amena y al alcance de todas las inteligencias.

Precio en España y América, 50 céntimos.—Certificado, 0'75 ptas.

Pedidos al autor, calle del Pósito, 16, duplicado, Puente Genil.—En la Redacción de la *Revista de Estudios Psicológicos*, Córtes, 209, pral. y en la de esta Revista, Ferlandina, 20, 1.°, Barcelona.

VARIEDADES

Virtudes y milagros de los preclaros Hijos de la Compañía de Jesús

Los Jesuítas no ambicionan cargos

Esa Compañía que San Ignacio llamó *Mínima* y que ahora se llama *preclara, benemérita* y demás frases de relevante modestia, no ha publicado nunca una crónica de sus hechos heróicos. Vamos á suplir por nuestra parte el vacío, siguiendo al día la historia de sus valerosos, intrépidos é invencibles *guerreros de levita.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Il Secolo XIX nos da hecha la introducción, en estos términos:

«Generalísimo de la Compañía es ahora el Padre Luís Martín, llamado el Papa negro. De su casa de la calle de *San Nicola da Tolentino* en Roma, parten las órdenes directas á los cabezas de los cinco grandes distritos de Italia, Alemania, Francia, Inglaterra y España, y á los Cardenales procedentes de la Compañía ó de las numerosas comunidades que, bajo nombres distintos, están sujetas á su General. Cardenal de la Compañía propiamente, lo es al presente Steinhuber, Prefecto de la Congregación del Indice, cual cargo le permite no ausentarse nunca de Roma y de estar siempre en el Vaticano espiándolo todo y á todo bicho viviente que entra en la casa. Ejerce gran influencia, particularmente entre los Cardenales extranjeros.

»Además de Steinhuber hay otros Cardenales procedentes de Compañías que son emanación de la de los jesuítas, por ejemplo, el Cardenal Perraud, Arzobispo de Antun, y el Cardenal Coulliê y Arzobispo de Lión.

»Estos tres príncipes de la Iglesia, al revés de los demás, tienen un séquito numeroso y disciplinado, que se halla aprontado á sacar del Cónclave un Papa elegido con sus votos, ya que en el Sacro Colegio, al igual que en el Montecitorio, sólo el partido de oposición sabe lo que quiere y el medio de conseguirlo.

»En el Vaticano todos los jesuítas están agrupados junto á sus Cardenales, que representan, por así decirlo, la extrema derecha del Sacro Colegio. Valiéndose de las pasiones y ambiciones de los adversarios, procuran siempre nuevas discordias y riñas para ir imponiendo su política, que tan buenos frutos está dando en España, á su hechura el Cardenal Rampolla, contra cuya omnipotencia todo baluarte es inútil.

»Los jesuítas tienen su bandera y contraseña: y aun sin elegir ellos el Papa, como es su táctica, que proceda de sus centros, tendrán un Papa de cuya sumisión estarán bien seguros para poder continuar devastando el mundo».

Los Padres jesuítas, modelos de pobreza y de templanza en la comida

En la ciudad de Barcelona, en la China blanca, los Padres celebraron la entrada de la cuaresma con grandes penitencias y austeridades. Los platos de la comida no llegaron á una docena, y se comieron langostinos que costaron á dieciocho pesetas la libra.

Sabido es que los langostinos, cuando llegan á ese precio, es comida de pobres y de ascetas.

Buena fe en el trato mercantil de que fueron víctimas los jesuítas

En la ciudad de Gerona, departamento del Sena, aconteció que los Padres contrataron la compra de una casa á una señora de la localidad. Después de largo tiempo, los Padres se negaron á cumplir el contrato.

Profecía de un novicio que hizo la competencia á la Burra de Balaam

En la provincia de Alicante cayó enfermo en su casa un niño que estaba de colegial con los jesuítas. Durante la enfermedad, un Padre jesuíta escribió á la familia que no temiese por el niño, pues un novicio, muy tenido por santo, había tenido una visión en que el Sagrado Corazón le había dicho que el niño saldría de la enfermedad y que no corría peligro.

Efectivamente: á los pocos días falleció el angelito de Dios, dejando á los jesuítas muy bien acreditados de profetas ante la familia, que guarda como oro en paño la carta de tan milagroso anuncio y la partida de defunción del niño. Esto pasó hace pocas semanas.

Los Padres predicando el Evangelio á los salvajes é ignorantes

El Padre García Frutos, jesuíta, está desempeñando en Santander una misión extraordinaria que tiene muy maravillados á todos los provincianos.

Gran parte del día lo pasa en el despacho de un gran comercio de Santander, donde se supone que acuden los indios de California espiritualmente á escuchar la predicación del Evangelio.

Y aquí termina el primer capítulo de los admirables y portentosos hechos de los preclaros hijos de la benemérita *Compañía del nombre de Jesús*, que es su verdadero apellido.

(De *Nuestra Revista*)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Abril de 1901. Núm. 39.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN DOCTRINAL: ¡El gran problema!, *por D. M. Serrot.*—¿Existen las inspiraciones?, *por* ***.—SECCIÓN CIENTÍFICA: Curiosidades geológicas, *por A. Benisia.*—En comunicación con el planeta Marte?...—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN LITERARIA: Historia de un alma, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—La sombra, (poesía).—El trabajo de la mujer, *por D.ª Matilde Navarro Alonso.*—Cartas íntimas, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—AGRUPACIONES.—Pensamientos, *por Aparisi.*—LABORANDO, *por Lupercio.*—MOVIMIENTO ESPIRITISTA.—CRÓNICA.

Sección Doctrinal

¡EL GRAN PROBLEMA!

(Conclusión)

EPÍLOGO

La humanidad actual gime y sufre crueles angustias. El malestar general aumenta cada día y á cada momento se hace más potente el desequilibrio. Todas las clases sociales vienen como asustadas pensando en el porvenir que les aguarda. Las democracias inseguras y temblorosas por falta de virtualidad en sus programas; las teocracias haciendo arrumacos, ostentando un poder ficticio que ya pasó para no volver; las masas populares sobradamente exigentes y saturadas de pasiones feroces; los poderosos, los ricos asustados ante el temor de serios é inevitables conflictos que pongan en peligro sus cajas y sus personas; la justicia vendida, la moral prostituída, la política un comodín y la religión una máscara, todo revela que la humanidad terrena va de parto, en cuya coperación correría peligro su existencia si las humanidades pudieran perecer.

Mas, Dios es providencia y amor y la humanidad es inmortal. El progreso se impone, por que es ley eterna y el dedo de Dios lo empuja. En su virtud las humanidades, al progresar en cumplimiento de la ley, pierden el equilibrio de los primeros estados. Al propio tiempo, al perder el equilibrio, búscanlo, como todos los cuerpos, en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nuevas condiciones, hasta que á fuerza de tanteos y ensayos hallan el nuevo estado de quietud y relativo sosiego, interín un nuevo progreso, un nuevo concepto de las cosas rompe el equilibrio hallado, incitando nuevamente á buscarlo en harmonía con el progreso realizado. Y así eternamente.

En cumplimiento de esta ley vemos que la humanidad que pasó por las atrocidades del bajo imperio, que sufrió los rigores del feudalismo y de la teocracia, ha llegado á las salvadoras esferas de la democracia.

Pero es de advertir que la democracia actual no ha sabido aún integrarse por completo los conceptos de derecho y de justicia, por que es atea y materialista.

Por eso la suerte de las democracias es motivo de contínua zozobra para los estadistas despreocupados y reflexivos, al par que su triunfo causa horror á las personas pacíficas y bondadosas.

Es que la democracia atea y materialista nunca, jamás involucrará las ideas de orden, justicia y derecho, y mucho menos la del amor, única fuente de bienestar. Es inútil su empeño y su predicación será absolutamente estéril.

El derecho, que no es otra cosa más que la resultante del deber cumplido, será siempre una mentira, una ilusión si se prescinde de Dios y del alma humana, puesto que, sin estos dos principios, el deber no tiene base, y donde no hay deber no hay derecho, y donde no hay derecho ni deber no hay justicia, y donde no hay justicia no hay libertad, y donde no hay libertad hay absolutismo, ferocidad, barbarie más ó menos adornada con un barniz de ciencia.

Este es el estado de la humanidad terrena al finalizar el siglo XIX. Una civilización bárbara, peor mil veces que los estados de quietud ignorante y fanática. Si tal estado fuese definitivo habría sobrado motivo para maldecir á todos los genios, á todos los redentores, ya que con sus potentes voces han sacado á la pobre humanidad del profundo letargo de la fé supersticiosa. Antes que sufrir despierto, es preferible dormir aletargado.

Pero el progreso es infinito y el actual estado transitorio. Todo el mundo conviene en que esto no puede durar; todos afirman que los caminos por donde la humanidad marcha son malos y que si no variamos de rumbo llegaremos al precipicio. No hay cuidado. Dios es Dios y la ley habrá de cumplirse. Vendrá el alumbramiento con torturas y sacudidas más ó menos violentas y el nuevo producto será la religión científica, el espiritualismo puro, libre de fórmulas sacramentales, precisas é indispensables.

Yo creo y así debe pensarse si bien se medita, que á mediados del siglo que ahora empieza, el espiritualismo habrá triunfado por completo. La ciencia, la razón y la lógica auguran dicho triunfo. El siglo XX está llamado á realizar, en el orden moral, un progreso parecido al que, en el orden material, ha realizado el siglo XIX.

Dentro de 50 años la creencia en la realidad del alma será universal, lo mismo que su existencia eterna y su responsabilidad. Entonces tendrán base lógica y racional la justicia, la libertad y el amor. Los intereses materiales, que tanto nos reducen ahora, quedarán reducidos á su relativo y temporal valor, el orgullo que tanto nos avasalla se habrá disipado por considerarlo una ridiculez; en cambio, el orden espiritual, como permanente y eterno, será el preferente para la voluntad humana. El amor informará los actos humanos ante la evidente y general convicción de que solo los actos amorosos producen resultados positivos, eternos é inalienables.

Cuando tan venturoso día haya lle-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

gado, podrá decirse que la tierra se habrá redimido por el amor, convirtiéndose en la antesala del cielo, en vestíbulo de los mundos de felicidad.

M. Serrot.

¿EXISTEN LAS INSPIRACIONES?

—Hombre, yo creo que sí; pero distribuidas de modos distintos.

Como las ciencias dicen qne hay libertad de trabajo productivo hice en mí mismo la experiencia. Primero me metí á profeta de cosas materiales, y no conseguí nada. Luego á poeta, pero por más que discurrí no hice ni una copla, ni un romance. En vista del fracaso, me puse á inventar: líneas por aquí, combinaciones por allá, no inventé ni una ratonera. Enseguida abordé los descubrimientos, nada descubrí. Me acosaba el hambre; no tenía ni una perra chica. Por último, después de pedir á Dios que me iluminare el camino, entré de redactor de una revista de adelantos morales, donde gano poco, pero estoy muy contento y maravillado de las ideas que llueven sobre mí... Todos estos hechos me demuestran que otros tienen inspiraciones, para las que yo no he sido apto, y que en cambio yo tengo las que faltan á otros. Es indudable que hay una solución secreta y oculta en el orden intelectual, donde la luz se distribuye como la savia en el árbol.

A cada uno según sus obras y sus aptitudes. Es ley del orden.

El Universo no puede marchar ciegamente. Dios preside su obra.

* * *

Sección Científica

Curiosidades Geológicas

Cuando mi inolvidable y cariñoso amigo D. José Navarrete, publicó hace unos dos años su precioso libro «Niza y Rota» tuve el atrevimiento de exponer el juicio que aquél me había merecido, pero como quiera que yo estoy firmenente convencido de que mi incapacidad y mi ignorancia es muy grande para ejercer el oficio de crítico, hice entonces formal promesa de no volver á utilizar mi humilde pluma en semejantes empresas.

Sin embargo, el opúsculo que con el título que encabeza estas líneas (que no tienen más mérito que el de la franqueza con que son escritas), acaba de dar á á la estampa mi querido amigo D. Manuel Navarro Murillo, cuyos profundos conocimientos en la hermosa ciencia Geológica son bien notorios é indiscutibles, me pone hoy en el trance de dejar incumplida la promesa de que antes hablaba, aunque con esto se me tache con razón sobrada de inconsecuente. Pero prefiero mucho más esto que guardar silencio respecto á libro tan ciertamente útil como lo es «Curiosidades Geológicas.»

La *Geología* es indudablemente una de las ciencias más interesante, de mayor monta y que más magnificencias atesora, pues, su estudio no solamente dá á concocer al hombre la actual composición y extructura de todas las materias que constituyen el globo terráqueo, sino también el infinito número de transformaciones y revoluciones que aquéllas han sufrido en el transcurso de los tiempos.

Abraza, pues, la *Geología* un vasto y variado número de asuntos y es ciencia que sin duda alguna, aporta mayor suma de conocimientos. Resumir unos y otros, esbozar, por decirlo así, todas las bellezas, todas las maravillas que aquella luciera, hacer patente que su estudio á todos conviene, es lo que se ha propuesto y conse-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

guido, muy felizmente por cierto, mi buen amigo Navarro Murillo, en su folleto «Curiosidades Geológicas» que debe ser leído lo mismo por la persona que únicamente quiera tener algunos importantes y utilísimos conocimientos de «Geología» que por la que después quiera profundizar en el estudio de esta conciencia.

Para terminar, la publicación de un libro de la índole de «Curiosidades Geológicas» acusa en su autor un gran desinterés, mucha abnegación y un amor verdadero á la ciencia porque el provecho material no es siempre la recompensa que suelen merecer tales trabajos en esta infortunada España en la que tanto abunda lo insustancial y lo mediocre.

A. BENISIA.

En comunicación con el planeta Marte?...

El día 31 de Diciembre próximo pasado, la Oficina Internacional de Kiel, encargada de mandar á los astrónomos europeos las últimas noticias, les dirigió el siguiente despacho:

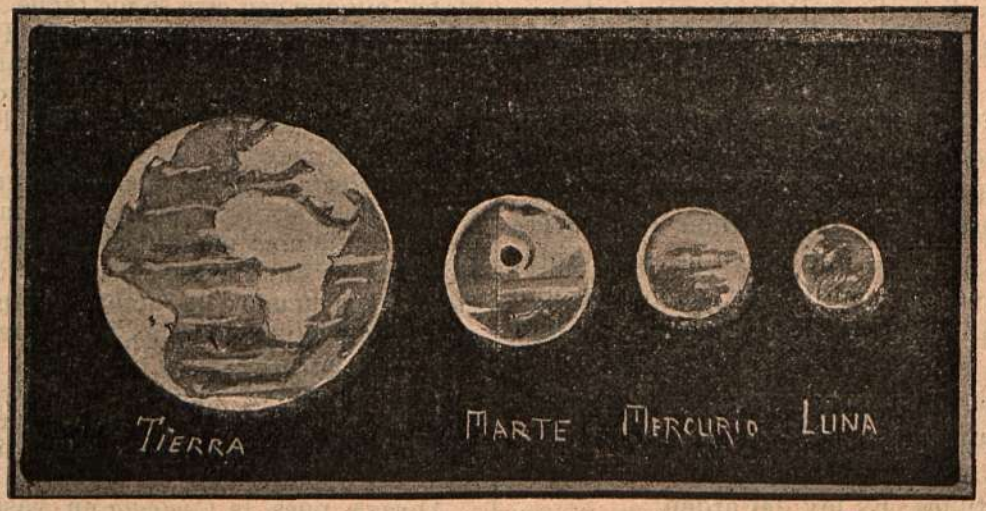
«La última noche se ha percibido una proyección luminosa en la ribera septentrional del mar Icario, del planeta Marte; esta proyección ha durado 75 minutos.»

Este telegrama fué transmitido por M. Pickering, director del Observatorio de Harward College (Estados Unidos), en nombre de M. Douglass, el que se ocupa especialmente del planeta Marte en el observatorio de Arizona, cerca de Flastafgg.

La cosa parecía muy seria, pues no solamente uno sino varios astrónomos señalaban las proyecciones de Marte. Las personas poco al tanto de los hechos astronómicos, creyeron que desde Marte se hacían proyecciones significativas para entrar en comunicación con la tierra, y sobre este tema se han entablado las más extravagantes discusiones.

Pero el hecho no era nuevo. Varias veces ya, los astrónomos habían creído que los supuestos habitantes de Marte habían intentado corresponder con la Tierra. Y para contestarles se había imaginado construir sobre grandes espacios figuras geométricas, cuadrados, rombos, etcétera.

Hace apenas tres años se establecieron estaciones luminosas en siete de las grandes ciudades de Europa, adoptando al forma de las siete estrellas del Norte.



Dimensiones comparadas de la Tierra, Marte, Mercurio y la Luna

Pero hay que desengañarse; el despacho americano se ha interpretado mal.

En el planeta Marte existen días y noches como en la tierra; hay un círculo de día, un círculo de noche y una línea de separación.

Más de una vez se han observado en esta línea fulguraciones incandescentes

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que podían pasar por proyecciones luminosas. Es uno de aquellos fenómenos el observado por el señor Douglass en Diciembre pasado.

Es muy probable que aquellas fulguraciones sean debidas á la reflexión de los últimos rayos solares, sea en la cresta de los peñascos nevados ó sea sobre las nubes elevadas del planeta.

El fenómeno, en todo caso, es muy ageno á la voluntad de los habitantes de Marte.

En la Tierra el sol ilumina nuestros ventisqueros y es muy probable que los babitantes de Marte vean estas seudo proyecciones. Pero seguramente deben estar hastiados de aquellas, y si han hecho las mismas observaciones que nosotros, han debido ya abandonar la creencia de que tratábamos de corresponder con ellos á la friolera de 14 millones de leguas.

Sin embargo, no es del todo disparatada la creencia de que podría estar habitado dicho planeta, (á pesar de tener quien cree lo contrario) pues su constitución física no difiere tanto de la nuestra, por más que la distribución geográfica sea bastante diferente.

En la tierra las tres cuartas partes de



Mapa de Marte (polo superior, oposiciones periélicas)

la superficie están cubiertas por las aguas, de manera que queda sino una cuarta parte del globo habitable para la raza humana.

En el planeta Marte la repartición es menos desigual, pues los dos elementos mar y tierra se reparten casi por mitad la superficie total del globo. Hay un poco más de tierra; es decir, 77 millones de kilómetros cuadrados de tierra y 66 de agua.

Este agua y tierras no deben ser química ni físicamente de igual naturaleza que las de nuestro globo. Se ha notado que en Marte los continentes son de color rojizo, lo que se atribuye á que su vegetación sea de igual color.

Esto, como hipótesis, podrá ser más ó menos acertado; pero es lo cierto que no estamos autorizados, por raro que aquello parezca, para imponer la Tierra como tipo del Universo, máxime cuando en tiempos primitivos nuestra vegetación tenía también cierto tono rojizo por estar compuesta en gran parte de licopodos, cuyo color es de un amarillo rojo parecido al que se observa en Marte.

En cuanto á la existencia de la atmósfera en Marte, está demostrada por numerosas observaciones de gran autoridad científica, aún cuando se sabe asimismo que no es análoga á la que nosotros disfrutamos.

Se puede deducir de dichas observaciones que la atmósfera de Marte tiene menos densidad que la nuestra; produce

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

menos nubes; las corrientes no son tan violentas, y el viento nunca es fuerte, se desconocen las tempestades.

Tanto el clima como las condiciones de vitalidad de Marte, no parecen ofrecer en la Tierra, divergencias tales que especies vivientes poco diferentes de la nuestra no puedan vivir allí.

Si consideramos la facilidad con que el hombre se acostumbra á los climas tropicales ó árticos, decía sobre el particular un sabio inglés, y comparamos las temperaturas medias en las cuales viven los groelandeses ó los esquimales por una parte, y los Papus ó los negros de Africa central por otra, nos encontramos inducidos á pensar que bastaría una ligera transformación del organismo humano para poder adaptarlo á las condiciones de referencia.

El mismo autor añade que sus habitantes deben ser de mayor estatura, pero menos fuertes y ágiles que nosotros, á causa del gran peso que representa sus cinco metros de *humedad*, mientras que los terrestres apenas alcanzamos dos.

Dada pues su elevación y corpulencia, podrían mantenerse á una temperatura más alta que nosotros, y sus ojos, más grandes, tendrían necesidad de menos luz.

Apesar de todas las suposiciones, cualquier conjetura sobre la forma de los habitantes de Marte sería, á nuestro entender, prematura y hasta atrevida.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

II

Es verdad que los hechos son tan extraordinarios y se apartan tanto de la normalidad conocida y de la preocupación general, que la resistencia en aceptarlos es á veces invencible.

No basta la lectura de los que otros han experimentado para formar una convicción, á lo menos no me bastaron á mí.

Fué preciso una observación personal, perseverante, insistente y cautelosa para que los hechos se impusiesen inexorablemente, obligándome á una conclusión lógica.

Cuando apenas conocía los fenómenos por el estudio é investigación de trabajos ajenos, cuando aun no había observado personalmente, no solo dudaba sino también argumentaba y criticaba; hago ahora justicia á la sinceridad y buena fe de todos los críticos, no experimentadores por este sencillo principio, de que la convicción no se impone ni surge expontáneamente; precisa conquistarse.

Y por eso juzgo decir la verdad, afirmando que ninguno de los que han tratado el asunto, no presenciaron nunca los fenómenos de psicología experimental, pues de lo contrario hubieran modificado su juicio, salvo su presunción (vicio egoista que niego) de atribuirse superiores facultades de raciocinio.

Y confirma más mi aserto, la consideración que todos aquellos, que han obtenido investigaciones personales, valiosas y características, no retroceden del terreno conquistado, ni abandonan su convicción ante los ataques de la crítica.

Pudiera haber investigadores, que por cálculo ó timidez usaran de nimia complacencia con las teorías creadas y preocupaciones existentes.

Me explico esa timidez, ya porque los fenómenos por ellos obtenidos son de limitado alcance, ya porque juzgan á su modo, que una prudentísima reserva agrada más á la ciencia oficial de nuestro tiempo.

Sin embargo, afronto friamente el asunto, sin contemplaciones de conveniencia, escuela ó creencia.

Y como los hechos que exponemos, siguen el más riguroso método de observación y á costa de los materiales obtenidos, podrán un día constituirse en ciencia integral.

La metafísica cayó con sus procesos y en su dialéctica pueden sútilmente erígirse teorías, religiones y escuelas; ese trabajo es inutil ante las exigencias de la ciencia actual.

Bajo un método positivo, mostramos los hechos y dada su autenticidad, lo que resta á la ciencia es estudiar su inter-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pretación, examinando las diversas teorías ó hipótesis explicadas.

Que esos fenómenos existen, contrariando en apariencia las leyes conocidas, abriendo ancho campo á nuestra concepción, maravillando por lo imprevisto, respondiendo á la aspiración humana, es un hecho incontrastable é indubitable; tanto que los grandes críticos que pretenden ajustarse á la disciplina de la ciencia oficial, como Hartmann, Myers, Flournoy, etc., no ponen en duda el fenómeno, tantas son las pruebas aportadas, limitándose á discutir la hipótesis.

De esos grandes fenómenos los he obtenido repetidas veces y tan característicos, que rivalizan ó exceden, en algunos ramos á los semejantes que se han producido fuera. No anticipemos los hechos; hago la afirmación y la probaré.

En cuanto á la prueba y comprobación, por los conocimientos especiales de mi profesión y por el relato hecho en otros paises, de trabajos semejantes, puedo afirmar, que fuí siempre tan cuidadoso, que no exceden á los míos, en los procesos verbales de las mejores sesiones extranjeras.

Los testigos presenciales fueron siempre numerosos, variando desde 12 á 18 personas de la mayor probidad y casi todas incrédulas y entre ellas algunos colegas míos y médicos.

Tan seguro estaba en la veracidad de los fenómenos, que mucho antes del congreso escribía al doctor Richet, William Crookes, Alexandre Aksakof, Camilo Flammarión, etc., etc., exponiéndoles los hechos é invitándoles á una sesión de comprobación.

III

De todos recibí las mayores pruebas de estimación, interesándome de veras en mis experimentos.

En el congreso ofrecí una sesión que fué aceptada y que en otro lugar relataré.

Basta decir por ahora, que los fenómenos se reprodujeron allí en sitio extraño, como los precedentes y con la esperanza siempre de patentizar la verdad.

Los fenómenos luminosos, los escritos de dos autógrafos de Victor Hugo, los aportes, la visión á distancia se reprodujeron.

Por consiguiente ¿puede creerse que tuviera el privilegio de sobornar tanta gente extraña, esclarecida, versada en asuntos de investigación, cautelosa y siempre desconfiada?

Es preciso no forzar el sentido común.

IV

No quieren las precedentes consideraciones significar, que aplauda la entrada á ciegas, en el campo de la investigación experimental.

Al contrario, recomiendo una larga preparación intelectual, una cultura cuidadosa, extendiéndose solo al área de los conocimientos adquiridos y ateniéndose al concepto de las leyes cósmicas.

Sobre todo es indispensable la ayuda de las ciencias naturales, no prescindiendo del magnetismo y del hipnotismo, ni olvidando tampoco las nociones generales de astronomía.

También es de suma utilidad el estudio de obras especiales, escritas sobre la materia, de las que más adelante enumeraré las principales, demostrándonos que la investigación se extiende por todas partes y que nada hay que pueda comprimir la verdad ó impedir la marcha ascensional del progreso humano.

Solamente estando preparado, se encontrará garantía contra el engaño de lo imprevisto, de lo desconocido y criterio para discernir los hechos sujetándose á las diversas hipótesis.

Quien á priori afirma la imposibilidad de un nuevo descubrimiento, no solamente fomenta un prejuicio anti-científico, sino que olvida en un momento mil fenómenos que le rodean, y que le parecen imposibles ó por lo menos inexplicables en sus recónditas causas. ¿Habrá algo que parezca más imposible que la velocidad de la tierra á traves del espacio, recorriendo un en segundo 28 kilómetros?

Y el hecho es matemáticamente cierto.

¿Habrá algo menos engañoso, en esta aparente firmeza, esta quietud de la tierra esclavizada en su marcha, girando, trasladándose, presa por un lazo invisible, que la terminología humana dá el nombre de atracción pero cuya enérgica esencia escapa á todo esfuerzo de nuestra imaginación?

¿Habrá algo más grandioso que el inmenso espacio, poblado de mundos, donde el telescopio moderno descubre 60 millones de soles, en área tan extensa, que la luz tarda más de cinco mil años en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

recorrerla, teniendo una velocidad de setenta mil leguas por segundo? ¿Y toda la naturaleza no es un vasto problema que resolver, en que cada fenómeno es un misterio y cada energía una incógnita?

La vida, la luz, la fuerza, etc., etc... y también cada una de las mismas causas, que se ofrecen á nuestra vista, son hechos que conocemos en la fenomenalidad pero no en la íntima causualidad.

Para los que juzgan que solo existe lo que cae bajo la acción de nuestros sentidos, y que todo el criterio de verdad está en el *modus humanus* de apreciación, es preciso recordarles que nuestros órganos de la visión recogen solo la vigésima parte de los rayos luminosos, ya conocidos, y que nuestros oídos igualmente son limitados á la percepción de una parte de la extensa escala de sonidos.

Sería necia presunción, un oprobio para la ciencia, decir que el círculo de los conocimientos está cerrado, y que no hay nada más para descubrir en los arcanos de la naturaleza.

No, cada día hay nuevos descubrimientos; y con ellos se abren nuevos horizontes.

Por esto es preciso romper la mezquina fórmula del pasado y mirar lógicamente la grandiosa obra del universo.

La Tierra, este pobre planeta, tan insignificante en el inmenso cortejo sideral, como un grano de arena en el seno del revuelto océano, no puede pretender ser el centro de toda la creación, de toda inteligencia y el sepulcro de todo lo que en ella vive, piensa y progresa.

La genial fuerza, que nos empuja á la evolución, no puede parar, no puede retroceder.

Su marcha será perenne, sin desalientos ni treguas, es una ley incoercible y permanente, siempre será evolución; en una palabra siempre expresará perpetuidad.

Truncar una obra tan perfecta, derrogar una ley tan imperiosa, sólo puede ser fantasía de un raciocinio indisciplinado, incapaz de comprender los datos de un problema y por consiguiente deducir la solución exacta.

Los que niegan hallan una solución errónea ó negativa y los que investigan encuentran una solución lógica, como probaré con hechos.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Literaria

HISTORIA DE UN ALMA

Si se escribieran todas las historias de los seres que encarnan en la Tierra, no habría papel suficiente para escribir la serie de acontecimientos, de sucesos y de episodios más ó menos trágicos, que cada uno tiene en un periodo de su vida. Yo, á semejanza de los anticuarios que en el objeto más insignificante quieren encontrar una preciosidad artística de una época lejana, y como el numismático que en un simple ochavo moruno se figura haber hallado una moneda de un valor inestimable, de igual modo voy yo por la Tierra buscando en las personas que encuentro en mi camino *algo de su ayer*.

No siempre el éxito corona mis estudios, pero ya se sabe que todo lo que se siembra no dá sazonados frutos. El agricultor trabaja sin temer al pedrisco y al granizo; si viene el turbión dice filosóficamente: *en el perdido sembrado, se siembra el año que viene*, como decía Camprodón; y esto digo yo, encuentro por regla general, como decía un chusco, más *calabazas* que *cabezas*, pero esto no es óbice para que existan seres dignos del más detenido estudio.

Hace algún tiempo que vino á visitarme una mujer de porte distinguido, de rostro melancólico, vestida con elegante sencillez; me la recomendaba el presidente de un Centro espiritista de Buenos Aires. Isolina me fué muy simpática por su vasta instrucción y su verdadera modestia, pues de todo entiende un poco, sin hacer el menor alarde de sus múltiples conocimientos.

Empleada en una casa editorial de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la República Argentina, ha venido á Barcelona con encargo de estudiar y traducir al castellano algunas crónicas catalanas, leyendas y tradiciones de sus Cristos y de sus vírgenes, de sus escondidos santuarios y de sus históricas cuevas. La índole especial de su trabajo la obliga á permanecer largas temporadas fuera de Barcelona, y siempre que vuelve á la ciudad condal, me hace una visita. Yo, insensiblemente me he ido encariñando con Isolina, me he acostumbrado á su voz apagada y suave, que cuando habla parece que suspira; en muchas ocasiones he querido leer en sus ojos algo de su ayer, ella se ha sonreído con tristeza, me ha estrechado las manos con efusión y me ha dicho:

—Después, más tarde, yo también deseo hablar, me atraes, cuando estoy á tu lado me encuentro mejor, si paso mucho tiempo sin verte creo que falto á un deber que yo me he impuesto, pero... quiéreme así, tú no sabes de donde vengo, (quiero decir mi espíritu) y me has acogido con cariño, con simpatía, disfrutemos de nuestro mútuo afecto y lo demás vendrá por añadidura.

—Es que yo no quiero que te confieses conmigo, quiero adivinar, quiero que me cueste el trabajo de leer en tus ojos algo de tu ayer, porque indudablemente tú no eres una mujer vulgar.

Isolina se sonrió y siguió visitándome, siempre que su asíduo trabajo se lo permitía, hasta que últimamente, vino una tarde más triste que de costumbre y me dijo:

—He terminado mi cometido y me vuelvo á Buenos Aires. Siento irme de Barcelona por tí, porque te he llegado á tomar verdadero cariño, y en prueba de ello, quiero que sepas quien soy. Por esta vez, no te han salido tus cálculos fallidos, tengo una historia, que para tí resultará indudablemente interesante, porque amas tus grandes ideales y á ellos has consagrado la mitad de tu existencia.

—Soy toda oídos, habla sin fatigarte, que no perderé una sola de tus palabras.

—Lo creo. Hace mucho tiempo que me preguntas sin hablar ¿quién eres? y hoy te contesto: Soy un alma que ha visto la luz después de haber vivido en tinieblas. Mi niñez fué triste, muy triste, por que mi pobre madre fué muy desgraciada en su matrimonio. Mi padre, jugador sin fortuna, la hizo mártir y yo asistí á su martirio llorando por dentro, por que mi padre no quería *Dolorosas* en torno suyo; murió mi padre, y un año después mi madre, cuando yo acababa de cumplir 15 años; mi desesperación no tuvo límites, yo quise morir por inanición, dejé de alimentarme, pero triunfó mi juventud, y viví para mi tormento por que yo me conceptuaba criminal no muriendo por mi madre, y dije resueltamente: «Pues ya que no puedo morir, renuncio á ser dichosa; no me casaré nunca, no sea que encuentre un hombre de bien; no, no, mi madre fué muy desgraciada y yo creería ofender su memoria sonriendo en mi hogar; me consagraré á los niños sin padre y á los ancianos sin hijos, seré hermana de la caridad y á pesar de la oposición de un hermano de mi madre, profesé en cuanto pude hacer uso de mi voluntad, á los 21 años. El día que juré consagrarme á Dios amando á los niños y á los ancianos mi júbilo fué tan inmenso, que perdí hasta el peso de mi cuerpo, me parecía que flotaba en un mar de luz, y durante 20 años cumplí religiosamente mi cometido, tan á gusto de mis superiores, que nunca tuve la menor queja de ellos, ocupé los puestos más distinguidos, desempeñé las misiones más delicadas, era el brazo derecho de la religiosa Asociación, puesto que llevaba las cuentas de un gran colegio y de dos Asilos, me llevaban en palmas

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

desde el general de la orden hasta el último huerfanito, por los que yo tenía especial predilección; los niños eran mi encanto, tenía para ellos cuidados verdaderamente maternales, en torno mío ninguno lloraba, porque yo, siempre solícita, indagaba la causa de su llanto y enjugaba sus lágrimas con mis besos y mis caricias. Vivía tan ocupada, tan atareada, tan embebida en mis múltiples obligaciones, que los días se me iban como un soplo, pero durante las noches, al hacer exámenes de conciencia, yo encontraba bueno mi proceder, pero no las fórmulas religiosas á que tenía que someterme, siempre que me decían los sacerdotes en sus predicaciones: «Hay que ser bueno para huir de los tormentos del infierno y de las asechanzas de Satán», yo decía entre mí: «Hay que ser bueno, por serlo, por dignidad de uno mismo, por amor á nuestros semejantes. Hay que ser bueno por amor, no por miedo», y seguía prestando mis cuidados maternales á los ancianos y á los niños, repugnándome cada vez más las continuas confesiones y comuniones y demás actos religiosos del culto externo. En esta lucha, tuve que hacer un viaje por orden de mis superiores para comprar unas fincas, mejor dicho, para arreglar unos legados de una señora piadosa; me hospedé en casa de un hermano de la difunta donante, que era un abogado muy entendido, de muy buen trato y de ideas muy avanzadas pero muy tolerante con los demás credos, dando una prueba de ello, cuando me fué á recibir á la estación y me hospedó en su casa, haciéndome trabajar y examinar cuentas en su mismo despacho, en el cual me fijé en un pequeño velador japonés lleno de periódicos espiritistas.

—¿Qué publicaciones son estas?—le pregunté.

—Son periódicos espiritistas.

—Y ¿de qué tratan?

—Si quiere escucharme, le leeré algunos artículos. Y acto seguido, con voz clara y reposada, comenzó á leer y yo á escuchar ávidamente, sintiendo como si me quitaran un círculo de hierro que oprimiera mis sienes. Con la rapidez del rayo me hice cargo que había estado ciega, que mi religión no era la verdad, y pedí más pruebas y más explicaciones, dándomelas tan cumplidas, que regresé á mi residencia completamente convencida que el Espiritismo era una verdad, pero quise hacer la última prueba y pedí confesarme con un obispo muy entendido que acababa de llegar de Roma. Mi pretensión causó estrañeza á la Comunidad, pero conseguí mi deseo, y pude hablar á solas con el obispo pidiéndole que me contestara á mi pregunta como si estuviera en su lecho de muerte dispuesto á decir la verdad para que Dios le recibiera en su reino: ¿El Espiritismo es una verdad? ¿los muertos viven y se comunican?

—Sí, hija mía; todo eso es verdad, pero no te preocupes con semejantes estudios, por que serás odiada y perseguida y asesinada, si necesario fuera.

—Padre, hace ya mucho tiempo que estoy harta de mentir y no quiero mentir más. Si me dejaran cuidar á mis niños y á mis viejos, sin tener que tomar parte en ningún acto religioso, me callaría y seguiría prestando mis servicios á los desgraciados que aquí se albergan, pero como eso no me lo consentirán, yo me iré porque quiero consagrarme á la verdad.

—¿Dejas la opulencia por la miseria, dejas una posición asegurada por el abandono y la soledad?

—Dejo la sombra por la luz, dejo la esclavitud por la libertad, dejo la mentira religiosa por la verdad científica, y no dudo en la elección.

—No te precipites, espera, aguarda, reflexiona, para irte siempre te queda tiempo, piensa lo que quieras y cállate.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

—No puedo, padre, estoy enferma, cuando me postro ante mi confesor y tengo que mentir, me avergüenzo de mí misma y no quiero avergonzarme por más tiempo.

—Te arrepentirás.

—De quedarme, me arrepentiré, de irme, no; y sin perder tiempo escribí al superior de la orden, legando á la Asociación religiosa cuanto de mi dote me pertenecía, pidiendo, en cambio, mi libertad, sin decir el por qué de mi resolución. Me hicieron entonces los ofrecimientos más halagüeños, nombrándome superiora de una casa importantísima, dándome un año de licencia para viajar y reponer mis fuerzas, gastadas por un trabajo excesivo; pero no pudieron convencerme, y salí del convento acompañada de una familia espiritista, cuando las sombras de la noche quitaron á mi salida publicidad. Salimos de la población y nos trasladamos á un pueblecito donde mis amigos me tenían preparado alojamiento en una pequeña casita. Me acosté y me dormí profundamente; al día siguiente tuve que quedarme sola, por que mis amigos tenían ocupación perentoria en la capital y hasta la noche no podían volver. Al quedarme sola, sentí llorar á un niño en la calle, y acostumbrada á correr en auxilio de los pequeñuelos, iba á salir para preguntarle por que lloraba, pero me detuve, ya no era *madre* de los desvalidos, ya no tenía derecho á meterme donde no me llamaban, y entonces lloré amargamente, recordé mis huerfanitos y mis viejecitos enfermos, me encontré muy sola, me causó espanto mi soledad, pero mi anonadamiento no me duró más que media hora, pronto me repuse y dije: «Niños y enfermos sobran en la tierra, no me faltarán niños á quien querer y enfermos por quien velar. Permanecí cerca de un mes estudiando obras espiritistas de día y de noche, se serenó mi espíritu y aconsejada por los amigos del espacio, me busqué colocación para viajar en compañía de quien quisiera mis servicios como dama de honor de señora acomodada; encontré colocaciones á escoger, estableciéndome en Buenos Aires, donde no vivo nadando en la abundancia, pero me basta con tener lo indispensable para vivir y vivo si no dichosa, al menos tranquila, por que no me asusta ni morir en un Asilo, ni en medio de la calle. ¿Qué es la muerte? Es quitarse el espíritu un vestido viejo, lo mismo dá quitárselo en un lugar que en otro; lo que debe preocupar al verdadero espiritista, es no adquirir responsabilidades, es evitar á todo trance el perjudicar á nadie. Este es mi caballo de batalla, no comprar un minuto de alegría en cambio de una lágrima que vierta por mi causa uno de mis semejantes, y es tan cierto lo que te digo, que yo, que nunca me había fijado en ningun hombre, cuando recobré mi libertad encontré un hombre en mi camino, que al mirarle creí que nacía de nuevo, él también me miró y me dijo con sus ojos: «¡Te esperaba!» y yo le dije sin hablar: «¡Cuánto has tardado!»... pero supe que él no era libre, que entre los dos se alzaba una barrera y me fuí á Buenos Aires, no para olvidarle, pero sí para purificar mi amor, no quiero poner más obstáculos entre los dos, sé que nos hemos amado ayer y que nos uniremos mañana, hoy... hoy... nos toca allanar el camino con nuestro sacrificio, pienso en él con la esperanza de volverle á encontrar ¡qué hermoso es esperar!...

Me abrazó Isolina y su figura se engrandeció á mis ojos... ¡qué hermosa me pareció!...

Le quise dar el último adiós cuando se embarcó para Buenos Aires, y al besar su frente, sentí un dolor inmenso, perdía un espíritu muy amado para mí, tuve como una revelación, no era

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la primera vez que nos unía el dulce lazo de la amistad. ¿Volveré á ver á Isolina? ¡quién sabe! pero diré como ella, cuando me quite este vestido viejo, recobraré lo que en justicia deba encontrar y creo que Isolina será uno de los espíritus que en el espacio me dé lecciones como me las ha dado en la tierra.

Cuando la recuerdo, veo como una nube luminosa, es la luz de su espíritu, es la irradiación de su grandeza. Isolina ha despreciado la fortuna, el poder, el prestigio sobre muchos poderosos, por no mentir, por no engañar á nadie y ha aceptado la miseria, la inseguridad de una existencia obscura, sin más esperanza que cuando no pueda trabajar, morir en un hospital ó en medio de la calle. Isolina ha dado un paso jigante en esta existencia y aunque llegue á morir en la mayor miseria, vive en la luz, en la luz morirá y en la luz se despertará para unirse al espíritu que encontró últimamente en este mundo. No hay sacrificio sin recompensa, y el que sabe esperar, halla la herencia merecida. ¡Dichosa Isolina! ¡qué hermoso será su despertar!

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA SOMBRA [1]

¡La sombra, es el legado de absurdas religiones!
¡La sombra, envolvió al mundo en su primera edad!
¡La sombra, engendró espías esbirros y sayones!
¡La sombra, amparó el lucro, el hurto y la impiedad!

—

¡La sombra, es la que al hombre convirtió en masa
¡La sombra, es la que hizo vivir la inquisición! [inerte!
¡La sombra, le dió vida al mito de la muerte!
¡La sombra, es del Dios vivo la torpe negación!

—

¡Período de tinieblas! La noche del pasado
perdióse entre los siglos, y ya dejó de ser!
¡El hombre del presente se encuentra emancipado!
¡La sombra, entre las sombras perdióse del ayer!

—

Pero por un misterio del todo incomprensible
á veces se condensa la sombra del terror;
reencarna nuevamente buscando un imposible,
por que el ayer inspira indefinible horror.

—

¡Las multitudes ávidas de vívidos fulgores,
rechazan del pasado el fúnebre capuz!
Tienen sed de progreso, de aromas y de flores,
y quieren de la ciencia la inextinguible luz!

—

Por esto aunque la sombra, (alimentando un sueño)
pretenda nuevamente su solio construir:
¡jamás podrá el pasado ser del presente dueño!
y menos, mucho menos serlo del porvenir!

—

Por que se ha dado un paso, y es ley, ineludible
que nunca el adelanto podrá retroceder;
por esto oscurantismo, tu sombra no es temible:
¡Tu cetro rompió el tiempo! ¡cesó pues tu poder!

—

Espléndidas auroras suceden á tus días
de luto y de exterminio, de espanto y aflicción;
¡Dormid en el olvido, horribles teogonías!
¡Que comenzó la tierra su regeneración!

—

¡Los hombres ya comprenden que en el sepulcro he-
no cesa nuestra vida; que existe un mas allá! [lado
que el cielo y el infierno es cuento del pasado,
que el hombre vivió, vive y siempre vivirá!

—

Que su progreso eterno le ofrece en el mañana
cumplir grandes misiones; que llega á Redentor
todo aquél que virtudes en practicar se afana,
sintiendo por los pobres inextinguible amor.

—

La muerte ya no existe, la vida es la que impera,
la vida produciendo un cambio radical;
la vida del mañana que al hombre dice: ¡Espera!
¡Espera del progreso la gloria Universal!

—

Los muertos abandonan sus tumbas de granito,
y vienen presurosos sus cuitas á decir;
¡Ellos son los que dicen que existe el infinito
y son los que difunden la luz del porvenir!

—

Ellos son los que un día á Allán Kardec dijeron:
escúchanos, atiéndenos, te vamos á dictar
una filosofía; los médiums escribieron
y el libro de los libros llegóse así á formar.

—

Encuéntranse en sus páginas la savia de la vida,
nuestra alma fatigada en él la paz halló;

(1) Poesía recitada en el Centro Barcelonés, por la Srta. Joaquina Uyá.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nuestra confusa mente vió un punto de partida
de Allán Kardec la ciencia ¡Oh cuánta luz nos dió!

—

Su libro, ha reformado las viejas religiones,
su libro, nos enseña un mundo de verdad;
su libro, ha refrenado las míseras pasiones;
su libro, es el que dice: ¡Despierta humanidad!

—

¡Levántate del polvo y elévate á la altura
que no fuiste creada para ir del lodo en pós!
¡La vida del espíritu es grande, noble y pura!
por que le presta aliento el hálito de Dios!

—

Por esto aun que la sombra pretenda nuevamente
tender sobre la tierra su fúnebre crespón,
será inútil su empeño, la vida del presente
ya siembra la semilla de la emancipación.

—

La ciencia ya fulgura, y la razón preclara
difunde su enseñanza; y el hombre con afán,
ofrece su holocausto, de la verdad ante el ara;
¡Los tiempos que pasaron, ya nunca volverán!

—

Por esto negra sombra, oculta tu ropaje,
desciende á tu sepulcro, descansa en el no ser;
y deja que el progreso prosiga su viaje,
y no quieras dar vida á lo que murió ayer.

—

Racionalismo y sombra jamás fueron unidos;
las tradiciones mueren al irradiar la luz;
los cuentos de los santos y los aparecidos,
y Cristos espirantes clavados en la cruz,

—

Sudando roja sangre, vertiendo amargo llanto
pidiendo santuarios... ya todo eso pasó;
la verdadera vida comenzó su adelanto
él ha comprendido, que vive y que vivió.

—

¡Kardec fué el enviado de los modernos días!
¡Kardec vertió á torrentes la luz de la verdad!
¡Kardec recordó al hombre antiguas profecías
y bíblicas promesas convirtió en realidad!

—

Por que con argumentos, (que son irrefutables)
ha demostrado al hombre su vida del ayer;
misterios hasta hoy del todo inexplicables,
por el Espiritismo se dejan comprender.

—

¡Sombra del tiempo! duerme, séate la tierra leve
Kardec te hundió en el caos; cesaste de vivir;
¡Abrió tu inmensa fosa el siglo diez y nueve!
¡Tu has muerto cuando nace la luz del porvenir!

—

¡Esa fé sin misterios, esa fé razonada!
¡Esa fé que engrandece, que alienta el corazón!
¡Esa fé que nos dice, que la muerte no es nada!
¡Que no es más que un instante de brusca transición!

—

¡Bien hayan los obreros que borran del pasado
las huellas dolorosas, las horas de inquietud!
¡Bien hayan los que escriben un credo razonado!
¡La humanidad les debe profunda gratitud!

—

¡Kardec, por tí la sombra, hundióse en el abismo
de tu gloriosa huella mi espíritu irá en pós!
¡Tengo sed de progreso!... y en tu racionalismo,
¡Hallé el mejor camino para encontrar á Dios!

El trabajo de la mujer

"Las limitaciones en el derecho al trabajo, han disminuído el número de trabajos útiles; han rebajado la mujer haciéndola dependiente del trabajo ajeno, la han obligado á ocupaciones frívolas, y han impedido el progreso de las ciencias y artes".
Madrazo, Economía Política.

Indudablemente en el estado actual de las costumbres, ciertas funciones públicas no se podrán todavía encomendar á nosotras; pero, cuantas hay en ciencias, artes é industrias, en que podríamos intervenir!

Con el tiempo que se malgasta en fiestas, murmuraciones y golpes de pecho, ¡cuánto no se podría adelantar!

Ni el legislador ni nadie tiene que ver con las ocupaciones productivas.

La mujer tiene las mismas facultades que el hombre.

El afan de saber de la mujer y su interés por ocuparse de cosas útiles, ¿no son una prueba de que busca la manera de vivir honradamente? ¿no demuestran que el alma es idéntica en el hombre que en la mujer? no son un testimonio de que la injusticia se va haciendo patente?

La civilización, la ganancia material, y la satisfacción del trabajo, no se han podido hacer solo para el varón.

La mujer, como digna compañera del hombre, debe participar de esos goces durísimos, que la han de diferenciar de los seres irracionales.

Si se le quita la voluntad, la instrucción y hasta el recurso de pedir, tan justos derechos ¿qué le queda en limpio?

En limpio nada; no le resta más que una vida de autómata, de tinieblas, de esclavitud.

¿No es una vergüenza que el hombre

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

con toda su inteligencia, con toda su audacia, con toda su fuerza y toda su libertad, se dedique á medir telas, á expender billetes en las estaciones, á sacar copias en las oficinas, á pintar objetos de arte, á despachar drogas y á curar á niños y mujeres cuyos organismos no suele conocer más que por deficientes teorías?

La medicina de mujer á mujer, y de mujer á niño, está llamada á ser una de las principales instituciones del siglo que comienza.

Las madres enmiendan muchas veces la plana del médico, aun sin estudios de ninguna clase; saben perfectamente las exigencias de los pequeñuelos, adivinan sus necesidades y penetran, por decirlo así, hasta lo más recóndito de la naturaleza infantil.

Y lo mismo se entiende para con nosotras. ¿Qué sabe el médico de nuestras delicadezas, ni de nuestras idiosincrasias?

Pues todo es necesario para curar con acierto.

Por regla general, si el médico es viejo, se pasa de brusco y no quiere oir lo que juzga como inútiles detalles, y si es joven, su decencia le impide estudiar á la enferma con la minuciosidad que requieren algunas dolencias, tales como la pulmonía

Estos inconvenientes desaparecerán, por lo tanto, el día que la mujer estudie medicina.

Dirán Vds. que poco á poco querremos luego ir invadiendo todos los terrenos.

Si tal sucediese, que creo que no, no haríamos más que lo que Vds. vienen repitiendo hace tantos siglos.

Bien dijo, no se quien, «que la peor gente del mundo somos hombres y mujeres».

Los que se oponen á que la mujer cultive su inteligencia incurren en varios defectos, mejor dicho excesos.

Se les figura que se bastan á sí mismos y esto es, *orgullo*.

Faltan á aquella máxima que dice: «No quieras para otro lo que no quieras para tí,» y esto se apellida, *injusticia*.

Desean imponerse y esto se conoce por *despotismo*.

Quieren elevarse sobre todos los demás aunque causen la desgracia de ellas y esto se denomina, *ambición*.

No tienen las atenciones que se deben á las señoras y esto equivale á *descortesía*.

Privan á la mujer de que disponga de sus facultades intelectuales como propietaria que es de ellas, y esto se llama... iba á decir hurto; pero me callo.

No hay razón ninguna para que á la mujer se la eduque sólo en su parte material: Es lo mismo que el hombre un compuesto de cuerpo y alma, y por consiguiente una combinación de bueno y de malo, un ser susceptible de desarrollarse física, intelectual y moralmente.

Por fortuna así lo van comprendiendo más de cuatro.

No siempre se ha de hablar de nuestros enemigos.

Para gloria de ellos y satisfacción nuestra, debemos también ocuparnos de los que se unen al progreso de la mujer.

«No hay nada tan triste para un hombre instruído como vivir con una mujer ignorante. Siente el tedio vago, pero positivo, que produce en una habitación un reloj parado. *E. Heine*».

Una mujer ignorante es como un reloj descompuesto Su imaginación, sin el freno del raciocinio, llega á lo inverosímil, espera un santo por marido y su desesperación no tiene límites cuando se convence de lo contrario.

La intolerancia está en razón directa de la falta de inteligencia; la mujer ignorante, como no ha visto el mundo más que por un agujero, se empeña en ver con cristal de aumento las faltas del marido y en no saber apreciar sus virtudes: Todo lo contrario, por regla general, se encela de los entusiasmos de su compañero, y se queja de la ciencia ó de la filosofía, como lo hacía la mujer de Sócrates.

¿Puede haber mayor tormento para un hombre, que el de que su esposa le recrimine por una cosa tan buena como estudiar?

Sería preciso preguntárselo á los mismos que tienen esta desgracia.

Con seguridad sería el mejor castigo para los que defienden la frivolidad de la mujer.

El eminente profesor de Oxford, monsieur Max Muller, ha dicho:

«Antes era enemigo declarado de los estudios en la mujer; pero hoy los considero como uno de los más grandes progresos de nuestros tiempos.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

»Es sumamente agradable ver la aplicación de las jóvenes.

»Los muchachos trabajan menos de lo que pueden, las mujeres más de lo que alcanzan sus fuerzas.

»Por otra parte, ellas tienen un manera más sistemática de estudiar y una facultad de asimilación más grande que los muchachos.

»Ruego que los hombres se reconozcan y aprendan de la mujer á aprender».

En España por muy holgazán y por muy obtuso que sea un muchacho siempre se le ha de dar la preferencia.

Quieras que no quieras le han de meter los libros en los sesos, mientras que la mujer es casi inútil que manifieste su aptitud para cualquier carrera, porque no ha de encontrar una alma caritativa que le preste atención.

Poquísimas son las que logran salir á flote con sus disposiciones y estas pocas, lo consiguen á fuer de paciencia, de constancia y de malos ratos.

Verdad es, que luego encuentran compensados sus sacrificios, con la alegria que produce la victoria; pero hasta alcanzarla, es muy triste el no ser comprendidas, el tener que luchar solas con tan atroces dificultades, y el no poder satisfacer plenamente todas las necesidades de su alma.

Y el caso es, que no pasa esto, porque nuestros compatriotas no tengan inteligencia para conocer las ventajas de los estudios en la mujer, ni generosidad suficiente para compartir el trabajo con nosotras, es, que la falta de costumbre les hace abrigar ciertos temores. Creen, por ejemplo, que la presencia de la mujer en los templos del trabajo, alterará el orden, disminuirá la laboriosidad de sus compañeros, les obligará á éstos á excesivas atenciones, y hará que ellas, con la intimidad, se vuelvan demasiado tolerantes y confiadas con el sexo fuerte.

¡Qué celo tan grande! ¿Conqué es decir, que temen Vds. esas cosas en una universidad, en una oficina, en un comercio ó en un taller, precisamente donde menos peligro hay, porqué el trabajo, la ilustración y la urbanidad, son los diques que contienen las malas pasiones; y están Vds.. tan tranquilos, cuando en la reunión ó en el baile, hablan ellas y ellos en voz baja ó las cojen con desenfado por la cintura; no quieren que ilustradas alternemos con Vds. y desean que ignorantes estemos en su compañía.

Sigamos probando que no todos piensan así.

«Más pudorosa, más delicada y fina la mujer que el hombre, el día que se la dé la educación que merece llegará indudablemente á ser el ideal de la humanidad. *Florencio Ruiz Parreño*».

«Nada contribuirá tanto á más adelantos en todos los ordenes, y de ningún modo se presta mayores servicios á la civilización y á la humanidad que instruyendo á las mujeres. *José Rodriguez Mourelo*».

Platón defendió la común educación de uno y otro sexo para obtener de ellos una completa identidad de afectos y tendencias.

El Profesor de Derecho natural en la Academia de Lausana, Ch. Secretan, pide la igualdad de todos los derechos para la mujer por ser persona jurídica (Le Devoir de Guise). Dice: «Una clase destituída de todo medio de ejercer una influencia sobre su propia condición jurídica no es libre; de hecho, los legisladores masculinos al reglamentar al otro sexo, han constituido la ley del embudo.»

Mr. Luís Frank, insigne jurisconsulto belga, es otro de los incansables defensores de los derechos de la mujer.

Para ver, sucintamente, que las mujeres cuentan con más adictos de los que parece, no tenemos más que citar sus triunfos.

En Dinamarca dominan entre las mujeres, los socorros mutuos.

En España la Sociedad Económica de Amigos del País marcha en progreso.

En Viena han fundado escuelas y talleres donde se aprende dibujo, pintura, música, inglés, francés, pasamanería, etc., y se hacen excursiones instructivas.

Salzbourg, tiene escuela de comercio.

En Hungría hay unas 400 instituciones para la mejora de la mujer. Allí estudian y se emplean en correos y telégrafos, asilos de viudas y huérfanos, enfermeras, bellas artes y otras ocupaciones.

Hay sabias austriacas que cultivan con éxito literatura, filosofía, pedagogía, arqueología, orientalismo y medicina. Están relacionadas con las de Stuttgard, Leipsick, y otros centros alemanes.

Desde 1872 se admiten mujeres en la Universidad de Ginebra donde siguen

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

las carreras de medicina, letras, ciencias, ejemplo imitado por otros cantones Suizos donde también se cultivan las Bellas Artes.

Las Universidades rusas de San Petersburgo, Moscou, Kien y Kasan, admiten también las mujeres donde estudian Anatomía, Obstetricia, Medicina, Matemáticas, Física, Botánica, Zoología, Química, Geología, Astronomía y Cosmografía.

Las rusas dan conferencias de química agrícola; enseñan idiomas; han fundado gimnasios. Cursan al año en las Universidades más de 900 alumnas, y muchas van también á estudiar á las de París, Berna ó Zurich.

El movimiento feminista según sus revistas y sus últimos congresos internacionales, donde se debatieron proposiciones muy importantes, como los de París, Berlín, Ginebra y otros, sigue en aumento.

En Alemania se dividen las feministas en: Conservadoras ó sea filantrópicas y patriotas dominantes con la nobleza; Liberales con tono de educación y enseñanza dominantes en la burguesía, y que tuvieron orígen en 1865 en Leipsick;

Socialistas y proletarias que piden, voto para la mujer, lucha al código civil actual, lucha contra el alcoholismo y la desmoralización, preferencia para los asuntos económicos, aumento de salario «*A trabajo igual salario igual:*» por último acceso en las Universidades como todas las demás. En esto están todas conformes. También piden ser Académicas.

En Inglaterra hay veterinarias, arquitectas, reporters, periodistas, etc. Las que más abundan son pintoras, escultoras, grabadoras, médicas, cirujanas, enfermeras y profesoras de música.

Las mujeres ejercen la obogacía en Ontario (Canadá), Nueva Zelanda, Finlandia, Suecia, Suiza y otros puntos.

En Suiza promovió esto el Gobierno de Zurich.

Son libres para la medicina en Rusia, Turquía y Bosnia.

Las mujeres mahometanas europeas no quieren que las visiten médicos masculinos.

Desde 1885 la India ha efectuado por asociación grandes progresos. Se han creado 70 hospitales y dispensarios donde ejercen 12 doctoras, 51 cirujanas, 44 asistentas.

Se fundaron también 11 escuelas de medicina á donde asisten 241 alumnas según datos de hace cuatro años.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil, 3, II, 1901.

CARTAS ÍNTIMAS

A Dolores Zea de Torrubia

Hermana mía: Ya que por tus deberes maternales estás hoy al lado de tu hijo enfermo y no puedes disfrutar de las fiestas espiritistas que tanto te interesan, yo te diré algo sobre la velada literaria y musical que celebró el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos el 30 de Marzo último, dedicada á Allán Kardec.

Fué una fiesta puramente íntima, no se anunció con *bombos y platillos*, lo que fué muy de mi agrado, pues aunque no me gusta esconder la luz *debajo del celemín*, en épocas como la presente, de mucho *discurseo* y de manifestaciones anticlericales, los espiritistas creo que están más en su lugar dentro de sus Centros, y no sé si así lo entendieron los socios del Centro Barcelonés, lo cierto es que la fiesta fué familiar reinando el orden más perfecto y la más expansiva alegría.

Jovenes encantadoras recitaron preciosas poesías, otras cantaron con el mayor sentimiento y la más dulce entonación.

La señora de Ponsetí cantó una romanza dedicada á Kardec, cuya letra escribí á ruego del autor de la música y creo que me conmovió profundamente la dulcísima voz de Paulina cuando cantó las estrofas siguientes:

Kardec ¡bendito seas!
¡bendito! por que tú,

libroesoterico.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lanzando tus ideas
por ellas fué la luz.
Por ellas sintió el hombre
dulce, vital calor,
por ellas tuvo vida
el fraternal amor.
De todas las conquistas
que el hombre realizó,
la tuya es la más grande
pues diste vida al Yo.
Kardec ¡bendito seas!
¡bendito! porque tú,
le diste á las ideas
la verdadera luz.
Los siglos presurosos
veloces pasarán,
pero el Espiritismo
no pasará jamás.
Pues las humanidades
gozosas gritarán:
¡el alma nunca muere!
¡se vive más allá!...

Varios socios hablaron y dieron cuenta de los buenos propósitos que tienen todos ellos para propagar el Espiritismo. Se leyó una curiosísima biografía de Allán Kardec, es la mejor y la más interesante de las publicadas hasta ahora, y el presidente hizo el resúmen explicando muy oportunamente los fines que persigue la federación de los centros espiritistas. Me gustó muchísimo la comparación que hizo entre la familia y la federación. En el hogar doméstico ¿qué desean los padres para sus hijos? la mayor perfección posible, moralidad, dulzura, amor recíproco; pues esto mismo desean algunos espiritistas, que reine entre la gran familia espírita de los centros federados.

Cuantos tomaron parte en la fiesta, niñas, jóvenes y señoras, obtuvieron aplausos y entusiastas felicitaciones de las que también tuve mi parte por mi poesía *¡Espiritismo!* que ya leerás en otro lugar de LUZ Y UNIÓN. ¡Hermosas fiestas en las que toman parte niños y viejos! por que en ellas se ensaya el amor universal, la atención mútua, la consideración y el respeto á los que llegan con su bagaje de ilusiones y á los que se van con su carga de desengaños.

Adiós hermana mía; como sé que te gustan las fiestas espiritistas, ya que no pudistes asistir á la velada familiar del Centro Barcelonés, yo te ofrezco estas líneas como recuerdo de una noche de luz!...

AMALIA DOMINGO SOLER.

Abril-3-901.

AGRUPACIONES

Centro Barcelonés
de Estudios Psicológicos

El día 30 del último mes, celebró dicho Centro la anunciada velada literaria y musical, dedicada á conmemorar la desencarnación de Mr. Hipólito León Rivail (Allán Kardec).

Tomaron parte en la fiesta, D. Agustín Brunet que leyó una bien escrita biografía del Maestro, la más extensa y nutrida de datos que se ha publicado; el joven D. Vicente Mundo, con una poesía dedicada á Kardec, las Srtas. Joaquina Uyá y Rosita Ricart, que recitaron admirablemente las poesías tituladas *Sombra*, que insertamos en la Sección literaria y *Luz*, que se publicó en el número anterior. La Sra. D.ª María Aldabó y D. Ramón Latorre, pronunciaron discursos muy sentidos, alusivos al acto.

Nuestra distinguida amiga y compañera D.ª Amalia Domingo Soler, que asistió á la fiesta, y de cuyas impresiones da cuenta en su expresiva *Carta íntima*, inserta en este número, leyó la hermosa poesía que, á continuación de aquélla, publicamos.

Por ser la fiesta pública y aprovechando esta oportunidad, los presidentes de las Comisiones de Propaganda y Estudios señores Pascual y Estapá anunciaron sus respectivos programas para las secciones ya inaugura-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

das de los jueves y sábados. No damos detalles de aquéllos, á pesar de su importancia, porque nos proponemos facilitar á nuestros lectores, en el último número de cada mes, la parte que debe desarrollarse durante el mes siguiente.

Concluyó tan hermosa fiesta con un discurso-resúmen de nuestro estimado Director y Presidente del Centro Barcelonés, saturado de calor y entusiasmo como todos los suyos, con hermosos conceptos dirigidos á la venerada memoria de Allán Kardec, al creciente desarrollo del Centro Barcelonés y del Espiritismo en Europa y América explicando las aspiraciones de la Federación Kardeciana.

Debemos hacer especial mención, como homenaje al mérito artístico demostrado en la referida velada, de D. Jesús Ponsetí, de su señora esposa D.ª Paulina Manresa y de D.ª María Faura que se encargaron de la parte musical. Las dos últimas cantaron con hermosa voz y buen gusto, acompañándolas al piano el Sr. Ponsetí, varias composiciones, que fueron aplaudidas con entusiasmo. Entre ellas figura una bella *Romanza* compuesta por D. José Izquierdo, letra de nuestra hermana Amalia Domingo, dedicada al Centro Barcelonés con motivo de la referida conmemoración.

La Junta Directiva del Centro nos encarga demos las gracias en su nombre á todos los que asistieron á la velada y que reiteremos el testimonio de su gratitud á D. Jesús Ponsetí, á D.ª Paulina Manresa, á la señora D.ª María Faura, al músico autor de la *Romanza*, á la casa Chassaigne frères que cedió para la fiesta, sin retribución, un magnífico piano, y á cuantos cooperaron á su buen resultado.

Al final de esta sección publicamos la bella poesía escrita y leída por nuestra hermana Amalia Domingo Soler.

Suscripción para adquirir un edificio destinado á domicilio social.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	3353'25
D. Francisco Valentí, 10 acciones	250
D. Juan Riera, 4 id.	100
Total.	3703'25

(Sigue abierta la suscripción).

* * *

De Mahón

Nos complacemos en copiar, textualmente, para no desvirtuar en nada su expontaneidad y los hermosos entusiasmos que revela, la carta que damos á continuación:

Mahón 9 Marzo 1901.

Sra. D.ª Amalia Domingo Soler.

Muy querida hermana en creencias: El motivo de escribirle no es otro que el afán de saludarle y darle gracias mil, porque va defendiendo cada día más y más la causa del progreso, sacando á muchos seres del error y del caos de la ignorancia.

El que tiene el honor de escribir estos cuatro mal trazados vocablos, no es más que un pobre agricultor. Los autores de sus días de esta existencia terrestre, (que ya están progresando en el espacio), vivían engañados por una religión que no tiene razón de ser y que es aquella que sus ministros visten hábitos talares por fuera, y por dentro llevan la venganza como lobos rapaces, y el que escribe estas líneas siguió la misma ruta en su juventud, hasta que un día, día memorable para él, tuvo el honor y la suerte de poder encontrar y estudiar la hermosa filosofía publicada por el instrumento de transmisión, nuestro inmortal hermano Allán Kardec.

Después de haber leído y releído tanta moral, tanta ciencia y verdad, el anhelo era siempre fundar un Centro, pero le parecía imposible que en medio del campo, pudiesen reunirse número suficiente de hermanos para seguir esta causa. Gracias á Dios y á unos cuantos seres de buena fé y voluntad, ya está fundado el Centro, con más de cuarenta socios, Centro que se titula *La Paz*, y que tiene dos médiums parlantes desarrollados y otros en desarrollo. Casi todos los hermanos son también trabajadores del campo que van regando la tierra con el sudor de su frente, para el alimento necesario del cuerpo, y por la noche nos reunimos en nombre de Dios, trabajando para el pan del alma.

Amalia, ya puede V. considerar lo que ha de suceder con los que predican el obscurantismo. ¡Pobres curás! ¡ellos que tenían casi todos los agricultores por su cuenta, embaucados con sus fórmulas religiosas, puede V. calcular como estarán teniendo en

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

medio del campo esta fuerte y colosal columna.

Se valen de los ignorantes, diciéndoles que estas reuniones son dirigidas por el mismo demonio, que es arte de hechicería, y que todo se hace por el *metal*.

Es claro, como ellos están acostumbrados á no hacer nada por nada, quieren dar gato por liebre á los pobres embaucados.

Tienen el valor de decir en el púlpito la mar de disparates en contra de los espiritistas, y así es que muchos que no habían oído hablar nunca de esta verdad tan sublime y tan pura, han ido leyendo y observando la doctrina de Kardec y han abrazado el verdadero conocimiento de Dios.

Si en nada he molestado, dispensad; y recibid el abrazo fraternal y el ósculo de paz de este invariable hermano en creencias y S. S.

q. s. p. b.

BARTOLOMÉ VILLALONGA.

Presidente del Centro *La Paz*.

Por encargo de nuestra estimada hermana D.ª Amalia Domingo, damos las más expresivas gracias al autor por las afectuosas frases que le dedica. Nuestra distinguida compañera y con ella nosotros, felicitamos con entusiasmo al Sr. Villalonga por sus energías en pro de la gran causa que representa el Espiritismo, y le ofrecemos las columnas de LUZ Y UNIÓN para las noticias que quiera remitirnos.

¡ESPIRITISMO! (1)

El tiempo avanza, y la verdad sublime
estiende su poder, se enseñorea,
una parte del mundo se redime,
y la otra sigue en perenal pelea;
el esclavo se queja, el pueblo gime,
en la ciudad, lo mismo que en la aldea,
los viciosos abundan, y los buenos,
en todas las edades son los menos.

Mas luego abundarán, porque en buen hora
nos dá el Espiritismo explicaciones
de esa reencarnación consoladora:
mas veo que he dicho mal, reencarnaciones.
En varias existencias se mejora
el pecador, adquiere galardones,
y á veces, llega á ser el más abyecto,
un sabio, un redentor, un ser perfecto.

Son mentira las frases del poeta
que dijo con dolor: "*¡No hay esperanza!*
¡el infierno es el fin! ¡no hay otra *Meta!*
es ilusión no más la bienandanza.
Miente el que cielos al mortal prometa,
eterno padecer el hombre alcanza
tras efímeros goces, negros días
suceden á las locas alegrías.»

Todo eso es inexacto, no hay tormento
que eternamente dure, ¡qué locura!...
no supera á la culpa el sufrimiento,
está la ley de Dios á más altura.
Tras del justo y fatal remordimiento,
viene la contrición sincera y pura,
y el anhelo ferviente, el noble anhelo
de conquistar un cielo y otro cielo.

Y siglos y más siglos trabajando
el alma lucha con afán profundo,
y va todas sus deudas solventando
sin perder ni un momento, ni un segundo;
y siempre sin cesar, siempre avanzando
consigue ser la admiración de un mundo
donde escándalo fué por su cinismo:
Esta enseñanza dá el Espiritismo.

Enseñanza verdad, todos podemos
redimirnos del mal que hemos causado,
de siglos y más siglos disponemos
en el tiempo no hay límite trazado,
siempre hay un más allá; siempre tenemos
el *porvenir* enfrente del *pasado;*
junto al pantano de infamante vicio,
está el claro *Jordán* del sacrificio.

Y esto es verdad; no hay frases engañosas
como las que usan falsas religiones;
en el principio eterno de las cosas,
se demuestran las cosas con razones,
y las razones son tan poderosas
al decirnos: Tendreis encarnaciones
cuantas necesiteis, hasta elevaros
y de vuestras miserias despojaros.

Y después, y después hay otra vida
más grande, más hermosa, más serena,
queda la progresión indefinida,
y progresando el alma no se apena
por que no siente del dolor la herida
ni el peso enorme de fatal cadena;
trabaja sin angustia ni zozobra
del progreso infinito en la gran obra.

No es el dolor el fin de la existencia,

(1) Leída por su autora en la fiesta conmemorativa de la desencarnación de Allan Kardec.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

no es el pecado, el lodazal del vicio
donde la arroja Dios en su inclemencia
sin que pueda salir del precipicio;
tiene el alma poder é inteligencia
para avanzar llegando al sacrificio;
el alma hija de Dios puede elevarse,
y en aras del amor, glorificarse.

Esto el Espiritismo nos relata,
estudiemos sus obras esenciales,
sin olvidarnos que la *letra mata,*
y el fanatismo aumenta nuestros males,
no queramos hacer nueva reata
y honremos más los grandes ideales;
que para ser un buen espiritista,
ante todo hay que ser racionalista.

Que es la razón de Dios el testimonio,
por que ella nos demuestra el infinito,
destruyendo la farsa del demonio
y el horrible tormento del precito,
sin ella fuera el orbe un manicomio
y el hombre se creyera un ser maldito
víctima siendo de contraria suerte
y sin más esperanza que la muerte.

Pero el Espiritismo en sus lecciones
nos muestra el infinito de la vida,
y hallamos en sus lógicas razones
la grandeza de un tiempo sin medida,
el progreso nos brinda encarnaciones
hasta quedar curados de la herida
que en nuestra turbulencia nos hicimos
cuando una, y otra vez, y cien caímos.

¡Gloria al Espiritismo! ¡gloria! ¡gloria!...
eres cronista fiel de las edades;
por tí sabemos la pasada historia
cuyas páginas son... ¡iniquidades!...
y es bueno que recuerde la memoria
sus crímenes y torpes liviandades;
pues solo así podrá la raza humana
engrandecer su vida del mañana.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Marzo, 1901.

PENSAMIENTOS

La moral es árbol cuya raíz está en el cielo, y cuyas flores y frutos perfuman y embellecen la tierra.

—

La adulación es una música que agrada al oído y pervierte el corazón.

ARABIEL.

LABORANDO

Un excomulgado más

El filósofo y sociólogo de universal nombradía, el moralista insigne, el eximio escritor Señor Conde de Tolstoï ha sido excomulgado por el *Santo* Sínodo de la Iglesia griega.

El desquite, la revancha ha resultado tan inoportuna cuanto tardía.

¡Hace ya tanto tiempo que el ilustre Tolstoï había excomulgado al susodicho *Santo* Sínodo!...

***

El porqué

Nacido el ínclito Conde en las altas esferas de la empingorrotada alta sociedad rusa, predicó y exaltó siempre en sus obras la sencillez y la pobreza genuinamente cristianas. Y, lo que es lo esencial, practica esas virtudes, *de veras,* sometiéndose voluntariamente al ejercicio del trabajo manual.

¿Podía, por tanto, eximirse de ser vituperado por los que no están por nada de eso?

¡Humildad, sencillez, trabajo, pobreza!... Temas son esos que deben preconizarse y recomendarse como fuentes de los mayores merecimientos morales, si señor. ¿Pero practicarlos? Nunca.

Y como el Señor Conde ha dado ejemplo de sus predicaciones hasta el punto de que ha llegado á ser un zapatero muy regular, nada más lógico que la excomunión contra él fulminada.

***

Error en el procedimiento

Que tales apreciaciones son algo más que una pobre opinión mía, pruébanlo los relatos que ha insertado la prensa europea de los sucesos acaecidos en la catedral de San Petersburgo y en la de Moscou.

Segun ellos, los estudiantes, para protestar contra tal excomunión, invadieron la Catedral y armaron en ellas un zipi-zape de los *de marca mayor.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En esto no estoy conforme con el criterio de esos jóvenes estudiosos.

En mi concepto debieron limitarse esos jóvenes á constituirse en Sínodo, y, muy serios y muy respetuosos, fulminar solemnemente su excomunión contra el otro Sínodo, retirándose acto continuo, lenta y ceremoniosamente.

No olvidando de hablar en latín.

Sí, jóvenes súbditos del Emperador de todas las Rusias: de excomunión á excomunión va cero.

O, como decimos por acá los meridionales: nada entre dos platos.

***

Variaciones sobre el mismo tema

Esto de las excomuniones y demás ranciedades no deben tratarse de otro modo. Oid algo de lo que por nosotros pasa, simpáticos jóvenes del Septentrión de Europa.

El ministerio Azcárraga (q. e. p. d.) decretó que el catedrático no podía emitir en el aula universitaria concepto alguno contrario al dogma católico.

Y tuvimos aquí un canciller llamado Cánovas del Castillo que dijo, hace muchos años, que de someter al dogma católico la enseñanza de las ciencias, poco ó nada podría enseñarse en nuestros días en la cátedra oficial.

¿Lo veis?... Un conflicto entre dos... dogmas.

Es lo único que dan de sí las dogmas: conflictos.

***

El reverso de la medalla

En los países en que no hay Sínodos, ni los quieren, pasan las cosas de distinto modo.

De un periódico de la Habana copio al pie de la letra: Secretaría de Justicia:

«Con fecha dos del corriente mes ha sido inscripta en el Registro de Religiones que lleva esta Secretaría, la Religión Católica, Apostólica y Romana, cuyo jefe supremo en el mundo es S. S. el Papa León XIII, jefe en la Archidiócesis de Santiago de Cuba, el Arzobispo Monseñor F. de P. Barnada, y en la diócesis de la Habana, el Obispo Monseñor Donato Sbarrethi.»

¡Inscribir en uno como registro policíaco, padrón estadístico ó matrícula de industria y comercio, los *sagrados* cultos, las religiones positivas!...

Consecuencias de no tener Sínodos.

***

Donde no hay Sínodos

Y es que esa isla de Cuba va deslizándose rápidamente al abismo. No tiene Sínodo ni tiene *ná*.

Apenas emancipada de la cariñosa tutela de la familia, de la Doña Evarista, como si dijéramos, del drama de Galdós, hase dado á sí misma una Constitución en la que establece la separación de la Iglesia y el Estado; pretende sin duda ¡la insensata! sustraerse al amoroso halago, al tierno, sincero y desinteresado afecto de Pantoja.

Yo me imagino á esa hija pródiga diciendo como la heroína de *Electra:*

«¡Es mucho cuento, Señor!... Evarista y Pantoja empeñados en que yo he de ser ángel, y yo... vamos... que no me llama Dios por el camino angelical.»

***

Si fuera solo Cuba...

Pero lo que con los cubanos, pasa con las razas indígenas de Filipinas. Y en Portugal, en Francia, en Buenos Aires, en España.

La *catolicidad* del fenómeno me tiene á mí sumergido en un mar de confusiones.

Durante siglos y siglos conságranse ciertas entidades á conquistar, educar y guiar colectividades humanas que, primitivas y sencillas, han debido ser blanda cera fácil de manipular y moldear con arreglo á las prescripciones de un Credo religioso y social. Y tan pronto como deja de cohibirlos un ejército de todas armas, vuélvense esos pueblos airados contra sus guías y maestros y mandan noramala maestros, guías, preceptos y enseñanzas. ¿Qué inferir de ello?

Un dilema se impone.

O los hombres somos muy malos ó las tales enseñanzas son naderías formularias; en definitiva, no otra cosa que exterioridades sin sustancia, sin arraigo en la humana razón, y, por ende, sin persistencia en las conciencias.

Por lo visto, los *yankees* creen esto último.

Por eso, porque son *yankees*.

***

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Por el contrario...

Si fueran... Sud-Pirenáicos, guiarialos el dogma. Y allí donde el dogma ejerce el mero y mixto imperio... ¡no me toque V. al dogma!... Y con el dogma está el presupuesto. Y, lo que es más grave, el monopolio de la Verdad.

Sólo él, el dogma únicamente posee la clave misteriosa, la palabra sagrada, que da libre acceso á los inmensos dominios del humano conocimiento, tanto en el mundo de lo visible como en el de lo invisible.

Y... ¡anatema!... contra aquel que pretenda escudriñar en ese pasado histórico preñado de las más tremendas acusaciones.

¡Anatema! contra todo el que osare analizar y sondear ese presente, anémico y vacilante, cuanto ampuloso y teatral, que parece atisbar, presa de secreto terror, los sucesivos avances de la Filosofía y de la Ciencia.

¡Anatema! contra entrambas que, haciendo abstracción de las terrenales gerarquías y de las aparatosas exhibiciones de la liturgia y el rito, excrutan el fondo, la esencia, la *racionalidad* de cuanto pasa ante sus ojos, y no cejan en su empeño de mirar y socavar los vetustos y carcomidos cimientos de la fábrica secular.

Vean, pues, *yankees* y cubanos, cuanto bueno se pierden: el dogmatismo, es decir, la panacea; sí, á la larga, estéril, ineficaz y hasta contraproducente, para salir del paso, en cambio, la más óbvia, la más cómoda y sencilla.

***

¡Eureka!

El Ministro de Instrucción pública del nuevo gabinete, Sr. Conde de Romanones, ha decretado que el Catedrático en las aulas oficiales no tendrá otras responsabilidades que las que le impone el derecho común. Lo ayer dogmático hoy rechazado *a limine*. Y crea V. luego en dogmatismos...

Por de pronto loado sea el señor de Romanones!

De quien esperamos pague los atrasos á los pobres maestros de escuela, para poder decir de él: «éste es el Conde que paga, este es el verdadero Conde.»

Y que, firme en la senda iniciada, no haga caso de si *ciertos elementos*... de que si el Vaticanismo... ó si de Roma...

Sea V., en una palabra, Conde, el Conde de ¿Roma?... ¡Nones!...

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

El Espiritismo cristiano y la reina Victoria

Leemos en *Vesillo spiritista*, firmadas por su Director, el señor Ernesto Volpi, las siguientes líneas:

«La reina Victoria de Inglaterra, emperatriz de las Indias, desencarnada poco ha, manifestaba una simpática inclinación por el Espiritismo, y nada llamaba más su atención que los artículos de Mr. Stead, en el *Borderland*.

»Estaba absolutamente convencida de que era posible la comunicación con los habitantes del mundo invisible. El libro titulado: «The little Pilgrim in the Unseen» (El pequeño Peregrino, en lo Invisible) escrito por M. Oliphant, fué el orígen de la benevolencia de la Reina hacia ese popular *romancier*. Todo el mundo sabía, en la Corte, que el difunto Lord Alfredo Tennyson, poeta laureado, debia (prescindiendo de su genio) á su creencia en el mundo de los Espíritus, la estimación que por el tenía Su Majestad, y que, á igual motivo era debida la confianza que la Reina dispensaba al Decano de la Abadía de Westminter (El Decano Stanley).

»Según la princesa *von Hohenloe* (hermana consanguínea de la Reina), Su Majestad tenía la convicción de que su esposo Alberto, el difunto príncipe consorte, velaba sobre ella y la consolaba en sus aflicciones.

»Notemos, además, que confirió el título de *Baronnet* á Williams Crookes que, con sus publicaciones científicas, reto por él lánzado á los prejuicios, tanto contribuyó á la extensión de la nueva ciencia».

«*La Stampa* de 29 de Enero, en una correspondencia de Londres, decía: «La Reina de Inglaterra era espírita; así lo prueban las frecuentes sesiones de Espiritismo que verificaba en su *château* de Windsor, y lo mismo que en Balmoral».

Hemos querido contribuir á poner de relieve la fisonomía espiritual y moral (si así puede decirse) de la que ayer mismo decía

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

un gran diario parisiense: «Mujer, Madre, Soberana perfecta, llevó á la tumba el respeto y la admiración de todos los pueblos de la tierra». Y ciertamente que bastaría á nuestro intento, leer de nuevo dos importantes obras que vieron la luz en 1864 y 1875 y fueron publicadas *«con permiso de S. M. la Reina Victoria»*. La desencarnación de la Reina-Autora, vuelve á hacer de actualidad esas obras en las que el pensamiento cristiano y el pensamiento espírita, se confunden harmoniosamente:

I

MEDITACIONES SOBRE LA VIDA

Y SUS DEBERES RELIGIOSOS

«¿Porqué desesperar? Si la mano de la muerte te arrebató un tesoro, uno de los seres caros á tu corazón, ¿porqué has de llorar sin tregua sobre la tumba del amado? ¡Vuelve el rostro hacia la Eternidad! La mano de Dios te conducirá junto á ese ser querido que perdiste aquí bajo... Fuiste creado para otro fin, y no solo para este sueño fugitivo de la vida terrestre... ¿Has sufrido? Pues bien; muéstrame lo que aprendiste en la escuela del sufrimiento. ¿Te has hecho mejor? Si así fuere, puedes mirar el porvenir, cara á cara y sin temor...

¡No temas otros males que los que tu mismo hubieres atraido sobre tu cabeza con tus propias faltas!... ¡Cuando te abandonen las fuerzas, cuando no puedas ya hacer más, ora: Dios hará el resto!»

¿No son estos pensamientos cristianamente espiritistas ó espiritamente cristianos?

Hé aquí uno que rechaza á gran distancia el dogma de las penas eternas.

«Dios no gusta de que el pecador muera; sino que, por el contrario, quiere que viva. Aunque frecuentemente no podamos ver el fin de los acontecimientos de aquí, hay un porvenir más allá de esta vida. Aquellos cuya pérdida lloramos en la tierra los abrazaremos con un placer diez veces mayor, cuando los volvamos á encontrar, rescatados y perdonados».

Véase otro pensamiento espiritista tomado al paso:

«¿Qué es mi cuerpo después de su muerte? Un vestido desechado. ¿Qué es la vida material cuando ha terminado? Un sueño que cambia constantemente, cuyos acontecimientos se desvanecen cuando nos despertamos. Yo soy un Espíritu y todo lo que se relaciona conmigo no es cosa mía; pero la dignidad y la fuerza que mi Espíritu ha adquirido por su actividad en la tierra no pueden serme arrebatadas por la mano de la muerte».

Tomemos un pasaje sobre la falsa devoción en el cual encontramos una muy útil enseñanza:

«Lo que Jesús predicó en tierra de Genezareth está reconocido tan profundamente verdadero, como si nos lo predicara en nuestros días, en nuestro propio país. ¡Ved la mayoría de los cristianos del presente! Escuchad á los que desde lo alto de la cátedra interpretan la Biblia. ¡Cuán exactamente conocen la palabra de la Santa Escritura! ¡Con cuánta habilidad exponen la série de deberes del hombre ó de los secretos de la fé! Pero vedles en su vida interior y en su actividad externa. Creen haberlo hecho todo cuando han seguido el oficio de un extremo á otro y han predicado su sermón, como si lo que ellos son y cuanto hacen no fuera más que cuestión de llenar deberes oficiales. Tienen la ciencia; pero no el espíritu de la religión. Oid á los buenos cristianos como dan las gracias antes de sus comidas, como oran con regularidad mañana y noche; en sus casas y en la iglesia, sobre las tumbas de los muertos como en las épocas establecidas para la edificación. Ved como van regularmente al templo de Dios para ocupar en él sus puestos. Pero aún ahí observan las distinciones del rango, no van á él como hijos que van á la casa de su Padre, y olvidan que, ante Dios, no hay distinción alguna de personas. Ved con qué celo acuden en masa á la comunión, á las ceremonias, al bautismo, al sermón; cuán rigurosamente observan en sus casas el ayuno ó leen algún capítulo de la Biblia. Han llenado todas lás observancias externas de la ley, todas las prescripciones de las instituciones humanas; pero no han satisfecho los mandatos divinos. Tienen la cáscara, pero la simiente está muerta; tienen la letra, nó el espíritu. Sean lo que sean y hagan lo que hagan, carecen de devoción. De ahí que, aunque sean religiosos, no son piadosos. De esa clase de gentes hablaba el Mesías al decir: «Se acercan á mí con la boca y me honran con los labios; pero su corazón está más lejos de mí».

Compréndese, después de una pintura tan sugestiva, que la fe de la autora de *Meditaciones,* aun siendo muy viva, no era ortodoxa, y que, como la fe espírita, estima que debe apoyarse en la razón. Júzguese por las líneas siguientes:

«La fe que verdaderamente es inspirada por Dios debe estar de acuerdo con todas las exigencias de la razón y de la inteligencia del hombre, y debe, además, resolver de una manera satisfactoria, los sombríos misterios que la razón y la inteligencia no pue-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

den penetrar. Porque ¿cómo podré yo creer que una fe es verdaderamente divina si está en desacuerdo con mi razón? ¿Cómo podré apellidar verdad revelada de una manera divina á aquella en que descubro una falta de buen sentido que me sublevaría hasta en los asuntos puramente humanos?»

Este racionalismo religioso no obsta para que la autora se remonte á un noble concepto de la oración:

«Recuerda — dice — las horas en que te prosternabas ante Dios, con trémulo corazón, exclamando: «Salvadme, oh Padre Misericordioso.» Recuerda los días en que viendo obscurecido tu porvenir, y tu mismo próximo á la desesperación, te volviste con fe, hacia el Dios único, diciendo: «Las tinieblas no se disiparán si tú no extiendes tu luz sobre nuestros días.» Y, de pronto, vinieron á salvarte y á mejorar tu situación, circunstancias que tú no habías jamas previsto, sucesos, en apariencia, los más insignificantes, cosas que los hombres llaman accidentales. Has readquirido tu felicidad y tu alegría. Pero en el órden de la creación divina nada hay de eso que se llama suerte ó azar: hay un Dios infinitamente grande é infinitamente misericordioso. Tú comprobaste su presencia. Tal es la virtud de la oración.»

Victoria vuelvé á bajar desde el cielo á la tierra y con certero golpe de vista, juzga á los hombres. Véase como considera la sociedad contemporánea:

«El hombre, en todo tiempo y en todas las naciones, se ha mostrado siempre el mismo, y ha dado satisfacción á sus pasiones violentas y egoístas. Cuando recuerdo las matanzas y las demás acciones horribles de que, hasta en nuestros mismos días, hemos sido testigos; cuando recuerdo cuantos millares de víctimas inocentes del más elevado rango lo mismo que del más humilde, han sido arrastradas al cadalso por una simple sospecha, ó solamente por sus opiniones, me estremezco, y créome obligada á confesar que, hasta entre nosotros, en la hora actual, Jesús el inocente, no se encontraría seguro. Y hallaría entre nosotros perseguidores sanguinarios, acusadores sin misericordia y jueces que profanan la justicia, haciendo poco caso de la vida humana, cuando consideran que está en su interés sacrificarla. Sí: Jesús, aún entre nosotros, no estaría en seguridad y las mismas personas que en la actualidad se arrodillan ante tí, en los templos que te han sido erigidos y que te oran con fervor, porque tiemblan ante tí, como juez soberano del Mundo, te atacarían como un exaltado ó un revolucionario, como un blasfemo y un hereje, como un enemigo del estado de cosas existente, como un innovador peligroso, si aparecieras en medio de nosotros en toda tu sencillez, sin arte, lleno del Espíritu divino en tus acciones y en tus palabras; pero con la humilde vestimenta de una de las más humildes clases del pueblo. Porque, como entonces, hoy los mortales juzgan por las apariencias. Y como en otras ocasiones, hoy, el orgullo inflexible y el egoismo á que todo lo sacrifican, hacen guerra á todo lo que contraría sus intereses.»

Podríamos terminar el exámen de la «Meditaciones sobre la vida y sus deberes religiosos», con esta cálida alegación contra los prejuicios, el egoísmo y el orgullo humanos; pero preferimos citar, á modo de conclusión, un pensamiento alentador:

«No tiembles ante el poderío de los tiranos de la tierra que temen la luz y quisieran continuar reinando en las tinieblas, y que, por consiguiente, deparan el destierro, las prisiones y el cadalso á aquellos que dan testimonio de la verdad. *Lo que es divino y espiritual, no puede ser destruído por las armas terrestres.* El miedo puede, durante cierto tiempo, paralizar las lenguas; pero poder alguno alcanza á contener la silenciosa actividad del Espíritu. Mortal alguno, aún cuando se reunieran en su cabeza todas las coronas, podría gobernar el mundo esperitual; en tal mundo, sólo el cetro de Dios ejerce el imperio.»

Por las citas que hemos transcrito, puede verse cuanto se aproxima, como moral y aún como doctrina religiosa á la filosofía espiritista, la obra en otro tiempo publicada *con autorización* de la Reina Victoria. Próximamente estudiaremos el segundo volúmen de que hemos hablado y que también contiene pensamientos dignos de ser notados y meditados. En ellos se reafirman todavía más claramente las creencias espiritistas.

LAURENT DE FAGET.

(Le Progrés Spirite.)

(Continuará.)

Crónica

Estando ya en prensa el presente número, llega á nuestras manos el último publicado de nuestro estimado colega *La Revelación*, de Alicante.

En nuestro próximo reparto nos ocuparemos con interés del llamamiento que la Revista hermana, adherida á la Unión Kardeciana de Cataluña dirige á los Espiritistas.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 30 de Abril de 1901. Núm. 40.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: A los hermanos de la "Unión".—A las agrupaciones de la "Unión".—Pensamientos.—SECCIÓN DOCTRINAL: Inmortalidad y resurrección, *por D. F. Palasí*.—SECCIÓN MEDIANÍMICA.—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto*.—Máximas.—SECCIÓN CIENTÍFICA: Un nuevo globo.—SECCIÓN LITERARIA: La civilización presente.—La felicidad, *por D. José E. Corp*. Mi grano de arena, *por D. Wenceslao de la Vega*.—AGRUPACIONES.—SECCIÓN NECROLÓGICA.—LABORANDO, *por Lupercio*.—MOVIMIENTO ESPIRITISTA.

Sección Oficial

A LOS HERMANOS DE LA «UNIÓN»

Como indicamos en nuestro último número, *La Revelación*, de Alicante, adherida á Unión Kardeciana, en su edición de Marzo publica un sentido llamamiento á los espiritistas españoles que por su importancia transcribimos á continuación:

LLAMAMIENTO

Tiempo hacía en que desde las modestas páginas de esta revista no habíamos levantado nuestra voz impetrando de la gran familia espírita su valioso apoyo, para poder continuar laborando en la magna obra del Progreso, en la cual viene ocupando su puesto de honor *La Revelación* desde hace treinta y un años.

Empero hoy, muy á pesar nuestro, nos vemos obligados á demandar eficaz é inmediato auxilio de nuestros correligionarios, si no se quiere que desaparezca nuestra querida publicación del estadío de la prensa, donde brilla con fulgores diamantinos en medio de las tenebrosidades de errores y fanatismos que envuelven á esta desdichada humanidad.

¿No sería una gran responsabilidad moral para todos los buenos, los probados espiritistas, que después que ha venido luchando *La Revelación* por difundir nuestros regeneradores ideales desde el año 1871, se la dejase sucumbir ahora, cuando tanta y tanta necesidad hay de que el ideal espírita ilumine al mundo demarcándole el verdadero, el único derrotero que seguir debe para su regeneración, cuando tan fácil sería impedirlo?

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España. CursoEspirita.com

El importe anual de la suscripción, está al alcance de todas las fortunas. Suscribirse pues á ella es darle vida, es sostener en la brecha á un elemento importante de nuestra propaganda; lo contrario sería demostrar la completa falta de vitalidad del Espiritismo al ser incapaces de levantar en alto nuestras armas, dejándolas caer cobardemente entre el polvo de la derrota!...

Si como esperamos confiadamente, nuestra voz encuentra eco entre nuestros hermanos en creencias en general y en particular en las Sociedades espiritistas, la satisfacción íntima que experimentarán será el galardón que recibirán, por haber cumplido con su deber.

LA REDACCIÓN.

Creemos que los espiritistas todos venimos obligados á llevar á la práctica los principios que constituyen la base de nuestra doctrina. *Amaos unos á otros,* dijo Jesucristo á los hombres. *Solaridad y fraternidad* recomendaron los grandes Espíritus que dictaron á Allan Kardec. *Solidaridad y fraternidad*, proclaman los Congresos Universales Espiritistas.

Y al recuerdo de esta enseñanza que en todos los casos debe informar nuestra conducta, debemos añadir, en este caso, el imperioso deber que nos impone la defensa de nuestros ideales.

Aun qûe solo fuera por mero instinto de conservación, debemos aunar nuestros esfuerzos para impedir que las fuerzas activas, las que luchan pública y constantemente por la regeneración humana, mermen ó desaparezcan.

La Revista hermana, *La Revelación*, adherida á nuestra colectividad reclama el auxilio de la gran familia espiritista, auxilio á que tienen derecho quienes desde hace más de treinta años trabajan y luchan con brillantez para propagar el Espiritismo.

A nuestros hermanos de la Unión nos dirigimos y á los Centros, Sociedades y Agrupaciones que la forman: ¿Permitiremos que la Revista hermana sucumba? ¿Dejaremos que desaparezca una de las mejores publicaciones, defensora de la obra santa del Progreso cuando tan fácilmente podemos evitarlo?

Ante la invasión de convencionalismos fanáticos que amenazan todo intento de redención para nuestro desgraciado país, sentimos todos la necesidad de aumentar nuestras fuerzas; y en este estado la pérdida de un elemento de tal importancia causaría impresión tan amarga en nosotros, como de satisfacción y vanagloria en los adversarios del Progreso en nuestra patria.

Hemos dicho que á poca costa podemos evitar lo que reputaríamos como una derrota parcial de nuestra causa.

A las suscriciones personales, que puedan ser numerosas dado el reducido precio de suscrición, (6 pesetas al año), podrían añadirse las de todas las agrupaciones de la Unión, á las cuales les sería fácil recaudar de los socios la pequeñísima cantidad que á prorrata les correspondería.

Hacemos nuestro el llamamiento de la Revista hermana y nos ofrecemos como intermediarios para recibir los encargos y remitirlos inmediatamente á *La Revelación.*

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Por la Junta Directiva de la Unión:

El Presidente,

J. Esteva Marata.

El Secretario,

Eduardo Pascual.

Para su exámen para las Agrupaciones federadas, se insertan las Bases y Procedimientos proyectados por el Centro «El Renacimiento» de Algeciras, para la formación de un Reglamento destinado á Unión Kardeciana Española.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Por A. de la J. D., V.° B.°, El Presidente, *J. Esteva Marata*.—El Secretario, *Eduardo Pascual*.

El centro espiritista «El Renacimiento» que tengo la honra de presidir, me confía la alta misión de someter á esa respetable asamblea, el siguiente ante-proyecto de federación espiritista española:

BASES

1.ª Organización social debidamente legalizada bajo la exclusiva denominación de «Federación Espiritista Española», que podrá en el porvenir y según las circunstancias cambiarse por la de «Ibero-americana, latina ó universal.

2.ª Autonomía general en todos los órdenes, de manera que ninguno de los centros confederados esté *obligado* á sostener á otros ni á someterse á más acuerdos que aquellos que nazcan de la general inteligencia.

3.ª Observancia religiosa en la marcha de la confederación y de los procedimientos que proponemos ó que en ella se acuerden.

4.ª Celebración, cuando sea posible, de Congresos nacionales, en los cuales se tomen acuerdos importantes para la divulgación y esclarecimiento de nuestra doctrina y para perfeccionar esta Federación hasta convertirla en Universal.

5.ª Adopción, por los Centros confederados, del número de orden que le corresponda por el de ingreso en dicha Federación.

PROCEDIMIENTOS

1.° Cada centro confederado se entenderá directamente con todos los demás, procurando por todos los medios posibles la divulgación del libre-pensamiento tan necesario para emancipar las conciencias, preparándolas para recibir de un modo racional y serio la alta filosofía espírita.

2.° Creación, en cada uno de ellos, de un registro especial en el que conste, por orden de fechas, la correspondencia confederativa.

3.° Reunión mútua, al verificarse la confederación, de Reglamentos y listas nominales de socios.

4.° Confección de un suplemento á Luz y Unión de 8 páginas mensuales sufragadas por todos los Centros confederados en partes iguales ó proporcionadas á la importancia de sus fondos.

5.° Publicación en el expresado suplemento, al quedar constituída la Federación, de una Memoria sintética por cada Centro, en la que se emita el criterio filosófico-espiritista, el fin que persigue esta doctrina y el órden de estudio que se haya observado hasta la fecha de dicho documento.

6.° Publicación mensual de otra memoria con los acuerdos y fenómenos importantes obtenidos, trabajos realizados y de un estado comprensivo de las altas y bajas de los socios y de las causas que motiven el cese de estos últimos.

7.° Expedición de certificados á los hermanos que deseen visitar otros Centros.

8.° Presentación semestral por los Centros confederados y por número de ingreso, de un tema, cuya contestación ó estudios verán la luz pública trimestralmente en el repetido suplemento, permitiendo en este plazo la publicación de la réplica antes de la presentación del otro tema, que lo hará aquel á quien corresponda; y

9.° Celebración de veladas literarias-espiritistas, juegos florales de carácter doctrinal y meetings libre-pensadores.

Algeciras 1.° de Noviembre 1900. —El Presidente, *Miguel Bianchi Delgado*.—Por acuerdo, El Secretario, *Cristóbal Gamboa*.

Á LAS AGRUPACIONES DE LA «UNIÓN»

Acércase el día en que, cumpliendo el precepto reglamentario, deben constituirse en Asamblea los hermanos delegados de los Centros que forman la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.

De confirmarse siquiera sea no más que una parte de nuestras esperanzas, la próxima Asamblea resultará imponente, en alto grado trascendental para la cau-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sa del Espiritismo en España, siendo como es este año el capital objeto de esa Asamblea, el de constituir la Unión Espiritista Kardeciana Española.

Alto y grave es el empeño: el momento histórico, por lo oportuno, como preestablecido por mano providencial.

Afirmadas y consagradas á la faz del mundo por el último Congreso de París, las actuales bases de la Doctrina Espiritista; cuando Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia, Italia y los Estados Unidos fundan y multiplican Institutos dedicados al estudio de la fenomenalidad psíquica—centros en que se han alistado las más conspicuas personalidades, las figuras de mayor relieve en el mundo científico—cuando, desde los más humildes medios sociales las enseñanzas espiritistas han penetrado ya en las régias mansiones, hasta el punto de que Reyes y Emperadores de distintas nacionalidades no se recatan de hacer pública su fé en esas enseñanzas, y distinguen y enaltecen con su intimidad á hombres que ostensible y entusiásticamente se confiesan espiritistas y al estudio del Espiritismo se consagran; cuando se ha oido á la Iglesia Romana, la *se-dicente* infalible, reconocer los hechos espiritistas que, en definitiva, imputa á artes demoniacas; en sazón tal, repetimos, ha de ser de la mayor oportunidad se oiga en nuestra patria la voz de la Filosofía natural; hácese preciso que los espiritistas nos revelemos en las esferas de la vida social por un acto de presencia, á fin de que no se vea una segunda vez, lo que en estos últimos días hemos visto con tanta contrariedad como íntima y cristiana conmiseración para ignorancia tanta: en la culta ciudad de Barcelona, entrados ya en el siglo XX, el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos no ha encontrado un local adecuado en que congregar el creciente número de sus hermanos asociados, porque los propietarios no acceden á arrendar sus inmuebles á una sociedad que es... ¡espiritista!

Es, pues, deber de todos los espiritistas, y deber imperioso é indeclinable, contribuir á disipar las brumas que engendró la ignorancia y la ignorancia mantiene. Agitada hoy la opinión por problemas que no entrañan el mal en sí, sino que son sólo síntomas de él, la ocasión se presenta doblemente propicia para que nuestros principios patenticen su pujante superioridad, para que, aunando nuestros esfuezos parciales, demos á España, así como á nuestros hermanos del extranjero que con cariñosa curiosidad observan nuestras luchas y nuestros progresos, gallarda prueba de nuestros triunfos en los combates que libramos por la causa de Dios.

Y constituida que sea la Unión Espiritista Española, preparada quedará la de la Unión Espiritista Internacional que, como arbol frondoso extenderá la sombra benéfica de la Enseñanza Kardeciana sobre las diversas regiones del Mundo, nutriéndose, á su vez, de la sávia vivificante que le habrán de comunicar las federaciones de los diversos paises. En ese camino precédennos ya nuestros hermanos, los franceses, con sus federaciones argelina y lionesa, los de los Estados Unidos del Brasil, con su federación brasileña, y los de la República Argentina, con su respectiva federación.

Nó á areópagos, nó á concilios, nó á cámara deliberante alguna hemos de dar vida y fomento en la próxima Asamblea, mucho menos hemos de encumbrar autoridades personales no corporativas, que legislen, definan ó dogmaticen; nó. Es el común propósito, no más unificar los esfuerzos, presentarnos en el palenque de las lides intelectuales, compactos, unidos, solidarios de una Filosofía Superior; para que, en día no remoto, nuestra elevada Enseñanza y nuestra moral purísima hagan sentir su influencia bienhechora así en la legislación política como en la civil; lo mismo en las públicas que en las privadas costumbres; tanto en las últimas como en las más excelsas esferas de la sociedad española.

¡Cuánto bien á nuestra Idea, cuanto bien á la Humanidad y á nuestra amada patria, especialmente, habrá de resultar del conocimiento y generalización de nuestras enseñanzas!

Cuantos en España no medran al calor de lo Viejo, hállanse como perplejos y extraviados en la senda de la vida. Perdida la fé en las vetustas enseñanzas que nada dicen á la razón, carece, el mayor número, de un ideal que le conforte y sostenga, fáltale el pan de vida de que nutra su sér moral. Y, atraido por el abismo de la negación, por el escepticismo más desalentador, en proporción mucho mayor que los hermanos de otros paises en que está más generalizada la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cultura ¡cuán fecunda en bienes habría de ser para España el conocimiento de nuestra racional Filosofía!

Unámonos, pues, con tal intento. Consolidemos, unifiquemos, conservando cada entidad su autonomía, la labor de las diversas agrupaciones que en nuestra patria sostienen y cultivan las enseñanzas de Kardec.

Y constituyamos esa Unión Espiritista Española que, potente y vigorosa, sostenga y difunda con ardimento, en nuestra patria querida, las enseñanzas espíritas Kardecianas.

Eso esperamos. Eso nos esforzaremos por conseguir en la próxima asamblea.

¡Hacia Dios por el Amor y la Ciencia!

Por la comisión Directiva de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, El Presidente, *J. Esteva Marata.*—El Secretario, *Eduardo Pascual.*

Sr. Presidente de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña.

Barcelona.

Gerona 14 de Abril de 1901.

Muy Sr. mío y hermano: Reunida la Junta directiva de este Centro el día 7 del actual en el local de la Sociedad, acordó adherirse al pensamiento de hacer efectiva la Unión de todos los espiritistas españoles.

Acordóse también entregar una peseta anual por cada individuo de los hermanos que formamos este Centro, para los gastos de la «Unión Espiritista»; seguidamente que esté recogido el importe lo remitiremos.—P. A. de la J. D.—El Secretario, *C. Riera Geronés.*

PENSAMIENTOS

El hombre debil teme la muerte; el desgraciado la llama; el valentón la provoca; el hombre sensato la espera.—*(Franklin.)*

Una sociedad sin Dios es una tierra sin Sol.—*(Almeda.)*

Sección Doctrinal

INMORTALIDAD Y RESURRECCIÓN

La humanidad cree en la inmortalidad, y cree con una fé irresistible; inquebrantable. Verdad es que son diversas las formas ó maneras de esta creencia humana, como diversas son también las razones en que se apoya esa fé; pero esto no invalida la creencia, antes por el contrario, la fundamenta. Pues si, como todos los filósofos afirman, ninguna hipótesis es absolutamente falsa, y cada teoría encierra algunas partículas de verdad, la hipótesis, ó más bien tesis ó teoría de la inmortalidad, que por diversos modos y bajo formas diversas tiene el asentimiento general de todos los pueblos, no puede estar basada en una ilusión: es una verdad eterna, que la humanidad intuitivamente ha conocido, y los estudios filosóficos y experimentales han sancionado más tarde. Lejos, pues, de abandonar la idea de una nueva vida, de una vida ulterior, como una vana quimera destinada á desaparecer ante la razón, el hombre, la humanidad, la ha reconocido más cada vez á medida que se ha ido remontando en la escala del saber, á medida que su razón se ha ilustrado y perfeccionado. No hay temores, por lo tanto, de que la razón humana destruya una realidad que cada vez se presenta más clara en la conciencia del hombre; destruirá las formas que considere erróneas; cambiará la creencia en el *cómo* la inmortalidad se realiza y perpetúa á través de las individualidades que á nuestra vista desaparecen; pero quedará siempre la verdad fundamental, y quedará más viva, más hermosa cada

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

vez porque lo que desaparece es lo viejo, lo inútil, la escoria, que impide que el oro de la verdad se presente con todos sus explendores.

Estas consideraciones que ligeramente acabo de esbozar, se me ocurrían ayer al pensar en la festividad que la mayoría de los cristianos, tanto católicos como protestantes y cismáticos celebran, conmemorando la *Resurrección del Cristo;* resurrección que religiones de pueblos antiguos celebraban también anualmente á la entrada de la primavera, festejando la vuelta á la vida, la *Resurrección de la eterna Naturaleza;* pero que las religiones cristianas empequeñecen, restringiendo la idea, haciéndola personal, y atribuyéndola á Dios, al eterno ser que, no pudiendo morir, no ha podido tampoco resucitar.

Nuestros ojos contemplan en estos momentos la explendente *resurrección de la Naturaleza,* y este bello y grandioso espectáculo parece que nos invita á reflexionar sobre la ley de la inmortalidad; pues *resurrección* no es nacimiento, no es principio, sino continuación de la vida momentáneamente interrumpida, para proseguirla con nuevo vigor y savia nueva en cada una de las etapas; es uno de los modos ó formas de la inmortalidad.

Todo cuanto vemos y contemplamos nos patentiza esa inmortalidad en todos los reinos de la Naturaleza, es cierto; pero no todos los destinos ulteriores de los seres nos interesan por igual y de manera tan directa como los que á la humanidad se refieren; ya que en la humanidad, así presente como futura, hemos de ejercitar nuestras fuerzas para salvar los obstáculos y avanzar en la eterna carrera de nuestro progreso.

La creencia en la inmortalidad ha sido progresiva, como todo cuanto á la humanidad se refiere. Es seguro que en los comienzos de la sociedad fué completamente ignorada; se entrevió algo más tarde, y últimmaente ha venido la general afirmación. Y si en una civilización material se proclama simplemente el renacimiento de la materia, cuando el progreso, en su incesante avance, eleva las inteligencias y subordina la sensación al pensamiento, entonces la fé en la vida futura toma un carácter más ideal y más moral de certeza, y proclama la inmortalidad del espíritu.

Pero el espíritu, siempre inquieto, no se contenta con que su razón y su conciencia le atestigüen la inmortalidad; quiere ir más allá; quiere saber cómo, bajo qué forma y sobre qué escena debe revivir, y desde este momento empieza la divergencia de opiniones. Sin hacer mención de aquellos que proclaman la nada para después de la vida corporal, ó la absorción en el Gran Todo, según los panteistas, resulta que entre los que proclaman la individualidad del alma, ántes y después de la muerte, hay notables divergencias en el modo como se concibe la vida de ultratumba: hipótesis más absurda es la cristiana, que afirma que el alma se remonta á un cielo invisible é incorruptible para vivir un tiempo indefinido, (interin llega la *resurrección de la carne* en el día del *juicio final)*, una vida ajena de toda manifestación, de toda condición de actividad, en inmobilidad continua, en completa inmutabilidad. Semejante hipótesis nada tiene de filosófica, y menos de racional, y si cuenta con partidarios es porque éstos, ó por su ignorancia ó su negligencia, no se han tomado el trabajo de examinarla y analizarla. Quien afirme la eterna ley del progreso, tiene que negar el más allá que el cristianismo presenta.

La doctrina espiritista, acorde con las leyes eternas, y más respetuosa que ninguna otra con esa entidad que se llama personalidad, afirma la perpetui-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

dad del ser, y el renacimiento, ó resurrección si se quiere como forma ó modalidad necesaria para cumplir la ley de la inmortalidad; y al afirmar el renacimiento futuro, lo proclama también en lo pasado por analogía: porque es evidente, que si el individuo, el ser que informa la personalidad, debe vivir todavía, es porque ya ha vivido; la inmortalidad, que rechaza la idea de fin ó término de la vida, no rechaza menos la de un principio.

A esto se nos arguye diciendo: Si el hombre ha vivido en esta y otras formas anteriores, ¿cómo no tiene memoria de sus estados?—Cierto es que no conserva memoria, mas, ¿qué se deduce de esto?—¿Acaso el inginiero se acuerda de todas las lecciones que dió cuando era colegial? Sin embargo, la esencia de aquellas lecciones, el conocimiento, la madurez de juicio que tiene adquirido, empezó por aquello que ya no tiene, que ha olvidado.

La vida de cada ser dentro de su inmortalidad es progresiva; ha maniobrado sucesiva aunque lentamente desde las más sencillas formas, pasando por todos los reinos de la naturaleza ántes de llegar al hombre, su último término. Del hombre no se duda que tiene el conocimiento de sí mismo; y si en la mayoría de los casos se halla borrada la memoria de la que fué en formas anteriores, su conciencia no repugna tales estados, cuyos detalles no interesan tanto como se quiere suponer, fuera de la esfera puramente especulativa de la filosofía.

Los timoratos de las otras escuelas se asustan de la palingenesia espiritista, del principio ya indiscutible de la reencarnación; porque dicen: «Si esa metempsicosis fuera posible, todos los sufrimientos serían legítimos, porque serían la consecuencia ó el castigo de faltas, cometidas en una vida pasada.»

¡Cuánto ciegan las preocupaciones! Es decir, que se os muestra una filosofía que, sin menoscabo de la Justicia Suprema, os explica el por qué de los actuales sufrimientos y las desigualdades intelectuales y sociales, y precisamente porque con ella se explican todas estas aparentes anormalidades os negais á aceptarla? ¿Desechais la verdad sólo porque ésta os descubre la fealdad, de vuestros errores? ¿Os repugna una doctrina que explica racionalmente todos los hechos y seguís apegados á un credo que os cierra todas las vías de investigación, poniendo á todo su veto con la palabra *misterio*, que es tanto como decir *nada sé*?—En cualesquiera de los órdenes de la vida, una teoría que nada explica se desecha como inútil; ¿y se pretende que en lo que atañe á los problemas más transcendentales de la humanidad tenga más fuerza y valor una doctrina que nada explica que otra que lo explica todo? ¡Qué ciega es la rutina, y que terca la ignorancia!...

Pero no nos desesperemos si, para la gran mayoría de la humanidad, su actual resurrección no ha venido coronada con las flores de pascua. Son almas que todavía se encuentran en el invierno de su progreso y la luz de la verdad no ha podido penetrar en los apretados capullos de esas flores que, á su tiempo, esparcirán su balsámico aroma por el ambiente social para hacer más agradable y fructífera la vida de futuras humanidades.

La resurrección que en este día conmemoran las religiones es simbólica; tan simbólica como la que celebraban los paganos en sus diferentes ritos, haciendo tres días de tinieblas y proclamando al siguiente la resurrección de sus dioses. Lo que en realidad se festeja en este día es la resurrección de la naturaleza; el principio germinativo que marca una nueva etapa de la vida universal; y, por analogía, nosotros lo realizamos con la resurrección ó reencarnación del espíritu humano

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

conforme á la doctrina enseñada por el Maestro Kardec.

Y para que nuestra resurrección en esta etapa sea todo lo brillante que deseamos, precisa que dejemos en nuestra peregrinación depuratoria por la tierra todos los errores y vicios que afean nuestras almas; que nuestro espíritu salga de este crisol con una conciencia pura; porque aquel cuya conciencia es pura y tranquila encuentra encanto en todo cuanto le rodea; pudiendo muy bien decirse que sólo para él es bella la naturaleza.

F. PALASÍ

Sección Medianímica

COMUNICACIÓN

recibida por la médium auditiva y vidente del Centro "La Fraternidad" de Tarrasa, doña Teresa Curet.

La médium vé y oye á su Espíritu protector, del cual se desprende una luz muy blanca. El espíritu le dice:

Andad, andad; en verdad y aun que no nos veáis, pensad que nosotros os allanamos el camino; y si á vuestro paso encontrais obstáculos que puedan mortificaros, como el orgullo, los celos, imperfecciones, egoismos, deshonestidades, ingratitudes y desprecios, sed completamente muertos para todo esto, porque son defectos propios de espíritus que están entregados á las cosas de la tierra; pero sed vivos para las cosas grandes y perfectas y, muy vivos, para seguir el camino de nuestras enseñanzas.

Apartaos de los defectos de la humanidad pero amad á todos los seres que son vuestros hermanos y sean quienes sean, compadeced á los que faltan, porque no saben el mal que á sí mismos se causan.

Dios, el Padre de todos sus hijos amados, da á cada uno según sus merecimientos, y ¿qué hareis vosotros, si sois hijos agradecidos, por vuestros hermanos más pequeños, aunque rebeldes y turbulentos, sino compadecerles? Sed muertos, completamente muertos para el mal, pero vivos muy vivos para el bien.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

V

Obligado á cortar esta divagación á la que no pude resistir, incidiendo sobre el punto principal, servirán al menos las consideraciones precedentes de base á las explicaciones esenciales.

Muchos se preocupan de las palabras atribuyéndoles significados que no tienen.

Importa, pues, decirles que los términos *espíritu, maravilloso, sobrenatural* son vulgarmente tomados en sentido impropio. Rigurosamente no hay espíritu, esto es, abstracción de la materia, ni maravilloso, ni sobrenatural, todo está sujeto á leyes inmutables.

En síntesis; todo materia, diversos estados de ella, algunos imperceptibles á nuestros sentidos. Todo evolución ascendente, todo natural, todo subordinado á leyes; nada perdido en la naturaleza y por tanto *conservación de las energías* á través de la evolución.

Como energía psíquica, persiste siempre en función de unidad discreta y perfectible, tanto es así, que puede prescindir del cuerpo carnal y subsistir emancipado de él.

¿Hay hechos demostrativos?

Los hay en los dominios de la ciencia como voy á demostrar:

Para comprender bien la posibilidad de las manifestaciones llamadas espiritas, para poder al menos admitir la posibilidad de la persistencia del *yo* después de la muerte, es indispensable asentar

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

algunos hechos conquistados ya por la ciencia y que solo puede negar quien desconoce los progresos de ella.

Los diversos estados de hipnotismo patentizan este hecho extraordinario, pero absoluto y científicamente cierto, que las facultades del *yo* se ejercen extra-corporalmente.

Rochas no solo afirma, sino demuestra que la sensibilidad de una persona se exterioriza; consigue en los estados profundos del hipnotismo fijar la substanciabilidad sensible, con todos los requisitos de vitalidad sobre un objeto material.

La exteriorización es un hecho real, absolutamente cierto, desapareciendo del cuerpo el *sujeto*, localizándose en un objeto material, de tal forma que el individuo se hace insensible á las heridas y quemaduras, en cambio causando estos daños en un objeto material el hipnotizado las siente con intensidad.

Este hecho, conquistado hoy por la ciencia, se ha repetido diversas veces á distancia, y los resultados lo han confirmado de una manera eficaz.

Baraduc siguiendo otro método de experimentación, demuestra del mismo modo este hecho, del que nadie duda hoy por los afirmativos experimentos del Dr. Luys, Dr. Paul Joire, etc...

Por otro lado, también está comprobada la demostración científica de la acción de los medicamentos á distancia, en ciertos estados hipnóticos, aun cuando estén encerrados en frascos perfectamente lacrados. Las experiencias realizadas por Bourru y Burot son tan concluyentes y hechas con tantas precauciones, que no dejan la menor duda sobre el resultado.

Es preciso no olvidar que en los especiales estados sonambúlicos la voluntad y la facultad intelectual, toman sitio en el magnetizador, como podría demostrar extensamente en presencia de experimentos científicos, si la necesidad no me obligara á ser corto en esta divagación.

Pero donde más patente está el ejemplo de esta innegable emancipación de la entidad psíquica, separándose del cuerpo carnal, es en el hecho cierto é indubitable de que el *yo*, se puede trasportar aislado del cuerpo, á lugares distantes, recorriéndolos, viéndolos y describiéndolos con toda precisión, no pudiéndose admitir la sujestión en tales casos, porque muchas veces el magnetizador y los circunstantes desconocen totalmente estos lugares.

Los experimentos de Deleuze, Chardel, Potel, Cahaguet, Doctor Puel y otros muchos avaloran datos de una verdad irrefutable.

Así pues, nuestro ser psíquico no está encarcelado en esta grosera prisión, llamada cuerpo, y reducida á los estrechos límites de él; al contrario, es una entidad que se evapora, se suelta y se desprende en plena libertad é integridad individual.

Puesto que la ciencia lo admite por ser de su dominio, se ve que el nudo gordiano del problema está cortado y la solución se encuentra no solo posible sino aceptable.

Pues, sí, el nucleo anímico puede desligarse temporalmente del cuerpo, sin pérdida de ninguna de sus facultades propias, no es condición *sine qua*, de su existencia; puede prescindir de ella sin quebrantar la vida psíquica, como la crisálida prescinde de los despojos de la larva.

VI

Como regla general, hasta para los que están familiarizados con el estudio actual del asunto que venimos discutiendo, el fenómeno de desdoblamiento, la separación del *ser psíquico*, del cuerpo, es una nueva afirmación, un hecho desconocido y sin embargo está verdadera y científicamente comprobado.

Además de las experiencias que cito, un gran número de hechos, viene á reforzar la plena prueba, de ese desdoblamiento, tanto, que ningún hombre de ciencia que investigue la materia, puede ponerlo en duda.

Actualmente, en libros especiales consagrados á la psicología experimental, están archivados y confirmados muchos casos de desdoblamiento, consignándose especialmente, que repetidas veces el ser psíquico aparece á gran distancia del cuerpo, siendo visto, oido, sentido, etcétera..., como si esa forma astral representase íntegramente el individuo ausente.

Estas apariencias coinciden, en la casi totalidad de los casos, en el momento de la muerte, ó en el estado psíquico especial que favorece la emancipación del *yo*.

Sería largo de enumerar el gran número de estos casos y la prueba referente á estas apariciones, solo viendo las

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

obras documentadas que más adelante citaré, se puede formar una idea de la verdad expuesta.

Se sabe que, un individuo, en el momento de la muerte ó en un estado psíquico particular, puede aparecer á gran distancia, bajo su forma característica, idéntica y la más especial de estas apariciones, cuando el *yo* puede desligarse del cuerpo.

No se trata, en los fenómenos precedentes, de una imágen subjestiva, ó de una alucinación; trátase de una *aparición objetiva*, real, en el sentido más riguroso de la palabra.

La prueba de esta afirmación es hecha por investigadores no sospechosos, naturalistas, médicos, etc., cuyos trabajos les han producido un resultado cierto.

Diversas apariciones han sido vistas por muchas personas al mismo tiempo, otras han ejercido su acción sobre los objetos, como el traslado de un mueble, abrir puertas, dejando vestigios y pruebas de su acción y aun algunas han impresionado los ánimos.

Myers, Gurney y *Podmore*, con sumo cuidado y con un criterio de investigación altamente científico, recopilaron en dos grandes volúmenes *Phantasms of the living*, innumerables casos, que presentan como ciertos.

La sociedad de investigaciones psíquicas de Lóndres en sus *Proceedings* ó anales desde 1882, han recopilado también muchos de estos fenómenos, y últimamente Flammarión en su libro *L' Inconnu*, relata 186 casos con la coincidencia de muerte y otros muchos que publicará.

Tantas veces han sido observados estos fenómenos, apóyanse en testimonios tan numerosos y comprobados en todos los países, que sabios prudentes en exceso como *Erny, Russel Wallace, Ch. Richet* de la Academia de Medicina de París y otros varios se han visto obligados á admitir sus existencias.

Quien lea los trabajos de los investigadores citados, verá que es tan grande el número de hechos referentes á la aparición de este cuerpo astral, desdoblamiento ó duplo, tan completa la prueba, que sería insensato recusar visos de certeza al fenómeno.

Pero si alguna duda pudiese quedar, desaparecería forzosamente ante los experimentos del *Doctor Barlemont, Rochas* y otros más.

Estos dos investigadores, hombres de ciencia, de una competencia y probidad reconocidas, puesto que sus trabajos son considerados como clásicos en todas las escuelas, consiguieron experimentalmente la exteorización completa del ser psíquico, que revistió una forma sensible perceptible y pudieron simultáneamente fotografiarse al *sujeto* y su *doble* ó *cuerpo astral*.

Del mismo modo el magnetizador *Lewis* con *Mme. Morgan*, consiguió su desdoblamiento, la exteorización y separación de su doble, como en los experimentos de Rochas.

Tanto rigor han tenido en el examen y certificación de este importante fenómeno, que no se ha omitido ninguna precaución, para fijar su veracidad.

En un hecho relatado por *M. Cox* en que era el *sujeto* Madame Fay, rodeáronla con una corriente eléctrica para que no pudiese desviarse del sitio, y no obstante, su desdoblamiento ó su doble exteriorizábase á gran distancia, siendo bien visible.

Abro por necesidad un parentesis, para recordar mi propósito, de no corresponder aquí á polémica alguna periodística que se quiera suscitar; seguiré desinteresada y sinceramente en mi camino exponiendo las verdades averiguadas. No juzgaré afirmaciones contrarias, en que no vea competencia, ni puro desinterés, ni verdad, ni comprensión plena del problema que se discute.

Recordaré por fin la gran responsabilidad contraida por aquéllos, que en asunto de tanta magnitud, vienen al campo, sin inspiración en la verdad y en el bien público esquivándose á discutir la cuestión en conferencias orales públicas.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

MÁXIMAS

La vanidad es patrimonio del ente inútil.

—

Quien todo lo puede de todo abusa.

—

Hay velos que ocultan lo que nadie ignora.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Científica

UN NUEVO GLOBO

Este grabado es la reproducción exacta del auto-aniator inventado por el señor Firmin, no conforme con aquello de «ni más lijero que el aire, ni más pesado que el aire».



Sus trabajos, han tenido por objeto obtener el equilibrio deseado, á todas las alturas.

El objeto único del motor, (petróleo), es la locomoción vertical y horizontal.

Por medio de la serie de alas ó velas que rematan la barquilla, el globo se elevará, bajará ó avanzará á voluntad.

Además la forma de globo, difiere notablemente de las muchísimas conocidas hasta hoy.

El globo está ya construido del todo; falta experimentarlo; la teoría del señor Firmin es perfecta, solamente es de desear que la práctica no le imprima un desengaño.

Seccion Literaria

LA CIVILIZACIÓN PRESENTE

Nos referimos á las naciones más cultas.

Apesar de los progresos evidentes en bancos, exposiciones del trabajo, escuelas politécnicas y otras, ciencias, artes, inventos y aplicaciones del industrialismo, filosofías, estudios religiosos, congresos y convenios internacionales, conquistas políticas, renacimientos, reformas, conocimiento de derechos nuevos, y otros adelantos, todavía las civilizaciones dejan mucho que desear.

En lo intelectual y en lo utilitario, al menos para algunos, se ha progresado mucho; pero no sucede lo mismo en lo moral; y no son suficientes las instituciones y costumbres en este orden de ideas.

Apenas se comprende el espíritu del Cristianismo. Se desconoce la caridad.

La moral dice ama, y el mundo aborrece.

Frente á la fraternidad, el universalismo, la modestia, la humanidad, la suavidad, el derecho, el convenci-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

miento, el culto del bien y la verdad de la primera; el mundo, en muchos casos, realiza la crueldad, el espíritu de raza y secta, la parcialidad, los privilegios, la soberbia, la tiranía con sus asperezas, violencias y rigores; la fuerza bruta y sus sensualismos; las matanzas y sus crímenes; las esclavitudes é idolatrías; las guerras políticas, sociales, económicas, y otras, disfrazadas con sofismas.

Todavía hay costumbres de las Edades de Hierro; contradicciones de la Cruz y la Espada; incompatibilidades ante los ideales de perfección y los hechos de la vida.

Ni prensa, ni cámaras, ni gobiernos, ni partidos, cumplen fielmente, del todo, su *misión de orden y progreso.*

Las naciones atropellan derechos autónomos, y, á veces, organizan el *bandolerismo colectivo*, para ejercer la rapiña de riquezas creadas por el trabajo ajeno. Aun hay trasuntos de la Barbarie de la Edad Media y de todas las invasiones de la historia.

Las civilizaciones *llamadas cristianas*, son civilizaciones de vientre, en muchas ocasiones. Sus conductas en la colonización son una horrible trama de tiranías y atropellos. Sus protestas de libertad, igualdad y fraternidad, son un triste sarcasmo, si estudiamos el estado económico, intelectual y moral de las clases trabajadoras. La concurrencia feroz del indiviualismo, poniendo á su servicio las malas artes, es la guerra clara ó disfrazada.

Salvo excepciones, nuestra época no entiende de progreso moral y de sociabilidad perfectible, cuando deja correr esas guerras sordas del capital y del trabajo y de otros excesos.

Las coaliciones de unos para retener y de otros para adquirir; las persecuciones mútuas; los terrores de campos opuestos; las ejecuciones en masas, indican la ausencia de Cristianismo interno; el predominio, de lo llamado político, que es egoísmo y orgullo puros, sobre la fraternidad y la justicia.

No hay que deslumbrarse por los entusiasmos y la poesía, ni por los cultivos de las letras.

El patrono retiene al aprendiz muchos años en su taller.

Más bien que enseñarle, le explota para enriquecerse con el trabajo ajeno. Las contratas, las jugadas de bolsa, la explotación de vicios públicos, las tiranteces de relaciones... ¿pero á qué hemos de repetir lo que todos sabemos?... *Por el fruto se juzga el árbol...*

La civilización es una manzana podrida de Jericó.

Los sistemas de violencias, de todos los órdenes, son falsos de cabo á rabo.

Son contradictorios, sofísticos, antinaturales, inhumanos, anti-económicos, retrógrados, hipócritas, apóstatas del bien, fariseos del progreso. Pueblos é individuos vuelven á las costumbres de antaño.

No se reforma la sociedad sin reformar los vicios del corazón y las imperfecciones de nuestra naturaleza.

La condición y el estado no mudan al hombre.

La fraternidad y la libertad no se decretan. Esto es un cuento...

La naturaleza nos ha dado simpatía irresistible por lo bueno, lo bello, lo verdadero, lo útil á *todos;* y antipatía por lo malo, lo criminal, lo discordante y desordenado. Lo primero nos dá placer, lo segundo dolor y pena: esta es la sanción.

Aborrezcamos lo malo venga de donde quiera, condenémoslo, y sobre todo, desechémoslo de nosotros mismos, pues de otro modo, seríamos reformistas de los demás, olvidándonos nosotros de aplicarnos la medicina contra nuestras enfermedades.

Norte-americanos, ingleses, franceses, rusos, revolucionarios, reaccio-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

narios, ignorantes y sabios, *todos tenemos las mismas leyes morales... y los mismos deberes y derechos recíprocos.*

Creemos que el Cristianismo, bien entendido, es áncora de salvación.

* * * * *

LA FELICIDAD

Como el ave la región del viento, como la nave al piélago profundo, así como el hombre al valle de la vida.

¿Dó va?...

Ignorando la ley de sus destinos, agítase entre sombras.

Pues mora en las ínfimas esferas de su interminable ascensión, avanza á tientas, torpe é indeciso, por la senda de su eterno progreso.

Y son imán de sus férvidos anhelos, los frívolos placeres, los apetitos groseros, ambición insana de honores y riquezas: la concupiscencia, en suma.

A ídolo tan vil erige altares en su corazón. A tan menguado ideal rinden culto perenne su voluntad y su inteligencia obcecadas. No es otra la finalidad de sus perpétuas ánsias.

He ahí lo que para él constituye ¡La Felicidad!

***

Pero ¿es la felicidad, aquí en la tierra, algo más que una palabra vana?

Do quiera se vuelvan nuestros ojos que podrían ver qne no muestren en sí las huellas del dolor?

¡Sólo el dolor es cierto!

El es en nuestro planeta, nó el mal, sí, ley de la vida terrena, fuerza en acción, potente y efectiva, como lo es la gravitación para los mundos que recorren el espacio sin límites.

Y lo mismo asciende las gradas del mas excelso trono que rastrea por el suelo de la humilde choza.

Porque en este bajo mundo es él el agente de nuestros sucesivos perfeccionamentos, el acicate de nuestro mejoramiento moral é intelectual, freno de la concupiscencia con que nos solicita incesantemente la materia, maná salutífero del espíritu.

***

Y no es en la tierra feliz la hermosa ante cuyas soñadoras pupilas parecen dilatarse los más risueños horizontes.

Ni el sabio que, sondeando los secretos de la Naturaleza, formuló leyes del físico mundo ó precedió á sus contemporáneos en los inexplorados confines de la especulación filosófica.

Ni el hombre de guerra ante quien se prosternó la Victoria.

Ni el gerarca excelso cuyos mandatos acatan sumisos millones de súbditos de entrambos hemisferios.

Ni el que acumuló riquezas sin medida; sibarita cuya vida trascurre en brazos de la sensualidad y la molicie atrofiadoras de toda noble aspiración del alma.

***

Iluso, quien á ley tal intenta sustraerse. Ved.

Cándida virgen cuya frente nubló una primera ilusión desvanecida, sepulta, como en lóbrega mazmorra, su belleza angelical, los dorados ensueños de la edad juvenil, entre los tétricos muros de silencioso claustro. Mas... ¡ay!...

Que las risueñas idealidades de una primera impresión no quedan, no, con las mundanas galas, en el dintel del templo tenebroso. Y á él irán, para conturbar su espíritu, melancólicas reminiscencias de escenas y juramentos, de protestas y ternezas, que un dia aceleraron los latidos de aquel su corazón enfermo. Y, en sus horas de mortal abatimiento, sus virginales labios, inconscientes, deslizarán con las monótonas preces solitarias, un nombre siempre grato á su memoria, y cuyo recuerdo no habrán podido entibiar ni el tiempo, ni los votos, ni los juramentos.

***

Mil siglos, mil mundos, mil soles perecerán y renacerán mil veces, y el alma nuestra, eterna enamorada, correrá ansiosa, siempre, en pos del Eterno Ideal. El Amor la estimula. La Esperanza la guía. Amor y Esperanza acércanla lenta y gradualmente al que, por modo absoluto, en sí compendia y unifica los ideales todos del ser espiritual, en una Realidad sin términos ni límites; al que es centro y foco de toda Belleza, la Verdad única, inmutable y eterna, la fuente suprema de la Justicia y del Amor.

José E. Corp.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

MI GRANO DE ARENA [1]

Hermanos: ¿habeis tenido la dicha alguna vez de sentir la dulce calma ó el gozo que se siente cuando el alma serena y tranquila se ha puesto en condiciones de contemplar el panorama de la creación? ¿Aquella dicha mágica que se experimenta en el fondo de nuestro ser al oir la armonía que forma el gorjeo de los pájaros, el ric-rac de los insectos, el murmullo del agua de los riachuelos y el zumbido del aura al rozar por las plantas? ¿Aquel goce que se siente al contemplar en una noche serena esa bóveda estrellada, aspirando á la par el perfume de las flores? Sí, creo que todos habreis tenido momentos durante vuestra existencia, de haber sentido ese goce que nace del alma cuando serena y tranquila se pone en condiciones para sentirle; pues bien, un goce semejante, siento yo en estos momentos al hallarme aquí reunido para celebrar esta tarde literaria, la cual, para mí, es una verdadera fiesta por tratar en ella del problema para mí más interesante que existe, cuyo problema estriba en definir y aclarar la vida eterna del ser pensante; es el único problema al que desde mi infancia doy todo el valor que se merece, y por lo tanto, no es extraño que en actos como el que estamos celebrando, mi espíritu se expansione y sienta el gozo de que os he hecho mención anteriormente; pero esta dulce sensación que yo experimento ¿la sentiré yo solo ó la sentireis todos? Creo que todos, en más ó en menos grados, la sentireis, prueba de ello es que hoy, que gozamos de una libertad relativa, hoy, que no estamos encerrados en los talleres donde solo se respira una atmósfera insana, hoy, que nuestro afán habría de cifrarse en ir á respirar el aire libre ó á buscar los placeres que tanto anhelan la mayor parte de los humanos, nos reunimos aquí para conmemorar el cumpleaños de la desencarnación del gran filósofo, nuestro maestro Allán Kardec. Aquí es donde nuestra alma se expansiona y encuentra sus verdaderos placeres, aquí es donde olvida por un momento los sinsabores de la vida, y no es que hayamos venido arrastrados por la corriente del fanatismo, ni que nos ciegue la pasión de la idolatría, muy lejos de eso; el reunirnos hoy aquí es una muestra de gratitud que queremos manifestar al ser que, desafiando mofas y sarcasmos, se desveló por la humanidad escribiendo las obras fundamentales de nuestra filosofía, las cuales, la mayoría de los aquí reunidos, conocemos por su valor tanto filosófico como moral, y por esto nosotros, agradecidos, queremos perpetuarle un recuerdo, convirtiéndolo unos en un grano de arena y los otros poniendo toda su atención para colocarle en su intelecto, en el lugar que le corresponda. Aquí es donde en estos momentos, despojándose nuestra alma de todas las preocupaciones terrestres, se remonta con el pensamiento á las regiones donde existe la paz y armonía, y exenta del murmullo perturbador, exclama con tono meditativo: «¡Oh Espiritismo! ¡cuántos te nombran y cuán pocos te comprenden! ¡cuántos de los que se creen estar empapados de tus enseñanzas les envuelve todavía una red de pasiones, vicios y costumbres propias de este mundículo! yo lo siento pero no hay efecto sin causa. Los nuevos horizontes que me has hecho entrever han hecho que mi paso por la tierra no sea tan penoso y triste. Sí, yo te venero, y al paso que á la gente mística que no comprende el valor de estas ideas le horrorizas con solo oir tu nombre, mi ser encuentra al meditar tus enseñanzas, la esperanza y el consuelo que necesito.

¡Cuántas lecciones útiles das á los humanos que saben comprenderte! ¡A cuántos habrás salvado de la pendiente de la desesperación y el suicidio! ¡á cuántos habrás conducido al puerto de salvación! Sí, Espiritismo, tú eres la ciencia de las ciencias, tú le has dicho al hombre: estudia, instrúyete, y te darás cuenta del por qué de la vida, analiza sin cesar, pues hay una multitud de maravillas que te sorprenderán el día que las comprendas. ¿Ves aquel grano de arena que es llevado á merced del viento? pues allí os ha hecho ver el microscopio que existen una multitud de seres que si tuvieran conciencia de que existen, se creerían ser los únicos habitantes del Universo; y aquella gota de agua, donde solo ves una pequeña porción de líquido, allí existen también miles de animales que nacen, viven, luchan por la existencia y, por fin, mueren; y todo esto lo realizan bajo las mismas leyes que lo realizas tú. La

(1) Trabajo leído por su autor en el Centro "Aurora" de Sabadell, con motivo de la fiesta dedicada á Allán Kardec.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

materia no está inerte, pues la vida existe en todas partes; lo comprueba la lógica y los instrumentos de mayor sensibilidad que los sentidos del hombre; pero no te detengas aquí, levanta la cabeza y mira, ¿ves aquellos puntos luminosos á qué das el nombre de estrellas? pues son mundos habitados por hermanos vuestros; todos esos que ves á simple vista y otros que no puedes ver, son mundos como el vuestro. Más allá, existen otros y otros y así sucesivamente está lleno el Universo; los unos ya habitados, los que no lo están lo estarán ó lo han estado; sus moradores son hijos de la misma Causa que lo eres tu, y por lo tanto, están regidos por las mismas leyes; pero basta; no remontes más el vuelo, porque las maravillas del infinito, llenarían tu mente de confusión si antes no tratases de conocer el porqué de la vida y conocerte á tí mismo; dirige, pues, tu mirada de nuevo á la Tierra y medita y observa lo que voy á decirte: ¿ves aquél cuerpo inerte, aquél cadáver que tanto horror te causa? pues allí está el misterio de la vida, allí no hay el cadáver como suponeis, aquel cuerpo solo vá á sufrir una transformación, y si hasta ahora aquella aglomeración de materia formaba un solo cuerpo y al parecer una sola vida, ahora, al disgregarse, formará miles de cuerpos y vidas; pero no concluye aquí todo; en el hombre hay dos naturalezas, su cuerpo y sus órganos pertenecen á la materia, y sus facultades intelectuales y morales pertenecen al espíritu. El cuerpo no es más que una vestidura prestada, una forma pasajera, un instrumento con cuyo auxilio el hombre prosigue en este mundo una obra de purificación y de progreso; el espíritu, al dejar el cuerpo, sigue viviendo la vida espiritual, que es la vida real del ser.

El espíritu, no nace cuando nace el cuerpo, pues ya vivía antes de nacer éste; su orígen se pierde en la noche de los tiempos, y para llegar á ser lo que es hoy, ha tenido que pasar por una multitud de fases: primero por el mineral, siendo fuerza de cohesión que une á las moléculas; luego, por ley natural, pasó á dar vida á los vegetales recorriendo toda la escala, desde la esponja hasta la planta más sensitiva; después, por la misma ley, pasó á animar los insectos y, una vez recorrida la insecticidad, pasó á individualizarse en los animales de cuerpos más perfeccionados; en este período, el animal, ó sea el ser que animó aquel cuerpo, solo tiene instintos de conservación, y para esto, lucha con sus semejantes hasta la destrucción, pero á medida que su espíritu rudo va avanzando, la inteligencia reemplaza paulatinamente al instinto, y el animal, busca comidas más sabrosas y sitios más cómodos; y de progreso en progreso, va cambiando de cuerpos más perfeccionados hasta llegar al orangután, luego al salvaje, y, por último, entra en la raza humana sin darse cuenta de ello, pero no por esto se encuentra libre de aquellos instintos groseros, sino que conserva aún una buena parte de ellos.

De ahí la lucha continuamente en la tierra, lucha que es indispensable para el progreso del ser, porque á fuerza de luchas, sufrimientos y tragedias, va perfeccionándose tanto moral como físicamente, su inteligencia va vislumbrando nuevos horizontes, nuevas ideas acuden á su mente, hasta que por fin, acude á su mente la idea de un ser superior, causa de todas las causas. Fórmanlo unos de un modo, otros de otro, naciendo de aquí una infinidad de sectas y religiones que son la causa de la mayoria de las luchas terrestres. En este periodo, el ser solo tiene una vaga idea de la vida de ultratumba y todos sus afanes, deseos y pasiones son groseras, espesas tinieblas cubren todavía su razón y los rayos de la verdad solo llegan á él pálidos, debilitados, impotentes para iluminarle y conducirle por las sendas tortuosas por donde ha de pasar; pero como el ser lleva en sí, en germen, todas las facultades que está destinado á desarrollar tarde ó temprano, si no en una reencarnación, en otra tiene que hacerlo.

Para ello necesita un motor que lo impulse: el dolor, el sufrimiento, las luchas y todo cuanto nos es penoso ó desagradable. El dolor es la purificación suprema, es la única escuela donde se aprende á reprimir las pasiones, donde se aprende la piedad y la resignación. Es donde á fuerza de ponerle en condiciones deplorables, el ser va purificándose y dejando todo lo grosero para elevarse por la magnífica escala de los mundos felices.

A cada conquista sobre sus pasiones, á cada paso hacia adelante, ve ensancharse sus horizontes, aumentar su esfera de acción, percibe cada vez más distintamente la gran armonía de las

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

leyes y de las cosas, tomando parte en ellas de una manera más íntima y verdadera, hasta que por fin, suena la hora en el reloj de la eternidad de haber concluído con las luchas sangrientas, con las pasiones brutales y groseras, con las hipocresías, maldades, tiranías y todo cuanto hace sufrir al ser; suena la hora de haber concluído sus luchas, pero jamás sonará la hora de concluir su trabajo que representa su progreso, porque desde aquel momento en adelante, seguirá trabajando, pero con un trabajo que le proporcionará alegría y felicidad, trabajará junto con verdaderos hermanos; buscarán nuevas maravillas para ir juntándolas y escalar ese infinito sin límites en busca de esa gran causa á que llamamos Dios. Pero ¡ah! ¡cuántos siglos tienen que pasar para que el ser llegue desde su rudo origen, hasta la pureza que he mencionado!

Sin embargo, no hay que desmayar; el tiempo es eterno y para todos llegará ese momento divino.

Nosotros, los que estamos aquí reunidos, podemos sentirnos dichosos, ya que vislumbramos el horizonte sublime; por lo tanto, tenemos el deber todos, según nuestras fuerzas, de decirles á los hermanos nuestros que todavía no vislumbran nada de ultratumba, que la vida es eterna, que el destino del ser es muy grande, que hemos nacido con facultades incultas, con aspiraciones infinitas y tenemos la eternidad para desarrollarlas y satisfacerlas; que hemos de engrandecernos de vida en vida, instruirnos por el estudio, purificarnos por el dolor, adquirir virtudes más sublimes y una ciencia cada vez más vasta; que ha de llegar un momento que hemos de tomar parte en la obra inmensa del progreso, abriendo nuevas sendas á nuestros hermanos de grados inferiores. Tenemos el deber de poner en práctica las enseñanzas que hemos recibido de aquel ser al cual hoy damos una muestra de gratitud, convencidos de que si obramos así, él, desde la altura inmensa en que se halle, nos ayudará en todo cuanto le sea posible.

Animo, pues, hermanos, despojémonos de todas las preocupaciones de la tierra, elevemos nuestras miradas y contemplemos las grandezas de nuestro porvenir sin fin; en este espectáculo hallaremos la energía necesaria para aguantar los vientos y tempestades de este mísero mundo. Marchemos, pues, con valentía, luchemos, subamos con valor las pendientes que conducen á las cimas que se llaman virtud, deber y sacrificio. No nos detengamos ante las efímeras pasiones terrestres, miremos siempre adelante; midamos en su justo valor las cosas de la tierra, porque muchas de ellas, nos son indispensables para nuestro progreso; gracias á ellas, comprenderemos que el objeto de esta vida no es el placer ni la felicidad, sino el desaroollo por medio del trabajo, del estudio y del cumplimiento del deber.

Si así obramos, hermanos, la hora de nuestra felicidad no está muy lejos y al remontarnos á mayores alturas radiantes de luz, la vida de la tierra ya no nos parecerá como á las multitudes, la satisfacción de los placeres groseros, sino un medio de perfeccionamiento intelectual y moral, una escuela donde se aprende la humildad, la paciencia y el deber.

Sigamos, pues, las enseñanzas de nuestro Maestro y será el mejor homenaje que podamos tributarle para recordar su memoria y convencidos de que él nos presta su ayuda en todo cuanto le es posible, marchemos firmes hacia la lucha producida por la ignorancia y el orgullo.

WENCESLAO DE LA VEGA.

Sabadell, Abril 1901.

AGRUPACIONES

Sociedad Espiritista "Amor" de Gerona

Nuestros estimados amigos y correligionarios de Gerona, nos participan que el domingo, día 7 del mes que fine, celebraron una velada literaria que estuvo concurridísima, reinando mucho entusiasmo y fraternidad entre los reunidos.

Los socios encargados de los trabajos literarios fueron apladidísimos algunos, ya que en defecto de las condiciones que deben reunir los oradores notables, supieron exponer sus convicciones con arreglo á los dictados de su conciencia.

La Junta, en vista del éxito obtenido en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

dicha velada, se propone celebrarlas periódicamente todos los meses.

Concluyen nuestros hermanos de Gerona, encargando á nuestro estimado director un abrazo para todas las entidades de la Unión, cuyo encargo cumplimos gustosísimos, reiterando á los socios todos de dicho Centro el testimonio de nuestro fraternal afecto.

*
* *

Centro "La Aurora" de Sabadell

Sr. Presidente de la Unión
Espiritista Kardeciana de Cataluña.

Esta Sociedad celebró el día 8 del corriente, una tarde literaria para conmemorar la desencarnación del gran filósofo Allán Kardec. El acto resultó brillante, tanto como podíamos desear; el local, bastante espacioso, se llenó por completo de hermanos que escucharon con atención y respeto los discursos que se pronunciaron.

Presidió la mesa el hermano Augusto Vives, quien después de un poco de música con un acordeón, por nuestro querido hermano Antonio Plá, abrió la tarde con un caluroso saludo á los hermanos que se habían dignado honrarnos con su asistencia; saludó seguidamente al espíritu del inmortal Kardec y poniendo de relieve lo bueno y grande que nos legó, gracias á su abnegación profunda y á la coloboración de los buenos espíritus del espacio, sin la cual no existiría la doctrina basada en principios desconocidos por la mayor parte de la humanidad. Terminó recomendando el trabajo para la divulgación de nuestras creencias que tanto consuelo producen á los que logran conocerlas.

Realizaron el programa los hermanos y hermanas siguientes: Estrella Renóm, con una poesía titulada «Los que se van»; Carolina Vila, poesía «El soldado»; Enrique Viver, trabajo titulado «El amor y sabiduría de Dios»; Fidela Renóm, poesía; Antonio Plá, un escrito con el tema «El fanatismo»; Francisca Viver, «¿Qué seré yo?»; Armengol Farrás, con un discurso demostrando á grandes rasgos el amor y la luz que el Espiritismo nos legó y la necesidad que tenemos todos los espiritistas de trabajar para difundirlo de lo cual somos deudores á la humanidad; y Dolores Vila, con un trabajo titulado «El Espiritismo como instrumento de Renovación Social».

Llenó el primer número de la segunda parte, nuestro hermano Wenceslao de la Vega, el cual dió lectura á un escrito titulado «Mi grano de arena» (1). Juan Valls, dió lectura á su trabajo «Los sabios y los ignorantes»; Antonio Plá, con una poesía titulada «Amor íntimo»; José Riera, «Pruebas que demuestran la existencia de Dios». Tocó el turno al incansable catedrático y director de la escuela libre de esta ciudad D. Fabián Palasí, con el estudio de «Inmortalidad y Resurrección». Nos abstenemos de toda clase de elogios. La lectura del trabajo hablará mejor que nosotros.

Cerró la fiesta nuestro querido hermano Augusto Vives encomiando la importancia de estas fiestas dando sentidas gracias á los que habían tomado parte en la que se celebraba y dedicando un recuerdo de gratitud á Dios y á los seres que se habían sacrificado por el progreso de la humanidad.

Plácenos manifestar que todos los trabajos se inspiraron en ideales de Amor y de Progreso y fueron muy agradables, sin duda, al auditorio, que los aplaudió calurosamente.

El Corresponsal.

Sabadell, Abril 1901.

*
* *

Centro Barcelonés
de Estudios Psicológicos

Asamblea y fiestas fraternales de la Unión

Las entidades de la Unión Kardeciana de Cataluña han honrado el Centro Barcelonés designándole para recibir á sus hermanos de Cataluña y del resto de España y albergar en su domicilio social las importantes sesiones de la Asamblea de delegados de todas las agrupaciones españolas.

La Junta Directiva del Centro y los demás socios, deseando corresponder á dicha distinción han procurado en defecto de otro local de mejores condiciones, mejorar el actual con obras de reparación y ensanche. Para ello, aparte de otras mejoras, han tomado una nueva habitación para el Conserje destinando la parte reservada á éste á dar mayor amplitud á la dedicada á los socios.

(1) Publicamos íntegro dicho trabajo y el de D. Fabián Palasí, en las secciones literaria y doctrinal, respectivamente.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Entre éstos reina mucha animación y entusiasmo por la proyectada Unión Española y también por las próximas fiestas fraternales que les dará ocasión de poder abrazar pronto á muchos de sus hermanos en creencias.

No es difícil augurar que los delegados de la Unión y cuantos con ellos visiten la dicha Sociedad, quedarán complacidos de los sentimientos de fraternidad de los socios del Centro Barcelonés.

***

Voto de Gracias

Lo acordó la Junta del Centro Barcelonés para el director de la notable biblioteca *La Irradiación,* D. Eduardo García, por el donativo de cinco obras espiritistas en seis tomos esmeradamente encuadernados, con destino á la biblioteca de dicho Centro.

***

Rectificación

Al dar cuenta á nuestros lectores en el último número, de la velada que celebró el Centro Barcelonés dedicada á Allán Kardec, escribimos equivocadamente D. José Izquierdo en lugar de D. Julián Izquierdo, que es el nombre del músico que ofreció dicha composición para aquella fiesta.

Sección Necrológica

Mr. Pierre Gœtan Leymerie

Por medio de una esquela mortuoria se nos participa la desencarnación del ilustrado director de *La Revue Spirite,* ocurrida en París en su domicilio de la calle Gay-Lussac, número 22, á la edad de 74 años.

Guardamos gratos recuerdos de la estancia en Barcelona de Mr. Pierre G. Leymarie, como delegado en el Congreso Internacional de 1888.

La Redacción de LUZ Y UNIÓN da su sentido pésame á Madame Leymarie, á su familia y á la Redacción de *La Revue Spirite* y hace votos para el progreso del espíritu desencarnado.

LABORANDO

No hay tal

Del Septentrión al Medio-Día; desde Calais á Gibraltar, especialmente, conmueve hoy los espíritus la cuestión clerical ó monacal.

Cuestión que es conflicto: conflicto, que lo es, religioso, político y económico á la par, y, por ende, esencialmente social.

No es mi intento, no, aportar á la hoguera mi diminuto hacecillo de leña.

Pero ha de serme lícito decir dos palabras sobre el que viene siendo tema de apasionadas controversias tanto públicas como privadas.

Y con un solo objeto, ello. Con el de dejar sentado que esa enemiga contra el monarquismo, esa cruzada contra la «mano muerta», no es cosa de los tiempos modernos, ni obra de la masonería, ni del liberalismo, ni del libre pensamiento de nuestros días, como por algunos se dice creer ó se pretende hacer creer que se cree.

No hay tal cosa.

***

Suum cuique

Por causas que yo creo muy racionales, sin desdoro alguno de la Masonería, es evidente que esa Institución vive, en España, una vida lánguida y trabajosa.

Y, á la inversa de lo que acontece en Inglaterra, donde el Rey-Emperador es el Supremo Gerarca de la Masonería; y de lo que sucede en Francia donde gran número de las primeras figuras de la política lo son, á la vez, de la Masonería, ésta, en España, lejos de atraer, aleja las sonrisas de la *dioses mayores,* reservadas, precisamente, á los adversarios del Masonismo.

¿Osaría, en España, miembro alguno de la familia reinante, tan sólo mentar la masonería, como no fuera para vilipendiar ésta y de ella abominar? ¿Confesaríase públicamente masón un ministro ó alto dignatario cualquiera, de los muchos que padecemos?

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Y lo que con la realeza y las clases directoras, acaece con la gran masa del pueblo que ni es ni fué nunca masónica, como lo saben los que á todo lo que supone el más leve asomo de energía popular, apellidan masonismo.

Si tal es la situación verdadera de la Masonería en España ¿cómo suponerla poderosa para conmover la opinión unánime en determinado sentido?...

Suum cuique.

***

Palos de ciego

Lo que en España sucede es que, aunque lentamente, y, como vacilante é indecisa, una gran porción de la masa popular, venciendo potentes y arraigadas resistencias, niégase, á veces, á:

Passer comme un troupeau
Les yeux baissés à terre.

Muchos millares de hombres empuñarán mañana el fusil para suscitar la civil contienda que habría de traer la restauración de un ideal anacrónico y absurdo. Otros muchos millares siéntense dominados por una ansia loca de destrucción. Odian lo existente, la organización de la sociedad que les niega hasta las migajas del festín en que las clases media y alta regüeldan, ahitos. Y, faltos de un ideal elevado, huérfanos de una verdad que tales desigualdades justifique, agítanse unos y otros, en el vacío, tejen la tela de Penelope.

Dan palos de ciego.

***

Vistazo á la Historia

Es, asimismo, falso de toda falsedad que esa animadversión contra el monarquismo emane de las modernas ideas liberales. Veamos algo de Historia.

El genio de Chateaubriand, inmortal Autor del «Genio del Cristianismo», á quien la crítica literaria de los mismos jesuítas menciona siempre como solidificado con el espíritu religioso, y aún con el católico, escribió:

«En medio de la propiedad móvil del feudo, elevábase una propiedad inmóvil como la roca en medio de las olas, y que engrosaba por cotidianas adherencias: la amortización era la facultad de adquirir concedida á la «mano-muerta». Una vez consumada la adquisición, la propiedad *moría*, es decir: quedaba retirada de la circulación y perdíanse todos los derechos de mutación. Unas tierras que en tal forma caían en manos de las iglesias, abadías ú hospitales ó en las de las órdenes de Caballería, representaban para el fisco y para el señor del feudo, un capital sepultado é improductivo. De modo que, á la larga, hubiera resultado un hecho increíble en la ya tan extraordinaria naturaleza de la posesión territorial de la Edad. Media: todas las propiedades se hubieran estacionado en manos de propietarios hereditarios; y, *como estos propietarios eran privilegiados, el impuesto directo ó territorial hubiérase extinguido;* el Estado se hubiera visto reducido á los donativos gratuitos, el más casual de los impuestos.»

¿Sería masón ó libre-pensador ó ambas cosas, el autor del «Análisis razonado de la Historia de Francia»?...

***

Lo que quería demostrar

Pero Chateaubriand es de ayer, como quien dice: Pudo sentir ó presentir la infección libertaria, como siente los efectos del paludismo el viandante que recorre países pantanosos, á grandes distancias.

Daré, pues, un saltito atrás, así como de algo más de ¡mil años! Y me encuentro con S. M. Don Carlomagno...

¡Jesús! ¡Y qué cosas decían los hombres en aquellos venturosos tiempos en que nadie soñaba en pensamientos libres! Oigamos las imperiales palabras:

«¿Ha renunciado al mundo—argumentaba S. M.—quien acrecienta diariamente sus bienes por todos los medios, *lícitos ó ilícitos,* prometiendo el paraíso ó amenazando con el infierno?»

Hoy no se ha usado tales desnudeces, hoy se ha hecho ciertos distingos.

Pero... cualquiera le hubiera ido con distingos y eufemismos á un hombre que era tan... *magno...*

Yo llego á sospechar—pues que la cita es auténtica—que lo que tuvo de magno aquel Carlo,—que no fué poco—debe imputarse á que se sintió un si es no es pensador libre, aunque á su manera, y no gustó de que le dieran gato por liebre frailes descalzos ó calzados.

Y, ya mucho antes que él—es también histórico—habíase legislado prescribiendo, para el establecimiento de toda órden monástica, la autorización previa del poder civil, la inspección de las mis-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mas por éste, y cierta forma de amortización de sus bienes, por el Estado.

¿Qué son las limitaciones consignadas en los diversos Concordatos?... Confesión de parte que excusa toda otra prueba.

Falso es, pues, que sea la Masonería quien ha movido la cruzada contra la «mano-muerta».

Falso, asimismo, que el actual movimiento de los espíritus sea cosa moderna, fruto del liberalismo condenado por la Iglesia, de corrientes materialistas que van hoy de vencida, ó del libre pensamiento que, con otras escuelas, proclamamos los espiritistas.

Que es lo que queríamos demostrar.

LUPERCIO.

Movimiento Espiritista

Matrimonio civil

Ha podido realizarse, por fin, el de nuestro querido hermano y amigo D. Armengol Farrás, del Centro «Aurora», de Sabadell, con la consecuente espiritista, su hermana política, D.ª Teresa Pagés.

Excede de *año y medio*, el tiempo transcurrido desde que nuestros amigos empezaron á gestionar su unión civil. Durante este largo período de trabajos constantes, los entorpecimientos, las exigencias y los vejámenes sufridos, no lograron abatir el ánimo de nuestros hermanos, ni quebrantar los dictados de su conciencia.

Cuando las dificultades se sucedían y la impotencia para vencerlas engendraba sentimientos de tristeza en el ánimo de Farrás, las palabras de valor, de confianza y las energías de la que es hoy su compañera, infundíanle alientos para no ceder á las sugestiones de los que le aconsejaban el matrimonio según el ritual romano.

Reciban nuestros hermanos D. Armengol Farrás y su digna esposa, la consecuente y animosa espiritista, D.ª Teresa Pagés, nuestra más entusiasta y afectuosa felicitación y perdonen si con la publicación de estas líneas ofendemos su modestia. Consideramos muy útiles para nuestra causa, exponer ejemplos de energía y de constancia cuando como en el presente caso se trata de sostener, ante todos, las propias convicciones.

***

EN FRANCIA

Las Revistas Espiritistas que hemos recibido últimamente de París, detallan algunos de los actos más notables celebrados con motivo del aniversario de la desencarnación de Allán Kardec. Entre ellos merecen especial mención el homenaje al Maestro ante su tumba, en el cementerio del Padre Lachaise y la comida dada á los pobres por los miembros asociados para la propagación del Espiritismo.

En el cementerio, donde se reunió un gentío considerable á pesar del frío y de la lluvia, pronunciaron discursos en honor del gran filósofo los conocidos espiritistas y escritores Mr. Laurent de Faget, Mr. G. Delanne, Mr. Auzeau, general Fix, Mr. Baudelot y Mr. Boyer.

En el número extraordinario de los concurrentes al acto y en los conceptos emitidos por los oradores hemos notado con verdadera fruición entusiasmos y tendencias genuinamente kardeistas cuya ausencia habíamos deplorado alguna vez. Hemos observado también, con satisfacción profunda, deseos de estrechar más los lazos de unión bajo la doctrina y las enseñanzas del Maestro, deseos que aplaudimos y por los cuales felicitamos á nuestros hermanos de Francia.

A fin de que nuestros lectores puedan apreciar personalmente las observaciones que hemos indicado, damos á continuación unos párrafos del discurso de Mr. Beaudelot representante en aquel acto de la Revista *Spiritualisme Moderne:*

«Quisiera en su nombre (el del Maestro) justamente venerado, deciros, amigos míos, lo que nos falta

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

hacer para que seamos los verdaderos representantes de su obra. Debemos levantar muy alto el estandarte de la salvación de las almas, el estandarte de la Caridad y de la Fraternidad, nosotros todos, que nos sumamos al servicio de la humanidad, nosotros cuyos corazones están llenos de amor por todos, abiertos á todos y dispuestos á responder á todo llamamiento.

. . . . . .

. . . . . .

»Hermanos míos, yo os digo: Amémonos como Cristo quiere que se ame; unámonos, seamos hermanos. Que nadie entre nosotros crea ser mejor que otro. Que nadie quiera ser superior á los demás, porque ninguna rivalidad debe existir entre nosotros. Solo una noble emulación debe animarnos á todos con el propósito de no formar más que un solo corazón.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . os pido, aquí, sobre la tumba del Maestro, á quien tanto amamos, juntemos nuestras manos, que nos juremos fidelidad y abnegación á fin de ser fuertes en la hora de la lucha, á fin de estar dispuestos á prestar testimonio á la luz, á fin de ser dignos, en una palabra, de la hermosa misión que nos ha sido deparada: la de regenerar el mundo por las sublimes cualidades del corazón: la *Fe*, la *Caridad* y el *Amor fraternal*.»

Del discurso de Mr. Laurent de Faget, director de nuestro estimado colega *Le Progrés Spirite*, traducimos lo que sigue:

«Allán Kardec por sus admirables obras, por el ejemplo de su vida, toda de sacrificio por la idea espirita, nos abrió el camino en que hemos entrado, amando, buscando y siguiendo sus huellas.

»Eres tú, ¡Maestro! quien das luz á nuestro espíritu, satisfaces nuestra razón, alegras nuestros sentimientos y elevas nuestra conciencia. Tus obras están hoy en manos de todos, la filosofía que nos has enseñado, apoyada en la Razón y la Ciencia ha dado la vuelta al mundo, enjugando lágrimas, afirmando las puras creencias que habían sido alteradas, realzando al hombre á sus propios ojos.

Eres bendito de los que han llorado y de los que han dudado, tú que has enseñado á todos el camino de la vida eterna, has vencido la duda y has aplacado el dolor!»

***

De Higuera de Vargas

En Higuera de Vargas (Badajoz), aprovechando la oportunidad que para dirigirse á sus filigreses le ofrecía la plática del primer Viernes de cuaresma, un pobre cura desde el púlpito, en la seguridad de no ser replicado por nadie, con la audacia propia de la ignorancia más supina y el olvido más completo de los sagrados textos y de la caridad hermosa, se permitió definir el *ángulo*, que—según Herrera—no es otra cosa que *meterse á hablar de lo que no se entiende*.

El cura, pues, habló del Espiritismo, como hablaría cualquier arzobispo de Higuera de Vargas.

Dijo... lo que todos sabemos que dicen éstos á pobres seres; peroró un rato, anatematizó, constriñó, emplazó, amenazó, etc., etc. y se quedó tan fresco.

Y resulta que este pobre cura que es de los que aun creen que los masones se comen los niños crudos, no abrió boca, más que para faltar á la verdad, más ó menos conscientemente y para doctorarse de ignorante en aquello mismo que, por obligación debe conocer los Santos Evangelios.

Uno de nuestros queridos hermanos, residente en ese pueblo feliz, porque en él ha sonado ya la palabra divina del nuevo Verbo, no consintió que tal acto, á nuestro juicio, lo repetimos, hijo de la ignorancia, pasase sin protesta, y de un modo enérgico y valiente, llevó á cabo su propósito, pronunciando un elocuente y erudito discurso, rebatiendo las conclusiones del pobre cura, con

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sus mismos argumentos; castigándole en su ignorancia, es decir, «por dó más pecado había» y demostrando la verdad de nuestras doctrinas, al reconstituir, con el Evangelio olvidado y tergiversado por el pobre cura, el Evangelio pletórico de aromas de caridad y de verdad, de los cronistas de Jesucristo.

Nuestro querido hermano, afortunado en sus frases, justo en sus conceptos y elocuente en sus giros y caritativo en su réplica, mereció los más calurosos aplausos y los fervientes parabienes, de su distinguido auditorio, y digo distinguido, no por ser frase ésta, de cajón, sino por ser aquélla una reunión de *hombres de buena voluntad*, cosa bastante rara en estos tiempos. Esto aparte de los respectivos méritos personales de los reunidos.

El discurso, que ha llegado á nuestras manos, es, efectivamente, una hermosa pieza de oratoria, rica en doctrina y en galas literarias; y solo la falta de espacio, nos impide, contra todo nuestro deseo, publicarlo íntegro, como el discurso se merece y como nosotros quisiéramos.

Dispénsenos nuestros queridos lectores y nuestro estimado hermano; y por lo demás imitemos al respetable *Primado* de Higuera de Vargas, siquiera en lo de no ofender á nadie, (pequeñas sátiras aparte) y en lo de no meterse á hablar del misterio de la Trinidad, cosa que nosotros, ¡ay! tampoco entendemos.

Y vaya un abrazo de corazón para el valiente é ilustrado hermano, que con este motivo, ha dado tan gallarda prueba de su ilustración, de su amor á la Verdad y á la Ciencia y de sus arraigadas convicciones.

A los muchos aplausos recibidos, unimos el nuestro, cerrado y caluroso.

***

El Espiritismo cristiano y la reina Victoria

II

Meditaciones sobre la Muerte y la Eternidad

Este hermoso volúmen, lleno de fé y de elevados pensamientos, empieza dándonos una atractiva pintura de la muerte:

«Ya venga pronto, ya venga tarde, no temas la muerte; ora se acerque lentamente por el agotamiento que produce la enfermedad ó por el decurso de los años, ora se presente súbita en medio de la fuerza y los goces de la vida, ó en el campo de batalla ó por cualquiera otra circunstancia imprevista. Sin duda que podrías prever la muerte, como en la noche prevées el sueño, pero no puedes saber cuándo llegará, como tampoco tienes conciencia del momento preciso en que te has de quedar dormido... Como no te has podido jamás ver en el momento en que quedas dormido, tampoco podrás nunca verte morir.

«La muerte en sí misma, el sueño profundo, no produce amarguras. No es, en modo alguno un sufrimiento: no puede serlo, porque es el final de todos los sufrimientos, y, al morir, debe el dolor haber cesado ya. Sólo la enfermedad es cruel; pero la enfermedad no es la muerte, sino que trae, únicamente y poco á poco, á ésta...

»Es cosa admitida que el momento de la disolución no tiene en sí mismo nada de terrible, que pocas personas tienen clara conciencia de tal momento, y que es la imaginación de los sobrevivientes quien la supone roscada de horrores.

»¿Qué es, pues, eso que nosotros llamamos morir? Estinguirse como una luz, y, en dulce éxtasis, olvidarse de sí mismo, y olvidar todos los fenómenos pasados del día, á la manera que olvidamos los fantasmas de un sueño fugitivo, para formar, como en un sueño también, nuevos lazos con el mundo de Dios; *entrar en una esfera mas elevada, y dar un paso que el hombre no puede dar, hacia la ascensión graduada de la creación.*»

¿No es eso la doctrina de la pluralidad de las existencias? Aún la encontramos afirmada en las palabras siguientes:

«No: yo no temo la muerte ¡oh Padre de la vida! porque la muerte no es un sueño eterno; *es* la transición hacia una nueva existencia, el momento de grande y gloriosa transformación, una ascensión hacia Tí.

»Cuando la esencia inmortal que en nosotros reside se despoje de su terrestre envoltura; cuando el principio pensante, activo, libre, expontáneo que en nosotros vive sometido á sus propias leyes, y al que nosotros llamamos espíritu, nuestro Yo, se separe del cuerpo, la fuerza vital cesa de funcionar, y el cuerpo perece.

Pero de la misma manera que estas fuerzas vitales hallan siempre elementos nuevos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que labrar ó modelar con nuevas formas, asimismo, la más noble de todas ellas, el espíritu inmortal, desde que renace á la libertad, á la beatitud, á la eternidad, reviste una nueva envoltura (1). Ni duerme ni muere cuando vuelve al polvo su primer cuerpo... Así ha de ser, porque *nada perece*. ¿Qué es la muerte sino es una transformación?

Trás la pluralidad de existencias, ved la pluralidad de los mundos rotundamente afirmada:

«Cuan múltiples y variadas formas debe revestir la existencia, la vida, en esos vastos mundos que con tanta majestad volteau á través del espacio! ¡Qué escala ascendente de perfección y de felicidad esa, que crece más y más cada vez, y de la cual yo, pobre mortal, apenas alcanzo á formarme una idea siquiera completa...»

Como se ve, el espiritualismo de la Reina Victoria está tan cercano que no puede estarlo más, del Espiritismo, porque no solamente concibe ella la prodigiosa multiplicidad de los mundos habitados, sino que además admite la ascensión gradual de las almas, de vida en vida y de mundo en mundo, al par que niega al infierno y la personalidad de Satán.

«Así es como—dice la Reina—interpretó el paganismo ignorante el origen del mal en el mundo, el cual no acertaban á conciliar con la bondad y la grandeza de Dios, á causa de su débil inteligencia y de sus imperfectas concepciones acerca de todo ello. En consecuencia, la idea de un poderosísimo Espíritu del mal opuesto á Dios, introdújose en el pueblo judío, durante la cautividad de Babilonia, mientras permaneció en aquel medio pagano; y esta noción de la existencia de un Demonio, autor de todo mal en el mundo, transmitióla el pueblo judío á los Cristianos, habiendo Jesús y sus Apóstoles empleado figuras que á ello hacían alusión, al hablar á los Judios con el intento de hacerse comprender mejor por el pueblo.

«Esta idea, tan incompatible con la omnipotencia y la omnisciencia de Dios, *apenas es digna de ser refutada.*

El mal no puede ser más que «obra del hombre; originase en la libertad que Dios le ha otorgado, de querer y de hacer el bien ó el mal.»

Después de haber estudiado las causas del mal, la Autora termina examinando la ley del Destino:

«El destino ó la suerte—dice—es la ley divina á la que se halla sometido el mundo material. La salud y las enfermedades del cuerpo, la vida y la muerte, la elevación ó el descenso de nuestra posición aquí en la tierra, el aumento ó disminución de la consideración, de la influencia ó del poder de que gozamos, la grandeza ó la decadencia de las naciones, la victoria ó la derrota en los campos de batalla—todos esos accidentes terrestres—hállanse sometidos á la ley del destino que rige todas las cosas en el planeta.»

«*Pero los espíritus hállanse sometidos á una ley muy diferente.* No participan de la suerte que es inherente á la tierra. La libertad es su esencia, la virtud su ley, la similitud de Dios, su fin.»

Así coloca la Autora frente á frente, en una exacta apreciación de sus respectivas influencias, el libre arbitrio del hombre y su destino.

«Cuanto menos se pertenecen á sí mismos los espíritus—añade—y cuanto más inclinados se sienten hacia las cosas terrestres, tanto más se adhieren á este bajo mundo, tanto más subyugados se encuentran por la ley del destino. Quien quiera que se someta á un amo extraño debe soportar su yugo. Quien quiera que renuncie á su libertad personal y al imperio que sobre sí mismo ejerce, debe ser tratado como esclavo. Así es que, sólo es realmente desgraciado el hombre que cifra su felicidad en las cosas del mundo exterior y sólo es realmente feliz el verdadero discípulo del Cristo. «Buscad primeramente el reino y la justicia de Dios; y lo demás os será dado por añadidura. (Mateo, IV, 33)».

Compréndese que con tales principios y sentimientos tales, tuviera la Reina Victoria, de la verdadera religión, el elevado concepto que nada tiene de común con el del gran número de los que *practican* la religión. Ved como habla de un creyente en el que personifica, toda una clase de Espíritus que se intitulan religiosos:

(1) Nosotros sabemos que el espíritu no ha menester de revestir una nueva envoltura, puesto que, posee una desde que existe: tal es el *cuerpo espiritual* de que habló San Pablo; el *periespíritu* que sigue al alma á través de todas sus transmigraciones.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

«Los fragmentos de frases bíblicas mal hilvanados y aprendidos de memoria en la infancia, que es lo que él llama su religión y á los que arroja del pensamiento, una vez terminado el servicio divino (á los que asiste sencillamente por ser tal la costumbre general) constituyen una pobre religión que no tiene afinidad alguna con la religión que el Mesías nos reveló. La religión de Jesús no es una cuestión de memoria ni de rutina, sino un poderío divino que vivifica el alma humana».

Y pasa después, á tratar de las condiciones filosóficas que se refieren al Espiritismo, de las cuales nos juzgamos obligados á dar un breve extracto:

«¿La cadena de las fuerzas y de las esencias superiores termina en el Espíritu del hombre? ¡Oh! De ser ello así, ¡cuán corta fuera esa cadena! Cuando todo en el Universo lleva el sello de lo infinito ¿quién creerá que el círculo de las fuerzas superiores no abarque más que las fuerzas ciegas de la naturaleza, la fuerza vital, el alma del animal y el Espíritu del hombre?...

«Estas fuerzas superiores tendrían quizá, y hasta probablemente, una afinidad tan estrecha con el Espíritu humano como la que tiene éste con el alma particular de los animales, ó la que esta última tiene con la fuerza animal inherente á la materia, ó la que esta fuerza, con las fuerzas inertes de la naturaleza; en todo caso, es cosa fuera de duda que esos Espíritus, *de idéntica esencia que nosotros*, están también por encima de nosotros, desde el punto de vista de las facultades y de las capacidades, que el hombre está por encima de los animales, que los animales están por encima de las plantas y las plantas por encima de los minerales».

La Reina cree en el progreso, en la gradual ascensión de las almas hácia Dios; cree, asimismo, en la transmigración progresiva de nuestras almas de mundo en mundo, y no hemos visto en lugar alguno de sus obras que creyera en creaciones privilegiadas ó injustamente condenadas: en ángeles creados puros y dichosos sin haberlo merecido; en demonios, réprobos eternos. Su cristianismo está iluminado, según se vé, por las luces del Espiritismo moderno.

Y, así como rechaza la idea injusta y odiosa de un Infierno eterno, del mismo modo se niega á creer en un Paraíso en que el corazón se anonadaría, en el que los elegidos, egoistas supremos, no se habrían de ocupar ya de la suerte de aquellos á quienes amaron y de quienes fueron amados en la tierra. Veamos lo que sobre esto afirma la Reina-Autora:

«¡No, no; nada hay de doloroso en recordaros, seres queridos que nos arrebató la muerte! Donde reside el amor verdadero, allí está la verdadera felicidad. Aquí, en mi estado de imperfección, sigo ligada á vosotros por los lazos de un afecto que no ha variado; aquí, en el polvo, os recuerdo con ternura inalterable! Ah! Y ¿no podré yo morir con la consoladora idea de que vosotros, en la mansión que hoy habitais, aunque disfruteis de un estado más perfecto que el mío, podeis conservar todavía el tierno recuerdo de un fiel y amante corazón? ¿En qué se hubiera acrecentado vuestra felicidad si no os fuera dado corresponder al amor de los que os aman? Aquel cuyo nombre significa amor, que retiene unidos por las leyes del magnetismo á los mundos y á los astros lanzados á inmensas distancias los unos de los otros, que ha dotado de afectos, el más dulce de sus dones á todos los seres sensibles que viven bajo el Sol, ese Padre de todas las criaturas ¿podría querer que la vida mejor que nos está prometida más allá de la tumba comenzase por el anonadamiento de ese verdadero amor que es la ley universal de la creación? Nó, nó; nuestras almas fieles continuan amándose en el tiempo y en la eternidad, continúan *tendiéndose las manos más allá de la tumba.*»

Si Victoria no hubiera conocido el Espiritismo, lo hubiera adivinado por las intuiciones de su corazón, por su amor hacia los seres que había perdido á los cuales ha vuelto ya á encontrar. Su alma amante le hubiera trazado el camino de la verdad. Inclinémonos, pues, delante de ese Espíritu distinguido que, elevado al más alto rango de la tierra, reconocióse pequeña ante las maravillas del poder de Dios, de ese Dios cuyas leyes estudiara de modo tan admirable en las dos obras que acabamos de analizar.

LAURENT DE FAGET.

(Le Progrès Spirite.)

(Continuará.)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 23 de Mayo de 1901. Núm. 41.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de Paris:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—SECCIÓN DOCTRINAL: De la oración, *por D. M. Serrat.*—La Reencarnación.—El Progreso, *por D. Juan Aguilar.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA.—Centro "La Fraternidad Humana", de Tarrasa.—¡A la Unión!, *por don Ramón Balaguer.*—SECCIÓN LITERARIA: La Caridad.—A la memoria de un obrero de la primera hora, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Pensamiento, *por Lamartine.*—AGRUPACIONES.—BIBLIOGRAFÍA.—VARIEDADES: Tolstoï ante la muerte.—Un perro clarividente.—Por Darwin.—CRÓNICA.

Sección Oficial

Con arreglo á los precedentes establecidos, publicamos para conocimiento de las entidades de la «Unión», las bases y estatutos propuestos por el centro «La Aurora» de Sabadell, para la Federación Espiritista Española.

El Presidente,

J. Esteva Marata.

BASES CONSTITUYENTES

I

La Federación regional Espiritista Kardeciana Española, afirma y proclama como verdadera la doctrina de los espíritus obtenida y recopilada por Allan Kardec en sus obras fundamentales: «El libro de los Espíritus», «El libro de los Médiums», «El Evangelio según el Espiritismo», «El Cielo y el Infierno ó la Justicia divina», «El Génesis, los Milagros y las Profecías» y «Obras Póstumas».

II

De conformidad con el caracter progresivo y de ciencia integral que caracteriza el Espiritismo segun las mencionadas obras de Kardec, la Federación reconoce que la doctrina que proclama, podrá ser indefinidamente aclarada, desarrollada ó ampliada, pero no modificada en sus principios fundamentales.

III

La Federación Regional Espiritista Kardeciana Española, no proclamará, aceptará ni considerará como parte integrante de la doctrina Espiritista, todo nuevo desarrollo de la misma que no sea hijo de un estudio

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

profundo de experiencias bien comprobadas y haya merecido la sanción debida en un Congreso ó Asamblea general de delegados de la Federación.

IV

La Federación considera de suma necesidad, que ningún adepto descuide jamás la adoración interna, á la causa suprema, por ser fuente inagotable de sanas inspiraciones y bienes espirituales; pero rechaza en absoluto para ello, todo rito y culto ceremonioso como innecesario y hasta perjudicial para los adeptos del Espiritismo.

ESTATUTOS GENERALES

Artículo 1.º La Federación Espiritista Kardeciana Española, la formarán las federaciones regionales; y éstas estarán constituídas por las sociedades locales de cada región.

Art. 2.º Siempre que en una región haya cuatro sociedades que estén conformes con las bases precedentes, podrán formar entre sí una Federación regional organizándose como mejor les parezca mientras no se separen de lo que prescriben las antedichas bases: Si las sociedades existentes en una región no llegan al citado número, podrán interinamente formar parte de la región más inmediata.

Art. 3.º Habrá un Consejo Directivo que se constituirá de cinco individuos á saber: Presidente, Vice-presidente, Secretario, Tesorero y Contador; los cuales serán elegidos en asamblea general, y se renovarán cada tres años por mitad en la forma que la asamblea crea conveniente. Todos los que compongan el Consejo podrán ser reelegidos en sus respectivos cargos.

Art. 4.º El citado Consejo residirá en la capital de la Federación que se crea más conveniente, trasladándose de una región á otra, siempre que la mayoría de delegados lo acuerde en asamblea general.

Art. 5.º La residencia del Consejo directivo será también la del órgano oficial de la Federación. En éste se insertará la correspondencia que remitan los centros regionales y marcará la línea de conducta que debe seguirse siempre que ésta no fuese ajustada á la que previenen las bases constituyentes de la Federación.

Art. 6.º Así mismo el Consejo pedirá auxilio moral y material á todas las regiones en los casos que lo crea conveniente y en particular para el sostenimiento de la *Revista*, así como también para amparar á cuantos miembros de la Federación sufran atropellos por sostener y defender en la forma debida nuestros ideales.

Art. 7.º Toda región procurará su desenvolvimiento mediante sus propias fuerzas á fin de no ser gravosa á las otras regiones; procurará también el mútuo auxilio entre sus asociados cuando sea necesario, y empleará todos los medios posibles para propagar el Espiritismo, y para la formación de otras Sociedades en su región á fin de que se propague más y más la luz del Espiritismo.

Art. 8.º Siempre que surja una cuestión de interés y el Consejo directivo lo crea conveniente, ó lo pidan las tres cuartas partes de las regiones federadas, se convocará una Asamblea y dos ó tres delegados de cada región, podrán resolver lo que sea más conveniente, con arreglo siempre á las bases constitutivas.

Art. 9.º No se establece cuota alguna obligatoria entre los asociados. Para sufragar los gastos que haya se explorará la voluntad de las agrupaciones y sus donativos constituirán los ingresos de la Federación.

Art. 10. Las regiones estarán reglamentadas en la forma que de por sí crean más acertado, no separándose de las bases constituyentes. Después de revisados los reglamentos por el Consejo directivo pasarán al Gobierno Civil de su respectiva Provincia, en cumplimiento de las leyes vigentes sobre asociaciones públicas.

Art. 11. Los presentes Estatutos podrán modificarse únicamente por el voto de la mayoría de delegados constituyéndose en Asamblea general.

Art. 12. No podrá disolverse la federación mientras haya tres regiones que deseen sostenerla.

Art. 13. En caso de disolución, si el Consejo tuviera fondos en su poder se destinarán á obras de beneficencia, distribuyéndose en la forma que se determine en la reunión de delegados que al efecto se celebre.

No damos las bases que anteceden, como un reglamento terminado: creemos que pueden y deben ampliarse se-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

gún convenga; no hacemos más que llamar la atención de las demás entidades, por si opinan cual nosotros puedan estudiarlo y venir preparados con conocimiento de causa, á la Asamblea para deliberar y acordar lo que se crea mejor.

Nos parece que se puede formar la Federación Española, con una descentralización fácil, que es lo que á nuestro entender debe procurarse.

Hagamos para que á las regiones las una un lazo de amor fraternal; que sientan un mismo anhelo: el de la perfección de todos los seres, cuyo sentimientos nos lleva hácia El, pura fuente de donde emana la vida y el amor universal.

Sabadell 24 Abril de 1901.

Por el Centro Espiritista «La Aurora»

El Presidente, Augusto Vives. El Secretario, José Riera.

Sección Doctrinal

DE LA ORACIÓN

Asunto es el de la oración importantísimo, sobre el cual andan discordes los adeptos del Espiritismo. Unos se pierden por orar demasiado y otros por no orar nunca.

Muchos lo esperan todo de la oración, reduciendo su libre actividad á tan poca cosa, que su responsabilidad es casi nula. Apenas si en justicia merecen castigo ni recompensa sus actos. Resígnanse, por una humildad mal entendida, a ser meros instrumentos de influencias ocultas, sin otra energía que la de solicitarlas benéficas, sin otro deber que orar, orar contínuamente. Para estos la Providencia es todo, la mísera criatura nada.

Otros, influídos por un falso concepto de la ley eterna é inmutable, no oran nunca, considerando la oración una ridiculez, hija de un sentimiento extraviado, no iluminado por la razón y la ciencia. Para estos la Providencia es nada, la criatura es todo.

Sometido el hombre al influjo de la ley fría é inmóvil, ha de sujetarse, dicen, á ella con la misma impasibilidad y sujeción que los cuerpos inanimados. Inútil y vano empeño el de querer cambiar el curso de las cosas y la acción de las leyes. La fatalidad es la característica de dichas leyes y por lo tanto, la Providencia es un mito. Aquí no hay más Providencia que el hombre mismo, quien por el conocimiento cada día más perfecto de la creación y de sus leyes, hallará la manera de acomodarse mejor dentro de esas fuerzas y de esas leyes que le envuelven.

Entre estos dos grupos extremos, ó sea entre los que oran casi siempre, sin tomarse el trabajo de estudiar y los que no oran nunca, esperándolo todo de su propia inteligencia, hay otro grupo formado por los que oramos y estudiamos, cumpliendo el proverbio: *á Dios rogando y con el mazo dando.*

¿Tienen razón los que oran mucho? ¿Están en lo cierto los qué nunca oran? ¿Somos nosotros los que seguimos el verdadero camino? Difícil por demás es esclarecer este punto. Sin embargo, su misma dificultad excita nuestro deseo de estudiarlo, por lo que vamos á hacerlo sin pretensión alguna de superioridad y sí solo con el fin de aportar algún dato que facilite la acertada solución.

Ante todo he de manifestar que me hallo embarazado para definir perfectamente la oración. Todos sabemos el significado del verbo orar; sin embargo, hallo que es muy difícil definir en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

qué consiste la acción que dicho verbo significa.

Importa mucho hacer notar la lamentable confusión que generalmente reina entre las palabras orar y rezar. Oración y rezo se consideran, por lo común, sinónimos, apesar de que son dos cosas muy distintas según mi modo de ver. Tanto es así que puede haber oración sin rezo y rezo sin oración.

Abro el Diccionario y hallo las siguientes definiciones: Orar = Hacer oración á Dios vocal ó mentalmente. Oración = Súplica, deprecación, ruego que se hace á Dios y á los santos. Rezar = Orar vocalmente, pronunciando oraciones usadas ó aprobadas por la Iglesia. Rezo = Acción de orar. (Mejor diría de rezar).

Orar, según yo entiendo, es dirigir nuestra actividad amorosa hacia l s demás seres racionales y sensibles, en los sentidos de manifestar agradecimiento, pedir auxilio ó prestarlo. De manera que la oración es un sentimiento y rezar consiste en la materialización de este sentimiento. La oración es la idea y el rezo es la fórmula de dicha idea.

Ahora bien; como el hombre no solo es una fórmula, sino que se mueve y evoluciona en un océano de fórmulas, le ha de resultar imposible concebir una idea sin unirla á alguna fórmula que la concrete. Así es que la oración *en espíritu*, recomendada por el Evangelio, es perfectamente imposible para el ser humano y hasta lo será probablemente para los espíritus puros.

Seguramente que los espíritus de luz que han salido de la esfera de la encarnación como medio de realizar su progreso, habrán llegado á reducir el orden formal á tal extremo que, á nosotros los encarnados, nos habrían de parecer sus oraciones amor puro, idea simple, pero, así y todo, alguna fórmula por sútil que sea habrán de dar á sus pensamientos amorosos.

A ese ideal deben dirigirse los esfuerzos del hombre. Jesús, al recomendar la oración en espíritu y verdad, nos llama á simplificar lo material de la oración en beneficio de la intensidad del pensamiento. Nos enseña á limitar el rezo para aumentar la oración, puesto que el valor de ésta aumenta en razón inversa de aquél. Quien mucho reza ora poco.

Las enseñanzas del Evangelio nos llevan á orar mucho y rezar poco. Para confirmar esta opinión, recuérdese lo que dice S. Mateo, en el capítulo 6.°: «y cuando oráreis no habléis mucho como los gentiles, pues piensan que por mucho orar serán más oidos. Mas tú cuando orares entra en tu aposento y cerrada la puerta ora á tu padre *en secreto* y tu padre que ve en lo secreto te recompensará.»

De cuanto llevo dicho se desprende que todos los cultos, así cristianos como no cristianos, están reñidos con la sana filosofía y con el conocimiento de la naturaleza de Dios y del espíritu humano. Todos ellos son formas primitivas y muy imperfectas del sentimiento de adoración innato en la criatura humana.

Dando de lado á esas consideraciones más ó menos filosóficas sobre la oración, vuelvo á mi tema, al objeto principal de este trabajo. ¿Es inútil, repito, la oración? ¿Van bien los que no oran nunca? ¿Es tiempo y trabajo perdido el que se emplea en orar?

Veamos de esclarecer este punto hasta donde sea posible, apesar de las dificultades que ofrece.

Desde luego debe tenerse en cuenta que la oración, en una ú otra forma, existe en todos los pueblos y ha existido en todas las edades. Desde el salvaje al civilizado, desde el ignorante al sabio, en todas las épocas, en todos los climas, en suma, en todos los estados de la humanidad, la oración forma parte de sus usos y costumbres. Todos los

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

hombres de todos los tiempos y lugares, sin ponerse de acuerdo unos con otros han ejecutado esta función del espíritu. Lo cual demuestra plenamente que dicha función es hija de una necesidad natural é inevitable, tan natural y necesaria como la respiración, la nutrición y el lenguaje.

Sin embargo, son muchos los que apoyados, según dicen, en la ciencia y en la sana filosofía, afirman que toda adoración y toda oración es una pueril inocentada. Triste papel; desgraciada misión la de la ciencia al destruir una fuente abundantísima de fruiciones placenteras, puesto que no puede negarse que cuando se ora se goza.

Mas, yo creo que no puede ser, que no debe ser, que no es así. La ciencia no puede matar el sentimiento; la verdad no puede aniquilar el amor. Antes al contrario, verdad y amor han de marchar juntos y á mayor progreso en la inteligencia corresponderá, siempre, mayor exaltación en el sentimiento amoroso. Poca ciencia, se ha dicho, aleja de Dios, mucha ciencia á él acerca.

Los que no oran aducen en su favor el argumento de la inmutabilidad de la ley. Precisa, por lo tanto, destruir ese argumento, demostrando, no la falsedad del principio, si no la ilegitimidad del argumento.

En efecto, una es la ley, inmutable y eterna en todos los órdenes, pero no es menos cierto que los efectos de esa ley, única é inmutable, varían al infinito según las condiciones en que obra.

El órden físico, cuyos fenómenos son innumerables, es la resultante de una sola substancia, de una sola fuerza y de una sola ley. Asímismo el orden moral, cuyos fenómenos son tanto ó más numerosos que los del orden físico, es la resultante de una sola substancia, de una sola fuerza y de una sola ley.

Así en el orden material vemos que la misma ley produce sonido, luz, calórico, etc., etc., según las condiciones en que obra. La misma fuerza que arrastra á la tierra los cuerpos graves, es la que eleva rápidamente el globo hacia la atmósfera. La misma fuerza y la misma ley que produce el vapor acuoso es la que nos sirve para producir el hielo.

Todo esto depende de los modos y condiciones en que obran la ley y la fuerza; son estados diversos de la substancia material única. Ahora bien, si la ley es una é invariable y por lo tanto escapa á la acción del hombre, las condiciones en que la ley ha de obrar caen ya bajo nuestra jurisdicción y pudiendo poner las condiciones, somos dueños de provocar los variadísimos efectos de la ley invariable.

De manera que esa invariabilidad absoluta de la ley que se invoca, deja de serlo en cuanto á los efectos, toda vez que, según las condiciones que el hombre ponga, se producirán los efectos más diversos y opuestos. Esta es la base de las ciencias físicas y en ella se funda el progreso científico de la humanidad, cuyo fin es el conocimiento cada día más perfecto de las condiciones necesarias para producir tal ó cual fenómeno.

Apliquese este simil al orden espiritual y ya no parecerá absurdo admitir que la actividad humana desarrollada en este orden pueda provocar la producción de diversos fenómenos, según las condiciones que al ejercicio de la ley haga concurrir.

Y como el amor y el odio, la humildad, el orgullo y la codicia, etc., ponen condiciones muy diversas á la ley moral, de aquí que entre los actos que provoque un alma amorosa y humilde y otra odiosa y soberbia, habrá tanta diferencia como entre el areolito que cae á la tierra y el Mongolfier que se eleva en la atmósfera, ó entre el vapor de agua y el hielo.

Por eso las almas grandes, henchidas de amor puro, como Sta. Teresa,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

S. Francisco, Juana de Arco y otras muchas, producían fenómenos tenidos por milagros. Iguales los producirá toda alma que poseyendo tan elevadas condiciones sepa poner las debidas y necesarias en el cumplimiento de la ley moral; que también este orden guarda secretos tanto ó más sorprendentes que los del orden físico.

No es la gracia santificante, no es ese don divino, gratuíto y caprichoso el que produce los milagros; es el cumplimiento de la ley, tan fatal y constante, que quien posea la superioridad moral de aquellos taumaturgos obtendrá los mismos resultados.

En resumen; el orden físico, tan vario en sus aspectos, es la resultante de una sola substancia, la materia, de una sola fuerza, la actividad atómica y de una sola ley, la gravitación física. Asímismo, el no menos variado orden moral es la resultante de una sola substancia, el espíritu, de una sola fuerza, la actividad psíquica y de una sola ley, la gravitación moral.

Por lo tanto, así como la Física en todas sus ramas tiene por objeto el conocimiento de los modos y maneras de producir los actos físicos, la Metafísica en todas sus diversas fases, ha de tener por objetivo especial el conocimiento de las diversas operaciones espirituales posibles dentro del orden moral y de la ley eterna que lo regula.

Es indispensable llevar las luces de la razón y de la lógica al terreno de las operaciones espirituales, así como á los modos y maneras como se realizan, á fin de provocar las que sean favorables á nuestro progreso y evitar las que nos sean perjudiciales, instituyendo *la ciencia de la oración*.

Los elementos materiales se atraen ó repelen expontáneamente según la ley de su homogeneidad; pero esta atracción ó repulsión de los átomos puede el hombre aumentarla ó disminuirla, mediante ciertas operaciones. Lo propio sucede en el orden espiritual. Los espíritus se atraen ó repelen expontáneamente según la misma ley de homogeneidad, pero no hay duda que esa atracción y repulsión expontáneas puede el hombre modificarlas mediante ciertas operaciones de orden psicológico. ¿Acaso, si nos empeñamos, no somos capaces de vencer la repugnancia instintiva que sentimos, á veces, respecto de alguna persona? ¿quién duda que un amor exagerado y perjudicial (atracción moral) puede ser disminuido por nuestra voluntad, cuando la razón ilumina nuestro sentimiento y nos convence de la gravedad é inconveniencia de su exageración?

Con lo que llevo dicho basta, á mi juicio, para dejar probado científica y racionalmente que la oración es un acto espiritual preciso y necesario, hijo de la naturaleza del espíritu y derivado de su esencia, como el peso, el calórico y demás propiedades son hijas de la naturaleza de la substancia material. Así como la materia tiende á caer, el espíritu tiende á elevarse, siendo la oración uno de los medios más poderosos para conseguirlo.

Por eso vemos que oran hasta las tribus más salvajes, cuyos individuos, á falta de santos ni ídolos, hacen mil gestos en sentido de adoración, cuando hallan algún grupo de árboles en forma más ó menos simétrica, ó bien una reunión de piedras ó montículos dispuestos con cierta regularidad, pensando en su ignorancia que aquella especial disposición no es obra del hombre, sino de algún poder oculto, que puede prodigarles bienes y males según su voluntad y que por lo tanto, les conviene tenerla propicia. Allí, en aquel estado social rudimentario hállase el gérmen del poder espiritual que con el tiempo llegará á realizar fenómenos sorprendentes.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

II

Las cosas más utiles, usadas indiscretamente, resultan perjudiciales. Tal sucede en la oración. El método es necesario en todos los órdenes de la actividad humana. La facultad más sublime del hombre es la inteligencia. Esta debe, pues, iluminar con sus luces el campo de la acción humana, en el que tiene representación importante la actividad espiritual llamada oración. Voy por consiguiente á hacer un ensayo de *ciencia ó arte de la oración*.

Este acto espiritual puede dirigirse al Criador y á las criaturas inteligentes y sensibles; ó sea á Dios y á los espíritus encarnados ó desencarnados. Los móviles únicos y precisos de la oración son, como antes he dicho, tres: dar gracias, pedir auxilio ó prestarlo. Esto es lo esencial en la oración; lo accidental, la forma, varía al infinito y está en relación con el modo de entender y de sentir de cada pueblo y hasta de cada individuo. Así es que la oración perfecta para uno puede resultar imperfecta para otro.

De aquí se desprende que la forma es casi nada, el pensamiento lo es todo. Resulta, además, que todas las formas de orar son buenas, sin que ninguna de ellas sea precisa. Decid á cierto número de individuos de diferente grado de cultura que redacten un memorial pidiendo la misma cosa y la redacción de dicho documento será completamente diversa, y alguno habrá que no será capaz de redactarlo, necesitando que alguien le dé una minuta. A esta necesidad responden los devocionarios. Son fórmulas, más ó menos perfectas, destinadas á las personas que no tienen capacidad bastante para formular una oración.

En lo tocante á la oración dirigida á Dios debe advertirse (y deseo que lo que voy á decir no sirva de escándalo á algunos espíritus sobradamente místicos) que no debemos pedirle nada, ni tampoco hemos de tener la absurda pretensión de prestarle auxilio.

En el libro de Job, capítulo 11, versículo 8.º, se leen las siguientes palabras, con las que estoy conforme en absoluto: «Dios es más alto que los cielos y más profundo que el abismo. ¿Cómo alcanzarás tú á conocerle? La adoración muda es más propia de nuestra impotencia que los himnos atrevidos.»

Repito, pues, que á Dios no debemos pedirle nada, ni menos prestarle ayuda. El es *per se;* nosotros somos por él. No debemos pedirle nada porque no tiene nada para dar, y no tiene nada para dar porque desde la eternidad lo tiene dado todo y donde se ha dado todo no cabe dar más, porque no hay más. Por Dios somos lo que somos y lo que seremos á él se lo deberemos. Y como quiera que cuanto nos sucede, grato ó ingrato, es *siempre* lo más conveniente para nosotros, dado nuestro individual modo de ser y de estar, resulta que todo cuanto nos acontece, no solo es bueno, sino que es lo mejor. Es lo mejor por cuanto siempre se cumple en nosotros la justicia, y al cumplirse la justicia, recibimos un empujón hácia nuestro individual progreso, con lo que se cumple además de la justicia la misericordia. Suplico otra vez á los espíritus timoratos que no se escandalicen por mis palabras, añadiendo que si no saben prescindir de pedir directamente á Dios que obre en tal ó cual sentido, háganlo como lo han venido haciendo hasta ahora, puesto que, y vuelvo á repetirlo, en materia de oración, la forma es nada, el fondo todo.

Nuestro deber en este particular consiste en un sentimiento de gratitud profunda hacia aquel que nos ha dado el ser y con el ser la capacidad suficiente para ganarnos la felicidad eternamente progresiva. Y como no hay sentimiento ni idea que no esté

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

contenido en alguna fórmula, me parece que la más concreta y expresiva es la palabra *gracias*. Así es que nuestro deber respecto á Dios estriba en dar gracias, siempre, desde lo más profundo de nuestro ser, lo mismo en las prosperidades que en las adversidades, así en las alegrías como en los pesares, toda vez que, agradables ó desagradables, todos los hechos son favorables á nuestro progreso; son nuestro bien.

Y téngase muy presente que quien posea energía de voluntad suficiente para dar gracias sinceras á Dios cuando acabe de experimentar una grave contrariedad, está muy próximo á salvar los límites de la esfera terrestre y no tardará mucho á hacerse acreedor á morar en mundos do reina el amor más purificado y donde el dolor es más escaso que en la Tierra.

No es que Dios necesite de nuestra gratitud, pues á quien reune la plenitud absoluta en todo lo perfecto nada puede faltarle; es la criatura la que tiene el deber de ser agradecida, y quien niegue este deber está enfermo del alma; es víctima consciente ó inconsciente del orgullo, y estando enfermo, justo es que sufra los efectos de su enfermedad.

Tampoco debemos intentar modificar la voluntad divina orando, ya que sabemos que en Dios no cabe más que una voluntad absoluta, hija del amor y de la sabiduría infinita, siendo, por lo tanto, impasible. Esto enseña el conocimiento racional de Dios. La inmutabilidad es uno de sus atributos necesarios. *Ego Dóminus et non mutor:* Yo soy el Señor y no me mudo; se lee en el libro de Malaquías, cap. 3.°, vers. 6.°

A los que no sepan comprenderlo así, les diré las palabras de Montsabré en una de sus conferencias de Notre Dame de París. «Sin duda, dice, os habeis imaginado muchas veces que Dios lo vé todo como un espectador vé desde un punto elevado los objetos que domina. Esta imagen no carece de cierta grandeza, pero dejadla para los ignorantes y elevaos á la verdadera idea, que dista mucho de semejante símil. Dios se conoce y conociéndose lo sabe todo. Así Dios conoce todas las cosas porque las vé en sí mismo y no en sí mismas.» Por esto dijo Jesús: «porque vuestro Padre sabe lo que habeis de menester antes que se lo pidais.» S. Mateo, cap. 6.°

En resumen resulta que, con respecto á Dios, nuestra oración ha de ser ésta: *gracias Dios mío.* Y hay que dar gracias cuando *va bien* y cuando *va mal,* porque si bien lo meditamos *siempre va bien,* pues, además de cumplirse en todos los casos la justicia, se nos empuja al individual progreso.

La oración con respecto á las criaturas puede, como he dicho, ser en el sentido de gratitud, de prestar auxilio ó de pedirlo. En esto se funda el culto á los santos y á los difuntos.

Pero, ¿es verdaderamente cierto que nuestra gratitud y nuestro deseo de prestar auxilio á otras criaturas puede llegar á ellas afectándolas? ¿Es posible que otras criaturas en estado espiritual puedan ayudarnos? La razón, no solo no se opone á ello sino que lo confirma, y si así no fuera habría en la Creación un lunar horrible que argüiría mucho en contra del poder y del amor del Creador.

Es inconcebible, para cuantos admiten la persistencia del espíritu después de la muerte del cuerpo, que el sentimiento amoroso de los padres, de los hijos, de los amigos y hermanos, así como de los que en la Tierra se distinguieron por su gran amor á la humanidad, esté eternamente cohibido, por imposibilidad de la ley, para su manifestación. Si así fuese el mayor delito, la mayor desgracia habría sido amar. Ni los bienaventurados serían

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

felices en los cielos de las religiones, si su amor hallase trabas insuperables para manifestarse. La razón y la lógica nos inducen, pues, á admitir con beneplácito del sentimiento, la realidad de la transmisión de las actividades espirituales.

Para los espiritistas la comunicación ó influencia mútua entre los espíritus es una verdad de carácter axiomático y que, por lo tanto, no necesita demostración.

Ahora bien; así como Dios es inmutable las criaturas son variables. Dios es la ciencia y el bien sumo y su obra es de suma bondad; en cambio las criaturas son la inteligencia y el bien relativo, estando, por lo tanto, sujetas á diversos estados de inteligencia y de afecto. Por eso hay espíritus benévolos y malévolos, orgullosos y humildes, sabios é ignorantes. Un mismo espíritu varía en pocos momentos, á veces, en sus estados, pasando del odio al amor, de la tristeza á la alegría, del valor al miedo; que los estados de la substancia espiritual no son tan constantes y permanentes como los de la materia. Son, además, los espíritus, tanto encarnados como desencarnados, libres de obrar ó no, dentro de los límites de su poder.

De todo esto se desprende racionalmente que con nuestras oraciones, ó sea según nuestro modo de operar, podemos solicitar y determinar sobre nosotros fuerzas espirituales muy diversas. Lo mismo tratándose de nuestros hermanos del espacio que de los encarnados, son verdad los refranes: *quien siembra vientos recoge tempestades* y *amor con amor se paga*.

Para hacerse cargo de la posibilidad de recibir influencias buenas ó malas del mundo espiritual, es necesario considerar á los espíritus libres iguales á los espíritus en carne, toda vez que juntos formamos el mundo espiritual terrestre. De este modo podremos «concebir las operaciones de los seres invisibles», por analogía con lo que pasa en la tierra.

No hay duda alguna que á fuerza de cariño podemos llegar á disipar por completo la antipatía y el odio de nuestros semejantes. Es asimismo evidente que con nuestras solicitudes y amorosas demandas conseguimos estimular y llamar hacia nosotros el interés y la protección del prógimo. No es menos cierto que si por orgullo ó por negligencia no solicitamos dicho auxilio, ó, insensatos, lo rechazamos si se nos ofrece expontáneamente, dejaremos de recibirlo, tocando las consecuencias de nuestra insensatez.

Sin embargo, en todos estos casos se cumple la ley de justicia, pues tan justo es que quien tiene amor y humildad experimente los benéficos efectos de sus buenas cualidades, como que toque las consecuencias de su atraso el que padece las graves enfermedades morales llamadas orgullo, envidia, pereza, etc. La ley se cumple siempre, variando sólo los efectos de dicha ley según las condiciones que nosotros pongamos á su acción Del que ora al que maldice, del que pide al que rechaza hay una diferencia enorme, cuya diferencia se traduce en una diversidad asombrosa de efectos.

Apliquense estas consideraciones á los espíritus libres, ya que como los encarnados sienten, piensan, quieren y son libres de obrar y quedará demostrada la eficacia de la oración y la necesidad de orar.

Y no se diga que los espíritus, santos ó demonios según las diversas teogonías, buenos ó malos según el Espiritismo, no pueden obrar sobre la materia. Desde luego para los espiritualistas de todas clases es innegable que el alma encarnada es la que dirige, manda y ordena la materia del cuerpo humano. Además todas las religiones admiten la realidad de las influencias

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

angélicas y diabólicas. Para los espiritistas la acción de los espíritus libres sobre la materia está comprobada experimentalmente. Es, pues, racional y científico afirmar que la oración es un ejercicio espiritual eficaz y necesario.

Las operaciones que con la oración se provocan tengo para mí que se realizan, lo mismo que en el orden físico, por una sola ley: la de gravitación ó afinidad fluídica. En estos casos la acción de la ley se ejerce sobre la substancia espiritual. Así es que, según sea el estado de los átomos substanciales que han de influirse y reaccionar, los resultados son diversos. Ni más ni menos de lo que pasa en el mundo corpóreo.

Ahora bien; la oración á las criaturas ha de revestir la fórmula más breve y expresiva posible. Las oraciones difusas y obscuras son causa de confusión en las ideas y pérdida de tiempo. La oración puede hacerse en términos generales y también para cada caso particular que por su trascendencia la reclame. La oración general ha de consistir en *pedir á nuestros protectores que nos auxilien para que sepamos conocer nuestro deber en todas las situaciones de la vida y para que tengamos fuerza suficiente para cumplirlo.* La gratitud la expresaremos con la sintética palabra, gracias, y cuando deseemos prestar auxilio á los seres que lo necesiten lo haremos también en forma expresiva y breve. Téngase presente que una fórmula oratoria que puede parecer sublime para el que la pronuncie y para el espíritu que la recibe puede resultar obscura, difusa y deficiente para otros seres.

En conclusión, voy á sintetizar lo que llevo expuesto, en la forma siguiente: 1.° Es racional y lógico orar. 2.° La fórmula ó rezo es nada, la idea lo es todo. 3.° Todas las oraciones ó cultos son buenos y ninguno es necesario, y 4.° El bello ideal en orden á orar es hacerlo en espíritu y verdad.

Esto es lo que yo opino respecto de la oración. Siendo espiritista pasé muchos años sin orar, víctima del sofisma de la invariabilidad y fatalidad de la ley. Algunos hechos observados fortuitamente llamaron mi atención y me movieron á meditar sobre este punto. Pronto me dí cuenta de su eficacia viendo que la oración entraba en la ley de la naturaleza moral y volví á la oración metódica, con la que he obtenido sorprendentes beneficios.

Para concluir he de hacer una manifestación, encaminada especialmente á los que, poseídos de un fervor místico exagerado, nada hacen por su parte, esperándolo todo de la oración.

Esta manifestación es la siguiente: *nuestros guías espirituales no pueden, mejor dicho, no quieren, porque no deben hacer nunca lo que en justicia nos corresponde á nosotros.* La síntesis de este principio general la contiene el refrán antiguo: «ayúdate y te ayudarán».

La oración es una parte del deber, más no todo el deber y el que dedique á este ejercicio demasiado tiempo, en perjuicio del cumplimiento de otros deberes, falta y faltando habrá de tocar las consecuencias de su falta.

M. SERROT.

LA REENCARNACIÓN

"Nacer, morir, volver á nacer y siempre progresar: esta es la Ley."—KARDEC.

1. La reencarnación funda la solidaridad, la fraternidad y la igualdad, en una ley de la naturaleza.

Explica la justicia de las aflicciones y las anomalías aparentes. Da calma y resignación. Es el primer elemento de la *Pacificación del mundo.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Está conforme con los atributos divinos de bondad, amor, justicia distributiva y otros; y con una porción de leyes, tales como serie, evolución, división del trabajo, solidaridad ó enlace, metamórfosis y purificación del ser, ó progreso indefinido hacia la Perfección.

2. La demuestran filosofías, religiones, evangelio y la revelación progresiva actual. La evidencian las facultades innatas, las desigualdades en razas, posiciones, aptitudes, talentos y en general, los *grados*, que es ley universal.

Todos los estudiantes no van en el mismo curso.

Es absurdo pensar que el arte, la inteligencia ó la moral, desciendan repentinamente en un individuo, por gracia especial.

De no admitir la pluralidad de existencias; ¿qué haremos de la pluralidad de mundos?

3. Las vocaciones, con todas las pruebas anteriores, corroboran la misma doctrina.

El cuerpo es una vestidura temporal, un tamiz depurativo, con cuyas pruebas marchamos á nuestra perfección, la de la humanidad y la del globo, cumpliendo los designios de Dios.

Por medio de la reencarnación, realizamos pruebas, expiaciones, arrepentimientos, reparaciones, compensaciones, misiones y nos vamos desarrollando en infinidades de aptitudes y fases en este mundo y en otros, hasta alcanzar la felicidad.

4. Una de las principales condiciones de ésta, es el *amor mutuo*, sin que nadie desee hacer daño á otro; y por eso, en mundos ó sociedades más adelantadas, son *desconocidas las guerras*, progreso, que indudablemente podemos alcanzar desde aquí mismo.

Basta querer y corregirnos nuestras imperfecciones.

Este es el *verdadero camino* para merecer una estancia más perfecta en las *Muchas moradas del Padre*.

* * * * *

EL PROGRESO

El hombre, privilegiado entre todos los seres, lleva en sí, en estado embrionario, dos semillas cuya germinación y sazonamiento requieren exquisito cuidado y labor incesante.

Razón y Bondad son sus nombres, que debiendo ir paralelas en la fructificación, casi siempre, cuando ambas no son curvilíneas, resultan en línea mixta: es decir cuando en una madura el fruto en la otra no ha nacido la flor.

La Razón, cual abejuela extrayendo de las flores el zumo, que en miel convierte sirviéndole de nutrición, se mueve, busca, escudriña; y cuando en las profundidades, ya de la historia de la humanidad, ya en las inmensidades del espacio, halla el que puede ser su condimento espiritual, examina y escoje el que más apetitoso le parece, el que mejor pueda endulzar su eterna vida.

Trabajo saludable, deleitoso para el espíritu desprendido ó no contaminado de los absurdos y falsos razonamientos científicos, lo mismo que de los falaces halagos de la materia: pero laborioso, rudísimo, para el ignorante, el apasionado, ó el endiosado, al ejecutar el análisis para separar lo dulce de lo amargo; lo verdadero de lo erróneo.

Las religiones son el campo de la escursión donde el humano ha de encontrar el jugo que á la Razón alimente: lo hallará repleto de vegetación, con variedades para escojer, pues lo hay para todos los gustos: lo mismo áspero que fino y suave, dulce que ágrio; pero en mucha abundancia amargo con cáscara melosa, agradable á la vista sí, pero repugnante al paladar. Conocida la planta engañosa y á pesar de las melifluosidades de sus cultivadores y mercaderes, se la rechaza, y mejor, se la arranca, reduciéndola á ceniza para que no se aproveche de ella el incauto; por que si con miras egoístas se ofrece, de este egoismo es exclusivamente su fin el lucro material.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En la historia política también es trasparente que en la sociedad han vegetado, muy sensiblemente, toda clase de espinosas plantas, origen de venenosos frutos; pues que está llena de execrables crímenes.

¿En qué consiste el remedio á tantos males?

Así como al cuerpo, al alma han de proporcionársele los suficientes alimentos sólidos, sazonados y substanciosos, para que vigorosa cumpla su alta misión; y si así no se la atiende, la debilidad y la anemia se apoderan de ella, quedando al arbitrio de la enfermedad, víctima de su furor y como cogida por los vendajes de maldito pulpo, sin lucidez para apreciar las obras que inconscientemente aborta.

El espíritu, como soldado de la patria universal, si es experto y hecho á las fatigas, estas mismas le estimulan, y para el éxito de la victoria ayudan, pensando solo en destruir cuantos arredros se interpongan á su paso.

¿Qué es menester, dice, subir á la cúspide del torreón más elevado? Pues se sube, con valor, aunque paulatinamente y con cautela, bajo la salvedad de que cuanto más inaccesible parezca y más defendido lo vea, mayor empeño se ha de poner en batirlo, por la consecuencia de que habrá más gloria al vencerlo.

El Progreso, que es la vía directa que conduce al Torreón donde hemos de clavar la bandera que señale nuestro triunfo, no se escala con precipitación, ni corriendo ni volando, y sí paso á paso, con tiento y restañando las heridas que inflijan el estudio, la sorpresa de lo imprevisto y la práctica de las múltiples operaciones inherentes al caso; procurando, á ser posible y con la debida antelación, asegurarse de la solidez del punto donde deba fijar el garfio para que el escalamiento sea eficaz.

Cuando sea resuelta la victoria, entonces al vencedor le quedará espacio para medir las distancias, examinar lo que le parecían abismos y todas las dificultades que habrá orillado, por quedarle expedito el terreno; se complacerá en recordar sus esfuerzos, regocijándose de haber dominado, quebrantado, pulverizado y aventado todos los obstáculos, y quedará ligerísimo con la desaparición de los grandes bloques colocados en su inteligencia, cual fantasmas amenazadoras con el hundimiento en la impotencia y en la esterilidad.

¡Todos debemos imitar á la abeja, todos somos soldados de la patria grande! El tiempo nos dá experiencia, el Espiritismo es el Caudillo, la Luz en medio de la noche, que nos ha de guiar por los derroteros que conduzcan á nuestra salvación, y la rudeza de las pruebas es el arma de combate que decidirá nuestra victoria.

¿Hay quién se crea capaz de sustraerse á estos servicios?

Podrá rezagarse en el cumplimiento de su deber, pero no eludirlo.

JUAN AGUILAR.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

VII

En este orden de pruebas, que venimos presentando, hay numerosos hechos comprobados, como los relatados por Carter, Glaundiuning y Stead, respectivamente en *Banner of Light, Human Vature* y *Bordeland,* los cuales demuestran la realidad del desdoblamiento del ser humano, formándose una aparición nítida, reproducción fiel del cuerpo vivo como un *fac simile.*

Pero no son solo estos hechos los que demuestran la separación y la irradiación, digámoslo así, del principio anímico, que abandona temporalmente los lazos carnales.

Repetidos hechos, observados y recogidos por naturalistas investigadores prueban que el *yo,* durante el sueño natural ó provocado, puede desprenderse yendo á distancia á manifestarse á alguien.

Myers incluye este fenómeno en los casos de telepatía, de que más adelante hablaremos, bastando á nuestro propósito de ahora asentar la materia del hecho.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Slowiof, discreto escritor ruso, cuenta un caso característico de esta naturaleza y da pruebas de su realidad.

Max Perty refiere igualmente este fenómeno comprobándolo; además se podrían citar aun otros en los *Phantasms of Living* y actualmente, por lo menos un caso bien patente del libro de Flammarión.

Otros muchos casos hay absolutamente auténticos y reconocidos por la ciencia, pero no permiten ampliaciones estos artículos pues sería darles demasiada extensión.

Lo que me cumple consignar es que, generalmente cuando se produce el desdoblamiento, el cuerpo carnal queda en trance ó en estado profundo de hipnotización, cuanto en el doble la aparición reviste todas las condiciones de vitalidad psíquica

Resulta, pues, como una muerte aparente del cuerpo carnal y una resurrección anímica, en el cuerpo astral.

Pues bien, dado este fenómeno incontestable ¿qué dificultad queda en admitir la persistencia del yo?

Si la separación se puede operar artificialmente, si en la naturaleza ninguna energía se pierde, si de todas las conocidas, la más notable, la más perfecta y la más completa es la anímica del hombre, tan digna de perdurar, bajo los aspectos de aspiración, afecto y razón. ¿Porqué la pobreza intelectual de los que no raciocinan han de negarle la posibilidad, al menos, de poder determinarse, como el átomo se determina en la evolución universal?

Porque hay quien no conoce, no desea y se exclaviza en el sopor de vetustas preocupaciones, imponiendo á la naturaleza inconsecuencias que nunca comete ni cometerá.

Mas cortemos, aunque con gran esfuerzo, todos los vuelos divergentes y volvamos á la materia del hecho.

Si en el hombre existen dos sustancias diferentes, la corpórea y la anímica, que se pueden separar, lo que importa saber y probar es si después de la muerte, esa energía psíquica persiste *individualizada*.

Sobre este punto puedo decir con la frente erguida, que formé firme convicción, no por la fuerza de las investigaciones ajenas, sino exclusivamente por la lógica de las observaciones propias.

Podría desde ahora empezar el relato de los principales fenómenos que he obtenido; sin embargo los juzgarían como producto de mi fantasía, quien no conociese por lo menos algunos hechos de psicología experimental, realizados antes en varios países.

Véome por esto obligado á preparar la comprensión de lo que digo, respecto á la exposición fugaz de otros hechos ya observados y así parecerán menos inverosímiles.

Por más que haya compulsado varias teorías, conocidas y descubiertas hoy, con ensayos de explicación naturalista en los fenómenos espiritistas, algunos de estos resisten segun mi criterio á las leyes y condiciones de esas hipótesis y me he visto obligado por el peso inevitable de los hechos, á afirmar que la única interpretación que se les puede dar, es la de las manifestaciones del *ser psíquico* después de la muerte.

VIII

Lejos de mi la pretensión de imponer convicciones á los demás: sobre la gran importancia de los fenómenos convenga cada uno según los grados de su cultura, de su entendimiento, de su lógica, en aceptar la hipótesis que más verdadera le parezca.

Lo que precisa no olvidar, es que estamos en presencia de hechos que, como tales son efectos de una causa y también importa averiguar cuál es la naturaleza de esa causa, y la que más completamente la explique.

Si bien existe á través de los tiempos, la narración histórica de hechos anormales, explicándose sólo por la sobrevivencia del *yo*, fué poco antes de mediados de 1847, cuando en América empezó el movimiento espiritista, por la observación de algunos hechos acaecidos á la familia Foz.

Tres comisiones fueron nombradas sucesivamente, para estudiar los fenómenos; éstos se limitaron á respuestas inteligentes manifestadas por medio de golpes, cuya causa se desconocía, saliendo de ello la afirmación de la existencia del fenómeno sin que se pudiese determinar su naturaleza.

El movimiento aumentó desde entonces, y unos siete años después se dirigió al Congreso de Washington una petición suscripta por más de 15000 firmas, para

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que se mandase estudiar el fenómeno y descubrir sus leyes.

Entretanto el número de investigadores aumentaba y las manifestaciones revestían otras variedades de fenómenos, comprobando que una inteligencia invisible daba pruebas características de identidad.

Dados estos primeros pasos, se extendió é irradió por varios países su estudio experimental, empezando á aparecer adhesiones é investigaciones de tanto valor en el mundo científico, como en los Estados Unidos de América y otros países adelantados de Europa.

El juez *Edmonds*, una de las más respetadas figuras en la magistratura americana, presidente del Senado, se dedicó á la indagación de los fenómenos para descubrir su punto vulnerable y explicarlo al público, pero tuvo que rendirse ante la evidencia de los hechos confesando su convicción en su libro *Spirit manifestatión.*

Con idéntico deseo de desenmascarar la supuesta falsedad, el profesor *Mapes* de la Academia Nacional de los Estados Unidos, empezó á estudiar el asunto, pero el resultado fué enteramente contrario á lo que esperaba, porque reconoció y afirmó la realidad de los hechos, confesando también su convicción.

En ese tiempo *Robert Hare*, profesor de la Universidad de Pensylrania, estudiaba y verificaba los hechos, cumpliendo su deber (según sus propias palabras) de emplear toda su influencia para contener la ola creciente de la demencia popular.

Aplicó en sus experimentos varios medios de comprobación, como hombre de ciencia, pero, apesar de todo, vióse obligado á rendirse ante la evidencia, publicando en 1856 su libro «*Experimental Investigatión of the Spirit Manifestatión*», que tuvo un gran éxito.

Aun podría citar entre otros Roberto Daleowen, escritor tan distinguido como reconocido sabio, que en su libro *Foot-Falls on the Boundary of Another World*, proclama lealmente la verdad, demostrando con hechos la sobrevivencia del *ser psíquico.*

Muchos trabajos de investigación se hicieron y continúan haciéndose, en libros y publicaciones de América, que podría citar, pero no pertenece á la índole de este bosquejo.

Empezaron á publicarse muchos periódicos, que han continuado suministrando nuevas pruebas, contando algunos 22 años de existencia, como el *Banner of Light*, y hoy el número de asociaciones en América del Norte, es numerosísimo, el movimiento activo y amplio, contándose más de diez millones de espiritistas.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Medianímica

Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa

Comunicación por el Espíritu de Verdad á la médium Teresa Curet

La médium ve al Espíritu rodeado de otros que reflejan una luz muy blanca, luego desaparecen quedando solo el primero de una belleza tal que la médium no encuentra forma para expresarla bien. El Espíritu le dice:

La paz, la resignación, y la mansedumbre, te recomiendo y aun que tengas motivo de sentir alegría en tu alma, no te alborozes; guarda calma y una actitud serena y cuando veas á tus hermanos los que están afligidos, los que lloran, los que sufren, aun que sean inferiores á tí, respétalos mucho y míralos con amor: recuerda en cada uno de ellos mi imagen y no olvides que honrando á ellos me honras á mí: y cuando te encuentres en un lugar que seais muchos, no busques ser nunca el primero, si no el servidor de todos.

Si oyes murmurar de alguno de tus hermanos, aun que veas defectos calla: que tu no sabes si tiene virtudes. Guárdate del menor pensamiento que no sea bueno y si te sientes impulsado á sentirlo, piensa: Dios te ve. Aquel pensamiento empañará la brillantez de tu espíritu delante de Dios: recházalo pues.

Y no hagas caso de las pompas y galas que hoy la humanidad se reviste para ir á

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

los templos: ¡Rinden un tributo al mundo, no á mí! Cuando salen de la casa que ellos llaman de Dios, si encuentran á sus hermanos pobres y desvalidos, les tratan como siempre; sin caridad ni misericordia: no recuerdan que fui y soy el consuelo de los afligidos: solo la vanidad del mundo les domina.

No hagas caso del juicio de los hombres, que con todos sus hechos, no podrán quitarte ni el valor de un cabello de la justicia divina. Busca en todos tus actos, la justicia de Dios.

Tarrasa, 4 de Abril de 1901.

¡A LA UNIÓN!

Sin mote en el escudo y mal armado, vengo por primera vez al estadio de la prensa ansioso de romper una lanza en pró del Espiritismo. Modestísimo es mi propósito pero abrumador si se atiende á que la cordura habia calificado de loca á la causa que yo defiendo, y grande si se mide mi escasa fuerza intelectual poco aptas para concibir rapidamente y con lucidez, ni para trazar sobre el papel en buena forma el pensamiento creado al calor del estudio ó nacido del choque de la controversia. Alentado por la viva fé que me presta la doctrina que profeso, me propongo recojer el guante que se arroje al Espiritismo para bajar á la arena de la discusión á sostener la bondad de nuestra causa.

¡Espiritistas! El momento supremo ha llegado y hay que enarbolar nuestra bandera en los campos de esta nación; y decirle á los pueblos que aun viven los apóstoles del verdadero Cristo; que asi como el maestro derramó su sangre por el bien de la humanidad y por el planteamiento del verdadero cristianismo, la derramarán sus discípulos por la fraternidad humana, y por la redención del Espiritismo; para esto necesitamos unión y la tendremos por que los Espiritistas no somos egoistas ni orgullosos; somos seres que la paz anhelamos, el bien apetecemos, la verdad seguimos, y la virtud tratamos de practicar. Ya que la hora ha sonado para la reconcentración Espiritista es preciso que los delegados de todos los centros Espiritistas acudan á la próximo Asamblea de la cual creo que regresarán todos satisfechos, después de la realización de la Unión Espiritista Española que será el triunfo del Espiritismo y la gloria de sus adeptos. Sí; triunfaremos, por que su iniciadores no han hecho el llamamiento con el interés de centralizar y dogmatizar, creando autoridades que no deben existir, sino con el objeto de aunar fuerzas, sumar voluntades y dirijir de comun acuerdo nuestros trabajos al fin unico que se nos muestra como objetivo, á la propaganda de nuestra doctrina y al perfeccionamiento constante de sus adeptos. Falta de decisión en unos, de simpatia en otros, de actividad en los más, es la causa de que no encuentren eco los leales consejos y que se pierdan en el vacio de la indiferencia ó del exajerado individualismo, que á nada bueno puede conducir, sino aspiran los esclusivistas á vivir en la *estensa* órbita de su casa ó de su pueblo. La unión hace la fuerza y los que vienen á la Tierra con las nobles y elevadas aspiraciones de propagandistas, deben practicar lo que constituye la primera virtud en esta clase de soldados; la unión sincera de todos, el célebre tacto de codos, que hace más fuertes y compactas las filas de los que á luchar vienen por el triunfo de una causa grande y justa que tantos y tantos odios levanta contra sus mantenedores. El aislamiento es la muerte en casi todos los estudios y trabajos, porque nadie se basta á sí mismo y se necesita la coperación moral y material de todos los hombres de buena voluntad para lograr los fines propuestos: si; en todos los conocimientos humanos ha sido la sociabilidad la palanca impulsora que ha servido para remover todos los obstáculos uniendo á los obreros que en distintos lugares y aun en diferente tiempo han trabajado con el mismo objeto. En el Espiritismo es mayor todavía el beneficio que reporta la asociación de voluntades y fuerzas por que la verdad no es patrimonio de un hombre y la luz brilla para todos los que voluntariamente no cierren los ojos, prefiriendo la oscuridad. La unión entre todos los espiritistas, es necesaria para conseguir vencer los obstáculos que se oponen al estudio y que tantas veces

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

desesperan á los que orgullosos creen tener suficiente conocimiento para guiarse. ¿Podemos conseguir grandes frutos trabajando cada cual á su antojo sin orden ni concierto? Pues si es imposible realizar la magna empresa que sustenta el Espiritismo obrando los adeptos separadamente, hagamos todos grandes esfuerzos de voluntad, uniéndonos cada día más y viviendo todos para todos formaremos un apretado haz dispuesto siempre al trabajo ya para practicar el bien y propagar la moral, como para sufrir resignadamente, y emplear mayores energías por nuestra santa y regeneradora idea.

Nunca quedemos atrás,
Sigamos siempre adelante,
La lucha no nos espante,
Que el que lucha alcanza más.

—

¡Espiritistas! venceremos,
Si nuestras fuerzas unimos,
Si mutuamente pedimos,
La victoria alcanzaremos.
Todos compactos haremos,
Un milagro sin rival,
El adelanto social,
Será nuestro capitolio,
Y pondremos en su sólio,
El progreso universal.

RAMÓN BALAGUER.

Alicante 16 Abril.

Sección Literaria

LA CARIDAD

¡Dios mío, que desgraciada soy! decía la hermosa Adela paseándose agitada por su lindo gabinete; y ¿quién me compadece? nadie; al contrario, en todas partes sorprendo miradas de envidia por mi hermosura y riquezas; y nadie es capaz de comprender mi pena... ¡pero si yo misma no me comprendo, como pueden hacerlo los demás!

Si no fuera porque la última vez que hablé con Emilia estuve poco amable con ella, iría á verla por si me distraía un poco; pues ella es la única que me recibe con cariño, sin mezcla de envidia; y yo la trato con bastante indiferencia... en fin, me decido; pero... ¿y si no me recibe bien? No se que hacer. Bah, todo es preferible á este aburrimiento. Y llamando á su doncella dió órden de preparar el carruaje al instante. Acostumbrados los criados á los repentinos caprichos de su señora, pronto estuvo dispuesto, y á los pocos momentos se apeaba Adela ante la modesta morada de Emilia y sus padres. Emilia al verla no pudo contener un movimiento de asombro. ¡Jesús! le dijo, V. por mi casa? ¡ay! cuanto me alegro. Adela la reprendió por que no la tuteaba; y Emilia que estaba muy turbada lo hizo así, haciéndola entrar en un cuarto modestamente amueblado, en donde se respiraba un aire de dicha y tranquilidad que en vano Adela buscaba en su suntuosa morada. Entonces cogió entre las suyas las manos de Emilia, y mirándola con ternura la dijo:

Mira, querida amiga, ante todo te suplico me dispenses por haberte tratado siempre con marcada indiferencia, pues desde hoy, si tu me lo permites, quiero ser tu mejor amiga,... y rompiendo en estrepitoso llanto abrazóse á ella, que asombrada y afligida ante el dolor de su amiga no encontraba palabras para calmarla. Serenóse por fin Emilia, y acariciándola con verdadero cariño le suplicaba le contase sus penas, con la seguridad de tomar parte en ellas y consolarla.—Si no lo sé; repetía Adela, no puedo decirte más que continuamente me aflijo sin motivo determinado, y siento un vacío tan grande en mi corazón, que nada basta á llenarlo. Me asusta la muerte y no quiero la vida, y en medio de mis inmensas riquezas vivo cual flor solitaria en el desierto. Tu sabes bien que mi casamiento fué puramente un negocio, mis padres unieron la primavera y el invierno muy satisfechos, porque á su hija querida nada le faltaría ¡oh! no puedes imaginarte amiga del alma lo que es un casamiento desigual; renuncio por hoy á decírtelo: murió mi esposo y hoy me encuentro viuda y libre para elegir un hombre que me hiciera feliz, pero no lo encuentro; solo veo á mi alrededor una multitud de adoradores que deslumbrados por mis riquezas, fingen amarme, y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

al través de sus amorosas miradas veo brillar la llama de la codicia... Aconséjame querida Emilia, y perdona que en mi afán de contarte mis penas me haya olvidado de preguntarte si tu eres feliz y como están tus padres; pues también tengo deseo de verlos.—Mis padres han salido, por cierto que yo soy... ante todo debo decirte que soy feliz, contestando á tu primera pregunta tan feliz que quisiera participases de mi dicha; y si tu quieres podrás serlo como yo, muchísimo más, (y esto que yo lo soy mucho). Con que ya ves si es fácil que se separe de tí esta nostalgia del alma que tanto te aflige. Mira, hay en la vida multitud de desgraciados que viven en la más completa miseria y con solo los desperdicios de tu mesa tendrían ellos su alimento. Tu eres buena, solamente que no te has fijado nunca que hay seres que pueden morir de hambre, y si supieras las lágrimas que hay para enjugar en este mundo, si vieras delante de tus ojos un cuadro de miseria con toda su desnudez, te arrepentirías una y mil veces en haberte considerado un solo momento desgraciada. Haz de los pobres tus hermanos, ocupa tus horas de aburrimiento en tan sublime tarea, siembra amor en el corazón de los desheredados, y créeme amiga del alma, que serás feliz. ¡Ah! te sientes conmovida, tu corazón es bueno, solo se necesitaba tocar el resorte de la sensibilidad; y aunque nada me digas comprendo que apruebas mi consejo; ¿no es cierto querida Adela? Lloras, más no de dolor, sino de arrepentimiento; todo por no haberte fijado antes que existía este placer infinito: ya verás que emociones tan dulces experimentará tu corazón... Llaman ¿serán mis padres? aguarda un momento, voy abrir. Adela seguía llorando pero su llanto era un rocío que refrescaba su alma. De pronto hirió sus oídos una voz lastimera, secó su llanto, y acechando con atención pudo oir estas palabras:

No puedo más señorita, mis hijos se mueren de hambre y de frío; y yo su madre ni apenas me queda aliento para contenerme. He... venido aquí... casi... arrastrándome; y pido pan para mis hijos. ¿Qué me importa la vida, si ellos mueren?... Y vacilante cayó en los brazos de Emilia, que pálida y conmovida llamó á su amiga que se presentó al momento. Y entónces Adela con una serenidad digna de elogio llamó á sus lacayos haciéndoles depositar á la infeliz en su carruaje. Después de haberle prodigado los cuidados que requería su delicado estado, se fueron á la miserable buhardilla, siendo su aspecto capaz de conmover el corazón más empedernido: Una mesa, dos sillas y un miserable ajuar; y echados sobre el jergón habia dos esqueletos: tanta era su miseria que hasta se dudaba de que fueran seres vivientes.

Adela se arrodilló ante ellos; y el mayor que era un niño, abrió sus amortiguados ojos y con voz débil decía: Mamá tengo hambre; hambre repitió la niña, y entonces Adela sintió oprimirse su corazón, se lanzó á la calle con tal velocidad que más bien parecía una loca que una señora de alta clase. Ella misma entró á comprar todo lo que le pareció se necesitaba para volver á la vida aquellos desgraciados seres. Llegó con sus provisiones y fué repartiendo con gran ternura y amorosa solicitud aquel momentáneo alimento. Lo que más conmovió á Adela, fué al ver que aquellos ángeles brindaban á su madre la comida que Adela les repartía: Comed, hijos míos, les decía ella, también hay para vuestra madre, y de aquí en adelante nada os faltará. ¿Y comeremos todos los días? preguntó el niño; Si hijos míos, si contestaba ella, y no tendreis frío ni vosotros ni vuestra madre, porque yo os mandaré todo lo que os haga falta y suplicando á la agradecida mujer que comiese algo para que sus hijos se tranquilizasen, bajó á dar órdenes para que fuesen á buscar á una de sus doncellas y así que llegó le dijo que tenía de estar al cuidado de aquella familia procurando que nada les faltase. La madre postrose ante Adela y los niños siguieron su ejemplo, bendiciendo aquel ángel que en forma de mujer se había aparecido ante ellos para librarles de las terribles torturas del hambre.

Retiróse funestamente emocionada; al otro día, apenas se levantó fué á visitar á Emilia, que impaciente la aguardaba para saber en qué estado se hallaban aquellos desgraciados. Adela se lo contó con lágrimas en los ojos, y le dió un abrazo como el día anterior y con la voz embargada por la emoción le decía: gracias, querida Emilia; me has salvado, desde este momento, tienes una auxiliar para todos los pobres que necesiten de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nosotras, bendita sea *la caridad* que tales prodigios obra; y bendita tú Emilia que en tu modesta posición has cumplido tan bien tu deber.

Y dime ¿dónde existe ese ideal tan sublime? ¿Quién te ha inducido á practicar el bien cual lo practicas?

—El Espiritismo que enseña que sin Caridad no hay salvación.

Emilia lloraba enternecida de felicidad. ¡Que hermoso grupo!.. parecían dos ángeles prontos á remontarse á más elevadas regiones. ¡Oh, caridad santa, dichoso quien te practica y se consagra con ardor á tan sagrado deber.

A la memoria de un obrero de la primera hora

Uno de los tormentos que tiene la vejez, es ver convertida en un cementerio la cámara oscura de nuestro pensamiento; cuando se ha vivido mucho, cuando se ha conocido á mucha gente, cuando se ha intimado con gran número de individuos, por afinidad de ideas y analogía de aspiraciones, ¡qué triste es detenerse á las puertas del sepulcro y ver la interminable fila de seres queridos que han pasado delante de nosotros, cayendo sus cuerpos en la fosa, mientras sus almas han penetrado en ese mundo desconocido de la eternidad!

Amarga es la ancianidad por muchos conceptos, por el agotamiento de las energías vitales, por los desengaños que de continuo se reciben, por la pérdida total de las más dulces esperanzas, y sobre todo, por el recuerdo tristísimo que dejan tras de sí los muertos en la carne que aunque estén vivos en el espíritu, no se les ve, no se les oye, no se tiene el inmenso consuelo de vivir con ellos.

Por el estudio del Espiritismo sabemos que los muertos viven; hay mediums videntes que los ven, los hay auditivos que oyen sus palabras, los hay parlantes que hablan en su nombre, los hay escribientes que escriben sentencias y consejos dictados por los espíritus, pero todo eso no es bastante; cuando un ser querido se va al espacio, parece que nos arrancan las entrañas, nuestro cuerpo queda como vacío, nuestra mente no funciona, y es que en la tierra necesitamos *tierra,* seres materiales necesitamos *materia* que tocar y que estrechar en nuestros brazos, nuestros ojos necesitan verse en otros ojos, nuestra voz quiere que otra voz conteste á la suya. Es muy bueno esperar en el mañana, es muy consolador creer que algún día nos reuniremos con nuestros deudos más queridos, pero el tiempo que se pasa esperando se hace interminable. Dice un adagio que el que espera desespera; y es verdad, los espiritistas no debemos desesperarnos, pero de la primera impresión nadie se libra, hay que llorar ante un muerto si á éste nos unieron lazos de cariño ó de gratitud. Yo he llorado sin llorar, ante el cadáver de Luís Llach, *obrero de la primera hora* en el campo espiritista, yo besé repetidas veces su espaciosa frente, bajo la cual habían germinado tan nobles y tan generosos pensamientos. ¡Qué hermosa cabeza era la suya! el gran frenólogo catalán, el inolvidable Cubí se había complacido más de una vez en examinarla y siempre le decía: ¡qué lastima que seas un hombre del pueblo!... si te hubieran dado estudios hubieras sido una gloria nacional. Cubí no se engañaba. Luís Llach realizó en su modestísima esfera verdaderos prodigios, la florescencia de su edad madura fué verdaderamente espléndida.

En los comienzos del Espiritismo en España, cuando el Kardec español, el inolvidable Fernández, dirigía la traducción de las obras fundamentales del Espiritismo, cuando el curandero Nicasio Unciti, curaba por calles y plazas á los cojos y á los tullidos, Luís

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Llach, conoció el Espiritismo por mediación de un hermano suyo residente en Tarrasa. Nicasio conociendo la poderosa mediumnidad curativa de Luís (el de Gracia) como todos le decían por vivir en dicha villa, trató de hacérselo suyo y de llevarlo con él en sus correrías, pero Luís muy pronto se cansó de aquellas mogigangas, y trabajó por sí solo curando á muchísimos enfermos, haciendo verdaderos milagros con su poderosa mediumnidad curativa, y más de un espíritu ha dicho en sus comunicaciones que en aquella época estaba Luís (el de Gracia), *tan en Gracia de Dios*, que en verdad le inspiraba *el espíritu santo*, no dándose él mismo cuenta exacta de lo que sentía y de lo que hacía, pero era tanta la fuerza de su voluntad en hacer el bien á sus semejantes, que en más de una ocasión les dijo á varios tullidos, levantaos y andad!... ¡que Dios lo quiere!... y los enfermos se levantaron temblorosos y anduvieron!... más un día, (día desgraciado) entró Luís en una casa donde había dos enfermas, la dueña de aquel local y su doncella, ésta última sanó enseguida, pero al llegar junto al lecho de la señora, Luís la miró, y se dejó caer en una silla dominado súbitamente por una gran tristeza, se sintió débil, muy débil, con deseos de llorar, la enferma le interrogó diciendo: ¿Qué tiene V.? No lo sé, dijo Luís, pero conozco que náda tengo que hacer aquí, y levantándose súbitamente salió de la casa muy entristecido, muy contrariado, sintiendo vivamente no haber sanado á la enferma que tanta esperanza había puesto en él.

Desde apuel día, Luís se dedicó á estudiar la homeopatía, diciéndose á sí mismo, mucho vale el buen deseo, pero la ciencia vale más, es más igualitaria, la ciencia médica bien aplicada, cura al justo y al pecador, y dejó de hacer uso del magnetismo. En dicha época le conocí, cuando ya tenía fundado el Centro Espiritista «La Buena Nueva»; durante algunos años se consagró á la más activa propaganda del Espiritismo, fundó varios Centros en los pueblos del llano de Barcelona, desarrolló á innumerables médiums, fundó «La Luz del Porvenir» en unión de Juan Torrents, trabajó con el mayor entusiasmo iniciando mi campaña en la prensa con los célebres Manterola, Fita, Sallarés y Llanas, él era el encargado de llevar mis escritos á la imprenta, el que arbitraba recursos para los gastos de la impresión, el que me allanaba todos los obstáculos, para que yo pudiera trabajar tranquilamente, y el que me abrió las puertas de su casa hace 26 años diciéndome: No te fatigues por atender á tus primeras necesidades; mi familia es tu familia, tú escribe en la prensa espiritista, lo demás lo tendrás más tarde por añadidura.

Fundó por aquel entónces un colegio espiritista para niñas, una clase nocturna para obreros, una sociedad de socorros mutuos, abrió una biblioteca en el piso bajo del Centro «La Buena Nueva», hizo todo cuanto pudo para la propaganda del Espiritismo, y después de muchísimos afanes y de muchísimos disgustos con los espiritistas se fué entibiando su entusiasmo por la propaganda, y solo prestó su poderosa ayuda al Espiritismo pagando él solo los gastos del Centro Espiritista «La Buena Nueva», que sostuvo hasta sus últimos momentos, sin asistir á sus sesiones, hacía algunos años, alegando que su presencia no era necesaria en el Centro por estar el médium parlante (que en el mismo dá sus comunicaciones) en completo desarrollo y muy bien asistido por los invisibles.

En honor de la verdad, sus razones no me convencían, yo le hubiera querido dirigiendo las sesiones, le hubiera querido menos *sabio* y más *espiritista*, para mi valía más (Luís el de Gracia) como te llamaban antes, que D. Luís

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

el de ahora. Abundan mucho los sabios, pero hombres como fué Luís en su edad madura, escasean mucho, muchísimo; por eso yo cuando veía á Luís, siempre miraba la época pasada, cuando le conocí tan humilde, tan sencillo, tan enérgico y tan inteligente y tan emprendedor, y tan generoso y tan amigo de los pobres. Fué un obrero de la primera hora, estuvo verdaderamente *iluminado* durante algunos años; su trabajo de aquel tiempo fué de gran valía, la semilla que el sembró, le dará indudablemente abundante cosecha, bien en el espacio ó en sus encarnaciones sucesivas. Su desencarnación me ha causado una impresión dolorosísima, era para mi un consejero entendido y leal y siempre encontré en él algo que aprender y mucho que admirar, por su buen sentido espiritistista. Sin haber apenas estudiado las obras fundamentales del Espiritismo, veía tan claro, en todas las cuestiones espiritistas, que me causaba asombro del modo que sabía juzgar y dar su opinión en los asuntos mas delicados referentes al Espiritismo.

Dicen que nadie se muere pensando que hace falta, yo niego semejante afirmación: Luís (el de Gracia), hizo mucha falta cuando dejó de trabajar activamente en la propaganda del Espiritismo; el vacío que el dejó no se ha llenado todavía. ¡Obrero de la primera hora! si cuando yo vuelva al espacio puedes salir á mi encuentro, yo te diré entónces lo que hoy no acierto á decirte.

AMALIA DOMINGO SOLER.

PENSAMIENTO

El justo que distribuye sus bienes entre los pobres, construye un monumento para su gloria que jamás será destruído.—LAMARTINE.

AGRUPACIONES

Notable acto civil

Sr. D. Jacinto Esteva Marata.
Barcelona.

Mi distinguido amigo y querido hermano en Espiritismo: Tengo la satisfacción de poderle participar, que en ésta de Manresa acabamos de realizar un importantísimo acto, (quizás el más importante en *la historia* de esta ciudad), de propaganda espiritista, con motivo del entierro civil del consecuente hermano de este Centro Juan Fons Riera.

El acto tuvo lugar el 1.º del corriente, *el día de la fiesta del trabajo*, época, *momentos* en que la Naturaleza sonrie, como sonrió, y sonríe aun nuestra alma ante los laureles conquistados por nuestra redentora Filosofía, y de cuya fecha conservarán nuestras almas (y hasta la ciudad entera) imperecedero recuerdo.

No me extenderé en reseñar dicho acto, por haberlo ya hecho, más ó menos lacónicamente, la prensa de esta ciudad, (1) y, por lo tanto, le adjunto un número de *La Montaña* en el que se dá una ligera idea de lo que en ésta sucedió en tan, para nosotros, memorable fecha.

Sin embargo he de advertirle, en honor á la verdad, á fin de que en algún detalle V. no se quedase *á oscuras*, que, como fui el designado para perorar en dicho acto y resultó lo que *ni tan siquiera soñaba*, repercutiendo por todo Manresa como un estampido de cañón, recomendé á los redactores de los periódicos, qué, en la reseña del mentado acto eliminaran mi nombre, á fin de que el esplendor todo repercutiera á los ideales, ya que en ellos *y solo en ellos* está todo mi *interés, mi amor y mi vida toda*. Y así lo cumplieron.

Los periódicos en su reseña aprecian el número de concurrentes al sepelio en unos dos mil y aun se quedan cortos, puesto que la concurrencia escedió de dicho número.

El coche fúnebre iba *sin cruz* y el ataud

(1) *Diario de Avisos, El Republicano y La Montaña.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España · CursoEspirita.com

negro con cintas rojas formando un alegórico triángulo-nivel en el centro.

***

Un detalle para hacerse cargo del *sentido ético* de nuestros ministros del Señor:

La noche antes de *fallecer* el querido hermano Fons, se presentó un cura en la casa, á quien no se permitió la entrada y cuyo principal argumento, *para convencer*, fué el de «...ya verá V., nosotros *hemos de vivir* de todos..., etc.»

Dejando aparte *la altura* de dichos argumentos, merece el cura ser felicitado por *la franqueza*.

En vista del fracaso de éste, los neos decidieron enviar otro *de más peso*, cuyo temperamento nervioso debe tener preocupados á los facultativos de ésta, porque... *dejémoslo!!!*

No obstante creemos deber citar una de las frases que soltó *una* que nos dió risa... y compasión: «*La maldición de Dios* caerá sobre vosotros». ¡Esto dijo á la honradísima, cariñosa, y modelo de virtudes Francisca Roca, esposa del entonces moribundo Juan Fons!

¡Qué Dios se lo perdone!...

Su hermano en Espiritismo,

JAIME PUIGDOLLER.

Copiamos de *La Montaña*, periódico de Manresa, la reseña del importante acto civil á que se refiere nuestro querido amigo.

IMPORTANTE ENTIERRO CIVIL

El miércoles último por la mañana tuvo efecto en esta ciudad el entierro civil del libre pensador y espiritista Juan Fons.

La comitiva se puso en marcha á las 8'45 con el mayor orden, en dirección á la necrópolis libre, en cuyo trayecto se les unió una multitud inmensa.

Dejando aparte un pequeño incidente que se originó entre el sepulturero (por tener éste que obedecer mandatos superiores) y el que presidía el duelo, el acto no defraudó las esperanzas de los que creían que allí habían de oir algo grande, algo solemne. Al descender el ataud del coche fúnebre, un orador, con voz vibrante y solemne, pronunció un elocuentísimo discurso necrológico calcado en las más altas concepciones científico-filosóficas, el cual fué escuchado con extraordinario silencio por la inmensa multitud que rodeaba el féretro.

Y con un respeto á las creencias ajenas al que no estábamos acostumbrados, se extendió el mentado orador en atinadísimas consideraciones sobre la existencia de Dios, «Causa Suprema, Foco, Motor que impera en el Universo-Mundo», y en la inmortalidad del alma humana, «chispa inteligente sujeta al progreso infinito y eterno, *imperecedera* como todo lo existente.»

Y entrando en consideraciones y comparaciones entre lo físico y lo psíquico, en párrafos brillantísimos y repletos de sana lógica, dijo: «Si de lo que denominamos materia inerte, desde la más ínfima molécula al más grande de los cuerpos sidéreos *nada muere*, ¿cómo es posible que esa alma ó espíritu humano, chispa inteligente, foco, motor de nuestra vida, *que está muy y mucho por encima de todos los átomos de la materia inerte habidos y por haber* pueda *perderse?*» Hizo seguidamente una sucinta exposición del Espiritualismo moderno, de su filosofía y parte experimental, manifestando que hoy está al alcance de todo hombre estudioso é investigador el poder cerciorarse de la *realidad* de nuestra vida á través de la tumba. «Estoy tan convencido de *mi* inmortalidad, dijo, como que en estos momentos os estoy dirijiendo la palabra.»

Puso de manifiesto, frente á los que tachan estas doctrinas (sin conocerlas) de locura, la pléyade de hombres de la alta ciencia que hay dentro de ellas, citando, entre otros, Flammarión, Crookes, Aksakof, Edisson, etc., y la ascendente é inesperada evolución hacia las mismas, después de los sorprendentes fenómenos de Milan con la *médium* Eusapia Palladino, de materialistas de tanta fama como Lombroso y Chiparelli, diciendo, «si estos hombres están locos, ha de estar loca la humanidad entera, y esto no es posible.»

Procuró el orador buscar la concordancia de esta hermosa filosofía con las doctrinas socialistas contemporáneas y futuras, que «con esta firmísima convicción, dijo el orador, el hombre luchará con mejores bríos dentro de lo justo y con más conocimiento de causa, porque sabrá que de lo que haga en bien de la Redención Universal nada puede perderse; si no le aprovecha *hoy* le aprovechará *mañana*, puesto que su vida la verá

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

infinita y eterna, como infinito es todo lo existente.»

Y precisa que terminemos, porque nuestra pluma se cae ante la conmoción de tan importante oración necrológica, hija de una laboriosidad de espíritu pasmosa. Pondremos, pues, fin, con el mismo párrafo, de León Denis, que el orador cerró su discurso:

«Las generaciones pasan como las olas del mar, los imperios se derrumban, y hasta los mundos perecen; los soles se apagan, todo huye, todo se desvanece; pero no el espíritu humano que es inmortal, así como dos cosas más que vienen de Dios y son inmutables como El, dos cosas que resplandecen por encima del *falso brillo de las glorias humanas*, estas son la sabiduría y la virtud. Conquistémoslas con nuestros esfuerzos y al alcanzarlas nos elevaremos más arriba de lo que es transitorio para gozar de lo que es eterno.»

Terminada la inextractable oración necrológica, los oyentes, que no bajarían de dos mil, empezaron á desfilar en medio del mayor orden y vivamente conmovidos.

Por otra parte se va á elevar una lógica protesta con motivo de cierto *incidente* respecto al enterramiento, que en algun otro número ya procuraremos enterar á nuestros lectores con la debida atención que el caso requiera.

***

Centro Barcelonés
de Estudios Psicológicos

Suscripción para adquirir un edificio destinado á domicilio social.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	3353'25
D. Agustín Martín, de Manzanillo..	25'
Total.	3378'25

(Sigue abierta la suscripción).

***

Centro Espiritista "Constancia", de Málaga

Málaga 1 de Mayo de 1901.

Sr. D. J. Esteva Marata.
Director de Luz y Unión.
Barcelona.

Querido hermano:

Tenemos el honor de participarle, que de conformidad con nuestro Reglamento, en la sesión ordinaria administrativa del 30 del pasado, se ha procedido á elegir la nueva Junta Directiva que quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente. . .	Rafael García González
Vice-presidente.	Abelardo Crossa Rodríguez
Secretario 1.º .	José Maldonado Fernández
id. 2.º .	Salvador Ramos González
Tesorero.. . .	Gabriel Olivares Alosa
Vocal 1.º . . .	José Armario Cornelio
id. 2.º . . .	José Ramos Puerta

Esta Junta, al enviarle su fraternal saludo, le reitera su más distinguida consideración, haciendo votos por la unión de todos los espiritistas y la institución de la Religión Universal.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

El Presidente, *Rafael García.*

El Secretario, *Maldonado.*

Felicitamos sinceramente á los hermanos de la nueva Junta y les deseamos mucho acierto por el progreso del Espiritismo.

BIBLIOGRAFÍA

La insurrección por dentro, titúlase la última interesante obra que la Biblioteca de *La Irradiación* acaba de editar, ofreciendo en ella un completo resúmen, documental é histórico, de datos y originales insurrectos curiosísimos, recogidos y recopilados en el mismo campo de operaciones, durante la campaña de Cuba, por el distinguido periodista y reputado escritor D. Fernando Gómez.

En el corazón de los españoles persistirá siempre palpitante el recuerdo de la última epopeya realizada por nuestro valeroso ejército en las que fueron colonias españolas, perdidas hoy, quizás para siempre, después de una lucha tan infructuosa como heróica, en la que nuestros bravos soldados fueron, como siempre, titanes no vencidos por el empuje de las huestes enemigas, sino abatidos por la fuerza incontrastable de la negra fatalidad.

Para los que con su sangre regaron la manigua cubana; para los que allí llegaron dejaron su salud y á la patria regresaron anémicos y desmembrados; para los que en interminables marchas, sedientos y exte-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nuados, sufrieron penalidades indescriptibles; para los que pasaron noches de perpétua vigilia en servicio constante de peligrosas emboscadas, ó destacados en débiles y reducidos fuertes; para aquellos que han podido sobrevivir á la catástrofe y fueron héroes de las épicas jornadas de Cacarajícara, El Rubí, Punta Brava y tantas otras inenarrables acciones de guerra que, como inmortales páginas ostentará siempre la historia brillantísima de nuestro Ejército; para todos los repatriados que han tenido la fortuna de reintegrarse á sus hogares; para cuantos lloren la irreparable pérdida de seres queridos que allá quedaron envueltos entre la ingrata tierra que hoy pisan extranjeras plantas; para todos los españoles de corazón, para cuantos alienten fé en el porvenir y sueñen con la regeneración de España, tendrá el nuevo libro de que damos cuenta, un aliciente, un recuerdo, una esperanza, una novedad, una revelación...

El misterio impenetrable en que se halla envuelto el origen de la última guerra separatista; los dramáticos episodios en ella desarrollados; las peripecias interesantísimas de la encarnizada lucha; la síntesis histórica de aquel período de crisis aguda; los inexplicables desaciertos y fracasos sufridos en la dirección de la campaña, tanto en el orden político como en el militar, todo ello se analiza y expone concisa y claramente en *La insurrección por dentro*, en la que se exhuman, para mayor interés, documentos curiosísimos cogidos á los jefes insurrectos, de cuya lectura se desprenden grandes enseñanzas y en los que se descorre el velo que oculta muchos incidentes de todos ignorados.

En *La insurrección por dentro* se hace una exposición razonada, imparcial y verídica de los sucesos más culminantes ocurridos en el teatro de la guerra, durante los mandos sucesivos de los generales Martínez Campos, Marín y Weyler; exposición basada en datos oficiales autorizados, y se dan á conocer multitud de detalles que imprimen á la nueva obra un interés de perpétua actualidad.

Es una completa recopilación de apuntes sobre la organización militar, civil y económica de los insurrectos. Disposiciones, órdenes, moralidad, disentimientos y odios de sus jefes tomados de su *Diario de Operaciones*. Agentes y periodistas yankees que estuvieron en la guerra, modo de hacer sus informaciónes y medios de que se valían para burlar las leyes españolas.

Muerte de Crosby; libertad de Sanguily; ataque y defensa del fuerte de la Zanja; expediciones filibusteras; sitio del condado; muerte de Serafín Sánchez; sitio de Mayajígua; de Arroyo Blanco; la artillería del negro González; laborantes de la manigua; proyectos de invasión á Occidente; paso de Quintín Banderas por la trocha de Mariel Majana: sorpresa de un campamento; plan de campaña de Máximo Gómez; el presidente Cisneros; ataque á Cascorro; dimisión y caída de Máximo Cómez; el autonomista D. Elíseo Giberga; comité separatista de París; ley draconiana; salida de Maceo de Pinar del Río; su paso por la Trocha; combate y muerte de Maceo y de su ayudante Panchito Gómez; dispersión y bajas de los rebeldes; velorio del cadáver de Maceo, acta y entierro; y en suma otros mil detalles, muy curiosos, que nos sería difícil enumerar.

Contiene, además la obra, un extenso apéndice con la ley del matrimonio civil, Constitución y ley electoral votada por el gobierno insurrecto; y, para hacerla aún mas interesante, va precedida de un bien escrito y razonado prólogo del ilustre general D. Valeriano Weyler, en el que, con toda sinceridad expone, su juicioso criterio sobre la última guerra separatista

La insurrección por dentro forma un elegante tomo de más de 500 páginas, esmeradamente impreso en papel superior y con una preciosa cubierta, artísticamente hecha por el reputado y genial dibujante D. Guillermo de Federico, con el retrato del general Weyler.

La acreditada casa editora *La Irradiación*, ha querido poner la obra al alcance de todas las fortunas, y en su establecimiento de librería, Leganitos, 15, Madrid, pueden hacerse los pedidos, al precio relativamente módico de 2'50 pesetas ejemplar.

Los pedidos han de dirigirse al Sr. Director de *La Irradiación*, Leganitos, 15, librería, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá ninguno.

VARIEDADES

Tolstoi ante la muerte

El ilustre novelista ruso, á sufrido la dolorosa pérdida de su nieto. Por una coincidencia lúgubre, Tolstoï trabajaba ahora en las últimas páginas de un nuevo libro titulado «El cadáver», cuya publicación se anunciaba para principios de marzo.

Con ocasión de la desgracia sufrida por el gran pensador ruso, el corresponsal de *Le Journal* en Moscou le hizo una visita, y como se informase del estado de su salud, el conde le contestó:

—¡Ay! Como podeis ver, estoy completamente restablecido. Lo digo con pena... Es para mi una satisfacción y un asombro—añadió tras un momento de silencio—haber amado la enfermedad, ese estado transitorio que nos prepara el advenimiento de lo nuevo; he experimentado un verdadero disgusto al entrar en la convalecencia.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

«La muerte es tan solo uno de los episodios de la vida, á la que no detiene. Quizá mis ideas y la lectura de ellas ayudarán á otros á vivir y á ver llegar la muerte no solo sin espanto sino con regocijo. Yo la esperaba durante mi enfermedad; esperaba ese minuto de tránsito en que de mi pecho se escapase por fin, ese grito de alegría, igual al de un niño recién nacido».

El espiritualismo jamás ha hablado un lenguaje más elocuente, y en cierto modo sobrehumano, que el contenido en las frases del anciano conde de Tolstoï.

UN PERRO CLARIVIDENTE

Encontramos el siguiente incidente en la traducción de una información del Doctor Schupp, de Munich, enviada al editor de Estudios psíquicos, de Leipzig. El doctor se ocupa mucho de los estudios del hipnotismo y durante las sesiones, su perro de lanas, Fingal, que dejaba poco á su dueño, permanecía tranquilamente acostado á sus pies donde se dormía.

Un día el doctor, queriendo hacer un experimento con un médium, los asistentes formaron círculo al rededor de la mesa. Algunos momentos después, el médium anunció que sentía la presencia de un espíritu. Fingal, que nunca durante las sesiones había dado señales de fastidio y que se le creía dormido, se levantó de un salto, manifestando un gran terror, se precipita hacia el doctor y oculta su cabeza entre sus rodillas.

El médium declaró entonces que el espíritu atormentaba al perro y deseaba hacerle salir de la habitación. Se abrió la puerta y Fingal huyó, dando terribles aullidos corriendo al rededor de la casa, y sale al campo dejando oir sus gemidos.

Dos días después, el perro fué encontrado; el doctor quiso tener el mismo médium, y comprobar en una segunda sesión, si realmente su perro había sido espantado por la aparición de un espíritu. Desgraciadamente el perro, de ordinario muy dócil, y que había sido con anterioridad hipnotizado muchas veces, no quiso entrar en la sala de sesiones, llegando al punto de morder á su amo que quería llevarlo en sus brazos.

¡He ahí un testimonio bien elocuente, aunque mudo!

Si hubiese podido hablar y decir lo que él había visto, su testimonio hubiese sido, sin duda, de mucho valor.

(Del *Progrès Spirite.)*

POR DARWIN

Sabe todo el mundo que Mr. Vanderbilt es uno de los archimillonarios de América. Lo que no saben todos es que ese Creso de nuestros días apenas gasta en su persona media docena de libras por año, y que más de una vez su calzado ha provocado la hilaridad de los que salen á la calle bien calzados.

Ese mismo Creso es, pues, el que ha enviado á costa suya, en viaje á la Isla de Java, al naturalista americano Doctor Walkers con encargo de hacerse de un *pithecanthropus,* ó sea una especie de mono ó macaco que viene á ser el eslabón intermedio entre el macaco y el hombre, y cuya hipotética existencia fué anunciada por *Darwin* en su libro «Descendencia del hombre.»

También el profesor Haekel cuyas conclusiones en ese orden de ideas van aún más allá que las del mismo Maestro, ha embarcado con rumbo á las Islas neerlandesas, con el intento de hechar mano al hipotético *pithecanthropus* Todo ello, á causa de haber tenido ciertas noticias de ese famoso antropóide.

¡Buen éxito hayan esas investigaciones!

Crónica

El Centro Barcelonés, en cuyo local tenemos nuestra Redacción se ha visto invulnerado, erróneamente, en las circunstancias anormales que han pesado sobre esta Ciudad.

Suplicamos á nuestros abonados nos dispensen el retraso que lleva el presente número, debido á causas agenas á nuestra voluntad.

*** En el número último, aparecen varias erratas que nuestros lectores rectificarían sin duda, y que procuraremos se eviten en lo sucesivo.

*** Creemos que los suscritores de Luz y Unión nos agradecerán que, si es preciso, demoremos un corto número de fechas la tirada del primer número de Junio, á fin de poder incluir los acuerdos de la importante Asamblea que debe celebrarse los días 26 y 27 del mes actual.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 8 de Junio de 1901. Núm. 42.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de Paris:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación mediumímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Pensamientos, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—SECCIÓN DOCTRINAL: Una gran paradoja, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—Asamblea de la «Unión».—SECCIÓN MEDIANÍMICA.—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN LITERARIA: Cartas íntimas, *por D.ª Amalia Domingo Soler.* -¡Adelante!, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Convencidos, no creyentes, *por D. Gregorio Alvarez.*—Dias de Sol, *por D.ª Amalia Domingo Soler.* -Máxima, *por Latena.*—Predicciones, *por D. Felipe Senillosa.*—AGRUPACIONES.—Actos civiles.—Siluetas, *por D. B. Mentor y Aurelios.*

Sección Oficial

Bases, Estatutos y Reglamento aprobado por la Asamblea de delegados de la «Unión Espiritista Kardeciana Española», en sesión del día 26 Mayo de 1901, y autorizado por el Gobierno Civil de esta Provincia.

Unión Espiritista Kardeciana Española

Bases constituyentes

I

La «Unión Espiritista Kardeciana Española», afirma y proclama como verdad la Doctrina de los Espíritus obtenida y recopilada por Allán Kardec en sus obras fundamentales: «El Libro de los Espíritus», «El Libro de los Médiums», «El Evangelio según el Espiritismo», «El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina», «El Génesis, los Milagros y las Predicciones» y «Obras Póstumas».

II

De conformidad con el carácter progresivo y de Ciencia integral que caracteriza al Espiritismo, según las mencionadas obras de Kardec, la «Unión Espiritista Kardeciana Española» reconoce que la Doctrina que proclama podrá ser indefinidamente aclarada, desarrollada ó ampliada.

III

La «Unión Espiritista Kardeciana Española» no proclamará, aceptará, ni considerará como parte integrante de la Doctrina Espiritista, ninguna idea nueva, respecto la misma, que no sea hija de un estudio profundo, de experiencias bien comprobadas y haya merecido la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sanción debida en un Congreso Universal, rectificada en asamblea general de delegados de la «Unión».

IV

De conformidad con la base precedente, la «Unión Espiritista Kardeciana Española» hace suyas las conclusiones y acuerdos adoptados por la sección espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista celebrado en París en el mes de Septiembre de 1900.

ESTATUTOS

Artículo 1.° Compondrán la «Unión Espiritista Kardeciana Española» todas las entidades colectivas ó individuales que aceptando las anteriores bases, estén dispuestas á sostenerlas y á practicar, con la mayor pureza y elevación de criterio, la doctrina escrita por Allán Kardec.

Art. 2.° Una Comisión Directiva compuesta de un Presidente, un Vicepresidente, un Contador, un Tesorero, un Secretario y un Vicesecretario, cuidará de los asuntos y desarrollo de la «Unión», quedando esta Comision facultada para realizar toda clase de actos y trabajos que respondan al espíritu de las anteriores Bases.

Se nombrarán además, tres suplentes para llenar interinamente las vacantes que puedan ocurrir en el seno de la Directiva, hasta tanto que la Asamblea de Delegados proceda á nuevas elecciones.

Art. 3.° La «Unión Espiritista Kardeciana Española» se reunirá por medio de delegados, tantas veces como en asamblea de éstos se acuerde, ó lo juzgue necesario la Comisión Directiva para llenar las vacantes que hayan ocurrido, rendir las cuentas que aquélla presente y para la resolución de todos aquellos asuntos que, relativos á los fines de la «Unión», puedan presentarse.

Art. 4.° Todas las entidades que constituyan la «Unión» contribuirán con una peseta anual por cada uno de sus asociados. Dichas cantidades y las que se reciban como donativos de entidades no asociadas, constituirán los ingresos de la federación.

Art. 5.° La «Unión» no podrá disolverse mientras haya tres colectividades dispuestas á sostenerla. En caso de disolución, si la Directiva tuviese fondos en su poder, se distribuirán en la forma que acuerde la Asamblea.

Art. 6.° La residencia de la «Unión Espiritista Kardeciana Española» queda establecida en Barcelona.

REGLAMENTO INTERNO

CAPÍTULO I

Clasificación de las entidades federadas

CONDICIONES Y TRAMITACIÓN PARA SU INGRESO EN LA «UNIÓN»

Art. 1.° Las entidades federadas se clasificarán en *efectivas* ó *adherentes*, las cuales podrán ser *colectivas* ó *individuales*.

Serán afectivas, las domiciliadas en España ó sus posesiones, y adherentes las que residan en el Extranjero. Son colectivas, las agrupaciones y periódicos, é individuales, los adeptos escritos á la «Unión», que no pertenezcan á ninguna colectividad.

Art. 2.° Para que una colectividad espiritista pueda entrar á formar parte de la «Unión» con carácter efectivo, además de estar domiciliada en España ó en sus posesiones es preciso: que solicite el ingreso, por escrito, á la Comisión Directiva, cuya solicitud deberá estar autorizada por el Presidente y Secretario de la entidad peticionaria, y sellada con el de la Sociedad.

Además, en dicho escrito deberá constar que el acuerdo relativo á la petición de ingreso fué tomado en Junta general; que la agrupación solicitante está legalmente constituida; que acepta las Bases, Estatutos, Reglamentos y acuerdos porque se rige la «Unión» estando dispuesta á cooperar moral y materialmente á la obra de la misma, en la medida de sus fuerzas. Se acompañará á la solicitud una copia impresa ó manuscrita de las bases, reglamentos ó acuerdos por que se rija, una relación nominal de los individuos de que se compone con expresión de los cargos que desempeñen, los trabajos á que se dedica la Sociedad y los días y horas en que celebra sus sesiones ordinarias, con la calificación de estas sesiones.

Art. 3.° La Comisión Directiva dará

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

conocimiento de la solicitud á todas las entidades efectivas de la «Unión», con el fin de que en el plazo máximo de un mes emitan su voto respecto al ingreso de la entidad peticionaria. Si el voto es unánime y favorable, la Comisión Directiva procederá á decretarlo; si hubiera disconformidad, la Directiva manifestará á la colectividad solicitante el aplazamiento de su ingreso hasta la asamblea próxima, la cual deberá resolver definitivamente.

Si transcurrido el plazo marcado en el párrafo anterior, alguna entidad no hubiera emitido su voto, la directiva lo computará con el de la mayoría.

Art. 4.° Los individuos que residiendo en España, deseen ingresar en la «Unión», deberán solicitarlo de la Directiva por medio de petición escrita en la que conste la completa conformidad y aceptación de todos los acuerdos por que aquélla se rige. La comisión Directiva podrá admitir en principio, á dichas individualidades, reservando á la Asamblea próxima la ratificación del acuerdo.

Art. 5.° Todos los socios pertenecientes á las entidades colectivas é individuales tendrán derecho á asistir á los actos que celebre la «Unión» pero en sus asambleas no tendrán voz ni voto, el cual queda reservado á los delegados de las entidades federadas.

Las entidades individuales no podrán desempeñar ningún cargo en la Comisión Directiva. Para su representación en las Asambleas, tendrán derecho, cada diez individuos al nombramiento de un delegado.

Art. 6.° Para el ingreso de las publicaciones periódicas regirán los mismos trámites que para las demás entidades y las solicitudes deberán llevar la firma del Director y del propietario de las mismas.

Art. 7.° Las colectividades é individuos domiciliados en el Extranjero, que deseen adherirse á la «Unión» deberán sujetarse á los trámites señalados en el artículo 4.°

CAPÍTULO II

Disposiciones para casos de viaje

Art. 8.° Todas las Juntas de las entidades federadas tendrán en su poder contraseñas selladas con el timbre de la «Unión» que debidamente numeradas y firmadas por el Presidente y Secretario de la agrupación facilitarán á los socios que viajen. Dichas tarjetas solo serán válidas por el tiempo que dure el viaje, cuyo periodo se hará constar en aquéllas.

Art. 9.° Las individualidades asociaciadas deberán solicitar dichas tarjetas de la colectividad más próxima á su residencia, la cual deberá entregarla inmediatamente.

Art. 10. Dichas tarjetas darán derecho á sus posecdores, dentro el plazo consignado en ellas, para asistir á todos los actos que las demás agrupaciones celebren, mediante su presentación al Presidente de la colectividad que visiten.

CAPÍTULO III

De las Agrupaciones de la «Unión.»

Art. 11. Todas las agrupaciones unidas tienen el deber de cooperar moral y materialmente á los fines de la «Unión», en la medida de sus fuerzas, contribuyendo á los gastos y trabajos de la misma, procurando en sus asociados la más esmerada instrucción y educación espiritista y que en su seno se observen escrupulosamente, por todos, sin preferencia alguna, las enseñanzas contenidas en las obras fundamentales de Kardec; la práctica de los principios cristianos de solidaridad y amor fraterno, y el respeto y adoración á la Causa Suprema, no consintiendo discusiones acaloradas ni conversaciones en que sean objeto de murmuración las demás entidades afiliadas, ni personalidad alguna.

Art. 12. Cada entidad, guardará completa autonomía en todos los actos que á ella exclusivamente se refieran, debiendo empero notificar á la Comisión Directiva todos los cambios que introduzca en su constitución relativos á elecciones de Junta, cambios de local y modificación de las horas en que celebra sus sesiones, á fin de que oportunamente pueda anunciarse en el órgano de la «Unión».

Art. 13. Todas las colectividades, vienen obligadas á suscribirse á los periódicos afiliados á la «Unión» con carácter efectivo, y procurar que entre sus asociados haya el mayor número posible de suscriptores.

Art. 14. Vienen obligados además, á crear ó fomentar una biblioteca lo más nutrida posible de obras espiritistas, cuidando en primer lugar de obtener las obras á que hace referencia la base 1.ª

Art. 15. Toda entidad federada tiene

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

derecho á proponer á la Comisión Directiva y á las asambleas que celebre la «Unión», todo cuanto crea conveniente al logro de las aspiraciones que la misma sustenta. Una tercera parte de las agrupaciones, de común acuerdo, pueden reclamar de la Directiva, siempre que lo crean conveniente, la oportuna convocatoria para la celebración de asamblea extraordinaria, exponiendo el motivo razonado de su petición.

CAPÍTULO IV

De la Comisión Directiva

Art. 16. La Comisión Directiva se compondrá de los individuos indicados en el artículo 1.° de los estatutos los cuales tendrán su residencia en la misma localidad que la «Unión».

Dichos individuos ejercerán sus respectivos cargos durante el período que transcurra desde una á otra asamblea ordinaria.

Los tres suplentes, pasarán á llenar las vacantes que en la Directiva ocurran ejerciendo los cargos que la misma les designe, según sus aptitudes.

Art. 17. La Junta nombrada por la asamblea tendrá á su cargo dirigir la asociación, cumplir y cuidar de que se cumplan las disposiciones reglamentarias y los acuerdos que se adopten en las asambleas; velar y trabajar en pró del Espiritismo, de su propaganda, de la realización de los fines que la doctrina comprende y de los propósitos y aspiraciones de la «Unión», por todos los medios que estén á su alcance.

Art. 18. La Comisión Directiva se reunirá una vez al mes, cuando sea convocada por el Presidente ó á instancia de alguno de sus miembros.

Art. 19. El Presidente de la Comisión Directiva, que lo es de la «Unión», presidirá todas las sesiones y asambleas que se celebren; convocará toda clase de reuniones, sesiones ó asambleas, por sí ó en cumplimiento de acuerdo de los diferentes organismos de la «Unión»; propondrá en todas ocasiones lo que crea más conveniente para el logro de las aspiraciones que se persiguen y velará por el cumplimiento de cuanto queda estatuído en las Bases, Estatutos, Reglamentos y acuerdos que adopte la «Unión».

Art. 20. El Vice-presidente sustituirá al Presidente en los casos de enfermedad, defunción ó dimisión, y en los que aquél lo delegue, auxiliando al Presidente en todos los casos que éste lo estime conveniente.

Art. 21. El Secretario tendrá á su cargo el libro de actas de las sesiones y demás asuntos propios de su cargo.

Art. 22. El Vice-secretario cuidará del archivo de la «Unión», del cual llevará un libro de registro y sustituirá al Secretario en todos los casos que sea necesario.

Art. 23. El Tesorero registrará en el libro de Caja los ingresos y gastos de la «Unión» y custodiará los fondos de la misma. No entregará cantidad alguna sin el V.° B.° del Presidente y el conforme del Contador.

Art. 24. El Contador intervendrá los cobros y pagos, firmará los documentos correspondientes y formalizará las operaciones en los libros de contabilidad.

CAPÍTULO V

De las Asambleas

Art. 25. La «Unión» celebrará asamblea general ordinaria cada tres años, en la población donde radique el domicilio social, bajo la siguiente orden del día:

1.° Invocación.—2.° Lectura de las credenciales ó nombramiento de los delegados.—3.° Lectura y aprobación del acta de la última asamblea general.—4.° Lectura de la Memoria de la Comisión Directiva, dando cuenta de los trabajos llevados á cabo desde la anterior asamblea.—5.° Discusión y aprobación de cuentas.—6.° Proposiciones presentadas por la Comisión Directiva ó por las entidades federadas.—7.° Proposiciones generales y asuntos incidentales.—8.° Residencia oficial de la «Unión» durante el nuevo período.—9.° Elección de la Comisión Directiva.—10. Clausura y acción de gracias.

Art. 26. Se celebrarán asambleas extraordinarias, cuando previamente se acuerde por otras asambleas, lo pidan una tercera parte de las agrupaciones efectivas ó lo crea necesario la Comisión Directiva, mediante consulta prévia en el último caso á los Presidentes de las entidades efectivas de la «Unión».

El resultado de la consulta, según la mayoría opine en pro ó en contra, determinará que la Junta Directiva convoque ó no para la asamblea extraordinaria. En dichas asambleas no podrán tratarse

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

otros asuntos que los designados en la convocatoria.

Art. 27. Todas las entidades federadas así efectivas como adherentes tienen el derecho de asistir por medio de sus representantes á todas las asambleas que se celebren.

Las entidades adherentes tendrán voz, pero no voto. Las efectivas tendrán voz y voto.

Un mismo delegado podrá representar á distintás entidades computándosele el número de votos correspondiente.

La representación de las entidades efectivas queda regulada en la siguiente forma:

1.° Las agrupaciones, cuyo número de socios no exceda de 10, se les computará un voto y tienen derecho á ser representados por un delegado.

2.° Las que cuenten con un número de socios mayor de 10 y que no esceda de 50, dos votos y dos delegados.

3.° Las que alcancen á más de 50 y pasen de 100, tres votos y tres delegados y las que excedan de este último número se les computarán 4 votos y pueden ser representados por 4 delegados.

4.° Cada uno de los miembros de la Comisión Directiva y los Directores de los periódicos afiliados á la «Unión» ó sus delegados tendrán derecho á un voto.

Todas las representaciones han de recaer precisamente en miembros federados ó que pertenezcan á entidades federadas.

Art. 28. Al objeto de llevar á la práctica las aspiraciones fraternales de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», y para perpetuar el recuerdo de su institución base y fundamento de la «Unión Española», se recomienda eficazmente á todas las entidades federadas la celebración de las fiestas fraternales que aquella tenía establecidas anualmente y que tan ópimos frutos produjeron, las cuales podrán organizarse con entera autonomía entre las entidades de cada región.

CAPÍTULO VI

Deberes colectivos de la «Unión» para con sus individuos

Art. 29. Si alguno de los miembros federados, fuera objeto de atropellos ó vejámenes causados por sus creencias Espiritistas, en la práctica ó propaganda, ó por sostener con energía sus convicciones, sin ridiculizar creencias agenas ni herír sentimientos siempre respetables, será amparado y defendido por la «Unión».

Al presentarse un caso de esta índole, la Comisión Directiva utilizará todas sus influencias y empleará todas sus energías para lograr una solución satisfactoria, favorable á los fueros del derecho y de la justicia, procurándose buenos asesores y defensores y solicitando el concurso de todas las Agrupaciones de la «Unión», las cuales vienen obligadas á prestarle todo su apoyo moral y material. Es preciso, no obstante, prevenir á todos los miembros federados que procuren evitar tales casos, recomendándoles como medio eficaz para ello, la tolerancia y el respeto profundo á las creencias y convicciones agenas y la benevolencia, la humildad, la caridad y el amor de hermano á todos nuestros semejantes: virtudes y sentimientos que debe poseer, ó procurar adquirir, todo adepto que aspire á merecer el nombre de espiritista.

CAPÍTULO VII

Artículos adicionales

Art. 30. La «Unión», ó en su nombre la Directiva, procurará la institución de agrupaciones espiritistas donde no las haya y se esmerará en el fomento é instrucción de las que existen.

Organizará, también, actos de propaganda donde crea que son necesarios, publicando si lo estima oportuno, hojas ó folletos para difundir entre el pueblo la doctrina espiritista.

Art. 31. Los gastos que se ocasionen con motivo de los actos que disponga la Comisión Directiva ó la asamblea, deberán subvenirlos la «Unión» siempre y cuando la misma asamblea no acuerde lo contrario ó haya quien se ofrezca á sufragarlos.

Serán también con cargo á la «Unión» los gastos de las delegaciones que nombren las asambleas ó la Comisión Directiva, para los fines que la «Unión» persigue.

Art. 32. Cuando en la Caja de la «Unión» existan fondos sobrantes, las asambleas los destinarán á editar alguna obra ó á la adquisición de libros espiritistas, para fomentar las bibliotecas de las entidades federadas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Caso de optarse por la edición se cederá á los socios ejemplares de la obra al precio de coste.

Art. 33. En todo lo no previsto en las Bases, Estatutos, Reglamentos y Acuerdos por que se rige la «Unión Espiritista Kardeciana Española», tanto las agrupaciones como las asambleas y los individuos que desempeñen cargos de cualquier categoría obrarán según su leal entender.

Art. 34. Las Bases, Estatutos y Reglamentos de la «Unión» no podrán reformarse más que en asamblea de delegados, debiendo previamente dar conocimiento á las entidades federadas de los artículos cuya modificación se pretende ó de las ampliaciones ó supresiones que se proyectan.

V.° B.°—El Presidente, *J. Esteva Marata.*—El Secretario, *Francisco Ballesteros.*

A LA DIRECTIVA

DE LA

Unión Espiritista Kardeciana Española

Barcelona

Hermanos:

Los que suscribimos, vecinos de esta ciudad, conformes en todo con las Bases, Estatutos y Reglamentos de esa confederación, publicados en Luz y Unión, solicitamos por el presente entrar á formar parte en la Unión, con la clasificación de *individualidades adheridas*, según las bases del Reglamento.

Aprovechamos la oportunidad para felicitar á nuestros hermanos de España por el paso que han dado en favor de la Unión Universal, que contribuirá á romper las barreras que dividen á las naciones y razas, confundiéndolas en un abrazo fraternal.

Dispongan de nosotros, que dispuestos estamos á servir tanto á nuestra causa como á Vdes. en particular.

Manzanillo, Cuba 5 de Mayo de 1901.—Manuel Nuñez Parra.—Agustín Martín Veloz.—Manuel R. y Mendoza.—Adolfo García Escribano.—Rafael Espinosa Rosa.—Enedina Fonts Herrera. Gregorio Vazquez.—Lucas Rivero y Suarez.—José del C. Guerra.—Elvira Quesada.

Nota: En virtud de no tener un centro legalmente constituído, hemos determinado firmar todos el presente, para evitar el trabajo que proporcionaría la adhesión de cada uno aparte.

Vista la solicitud que precede y constando en la misma los extremos á que alude el art.° 7.° del Reglamento interno de la «Unión Espiritista Española», y que se determinan en el art.° 4.°, la Junta Directiva en sesión de ayer acordó admitir en principio á los firmantes de aquélla, como individualidades adherentes de «La Unión Espiritista Kardeciana Española».

Barcelona 10 de Junio de 1901.—V.° B.°—El Presidente, *J. Esteva Marata.*—El Secretario, *Francisco Ballesteros.*

PENSAMIENTOS

No degenereis las sentencias anónimas, como algunos precursores, llamados gnósticos, que trataban la política nacional de su tiempo por alegorías, las que convertían en pullas embozadas contra los poderes ó contra las sectas rivales. Eso es arrojar el dardo y esconderse. Es cobarde, innoble y bajo.

Sino haceis de los espiritistas más que *hermanos enemigos*, como algunos cristianos, aunque no todos, no valdreis mucho más que aquellos.

Todos los sofismas no bastan para que confundan abalorios con perlas ni los espíritus, ni los hombres de irradiación, que os ven los secretos.

—Sed benévolos y caritativos y sereis invencibles.—Manuel Navarro Murillo.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Doctrinal

UNA GRAN PARADOJA

Fundándose en ciertos aspectos de las Leyes de Lucha por la Existencia ó Vida, Libertad, Defensa y Conservación, dicen algunos:

«*Si me eliminas, te elimino: si me destruyes, te destruyo.*»

Claro es que la defensa es natural; y en casos de despoblado, tiempos de salvajismo ó barbarie de la Edad media, en que solo predomina la fuerza, la Vida se impone.

Pero cuando se trata de *universalizar* aquella frase para ver si siempre es verdadera; si concuerda con los atributos de Dios; y con la fe inalterable; resulta, en muchos casos, una completa paradoja. Vamos á verlo.

Planteado como principio general el «*si me eliminas, te elimino, etc.*» sería lo mismo que decir: si me engañas te engaño; si me robas te robo; si me oprimes te oprimo, etc., etc...: sería una calzada imperial para retrogradar de nuevo á la *Pena del Talión, ojo por ojo y diente por diente*, (la barbarie); para crear reciprocidades en el mal; y exaltando la personalidad, con sus pasiones, sancionar como buenos, los duelos, represalías, venganzas y otros excesos. Por este lado, la cosa no es posible, porque no es, ni buena ni verdadera. Hay, pues, que dejar á un lado, la pena del talión, abrogada hace muchos siglos, y mucho mas aplicada por el individuo. Así, la *Justicia Catalana*, como se dice en España, es una barbaridad.

Es barbaridad, por que no hay en ella juicio sereno, ofusca en las pasiones, cada uno puede interpretarla á su capricho y es muy difícil, que pueda mantener la defensa proporcionada á la agresión.

Ademas, es abrogarse la justicia en causa propia.

La administración de justicia compete á la Razón Colectiva, á la Soberanía Internacional ó sus Organismos legítimos subalternos.

De otro modo, resultarían perturbaciones, confusiones y desórdenes, volveríamos al salvajismo; habría regresión á libertades sin contra-pesos colectivos; y sobrarían leyes positivas y tribunales, sueño del que estamos muy lejos.

Por otra parte, ejercer represalías es colocarnos al nivel inferior de la agresión.

¿Qué sería, entonces, de las enseñanzas y ejemplos de sentimientos y costumbres más suaves y cultos? ¿qué del progreso moral, la benevolencia, el perdón de ofensas, el devolver bien por mal, la caridad racional, la perfección sucesiva, la solidaridad en el bien?

Vemos, pues, que *no puede universalizarse lo del ojo por ojo, porque sería hacer ley del odio*, y se incurriría en *un gran sofisma anti-social.*

Lo que algunos llaman «*Religión de las armas*», que viene á ser «*Justicia á estacazos*», es cosa muy distinta de «*amar al prójimo como á sí mismo.*»

El Evangelio nos ha dicho: «*amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen; rogad por los que os persiguen y calumnian*».—S. Mateo, V, etc...

Amar al enemigo, es la aplicación sublime de la caridad, una gran victoria contra el orgullo y el egoismo.

Vease la interpretación de este asunto en Allan Kardec,—*El Evangelio segun el Espiritismo*,—*cap. XII*,—*pár.* 3,-4,-5,-8,-*y sigs.* «*Sin caridad no hay salvación.*»

En resumen: como la *justicia catalana ó pena del talión*, envuelve una

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

porción de defectos y vicios y ninguno de ellos puede generalizarse, ella tampoco.

A primera vista el *«Si me odias te odio; si me revientas te revientos»*, parece verdad, pero no lo es. Es camino derecho para duelos y guerras, crímenes, vanidad, orgullo y brutalidad, todo en una pieza: *un injerto de barbarie en las costumbres.*

De dos errores capitales proviene este gran sofisma ó paradoja. Uno de ellos es falta de fe en la justicia de Dios y la vida futura ó lo que es igual, carencia de ideas religiosas, ceguera, sordera y engolfamiento en las cosas terrenas y sus preocupaciones: y el otro, ignorancia, queriendo siempre imitar la *Lucha por la Existencia*, tomada de la Naturaleza inferior, en vez de imitar la superior.

¡Qué afan de compararse al animal! ¡y de estudiar sus rugidos, gruñidos, trompazos, arañazos y mordiscos...! Es preciso convenir en que el dominio de ideas materialistas es muy pernicioso.

¿Qué dejamos para *la razón*, intérprete de leyes múltiples, que todas nos pregonan el *orden*, la *paz*, el *progreso*, el *trabajo tranquilo*, el *dominio de las pasiones*, la *armonía de intereses* y *relaciones?*

El Espiritismo es la ciencia llamada á restablecer en la Tierra el Reino de Dios y sus justicias, su Amor.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

ASAMBLEA DE LA «UNIÓN»

El día 26 á las diez de la mañana se inauguraron las sesiones de los delegados de las entidades efectivas y adherentes de España, procediéndose á la lectura y exámen de los nombramientos extendidos por las respectivas entidades y á la aprobación de aquéllos en la forma siguiente:

Por el Centro de Estudios Psicológicos «El Altruismo» de Badalona: D. Teodoro Sanmartí y D. Juan Camdepadrós.

Sociedad Científico-Espiritista «Amor» de Gerona: D. Juan Riera.

Centro «Unión fraternal Espiritista» de Capellades: D. Juan Mora y D. Aurelio Rubio.

Centro Espiritista «La Aurora» de Sabadell: D. Armengol Farrás.

Centro Cristiano Espiritista de Lérida: D. Mariano Torres y D. N. Vidal.

Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa: D. Antonio Sal-lari y D. José Rodó.

Sociedad de Estudios Psicológicos «Unión Fraternal Espírita» de Manresa: D. Jaime Puigdollers.

Centro Cristiano Espiritista «La Esperanza» de Barcelona (San Martín): don Feliciano Oliveras y D. Abelardo Bosch.

Círculo Espiritista «La Buena Nueva» de Barcelona (Gracia): D.ª Amalia Domingo Soler.

«Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos»: D. Francisco Ballesteros, don Patricio Grau, D. Eduardo Estapá, don Ramón Latorre.

Centro «Constancia» de Málaga: don Teodomiro Tello de Meneses.

Centro «La Paz» de Alcoy: D. José Tur.

Sociedad de Estudios Espiritistas de Alicante, *La Revelación* (Revista), Centro «El Angel del Bien» de Madrid, Centro Espiritista y «El Renacimiento» de Algeciras: D. Jacinto Esteva Marata.

Seguidamente se declaró constituída la Asamblea, leyéndose el acta de la anterior y las cuentas de la Unión Kardeciana de Cataluña que fueron aprobadas por los delegados catalanes.

A propuesta de la presidencia y con el voto en contra del delegado del Centro «Aurora» de Sabadell que sostuvo la conveniencia de que subsistieran y se crearan unidades regionales, se declaró disuelta la citada Unión de Cataluña, procediéndose al nombramiento de la mesa interina bajo la presidencia de D. Jacinto Esteva Marata, y actuando como secretarios D. Francisco Ballesteros y don Eduardo Estapá.

Por mayoría de votos se eligió para la discusión, el Reglamento presentado por la ponencia, con algunas modificaciones previas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

El representante del Centro «Aurora» de Sabadell, propuso que la palabra *Unión* del titulo propuesto para la nueva colectividad se sustituyera con el de Federación insistiendo en el parecer expuesto anteriormente respecto á las regiones.

Le contestó el Sr. Presidente en el sentido de que no debía imponerse á las sociedades de otras regiones la obligación de crear nuevos organismos, dejándoles en completa libertad de proceder en este asunto como estimaran conveniente. No admitida la citada proposición, se dió lectura de los articulos del Reglamento que después de alguna discusión fueron aprobados, modificándose el de n.° 18 á propuesta de D. Mariano Torres.

Se abstuvo el delegado de Sabadell. El de Alcoy D. José Tur, pidió á la Presidencia manifestara si las agrupaciones de la Unión debían ó no cooperar á los actos de protesta que tuvieran caracter político, social ó religioso, contestándole negativamente el Presidente fundando en que la doctrina espiritista recomienda el respeto á todas las ideas y el amor á nuestros hermanos.

Aprobado el Reglamento en la forma que aparece en la Sección Oficial del presente número, indicó la presidencia á los Sres. delegados que se sirvieran ponerse de acuerdo para el nombramiento de la nueva Junta directiva de la Unión Española, suspendiendo al efecto la sesión por durante diez minutos.

Una vez reanudada, uno de los concurrentes presentó á la mesa una candidatura autorizada por la mayoría de los delegados y el Sr. Estapá expuso que para los efectos de la votación estaba autorizado por el Centro «Angel del Bien» de Madrid segun carta que leyó, para hacer constar el voto de dicha agrupación á favor de la presidencia del señor Esteva y unirlo á los de la mayoría en la votación para el resto de la Junta Directiva.

El Sr. Esteva suplicó á los delegados que uno de los presentes le sustituyera en la presidencia de la mesa para poder hacer con más libertad algunas manifestaciones de caracter personal. Designado D. Mariano Torres para ocupar dicho puesto, expresó el Sr. Esteva que había observado que en la nueva Junta Directiva propuesta por los Sres. Delegados aparecía su nombre como Presidente de la Unión y director de la Revista; que agradecía vivamente el honor que la Asamblea le confería al reelegirlo para cargos tan importantes, honor que con sentimiento se veía obligado á declinar para atender á su salud, quebrantada hasta el extremo de impedirle dedicar, como hasta hoy, su atención y su actividad á la solución de los difíciles y numerosos trabajos que debía atender el que ocupa dichos puestos. Que suplicaba á todos los reunidos, antes de proclamar la nueva Junta Directiva, se pusieran de acuerdo para el nombramiento de un nuevo presidente y director.

Varios Sres. Delegados contestaron al Sr. Esteva que estimaban necesaria su reelección por creer que debía dirigir la nueva Asociación Espiritista Española quien tanto había trabajado para su formación.

Insistió el Sr. Esteva en lo expuesto, añadiendo nuevas consideraciones para que se eliminara su nombre de la proposición presentada. Sostenida la candidatura por los delegados se dió lectura de la misma, siendo proclamados los señores cuyos nombres siguen:

D. Jacinto Esteva. . .	Presidente
D. Eduardo Estapá. .	Vicepresidente
D. Franc.° Ballesteros.	Secretario
D. Agustín Brunet.. .	Contador
D. Santiago Durán . .	Tesorero
D. José Pedrola.. . .	Vice-secretario
D.ª Amalia Domingo Soler.	Suplentes
D. Feliciano Oliveras. . .	
D. Armengol Farrás . . .	

Por aclamación (á propuesta de D. Jacinto Esteva) fueron nombrados socios de honor de la Unión Espiritista Kardeciana Española D.ª Amalia Domingo Soler, D. Miguel Vives y el Vizconde de Torres Solanot.

Asimismo se acordó admitir como entidad efectiva de la Unión Española al Centro de Mahón «La Paz» y transmitir á todas las agrupaciones de España y del Extranjero no representadas por delegados pertenecientes á las mismas, el testimonio del afecto fraternal de la Asamblea.

Seguidamente el Sr. Esteva, desde la presidencia, manifestó con sentidas palabras su agradecimiento por la confianza con que se le honraba, advirtiendo que si las Agrupaciones de la Unión no-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

taban alguna deficiencia en los trabajos á él encomendados, lo atribuyeran al estado de su salud, nunca á faltas de su voluntad y de su amor al Espiritismo.

Y se levantó la sesión de la Asamblea quedando constituída la Unión Espiritista Kardeciana Española, salvo la aprobación de la autoridad superior civil de la provincia.

Sección Medianímica

COMUNICACION (1)

Bendito sea Dios. Dios: tan solo nombrarle rebosa de gozo el corazón, el entendimiento se ilumina y al impulso de su grandeza el ser recobra nueva vida, porque Dios es ciencia y amor. ¿Quién es capaz de definirlo? ¿cuál es el ser que le comprende? Cada cual lo siente en sí mismo; en su inteligencia irradia y llena su aspiración, cuando el espíritu se compenetra de su justicia, su sabiduría y amor. En todas partes se encuentra, porque cuanto hay creado dice: me llamo ciencia, soy sentimiento, ley ineludible, soy el mismo Dios. La ciencia no le basta al hombre á elevarle, es necesario saber y ser: ser grande por medio de la virtud, del trabajo y sacrificio en aras del bien común. Saber que debe estudiar, pensar, indagar, comprender hasta donde en su esfera debe llegar. El hombre no inventa: investiga, encuentra, acumula, combina, y á aquellos elementos les da forma, movimiento, color, nombre: es la naturaleza que regala aquel presente á la humanidad. Con el estudio la inteligencia se le desarrolla, la razón se equilibra, la memoria se enriquece, grandes horizontes entrevé, nueva luz allí divisa y es la ciencia que le dice: nunca hallarás el fin, como tú soy eterna; si encontrar quieres al Creador búscalo en el amor y la ciencia. Amor, semilla del sentimiento, aroma del corazón, flor que siempre va creciendo, imán de las almas, efluvios de dicha llenos, el espíritu que te posee atrae hácia sí manantiales de luz y mundos de felicidad.

Oid con atención, escuchad á un espíritu que impulsaros quiere, por medio del ejemplo, á la belleza sin fin. En un pueblo cercano á la provincia vuestra, existía una familia compuesta de un matrimonio, un anciano y dos niños.

Como preocupación humana y costumbre antigua, heredaba de los padres, el mayor de los varones, cuantos bienes aquellos poseían. El anciano á que nos referimos trabajó en la agricultura hasta que sus fuerzas se lo permitieron, pues á más de los muchos años que contaba, sufría horriblemente de úlceras cancerosas en las piernas. En tan penoso trabajo, y privándose de todo, llegó á adquirir propiedades, las cuales legó á su hijo al casarse éste. ¡Pobre padre! ¡cuán lejos estaba de sospechar que al desprenderse de sus bienes le sobrevendrían grandes amarguras! El creía que sería amado y respetado de su familia ¡ay cuánto se equivocó! la nuera no le cuidaba, su hijo le aborrecía, y el pobre viejo se veía pobre, enfermo y abandonado de todos. Llegó á tal extremo la ingratitud de aquellos seres, que se cansaron de tenerlo en su compañía, y la nuera contínuamente se quejaba de ver á su suegro enfermo y desvalido, tanto era el atraso moral é ignorancia de los dos esposos. ¡Pobres espíritus que tan solo viven para ellos mismos é incapaces son de sacrificarse ni agradecer los contínuos desvelos del amor paternal. Pero ¡ah! que cada cual débese tejer con sus esfuerzos la corona de gloria que ha de ceñir su sien al presentarse ante la Justicia divina, ante la ley inmutable. Escuchad, hermanos míos, los consejos de los espíritus y aprended á imitar el bien y escudriñar vuestros actos para rechazar el mal. Aquel pobre anciano no le faltaba inteligencia para comprender que vivía entre seres sin amor y en silencio derramaba lágrimas de dolor. Una noche, estando en un rincón solo y sufriendo agudamente del mal que le aquejaba, oyó lo siguiente:

—Mira—decía la nuera á su esposo—este viejo me fastidia; me repugna el hedor de sus piernas malditas; no le quiero en casa: escribe á tus hermanos que uno ú otro se encargue de él; de lo contrario, yo me cuidaré de llevarle al hospital.

(1) Por la médium D.ª Josefa Romeu.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

El infeliz padre ni se atrevía á respirar; no se le escapó ni una palabra. Fuerte convulsión se apoderó de su viejo organismo, el hospital le aterrorizaba, le sentía horrible temor.

—¡Dios mío!—exclamaba interiormente—¿qué he hecho yo para merecer tal castigo? no permitais que muera allí, solo como un perro, teniendo cuatro hijos.

Mientras así se lamentaba, se abrió la puerta de la calle, oyéndose una voz dulce de mujer, que entrando, dió las buenas noches. Era una conocida de la casa. Al momento comprendió que estaban intranquilos y preguntó á la esposa:

—¿Qué tienes, María? ¿qué os pasa? pareces muy enojada.

—Sí, mucho,—contestó,—más que enojada, fastidiada.

—¿Puedo en algo serviros? dispón, manda.

—Mira, mujer; aquel viejo no puedo tenerle más en casa, tú comprenderás que teniendo otros hijos no es justo que yo siempre cargue con el muerto. No puedo tenerlo á mi lado, mi salud se resiente; además, tengo mis hijos, cuidar la casa, ir al campo, vaya ¡que no puedo con tanto trabajo! que vengan los otros por él, que se lo lleven al diablo.

—Pero hija, reflexiona—exclamó la buena mujer.—¿Ves que los demás no lo quieren? ¿dónde ha de ir el pobrecito? ¡no lo eches por Dios! Tú, mañana puedes encontrarte en la misma situación y tus hijos recompensarán tu obra. Dolores, que así se llamaba aquel espíritu de bondad, se dirigió al pobre anciano, y en extremo conmovida, le miró con cariño y compasión. El, temblando, le tendió la mano llorando amargamente la crueldad de sus hijos. Dolores, interiormente, pedía al cielo protección y consuelo para aquella alma triste y desamparada.

De repente, un destello de luz ilumina su pensamiento y sonriendo con amor, dijo al afligido viejo:

—Pedro, ¿quereis venir conmigo? Yo os cuidaré, y mi pobreza nos partiremos.

—¡Ay hija mía, eres tan pobre!—contestó Pedro.

—No importa, nada os faltará; Dios cuida de sus criaturas todas. Vamos, vamos, Pedro, yo os quiero en mi casa.

Una carcajada sarcástica de María se oyó al tiempo que decía:

—¡Cómo! ¿te lo llevas y no tienes pan para dar á tus hijos?

El hijo á su vez exclamó:

—No os propongais tal cosa. ¿Qué hareis de mi padre vos?

—¡Oh, dejad, que la Providencia no falta en ninguna parte—contestó.—Vamos, Pedro, vamos á casa; y tomándole del brazo lo levantó con cuidado.

—¿Os vais?—dijeron á un mismo tiempo los dos esposos. El infeliz padre contestó.

—Ya que me tirais, la caridad me recoge y Dios me ampara. Adiós, y que el cielo os perdone como yo.

—Sed bueno vos,—le dijo su hijo.

Cuando se encontraron en la calle, ayes lastimeros exhalaba de su angustiado corazón.

—Adiós, hijos ingratos, adiós fatigas é ilusiones de mi juventud, adiós cuanto he amado.

Y el pobre viejo lloraba como un niño.

—Vamos despacito, ya llegaremos,—le dijo Dolores llorando también.

Era Dolores, viuda, con dos hijos; la pobre con su trabajo rudo y muchas fatigas, á duras penas podía alimentarse y criar á sus niños. ¡Cuántas noches se acostaba sin cenar y las más á obscuras! Madrugaba mucho y era servicial para con todo el mundo. Era franca, leal, humilde, virtuosa. Su mirar atraía, su conversación gustaba y los enfermos á ella preferían. ¡Ah! no hay potencia mayor, ni imán de tanta atracción como la virtud y el amor.

Aprended, hermanos míos, de los espíritus que con sus historias os recuerdan la vuestra, con sus virtudes vuestros defectos y con sus sacrificios vuestros deberes.

Ahora un paso ahora otro, caminaban Dolores y Pedro por obscuras y solitarias calles. De vez en cuando se oían hondos suspiros y quejidos dolorosos. Pedro con su agudo dolor en las piernas no podia acelerar el paso. Al fin llegaron, abre la puerta Dolores y exclama conmovida:

—Dios esté con nosotros.

El pobre viejo se echó en sus brazos diciéndola:

—¡Bendita seas, tú eres mi hija, puesto que no me has abandonado!

Un buen rato estuvieron llorando abrazados. ¡Ay que ni una lágrima se perdió! cada una de ellas resplandecía, volaban por el

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

espacio infinito, eran perlas desprendidas del corazón, derramadas por el sentimiento, la gratitud y el dolor. Lágrimas que regeneran y elevan las almas, ellas purifican; hablan y su lenguaje es el de Dios.

Dolores hizo la cama lo más blanda y limpia que pudo, le ayudó á desnudar y después de orar un rato le curó las llagas. Con mucha paciencia le quitó los vendajes, se las limpió, y se las volvió á vendar.

—¿Os hago daño?—le decía.

—¡Oh no! ¡qué bienestar! ¡qué consuelo hallo! ¡ni una punzada! yo mismo me curaba y ¡cuánto sufría! ¿qué has puesto, Dolores, que no siento el mal?

—¡Bendito sea Dios!—exclamó ella;—es su misericordia que viene á nosotros desde el cielo.

Ahí teneis, hermanos queridos, la ciencia en el amor y el amor unido á la ciencia. ¿Porqué Pedro no se sintió del mal? ¿cómo fué que le alivió tanto? Por el fluido magnético que en ella obraba, por su fuerza de voluntad unido á sus elevados sentimientos. Concluída su tarea, se despidió del anciano.

—Hasta mañana,—le dijo.

—Dios te bendiga, que eres mi ángel bueno.

Pensando en aquella alma noble y generosa, olvidó aquella noche el daño que le hicieron sus hijos. Así se durmió Pedro, con el corazón lleno de gratitud. Amad y respetad á los ancianos, á los enfermos y desvalidos. Impregnaos de tan bellas enseñanzas, ahuyentad de vuestra mente pensamientos impuros y perfumad vuestro corazón con la flor sacrosanta del amor.

Al día siguiente lo primero que hizo Dolores, fué ver como había pasado Pedro la noche y llevarle algún alimento. Ante todo cuidaba de él, luego sus hijos y las sobras para ella si las había. Jamás se quejó al viejo de que no tenia recursos, siempre le daba ánimo.

—Dios no nos abandona—decía. Cuando nos falta pan, al día siguiente nos sobra.

En medio de su miseria vivía tranquila, era feliz. Tranquila porque nada le reprochaba su conciencia, feliz porque cumplía, amaba y vivía, más para el espíritu, que por la materia.

Satisfechos y amándose más cada día, vivieron aquellos seres tres años y medio. Pedro, desencarnó bendiciendo á Dolores, no sin dejar un vacío en aquel corazón de ternura y abnegación lleno. ¡Cuánto lloró su muerte!

¿Y los hijos de Pedro? Fué el mayor á verle dos veces y nadie se cuidó si Dolores podía comer ó no, ni si su padre carecía de lo necesario, le olvidaron por completo. ¡Ay del hijo ingrato! ¡desdichado del que olvida deberes tan sagrados!

Dolores es un espíritu elevado que en moradas dichosas guía á los seres rezagados. Los hijos de Pedro están aún á la tierra expiando su pasado, adquiriendo con sus esfuerzos el Edén por Jesús prometido donde descansan de sus fatigas las almas depuradas y sencillas: algunos de ellos están entre vosotros. No os desalenteis, hermanos queridos.

Cuando una historia de errores leais, pensad que tal vez es vuestra propia historia y á los que faltan compadecedles como á vosotros se os compadece por las vuestras. Estudiad, trabajad, sed caritativos y virtuosos que como Dolores hallareis eterna felicidad.

Un espíritu que os ama.—Adiós.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

IX

Como era natural, no se redujo solo á América el estudio é investigación de esta nueva psicología, sino que se empezó á infiltrar más y más en Europa, irradiando después á todas partes.

Principiemos por Alemania, que, según el órden cronológico, merece la honra de prioridad sobre América.

En 1840 el Dr. Korner, cuyo valor intelectual nadie puede poner en duda, había observado estos extraños fenómenos con el médium M. Hauffe; pero fué solo después que el movimiento americano se produjo y que las atenciones de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

varios sabios se dirigieron al asunto resultando la comprobación de los fenómenos y afirmaciones de un valor incontestable.

Entre los investigadores de más valía, podemos citar Zöellner, notable astrónomo de la Universidad de Leipzig, que hizo experimentos de gran alcance con el médium Slade.

Su entrada en la investigación fué escudada por una gran reserva y desconfianza, pues aun le era difícil el admitir la posibilidad de los fenómenos.

Después de grandes trabajos y de haber sido testimoniados los hechos anormales, como la penetración de la materia, sin solución de continuidad, etc., no vaciló en admitir la acción de inteligencias invisibles, como causa de su producción.

Son de tanto valor sus investigaciones, que han sido atestiguadas y confirmadas por el notable psicologista Weler, por Fechner, tan celebrado por sus estudios sobre la sensibilidad y por el profesor Ulrici.

Además de éstos, es bien sabido el caso del Dr. Friese, que siendo incrédulo, tuvo que inclinarse ante la fuerza irresistible de los hechos, con el médium inglés Mlle. Espérance.

En la versión francesa del libro *Au pays de l'ombre*, del que en otro lugar hablaré, se cuenta como este ilustre escéptico fué vencido ante pruebas contundentes.

Debemos convenir en que las afirmaciones de investigadores tan doctos, tan esclarecidos, y tan incrédulos, ante las observaciones personales, que les llevaron á convertirse en defensores de esta doctrina, deben tener más valor ante el buen sentido, que las sistemáticas negativas de los que ignoran por completo los dominios de esta ciencia.

Actualmente en Alemania el movimiento espiritista es acentuado, existiendo varias asociaciones y diversos periódicos, como *Sphin, Psychische, Studien*, etc., habiendo no solo interés para el estudio sino que también gran número de convencidos de la realidad de los fenómenos.

En Italia, el estudio de la psicología experimental tiene también ocupada la atención de varios investigadores, entre ellos algunos médicos.

El profesor *Escole Chiaia* ha procedido á varios experimentos con la médium Eusapia Palladino, y conseguido la realización y prueba de varias fenómenos, como son materializaciones, aportes, etc., no pudiendo quedar la menor duda sobre su realidad, atendido el número y calidad de los testigos que han presenciado estos hechos y su repetición.

Los profesores Bianchi, Tamburini, Virgilio, Vizioli, etc., han asistido á los experimentos y certificado absolutamente su existencia.

También el Dr. Maroni y Rosi Pagnoni se han dedicado á varios estudios y experimentos, obteniendo igualmente fenómenos de psicología cuya causa atribuye á inteligencias invisibles.

Actualmente, en varios puntos de Italia se investiga, habiendo diversos Centros y bastantes periódicos; los principales son el *Sfingi* bajo la dirección de Vurghers, el *Vesillo Spiritista* director Volpi y la *Lux* revista mensual bien redactada que publica los trabajos de la Academia espírita y magnética de Roma.

En Rusia hay muchos que han entrado en este movimiento general de investigación psíquica.

Existen allí trabajos de valor de notabilidades espiritistas. Bastará citar dos nombres de una reputación universal, y rindiendo justicia á la verdad, debemos confesar que no se puede exigir más probidad científica, más criterio y más justa apreciación de la que esos dos nombres han empleado en sus estudios. Son ellos el profesor Boutlerou y el consejero Alexandre Aksakof.

El primero entregándose al estudio de este asunto, hizo varios experimentos con el médium Home y consiguió reproducir y comprobar varios fenómenes, iguales á los que W. Crookes realizó con este médium.

En cuánto Aksakof podemos sin favorecerle considerarlo un investigador y escritor de primer orden no teniendo quien lo iguale.

Sus experimentos, el estudio de los ajenos y su sensata crítica, son de un valor extraordinario, convenciéndose de esto, todo aquel que lea su importante obra *Animismo y Espiritismo*.

De sus trabajos resulta la confirmación de todos los fenómenos espíritas, como *apariciones, aportes, visión á distancia*, etc., y afirma que varios de estos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

hechos prueban la persistencia del *yo* después de la muerte.

En este momento acabo de recibir algunos números del año noveno de los *Annales des Sciences Psychiques* del doctor Dariex, que hablan de los trabajos de investigación de Petrovo Slovovo, teniendo por médium Sambor, también ruso y que obtuvo no solo *materializaciones* sino también el fenómeno de la penetrabilidad de la materia, observado y certificado por Zöellner y otros muchos.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Seccion Literaria

CARTAS INTIMAS

(A Isabel)

Hermana mía; tu que has encontrado en el Espiritismo racional la verdadera panacea para tus males morales y físicos, creo que leerás con gusto mis impresiones de viaje, ya que simpatizamos profundamente por que vemos las cosas bajo un mismo cristal.

Años hacia que no dejaba mi retiro de Gracia debido á diversas causas, y muy especialmente á mi falta de salud, así es, que cuando me ví en el vagón camino de Tarrasa me pareció que renacía. ¡Tarrasa!... es quizá para mi la población más querida de Cataluña por que he encontrado en sus espiritistas una parte de mi gran familia, pero una parte cariñosísima, cuando estoy entre ellos me parece que tengo todos los amores de la tierra en torno mío; tantas atenciones me prodigan y tantas pruebas me dan de su cariño y de su ingénua admiración, especialmente las mujeres. Algunas de éstas, dicen á sus hijos:—Mirad, esta señora es la que quiere tanto á los niños, la que lee en sus ojos y en su frente lo que fueron ayer, ésta es la que escribe aquellas historias que hacen llorar. Miradla bien, y los niños me miran y se sonrien cariñosamente, y para un alma sedienta de ternura como la mía, es gratísimo recibir esas pruebas de cariño.

Me hospedé, como de costumbre, en casa de Miguel Vives, que tiene una casita junto al Centro espiritista. Desde sus ventanas se contempla un panorama encantador, huertos frondosos, jardines floridos, bosques sombríos y montañas cubiertas de vegetación, centenares de pajarillos cantan á todas horas, en sus *jaulas abiertas* como llamaba Campoamor á las frondosas copas de los árboles, y te aseguro que pasé algunas horas fuera de este mundo escuchando á los ruiseñores.

Yo cuando estoy en el campo, se opera en mí una transformación especial, así como hay quien ve su cuerpo en pleno estado de vigilia y se pregunta ¿aquel soy yo? pues cuantas personalidades hay en mi? yo no veo mi cuerpo, pero me parece que estoy muy lejos de mi aparato carnal, endeble, enfermizo, coronado por una cabeza donde se agitan múltiples pensamientos, me desprendo de mi cuerpo viejo y gastado, de mi cerebro siempre calenturiento, y me encuentro como si acabara de dar mis primeros pasos en la senda de la vida, tan pequeñita, tan insignificante, tan estraña á todo lo que me rodea, tan encantada ante la grandeza de la Naturaleza, tan temerosa de pensar, tan ávida de saborear aquel manjar delicioso de la quietud campestre que me quedo inmóvil, y si permaneciera mucho tiempo en el campo creo que me estacionaría, y quizá por esto, mi espíritu vuelve á la brecha, escarmentado de otros tiempos que se estacionó por diversos motivos; la cuestión es, que yo no me puedo permitir muchos días de asueto, dejo con pena el hogar

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que me ofrece paz y reposo, pero me digo á mí misma, aún no es tiempo, he de luchar más, he de beber de nuevo el agua amarga de las inquietudes y de las incertidumbres, y vuelvo á mi gabinete de trabajo, triste y alegre, esperanzada y desfallecida dudando que es más bueno, si dormir, si pensar, ó velar pensando en el día de mañana.

Esta vez he traído conmigo un recuerdo muy grato, he conocido en Tarrasa á una médium vidente, que pertenecía en cuerpo y en alma á la iglesia romana y espíritus familiares, deudos para ella muy queridos le dijeron: Deja los templos de piedra y adora á Dios, en la naturaleza, eleva tu pensamiento con la oración más ferviente y verás como ante tí abren sus puertas los cielos, y legiones de espíritus superiores te hablarán de Dios y del progreso indefinido de las almas. Teresa tembló, le pareció una profanación dejar su antiguo templo y no rezar ante sus santos más queridos, pero tantas han sido las videncias que ha tenido, y tan buenas y sensatas las instrucciones que ha recibido de los espíritus, que al fin ha dejado de asistir á las funciones de iglesia, y ora en su casa siendo premiada su oración con revelaciones dignas de ser estudiadas. Para mí, esta médium vidente, si tuviera tiempo y tranquilidad debía dedicarse por completo al estudio del Espiritismo y al desarrollo de sus facultades mediumnímicas; pero Teresa es pobre, tiene que ganarse el pan con el sudor de su frente, necesita de todas las horas del día para reunir lo indispensable y atender a sus más perentorias necesidades, y cuando el ánimo está intranquilo, cuando no se sabe cómo se pasará el día de mañana, no es posible que el espíritu se eleve y se ponga en condiciones de ver las maravillas del infinito. El alma necesita prepararse para la meditación y la mediumnidad vidente es delicadísima, es la que quizá presenta más escollos por lo mismo que más convence y ofrece pruebas más evidentes de la eterna vida del espíritu.

Mucho me ha interesado el relato de sus videncias, y mucho me gustaría que pudieras conocerla, por que indudablemente te causaría como me ha causado á mí, una impresión agradabilísima su manera de expresarse; tímida, sencilla, no hay en ella el deseo de la exhibición, antes al contrario, huye recelosa, parece una sensitiva que se replega en sí misma, cuando la asedían á preguntas.

Hé aquí querida Isabel, el fruto que he recogido en mi viaje á Tarrasa, he adquirido la certidumbre, que hay seres que ven algo de la vida que se desarrolla fuera de nuestras miradas corporales. Teresa, espíritu creyente, místico por naturaleza, ve episodios de la historia religiosa de otros tiempos, y es muy posible que no sea ésta la primera vez que ha visto la vida del pasado. Hay en su semblante un algo indefinible, que atestigua, que ve lo que no vemos los demás; los que miran al cielo, parece que atraen á sus ojos algo luminoso, en el semblante de Teresa, ¡hay *luz!*

Adiós hermana mía, guarda estas líneas como recuerdo de las horas tranquilas que pasé en Tarrasa.

AMALIA DOMINGO SOLER.

¡ADELANTE! (1)

¡Adelante! este es el lema
de los que aman el progreso,
desafían al retroceso
y á su irrisorio anatema.
¡Adelante! un gran problema
tenemos que resolver,

(1) Leída por su autora en la fiesta literaria dedicada á los delegados de la "Unión".

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¡adelante! es un deber
que tenemos que cumplir;
demostrar que el porvenir
es más grande que el ayer.
Y lo es, por ley natural.
por que no se retrocede:
que volverse atrás no puede
el progreso universal.
Todo avanza, el criminal.
el justo, el indiferente,
el blasfemo maldiciente,
el creyente rezador,
el que vive en el error,
todos siguen la corriente
de la vida, que es progreso.
si; progreso indefinido;
el vencedor y el vencido
llevan de su cruz el peso:
más ninguno al retroceso
puede sus ojos volver,
el que se empeña en caer
se tiene que levantar,
y á pesar suyo avanzar
cumpliendo con su deber.
Y para cumplir mejor
esta sacrosanta ley,
lo mismo el pária que el rey
oyen un vago rumor;
á todos llegó el clamor
de los que ayer sucumbieron.
que si en la *carne* murieron
en *alma* resucitaron,
y con sus deudos hablaron
y la verdad descubrieron.
Y hoy sabemos que la muerte
es un cambio de vestido,
que *es* y *será* lo que ha *sido,*
que nada reposa inerte,
que el más débil y el más fuerte
todos hacen su trabajo,
los que van por el atajo
y por el camino recto,
el justo, y el imperfecto,
los de arriba y los de abajo.
Que esto es muy consolador
no es necesario decir;
¡por qué es tan triste morir
sin ver un algo mejor!...
En la sombra del error
no se puede progresar;
y la vida es avanzar,
es luchar con energía,
sin arrojo y osadía
es imposible triunfar.

Bien haya la hora sagrada
que la verdad descubrimos.
ya sabemos lo que fuímos
en nuestra anterior jornada.
nuestra torpeza menguada
nos arrojó en el abismo:
pero hoy el Espiritismo
nos marca otro derrotero,
y aquel que dice *Yo quiero*
es redentor de sí mismo.
Queramos todos luchar
y seremos redentores,
que pueden los pecadores
¡hasta los cielos llegar!...
Todos, sin titubear,
sin alegar pequeñez,
una, y otra, y otra vez
luchemos con ardimiento,
y sea nuestro entendimiento
de nuestros actos el juez.
¡Adelante compañeros!
dejemos temores vanos,
enlacemos nuestras manos
como amigos verdaderos.
Estrechos son los senderos
que habremos de recorrer,
pero querer es poder,
y si voluntad nos sobra.
haremos una gran obra
borraremos nuestro ayer.
Y en vez de sombras y duelo
el que ayer gimió proscrito
recorrerá el infinito
en su delirante anhelo.
Un cielo trás otro cielo
gozoso podrá admirar,
trabajando sin cesar
hará el bien, por el bien mismo,
diciendo: «El Espiritismo
me ha hecho vivir y *esperar.*»
«*Esperar* en mi adelanto,
en mi esfuerzo, en mi deseo,
creo en Dios y en mí mismo, y creo
que podré llegar á santo.
Caí ayer, y hoy me levanto,
con ardor trabajaré,
y mundos conquistaré
en bien de la humanidad;
creo que la vida es verdad
y en mi vida tengo fe.
Tengamos fe compañeros
por que somos inmortales,
arranquemos los zarzales
que cubren nuestros senderos.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

No más torpes desafueros,
no más insolencia vana,
sembremos para mañana
de amor las preciosas flores.
y seamos los redentores
que honren á la raza humana.

AMALIA DOMINGO SOLER.

CONVENCIDOS, NO CREYENTES

I

Hace 22 siglos que era Cayo Graco, presidente de la república romana, amante de la libertad, igualdad y fraternidad, enemigo de los nobles y amigo de los plebeyos que le aclamaban como á un padre, pues les hacía participar prácticamente de cuantos progresos concibiera aquella inteligencia de coloso; ideas que por lo progresivas no hallaron eco en aquella época de atraso.

La aristocracia, la teocracia que cada día veían mermar su poder, que el pueblo sacudía su yugo, gracias á los desvelos de Cayo apelaron á la artera y vil calumnia para contener aquel desborde que amenazaba destruir todos sus privilegios, y al efecto hicieron circular entre los graconianos (que casi todos eran creyentes) la falsa voz de que Cayo trabajaba para imponer la Dictadura que codiciaba para sí.

Los creyentes, como tal creyeron á sus terribles contrarios y desoyeron á su redentor. Este, acompañado de los convencidos (que eran pocos) se refugiaron en el monte Aventino, perseguidos y muertos por orden de sus encarnizados contrarios.

II

Tanto las religiones antiguas sustituidas por otras obedientes á la ley de selección, como las modernas que existen todavía sujetas á la misma ley y llamadas también á desaparecer, nos muestran de cuerpo entero el retrato del creyente con todas sus minucias, su modo de objetivarse, su manera de pensar, y siempre se nota que imperan en él la ignorancia, el fanatismo y la superstición, que es inestable, indolente y en extremo sugestible, que más cómodo le es creer lo que dice Juan, bien por seguir á D. Pedro ó por que lo cree Diego, ya con la fe del sectario, ya por propia conveniencia (autómata en todo caso), que no estudiar, razonar y comparar; está bien siendo creyente y no quiere turbar la paz octaviana que disfruta; reconoce que para formar entre los convencidos debería pensar *per se*, trabajar estudiando, induciendo y deduciendo, inquiriendo, analizando que debería demandar á la Verdad un rayo de luz que esclareciera su inteligencia, y no lo hace ó por falta de aptitud ó por pereza ó por que teme destruir añejas creencias sin fuerza para construir otras nuevas.

Si como dice un filósofo «El error no funda, ningun error dura mucho tiempo, que sólo la verdad edifica sólidamente», ya tenemos el apoteosis de las religiones positivas y de todo cuanto huele á dogma y podemos sentar conclusiones sin temor á yerros.

Algunos objetarán si el error es inseguro, si sólo la verdad es perdurable, si sólo los convencidos están capacitados para hacer algo práctico que levante y ennoblezca un ideal, el Romanismo, que es un error evidente (así al menos lo creemos) insostenible ante la Ciencia que desechan la razón y la lógica ¿porqué dura tanto? ¿tiene acaso convencidos que le sostienen? si, por desgracia, pero convencidos de su falsedad los que, amantes de la tradición, de la ignorancia y de las tinieblas, son los interesados sustentáculos de la «iglesia pequeña» y secundados por ciegos creyentes la causa de su duración.

Aquellos, que en justicia se les puede llamar *la peor rémora* son inteligentes, tienen elocuencia y hasta algunos son sabios, «son peores que Judas» dijo Pey, porque éste después de haber vendido á J. C. tuvo vergüenza, dió muestras de dignidad y arrepentimiento y se ahorcó. Pero ellos no se ahorcan, al contrario, que con astucia y cinismo hacen pasar por oro puro lo que si bien se analiza resulta *doublé*.

III

En la época de transmisión porque atraviesa la Tierra, el hombre esencialmente religioso sufre y gime falto de un ideal de perfección que le hable al cora-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

zón y á la cabeza, que encienda el apagado fuego de la fe y le reavive la mortecina luz que irradia la esperanza; pero ¿dónde hallarle? Entre el cúmulo de religiones, sectas y escuelas ¿hay alguna con potencialidad bastante por trocar la acerba pena en placer relativo? ¿que estimule á practicar la virtud, á cumplir el deber, en una palabra, á obrar bien, que á más de ser religión cimentada en la moral sea ciencia y á la par filosofía? sí, no hay duda, se llama Espiritismo: bajo su amplio manto caben cuantos batallen por el bien, por la emancipación y regeneración social, á sus aspiraciones pueden adherirse los que ansían libertad, fraternidad y adelanto, que no en vano es liberal, integral y progresivo.

Si gran parte de sus adeptos (convencidos, se entiende) carecemos de sabiduría y de elocuencia para competir con los ministros de las religiones positivas, en cambio, la virtualidad de la Doctrina es tal que suple las deficencias intelectuales de los que la proclaman y les hace aptos para llevarla al mercado público á pesar de sus detractores.

Llévese, pues, por doquier tan racional creencia, démosla á conocer á los demás lo mismo que con respecto á nosotros otros han hecho; abramos con la pluma, con la palabra y con los actos, los surcos de la mente, que así como el labrador cultiva la tierra de la que brota la dorada mies, así del trabajo de la inteligencia y de la voluntad brotarán las aromáticas flores que se prodigan á los buenos y á los sabios.

En el período actual la humanidad acongojada clama consuelo!... y consolador es el nombre verdadero del Espiritismo: consuela y da fortaleza al que llora y se desespera por la muerte de un ser querido, porque lleva la convicción de la eternidad de la vida, que en el Universo todo se transforma, todo evoluciona, pero nada muere; consuela y es tónico vigorizador para todos los padecimientos, tanto físicos como morales, y consuela también, porque habla de solidaridad y reencarnación, de caridad, y bondad y de amor y ciencia.

Si el Espiritismo puede endulzar la amarga y pesada vida del hombre en el Cosmos, estudiésele á fondo, que de él surgirá luz y fe razonada indispensibles para que sea un hecho el epígrafe que encabeza este artículo, «*convencidos, no creyentes.*»

Procuremos todos, influyamos en lo posible para que aquéllos y no éstos predominen en la grey y podemos estar íntimamente persuadidos de que el trabajo será provechoso á los espiritistas en particular y á la humanidad en general.

***

Al dedicar este insignificante y humilde trabajo á la «Unión Espiritista Kardeciana Española» y considerando su fundación como perfecto símbolo de la aurora precursora de nuevo día, no podemos menos de felicitaros pues si bien se alambica la palabra «unión,» se la encuentra virtualidad bastante, para transformar el impotente disperso en poderoso vencedor.

Unión es paz, fraternidad y tolerancia recíproca; la unión, segun la historia comprueba, siempre ha precedido á los grandes acontecimientos que han conmovido á los Pueblos; la Unión de 49 provincias hizo un reino formidable, un tiempo fué que *la unión faite la force.*

Es evidente y probado que la unión engendra fuerza y en verdad, fuerza se necesita para luchar por la vida, gozar con moderación, para sufrir resignados y para resistir á las contínuas solicitaciones del *bruto*, y por tanto, la unión, una de las causas que dicha fuerza producen, es plausible y hasta recomendable.

Sí, no hay duda, la unión es generadora de fuerza, pero el estudio (sol fecundo) también la produce y en grado superlativo; aquella dará al hombre fuerza, más éste dará al hombre sabiduría y fuerza, fuerza y sabiduría á la vez.

Hermanas ambas se vigorizan entre sí, desarrollarán su fuerza latente, cuyo resultado total será adquirir aptitud y energía para propagar nuestro amado ideal, no como creyente que dice lo que sabe, sino con la fe del convencido que sabe lo que dice.

Un fraternal abrazo á los hermanos en creencias tanto si están afiliados á la «Unión» como si dejan de pertenecer á ella. A todos deseamos salud y progreso.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

GREGORIO ALVAREZ.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

DIAS DE SOL

(A Miguel Vives)

Hermano mío; ¿á quién mejor que á tí podré dedicar mis impresiones respecto de la marcha del Espiritismo en Barcelona? Merecedor eres que te cuente (siquiera sea *á vuela pluma*) de las hermosas fiestas celebradas en el Centro Barcelonés con el plausible motivo de la Asamblea Espiritista y de haberse planteado la unión de todos los Centros espiritistas de España, con tendencias y aspiraciones á que en día no lejano, sea un hecho la Unión Universal de todos los Centros y grupos espiritistas.

¡Hermosa aspiración!... ¡nobilísimo deseo! vivo afán que representa un trabajo sin tregua, una lucha sin término, un esfuerzo titánico, un derroche de actividad superior á todos los cálculos humanos.

El Centro Barcelonés puede vanagloriarse que es el llamado en España á realizar grandes obras. Yo que asistí á su formación, sé mejor que otros cuáles fueron sus cimientos.

Hace muchos años, que estando yo hablando con un entendido espiritista, y lamentándome de lo poco que adelantaba el Espiritismo en España, maquinalmente, jugando con un periódico me fijé en un suelto de gacetilla y dije á mi amigo.

—Mira que casualidad, hablamos de Espiritismo, y leo que esta noche se reunen varios espiritistas en el salón teatro del café de la Habana, sito en la calle de Poniente. ¡Válgame Dios! y que por los suelos anda el Espiritismo en Barcelona.

—Pues corre tú á levantarlo, me contestó mi amigo algo amoscado; criticar es muy fácil, pero conocer á fondo el asunto que se critica, ya es harina de otro costal.

—Pero hombre por Dios, ¡celebrar una reunión espiritista en un mal cafetín!...

—¿Y qué sabes tú? principio quieren las cosas, lo que debes hacer es asistir á esa reunión; yo te acompañaré.

—Convenido, pero te advierto, que si tratan de asuntos muy descabellados me iré para no reirme.

—Muy mal hecho, si tú crees que disparatan, enséñales lo que no saben. Ya veo que tienes la manía que domina á muchos; tú quieres encontrar las cosas *hechas*, y tiene mucho más mérito *hacerlas* que encontrarlas; conque hasta la noche.

Efectivamente, por la noche acompañada de varios espiritistas, entre ellos un chico andaluz que se reía hasta de su sombra, me dirigí al salón teatro del café de la Habana, no dispuesta á reirme, pero poco menos. Más pronto me puse seria porque los jóvenes que allí se reunieron hablaron muy cuerdamente sobre la fundación ó continuación (no recuerdo) de un periódico espiritista y de la creación de un Centro de Estudios Psicológicos. Y allí mismo se pusieron los cimientos del actual Centro Barcelonés, Centro que más tarde fué el iniciador del primer Congreso Espiritista, Centro que de algunos años á esta parte, está llevando á cabo una obra gigantesca: —obra que cemenzastes tú con la federación de los Centros del Vallés, y que han continuado los presidentes que se han ido sucediendo en el Centro Barcelonés, habiendo llegado hoy al término más satisfactorio, puesto que ya muchos Centros de España, de ultramar y del extranjero solicitan formar parte de esta gran familia llamada federación espiritista. Unir tantas y tantas voluntades, es más difícil que levantar una montaña llevando uno por uno los granitos de arena; se necesita una voluntad de hierro, una firmeza de carácter á toda prueba, un conocimiento pro-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

fundísimo del Espiritismo, y una fé inmensa en la eterna vida del alma. Todas estas condiciones las reune el actual presidsnte, al que Fernandez (el Kardec español) distinguía con su paternal cariño, al que tu admiras como se admira un trabajador incansable al que á todos inspira cariño y respeto; hombres como Jacinto Esteva merecen el aplauso y la admiración de todos aquellos que desean el progreso de la humanidad.

El Centro Barcelonés, para recibir á los Delegados de los Centros revistió de gala embelleciendo el local con útiles mejoras, renovando el decorado de las paredes. Cortinajes, divanes, alumbrado, biblioteca, salón de descanso, salón del café, terrado ó galería, alquilando en la misma casa un segundo piso para el conserge y su familia; todo esto representa sacrificios enormes y una suma de energías fabulosa. Todos los socios del Centro Barcelonés merecen el más sincero y cordial parabién.

Llegaron los delegados y durante el primer día de Pascua se leyó y se discutió el Reglamento de la ponencia, quedando aprobados todos sus artículos y formada la nueva junta de La Unión ó Federación Espiritista Española.

Ciento veinte y siete espiritistas celebraron un modesto banquete en la fonda de Europa reinando la más franca armonía; no hubo brindis ni discursos, porque una parte de los reunidos tenían que terminar su trabajo en el Centro Barcelonés; la sesión de clausura terminó á las 8 de la noche, y á las 10 se dió comienzo á una velada literaria y musical dedicada á los delegados de los Centros.

Resultó una fiesta agradabilísima, todos salieron complacidísimos; en otro lugar leerás mi poesía ¡Adelante! que fué acogida con fraternal cariño, ella inspiró á Gregorio Alvarez las siguientes estrofas que allí improvisó.

LO QUE CREO

Yo creo en Dios, que en su sabiduría
nos dá su ley de solidaridad,
de progreso, justicia y armonía
y por doquier refleja su bondad.

creo también que el tiempo es infinito
para pagar las deudas de amistad;
que el *querer* es *poder*, no es ningún mito,
que para obrar hay siempre libertad

que tiene cada cual lo que merece,
no es eterna la dicha ni el dolor!
que todo en la creación se cambia y crece,
más no el amor.

Gregorio Alvarez, ya sabes que es un mártir de su *pasado*, tiene mucho parecido con el *baldadito* de tu Centro; cuando asiste á las fiestas espiritistas revela su semblante lo que yo no te puedo describir, es *el héroe ignorado* al que dediqué hace tiempo un artículo: tiene *luz propia*. Te aseguro que yo no me canso de mirarle; tiene una cabeza que *habla*, su frente pálida y sus dulces ojos atraen, ¡pobrecito! ¿qué habrá hecho ayer?...

En obsequio á los delegados, se celebró el lunes de Pascua una sesión medianíimica en el Centro Barcelonés, que dió comienzo á las 4 de la tarde. Hablaron tres médiums, el último fué el médium parlante del Centro «La Buena Nueva» de Gracia, y á tan hondo llegó el espíritu hablando de las expiaciones, que Gregorio Alvarez lloró como un niño; ¡llanto bendito!, ¡dichoso él que se conmueve oyendo las amonestaciones de los espíritus!, ¡dichoso el que reconoce que sufre en justicia la condena que él mismo se impuso!

La sesión medianímica fué de las mejores que ha celebrado el Centro Barcelonés, por que el Presidente siguiendo el sistema que yo te he visto emplear, cuando no estaba conforme con lo que decía el espíritu, le hacía presente que distaban mucho sus opi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

niones de las suyas, y de estos diálogos de controversia se sacan útiles enseñanzas, más para ello se necesita que el presidente tenga profundos conocimientos espiritistas, y una fé inmensa en estos mismos conocimientos. Yo, por mi parte, no tendría valor para discutir con un ser invisible, me parecería que iba á promover un conflicto, por eso admiro á los que avanzan más que yo.

Tienen una médium parlante en el Centro Barcelonés que parece una sensitiva cuando la domina un espíritu, tú ya lo conoces Rosita Grau de Esteva, cuando describe las moradas felices de los espíritus elevados, me parece que escucho un canto de Jacinto Verdaguer; hay mucha poesía en las comunicaciones de Rosita, mucha dulzura, se alejan de las miserias humanas los espíritus que la inspiran y falta hace escuchar las *voces de lo allo* que nos hablan de mundos mejores, de amores imperecederos, porque aquí estamos tan mal!...

Yo llamo á los días felices, *días de Sol*, y cree hermano mío, que he pasado dos días agradabilísimos rodeada de mi gran familia espiritista. Ensayos de fraternidad llamo yo á estas fiestas: qué hermoso será vivir cuando todos hayamos aprendido á sentir y á querer!...

Adios hermano mío; tú que pones en práctica el hermoso aforismo de vivir es amar, creo que leerás con íntima satisfacción estas líneas escritas al calor de tu recuerdo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

MÁXIMA

El hombre no es grande sino por su talento, noble sino por sus sentimientos, respetable sino por su virtud.—LATENA.

PREDICCIONES

Génova, 2 de Marzo 1901.

Señor Director de la Revista *Constancia*.

Estimado amigo:

En uno de mis últimos artículos publicados en la *Constancia*, me refería á la profecía de Malachias. Siento ahora haber creído á un amigo que me aseguró que era tal cual la referí. En vano había buscado el libro que tal profecía contiene. Una casualidad, lo ha puesto en mi mano en estos días. Y, ante todo, confieso mi culpa y vengo á rectificarme en pró de la verdad.

He hecho conocimiento con un eclesiástico liberal que lee espiritismo, que está conforme en cuanto á la bondad de su doctrina, y solo espera una ocasión para dejar la sotana, el cual ha puesto la obra á mi disposición.

Transcribo dicha profecía tal cual fué escrita: en latín. Pertenece á Malachias, monje irlandés, que pasó veinte años en la penitencia del ayuno y en la soledad. No haré la larga enumeración de los Papas del pasado: hace 1094 años que se hizo la profecía. Empezaré por Pío IX—designado «*Cruz de Cruce*». Sabido es que su pontificado fué lleno de peripecias y de dificultades. León XIII—«*Lumen in celo*», es, no solamente una esclarecida inteligencia, sino que en sus armas de nobleza, tiene un cometa. Los del porvenir están designados así:

«*Ignis Ardens*»
«*Religio depoluta*»
«*Fidis intrepida*»
«*Pastor angelicus*»
«*Pastor et Nauta*»
«*Flox Florum*»
«*De Medictate lunæ*»
«*De labore solis*»
«*Gloria Oliviae*»

«*In persecusione extrema, sanctal Romana ecclesiæ se debit Petrus Romanus, qui pascet oves in multis tribulationibus quibus transactis civitas septicollis directur et judex tremendis, judicabit populum suum.*»

Este párrafo, expresa lo siguiente: La persecución extrema á la Iglesia romana tendrá lugar bajo Pedro Romano (¿Pedro segundo?), que después de grandes tur-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

baciones y hechos terribles, verá destruir la ciudad santa.

No son, pues, tres los Papas que aun tiene que soportar la humanidad, segun Malachias, sino diez, y después del último, todo habrá concluído para la Iglesia católica.

Este desenlace, calculando en diez años, término medio, cada pontificado, nos indica el fin del siglo actual. Síntomas precursores, se notan en todas partes, menos en Sud-América! La Alemania ya desterró el jesuita; en Francia pronto se sancionará una ley que coartará la existencia de tanta Congregación en que hoy se divide la funesta Compañía; hasta en España y Portugal el pueblo grita: «abajo la reacción jesuítica». En la República Argentina, el jesuita se arraiga, domina la alta sociedad, y llegará á influir en política; para entonces los trastornos y la tardía reacción liberal, que so pena de oscurantismo, de atraso y degeneración, tiene forzosamente que venir.

Cayendo la Compañía de Jesús, caerá también la Iglesia y sus Papas, porque desde algnn tiempo, es innegable que ejerce completo dominio el jesuita sobre el clero católico.

El descreimiento crece á medida del aumento de nivel intelectual; el socialismo, aunque cristiano en su teoría, es en realidad anti-religioso en sus hombres que ven siempre ceñido al despotismo y á las testas coronadas con el clericalismo, por mucho que proteste, León XIII —«luz en el cielo».—Todo esto en son de progreso, va recto al corazón de la Iglesia y no podemos dudar de que, si no se cumple la profecía en cuanto á la destrucción de Roma, se cumplirá en cuanto á la destrucción del romanismo.

Esto se efectuará en Norte América por evolución, pues ya ha empezado la roforma del catolicismo, encabezada por cuatro obispos que son altas ilustraciones. En Europa, la evolución alternará con la revolución; pero en Sud-América, será solo por revolución, gracias á la imprevisión culpable de la clase dirigente.

La profecía *trunca* que conocía mi amigo, me hizo caer en la idea de que el catolicismo se reformaría, tratando de volver al cristianismo: íntegra, me demuestra lo contrario, si hemos de dar crédito á Malachias; y podemos dárselo, pues según el clero mismo, se ha cumplido hasta el presente.

¡Preveer el porvenir hasta este extremo! ¿Es posible? A la humana razón parécele imposible; y, sin embargo, ya son varias las pruebas que la humanidad posee de que, á veces, se cumplen los más lejanos acontecimientos, tal cual fueron pronosticados. De ello no era capaz Malachias, ni Casotte al anunciar la revolución francesa, la muerte de Luis XVI y de muchas personas de la nobleza, indicando hasta los más mínimos detalles, ni lo será ningún hombre; pero puede alguno hacerse digno de ser intérprete de las eminencias del espacio que encargadas de cooperar, dentro de un órden dado (consecuencia de las Divinas Leyes) al progreso humano, tienen los hilos de la complicada madeja y presienten el porvenir. Es de suponerlo así por mucha que sea la dificultad que experimentamos para comprenderlo.

¿Qué vendrá después? Todo viene á su tiempo: el Espiritismo llevará á la humanidad al cristianismo puro, á la religión del porvenir; y será el reinado de Jesús sobre la Tierra.

Esperando que no tendrá Vd. inconveniente en publicar ésta en *Constancia*, le saluda su afectísimo

FELIPE SENILLOSA

AGRUPACIONES

Centro Espiritista "Constancia". de Málaga

Málaga 20 de Mayo de 1901. (1)

A nuestros queridos hermanos
los delegados de la *Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*

Las religiones se conmueven en sus frágiles cimientos; los templos *paganos* se derrumban; la humanidad carece en su mayor parte de fé, y la idolatría, ha tomado carta de naturaleza. Todo esto dá prueba palmaria, que los tiempos se acercan para eviden-

(1) Leída en la sesión de delegados de la Unión Española.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ciar, al mundo entero, la *bondad* y *excelencia* de nuestra *doctrina*.

Seríamos indignos hijos del progreso y discípulos de Cristo, si enmudeciéramos hoy y no levantáramos juntos nuestras voces, y estrecháramos nuestras manos por encima de las fronteras, y no les dijéramos á nuestros hermanos:

¡Despertad! Bastantes siglos habeis estado sumidos en el sueño ignaro. Todas las religiones han procurado despertar en vuestra conciencia las ideas más absurdas de la Divinidad; pero hoy el *Espiritismo* os eleva del nivel en que os han colocado los embaucadores de conciencias y os muestra el camino para acercaros á Dios, sin ritos ni ceremonias pagadas, sino por vuestro individual esfuerzo, pues la Gloria, si cabe esa palabra, que para nosotros es otra, es patrimonio indefectible de todos, en más ó menos *lapso de tiempo*.

Unámonos todos los que de racionalistas nos preciamos y sea esta asamblea, la piedra angular del edificio, que intentamos construir, y el primer jalón que indique una nueva etapa del Espiritismo español; fundemos un cuerpo, tan compacto por las ideas que no puedan desunirnos, ni el tiempo, ni la distancia, y demos ejemplo al mundo de que nuestra doctrina, lejos de ser una utopia, como predican los enemigos de la luz, es bálsamo que cura nuestras aflicciones, poniéndonos en relación verdad con los que amamos y que desde ese espacio estrellado nos envían sus puros efluvios de amor inspirándonos la formación de la gran familia universal, sin castas ni privilegios, pues todos somos hijos del mismo Padre, y estamos obligados á laborar en el gran taller del infinito.

A vuestro lado estamos siempre, queridos hermanos. Vemos que la humanidad se halla sedienta de algo; que no puede satisfacerla en manera alguna, ni las asociaciones político-sociales ni religiosas más que el Espiritismo, pues éste en su esencia participa de esa trinidad.

Pedimos desde el fondo de nuestros corazones, que la luz irradie en vuestros cerebros y que el espíritu de nuestro querido maestro Allan Kardec, os inspire y juntos escalaremos los peldaños que conducen á Dios

Por el amor, la ciencia y el trabajo.

Por acuerdo del Centro «Constancia».—El Presidente, *Rafael García*.—El Secretario. *Maldonado*.

* * *

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Hermosa resultó la velada literaria que el Centro Barcelonés dedicó á sus hermanos los delegados de las restantes agrupaciones de la «Unión».

El local ha sido restaurado recientemente: nuevas dependencias, destinadas antes al conserge, se han habilitado en parte para ensanchar el salón-café que resulta espacioso y agradable, con su galería contigua á cubierto de la intemperie por un toldo construido exprofeso. En el saloncito del Centro se han colocado cómodas otonianas destinándose á galería de retratos. Figuran ya los de Allán Kardec, Fernández Colavida, Vizconde de Torres-Solanot, y otros que en su última encarnación pertenecieron como socios, al Centro Barcelonés. Entre ellos son muy notables y llamaron poderosamente la atención de los visitantes los bustos de Kardec y Fernández, hechos al lápiz por nuestro querido amigo y hermano en creencias, el modestísimo y distinguido artista D. Lorenzo Barbieri. Dichos retratos además de su extraordinario parecido se distinguen por cualidades artísticas de mucho mérito. Felicitamos cordialmente á nuestro querido amigo Barbieri.

Contribuye al agradable aspecto del local, la instalación en, sitios más adecuados, del salón de lectura y biblioteca, de la secretaría y otras dependencias; las pinturas del salón de sesiones, el aumento de luz por los nuevos aparatos de gas y los *portiers*, elegidos y elaborados por varias señoras socias del Centro, de sumo gusto en el dibujo del tejido y en la confección. Animado y agradable aspecto ofrecía el local del Centro Barcelonés en la noche de la fiesta á que nos referimos.

Reunidos allí, vimos muchos de los espiritistas más significados de Cataluña, notándose la ausencia de algunos que por su salud quebrantada se han visto privados de asistir. Entre los primeros figuraban, nuestro distinguido y estimado hermano D. Mariano Torres, de Lérida, nuestra Amalia Domingo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Soler, Sal-lari, de Tarrasa, Farrás, de Sabadell, Puigdollers, de Manresa, Oliveras, Sanmarti, y muchos otros, cuyos nombres damos en la reseña de la Asamblea y además que sin figurar en aquella asistieron como espectadores.

En cambio se notaba la falta de Miguel Vives, de Tarrasa, de su hermano Augusto, de Sabadell, del Vizconde de Torres-Solanot y de algunos más de Cataluña y de otras regiones, quienes por los motivos indicados y muy á pesar suyo, no les fué dable asistir.

Hermanos en creencias todos, unidos hace años por lazos de mutuo afecto, con la satisfacción de estar allí reunidos, sentíase en la fiesta á que nos referimos un ambiente de fraternidad y de alegría, de cariño y de mútuas expansiones, que por modo involuntario hacía que acudiera á la mente un vago y consolador presentimiento de dichas deseadas y entrevistas por el Espiritismo, allá en los tiempos en que la humanidad fortificada su inteligencia por el estudio y su sentimiento, por la abnegación y el sacrificio, goce de la inmensa dicha que reporta la posesión en alto grado del Amor y de la Razón.

Contribuyeron en mucho á esos sentidos efectos los hermanos en creencias que tomaron parte activa en la fiesta.

Los Sres. D. Eduardo Pascual y D. Eduardo Estapá, del Centro Barcelonés; D. Aurelio Rubio, de Capellades; D. Teodomiro Tello, de Málaga; D. Jaime Puigdollers, de Manresa y D. Mariano Torres, de Lérida; las Sras. D.ª María Aldabó y D.ª Amalia Domingo Soler, la simpática Srta. Joaquina Uyá y el Presidente del Centro, nuestro estimado director D. Jacinto Esteva; con sus conceptos filosófico-espiritistas algunos, con frases de entusiasmo relativas á la propaganda y al desenvolvimiento de nuestros ideales, otros, estimulando las energías y los esfuerzos de todos, dejaron grata y entusiasta impresión en los reunidos.

A lo que dejamos dicho añadan nuestros lectores la parte musical de la fiesta á cargo de nuestros queridos amigos D. Jesús Ponseti, y D.ª Paulina Manresa, imagínense, cantada y acompañada admirablemente al piano, una fantasía de la ópera *Faust*, otra fantasía de *La Africana*, una cavatina de *Hernani*, y la romanza á Kardec y podrán formar concepto de si exageramos al decir que resultó muy bella la fiesta que el Centro Barcelonés ofreció á sus hermanos de la «Unión».

De estas fiestas decimos como nuestro querido amigo D. Mariano Torres: Guardamos durante seis meses en nuestro corazón las impresiones de la última y pasamos los mesesr estantes deseando que llegue la próxima.

ACTOS CIVILES

A cuatro asciende el número de aquéllos, realizados por socios del Centro Barcelonés, durante el último Mayo.

José Amargant con Florencia Massana; José Vicente con Ramona Martí y Joaquín Burés con Adela Tur, se unieron en matrimonio civil sin intervención alguna de carácter religioso.

Nuestro parabien á los novios y nuestros votos para su felicidad.

El otro se debe al socio y estimado hermano D. Ramón Latorre y D.ª Dolores Vilar los cuales han inscrito en el Registro civil á su último hijo, con los nombres de Juan, Anatalio y Luis.

Deseamos progreso al espíritu recien encarnado.

SILUETAS

I

Muy bueno es decir, «soy espiritista». Muchos lo dicen y muchos creen serlo; han leído las obras fundamentales, han asistido á sesiones fenomenales, les gustan, creen de cierto que la relación del estado material con el incorpóreo se verifica realmente, creen en todo lo que ha de creer un espiritista, lo propagan, lo defienden, los amigos y conocidos y hasta él mismo, creen que es un convencido discípulo de Allan Kardec.

Mas ¡ay! que á muchos hemos visto, que si lo creen, no lo sienten, pues cuando en su vida se realiza un acto importante de aquellos que dan firmeza á sus ideas, que podríamos llamar de prueba, al llegar este caso, carecen de valor desfallecen y caen; caen del buen concepto que de ellos se había formado... y ¿cuántos hemos visto de estos? Es lástima, pero desgraciadamente es verdad. No bastan las palabras; es preciso obrar.

«Por sus frutos les conocereis«.

B. MENTOR Y AURELIOS.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 25 de Junio de 1901. Núm. 43.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN DOCTRINAL: El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.—El Progreso.—Comento de la fórmula, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—El peor de los males, *por D. Gregorio Alvarez.*—Pensamientos.—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Conde.*—SECCIÓN SOCIOLÓGICA.—Paliativos para contener el mal social, *por D. José Aymá.*—El Espiritismo en la cuestión social, *por Lincoln.*—SECCIÓN CIENTÍFICA.—SECCIÓN LITERARIA: La instrucción y la moral son la paz, *por D. Juan Aguilar.*—Tristes días, *por D.ª Matilde Navarro Alonso.*—¿Qué es un centro espiritista?, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—De Pérez Galdós.—AGRUPACIONES.—Siluetas, *por D. B. Mentor y Aurelios.*—NECROLOGÍA.—BIBLIOGRAFÍA.—VARIEDADES: El padre Gratry.—La reina de Rumanía, espiritista.—El tambor de la muerte del conde Airlie.—CRÓNICA.

Sección Doctrinal

El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado

Es frecuente observar que los rangos y posiciones materiales de muchas personas, en el mundo, están en razón inversa de las cualidades morales. Así, Herodes fué rey, y Jesús carpintero. Muchos vampiros insaciables arruinan á los pueblos... ciertas posiciones se conquistan por violencias, los hombres se engrían y pisotean ó avasallan á sus semejantes. Pero veamos lo que sucede en las vidas futuras, como corolario forzoso de las reencarnaciones progresivas.

El que reconcentró la mirada en su propio pedestal y en los intereses mundanos, fortuna y dinero, títulos, gloria, honores, ambiciones y codicias, orgullo de nacimiento, claro es que cifró sus afanes en cosas *transitorias,* que á la muerte no puede llevar consigo; y si no tuvo *otra cosa,* entra en el otro mundo desnudo como un náufrago. Forzoso le será meditar... La primera meditación lógica, más ó menos tardía, debe ser, acosado por los sentimientos y pesares, el propio reconocimiento; es decir, la confesión propia, de que para conocer y sentir ciertas verdades morales es preciso estar en disposición; que en su existencia anterior estuvo *ciego por la catarata del orgullo;* perdió el tiempo lastimosamente en per-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

seguir cosas perecederas; y que es preciso hacerse su propio progreso.

A la corta ó á la larga, esto es inevitable.

Aquí empieza un nuevo rumbo, el subsiguiente al arrepentimiento interno, y nueva conducta.

Entonces se efectuan nuevas reencarnaciones.

Por descender á otras posiciones sociales, no retrocede; antes gana, procurando conquistar otras condiciones orgánicas y productivas, otras facultades, otro caracter, otras relaciones más cosmopolitas y humanas, otros ideales de perfección; pero como tiene que batallar, contra sus propias imperfecciones, y ahora no es Herodes, ni el vampiro, ni el magnate antiguo, necesariamente *sufrirá lo que el hizo sufrir á los demás*, para mejor saber apreciar sus faltas pasadas, pues sin experiencia propia no se progresa. Para sentir, por ejemplo, gran solicitud hacia los pobres, es necesario haber pasado por ello... De todas maneras, las nuevas posiciones humillan al orgulloso y así se eleva con sus propios esfuerzos; convirtiéndose la justicia divina, ó la exigencia de la ley, en instrumento depurativo, en camino de progreso y providencia de amor... Comprendido esto, queda casi explicado el que el humilde será ensalzado necesariamente. Es el mismo ejemplo anterior, tomado en grado más alto de la serie de hechos.

Si el espíritu, reconocido y arrepentido de su pasado, se propone *reparar*, resarcir ó *compensar daños* causados á sí mismo y á los demás, poco le importa su posición transitoria de una vida corporal de aflicciones: su objeto es ganar el tiempo antes perdido. Si su tarea es bien cumplida, sus tesoros de ciencia ó virtud se los llevará consigo; y en otra reencarnación tendrá lógicamente nueva compensación de sus esfuerzos. Será ensalzado.

Hay otra consideración, que explica estas cosas. Cómo todas las facultades y aptitudes no se pueden desarrollar en una sola existencia, muchas quedan latentes, temporalmente, para permitir cirtos géneros de pruebas ó misiones; pero que reaparecen, si en la vida se cumplió la ley del mejor modo. Lo adquirido no se pierde. La sana razón nos dice, por otra parte, que siendo casi infinito el progreso, se han de necesitar muchas vidas para alcanzarlo con sus múltiples variantes. De manera, que siempre se ha de cumplir lo del humillamiento y el ensalzamiento, según nuestras frases vulgares. En definitiva y en conjunto, no hay más que ensalzamiento é igualdad en esencia, en leyes, caminos y destinos finales.

Es cuestión de tiempo y de más ó menos dolores.

Resulta de este breve bosquejo, que no debemos fiarnos, en el mundo, de relumbrones, rangos, puestos y vestidos exteriores, porque hay más caretas que caras. La verdadera nobleza es del espíritu, y fuera de ella solo hay espejismos y fantasmagorías.

EL PROGRESO

Sin reformar las imperfecciones de la naturaleza humana, no es posible desarrollar sentimientos religiosos, ni la facultad de la razón.

Destruid, pues, las preocupaciones de secta, casta y color; el becerro de oro, con sus pompas y apoteosis vanas; idolatrías; esclavitudes; persecuciones é inquisiciones; *intereses encontrados;* y guerras.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Lo que conduce á la guerra es la animalidad, el egoismo y la ambición.

Espiritismo; leyes morales, con su cosmopolitismo, deberes, libertad para todos, y otras fases; religión laica; cristianismo humanitario progresivo; asociacionismo perfectible; paz y arbitraje; movimiento femenista, etc. He ahí un programa.

COMENTO DE LA FÓRMULA

«Procurad para *todos,* en vuestra medida, los desarrollos físico, económico, estético, científico, filosófico, moral, jurídico, religioso, sociológico, etcétera. El progreso es indefinido.»—*Ch. Fauvety, Krause, Kardec* y otros.

El amor une, el odio aleja.

«Amar á Dios y al prójimo es toda la Ley».—Evangelios sinópticos.

«Todo por amor, nada por fuerza.» —*Epist. I. á los Corintios;*—*San Francisco de Sales;*—*Lib. de los Espíritus, pár.* 841;—*Evang. del Espiritismo.*

«Cada uno para todos y todos para cada uno.»—*Todas las leyes morales y todas las filosofías, religiones y sociologías novísimas científicas y morales progresivas.* Esta es la solidaridad.

El socialismo es esencialmente organizador práctico, para el *bien universal,* ó de lo contrario, es una retrogradación á la barbarie destructiva.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

EL PEOR DE LOS MALES

Que el peor mal de los males es la ignorancia, es evidentísimo; y no tan sólo consideramos ignorante al inalfabeto, sino que este calificativo nos parece propio á todos, puesto que ignorar es desconocer y todos desconocemos. Sin embargo, este dictado siempre será menos acre para el ser que relativamente más conozca, conocimientos que adquirirá á través del infinito. Hecha ya esta aclaración abordemos nuestro tema.

Ignorantes eran los que condenaron á Sócrates á beber la cicuta, lo mismo que los que condenaron á Cristo; tan ignorantes fueron los feroces emperadores romanos que hacían arrojar al circo á los cristianos para ser devorados por las fieras, como el pueblo que les aplaudía y toleraba; denotaron estar afectos del mismo mal los nobles en tiempo del feudalismo al suponer interminable una época de baldón é ignominia para sus vejados súbditos, ignorantes también como ellos; perfectamente les cuadra el citado aditamento á los *fariseos*, así antiguos como modernos; aquéllos por que creyeron imponer el Romanismo *ab eterno* levantando suplicios, encendiendo hogueras y amontonando cadáveres, y éstos por que no comprenden que con sus predicaciones erróneas y momificadas precipitan su ruidosa y mortal caída, aun valiéndose de toda clase de medios para retardarla.

Muy ignorantes, por más que se inspiren en ideales de progreso, son los que si bien reconocen y tratan de hacer patentes las armonías universales, las suponen obra de la casualidad, producto de fuerza ciega y niegan la Causa Suprema.

También pecamos de ignorantes todos los espiritistas, pero muchísimo más los que creen que el Espiritismo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

es una nueva religión no exenta de fórmulas; religión sin sacerdotes, que rechaza el culto externo, cierto, pero religión al fin. Felizmente son los menos que en su modo de pensar, en su manera de ser, de sentir y de querer difieren en absoluto con las apreciaciones de Kardec, que dijo: «sólo es plausible é inalterable la fe que puede mirar cara á cara á la razón». Para esos es letra muerta el axioma que precede: creyentes de buena fe, tan solo ciegos creyentes, que mucho perjudican, pues impiden la rápida marcha del Espiritismo, pero de ningun modo se les debe confundir con los verdaderos y racionales adeptos.

El Espiritismo es «la religión», no una religión, es liberal, integral y progresiva; busca la verdad, y, como dijo el Maestro, (1) «marcha y marchará constantemente con el progreso; si nuevos descubrimientos le demostraran que está en el error en un punto dado, se modificaría en ese punto, y si una nueva verdad se revelara la aceptaría.»

Es inconcuso que la ignorancia es *el peor de los males*. ¿Qué haremos, pues, para combatirla? Estudiar, inquirir, comparar y almacenar conocimientos, á la par que para ser mañana menos ignorantes que hoy, para limar las viles cadenas que nos retienen amarrados al pesebre; trabajemos, también afanosos para romper ese duro látigo que nos flagela y esas argollas llamadas superstición y fanatismo que tanto dañan.

Estudiemos para emanciparnos, para adquirir aptitud y potencia, para mantener enhiesto el pendón espirita, en cuyo lema «Amor y Ciencia» han de inspirarse cuantos blasonen de sensatos y libres.

Armémonos de amor, de tolerancia y de indulgencia para así pertrechados, esgrimir nuestras armas en pro de la humanidad entera. El amor es la verdadera ciencia que gobierna el cosmos; es, como dijo Jesús: «toda la ley»; es humildad, caridad y benevolencia, virtudes indispensables para la ascensión gradual, pero es necesario sentirlas, que sean prácticas, sin por eso menospreciar las teóricas, que son las que se adquieren estudiando, experimentando, deduciendo y razonando.

Se debe tenerse en cuenta que ignorancia y ceguera intelectual son sinónimos; que todo lo ciego es malo; por lo tanto, hasta el amor, fuente de todo bien, si es ciego es con frecuencia, por no decir siempre, causa de perniciosos efectos.

Procuremos, también, que la razón, que es la cabeza, gobierne el *yo*, pero que sus funciones sean armónicas y convenientemente regularizadas con el sentimiento, ó sea el corazón.

Esforcémonos, pues, cual titanes, para mejorarnos, para corregirnos, para que en la contínua lucha entablada entre nosotros mismos, la razón venza al espejismo, la luz á la sombra y el bien al mal.

Contribuyamos al fomento de la revolución que se avecina decapitando nuestros vicios, faltas y defectos, que de esta reforma individual surjirá mañana lo que ayer era considerado una utopia, esto es, la Fraternidad Universal.

Recibe, espíritu querido, nuestro humilde recuerdo; y así como á Jesús «sólo le ama», según dijo «el que tiene sus mandamientos y los guarda», á tí, creemos que sólo puede en justicia llamarte su mentor y apellidarse discípulo tuyo, el que conforme con tus enseñanzas las tenga por norma.

En ellos muy claro traza la línea de conducta del adepto espiritista. «El Espiritismo, dijiste, es integral y ecléctico, no es ningún credo cerrado, no ha dicho ni dirá la última palabra y

(1) Kardec, *Génesis*, cap. I, núm. 55.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que ha de mirar vis á vis á la razón; que ha de ser científico ó no será, que evoluciona con el progreso, y si se hiciera evidente una nueva verdad debe aceptarla.»

Nosotros, consecuentes con tus máximas, queremos que éstas presidan nuestros, por desgracia, insignificantes estudios, (valga la palabra), y creemos prestar adhesión al Espiritismo formando en tu escuela, inspirándonos en tus principios, esto es, estudiando con todos y procurando aprender de todos los maestros, sin excluir á ninguno, que, como tú, señalen nuevos y ascendentes derroteros, aporten algo que le cuadre el calificativo de bueno, verdadero y provechoso ó enseñen algo de lo desconocido hasta hoy respecto á psicología y de cuanto se relacione con el clásico *nosce te ipsum*.

Como tú también creemos que se conoce el espiritista verdadero por su transformación moral y en los esfuerzos que hace para corregir sus malas inclinaciones, y por eso queremos que por tales se nos reconozca.

Vaya, pues, con el recuerdo, nuestro sincero tributo de respeto y gratitud.

GREGORIO ALVAREZ.

PENSAMIENTOS

El arrepentimiento es el precursor de la virtud.—ALMEDA.

—

La esperanza, hermana simpática del amor, es luz suavísima que dora los lejanos horizontes del porvenir; es fuerza misteriosa que ayuda contra los embates del infortunio.—SEVERO CATALINA.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

X

Decíamos que en Rusia hay notables investigadores, como Boutlerow y Aksakof, siendo los escritos de este último dignos de leerse.

Además de éstos, hay otros muchos que estudian las manifestaciones espíritas, aumentando de año en año el número de prosélitos.

En Austria también se ha estudiado y propagado en los últimos tiempos el asunto y la doctrina espiritista.

Decimos en los últimos tiempos, pues aun cuando hace algunos años no fuesen desconocidos los experimentos verificados en otros países, no se habían realizado, al menos con notoriedad.

Poco después, el archiduque Rodolfo teniendo como médium á Bastián, realizó varias experiencias, con todas las condiciones de precaución y seguridad, obteniendo entre otros fenómenos el de materializaciones y apariciones.

Estos resultados fueron conocidos, llamando la atención pública y después de esto ha habido un movimiento muy pronunciado en favor de la doctrina espírita.

Prueba esto, el periódico que se publica en Buda-Pesth con el título de *Reformidente Blaetter*, y otros muchos.

En Holanda y Bélgica la propaganda es mucho mayor.

Especialmente en este último país el movimiento es enorme y va teniendo una organización intensa.

Periódicos, conferencias, folletos, asociaciones y obras prácticas, todo está en acción, extendiendo más y más su alcance y consolidándose indestructiblemente.

La doctrina penetra y radica en todas las clases, principalmente en las regio-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nes obreras é industriales; contándose los adeptos por millares siendo ubérrimos los frutos.

En España la propaganda es también considerable, activa y crecidísimo el número de espiritistas.

Barcelona es con certeza el centro del movimiento, iniciado hace años por la *Revista de Estudios Psicológicos,* que se publica en dicha ciudad bajo la dirección de D. Manuel Navarro Murillotan erudito como imparcial.

En todos los centros importantes hay asociaciones y periódicos, pudiendo citar en Madrid *El Criterio Espiritista,* en Alicante *La Revelación,* en Lérida *Luz del Porvenir,* etc. Tengo presentes varios periódicos espiritistas de España, entre ellos LUZ Y UNIÓN, que se publica en Barcelona bajo la dirección de mi distinguido amigo D. Jacinto Esteva Marata y por ellos veo la activa propaganda y fructífera obra que se está haciendo en el vecino reino.

Durante el Congreso de París, tuve el gusto de conocer los representantes de España y entre ellos los Sres. Esteva Marata y Aguarod, de quienes recibí pruebas de estimación, notando con admiración el valioso tributo de su concurso y la gran aspiración y obra que en su país se está realizando.

Solo el director de LUZ Y UNIÓN representaba dieciseis grandes asociaciones, de resultados prácticos, de gran prestigio y consideración en todas las clases, sobre todo en la trabajadora, cuya causa viene el Espiritismo á auxiliar, como oportunamente demostraré y solo lo podrá poner en duda quien desconozca este importante asunto.

Existen en España investigadores y escritores de justificada valía pudiendo citar entre ellos, Sanz Benito, de la Universidad de Valladolid, el profesor Ozcariz y Lasaga, etc., y otros que no puedo acordarme faltando al deseo de precisión que me impuse.

En Francia, el impulso dado al estudio de los fenómenos espíritas y el incremento de propaganda han sido considerables, especialmente en estos últimos años.

Desde mediados del siglo XVIII se hacían experimentos rudimentarios, más á título de curiosidad que de seriedad provechosa y científica.

Algunos fenómenos se han reproducido de tal forma, que han impresionado á hombres de valía y escritores tan conocidos como el Conde de Ourche, el barón Guldenstube, el académico conde de Agenor de Gasparin, Eugenio Nus y otros.

En 1857, Guldenstube, publicó un libro titulado *De la Realité des Esprits,* que he compulsado varias veces, y en él están relatadas y testimoniadas muchas experiencias de escritura directa.

Demuestran estos experimentos, hechos con todas las precauciones, que inteligencias invisibles escriben sobre el papel en idiomas y caracteres diferentes.

El conde de Gasparin publicó también el libro *Des tables tournantes,* demostrando la realidad del fenómeno á ellas relativo.

Eugenio Nus, á quien no se puede negar facultades de concienzudo escritor, empezó la investigación en 1853, obteniendo fenómenos que le convencieron de su realidad escribiendo *Les choses de l'autre monde, Les grandes mystères* y *Les dogmes nouveaux.*

Por la lectura de estos libros se ve con que independencia de criterio se trata el asunto, relatando los hechos propios y agenos.

En la primer obra, hoy casi agotada, se lee al final este concepto: «*A menos de no sufrir ceguera voluntaria, no creo que un ser dotado de la menor luz y razón, pueda dudar al presente del fenómeno.*»

En 1857, apareció el primer libro de la serie de Kardec, que produjo gran discusión, pero resultó de la controversia que la gran mayoría de los que comenzaron á investigar los fenómenos, en vez de atribuir á éstos como causa la acción psíquica, la atribuían á inteligencias invisibles.

El propio Victor Hugo respetaba el asunto, afirmando que negarle atención era negarle la verdad.

Es bien sabido que Victoriano Sardou, muy celebrado por sus producciones literarias, conoce por experiencia propia la verdad de los fenómenos, tanto, que no tuvo inconveniente en aceptar la presidencia de honor en el último Congreso de París.

El astrónomo Flammarión también ha investigado, como lo demuestra en su último libro *L' Inconnu,* afirmando la existencia de un mundo invisible.

Es también conocido el trabajo del Doctor Gibier, médico notable, laureado de la Academia de Medicina, encargado diversas veces de importantes misiones

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

científicas y que ha presentado sus experimentos y sus ideas, en dos libros de gran utilidad, *Le Espiritisme ou Fakirisme* y *Analyse des choses*.

No puedo resistir la tentación de citar aquí la sincera confesión de Eugenio Bonnemere, sobre el asunto que tratamos:

Yo reí como toda la gente del Espiritismo, mas lo que yo tomaba por el reir de Voltaire, era la risa del idiota, mucho más común que lo primero.

***

Omitiendo muchos datos respecto la investigación que se ha hecho en Francia sobre esta materia, no puedo dejar de hablar del impulso que á la hora presente se le ha dado.

Actualmente el movimiento es más pronunciado que nunca, habiendo médicos, abogados, ingenieros y escritores que se interesan por el asunto y han hecho una propaganda enorme.

Escritores é investigadores de indiscutible mérito se consagran á la obra, creyentes en ella y en los beneficios que puedan reportar á la sociedad.

León Denís, Gabriel Delanne, el Doctor Moutin, el Doctor Dariex y otros muchos son bien conocidos por su competencia y probidad, y solo se las pueden negar quienes desconozcan sus escritos.

A estas horas León Denís, tan erudito y elocuente, como inspirado en los intereses sociales, está dando conferencias en varios puntos, siendo recibido con estimación por todas partes. Vease su última obra *Cristianismo y Espiritismo*, y se reconocerá su valor intelectual.

***

A semejanza de la sociedad de investigaciones psíquicas de Lóndres, fundose en París hace diez años una sociedad de psicología, con el fin de estudiar los fenómenos que se discuten y cuyos frutos han sido ya importantísimos como se puede ver en los *Anales Psíquicos*, bajo la dirección del Doctor Dariex, en donde se relatan sus trabajos.

Para comprobar los hechos presentados, fue nombrada una comisión, en cuyos miembros no se puede negar competencia, siendo Presidente Sully Prudhome, de la «Academia Francesa»; secretario Mariller, de la escuela de elevados estudios; Ballet, agregado de la «Academia de Medicina»; Beaunis, profesor de la facultad de medicina de Nancy; Doctor Richet, profesor de la de París y el coronel Rochas, administrador de la «Escuela Politécnica».

Y tanta atención merece el asunto por sus consecuencias, que á mí mismo me manifestó el Doctor Richet, en el laboratorio de fisiología de la Universidad, que daba mucha más importancia á esta materia, que á la balanza y el escalpelo; y el mismo interés me demostró más tarde, en su biblioteca, en presencia del delegado brasileño, mi amigo, Sr Betim.

Debemos confesar que la institución de aquella sociedad de «Estudios Psicológicos,» es ya un indicio de consagración oficial de un objeto, tan desconsiderado é incomprendido hasta hoy, tan rico de de beneficios sociales, y que debe su incremento al desinteresado esfuerzo de modestos obreros.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Seccion sociológica

Paliativos para contener el mal social

Huelga total ó general

Las humanidades siguiendo la ley de las transformaciones elaboran lentamente su progreso moral é intelectual, el cual está marcado en el reloj de los tiempos.

La historia de los hechos nos demuestra hasta la evidencia, que los pueblos para recabar de las clases directoras alguna reforma bien sea ésta política ó económica, ellas solo la conceden en el úl-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

timo extremo, y obligadas por una fuerza mayor.

En la lucha por la existencia, los que sirven al Dios éxito, y rinden culto al Dios capital, van á satisfacer sus apetitos desordenados y adquirir riquezas sin reparar en los medios, para gozar, y derrochar la riqueza social, y satisfacer sus pasiones; punto culminante en que se mueven los dichos desde los tiempos prehistóricos, usando y abusando del derecho de la fuerza. Con esta conducta inmoral impiden que los desheredados, los oprimidos de todos los tiempos, tomen parte en el banquete de la vida, cuyos goces están escritos por Dios en las leyes eternas de la naturaleza.

Las batallas económicas que se llevan á cabo entre el trabajo y el capital; estas huelgas pavorosas en las cuales se agota un capital de tiempo y dinero, no son del todo estériles como muchos creen; son chispazos, son las avanzadas que se dibujan no muy lejos, las cuales preparan el terreno de la emancipación de los que todo lo producen y carecen de todo, para que en su día la victoria corone sus esfuerzos.

Por los hechos indicados, y por otros que podría citar, entiendo que la emancipación de los obreros ha de ser obra de los mismos, sin que por nada, ni para nada confíe con ningun *redentor de barro*.

En algunos de los congresos obreros que se han llevado á cabo en algunas capitales de Europa, se ha lanzado la idea de hacer una huelga total, cuya idea ha sido discutida por los delegados de las colectividades obreras; mientras unos se han declarado partidarios de la idea, los menos se han declarado contrarios.

Entiendo yo que el asunto es de gran trascendencia para los obreros, y que sin la preparación y el estudio de la huelga total, los obreros del planeta Tierra no pueden llevar á cabo una huelga universal, porque la mayoría de ellos les falta conciencia de lo que significa la grandeza de ella.

«La opinión de algunos delegados es, que la huelga debe ser total en una localidad; si la huelga es total en un centro de producción, de todas las industrias y servicios, sin distinción de clases y sexos, el capital tiene que ceder á la demanda del trabajo obligado por una fuerza mayor». Si el caso se pusiera en práctica tal como se dice, es de presumir que los capitalistas, patronos y autoridades locales se unirían como un solo hombre para hacer frente á los huelguistas. Para llenar los servicios de primera necesidad se verían precisadas todas las autoridades locales facilitar obreros del ejército (como siempre sucede) y si éstos no fuesen bastantes, pedirían al gobierno de la nación más personal de todas clases, el cual enviarían de otras provincias. Los huelguistas viéndose burlados por obreros de otras provincias (en el caso que éstos rompieran la solidaridad obrera) les pedirían en nombre de la misma, que no trabajaran, ni que ocuparan sus puestos. La situación anormal que producirían estos hechos es inconcebible; de aquí partiría la lucha y antagonismo de todos, por cuyos hechos los poderes públicos declararían perturbadores del orden público á los huelguistas, y la fuerza pública en este caso se encargaría de restablecer *el orden* procesando y encarcelando á los autores de la huelga.

Otros delegados son partidarios que la huelga general debería declararse en una nación, en las mismas condiciones que se indican más arriba, para triunfar con seguridad de la clase directora; y dicen estos delegados, que el espanto cundiría entre ellos, y por esta razón se verían obligados á conceder la demanda de los obreros, porque dicha clase considerarían que la fuerza pública de la nación sería impotente para contener la corriente avasalladora de los obreros. Demos el hecho por realizado, y analicemos los efectos que poco más ó menos podría producir. ¿Cederían de buen grado las clases directoras ante el conflicto?

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Creo que no, y digo que no, porque entiendo que después del advenimiento de los primeros momentos, las clases directoras se pondrían de acuerdo y tratarían por todos los medios defenderse para contener los propósitos de los revolucionarios.

»Es de presumir que la nación que se encontrara en este caso, antes que ceder, pediría apoyo material á las demás naciones, las cuales asustadas del hecho, se unirían por medio de un pacto; después de realizado éste, tratarían de intimidar á la nación revolucionaria, amenazándola con la invasión, si los obreros no cesaban en el camino emprendido, y no restablecían la situación tal como estaba antes. Las naciones se verían precisadas á tomar esta actitud, por el temor que el incendio se propagase en su casa.

La cuestión llevada á este extremo de tirantez por parte de todos sería impotente. La nación revolucionaria no abdicaría de su actitud y seguiría adelante con sus propósitos sin temor á las amenazas y á las imposiciones de las naciones coaligadas, éstas se verían obligadas á llevar á cabo la invasión de la cual resultaría un choque colosal, y una guerra de exterminio entre los invasores y los revolucionarios.

Los invasores disponiendo de más medios y de mayor número de soldados, comprendo que al final de cuentas se impondrían después de producir muchas ruinas y víctimas; en este caso los revolucionarios vencidos y destrozados sufrirían la ley del vencedor, y los sobrevivientes de la catástrofe quedarían en las mismas ó peores condiciones que estaban antes.

La mayoría de los delegados de las colectividades obreras opinan, que para transformar el actual órden social, la huelga general debe ser declarada en el continente. Es más dicen, con este procedimiento estamos convencidos que podemos alcanzar la victoria más grande cual ningun ejército del mundo haya alcanzado jamás; por lo tanto, el día que nuestros compañeros tengan conciencia de nuestra fuerza solidaria, y de la trascendencia y resultados que se puedan obtener de una huelga total, en este día los obreros del mundo cambiarán los organismos de la sociedad presente, y será un hecho la emancipación de todos los que sufren la miseria y el rigor de todas las injusticias. Añaden, que en estos momentos solemnes de victoria, las clases directoras se verían obligadas por una fuerza mayor hacer todas las concesiones que los obreros pedirían, porque estarían convencidos de su impotencia y comprenderían que todos los ejércitos del continentes reunidos, no bastarían para contener la magestuosa avalancha del proletariado. Es más, estamos convencidos que la fuerza pública del continente no sería indiferente al hecho porque estamos seguros que una buena parte de ella haría causa comun con nosotros, porque se acordarían que antes de ser soldados eran obreros.

Todos estos conceptos y manifestaciones en teoría parecen que son muy fáciles, pero yo entiendo que el procedimiento de una huelga total puesto en el terreno de la práctica, está lleno de escabrosidades. Veámoslo: un continente que hubiese llevado á cabo unaresolución tan colosal sin ejemplo en la historia de la humanidad ¿establecería de hecho el reinado de la justicia,? creo que no, y digo que no, porque este mundo, es un mundo de pruebas y de expiación para los espíritus, en el cual las humanidades han de desarrollar sus energías, y depurar sus imperfecciones: por otra parte, como el egoismo humano no tiene límites, por esta causa los desheredados de la fortuna, derribarán hoy sistemas y clases, para levantar mañana, otros sistemas y clases defectuosos en el fondo, por cuyos hechos los que subiran al pedestal del poder, abusarán los más listos de dicho poder, en perjuicio de sus compañeros.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En resumen, yo entiendo que los que sufren el rigor de las injusticias para gozar las dulzuras de la paz y de la justicia que persiguen, en primer lugar, es necesario que los de arriba, y los de abajo, corrijan su egoismo, y pongan por su parte mucho empeño en mejorar sus condiciones morales. Si así lo hacen en la práctica, ésta si que sería la victoria más grande que ganarían sin ejemplo en la historia de la humanidad los desheredados de la fortuna, y los que no lo son, para realizar sino su emancipación total, á lo menos un bienestar relativo, y un mejoramiento estable en sus condiciones morales y materiales.

JOSÉ AYMÁ.

EL ESPIRITISMO EN LA CUESTIÓN SOCIAL

El problema social y el de la dicha humana son una misma cosa.

Al plantearlo el socialismo, ha tenido en cuenta todo lo que constituye la infelicidad de los hombres: la ignorancia; las instituciones políticas y religiosas; la explotación del hombre por el hombre; la división de clases; la acumulación de riquezas improductivas; el abandono de los obreros sin trabajo y de los inválidos; la ley de la oferta y la demanda; la de inquilinatos; el exceso de horas de trabajo y las pésimas condiciones en que se verifica en las minas, fábricas y talleres, focos perennes de todo género de peligros.

Para curar esos males y muchos otros que no enumeramos, proponen las escuelas socialistas la supresión del poder político y religioso, sustituyéndolos por el puramente social ó económico, que con la abolición de la propiedad individual (añadiendo algunos la «de los instrumentos del trabajo»), convertiríase la sociedad en una «gran federación de productores libres», terminando con esta transformación, que crearía una sociedad nueva, la división de clases y la explotación del hombre por el hombre.

Para conseguir este fin, apenas si se diferencian los socialistas en otra cosa que en los procedimientos; pues mientras unos quieren llegar á él por la violencia, el terror, la concentración de fuerzas y el retraimiento, para en un día dado dar el golpe decisivo que acabe con la burguesía y levante el estado obrero, otros, si bien creen que llegará á imponerse la revolución social, por la resistencia que las clases dominantes han de oponer al establecimiento del nuevo orden económico, consideran necesario preparar el terreno pidiendo á los poderes públicos y estableciéndose por éstos, mediante la intervención directa ó indirecta del elemento obrero, infinidad de reformas encaminadas á facilitar la reforma total y definitiva; haciendo uso, para llegar á este resultado, de todos aquellos medios que ofrezcan las leyes y procurando intervenir en la cosa pública por delegados directos y propios, que, por sentir los males que afijen á las clases trabajadoras, tendrán más interés para remediarlos y presidirá mayor acierto á la tarea legislativa que ha de legalizar y hacer factibles las justas aspiraciones del proletariado, que no pretende, por mero capricho, la destrucción y aniquilamiento de las clases opresoras, sino únicamente para establecer la igualdad económica que acabe con la holgazanería encumbrada y proclame con el derecho á la vida, el deber del trabajo.

¿Conseguirán los socialistas lo que se proponen? Abrigamos la convicción de que con el tiempo será un hecho la reforma social que se persigue, se unificarán las clases y olvidadas, por añejas las cuestiones políticas y religiosas, la nueva organización social podrá fundarse sobre el órden económico, robustecido por el trabajo.

Será más difícil conseguir la dicha humana, (que es lo que verdaderamente persiguen estos reformadores), al tener unificadas las clases, destruídos los privilegios y asegurada la vida de los ciudadanos, porque la felicidad asequible en la tierra, no depende de la organización política ó social de los pueblos, ni de las leyes porque se rijen; depende, sí, del estado de la conciencia individual. Hay individuos, de conciencia tan recta,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que, plenamente convencidos de que cumplen fielmente sus deberes, se sienten felices aun en medio de las privaciones, de la miseria y de la esclavitud; y, por el contrario, otros, gozando de todas las libertades en paises eminentemente libres, nadando en la abundancia y sonriéndoles el inapreciable bien de la salud corporal, por carecer de la debida tranquilidad de conciencia, viven infelices, y la tortura aumenta al querer fingir satisfacciones cuando hiel tan solo rebosa el corazón.

Por eso, al tener en cuenta estas últimas manifestaciones, decimos nosotros que *la cuestión social es un problema continuamente resuelto y eternamente insoluble.*

Nos hace afirmar ésto, el concepto de la vida que nos da á conocer el Espiritismo; el fin de nuestro ser y los principios proclamados que conducen á dicha finalidad, cuales son: existencia de un Poder creador, eterno y justo; preexistencia, persistencia y eternidad del espíritu; progreso infinito; pluralidad de existencias, y de mundos habitados; comunión y solidaridad universales; recompensas y castigos con relación al bien y al mal voluntariamente practicados; expiación; reparación; etc.

Estos principios tan sabios, tan sublimes, tan racionales y justos, al par que consoladores, nos descifran el enigma que hemos planteado.

Para ello hay que tener en cuenta el destino de la tierra, según el Espiritismo.

Considérase nuestro planeta como un mundo de expiación y pruebas, y, por lo tanto, lugar de torturas *purgatorio é infierno* á la vez. Y dicho se está que aspirando con la solución del problema social á decretar la felicidad humana; no alcanzando ningún pueblo, como ningún individuo, ese resultado hasta haberlo merecido y no haciéndose esperar tampoco la recompensa una vez el ser se ha hecho acreedor á ella, habría resuelto el problema todo aquél, que habiendo cumplido con la mayor escrupulosidad sus deberes en todos los terrenos y progresado cuanto se puede progresar en la tierra, se haya hecho merecedor de habitar otras moradas más adelantadas, donde no nos preocupen las miserias de esta vida. Y permanecerá para la humanidad terrestre eternamente insoluble el problema social, en toda la actual existencia del planeta porque las condiciones de su habitabilidad y su destino, en la presente etapa de su evolución, se oponen al albergue de humanidades que habiendo alcanzado, en progreso, cuanto la tierra pudiera darles, merezcan ser felices.

Los individuos que hayan llegado á alcanzar el grado máximum de perfeccionamiento terrestre recobrarán la libertad y dejarán sitio á otros que tengan que venir aquí á sufrir una condena ó algunas pruebas necesarias á su progreso. Acontece con la tierra lo que con un presidio, que aunque todos los dias recobren la libertad (supongámosles regenerados) algunos reclusos, diariamente ingresan nuevos criminales, renovándose sin cesar la población penal, viéndose la penitenciaria siempre repleta de delincuentes, siempre igualmente corrompida, sin que le eximan de ello las reformas que, según los tiempos y las necesidades, se hayan introducido en el interior: es un lugar de expiación y ha de ofrecer en el fondo siempre el mismo aspecto, aun cuando en su seno se hayan redimido muchos seres.

Un hospital tiene también exacta semejanza: está destinado á casa de curación, ¿y qué ha de haber en él sino enfermos? ¿Recobran la salud los pacientes? Se les extiende el alta, y lugar para otros. Y así, por muchos que sean los enfermos que sanen, como una vez curados no pueden permanecer allí por ser casa de curación y no de recreo, no puede jamás perder el carácter de hospital.

También una escuela puede servirnos de ejemplo. Por más que se haga, una escuela parece que nunca progresa; porque siempre la enseñanza es la misma; los alumnos, con respecto á la edad y conocimientos, los mismos: mirada superficialmente, podría dar lugar á calificársela de «la eterna estacionaria ó la rutinaria impenitente», sin embargo de haberse afanado el maestro en enseñar y educar á sus discípulos y haber obtenido ópimos frutos de sus esfuerzos, pues que, en apariencia, no ha variado el estado del establecimiento en muchos años, porque continuamente han sido sustituídos por alumnos nuevos que han tenido que aprender las primeras letras, los que habiendo cursado todas las asignaturas del programa, han tenido que abandonar la escuela, por hallarse en condiciones de emprender en un centro docente otro género de estudios.

De todo lo expuesto se deduce que para

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que la sociedad se perfeccione debe antes perfeccionarse el individuo; y la perfección será siempre igual á las perfecciones individuales.

Cualquier régimen social ó político resultaría bueno en un pueblo cuyos ciudadanos fueren dechados de honradez y de virtud, que no abusaran jamás de sus derechos y cumplieran, sin excitaciones, por propia voluntad, exactamente sus deberes.

No quiere esto decir que una organización no sea preferible á otra; pues la organización propuesta por las escuelas socialistas, resulta más equitativa, más justa, más humana, más en armonía con los ideales de perfección; pero si quiere decir que si llega el caso de que estas soluciones triunfen, nada se habrá adelantado para consolidarlas y garantir la paz, la armonía y la felicidad en la tierra, si los corazones todos no se mueven al unísono por un sentimiento de fraternidad y amor hacia los demás hombres, que hagan inútiles, todas la leyes escritas.

El problema social no puede en absoluto resolverse en la tierra; esto es, no puede la humanidad disfrutar de una dicha completa sin que ninguna sombra la empañe; pero sí puede lograrse que mediante una organización de la sociedad, lo más aproximada posible á la perfección, tal cual el hombre la concibe, sin privilegios, sin explotadores y sin holgazanes, la humanidad alcance un relativo bienestar del cual no puede darnos ninguna idea pueblo alguno de la tierra. Y para conseguir esto, á lo que debemos contribuir todos, precisa que la levadura de los principios filosófico-morales espiritistas llenen el vacío que se nota en todas las escuelas así religiosas como políticas y económicas sociales, y forme la conciencia social, (que hoy no existe), por la revolución que producirá en la conciencia de los individuos esta nueva revelación que da á todo su razón de ser, explica las anomalías más monstruosas y marca el derrotero que más conviene seguir para llegar más pronto y mejor á la meta de nuestras aspiraciones.

Incierto hoy el hombre respecto á su porvenir, no explicándose satisfactoriamente las llamadas injusticias sociales, ignorando su pasado y reconcentrando todo su afán en la vida presente, y en la tierra, carece de condiciones que sean una garantía de que en sociedad más libre, con leyes más amplias, necesitándose más virtudes y predisposiciones al cumplimiento *voluntario* de los deberes, sabrá corresponder á las exigencias de la nueva sociedad cual cumple á un ciudadano digno y merecedor de tantos beneficios.

Las doctrinas espiritistas, enseñando al hombre que vivió ayer y que vivirá eternamente, progresando siempre; y que depende de su voluntad el sacudir las cadenas que lo sujetan á su grosero cuerpo; haciéndole ver que nadie sino él mismo puede redimirle por el estudio, por el trabajo y por las buenas obras, practicando el bien por el bien mismo; que su ser se desarrolla y perfecciona en infinidad de encarnaciones y en diversos mundos, adquiriendo en cada una de aquéllas y en cada uno de éstos siempre algún progreso; que su presente es consecuencia de su pasado, así como su porvenir ha de responder de su presente; que una justicia rigurosa, inconcebible para él, lo rige todo y hace que el que abusó de su autoridad, de sus riquezas, de su talento y de los demás dones recibidos, que no sufrió con paciencia las flaquezas del prójimo, que se vengó de su hermano y no derramó el bien á manos llenas, según su poder, sufrirá irremisiblemente las consecuencias de un mal proceder, viéndose esclavo, pobre, prostituído, despreciado, etc., etc.; las doctrinas espiritistas, decimos, enseñándole todo eso al hombre y dándole pruebas convincentes por medio de la comunicación ultraterrena, de que vivirá siempre, le regenerará por completo y le dará con abundante manantial de bienes, medios de sobras para transformar, sin resistencias, el modo de ser de la actual sociedad; porque el rico y el pobre, el obrero y el patrono, los gobernantes y los ciudadanos, mejor avenidos con sus *verdaderos* intereses, por la cuenta que les traerá, no pondrán obstáculos á la realización de cuanto convenga al bien común, pues estarán seguros que no acabando la vida en una sola existencia y teniendo que volver de nuevo á la tierra, disfrutarán algún día de los beneficios que sembraron anteriormente, que cuanto mayores fueran éstos, más abundantes y sazonados frutos encontrarán.

He aquí el papel importantísimo que el Espiritismo ha de desempeñar en la cuestión social, que de inspirarse en él cuántos intervengan en su solución, este

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pavoroso problema, terror de los malvados y de los pusilánimes, se resolverá, en cuanto consienta el destino de la tierra, de la manera más pacífica y fraternal, por posponer todos su interés personal ante el supremo interés de la felicidad social.

¡Ojalá así lo entiendan los hombres y pueda evitarse ese cataclismo que nos amenaza!

LINCOLN.

Sección Científica

Los inventores van de prisa.

En la última remesa de invenciones abre la marcha el doctor Francis-Alexandre Barton, de Beckenham, cerca de Lóndres, quien manifiesta haber inventado un globo militar perfectamente dirigible, contra el cual quedarán absolutamente indefensos los ejércitos mejor organizados. Acabo de saber que el *War Office* ha ofrecido al Doctor Barton comprar su máquina si los resultados de los experimentos oficiales corresponden á las promesas del inventor. He tenido la satisfacción de hablar con el inventor, quien me ha manifestado que tiene confianza absoluta en el éxito de los próximos experimentos. Sin intención de desanimar al laborioso doctor, quien al mismo tiempo es un perfecto *gentleman*, me parece prudente esperar el resultado de estos experimentos antes de decidirme á participar de su optimismo.

Viene luego un joven español, el Sr. Vergara, que pretende haber resuelto completa y perfectamente el problema de la navegación aérea por medio de una máquina volante. Tan adelantado va este trabajo, que los señores Denny hermanos, mecánicos escoceses, han terminado ya la construcción de la máquina, que se ha de ensayar en la próxima Esposición de Glascow.

De los Estados Unidos llega una importantísima noticia: un diario de Washington anuncia que se ha llegado á fijar el ázoe del aire por medio de la electricidad. Los que conocen los trabajos de sir William Crookes y las palabras pronunciadas por este sabio en la Royal Society sobre el gran peligro que nos amenaza, comprenderán toda la importancia de tal descubrimiento.

Sir W. Crookes ha demostrado con números que la tierra se agota, que el abono natural de que disponemos será pronto insuficiente y que el azote del hambre nos acecha, á menos que encontremos el medio de fijar el ázoe de ese inmenso depósito de nitrógeno llamado atmósfera. El ázoe ó nitrógeno es, en efecto, la base de todos los abonos; pero sólo existe un número, relativamente corto, de nitratos naturales, y las minas que los contienen, aunque ricas, distan mucho de ser inagotables. Por lo mismo el descubrimiento que se anuncia asegurando para siempre la fertilidad de las tierras, será un beneficio inapreciable para la humanidad.

Por último, comunican de Ginebra al *Daily Express*, de Lóndres, que un suizo aficionado á la fotografía, M. A. Gartner, acaba de descubrir el secreto de la fotografía en colores, habiendo obtenido, por un procedimiento muy sencillo, retratos de notable belleza en papel, porcelana y cristal; éstos últimos, verdaderas maravillas, presentando á la perfección los más ínfimos detalles.

El *Pund*, uno de los periódicos más serios de la Suiza alemana, concede excepcional importancia al descubrimiento de M. Gartner y cree que empieza una nueva era para el arte fotográfico; añade que una importante casa de París ha enviado un representante á Berna con ob-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

jeto de comprar el secreto de M. Gartner.

***

Hace observar la prensa la rara coincidencia de que el primer gran incendio ocurrido en Pekin desde la ocupación de los extrangeros, se halla desarrollado precisamente en un edificio cuyos materiales ignífugos debían asegurarle una inmunidad perfecta.

La coincidencia pierde gran parte de su interés si se considera que el palacio «incombustible» era nada menos que la residencia del generalísimo teutón Waldersee, ese civilizador extraño que no cesa de organizar expediciones ridículas y de pedir cabezas de vencidos. A pesar de la incombustibilidad, si no hubiera sido por la conducta heroica del coronel Marchand y de sus hombres, el generalísimo y su estado mayor hubieran perecido entre los escombros y las cenizas del palacio.

El hecho demuestra que no se ha encontrado aún el medio de resistir ciertas temperaturas, y que hay casos en que los mejores inventos ignífugos son impotentes ante el fuego.

No es ésta la primera vez que se experimenta semejante decepción: hace ya tiempo, el incendio del gran teatro de Cleveland, en los Estados Unidos, probó que las precauciones más minuciosas son insuficientes para evitar con certidumbre una catástrofe, aun en los edificios reputados como incombustibles, como lo era dicho teatro. ¡Vaya una incombustibilidad! En tres cuartos de hora el edificio quedó reducido á un montón de cenizas, y tal fué la intensidad del fuego, que carbonizó igualmente una iglesia vecina.

Ya hace años de esto (se trata de 1884); pero las suaves preferencias del Señor hacia sus fieles se manifestaban entonces de una manera tan patente y admirable como en nuestros días; la iglesia era una maravilla arquitectónica; el teatro «incombustible» tenía fresca esa apreciable cualidad, pues apenas contaba dos meses de existencia.

Habíanse adoptado en su construcción todas las medidas reconocidas como infaliblemente necesarias respecto á seguridad; el sabio ingeniero francés M. Philipe Delahaye publicó á la sazón interesantes artículos en la *Revue Industrielle* respecto de este asunto. El escenario estaba separado de la platea por un muro de proscenio de ladrillos que sobresalía dos metros del techo; el telón, por supuesto, era también incombustible.

El ladrillo y el amianto reemplazaban á la madera en cuanto era posible, y las escaleras interiores eran todas de piedra ó de hierro. La cúpula sobre la platea era de tela metálica y de conformidad con las recomendaciones de los hombres de ciencia, y el techo del escenario estaba construído de modo que, en caso de incendio, diera libre paso al exterior á las llamas y al humo. Además, en los puntos á propósito de la sala y de la escena los correspondientes depósitos de agua y cañerías que cruzaban en todas direcciones.

En Pekín las causas del desastre han quedado, según dicen, en el misterio...

En Cleveland se supo que el incendio fué causado por un escape de gas cerca del contador. Sobrevino una explosión cuando el conserje abrió la puerta del cuarto donde estaba el aparato, y las llamas se extendieron con rapidez.

El mecánico estaba en su punto; corrió á las bombas y las puso en marcha; á los pocos minutos el escenario y las decoraciones eran una hoguera. Cundió la alarma, llegaron rápidamente los socorros de todos los puntos de la ciudad; pero todos los esfuerzos fueron inútiles, y una hora después no quedaba más que la fachada y las paredes, preservadas por la naturaleza misma de los materiales.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Seccion Literaria

LA INSTRUCCIÓN Y LA MORAL SON LA PAZ

Cuando ha aparecido en el horizonte de la vida material el humano ser, lo primero que cuida la madre es adherirle á sus amorosos pechos para que se sustente en el manantial puro que brota de sus entrañas.

Mientras del parvulillo robustece el cuerpo, inculca en su naciente inteligencia el fruto de sus conocimientos y experiencias sugiriéndole la idea de un Dios, Padre de todas las criaturas, manera de reconocerle, amarle y servirle, y haciéndole entender el parentesco espiritual que á todas enlaza, le dice: «A nadie hagas lo que á tí no quieras se haga; trata á los demás como deseas ser tratado.»

Desde que traspasa el límite de la infancia hasta llegar al de la pubertad, comparten ese difícil cargo el padre, la madre y el maestro, vistiendo su entendimiento con razones apropiadas á su tierna comprensión, las que accionando sobre su imaginación abren el capullo de su inteligencia y la válvula de su voluntad.

Penetrado ya en el umbral de la pubertad, los autores de sus dias y preceptor elemental considerándose incompetentes para avanzar en su tarea instructiva, cédenla á doctores en ciencia y arte, hasta que el joven se halla envuelto en los crepúsculos de niño y hombre.

Terminada esta misión personal, entra á llenarla el gran Rabino, el Tiempo, con sus implacables ferocidades, cuerpo sin alma, hinchado con toda suerte de elementos destructores, que no admite réplica ni oposición de nada ni de nadie, impasible siempre, cuyas lecciones, aunque aterradoras, purifican. Entonces, bajo el ímpetu avasallador de su fuerza inconcebible, despierta el hombre con violencia y recordando las olvidadas enseñanzas de sus mayores, tienta el lugar lastimado, procura cicatrizar la herida, y corrido se apresura á ocultar la gravedad del daño, pero sin proponerse olvidarlo, antes bien preparándose á salvar la reincidencia por que está en su mente que no ha desaparecido para el omiso la amenaza que continuamente se cierne á su alrededor; pues que no siendo su cabeza un páramo se precipitan por su imaginación los aprendidos consejos; se dá cuenta de que por su culpa no ha sido detenida la avalancha que le ha entumecido; é irguiéndose, y con ojo avizor, se dispone á sortear nuevos embates ó colisiones, cual pajarillo acechado por gavilán astuto al que procura burlar conociendo sus intenciones.

Como no todos los niños, por el contrario, han recibido instrucción teórica, y generalmente son pocos los que dejan de asistir á las escuelas elementales, debería enseñarse en ellas, además de las materias circunscriptas á la categoría rudimental, la verdadera moral de Cristo y las penas en que incurren los que cometen cualquiera de los delitos y faltas descritos en el Código penal. De llevarse á efecto esta adición, los que desconocen el rigor de la Ley (no siempre acorde con la justicia), al enterarse de las responsabilidades personales y pecuniarias que pudieran caberles, según la importancia de la infracción, dejarian de perpetrarse infinidad de ellas, por que les dominaría, además del sentimiento natural del hecho, la angustia por la posible pérdida de su libertad, el temor por su deshonra y el augurio del mísero destino que sobrevendría á su familia, no contando con necesarios bienes de fortuna: consiguiéndose, por fin, disminución notabilísima en la criminalidad, y por ende aumento confortable de tranquilidad en las familias.

JUAN AGUILAR.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

TRISTES DÍAS [1]

(A mi queridísima madre)

Si el ¡ay! que se escapa de una alma afligida
pudiera, cual creo, llegar hasta ahí
verías al punto, oh madre querida
que toda mi vida
mis más dulces ¡ayes! serán para tí.

—

Tú que eras mi faro, mi bien, mi esperanza,
volastes, sin duda, á sitio mejor,
á sitio ¡que es claro! mi vista no alcanza
y por eso lanza
mi pecho, esos ¡ayes! que dicen dolor.

—

Hoy que era tu santo, tu día y mi día,
un día de encanto, de gloria y placer,
trocóse, en tu ausencia, no en fecha sombría
más sí, madre mía,
en horas muy tristes, de atroz padecer.

—

Recuerdo tus frases, tus besos... Y viendo
la dicha que entonces me hacías sentir
me paso, el catorce, pensando y sufriendo
por más que comprendo
que amores tan grandes no pueden morir.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil 14-III-1901.

¿QUÉ ES UN CENTRO ESPIRITISTA? [2]

¿Qué es un Centro? Una mansión
dó se puede descubrir,
la gran ciencia de sufrir
con justa resignación.
No es un lugar de oración
con sus santos tutelares,
sus artísticos altares
y fuentes de agua bendita,
dó eleva el alma contrita
á Dios místicos cantares.

Un buen Centro, es un taller
de trabajo, de instrucción,
de activa investigación.
¡Es tan hermoso aprender!...
¿Qué es el hombre sin saber?
¿De qué sirve una creencia
si duerme la inteligencia
el sueño de la ignorancia?
(hay que acortar la distancia
que hay desde la fé á la ciencia).

Y en un Centro espiritista
con acierto dirigido,
halla paz el afligido
y el sabio la *luz* conquista,
halla el ciego *doble* vista,
porque llega á conocer
que tiene su padecer
motivo justificado,
pues la semilla ha sembrado
en los hechos de su ayer.

Hechos, que sombra arrojaron
y que en el *lodo* le hundieron,
pues por su causa cayeron
los que su ejemplo imitaron.
Los que el deber olvidaron
son luego, los afligidos,
los párias, los desvalidos
víctimas de horribles males;
que en los tristes hospitales
lanzan amargos gemidos.

Y como son los que llorán
muchos más que los que rien,
pues los que en gozar se engrien
(aquí poco tiempo moran),
y en cambio, los que deploran
su infortunio, su tormento,
de su fatal sufrimiento
nunca se acaban los días,
y aumentan las agonías
con su desfallecimiento.

Para estos infortunados
hundidos en el abismo,
les viene el Espiritismo
como Sol en días nublados.
Para los desheredados,
son las comunicaciones
venidas de otras regiones,
dulcísimas armonías,
amorosas melodías
y provechosas lecciones.

Por esto, los Centros son

(1) Traspapelada esta bella poesía, la insertamos, suplicando á nuestra distinguida colaboradora nos dispense.

(2) Leída por la Srta. Joaquina Uyá en la fiesta literaria dedicada á los delegados de la "Unión".

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tan útiles á mi ver;
si se armoniza el saber
con la sólida instrucción.
Nada de fascinación
ni de nuevos fanatismos
huyamos de los abismos
con los ojos bien abiertos;
antes que todo, despiertos;
dejémonos de optimismos.
No pensemos que vendrán
otros nuevos Redentores
á darnos frutos y flores
con evangélico afán.
Nada de eso; nuestro pan
nadie lo puede *cocer*,
nosotros hemos de hacer
la *siembra* y todo el trabajo:
sin irnos por el *atajo*,
porque es inútil correr.
Y para estas enseñanzas
son los Centros necesarios;
donde se une á los contrarios
y se extinguen las venganzas,
donde días de bienandanzas
anuncian los invisibles
diciendo:—«No hay imposibles
que no puedan ser vencidos:
que muchos hombres unidos
tienen fuerzas increíbles.»
Los Centros, son para mí
no iglesias ni santuarios,
pero los creo necesarios,
por que en ellos la luz ví!...
Mucho en un Centro aprendí,
(siempre lo recordaré)
ciega á sus puertas llegué
y allí admiré el arrebol
de la aurora, y luego el Sol
de la Verdad contemplé.
¡Hermanos que me escuchais!
que con afán y desvelo
trabajais con noble anhelo
por la idea que sustentais
hoy que á este Centro le dais
la savia de vuestro amor,
que empleais todo vuestro ardor
é incansable actividad
en difundir la verdad
y en extinguir el error.
Recibid mi parabién
que es cariñoso y leal;
porque adoro el ideal
que á vosotros dá sostén;
todos unidos, al bien
vamos por igual sendero,
esperais lo que yo espero,
trabajais con heroismo
porque un día el Espiritismo
llene el Universo entero!
¡Hermanos!... ¡paz y salud!
ni un segundo desmayad,
y difundid la verdad
sin miedo á la ingratitud;
la constancia, es la virtud
que os tiene que distinguir.
¡Espiritistas! subir
es preciso hasta las cumbres
diciendo á las muchedumbres:
¡Gloria á Dios y al porvenir!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DE PÉREZ GALDÓS

Madrid 9 Mayo de 1901.

Sr. Presidente del Centro Barcelonés.

Muy Sr. mío, de toda mi consideración: Espero que me dispensará la tardanza con que contesto á su amable carta de 10 de Febrero último.

Ocupaciones apremiantes han sido causa de este retraso, que no debe atribuír á descortesía.

Estimando la felicitación del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos en lo mucho que vale, tengo el gusto de expresarle, por conducto de V., mi agradecimiento por sus frases lisonjeras.

Con este motivo se reitera de V. affmo. S. y amigo,

q. b. s. m.

B. PÉREZ GALDÓS.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

AGRUPACIONES

Centro "La Aurora", de Sabadell

Sr. Presidente de la «Unión Espiritista Española».

Apreciado hermano: El día 3 del corriente, después de una larga enfermedad, dejó su envoltura corporal nuestro consecuente hermano en creencias D. Antonio Uriach á la edad de 70 años, socio de este Centro, y al día siguiente á las 10 de la mañana, acompañamos sus restos al cementerio civil.

El acto estuvo muy concurrido.

Sabadell 12 Junio 1901.—*El Corresponsal.*

***

Centro Espiritista "Constancia", de Málaga

Cumplimentando lo dispuesto en el artículo 2.º del Reglamento de la «Unión Española», nuestros estimados hermanos de Málaga han remitido á la Directiva una copia del que rige en aquel Centro.

***

Centro "La Paz", de Mahón

Nuestro estimado hermano D. Bartolomé Villalonga, Presidente de dicho Centro, nos remite la reseña de una velada conmemorativa de la desencarnación de un hermano en creencias, cuyo espíritu se comunicó tratando de los escesos de la Roma católica y ofreciendo en el curso de la comunicación curiosas enseñanzas relativas á los planetas de nuestro sistema solar.

También refieren nuestros hermanos los consejos del guía espiritual del Centro, animándoles para la propaganda de los grandes ideales, y ensalzando la vida terrena del amigo cuya desencarnación conmemoraban.

***

Centro "La Fraternidad Humana", de Tarrasa

Sr. D. J. Esteva Marata.

Mi más distinguido amigo y hermano en creencias: Tengo la satisfacción de poderle participar, que en ésta de Tarrasa acabamos de realizar, durante el último mes de Mayo, cuatro actos civiles de propaganda espiritista, con motivo de los entierros de los consecuentes hermanos Miguel Torrella Muntada, José Roca Singlá, Domingo Riera Sisó y del matrimonio de Antonio Mas Vilaseca con Dolores Sanrromá Caballé.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Tarrasa 3 Junio 1901.—JAIME ALSINA.

***

DE MANRESA

Mi queridísimo hermano: Tengo la satisfacción de poderle participar que en ésta de Manresa, cuna del jesuitismo, los actos de propaganda espírita van sucediéndose uno tras otro con un éxito sorprendente. Yo mismo estoy admirado de lo que sucede. No sé lo que habrá escrito en el libro del *destino;* ignoro por completo mi predestinación; pero me encuentro con unos resultados tan sorprendentes en mi propaganda, que quedo estupefacto y rebosando verdadera satisfacción.

¿Será *(tal vez)* que estoy cumpliendo una misión que un álguien *incógnito* dirige? Aún que *no lo sé,* me inclino á creerlo.

De otra manera no puedo concebir como puedo tener tantos centenares de corazones humanos prendidos de un hilo, como me sucede en los actuales momentos.

Aquí hemos tenido tres entierros civiles que han resultado ser tres *meetings* de propaganda espírita al aire libre con *miles de espectadores.* Y si estos actos han revestido ó no un caracter solemne, si las masas han quedado ó nó impresionadas, conmovidas, no debo de ser yo quien lo diga: ahí está la prensa liberal de la ciudad. (1)

La prensa nea (jesuítica) estupefacta, *se calla.*

(1) *Diario de Avisos, El Republicano y La Montaña.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

A la primera sombra de persecución, me he encontrado con lo inesperado: con el compañerismo de centenares de corazones entusiastas, ofreciéndoseme *en todo y por todo* excitándome á que no me acobarde. Gracias mil y que todo sea por los sacros Ideales.

Del primero de los tres actos á que he hecho referencia, ya dió cuenta LUZ Y UNIÓN del 23 de Mayo último (págs. 212 y 213); del segundo, que fué el domingo de Pentecostés, hallándome en Barcelona como delegado en la Asamblea de la «Unión», solo puedo decir que en el cementerio civil acudieron más de *tres mil* espectadores, y que los hermanos Boladeras y Secases hicieron cuanto pudieron para que el pabellón espirita ondeara con la mayor majestad posible.

Con el tercero de esta serie de actos, que han causado *regular* espectación en la ciudad, con el tercero, repito, hemos dado el *Clou*.

El efecto causado en esta ciudad ha superado todos mis cálculos. Mis buenos hermanos de ésta y yo, estamos más que satisfechos del brillante triunfo moral de nuestra Redentora filosofía.

Por mi parte, si bien es verdad que he pasado por una de las satisfacciones más grandes que pueden experimentarse al propagar ideales nobles y generosos; si bien he logrado conquistar la ATENCIÓN y entusiasmo de un 99 por 100 de los miles de oyentes en dichos actos, *por no decir más*, en cambio, como en este mundo de destierro no hay flores sin espinas, debo manifestar *que me consta ya* en estos momentos que *soy candidato* á la miseria; á la sorda y de un modo cobarde, se están haciendo gestiones para quitarme el único elemento de vida que tengo: el honrado trabajo. (¡...!)

A las para mí inesperadas pruebas de cariño de los más, correspondí con un «Remitido» de agradecimiento desde las columnas del *Diario de Avisos* del dia 5 del corriente; y á la perversidad de algún corazón, impropiamente llamado *cristiano*. con una lacónica y prudente *nota* al final de aquel escrito.

Tengo mi conciencia muy tranquila, puesto que creo haber cumplido con mi deber. Procuré exponer mis ideas *sin faltar á nadie;* si álguien quiere perjudicarme, allá él; que se las arregle con su conciencia.

Y para terminar añadiré: Si para el desenvolvimiento de los ideales de Redención es necesario ir *al sacrificio*, á él iré con la frente erguida y serena.

Ya sabe cuanto le quiere su afmo. hermano en Espiritismo

JAIME PUIGDOLLER.

Manresa, Junio de 1901.

* * *

Otro acto civil

El domingo dia 9 del corriente, tuvo lugar en este Juzgado el matrimonio civil de nuestro querido hermano, socio de este Centro, el joven José Fons con la simpática y virtuosa Srta. María Pelfort, de cuyo enlace fueron testigos los queridos hermanos José Boladeras y Pedro Secases.

Una vez efectuado el enlace, los recien desposados fueron obsequiados con una comida por la familia Boladeras. Reinó la mayor animación y armonía, partiendo luego los novios para la capital, con el corazón gratamente emocionado.—J. P.

Nos complacemos en copiar del periódico *La Montaña*, de aquella localidad, la reseña del último de los entierros civiles que alude nuestro estimado amigo y el remitido escrito con motivo de aquéllos.

MARIA PRUNÈS VINTRÓ

El pasado lunes, día 3 del corriente, á las 18 tuvo lugar el entierro civil de nuestra queridísima ciudadana esposa de nuestro querido correligionario Buenaventura Carreras.

Apesar de ser un día laborable, el acto resultó grande y solemne; el acompañamiento fué numeroso, amen de una porción de pobres que la filantropia del amigo Carreras gratificó como en estos casos se requiere.

Una vez el féretro en la necrópolis libre, ante centenares de personas de ambos sexos, el muy querido amigo Puigdoller puso una vez más de manifiesto sus condiciones de orador elocuente, correcto y simpático, con

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tanta nobleza de corazón que se hace suyos los auditorios, por heterogéneos que sean. ¡Dichoso él!

Dichosas sus habilidades de estilo florido y elevado, que supieron hacernos olvidar (á tirios y troyanos) por unos momentos las miserias del mundo. Sentimos que el espacio de que podemos disponer no nos permita hacer un extracto de lo que allí dejaron oir la Razón y el sentimiento puestos de acuerdo, circunstancia generalmente rara; pero impreso está ya en los corazones de centenares de oyentes á quienes la casualidad brindó una copa de ese hermoso rocío embellecedor de las almas.

A continuación transcribimos del *Diario de Avisos* del miércoles último, el siguiente y simpático

REMITIDO

«Señor Director del *Diario de Avisos*.

El infrascrito le agradecerá vivamente la inserción de las siguientes líneas en su imparcial periódico.

RECIPROCIDAD

(A mis queridos oyentes en los entierros civiles de los días 1.º de Mayo y 3 de Junio.)

Un gran deber de gratitud me obliga á dirigirme á vosotros, *hombres y mujeres*, primero por la atención y religioso silencio que guardasteis en los mentados actos y luego por las pruebas de cariño solemne que estoy recibiendo de todos vosotros. Esto es grande, sublime.

Y es grande y sublime, porque apesar de profesar la mayoría de vosotros creencias *opuestas* á las mías, supisteis colocaros á la altura de vuestro deber, medio por el cual pudisteis apreciar perfectamente que allí no oíais la voz de un *sectario*, sino que oíais la voz de un corazón que á *todos* os amaba, que á *todos* os quería: la voz de una alma sedienta de Progreso, Fraternidad y Amor, bajo cuyo *trifásico* manto espera que podrán cobijarse un día, más ó menos lejano, los hombres de las creencias todas.

¡*Sueño* majestuoso, que me hace *vislumbrar* en lontananza el *próximo* reinado de la Justicia! Día *próximo*, sí, porqué según mi modo de ver, un millón de siglos no representa ni tan siquiera una décima de segundo en la Eternidad. *¡Felix qui potest rerum cognocere causas!...*

¡Muy bien, amigos mios!, que las *fuerzas ocultas* de la Madre Natura que en aquellos solemnes momentos *supieron* hacer palpitar vuestros corazones al unísono, os conduzcan á la verdadera Religión, que es LA PRÁCTICA DEL BIEN POR EL BIEN MISMO!

Vuestro pequeño y humilde amigo, que á todos os quiere.

Jaime Puigdoller.

Manresa, Junio 1901.

NOTA: Aprovecho la ocasión para enviar mi perdón sincero á algún infeliz que pretende perjudicarme materialmente.

Los caprichos del orgullo, el tiempo se encarga de barrerlos.

Al mismo tiempo sé, que sin mártires no hay progreso. ¡Adelante, pues!»

Enterados de la *nota*, ya procuraremos estar *á la pista* de lo que suceda.

Felicitamos con toda nuestra alma á nuestros estimados hermanos de Manresa por los éxitos obtenidos en sus trabajos de propaganda y á nuestro querido amigo Sr. Puigdoller, además, por sus energías á favor de la causa del Progreso.

¡Adelante, adelante siempre!

SILUETAS

II

Nada hay más bueno que el amor. Dichoso el hombre que ama á todos sus semejantes. Jesús nos lo dice; nuestra doctrina nos lo aconseja y... nosotros, los que queremos ser espiritistas, nos esfor-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

zamos en practicarlo. Quiero creer que sí; pero como todo hay que verlo y estudiarlo en sus diversas fases, resulta que sin querer y con harto sentimiento, ayudamos á veces á ser más desgraciados el que ya lo es de por sí. Error en que muchos tropezamos y que es preciso evitar, no solamente por el amor que todos nos debemos, sino más aún por la caridad que hemos de sentir hacia el que es desgraciado. Tenemos, entre nuestros hermanos, uno, por ejemplo, que debido á su constancia, trabajo, etc., etc., va pasando los eslabones que constituye la vida material; es apreciado y bien visto por todos; pero llega un día que le cambia la suerte, lo que antes era tranquilidad, es ahora desazón, la salud y prosperidad anterior, ha cambiado y en su lugar hay ó tiene enfermedades y penas, empieza á escasearle lo más preciso y por remedio, en vez de ser un estado pasajero, parece que se le estaciona y se le vuelve crónico; si emprende una cosa le sale mal; si confía, tropieza y como todo cansa, nos cansa, y aun que él tiene fé en el porvenir y cree que es una deuda que ha de saldar y pide y da gracias á Dios porque le dé fuerzas para soportarlo, no las penas, miserias y tribulaciones, que esto si es buen espiritista sabe que son consecuencias de ayer, pero si esta especie de frialdad, de desvío con que sus amigos parece le tienen y que en realidad es, llegando á veces á considerarle como inferior á nosotros y hasta á encontrarle pesado, molesto y ¿por qué? pues porque no podemos contar con él para todo, como hacíamos antes.

Y el que pasa esta ruda prueba, que se vé preterido, abandonado por sus compañeros, llega, si su convicción no es bien sólida, á decir—todos son iguales; de la desgracia todos se apartan, de la miseria todos huyen—y cuando le ven, le hablan con aquel aire de protección y superioridad que tanto hiere al infeliz que en tal caso se halla. Jamás se figurará nadie la ruda batalla que ha de sostenerse para salir airoso de esta prueba, mientras que si todos tuviéramos la abnegación de considerar que es una prueba, con nuestro amor, cariño y protección indirecta, jamás desfallecería el probado, le aminoraríamos sus penas y privaríamos de que algunos cayeran en la lucha, cuya responsabilidad cae á medias entre todos. ¡Cuánto hemos de aprender! ¡Cuánto tenemos de mejorar nuestro corazón y sentimientos! Amemos siempre, pero amemos más á los más infelices.

Esta es una de las obligaciones del que se titula espiritista.

B. MENTOR Y AURELIOS.

NECROLOGÍA

Ha dejado la envoltura carnal, además de los hermanos en creencias cuyos nombres damos en la sección destinada á las Agrupaciones de la «Unión», nuestro amigo y hermano D. José Isern, residente en Vallgorguina.

Según carta de su señora hermana, que tenemos á la vista, el cura-párroco del pueblo negóse á darle sepultura en el recinto del cementerio, alegando que Isern estaba *condenado*. Al efecto mandó habilitar un pequeño espacio exterior donde fueron sepultados los restos de nuestro querido hermano á quien le ha cabido en suerte que su envoltura carnal sea la que inaugure el cementerio civil de aquella población.

Que el período de turbación sea muy breve para nuestros hermanos desencarnados.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

BIBLIOGRAFÍA

Se ha puesto á la venta el primero de los seis libros que contituyen la hermosa obra filosófica del eminente astrónomo francés, Camilo Flammarión, titulada: *El mundo antes de la creación del hombre.*

Es indescriptible el interés que esta obra ha despertado en el mundo científico y las controversias que ha promovido entre los grandes pensadores.

El orígen de la Tierra y el de la vida sobre su superficie, ha venido siendo un problema muy complicado, un enigma indescifrable, un misterio indefinible que, como imán poderoso, ha conseguido atraerse la atención de las superiores inteligencias, acaparar durante mucho tiempo las investigaciones de los sabios, y ser el punto sobre el que se han concentrado las profundas meditaciones de los grandes filósofos.

Ese misterioso enigma, ese problema transcendental, lo ha planteado el ilustre Flammarión sobre bases inconmovibles en su admirable obra *El mundo antes de la creación del hombre.*

La profunda dialéctica del genial astrónomo; la solidez de su razonada argumentación; la irrebatible lógica de sus conclusiones; la infinidad de datos, la profusión de detalles, la multiud de documentos que aporta; su exposición clara, sencilla y comprensible para todas las inteligencias; su dicción florida é irreprochable, y sobre todo, la sana filosofía, la naturalidad científica, el espíritu altamente invocador, revolucionario, extenso de fanatismos y abierto á todo progreso, que vibra en toda su obra, produce la admiración, lleva el convencimiento al ánimo de los lectores y hace que *El mundo antes de la creación del hombre* sea una de las producciones más importantes del progreso científico contemporáneo, tanto por su fondo altamente filosófico, como por su forma expositiva y eminentemente popular.

El libro primero, que acaba de ponerse á la venta, trata del «Orígen de la Creación», «Orígen de la tierra» y «Orígen de la vida». Contiene el retrato del autor, seguido de su biografía, bastante detallada y llena de datos muy curiosos y de rasgos muy notables que caracterizan perfectamente al eximio astrónomo que ha sabido conquistarse el glorioso calificativo de *Poeta del Cielo.*

La acreditada Biblioteca de *La Irradiación,* no ha escatimado gastos para editar con todo esmero el primer libro de *El mundo antes de la creación del hombre,* que forma un precioso tomo, admirablemente impreso en papel superior y con artística cubierta, hecha por el célebre dibujante D. Guillermo de Federico. El precio del ejemplar es 1,50 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, pueden hacerse al Sr. Director de la Biblioteca de *La Irradiación.* Colonia de Doña Carlota, calle de Prim, 10, hotel, ó Leganitos, 15, librería, Madrid.

VARIEDADES

EL PADRE GRATRY

De un estudio sobre el Padre Gratry, publicado por Mr. Camilo Bellaigne en la *Revue des Deux-Mondes,* extractamos lo siguiente:

«A la caída de la tarde, en las horas de la poesía y de la oración, gustaba el P. Gratry de oir música cerca de él... Llegada la noche, encedíanse antorchas, abríase el piano y decía el Padre: «Hijitos míos, es preciso tocar para las Musas y para nosotros», é imaginaban todos en aquellas horas de recogimiento, casi augustas, estar haciendo música delante de testigos invisibles y divinos...

»Durante su última enfermedad, repetía frecuentemente: «Oh! ¡la caridad! ¡la ciencia de aunar á los hombres!». Y entre sus papeles se encontró este testamento de amor universal:

»Dejo á todo ser humano á quien haya saludado ó bendecido alguna vez y á quien haya dirigido alguna palabra de estimación, de afecto ó de amor, la seguridad de que le amo y bendigo dos ó tres veces más de lo que lo haya yo dicho.

»Y le pido que ruegue por mí para que llegue al reino del amor hacia el que le atraeré yo por la bondad infinita de nuestro Padre.

»Y hago estensivo esto á todos mis amigos desconocidos y futuros en toda

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la extensión que Dios permita que lo haga, *omnibus hominibus* (San Pablo).

»A todos saludo delante de Dios, los bendigo desde el fondo de mi corazón, y les pido rueguen por mí; *y yo confío que estaré cerca de ellos y con ellos después de mi muerte más que durante mi vida.*

»Y hasta que nos volvamos á ver delante del Padre.»

¿Hablaría de otro modo un espiritista?

(Le Messager de Liège).

LA REINA DE RUMANÍA, ESPIRITISTA

Dice *El País* que la Reina artista conocida en el mundo literario con el pseudónimo de Carmen Sylva, es de antiguo aficionada á evocar á los espíritus. En sus habitaciones particulares del palacio de Bukarest, se celebraban hace diez años largas sesiones de Espiritismo, en las cuales eran consultados los espíritus de las grandes figuras de la historia. A ellas asistían algunas princesas y altas damas de la aristocracia.

En una de esas sesiones, cuando la mesa mágica estaba sometida á las manipulaciones de ritual y el aire cargado de efluvios espiritistas, Carmen Sylva pronunció el nombre de Manol. Y ocurrió el estupendo caso de que la mesa respondió á la evocación involuntaria, anunciando la presencia del espíritu del arquitecto, como si en realidad hubiera existido éste. Preguntóse al espíritu que deseaba, y Elena Vacaresco, médium indispensable, contestó por él que su deseo era que la Reina de Rumanía escribiese el drama de su vida, porque hasta entonces no cesarían sus horribles torturas.

Tal es el extraordinario origen de esta curiosa obra, más apreciable por su factura literaria, que por su interés dramático, según juicios que nos parecen imparciales.

El tambor de la muerte del conde Airlie

La muerte de lord Airlie del 12 de lanceros, en el Africa del Sur, recuerda un hecho, relatado por la mayor parte de los periódicos de Londres.

En Escocia, el pueblo está convencido, que antes de la muerte de todos los condes de Airlie, de la línea de los Ogilvy, un tambor fantasma aparece en los dominios de Cortachy Castle y toca llamada.

Hace muchos años, había un tambor al servicio de la casa Airlie. Este ofendió al lord, su dueño, quien le hizo atar y arrojar desde lo alto de una torre.

El desgraciado en vano pidió gracia, amenazó con acompañar á la familia eternamente. Segun la tradición anuncia siempre la muerte de los condes de Airlie, que se han sucedido después de muchos siglos.

En 1845, estando cambiando de traje para la comida, una señora invitada en Cortachy Castle, oyó bajo su ventana un redoble de tambor. Quedó muy admirada por no haber en el castillo ningun músico. Cuando entró en el comedor preguntó: ¿Quién toca el tambor á estas horas? El conde palideció, la condesa quedó poseida de un terror que no pudo disimular y todos los demás asistentes á la mesa asombrados y sus rostros blancos como la muerte. Una semana después, la condesa estaba en el féretro.

Pasados algunos años un jóven inglés invitado á cazar por lord Ogilvy, el hijo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

primogénito, en Tulchan, volviendo de la cacería cerca de Glenshee, se extravió; vagó largo tiempo durante la noche antes de ver las luces de los que regresaban de la caza.

En este momento oyó en un barranco un largo redoble de tambor. No era posible el equivocarse. Quien puede tocar el tambor tan tarde preguntó á lord Orgilvy. Solo el silencio fué su respuesta. El conde de Airlie murió la semana siguiente en Londres.

El tambor se dejó oir de nuevo anunciando la muerte del conde de Airlie por las balas de los boers.

(Zeitschrf. f. Spirit.)

Crónica

En atención á las instancias y al delicado estado de salud de nuestra amada hermana D.ª Amalia Domingo y Soler, á los múltiples trabajos que la dirección y redacción de esta Revista reporta, nuestro Director ha conferido el cargo de redactor-jefe á nuestro queridísimo compañero de redacción y vice-presidente de la «Unión Espiritista Kardeciana Española», D. Eduardo Estapá.

Mucho esperamos todos del celo é inteligencia de tan querido amigo y compañero, en pró de nuestra amada Revista y del Espiritismo en general.

*** Los profesores del colegio «Víctor Hugo», nuestros queridos amigos y hermanos en creencias D. José Mollá y D. Angel Aguarod, están organizando una fiesta científico-literaria, que tendrá lugar la tarde y noche del día 29 de los corrientes en el local del Centro Obrero de Barcelona, Amalia, 3, 2.º, en la cual tomarán parte los alumnos del citado Colegio y varios oradores amantes del Laicismo, del Progreso y de la emancipación del Pueblo.

Los alumnos del Colegio «Víctor Hugo», además del exámen que sufrirán de algunas asignaturas que cursan, recitarán poesías y cantarán un *Himno al Progreso*, cuya letra ha escrito expresamente para ellos, la insigne poetisa y respetable hermana nuestra doña Amalia Domingo Soler.

El acto empezará á las 3 de la tarde y á hora oportuna se suspenderá para reanudarse á las 9 de la noche.

En nombre de nuestros amigos, los profesores arriba nombrados, invitamos á nuestros correligionarios á la fiesta que organizan.

*** Por haberse traspapelado, no se publicó en el último número el suelto que teníamos escrito suplicando en nombre de nuestro estimado Director D. Jacinto Esteva á todos los que le hayan favorecido con sus cartas aun no contestadas, que le dispensen si no lo hace personalmente debido á lo delicado de su salud. Para no demorar más su contestación ha entregado toda la correspondencia al Secretario de la «Unión Española» nuestro estimado amigo D. Francisco Ballesteros, que lo hace á medida que sus diferentes atenciones se lo permiten.

A las que por su índole debe contestar el Sr. Esteva, personalmente, lo hará tan pronto su salud no se lo impida, interesando mientras tanto, la indulgencia de sus amigos.

*** RECTIFICACIÓN.—Entre los nombres de la Junta Directiva de la «Unión Espiritista Kardeciana Española» figuraron equivocadamente D. José Pedrola con el cargo de vicesecretario y D.ª Amalia Domingo Soler, con el de vocal suplente, en lugar de los señores D. Juan Riera y D. Eudaldo Pagés.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 5 de Julio de 1901. Núm. 45.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN DOCTRINAL: Nuestro deber, *por D. M. Serrot.*—El Positivismo, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—Espiritismo y anarquismo, *por D. José Maldonado Fernández.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: El alfabeto del Espiritismo, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Un viaje al planeta Marte.—El testimonio de los hechos.—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Sousa Couto.*—SECCIÓN SOCIOLÓGICA: Solución del problema social, *por D. José Aymá.*—SECCIÓN LITERARIA: La felicidad, *por D.ª Matilde Navarro Alonso.*—Dios, la idea y la ciencia, *por D. A. Castilla.*—De la libertad, *por D. Juan Aguilar.*—Máximas.—La libertad de otro espíritu.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA.—VARIEDADES.—Pensamientos.

Sección Doctrinal

NUESTRO DEBER

Hállase la actual sociedad en un estado de crisis gravísima. Realízase en su seno un tumultuoso hervor de pasiones tan opuestas y exageradas, que es muy de temer lleguen á anular por completo los serenos y redentores ideales de justicia y amor.

La falta de prudencia y de sentido comun en todas las parcialidades y bandos político-sociales va enconando cada día más los ánimos, tendiendo á borrar la característica humana, convirtiendo al hombre en bestia, para estallar, al fin, la lucha feroz y espantosa que casi es ya inevitable.

Dos son, entre esa multitud de partidos, escuelas y sociedades, los que tienen la primacia en esa obra caótica de destrucción que se avecina: el clericalismo y el libre-pensamiento. Clericales y anticlericales se atisban continuamente, llenos de furor mal comprimido y dispuestos á destrozarse como fieras.

Y como ninguna escuela política ni filosófica contiene la fórmula justa y equitativa en la que puedan caber los adversarios, quienes, por su exaltación, tampoco se hallan en estado de admitir lo que se les propusiese como solución razonable y justa, dicho se está que no hay, por ahora, solución posi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ble y que la tempestad estallará, dejando rastros de desolación y ruina. El choque será horrible. ¡Pobre humanidad!

Los ultramontanos, viendo que su poder se disipa como el humo, que la sociedad se les escapa de las manos y temerosos de que la oleada del progreso les arrastre, hundiéndoles en su agitado seno, se organizan en forma de ligas, buscando en la unión de sus huestes el cable salvador y el dique contentivo de la avalancha que les amenaza.

En cambio los anticlericales, saturados, en su mayoría, de pasiones insanas y desprovistos de todo sentimiento de templanza, de amor y de fraternidad, odian con furor terrible todo lo que huele á religiosidad, recordando los enormes crímenes que con el nombre de religión se han consumado, crímenes que seguramente volverían á repetirse si por desgracia llegaran á triunfar las huestes reaccionarias.

En tal situación de ánimo y con tan fundados temores, hállanse aprestos á luchar con todos los medios y en todos los terrenos, dispuestos á perder la vida antes que someterse al bárbaro régimen del clericalismo tradicional, feroz é intransigente.

¿Cuál es el deber de los espiritistas en tan crítica situación? ¿A cuál de los dos bandos deben afiliarse? ¿Han de permanecer neutrales?

No es cosa fácil resolver esta cuestión, sobre la que me permito llamar la atención de los escritores de nuestra escuela, á fin de que manifiesten su opinión sobre el particular, empezando por dar la mía, personal y propia, en los siguientes párrafos:

«*Es necesario que haya escándalos, más ¡ay del que escandalice!*», dice el Evangelio. En este pasaje creo está contenido el deber y la conducta que los espiritistas debemos observar en las actuales azarosas circunstancias.

Por nuestros anhelos de progreso, por nuestros vehementes deseos de que triunfen el amor y la justicia, debemos estar distanciados del ultramontanismo, oponiendo á sus planes todos los medios lícitos, compatibles con el amor al prójimo, capaces de impedir su triunfo.

En cambio por la sublimidad de nuestros ideales, por la firme creencia en Dios y en su providencia, que todo lo tiene ordenado, *ab eterno*, con tendencia al progreso evolutivo del ser racional, debemos oir con cierta impasibilidad los rumores de próxima tormenta y cuando ésta estalle debemos permanecer serenos, atentos solo al deber y dispuestos á cumplirlo, aun que corra peligro nuestra vida.

¿Y cuál es nuestro deber? El amor al prógimo, sin reservas mentales, así sea judío ó samaritano, tanto si se trata de un clerófobo como de un clerical.

Bien se comprende que con tan estrecho deber no podemos mezclarnos tampoco con las huestes anticlericales, quienes, si por sus fines han de sernos simpáticas, por sus medios y tendencias nos impiden tomar parte activa en su acción.

¿Qué debemos hacer pues? Entre tanto advirtamos á los de ambos bandos los graves y funestos errores que sustentan. Digamos a los reaccionarios, mansos por fuera y rabiosos por dentro, que su empeño es vano y utópico, porque Dios es Dios y el progreso su ley. Dígaseles que el odio y la opresión son signos de bestialidad y que hora es ya de que el amor y la ciencia informen de un modo efectivo y trascendente en la sociedad humana. Hagamos por convencerles de que la fe ha muerto á impulsos de la ciencia; que el dogma se ha fundido y disuelto en el crisol de la razón y que el amor ha de sustituir al odio, toda vez que el mal no puede ser eterno, pues si se admitiese la eternidad del mal, se habría de negar á Dios.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Digamos á los ultramontanos que abran los ojos y verán que tienen aun mucho del pueblo judío y que les falta todo lo del Evangelio; que su Dios es el del Sinaí, el de las tempestades asoladoras, de las mortíferas pestes y de las horribles venganzas.

Convenzámosles de que el Syllabus, expresión perfecta de aquella feroz divinidad, está irremisiblemente condenado por la sociedad actual, como lo están el derecho de pernada, la inquisición y demás abominaciones históricas.

Recordemos á esos temibles ilusos que Jesús ha venido, pues parece lo ignoran por completo y que, por lo tanto, el Dios que la humanidad busca y necesita es el del Calvario, el que, escarnecido y azotado, tuvo amor bastante para pedir al Padre perdón para los que le escupían á la cara, después de haberle clavado en la infamante cruz.

Digamos esto los espiritistas y repitámoslo hasta la saciedad.

Desde luego no van á oirnos los orgullosos y los hipócritas. No importa, peor para ellos. Los tales son de los que *tienen ojos y no ven, tienen oidos y no oyen*. En cambio hay que ser justos y reconocer que no todos los adeptos del catolicismo son de esta calaña. Hay entre ellos personas de muy buena voluntad y de rectas intenciones. Estos tienen ojos, pero no ven porque les falta la luz. Déseles este precioso elemento con discrecion y arte, teniendo muy presente que su potencia visual es floja y que, por consiguiente, un exceso de luz podría cegarles y se conseguirá la redención de la mayoría de ellos. En esto tengo mucha y larga experiencia.

Así conseguiremos restar fuerzas á la reacción, conquistando adeptos en favor del progreso bien entendido y habremos realizado una obra de misericordia.

A los clerófobos, ateos en su mayoría, debemos decirles que con su programa materialista no ganarán, nunca, el asentimiento de la sociedad. Que el sentimiento religioso es innato en el hombre, por ser la manifestación de una necesidad de su espíritu; que matar dicho sentimiento, es una insensatez y un imposible, así como una utopia la pretensión de fundar una sociedad, no perfecta, ni siquiera posible, basada en la negación de Dios, en la irrealidad del espíritu eterno y de su responsabilidad. Convenzámosles de que, si fuera posible llegar á tales negaciones, la humanidad habría vuelto á la vida primitiva de la selva, sería una sociedad de fieras inteligentes.

Recordémosles que las ideas solo se combaten con ideas y que lo que la fuerza destruye, la fuerza vuelve á construirlo; y en prueba de ello, tengan presente que nuestros padres expulsaron los frailes y quemaron los conventos; sin embargo, hoy ha reaparecido dicha calamidad.

Este es nuestro deber, por ahora, según yo entiendo.

El día del gran conflicto nuestro deber será más penoso. No obstante, puede sintetizarse en la palabra amor.

Amor á todos y que nuestras fuerzas se extingan, si es preciso, en la obra de evitar víctimas, socorrer heridos y atender á todas las necesidades que presenciemos, sin temor alguno á los males que pueda ocasionarnos la tormenta.

¡Dichoso el que, atravesado por una bala, caiga muerto en el arroyo, en el acto preciso de asistir al necesitado!

M. Serrot.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

EL POSITIVISMO

Es un *idealismo al revés,* que solo ve de la realidad el lado bajo y grosero de las cosas.

Comete el sofisma de eregir como ideal humano universal, lo observado en esfera limitada de lugar ó tiempo; es decir, que pasa de lo restringido á lo general.

Mutila del conocimiento el elemento espiritual, por *incognoscible.*

Confunde la razón con la fantasía.

Es dogmático á su gusto.

Con su único criterio de observación sensible, nunca hubiera triunfado el cristianismo; porque lo positivo del mundo era entonces sensualidad, esclavitud, idolatría, guerra y excesos.

Todo lo que trasciende ó supera ó la observación sensible se niega, ó relega á la esfera de lo *indiscernible* de Hartmann, ó *incognoscible* de Spencer, como imposible de percibirse é imposible de ser comprendido. Por esto se llama el *Positivismo Idealismo al revés, hacia abajo.*

En esta teoría de lo *inconsciente* tienen parentescos, algo de Kant, de la filosofía escocesa, del sentido comun, del tradicionalismo ó empirismo escolástico y del excepticismo poético de Hamlet. Late en su fondo la doctrina de Epicuro y Locke, con sus crudezas un poco templadas. Es el *Ateismo á la moda.* Niega el pensamiento racional y el conocimiento con caracter universal, infinito y permanente. Esta apreciación errónea es una fantasía. Si en el hombre, por ejemplo, no hay nada permanente, no hay identidad del ser...

En el Universo no hay inteligencia directora y ordenatriz, porque dice que no hay causas y efectos. (¡Aprieta!)...

Como niega el *dato permanente,* en los seres y en el conocimiento, es *idealismo al revés del idealismo que niega el dato sensible,* como Platón y Hegel.

Y como los extremos se tocan, de la izquierda del Idealismo hegealiano ha nacido el Positivismo moderno. Repetimos: ¿en qué experiencia sensible se fundaron ó fundan, los que combaten las esclavitudes, todos los abusos presentes, ó admiten la pluralidad de mundos ó existencias?...

El Positivismo es una escuela incompleta.

Limita la realidad y fuente del conocimiento.

Es también *idealismo al revés* en un tercer concepto: que *sin percibir* el átomo, ni la fuerza, ni el éter, ni la célula, formula conclusiones, que solo se basan en meras inducciones, después de prescribir todo conocimiento, que no se compruebe en la observación sensible. ¿Tanto ruído para tan pocas nueces? ¿Tanta hipótesis de átomo y célula, que no se van ni se tocan con la mano?...

Convengamos en que la razón es fuente de conocimiento de lo absoluto, de lo permanente y que Dios existe.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ESPIRITISMO Y ANARQUISMO

No concibo un espiritista profesando ideas ácratas y menos revolucionarias porque siendo el Espiritismo la síntesis del amor y aquél el desbordamiento del odio, ó no han estudiado lo que su esencia encierra ó se encuentran obsesados por utopías y no aspiran á emanciparse de las ideas que les surgieren de odios y rencores, viendo solo los efectos, sin remontarse á escudriñar las causas.

Siempre que á mi paso se interpone un ácrata *enragé*, con sus reformas del *reparto social*, é influido por la «conquista del pan», le dirijo una mirada de desconsuelo y me pregunto ¡Dios mío! ¿Qué habrá sido ese espíritu en sus anteriores vidas?

¿Habrá sido un déspota, que valido de su poderío en la tierra ha sembrado la ruina y la desolación doquiera ha hollado su planta?

¿Habrá sido un tirano, aborrecido por todos, para purgar así sus desaciertos y verse perseguido, cual él otra vez persiguió? ¿Habrá sin duda sido un acaparador de alimentos, para que así carezca del sustento del cuerpo hoy?

Hay algunos espíritus ilusos que creen ver en el Espiritismo un hermano gemelo del Anarquismo, proclamando á voces llenas que con las ideas caminan al mismo fin, á la *fraternidad universal*.

¿Cuándo podrá conquistarse el amor por medio del odio?

¿Quereis fundar una sociedad sobre ruinas y cadáveres?

¿Creeis por ventura que pueda llegar el día, por vuestro sistema, de la fraternidad universal?

No. Vuestro sistema no prevalecerá, pues el anarquismo, como idea de redención, no imperará, mientras el yo humano, despojado de las impurezas que le retienen en este penitenciario, no se eleve por su individual esfuerzo á regiones de amor y fraternidad.

No espereis de vuestra panacea el remedio heroico de tantas iniquidades, sino cuando el hombre conozca el por qué de su vida y su destino en la tierra y reconociendo que existe la sublime Justicia, vea en cada dolor que le acongoje, una de las infinitas lágrimas que por su culpa vertido han otros hermanos, cuando el hombre aprecie que por un día de hambre ¿cuántos no habrá ocasionado á seres semejantes á él?

Maldecir la sociedad en que se vive por desigual, es un crimen de lesa lógica porque si raciocinais vereis que no habiendo efecto sin causa y aceptando la inmortalidad del alma y la Justicia Divina, debeis á solas con vuestras conciencias bendecir estas torturas de la materia para borrar páginas enteras de vuestro ayer.

Así como el que comete una mala acción no falta el día que el remordimiento de conciencia le haga arrancar lágrimas de arrepentimiento prometiéndose formalmente no volver á caer, así el espíritu humano, despojado de los lazos terrenales, cuando se encuentre en el éter, formando parte del mundo de los espíritus, que es la verdadera vida comparada con la fugaz de este planeta, reconociéndose el error del ayer se promete al volver á la tierra, deshacer y tomar parte en la sociedad viciada que por su culpa ayudó á crear y de ahí las desigualdades de la fortuna y de gerarquías.

Hay quien cumple con exactitud lo prometido y quien envolviéndolo sus pasiones falta á lo pactado. Para aquellos el despertar es la luz, para los que han retrocedido en la tierra, ha sido una página en blanco que han añadido á sus existencias.

Los espiritistas que se precian de seguir las sublimes máximas del mártir de Jerusalen, no ambicionan las ri-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

quezas, porque ven en ella una prueba y si la consiguen procuran que aquélla les sirva para no encenegarse en los placeres del mundo, sino para aliviar á nuestros hermanos más necesitados.

Yo os aseguro que si á un ácrata, que odie al rico porque ve que es su contínuo azote por un capricho de la fortuna, como hoy decimos, se eleva á la opulencia; al cabo de algún tiempo y de connaturalizarse con los que él antes afirmaba eran sus opresores, formaría parte de su séquito y olvidaría aquellas ideas de redención y hasta es más, encontraría lógicas las desigualdades de las riquezas, porque el vientre regularía los latidos de su corazón.

Venid á nosotros: analizad nuestra filosofía y entonces descubrireis la incógnita que en vano tratais de investigar por extraviados derroteros, pues quedará demostrado en sana lógica que vuestro hoy es la consecuencia del ayer, como nuestro mañana tiene que ser indudablemente el corolario de hoy.

José Maldonado Fernández.

Sección Medianímica

EL ALFABETO DEL ESPIRITISMO

Entre las muchas comunicaciones que he oido en el centro espiritista «La Buena Nueva», me llamó vivamente la atención una, en la cual el espíritu habló largo y tendido sobre el *alfabeto del Espiritismo*, diciendo que su primera letra era encontrar una comunicación *verdad*, una de esas comunicaciones que no dejan lugar á la duda y para obtenerla, dió el espíritu todos los consejos necesarios para conseguirla; por que indudablemente, adquirir la certidumbre de que las almas se comunican con nosotros, es más que encontrar la piedra filosofal, la cuadratura del círculo, el movimiento contínuo, lo más imposible que pueda concebir el pensamiento: la comunicación de los espíritus es superior á todos nuestros sueños, á todas nuestras ambiciones, á todos nuestros delirios.

Se dice, que todos los hombres, esceptuando rarísimas escepciones, esperan en *algo* después de la muerte, pero de esperar vagamente, sin ningun fundamento en que poder levantar la vida del mañana, á no tener el menor género de duda de que se vive eternamente, y no solo que se vive, sino que se está en relación permanente con aquellos que más nos han amado, hay mil mundos de por medio. ¿Qué es lo que más horroriza en la muerte?, la reparación eterna de los seres queridos, la negación de toda esperanza de volverlos á encontrar, pues aunque las religiones tienen sus cielos y sus infiernos, como moradas eternas para los justos y los pecadores, son muy pocos los que hoy creen en semejantes patrañas. La ciencia va demostrando que las mentiras religiosas están tan lejos de la verdad, que hasta los mismos sacerdotes medianamente ilustrados dicen, desde la cátedra del Evangelio, que el cielo y el infierno deben considerarse como simbolismos de las satisfacciones de los justos y de los crueles remordimientos de los pecadores.

El menos letrado, el menos instruido, conoce ya que en este mundo no hay ni *arriba* ni *abajo*, así es, que no sabe donde encontrar á sus muertos, mejor dicho, á las almas de sus muertos y solo el estudio del Espiritismo le hace ver el infinito de la vida, por eso el espíritu que se ocupó en hablar del

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

alfabeto del Espiritismo estuvo en lo cierto al decir *que su primera letra era encontrar una comunicación verdad, una de esas comunicaciones que no dejan lugar á la duda.* La certidumbre de la vida del mañana es más beneficiosa al hombre que todos los tesoros, que todas las grandezas de la tierra, que todas las pompas y magnificencias humanas, por que ¿de qué le sirven al hombre los montones de oro, los mantos de púrpura, las aclamaciones de los pueblos cuando se siente morir? Cuando ve que su organismo se debilita y que su inteligencia se ilumina con nuevos resplandores, la confusión se apodera de su mente y tiene que exclamar: ¿por qué tanta luz en mi alma si ésta ya no puede funcionar? ¿Por qué mi cuerpo se deshace, cuando las alas de mi pensamiento se despliegan? ¿por qué este derroche de vida al borde del sepulcro? y todos estos contra sentidos quedan explicados satisfactoriamente con una *comunicación verdad.* ¡Qué asombro se experimenta! por mi misma lo se; habían pasado 18 años de la muerte de mi madre, cuando estando en Tarrasa en casa de Miguel Vives, éste, en plena sesión espiritista, sin haber mediado por mi parte la menor vocación, ni el más leve recuerdo para la mujer que me llevó en su seno, abismado mi pensamiento en lo que estaba oyendo de otros médiums, de pronto, sentí un estremecimiento violentísimo en todo mi ser; maquinalmente me levanté de mi sitio y traté de acercarme á Miguel Vives, que en aquellos instantes quedó como estasiado y murmuró dulcemente: «Acércate hija mía que por tí vengo». ¿Qué sentí entonces? ¿alegría? ¿dolor? ¿espanto? no lo se, la voz del médium vibró en mi oído con todas las armonías del infinito, por que no era la voz de Miguel Vives, ¡era la voz de mi madre! voz que yo hubiera reconocido entre todas las voces humanas y todo el dolor experimentado 18 años atrás resucitó con nuevos brios y lloré tanto, brotaron de mis ojos tantas lágrimas, experimenté tan inmenso desconsuelo, sentí tan vehementes deseos de abandonar la tierra, que el espíritu de mi madre se apresuró á poner punto final á su comunicación ¡y no he vuelto á oir su voz! se ha comunicado varias veces aprovechando mi ausencia de los Centros de Tarrasa y de Gracia.

Aquella comunicación de mi madre fué para mí, la primera letra del alfabeto del Espiritismo. ¡Cuánto me hizo sentir! ¡cuánto me hizo pensar!... ¡cuántos consuelos llevó á mi mente! ¡cuántas esperanzas á mi alma! Yo bien había estudiado las obras de Allan Kardec y había leído todo lo más notable que se había publicado en España sobre Espiritismo, creía en sus fenómenos por que los encontraba muy naturales dentro de las leyes de la naturaleza, pero de creer por deducciones lógicas, á creer por haber sentido lo que no había experimentado jamás, hay una distancia tan inmensa que no hay matemático en este mundo que pueda medirla. Ya podrían negar las verdades del Espiritismo los millones de espiritistas que pueblan este globo, yo escucharía sus negaciones sintiendo mucha lástima por su incredulidad, pero recordaría al mismo tiempo la comunicación de mi madre y diría ¡infelices! ¡niegan la verdad! ¡mi madre vive! ¡mi madre me ha hablado después de 18 años de ausencia! Ya de mi mente, no se había borrado su recuerdo, pero jamás pensé en evocarla; tenía miedo de recibir un desengaño por una parte y por otra, me decía: ¿Y quien soy yo para levantar el velo de mi pasado? ¿mereceré yo acaso que se acuerden de mí los que se fueron? No adelantemos los sucesos, me parece hasta una profanación evocar á los que ayer me quisieron, no encuentro en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mí merecimientos suficientes para distinción semejante; he aquí por que la comunicación de mi madre me conmovió de un modo tan extraordinario, por que he sido el reverso de la medalla de la mayoría de los espiritistas; todos al comenzar sus estudios desean ser médiums y comunicarse con toda su parentela, yo he aceptado el Espiritismo como una manifestación preciosísima del progreso universal, he creido y creo que su estudio es tan necesario al hombre como el aire què respira, creo que es y será un auxiliar poderosísimo para los grandes sabios y para el desarrollo y desenvolvimiento de la ciencia en sus múltiples manifestaciones; es más, no comprendo como pueden vivir los que desconocen por completo la vida de ultratumba y sufren sin esperanza de redención la serie de calamidades que por regla general abruma á la mayoría de los terrenales.

II

«La sufren, (me dice un espíritu) por que á nadie le falta quien le ayude á llevar su cruz, de ello me he convencido cuando dejé ese mundo. Hace algunos años, que me encontré en el espacio con el espíritu de mi pobre madre, que dejó la tierra al darme á luz y todo el cariño que me hubiera prodigado apretándome contra su pecho y amamantándome con la más tierna solicitud, y guiando mis pasos y enseñándome á rezar, todo lo empleó en acompañarme constantemente en mi penosísima peregrinación inspirándome las más nobles acciones y aunque yo, no siempre seguí sus maternales consejos, si algo hice de bueno en ese mundo, á mi madre se lo debí, ¡bendito sea el espíritu de mi madre!...

»Cuando yo entré en la tierra lo hice bajo los peores auspicios; mi padre peleaba por la independencia de su patria y estaba muy lejos de su hogar, mi madre murió al darme á luz y como estaba en la mayor miseria, solo una pobre mujer por caridad la acompañó en tan terrible trance, y á mí me llevó á la inclusa, donde viví de milagro, por que en esas casas de beneficencia son más los que se van, que los que se quedan. Yo me quedé gracias á los buenos oficios de mi madre que inspiraba de contínuo á las mujeres que me rodeaban para que me quisieran y en realidad lo consiguió, pues fuí la niña mimada de aquella casa y aunque de naturaleza enfermiza llegué á los 16 años, sin haber sido nunca castigada, ni haber sufrido penosas enfermedades.

»Un día, me llamó la superiora y me presentó á un hombre del pueblo decentemente vestido, diciéndole: Esta muchacha es lo mejor que hay en esta casa, yo respondo de su honradez, de su obediencia, de su humildad. Me gusta, dijo el hombre que era joven y simpático y cuanto antes quiero casarme con ella. Un mes después me casé en la capilla de la casa y salí por primera vez á la calle, pues á mí nunca me obligaron á acompañar difuntos, ni salía á paseo con mis compañeras, por que la superiora no lo quería, y yo me contentaba con pasear por la huerta y los jardines que eran hermosísimos.

»¿Sentí salir de aquella casa? no; por que me enamoré de mi marido en el momento que le ví y aunque la superiora me quería, era de un caracter tan seco, tan adusto, tan reservado, que llegué á comprender que me amaba cuando apadrinó mi casamiento, entonces, cuando me abrazó al despedirme de ella, sentí latir su corazón junto al mío y me dijo con voz ahogada. ¡No me olvides!

»No la olvidé, pero poco tiempo pude demostrarle mi gratitud; murió 6 meses después de mi casamiento. Mi marido era grabador y tenía un peque-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ño taller en su casa, hombre honrado y laborioso, tenía algunos ahorros y vivíamos bien, solo una desgracia cayó sobre nosotros, mi fecundidad, á los 24 años ya tenía ocho hijos, cada año daba á luz, y cuando más necesitaba de recursos para vivir, estalló la guerra civil, se paralizaron todos los trabajos, mi marido tuvo que cerrar su taller, fué vendiendo cuantos muebles había en la casa y nos llegamos á ver sin lecho donde dormir, solo nos quedó nuestro entrañable cariño que siempre fué en aumento y nuestros pobres hijos que nos pedían pan á voz en grito, ¡inocentes! ¡eran tan pequeñitos!... Un día salió mi marido y me dijo: Yo te prometo que sin pan no vuelvo. Pasó el día y parte de la noche sin venir y ya me encomendaba á todos los santos del cielo, cuando le ví entrar con dos panes muy grandes, pero traía el cabello erizado y la mirada extraviada, al verle sentí espanto y le dije:—Que, ¿has robado este pan?

»Poco menos; he amenazado al panadero que no me los quería dar, los cogí y he corrido como un loco creyendo que me seguían y al entrar en el portal he tropezado con una expuerta llena de no se qué y me he caido, y al caer ha rodado la expuerta y me ha parecido oir el llanto de un niño.

»—¡Ave María Purísima! ¿y no has mirado á ver que es lo que había dentro de la expuerta?

»—¡Para mirar estaba yo!... y el padre de mis hijos lloró como un niño diciendo: ¿Si me perseguirán por ladrón?

»—No te preocupes, ya pasó el peligro, lo que me apura á mí, es si dentro de esa expuerta habrá algun niño ¿quieres que vaya por ella?

»—Si ves tu, yo no me atrevo á bajar ¡tengo miedo!

»No esperé segunda orden y bajé deprisa y corriendo, y eso que en todo el día no había probado bocado y estaba amamantando al más pequeñito de mis hijos, pero el espíritu de mi madre me dió sus alas y bajé apresuradamente sin sentir el peso de mi cuerpo completamente desfallecido. Llegué al portal y me sorprendió verlo completamente iluminado como si los rayos del sol lo bañaran con su espléndida luz. No me paré entonces á averiguar de donde venía tanta y tan hermosa claridad, ví la expuerta, oí el llanto, mejor dicho, los débiles gemidos de un niño y me apresuré á coger aquella cuna de nueva invención subiendo la empinada escalera con la mayor lijereza. Entré en mi estancia y tanto mi marido como mis hijos, se disputaron en sacar cuanto antes de su encierro á la tierna criatura, que envuelta en trapos gemía dentro de la expuerta. Era una hermosa niña que contaría pocos días de nacida: inmediatamente la recliné sobre mi pecho y la niña hambrienta se apoderó de él, y mi marido gritó gozoso: ya podemos hartarnos de pan, puesto que lo compartimos con quien es aun más pobre que nosotros y con lijereza suma dividió los dos panes en partes iguales y todos comimos con ansia y deleite. Mi hijo mayor contemplaba á la niña y me decía:—¡Qué bien! una hermanita más, todo lo que yo gane será para ella, por que tú no la abandonarás ¿verdad que no?

»Yo abracé á mi hijo enternecida, al ver sus generosos sentimientos, en tanto que mi marido se ocupaba en ver lo que había dentro de la expuerta; de pronto lanzó un grito, había encontrado una cartera y unida á ésta una bolsita de cuero, que contenía 24 onzas de oro, y en la cartera había una carta sin firma dando cuenta que aquella niña querían que se llamase María del Milagro, que la persona que se hiciese cargo de ella recibiría todos los años igual cantidad á la que había en la bolsita, que quisieran mucho á María del Milagro, que queriéndola, devol-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

verían la tranquilidad á su infeliz madre.

»Grande fué la sorpresa y la alegría que mi marido y yo experimentamos, y al día siguiente se bautizó á la niña que fué nuestra providencia. Como nunca un bien viene solo, mi marido recobró su perdida salud, cambiamos de casa, encontró trabajo y volvió á ser mi hogar un nido de amores. La niña entre tanto fué creciendo sana y hermosa, y todos los años el 6 de Enero recibía mi marido por el correo un paquetito conteniendo las 24 onzas y un papelito en el cual con letra microscópica se leía lo siguiente: Os bendice la madre de Milagro.

»Mi hijo mayor deliraba por la niña y ésta por él, hasta el punto que cuando ésta cumplió 16 años la casé con mi hijo y 6 meses después dejé la tierra viendo en torno de mi lecho de muerte á mi numerosa familia que todos á una me decían: No te vayas que eres nuestra alegría y nuestro amor.

»Yo no tenía la menor idea del Espiritismo ni creía en ninguna religión; mi marido era librepensador, y yo sin la menor violencia me separé de la iglesia romana, consagrada á mis hijos, no me quedó tiempo de ocuparme en rezos ni oraciones, así es, que al morir me sorprendió extraordinariamente ver mi cuerpo colocado en el ataud, oí los lamentos de mis hijos, seguí á mi marido que me acompañó hasta dejarme colocada en un nicho, le ví transido de dolor, contemplando mi sepultura, volví con él á mi hogar, y allí se apoderó de mi un dulce sueño, cuando desperté me encontré en los brazos de mi madre, entonces supe lo que había ignorado en la tierra, que las almas de los muertos velaban amorosamente por sus deudos más queridos, que no hay huérfanos, que no hay desvalidos, que todos tienen el amparo y la protección que merecen, por eso los desgraciados resisten los embates del infortunio, y aun cuando hay bastantes suicidas, éstos no están tampoco abandonados, pero como todos tenemos libre albedrío, disponemos del tiempo según nuestro adelanto y nuestra expiación, que cuando le corresponde al espíritu cortar el hilo de su existeneia, sino encuentra verdugo que le lleve al patíbulo, él se convierte en juez de su causa y se condena á morir á su debido tiempo.

»Te doy millones de gracias por haberte prestado á escribir los episodios más interesantes de mi última existencia, mis hijos y mi marido aún me recuerdan, y no es estraño, por que yo hago con ellos lo que mi madre hizo conmigo. Adiós».

III

De gran enseñanza es la comunicación que he obtenido; ella demuestra que no hay buena acción que no lleve aparejada su recompensa y enseña al mismo tiempo que nadie está solo por más desamparado que se encuentre.

¡Bendita sea la hora en que oí la voz de mi madre en el Centro Espiritista de Tarrasa! Desde entonces he resistido con ánimo sereno el interminable combate de mi azarosa existencia. No soy feliz, por que la felicidad no existe en este mundo; pero espero serlo cuando sea digno mi espíritu de habitar en otro mundo donde no encarnen seres en sufrimiento, ¿qué presidiario es dichoso? ninguno, por eso yo aun no puedo serlo, pero habiendo encontrado la primera letra del alfabeto del Espiritismo, confío en mi progreso, en mi fuerza de voluntad para desandar el camino andado y ser mañana uno de los redentores de la humanidad.

AMALIA DOMINGO SOLER.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

UN VIAJE AL PLANETA MARTE

Extractamos de este interesante artículo, publicado en *La Nación*, lo siguiente:

Elena Smith es una alta y hermosa mujer de unos 30 años, de rostro inteligente, abierto, de cabello y ojos casi negros, mirada profunda pero de ninguna manera estática. Nada del aspecto flaco, arruinado, que se atribuye á las sibilas y á las visionarias, sino por el contrario un aire de salud y de vigor.

Elena tiene un cerebro perfectamente organizado desde el punto de vista comercial, y administra con éxito la parte importante y complicada que está bajo su dirección en una casa de comercio. He ahí, pues, una jóven de irreprochable moralidad, que vive con sus padres, que gana honestamente su vida con un trabajo que exige claridad y presencia de espíritu, investida con la confianza de sus jefes.

Es un ser bien equilibrado, sano de espíritu, de humor tranquilo, reposado, suave, que raciocina sensatamente sobre cualquier cosa, dá órdenes, dirige, aconseja.

Entrad ahora en esta pieza apenas alumbrada, en que una decena de personas forma círculo alrededor de una mesa redonda, en medio del más absoluto silencio. Algo temeroso se cierne sobre esa extraña concurrencia. En esa atmósfera especial hay algo de misterio. Un no se sabe que indefinible flota en el aire, como si los concurrentes aguardaran algún fenómeno desconocido, ya á punto de producirse.

De repente una de las personas sentadas á la mesa se echa hácia atrás en su silla. Sus ojos cerrados desde hace un rato, se abren desmesuradamente; sus miradas atontadas se fijan en el vacío ó se pasean por los objetos y los concurrentes, sin verlos; sus pupilas dilatadas no reaccionan; su rostro es una máscara impasible y rígida.

Parece completamente ausente.

Y en sus rasgos cambiados por el éxtasis, ese ser que ya no se pertenece, reconoceremos á Elena Smith.

. . . . . .

En sus crisis se encarna en diversas personas muertas desde hace algún tiempo.

Y en esas maravillosas encarnaciones no se sabe que admirar más, si su extremada diversidad ó la perfección con que Elena evoca los personajes cuyo papel representa.

A veces se figura ser Cagliostro, el célebre aventurero del siglo XVIII, que se hacía pasar por médico y mago al propio tiempo.

. . . . . .

Presenciemos el comienzo de la crisis: Elena siente en un principio que la toman de los brazos: se queja de sensaciones desagradables, dolorosas, en el cuello, en la nuca, en la garganta; sus párpados bajan, la expresión del rostro se modifica, la garganta se le hincha como una papada, que le dá un aire de familia, cierto parecido con Cagliostro, cuyos retratos han llegado hasta nosotros. De pronto se levanta, se hiergue con altivez, hasta se echa para atrás ligeramente, y cruza los brazos sobre el pecho con aire magistral.

Y la palabra brota, grave, lenta, fuerte, voz de hombre, poderosa y baja, con acento fuertemente extranjero, más italiano que otra cosa.

Nuestro Cagliostro hace rodar las erres, cecea, pronuncia la *u* francesa como *ou*, salpica su vocabulario con términos anticuados ó impropios.

Tutea á todo el mundo y se cree estar oyendo al gran maestro de sociedades secretas, nada más que por la manera enfática y afectada con que pronuncia las palabras «hermano» ó «hermana» con que interpela á los presentes.

Cuando Elena llega á escribir creyéndose Cagliostro, su caligrafía es muy diversa de la usual.

Otras veces Elena se cree la reina María Antonieta, cuyas aptitudes reproduce tales como nos las muestran los grabados y los cuadros que la representan.

La transformación es todavía más curiosa cuando, en el curso de sus tenidas espiritistas Elena se convierte en princesa hindú: entonces dice que es Simandini, hija de un cheik árabe, undécima mujer del príncipe Sivruka, que reinaba en Kanara, y que en 1401 construyó la fortaleza Tchandraguiri.

Entonces, ante sus ojos dilatados, se desarrollan una série de escenas orientales, que representa con un realismo sorprendente.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Su manera de sentarse en el suelo, con las piernas cruzadas ó semitendidas, indolentemente reclinada en un Sivruka imaginario; la religiosa y solemne gravedad de sus genuflexiones cuando después de balancear un incensario ficticio cruza sobre el pecho las manos abiertas y se inclina tres veces tocando con la frente en el suelo; la suavidad melancólica de sus cantos, melopeas lentas y quejumbrosas que se desarrollan con notas aflautadas y se prolongan en largo decrescendo; la ágil flexibilidad de sus movimientos ondulados y serpentinos cuando juega con un mono imaginario, lo acaricia, lo besa, lo excita, lo riñe fiendo ó lo hace ensayar sus habilidades; toda esa mímica tan variada y esa charla exótica, tienen un sello tal de originalidad, de facilidad y de naturalidad, que uno tiene que preguntarse estupefacto de dónde le viene á esa hija del lago Leman, sin educación artística, ni especial conocimiento del Oriente, una perfección tal en su papel que seguramente no la alcanzaría actriz alguna, sino á costa de largos estudios ó de una estadía á orillas del Ganges.

Pero hay algo aún más curioso.

En el curso de sus visiones orientales, Elena pronuncia á veces palabras extrañas. Se las ha recogido y sometido al exámen de distinguidos orientalistas: éstos han reconocido que pertenecían al sanscrito.

Un día tuvo la visión de una frase extraña que copió y que resultó ser un proverbio árabe.

¡Hé aquí una empleada de comercio que en estado de sonambulismo habla sanscrito y escribe árabe!

Solo nos queda por contar la última y la más curiosa encarnación de Elena: su visita al planeta Marte.

Desde el principio de la memorable sesión en que Elena hizo su primer viaje á un mundo desconocido para los terrenales, cayó en estado de sonambulismo y vió desarrollarse ante sus ojos deslumbrados extraordinarios espectáculos. He aquí como pasaron las cosas:

En primer lugar, Elena vió á lo lejos á una gran altura, un vivo resplandor. Luego sintió un balanceo, y le pareció que tenía vacía la cabeza y que habíase desprendido de su cuerpo. Flotaba,—dijo,—y comprendía que iba subiendo. En ese momento distinguió tres enormes globos, uno de ellos muy hermoso.

—¿Sobre qué camino?—preguntó Elena.

—Sobre un mundo, sobre Marte,—la contestaron.

Elena comenzó en seguida á describir todo cuanto veía: carruajes sin caballos ni ruedas, que se deslizaban produciendo chispas; máquinas de volar parecidas á un farol de coche; casas con surtidores de agua en el techo; gente que habla un extraño idioma y que se saludaban dándose capirotazos y resbalando en el pavimento; niños en cunas, que tenían á modo de cortinas, ángeles de hierro con las alas abiertas, etc.

Después de este primer viaje á las regiones desconocidas y en el curso de sus sesiones de sonambulismo, Elena volvió á Marte y poco á poco empezó á hablar y escribir en marciano; y como sus viajes eran frecuentes, sus visiones perdieron su incoherencia y se hicieron mas sistemáticas.

EL TESTIMONIO DE LOS HECHOS

El Tasso y su Genio familiar

Se encuentran en todas las épocas, espíritus familiares, teniendo relaciones seguidas con los habitantes de la Tierra; es de otra parte sobre relaciones de ese género que está fundada la doctrina tan consoladora de los ángeles guardianes. Un caso de ese género tan célebre como la historia del demonio de Sócrates, es el del Tasso, el inmortal autor de la Jerusalem rescatada.

Manso, el biógrafo del gran poeta, nos cuenta cosas muy notables sobre el Tasso y su Genio.

Un día que el Tasso estaba en su casa, en Bisaccio, Manso se esforzaba en disuadir al poeta de creer en la existencia y en el poder de los espíritus, y como se hace hoy día para los espiritistas, para los cuales no se encuentran bastantes epítetos malsonantes, y le hacía ver que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

era hacer prueba de una debilidad indigna de él y de su gloria.

Manso le decía que eran ilusiones, alucinamientos que provenían de su temperamento melancólico.

Si el espíritu no se me dejara ver sino en mis accesos de melancolía, contestaba el Tasso, sino se presentaran á mi imaginación sino imágenes fugitivas, confusas y sin ninguna relación, si lo que me dice no tuviera razón de ser, yo podría creer que esto no es más que un sueño, pero no es así.

Ese espíritu es un espíritu de inteligencia y de verdad; de tal manera que me aprende muchas veces cosas que están muy arriba de mi razón y me las hace ver claramente, cosas en las cuales no he pensado jamás ni oído de ningún hombre, ni leído en ningún libro.

Que pertenezca á tal ó cual órden, es ciertamente algo de real. Yo lo veo y lo oigo, aunque me sea imposible el describirlo. Y el Tasso buscaba de convencer y atraer á su amigo Manso.

Puesto que no quereis creer en mis palabras yo os convenceré por vuestros propios ojos que esas cosas no son puras imaginaciones.

El día siguiente, Manso vió al poeta mirando del lado de la ventana; se quedó inmóvil y se puso á escuchar lo que éste le decía:

—Mirad el espíritu que viene á visitarme! Miradle y reconoced la verdad de lo que os dije.

Manso miró, pero no vió nada, y sin embargo el Tasso hablaba con vivacidad por momentos interrogando al espíritu, otras contestando sus preguntas; sus discursos eran tan hermosos y sus palabras tan bellas, que Manso no pudo impedirse de escuchar su conversación sin atreverse á interrumpirlos.

Manso confiesa que por último no sabía qué pensar ni decir respecto al espíritu familiar de su amigo.

¿Por qué, pues, las apariciones de las cuales habla la Biblia no podrían ser realidades?

Ese libro del cual no comprendemos sin duda toda la utilidad y toda la importancia, á causa de la usurpación que han tomado en nuestra época sobre los espíritus el escepticismo y el materialismo, está lleno de enseñanzas de las cuales puede aprovechar la doctrina espiritista.

La Biblia está llena de narraciones, de comunicaciones y narraciones entre los espíritus y los hombres. Es así, por ejemplo, que nos habla de ángeles que se dejan ver á Abraham con un cuerpo sensible.

El angel de Tobías se queda mucho tiempo bajo la forma de una persona que come, que bebe con él y le sirve de compañero de viaje.

Cuando llega el momento de abandonar al que proteje le dice: yo parecía comer y beber contigo, pero lo que yo comía y bebía eran alimentos y líquidos invisibles para los hombres.

Y como le decía esas palabras, su cuerpo fantástico se desvanecía y desapareció.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XI

En todos los puntos de Francia hay grupos de investigación, estudio y aplicación práctica de esta doctrina pudiéndose citar Lyon, Rouen, Marsella, Avignon, Toulouse, Burdeos, Tours, Nantes, Lille, Nancy y otras muchas poblaciones, donde hay centros de propaganda establecidos.

Existen también en Francia, un inmenso número de publicaciones periódicas, entre las cuales podemos nombrar; *La Pais Universelle, La Revue Spirite, La Revue Scientifique du Spiritisme, La Religión Laique,* etc..., avanzando el movimiento basado en los hechos y escudado en la doctrina, que, bajo todos los puntos de vista, es perfecta y resuelve las más importantes cuestiones que hoy se debaten.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

No puedo terminar esta rápida reseña sin hablar del gran incremento que el Espiritismo ha tenido en Inglaterra, donde ha encontrado denodados investigadores, aficionados y gran número de prosélitos.

Son tantos los sabios experimentadores, tanto los hombres de reconocida ciencia, que se han declarado vencidos por la evidencia de los fenómenos, que sus sinceras confesiones, los cuidados con que se han rodeado, las pruebas que han escogido, no pueden menos de impresionar á los más indiferentes.

Citaré varios nombres y obras ilustres siguiendo su orden cronológico.

Entre los investigadores ingleses figura *Alfredo Russel Wallace,* colaborador y continuador de Darwin, que estudiando los hechos espiritistas fué vencido por su realidad, haciendo franca y pública *profesión de fé,* en su libro *Miracles and modern spiritualism.*

El valor de sus estudios y pruebas solo puede juzgarse por la lectura de esta irreprochable obra.

Oxon, profesor de la universidad de Oxford estudió durante cinco años el fenómeno de la escritura directa, es decir, sin intervención de persona viva y concluyó afirmando la supervivencia del espíritu. Sus trabajos fueron publicados en el libro intitulado *Spirit Identy.*

El Doctor Georges Sexton, que era adversario intransigente de esta doctrina, se dedicó á la investigación y después de quince años de un exámen atento y ante la evidencia de los hechos, afirmó su convicción en estos términos. «Obtuve en mi propia casa, sin más médiums que los individuos de mi familia y amigos íntimos, en quienes había desarrollado la mediumnidad, la prueba irrefutable que las comunicaciones recibidas venían de amigos y parientes fallecidos.»

Otro eminente sabio *Dr. Chambers,* después de haber sido enemigo del Espiritismo, cuyos fenómenos ni siquiera admitia en serio, fué también obligado por la inexorable fuerza de la lógica, en presencia de hechos indiscutibles, á rectractarse, confesando su error en el *Spiritualism Magazin.*

Harcas, un miembro de la sociedad geológica de New-Castle, habiendo experimentado durante largo tiempo, publicó el resultado afirmativo de los fenómenos en su libro *Outlines of Investigation into modern spiritualism.*

Es de tanto valor este libro, no solo por los hechos y pruebas, sino por la lección dada á los ignorantes, á los incrédulos y á los atrasados de todos los tiempos.

* * *

Todos conocen las investigaciones hechas por William Crookes, en este campo de Psicología experimental.

Es notable su mérito científico, como se comprueba en la física, química, los descubrimientos del *Thalium, Monium,* leyes de polarización de la luz, etc... y además su discurso presidencial en el congreso de la Asociación Británica de 1898, fué una afirmación de su talento. (Annales Psychique, 8.° año, n.° 5.)

De sus experimentos resulta la prueba de los fenómenos espiritistas, sobresaliendo la *materialización,* obtenida en sus sesiones con la médium *Florencia Kooc.*

No dudo en afirmar públicamente los hechos en un libro, que corre por todas partes de mano en mano.

* * *

Hace más de 12 años que una sociedad científica *Society for Psychical Researches,* abrió ámplio exámen sobre este fenómeno, especialmente sobre las apariciones, y han reunido tantos hechos y pruebas, que el buen sentido y la razón desprovista de prejuicio, no puede dejar de aceptarlos como verdaderos.

No he encontrado quien los negase, á no ser que la ignorancia de los hechos ó ingénita pertinacia los cegase.

* * *

En 26 de Enero de 1869, la sociedad dialectiva de Lóndres quisó dar un golpe decisivo de muerte en los fenómenos llamados espiritistas que empezaban entonces á manifestarse y preocupar la atención de algunos investigadores; con este motivo nombró un comité de 33 miembros para que estudiasen lo que hubiera y desenmarcarar para siempre su falsedad. Constituido el comité, empezó sus trabajos de exámen, experiencias, sesiones etc... y al fin de diez y ocho meses de estudios, cuando parecía que estaría terminado el decreto fatal, condenando á perpetua ignominia el esclarecimiento de los hechos, publicó un libro bajo su responsabilidad, conteniendo sus

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

trabajos y afirmando la existencia innegable de los fenómenos.

Se hicieron experimentos, comprobándose con ellos los siguientes hechos; *levitación* de varias personas, ejecución de trozos musicales sin agentes visibles; *aportes* de diversos objetivos; *manifestaciones de inteligencia invisibles;* respuestas inteligentes á varias preguntas, siendo contestadas éstas con golpes en diversos sitios, siguiendo una combinación alfabética y por escrito; mudanza de muebles, dibujos, escritura directa, que en lenguaje técnico quiere decir, sin intermediación de ninguno de los asistentes, *apariciones* de seres que se materializaban, comunicación de hechos enteramente *desconocidos* de los concurrentes, etcétera...

No debe olvidarse que la *Sociedad Dialéctica,* estaba compuesta de individuos de una inteligencia indiscutible, como Huxley, uno de los más eruditos profesores ingleses, Lewis eminente fisiologista, etcétera.

Debemos confesar pensando friamente en las cosas, y concediendo justicia á la seriedad humana, que por el número y calidad de los investigadores, cuyo fin era el exterminio de estos fenómenos, su relato tiene el valor de una prueba importantisima y positiva, no pudiendo ser contrariada por la mayor suma de pruebas negativas. Como no afirmamos nada más que verdades, que podrán parecer inverosímiles, invitamos á los lectores desconfiados, la lectura del relato del Doctor Dusart, que se vende por cinco francos, Rue Saint Jacques, 42, París.

*
* *

Aun podríamos recorrer los restantes países de Europa, América Central y el Brasil, demostrando que en todas partes se investiga, se asocian, haciendo propaganda por la palabra y por la prensa, siendo inmenso el número de espiritistas, convencidos por el estudio de la verdad; pero basta con lo expuesto.

Con motivo del congreso tuve ocasión de conocer á muchos representantes de diversos países, tributarios de hechos, de adhesiones, de estímulo, viendo que se calculan en la actualidad más de veinte millones de prosélitos.

XII

La psicología experimental en su creciente patrimonio de indagación, ha obtenido en la actualidad un gran número de fenómenos, que se apartan abiertamente, tanto de las leyes conocidas, como de las preocupaciones generales, trasmitidas de generación en generación, como herencia intelectual.

Es ageno á mi pensamiento explanar y comprobar cada uno de estos fenómenos; enuncio solamente los diversos grupos, recomendando á los que se interesan por ellos, se dirijan á las fuentes originales donde podrán hacer mejor su estudio.

Las diversas clases de estos fenómenos del dominio de la psicología experimental, son los siguientes:

Percusión, dando golpes por medio de una combinación alfabética, respuestas inteligentes.

Movimientos de cuerpos sin contacto aparente.

Alteración del peso de los objetos, comprobados por la balanza ó aparato apropiado.

Levitación ó elevación del cuerpo humano sin auxilio de fuerza conocida.

Elevación de otros objetos en el aire sin contacto de persona alguna.

Apariciones luminosas en forma tal que no pueden ser imitadas por artificio humano.

Aparición de manos, bustos y á veces formas humanas completas; materializaciones.

Disgregación de la materia, escritura directa realizada sin intervención de las personas presentes, siendo algunas veces antógrafa, como del propio puño de individuos fallecidos.

Diferentes hechos producidos por inteligencia extrañas á los presentes.

Aportes, ó sean aparición de objetos que antes no existían siendo algunas veces trasportados de grandes distancias.

Escritos en idiomas desconocidos del médium, revelando conocimientos superiores á los suyos.

Pruebas de identidad de inteligencias invisibles que muestran hechos desconocidos de los asistentes.

Visión á distancia verificándose ésta con exactitud.

Dibujos y escrituras durante el estado de trance, sin que el médium sepa dibujar, modelage de formas materializadas, etcétera.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En este enunciado apenas condensamos el resultado de las observaciones hechas por varios investigadores, para convencerse de la existencia de estos fenómenos y que el buen sentido no puede, en presencia de las precaucionesa adoptadas, recusarles crédito, acatando las leyes lógicas del raciocinio, pueden los incrédulos, compulsar las siguientes obras, entre las muchas que podría citar.

De Mirville.—«Des Esprits et leurs manifestations diverses».

Wallace.—«Les miracles et le modern spiritualisme».

William Crookes.—«Recherches sur le spiritualism».

De Guldenstubé.—«Puenmatologíe positive».

Gabriel Delanne.—«Le espiritisme devant la sciencie».

Erny.—«Psychisme experimental».

Esperance.—«Au pays de l' ombre».

Doctor Paul Gibier.—«Le espiritisme ou Fakirisme occidental».

Aksakof.—«Animisme et spiritisme».

Eugenne Bonnemére.—«L' ame et ses manifestations á travers l' histoire».

Rochas.—«Exteriorisatión de la sensibilité».

Kardec.—«Le livre des esprits»,« Le livre des médiums.»

Gurney, Myers et Podmore.—«Phantasms of the Living».

Camille Flammarión.—«L' inconnu».

Rufine Noeggerath.—«La Survie».

Robert Hare.—«Experimental Investigatións of the spirit manifestations».

Dale Owen.—«Toot-falls on the Boundary of another World».

«Compte rendu du congres spirite et spiritualiste de 1889».

Además de estos que recuerdo, se han escrito muchas obras, siendo en gran número las importantes publicaciones, que constituyen un área tan amplia, donde aparecen excesivas y repetidas las pruebas de los fenómenos que se enumeran.

Creemos que las personas de buena fé, agenas á preocupaciones y en el uso normal de sus facultades de apreciación, después de leer estas obras, examinar las pruebas y precauciones que han adoptado los investigadores no podrán negar los hechos.

Cuando más, podrá con un criterio extremadamente reservado, y sin hechos decisivos de investigación personal, quedar perplejo en escojer la hipótesis en que debe admitir estos fenómenos.

Más esa actitud se puede legitimar, no pudiendo formalizar la negativa, porque sería rechazar todos los medios de adquirir certeza.

Tenemos la entera convicción de que, aunque parezcan extrañas nuestras afirmaciones anteriores, nos dará la razón aquel que, interesándose por esta importante materia, compulse las obras que dejamos apuntadas.

JOSE ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Seccion sociológica

SOLUCIÓN DEL PROBLEMA SOCIAL

Los sufrimientos y miseria de los obreros del Planeta Tierra en todas partes son iguales, bien sean *gobernadas* y *administradas* las naciones por gobiernos absolutos, constitucionales ó democráticos.

En todas ellas domina más ó menos el derecho de la fuerza. Los pueblos gozan más ó menos libertad según su constitución ejecutiva.

Los procedimientos de fuerza que usan y abusan los gobiernos todos, incluso los poseedores de la riqueza, son injustos, porque anulan la fuerza del derecho, base en la cual descansan la verdad y la razón.

Las naciones producen más que su consumo, y esta es una de las causas de su malestar. Por otra parte, si la jornada de horas de trabajo fuese más reducida, no habría tanta plétora de producción, con el bien entendido que una buena parte de los obreros parados podrían

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

trabajar con la reducción indicada, y sería menor el número de hambrientos.

El trabajo de las mujeres y menores en las fábricas y de los últimos en algunas industrias debería eliminarse, porque es otra de las causas que contribuye al aumento de las existencias de la producción.

Por los hechos indicados, y otros que forman parte de su engranaje, la organización política y social de todos los pueblos de la tierra es deficiente, y entendemos que su base descansa sobre un suelo movedizo.

Es evidente que el progreso ha dado un paso colosal en el siglo pasado. Las ciencias, las artes y la industria en todas sus manifestaciones han progresado de una manera asombrosa; pero la humanidad poco ha progresado en sus condiciones morales, y quizá, y sin quizá, sea éste el punto culminante de que las sociedades modernas, no hayan encontrado la solución del problema social que con tanto afán persiguen.

Un hombre eminente del pasado siglo en uno de sus trabajos fustiga con dureza nuestra organización social de la manera siguiente: «Las naciones gastan una porción de millones de pesetas anuales para castigar el crimen, en magistrados, jueces, escribanos, fuerza pública, presidios y cárceles, y sin embargo, muy poco dinero invierten para arrancar víctimas del crimen». Esto es, estudiar y practicar el sistema de evitarlo.

En los primeros tiempos del cristianismo, los Padres de la Iglesia en distintos siglos, buscando el equilibrio entre pobres y ricos, censuraban las deficiencias de su época, (1) las censuras en particular iban dirigidas contra la propiedad individual que acumulaban los explotadores de aquellos tiempos. Los Padres dichos, creían con razón que la acumulación de las riquezas era la causa de la miseria de las muchedumbres, y por esta causa practicaban el comunismo en todas las manifestaciones de su vida colectiva.

Es evidente que en los primeros siglos del cristianismo era una necesidad el comunismo; hoy este sistema es impracticable porque choca abiertamente con el espíritu individualista y costumbres de nuestra época.

El caballo de batalla de todos los hombres pensadores que se han dedicado al estudio de la economía social en el pasado siglo buscando la solución del problema, toda su ciencia intelectual se ha estrellado ante tan complejo asunto. En sus tratados económicos, fruto de sus estudios, aconsejan á los obreros: las Sociedades cooperativas de producción y consumo, Trabajo á destajo, Participación en los beneficios del trabajo, Jurados mixtos, Sociedades de resistencia, El colectivismo, Socorros mutuos, Huelgas, sin embargo, después de tanto estudio y derroche de energías intectuales, no han resuelto el problema, pues ni siquiera han estrechado distancias, ni orillado el antagonismo que existe entre el trabajo y el capital.

Todas las escuelas sociológicas, ó tratados de economía social que han publicado estos hombres eminentes, son impotentes para resolver el problema, sus procedimientos son solo paliativos para contener el mal que sufre los que producen el trabajo en todas sus manifestaciones.

En resumen, los sufrimientos de la humanidad no tendrán fin, hasta que su progreso moral esté equilibrado con su progreso intelectual. El desequilibrio de ambos, es la causa de todos los abusos, de todos los apetitos, de todas las injusticias, y de todos los robos.

Cuando la humanidad se vaya perfeccionando por medio de muchas encarnaciones, y su estado moral esté á la altura del intelectual, entonces con sus hechos practicará el bien y demostrará amor al prógimo; esto es, por ley de re-

(1) S. Clemente, S. Ambrosio, S. Gerónimo, San Agustín, S. Crisóstomo y otros.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lación establecera el reinado de la justicia ¿Cuando ocurrirá el hecho? difícil es precisarlo si hemos de juzgar, segun nos demuestra la historia de las humanidades, su progreso lento. Pasarán muchos siglos antes no se implantarán los procedimientos indicados: ideales hermosos perseguidos por todos los moralistas de todos los tiempos, y particularmente por Jesús. Esta es la unica solución del problema social, la cual deberían intentar poner en práctica las sociedades modernas para establecer de hecho el reinado de la verdad.

JOSÉ AYMÁ.

Seccion Literaria

LA FELICIDAD

Generalmente creemos que la felicidad está en aquello que no tenemos.

Es más; lo que para unos constituye la felicidad, para otros puede ser la desgracia, porque el modo de apreciarla varía con la edad, el temperamento, la posición, el sexo, etc., etc.

Para el niño la felicidad está en los juguetes.

Luego se ríe de aquella felicidad y busca otra en su juventud, y otra en su edad madura y otra en su vejez, dejando las anteriores como felicidades antiguas ó faltas de sentido.

Personas hay, que cifran su felicidad en la cosa más trivial y más inocente; otras, por el contrario, en lo más profundo, extravagante ó difícil de conseguir, con lo cual empeoran su situación.

Imposible evadirnos por completo de los dolores de la vida terrenal: nos sucede como al preso que tiene que cumplir una condena, por muy bueno que sea durante el período de su reclusión, no dejará de ser el que antes hiciera mal, y por lo tanto, tiene que sufrir el castigo de la ley, tiene que limpiarse de aquéllo, antes de recibir el premio de ésto; por más que la satisfacción del bien obrar presente, la esperanza de obtener la recompensa, la idea de que ha vencido las malas inspiraciones, el regocijo de sus allegados y el aplauso de la sociedad, anticiparán seguramente parte de esa dicha venidera y producirán en su alma el efecto de una música dulcísima que le impela de contínuo á seguir por aquel camino santo; mientras que aumentará sus desdichas si se empeña en no corregirse las pasiones á que se encuentra sujeto.

La felicidad no es un estado en el cual se prescinde de todas las penas. Tal como la podemos hallar aquí está por el contrario, en la lucha bien entendida, en la actividad, en la victoria tras largas campañas y en el convencimiento de que la ventura consiste en la satisfacción de los deseos, sino en el cumplimiento de los deberes.

No siempre que hemos conseguido lo que queríamos se encuentra uno satisfecho; pero sí, siempre que se ha hecho lo que se debía hacer, aunque sea contrario á nuestros gustos.

A veces, cuanto más trabajo nos cuesta hacer una cosa, más alegría tenemos de haberla llevado á cabo.

Es que nuestra conciencia sonríe, es que los espíritus superiores nos alientan, es que el bien es la felicidad.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

DIOS, LA IDEA Y LA CIENCIA!

Como el sol rasga la densa niebla
y su luz esparce en aura matutina
la idea penetrando en las tinieblas
remóntase á la región divina!

Y allí surcando en el secreto arcano
de la muerte rompe la escarcha fría
y luego con segura mano
la puerta abre de la región vacía!

Con paso firme su umbral transporta.
la vista esparce por doquier pisando
y contempla con mirada absorta
la luz de vida eterna iluminando.

Vida que le presta moral y ciencia.
luz divina que abrillanta al mundo
del saber la más pura esencia
que penetra el secreto más profundo.

Allí de la vida es el centro del vivir,
chispa emanada del divino ser,
allí donde jamás puede morir
la eterna esencia del saber.

Espacio que eternamente caminando
alcanzar no puede el que un fin desea
porque Dios va sin cesar creando
más espacio al mundo de la idea.

La idea es la máquina del mundo
que constantemente caminando
del arcano de Dios en lo profundo
la verdad de la ciencia va buscando

A. Castilla.

Buenos Aires.

DE LA LIBERTAD

Es hoy un problema cuyos componentes están en confusión.

Se ha creado libre al hombre y se esclaviza el mismo. Empezando desde el oriente y terminando en el ocaso de esta vida, siempre á rastros anda en busca de una libertad que siente, pero que no conoce, ni dentro de dichos límites jamás alcanza.

¿Se puede saber en qué consiste la libertad?

Bien profundizado, en completo no la disfrutan ni el hombre ni el irracional.

Es una palabra hueca para el que no la conoce en su intensidad ni sabe merecerla.

Menester es estudiar sus causas, que son de gran sabiduría, y precaver los efectos contraproducentes, por la falta de desarrollo del educando.

Si se vuelve la vista á remotos tiempos se comprende que la civilización de hoy prepara el advenimiento de la libertad, pero como está en sus comienzos, lo mismo que en las grandes avenidas los ríos conducen aguas turbias, será necesaria la clarificación. Sujeto á reforma está todo invento de importancia para que quede relativamente perfecto.

La actual sociedad es una mezcla de lo pasado y lo futuro; y como lo viejo muere y el nuevo arrastra, el venidero asoma para convertirse en presente.

La libertad que cree goza el hombre, no es absoluta, porque para serlo ha de encauzarse por el canal que traza la ley divina, cuyos bordes no puede rebasar.

Si hoy en que las ciencias—conformes con dicha ley—son más conocidas que antiguamente, la libertad es una ilusión, ¿qué sucedería entonces?

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

La esclavitud ha coronado los actos humanos y el cetro lo ha empuñado el más viril ser, aunque quizá algunas veces el más abyecto.

Cierto que una mano de hierro ha necesitado el hombre para que no se encorvase al peso de sus vicios: pero también es indudable qúe aquélla ha desempeñado su cometido exageradamente y faltando á los más rudimentarios preceptos de justicia y equidad.

¿Qué remedio se ha propinado al pueblo para que se emancipase de la tutela que en sus individuos ejercían sus desaciertos; qué se ha conseguido con el ejemplo de los luceros que se conferían el título de omnipotentes para contrarrestar las influencias perniciosas que oscurecían hasta la razón de sus vasallos?

Sacrificios de cuerpos, amodorración de almas.

Negativa rotunda puede ofrecerse á quien diga que la sociedad actual trabaja conscientemente para ser libre. Es una afirmación contundente que todos sus actos, ó casi todos, se encaminan á aherrojarse: jolgorios, lujos, vanidades, despreocupaciones y otras demasías, cada una de las cuales es anillo de la cadena que ha de enroscar su garganta.

Se dá demasiada importancia á la vida material y poquísima á la espiritual.

¿Quién no ha fijado su atención en los zapatitos de la joven aprisionando sus tiernos pies que los convierte en masa de carne y hueso, y oprimido su débil cuerpo hasta el punto que parece vá á dividirse en dos?

¿Esto es libertad ó esclavitud?

¿Se trabaja para la libertad alimentando el alma con sandeces, historias que pugnan con la razón, creyéndolas como artículo de fe, solo por que lo dice Pablo ó lo asegura Judas, de quienes forma el vulgo buen concepto, sin tomarse la molestia de indagar si tienen ó no visos de certidumbre?

Si al racional se le ha dado entendimiento es para que haga de él el uso á que se destina, como lo hace de sus ojos, pies, manos, etc. ¿Encarga, por ventura á otro que oiga por él, que coma por él, que evacúe por él las demás necesidades? ¿No es, acaso, una necesidad el convencerse por sí mismo de la certeza ó impostura que afecta tan directamente á su personalidad?

No puede ser libre el hombre que se vale ó necesita de andadores; no llegará nunca á alcanzar ese privilegio tan grande concedido por el Supremo Hacedor, mientras no obre dentro de la esfera de su soberana Ley.

JUAN AGUILAR.

MÁXIMAS

El verdadero espiritista es circunspecto, templado, reflexivo en el fenómeno que estudia; desconfiando siempre de las ilusiones y aberraciones de sus propios sentidos. Examina, repasa, atiende, ensaya, somete á la censura propia y ajena cuanto ve su materia experimental; y cuando los hechos son indubitables, cuando no hay medio de rechazarlos, cuando se impone de una manera poderosa, entonces se levanta y afirma su existencia veraz por sí y por el testimonio de muchos hombres honrados. Este es el experimentalismo del espiritista ilustrado en la doctrina.—SAENZ CORTÉS.

La mujer hermosa agrada á la vista; la mujer buena deleita el corazón; la una es una alhaja y la otra un tesoro de gran valor.—ESTRELLA.

Las tentaciones son el Crisol de la Virtud.—ALMEDA.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

LA LIBERTAD DE OTRO ESPÍRITU

A la larga lista de los espíritus amigos que han roto sus cadenas terrestres antes que nosotros y cuya ausencia ha determinado á nuestro derredor un vacío difícil de llenar, tenemos que añadir, la Directora del colegio láico *Gutemberg,* nuestra íntima amiga y cariñosa correligionaria, Julia Aymá.

Cuando, ya con la pluma en la mano, nos disponíamos á escribir su necrología, recibimos *El Progreso,* que dirige D.ª Angeles López de Ayala, pasamos la vista por sus columnas y damos con un sentido artículo de Mariano Aguilar dedicado á Julia. Completamente conformes con él, nos releva de la tarea que nos habíamos impuesto. Con la seguridad que ha de satisfacerles á nuestros lectores, trans cribimos á continuación el trabajo de nuestro hermano Aguilar:

JULIA AYMÁ

El día 4 de Junio último, á las cuatro y cuarto de la madrugada, falleció en esta ciudad la conocida cuanto ilustrada profesora laica cuyo nombre encabeza estas líneas. Jóven aún, pues contaba 36 años solamente, cuando traidora y cruel enfermedad vino á cortar el hilo de aquella existencia que tanto había trabajado en pro de los puros ideales de la redención de la mujer.

Era Julia una librepensadora de convicción; estaba en ella encarnado el espíritu democrático y progresivo, y su carácter franco y entero granjeábale numerosas simpatías. Había en su modo de ser algo de varonil, y su mirada escrutadora y clara penetración hacíanla á veces parecer el censor terrible que condenaba las frivolidades de la sociedad presente, revelándose en ella la mujer libre y exenta de las preocupaciones sociales de nuestros días. Por eso militaba en las filas avanzadas de las escuelas positivo-filosóficas, y en consonancia con sus ideas, aportaba el caudal de su esfuerzo é inteligencia á la obra de la regeneración moral.

Su creencia espiritista le había hecho formar un nuevo y claro concepto de la vida y sus manifestaciones, y ajustaba á ellas su modo de ser y obrar. Buscando la perfección, y el trabajo como medio de alcanzarla, había pisado los umbrales de la Masonería é ingresado más tarde en la *Sociedad Progresiva Femenina* donde desempeñó el cargo de vicepresidenta durante la época en que más se distinguió esta valiente agrupación, figurando también su nombre entre los colaboradores del presente semanario.

Comprendiendo que la base del engrandecimiento y adelanto de los pueblos estriba en la enseñanza y educación de la juventud, y en especial la de la mujer, dedicóse en cuerpo y alma desde la temprana edad de 16 años, á la noble cuanto difícil tarea de despejar inteligencias, logrando que su colegio de niñas figurase entre los mejores montados y más concurridos en su género, no sin que más de una vez le costara serios disgustos y on pocos contratiempos.

Su muerte ha sido muy sentida, y su entierro, puramente civil, una verdadera manifestación de duelo y simpatía á la memoria de la finada: los numerosos colegios de niños de ambos sexos que asistieron, la comisión de señoras de la *Sociedad Progresiva Femenina,* del Centro Barcelonés y Buena Nueva, la representación de *El Progreso* y otros periódicos, y las numerosas comisiones, amigos y correligionarios que formaban el cortejo, dan patente prueba de ello. Su féretro estaba adornado con el triángulo labrado en cinta negra y de sus extremos pendían gasas del mismo color.

La comitiva se dirigió por las calles de la Cadena, Unión y Rambla del Centro al Cementerio civil del Sud-Oeste, donde se depositaron los restos de aquella que se llevaba tras sí el alma y las simpatías de la clase pensadora.

Descanse en paz.

. . . . . .

Adiós, Julia; si algún día percibes que un soplo de vida turba la tranquilidad de tu sepulcro, no se perturbe tu espíritu; son la *Sociedad Progresiva Femenina* y *El Progreso* que depositan en la fría losa de tu tumba un eterno recuerdo de cariño y amistad.

M. AGUILAR.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Tres fueron los colegios láicos, cuyos alumnos formaban en el cortejo fúnebre, llamando poderosamente la atención del público:

El Colegio de niñas que dirigió Julia, el de D. Ildefonso García, del *Pueblo Seco* y el Colegio *Victor Hugo*, dirigido por D. José Molla.

Dadas las simpatías que había sabido conquistarse Julia, á haberse podido avisar con tiempo, mayor número de colegios hubieran asistido, y con ser numeroso el acompañamiento, mayor hubiera sido también, porque Julia era de aquellos seres que no tienen enemigos y son queridos por todos.

Saludamos al Espíritu liberto y le deseamos rápida ascensión á las mansiones de luz y felicidad.

Sección Bibliográfica

OBRAS NUEVAS

La importante y acreditada biblioteca LA IRRADIACIÓN, establecida en el barrio de Doña Carlota, Prim, 19, Hotel, con sucursal en la calle de Leganitos, 15, ha comenzado á poner á la venta una serie de folletos de 16 páginas, que han de llamar seguramente la atención de nuestros lectores y que se expenden al ínfimo precio de diez céntimos el ejemplar.

El primero que acaba de ponerse á la venta forma un folletito elegantemente impreso, con magnífico grabado en la portada, se titula «La Grafología al alcance de todos», y por sus explicaciones sencillas, claras y terminantes, pueden conocerse las tendencias é inclinaciones de toda clase de personas por el simple examen de sus escritos.

«La Grafología» contiene los siguientes capítulos: «Objeto y fin de la grafología», Elementos de estudio de la misma», «De los signos ortográficos», «de la curvatura de las letras», «De los perfiles de las mismas», «De las márgenes del escrito», «De los diferentes caracteres de letra y de escritura», y «de las rúbricas».

Contiene también dicho tomito un grabado con nueve formas de rúbricas con la explicación de cada una de ellas para mejor comprensión de los lectores.

La biblioteca «La Irradiación» se propone poner á la venta semanalmente un folleto diferente al mismo precio.

En la actualidad hay en prensa los siguientes libritos: «Secretos de Alquimia», «Arte de echar las cartas», «Influencia de la luna», «Modo de hacer un horóscopo», «Manual de frenología», «Manual de fisionomía», «Los enemigos del campo y modo de destruirlos», «Pedesteromancia ó arte de conocer á las personas por la forma de los piés y modo de andar», «La Astrología ó influencia de los astros sobre las personas», «Cefalometría», y «Craneoscopia ó arte de conocer las aptitudes de los individuos por las protuberancias y forma del cráneo».

Se preparan otras obritas de relativa importancia.

Lo desconocido.—Este es el título de una magnífica obra que acaba de poner á la venta la popular y acreditada biblioteca *La Irradiación*, establecida en el barrio de doña Carlota, Prim, 10, hotel, con sucursal en la calle de Leganitos, 15, y que es la última producción del célebre astrónomo Camilo Flammarión.

Las primeras ediciones de *Lo desconocido*, fueron agotadas en Francia tan pronto como se publicaron. *Lo desconocido* ha producido en la vecina república una inmensa sensación y resonancia extraordinaria por los complicados problemas que en él se desarrollan y desenvuelven y que han llamado poderosamente la atención de todo el mundo científico.

Lo desconocido es perfectamente comprensible y está al alcance de todas las inteligencias, gracias á la pasmosa facilidad y al sencillo y correcto, al par que elegante estilo que emplea en todas sus admirables producciones el sabio astrónomo francés.

En *Lo desconocido* se tratan los temas siguientes: «Los incrédulos», «Los crédulos», «Las manifestaciones telepáticas de los moribundos», «Admisión de los hechos», «De las alucinaciones propiamente dichas», «La acción psíquica de un espíritu sobre otro», «Transmisión de pensamientos», «Sugestión mental», y «Comunicación á distancia entre vivos».

No dudamos que la primera edición de *Lo desconocido* se agotará en Madrid en muy pocos días, como ha ocurrido con la obra del mismo autor *El mundo antes de la creación del hombre*, de la cual hablamos en estas páginas extensamente, y cuya segunda edición pondrá á la venta dentro de breves días la citada biblioteca de «La Irradiación».

Lo desconocido se vende á cuatro pesetas el ejemplar.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

VARIEDADES

Un periódico americano ha tenido la humorada de enviar un *reporter* á los personajes más opulentos de su país, para estudiar las ventajas de la riqueza.

Mr. Pullmann declaró que para considerarse rico, debe poseerse, cuando menos, diez millones de duros; pero que tal posesión no elimina las inquietudes y disgustos anejos á la vida.

Mr. Mackay, dueño de la mina de oro de California «Bonanza», se ha sorprendido mucho de que pueda creerse que la felicidad tiene algo que ver con las riquezas. Era bastante feliz cuando era pobre; lo es bastante menos desde que es rico.

Mr. Rochefeller, llamado el rey del petróleo, á quien se suponen unos 160 millones de duros, dice que las riquezas avivan la sed de poseer y que amarga todos los placeres el pensamiento incesante de aumentar su fortuna.

Otros opulentos personajes han manifestado todos unánimes y con la misma expontaneidad, análogos sentimientos.

Como nadie disputará á los aludidos su competencia en la materia, resulta una vez más comprobada la exactitud de la vetusta sentencia: es verdaderamente rico quién nada desea y se contenta con lo que posee.

***

—¿Cuáles son los animales más parecidos, en sus costumbres, á muchos hombres?

—Los lobos, que tiene el familismo de unirse para devorar; de ahí el viejo refrán, *homo hominus lupus;* practica la *Asociación al revés.*

***

—Dicen que Dios no se demuestra.

—¡Palabras! ¿qué cuidado os da eso, si se manifiesta en sus atributos, en sus leyes, en la vida del universo infinito: si Dios es la fuente de todo bien, de toda luz, de toda vida, de todo amor y de toda perfección?

***

—Se dice también que no hay nada invariable y absoluto.

—¡Hombre! yo creo que 3 + 2 = 5 en todas partes y siempre: que todo efecto tiene causa; que dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí, y así de los axiomas y de las leyes. Son constantes el orden cósmico, la reproducción, etc...

—Y que no hay más conocimientos que los sensibles.

—Otro absurdo. ¿Porqué experiencia sensible supieron los primeros cristianos que debia abolirse la esclavitud ó la idolatría? ¿Cómo sabemos que la tierra es redonda, se mueve y tiene antípodas, si no lo hemos visto? ¿Hemos visto los mundos que admitimos? ¿hemos visto el infinito, que nos descubre la razón á la vida, la aritmética ó el álgebra?... ¿Porqué clase de ojos, ú oidos, afirmó sus hechos Swedemvorg y describió sus panoramas celestes? ¿dónde aprendió música el niño Arriola? ¿dónde vieron Singer, Fulton ú otros inventores, sus mecanismos?

Si me dices que los tenían dentro de si mismos, convendremos en que somos un almacén de maravillas ocultas á exteriorizar, y entonces el idealismo engendra el realismo, lo invisible crea lo visible.

Y casi todos los progresos nuevos están en igual caso.

¿Qué me dices de la inspiración de los poetas, de las combinaciones solidarias en sociología nueva?

¿Qué me dices de la solidaridad universal de las ideas?

Desengáñate, amigo mío: la Creación entera, que es una verdad de bulto, ha nacido del pensamiento...

Los que niegan las leyes del elemento espiritual están ciegos.

***

Si condenas las persecuciones políticas y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

religiosas, condénalas también en tí, y no persigas á nadie.

***

Todos los sofismas que se inventen, son impotentes para hacer que una acción mala se trueque en buena, como alguna vez quieres tu demostrar. ¡Esa para tu abuela!...

***

Perico se rasca la cabeza y pregunta á su amo:

—Anoche enseñaban á la Sociedad X*** que como todo progresa y cambia y no hay nada inmutable, Dios no existe... ¿Qué opina V. mi amo?

—Como no has estudiado geometría ni álgebra ignoras muchas cosas, por ejemplo:

Los ángulos de un triángulo valen dos rectos: el ángulo externo formado por un lado y la prolongación de otro es igual á la suma de los otros dos, no adyacentes á él, en todo triángulo;... todos los radios del círculo son iguales;... la línea recta tiene los puntos en la misma dirección;... el binomio de Newton;... la raíz cuadrada ó cúbica... Todas las verdades algebraicas y geométricas son invariables.

Puede haber otras nuevas, pero no sé que progreso quiérase en los radios de la circunferencia ó en que el cuadrado de la hipotenusa es igual á la suma de cuadrados de los catetos...

—¿Y qué tiene que ver eso con Dios, y V. perdone?

—Tienes que ver en que tu mismo, si estudias, puedes indicar verdades inmutables... Hay un principio de principios, eterno, invariable, perfección absoluta, etc., etc.

¿Cómo quieres que la razón descubriera muchas cosas, si no hubiera fijeza de leyes naturales, que nos permiten razonar en firme. Lo mismo sucede en lo moral que en lo físico. Si la gravedad de los cuerpos es invariable, invariable es también el amor á Dios y al prójimo ó las leyes del bien y el orden.

—De manera que no debo hacer caso de doctrinas ateas malsanas, ni de sofismas recubiertos de abalorios?

—Eso por sabido se calla, aprende á conocer los hombres.

—¿Qué quiere V. decir?

—Que probablemente los que enseñan esas cosas, serán como algunos mendigos de Sierra-Morena.

—¿Pues qué hacían esos mendigos?

—Sencillamente, pedían limosna apuntando con un trabuco naranjero.

—¡Zape!... Ya caigo en la cosa...

—Pues no tiene mucho que entender. Si la mayoría atea no respeta las leyes divinas, no respetará las humanas, se derruirán el deber y toda moral... ¡el diluvio!...

El Deber es *norma invariable* en la conciencia; podrá perfeccionarse, pero es siempre deber.

¿Quieres por vía de novedad y mudanza, que no te pague la soldada este mes, que te robe tu arca y te dé de palos?

—¡Dios libre á V. de esa ocurrencia!

—Pues ahí ves como es invariable en nuestras relaciones el mutuo respeto y cumplimiento de los deberes y derechos. Los preceptos del Decálogo: «no robes, no mates», son fijos... En resumen, la constancia de las leyes naturales acusa la constancia y existencia del fundador, eminentemente Sabio, Bueno, Justo, Perfecto..., ó como le llamaban los papiros de los hipogeos egipcios en las Letanías á Rá y Osiris, la Ley de la Existencia, con otros muchísimos nombres.

—¿De manera que el Ateismo es una teoría retrógrada?

—La más retrógrada, oscurantista y perjudicial de todas: no eleva al hombre sobre la animalidad...

PENSAMIENTOS

Los grandes hombres han sido martirizados por decir grandes verdades.

—El enemigo más grande para las religiones es la verdad.

—Si las religiones hubieran enseñado la verdad limpia, no habría tanto materialismo.

—La misión de los hombres es estudiar é investigar todas las ciencias, y no menospreciarlas sin conocerlas.

P. PERERA.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Julio de 1901. Núm. 46.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—SECCIÓN DOCTRINAL: La catarata, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—Igual divisa, *por D.ª Amalia Carvia.*—Dictados filosóficos.—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por don José Alberto de Sousa Couto.*—Experimentos de M. Roland Shaw, *por D. A. Brunet.*—Pensamientos.—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Mediumnidad de Mad. de Ferriem, *por D. José de Kronhelm.*—Comunicación.—SECCIÓN CIENTIFICA: Los doce movimientos de la tierra, *por D. C. Flammarión.*—SECCIÓN LITERARIA: Un sabio sin corazón, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Del amor, *por D. Juan Aguilar.*—A "Constancia", *por Sergio.*—Suicidio, *por D. T. C. A.*—AGRUPACIONES.—Publicaciones.—Máxima.—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA.—Para buscar la verdad.

Sección Oficial

Por indicación del Gobierno Civil de la Provincia, se ha modificado el artículo 5.º de los Estatutos aprobados en la última Asamblea de Delegados, relativo al destino que debe darse á los fondos en caso de disolución, en el sentido de que aquéllos deberán distribuirse entre los establecimientos de Beneficencia.

El Presidente,
J. Esteva Marata.

La Revista *Constancia* de Buenos Aires, publica en su número del 19 de mayo último un artículo que titula «Un gran atentado contra Kardec», firmado por el sub-secretario de aquella redacción, señor Becher, en el cual después de censurar á los espiritistas de Bélgica y de París y las conclusiones 7.ª y 8.ª acordadas por el Congreso de 1900, se dice de la «Unión Kardeciana de Cataluña» que sueña con *acapararse* el Espiritismo Universal.

Acaparar en el sentido de *acopiar* ó *juntar* no constituiría, en este caso, una ofensa para nosotros ya que uno de los más preciados propósitos de la «Unión» es cooperar con su humilde trabajo colectivo, al *acopio* de fuerzas á favor del Espiritismo y á *reunir* á los hombres de buena voluntad bajo la divisa «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia».

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Pero el señor Becher atribuye á la «Unión» el deseo de acaparar el Espiritismo Universal. ¿Entienden esto nuestros lectores? ¿Acaparar una idea? Acaparar es, pero si esa idea pertenece al dominio universal la pretensión reviste ya caracteres fabulosos.

No tema el señor Becher; la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» se propuso nunca ni la Española hoy existente, pensará jamás en absorber á ninguna entidad sea ó no espiritista, aun que ésta fuera la «Federación Espiritista Argentina».

Los propósitos de la «Unión Kardeciana» sintetizados están en su misma denominación; unir, pero con autonomía completa en cada entidad por lo que se refiere á su régimen, á los que convencidos de las verdades dictadas á Allan Kardec, desean trabajar en la medida de sus fuerzas y posponiendo toda clase de interés personal, para el Bien y el Progreso de todos. Así en lugar de absorber, procura la «Unión» que los organismos de que se compone tengan fuerzas y vida propia, porque de la vitalidad de las unidades depende la fuerza del conjunto.

Absorber, creemos que ha querido significar el articulista de *Constancia*, porque si entendiéramos que la palabra acaparar se ha dicho en el sentido de monopolio, nos limitaríamos á espresar nuestra profunda conmiseración por el que la ha escrito ó inspirado.

ección Doctrinal

LA CA'TARATA

Si adulais el brillo y desdeñais lo oscuro;

Si sois ricos en ciencia, y pobres en sentimientos, y disciplina de la voluntad, estareis en *decadencia moral*.

Si os envanecen los primeros puestos de la ciencia mundana;

Si os considerais con *toda la luz*. en los secretos de la tierra;

Mirais con lástima á los pobres de espíritu; y reputais como un gran favor el atender á lo que éstos os pidan;

En verdad que estais *ciegos por la catarata del orgullo*.

¿Es que os considerais como de esencia más pura?

No creemos que el libre-pensamiento, ó lo contrario, queriendo *sobreponerse á todos*, fraternicen, liberalicen, ni nivelen á los hombres, sino se arman de respeto, tolerancia ó atenciones hacia los demás.

Sin tolerancia, no hay cooperación colectiva de esfuerzos para la ciencia; solo quedan intransigencias, rivalidades, enconos y desvíos, injusticias, rebeldías, indisciplina, incienso á sí mismo, ú orgullo, que divide, aleja y empeora: *la ceguedad*.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

IGUAL DIVISA

Es imposible sustraerse por completo al poderoso impulso que nos lleva en pos de lo desconocido; imposible resistir al tenaz deseo de sorprender de alguna manera los grandes secretos de la vida.

Podrá el materialismo con sus fríos razonamientos, privar á ciertas conciencias de esa misteriosa percepción que las enlaza con el infinito, pero nunca conseguirá desvanecer las sombras de la duda que envuelve el pensamiento del hombre, cuando éste toca en los límites de los humanos conocimientos.

Los escépticos, con su particular fi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

losofía, suben á las alturas de los grandes ideales armados para todas las destrucciones; lo mismo exterminan al Bien y la Verdad, que dan muerte á Dios, persiguiéndole hasta en el recóndito santuario del espiritualismo.

No obstante, el grito de ansiedad que vibra en las almas de los creyentes en un ulterior destino, brota también de esas conciencias aferradas á la negación.

Los espíritus más pesimistas, después de sus asombrosas divagaciones, vienen á comulgar con amor en alguna salvadora creencia.

El poeta del Superhombre, condena al mundo al abandono de todo idealismo; le arrebata, con maravillosa crueldad cuanto hasta ahora había formado su vida, le niega el valor de las más nobles pasiones y el consuelo de la fe. Mas ¿de qué sirve suprima tantas cosas, si luego dá al hombre, la grandiosa esperanza de una existencia infinita que condensa en sí misma todos los ideales de perfeccionabilidad humana?

El *eterno retorno*, esa concepción que reanima el alma desesperada de Nietzsche, es la fe espírita que alienta en media humanidad emancipada de funestos errores y atenta solo al anhelo de un futuro mejoramiento.

Podrá valer poco lo presente, vacío de muchas aspiraciones que fueron el sostén del pasado; pero, el objetivo nuevo que llena el pensamiento del autor de *Zarathustra*, le hace respetar el destino de la criatura en su perdurable existencia, hasta llegar á exclamar, poseído de entusiasmo ante el porvenir que presiente, con la convicción feliz de un iluminado: «¡Yo te amo, oh eternidad!»

Su soberbia de espíritu enérgico, rebelde á todos los viejos conceptos de la vida, lleva al filósofo á la destrucción de las creencias; su gran amor á la humanidad doliente, le impele á la proclamación de una fe libertadora y ésta triunfa al fin del pesimismo fatal.

Escépticos y ateos, enemigos de las doctrinas del humilde Cristo y del idealismo espiritual, todos contribuís á la regeneración del hombre, pues sobre vuestras negaciones y vuestras dudas, flota siempre la aspiración sublime de todo ser inteligente y sensible: la esperanza en un porvenir de paz y de amor.

Ya se eleve la mirada más allá de la vida material, ya se circunscriba al espacio limitado del destino presente, el ansia de todo corazón que padece por sí y por los demás, es contribuir al mejoramiento de la especie para eliminar del mundo las miserias que le pueblan.

¿Por qué esa enemiga constante entre unos y otros, solo por las discordancias en las apreciaciones sobre el más allá de esta vida?

Trabájese con ardor por el luminoso día de la liberación humana, sin parar mientes en las distintas ilusiones que á cada cual sonrían, como para alentarle en la tarea emprendida; aúnense las fuerzas de todos los amantes del progreso, á fin de acelerar la obra, sin que importar puedan las diferentes doctrinas que se sustenten. Si todos caminamos hacia el mismo fin, todos debemos llevar igual divisa.

No es eclecticismo, no; dentro del mismo ideal caben distintas formas de creencias, sin que esto altere el pensamiento primordial al que se encamina la acción. ¿Qué importa que el credo de Tolstoi con su humildad evangélica, difiera del de sus otros compañeros de apostolado, si las obras todas de ese gran hombre responden á la predicación del siglo XX?

Los unos, con sus argumentaciones de una filosofía escueta, desligada de las concepciones del espíritu, y los otros con su culto á la realidad exterior, que perciben tras el círculo en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que se mueven, todos pugnan por realizar la gran empresa de la dignificación humana.

Mal está tanto atacar y tanto zaherir en el antagonismo de las creencias. Que el ignorante se burle del que no profesa su fe, no es de extrañar; lo que apena y sorprende, es ver al intelectual ridiculizar con encono á otro ser inteligente, solo por no estar conforme con las teorías qne sustenta.

¿Acaso está ya la verdad á nuestro alcance para proclamar su posesión?

Todos nos afanamos á la vez por conocer los secretos de la creación, pero ésta los va revelando muy despacio...

Convengamos en nuestra necedad en combatirnos materialistas y espiritistas, y trabajando cada cual en su terreno, cumplamos con la gran obligación que el tiempo nos impone.

Todos ostentamos igual divisa: *Progreso y Fraternidad.*

AMALIA CARVIA.

DICTADOS FILOSÓFICOS

El Espiritismo enseña en primera línea la existencia de Dios, motor inicial y único del Universo; en él se resumen todas las perfecciones elevadas al infinito; es eterno y omnipotente.

Nadie puede conocerle sobre la tierra, pero todos obedecen sus leyes; nuestro entendimiento es muy débil todavía para elevarnos á esas sublimes alturas, pero nuestra razón nos prueba que existe, y los espíritus, colocados en mejor situación que nosotros para poder apreciar su grandeza, se inclinan con respeto ante su majestad infinita. No hemos adquirido nosotros bastante desarrollo intelectual para abarcar en su extensión esa grandiosa noción de la Divinidad, pero tendemos hacia ella como la mariposa hacia la luz. El deseo de conocer y de saber desarrollar en los corazones las aspiraciones más nobles y más tarde, desembarazado de la materia, gravitando hacia la perfección, el espíritu se formará una idea más y más elevada de ese Todopoderoso que hoy presentimos y que conoceremos algún día.

No estamos ya en el tiempo en que se concebía á Dios como una potencia implacable y vengadora, condenando eternamente al hombre por el hecho de un momento. No; la sombría Divinidad de la Biblia no pesa ya sobre nosotros como una amenaza perpetua, no existe ya el Jehovah bravío que ordena el degüello de los que no creen en él, y que hace encorvar a millares de hombres bajo el viento de su cólera como un campo de mieses bajo el aquilón furioso.

El Dios moderno se nos ha aparecido como la expresión perfecta de toda ciencia y de toda virtud. Su inteligencia se ha manifestado en el admirable conjunto de fuerzas que rigen el Universo; su bondad por la ley de reencarnación que nos permite borrar nuestras faltas por expiaciones sucesivas, elevándonos por grados hasta su majestad infinita.

El Dios que los espíritus comprendemos es la infinita justicia. ¡Es la iniciativa creadora por excelencia, la fuerza incalculable, la armonía Universal! Dios es quien se cierne por encima de la creación, quien la envuelve con su voluntad, quien la penetra y eleva en su corazón; por él se forman los Universos; las masas celestes, ruedan sus rutilantes esplendores en las profundidades del vacío; por él gravitan los planetas en los espacios formando radiantes aureolas á los soles. Dios es la vida inmensa, eterna, indefinida; es el principio y el fin, el alfa y el omega.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

El Espiritismo enseña, en segundo lugar, la existencia del alma, es decir, del yo consciente, inmortal y creada por Dios. Ignoramos el origen de ese yo, mas cualquiera que sea, creemos que Dios ha hecho todos los espíritus iguales y les ha dotado de iguales facultades para llegar al mismo objeto: la dicha. Sabemos que el alma del hombre existía antes que su cuerpo, que éste podría no existir, que la naturaleza entera podría no ser, sin que el alma fuese en modo alguno atacada; en una palabra, es inmaterial é indestructible.

El yo consciente es quien adquiere, por su voluntad, todas las ciencias y todas las virtudes que le son indispensables para elevarse en la escala de los seres. La creación no se ha limitado á la insignificante porción que nuestros instrumentos nos permiten describir; es infinita en su inmensidad.

Lejos de considerarnos como los habitantes exclusivos de nuestro pequeño globo, el Espiritismo demuestra que debemos ser los ciudadanos del Universo.

Vamos de lo simple á lo compuesto. Partiendo del estado más rudimentario, nos hemos poco á poco elevado hasta la dignidad de seres responsables; cada conocimiento nuevo que en nosotros fijamos, nos hace entrever horizontes más vastos, nos hace gustar una felicidad más perfecta. Lejos de colocar nuestro ideal en una ociosidad eterna, creemos, por el contrario, que la felicidad suprema consiste en la actividad incesante del espíritu, en su ciencia más y más grande, y en el amor que se desarrolla á medida que avanzamos por la áspera ruta del progreso. El amor es el motor divino que nos arrastra hacia ese radiante foco que se llama Dios.

Se comprende que estas ideas nos obliguen á admitir la pluralidad de existencias, mejor dicho, la ley de reencarnación. Cuando se piensa por vez primera en la posibilidad de vivir un gran número de veces sobre la tierra, con cuerpos humanos diferentes, esta idea parece al primer golpe de vista, ridícula, pero cuando se reflexiona en la enorme suma de nociones que debemos poseer para habitar la Europa, en la distancia que separa al salvaje del hombre civilizado, en la lentitud con que se adquiere un hábito, se ve dibujar la evolución de los seres, y se conciben las vidas múltiples y sucesivas como una necesidad absoluta que se impone al espíritu, tanto para alcanzar el saber como para borrar las faltas que se han podido cometer anteriormente. La vida del alma, considerada bajo este punto de vista, demuestra que el alma no existe, ó más bien que nosotros le creamos en virtud de nuestro libre albedrío.

Dios establece leyes eternas que nosotros no debemos trasgredir; pero si no nos conformamos, nos deja eternamente la facultad de borrar por nuevos esfuerzos las faltas ó crímenes que hayamos cometido. Así es como los espíritus, ayudándose unos á otros, llegan á la felicidad, que debe ser el patrimonio de todos los hijos de Dios.

Nuestra filosofía ensancha el corazón; considera á los desgraciados, á los desheredados de este mundo, como hermanos á los que se debe el apoyo de una mano caritativa. Por esto pensamos que una simple cuestión de tiempo es lo que separa á los salvajes más embrutecidos de los hombres de genio de las naciones civilizadas. Lo mismo sudece bajo el punto de vista moral, y los monstruos tales como los Nerón, los Calígulas, pueden y deben, siguiendo adelante, llegar al mismo grado de perfección que San Vicente de Paul.

El Espiritismo destruye por completo el egoísmo. Proclama que nadie puede ser feliz si no ama á sus hermanos y les ayuda á progresar moral y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

materialmente. En la lenta evolución de las existencias, podemos ser con diversos intérvalos y recíprocamente, padre, madre, hijo, hermano, etc. Así es como se cimentan los lazos tan potentes de amor. Por una ayuda mútua es como adquirimos esas virtudes indispensables á nuestro adelanto espiritual. Por eso ostentamos con honra todos sus adeptos ese hermoso lema de ir hacia Dios por el amor y la ciencia.

Ninguna filosofía se ha elevado á una concepción más alta de la vida Universal, ninguna ha predicado una moral más pura. Por eso, poseedores de una parte de la verdad, la presentamos al mundo apoyada sobre las bases inquebrantables de la observación física.

El Espiritismo es una ciencia progresiva; se funda en la revelación de los espíritus. Estos á medida que progresan y que nos engrandecen intelectualmente, descubren verdades nuevas, de suerte que su enseñanza es gradual y se aplica á medida que se hacen más instruídos. No tenemos, pues, ni dogmas, ni puntos de doctrina constantes, aparte de la comunicación de los vivos y los muertos y de la reencarnación que están absolutamente demostradas, admitimos todas las teorías que se relacionan con el orígen del alma y su porvenir. En una palabra, somos positivistas espiritistas, lo que nos dá una superioridad incontestable sobre las otras filosofías cuyos adeptos se ven encerrados en estrechos límites.

Tal es en sus líneas generales, esta filosofía que se ha tratado de envilecer con burlas y calumnias. Se concibe que nuestras ideas y el valor de nuestras creencias nos coloquen muy por encima de las miserables críticas, pero es preciso que el sol de la justicia se levante sobre nosotros y permita á los hombres pensadóres, como así mismo á toda persona honrada é imparcial, dedicarse á su estudio y apreciar en toda su grandeza esta noble doctrina.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

Pues bien, si existen esos fenómenos ¿habrá algunos que demuestren la persistencia del *yo?*

En cuanto á mí, y según la opinión de otros investigadores, hay fenómenos característicos, derimentes de dudas, constituyendo lo que puede llamarse un *argumentum crucis.*

Esbozaremos sólo algunos, obligados á dejar en silencio muchos de igual valor decisivo.

Véase la obra del juez Edmonds *Lettres sur le spiritualisme,* en que su hija Laura, no sabiendo griego habló en estado de trance, con tanta corrección como *Evangelidez,* griego de origen, dando pruebas de identidad de ser un amigo suyo fallecido hacia años, refiriéndole que su hijo Evangelidez había muerto después de su partida de Grecia. Informóse del hecho y comprobó la verdad de esta triste noticia.

En el libro de Esperance—«Au pays de l' ombre», hay varios casos de materialización, siendo tal la identidad de los que se manifestaban, que eran reconocidos por sus familias presentes y otras personas.

El doctor Livermore, teniendo al médium Kate Fox, obtuvo repetidas cartas de su difunta esposa, Estella, que las escribía después de materializarse.

No solo era perfecta la materialización, sino el estilo y caligrafía. Durante el tiempo en que la aparición escribía, Livermore tenia sujetas las manos del médium, como refiere Colman, en *Spiritualisme en América.*

Sucede algunas veces, que en las investigaciones psíquicas, se reciben co-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

municaciones de personas fallecidas hace tiempo, sin que ninguno de los asistentes las conozcan, ni hayan oido hablar nunca de ellas, y no solo dan pruebas de identidad, sino que refieren hechos desconocidos, que después se han comprobado. Un caso reciente vemos en el *Modern Spiritualism*, página 284, siendo innumerables los de esta naturaleza.

XIII

Estamos relatando algunos fenómenos de psicología experimental, que revelan no solo la acción de una inteligencia invisible, sino que dan pruebas de identidad de la misma.

Innumerables son las manifestaciones de esta naturaleza, más no puedo señalar más que algunos hechos y de esta manera se comprenderán más facilmente los mios.

Además de los anteriormente descritos, indicaré algunos más. Todos sabemos que la escritura es una especie de fotografía de una persona, es decir, la letra de un individuo le obliga en su vida al cumplimiento de los contratos que firmó, por ser una prueba que él mismo se comprometió á cumplir, siendo también de gran valor é identidad.

Se han obtenido comunicaciones de personas fallecidas hace muchos años, con su propia letra y firma, revelando hechos desconocidos del médium, quien también desconocía su letra autógrafa.

Existe un libro de *Itiles* conteniendo varios de estos autógrafos, sobre los cuales dice el *Spiritualist* de 1881. «Este libro á mi entender contiene pruebas convincentes de identidad é inteligencia del autor de estos mensajes »

También el doctor Nichols obtuvo de su difunta hija Willie una comunicación con idéntica letra á la que tenía en vida, como puede verse en el «Spiritual Record», de 1884.

Cuenta *Oxon*, á quien ya he citado antes (*Light* de 1885), que, siendo muy amigo del *Doctor Knoux*, pactó con él, caso de que muriera antes, le enviase esta frase *vivo aun*. Muerto Knoux y pasado algun tiempo, obtuvo Oxon por mediación de un médium una comunicación de su amigo fallecido, en la que no solo le decía que había recibido una desilusión agradable en sus antiguas ideas, sino que le repetía al final la frase *vivo aun*.

En el año anterior de la citada publicación (*Light*) se encuentra un hecho narrado por *Smart*, que es característico y de gran identidad.

Estando un médium en estado de trance, obtuvo *Smart* en una comunicación una carta de su madre, fallecida hacía más de un mes, en la que le decía: «Querido Alfredo: Herriet te escribe anunciándote que he dejado la tierra. Estaba satisfecha de partir. Soy feliz. Te hablaré en breve. Dí á Herriet que vivo aquí. Que Dios te bendiga. Tu madre siempre afectuosa.»

Smart comparó letra por letra con escritos de su madre siendo absoluta la semejanza, en el estilo, caligrafía y demás particularidades.

En las memorias de la «Sociedad de Investigaciones psíquicas», de Londres, 1890, página 353, se refiere el hecho de haberse descubierto el testamento del barón Korff, por una comunicación espiritista que el propio testador, después de su muerte, dió al príncipe Wittgenstein.

Se relata minuciosamente y se atestigua este interesante suceso, del cual no es razonable dudar por el número y calidad de las personas que intervinieron.

Muchas veces han aparecido comunicaciones de personas que ninguno de los asistentes conocían, de quien nunca habían oido hablar, dando pruebas de identidad, relatando hechos, que después de examinados han resultado exactos.

Innumerables son las comunicaciones de esta índole, como el lector podrá ver en las obras que he citado, por lo tanto me limitaré á referir un hecho característico.

Cuenta Oxon, en su obra ya citada, que en 1874 habiendo organizado varias sesiones espiritistas, en una de ellas se comunicó Abraham Florentine, diciendo cuando había muerto, el lugar, su edad exacta por años, meses y días, dando otras indicaciones respecto su vida.

Ulteriormente se procedió á investigaciones, resultando totalmente ciertos todos los datos biográficos de Abraham Florentine, no habiendo discrepancia en lo que había indicado.

Siguiendo este orden de pruebas, sería una falta imperdonable olvidar las modernas investigaciones de *Hoodson*, profesor de Psicología en la Universidad de Cambridge.

Como se ve en los anales (proceedings) de la sociedad de investigaciones psiqui-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cas de Londres, último año, aquel docto profesor fué encargado de estudiar los fenómenos del médium *Mrs. Piper*, que en *trance*, encarnaba diferentes personas fallecidas con pruebas decisivas de su veracidad.

Hoodson era enemigo acérrimo del Espiritismo, su investigación tenia por objeto desenmascarar la impostura. Era tan grande su deseo, que durante doce años estudió al referido médium, adoptando todas las precauciones y estrategias para descubrir la falsedad, pero al final fué vencido por la evidencia.

Cuando el médium estaba en *trance*, le presentaba varias personas desconocidas, á las cuales describia todos los individuos de su familia fallecidos, diciendo nombres, fechas, etc...

Durante estos estudios se comunicaron 120 personas fallecidas, relatando hechos que les eran propios, algunos enteramente desconocidos de cualquier ser vivo sobre la tierra.

Al final de los doce años, el sabio profesor hizo en su relato profesión de fe, con estas palabras: *La demostración de la supervivencia me fué hecha de tal forma que alejó de mi la posibilidad de duda.* No debe olvidarse que en los experimentos asistieron y en los relatos firmaron sabios tan ilustres como *Neubold*, profesor de psicología de la Universidad de Pensilvania; *Elliot*, rector de la de Harnard; *James* profesor de psicología en la misma y otros eminentes profesores.

Esta conclusión pareció falsa al *Doctor Hislop*, profesor de la Universidad de Columbia y para refutarla se dedicó al mismo estudio con aquel médium.

Después de 29 sesiones tan convencido estaba de su error, que escribia (según puede leerse en el *New-York World*, del 3 de Marzo de 1900).

De los fenómenos de *Mrs. Piper* que observé durante 29 sesiones, es preciso eliminar toda idea de transmisión del pensamiento, como la de acción telepática.

Considerando el problema con imparcialidad, no hay otra explicación, sino la intervención de los muertos.

¿Qué dirán de esto los críticos de nuestro país?

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

EXPERIMENTOS DE M. ROLAND SHAW

Publicados en "Light" el 27 Octubre y 3 Noviembre de 1900

El 19 de Septiembre último, los miembros de la Alianza Espiritualista de Lóndres se reunieron en gran número, para oir á M. Roland Shaw, el relato de los hechos é incidentes supranormales, que habia tenido ocasión de observar durante muchos años.

El conferenciante, presentado por el presidente M. Dawson Rogers, tomó la palabra y dijo:

Señoras y Señores: si he aceptado la invitación de vuestro presidente, cuando me ha inducido á entreteneros con mis experimentos en el dominio psiquico, es porque sé que me encuentro en presencia de un auditorio más ó menos familiar conmigo y por lo tanto simpático. Escusadme la forma personal que debo dar á mi conferencia, por la razón de atenerme á los hechos que yo mismo he comprobado.

En 1880, renuncié el cargo de instructor de un establecimiento, cuya tendencia era ortodoxa, para establecerme en Nueva York. Allí hice en 1881, mis primeros experimentos de esta serie.

Salía de una enfermedad tifoidea, cuando un niño de tres meses habitante en mi misma casa, al cual profesaba inmenso cariño, fué víctima de un ataque de cólera infantil. La enfermedad seguia su curso apesar de toda la ciencia médica y habiéndole sobrevenido un estado de sofiolencia, el doctor declaró á las nueve de la noche, que apenas duraría tres horas.

Estaba cerca de su cuna, vigilando su jadeante respiración, y á las once tuvo un acceso convulsivo y cesó de respirar. El médico vino á las doce y después de examinarlo detenidamente, declaró que todo había terminado.

Tres horas más tarde estaba velando en una habitación vecina á la que reposaba su inanimado cuerpo: el cariño que tenía á este niño, me había sumido en las más tristes reflexiones. De repente, sin causa apreciable, se me impuso esta sugestión: «Tu puedes devolver la vida á este ser.» Me extremecí á este extraño mandato y, naturalmente traté de rechazarlo como ridículo y absurdo.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Me esforcé en desechar esta idea, pero todo fué en vano, hasta que movido por una impulsión irresistible, me levanté de la silla, manifestando á las personas que allí se encontraban, que iba á devolver la vida al niño.

Procuraron disuadirme, creyendo que el dolor me había trastornado. Pero me defendí de tal modo é impedí que me tocasen, haciéndolo en un tono tal, que no pudieron oponerse; entré en la habitación, levanté el paño que le cubría, y y empecé á dar pases sobre el pretendido cadáver.

Esto lo hice independientemente de mi propia voluntad, obedeciendo á una influencia que dirigía cada uno de mis actos y movimientos. Aunque consciente de lo que hacía, estaba incapacitado de obrar de otra manera.

Jamás había leído ningun tratado de magnetismo, ni sabía nada de los métodos de hipnotismo, sugestión ó magnetización. Obraba bajo una influencia que me dominaba, mis manos y brazos se movían con una rapidez y energía sorprendentes.

Esta manipulación duró un cuarto de hora, con cortos intervalos, durante los cuales me puse á soplar en las ventanas de la nariz del niño. Entonces empezaron á manifestarse ligeros síntomas de vida, éstos fueron al principio un débil estremecimiento de los párpados con algunos movimientos convulsivos.

Llamé á los que estaban en la habitación contigua manifestándoles que volvía á la vida, todos entraron y rodeando la cuna, expresaron su profunda admiración.

Continué mis pases, la respiración se restableció y poco á poco volvió á su estado normal.

Pedí aguardiente que puse en una vasija de estaño, lo calenté en el gas é impregnó una flanela con la que recubrí su cuerpo, envolviéndolo hasta el cuello. Arrojé enseguida algunas gotas entre los labios del resucitado, quien un instante después pudo tomar un poco de alimento.

En la mañana siguiente á esta memorable noche, lo llevé sobre una almohada á casa de unos parientes que poseían una quinta en el Estado de Nueva-Jersey y al cabo de tres semanas lo volví á llevar á Nueva-York, perfectamente curado.

Este singular experimento me hizo discurrir é intentar el descubrir cuál podía ser el origen de la influencia, que tan súbitamente me había obligado á ejecutar lo que hice en aquella triste noche.

Fuí á establecerme en Chicago cuando, en su primer aniversario, el niño cogió el sarampión y tres días después la escarlatina. Estas dos enfermedades combinadas produjeron una meningitis espinal. En una convulsión del enfermo, su respiración se detuvo y á las doce de la noche, la vida parecía apagada.

De repente me encontré en el mismo caso anormal que había experimentado en Nueva York, sintiéndome sujestionado. Ordené inmediatamente calentar agua para darle un baño de pies, lo desnudé rápidamente y lo sumerjí en el agua rociando su cabeza con la misma.

Este tratamiento produjo en él tal reacción que empezó á dar señales de vida, y se fué á buscar á un doctor, quien declaró, que se había hecho siguiendo este método lo que consideraba necesario para salvarle.

Poco antes de su segundo aniversario, estábamos de regreso en Nueva-York, era el invierno, cuando fué atacado de pneumonía, y le asistía un médico que habitaba en la misma casa que me hospedaba. Este doctor lo visitaba á menudo, esforzándose en combatir la fiebre que hacía rápidos progresos.

Al mediodía del tercer ó cuarto día una inflamación invadió el cerebro, produciéndole un delirio precusor de un desenlace fatal. Se llamó en consulta á los principales médicos, pero no pudieron dar ninguna esperanza pronosticando la muerte á corto plazo.

La extraña impresión á la cual había cedido en dos ocasiones, se apoderó de nuevo en mí, y dí orden de dejar el enfermo y despedir á los médicos, que partieron sin poder ocultar su curiosidad y descontento. Lo coloqué sobre mi brazo izquierdo dándole pases rápidos con la mano derecha, rociándole la cabeza con agua caliente de en cuando en cuando.

A la media hora de este tratamiento, cedió la fiebre, empezó la reacción, su cuerpo estaba inundado de sudor y salvada su vida.

Encontrándome en Boston, poco tiempo después de estos sucesos, hice conocimiento con un distinguido abogado y sabiendo que era espiritista, le pregunté si podría indicarme un médium de toda confianza.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Manifestó conocer uno muy honrado cuya dirección me dió.

Desconfiado por naturaleza, no perdí momento para dirigirme á su casa, para estar bien seguro de que no había tenido tiempo de informarle de mis propósitos.

Fuí recibido á mi llegada en una modesta habitación, por una señora de unos treinta años, que se puso inmediatamente á mis órdenes y empezamos la sesión.

Me tomó la mano y pareció pasar á un estado soñoliento é inconsciente. Mas su voz y su estilo eran bien diferentes de su estado normal y la persona extraña que por su mediación se expresaba, atestiguó un conocimiento perfecto de mis antecedentes y actuales proyectos; de mi personalidad, de mis planes comerciales y de los individuos con los cuales tenía negocios, en resumen, consciente, inconsciente ó subconsciente, de cosas olvidadas hacía mucho tiempo, de sucesos recientes, de mis pensamientos secretos, de mis amigos y enemigos produciéndome el asombro consiguiente.

La inteligencia que se comunicaba hizo algunas predicciones que se realizaron, dió consejos, describió los parientes y amigos que había perdido, indicando su nombre, grado de parentesco, comunicando mensajes de ellos, obteniendo más de lo que podía esperar y desde este momento decidime á proseguir mis investigaciones y consagrarles todo el tiempo que pudiera, compatible con mis obligaciones habituales.

No me decidí hacer nada, hasta tomar consejo de mi amigo el abogado, á quien tenía por un hombre tan prudente como inteligente.

Volví de nuevo á su casa y después de explicarle el resultado de mis experimentos, le rogué me dijera si en aquella población que había producido tan gran número de médiums de materialización, conocía uno que fuese digno de fe. Inmediatamente me indicó uno.

Fuí entonces, pero para más seguridad, me hice acompañar por un comerciante de unos cincuenta años de edad, muy circunspecto, que jamás se había mezclado en filosofía ni en Espiritismo y de dos señoras de buen sentido y espíritu práctico.

Ni el uno ni las otras de estas tres personas habían asistido á ninguna sesión de materialización, y tuve que emplear toda la elocuencia que pude, para decidirles á que me acompañaran.

Llegamos á nuestro destino, siendo introducidos en un gran salón, donde unas veinte personas se hallaban reunidas.

El que dirigía la sesión, encargó á los asistentes inspeccionaran la sala, y sobre todo un ángulo de la misma, que había de taparse con una cortina.

Me encargué de esta comisión registrando el estrado, muros y cortinas, asegurándonos con mis amigos, que no había nada anormal.

Se colocaron las sillas formando una herradura, al rededor de este ángulo me encontré con mis acompañantes colocado en la parte más alejada de las cortinas. Había una luz suficiente para poder distinguir las personas presentes y no perder nada de lo que allí había de pasar.

Empezaron cantando un himno familiar, acompañado por un instrumento que tocaba uno del grupo. Después una señora, el médium, se sentó en el ángulo de la habitación corriendo las cortinas delante de ellas.

Al cabo de algunos minutos, las cortinas se entreabrieron apareciendo una forma femenina, muy diferente del médium.

Algunos concurrentes reconocieron esta aparición que enseguida se retiró, para ser seguido de otros y aun de dos ó tres á la vez, de diferentes estaturas y sexos, que fueron la mayoría reconocidos.

Se abrieron de nuevo las cortinas y apareció un jóven delgado, pálido, de cerca seis pies de alto, vestido con una camisa de algodón blanco y un pantalón azul de militar.

Como pareció dirigirse hacia mí, el presidente me dijo: Ahí tiene V. un espíritu que no habíamos visto aun, sin duda viene por V., haga el favor de avanzar hacia él.

Así lo hice colocándome enfrente de este jóven y como había bastante luz para distinguirle á distancia, reconocí inmediatamente las facciones de mi hermano mayor, fallecido en 1861 durante la guerra civil de los Estados Unidos y que en el momento de su muerte, llevaba efectivamente camisa blanca y pantalón militar. No podía dar fé al testimonio de mis sentidos y le dije: «No le conozco». Ví al momento en su fisonomía signos de gran contrariedad. Poniendo una mano sobre mi espalda, se inclinó hacia mí aproximándose á mi oído, se esforzó en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

hablar, oyendo el nombre de «Solon»; este era el nombre de pila de mi hermano muerto hacía ya veinte años.

Difícil sería describir mi sorpresa, ninguno de mis amigos ni los presentes, sabían que hubiese perdido un hermano. ¿Es posible que seas mi hermano Solon?, le respondí. Sonrió alegremente, me dió su mano derecha y con la izquierda golpeó sobre mi hombro izquierdo.

Estos golpes me hicieron el efecto de una corriente eléctrica y su cuerpo en apariencia material, parecido por su semejanza á mi hermano, se desvaneció.

Nada quedó visible, su forma substancial hab íadesaparecido trás las cortinas, sin dejar el menor rastro.

Vuelto á mi sitio, mi amigo que estaba muy excitado me preguntó en voz baja: ¿Es su hermano? He notado alguna semejanza con V. «Me ha dicho su nombre», le respondí que es el que tenia mi hermano. Las señoras observaron que la semejanza era muy acentuada y mi amigo añadió: «Si todo esto no es pura superchería, quisiera ver mi hija que perdí en la época de la guerra civil. Ignoraba ésta pérdida y este deseo me lo manifestó de manera que no lo pudiesen oir los concurrentes. Después de varias apariciones de otros espíritus, se hizo visible un oficial con el uniforme del ejército de los Estados Unidos. En su manera de andar se adivinaba que tenía una pierna de madera. Hizo señas al comerciante que adelantase hacia él. Así lo hizo y estuvieron frente el uno del otro durante cinco minutos, retirándose después de este tiempo, y mi amigo volvió á mi lado. Muy emocionado me dijo: «Este oficial se había casado con mi hija y á consecuencia de una herida se le amputó la pierna en el hospital de San Luís; mi hija fué á cuidarlo, pero murió á los dos meses después, siguiéndole mi hija que falleció á consecuencia del dolor que le produjo esta pérdida».

Se presentó después una jóven de unos catorce años, vestida con una especie de gasa blanca, atravesó el local dirigiéndose al lado de una de mis amigas, dándole á entender que quería hablarla. Esta señora quedó tan emocionada que hubo necesidad de ayudarla á levantarse para ir al encuentro de la recién venida. Cayeron una en los brazos de la otra, gritando, mi amiga. ¡Querida hermana!, durando su conversación unos cinco minutos. Después me aseguró no tener duda alguna de la identidad de su hermana.

Noté que todas estas formas materializadas habían sido vistas por todos los asistentes. Expresé á mi amigo el deseo de volver á ver mi hermano, de manera que nadie pudiese oirlo más que él, y al instante salió y avanzando uno y otro hasta encontrarnos, tuvimos una conversación de algunos minutos, recordándome acontecimientos de familia que totalmente tenía olvidados, no pudiendo ser conocidos ni del médium, ni de ninguna de las personas presentes.

Esta conversación fué para mí la prueba evidente de que era realmente mi hermano Solon quien me había hablado y que estaba revestido de una forma idéntica á la suya.

Al poco rato mi amigo fué llamado por una jóven que se arrojó á sus brazos, colgándose de su cuello durante algunos instantes. Cuando la dejó manifestó llorando y muy emocionado ser su hija, la esposa del oficial que le había precedido, y que su manera de abrazarle era la habitual de cuando vivía.

Siguieron algunas otras materializaciones, y se me encargó fuera hacia el rincón de la habitación, donde tomé una mano entre las mías, que salía á través de las cortinas, sin que se notase tuviesen alguna abertura, una voz pronunció el nombre de Sara Burton (una amiga fallecida), la mano separó la cortina y pude ver al médium sentado en una silla en un estado de inconsciencia aparente. Durante este tiempo, la mano y el brazo desprovistos de toda forma corporal visible, movió las cortinas, hizo un nudo á mi pañuelo, agitó una campanilla, en el mismo momento que la voz hablaba. Así fué como terminó mi primera sesión de materialización y mi primer experimento en esta clase de fenómenos.

(*Moniteur des Etudes Psichiques*).

Por la traducción,

A. BRUNET.

PENSAMIENTOS

La carrera de la vida, es breve: la de la gloria, eterna.—*Cicerón.*

—La virtud es áspera en el camino, pero deliciosa en la cumbre.—*P. Feijó.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Medianímica

MEDIUMNIDAD DE MAD. DE FERRIEM

En uno de mis artículos anteriores he dicho que el célebre médium vidente de Friedrichstrasse, Mme. de Ferriem, ha tenido una visión notable, ó sea la de la aparición de «un gran reformador» que vé predicar delante de miles de personas en ciudades importantes tales como París, Viena, Berlin, Amsterdam, etc. Después Mme. de Ferriem lo vé en una sociedad de monarcas y príncipes, llevando á todas partes la paz y reorganizándolo todo. Es de estatura elevada, majestuosa, de rostro pálido, rubio y sonriente. Sus facciones, á la par que bellas, son muy expresivas.

En Noviembre de 1900, Mr. Frederic Godefroy Kerkan, redactor del periódico *Die Scherin de Ferriem*, (La vidente de Ferriem), me escribió participándome que la baronesa de Vay, célebre médium escribiente austríaca, autora de numerosos trabajos espíritas muy notables tales como *Espíritu, fuerza, materia; Estudios en el mundo de los espíritus; Las siete esferas espirituales entre el sol y la Tierra*, etc., etc., ha visto el *reformador* de referencia en un vaso de agua y que la descripción que de él hace la Sra. Baronesa Adelma de Vay, concuerda exactamente con la de Mme. de Ferriem. Añadiré á esto que la revista *The Banner of the Light* (La bandera de la luz), de Boston, publicó en 1898, una profecía hecha en 1850 por un anciano en su lecho de muerte de la cual he aquí la traducción:

«Se levantará un hombre, que de tal manera estará iniciado en las sendas de Dios y tan penetrado de su espíritu que estará dispuesto á sacrificar su vida, si es preciso, por el amor á Dios, á los hombres y á la verdad. Será el heraldo que aparecerá en la aurora de la regeneración de la Sociedad y del establecimiento del reino celeste en la Tierra. Vendrá dotado de un poder oratorio que hará estremecer á las naciones y será al propio tiempo tan dulce y humilde, que no tendrá parecido en ningún país. Estará tan universalmente adelantado que se valdrá de todos los conocimientos para ilustrar sus enseñanzas y describirá el glorioso destino del hombre con los colores más sublimes. *Llevará á todas partes la paz y lo reorganizará todo.* Será rubio, de estatura elevada y majestuosa. Por su terneza, simpatía y amor se parecerá á la mujer y no obstante el más potente y soberbio de la Tierra no tendrá fuerza alguna que pueda ser comparada á la suya. Estará plenamente convencido que por él mismo no es nada y que Dios es el todo en todo. Será conocido como el mensajero divino encargado de transmitir las órdenes del cielo al pueblo. El siglo exige la venida de este hombre, *el gran reformador*, y con gran alegría de la humanidad entera aparecerá en el tiempo fijado por el Creador.

JOSÉ DE KRONHELM.

Gajsin Podolia, Rusia.

Comunicación obtenida en el Centro Barcelonés por mediación de D.ª Josefa Romeu.

Hermanos queridos: Con que alegría y cuanto placer siento al dirigirme á vosotros, á mis hermanos del alma, parte integrante de mí mismo, chispas todos del gran foco divino, emanaciones de la sabiduría infinita, de la fuente de vida eterna, del amor de los amores, Dios. ¿Habeis reflexionado bien para saber comprender lo que significa y de dónde deriva la palabra hermano? ¡Cuánto deberíamos amarnos y recordar lo que mútuamente nos debemos!

Con que afán acudimos entre vosotros no para reprenderos ni herir vuestro corazón, no para halagaros y deciros que sois buenos, porque ¡ay! cuán pequeño se ve el hombre cuando esclarecida su razón contempla la grandeza, la harmonía y las bellezas de la Creación. Todo se ve enlazado con la cadena del progreso, lo pequeño se engrandece, lo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

imperfecto se perfecciona, las almas ascienden, y en la evolución contínua nos encontramos y más tarde nos amamos.

¡Oh justicia divina! yo te adoro; cuán feliz me siento desde que te conozco. ¡Oh Dios eterno! cuánto anhela amarte el alma mía desde que en la Justicia te encuentro. Ante tí no existen razas ni sexos, no hay pobres ni ricos, ni blancos ni negros; una sola familia, con las mismas facultades y aptitudes, por patrimonio el Infinito, por religión el amor y la ciencia.

Que bien me encuentro aquí, qué de impresiones agradables, qué alivio, qué consuelo poder desahogar mi corazón entre vosotros y llamaros hermanos míos, hermanos del alma, yo os busco, yo os bendigo y os amo. Sois blancos, yo fuí negro y es la existencia que más he ascendido por medio de horribles sufrimientos. Hoy bendigo aquellas horas de agonía, aquellos quejidos del alma cuando sin compasión cruzaba el látigo mi cuerpo. Vosotros sois libres, yo fuí esclavo de mis culpas, hoy lo comprendo. Vosotros vivis tranquilos en vuestro hogar sin temor á que os arrebaten ni maltraten vuestros seres queridos. A mí me arrancaron de cuajo el corazón, robándome la vida de mi vida, á mis hijos amados y á la mujer que adoraba mi espíritu, alma gemela de mi alma, aliento propio mío. ¡Ay! no existen palabras en vuestro lenguaje para expresar el profundo dolor mio!

Al separarnos tan cruelmente, la miré y me miró ella con tanta amargura, que nos dijimos tanto en aquel terrible momento, que hoy, recordándolo, me siento estremer aún y veo sus ojos y los míos despidiendo fuego y el corazón hecho pedazos, agitado, maldiciendo á los blancos, jurándoles venganza y odio eterno.

Llevados al mercado y examinados cómo bestias, todos los negros en montón ó más bien rebaño, el chasquido del látigo, el rumor de las cadenas, el llanto de los unos, los lamentos de los otros separados por la fuerza de las prendas más queridas de su corazón; formaba un conjunto horrible y aterrador. Casi desnudos, ponian á prueba la fuerza de nuestro organismo fijándose en la belleza de nuestras formas, mirando los cabellos y nuestras articulaciones.

¡Ay hermanos míos! es imposible describir aquel hervidero de horrores sin que la mente se turbe y el espíritu más fuerte deje de sentir hondo dolor exclamando: «Dios mio! ¡cuánta miseria se oculta en el sentimiento humano.

Quería vengarme de los blancos, de vosotros, de mis hermanos. ¡Oh pasiones mundanales como envenenais el corazón y nublais el entendimiento! ¡Atrás engendro del error, sombras del pasado! ¡Atrás guerras, odios y traiciones! Hoy lucha la razón, la voluntad y el sentimiento. Ayer nos batíamos con el arma homicida, nos devorábamos como fieras; hoy nos miramos sin odios, confundimos nuestro aliento y unidos nuestros pensamientos ensanchamos nuestra esfera de acción. ¡Lo que va de un tiempo á otro! ¡cuán apartados nos encontramos de lo que fuimos y cuán alejados aún de las esferas dichosas!

Gracias os doy á todos por la gratitud que me transmitís, gracias por vuestra oración, por vuestra ternura y amor. Si sabeis orar sabreis sentir, sabreis pensar. Amaos de verdad, fraternizad más y recordad que el espíritu debe dominar la materia bajo todos sus aspectos.

No ocasioneis sufrimientos, ni hagais derramar lágrimas, que una á una caen como plomo derretido en nuestra propia conciencia. Así como no se pierde ni un pensamiento bueno, tampoco desaparece ni un lamento. Todos cuantos males causamos á nuestros semejantes son punzantes espinas que más tarde han de lastimar profundamente nuestro corazón. El tiempo y el dolor son el remedio eficaz para curar todas las enfermedades del alma y el bálsamo que cicatriza las heridas. ¡Oh tiempo! ¡bendito seas! Si bien es verdad que en nuestras peregrinaciones vemos huellas sangrientas y cruentos dolores sufridos, hoy encontramos amor por todas partes; calma, esperanza y remedio á nuestros males.

Difundid la luz del Espirisismo que mucho lo necesita vuestra pobre humanidad.

Gracias, vuelvo á repetir; si ayer me hicisteis llorar, hoy de dicha llenais el alma mía; hoy, con vosotros, trabajo en mi ascensión espiritual y veo dilatar el horizonte de mis aspiraciones, de mis esperanzas y de mis goces.

Gracies Dios mio: ya olvidé mi pasado y me uno á los seres que como yo tienen hambre de Justicia y afán de levantar al hombre

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

del abismo del error. Cuan grande es, hermanos del alma, ver como por un impulso, una atracción ó un sentimiento nuevo el ser ennoblece sus sentimientos, desarrolla su inteligencia y va acercándose á lo bello, á lo puro, á lo ideal. Aquellos espíritus atraen otros, éstos muchos más; es el imán poderoso que obra por la ley del Progreso y por afinidad. ¡Oh! no olvideis que redimir un alma es conquistar un mundo. Conquistemos mundos, atraigamos almas y lo conseguiremos por medio del ejemplo en la práctica del saber y del bien obrar.

Animo, pues, hermanos queridos; esforcémonos en aprender, sepamos perdonar y amar y así, juntos llegaremos donde impera la Justicia, la Luz y la Igualdad.

Os bendigo y os abrazo.—Adiós.

Un espíritu agradecido.

Sección Científica

LOS DOCE MOVIMIENTOS DE LA TIERRA

Hace algunos años que se ha descubierto un nuevo movimiento de nuestro planeta que, como todos los precedentes, pone en evidencia la mobilidad, la ligereza, la docilidad cósmicas del globo etéreo en cuya superficie habitamos. Ese nuevo movimiento es el de los polos.

El polo norte, por ejemplo, esto es, la extremidad del eje de rotación diurna de la tierra, no es un punto fijo, inmovil en la superficie del planeta, sino que se mueve perpetuamente sin permanecer dos días consecutivos en el mismo lugar y describiendo una curva irregular al rededor de un punto medio. Es una oscilación que cambia constantemente en razón á los movimientos de las masas atmosféricas, á la circulación del aire, á las corrientes del mar, etc., y cuya amplitud es muy pequeña puesto que no excede de 17 metros. Pero por minúscula que sea deja de ser curiosa: todo el globo terrestre oscila; las latitudes en todos los países cambian continuamente.

He ahí, pues, la Tierra moviéndose á impulsos del viento aunque su peso excede de 5 cuatrillones de kilogramos:

5.957.930.000.000.000.000.000.000.

¿Quién sabe que consecuencias podrían deducirse del exacto y completo conocimiento de las enormes fuerzas necesarias para producir ese movimiento, tan pequeño como parezca? ¡Qué fuerzas inaprovechadas por la humanidad! El viento, las mareas, las corrientes marinas, etc. Recuerda ésto aquellas palabras de Arquímedes: «Dadme una palanca y moveré el mundo.»

Conociamos ya once movimientos de nuestro planeta ¡oh gran Galileo! la ciencia ha caminado á pasos de gigante desde el día aquel en que fuiste condenado á repudiar arrodillado en la Iglesia de Minerva, en Roma, la heregía de los dos movimientos de la Tierra. *¡E pur si muove!*

A propósito de este nuevo movimiento, creo muy interesante recordar todos los de nuestra morada, en perpetua circulación por los cielos.

1.° *Rotación* diurna del globo terrestre alrededor de sí mismo en 23 horas 56 minutos y 4 segundos. No nos detendremos en demostrar la existencia de este movimiento conocido hoy por todos; notemos, sí, que es muy lento, puesto que la velocidad es de 465 metros por segundo en el ecuador, de 357 á 40° de latitud, de 300 metros á 59°, de 234 metros á 60° y en los polos cero. Este sencillo movimiento explica la resolución diurna aparente del cielo, del sol, de la luna, de los planetas, de las estrellas, que de otro modo permanecería inexplicable é inadmisible. El sol, por ejemplo, que se halla á 149 millones de kilometros de aquí, debería correr con una velocidad de 39 millones de kilometros por hora, para dar la vuelta «en 24 horas» alrededor de un punto insignificante, puesto que ese astro es 1.280.000 veces mayor que la Tierra y 324.000 veces más pesado. La estrella más próxima que está 250.000 veces más lejos de nosotros que el sol, y más pesada que este astro, debería girar con una velocidad de 10 billones de kilometros por hora!! y así sucesivamente, hasta el infinito. El movimiento de rotación de la Tierra es senci-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

llo, demostrado directamente; la hipótesis del movimiento diurno de los astros alrededor de nosotros es absurda, ridícula y de una imposibilidad mecánica absoluta.

2.° *Translación* anual alrededor del Sol, en 365 días 5 horas 48 minutos. Arrastrado por la fuerza de gravitación alrededor del sol dominador, el globo terrestre gira alrededor de ese foco lo mismo que los demás planetas. Este movimiento es rápido, porque el sol es muy poderoso. La revolución recorrida anualmente por la Tierra mide 936 millones de kilometros, que representa 2.562.000 kilometros por día, 106.700 por hora, 1778 por minuto, 29.600 metros por segundo. Tal es nuestro movimiento en derredor del sol, que pertenece al mismo orden que los demás movimientos planetarios, determinado por medidas directas. Es una carrera rápida, pero no extravagante, mil cien veces mayor que la de un tren exprés y setenta y cinco veces más viva que la de una bala de cañón.

3.° *Precesión* de los equinocios. El eje de rotación de la Tierra no conserva una dirección fija sino que gira, así como el de una peonza, describiendo un cono de 47 grados de abertura, lo que se traduce en un movimiento lento del polo celeste y hace que la estrella polar varie de siglo en siglo. La estrella α de la Osa menor es actualmente la más próxima á la prolongación del eje del globo en la esfera celeste; hace cinco mil años era la α del dragón; hace catorce mil años lo era la brillante estrella Vega de la Lira, y volverá á serlo de aqui á doce mil años. Este movimiento cónico del eje del mundo see fectúa en 25.765 años.

Es difícil contemplar este gran periodo de la precesión de los equinoccios sin pensar en la sucesión de los acontecimientos que le han correspondido desde los orígenes de la historia. Cuando Vega era nuestra estrella polar no existían París, Lóndres, Roma, Tebas, Jerusalem ni Babilonia; todas estas futuras capitales de la actividad humana dormian aún en lo desconocido de las posibilidades por venir. Cuando esta brillante estrella vuelva á nuestro polo, París se habrá unido sin duda con Echatania y Menfis en las cenizas de lo pasado. Ya no habrá entonces franceses, alemanes, italianos, rusos, ni españoles, así como ahora no hay asirios, ni medas, ni celtas. En la época en que millares de esclavos elevaban las pirámides era la α del Dragón la estrella que marcaba el polo, y cuando Jesús vino al mundo bajo el reinado de Fiberie, la osa menor giraba alrededor del polo exterior á su curva. Los acontecimientos de la historia podrían retratarse en la marcha secular del polo como en un lejano espejo.

4.° Movimiento *mensual* de la tierra alrededor del centro de gravedad del par tierra-luna. Al girar la luna alrededor de la tierra, imprime á nuestro globo cierto movimiento en el espacio porque, en realidad, las dos giran como un par en derredor de su centro común de gravedad, y pesando la luna 80 veces menos que la Tierra, ese centro se halla 80 veces más cerca del centro de la Tierra, que del de nuestro satélite, esto es, á 4680 kilometros del centro de nuestro planeta, alrededor del cual giramos mensualmente.

5.° *Nutación* de diez y ocho años y medio, causada por la atracción de la luna, en virtud de la cual el eje del mundo describe una pequeña elipse que enlazada con el movimiento general de la precesión de los equinoccios se traduce en una lijera fluctuación cuyo periodo hemos dicho.

6.° Variación de la *oblicuidad de la ecliptica*. El eje de nuestro planeta está inclinado 23°, 27′ con la perpendicular al plano de la ecliptica. Giramos oblicuamente y esta oblicuidad varía también de siglo en siglo. Mil cien años antes de nuestra era los astrónomos chinos hallaron 23 grados y 54 minutos; el año 350 antes de Jesucristo fué medida en Marsella por Pyteas y halló 23°, 49′. Decrece actualmente 47 segundos por siglo. Si esta disminución continúa, desaparecerán las estaciones y se gozará en la Tierra de una primavera perpétua.

7.° Variación de la *excentricidad de la órbita terrestre*. Nuestro errante planeta es muy excéntrico; es decir, que en lugar de gravitar regularmente y con uniformidad, describiendo un círculo alrededor del sol, describe una elipse más ó menos alargada. También esta excentricidad varía; hace 24.000 años era muy débil; hace 100.000 años era muy pronunciada. La órbita terrestre es comparable á un anillo de cauchuc que se estira ó se encoje.

8.° Desviación de la *linea de las ápsides*. Se llama así el eje mayor de la órbita terrestre, que tampoco es fijo. 4.000 años antes de nuestra era llegaba la Tie-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rra al perihelio el 21 de Septiembre, que era el día del equinoccio de otoño; el año 1250 de nuestra era pasada por él el día del solsticio de invierno, el 21 de Diciembre; el perihelio llega hoy el 1.° de Enero. Este ciclo es de 21.000 años.

9.° *Perturbaciones* causadas por la variable atracción de los planetas.

10. Cambio de lugar del *centro de gravedad* del sistema solar, debido á las varias posiciones relativas de los planetas. Alrededor de ese centro gira la Tierra, no alrededor del sol

11. *Translación* general del sistema solar en el espacio. El sol se mueve hacia un punto situado en la constelación de Hércules, y con él la tierrra y todos los planetas, de suerte que la órbita descrita por nuestro globo anualmente no es una curva cerrada, sino una trayectoria helizoidal cuyo paso es muy ancho Desde que la Tierra existe no ha pasado dos veces por el mismo camino. Dejamos detrás de nosotros las playas estrelladas, donde centellea Sirio y nos dirigimos en torbellino hacia las regiones de la Lira. Si el movimiento del sol se continúa en línea recta, estaríamos en medio de aquellas estrellas de aquí á medio millón de años. Nuestra velocidad es de diez á doce kilometros por segundo. Hace una hora estábamos 40.000 kilometros más cerca de Sirio y más lejos de Vega que lo que estamos en este momento; nos aproximamos cada día, cada hora á la brillante Lira celeste; vagamos todos hacia las estrellas.

El descubrimiento de un duodécimo movimiento de la Tierra nos ha dado ocasión para pasar una revista general á esos movimientos que todavía no se habían expuesto de una manera tan completa y nos ha hecho vivir un instante en frente de las formidables fuerzas que rigen el Universo. Estas altas contemplaciones elevan nuestros pensamientos por encima de las vulgares escenas de la vida cotidiana.

C. FLAMMARION.

Por la traducción,
F. V.

Sección Literaria

UN SABIO SIN CORAZON

I

«**Historia curiosa.**—EXPLOTACIÓN CRIMINAL. — Durante algunos años ha estado vagando por las aldeas y campos del Mediodía de Francia una cuadrilla de gitanos viviendo de mostrar á las gentes un «fenómeno» muy raro.

»Metido en un cajón, y á través de un cristal, mostraban un muchacho salvaje, diciendo que carecía en absoluto de extremidades inferiores y hablaba una lengua extraña y bárbara.

»Pero el muchacho no era ni mónstruo ni salvaje, y la lengua que hablaba no era ni más ni menos que la que se usa en los campos de Galicia. El pobre muchacho, en efecto, no era ni más ni menos que una víctima de la explotación de los gitanos. Estos habían atado fuertemente las piernas del niño en una disposición violentísima y cruel, y quedando ocultas por un doble fondo del cajón, parecía carecer de ellas.

»¿Cómo este muchacho, español, había caído en poder de los gitanos?

»Muy sencillo. Viajando la nómada partida por los campos de Galicia, vieron al chiquillo, y embaucaron á sus padres, consiguiendo que éstos se lo cedieran bajo la promesa de devolución al cabo de un año, estipulando que los gitanos abonarían por ello á la familia gallega trece duros al devolverles el muchacho. Contaba éste á la sazón seis

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

años, y la partida errante se lo llevó consigo en sus correrías por Galicia, León, Burgos, Logroño y Navarra, hasta que penetraron en Francia. Al principio iba el muchacho tratado á cuerpo de rey (relativamente), pero haciendo jornadas terribles, por lo largas, y montado á horcajadas en un mulo de gran alzada, cuyo lomo apenas podían abarcar las tiernas piernecitas del niño. El resultado fué que al cabo de algun tiempo de este tragín cuando por la noche apeaban al muchacho, éste tenía sus extremidades doloridas y no podía andar. De aquí, sin duda, el ocurrírseles á los gitanos al inutilizar por completo las piernas del muchacho, atándolas, como queda dicho, y aprisionándolo en el cajón de doble fondo.

»Diez años duró el suplicio del gallegüito, con incidentes muy variados y siempre tristísimos; pero como no sabía ni una palabra de francés, le era imposible hacer entender á nadie la explotación de que era víctima, ni menos podía, por la disposición en que se hallaba, escapar de sus verdugos. Por fin, al cabo de diez años, llegó á hacerse entender algo en francés, y aprovechando una ocasión favorable, pudo denunciar á las autoridades su explotación y su martirio.

»Recobró así su libertad; pero la inmovilidad y posición forzada de las piernas durante tan largo tiempo, había producido en el muchacho una forma singular de paraplegia. Fué, pues, necesario conducirlo al hospital de Burdeos, donde fué asistido por los doctores Duvergié y Arnozan.

»Por mediación del cónsul español ha sido trasladado á España é ingresado en el hospital general de Madrid, donde se halla bajo los cuidados del doctor don Jaime Vera, que confía en la lenta curación del muchacho, mediante un tratamiento eléctrico apropiado.»

II

Con profundo sentimiento leí el anterior relato, pues me hice cargo que el protagonista de tan horrible historia era un ser que indudablemente había pecado mucho, y nada más triste que ser malo, puesto que el que peca se degrada con el mal pensamiento que antecede á la realización de la mala obra, se envilece llevándola á cabo, y atrae más tarde á espíritus perversos que gozan y se complacen en atormentarle. ¡Qué malo es ser malo!... porque no solo cae en el abismo el criminal, sino que con él caen otros muchos.

Deseando proseguir mis estudios leyendo en la humanidad, pregunté al guía de mis trabajos sobre el pasado de este infeliz que ha vivido sin *vivir*, tantos años y obtuví la comunicación siguiente.

III

«Por el fruto conocereis el árbol, (dijo Jesús) de igual manera por la existencia de cada ser conocereis una parte de su historia, al menos la más culminante, la que ha formado época en la vida de éste ó de aquél individuo. El hombre que hoy ha sido víctima de la codicia de unos malaventurados explotadores de la humanidad, ha sido durante muchos siglos *un sabio sin corazón*, así como vuestros naturalistas y vuestros médicos más famosos, ensayan en diversos animales el efecto de sus invenciones inoculándoles el virus de varias dolencias que diezman á la humanidad, muriendo muchos de estos animales sometidos á ensayos científicos, sirviendo su muerte de útil enseñanza para evitar más tarde la tortura á los hombres atacados de análoga enfermedad, de igual manera, el hoy martirizado, (al que llamaremos Ascanio), en sucesivas existencias hizo el estudio siguiente: Ver si la inteligencia tendía mejor su vuelo disponiendo de un cuerpo sano y robusto ó

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sufriendo la parálisis de sus miembros inferiores, condenado por consiguiente el hombre á una quietud forzosa. Ascanio, fué durante mucho tiempo poseedor de bienes de fortuna, tenía gran número de esclavos y en los hijos de sus siervos, en aquellos que presentaban una cabeza hermosa, bien equilibrada, fijaba su atención y comenzaba sus crueles estudios, á unos, les amputaba las piernas, á otros se las oprimía entre moldes de hierro, á otros les producía llagas incurables, y á todos ellos les enseñaba á leer, á escribir, á pintar, á modelar barro, á cantar, á cada uno lo dedicaba á lo que mostraba más inclinación, y al mismo tiempo educaba de igual manera á otros niños sanos y robustos, y así notaban la diferencia que existía entre unos y otros. Trataba á los infelices que sometía á sus extraviados estudios, lo mismo ó peor, que vuestros médicos á sus animalejos, no gozaba viéndoles sufrir, eso no; pero le importaban muy poco sus gemidos de angustia, lo que él quería era observar si la inteligencia necesitaba del uso completo de todo su cuerpo para funcionar y elevarse ó si le bastaba impresionarse ante la belleza de la naturaleza con todas sus armonías.

»Ascanio buscaba sin él saberlo, la vida independiente del espíritu. En aquel tiempo, no se conocía todavía el aforismo de *cuerpo sano, mente sana*, ni hubiera servido tampoco para los estudios de Ascanio; él buscaba algo que presentía, que adivinaba, pero que no encontraba en torno suyo; él buscaba inteligencias que funcionasen independientemente del cuerpo, por eso á éste, lo trituraba, lo reducía, tratando al mismo tiempo de aplicar el remedio al mal causado para ver el giro que tomaba la inteligencia si ésta batía sus alas hacia la tierra, ó si se elevaba como las águilas buscando las inmensidades del infinito.

»Así como en vuestros días hay hombres que le sacan los ojos á determinados pájaros por que dicen que estando ciegos cantan mucho mejor, de igual manera Ascanio mutilaba á sus pobres esclavos para ver si careciendo de piernas corría mas su pensamiento. Ya dijo Aristóteles que los esclavos eran *una propiedad animada*. Ascanio lo creía así y martirizó á muchos niños, porque era *un sabio sin corazón*.

»No gozó en el mal causado, pero como al fin causó muchos dolores, justo es, que en su mismo cuerpo sufra más de una vez los tormentos que hizo sufrir. Más no creais que por que él venga obligado á sufrir lo que hizo sufrir á otros, sean menos culpables sus verdugos, por que ya os he dicho muchas veces, que el papel de verdugo no es necesario nunca representarlo; por que cada uno es verdugo de sí mismo, cuando su expiación debe cumplirse. No teneis más que *mirar* y vereis cuan cierto es lo que os digo. Muchos hombres tienen lo suficiente para ser relativamente felices, pero si no merecen serlo, no lo son, les domina el vicio que más les puede perjudicar ó están unidos á una familia, que sin ser mala les mortifica, les contraría, les exaspera y cuantos hay que dicen: ¡quién fuera hijo de la inclusa!... tener familia es una verdadera calamidad. Cada cual lleva en sí mismo todos los agentes judiciales que se necesitan para fallar una causa, el fiscal que acusa y el abogado que defiende, el juez que firma la sentencia y el verdugo que la ejecuta, todo lo lleva el hombre consigo. Dios en su justicia infinita no podía crear seres para que éstos fueran odiosos y repulsivos; sus leyes son inmutables y eternas, y así como los niños juegan con sus juguetes, así los hombres juegan con sus leyes que duran y subsisten hasta que un soplo de eso que llamais muerte las deshace. Cuantos jueces (verdaderos criminales) cuan-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

do más contentos y más satisfechos están de sus crueldades, lanzan un grito de angustia, se ven rodeados de sus víctimas y caen como heridos del rayo, y todo su poder, toda su autoridad va á esconderse en un sepulcro que será quizá de mármoles y jaspes, pero sepulcro al fin, depósito de gusanos que devoran aquel cuerpo que solo se movió para producir esterminio.

»Os lo repetiré cien y cien veces, no dejeis de compadecer á los verdugos y á las víctimas, los primeros porque se preparan para ser sacrificados mañana y los segundos porque han sido los sembradores de la mala semilla, cuya cosecha están recogiendo regada por sus lágrimas. Amad y compadeced, por que amor y compasión necesitan las víctimas y los verdugos.—Adios.»

IV

¡Qué hermosas enseñanzas! ¡cuánto se puede aprender con estas instrucciones verdaderamente racionalistas despojadas de todo misticismo!... ¡cuán en armonía están con mi modo de pensar! Siempre he creído que Dios está á mucha más altura que nuestras miserias y nuestras torpezas. Cuando dicen Dios castiga á sus hijos rebeldes y premia á los justos, me parece que profanan la grandeza de Dios, yo considero á Dios como alma del Universo irradiando en los mundos, no convertido en maestro de escuela vigilando las acciones de sus discípulos.

Yo adoro á Dios en la naturaleza, pero no tiemblo ante su cólera, ni confío en su clemencia. Dios es justo, es inmutable, es eterno, es superior á todas las piedades y á todas las compasiones: no necesita ser clemente porque es justo, porque su ley de amor tiene que cumplirse y cuando se cumpla la ley de Dios, no tendrá ocaso el día de la felicidad universal.

AMALIA DOMINGO SOLER.

DEL AMOR

¿Qué es? La inclinación venerable que hacia Dios se siente; el afecto que por determinada persona ó cosa se nota: la sensación de placer que experimenta nuestra alma.

El sentimiento tan agradable, el embeleso en que se sumerge nuestro espíritu ¿tiene explicación adecuada y puede hacerse comprender al que no lo disfruta? Dificilmente, por no decir imposible, hasta por el mismo agraciado.

Esta fruición, que deja de serlo para el que no la conoce sino toscamente, no reverbera en su pensamiento, á pesar de los esfuerzos del subyugado por ella, para hacérsela comprender en la magnitud en que él la concibe, en que la usufructúa: como no es presumible que el ciego de nacimiento forme idea del aspecto maravilloso que presenta un jardín henchido de flores de las más delicadas variedades.

Es tan grande, que es inconmensurable. Ocupa todos los ámbitos y no hay molécula que no esté saturada de él.

Es la voz angelical del morador celeste, la dulce lactancia de la madre, la inocente sonrisa de su hijo, el cariño entrañable del padre, el simpático afecto del hermano, la amistad sincera del amigo, la compañía fiel de la esposa, el descanso del rendido viajero, el agua saciando la sed, el alimento matando el hambre, el fuego reaccionando al que tirita de frío, el medicamento del enfermo, el sueño del justo, el dulce despertar del alma, el allanamiento de un obstáculo, la evaporación de una pesadilla, el gorjeo de los pajaritos, el aroma de las flores, el verdor de la vegetación, los celajes matizados, el murmullo del arroyo, el viento que mece los árboles, el oleaje del mar, el

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rocío de la mañana, el silencio de la noche, la continua rotación de los cuerpos del espacio, el eter, la electricidad, el pensamiento, la voluntad...

¿Qué es el amor? Es la vida en su total expansión, en su completa exuberancia.

Es el hálito del Señor, esplayado por el Universo. Es el beso paternal que infundió á la creación por toda la eternidad.

JUAN AGUILAR.

Á «CONSTANCIA»

Revista espiritista que se publica en Buenos Aires

Siendo hermanas en creencias LUZ Y UNIÓN y *Constancia*, es indudable que deben luchar por el mismo ideal, ideal que, ya se mire desde el punto de vista científico, ya desde el moral, ha de tener por base la verdad en toda su pureza, de lo contrario no puede ser duradero el edificio que se levante.

Para ello es necesario que las dos publicaciones así como todas sus hermanas destinadas á difundir la verdad, nutran sus columnas con pensamientos sanos y que la letra sea fiel intérprete del pensamiento, por que hay letra que mata, sin que su espíritu vivifique.

Pudiera muy bien ocurrir que en las páginas de LUZ Y UNIÓN se estamparan errores cometidos de buena fé por los que en ella emitimos nuestras ideas. Estos errores son disculpables cuando se trata de asuntos por dilucidar, pero cuando se juzgan hechos consumados que no admiten interpretación caprichosa por hallarse ya clara y concretamente definidos, no podemos, mejor dicho, no debemos permitir que estos se tergiversen publicando parte de ellos y suprimiendo lo que, por conveniencia del escritor, anula precisamente lo que el mismo sustenta.

Esto pasa en un artículo que se dice de Colaboración publicado en el número 725 de *Constancia* correspondiente al 19 de Mayo último, titulado *Un gran atentado contra Kardec* y firmado por el subsecretario de la redacción, como quien dice, por uno de su propia casa, por lo que hemos de pensar que en el citado trabajo se manifiestan los sentimientos que en la familia se abrigan, aunque se trate de cubrirlos con el *velo* de colaboración.

En efecto el sub-secretario de la *Constancia* Sr. Becher se lamenta amargamente, con muy *bonita letra* aunque no con tan buen espíritu, de dos de los acuerdos sancionados por el Congreso de 1900, y para justificar sus quejas dice, mutilando la verdad:

«El Espiritismo no ha arribado á ninguna conclusión filosófica exclusiva; y, con un buen sentido admirable, ha evolucionado fuera de toda fórmula y de toda confesión. Es verdaderamente lamentable que el Congreso de 1900 haya sancionado contra esa sana tendencia, los párrafos 5.° y 6.° de sus conclusiones. El uno que ha decretado la no reforma de la filosofía Kardeciana—transformación de detalles, más que de fondo—ha pretendido detener el movimiento progresivo y liberal de la doctrina; el otro que impone como deberes fundamentales de todo «adepto» la adoración y la plegaria ha intentado trasplantar la moral, de su antiguo sentido humano y positivo, á un misticismo incipiente, pero ya peligroso; y ambos van contra el espíritu de Kardec, niegan la primera palabra de su credo».

De manera que, según el Sr. Becher, el Congreso decretó la *no-reforma* de la filosofía Kardeciana, cuando real y *verdaderamente* lo que acordó, fué «no haber motivo, *hasta el presente*, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec».

Este acuerdo, como claramente se comprende por la letra, fiel intérprete del pensamiento, sin reserva mental, lo único que quiere decir es que hasta *entonces*, los reformadores que pretenden modificar la filosofía Kardeciana, no habían aportado pruebas tan evidentes que merecieran tenerse en cuenta para la modificación deseada, ni aun siquiera en detalle, que muchas veces desfigura por completo el fondo, como hace el sub secretario de *Constancia* suprimiendo el *hasta el presente* y con ello convierte la *no-reforma* en acuerdo casi absoluto, cuando realmente es relativo. Se conoce que ese detalle de tiempo no convenía á las miras del Sr. Becher.

Paso por alto el acuerdo sobre la oración, de que se lamenta el articulista,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

por que pienso ocuparme de este asunto tan debatido, en uno de los próximos números de LUZ Y UNIÓN.

En el mismo artículo dice dicho colaborador:

«... y, por último, las aspiraciones expansionistas de ciertas sociedades, como esa curiosa Federación de Cataluña, que sueña con acaparatse el Espiritismo universal, aunque, hasta ahora, no ha logrado seducir más que á M. Laurent de Faget.»

¿Acaparar?...

Copiamos de una carta escrita por un amigo de Buenos Aires, algunos párrafos que tratan del estado actual del Espiritismo en aquella república:

«Así tenemos, por ejemplo «La Constancia» que quiere acaparlo todo; es decir, hacerse dueña absoluta para gobernar y dirigir con despotismo de verdadero dictador todas las acciones de nuestros hermanos. . . . . .

. . . . . .

»Acaba de fundarse otra sociedad con miembros desertores de «La Constancia», bajo el título de *Dios y Progreso.*

«D. Emilio Mársico está haciendo verdaderos sacrificios para sostener la fé espírita, pues, aunque pobre, ejerce gran propaganda por medio de los libros, que ofrece gratuitamente á los que no tienen fondos para poder comprarlos; habiendo sido hasta ahora el proveedor de «La Constancia» y otras sociedades espiritistas; pero celosa sin duda, la primera del celo de Mársico por la causa ¿qué hace? publica una edición de 5000 volúmenes del librito de «Oraciones» (!!) de los cuales D. Emilio tenía en existencia 8000.»

Lo que dirán algunos, *no es lo mismo predicar que vender trigo.*

Antes de terminar deseo hacer una súplica á *Constancia,* en obsequio á la verdad.

Es indudable que los lectores de su periódico habrán leído el trabajo del Sr. Becher, y no dudo le habrán dado crédito y hasta aplaudido por haber puesto de manifiesto el error del Congreso de 1900 y las ideas aviesas de la federación de Cataluña, hoy Española; pero como para juzgar un pleito es necesario oir las dos partes ¿le parecerá justo á *Constancia* dar cabida en sus columnas á este trabajo para que oído el Sr. Becher se oiga también á un colaborador de LUZ Y UNIÓN?

Rogando á Dios nos ilumine á todos, se despide hasta otra.

SERGIO.

Un estimado correligionario nos pide la publicación del siguiente notable artículo, inserto en *El Diario de Albacete* del 10 de Junio último debido á la pluma de un ilustrado profesor.

SUICIDIO

Pocas veces hemos tomado la pluma con más pesar, motivado por dos hechos recientes que nuestra pacífica y culta capital lamenta.

¡Qué tristes reflexiones torturan nuestras almas á la noticia de ese acto reprobable de perturbación moral que se llama suicidio!...

¡Qué desconocimiento de la ley del deber, y que insensata cobardía es el abandono voluntario de la vida, recibida de Dios, y obligatoria como sagrado depósito, para devolverlo ornado de merecimientos á aquel cuyo poderoso aliento produjo los mundos!

No hay entre los seres sensibles sino el hombre que menosprecie los derechos de Dios y los deberes de la naturaleza, arrebatándose la vida, ni hay razón fundada para semejante infracción del órden moral, sean cuales fueren las circustancias en que el hombre se hallare colocado.

En todos los tiempos el suicidio causó en la sociedad una emoción de pena y de reprobación universal. Ya el Paganismo señalaba en el Tártaro sitio especial de terribles suplicios para los suicidas. Ya Sócrates, Platón, Pitágoras y sus discípulos sostenían que la vida es una estación transitoria de que no es lícito desertar sin violar las leyes universales del órden providencial y divino.

No son los sufrimientos, los desengaños, los repetidos embates de suerte aciaga, motivos primordiales determinantes del suicidio. Doquier que el suicida vuelva su turbada vista encontrará millares de seres más despiadadamente flagelados por cruel infortunio.

La ausencia de fe, la carencia del sentimiento religioso, la depravación de las costumbres, el afan contrariado de insaciables placeres; aspiraciones ilusorias y utópicas: la vida superior del espíritu, ahogada por el pesado lastre de la materia; la supina ignorancia del proceso objeto y fin de esta contingente, breve vida: todo ello produce esa fatal ofuscación y

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

extravío del espíritu que lo obsesiona, acobarda y envilece hasta abandonar el puesto de honor que está obligado á sostener mientras aliente.

Hay infinidad de falsos pretextos y aparentes motivos del suicidio que sería pesado reseñar, analizar y combatir.

La lectura de Werter y de Goëtte, causó muchos suicidios en Alemania, y las apologías maquiavélicas de este crímen por Doune, Bloun y Gildón produjeron iguales efectos en Inglaterra. No era de tal opinión Napoleón I que esperó resignado su fin en la desgracia, y que en 1800, en Saint-Cloud, con motivo del suicidio del granadero Gaboin, ordenó:

«El primer Cónsul manda que sea »puesto en la órden de la guardia:

»Que un soldado debe saber vencer la »melancolía lo mismo que al enemigo en »el campo de batalla: que el que se mata »es un desertor, cobarde tránsfuga del »puesto de honor que huye y abandona».

Millares de familias diezmó el suicidio en Lyon y en Versalles en la época del Terror; hecho que indujo á los médicos materialistas á considerar este acto detestable como una enfermedad del cuerpo y en especial del cerebro, con sus períodos de recrudescencia como el cólera ó la fiebre amarilla, en vez de ver una enfermedad del alma que ajada y seca por la impiedad, cesa de creerse inmortal y entiende convenirle el anonadamiento absoluto de su ser.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Legislaciones modernas han infamado el suicidio. En Inglaterra, el cadáver del suicida se tiraba á un muladar, y posteriormente, por higiene, se enterraba entre tres caminos. En Francia se arrastraban esos cadáveres sobre una estera. Más tarde se procuró eludir el cumplimiento legal de estos anatemas de reprobación, con un certificado facultativo afirmando que el suicida había perdido el juicio.

Infinidad de hombres, unos por falta involuntaria de educación, otros por refractarios á ella, jamás se persuaden de que lejos de ser la vida terrena un delicioso paraiso, es una estancia de prueba continua, de lucha y combate incesantes: no saben cuán truncada está la felicidad que ellos creen ver en cabeza ajena: no saben que el dolor, la contrariedad, son inherentes, indispensables en la vida y determinantes de actos legítimos y honrosos del hombre, llamado por tales incentivos á la conquista de nobles ideales... No saben que los rigores del infortunio inevitable, lejos de ser un mal absoluto, son acaso un bien precioso que descubre en nosotros ignoradas fuerzas, indefinidos horizontes cerrados antes á nuestra corta inteligencia por falta de ejercicio: como un bien que á menudo nos despierta y mueve para apartarnos, para salvarnos de mayores males y conducirnos á nuestro inmortal destino desplegando á nuestros atribulados ojos las encantadoras bellezas de la virtud con todo el imán de sus excelsos resplandores...

Padres de familia, encaminad desde muy temprano á vuestros hijos por la senda de la virtud y del deber vigilando y dirigiendo su conducta sin cesar.

Autoridades: cumplid vuestro deber reprimiendo el vicio y despejando los sitios de contagio en cuanto vuestras facultades lo permitan.

Jóvenes impetuosos, inexpertos y mal sufridos; sibaritas haraganes, depravados y viciosos; negociantes fracasados; enamorados románticos trágico-novelescos: todos los que hastiados, os sintais afectos del terrible *tædium vitæ; cavete, cavete, quia opus vobis est, et tempus adhuc habetis ad salutem vestram laborandum.*

Si por desgracia ese falaz pensamiento os hiere, rechazadlo sin tardanza y con la energía posible. Refrescad vuestro ardor avivando la fe que vuestra madre amante depositara en vuestras almas al balbuceo de las primeras oraciones descendidas de sus labios, como rocío del Cielo. Abroquelaros de heróico valor para sufrir, vencer y enmendaros. Acudid sin reservas á vuestro mejor amigo; leed quinientas veces este escrito cada vez que sintais el más leve acceso, y realizad tres obras de caridad y de virtud antes de empuñar el arma homicida para dirigiros al sitio fatal; y si necesitais más freno y os resta un átomo de cariño, considerad la inmensa pena y bochorno que vais á lanzar sobre vuestros seres más queridos; contemplad el horrendo y repugnante espectáculo que ofrecerá vuestro cadáver enviado por la autoridad á la mesa de autopsias y despedazado allí por los hierros del forense; ved las lágrimas y escuchad las censuras que vais á reproducir y que debeis evitar, y pensad

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

bien en serio en la terrible y mala cuenta que vais á dar á Dios... Si todo ello no basta á despejar vuestra perversa obsesión y traeros un rayo de consuelo y esperanza; si vuestra no reprimida degradación os hace insensibles ya á toda bondad y dulzura, á todo prudente consejo, á todo sentimiento divino y humano, id infelices; id á consumar vuestra mayor desgracia con ese hecho infamante, que no mereceis más noble fin ni mejor destino.

T. C. A.

AGRUPACIONES

Centro Espiritista "Constancia", de Málaga

A nuestro querido hermano D. Jacinto Esteva Marata y á la digna Junta de la "Unión Espiritista Kardeciana Española".

Barcelona.

Salud, valientes obreros del progreso:

Leído en este Centro vuestro nombramiento para la nueva Junta porque ha de regirse la «Unión», nuestro primer deber de fraternidad es felicitaros con entusiasmo y enviaros la expresión de nuestra simpatía *á cada uno de los que dignamente la componen*, para que con acierto é inspirados por los espíritus que coadyuvan desde el espacio la obra de la *fraternidad Universal*, podais ir desenvolviendo y llevando á la práctica proyectos emancipadores en bien de la humanidad.

Hase dado ya el primer paso é inteligenciado para el abrazo fraternal. Ha quedado hecha la «Unión» cual deseábamos. ¡Viva la «Unión»! exclaman nuestros pechos porque vemos qué existe un organismo potente y lleno de energía para secundar y practicar la doctrina enseñada por el Maestro, y que ésta sea inculcada en todos los corazones ávidos de luz y progreso.

Modestos discípulos de Kardec somos, pero á vuestra sombra seremos un dia fuerte columna, porque. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

no dudamos plenamente que nuestro progreso será rápido ya que nuestra bandera es *querer* y el lema de este Centro, aún en los albores de su juventud, es *Constancia* y llegaremos indefectiblemente al objeto deseado cual es la *regeneración humana* por la *evolución moral, científica y religiosa.*

Hacia Dios por el amor y la ciencia.

El Presidente, *Rafael García.* — El Secretario, *J. Maldonado Sánchez.*

Felicitamos con toda nuestra alma á nuestros queridos amigos de Málaga por su amor y entusiasmo por las doctrinas que sustentamos y les agradecemos las frases que nos dedican dictadas por su cariño fraternal al que correspondemos con efusión. Lejos, muy lejos de merecer los títulos que su afecto nos atribuye, somos, (sin alarde de falsa modestia), discípulos de los menos aventajados.

Para el cumplimiento de los deberes que nos impone la honrosa confianza de nuestros hermanos al elegirnos, confiamos en Dios, foco infinito de donde irradia toda inteligencia, en nuestros estimados correligionarios con su valioso y eficaz concurso y en nuestra voluntad firme y enérgica en pró de los ideales de todos.

***

Centro "La Aurora", de Sabadell

Sr. Presidente de la «Unión Espiritista Kardeciana Española».

Pláceme el participarle que nuestra hermana en creencias D.ª Josefa Mir y Marcet, socia de este Centro, después de salvar muchas dificultades y á pesar de la oposición de toda su familia, contrajo matrimonio civil el día 21 del corriente, con D. Juan Bo-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lifoll y Planas, viudo de la entusiasta espiritista Francisca Blanch.

Sabadell, 23 Junio de 1901.

Por el Centro Espiritista «La Aurora»,

El Corresponsal.

PUBLICACIONES

Entre las numerosas que honran nuestra redacción, es digna de mencionarse por sus notables trabajos de gran utilidad práctica, el *Boletín de Agricultura,* que se redacta en San Salvador (América Central) por D. Carlos Rousou, y de la cual es administrador nuestro estimado amigo y hermano en creencias D. Jorge R. Quehl.

Para que nuestros lectores puedan formar concepto de la importancia de dicho Boletín, órgano de la Junta Central de agricultura de la República, nos complacemos en transcribir los títulos de los trabajos que contiene el número del 15 de Mayo último:

CONTENIDO: 1.° Sección científica, «Nociones de Bacteriología, etc.»—2.° Sección de colaboración, «El Sompopo».—3.° Sección de Agricultura, «Décima nona sesión de la Junta Central.»—4.° Correspondencia de los Departamentos.—5.° Cartera del agricultor, «El Caucho».—6.° Reproducciones diversas. «La fiebre aftosa del ganado» y «Cultivo y beneficio de la yuca.»—7.° Sección bibliográfica.

Felicitamos cordialmente á nuestro estimado amigo D. Jorge Quehl.

MÁXIMA

Sin la esperanza la vida del hombre sería un campo sin árboles ni flores; la vida de la mujer sería un desierto horrible. La esperanza es la cadena de oro que une la tierra al Cielo.—*Severo Catalina.*

Sección Bibliográfica

OBRAS NUEVAS

La importante y acreditada biblioteca *La Irradiación,* establecida en el barrio de Doña Carlota, Prim, 10, Hotel, con sucursal en la calle de Leganitos, 15, ha comenzado á poner á la venta una serie de folletos de 16 páginas, que han de llamar seguramente la atención de nuestros lectores y que se expenden al ínfimo precio de diez céntimos el ejemplar.

El primero que acaba de ponerse á la venta, forma un folletito elegantemente impreso, con magnífico grabado en la portada, se titula «La Grafología al alcance de todos», y por sus explicaciones sencillas, claras y terminantes, pueden conocerse las tendencias é inclinaciones de toda clase de personas por el simple exámen de sus escritos.

«La Grafología» contiene los siguientes capítulos: «Objeto y fin de la grafología», «Elementos de estudio de la misma», «De los signos ortográficos», «De la curvatura de las letras», «De los perfiles de las mismas», «De las márgenes del escrito», «De los diferentes caracteres de letra y de escritura», y «De las rúbricas».

Contiene también dicho tomito un grabado con nueve formas de rúbricas con la explicación de cada una de ellas para mejor comprensión de los lectores.

La biblioteca *La Irradiación* se propone poner á la venta semanalmente un folleto diferente al mismo precio.

En la actualidad hay en prensa los siguientes libritos: «Secretos de Alquimia», «Arte de echar las cartas», «Influencia de la luna», «Modo de hacer un horóscopo», «Manual de frenología», «Manual de fisionomía», «Los enemigos del campo y modo de destruirlos», «Pedestaromancia ó arte de conocer á las personas por la forma de los piés y modo de andar», «La Astrología ó influencia de los astros sobre las personas», «Cefalometría y Craneoscopia ó arte de conocer las aptitudes de los individuos por las protuberancias y forma del cráneo».

Se preparan otras obritas de relativa importancia

PARA BUSCAR LA VERDAD

Se necesitan el empirismo, el racionalismo, el excepticismo parcial y el misticismo.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 31 de Julio de 1901. Núm. 46.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN DOCTRINAL: El método revolucionario, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—Conciencia, *por D. Juan Aguilar.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: La dinamita anulada por una potencia invisible, *por D. Víctor Melchor.*—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Coelho.*—Experimentos de M. Roland Shaw, *por don A. Brunet.*—SECCIÓN CIENTÍFICA: La psiquis, *por el Dr. Manuel Sanz Benito.*—El Horóscopo, *por D. José de Kronhelm.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: El materialismo es una rémora para el progreso de la moral, *por Gavidia.*—Comunicaciones.—SECCIÓN LITERARIA: La oración, *por Lamennais.*—¡Olvido!..., *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Carta abierta, *por Valentina.*—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA.—CRÓNICA.—Pensamientos, *por D. Manuel Navarro Murillo.*

Sección Doctrinal

EL MÉTODO REVOLUCIONARIO

En gran parte, es consecuencia de las sacrílegas vejaciones del Ateísmo, que considera á Dios como una ilusión, un fantasma, un engendro reflejado en las sombras del pasado. Hoy se presenta bajo los nombres de materialismo, positivismo, anarquismo, nihilismo, pesimismo, budhismo y otros. Sea que hayan acarreado este estado deplorable, las supersticiones, fábulas, mitos y dogmas absurdos, ó que provenga de los vicios é ignorancias de todos, lo cierto es que, como la mancha de aceite, cunde á maravilla, invadiendo á sabios, letrados y masas; estableciendo la idolatría del dinero, y prolongando los cuentos en redentores ajenos y edades heróicas por el botín.

Tal perturbación mental refleja fenómenos curiosos.

Por de pronto, abdica del humanismo, se ceba pueril mente contra palabras antiguas, niega toda religión, escarnece la metafísica, es la apostasía pública y descarnada del Cristianismo con sus consecuencias sociales.

En estas exaltaciones ofuscadoras se observan, á veces, patologías psicológicas: manías contagiosas del delirio febril, planteles de aberraciones, anemias de razón y sentimiento, plétoras de creaciones plásticas, fantásticas,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

amplificadas por las pasiones y los antojos, ceguedad de catarata por la vanidad engreída, la personalidad exaltada, la ambición, los odios, las venganzas, los tormentos de la envidia; todo un infierno interior, por haber profanado el racionalismo é ignorar que á toda hora es expulsable, pero solo por la educación propia y el cambio de rumbo.

Pretenden los contagiados que estas enfermedades y sus desórdenes revolucionarios anejos, son la salud más perfecta, la crítica más cabal y lógica de la verdad, la moral y la ciencia más elevadas.

Para hacer al hombre feliz, romperle las costillas sin más discusión.

En sustancia, y analizando los sofismas, el revolucionarismo es la guerra; negación de los atributos de Dios y de todas las leyes morales y económicas; ausencia de libertad, igualdad y fraternidad; solidaridad al revés, dirigida al mal; predominio de la naturaleza animal sobre la espiritual, por ferocidades y crueldades; carencia de progreso; retroceso á la barbarie ó familismo de lobos, que se unen para devorar. Todas las guerras del pasado demuestran esto, casi.

El método revolucionario es falso. Emplea malos medios para fin. Es contrario á la autoridad y á la soberanía nacional ó internacional ó razón colectiva. *No puede universalizarse, no puede ser ley*, es la anarquía, y sus corolarios ulteriores, conocidos en la historia.

Es preciso conocer muy poco el espíritu humano, para creer que un hechó externo modificará la naturaleza por sí solo.

No se destruye en el hombre lo que no se reemplaza por cosa mejor, en sentimientos, ideas, pasiones, costumbres ó caracter.

No hay solución orgánica, sin previa renovación religiosa, ó su equivalente filosófica, implantada en las almas.

Lo exterior se deriva de lo interior.

Si las masas solo se fijan en lo que es preciso destruir, y olvidan lo que es menester edificar desde hoy mismo, lo que es necesario fundar en *provecho de todos*, con seguridad no crearán un nuevo orden, y aun se podrá recular y retroceder, si momentáneamente se otorgara un país á las clases menos esclarecidas. Esto no puede ser duradero porque jamás la ignorancia dominó á la sabiduría, y sobre las dictaduras tiránicas vence al cabo la libertad.

El paso de la humanidad es necesariamente lento, sino nos enredamos en espejismos de palabras y formas pasajeras.

Todos los organismos de la naturaleza obedecen á *la evolución*, planetas, flores, faunas, elementos etnológicos, códigos religiosos ó instituciones. Negar esto es negar la evidencia: es querer engañarse y que nos engañen; es decir la razón y cerrar los ojos á la ley. Martirios y revoluciones son la negación del desarrollo físico, económico, efectivo, intelectual, moral y sociológico.

Todos debemos elevarnos progresivamente hacia la luz, perfeccionarnos en la integralidad del ser. *Todos* somos miembros del cuerpo y del alma de la humanidad; con derechos y deberes iguales, para realizar la libertad, el trabajo, la paz, el orden y la solidaridad *generales*.

Resumiendo; el método revolucionario, es por mucho, el ateismo, el culto al becerro de oro, la fe en cuentos productivos, la negación de la verdad religiosa, la abjuración del cristianismo, patologías ofuscadoras, infierno en su última edición, profanación del racionalismo, amor al prójimo hipócritamente con la guerra, negación de las leyes morales y económicas en cuajo, retroceso á la barbarie, absurdos y sofismas con abalorios, volver la espalda á la ley evolutiva natural, todo lo con-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

trario al progreso efectivo, que es la verdadera garantía, defensa y desarrollo de la vida de *todos*, con sus derechos y deberes...

No se crea que el tema está apurado. La pedagogía atrayente; la teoría del dolor, que es una de las fases más importantes de la revelación de la verdad en la tierra para progresar efectivamente por el trabajo, el amor y las reparaciones; la interpretación racional de la paciencia y la resignación ó concepto filosófico de las pruebas de la vida; las explicaciones de la imitación, ley universal de la naturaleza, para sustituir poco á poco las antipatías por las simpatías, cuya negación sería negar el progreso; el verdadero concepto de la libertad, sin la cual no habría libre examen, ni ciencia, filosofía y crítica posibles; y otros muchos aspectos dan argumentación contra las violencias. No podemos ser tan extensos, y solo rozaremos por encima.

En pedagogía, parte del materialismo violento, ni sabe enseñar, ni quiere aprender. Quieren dar lecciones á todo el mundo, aun en lo que no han estudiado bastante, y no recibirlas de nadie, ni aun del mismo Dios. Son los atrasados ó higlicos del antiguo gnosticismo, si ellos mismos no lo rendían, elevándose á psíquicos y pneumáticos, es decir, perfeccionándose, cosa segura porque es ineludible la ley del progreso. Hay que esperar, y amarlos como hermanos, no imitando sus violencias, porque la razón vence.

La resignación, nunca la entendió el Cristianismo de primera hora como apatía, pereza ó negación del sentimiento y abdicación de la voluntad. La empleó como energía para combatir apostasías, ciudades impenitentes, escribas y fariseos, mercaderes del templo, idolatría, esclavitud, guerra, incredulidad, becerro de oro, vicios, errores, pleitos, disensiones, desórdenes, escándalos, corrupción de costumbres, herejes, paganos, judíos, sabios filósofos y abusos del imperio. Estos son los hechos, bien militantes por cierto, pero sin alboroto, *por amor*.

Para sufrir las flaquezas, impertinencias y extravagancias del mundo; para no intimidarse por oposiciones, es necesario *valor*, *fortaleza* y *convicción*, á fin de soportar padecimientos, tribulaciones aflictivas y contrariedades; es necesario serenidad en las persecuciones. Se necesita mucha paciencia para aguantar la pesada carga de tantos errores y vicios, por abajo y por arriba. Además, hay que perfeccionarse para adquirir autoridad, y por tanto, hay que admitir nuestro laboreo, conformarse con la penitencia de expulsarnos los propios defectos y hacernos *hombres nuevos*. En una palabra, es indispensable oir la voz de la conciencia y la razón, *obedecer al progreso, resignarse* á recibir y practicar el bien, el orden, la paz, ó la libertad para *todos*.

Un estado permanente de fuerte tensión de espíritu contra tanto mal, no sería posible, porque hay que trabajar y atender, en primer término, á sí mismo, ganando en perfeccionamiento por dentro energías que se pierden por fuera; ni daría gran resultado, porque la pera no madura antes de estación; y por eso, es preciso, en la vida social *resignarse á ser tolerantes*, y saber esperar. Y como todos tenemos imperfecciones, todos estamos necesitados de la tolerancia de los demás; necesitamos descansos, porque no siempre podemos hacernos perfectos de un porrazo. La resignación tranquiliza...

Han llegado los tiempos de una gran renovación bien planteada, en la que morirán todos los despotismos por *la libertad*.

Antiguamente se conocían unas decenas de millar de sectas.

Hoy son muchísimas en religiones, filosofías, ciencias, artes, costumbres, gustos, aficiones, sexos, sistemas so-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ciales ó políticos ú otros. El asociacionismo no reconoce límites en la actividad humana. Cada uno opina á su manera; y no puede ser de otro modo, dadas las desigualdades de progresos realizados, que son naturales.

Cada cantón, gran ciudad, barrio, y aun individuo, dentro de su familia espiritual, tienen sus ideas propias, con puntos más ó menos numerosos y comunes con los demás. *Todos* tenemos, y sentimos, nuestros derechos autónomos é imprescriptibles.

La ley de variedad infinita es un hecho, propio de nuestra naturaleza, de la conciencia, la razón, el sentimiento y la actividad libre. El ideal de perfección se va calcando en una concepción laica de la vida entera, con injerto de la ley natural en el alma.

Es imposible hoy detener el adelanto en un molde cerrado, cualquiera que sea, sino se le abre á las vías del progreso. El inmovilismo es la muerte. El progreso indefinidó hace llover diluvios de heterodoxias en todas partes. Es un hecho providencial, ó de ley natural, que es lo mismo. Donde está la libertad está Dios. Mueren, pues, en el abandono, todos los infalibles, quietistas, negros, rojos, azules, ó blancos. Pero es necesario estudiar este fenómeno prodigioso.

Si la libertad nos atrae á los mandamientos de la tolerancia, y á no permitir pontificados, empujándonos á lo *universal;* también puede suceder que, con nuestras imperfecciones, no la comprendamos, y la convirtamos en semillero de disensiones, y en torre de Babel, sino sabemos educar el pensamiento, cultivar el sentimiento y disciplinar la voluntad. La mala comprensión y el mal empleo de la libertad, fueron el tropezadero antiguo, y lo son hoy, acarreando degeneraciones. Para que la razón consciente y autónoma sea guía segura; nos enseñe á vivir, no siendo tragadores de nadie, ni tragados, es indispensable cultivarla, esclarecerla, dirigirla siempre al bien, emplearla en el análisis propio y de los sistemas, que más de cerca nos atañen. Entonces es luz del entendimiento y cumplidora de las reglas de crítica lógica, no jurando en las palabras del maestro, que tantos contagios seculares y perniciosos ha fomentado, haciéndose gran rémora del progreso, sino fundándose en su propia ley, contra la cual toda coacción del mundo es estéril. Renegar de la propia razón es alimentar enfermedades crónicas, que se transmiten por herencia á las generaciones; es dejarse dominar de la pasión de partido.

La libertad racional para el bien, variadísima, invalida toda tiranía.

Aun hacen á ésta más imposible la justicia, la fraternidad y todos los deberes; á cuyos pies caen deshechos, como mitos, todos los mandamientos ilegítimos y transitorios, humanos.

He aquí una doctrina firme, evidente y universal, en que á solas nadie se engaña, sobre su valor, donde todos cabemos y donde se desvanecen las diferencias de opiniones.

Ella nos dice: no hagas á otro lo que no quieras para tí; no hurtarás; no matarás; da al Cesar lo que es del Cesar; haz á los demás lo que para tí deseas. La sublimidad cristiana *moral* consiste en tomar el derecho personal por base del derecho del prójimo.

Esta es la luz, la brújula segura, la ley grabada en el corazón humano, al alcance de todos.

Y aun es más excelente que la justicia, el amor al prójimo sin distinción de partidos, clases, razas, ni opiniones, cultos ó filosofías, *elemento niveladór por excelencia*.

Si conociendo la luz, no practicamos con los demás la justicia, la caridad, la igualdad, la libertad, la mútua ayuda y el mútuo respeto, es porque todos, en más ó en menos, no somos impe-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cables y, muchas veces, somos unos galopines, tunantes, astutos, taimados, pícaros, bribones, granujas, con todos los adjetivos gruesos del cap. III de la II Epístola á Timoteo, en la cual se vé que, á San Pablo, con toda su mansedumbre y resignación evangélica por las tribulaciones y el servicio á la ley divina, le importaban un comino todas las opiniones del mundo entero.

Donde está la libertad está Dios, siendo para el bien y la verdad.

Y donde reina el amor lo demás es subalterno y transitorio.

La ley moral es lo universal é inmutable, la fe invariable, el camino seguro, la voz de Dios en razón y conciencia.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

CONCIENCIA

La Academia de la Lengua permitirá, aunque sea solo por un momento, esta pequeña disgresión.

Considerándolo compuesto de la preposición *con* y del substantivo *ciencia*, es este vocábulo de una significación tal, que no nos sentimos con fuerzas para explanarlo, á fin de no incurrir en errores de mucho peso. Invitamos, para nuestra instrucción, á quienes con más autoridad tengan el gusto de desarrollar tan interesante asunto, con lo que les quedaremos sumamente agradecidos.

Tanto con el aditamento *con*, como sin él, quiere demostrar y confirma ser más que una ciencia; pues si ésta es un conjunto de verdades, la conciencia es un volúmen pequeño por su extensión y grande por su sabiduría, en cuyas páginas están escritas las ciencias del Deber, de la Verdad, del Sentimiento, del Bien, del Amor, que divulgan la Voluntad y Poder del Omnipotente.

Para que el hombre deletree en ella, perciba su amorosa excitación y conozca y practique sus deseos, hásele revestido de las facultades noológica, estesilógica y filográfica.

Las dos primeras la inducen á conocer y experimentar el bien que puede hacer y el mal que puede evitar; la última, la responsabilidad de su inclinación, de sus actos.

La conciencia es una, por que dimana del mismo centro, é igual para todos; su cometido es evidenciar los deberes de cada uno para con Dios, consigo mismo y con los demás seres humanos á quienes en común señala un punto en el universo, al que vía angosta encamina: la del extricto cumplimiento.

Es el patrimonio que hemos heredado, capital que, bien administrado produce rentas inmensas. No se empieza á hacer uso de él hasta que la razón levanta el vuelo.

Compárese la conciencia con un filón de oro yacente en las entrañas de la tierra y que los metalistas Inteligencia, Moral y Voluntad buscan y extraen para destinarlo á fines industriales. Según su uso será el fruto.

No pueden negarse ni su existencia, ni sus propiedades, por que el industrial inexperto, ó siniestro, no saque de él las ventajas que imaginaba.

Nos referimos á que hay quien cree que no todos los hombres tienen conciencia porque existen especuladores voraces en contraposición al carácter de la misma, lo cual no es una consecuencia atendible, por que á este paso podríamos opinar que no hay leyes humanas porque el juez prevarica.

La conciencia es una, mas como los sentidos humanos recorren la escala de la perfección, se desprende el grado que ocupan en ella por la relación más ó menos aproximada del pensamiento y de la obra.

Solo en el comportamiento se diferencia el hombre de su hermano; en él se compulsa si sus facultades anímicas son radiantes ú opacas. Las demás distinciones son convencionalismos, producto de la fantasía.

Nada queda impune en la vida moral; podrá ser más ó menos suave la corrección ó el castigo, pero cuando esa voz íntima, que solo oye el paciente, y cuya boca no puede tapar, le avisa el peligro que corre si consuma la siniestra idea

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que concibe, levántase huracán en su interior, que arrolla su alma, su corazón palpita como arbolito mecido por fuerte viento, y el cerebro se arrumba, en tanta intensidad cuanta sea la importancia de la imprudencia y el conocimiento del posible resultado final. Este anormal estado dura más ó menos tiempo, según las circunstancias de agravación, con la particularidad de que se repite aquella sensación al reaparecer en su mente el recuerdo del temerario acto llevado á cabo.

Si se trata de quien no tiene expedita la razón, claro es que la impresión es menos aguda, pues al niño que empieza á escribir, al cometer faltas gramaticales por no conocer las reglas, se le avisa; pero cuando por su culpa yerra, media la reprensión, lo cual ya es un grado de penalidad.

La Ley divina no puede ser ni más justa ni más equitativa. La humana está basada en algunos principios de aquélla, y poco á poco irá aceptando sus sabios consejos el legislador, á los que se amoldarán sus ejecutores á medida que el progreso imponga su codiciado gobierno.

Si el hombre está más inclinado á la crueldad que á la dulzura, aquella posición la toma en virtud de su libre albedrío, y para enderezarse, marcada tiene en la conciencia la línea de conducta, no pudiendo alegar ignorancia, que es un pretexto cuando funciona la razón; por esto en la duda de si una acción es buena ó mala, debe abstenerse de realizarla.

Ya se comprende que la conciencia, á fuerza de llenarla de limo que acaudala sociedad impura, se encenaga y no se oyen sus gemidos. También el agua que es cristalina cuando brota de los manantiales según las vertientes que recorre, arrastra infinidad de substancias que la enturbian. Lo mismo la una que la otra se purifican con el tiempo, volviendo á su primitivo estado.

Pues bien: imperiosa es la necesidad de cuidar que aquel agente, sumiso á la ley divina, haga sentir su voz paternal, y muy necesario es que el racional la escuche y obre conforme á sus doctos consejos, sino quiere faltar al deber que á Dios le une, á sí mismo y al derecho de sus semejantes, lo cual le reportará grandes é inalienables desasosiegos.

JUAN AGUILAR.

Psicología Experimental

La dinamita anulada por una potencia invisible

(Escrito para LUZ Y UNIÓN)

I

Al traducir en español el año 1897 la notable obra del conde de Rochas titulada *Exteriorización de la motilidad*, puse en ella una nota dando cuenta de unas experiencias realizadas con la dinamita y que por su trascendencia colosal, me parece de lo más sorprendente que ha tenido lugar dentro de las prácticas espiritistas.

La nota á que aludo decía así: «Después de algunos meses de experiencias con el médium J. y haber éste demostrado con múltiples manifestaciones, que su poder medianímico se extendía lo mismo á la comunicación inteligente que al desarrollo de fenómenos de orden físico, el guía invisible de las sesiones nos anunció que deseaba darnos una prueba evidente del poder que dimana del mundo espiritual, á cuyo efecto, anulará la fuerza expansiva de la pólvora. Nos aconseja construyamos en sitio apartado de la Ciudad, algún barreno y prácticamente se harán las demostraciones.

Provistos de un paquete de pólvora que se adquirió en la acreditada casa de Tarruella y Berch, nos dirijimos á la vecina población de Moncada y al llegar allí, elejimos como laboratorio de experiencias, la cima del montículo en donde yacen las ruinas del que fué castillo de la noble familia que dá nombre á esta población. El grupo de observadores lo constituían cinco per-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sonas. Todos estábamos dispuestos á trabajar y estudiar de buena fe, aunque sometiendo las experiencias á la más rigurosa investigación. Hablando con franqueza diré, que considerábamos bastante difícil que el guía invisible saliese airoso en su promesa.

Primeramente se construyeron, sobre dura roca, dos barrenos de treinta centímetros de profundidad por dos de diámetro, dirigidos por persona entendida en esta clase de trabajos.

La carga de cada uno de dichos barrenos, consistió en seis centímetros cúbicos de pólvora perfectamente atacada con el polvo procedente del hoyo. Encendimos la mecha y nos retiramos á la distancia de unos veinte pasos. Al breve rato se dejó oir una trepidación sorda, indicio de que la sustancia explosiva se había inflamado.

Nos dirigimos al sitio de las experiencias, quedando sorprendidos al ver que la explosión no había arrancado la menor piedra, ni resquebrajado la roca, ni el terreno inmediato.

Seguidamente construimos un nuevo barreno, cargándolo con ocho centímetros cúbicos de pólvora, y, esta vez, la detonación fué como de un disparo de escopeta, sin arrancar piedra alguna, ni agrietar el terreno limítrofe.

Por comunicación escrita que nos dió el invisible valiéndose del médium, dijo que ya teníamos realizada la promesa, faltando únicamente comprobar si la pólvora era excelente y los barrenos estaban bien fabricados, á cuyo fin nos invita á cargar de nuevo el segundo hoyo, participándonos, que esta vez, se realizará una explosión *formal*. Efectivamente, á los pocos segundos de haber encendido la mecha, percibimos una intensa detonación acompañada de un levantamiento de cascotes de piedra y considerable masa de tierra, que fueron proyectados á más de tres metros sobre el nivel del suelo. Reconocido el terreno debidamente, encontramos varias grietas, esquirlas y muchas piedras arrancadas.

Estas experiencias tuvieron lugar el día 10 de Mayo de 1893 á las tres de la tarde.

Un sentimiento de curiosidad nos impulsó á preguntar si también surtirían efecto estas experiencias utilizando la dinamita, contestando el guía, que de igual manera aniquilaría la dinamita que la melinita.

Puestos de acuerdo, me dirijí á la casa Tarruella y Berch y adquirí dos paquetes de dinamita de la que se emplea en las canteras.

Allí mismo compré los indispensables pistones y mecha.

Reunido de nuevo el grupo en Moncada el día 17 Mayo 1893, construímos un hoyo de cuarenta y cinco centímetros de profundidad por dos de diámetro, empleando en la carga, ciento veinte gramos de dinamita. A los breves segundos de encender la mecha se produjo una pequeña detonación semejante á la de un disparo de fusil pero el agujero en que se depositó la carga, así como el terreno inmediato, estaban intactos.

Se prepara un nuevo barreno en idénticas condiciones y sucede lo mismo de antes.

No había para que insistir ante pruebas tan convincentes, so pena de declararse imbécil de solemnidad.

Termino haciendo constar que el químico invisible nos participó que podían haber evitado la pequeña detonación, pero que no lo hicieron porque así anunciaban la conclusión del experimento».

El fenómeno que acabamos de relatar dejó á todos los individuos del grupo verdaderamente llenos de estupefacción. A fuerza de ser tan grande aplastaba nuestros débiles raciocinios desprovistos de argumentos ó datos que por aproximación pudieran hacer-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nos entender el cómo y qué de la realización de semejante portento.

Aquí no se podía invocar el fraude como medio para explicar el fenómeno, porque nosotros éramos los verdaderamente interesados en depurar la autenticidad del poder invisible y no fiamos á nadie, ni los preparativos, ni el desarrollo de los trabajos de experimentación. Eramos actores y testigos á la vez, pero ya he dicho que si por algo se nos podía tildar era por estar dominados de cierta incredulidad, más que por exceso de confianza en la empresa.

Hoy que llevamos transcurridos algunos años á partir del fenómeno ¿estamos capacitados para ahondar un poquito más en su explicación?

¡Quién sabe! Veamos.

De momento tenemos como factor, la existencia de una fuerza. Esta fuerza debió ser desarrollada, bien por inteligencias del espacio, ó por el espíritu de los asistentes. En el primer caso, nada podemos objetar, ni aún teorizar siquiera. Sabemos que la voluntad puede dominar la materia en todas sus esferas, y que la limitación de poder, está unicamente condicionada por la limitación de la voluntad debidamente ilustrada. Por consiguiente; si el espíritu al abandonar la tierra está en el pleno uso de los poderes psíquicos adquiridos en las vidas que para él transcurrieron, no hay razón que se oponga á que dicho espíritu pueda maniobrar dentro del laboratorio de la naturaleza y dar lugar á la producción de manifestaciones que revelen la presencia de una fuerza inteligente.

Ahora bien: ¿los encarnados pueden obrar de igual manera? ¿tienen aptitudes y energías para ello?

Negar la posibilidad de un tal poder equivaldría á establecer confusiones allí donde debe reinar la más pura claridad. Equivaldría á sentar el funesto precedente de que la voluntad en los encarnados es diferente de la que poseen los que moran en el espacio ó en otros mundos, y si aceptáramos tan ilógico precedente, pronto nos veríamos envueltos en un laberinto inextricable. La ley es por todas partes igual. Lo mismo arriba que abajo, así en los planos superiores donde la luz divina baña por entero á las almas manumitidas como en las esferas de atraso en que predomina la animalidad.

En todas partes el atleta se sobrepondrá en fuerza, al mísero mortal que yace extenuado por la debilidad. Todo es cuestión de grados.

En el próximo artículo expondremos una suma de hechos de magnetismo trascendental que hablarán con mucha más elocuencia que nosotros y de seguro que analizándolos con el escalpelo de la crítica, no habremos de encontrar inconveniente en admitir que el hombre encarnado es capaz de realizar verdaderos prodigios, si prodigios pueden llamarse ese sinnúmero de fenómenos que se burlan de la física oficial y que entran en la categoría de los pretendidos milagros.

VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará).

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XIV

De lo referido anteriormente, aunque en un cuadro breve y mal retocado, parece resaltar que el estudio de los fenómenos psíquicos, en el estado actual de sus adquisiciones, el número, valor y conclusiones de sus investigadores, es algo atendible en el inventario del pro-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

greso humano y en la marcha creciente de las investigaciones científicas. Y digo algo, para no decir un capítulo interesante é importantísimo de la actividad moderna, en lo que tiene de más nuevo, más asombroso, y de más fundadas esperanzas.

Es preciso no olvidar sino tener bien presente en la memoria en cada momento, que el número de investigadores es grande y la suma hácese sin distinción de tiempo, condición ó nacionalidad y la voz de todos ellos es unisona en proclamar la verdad, la realidad imponente de los fenómenos, por diversos medios de verificación, convergentes todos á la prueba contundente.

¿Qué vale la crítica contra la elocuencia de los hechos, cuando es afirmada por todos cuantos se han propuesto comprobar su realidad?

Séame permitido consignar aquí la opinión y las propias palabras de algunos investigadores y hombres ilustres respecto á los fenómenos de que me estoy ocupando, para demostrar con qué firmeza de convicción se expresan los que están en posesión de la verdad.

Varley, ingeniero director de las compañías inglesas de telegrafía y á quien se debe el primer cable submarino, é inventor del condensador eléctrico, dice:

«Han ridiculizado el Espiritismo aquellos que, no teniendo valor para investigar, prefieren atacar lo que desconocen por completo.»

Barcas, profesor de Geología en Newcastle como anteriormente dije, se expresa así: «Tengo bien repetidas mis opiniones, y creo que los hechos espiritistas son debidos á agentes inteligentes invisibles.»

Wallace, tan ilustre como Darwin, presidente de la sociedad antropológica de Lóndres, dice: «Era materialista, pero los hechos son causas que se imponen, y ellos me convencieron.»

Luis Figuier, autor de varias obras científicas y muy conocido por sus estudios y talento, afirma: «Tengo la certeza de que existen seres intermediarios entre Dios y el hombre; ignoro como pueden comunicar con la tierra, más el hecho de la comunicación me parece positivo.»

Zoëllner, profesor de astronomía de la universidad de Leipzig, no dudó en escribir: «He adquirido la prueba de la existencia de un mundo invisible, que puede entrar en relaciones con la humanidad.»

El *Doctor Sexton*, médico distinguido, miembro de la sociedad Zoológica de Lóndres, etc..., escribió respecto los fenómenos espiritistas las siguientes palabras: «Las pruebas han sido tan patentes, que es imposible negarlas. Tres estados hay á nuestro juicio, negación, duda y convicción, por estos estados pasé.»

Challes, profesor de astronomía de la Universidad de Cambrigde dice: «Los testimonios relativos á los fenómenos espíritas son tan numerosos y concordantes, que hay que aceptar estos hechos ó desacreditar el testimonio de los hombres.»

Edisson, célebre electricista americano antes del congreso de Chicago decía: «Estoy muy convencido del Espiritismo y su insuperable filosofía se hará patente.

H. Love, ingeniero y escritor muy conocido, ocupándose de estos fenómenos como manifestación del ser psíquico, afirma que ellos demuestran más y más su existencia, su manera de ser, su individualidad, su persistencia é inmortalidad.

Gabriel Delanne, tan célebre investigador como escritor, hablando de estos fenómenos dice: «Es preciso reconocer que son producidos por los seres que han vivido en la tierra.»

El *Doctor Wahu*, médico y notable escritor á propósito de los detractores, dice juiciosamente: «Una cosa solamente han olvidado, y es que el ridículo no mata sino las cosas ridículas, y la doctrina espiritista no es una de estas cosas.»

Oxon, notable investigador después de una lucha tenaz entre sns ideas anteriores y los nuevos hechos, fundó su absoluta convicción y afirmó: «Nunca después de esto, en mis semejantes y más escépticas fantasías, me asaltó una duda seria.

Podría citar otras muchas, más es forzoso cumplir mi promesa.

Voy á entrar en la narración de hechos de mi investigación personal, ciertos y auténticos, de los que poseo pruebas indestructibles que siempre conservaré.

No cité nombres ilustres para incluirme entre ellos, y mucho menos buscar un escudo en sus nombres.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Procedí así, para demostrar que los fenómenos existen; y no ser el primero que temerariamente afirmaba; cuyo trabajo en el fertil campo donde investigadores notables han trabajado mucho, no desdora.

Una vez más, para que se fijen bien, hago la afirmación de mi sinceridad, desinterés é independencia, que no se quebrantará por la consideración de perjuicios, creencia y escuela.

Investigué, juzgué y deduje. Y ahora crean ó no los demás, no tomaré la cicuta como Sócrates, ni proferiré retractación como Galileo.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

EXPERIMENTOS DE M. A. ROLAND SHAW

Publicados en "Light"
el 27 Octubre 1900

Voy hablar brevemente de un experimento muy curioso de fenómenos supranormales, que hice en Junio de 1887, en un hotel de Brighton. Había llegado á dicha población en compañía del ya difunto Doctor Mack, médium curandero muy conocido en los grupos espiritistas de Londres, y del también célebre médium James Carey.

Llegamos un sábado con la intención de descansar un día á la orilla del mar. Estuvimos en la playa hasta las once de la noche y convenimos en levantarnos el domingo á las seis de la mañana, para dar un paseo, y tomar un baño antes del almuerzo.

Ocupaba una habitación del piso bajo del Hotel, y mis amigos otra con dos camas en el tercero. Dormí aquella noche profundamente, hasta las cinco que me desperté; hacía un día muy bueno, miré el reloj y al ver la hora pensé que aun me quedaba media hora de descanso. Me encontraba en exelente disposición de ánimo, felicitándome de estar en Brighton y me prometía pasar un día agradable, cuando, de repente, sin ninguna advertencia, ví un anciano con larga barba blanca salir de detrás de unas cortinas dirigirse á la cabecera de mi cama, inclinarse sobre mí, su larga barba me cubrió y me besó en la frente.

Inutil es decir la impresión que esta visita inesperada me produjo; mi primer pensamiento fué, que mis amigos trataban de divertirse conmigo, pero pensé que me sería fácil hacer entrar en razón á este intruso. Me arrodillé sobre el lecho preparándome para darle un golpe como castigo á su audacia; más apenas había levantado el brazo, cuando su cuerpo desapareció al pié de la cama, excepto su larga barba que ví aun durante un minuto. Entonces comprendí la naturaleza del fenómeno, volví á mi sitio é invité mentalmente aquellos de mis amigos que podían estar presentes á que se materializasen, si esto era posible. Fué aceptada mi invitación, diez y seis formas materializadas se me presentaron sucesivamente; reconocí muchas, mi madre, mi hermano, una joven quien, en su juventud había sido para mí como una hermana y un compañero de estudios llamado Decker, de quien había sido padrino en su boda diez años antes y fallecido cinco meses después de su matrimonio. Conversé con algunos de ellos, todos estaban en vida y apariencia natural. Esto sucedió entre las cinco y seis de la mañana.

Una voz me dijo entonces, «Cierra los ojos.» Intenté no hacerlo, deseando ver otras apariciones, más mis párpados se cerraron á pesar de mis esfuerzos, y en el mismo momento me encontré en el campo en compañía de un joven, que no me era desconocido del todo.

Me hizo saber que estábamos en el Estado de Minesota y me enseñó un manantial de agua mineral, diciendo que en este sitio convendría establecer un sanatorio. Cerca de allí había una quinta, donde entramos.

El dueño y su mujer estaban en aquel instante en la mesa, tomamos sitio en ella para participar de su comida.

Dirigíme á ellos, más no fijaron su atención en nosotros.

Le hice observar á mi acompañante que aquellas gentes debían ser sordos y ciegos, pues parecían no apercibirse de nuestra presencia. Me contestó sonriendo: «No te inquietes, todo esto es muy natural.» Salimos para examinar las

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cercanias, después perdí el conocimiento, y cuando volví en mí, me encontré en la cama del Hotel de Brighton.

Me levanté, vestí y esperé á mis amigos para hacer el proyectado viaje hasta las siete y media. Viendo que no venían, marché solo y á mi regreso á las nueve, los encontré que salían de su habitación. Se excusaron por haber faltado á la cita, diciendo que no comprendían como habían podido dormir tanto el uno y el otro.

Después del almuerzo les invité á pasar un instante á mi habitación, guardándome bien de hablarles de mis experimentos de la mañana.

Uno de los médiums se comunicó inmediatamente y el guía explicó lo que había pasado. Se aprovecharon de esta ocasión para proporcionarme una distracción. Los espíritus trabajaron sobre estos señores, sumergiéndolos en un profundo sueño; sacaron de ellos las substancias etéreas que les eran necesarias, las trasportaron del tercer piso á mi cuarto, donde se realizaron las materializaciones de las que fuí testigo.

Preguntado por mis amigos, que deseaban saber el resultado de mis pesquisas, en las cuales me habían servido, les respondí:

Estos experimentos me han proporcionado gran resignación á las fatigas y cuidados de la existencia, á las rivalidades, éxitos y contratiempos de una vida comercial. Me han enseñado á no pronunciar nunca la palabra imposible, cuando me lance en el campo de las investigaciones ocultas. Han aumentado mis conocimientos, y abierto nuevos horizontes para la reflexión, investigación y á las conclusiones de todo aquello que no nos es posible penetrar. Me han despejado del temor instintivo de la muerte, mostrándome la clave de un gran número de misterios, sufrimientos y terrores.

Han reducido á la nada las supersticiones, las incertidumbres y las erróneas conjeturas, nacidas de la tradicción de una fé ortodoxa, combinadas con las quimeras de una imaginación exaltada y los relatos de autores sagrados y profanos. Han aportado la prueba científica de la existencia racional, natural y consciente de la individualidad humana después de la muerte, respondiendo á esta cuestión que ha sido el tormento de la humanidad en todas las edades.

«¿Si un hombre muere vivirá de nuevo?» Me han permitido comunicar con los invisibles, los desaparecidos y con los que son objeto de mi más profunda afección.

He logrado por el teléfono sin hilos de la mediumnidad, conversar largamente con aquellos de los míos que había perdido, ya recientemente, ya de mucho tiempo.

La ayuda de los círculos donde reina una harmonía perfecta, los inteligentes de ultra-tumba en arquitectura humana me han presentado mis muertos, que se han presentado bajo formas materiales temporales, he podido examinar sus facciones, estrechar sus manos, respondiendo á mis palabras de la misma manera que acostumbraban hacerlo. Me han enseñado algo de la vida de allá y de las condiciones por las cuales encuentran satisfactorias enseñanzas. ¿Cuántos hombres no han expresado el deseo de volver á empezar la vida, deseosos de aprovechar la experiencia adquirida, con una juventud y un vigor nuevo, con el fin de emprender un camino mejor y más útil, que el que han dejado tras ellos?

¿No serían más felices al saber que este deseo se puede realizar, que un nuevo camino se les ofrece en condiciones infinitamente mejores, con la ayuda de un cuerpo etéreo, inaccesible al dolor y de perpétua juventud?

¿Quién no desea hacer una nueva etapa con las ventajas que le proporciona su experiencia sobre esta tierra?

Esto no son vagas esperanzas que nos permitan la posibilidad de ver realizadas estas promesas. No son suposiciones sobre si puede ó no ser.

Los conocimientos evolucionistas del siglo XIX nos han demostrado la certeza científica de ello.

Hoy día está admitido, que la muerte es un nuevo punto de partida, que no nos quita nada de nuestros conocimientos, de nuestras afecciones, ni lo que sea esencial á la vida.

Esto no es más que una estación de espera para la reencarnación.

(Moniteur des Etudes Psichique).

Por la traducción,

A. BRUNET.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Científica

LA PSIQUIS

El pueblo griego con sus admirables facultades para idealizar y embellecer todas las cosas, dió el nombre de mariposa *(psique)* á lo que en lenguaje de todos tiempos y pueblos significa nuestra alma ó nuestro espíritu; la fuerza interna que en nosotros piensa, siente y quiere; el sér que concibe y discurre, que goza ó sufre, se abate ó se fortaleze, que aspira y desea, ódia y ama.

Ya adivinó ese pueblo, que si es posible y relativamente facil, precisar el peso y magnitud de nuestro cuerpo, la dirección de sus movimientos y la fuerza y alcance de su actividad, no se puede precisar de igual manera el movimiento del pensamiento que, en su versatilidad, va de idea en idea, como la mariposa de flor en flor, pensando en un momento multitud de cosas diversas, sin apenas detenerse en ellas; ó ya libando, como la misma mariposa, las bellezas que el alma encuentra en las ideas que acaricia nuestra fantasía y embargan nuestro corazón.

Los griegos también grabaron en el frontispicio del templo de Delfos la famosa inscripción: *noci seauton* (nosce te ipsum), indicando así á la posteridad el camino del verdadero saber que debe comenzar por el exámen y estudio de nuestro propio sér.

Desde entonces acá el problema relativo á nuestra alma se ha ido complicando cada vez más por los nuevos datos que la observación ha ido aportando, y si bien faltan todavía por despejar muchas incógnitas, otras en cambio se han ido eliminando ó resolviendo. Cierto que nunca por completo se ha de agotar el tema, por muchos siglos que viva la humanidad, pero esto no es exclusivo de esta cuestión, sucede igualmente con todas: son *teoremas* que contienen siempre *corolarios*.

Proponiéndonos dar á conocer solamente algunas de las verdades más importantes en lo que se refiere á ese principio y fuerza interior que impulsa y dirige nuestros actos, indicaremos los puntos principales de la manera más fácil que nos sea posible.

Hasta hace poco tiempo siguióse únicamente en el exámen psicológico el método de observación interior llamado introspectivo para ver en nosotros mismos los actos y fenómenos anímicos: método que, en lo que abraza, es de capital importancia é insustituible por otro, porque indudablemente que la mejor manera de comprender un fenómeno ó estado especial es mirarlo en uno mismo, pasando por dicho estado, para darnos así cuenta de cómo y por qué sucede.

Mas no es suficiente; hay estados en el alma humana que es imposible determinarlos y estudiarlos por el mismo sér en quien se dan, porque se realizan en momentos en que su conciencia no ha adquirido la fuerza de reflexión necesaria, ó en que, perturbadas sus facultades, le es imposible analizarlos. Los actos químicos verificados en el estado de infancia ó en períodos anormales de locura, delirio, arrebato, embriaguez y otros, es imposible que el mismo individuo que los ejecuta, introspectivamente los examine, pues dejaría entonces de existir en ese estado: ya no sería niño, ni estaría loco, ni ofuscado ó ébrio.

De aquí ha nacido que se haya apelado al método de observación exterior haciéndose de algunos años á esta parte delicados trabajos referentes á estas

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cuestiones, y de la misma manera que los anatómicos con el escalpelo han mostrado las fibras y tejidos de nuestro cuerpo, renombrados psicólogos han puesto al descubierto algunos fenómenos anímicos en los que no había parado mientes la Psicología tradicional.

Cada uno de ellos, siguiendo sus aficiones, se ha impuesto tarea, y entre todos se han repartido el trabajo: quienes se han dedicado á hacer minuciosos estudios sobre la psicología infantil *(Egge Sully y Mün, Kausmal, Taine, Preyer* y *B. Perez)*; quienes otros, se han consagrado á hacer importantes observaciones sobre la psicología fisiológica y médica *(Lotge, Maudsley, Kraff y Lombroso, Wund, Mata)*; algunos, estudiando las manifestaciones anímicas en individuos de diversas razas han dado origen á la Psicología etnográfica *(Waitz, Gerland, Gobineau, Royer);* otros fijándose con predilección en el estudio de la voluntad, han creado la Etología ó ciencia del carácter *(Stuar, Mill, Hercen, Bain)*. Y no han parado aquí las investigaciones, sino que valiéndose de los descubrimientos que la ciencia prehistórica proporciona, nos han dado á conocer las manifestaciones de la energía anímica en el hombre prehistórico y salvaje *(Lubbock Tailor)*, y con los trabajos y observaciones de unos y otros se ha empezado á formar la Psicología de los pueblos ó Sociología *(Stheintal, Lazarus, Spencer)*.

Por otra parte, se han hecho importantes y delicadas observaciones acerca de especiales condiciones ó estados por que el hombre algunas veces pasa; por ejemplo, sebre las pasiones (*Letourneau y Descuret*) sobre el éxtasis (*N. Mayo*) enfermedades de la memoria (*Ribot*) y sobre el dolor (*Richet*); y mientras Lemoine y Darwin, han echado los cimientos de la Fisiognómica ó expresión de las emociones, Joly y Paulhan han intentado descubrir un poco el *quit divinum* del genio, y Maury, Yoblot y Mourly han penetrado en lo profundo del sueño y nos han hecho ver la actividad del espíritu donde parecía que reposaban sus facultades.

Con todo esto, y los notables experimentos y estudios de psico-física de los anteriores y otros psicológicos y el caudal de ideas que han aportado los que, siguiendo la investigación sagaz de Kant, han sondeado las profundidades del espíritu, se ha ido formando una literatura psicológica tan abundante y variada, que viene á dar un solemne mentís á los que creen que hablar del alma es cosa inútil. Lejos de eso, se ha confirmado una vez más el dicho del Evangelio «no solo de pan vive el hombre» y los ensayos, investigaciones, observaciones, experiencias y estudios de toda clase han evidenciado la realidad del alma, de la *Psiquis*.

DR. MANUEL SANZ BENITO.

(De *La Revelación*).

EL HORÓSCOPO

Encuentro en la revista *Die Uebersinnliche Welt*, de Berlín, un artículo muy interesante de Mad. Cardina Arnous acerca la mediumnidad de Mlle. Henny von Heiden de Berlín, holandesa, perteneciente á una familia aristocrática conocida en Holanda, Alemania y Rusia, poseedora de la mediumnidad vidente desde su más tierna infancia. Huérfana á la edad de 9 años, fué prohijada por madame Vlierboon y su hermana Mlle. von Holst. Esta última muy instruída, espiritista estudiosa, ilustrada y convencida tanto por los fenómenos como por la razón y la elevada moralidad de nuestra filosofía, se dedicó á la educación de Henny von Heiden y habiendo observa-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

do que la joven poseía grandes aptitudes por las matemáticas, Mlle. von Holst hizo que aprendiera astronomía bajo la dirección de los eminentes profesores de la Universidad de Amsterdam. Henny hizo grandes progresos en esta ciencia dedicándose especialmente al estudio de la Astrología, llevada de su afición, después de haber leído la obra *Influencia de los planetas en el cuerpo humano,* del Dr. Plantenga y las escritas por el sabio astrólogo de Bale, Guido Bonati: († 1572).

Después de la muerte de Mad. Vlierboon y de Mlle. von Holst, Mlle. von Heiden se trasladó á Berlin para continuar sus estudios favoritos, aprovechando al efecto, las obras existentes en las ricas bibliotecas de Berlín. Durante varios años dedicó las mañanas al estudio y las tardes á la enseñanza de su método á sus numerosos discípulos.

Mad. Caroline Arnous termina su interesante artículo diciendo que los horóscopos formados por Mlle. Henny von Heiden para ella y su hija resultaron de una exactitud sorprendente, respecto al pasado, estando convencida asimismo de su veracidad en cuanto al porvenir.

Para obtener el horóscopo personal no es necesario ser conocido de Mlle. von Heiden; basta remitirle una fotografía de exacto parecido y la hora precisa, el día, mes y año del nacimiento.

Al leer el artículo de Mad. Arnous, escribí á Mlle. Henny rogándole me mandara el horóscopo de alguna persona de las más conocidas, tales como el rey de Italia, el emperador de Alemania, el rey de las Belgas, Mac-kinley, Sagasta, León Tolstoï, etc.; á cuya petición me contestó que ante todo desearía hacer el mío pidiéndome al efecto le remitiera la hora exacta, el día, mes y año de mi nacimiento, cuyos datos me apresuré á facilitarle. Quince días después recibí mi horóscopo, el cual es una relación exactísima de los principales acontecimientos de mi vida, con la descripción detallada de mi caracter, de mis inclinaciones y de mis aptitudes. Menciona también la existencia de una cicatriz en la parte anterior del brazo derecho. Tengo realmente esta cicatriz en el sitio indicado y procede de una herida que recibí en el servicio militar. Figuran además, en dicho horóscopo, detalles muy exactos de mi matrimonio y mis relaciones de familia; en una palabra desde el principio hasta el fin aparece de una verdad sorprendente. Hay también un resumen, respecto al porvenir, cuya exactitud depende de su realización y en el cual se me vaticinan sucesos agradables y algunos de adversos.

A esto añadiré que en 1900 el doctor Max Muchlenleruch medium vidente y auditivo de Vakland (California), muy conocido en los Estados Unidos de América, hizo también mi horóscopo el cual coincide exactamente con el que acabo de recibir de Mlle. von Heiden.

Mlle. Henny reside en *Berlin* la *Potsdamerstrasse, n.° 61.* Los que desean escribirle pueden hacerlo en francés, en italiano, en español, en inglés y en holandés.

JOSÉ DE KRONHELM.

Gajsin, Podolia, Rusia.

Sección Medianímica

El entusiasta espiritista y estimado amigo nuestro D. Juan R. Juanola, de Jalapa (México), nos ha remitido un folleto del cual por estimarlo de interés, copiamos lo siguiente:

EL MATERIALISMO

es una rémora para el progreso de la moral

La siguiente comunicación fué dada á un medium sabio Jurisconsulto y afamado poeta, en Orizaba (México) en 1888.

El referido medium era nuevo en el Espiritismo y no se había aun desprendido del todo de sus ideas materialistas, arraigadas en él en su juventud. Pero el sabio poeta sentía mucha simpatía por el Espiritismo porque estaba sediento de luz, luz de verdad y de progreso.

El que esto escribe conoce bastante al espíritu que dió la comunicación que sometemos al estudio, pues tenemos de él otras varias, y hemos platicado con él.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Es un espíritu de regular inteligencia, quizá en la tierra fué reputado de sabio; pero muy pobre en cuanto á moral. Es un falso sabio perverso é hipócrita.

Se ha dado á conocer con el nombre de Miguel Gavidia. Quizá no sea el legítimo nombre que llevó en su última encarnación. Yo suplico á los que lean estos renglones que ruegen á Dios por él, para que se regenere y terminen sus horribles sufrimientos.

Este desgraciado espíritu sufre las consecuencias del materialismo y de su orgullo. Progresó en el desarrollo de su inteligencia y se estacionó en la moral: la sabiduría era para él el buen vivir; ¡mucho gozar! hoy siente esas necesidades, y como no las puede satisfacer, se desespera y busca su satisfacción haciendo sufrir á quienes puede. ¡De cuántos males es responsable el materialismo! Mas no sería tan malo si no le acompañara la hipocresía. Millares desacerdotes son materialistas. Millones de católicos de nombre, se dicen para sí:

—Eso que se nos dice de la otra vida... ¡Quién sabe!

Esta es la causa principal de tantos suicidios y homicidios.

Ahora que el Magnetismo y el Hipnotismo han caído bajo el estudio de hombres científicos, es facil comprender que por medio de la sugestión, los espíritus atrasados en moral, que fueron materialistas en la tierra, sugieren al sacerdocio humano la idea de hacer cuanto puedan para contener los adelantos del Espiritismo, única filosofía que estudia y explica algo de la vida futura. Esto no conviene á los falsos sabios del Espacio.

También estos espíritus enemigos de la luz, detestan la oración. Pero la aconsejan hipócritamente cuando les conviene. A los espiritistas científicos, que aun les resta algo del Materialismo, los espíritus obsesores ilustrados les sugieren la siguiente idea ó parecida á ésta:

Dios es inmutable, su ley debe cumplirse irremisiblemente. Toda falta tiene su castigo; es un absurdo creer que Dios derroga su ley por una simple plegaria... Aquellos, creyendo que es su propia idea, la propagan...

Decís que Dios no puede derrogar sus leyes por una simple súplica; que si lo hiciera dejaría de ser Dios. ¡Insensatos! ¿Conoceis vosotros todas las leyes establecidas por el Supremo Creador?... Si los soberanos de la tierra están autorizados para modificar la sentencia y el rigor de la ley en favor de sentenciados, por su buen comportamiento en su destierro... Cuánto mas podrá hacerlo el Autor de la Creación. ¿Podeis poner límites al amor y la caridad?

Jesús recomendó mucho la oración: él mismo oró al Padre para que mitigara su dolor; y le rogó que perdonara á sus verdugos y por toda la humanidad. ¿Puede tachársele de ignorante fanático al divino Maestro? No. Sin embargo, yo desearía que el Clero del Cristianismo empleara menos tiempo en las horas de oración, y dedicaran una parte del tiempo en estudiar el Magnetismo y el Hipnotismo con el laudable fin de curar á los enfermos pobres.

La comunicación arriba citada dice:

«¿Por qué vengo á tí, de preferencia á cualquier otro, siendo tú mi último conocido? Yo mismo lo ignoro: pero hay algo superior á mi volantad que me obliga á desearte á seguirte quizás á importunarte, y eso que tu eres el que con más tesón y energía has luchado en mí contra, el único de quien no he podido burlarme, el solo que me ha obligado á refugiarme dentro de mí mismo poniéndome frente á frente con mi conciencia, para hacerme conocer el único sufrimiento que ignoraba, el del remordimiento. Otros hermanos han pretendido hacerme el bien, y han luchado también conmigo... Pretensión inútil! Lucha ridícula! Han querido convertirme usando de sus errores como argumentos científicos: me hablaban de cosas que ignoran como de principios averiguados y comprobados. Me dedicaban oraciones hechas por los hombres y dirigidas á un idolo, queriendo con ellas contrarrestar los decretos de la Eterna Justicia, sin comprender que blasfemaban al obrar así, pues si Dios escuchaba esas plegarias y en virtud de esas frases vacias perdonaba lo imperdonable, no hubiera pasado de un ser convencional y venal cuyo fallo se modificaba merced á ofrendas ó á vanidosa palabrería. Me llamaban emperdernido, recalcitrante, hipócrita, farsante, como si tales epítetos poco caritativos, pudiesen predisponerme á favor de la reli-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

gión que profesan los que me herían so pretexto de curarme.

Y sin embargo, no he huído de ellos, como si algo me dijese que de ese cúmulo de supersticiones que reinaban entre ellos, saldría en un momento dado la chispa de luz que había de alumbrar las tinieblas que envuelven á mi yo. ¿Era esa una esperanza? Tampoco lo se decir; que idea tan consoladora no cabía en mi mente, así como no es en la profunda cueva sin aire y sin luz donde puede nacer y desarrollarse la flor de brillantes colores y exquisito aroma. Y llegaste tú, á quien ví con desprecio al principio, luego con odio y al fin con interés. Con desprecio porque te creí también un necio petulante, un tu Dios personal, un tu revelación particular, en tus teorías pedantistas, y tu palabrería altisonante. Con odio, porque hallé todo lo contrario; te ví fuerte y humilde, aprovechándote de lo que sabes, y confesando tu ignorancia sobre lo demás, creyente por intuición y no por revelación, por anhelo y no por doctrina, con una concepción de la Divinidad tan amplia como sensata: te ví, al contrario, sincero y preparado para todo evento, sin ardor ciego, pero sin vacilación ni temores.

Cuanto hice para sorprenderte fué inutil. Aun cuando dormías tu espíritu velaba, y te asistían como aliados algunos cuyo valor no puedes sospechar. De allí nació mi interés.

¿Quién eres tu, á quien así protejen? ¿Por qué no te enorgulleces de lo que otros se mostrarían tan altaneros? ¿Quién sabe si tu orgullo está en tu propia humildad?

Hoy te sigo con interés, no digo que con cariño porque sería engañarte. Voy donde estás, pienso con tu pensamiento; te combato á veces, te ayudo otras, y voy notando que hay muchos puntos de contacto entre los dos. No te alarmes por esa afirmación, que así como en el orden físico una persona bella se parece notablemente á una fea, así en el orden moral un malvado y un virtuoso pueden parecerse... y tu no eres un virtuoso. Nos parecemos en la manera de profundizar los arcanos, en la profundidad con que sentimos. En nuestro desprecio por todo lo que es fútil y mezquino en la fé que cada uno de nosotros tiene en sí mismo, en que ambos desdeñamos el triunfo facil en que los dos tenemos igual aticismo, porque tú, que blasonas de demócrata, al hablar del pueblo lo adoras; pero antes que vivir mezclado con la multitud harapienta é ignorante, serías capaz de arrancarte la existencia; porque tú que has consagrado tu vida á la lucha por el desheredado, el caído y hollado, jamás has procurado descender hasta él, para conocerlo en su vida íntima nunca has querido hablar su lenguaje. Si me lo niegas, mientes! Como ves, hay simpatías entre los dos. A tí debo que no se me siga exasperando con exhortaciones baladís y no se me trate como á gente vulgar, y se me quiera curar de una pretendida locura que en realidad no es más que exceso de salud.

Yo viví en otro mundo y en otra época; fuí hombre de ciencia, escéptico y materialista. Asistí á grandes convenciones sociales, y Epicuro fué mi modelo. Creí que el hombre era su dueño absoluto, que su objeto al nacer y vivir era gozar, y apuré los placeres, encontrando, como todos, en el fondo de la copa, el hastío; en el fondo del ánfora, la desesperación. Más tarde fué para mí el dolor un nuevo placer, desconocido hasta entonces. Fuí un San Lorenzo que se recreó en sus parrillas; un San Bartolomé que se recreó en su tormento y que sonreía á cada tira de carne que arrancaban de sus miembros. El dolor me embriagó como me había embriagado el placer, y entonces hice del mal mi bien, y sentí emociones indefinibles en los sufrimientos de los demás. Había en mí algo del animal felino que goza más con las torturas que sufre la víctima que ha caído entre sus garras, que con saciar el apetito devorando á la presa. Tú no sabes lo que es eso. Cuando la muerte me sorprendió no había para mí ni mal ni bien. Todo me era indiferente. Suponía que morir era desaparecer. ¡Qué error!... Morir no es más que cambiar de forma y de sufrimiento; pero ¿qué sufrimiento? Sin intermitencia, sin venganza, sin consuelo, sin cómplices, sin nada que sirva para modificarlo en la forma ó en la intensidad. Esa subsistencia del alma es la subsistencia del dolor; me han convencido de que hay una fuerza superior que es la ley, y que por lo tanto es la lógica, me veo obligado á negar toda doctrina de predestinación, de gracia y de perdón, pues sé que no hay poder humano ni divino capaz de borrar las consecuencias de una falta; que el mal hecho queda en pié y obtiene su castigo fatalmente, más tarde ó más temprano,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sin que plegarias, sacrificios ni nada desvíen el mal de pasión correspondiente al mal de acción cometida. Esa ley no tiene capricho, ni voluntad mutable, ni oidos, ni pasiones, ni hace milagros ni pronuncia perdón, ni hace gracia de un minuto ni de un segundo. Esa ley ha dado una libertad al hombre absoluta, lo ha convertido en el obrero de su porvenir. Aquel que se lo forje de miserias y dolores, no espere que una ley detenga el tiempo para alejar de él los sufrimientos.—Dios, como tú llamas á esa ley, quisiera perdonar, y no podría, porque si lo hiciera, dejaría de ser lógico, dejaría de ser ley, dejaría de ser Dios.

Yo, como ser humano, he sido y soy libre: usé de mi libertad para el mal, estuve en mi derecho. Sigo usando de esa libertad, y en virtud de ella he persistido en no mejorarme, y también he estado en mi derecho. Sé que puedo modificar mi estado y ha empezado ya la saludable reacción en mí, gracias al convencimiento y sin la acción directa de un Dios, y, siempre en uso de mi libertad inalienable, mejoraré y el mal cesará de ser mi bien. Empiezo á comprender que la virtud tiene su razón de ser; que el bien procura goces más inefables y duraderos que el vicio, tal vez concluya por donde debía haber empezado.

Confieso que á tí y á los tuyos debo esta modificación.

Ahora les pido un favor: que no me llamen nunca, que me reciban con afecto cada vez que los visite y me hablen con cordura.

Como todo servicio exige una recompensa, se las doy anticipadamente: que mediten mis palabras y tengan mi estado por ejemplo.—No se es bueno por la oración, sino por las acciones; no por la intención, sino por los hechos; no es necesario la adoración de Dios; sino el buen uso de la libertad que nos ha concedido.—No hay ni puede haber misericordia divina, sino expiación, y el remordimiento en el castigo puro y más inmutable de toda falta.

Adios! Estamos pagados.

GAVIDIA.

(Continuará.)

Villena, 8 Julio 1901.

Mis queridísimos hermanos:

Os saludo cariñosamente en nombre de este Centro familiar que se reune en ésta su casa.

Y, como Dios nuestro Misericordioso Padre nos ha dado una prueba grande de su amor, *á pesar de nuestra absoluta indignidad para ello,* con comunicaciones que vienen siendo juzgadas por todos los que las leen de hermosas, morales, instructivas, etc., hemos acordado hacernos algo dignos de este obsequio, ya que por nuestra completa imperfección nos juzgamos de él absolutamente indignos; hemos acordado, digo, hacernos algo dignos del obsequio del Padre, sembrando por todas partes hasta donde nos alcancen nuestras pocas fuerzas, la luz que ha derramado sobre nosotros, y, en forma de policopias, por no poder hacer otra cosa con nuestros medios, hemos lanzado copias á Madrid, Sevilla, Murcia, Málaga, Yecla, Jumilla, Novelda, Elche, Alcoy, Gandía, Denia, etc., etc.; y seguimos buscando para ensanchar el circulo de esa luz.

Por eso y por haberme hablado mi hermano José Vizcaino, de Monovar de vosotros, y haberme dicho que os ha dejado tres de esas comunicaciones con permiso de publicarlas, lo que confirmamos, por eso, digo, vengo á remitiros por este mismo correo las comunicaciones, ya copiadas y continuaré remesándolas á medida que se copien.

Fíjense Vds. en ellas.

Si Vds. las juzgan dignas de publicación, pueden publicarlas; el bien que derraman en este pueblo es mucho; creemos que han sembrar mucha luz por todas partes.

Aprovecho la presente para abrazaros á todos en nombre de los miembros de este Centro, sin olvidar á nuestra queridísima hermana Amalia, y me ofrezco

Vuestro hermano siempre

Enrique Chaminade.

COMUNICACIONES

28 Diciembre 1900.

Aun cuando es mucho el esfuerzo que tengo que vencer y para que veais lo mucho que os amo, no quiero dejarme de mostrar,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

aun cuando sea para deciros en pocas palabras algo que os interesa mucho.

Muchos son los defectos que teneis que combatir, y entre ellos quiero hablaros esta noche de la hipocresía, y no me refiero á la que usais con los demás y que consiste en mostrar virtudes que no teneis y encubrir defectos que en gran manera os dominan; me refiero á la hipocresía que teneis con vosotros mismos y que es la que más os perjudica y la que más teneis que combatir.

Conviene que os fijeis mucho en lo que os llevo dicho, porque á poco que os fijeis, notareis que siempre procurais justificar vuestras malas acciones y encontrais razones en las que apoyar vuestra conducta.

Meditad, orad, leed y adios.

Un espíritu que os ama mucho.

---

30 Diciembre 1900.

Aquí estoy con vosotros, mis muy amados y queridos hermanos, tanto más amados y queridos, cuanto más imperfectos son. Os quiero hacer hoy varias advertencias y poneros algunos ejemplos.

¿Qué diríais y que pensaríais de un padre que tratase de corregir el orgullo de sus hijos y, luego le vieran estos mismos hijos que tenía á menos el codearse con gentes sencillas, humildes y modestas?

¿Qué diríais y que pensaríais de otro padre que tratando también de evitar y corregir en sus pequeñuelos el vicio de la gula, lo vieran luego apartarse de abundantes y ricos manjares?

¿Y qué pensaríais del propietario de una importante finca por la cual tiene que trabajar todas las horas del día, por mejorar las condiciones del terreno para sacar de él todo el producto posible, y en vez de hacer todo esto, dejase esta labor y este trabajo por auxiliar y ayudar á otros labradores vecinos?

¡Ah! hermanos míos, vosotros sois dueños de una finca de mucha más importancia que la que más tenga en vuestro mundo. Esta finca es **vuestro espíritu, vuestra alma.** Mucho teneis que trabajar para mejorarla y para borrar todos los defectos, preparando el terreno de las virtudes, de la buenas inclinaciones para recoger los sazonados, abundantes frutos que os hayais propuesto. Este es el trabajo que debeis hacer; esta es la labor que no debeis dejar de la mano, hasta que seais más perfectos. Evitad siempre que os puedan decir como Jesús dijo á los que acusaban á la mujer adúltera, esto es: El que esté libre de pecado, que le tire la primera piedra. Vosotros debeis procurar, en primer lugar, corregir, como os llevo dicho, y no me cansaré de repetíroslo, vuestros defectos, y cuando veais á otros hermanos que los tienen, evitad siempre que os puedan decir: habeis abandonado vuestra finca y venís á arreglar la nuestra, tratais de nuestros defectos y no procurais destruir los vuestros.

Os digo todo esto, hermanos míos, porque es muy común en la mayor parte de los centros espiritistas la costumbre de evocar á espíritus que gimen en las tinieblas; y esto, por más que es caritativo y por consiguiente bueno, no debeis hacerlo hasta que no seais más perfectos. Además, hay otra razón, y es que no necesitais el mundo espiritual para ejercer la caridad en todos los momentos de vuestra vida, porque, contínuamente estais tratando con seres que, existiendo en vuestro mundo, están tanto ó más necesitados del auxilio de los buenos. También os digo todo eso, porque he notado en vosotros que pretendeis seguir la rutina de otros centros espiritistas que evocan á espíritus que les dan casi siempre comunicaciones apócrifas; y os lo digo, porque no quiero que sigais el mismo camino. La base de todo, es ser virtuosos, justos, humildes, sencillos, y en una palabra, buenos. Esto es lo que primeramente teneis que conseguir, mientras esto no hagais, todos los trabajos dejarán de dar los frutos que darían, teniendo por base la Bondad en todas vuestras acciones.

También os advierto que, aunque es difícil poder conseguir todo esto, no es imposible y la prueba es que reconoceis que sois imperfectos, porque habeis dirigido vuestra mirada á vuestro interior mientras que hay infinidad de seres que, ni siquiera han pensado en esto, como si nada les importara la vida futura.

Por ahí se empieza, por reconocer que sois imperfectos y una vez que lo conoceis, á vosotros toca poner remedio.

No os desanimeis, porque con una pequeña victoria que alcanceis y después otra, y después otra, y otra, y otra, llegareis poco á poco á modificaros.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Meditad sobre todo lo dicho y hasta otra sesión.

Orad, leed, estudiad y adios.

Un Espíritu que os ama mucho.

---

2 de Enero de 1901.

Por más que el Espiritismo es, como sabeis tan antiguo como la humanidad, en la aurora de las edades y cuando la ignorancia extendía su negra faz por la generalidad de los mortales, el Espiritismo, como ciencia, tenía entonces raíces muy someras y poco estensas. Los espíritus inferiores, dueños entonces del campo, se comunicaban con los hombres por medios que pudieran herir sus sentidos, que era la única forma que podían emplear para darse á entender podían hablar. De aquí, la interminable serie de fenómenos que todos conoceis y que eran entonces necesarios. Hoy, dicha ciencia está extendida por todo el globo terrestre, y sus raíces profundas y extensas alcanzan desde Oriente á Occidente y desde Norte á Sur. Por esto, hoy que los corazones y las inteligencias están en disposición de comprender y sentir estas doctrinas, no son necesarios los fenómenos que antiguamente tenian lugar. De aquí se desprende que la Tierra ha entrado en el camino de la regeneración y de aquí también lo que el otro día os aconsejaba de que cambiaseis también el modo de ser de vuestro centro y no siguieseis la rutina que, aun entre algunos espiritistas fanáticos se sigue.

La base de todo es la trasformación moral de vuestra alma por medio de la corrección de todas vuestras malas inclinaciones.

Sed buenos; esta es la piedra que ha de servir de base al edificio que quereis levantar: la Bondad. No lo olvideis.

Orad, meditad, leed y adios.

Un Espíritu que os ama mucho.

---

3 de Enero de 1901.

Aunque con buena intención y quizás sin daros cuenta ha influído algo la curiosidad en la evocación presente. Y ya que de curiosidad os hablo, os diré que no es un defecto el ser curioso, puesto que este instinto fué puesto por Dios en el hombre para que le sirviera de acicate y le llevara al estudio y á la averiguación de lo desconocido para él.

Lo grave, lo malo está en que abusais de ese instinto y no os sujetais á querer averiguar solo lo que es asequible á vuestra inteligencia; es decir, que casi siempre quereis traspasar los límites, y esto es lo que teneis que corregir si quereis hacer buen uso de de este precioso don. Que sea provechosa esta lección y no querais adelantar las cosas y los sucesos que vendrán cuándo y cómo deban venir. Adios.

Un Espíritu que os ama mucho.

(Continuará).

Seccion Literaria

Publicamos á continuación un artículo traducido de una obra francesa, debido al eminente pensador Mr. Lamennais, por creerlo de oportunidad después de los notables trabajos de nuestro estimado y distinguido colaborador Sr. Serrot acerca la utilidad y eficacia de la oración y de los juicios expuestos por algunas revistas hermanas.

LA ORACIÓN

Solo entre todos los seres aquí abajo, el hombre ora. Entre sus instintos morales, no hay otro más natural, más universal, más invencible que la oración. El niño la acoje dócil y presuroso, el anciano se repliega en ella

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

como en un refugio contra la decadencia y el aislamiento.

La oración sube de por sí á los tiernos labios que apenas balbucean el nombre de Dios y á los labios moribundos que no tienen ya fuerzas para pronunciarlo. En todos los pueblos, célebres ú obscuros, civilizados ó bárbaros, hállanse á cada paso actos y fórmulas de invocación. En todas partes donde viven hombres, en ciertas circunstancias, á ciertas horas, bajo el imperio de ciertas impresiones del alma, álzanse los ojos, júntanse las manos, doblégánse las rodillas para implorar ó dar gracias, para adorar ó aplacar.

Con arrobamiento ó temblor, públicamente ó en el secreto del corazón, á la oración es á quien se dirije el hombre como último recurso, para colmar los vacíos de su alma ó sobrellevar el peso de su destino; en la oración es donde busca, cuando todo le falta, apoyo para su debilidad, consuelo en sus dolores, esperanza para su virtud.

Nadie desconoce el valor moral é interior de la oración, independientemente de su eficacia en cuanto á su objeto. Por el solo hecho de orar, el alma se alivia, se levanta, se sosiega, se fortifica; experimenta, al dirijirse hacia Dios, ese sentimiento de vuelta á la salud y al reposo que se derrama por el cuerpo cuando pasa de un aire tempestuoso y pesado á una atmósfera serena y pura. Dios viene en ayuda á los que le imploran antes y sin que sepan si los oirá...

Cuando habeis orado ¿no sentís vuestro corazón más aliviado y vuestra alma más contenta? La oración torna la aflicción menos dolorosa y el gozo más puro: préstale á esa dulzura y cordiales y á éste un perfume celeste.

¿Qué haceis en la tierra? ¿no teneis nada que pedir al que os puso en ella?

Sois un viajero que busca su patria. No camineis con la cabeza inclinada, es preciso levantar los ojos para reconocer el camino.

Vuestra patria es el cielo; y cuando mirais al cielo ¿no pasa nada dentro de vosotros? ¿Os es mudo por ventura ese deseo?

Algunos dicen: ¿para qué orar? Dios es harto superior á nósotros para escuchar tan mezquinas criaturas.

Mas ¿quién ha hecho esas mezquinas criaturas, quién les ha dado el sentido, y el pensamiento, y la palabra, sino Dios?

Y si tan bueno ha sido para con ellas ¿era, por ventura, para abandonarlas después y rechazarlas lejos de sí?

En verdad, yo os lo digo, todo aquel que dice en su corazón que Dios desprecia sus obras, blasfema á Dios.

Otros hay que dicen: ¿A qué fin orar? ¿no sabe Dios por ventura mejor que nosotros lo que nos hace falta?

Y, Dios sabe mejor que nosotros lo que nos hace falta, y por eso mismo quiere que le pidais, porque es El mismo y todo El, vuestra primera necesidad y rogar á Dios es empezar á poseer á Dios.

El padre conoce las necesidades de su hijo.

¿Y será bueno, sin embargo, que solo por eso no tenga nunca el hijo dispuesta una palabra de súplica y una acción de gracias para su padre?

Cuando los animales sufren, cuando temen ó cuando padecen hambre, lanzan gritos lastimeros. Esos gritos son el ruego que dirijen á Dios y Dios los escucha. Por ventura ¿sería el hombre en la creación el único ser cuya voz no hubiese de elevarse nunca hasta el criador?

A veces pasa sobre las campiñas un viento que seca las plantas y vénse entonces sus vástagos marchitos inclinarse hacia la tierra; humedecidos, empero, por el rocío, recobran su frescura y alzan de nuevo su lánguida cabeza.

Siempre existen vientos abrasado-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

res que pasan sobre el alma del hombre y la marchitan. La oración es el rocío que la reanima.

LAMENNAIS.

Por la traducción,

MARIE MIGNON.

¡OLVIDO!...

I

¡Qué de cuentas traje aquí!
al tenerlas que pagar
¡cuántas lágrimas vertí!
no lo quiero recordar.
No quiero, y á pesar mío
reproduce mi memoria
en su loco desvarío
episodios de mi historia.
Veo mi plácida niñez,
mi azarosa juventud,
y bebo una y otra vez,
la hiel de la ingratitud.
Es la memoria enemigo
tan implacable y tenaz,
que ansiándolo no consigo
vivir un momento en paz.
¡Siempre la misma porfía...
con las sombras de mi ayer!...
yo no se lo que daría
para dejarlas de ver.

II

«¡Ah! pues sin verlas, peor
fuera entonces tu existir;
(me dicen) cree que es mejor
el verlas para vivir.
»Reconoces tu flaqueza,
te avergüenza tu pasado,
y el que á conocer empieza
lo que ha sido, está salvado.
»Por que procura el remedio
aplicar á la honda herida;
y no experimenta tedio
en las luchas de la vida.
»¡El olvido! si olvidara
el hombre su ayer perdido,
¡Ay! ¡cuántas veces se hartara
cogiendo el fruto prohibido!
»Es la memoria acícate
que nos obliga á correr;
y por ella en el combate
luchamos para vencer.
»Nunca quieras olvidar
lo que en tu pasado fuiste;
que te impulsa á progresar
recordar cuando caíste.»

III

Pues si el recuerdo me obliga
á ser más grande, ¡Dios mío!
mi pequeñez me fatiga,
¡mi alma se muere de frío!
Que no á todos por igual
les sirve el mismo remedio;
lo que para uno es *cordial*
para otro es angustia y tedio.
Me asusta mi pequeñez,
y me causa horrible espanto
ser á un tiempo parte y juez,
¡he sufrido tanto!... ¡tanto!...
Que aunque es locura pedir
lo que en mi turbación pido,
¡Ay gran Dios! para vivir
dame la paz del *olvido!*

AMALIA DOMINGO SOLER.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

CARTA ABIERTA

Amigo Juan:

Estoy tan contenta de observar en V. los progresos previstos, que me anima á ir más lejos, á intentar algo más.

¿Sabe V. lo que es Espiritismo?

No es como se lo figuran los que tienen por costumbre negar todo lo que no comprenden. Ahora es una ciencia que se está creando; que ocupa y preocupa á los sabios; que cuenta como adeptos á muchos grandes hombres; le podría citar muchos, Victor Hugo, entre otros. Es una crencia, en fin, que está llamada á cambiar el mundo y que está haciendo ahora grandes adelantos.

Mi padre sin querer que lo practicáramos, porque entonces estaba en manos de especuladores, lo era en el alma y yo lo he mamado con la leche de mi madre; lo que V. nota de particular en mí, si algo bueno hay, viene de mis creencias.

Como le digo, hasta ahora esta ciencia estaba en manos de especuladores que hacían mal uso de ella y no había llegado aún al grado de evidencia en que ha llegado hoy. Las personas ilustradas y de buena fé, se apartaban de los centros llamados Espiritistas en los que había poca formalidad; aún hay muchos de estos centros que desacreditan la doctrina, pero hay otros, en que las manifestaciones obtenidas son tan evidentes, que ya no cabe duda, y numerosos sabios materialistas han tenido que rendirse, aplicándose luego á estudios prácticos que les han dado verdaderos resultados.

La base de la doctrina dada por los espíritus mismos es la siguiente:

El ser, el yo individual, no muere; pasa de la vida al espacio, conservando su carácter, sus ideas y el grado de ilustración que ha adquirido viviendo en el mundo; cuando ha dejado su envoltura de carne se encuentra en el espacio con otra envoltura fluídica, idéntica á la que dejó y algunas veces visible para los que existimos. Según su grado de adelanto se queda aquí en este mundo ó sube á otras regiones superiores.

En el espacio está lo verdaderamente existente, lo que no muere; aquí no hay más que elementos groseros que sirven de prueba; la vida es un cañamazo en que urdimos nuestras facultades; facultades que van perfeccionándose siempre con el sufrimiento primero, con el estudio y las buenas obras después; el espíritu una vez iniciado de su esencia y sabiendo dónde vá, va cada vez más deprisa hácia su ideal y sube cada vez más hasta reunirse á su Todo.—No hay espíritus malos, es decir, los malos son los que no saben y que cargados todavía con los instintos de su primitiva brutalidad no se han desprendido de ella.—La obligación del que sabe es iniciarles, para que salgan más pronto de ella. Dios no ha dado al uno más que al otro; todos salimos del mismo punto para llegar al mismo punto; el que ha empezado primero es el más adelantado; unos llegan más pronto que otros porque se convencen más pronto.

He dicho que cuando el espíritu muere se encuentra en el espacio en el mismo grado de adelanto y con las mismas imperfecciones que tenía en la tierra; si son tan bajas que no han comprendido nada, no se figuran haber muerto y continúan sus maldades y sus venganzas, sus odios y sus malas acciones; martirizan al que pueden, de aquí las locuras, los males que sufren los vivos, que se califican de males nerviosos y otras cosas que no se han podido explicar hasta ahora; pero no pueden nada con los espíritus superiores, por esto éstos gozan de una felicidad progresiva y cuando vemos un espíritu superior que sufre algún achaque lo vemos sufrir con paciencia porque sabe que el mismo lo ha pedido para merecer más, y llegar más prontó á la purificación.

La ley del Espiritismo es, pues, la ley del progreso; todo ser viene imperfecto, es decir, empezando por la nada con los primeros rudimentos de la vida en la vegetación, de allí pasa al insecto, del insecto va subiendo la escala á medida que se va complicando su organismo. Los sufrimientos le dan primera idea que despierta su alma humana. A fuerza de sufrir y experimentar cesa de hacer el mal y entonces nace la conciencia, se desarrolla el pensamiento y viene la idea de justicia, de verdad, de inmortalidad. Esta es la obra de millares de existencias, cuando después de cada una, su residencia en el espacio le hace ver más y mejor, porque nues-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tro espíritu á medida que se eleva adquiere facultades que nos son desconocidas en nuestra envoltura de carne, vuelve con más iniciativa escogiendo las pruebas que más han de contribuir á su progreso. Si fué rico y no supo aprovechar las riquezas, vuelve á la vida faltándole todo y lucha, padece y adquiere sentimientos y conocimientos que en la otra existencia, su riqueza no le había permitido adquirir y sube cada vez más deprisa hasta llegar á la fuente de Todo. Ya está tan distante de nosotros que no podemos ni imaginar lo que seremos cuando habremos llegado á este punto; solo lo presentimos alguna vez cuando por un estado particular de nuestro ser vislumbramos otras regiones. Sentimos la fuerza de un amor muy grande, sin límites, que todo lo abarca y nos anonadamos en su contemplación y en deseos infinitos de felicidad.

Crea V. que cuando la hayamos merecido la gozaremos y que ante todo para llegar á merecerla hay que conocer este objetivo á fin de ir á El mas directamente.

Por esto yo que quiero su felicidad, yo que quiero que vea este *apoyo que busca para poner en él su alma*, como tanto lo desea, quiero que abra los ojos y no se deje detener por consideraciones muy pequeñas, muy indignas del estado de adelanto en que se halla. No tema el ridículo, instrúyase silenciosamente, como he estudiado yo, que lo que se estudia en reserva entra más y mejor y toda su vida se hallará cambiada como por encanto; las alegrías del alma, las únicas que V. aprecia, serán mucho mayores; las penas más ligeras porque estarán acompañadas de la consideración de que el que se las procura no sabe, y hay que dispensar y compadecer al que no sabe. Cuando mire la naturaleza y sienta algo de lo que me ha comunicado alguna vez, este amor que palpita en el ambiente, piense que por una gracia especial ha venido un soplo de lo que irá gozando cada día más; de lo que gozará plenamente cuando haya dejado la envoltura material que aprisiona su ser como un estuche; piense que el amor á que aspira es nuestra esencia; que venimos de El y vamos á El. Abra los ojos á la verdad y toda su vida estará iluminada con la luz que todo lo vivifica, y comprenderá muchas cosas que ahora no comprende.

En los desencarnados hay seres elevados que se dedican á ilustrar á los vivos, y se nos manifiestan así que encuentran posibilidad material, es decir, el fluido de un ser viviente que puedan asimilarse y que les es indispensable para poderse manifestar.

Hace algunos años que aparecieron unos artículos refutando unos sermones hechos por un tal Padre Manterola; dichos artículos llamaron la atención de todo el mundo por la fuerza del raciocinio, erudición y sabiduría con que estaban escritos. Al siguiente día de hecho el sermón, aparecía el artículo refutándolo con tantas citaciones de los mismos padres de la iglesia y tantos conocimientos religiosos, que no había medio de dudar que fueran dictados por otro eclesiástico muy ilustrado. Lo particular era que venían firmados de una mujer llamada Amalia Domingo Soler.

Muchísima gente de toda clase, eclesiásticos y una servidora de V. fueron á visitarla para tratar de ver de dónde venía el milagro, y se encontraban con una pobre mujer que escribía ignorando lo que salía de su pluma.

Dicha Amalia que he tratado después, ha trabajado mucho por la propagación del Espiritismo en Barcelona y continúa sirviendo de médium al mismo espíritu que le dictó la refutación de los sermones del padre Manterola. Naturalmente el médium que presta su fluído, presta también sus facultades al espíritu que se transmite, éstas ahora, están gastadas y el espíritu no puede manifestarse con la misma energía y limpidez de antes; sin embargo, fácil es reconocer al mismo espíritu que se aplica á corregir abusos religiosos.

Este espíritu vivía en la edad media, fué eclesiástico con el nombre de Padre Germán y sufrió persecuciones de la iglesia por su amor á la verdad y tendencia á corregir abusos haciendo el bien como Dios manda.

El libro que deseo que lea son las memorias de este Padre, escritas cuando vivía y dictadas á la citada médium que las ha publicado.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Este libro es tan interesante y revela un espíritu tan recto y elevado que espero le interesará y le enseñará algo de lo que yo quisiera poderle enseñar.

Es lo que desea con toda su alma su amiga

VALENTINA.

Sección Bibliográfica

OBRAS NUEVAS

En la biblioteca de la importante revista psicológica *La Irradiación*, establecida en la calle de Leganitos, núm. 15, acaba de ponerse á la venta la colección de MANUALES POPULARES, obras todas ellas utilísimas para las clases obreras.

Comprende esta colección, los manuales de toda clase de artes y oficios, como de aceites y jabones, Agricultura y ganadería, del Agrimensor, de albañilería, de aritmética comercial, de arquitectura, de Artes y Oficios, que contiene multitud de reglas, secretos y recetas útiles y prácticas sobre albañilería, carpintería, agricultura, pinturas, barnices, tintes, dibujo, economía doméstica, higiene, cocina y otras materias de uso, y una sección especial de perfumería al alcance de todos; manual de barnices, charoles, colas y engrudos; de carpintería y ebanistería; del cervecero y fabricante de bebidas gaseosas y fermentadas; del cohetero y polvorista; del confitero y pastelero; del cultivo del algodón; del cultivo del café, cacao, vainilla, caucho, el árbol de la quina, el tabaco, el té, y de todas sus aplicaciones; del cultivo de la caña de azúcar, de su laboreo y de su refinación por los nuevos procedimiento; del curtidor, del zurrador y del preparador de toda clase de pieles; del destilador, licorista y perfumista; de la electricidad; de esgrima y duelo; del fabricante de velas de sebo; de flebotomianos ó sangradores y dentistas; del florista artificial; de la fotografía; de la horticultura; de juegos; de laboreo de minas y beneficio de metales; de lechería y fabricación de quesos; de mágia blanca, negra y artes infernales; de mecánica industrial; del molinero y del tahonero; de música; del pintor; de química divertida; de química elemental para industriales; del relojero; del sastre; de telegrafía eléctrica; del tornero; de veterinaria y equitación; del zapatero y otras clases de *manuales*, todos ellos ilustrados con multitud de grabados.

Cada *manual* forma un tomo, á excepción del de carpintería, que forma dos tomos encuadernados en tela, y se venden en tomo á 5 pesetas.

En la mencionada biblioteca de *La Irradiación*, Leganitos, 15, se vende la magnífica obra de Flammarión «El mundo antes de la creación del hombre», cuya primera edición está próxima á agotarse.

También se halla en venta «La insurrección por dentro», que contiene un prólogo del actual ministro de la Guerra, general Weyler, á 2'50 pesetas tomo.

Crónica

Con el folletín unido al presente número, concluye la interesante obra medianímica *Memorias del Padre Germán*. En el reparto próximo empezaremos á publicar en la misma forma un resúmen de la biografía de Allan Kardec, la más completa que hasta hoy se ha escrito, debida á la pluma del ilustrado y entusiasta espiritista, el presidente de la federación Lyonesa.

PENSAMIENTOS

La preocupación de los intereses materiales y la indiferencia moral, son el tono dominante de la actual civilización.

—

Falsos hermanos, que husmean, se meten en todas partes; pero si vuestros actos son buenos, su oposición será instrumento de *elaboración* y *transición* á otros eslabones. Esto es lo que llamais venir por lana y caer en el garlito.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martin)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Agosto de 1901. Núm. 47.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

A nuestros suscriptores.—SECCIÓN DOCTRINAL: Cartas á un espiritista, *por D. J. Esteva Marata.*—Sed caritativos y benévolos y sereis invencibles, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—SECCIÓN CIENTÍFICA: *por T. M.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: La dinamita anulada por una potencia invisible, *por D. Victor Melcior.*—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Un negrero de ayer, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Comunicación interesante, *por Luis.*—Castelar en el espacio.—Un plan diabólico del espíritu de Gavidia.—SECCIÓN LITERARIA: Esperanza, *por D.ª Simplicia Arstrong de Ramil.*—Carta oberta, *por D. Delfín Ferrer.*—De la oración.—Dos victorias más.—La niña Electra, *por D. Roberto Castrovido.*—Fiesta simpática, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Actos civiles.—CRÓNICA.—Fragmento.

A nuestros suscriptores

Accediendo á los deseos de varios hermanos en creencias, suscriptores de Luz y Unión, en lugar de publicar en folletines de 16 páginas en 8.º la anunciada Biografía de Allán Kardec, por Mr. H. Sausse, con un prólogo de Mr. G. Delanne, repartiremos con el último número de Septiembre los cuatro folletines á que alcanzará aproximadamente dicho trabajo, formando un tomo encuadernado en rústica.

Sección Doctrinal

CARTAS A UN ESPIRITISTA

I

Me pregunta V., querido amigo, cuáles son los fines que persigue la «Unión Espiritista Kardeciana Española» ya que deseando ingresar en ella, cree oportuno enterarse previamente de los fines y propósitos de dicha entidad.

Me place en gran manera su deseo, máxime cuando parece que en álguien se traslucen deseos de romper lanzas

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

en contra de nuestra «Unión» y por ello contestanto á las preguntas de usted, al mismo tiempo me propongo hacer ver á nuestros impugnadores el error en que incurren en sus apreciaciones.

Para ello, creo necesario realizar un análisis detenido de las Bases, Estatutos y Reglamentos por que se rige la «Unión Espiritista Kardeciana Española» que tengo la inmerecida honra de presidir.

Comencemos por el título.

Las asambleas constitutivas de la antigua «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» y la de la Española entendieron deber suyo adjetivar con el nombre de Kardeciana á la Unión, en vista de la variedad de nombres que sin motivo fundado y sí solo por disimulado orgullo pretenden distinguirse muchos espiritistas.

Así hay algunos que se titulan racionalistas, otros que se lisonjean llamándose científicos, los de más allá psiquistas y no hace mucho que en un periódico bonaerense se debatió la idea de cambiar el nombre expresivo y concreto de Espiritismo con que se designa nuestra doctrina por otro; y ya vió, con tal motivo, la lluvia de nombres con que pretendían adornarnos.

Nosotros, que aceptamos como base inicial del Espiritismo las ideas emitidas y recopiladas por Allán Kardec en sus obras llamadas por todos fundamentales, resolvimos en la asamblea constitutiva de la «Unión» apellidarla Kardeciana, nombre que no significa ni será nunca sectario, pero sí, como deseamos, una valla ante tantos y tantos innovadores que surgen á cada paso, presumiendo de impulsar á pasos de gigante el progreso de nuestra doctrina y queriendo imponernos el resultado de sus adquisiciones, sin sugetarlas á comprobación de ninguna clase.

Además, para nosotros el nombre de kardecistas, tiene una significación muy distinta del que quieren darle algunos.

El nombre de kardecistas indica, para nosotros, completa conformidad Con el método emprendido por Kardec, para recopilar todos los datos, hechos y noticias, relacionadas con el Espiritismo. Y más aún; deseamos llevar á la práctica la idea emitida por Kardec y que copio á continuación, ya que ella a nuestro entender, es la única que puede servir de base para llegar un día á la reforma de las obras fundamentales del Espiritismo.

Lo que sigue que transcribo de las *Obras póstumas* de Allan Kardec, constituye, salvo algunos puntos secundarios, nuestras aspiraciones (1).

J. Esteva Marata.

La *Constitución* del Espiritismo fué inserta por Allán Kardec en la *Revista* de Diciembre de 1888, pero sin los comentarios que le añadió antes de morir, y que nosotros reproducimos textualmente. La muerte corporal le arrebató cuando se preparaba á trazar los *Principios fundamentales de la doctrina espírita, reconocidos como verdades adquiridas;* principios que nuestros lectores, como nosotros, deplorarán no completen su constitución, por el cúmulo de reflexiones lógicas y juiciosas que habían de entrañar. Este es el último manuscrito del maestro, y nosotros lo hemos leído con gran respeto.

Constitución del Espiritismo

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

I

Consideraciones preliminares

El Espiritismo ha tenido, como todas las cosas, su período de infancia; y hasta que todas las cuestiones que abraza, principales y accesorias, estén resueltas, no puede ofrecernos más que resultados incompletos. Se ha podido entrever el objeto y presentir las consecuencias; pero solamente de una mane-

(1) *Obras póstumas*, edición de lujo, 12 reales.

librosespiritas.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ra vaga. De la incertidumbre sobre los puntos todavía no determinados debían forzosamente nacer divergencias acerca del modo de considerarlas; la unificación no podía ser sino obra del tiempo y elaborarse gradativamente á medida que los principios fueran elucidados. Esto no será hasta que la doctrina abrace todas las partes que con ella se relacionan, formando un todo harmonioso y solamente en tal instante es cuando podrá juzgarse de lo que verdaderamente es Espiritismo.

Mientras el Espiritismo ha sido sólo una opinión filosófica, no podía producir entre los adeptos más que la simpatía natural fundamentada en la comunidad de ideas; faltando un programa claramente definido, ningún otro lazo serio podía ligarles. Tal es, evidentemente, la principal causa de la poca cohesión y estabilidad de los grupos y sociedades que han sido formados. Por esto mismo hemos procurado constantemente y con todas nuestras fuerzas, que los espiritistas no fundaran prematuramente ninguna institución especial apoyada en la doctrina, antes que ésta fuese asentada sobre sólidas bases. Hubiera sido exponerse á fracasos inevitables, cuyos efectos resultaran desastrosos por la impresión producida en el público y la desanimación consiguiente entre los adeptos. Estos fracasos hubieran podido retardar un siglo el progreso definitivo de la doctrina, á la impotencia de la cual se le hubiera imputado un hecho, que, en realidad, fuera exclusivamente el resultado de la imprevisión. Por no saber esperar, los impacientes y los apresurados han comprometido en todas las épocas las mejores causas (1).

No hay que pedirle al tiempo más que aquello que puede dar: no se puede exigir de un niño lo que de un adulto, ni de un árbol recién plantado lo que producirá cuando esté en todo su vigor. El Espiritismo, en vías de elaboración, no puede dar más que resultados individuales; los resultados colectivos y generales serán los frutos que desarrollará paulatina y sucesivamente cuando esté completo.

Aunque el Espiritismo no ha dicho su última palabra en todos los asuntos, se aproxima á completarse, y ha llegado el momento de que tenga una base sólida y permanente, aunque capaz de recibir todas las modificaciones que aconsejen las circunstancias ulteriores, y de que pueda dar seguridades á quienes lo soliciten de que esta base empuñará las riendas después de aquel que ha dirigido sus primeros pasos.

La doctrina es imperecedera, sin duda alguna, porque descansa sobre las leyes de la naturaleza, y porque, mejor que toda otra, responde á las legítimas aspiraciones de los hombres; empero su difusión y su instalación definitiva pueden ser anticipadas ó retardadas por las circunstancias, puesto que en parte están subordinadas á la marcha general de las cosas, y en parte son inherentes á la doctrina misma, á su constitución y á su organización.

Aunque el fondo sea en todo preponderante y acabe siempre por prevalecer, la forma no deja de revestir una importancia capital que puede, según la manera como se presente, dar origen á más ó menos entorpecimientos y á que momentáneamente el fondo quede eclipsado. Nosotros pues, hubiéramos hecho una cosa incompleta y dejado grandes estorbos para el porvenir, si no hubiéramos previsto las dificultades que pueden asaltar. Para prevenirlas hemos elaborado un plan de organización, aprovechándonos de las experiencias del pasado, que nos han puesto de relieve los escollos sobre que suelen estrellarse la mayor parte de las doctrinas que han aparecido en el mundo.

El plan ha sido formulado después de mucho tiempo de estudiarlo, porque nos hemos preocupado siempre del porvenir del Espiritismo. Lo hemos revelado en diversas circunstancias, aunque vagamente, es cierto; pero basta esto para demostrar que no es una concepción del día, sino que, por el contrario, ni aun trabajando en la parte teórica hemos dejado en el olvido su aspecto práctico.

(Continuará).

(1) Véase la *Revista espiritista* de Julio de 1866, pág. 193, donde se halla más latamente expuesta la cuestión de las instituciones espiritistas.

Sed caritativos y benévolos

Y SEREIS INVENCIBLES

Conociendo las *Leyes morales del Libro de los Espíritus* y *El Evangelio según el Espiritismo*, el tema enunciado no necesita más demostración. La fraternidad y el bien son doctrinas, que mirarán siempre frente á frente á la razón, en todas las edades de la humanidad.

El que siga constantemente estos caminos triunfará inevitablemente; porque la tendencia natural del progreso es hacia la perfección.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Viceversa, el que se aparte de ellos, sucumbirá, porque se aparta de las leyes divinas; y enseguida, más ó menos tarde, vienen las represiones de los excesos, las degeneraciones y el aventamiento del error.

No se olvide que el progreso se efectua aumentando verdades y bienes y disminuyendo errores y males.

Por desconocer esta verdad tan sencilla, degeneraron y desaparecieron, en la historia, muchas sectas. Demos una pincelada en el asunto. En los tiempos gnósticos hubo una porción de pequeñas sectas, de las que se cuentan cosas horribles. Se dice que unos celebraban sus misterios en cueros vivos para imitar á Adan y Eva en el paraíso; otros no admitían ninguna ley humana; otros, que adoraban á los malos espíritus; éstos caían en un sibaritismo; aquéllos en groseros materialismos.

Como siempre hubo acusaciones odiosas y falsas, como sucedió con las iniciaciones nocturnas de Eleusis, con los nuevos misterios cristianos, y otros hechos de la Edad Media; debemos suponer que hay exageración y leyendas inventadas por los adversarios. Los hechos son poco conocidos. Pero, puesto que los PP. de la Iglesia, insisten tanto en combatir tales aberraciónes y su existencia fué rápida, debemos razonar y admitir que hubo grandes abusos. Muy probablemente estas pequeñas sectas, tan degeneradas, se alejaban demasiado del judaísmo y del cristianismo y tenían predilección por el politeísmo.

De ser ciertos todos los desórdenes que se les atribuyen, procederían del vulgo de la población egipcia ó clases inferiores de Alejandría, corrompidas por un lado por las fiestas y ceremonias gentílicas, y por otro, sin duda, por los desórdenes celebrados en Canobus, Taposiris y Mendés, á que hacen alusión Strabon y Atheneo.

Los principios panteístas exagerados son propensos al derruimiento de toda moral.

Hay que advertir que si se quisieran confundir con estas escuelas libertinas y de gnósis de callejón, las escuelas de Marción, el más austero de todos los gnósticos ó los de Basílides y Vatentin, los más científicos, sería tan injusto, como acusar á Sócrates de los principios profesados por los cínicos, epicúreos y cirenáicos. Además, el gnosticismo ha ejercido influencias opuestas y comunicado tendencias enteramente ascéticas. Alcanzar el Pleromo, elevarse, enseñar á romper las cadenas, que nos atan á la materia, combatir los sentidos, desprenderse de su grosero dominio, son doctrinas gnósticas, bien distintas del grosero materialismo de los otros, que para emanciparse se hundían cada vez más en los goces del cuerpo, sepulcro del alma.

Olvidados, estos últimos, de toda moral; desconociendo toda ley humana, aun los preceptos, que se oponían al mal mismo; ignorando la corrección de sus defectos; profanos á la idea de Humanidad; necesariamente sucedió lo que no podía menos de suceder; que sus errores perecieron aventados por el progreso, por contener principios disolventes y absurdos. Lo que no perece nunca es el bien. El mal caduca y muere...

¿Porqué murieron y mueren muchas grandes organizaciónes antiguas y modernas, que están á la vista? La contestación es muy compleja, pero puede simplificarse. En todos los tiempos hubo espíritus adelantados, que, con grandes ideas y espiritualismo poético, enseñaron las leyes naturales ó de Dios. Pero como no basta una sola existencia para comprender la ley, ni constituir el ser perfecto, ni aun para remontar la distancia que separa al salvaje del civilizado, los encarnados sucesivos no suelen tener capacidad para elevarse

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tanto y vienen las contradicciones, el retoño de los males instintos, con sus pasiones dominatrices, sentimientos demasiado terrestres, confusión de las leyes del alma con las del cuerpo, ignorancia, superstición, olvidos ó desvíos, en una palabra, degeneraciones. Esto se vé diariamente; como se vé el fenómeno opuesto del renacimiento y la reforma, porque la ley de Dios no puede interpretarse á gusto de cada uno.

El tono dominante en las degeneraciones ó caducidades, es la falta del *universalismo del bien*.

Como la humanidad es solidaria, el que se quiere salvarse solo perece, porque abdica de la luz general...

Sed caritativos y sereis invencibles.

Sin caridad no hay salvación, ni en este mundo ni en ninguno. Caridad es solidaridad progresiva, unión fraternal, acorde, simpatía, ser útil segun los medios para el bien general, orden, paz, progreso, la suma de todos los deberes. Las palabras nuevas no alteran su esencia.

Hay ideas que necesitan muchos siglos de elaboración.

El desarrollo de doctrinas en las almas se parece al curso de las aguas.

Recien salidas éstas de las fuentes de las montañas son cristalinas; pero se van enturbiando, á medida que los distintos afluentes de los grandes ríos recojen inmundicias; y cuando llegan al mar son del todo cenagosas.

Los filtros humanos, equivalentes á los terrenos regados, dejan impurezas, y cuando la verdad llega á grandes masas apenas es potable. Y entonces, vuelta á empezar á las fuentes cristalinas y al renacimiento. Así es como se explica que los más adelantados tengan que luchar contra sus mismos correligionarios, en cualquier orden social, político ó religioso. Hoy, nuestros pueblos paganos, por un contagio permanente, se han hecho naturalezas refractarias á la luz y estamos empezando de nuevo como hace 2000 años.

Los que se han injertado en sí mismos la verdad, se han fabricado otra naturaleza distinta de la pagana y como los nombres no significan nada, cuando los hechos dicen lo contrario, es preciso mantenerse en las fuentes cristalinas; no ser apagaluces, ni adulteradores y apóstatas de lo mejor, ni escuchadores de espíritus de error, ni difundidores de fabulas diversas, ni amontonadores de maestros de concupiscencias; sino que es preciso huir del mal, con la fe y entusiasmo de ayer. El Nuevo Testamento nos ofrece casos. Muchas de sus escenas se reproducen, actualmente, si meditamos en ellas. El señalamiento de estas escenas alargaría este trabajo y las suprimimos. Después de todo, lo importante es que la caridad es lo esencial; y son subalternos los demás asuntos de apócrifos y autenticidades, interpretaciones, erudiciones, milagros, misterios, gerarquías, dogmas, historias, etcétera.

Lo fundamental es el Cristo Interno ó Práctica del Ideal de Perfección.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Sección Científica

Al mismo tiempo que en España y en Italia, ha habido temblores de tierra en las ciudades alsacianas de Burgfelden, Nedermagtal, Mittelmuspach, Attensewilher, Rixheim y Oberanspach. Aunque menos intensos en Alsacia que en las regiones del Sur, estos fenómenos seismológicos parecen obedecer á una causa común, mal definida aún por la ciencia, ya que todavía no se ha logrado dar una

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

explicación de ese fenómeno absolutamente satisfactoria: unos los atribuyen á causas térmicas, otros á causas mecánicas.

El sabio naturalista francés H. Guède, en el excelente tratado de Geología que acaba de publicar en la Biblioteca de las Ciencias contemporáneas, da, no obstante, una explicación bastante clara de los temblores de tierra, teniendo en cuenta lo mismo las causas térmicas que las acciones mecánicas que pueden contribuir á la producción de este complejo fenómeno.

Estudiando minuciosamente la distribución del calor en las capas profundas de la corteza terrestre, demuestra la pérdida por conductibilidad, indica que el origen de la energía calorífica es única y prueba que la consecuencia de esta pérdida de calor trae consigo ciertos cambios en el equilibrio de la mencionada corteza.

De estos cambios, debidos á causas térmicas, resultan acciones puramente mecánicas, temblores de tierra y hendeduras del suelo.

Estas acciones mecánicas dan lugar á fenómenos que pueden producirse de tres maneras diferentes: sacudida vertical, cuyo choque se produce de abajo arriba; sacudida horizontal, con choque lateral, y, por último, movimientos ondulatorios.

Estas diversas formas se combinan algunas veces, produciendo un movimiento ondulatorio sobre los bordes de la hendedura y una sacudida al centro de la misma.

La duración puede ser más ó menos larga, y el efecto más ó menos desastroso, no durando algunas sacudidas más qué una fracción de segundo, tiempo suficiente para derribar las personas, como ha sucedido recientemente en Nedermagtal, ó para que se parasen los relojes, como en Attensewilber; otras veces se suceden rápidamente y causan enormes desgracias, verdaderas hecatombes, sobre todo cuando producen grandes grietas del suelo que se cierran inmediatamente después de haber tragado cuanto se hallaba á su alcance en la superficie. En el terremoto ocurrido en el Japón en 1819, se contaron tres ciudades destruídas, afectadas por el siniestro unas cien mil personas, y siete mil muertas en el espacio de un minuto. A veces se producen hundimientos: en 1819, en el delta del Indus, un distrito de muchos kilómetros cuadrados se convirtió en un mar.

Los fenómenos accesorios que acompañan los temblores de tierra consisten en ruidos subterráneos, en explosiones de gas y de vapores y en fenómenos meteorológicos, como nieblas, tempestades ó huracanes que preceden ó siguen al fenómeno. Además, las sacudidas cambian el equilibrio de las masas subterráneas de tal modo, que pueden ocasionar verdaderas erupciones de agua, de fango ó de arena. Según M. Diller, una invasión de arena fué observada en Méjico en 1887 y otra en Charleston en 1886.

Se ha observado también que cada sacudida de temblor de tierra sentida en Europa, era causa de perturbaciones en el agua de nuestros manantiales. Elíseo Réclus en su gran obra *Los continentes*, cita el caso del temblor de tierra que agitó Suiza el 14 de Noviembre de 1861, después del cual las aguas de los pozos de Passy se vieron más cargadas y turbias que de ordinario, elevándose la proporción de 62 gramos á 147.

El modo de propagación del movimiento no es el mismo en todas partes: puede ser central, longitudinal ó transversal. En el primer caso propágase en todas direcciones á la vez alrededor de un centro, amortiguándose las sacudidas conforme de él se separan; en el modo longitudinal sigue una dirección única que sólo interesa una zona estrecha de uno y otro lado de la línea de propagación, y, por último, en el transversal las sacudidas se hacen sentir á lo largo de una dirección rectilínea con el movimiento.

La velocidad de la propagación es extremadamente variable y depende de gran número de factores, entre los cuales los más importantes, como se comprenden, son la constitución litológica de los terrenos y la disposición topográfica. Mídese fácilmente esta velocidad por medio de instrumentos especiales llamados seismógrafos, compuestos esencialmente de un péndulo que oscila delante de un papel que se desarrolla en un movimiento uniforme y sobre el cual un lapiz traza una curva que representa el movimiento ondulatorio.

***

M. Guède ha hecho además importantes consideraciones sobre la relación que existe entre los fenómenos seismológicos y los volcánicos.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Después de recordar los experimentos de Fouqué y Michel Levy, que al determinar la velocidad de propagación del movimiento producido por la explosión de una materia detonante, hallaron números aproximados á los que dan la medida de la propagación de las ondas seismológicas, el eminente geólogo francés hace observar que ciertos temblores de tierra tienen por punto de partida una tentativa de erupción abortada; porque si la lava se eleva en una fisura cerrada por arriba, emplea la energía que posee en explosiones internas, como se produjo en el desastroso terremoto de Ischia en 1884, lo que obliga á admitir que una categoría seismológica está en relación con la actividad volcánica, y que su origen reside en el esfuerzo de los gases y de los vapores para alcanzar la superficie, lo que explica muy bien las cortas profundidades atribuídas á las causas de movimiento de cierto número de temblores de tierra.

Nos hallamos, pues, frente á dos clases de fenómenos: los temblores de tierra volcánicos y los orogénicos, no habiendo distinción precisa entre sí, ya que todo cambio de lugar de la corteza terrestre debe producir una fractura, y una fractura de este género debe llegar á ser una línea de la actividad volcánica.

En concepto de M. Suers y también en en el de no pocos geólogos, ciertos temblores detierra proceden del hundimiento de una parte de la corteza terrestre á lo largo de una línea de fracturas.

En todo caso, tanto si los temblores de tierra se originan en la producción ó en la ampliación de una fisura de la corteza terrestre, como si provienen de una explosión volcánica, creemos estar en lo cierto afirmando con M. Guéde que los temblores de tierra no reconocen causas superficiales, y cuando abarcan una extensa parte de territorio, débese siempre á un considerable cambio de lugar de la corteza terrestre.

***

Recuerdo haber hablado de la sensibilidad inconsciente de las plantas y también de la sensibilidad molecular de los metales. Pues, á propósito de este asunto: recientemente he asistido á una conferencia del profesor Chunder Bosc, sobre el tema «¿Son sensibles los metales?»

Entre los experimentos verificados ante numeroso é inteligente auditorio, se cuenta el siguiente: procedió al envenenamiento de una amalgama de zinc y de cobre, que sometió poco después á la acción de un antídoto. La emoción eléctrica demostrada por un galvanómetro, fué sorprendente en los dos casos.

M. Bosc cree en la sensabilidad ó emoción eléctrica de los metales. Por mi parte prefiero llamarla sensibilidad molecular ó inorgánica, más inconsciente que la de los vegetales. Si no fuese así, habría que crear á toda prisa una «Liga protectora de los metales.»

T. M.

Psicología Experimental

La dinamita anulada por una potencia invisible

(Continuación)

II

Decíamos en el precedente artículo, que antes de sacar deducción alguna á los hechos ocurridos en Moncada, pondríamos de manifiesto algunos fenómenos de magnetismo trascendental para hacer constar el poder de los encarnados sobre el plano físico.

Los primeros hechos que podemos aportar, débense al célebre químico inglés Dr. Crookes, quien atraído por el fenómeno de ser influenciados varios objetos cuyo peso era de 25 á 100 libras y deseando establecer de modo inconcuso si el fenómeno era debido á un hecho físico ó á influencia de la imaginación, los sometió á la prueba de la balanza. La primera vez probó con pesos de 36, 48 y 46 libras y en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cada ensayo aumentó el peso ocho libras. Quince días más tarde y en presencia de nuevos observadores, se hicieron tres experiencias sucesivas con pesos de 23, 43 y 27 libras, y cada vez el aumento de peso fué de ocho libras.

Para realizar estos experimentos, se procuró un instrumento de gran exactitud evitando con el mayor cuidado, todos los incidentes que pudieran enmascarar la verdad.

El Dr. Zœllner, Catedrático de astronomía en la Universidad de Leipzig también se ha ocupado con interés de la acción extraordinaria que un encarnado puede ejercer sobre el plano físico.

Copiamos algunos de los principales fenómenos obtenidos. «Un día que estábamos reunidos varios amigos, invité al médium Slade á tomar el té con nosotros y le dije que nos daríamos por muy satisfechos si conseguía desviar una aguja imantada en condiciones que no dieran lugar á duda.

Traje un globo celeste provisto de brújula y lo situé sobre la mesa. A una indicación nuestra, Slade paseó horizontalmente su mano por encima del cristal que cubria la brújula, y al cabo de un segundo, empezó dicha brújula á agitarse con violencia, cual si estuviera bajo la acción de un poder magnético. Reconocí hasta el pié del médium, y me convencí que no traía consigo ningún imán. Semejante fenómeno confirmaba los experimentos verificados por el Catedrático Fechner.

A la noche siguiente, coloqué una mesita de juego con cuatro sillas en una habitación en que no había entrado todavía Slade. Después que Fechner, el profesor Braune, Slade y yo, nos hubimos colocado con las manos unidas sobre la mesa, se oyeron golpes en este mueble.

Habia yo comprado una pizarra que habíamos marcado; se puso sobre ella un trozo de lápiz, y Slade la colocó parcialmente bajo el borde dela mesa, mi cortapluma, fué súbitamente proyectado á la altura de un pié, y volvió á caer después sobre la mesa... Repitiendo la experiencia, se vió que el fragmento de lápiz cuya posición habíamos marcado con una señal permanecía en su sitio, sobre la pizarra. Después de haber limpiado bien la doble pizarra, y haberle puesto dentro un trozo de lápiz, fué sostenida por Slade sobre la cabeza del profesor Braune. Se oyó el chirrido, y cuando se abrió la pizarra, se encontraron en ella muchas líneas de escritura.

Inmediatamente se organizó en mi casa una segunda sesión con los profesores Weber, Schreibner y yo. Una vez allí, oímos un crujido violento, tal como si fuera la descarga de una fuerte batería de botellas de Leyden; ál volvernos, bastante alarmados, el biombo mencionado se abrió en dos piezas; la armadura de madera gruesa de media pulgada, estaba desgarrada de alto á bajo, sin contacto alguno visible de Slade con el biombo. Los trozos rotos, estaban á cinco pies del médium, colocado de espaldas al biombo. (1)

Todos nos asombramos de esta manifestación inesperada de una fuerza mecánica enorme, y yo pregunté á Slade que significaba todo aquello. Me respondió que este fenómeno sucedía muchas veces en su presencia.

Todavía relata el Dr. Zœllner un mayor número de experiencias de las que daremos solo un extracto.

De un cordón de seda, se suspendió una bola de metal en el interior de un globo de vidrio; colocado bajo la mesa,

(1) Una señora amiga mía, enferma de periódicos ataques de bocio exoftálmico y dotada de un temperamento nervioso casi explosivo, producía con su acción de presencia estrepitosos crujidos en los muebles de la estancia. A pesar de su condición habitualmente patológica, los ruidos jamás tenían efecto como no mediaran causas psíquicas ó físicas que alteraran su organismo en el sentido de ponerla en un grado de tensión notable.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

se le iluminó por encima por medio de bujías preparadas al efecto, y mientras los profesores Weber y Schreibner, lo mismo que Zœllner, observaban atentamente; la bola comenzó á oscilar y golpear á intérvalos regulares contra las paredes interiores del globo de vidrio.

Las experiencias magnéticas habían demostrado que bajo la acción de fuerzas invisibles de que Slade estaba rodeado, las corrientes moleculares que existen en el interior de los cuerpos podían invertirse; tenía por lo mismo la esperanza de lograr que el ácido tartárico que hace girar hacia la derecha el plano de polarización de la luz, podría cambiarse en ácido paratrartico levógiro (que desvía á la izquierda la luz polarizada) por una inversión molecular operada en la cuarta dimensión del espacio.

A este fin preparé un pequeño sacarímetro polarizador de Mitscherlich cuyo tubo contenía una solución concentrada de ácido tartárico dextrógiro. La rotacion del plano de polarización era de unos cinco grados.

Yo llevaba el propósito de colocar el tubo de cristal (1) con la solución concentrada, sobre una pizarra, y hacerla sostener por Slade sobre la mesa; más antes de realizar el experimento, quise explicarle su significación. En primer lugar le enseñé la acción de los dos prismas cruzados de nícol, después de haber separado el tubo de cristal con la solución, y enseguida le invité á que se fijara en el nícol anterior, y que mirase hacia arriba á través del instrumento. Hice girar lentamente el nícol anterior, hallándose ambos nícols, en sus planos perpendiculares y pregunté á Slade si notaba un obscurecimiento gradual del campo visual, y con asombro de mi parte, contestó negativamente. Yo creí que este resultado era debido á que el médium habría sido engañado por la luz lateral, así es que situé en el ángulo derecho ambos prismas, de manera que ni mis amigos, ni yo, los pudiésemos distinguir. Slade repetía que seguía viendo la bóveda celeste con la misma claridad de antes, y para probárnoslo, se tapó el ojo izquierdo y leyó con el derecho á través de ambos nícols, unos párrafos de una obra inglesa que estaba en su inmediación.

Este hecho no me pareció suficiente probatorio.

Esta experiencia tuvo lugar en mi casa, el día 14 de Diciembre de 1877 á las 11 y tres cuartos de la mañana.

Al día siguiente tuve preparados dos grandes prismas de nícol á fin de tener un campo visual mayor, cuyos prismas *estaban muy aproximados y podía girar uno sobre otro.*

Los envolví con una pantalla circular que venía á cubrir enteramente los ojos del observador.

Esta pantalla se hallaba estrechamente unida á los prismas, de manera que el observador no podía ver los objetos exteriores más que á través de aquéllos. Enseguida tomé el libro inglés *Faraday as a Discorerer* por Tyndall, y cuando Slade estaba ausente, subrayé las palabras de la pagina 81 que dicen así:

«The burst of power estrich had filled, etc.»

Terminados estos preparativos, hice mirar á Slade á través de los prismas cruzados á los que imprimí un movimiento de rotación, y al igual que el día anterior, no sufrió alteración el campo visual. Entonces invité al médium á sentarse en una silla y leer á dos pies de distancia y á traves de los prismas, el párrafo que subrayé. Slade leyó sin la menor interrupción las frases señaladas.

Entonces hice notar con satisfacción á mis amigos, que la observación que

(1) Dicho tubo tenía 200 milímetros de largo por 15 milímetros de ancho.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

acabábamos de hacer, podía utilizarse como reactivo óptico para reconocer á los verdaderos médiums.

Diez minutos después, se repitió el experimento, y ya no le fué posible distinguir los objetos á través de los prismas. Tampoco fué posible apreciarlos por la noche, á la luz de una bujía.

Díjome, que por la mañana, y en la hora que se realizaban los preparativos del experimento, se sintió poseído de una «influencia» á la cual atribuye el cambio producido en su personalidad.

Junto á las observaciones del doctor Fechner sobre la variabilidad del estado magnético de un sensitivo, debe colocarse esta modificación de las facultades ópticas de Slade, constituyendo ambas una prueba del caracter transitorio de estas funciones orgánicas anormales. Las observaciones extraordinarias que hice, fueron la causa de que abandonase la proyectada experiencia con el ácido tartárico proponiéndome hacerla más tarde.

Y muy luego el Dr. Zœllner se convenció de que la fuerza magnética de un encarnado podía modificar el movimiento molecular de los cuerpos; hecho, que es de una importancia extraordinaria.

VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará).

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XV

En la exposición que voy hacer, referiré algunos hechos de psicología experimental por mi obtenidos, pues la narración y comprobación completa, sólo aparecerán en un libro especial que en la actualidad estoy traduciendo al francés.

Como todo investigador solo me preocupo en narrar fielmente la verdad de los hechos, á la cual no faltaré por consideración alguna; y en la orientación constante de lo que á la ciencia importa particularmente á los fenómenos, para de ellos deducir al final las leyes reguladoras.

Debo manifestar lealmente mi manera de pensar, antes de las observaciones personales.

Era completamente incrédulo. Respecto al destino de la humanidad cerrábase el horizonte á mi razón y tranquilo con la solución materialista nunca sentí en mi la fe. Durante bastante tiempo leí con gran interés varias obras de magnetismo, hipnotismo y sugestión, en todo cuanto atañe á sus interesantes fenómenos, no modificándose con ello mi manera de pensar. Posteriormente estudié varios libros de psicología experimental, en lo referente á los fenómenos llamados espiritistas y fui conociendo las diversas teorías sustentadas para su explicación.

En nada modificó esta lectura mi incredulidad y cualquier hipótesis me satisfació más que la de la *persistencia del yo*. Tan extraordinarios eran los que había visto relatados que sólo bajo este aspecto me interesaban; más como todos hacen, me limitaba á dudar y desear ver, para juzgar por mí la verdad y autenticidad de los hechos. Con esta intención asistí á varias sesiones; pero nada presencié que hiciera modificar mi opinión por ser tan insignificantes los hechos obtenidos que podían tener cualquier explicación, sin necesidad de que en ellos intervinieran inteligencias invisibles.

En Febrero del año pasado organizé un escojido grupo de investigadores de buena voluntad y de absoluta probidad, y no obteniendo resultado durante los primeros trabajos insistí en ellos hasta conseguir descubrir un medium en la familia, con el cual se produjeron después fenómenos verdaderamente notables.

Después de la narración de algunos de ellos, y confrontados con las diversas hipótesis podrá el lector juzgar si demuestran ó no lo *supervivencia del yo*.

Debo manifestar que las sesiones fueron presenciadas por testimonios tan valiosos, como eran, los Sres. Doctores

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Alvaro de Nasconcellos, José Bessa de Carvalho, mi hermano Joaquín Couto y Eduardo Gonzalez de Maltos, médicos, Elisio de Castro, Antonio Claro, y los Srs. Arthur, Augusto del Sacramento, Alberto Correia de Faria, Luis Augusto Leiroz, Julio Braganza, José Barreto, Calheiros Lobo y los profesores Abilio Pereira, Aureliano de Silva Tavares, este último del Liceo de Amarante, etc.

Algunos asistieron desde el principio de los trabajos: otros vinieron después, pero en todas las sesiones concurrieron de doce á diez y ocho personas.

Véanse las precauciones que tomé y los resultados obtenidos, cuyas pruebas poseo y conservo.

A principios de Abril empezada la sesión, noté que empezaba á manifestarse en el medium una trepidación ó temblor en el brazo derecho, observando no solo que el movimiento era involuntario sino que se hallaba entorpecido ó adormecido con una sensación extraña de frio.

Por lo que había leido de síntomas iniciales análogos me acordé que podía ser el principio del desarrollo de alguna mediumnidad, intentando probar la escritura en las siguientes sesiones.

Los primeros ensayos que hizo el médium tomando un lapiz y dejando el brazo á sus movimientos involuntarios, trazó sobre el papel varios rasgos desordenados sin ninguna significación.

En la noche del cinco de Abril estando con el médium y colocado papel sobre la mesa, apagada la luz, el brazo empezó á enfriarse, adormeciéndose y no pudiendo sostener el lapiz. Se lo até entonces con una cinta á los dedos y continuó la experiencia. El lapiz principió á moverse oyéndose arañar el papel, al mismo tiempo que el médium sentía un movimiento involuntario, arrastrado por una fuerza extraña. Encendida la luz vióse que en el papel estaba dibujado un busto completo, una cara que se asemejaba á la de mi padre fallecido hacía poco más de un mes.

En el mismo papel había escrito unos trazos, formando caracteres que no interpreté entonces.

Por probar si era posible dibujar un rostro completo, con ojos, orejas, boca, todo en su lugar, sin mirar el papel, intenté hacerlo con los ojos vendados sin dar resultado lo mismo que á los demás y hasta el propio médium.

Al otro día deseando interpretar los indescifrables caracteres de la víspera, volví el papel y leí por trasparencia «*bien me conocerás*».

Parecióme que había allí alguna cosa digna de estudio y proseguí los experimentos.

En las siguientes noches repitiéronse en el médium los mismos síntomas de adormecimiento y frio en el brazo, llegué á tomar la temperatura y el termómetro acusó una baja de quince grados á la normal (37 grados).

El médium pasó la noche sintiendo como un reumatismo en el brazo y hombro derecho. Fué preciso mucha insistencia para conseguir que continuase los experimentos, pues su estado doloroso y el quebrantamiento que notaba incomodábale mucho.

Voy á dar un resúmen de esta primera serie de experimentos en presencia de los actos.

En la noche del 7 de Abril, al empezar la sesión me concentré pensando en mi hermano Bernardino, que hacía 8 ó 9 años que había fallecido, pues de subsistir, debía manifestarse, ya que había acojido á sus cuatro hijos. Apagada la luz, el lápiz escribió, diciendo el médium que lo sentía movido por una fuerza ajena á su voluntad.

El médium ignoraba lo que yo pensaba; encendida la luz se leyó por trasparencia: «*El no viene, soy Luís*»; después explicó la causa porqué no había venido.

En aquel momento no me acordaba de mi hermano que había fallecido 30 años antes al terminar su doctorado en derecho. Apagué la luz é hice varias preguntas mentalmente y obtuve respuestas categóricas y precisas á cada una de ellas, en una forma que no esperaba.

No satisfecho con esto las hice por escrito y las respuestas siempre fueron precisas.

Conservo todos estos originales como prueba ineludible.

En las siguientes sesiones (en las que ya asistía mi sobrina Lydia) aislado, antes de empezar escribía un cuestionario y lo guardaba, luego venía el médium escribiendo las respuestas que eran categóricas á cada pregunta, esclareciéndolas de tal manera que excedía de todo lo que se podía esperar.

Ante esto era preciso continuar los experimentos. Noté que el médium perdía fuerzas, quedando muy quebrantado. La inteligencia que se comunicaba ma-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nifestó que no podía continuar abusando de la generosidad del médium, por perder fuerzas vitales, y para restituirlas era necesario formar al rededor de él una corriente magnética de varias personas, como así se hizo en las siguientes sesiones con resultados mucho más extraordinarios.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Medianímica

UN NEGRERO DE AYER

I

Hace algunos días que leí en un periódico el suelto siguiente:

«A consecuencia de las graves quemaduras que recibió anteanoche en la escalera de la casa número 19 de la calle de Cabañes, falleció anoche el niño Daniel Salas.

»Su pobre madre hace tres meses que se encuentra en cama, y por este motivo ignora el triste fin que ha tenido su hijo.»

Mucho me impresionó la muerte de ese pobre niño, porque indudablemente la desaparición de un ser que no ha cometido ninguna acción punible, es mucho más dolorosa que la de un hombre entrado en años. ¡Un niño! un niño, es un problema sin resolver, un geroglífico sin solución, un enigma, un libro cerrado, una flor en capullo que no se han visto sus colores, ni se ha aspirado su penetrante aroma, es un átomo de lo desconocido, y todo lo que no se conoce inspira más interés. Yo siempre que he visto el cadáver de un niño he sentido lo que deben sentir los árboles sacudidos violentamente por el huracán, todo mi cuerpo ha sentido un verdadero desgarramiento, y desde que estudio el Espiritismo me interesan dóblemente esas muertes violentas, porque responden á hechos terribles, son saldos de cuentas que me aterran y decidida á dar cuanta luz pueda á los que aún sepan menos que yo, pregunto al guía de mis trabajos porqué murió quemado ese pobre niño que según me aseguran llevaba en su diestra una botella de espíritu de vino que se rompió y se inflamó junto al mechero del gas que alumbraba la escalera; y complaciente como siempre el espíritu, al que tanto debo, que la eternidad con no tener fin, me parece poco tiempo para demostrarle mi gratitud, el espíritu que me guía en mis investigaciones de ultratumba, me dice lo siguiente:

II

«Triste es en verdad la desaparición de los niños por que éstos son las flores del jardín de la vida, las avecillas canoras que llenan con sus armonías los santuarios del hogar, los ingenieros mecánicos que antes de andar destrozan las máquinas de sus juguetes para saber que hay dentro, los analíticos incansables que siempre preguntan el porqué de las cosas; un mundo sin niños sería un vasto cementerio. Desdichada la mujer que concibe y da á luz, para luego perder al amado de su corazón; pobres madres las que por enlace de historia tienen que llevar en sus entrañas á los asesinos de ayer! para ellas es el rechinar de dientes!... ¡qué malo es asociarse á las malas obras! que perjudicial es para el espíritu encogerse de hombros ante las desgracias agenas y decir como dicen muchos: «Mientras las piedras no lle-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

guen á mi tejado que se hunda el mundo.» ¡Ay!... que las piedras llegan más tarde al tejado de los indiferentes y madres amantísimas le piden cuenta á Dios por la muerte de sus hijos. También se la pedirá la madre del tierno niño que murió quemado y cuyo triste fin tanto te ha preocupado.

»Ya te he dicho muchas veces que por el fruto conocerás el árbol, y que una muerte violenta dice claramente que violentamente se ha hecho morir á otros. Ese niño en siglos anteriores fué negrero, comerció con carne humana, y en más de una existencia se enriqueció con la compra y venta de esclavos; hombre poco sufrido, sin más deseo que atesorar, queriendo siempre la ganancia á la vista; si sus eslavos tenían hijos raquíticos y enfermizos, los quitaba de su presencia y como se aplasta á los reptiles venenosos, así los aplastaba y los arrojaba á la hoguera ó los entregaba á las olas, con la mayor indiferencia; no quería estorbos en su camino, quería únicamente seres robustos, sanos, fuertes; las debilidades de la infancia le exasperaban, sus propios hijos le molestaban, no hacía caso de ellos y los tenía lejos de sí; no gozaba haciendo el mal, no exterminaba por el placer de exterminar, pero la niñez le era verdaderamente antipática y absoluto en su voluntad arrancaba de su camino todo lo que le estorbaba y le mortificaba; le era desconocido el sentimiento de la compasión, no sabía compadecer, por eso no sabía amar á los niños; y él que tantos niños sacrificó, justo es que sufra una mínima parte de los dolores que él causó á seres inocentes. No estuvo solo en su obra de exterminio, tuvo á su lado seres tan indignos como él y éstos han pagado más tarde sus crímenes viviendo enlazados al negrero de ayer, que repetidas veces ha tenido que dejar la tierra cuando era el encanto y la alegría de su hogar, cuando le sonreía la vida, cuando gozaba amando y siendo amado, que no hay derecho á ser dichoso cuando no se ha procurado hacer dichosos á los demás, y los ricos, los poderosos, los que podían ser verdaderos agentes de la Providencia, siendo el amparo y el sostén de muchos desvalidos, son más responsables de sus crueldades y de sus egoísmos.

Ya se dijo hace tiempo, que era más facil que entrara un camello por el ojo de una aguja, que un rico por las puertas del cielo. La riqueza es un abismo que atrae, es una boca siempre abierta que siempre pide ¡más!... ¡más!... ¡más!... resistir á la tentación de atesorar es más difícil que extraer el agua de vuestros mares y dejar al descubierto sus maravillosas riquezas, por eso Jesús que conocía muy bien á la humanidad, aconsejaba que se procurara atesorar en el cielo donde los ladrones no hurtan. Tomadas sus palabras al pié de la letra no producen el efecto apetecido pero tendiendo únicamente al espíritu de su consejo, los ricos sin malbaratar su hacienda, pueden convertirse en ángeles guardianes de los pobrecitos, y como el bien universal es el objetivo de la vida, se llegará á ser bueno, sino de grado por fuerza; el espíritu se cansará de sufrir. Hay un adagio en la tierra verdaderamente brutal, dice así: «La letra con sangre entra» y en cierto modo es verdad; si no se sufre, si no se amarga, si no se experimenta el fuego de la sed y el frío del hambre, no se sabe compadecer al que carece de lo necesario para vivir. Acusais á los ricos de insensibles, y algunos lo son porque no han bebido la hiel de la miseria, es necesario beberla para saber el dejo amargo que deja. Teneis otro adagio que dice: «No hay mal que por bien no venga». La generalidad no aprecia en todo su valor la verdad que encierran esas breves frases. Triste es morir violentamente, doloroso es dejar á una familia desolada, pero así es como

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

aprenden la generalidad de los espíritus á ser humanitarios y sensibles. Emplead vuestra compasión en compadecer á los que sufren fuertes sacudidas; nadie como ellos más necesitados de consuelo, son presidiarios que aun arrastran su cadena, son condenados á trabajos forzados no por un juez inexorable, sino por ellos mismos. El hombre se hace su ambiente, utiliza su cuerpo en la forma que lo necesita, emplea su tiempo del modo que le es más conveniente, cuando entra en las vías del progreso. Ese niño que últimamente ha quemado su cuerpo, ayer quemaba los cuerpos de los demás porque no comprendía lo inhumano de su proceder y cuando llegó á comprenderlo se dió prisa á comenzar el saldo de su larga cuenta. Te lo repito, cuando la desgracia extienda sus negras alas sobre determinados seres, acude al lugar donde más se llore, que es donde hacen falta más consuelos. Adiós.»

III

¡Qué mundo tan triste es la tierra, Dios mío! Y tiene que ser así, porque no hay ninguna Penitenciaria alegre; si aquí venimos á extinguir condena, no podemos vivir entre satisfacciones. Muy buenos son los consejos que nos dan en la comunicación anterior; que consolar al afligido es consolarse uno á sí mismo, porque sembramos para mañana el respeto y la consideración que nos guardarán en iguales circunstancias, cuando seamos nosotros los hambrientos de cariño y los sedientos de justicia.

¡Benditas sean las enseñanzas del Espiritismo! Sin ellas... el suicidio tiene razón de ser: sin un pasado y sin un mañana ¡cuánto pesa la cruz de la vida!...

AMALIA DOMINGO SOLER.

Comunicación Interesante

Por creerla de gran interés, insertamos á continuación la comunicación obtenida en el Centro *Diodoro-Luís*, de Madrid, por el médium sonámbulo D. Tomás Sanchez Escribano, en la que el espíritu Director del Centro que hace más de 30 años viene comunicándose con el nombre de Luís, anuncia la próxima encarnación de 50 espíritus superiores que vienen á trabajar para la regeneración de este planeta.

Queridos hermanos: Antes de ocuparme del destino individual y colectivo, que ha sido el tema que habeis propuesto, debo justificar ante vosotros las generalidades anteriormente expuestas, motivadas por un fenómeno sorprendente que preocupa á los seres desencarnados que desde hoy debeis considerar como consocios vuestros, ya os encontreis particularmente aislados ó reunidos en sesión para los estudios espiritistas.

Yo mismo, que para vosotros he tratado de ser maestro y preceptor de comunicación, me hallo también sorprendido.

Hace unas cincuenta horas que los tres ó cuatro centenares de espíritus que en este momento tienen fija su atención en este ensayo de comunicación de espíritu encarnado á desencarnado, y de éstos, mediante otro mecanismo especial y complicado, repercutiendo á los que, sin ser parte activa en el fenómeno, contribuyen á su resultado y todos participan, según su inteligencia, de las enseñanzas; hace cincuenta horas, digo, casi todos se encontraban aislados y diseminados en distintas regiones del planeta, unos ocupados en estudios y trabajos, otros

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

preocupados por acontecimientos que preveían, algunos recorriendo las alturas de la atmósfera en donde comienzan á perder la sensibilidad para estudiar prácticamente su grado de perfeccionamiento; en fin, cada cual sintiéndose de distinto modo y en diferentes partes.

En un momento dado, sintieron la voz de uno de nuestros maestros y director intelectual.

Al principio, todos escuchamos su voz, todos sentimos su radiante y benéfica influencia.

Nos previno que debíamos prepararnos para una reunión en que, espíritus de todos conocidos y respetados, deseaban manifestar su propósito de próxima reencarnación en la tierra y recibir consejo, ayuda y protección de todos los interesados en la obra redentora de regeneración científica en el planeta.

Poco á poco, todos sentimos que el horizonte visual que nosotros podíamos abarcar, se prolongaba casi indefinidamente, sin ver ni observar más que brillantez, resplandores y claridades de múltiples coloraciones; pero que embargaban todo nuestro espíritu, porque todo nuestro ser se unificó para ver, para sentir tan magnífica visión.

Poco después fueron apareciendo seres que con sus brillantes resplandores parecían oscurecer las anteriores fulguraciones que á nosotros nos parecían más abrillantadas que á vosotros la plenitud de los rayos solares sobre vuestro zénit.

Sucesivamente se presentaron á nuestra contemplación otros seres espirituales que desde millares de leguas, cada cual podía sentir y apreciar perfectamente.

Cuando el número de estas aureolas en el mismo grado resplandecientes, pero distintas, fué de unas cincuenta, comenzaron á desvanecerse y todo el espacio quedó iluminado de una luz blanca, blanquísima, incolora, diáfana, sin que ser alguno aparente la produjese. Parecía que nuestros propios reflejos la producían, ó por lo menos, que los reflejos de un potente foco, compenetrándonos, iluminaba á nuestra espalda lejanísimos horizontes que nos ponían de manifiesto, no solo los objetos de la superficie, sino á grandes profundidades del suelo.

Parecía también que la tierra, iluminada interiormente, ponía en movimiento todos sus átomos para producir multitud de inmensas fulguraciones entre sí coloreadas, pero reflejadas después en esa atmósfera de luz blanquísima.

En toda esta inmensa superficie de la tierra, habitada por los encarnados, poblada de ciudades, de montañas, surcada por ríos y cortada por mares, nada era perceptible para nosotros. Todo había desaparecido, solamente los espíritus identificados nos veíamos y nos conocíamos, á pesar de las distancias, asistiendo reunidos á un espectáculo grandioso, en que dilatándose nuestras respectivas esferas de sensación, parecía que nos acercábamos, que nos tocábamos y las distancias desaparecerían para los efectos de comunicación, pero conservándose la sensación de la medida y del espacio.

Los espíritus enunciados parecía que ocupaban el centro. Paulatinamente, fueron apareciendo todos á la vez, desvaneciéndose, ó mejor dicho, aumentando la claridad central y presentándose á nuestra vista con sus propias formas, de todos conocidas.

No es ocasión de comunicar á los encarnados las palabras de algunos de los que se proponían anunciarnos su reencarnación; pero los desencarnados las recordareis y tendreis bien presente sus ofertas y vuestros propósitos de ayudarles, fortalecerles y secundarles en todo cuanto las circunstancias lo exijan.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En cuanto á las causas que han producido este fenómeno, que á todos nos ha sorprendido por ser nuevo y muy superior á todo cuanto antes habíamos visto y conocido, espíritus superiores se encargarán de informaros en todo lo que vosotros podais comprender.

Yo, solo puedo deciros que deseando conmemorar este acontecimiento, he creído conveniente revelarlo á la Tierra, para que, cuando los efectos se produzcan, haya quien pueda interpretarlos, puesto que con tiempo se profetizaron; digo, se profetizaron, para los encarnados que más adelante podrán apreciar como profecía lo que para nosotros es actualmente un hecho acaecido, pues no hay otra forma de profetizar, sino anticipando ó previendo los hechos conocidos que han de responder después según las condiciones en que se iniciaron.

LUIS.

CASTELAR EN EL ESPACIO

La noche del día en que falleció, fué evocado el grande hombre. Presentóse su espíritu, en el círculo Diodoro-Luís, establecido de antiguo en Madrid y á la sazón constituído en el domicilio particular del ilustrado hermano D. Vicente Torres. Vino la grande alma guiada y asistida por el excelso espíritu llamado Luís. Habló poco y con vehemencia. Expresó, en interrogaciones tribunicias, el asombro de que se hallaba poseído, oyendo rumores confusos, ecos lejanos, acentos cariñosos, entre espesísimas tinieblas y ráfagas de luz deslumbradora y viendo como su propio ser anegaba en resplandores los dormidos restos que albergaron al espíritu. Resolvió comparecer humilde ante la Justicia inexorable y terminó exclamando con solemnidad: ¡Cúmplase la voluntad de Dios!

La segunda vez que se presentó fué en el mismo círculo constituído entonces en el hogar de nuestro querido hermano el Dr. Sanz Benito, poco después de un año, ó sea en la noche del 7 de Julio de 1900. El hecho realizóse del siguiente modo: Discurría el espíritu Luís sobre un tema filosófico y profundo; sobre las relaciones de Dios y el ser en la Creación, si recordamos bien. Mediada la sesión, no pudiendo, por apremios del tiempo, cerrar la velada con la conclusión del tema, después de larga pausa, en que sin duda hubo silenciosa y secreta deliberación entre los Espíritus protectores, el médium, D. Tomás Sanchez Escribano, que dormía profundamente, rompió á hablar con energía y claridad inusitadas. Castelar peroraba; Luís recogía sus palabras; el médium sentía las impresiones y las expresaba con su vocabulario propio, á veces con las mismas expresiones de Castelar y de Luís; así se alcanzó la comunicación que tuvimos la honra de obtener y que tenemos la satisfacción de trasmitir á nuestros lectores, á nuestros queridísimos hermanos.

No obstante estas explicaciones, probable es que se tenga, en la mente de muchos, por apócrifa la comunicación. Se echarán de menos en ellas los esplendores y magnificencias del estilo. Flota en la atmósfera una ilusión tan general como infantil. Merced á ella, se cree que el artista es siempre artista, jamás hombre, ni en los momentos más comunes ni en los instantes más supremos, en aquellos en que le embarga profundísima emoción. Eternamente el artista ha de estar ejerciendo su arte, ha de estar sobre el trípode sagrado de su excelsa inspiración. Si este hijo del cielo es orador, ha de hablar continuamente según las reglas de Aristóteles, Quintiliano y Marco Tulio. De aquí la sorpresa de ciertas pueriles gentes, cuando ven balbucear á Juan Jacobo Rousseau; ese escritor de estilo de fuego, que fué el hombre más elocuente de la Historia, según decires de Cantú. Nosotros creemos que cuanto más arte pone en sus creaciones el artista, más expontáneo es después en los actos ordinarios de su vida, sacudido el árduo yugo. Y ningún artista del Planeta ha puesto en su labor empeños tantos, tan profundas abstracciones, como Emilio Castelar, cuyos armoniosísimos discursos eran odas, cuyos esplendentes artículos, poemas. El que esto escribe ha tenido la

libroespirita.es © Bibljoteca Nacional de España CursoEspirita.com

gloria de asistir frecuentemente á las reuniones semanales que el *Mágico prodigioso* del estilo celebraba en sus salones. Allí tuvimos la osadía de entregarle la conocida composición que contiene estas estrofas:

. . . . . .

¡El sol! vé tu palabra: hermoso emblema.
Cuando del negro error las alas quema
no hay servidumbre vil que no destruya.
¡Qué resplandor! ¡Qué gloria! ¡Qué alegría!
Que inundación espléndida del día...
¡El sol se hace palabra y es la tuya!

El corazón del hombre, el alma inmensa
del mundo colosal, cuanto ama ó piensa,
cautivo es de tu voz, ¡oh soberano!
Hablas, truenas, fulguras, resplandeces,
te exaltas hasta Dios y cuando creces
crece el orbe contigo ¡va en tu mano!

En tu mano vivaz, en que la idea,
el ser, el hombre, el globo se moldea,
brota, vuela, se abisma, y aun no calla
tu omnipotente voz, hija del trueno,
cuando ya el entusiasmo, roto el freno,
¡es el delirio, el frenesí que estalla!

. . . . . .

En aquellas veladas memorables, el excelso tribuno se expresaba con facundia y vehemencia, pero con incorrección y desaliño, lo que es perfectamente natural. Y allí se lamentaba del afán pueril de aquellos que le perseguían con el estribillo de *pronunciadnos un discurso*, como los cortesanos de Felipe IV perseguían á Quevedo con la frase *hacednos reir, decid un chiste*. Para tan sencillas gentes, la comunicación que sigue no será de Castelar; para nosotros sí y por estas tres razones: porque no podemos dudar de la respetabilidad augusta de Luís y de los demás elevados Espíritus que provocaron y dirigieron el fenómeno: porque el alma de Castelar estaba sorprendida y maravillada y hablaba con expontaneidad ajena al arte, y porque lo que decía era natural, naturalísimo en su estado y en presencia del espectáculo sublime, en que se hallaba sumergida y anegada. Nosotros escuchamos en silencio religioso y engolfados en dulcísima emoción.

(Continuará)

Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia [1]

(Continuación)

El Espíritu de Gavidia, más astuto que bueno, aprovechándose de las ideas materialistas del Jurisconsulto que dudaba de la pluralidad de existencias de los Espíritus para su progreso, intentó fascinarlo con una estupenda comunicación. Sucedió, pues, que una noche, muy expontáneamente, el poeta se sintió inspirado y recibió una extensa comunicación algo científica y algo histórica; todo tan bien combinado y explicado que el abogado creyó estar inspirado por un Espíritu elevado, porque el Espíritu no firmó. En dicha comunicación puso de relieve todos los defectos de la humanidad, explicando las causas del atraso en que nos hallamos; le ofreció darle un nuevo Evangelio por el cual se corregirían todos los vicios, encomiándole mucho la propaganda del Evangelio que le iba á dar.—Entre las materias que contenía la comunicación, la más sensacional fué la de tratar de la teoría de la Reencarnación. Decía así:—«La ley de la reencarnación, tan cacareada por los espiritistas ignorantes, es un absurdo, una blasfemia contra la bondad y justicia de Dios. ¿Crees tú—le decía al sabio poeta—que nuestro buen Padre Celestial pueda recrearse haciéndonos nacer, morir y volver á nacer tantas veces como se nos dice en el Espiritismo? y hacernos olvidar en cada existencia todo lo que se aprende á costa de tanto trabajo y dinero?... ¡Qué absurdo! ¿Cómo puede propagarse tal estupidez? etcétera, etcétera...

El médium poeta dió entero crédito á la comunicación. Estaba fascinado, pues vió desarrollada su idea por un ser de Ultratumba. ¿Cómo dudar?

Aquella comunicación pasó de mano en mano y llegó hasta mi ser. La leí, y desde luego comprendí que era obra del tristemente célebre Gavidia.

Intenté convencer al sabio médium, de que había sido víctima de una mistificación. Pero ¡ay! ¿qué fuerza puede tener un pigmeo ante un gigante? Es natural que no se me es-

(1) Véase el número anterior: "El materialismo es una rémora para el progreso de la moral".

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cuchó. Qué hacer, pues?... se me ocurrió una idea, y la puse en planta con el más feliz resultado.

Entre las muchas comunicaciones que Gavidia me dió en Veracruz, una de ellas confirma la reencarnación. Saqué de ella lo que me convenía y me preparé para la próxima sesión, la cual presidió el Abogado X en el círculo Espiritista de Orizaba.

Asistí á la sesión armado con un fragmento de la historia. Supliqué al Presidente que se evocara al Espíritu de Gavidia. Este se comunicó por una señorita médium parlante. Entonces, con mi documento en la mano, hablé al Espíritu diciendo: Hermano Gavidia: Escucha. ¿Porqué estás engañando al hermano X? ¿Con qué fin tratas de hacerle creer que no es cierto lo de la reencarnación de los espíritus? Por tí mismo sabes ahora que has tenido varias existencias. En el Centro «Fé y Perseverancia» de Veracruz, me dijiste que allá por el año de 1400 vivíamos tú y yo en la Judea; tú General y yo tu Capitán pagador de confianza. Me hablastes de tus viajes por Italia con tu primo. Príncipe como tú, y que es hoy una buena señora á quién has hecho tu víctima en pago del amor sincero que por tí sintió en otra existencia. Por tal motivo, hermano Gavidia, te suplico contestes sinceramente esta mi pregunta:

¿Cuándo faltáste á la verdad? ¿conmigo en el círculo Fe y Perseverancia de Veracruz ó ahora con el hermano X en Orizaba?...

Al escuchar mi relato y la pregunta, se separó bruscamente de la médium sin contestar una sola palábra.

Al ver el sabio poeta la acción del Espíritu de Cavidia empezó á desconfiar de la comunicación que le había dado. Pero el Sr. X iba en pos de la Verdad; pedía luz y Dios se la dió por uno de sus mensajeros. El Sr. Jurisconsulto empezó á reflexionar. A los pocos días evocó el espíritu de San Agustín, ex-Obispo de Ipona, en el cual tenía mucha fe. Se comunicó, saludó y entre ambos establecieron el siguiente diálogo.

(Continuará)

Sección Literaria

¡ESPERANZA!

He ahí una frase cuyo eco repercute constantemente en el corazón del hombre, sea cual fuere su posición ó su valer.

Espera el avaro el aumento de sus tesoros, espera el pobre que la fortuna le sonría, espera el enfermo que el médico le devuelva la anhelada salud, espera el artista coronarse de gloria, espera el soldado ascender á altos puestos, espera el estudiante concluir su carrera, espera el niño el beso y los juguetes con que sus padres le brindan, esperan los padres ver á sus hijos tan buenos y dichosos como los soñó su fantasía, esperan los amantes la realización de sus ensueños, y, en fin, hasta los ancianos esperan el abrazo de sus pequeños nietos, los cuales, en su inocencia, les hacen soñar con los ángeles del cielo.

Si nos detenemos más aún, buscando el reflejo de la esperanza en el corazón, hallamos, aún en los seres más humildes, aún en aquellos que parece viven sin vivir y, aun cuando sea esperando satisfacer su ilusión en el mal, que siempre, siempre hasta al borde del abismo, la esperanza vive en el ser humano.

Más... ¡qué diferentes impresiones dejan en el alma las esperanzas!

En unos son dulces, sonrientes como las del amor; en otros son tímidas, como las de la duda; en otros son soberbias, como las de la avaricia; en otros son sonrosadas, como las de la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

gloria, y otros, sombrías como el abismo.

Si la esperanza pudiera extinguirse en el alma, si esa aspiración á lo que no poseemos, á lo que sin conocer presentimos, cesara en el corazón ¿qué seríamos los seres? Máquinas que no funcionaríamos sino por agena voluntad. Más no; hemos de caminar siempre guiados por esa luz, por ese algo que vive en nosotros y que nos arrastra incesantemente de más allá en más allá hasta el infinito.

Vosotros, los que sonreís con la dulce impresión que os deja la esperanza, buscad á esos desgraciados en cuyos corazones solo alberga la del no ser, enseñadles á mirar al cielo, que es donde se realizan las esperanzas del alma. Busquemos, sí, á aquellas criaturas cuyas esperanzas no traspasan los límites de la tierra, y enseñemóslas á esperar en el infinito, que es donde á medida que el alma progresa ve sus esperanzas de amor, de saber y de gloria convertidas en realidad.

Enseñémoslas que la vida es eterna, y que por lo tanto, esperar en el no ser es la más desconsoladora esperanza.

Dichosos mil veces los que saben desviar en parte sus esperanzas de la tierra y buscar la verdadera dicha en la continuación de la vida, en la eternidad.

Sobre todo, vosotros los que parecéis nacidos para llorar, recordad aquella máxima que dice: *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados*», tened presente que afanándonos en pulimentar nuestros sentimientos, el día llegará en que en alas del adelanto, nuestras esperanzas de amor y dicha serán convertidas en dulce realidad.

SIMPLICIA ARSTROMG DE RAMÚ.

A pesar de haber resuelto no publicar trabajos en catalán ininteligibles para la mayor parte de nuestros suscriptores residentes en otras regiones de España y los de América, insertamos á continuación una poesía escrita por nuestro inolvidable hermano D. Delfín Ferrer, socio y médium en su última existencia terrena del Centro Cristiano Espiritista «La Esperanza», de San Martín (Barcelona), á instancia de un amigo nuestro, esposo de la joven á quien Delfín dedicó su trabajo, como testimonio de gratitud al espíritu del que supo impedir, con sus convicciones y persuasivo cariño, la clausura de la que es hoy su amante compañera.

CARTA OBERTA

á una noya que 's vol fer monja

I

Benvolguda María: Tinch noticia,
qu' estás determinada en ferte monja.
Per lo be que jo 't vull, ab intent noble,
m' he decidit á escriuret eixa carta
per dirte lo que sento que aixís pensis.
Segons opinió meva, 'l teu propósit
se pot calificá de suicidi;
puig just en lo moment d' entrá á la vida
abandoná 'l món vols, per enterrarte
á dintre d' un convent com d' un sepulcre,
sens pensá que 'ls teus pares vells se tornan
y un jorn precisará que algú se 'n cuydi.
Tu no 'ls podrás cuydá ¡haurán de sé 'ls altres!
¡Ells! que han sigut per tú tant cuydadosos
que per criarte han fet tants sacrificis
prodigante amorosos son carinyo...
tal volta mans estranyas sos ulls cloguin
quan Deu envihi un ángel á buscarlos.
Pot ser que aixó que 't dich te desagradi,
la santa caritat es qui m' ho dicta,
que no es l' afany de lucró. Creume noya
llegeix hasta al final, tingas paciencia.

II

Ab la suhor del front,—Jesucrist deya,—
haureu de guanyá 'l pá. Ves donchs que 't sembla
¿ab súplicas y prechs y otacións místicas
ja 'n tindrás prou per alcansá la Gloria?
Costant lo pá del cos lo sacrifici
¿creus que costa mes poch lo pá de l' ánima?
Te sembla qu' has fet prou logrant ser bona
y per xó vols reclouret é islarte
per lliurarte del mal que al món infesta,
mes vas equivocada y no ho reparas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

No basta, no fer mal, fer be precisa
que 'l món están malalt, debém cuydarlo.
Y ¿quin be li farás si te 'n apartas?
guiada per intent tant egoísta?
Si 't reclous per la vida á dins d' un claustre
lograrás salvá 'l cos, mes perdrás l' ánima,
que Deu t' ha dut al món perque hi serveixis
y tu blasfemas d' Ell posante l' hábit:
puig serveix mes á Deu, sobre la terra,
la mare de familia que la monja.

III

Encare hi ets á temps. Creume medita,
aprent del Evangeli l' ensenyansa,
y veurás, de segú, com t' equivocas.
Jesús, un ser tant pur, mes que nosaltres,
deixá 'l claustre del Cel per redimirnos,
y en lloch de ferli pó los sacrificis,
ni teme ab nostres mals contagiarse,
morí clavat en creu, per doná exemple.
Medita pas á pas la seva vida
y aixi apendrás de viure sols p'els altres,
y aixis sabrás quina es la missió teva.
—Aneu,—digué als deixebles,—escampeuse,
y ensenyeu sempre humils, sempre amorosos,
la Fé, la Caritat y la Esperansa,
y el món rebrá la llúm qu' ha de guiarlo
per lo camí del bé que 'n Deu confina.»—
No 'ls digué pas «feu claustres y tanqueuse,
paseu la vida orant, que 'l món no us vegi.»

IV

Acabaré aviat, no t' impacientis,
me queda sols lo resultat predirte
del propósit que pensas portá á efecte.
Figurat que ja al terme de la vida
has arrivat, com tots y que ja 't trobas
qu' has de dar compte á Deu de los teus actes.
¿Qué li contestarás quan te pregunti
com has passat la vida qu' Ell va darte?
—A dins d' un claustre,—respondrás,—reclosa,
pregant per salvá 'l món y la meva ánima.
—¿Per salvá 'l món, lo teu servey negantli?
Si ho fessin tots com tú ¿qui 'l salvaría?
Ves, prent un altre cos y en lo món torna,
¡Jesús va deixa dit quan predicaba
que «no entrará en lo Cel qui no reneixi»
ab caritat y amor lo bé practica
que 'l mal del món no es pas lo que á tú 't sembla.
¿Qui 'l bé coneixería mal no haventhi?
¿Qui fora de la llúm sense la fosca?
Sacrificant lo cos salvarás l' ánima —
No 't sembla que aixó es lógich que 't contesti
sent Ell l' autor de tot? Sent Ell perfecte
res pot haber crear que 's contradigui.

V

No vull cansarte més. Que Deu permeti
que 'l sentiment mes pur ton cor revifi
y ton cap ben seré mediti ab calma
eix pobre concell meu que t' ofereixo.
Si acceptarlo no vols ¡beneyta sías!

DELFÍN FERRER.

DE LA ORACIÓN

23 de Julio 1901.

Sres. Directores de LUZ Y UNIÓN y *Lumen*.

Les ruego den cabida en las revistas que Vds. dirigen, á las siguientes líneas, de lo que les estará agradecido.—*B. Neach*.

He leído en LUZ Y UNIÓN y *Lumen* todo cuanto se ha escrito sobre la Oración. También me he enterado del folleto que envían de América y que trata algo de ella.

Después de todo lo leido, me quedo en que no sé si es útil ó inútil el orar, por lo que ruego, ya que es un asunto de gran importancia, se entable una discusión seria y razonada, y no simples escarceos, pues de esta manera sabremos á qué atenernos.

Es un deber, una obligación, que tienen nuestros hermanos mayores en inteligencia, de aclarar este asunto.

Ya que me parece que el artículo de M. Serrot, «De la Oración», es bastante serio y razonado y en el que se hacen ensayos de su *modus operandi*, podría servir como base para la discusión; ó cualquiera otro, me es indiferente: el caso es saber si es útil ó inútil el orar.

A los mencionados Directores les ruego den cabida en sus revistas á todos los escritos en pró y en contra; y á los hermanos que tomen parte en la discusión, que desechen todo amor propio, pues solo ha de guiarles el amor á la humanidad, sin haber vencedores ni vencidos y sí sólo amantes buscadores de la verdad.

Tal vez esta proposición no la crean todos conveniente temiendo de lugar á alguna división ó cisma, más, estoy tranquilo: sé que trato con espiritistas.

Ya que en LUZ Y UNIÓN y *Lumen* están marcadas las dos tendencias, podían un redactor ó colaborador de cada parte sostener la discusión.

Vuestro hermano y servidor.—*B. Neach*.

Sin desistir de nuestros propósitos de siempre de evitar toda polémica con periódicos de nuestra comunión, y deseando por otra parte complacer á nuestro estimado amigo y hermano en creencias Sr. Neach, insertaremos como de colaboración los trabajos que se nos remitan, y que á nuestro entender merezcan publicarse, relativos al tema indicado por nuestro correligionario.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

DOS VICTORIAS MÁS

Leemos en el *Heraldo* de Figueras:

«Una sentencia del Tribunal Supremo, notificada el 12 de Junio último, declara que no es acción punible permanecer con la cabeza cubierta al paso del Viático ó de una procesión cualquiera, siempre que no se haga por escarnio ó mofa.

En su consecuencia, D. Benjamín White Cleall, que con la mayor cortesía se negó á descubrirse ante unas imágenes, fué absuelto de la injusta condena que le impuso el juez municipal de Marín—de cuya capilla evangélica es Pastor—y confirmada posteriormente por la Superioridad en 6 de Marzo, en Pontevedra.

La importancia, pues, de esta sentencia es suma, porque aclara y define un interesantísimo punto relativo á la libertad religiosa.»

Con razón encomia el querido colega la importancia de esta sentencia, por lo que define y aclara y además por haber sido dictada cuando vientos clericales azotan á nuestra desgraciada nación.

Ya saben, pues, nuestros lectores, que NO CONSTITUYE ACCIÓN PUNIBLE, EL PERMANECER CON LA CABEZA CUBIERTA AL PASO DEL VIÁTICO Ó DE UNA PROCESIÓN CUALQUIERA, SIEMPRE QUE NO SE HAGA POR ESCARNIO O MOFA.

LA NIÑA ELECTRA

Tenía, en mi concepto, razón, mucha razón el compañero mío que escribió en *El Pueblo* el relato del triunfo alcanzado por José Barroso cuando ponderaba la importancia del caso.

Ese Barroso se empeñó en poner á una hija suya, á la que no bautizó, el nombre de Electra. Negáronse dos jueces santurrones á inscribir á la niña con ese nombre en el Registro Civil, apeló el padre, tozudo como un *churro*, y en la Dirección de registros ganó el pleito.

La niña innominada, desde el 22 de Abril en que nació, fué inscrita en el Registro civil con el nombre eufónico, clásico-helénico, significativo y un tanto simbólico de Electra, el 19 de Julio.

Y tenemos, pues, un capullo de mujer, una valencianita que se llama Electra Barroso y García (cuyos sonrosados piececitos beso).

Digna de elogio es la constancia de ese José Barroso que contra el dictamen de los jueces, sin miedo al que dirán, desafiando el ridículo y enfadando acaso á personas de su familia se sale con la suya después de tres meses de porfía, consiguiendo una disposición de carácter general del director de registros. Desempeña el cargo de director el Sr. Cepeda, un posibilista de los que por consejo de Castelar reconocieron la monarquía y se sumaron al partido fusionista. Y este Sr. Cepeda, representante muchas veces en Córtes por el distrito de Plasencia, de donde creo que es natural, es quien ha dado en favor de Barroso la disposición que con mucha justicia elogió *El Pueblo*. Es este el único acto de un posibilista resellado digno de encomio.

Los que se *resellaron* nada ó muy poco han hecho en el campo monárquico por la libertad y la democracia. Unos se limitan á cobrar cuando están colocados y á esperar que suba Sagasta cuando estan cesantes: otros, cual el Sr. Camo, de Huesca, y aquel Barbolla, de Sevilla, caciquean como si en toda su vida no hubiesen hecho otra cosa; los más vegetan en los partidos monárquicos obscurecidos, olvidados, como Abarzuza, Gómez Segura, etc., y no falta alguno que, como Poveda, se permita hacer pinitos clericales en el Congreso. Bien le cortó el revesino á ese exposibilista imposible Rodrigo Soriano, que se ha hecho un *peón* parlamentario temible. Sus quites, sus recortes y algunos lances de capa, como las *navarras* que dió á Irigaray y las *verónicas* con que paró los pies á Ugarte han sido celebradísimos por la *afición*.

Pero no demos largas al asunto con divagaciones siempre molestas. La resolución del ciudadano José Barroso tiene más miga de lo que parece; es de más trascendencia que un artículo ó un discurso, y está muy lejos de ser un capricho y menos una ridiculez.

¿Quién contribuye más al progreso, el escritor que en libros ó periódicos propaga ideas ó el hombre que las vive, que las practica en la modesta y reducida esfera de su acción, en su hogar? Es muy discutible.

Lo que no merece discusión es el mayor mérito contraído por el segundo. El filósofo, el artista, el político, el propagandista, adquieren gloria, renombre, estimación defendiendo sus ideas; mientras que el hombre de buena fé, el trabajador que las practica no consigue más que disgustos, contratiempos, perjuicios materiales y hacer reir muchas veces á los que les imbuyeron sus ideas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Predicar la secularización de la sociedad en un mitín ó en el Congreso y no secularizar ni al gato de casa, es muy cómodo y lucido. Mas hacer lo que esos soldados del ideal, obreros en su mayoría, casarse civilmente, no bautizar á sus hijos y ponerlos nombres de las ideas que profesan ó de sus héroes y sus mártires, es empresa siempre respetable y á veces heróica. Porque batallar en la prensa, en el Parlamento, en los ateneos, da honra, á veces dinero y en pocas ocasiones acarrea perjuicios; pero guerrear en la sombra, en un escenario estrecho y sin público, teniendo por adversarios no al enemigo político, sino á los seres más amados, á la novia, á la mujer, á las hermanas, á la madre, que con el sentido práctico y el egoismo de las mujeres tratan de disuadirle de su noble empeño con argumentos que inspira el interés por la familia; seguro de no oir aplausos, sino recriminaciones de los amigos sensatos, reproches de parientes y burlas y risas de los que le toman por un chiflado fanático, por un quidam petulante y necio, hambriento de distinción y celebridad, es empresa que no dá honra ni provecho.

Cuando se dá como en Tolstoï y Reclus el caso de que el filósofo predica y practica, la gloria es indiscutible, es de las más puras. Tolstoï, abandonando, como el protagonista de *Resurrección*, honores cortesanos, títulos de nobleza, cargos oficiales, posición social, repartiendo su fortuna, ilustrando y curando y protegiendo al mujik, alimentándose de vegetales, es más grande que escribiendo sus inmortales libros. Y el autor de *La Geografía Universal*, partidario del amor libre, bendiciendo la libre unión de su hija con el hombre á quien ama, es también grande.

En España son pocos los que practican, y así como los más de los católicos no cumplen los preceptos de moral cristiana, los liberales suelen ser en el trato social despótico, los republicanos propensos á las jefaturas vitalicias y aun hereditarias, los demócratas autoritarios con su familia y criados, y hay muchos librepensadores que no piensan por sí mismos y mucho anticlerical que educa á sus hijos en colegios de jesuítas. No hay muchas excepciones de los personajes más significados, D. Nicolás Salmerón es uno de los pocos que practica: no bautiza á los hijos que ha tenido después de establecido el registro civil, y á uno de ellos, pintor hoy de esperanzas, nacido en París, le puso el nombre de *Evaristo*, que quiere decir *nacido en el destierro*, y á su hija la casó civilmente. Blasco Ibañez, como es sabido, tiene sin bautizar á sus tres chicos y ha popularizado y extendido por ahí el nombre de Libertad, que lleva su niña. El Sr. Azcárate, que pasa por reaccionario injustamente, se casó en Portugal, y en forma que puso á salvo los escrúpulos de su conciencia puritana.

Pero estas son excepciones. Lo común es la transigencia con el medio y hasta con la suegra, el guardar las formas, el preocuparse del que dirán y el huir del ridículo que sigue á todo aquel que sale de la fila, que no se amolda al diapasón y que se distingue por algo.

Los sociólogos, los pensadores, los propagandistas, los escritores, rascan en la superficie de la sociedad; pero los que profundizan son esos valientes que luchan á brazo partido con las costumbre hasta modificarlas y librarlas de la rutina, empeño muy superior al de variar las leyes.

Esos obreros andaluces asociados para defenderse de los patronos, mejorar su vida y fundar escuelas laicas; esos empleados de empresas ó casas particulares, esos trabajadores que secularizan su familia, hacen mucho por la revolución, más que los petulantes propagandistas que desprecian su humilde labor y se burlan de los nombres con que inscriben sus hijos en el registro.

No ya los adversarios y los indiferentes: los mismos correligionarios se burlan de esas ridiculeces y condenan esas exageraciones.

Es necio—dice el vulgo—poner esos motes á los chicos, para que luego se ría de ellos la gente y hasta se avergüencen ellos de llevar el extraño nombre que les puso su fanático padre, hombre de pocas luces.

Así hablan y con un ingenio de pacotilla se burlan de los llamados Bruto, Giordano Bruno, Dantón, Cervantes, Voltaire, Colón, Galileo, Mendizábal, Mario, etc., etc., y de las llamadas Revolución Social, Igualdad, Fraternidad, Solidaridad, Emancipación, Justicia, Anarquía, Libertad, Electra.

Los que se burlan son ignorantes que desconocen la significación y origen de los nombres del santoral, gente rutinaria, sin otro instinto que el simiano de la imitación y sin alas para elevarse una pulgada del ras del suelo.

No negaré que á veces uno de esos excelentes ciudadanos no dé prueba de mal gusto: pero sí aseguro que por mucha que sea su chocarrería y por muy chabacano, feo y ridículo que sea el nombre con que inscriba á su hijo ó hija en el registro civil, no lo será tanto como algunos que se ponen en la pila bautismal, por ejemplo, los de Simplicio, Cucufate, Silvestre, Cleto, Apapucio, Sinforoso, Canuto, Homobóno, Tadeo, Tomé, Cenón, Quirico, Pantaleón, Pascual Bailón, etc.,

Motes llaman á los nombres que recuerdan los de los héroes de la inhumanidad ó los de acciones gloriosas ó ideas redentoras, y no ven que verdaderos motes han sido muchos de los nombres que han perdido su significación primitiva, como Crisóstomo, pico de oro; Lorenzo, laureado; Roberto, cazador, etc., etc. Otros conservan su significación calificativa como Patricio, Inocente, Pío, Prudencio, Cándido, Severo.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Y no hay por qué hacer ascos á Bruto, cuando hay Bárbaros y Silvestres.

Si dan los librepensadores nombres de ideas, de sentimientos, de abstracciones á sus hijos, lo mismo hacen los católicos. ¿Por qué extrañar que haya Libertades, Igualdades, Justicias, etc., si hay Socorros, Consuelos, Virtudes, Esperanzas, Fes, Caridades, Asunciones, Anunciaciones?

No sólo de ideas, de sentimientos, de cualidades, de motes sacan nombres los católicos: los hallan en animales, León, y en cosas, en objetos como Rosario, Cruz y Pilar.

Nombres hay y de mujer que parecen inventados por una tocóloga: los de Concepción y Encarnación y hasta el de Visitación, que recuerda la vista que Santa Isabel, embarazada, de San Juan, hizo á María embarazada, de Jesús.

¿Y qué padre es capaz de explicar con todos sus pelos y señales á su hija lo que significa el nombre de Circunsición?

Hacen un bien á la sociedad los que reforman sus costumbres y son dignos de respeto los que viven su ideal, los que practican lo que ellos ú otros menos valientes predican.

Aplauso y no burlas ni chanzonetas merecen los padres de la niña *Electra*, cuya vida deseo guarden y velen esas hadas de los cuentos de niños que se llaman belleza, virtud y felicidad.

ROBERTO CASTROVIDO.

FIESTA SIMPÁTICA

De tal puede calificarse la celebrada en el Centro Obrero el 29 del pasado, con motivo de los exámenes del Colegio laico «Victor Hugo».

La fiesta tuvo dos partes. La primera fué la de exámenes, que se celebraron por la tarde y en la que los alumnos demostraron poseer vastos conocimientos de Geografía, Geometría, Historia, Gramática y Aritmética, sobresaliendo algunos particularmente por su limpidez de dicción y su pronunciación en correcto castellano.

La segunda parte de la fiesta fué de propaganda laica y de acentuación liberal y progresiva.

Los alumnos cantaron un *Himno al Progreso*, escrito para dicho acto por nuestra estimada compañera D.ª Amalia Domingo Soler, que publicamos al final de esta reseña, recitando á continuación poesías adecuadas á la fiesta varios de ellos. Acto seguido hicieron uso de la palabra los profesores, nuestros correligionarios Mollá y Aguarod, el compañero Martínez Piquer, Botella, el señor Estapá, Ferrer y Comaposada y la señora López de Ayala que resumió lo dicho por los oradores.

Todos los discursos fueron encaminados á demostrar las ventajas que sobre la enseñanza oficial y católica tiene la laica y á indicar la necesidad de educar á los pequeños de conformidad con las ideas modernas para hacer de ellos los hombres útiles é inteligentes del mañana.

La concurrencia, muy numerosa en las dos sesiones, salió complacidísima, deseando que se repitan tales actos para reiterar el aplauso á los profesores del Colegio «Victor Hugo», al que unimos espontáneamente el nuestro.

HIMNO AL PROGRESO

Cantemos gozosos
con férvido acento
al renacimiento
de un pueblo leal,
que siente la vida
correr por sus venas
y olvida sus penas
ante un ideal;
ideal sacrosanto,
ideal de progreso,
¡atrás retroceso,
huye con tu horror!
Queremos ser libres,
valientes y honrados,
al bien consagrados,
la paz y el amor.
Si hoy somos pequeños
también creceremos
y le rendiremos
culto á la verdad.
¡Estudio, enseñanza y Unión
es la redención!

AMALIA DOMINGO SOLER.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ACTOS CIVILES

El día 3 del pasado Julio fué inscrito en el Registro civil con el nombre de Antulio, un hijo de nuestros correligionarios D. Antonio Monguillot y D.ª Concepción Mundo, y el 20 del propio mes, se anotó civilmente también el nacimiento de un hijo de los socios del Centro Barcelonés D. Eduardo Esteban y D. Carolina Tuson, el cual consta en el Registro con el nombre de Eduardo.

Fué testigo de las dos inscripciones nuestro querido compañero el celoso y entusiasta administrador de la Revista, D. Santiago Durán con D. Lorenzo Barbieri en la primera y D. Wenceslao López en la última.

Felicitamos á nuestros correligionarios, por el acto civil verificado y deseamos progreso á los recien encarnados.

Crónica

Tenemos la satisfacción de poder anunciar á los lectores de nuestra Revista que, gracias á la galantería de Mr. León Denís, á quien damos las más expresivas gracias, en los números siguientes publicaremos los dos discursos del eminente escritor y orador espiritista pronunciados en la sesión de apertura del último Congreso de París como Presidente, ante todas las secciones reunidas y al ser elegido posteriormente para presidir la sección espiritista.

*** Nuestros estimados hermanos del Centro «El Renacimiento», de Algeciras, cumplimentando lo que dispone el Reglamento aprobado por la última Asamblea de delegados de la Unión Española, han remitido á la Junta Directiva la relación nominal de los socios que componen dicha colectividad y de los trabajos á que la misma se dedica, con expresión detallada de los mismos y de las horas y días de la semana en que celebra sus sesiones.

*** Del periódico hermano *El Reformador*, de Río Janeiro, copiamos lo siguiente:

LUZ Y UNIÓN.—Para corresponder á la amable petición de nuestros hermanos los directores de esta conceptuada revista que, como órgano oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», se publica en dicha región de España, hemos constituído como representante suyo en nuestra capital, á fin de recibir suscripciones, á nuestro compañero Pedro Richart, tesorero de la Federación y administrador de nuestro modesto periódico, á quien deberán dirigirse todos los pedidos acompañando el valor de las suscripciones cuyo precio es de 11 ptas. cada año.

Ocioso nos parece recomendar á nuestros suscriptores tan apreciable revista que, gracias á una dirección sabiamente orientada y á una nutrida coloboración, en que figuran los más notables representantes de las letras espíritas, se hace recomendable para cuantos desean ilustrarse en el estudio de los asuntos trascendentales de nuestra doctrina, á la par que conocer el movimiento espiritista universal.

A los que desean unir á esta simple recomendación la lectura prévia, nos complaceremos en facilitarles ejemplares de la edición de Enero que para ese fin de propaganda gratuita, nos enviaron nuestros hermanos del otro lado del Atlántico, que prestan á la escelente revista española lo mejor de su inteligencia y de sus esfuerzos desinteresados.

Reciban nuestros distinguidos y estimados hermanos de *El Reformador*, y muy particularmente D. Pedro Richart, la expresión de nuestro agradecimiento por el servicio que nos prestan honrando nuestra revista al ser representada por el ilustrado tesorero de la Federación Brasileña y además por los conceptos laudatorios que dedica á LUZ Y UNIÓN.

Para corresponder á tan afectuosa atención nos ofrecemos al mismo fin y en todo cuanto podamos ser útiles á nuestro ilustrado colega.

*** En nombre de nuestro estimado Director Sr. Esteva, agradecemos al Centro «Angel del Bien», de Madrid, las frases afectuosas que le dedica en su carta de 22 del último mes.

FRAGMENTO

La muerte debe ser considerada como un simple episodio de la existencia, y no como la destrucción de ésta.—*León Tolstoï.*

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 31 de Agosto de 1901. Núm. 48.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Congreso Espírita de 1900, *por M. León Denis.*—Pensamiento.—SECCIÓN DOCTRINAL: Cartas á un espiritista.—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: La dinamita anulada por una potencia invisible, *por D. Victor Melcior.*—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Cartas íntimas, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Castelar en el espacio.—Comunicaciones.—Un plan diabólico del espíritu de Gavidia.—SECCIÓN CIENTÍFICA: Adelantos en la aerostatación, *por D. J. Zechmas.*—SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA.—De Barambio (Álava), *por D. Andrés de Ochoa.*

CONGRESO ESPÍRITA DE 1900

Discurso de León Denis, Presidente

(ante todas las Secciones reunidas)

Señoras y Señores,
Hermanos y Hermanas:

Hace poco, he hablado en nombre de todos; ahora, tomo por segunda vez la palabra como representante de la escuela espírita, para recordaros lo que es el Espiritismo, cuales son sus fines, su objeto, su caracter.

En el gran movimiento que nos arrastra á todos, en nuestra lucha empeñada contra la influencia deprimente del Materialismo, lucha que agrupa nuestras fuerzas en una acción común, lucha que nos hace avanzar, codo á codo las filas apretadas, el Espiritismo se presenta con un carácter particular.

Este caracter, ¿cuál es? Helo aquí: A todos los argumentos, á todos los medios de ataque que nos sirven contra nuestro adversario comun, el Espiritismo viene á añadir el poder de los hechos. A todos los argumentos de la dialéctica, el Espiritismo añade un haz de pruebas que va aumentando sin cesar, fortificándose y adquiriendo un poder irresistible, un poder delante del cual las mismas fortalezas de la ciencia se henden y agrietan. Por esas grietas la idea de la supervivencia se infiltra poco á poco en los centros más refractarios.

Es lo que hemos visto recientemente en el Congreso oficial de Psicología. A pesar de la hostilidad de los organi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

zadores, la abundancia de los testimonios ha sido tal que un miembro de la comisión no ha podido retener esta confesión: «El Espiritismo lo ha invadido todo». *(Aplausos)*.

Hoy, hermanos y hermanas, no es solamente de las filas de los humildes, de los oscuros indagadores, de donde se elevan las afirmaciones, los testimonios; es del seno de los sabios de los centros universitarios. Son doctos miembros de las facultades, hombres que ocupan altas situaciones en el mundo científico, político, administrativo los que afirman la realidad de las comunicaciones con el más allá. *(Aplausos)*.

Podeis convenceros de ello siguiendo los trabajos de la sección espírita. Se os podrá citar entre otros hechos recientes, los rapports del profesor Hodgson á la Sociedad de Indagaciones Psíquicas de Londres, la información del profesor Hyslop, las manifestaciones obtenidas en diversos grupos del S. E.; por el Doctor Bayol, ex-gobernador del Dahomey,—en el Norte, por el Doctor Dussart y por otros investigadores, y muchos otros fenómenos de los cuales sería supérfluo el enumerarlos aquí.

Me dirán: ya no se contestan los hechos pero sí la interpretación que les dais; no son todos debidos á los espíritus de los muertos. Sabemos ya que una parte debe atribuirse á los sujetos, á los vivientes exteriorizados, pero sabemos también, por nuestra propia experiencia, que muchas manifestaciones son debidas á los difuntos.

Y si consideramos que todos los que han estudiado la cuestión con paciencia, método y perseverancia dictaminan en el mismo sentido, no tenemos fundamento para decir que es una demostración absolutamente probada?

He aquí porque la Escuela espírita puede considerarse dichosa de aportar á la obra comun este número considerable de hechos: la Escuela espírita se felicita de añadir á las fuerzas del espiritualismo moderno un contingente de pruebas sensibles, experimentales, que responde precisamente á las exigencias del espíritu moderno. Porque, como sabeis, el espíritu moderno, el espíritu escéptico de nuestra época no se contenta con razones de las más lógicas, con argumentos de los más eficaces; necesita hechos positivos, hechos precisos.

Pues bien, es al estudio de los fenómenos de ultratumba y de sus consecuencias que se consagra la Escuela espírita. Gracias á ese estudio y con el concurso de todas nuestras fuerzas reunidas confía desalojar al Materialismo de las posiciones que ocupa, guiar á la humanidad y conducir el alma humana hacia una concepción más alta, una comprensión más amplia, de su naturaleza y su destino, hacia una concepción de la naturaleza humana que llevará en sí el germen de toda una revolución moral, todo un principio nuevo de educación y de renovación.

Sé muy bien que entre vosotros existen algunos que nos acusan de ser demasiado entusiastas y que aconsejan á los espiritistas el ceñirse al terreno de los hechos, limitarse á la estricta experiencia, y dispensarse de ofrecer á los hombres una nueva panacea viniendo después de otras panaceas que se han mostrado impotentes y estériles.

Pero lo pido á todos aquellos cuyo pensamiento va más lejos que el dominio material. Les pregunto, si la certeza, si la prueba de la vida futura, si el conocimiento de las leyes que la rigen, leyes que se revelan de medio siglo acá, si todo esto no entraña consecuencias filosóficas y morales, cual será el hecho que las contendrá!!

Digo que las leyes que rigen la vida futura han sido reveladas. Nos son reveladas por los mismos que la viven. No solamente por almas de orden di-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

verso, por nuestros propios parientes ó amigos difuntos, con pruebas de identidad, con detalles característicos que son otras tantas garantías de la autenticidad de estas revelaciones, de su sinceridad, de su veracidad; no solamente por espíritus de cualquier orden que nos describen sus situaciones, sus alegrías, sus sufrimientos; siéndonos ya útil el conocer la opinión de estos espíritus para establecer todas las condiciones de la vida futura, pero también por espíritus del orden el más elevado, espíritus cuya naturaleza se revela por lo profundo de sus miras, lo escogido de su lenguaje, la impresión de grandeza que se desprende de sus pláticas, por una superioridad en la forma y el fondo que hace imposible incurrir en error, tales como fueron los inspiradores de la obra de Allán Kardec, los de Stainton Moses y tantos otros; como los que se manifiestan en el grupo del cual formo parte, por vía de incorporación, y que no pueden escucharse sin que el oído quede encantado y sin que el corazón se emocione!

Ah! señores, se nos acusa á veces de atraer á nosotros, por las prácticas espiritistas, se nos acusa de cultivar relaciones con elementos inferiores del más allá, con seres envilecidos, degradados, al contacto de los cuales solo puede aminorarse y materializarse uno mismo!...

Es posible, en efecto, que las almas inferiores se complazcan en los centros en donde se procede con ligereza y frivolidad, sin preparación, sin elevación de pensamiento. Hay otros grupos en donde los espíritus inferiores acuden en masa á recojer consuelos y enseñanzas, á aprender los medios de despojarse de sus sufrimientos, y eso constituye por excelencia una obra de solidaridad y de caridad. *(Aplausos)*.

Si debeis apoyo, consejos, sosten moral á los desheredados de la tierra, no lo debeis menos á los olvidados, á los desheredados del espacio que son vuestros hermanos lo mismo que los desgraciados de acá. *(Aplausos)*.

Pero hay más, en los grupos en los cuales se procede con elevación de pensamiento con un sentimiento grave, recogido, con un sincero deseo de progreso, de epuración, se obtiene muy á menudo la intervención de espíritus elevados de almas cuya influencia, cuyas enseñanzas ejercen siempre una impresión profunda y regeneradora.

Hablo de ello con conocimiento de causa, y todos los que como yo han participado de los beneficios del más allá, todos esos conocen el valor de la comunión de las almas. Y por esta comunión, cuantos pobres humanos que se debaten, se hunden bajo la influencia malsana, en la triste y sombría atmósfera fluídica que crean alrededor de sus pensamientos, las pasiones materiales, cuantos podrían encontrar un derivativo, un refuerzo, un paso hacia horizontes más puros y más bellos.

Pues bien, es por estas enseñanzas, por estos mensajes, por estas pláticas del más allá, que se producen á la vez sobre todos los puntos del mundo, que se completan, se harmonizan, que constituyen lo que llamaré, una verificación universal, es por estos medios que la vida futura, se ha abierto á nuestras miradas.

La vida futura se ha abierto á nuestras miradas, y qué es lo que nos ha hecho ver? Qué es lo que nos ha enseñado? Nos ha enseñado que el ser se vuelve á encontrar en el más allá, con su plena conciencia, con su entera responsabilidad, con todos los frutos acumulados de las existencias anteriores; nos ha enseñado que cada hombre es el artesano de su propio porvenir y que la obra de evolución se prosigue, grado á grado, de vida en vida para cada uno y para todos hacia un infinito de grandeza, de poder y de belleza. *(Aplausos)*.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Son, pues, eso cosas que deben descuidarse? No hay en esas perspectivas todos los elementos de una educación nueva, de una renovación?

Y no tenemos fundamento para creer y decir que forzosamente llegará un tiempo en el cual esos gérmenes depositados en las almas germinarán por todas partes y harán que se forme una sociedad más fuerte, mejor armada para las luchas morales, una sociedad inspirada por miras más conformes á sus destinos?

Pueden la mayor parte de las cuestiones pendientes y de los problemas difíciles de nuestra época ser resueltos sin la ayuda del Espiritualismo moderno? No! pues solo él puede demostrar el encadenamiento de las existencias, la ley de la causalidad, la consecuencia de los actos, la justicia inmanente, y solamente así, podreis dirigir aquella por una senda segura y atenuar los males que sufre. (*Aplausos*).

Os lo pregunto, hermanos y hermanas; la paz y la harmonía social no dependen sobretodo del estado intelectual y moral del individuo? Precisa pues, primero y antes que todo una educación nueva. La educación debe rehacerse por completo, la educación del hombre, la educación de los pueblos, y ninguna educación será completa, suficiente, eficaz, si no se inspira del estudio completo de la vida; la vida bajo dos formas, la vida en su plenitud y la vida en su ascensión, engrandeciéndose.

No, el Espiritismo no puede ser solamente un analisis frío, una observación seca de los hechos.

El Espiritismo es la voz de la humanidad invisible, es el llamamiento de los mundos superiores á los mundos inferiores; es la gran voz que nos invita á subir sin cesar, á elevarnos hacia las cimas de la naturaleza y de la creación. (*Aplausos repetidos*).

El Espiritualismo moderno es el germen potente que se desarrollará y que traerá consigo una reforma de las leyes, de las ideas y de las formas sociales.

Cual será la acción del Espiritismo en los diversos dominios del pensamiento?

1.er *Punto*.— El Espiritismo debe contribuir poderosamente á transformar la ciencia, porque á pesar de sus conquistas, la ciencia se encuentra parada como en un callejón sin salida; la ciencia no puede adelantar más sin abordar el estudio del mundo invisible; la ciencia no puede explicar nada sin apelar á las causas ocultas, sin poner al lado y por encima del mundo variable de la materia, el mundo imperecedero del espíritu.

He dicho que el Espiritismo debe transformar la ciencia. No es él quien ha provocado los nuevos estudios psicológicos que, bajo el nombre de telepatía, de sugestión, han entreabierto la puerta de lo desconocido. Y he aqui que estos estudios conducen á los de la Mediumnidad.

Es sobre todo á este punto de vista que el Espiritismo nos proporciona una nueva ciencia, la ciencia de las potencias del alma, y al mismo tiempo, la posibilidad de desarrollar en ella esas facultades preciosas que nos abren todo un mundo de percepciones, de sensaciones y de luz. Como ya sabeis, antiguamente eran el origen de ventajas incomparables, después estas potencias del alma han caído en el olvido.

Pues bien lo que la humanidad había perdido de su patrimonio, el Espiritismo viene á devolvérselo hoy. (*Aplausos*).

y 2.° *Punto*.—De la misma manera que el Espiritismo ayudará á transformar la ciencia, traerá consigo forzosamente una transformación en las religiones. Las forzará á salir de su inmo-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

vilidad, de su letargo, les inventará una nueva sangre. El espiritualismo moderno forzará las religiones á evolucionar, á marchar con el espíritu humano, á elevarse hacia una comprensión más alta del Ser Infinito, eterno, y de su obra.

La enseñanza seguirá la misma senda. No es la reforma más urgente? Que es verdaderamente la enseñanza actual? Y os pregunto, es una enseñanza esta confusión de sistemas, que bajo el nombre de filosofía de la Escuela, hace rodar sus olas, turbias sobre la conciencia pública? Y como encontraría su orientación esta pobre conciencia que tanto necesita ser iluminada? Si os volveis hacia las iglesias ó hacia las universidades, ¿qué encontrais? No será la misma debilidad, la misma impotencia?

Consultad los templos venerables, las catedrales góticas; escuchad en las naves profundas subir el murmullo de las salmodías, de los cantos sagrados, escuchad las palabras del predicador, cual será vuestra impresión?

Vereis aún levantarse en estos lugares sombras imponentes y magestuosos recuerdos, pero comprendereis pronto que la idea que en ellos habita se debilita en los pensamientos y en los corazones. Todos estos cantos armoniosos encantarán vuestro oido pero por encima de ellos oireis la voz de un pueblo que se cansa y reclama una enseñanza, una doctrina más conforme á la ley del progreso. *(Aplausos)*.

Y ahora, volveos hacia otros edificios, penetrad en nuestras universidades, en nuestras facultades, en nuestras sorbonas? allí también, prestad atención y que oireis? Oireis enseñar el mismo día las teorías las más contradictorias, el positivismo de Augusto Comte, el materialismo de Hegel, el eclectismo de Cousin y finalmente, agitado entre tantos sistemas confusos llegareis á deciros: «Alma mía, pensamiento mío, donde irás para encontrar la certeza, para seguir esta impulsión de tu ser que te lleva hacia al verdad y la luz?»

Señores, lo sabeis todos, la respuesta es fácil: conoceis el manantial del cual dimanan la certeza del porvenir, el conocimiento de la vida inmortal, de la ley moral, la solución del formidable problema de los destinos.

y 3.er *Punto*.—De la misma manera que el espiritualismo moderno transformará la enseñanza, puede influir poderosamente sobre la economía social y la vida pública, porque su concepción de la existencia y del destino viene á facilitar el desarrollo de todas las obras de colectividad y de solidaridad.

Por el espiritualismo moderno, el hombre se siente más unido á sus hermanos, sabe que no puede evolucionar sino por ellos y con ellos; hé ahí el origen de las ideas generosas que han sido consideradas hasta hoy como utopías y que podrán en adelante, gracias á esta noción de la vida evolutiva y solidaria, pasar al dominio de los hechos.

Es así como el nuevo espiritualismo aporta á todas las cosas un elemento regenerador. Enseña á amar la familia y la patria; pero por encima de todo nos proporciona esta noción sublime de la gran familia humana, la fraternidad de las almas, la comunión de todos persiguiendo un mismo fin; la evolución colectiva hacia lo perfecto, lo divino.

En resúmen, hermanos y hermanas, suceda lo que quiera, el espiritualismo ya no puede ser disuadido de su obra. Y su obra es libertar á la humanidad de sus rutinas y de las servitudes intelectuales del pasado, es elevar las frentes hacia las cumbres del pensamiento, es hacer penetrar en todas partes la noción de la inmortalidad.

Suceda lo que suceda, el Espiritismo no puede ser ya detenido en su mar-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cha; ha penetrado en el espíritu y el corazón de millones de hombres, ha consolado millones de existencias desgraciadas. Y esto gracias á los socorros venidos de arriba, de ese mundo invisible que nos sostiene en los combates de la vida.

He aquí el gran pensamiento, la gran fuerza del Espiritismo. Su fuerza consiste en la certeza de que existe encima de nosotros, encima de nuestra debilidad, un manantial inagotable del cual dimanan abundantemente sobre la humanidad las fuerzas, que se infiltran en el alma humana para transformarla, para regenerarla.

La gran fuerza del Espiritismo es que hay encima de nosotros legiones de seres invisibles, de seres amantes y benévolos que se asocian á nuestra obra.

Hermanos y hermanas, en las horas de cansancio y de vacilación, dirijamos nuestros pensamientos hacia, ese mundo superior, hacia esas potencias infinitas que nos envuelven, que luchan y penan por el bien de la humanidad, y sentiremos en nosotros una nueva fuerza.

Y comprenderemos entonces lo que hay de grande, de fecundo, de sublime en esta santa comunión de las almas que nos proporciona el Espiritismo, la comunión del visible y el invisible, de la tierra y del cielo, de lo finito y de lo infinito. *(Aplausos prolongados.)*

PENSAMIENTO

No siempre es correcto acomodarse á las circunstancias, porque éstas pueden ser en detrimento ageno; acomodémonos siempre al estricto cumplimiento de nuestros deberes, porque en ellos está nuestra verdadera dignidad personal.

Sección Doctrinal

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

II

Los Cismas

Una cuestión que se nos presenta desde al principio, es la relativa á los cismas que podrán nacer en el seno de la doctrina. ¿Se verá libre de ellos el Espiritismo?

No seguramente, porque tendrá que luchar, al principio sobre todo, con las ideas personales, siempre absolutas, tenaces, lentas á someterse á las ideas ajenas; contra la ambición de aquellos que quieren, por lo menos, unir su nombre á una innovación cualquiera, y crean novedades únicamente para poder decir que no piensan ni ejecutan como los otros; y contra los que no pueden sufrir en su amor propio el ocupar un rango secundario.

Si el Espiritismo no puede escapar á las debilidades humanas, con las cuales cuenta, puede paralizar sus consecuencias, que es lo esencial.

Es de notar que los numerosos sistemas divergentes nacidos en el origen del Espiritismo sobre la manera de explicar los hechos, han desaparecido á medida que la doctrina se ha completado por la observación y una teoría racional, llegando al extremo de que en el dia apenas si se encuentra algún partidario. Este es un hecho notorio del que se puede deducir que las últimas divergencias se desmoronarán con la completa elucidación de todas las partes de la doctrina; pero habrá siempre disidentes contumaces, interesados por una ú otra causa, en formar bandería. Contra éstos es contra quienes conviene estar prevenidos.

Para asegurar la unidad en el porvenir, una condición es indispensable, á saber: que todas las partes que componen la doctrina sean expuestas con precisión y claridad tal, que no den lugar á vaguedades. Por esto nosotros hemos hecho de manera que nuestros escritos no den pábulo á interpretaciones contradictorias, y procuraremos en lo

(1) Véase el número anterior.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sucesivo continuarlos del mismo modo. Cuando se haya dicho claramente y sin ambigüedades que dos y dos hacen cuatro, no se podrá pretender que se ha querido decir que dos y dos hacen cinco. Podrán entonces formarse *al lado* de la doctrina las sectas que no adopten todos los principios ó parte de ellos; pero no *en la doctrina* por la interpretación del texto, como se han formado numerosas sobre el sentido mismo de las palabras del Evangelio. Este es, pues, un punto de importancia capital.

El segundo punto es, que no debe salir del círculo de las ideas prácticas. Si es verdad que la utopia de la vigilia suele ser la verdad del día siguiente, dejemos al mañana el cuidado de realizar la utopia de la vigilia; pero no embaracemos á la doctrina con principios que serían considerados como quimeras y que la harían recusable para los hombres positivos.

El tercer punto, en fin, es inherente al carácter esencialmente progresivo de la doctrina. De que no debe rodearse de sueños irrealizables para el presente, no se sigue que debe inmovilizarse. Exclusivamente apoyada en las leyes de la naturaleza, no puede variar en tanto no varien estas leyes; pero si una nueva ley se descubre, debe apropiársela en el acto. So pena de suicidio, no puede cerrar la puerta á ningún progreso. Asimilándose todas las ideas reconocidas justas, de cualquier orden que sean, físicas ó metafísicas, no traspasará nunca los límites de lo justo, y hallará en ello una de las principales garantías de su perpetuidad.

Si, pues, una secta se forma á su lado, fundada ó no en los principios espiritistas, se llevará á una de estas dos cosas: O la secta estará en la verdad, ó no estará; si no está en la verdad, sucumbirá por sí misma bajo el ascendiente de la razón y del sentido común, como tantas otras han sucumbido en el transcurso de los siglos; si sus ideas son justas, como no pueden serlo sino sobre un punto, la doctrina, que acepta el bien y la verdad doquiera que la halle, se las asimilará, de modo que en lugar de ser absorbida, será ella la que absorba.

Si algunos de sus miembros se separan, es porque creerán poder hacerlo mejor. Si realmente lo hacen, la doctrina les imitirá; si lo hacen muy bien, la doctrina se esforzará en hacer otro tanto, y aun en aventajarles si les es posible; pero si lo hacen mal, les dejará hacer, en la certeza de que, tarde ó temprano, el bien se sobrepone al mal y la verdad á los defectos. Véase la sola lucha en que la doctrina se empeñará.

Digamos además que la tolerancia, consecuencia de la caridad, que es la base de la moral espiritista, le impone como un deber el respetar todas las creencias. Queriendo ser aceptado libremente, por convicción y no por violencia, proclama la libertad de conciencia como un derecho natural imprescriptible, y dice: *Si tengo razón, los otros acabarán por pensar como yo; si estoy en el error, acabaré por pensar como los otros.* En virtud de estos principios, no tirará su piedra á nadie y no dará pretexto á represalias, dejando á los disidentes toda la responsabilidad de sus palabras y de sus actos.

El programa de la doctrina no será, pues, invariable más que en los principios pasados al estado de verdades comprobadas; cuanto á los otros, no los admitirá, como hasta el día ha hecho, sino á título de hipótesis, en tanto llega la confirmación. Si se le demuestra que está en un error acerca de un punto, se modificará en el sentido conveniente.

La verdad absoluta es eterna, y por eso mismo, invariable; pero, ¿quién puede vanagloriarse de poseerla por entero? En el estado de imperfección de nuestros conocimientos, lo que hoy nos parece falso podemos mañana reconocerlo verdad, á causa de haber descubierto nuevas leyes así en el orden moral como en el físico. Contra esta eventualidad es contra la que nunca debe hallarse la doctrina desprevenida. El principio progresivo que ella escribe en su código será la salvaguardia de su perpetuidad, y su unidad se mantendrá precisamente por no reposar en el quietismo.

La inmovilidad, en lugar de ser una fuerza, es causa de debilidad y de ruina para quien no sigue el movimiento general. La razón es clara: todos los que quieren seguir el curso de los tiempos; se separan de los que se obstinan en quedarse atrás, quebrantan la unidad, y el principio que por ésta fué fuerte, es en manos de aquéllos debilitado y hasta deshecho. Pero al seguir el movimiento progresivo debe hacerse con prudencia y librándose de caer en los sueños de los utópicos y en el de los sistemáticos; debe hacerse á tiempo, ni muy pronto ni muy tarde, y con conocimiento de causa.

Compréndese que una doctrina sentada sobre tales bases, debe, en realidad, ser fuerte: desafía toda concurrencia y neutraliza las pretensiones de sus competidores.

La experiencia, por otra parte, deja justificada esta previsión. Habiendo desde su origen marchado la doctrina por esta vía ha progresado constantemente, aunque sin precipitación, porque ha tenido especial cuidado en ver si el terreno que pisaba era sólido y si el estado de la opinión le era propicio. Ha hecho como el navegante que marcha con la sonda en la mano y consultando los vientos.

III

EL JEFE DEL ESPIRITISMO

Pero, ¿quién será el encargado de mantener al Espiritismo en este terreno? ¿Quién

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tendrá el tiempo y la perseverancia para entregarse á un trabajo tan incesante como exige semejante tarea? Si el Espiritismo se deja entregado á sí mismo, sin guía, ¿no es de creer que se desvíe de su senda? ¿No es de temer que la malevolencia, con la cual estará aún por mucho tiempo en lucha, se esfuerce en desnaturalizar su espíritu? Esta es una cuestión vital, cuya solución entraña gran interés para el porvenir de la doctrina.

La necesidad de una dirección central superior, guardiana celosa de la unidad y de los intereses generales de la doctrina, es de una evidencia tan marcada, que uno se siente inquieto por no ver aparecer en el horizonte quien pueda servir de director. Se comprende que sin una autoridad moral, capaz de centralizar los trabajos, los estudios y las observaciones, de dar impulsos, de estimular celos, de defender al débil, de sostener los ánimos abatidos, de ayudar con los consejos de la experiencia, de fijar la opinión sobre los puntos inciertos, el Espiritismo correrá riesgo de marchar á su ruina. No solamente esta dirección es necesaria, sino que se hace preciso esté dotada de fuerza y estabilidad suficientes para desafiar las tempestades.

Aquellos que no quieran ninguna autoridad, no comprenden los verdaderos intereses de la doctrina; si algunos piensan les es innecesaria toda dirección, la mayor parte, aquellos que no creen en su infalibilidad y no tienen confianza absoluta en sus propias luces, experimentan la falta de un punto de apoyo, de un guía que les ayude á marchar con más confianza y seguridad. (Véase la *Revue* de Abril de 1866, p. 111. «El Espiritismo independiente.»)

Quedando sentada la necesidad de una dirección, ¿de quién obtendrá el jefe sus poderes? ¿Será aclamado por la universalidad de los adeptos? Esto es una cosa impractible. Si se impone por su autoridad privada, será aceptado por unos, desechado por otros, y veinte pretendientes podrían surgir desplegando bandera contra bandera, lo cual sería á la vez el despotismo y la anarquía. Semejante acto sólo puede esperarse de un ambicioso para dirigir una doctrina basada en la abnegación, el desinterés y la humildad. Planteada así la dirección, como fuera contraría á los principios fundamentales de la doctrina, no podría por menos que falsear el espíritu; cosa inevitable á no tomar por anticipado las medidas convenientes para entorpecerlo.

Admitamos, sin embargo, que un hombre reuniese todas las cualidades requeridas para el cumplimiento de este mandato, y que llegara á la dirección superior por un procedimiento cualquiera: los hombres se suceden y no se parecen; después de áno bueno puede venir otro malo; con el individuo puede cambiar el espíritu de la dirección; sin malos propósitos, puede haber apreciaciones más ó menos justas; si el jefe quiere hacer prevalecer sus ideas personales, puede hacer retroceder á la doctrina y suscitar divisiones; y todas estas dificultades se renovarían á cada cambio. Conviene no perder de vista que el Espiritismo no se halla aún en la plenitud de su apogeo; que bajo el punto de vista de su organización, es un niño que apenas se anda solo, y que importa mucho, por consiguiente, sobre todo en los comienzos, evitarle toda clase de tropiezos.

Se dirá: ¿No puede ser que uno de los espíritus anunciados que han de encarnar en la nueva generación, sea el que se coloque á la cabeza del Espiritismo? Es probable; pero como no llevará en la frente una marca por la cual podamos reconocerle; como todos los espíritus de esa nueva generación no se revelarán más que *por sus actos*, y estos actos no serán reconocidos por la mayor parte hasta después de su muerte; y como aun el que se reconozca, no gozará de la perpetuidad, debemos estar prevenidos á todas estas eventualidades. Además sabemos que las misiones serán múltiples, que las habrá en todos los grados de la escala y en todas las ramas de la economía social, donde cada cual ejercerá su influencia en provecho de las ideas nuevas según la especialidad de su posición. Todos concurrirán al establecimiento de la doctrina, sea desde una parte, sea desde otra; los unos como jefes de Estado, los otros como legisladores, como magistrados, como sabios, como literatos, como oradores, etc., todos realizarán su parte, desde el proletario hasta el soberano, *sin que ninguna otra cosa que las obras le distinga del común de los hombres.* Si alguno de ellos debe tomar parte en la dirección, es probable que sea providencialmente colocado en condiciones oportunas para llegar hasta allí por los medios legales que sean adoptados: circunstancias, al parecer fortuitas, le conducirán, sin premeditado deseo por su parte, sin que ni siquiera se dé cuenta de su misión. (*Revue Spirite* «Los Mesías del Espiritismo», Febrero y Marzo de 1868, páginas 45 y 65).

En semejante caso, el peor de todos los jefes será aquel que se presente á título de elegido de Dios. Como no es racional admitir que Dios confíe tales misiones á los ambiciosos ú orgullosos, las virtudes características de un verdadero mesías deben ser ante todo la simplicidad, la humildad, la modestía, en una palabra, el desinterés moral y material más completo. Luego, la sola pretensión de ser un mesías será la negación de esas cualidades esenciales, y probará en el que como tal se presente, ó una presunción tonta si su buena fe es acreditada, ó una solemne impostura. No faltarán intrigantes, espiritistas á su decir, que querrán elevarse por orgullo, ambición ó lujuria, ni otros que se asirán de pretendidas revelaciones con

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ayuda de las cuales querrán ponerse de relieve y fascinar las imaginaciones crédulas. Todo esto nos hace prever que bajo falsas apariencias, algunos individuos puede que intenten ampararse en el gobierno con el torpe y mezquino fin de hacer zozobrar el navío y desviarle de su ruta, cosas ambas que no lograrán, pero que si puede entorpezca mucho su marcha magestuosa, si es que con antelación no se evitan. Estos son, sin disputa, los más grandes escollos con los que el Espiritismo ha de tropezar, pues cuanta más consistencia vaya tomando, más sus adversarios le harán frente tendiéndole emboscadas.

Es, pues, un deber de todo espiritista sincero, desbaratar las maniobras de la intriga que pueden hundirse lo mismo en los pequeños que en los grandes centros. Deben, desde el principio, repudiar de la manera más absoluta á cualquiera que se proclame á sí mismo mesías, sea como jefe del Espiritismo, sea como simple apóstol de la doctrina. Se conoce al árbol por el fruto: espérese, pues, á que cada árbol haya dado el suyo para juzgar si es bueno, y espérese todavía á saber si esos son frágiles. *(Evangelio según el Espiritismo*, c. XXI, n.° 9. Caracteres del verdadero profeta.)

Se ha propuesto que los espíritus designaran en cada grupo ó sociedad quién había de dirigirlos. Aparte de que este medio no obvia todos los inconvenientes, la experiencia ha demostrado que es supérfluo. Los espíritus tienen la misión de instruirnos, de educarnos, pero no de sustituir la iniciativa de nuestro libre albedrío. Ellos nos sugieren buenos pensamientos, nos ayudan con sus consejos, sobre todo en lo que se relaciona con el orden moral; pero dejan á nuestro juicio el trabajo de la ejecución de las cosas materiales que no tienen por misión economizarnos. Que los hombres se contenten con ser asistidos y protegidos por los buenos espíritus; pero que no descarguen sobre éstos la responsabilidad que sólo incumbe á los encarnados.

Este medio, por otra parte, suscitaría muchos contratiempos que no pueden ni aun soñarse, por la imposibilidad de hacer partícipes á todos los grupos en esta elección. Sería una complicación en los rodajes, y los rodajes son tanto menos susceptibles de descomponerse cuanto más simplificados son.

El problema está, pues, en constituir una dirección central con las condiciones de fuerza y estabilidad que la pongan al abrigo de las fluctuaciones, que responda á todas las necesidades de la causa y que oponga una barrera absoluta á todos los manejos de la intriga y de la ambición. Tal es el objeto del plan que nosotros damos en rápido bosquejo.

(Continuará)

Psicología Experimental

La dinamita anulada por una potencia invisible

(Continuación)

Podríamos acumular infinidad de hechos de magnetismo trascendente, pero nos limitaremos, para terminar, exponiendo el caso ocurrido en una de las sesiones que se celebraron en Roma con Eusapia Paladino: el fenómeno fisiológico de Angela Cottin, y unas experiencias verificadas por el Baron Dupotet.

El relato de las experiencias de Roma dice así: «En otra sesión colocamos sobre la mesa un plato lleno de negro de humo y la mano misteriosa dejó allí la impresión de sus dedos. Habiendo reconocido inmediatamente las manos de los concurrentes incluso las de Eusapia, se encontraron con el color normal. Invitada entonces la médium, á reproducir con su mano, una impresión idéntica en otro plato lleno de igual substancia, quedó con los dedos ennegrecidos. Comparando ambas impresiones, observamos una semejanza notable, ó por mejor decir, una completa identidad en la disposición de las espirales epidérmicas, que, como es sabido varían en cada individuo. *La particularidad mencionada habla de una manera elocuente en favor de la hipótesis del desdoblamiento del médium.*

También obtuvimos el moldaje de la mano fluídica envuelta con su pañuelo. He aquí las particularidades de la experiencia.

Las manos de Eusapia se hallaban aprisionadas como de costumbre, no

Libroespírita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

quedándole en libertad más que la punta de los dedos que estaban envueltos con el pañuelo del Doctor Schvenck-Notzing. El plato de arcilla se hallaba fuera de su alcance. En un momento dado, empezó la médium á gemir, apoyando entre tanto las puntas de sus dedos sobre el dorso de mi mano. Parecía sufrir mucho, y se lamentaba de que la arcilla era muy dura, pareciendo evidente que su sensibilidad estaba exteriorizada con el doble de su mano; afectándose dolorosamente la médium, por la resistencia que ofrecía la greda á la mano del fantasma.»

Y ahora ocupémonos del caso de Angela Cottin. «El día 15 de Enero de 1846, se observó por primera vez en el pueblo de Bouvigny, que una pequeña y robusta jóven de 13 años llamada Angela Cottin, apática, física y moralmente, presentaba de improviso fenómenos extraordinarios; cuantos objetos tocaba directamente ó por medio de sus vestidos, eran violentamente rechazados. Algunas veces producía conmociones intensas en las personas que le rodeaban conservando esta propiedad, con más ó menos intensidad, durante un mes, ofreciendo intermitencias de dos ó tres días.

En una nota que se leyó en la Academia de Ciencias el 17 de Febrero, el Dr. Tauchou, decía lo siguiente:

En las dos veces que ví á la niña eléctrica, produjo algunos fenómenos que merecen consignarse.

Así, una silla que yo sujetaba fuertemente con las dos manos y un pie, fué rota, en el instante que la niña tomó asiento en ella.

Una tirilla de papel que situé en equilibrio sobre uno de mis dedos, fué llevada como por una racha de viento.

Una mesa de mediano grandor y bastante pesada fué cambiada de lugar diferentes veces, al solo contacto de sus vestidos.

Una pequeña rueda de papel colocada vertical ú horizontalmente sobre su eje, recibió un movimiento rápido á causa de las emanaciones desprendidas del puño y pliegue del brazo de la niña eléctrica.

Un sofá grande y pesado sobre el cual me hallaba tendido, fué llevado violentamente contra la pared, en el momento que la niña vino á mi lado.

Una silla fijada en el suelo por robustos brazos, y en la que yo estaba sentado no ocupando más que la mitad, me fué arrancada con violencia, en el instante que la jóven se sentó en el sitio libre, y cosa singular, cada vez que se separaba la silla, parecía adherirse á los vestidos de la jóven, siguiéndola por un instante.

Las emanaciones de esta niña no son contínuas, mostrándose especialmente de siete á nueve de la noche.

Durante el paroxismo, dicha jóven no puede ejercer contactos con la mano izquierda, teniendo que dirigir el brazo á distancia, como si el cuerpo ardiera, *cuando sus vestidos tocan los muebles, los atrae, desplaza y vuelca.* A cada descarga eléctrica, procura huir, porque le ocasiona dolor, y dice sentir picor en el puño y pliegue del codo. Buscando el pulso en la arteria temporal no pudiéndole apreciar en el brazo izquierdo mis dedos tocaron por azar la nuca, y en el instante dió la jóven un grito, y se alejó de mí.

En la región del cerebelo y en el sitio de inserción superior de los músculos del cuello, existe un punto tan sensible, que no permite se le toque, y en el cual repercuten las sensaciones del brazo izquierdo. Las emanaciones eléctricas de esta niña, parece que tienen lugar *por ondas,* de una manera intermitente, y procediendo de la parte anterior de su cuerpo, siendo á la altura de la pelvis el sitio de mayor potencia.

Estas emanaciones se manifiestan *como una corriente gaseosa produciendo*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

una sensación de frío en la mano, cuando la aproximamos á la piel.

La irregularidad que se observa en la emisión del fluido, parece depender de varias causas, en primer lugar, de las contínuas preocupaciones de esta niña, quien siempre mira hacia atrás por ver si alguién la toca, en segundo lugar, de la fatiga, y luego de la atención». (1)

El Baron du Potet, notable magnetizador de principios del siglo pasado, relata en su libro *Magia sin velo*, una experiencia que tiene grandísimo interés.

Dice así: «Tomo con una mano un trozo de creta y otro de carbón con la otra, y trazo sobre el pavimento dos líneas rectas, paralelas, una blanca y otra negra, distantes un metro entre sí y largas de tres. Nadie conoce mi proyecto por que me lo reservé para mí.

A la extremidad B. de la línea blanca, se encuentra dibujado de la misma manera un nivel blanco, la extremidad de la línea negra termina con la figura de una culebra, dos estrellas de creta son trazadas sin intención magnética á igual distancia de ambas líneas.

Mientras tanto, hago conocer á los presentes mi pensamiento y he ahí lo que me propongo. Reconocer si verdaderamente dos principios opuestos nos gobiernan según creyeron los antiguos filósofos; uno, que es principio del bien y nos lleva y conduce hacia esta vía; otro, principio del mal, nos incita sin cesar á actos culpables. El triunfo de uno ó de otro, constituye el vicio, ó la virtud de cada ser.

Veamos, si el ser humano, colocado entre estos símbolos, declarará su tendencia, veamos cual será la dirección tomada por los seres puestos en esta ruta.

El espacio es libre, la influencia magnética, no existe más que sobre las líneas. Trazándolas, he tenido dos pensamientos; la negra es para mí, el camino del vicio, allí he impregnado con intención todo lo que puede caracterizarlo. La blanca, al contrario, lleva impresa también por medio de mi voluntad, mi pensamiento, todo lo que los hombres miran como virtuoso. Ensayemos por consiguiente su influencia sobre personas sensibles al magnetismo, pero no magnetizada actualmente. Yo voy á quedar enteramente pasivo en la operación, y el resultado sea el que fuere, deberá ser atribuído á la única influencia ejercida por las líneas y los símbolos.

Un jóven de 24 años, robusto y decidido, en el que el sueño magnético jamás se había producido, se colocó sobre la estrella hecha con creta. Su voluntad es libre y nadie nota alteración, ni en su razón, ni en su aspecto habitual; ríe y expresa sus dudas acerca el éxito de esta tentativa.

Me separo de las líneas, esperando inactivo el resultado. Nadie creía en la influencia que pudiera ejercer un signo hecho con creta ó carbon y trazado con intención magnética.

Todos los concurrentes fueron invitados al silencio, pero esta recomendación era inútil, pues en el momento en que se hacía la imitación, un movimiento muy violento agitó al paciente.

Los rasgos del sujeto tomaron un carácter de inquietud. Fijó alternativamente sus ojos sobre las líneas, y ya no miró más á los concurrentes.

Por fin, adelanta un paso hacia la línea negra, después vuelve voluntariamente á su lugar, pero apenas ha llegado se vuelve á la misma dirección. Se nota ya de un modo evidente que la línea negra le atrae; se aproxima á ella oscilando, y la toca por fin con la punta del pié. Después se separa de nuevo para entrar en el plano, aunque parece que alguna cosa le retiene; mira

(1) Este caso y los anteriores han sido extractados del libro *La Exteriorización de la Motilidad*, por el Conde de Rochas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la línea blanca, y su cuerpo se inclina lateralmente hacia ella, quedando los piés inmóviles cerca de la línea. Una brusca media vuelta lo vuelve sobre la línea que le atrae, y marcha rápidamente hasta uno de sus extremos. Allí, volviendo un poco sobre sí mismo su cuerpo flexionándose de lado forma casi un semicírculo, con la cabeza inclinada hacia la línea blanca. En esta posición curvada, avanza lateralmente hacia la extremidad de la línea negra, mirando con ansiedad, lo que la termina.

Sus ojos parecen lanzar chispas, sus movimientos son con sacudidas, el juego de los músculos de la cara expresa los combates del alma, pudiéndose ver la borrachera de placer, como la desesperación que causa una gran falta. Su pecho se hincha, su boca saca bocanadas de aire, después desaparece toda excitación. Se vuelve hacia la serpiente simbólica, se inclina hacia este signo fatídico separando las manos como para cojerla. Entonces se le separa de esta cruel situación, queda sin conocimiento, inundado de sudor y con los ojos inmóviles. Transportado á una habitación inmediata vuelve poco á poco á adquirir el uso de sus sentidos. Interrogado acerca de las sensaciones experimentadas, no se acuerda más que de sus primeros movimientos, y dice que los tres primeros pasos eran acompañados de un sentimiento de placer indecible, después se le amparó rápidamente una sombría desesperación, oyendo una voz interior que le decía: ¿Dónde vas?

Vuelve sobre tus pasos... Pero que á partir de este momento, ignora lo que ha hecho.

Asegura que no cree en una influencia de esta suerte, y que se hallaba resuelto en el caso de sentirla, á repelerla con toda su voluntad. . . . .

Las emanaciones más grandes no cesaron de penetrar el auditorio, quien parecía estar dominado por el encantamiento de esta magia. Muchas personas confesaron haber sentido durante las pruebas alguna cosa de anormal que les arrastraba á mirar los símbolos y aproximarse también. He aquí á no dudar los manantiales de la magia.

He aquí porque poder la antigüedad subyugó y dominó».

VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará).

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XVI

Aun poseo escritos de esta primera serie de sesiones; no solo las preguntas que hacía, sino también las respuestas que después aparecieron escritas.

Como ya he manifestado, la letra del médium era invertida, esto es, empezando de derecha á izquierda en la primera línea y de izquierda á derecha en la segunda, de forma tal, que solo puede leerse por trasparencia contra la luz.

Esta ejecución, sobre todo en la oscuridad y en líneas derechas y paralelas, excede á la forma humana, puede cada uno probar si consigue hacerlo con su propia letra.

Se convencerá que es inejecutable, mucho más tratándose de autógrafos perfectísimos, como los que empezaron á aparecer y aun conservo.

A estas sesiones preliminares, siguió una serie con asistencia de personas del grupo, formando una corriente fluídica al rededor del médium.

Noté entonces, que no solo los fenómenos fueron más extraordinarios, sino que el médium no quedaba tan quebrantado como en las sesiones anteriores, ni sentía el enfriamiento y el estado doloroso de las primeras sesiones; que si bien sen-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tía estos síntomas, eran mucho más atenuados.

Había comprado papel fino, engomado y un lapiz de trazo fuerte, por creerlo mejor para los experimentos y lo empleé en la sesión del 11 de Abril. Luego que dió principio la sesión oyéronse sobre el papel trazos rápidos y violentos. Notóse en el médium gran agitación, que se prolongó mucho tiempo.

Examinado este papel, vióse escrito al revés estas palabras que se leen por trasparencia: «*Este papel no tiene los elementos necesarios. Rásgase la pasta con rapidez; debe ser sin satinar.*»

En efecto, sin que lo supiésemos, había una hoja de papel sin engomar, que empleé enseguida. En esta hoja vióse una comunicación, escrita al revés, legible por trasparencia, firmado por mi hermano Luís, en líneas muy derechas, y letra semejante á la suya, en la que nos pedía la práctica del bien, nos enseñaba la recompensa de toda buena obra, dándonos otras enseñanzas. Terminó indicándonos el día de la nueva sesión marcando un intervalo de quince días. También se vieron en esta sesión puntos luminosos en diferentes sitios, que se acentuaron en las siguientes.

De todo esto deduje: el papel que debía usarse había de ser sin satinar, sin goma y nunca más volví á emplear otro.

Como esto es el resultado de mis experimentos, aconsejo á los investigadores que en análogas circunstancias empleen solamente el papel sin satinar. No debe preocupar la causa eficiente de este mandato puesto que estamos en presencia de fenómenos y lo que importa es fijar su condicionalidad.

En las siguientes sesiones, que se prolongaron por espacio de cinco meses, hasta mi marcha á París, los fenómenos empezaron á crecer en intensidad y variedades de tal manera que se convirtieron en verdaderamente extraordinarios. Sería largo é impropio de este lugar, seguir el relato de cada sesión y de cada hecho separadamente. Para esto y con el objeto de simplificar su exposición, dividó los fenómenos en varios grupos, colocando en cada uno el resúmen de los más importantes.

Primer grupo.—Idiomas diversos

Durante las sesiones obtuve varias comunicaciones en diferentes idiomas desconocidos del médium y algunos de todos los concurrentes. Tengo comunicaciones en árabe antiguo, correctísimo; egipcio, latín, inglés francés y portugués.

El médium solo conoce algo el francés pero no lo escribe ni ha hecho uso alguno de él. En cuanto el árabe, egipcio, inglés y latín, desconoce por completo estas lenguas. Ni tenía en casa ningún libro de egipcio ni árabe. Cuando apareció la primera comunicación en idioma desconocido del médium fué en árabe y habiéndose roto la punta del lapiz, continuó escribiendo con la madera, dejando un trazo en el papel que después se borró y no se pudo leer.

La comunicación en latín está hecho de tal modo, que aleja toda idea de sugestión. Solo otro de los asistentes y yo sabíamos el latín y no pudimos traducirlo al pronto; fué preciso primero estudiarlo, empleando bastante trabajo y tiempo.

El árabe antiguo es perfectísimo según me dijeron en París, y cuanto al egipcio aun no he conseguido su traducción.

En la exposición ví varios árabes allí establecidos, pero no supieron traducirlo, diciendo que era egipcio y en el café de la Paix, estuve varias veces en compañía de árabes, que me manifestaron lo mismo. Los otros idiomas están traducidos, siendo siempre sus enseñanzas muy elevadas, como en un resumen final demostraré.

Estos trozos de idiomas desconocidos fueron escritos en la oscuridad, en papel que solo yo guardaba y suministraba, siendo las hojas rubricadas antes por varios asistentes, numeradas ó bien se cortaba uno de sus cantos en líneas sinuosas que guardamos, para después ajustar las hojas y probar su identidad. Poseo todos estos originales, como pruebas indestructibles de los hechos y viéndolas, es como puede reconocerse la verdad. Debo manifestar también que los trozos escritos en lenguas desconocidas fueron firmados por diversas personas fallecidas en diferentes épocas; las firmas son perfectas como diré más adelante en lugar competente.

Con estas condiciones, ¿cómo es posible la ejecución de estos escritos en la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

oscuridad y sobre todo siendo la escritura al revés, como ya he manifestado?

Y si nos fijamos en la notable corrección de forma, las líneas derechas y paralelas, la absoluta semejanza de la letra de los firmantes y el contenido de las comunicaciones, ¿qué diremos?

Intente cada uno realizarlo y verá que es una verdad. Sobre todo el árabe antiguo y el egipcio tienen tantos rasgos, acentos y puntos que quien no lo sabe encuentra mucha dificultad en copiarlo á la luz y mucho más escribirlo al revés.

Estoy dispuesto á enseñar á los críticos de buena fe, las pruebas verídicas que afirmo.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Medianímica

CARTAS ÍNTIMAS

I

Cartagena 14 Junio de 1901.

Sra. D.ª Amalia Domingo Soler.

Barcelona.

Mi querida hermana: hace dos ó tres años que unos pocos hermanos nos reunimos semanalmente para ayudar á los desencarnados en sufrimiento á que vean la luz. Sin formar Centro y con gran familiaridad hacemos nuestra labor. El domingo último obtuvimos la comunicación que al márgen copio con entera exactitud no faltándole más que algunas palabras de gratitud á nosotros que al final nos dedica.

Debo advertirte que nunca evocamos espíritu determinado y que jamás preguntamos nombres. Nuestros guías traen al que lo ha menester, éste escribe lo que quiere, nosotros le hacemos alguna objeción y vé ó nó la luz y dá ó nó su nombre (la mayoría no lo dan). Por lo tanto, la comunicación que te copio es expontánea é indudablemente de algún presidiario desencarnado que á tus escritos debe su dicha: por eso hemos acordado enviártela para tu satisfacción.

Recibe el cariñoso saludo de todos los hermanos, entre ellos Camilo Martínez, y siempre á tu disposición tu hermano que te admira y aplaude

FRANCISCO SEGUÍ.

II

Comunicación obtenida en 9 de Junio de 1901

(MÉDIUM J. M.)

—Esa mujer no te pertenece, es mía y te lo voy á probar... Ha tenido que ver conmigo...

—Deslenguado... ¡qué has dicho?... Seguramente me obligas á arrancarte la lengua... ladrón de honras... Esa mujer es más pura que el aliento de los ángeles... Tú no puedes vivir... porque la calumnia anida en tus labios y abrasa mi corazón... Mía no será... pero tuya tampoco... Ni fué ni será... Toma! *(Aquí dió el médium un golpe con el lápiz simulando una puñalada.)*

Yo he sido, yo. Aquí estoy, no me escondo... La insultó, la calumnió y le maté... y lo siento, pero lo siento... porque no le queda vida para volvérsela á quitar otra vez.

. . . . . .

No me dá cuidado morirme... No quiero salir de aquí... no amo la libertad... desde que sé que ella murió de tristeza...

Yo qué hago en este mundo?...

Unicamente... me alienta la esperanza... de verla... Amalia Domingo Soler... será verdad que existen los

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

seres... después de muertos?... ¡Alcalá! ¡Alcalá!..

¡El Espiritismo!... Amalia es un ángel...

Perdón!... Le maté... y... Estoy libre! Qué es esto? . . . . . .

. . . . . .

Amalia, Amalia... Recoge... las primeras lagrimas de alegria que vierto... desde el espacio...

Cuántos seres te debemos la dicha! Bendita seas!...

III

La bendición del espíritu me conmovió profundamente y creo cumplir con un deber dedicándole algunos pensamientos.

A UN SER DE ULTRATUMBA

¿Todo eso en mis escritos has hallado?
Pues bendito el momento en que mi diestra
sobre el papel las líneas ha trazado
en las que lo más grande se demuestra.
Por mí has visto la luz y has alejado
de tu mente esa sombra tan siniestra
que enfurecida te decía en su encono:
«Ni me perdonarás ni te perdono.»

¡Qué placer tan profundo experimento
al saber que he podido consolarte!...
y que en vez de tu cruel remordimiento
procuras por tí mismo levantarte.
Si pudiera expresar lo que yo siento
no dudaria mi tiempo en dedicarte:
porque todos mis sueños siempre han sido
el consolar al débil desvalido.

Por eso del grandioso Espiritismo
acepté presurosa su enseñanza,
que nos dice: «Haz el bien por el bien mismo
y olvida de los odios la venganza.
Que sea tu religión el Cristianismo,
y al llenar con tus actos la balanza,
haz que pesen tus ínclitas virtudes
mucho más que tus culpas; y no dudes

que serás venturoso en este mundo
y próspera tu suerte en el mañana,
verás como segundo por segundo
la fuente del placer para tí mana:
consuela al triste con afán profundo,
que tu familia sea la raza humana
sin distinción de castas ni colores.
y en tu camino brotarán las flores.»

¡Qué enseñanza tan buena! La he seguido
anhelando encontrar lo que he encontrado,
la fé de mi progreso indefinido,
borrando con mi esfuerzo mi pasado.
Propagandista de la luz he sido
y he visto mi trabajo compensado.
Por mí la luz han visto muchos seres
comenzando á cumplir con sus deberes.

¡Y pobre me llamaba! ¡qué locura!
mis bienes son inmensos, ¡fabulosos!...
Yo le doy al que llora la ventura,
por mí los desgraciados son dichosos.
A mí llega la luz desde la altura,
yo la llevo á los antros tenebrosos,
infiltro á los que sufren mis ideas
y ellos dicen: «Mujer, ¡bendita seas!

Y yo quise morir cuando ignoraba,
que era un médium potente, productivo:
en el suicidio con afán soñaba
para mí era la muerte un lenitivo.
Miraba por doquier, y solo hallaba
los regueros de sangre del cautivo;
más de pronto una voz me dijo: «Escucha:
no se puede morir, trabaja y lucha.

»Eres pobre, muy pobre, pero puedes
repartir sin saberlo ríos de oro;
si á nuestra inspiración sumisa cedes
envidiarán los grandes tu tesoro.
A tu mágica voz, negras paredes
caerán, y entonces gritarán en coro
los presos arrastrando sus cadenas:
¿Es cierto que nos quieren almas buenas?

»¿Es verdad que los muertos no son muertos?
¿Es verdad que en estrechas relaciones
con sus deudos están? y en otros puertos
las almas no padecen tentaciones?
¿Es verdad que los grandes desaciertos
se borran con magnánimas acciones
y que la ley de Dios por siempre ha sido
para todos progreso indefinido?

»Esto dices mujer y en tí creemos,
esto dices mujer y en tí esperamos,
por nuestra redención trabajaremos,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

hemos visto la luz y á la luz vamos:
tan inmenso es el bien que te debemos
que con amor tu nombre pronunciamos

. . . . . .

Y te bendicirán los oprimidos,
trabaja, pues, por redimir vencidos.»

Esto escuché, y absorta y conmovida
me quedé largo tiempo ensimismada;
se ensanchó el horizonte de mi vida,
vi que era interminable mi jornada
y la lucha emprendí tan convencida
que un porvenir de luz me conquistaba,
que en mi tenaz trabajo, ni un momento
la duda me infiltró su desaliento.

Y mi entusiasmo aumenta, cuando escucho
las felicitaciones de los seres
que despues de luchar y sufrir mucho
cumplen en el espacio sus deberes.
Con delirante afán entonces lucho
exclamando: «¡Señor! ¡cuán grande eres!
¡Te adoro por que al fin he comprendido,
que es tu ley el progreso indefinido!

AMALIA DOMINGO SOLER.

CASTELAR EN EL ESPACIO

(Continuación)

Yo no sé si, obedeciendo á un ruego ó á una imposición, me encuentro entre vosotros, pero, sorprendido, contemplo un pequeño número de conciudadanos míos y otro más numeroso de seres que yo creo orgánicos, sin organismo personal, sin individualidad determinada, con voluntad para manifestarse en un sentido particular, y sin esa que yo creía necesaria determinación del pensamiento para condensar y formular las ideas en una forma especial.

En vosotros, como en mí, todo lo veo, todo lo siento, todo lo comprendo individualizado, reducido, mezquinamente aprisionado, necesitando un esfuerzo de la voluntad, un estímulo superior para obrar como sentimos y una tendencia casi natural á ocultar nuestros propios sentimientos; por el contrario, en estos otros espíritus de formas hermosas, de fulgores radiantes, la expresión de sentimiento se caracteriza en la movilidad, en los fulgores, en la radiación que de sus propias formas se desprende.

Parece como que, en nosotros, el pensamiento se condensa en fuerza y se expulsa por un tubo en que, comprimido, se modula en sonidos artificiosamente combinados para la transmisión de las ideas. En estos otros, todo brilla, todo resplandece, todo se exterioriza, y el pensamiento, las ideas, la voluntad y el sentimiento, todo se diversifica, se unifica y vuelve á determinarse en variadas formas que constituyen una representación artística y hermosamente gráfica del pensamiento individual y colectivo.

¡Cuánto deseo conocer y poder apreciar en todo su valor estas diferentes impresiones!

Reduciendo y concretando lo que siento en estos instantes, trataré de expresarlo en mi propio lenguaje al espíritu tan bondadoso, tan radiante y tan poderoso, como el que ahora me dirije y que á todos vosotros envuelve y patrocina.

Hace unos instantes mi ser tremolaba en un espacio inmenso. Ninguna luz exterior emanada de los astros iluminaba este reducido rincón de la inmensidad. Múltiples aureolas, de radiantes y diversos colores, iluminaban la extensión que podía abarcar, hasta perderse dulcemente en una penumbra dilatada al infinito.

Deseaba moverme, agitarme, acercarme á aquellos globos fulgurantes, en cuyo seno se destacaban figuras humanizadas ó humanamente plásticas. Túnicas preciosas, serpenteadas de brillantes colores les cubría, dejando ver rostros indefinibles, modelados con hermosas líneas y difusamente sombreados de radiantes fulguraciones.

Miraba yo estas apariciones, fantásticas para mí, y me parecía que se alejaban: volvía la vista hacia otra parte, y las que antes se alejaron, se aproximaban, alejándose las que se proyectaban á mi frente.

Parecíame que todos los seres que me rodeaban, porque seres debían ser realmente, se fijaban en mí, se ocupaban de mi situación, acaso de mi destino.

De pronto, una luz superior, un resplandor más potente envolvió todas estas formas, y cerca de mí se presentó un ser que ya sé

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que se denomina espíritu, que vosotros tratais y conoceis, que yo, reconocidamente también, le contemplo y le admiro, porque fué el primero que se presentó en mis primeras soledades de la muerte, y fué el que en aquellos instantes atribulados me permitió veros un momento para saludaros, manifestándoos algunas de las congojas de mi corazón y las dudas de mi mente.

Este querido espíritu, al acercarse á mi, hizo que desaparecieran á mi vista todos los demás que antes me rodeaban. Creo que no se alejaron pero quedaron ocultos en el seno de más brillantes resplandores, emanados de un espíritu superior.

De improviso, toda luz, desapareció y vagamente sentí á mi lado un ser con aspecto natural, humano, venerable, bondadoso y sencillo.

Asiéndome la mano, con la otra suya me indicó un punto apenas luminoso, que yo no podía reconocer, pero con acento juvenil, exhalado dulcemente como expresión de su rostro venerable, me dijo en lenguaje armonioso y castizo:

Vamos á regresar por unos instantes sobre esa población que tanto te atrae y que con tanta prevención procuras separarte; pero no nos ocuparemos de sus moradas ni de sus moradores.

Más adelante levantaremos esos techos y contemplaremos en su natural estado y en su propia actividad ese almacén de seres humanos, movidos y estimulados por tan diferentes egoismos y tan pocas veces unidos é identificados en obras meritorias.

Sin embargo, hay personas y hay núcleos de pensadores que merecen nuestra estima y predilección y otros muchos más sobre los que habremos de influir después para separarles de sus fanatismos políticos y religiosos.

Ahora, fíjate, y volverás otra vez á contemplar ante tus ojos á los mismos espíritus que antes te rodeaban. Todos ellos son espíritus recientemente desencarnados, dispuestos á estudiar y á conocer para conocerse y estudiarse á sí mismos.

Ahora es preciso que se sientan y se conozcan cómo fueron y cómo han quedado despnés de su última encarnación. Pocas veces les es permitido reunírse y asociarse á los encarnados, porque, en su relativa elevación moral, si se uniesen con vínculos carnales con los que se sienten influenciados, ellos mismos se sentirían separados de esta asociación perniciosa, y los espíritus, sus directores, procuran conducirles por otros derroteros más convenientes á su progresivo desarrollo.

A nosotros y á ellos nos es lícito, nos es necesario y conveniente establecer comunicación con los encarnados que, elevándose hacia nosotros, nos facilitan el medio de transmitírles nuestro pensamiento para enseñanza suya y mérito nuestro. Estos pequeños focos que reciben la luz espiritual y de los que se irradian las ideas luminosas que dirijen las humanidades, han sido siempre numerosos y cada vez lo son más y con un caracter más científico, más expansivo y más provechoso.

Tú, en algunas horas de meditación, recordando aquellos magos de la Edad antigua y los astrólogos de la Edad media, reunidos bajo pesadas bóvedas, rodeados de símbolos grotescos, de complicados geroglíficos, y engolfados en estudios, procedimientos y evocaciones de carácter diabólico, reconocías sin embargo, la inmensa importancia que sus estudios y trabajos tuvieron para la humanidad.

Aquellos estudios y aquellos trabajos continúan con el carácter propio de la época en que se realizan. En otros tiempos se comunicaban con espíritus poco ilustrados y acaso tan perturbados como ellos, porque entonces la encarnación en la Tierra era casi exclusivamente expiatoria. Más tarde descendió algún espíritu en misión regeneradora y otros en vía de prueba para purificarse.

Por eso, ahora, estos espíritus desencarnados que asisten á estos cenáculos, al parecer tan reducidos y de tan escasa importancia, vienen atraídos por su evocación y en cumplimiento de un deber que ha de preparar sus próximas reencarnaciones. Los espíritus encargados de dirigir y de impulsar estos trabajos, procuran reunirles y asociarles, para que mútua y recíprocamente vayan sustituyéndose y jamás falte sobre la Tierra la necesaria relación entre los espíritus que gravitan sobre ella y los que aspiran á emanciparse.

Esto me decía el espíritu, mientras vosotros os reuníais y congregabais y esto mismo escuchaban los demás espíritus que nos acompañaban, y las mismas palabras he pro-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

curado transmitiros por mediación del espíritu que ha de comunicarse de palabra por un mecanismo que todavía yo no comprendo, que no había sospechado y que ahora admiro sorprendido.

Yo articulo las palabras, como antes lo hacía con la lengua y con el aparato vocal, siento mi voz; el espíritu transmisor recoge mis palabras, yo no se porqué sentido y por que medio os las transmite, para mí en lenguaje mudo. Casi si advierto algún movimiento en su forma, ó mejor dicho, en su radiación exterior.

Sin embargo, este efluvio ó ese fluido ó esa fuerza, esa energía, sea lo que fuere, ha de ser transmitida al que entre vosotros recibe el pensamiento y ha de formar ideas para transmitíroslas articuladamente.

¡Cuánto fenómeno, cuánto misterio, cuánta grandeza se adivina en este acto que para vosotros aparece tan sencillo y natural!

Yo creo que es necesario muchos años, acaso siglos, mucho estudio, mucho trabajo, mucha depuración para llegar á comprender estos hechos portentosos, este fenómeno tan admirable, esta manera de realizarse las leyes del universo en la infinita comunicación y universalización del pensamiento.

Yo, antes, alguna vez había pensado, había presentido algo de esta solidaridad inteligente, tan necesaria como la solidaridad de las fuerzas y de los agentes materiales. Pero, creía yo, que las ideas trascendentales palpitaban en los cerebros y éstas constituian una especie de atmósfera intelectual, en la cual solo podían vivir y alimentarse las inteligencias privilegiadas, encargadas de trasmitirlas de palabra ó por escrito á las posteridades; y de esta manera trataba yo de explicarme á mi modo la fórmula del progreso.

¡Cuánta vanidad! ¡Y yo tenía valor para exponerlo, aun cuando fuera poéticamente para ocultar mi ignorancia!

Esto es, ó mejor dicho, estas son algunas de las impresiones que más fuertemente me preocupan en este momento. Creo que vosotros os encontrareis más adelantados en este conocimiento; y como de ello os ocupais, me permito rogar á nuestro espíritu protector y á vosotros que me admitais alguna vez, cuando me sea conveniente, para estudiar juntos estos importantes problemas para los espíritus, ciegos hoy, y que antes se creyeron deslumbrantes.

Acaso también, si me es permitido, os exponga algunas otras impresiones morales, que también me inquietan y alguna vez me atormentan. Esta manifestación de mi estado moral, acaso también contribuya á la fortificación de mi espíritu con vuestros consejos y con vuestra inteligente cooperación en el estudio de estas prácticas sencillas que yo, en otra época y en esferas más modestas también he practicado en la carne, según reminiscencias y recuerdos que ahora van apareciendo.

A todos os saludo y me despido con el deseo, que á vosotros también quiero inspiraros, de que nos veamos reunidos, siempre que los espíritus superiores nos lo permitan y la índole de vuestros trabajos lo consienta. Adiós.

COMUNICACIONES (1)

(Continuación)

4 de Enero de 1901.

Tal vez ha pasado por vuestra mente la idea de que debiera dedicaros de cuando en cuando alguna sesión hablandoos algo de ciencia ó artes, ya también de las fuerzas organizadas ó sea de las leyes que rigen algunos de los mundos que componen el Universo y cuyas fuerzas os son desconocidas.

No, hermanos amados. Sería injusto y Dios no puede consentirlo; sería injusto que Dios os concediera á vosotros la luz de la Ciencia sin que vosotros hicierais nada para merecerlo, no haciendo lo mismo con los demás. Pero, en cambio, permite que Espíritus elevados se encarnen en la Tierra con la misión de hacer popular, en la verdadera acepción de la palabra, toda la Ciencia en sus diversas manifestaciones.

De aquí los hombres de inteligencia supe-

(1) Obtenidas por nuestros hermanos de Villena

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rior; es decir, los hombres que vosotros soleis llamar sabios, que con sus innumerables obras ponen á vuestro alcance toda clase de conocimientos, y de aquí también los descubrimientos que Dios permite para que estas obras, estos libros puedan estar al alcance de vuestra mano.

Dios no concede nada sin que vosotros hagais algún esfuerzo para conseguirlo, así es que si procurais saber y alargais la mano y sacrificais unas cuantas monedas encontrareis en los escritos de los sabios, todo lo que está al alcance de vuestra inteligencia en materias científicas. Además, quereros hablar de cosas que desconoceis sin la debida preparación y el debido desarrollo de vuestras facultades intelectuales, sería tan absurdo como pretender que un niño de corta edad entendiese las leyes que rigen á todos los mundos, es decir, las leyes de la gravitación universal. Ni con vuestra vida presente, ni con muchas vidas más, tendríais suficiente para aprender todos los conocimientos humanos, aun cuando dedicarais toda vuestra actividad en la consecución de este fin. ¿Cómo, pues, os he de explicar conocimientos y leyes que están muy por encima de vuestras actuales facultades?

Tal vez ha pasado también por vuestra mente la idea de que os diga algo de la vida de los Espíritus, pero, ¿qué os diría yo que no esté perfectamente explicado y minuciosamente detallado por espíritus elevados en las comunicaciones que forman la filosofía del Espiritismo?

De todo esto se deduce que puesto que una y otra cosa podeis adquirirlas por vosotros mismos con un pequeño esfuerzo y con algún sacrificio, *lo importante pues, es, que os mireis por dentro y que procureis purificaros.*

Es esto más difícil que poseer las ciencias y las artes, porque la generalidad no conocen sus defectos, y no conociéndolos, no pueden corregirlos, no pueden ser buenos.

Ya comprendereis, pues, el motivo y las razones que tengo para aconsejaros que sigais el camino de estudiar vuestros defectos para limpiar vuestra alma de todas las impurezas que la manchan. Esto me he propuesto y esto espero conseguir con la ayuda de Dios y la vuestra.

Tal vez penseis que también hay libros que se dedican á dar consejos á los hombres para limpiar su alma de todo pecado, de toda impureza; pero, como en ellos os dicen vuestra pequeñez y os demuestran vuestra ignorancia, vuestras malas inclinaciones, y en una palabra, os hablan de lo materiales é insignificantes que sois, esto no os gusta y pronto los cerrais y no los volveis á tomar. Por eso creo que los buenos consejos han de ser contínuos, y si teneis una poca fuerza de voluntad para escucharlos, habreis de adelantar más por este camino que no por el estudio de las obras á que me refiero. No quiero decir por esto que dejeis de leer y estudiar los libros morales, sino que si podeis conseguir además haceros superiores á vosotros mismos, leyéndolos constantemente, sin dejar de acudir á escuchar los que yo pueda daros, los resultados serán mayores y ganaremos mucho tiempo.

Leo en vosotros vuestro ardiente deseo de evocar á otros espíritus, comprendo vuestros deseos justificados en parte y comprendo vuestra impaciencia.

Quizá sea una prueba de vuestra obediencia el deciros y prohibiros que llameis por ahora á ningún espíritu; pues teneis otras cosas más importantes en que ocuparos y en que emplear el tiempo que son: *el miraros por dentro y el corregiros.*

Orad á Dios para que os ayude. Leed y meditad.

Un Espíritu que os ama mucho.

---

5 de Enero de 1901.

Todos sabeis la espansión que tienen los gases. Figuraos por un momento que el Espíritu, el Alma, es una especie de gas, que se halla encerrado en una esfera tan pequeña é insignificante, que casi no tiene dimensiones, casi se confunde con el punto. Allí está, después de haber recibido el primer impulso de Dios, es decir, después de haber sido creado.

A medida que él y por su propio esfuerzo y voluntad va adelantando y progresando, esta esfera, que bien podríamos llamar su esfera de acción, aumenta, y el Espíritu en ella contenido se hace más ténue, más ligero, más diáfano.

Y esto sucede hasta el Infinito. Claro es que cuanto más elevado es el Espíritu, cuanto más perfecto, mayor es su fuerza espansiva y más ensancha, como ya llevo dicho, la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

supuesta esfera. Todos los seres que se encuentran en ella están rodeados y como identificados con el Espíritu; y, de aquí el porqué os decía en una de las comunicaciones que teneis, que siempre estoy con vosotros, y lo estoy aunque esteis separados cada uno en vuestra casa, lo estaré igualmente aunque estuvieseis en diferente población, y aun cuando estuvieseis más separados. Espíritus más perfectos y que han progresado más todavía, os verían y estarían siempre con vosotros, aun cuando cada uno habitarais en un mundo diferente, y ved la razón de porqué; Dios, que es el Espíritu por excelencia, el Bien sumo, la Perfección infinita, lo vé todo, está en todo y todo lo domina y sujeta con su Divina Omnipotencia.

Sirva esto de contestación á la duda que os ha asaltado alguna vez sobre si podría yo estar con vosotros, á la vez, estando separados.

No vayais á pensar y á creer que ha de llegar un momento en que seamos tan perfectos que nos igualemos al Creador. No, hermanos míos. Dios es Infinitamente Perfecto, y nunca podremos ser como El, aunque estemos progresando indefinidamente.

He de advertiros que todo el lenguaje empleado en esta explicación es figurado, porque para explicar estos fenómenos y estas leyes, no es suficiente el lenguaje de los hombres.

Un Espíritu que os ama mucho.

---

6 de Enero de 1901.

¡Pruebas! ¡pruebas, siempre buscais pruebas!

Cuán débil es la luz de vuestra inteligencia, pobrecitos y muy queridos hermanos míos. Teneis ojos y no veis, oídos y no oís.

La duda extiende sus negras y fatídicas alas sobre la tierra porque el imperio del fanatismo le ha cedido el paso. A su vez, ésta lo cederá igualmente á las resplandecientes claridades de la Verdad. Del uno y de la otra, solo quedarán pequeñas huellas que el tiempo se encargará de borrar. Reflexionad conmigo un poco sobre esto.

Es una prueba de la Bondad y de la Justicia Divina el que la duda reine entre vosotros. Si en lo imperfecto que sois, viereis la verdad tal como es, disminuiría en vosotros la responsabilidad de todas vuestras acciones, porque marchariais seguros hacia ella, mientras que no dejándoos ver más que algún destello y á largos intervalos, es más meritorio en vosotros todo cuanto hagais por acercaros á ella. Y también podría sucederos que, siendo como sabeis que es, en las cosas pequeñas de vuestra vida habitual, el deseo una necesidad y que nunca os encontrais satisfechos, tras de una prueba pediríais otra y luego otra, y no cesaríais de pedir hasta que os encontraseis frente á frente de la Verdad misma, que es Dios.

Otro mal mayor podría causaros, si supiérais todas las cosas con la claridad que pedís, y es que en vuestra pequeñez, caeriais en el fanatismo más grosero, y atribuiríais todas las cosas más sencillas y naturales á fenómenos y trabajos de los espíritus; y esto, suponiendo que se satisfaciera la creciente sed de vuestros deseos.

¿Veis y comprendeis como es justo que la duda os subyugue?

¿Quereis pruebas, quereis ver la luz?

En vuestra mano está el conseguirlo.

Es fuerte, potentísimo, sublime, el foco de la Verdad, de la Justicia y de la Sabiduría; más no olvideis que os separan de El, la fría y densa niebla de vuestras imperfecciones. Procurad disipar esta niebla, haciéndoos buenos, y vereis entonces como penetran en vuestra inteligencia todos los resplandores de la Verdad, es decir, los resplandores que parten de Dios.

Estudiad, leed, orad y modificaos.

Un Espíritu que os ama mucho.

(Continuará).

Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia

DUDAS DE UN ADEPTO (1)

POR EL HERMANO AGUSTÍN

I

—Aquí estoy, mi bien amado, siempre dispuesto á ayudarte en la ardua tarea que te has impuesto, y gozoso de poder celebrar

(1) Véase el número anterior.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

en espíritu estas conferencias contigo. Habla, pues; exprésame tus dudas, para desvanecerlas, si es que está en mi poder lograrlo; háblame de tu fe, para compartirla, y de tus esperanzas, para alentarlas.

—Gracias, ¡oh Maestro! por vuestra bondad suprema que os permite descender hasta mí! Gracias, porque hoy, más que nunca, necesito de vuestro auxilio, de vuestro consejo y de vuestra experiencia. Siento mi espíritu desfallecido, pues el viento helado de la duda ha pasado por mi cerebro, y he sentido una reacción hacia el materialismo. Busco la verdad, de buena fe, y no quiero engañarme, lo que me proporcionaría gran pesar, ni quiero engañar á mis semejantes, lo que me causaría profundo remordimiento.

—Habla, pues, que yo te escucho, como el padre al hijo. También he pasado ¿y quién no? por esas luchas terribles del espíritu. ¡Puedan mi ciencia y mi experiencia servirte para hacer la luz en tu rededor y darte algún consuelo!

—Dudo ¡oh Maestro! de la verdad de la doctrina espírita. Os siento junto á mí, oigo, con los oidos del alma, vuestros conceptos; os hablo, y comprendo que lo que consigno como emanado de vos, no se ha elaborado en mi cerebro, no es pensado por mí, sino qué es ageno á mi voluntad, y á mi modo de ser. Y sin embargo, quiero dar una explicación materialista á este fenómeno psicológico. Si es cierto que los espíritus existís fuera de la materia, conservando vuestra individualidad, la memoria y la ciencia, progresando de contínuo, hasta el punto de ser superiores á los seres encarnados, si todo esto es cierto, repito, debeis conocer la verdad y si la conocies ¿por qué no la revelais por completo á nuestros sentidos, y ahorrais así á la humanidad sus vacilaciones y sus dudas y sus tormentos?

—No eres tú el primero, no serás tampoco el último, que formula tales cuestiones, y en gran aprieto te pondria yo si te preguntase qué es lo que entiendes por verdad, y entrara contigo en disquisiciones metafísicas. Pero no debo hacerlo, porque eso sería infligirte castigo inmerecido, puesto que tu duda no es hija del orgullo y de la fatuidad, sino del deseo de marchar con paso firme por una senda segura.

En el mundo de los espíritus se notan las mismas diferencias que en el mundo de los encarnados. Hay seres sumamente avanzados; seres de un progreso mediano, y seres que permanecen en un estado de atraso absoluto. Creer que cuando el espíritu se desprende de la materia, por sólo ese hecho, entra en la posesión absoluta de la verdad, y alcanza toda la plenitud de la ciencia y del bienestar, es un absurdo, y es la negación de la ley del progreso, puesto que la limita á breve espacio y estrecha esfera, destruye las gradaciones y deja grandes soluciones de continuidad. Entonces el apático, el holgazán, el vicioso, el ignorante, al morir, se encontrarían en igualdad de circunstancias con el diligente, el virtuoso y el sabio, y obtendrían todos igual premio, es decir, que el malvado y el justo marcharían al par. ¿No sería esto atacar la moral en su base? ¿No sería tanto como decir á los hombres: «Obedeced á vuestras pasiones, sin reparo alguno, y mientras más disfruteis en la tierra, tanto más llevareis ganado, puesto que al morir quedareis todos nivelados«? ¿Crees tú que llegarán á la cima de la montaña dos viajeros, cuando uno de ellos sigue el escabroso sendero que asciende, y el otro la fácil senda que baja? ¿Qué opinarías de una ley humana que no tuviese por base dar á cada uno lo que es suyo, de tratar á cada cual según sus obras, y que otorgara igual recompensa al filántropo abnegado y al criminal empedernido? Si en la tierra alguna vez se perdona á Barrabás y se condena á Cristo, en la vida espiritual Cristo es glorificado y Barrabás compurga sus crímenes, porque en ella no hay pasiones, porque en ella cada alma es juez de su propia causa, ante el tribunal de la conciencia, sobre la que pesa la ley inmutable y la justicia sin condiciones. Esto te hará comprender que ni todos los espíritus son justos, ni tampoco son sabios; que hay algunos superiores á los hombres más perfeccionados, y otros inferiores á los que consideras tú como ínfimos en la tierra.

Pero esos espíritus superiores de nuestra esfera ¿poseen la verdad? No. Todo es relativo; absoluto no hay nada ni nadie, más que Dios! Superiores son algunos con respecto á vosotros, pero inferiores á los que habitan en otros espacios inmediatos; como éstos á su vez son inferiores á los que se encuentran en otros lugares. Es la cadena sin fin, cuyos extremos se pierden en lo infinito, si es que existen. A medida que ascendemos por la escala del perfeccionamiento, vemos ensancharse nuestro horizonte, y vamos penetrando en la región de la luz. Llegamos á una etapa que creemos en la postrera, y oimos una voz que nos dice.—«¡Más allá!»— Y como sentimos mayor suma de bienestar y de ciencia á medida que avanzamos, el pasado nos sirve de garantía para la promesa en el porvenir, y el premio alcanzado nos estimula para que sigamos haciendo méritos y perseveremos en la vía del perfeccionamiento.

Así pues, no sólo no poseemos la verdad, sino que vamos en busca de ella, hoy con mayor fe que ayer, mañana con mayor anhelo que hoy.

Pero quiero suponer ¡oh mi bien amado! que poseyésemos la verdad absoluta; que no hubiese misterios de ninguna especie, que estuviésemos en el mayor grado de perfección. ¿Crees que sería justo y que sería conveniente

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

te que revelásemos á los hombres todos los arcanos de la eternidad, que les abriésemos de par en par las puertas del porvenir, y que les presentásemos las soluciones de todos los problemas que plantea? Si tal hiciésemos, la vida terrenal no tendría razón de ser; la humanidad sería un vasto cuerpo de hilotas y de perezosos, sin voluntad, sin albedrío, sin ideales, y sin resortes que la impulsara.

¿Quién había de trabajar, cuando su pereza le produjese tanto como la laboriosidad? ¿No estaríamos aquí los espíritus para proporcionarles alimento con que acallar las exigencias del hambre y de la sed, para darles los placeres que solicitaran, para curarlos en sus enfermedades y para satisfacer todas sus curiosidades, por pueriles que fuesen? Nadie estudiaría, porque tendría la ciencia infusa, proporcionada por nosotros; nadie lucharía, porque tendría el premio del triunfo dado gratuitamente por nosotros también.

Te lo he dicho varias veces: la verdad se obtiene por medio de la conquista; no se la halla, sino que se la encuentra; es un premio que galardona al obrero infatigable y abnegado, que la busca con fé.

Pero voy más lejos aún: hay verdades que son el patrimonio del que las encuentra; quien aunque quisiera, no podría difundirlas. Otros la encuentran también, y la conservan, y forman un gremio aparte con sus iguales en adelanto. El que no la posee, es porque no es digno de poseerla, es decir, que no está aún en aptitud de comprenderla. Te pondré un ejemplo; ¿de qué sirve que expliques á un hombre que ignora la aritmética, el binomio de Newton ó cualquiera axioma de matemáticas? Si no lo has ido iniciando en la ciencia de los números, gradualmente, no podrá comprenderte ni se aprovechará de tu enseñanza. Y siendo la verdad un premio, como tanto lo he repetido, premio otorgado por la sublime sabiduría y la suprema justicia, sólo la obtiene el que la merece.

Ya ves, ¡oh mi bien amado! que lo que juzgas un sarcasmo de la Divinidad, es una muestra patente de su equidad. Que lo que juzgas un egoismo de nuestra parte, es una prueba de la sabiduría del Eterno; que lo que consideras como un mal para el hombre, es justamente el elemento que posee para su redención.

¿No estás satisfecho aún?

(Continuará.)

Sección Científica

ADELANTOS EN LA AEROSTATACIÓN

No está muy lejano el día que viajaremos por el aire, como medio más económico, rápido y cómodo. Infinidad de talentos y fortunas han gastádose en construir un aerostato que pudiese igualmente marchar á favor ó contra del aire, es decir, completamente dirigible.

Débese manifestar que la aerostatación ha progresado de cuatro años acá considerablemente, y que nos encontramos con el Aerodromo de Langley, el globo morcilla ó de Drachen, y el de forma de cigarro de Blumelhubert, en verdadera competencia, sin que en realidad se signifique cuál de ellos impere por sus preferibles condiciones.

El Aerodromo de Langley, en su mayor parte, es de aluminio; visto en el aire parece ser el cuerpo de una ballena. Constituye el interior un gran salón que contiene asientos sumamente confortables, utensilios de cocina, provisiones y todo cuanto se necesita para un viaje de duración. En un departamento inmediato está lo que pudiera llamarse el corazón del Aerodromo. Fórmalo una maquinaria sencilla, y la expansión del aire líquido, es el principal motor de las alas que desarrollan una fuerza de veinte caballos. Posee un dinamo que da luz, y la atmósfera viciada se renueva con otra pura y bien saturada.

El aerostático Drachen, conocido por el globo morcilla, tiene la inmejorable cualidad de no ir nunca abajo, sople viento fuerte ó huracano, permaneciendo en gran quietud. Se compone de un globo grande y de otro pequeño que va en su interior hinchado. Facilita la rapidez en la marcha una serie de chimeneas que recojen aire. Para evitar en parte las oscilaciones laterales, lleva un timón sujeto atrás y verticalmente. Desde la barquilla se puede telefonear con los de tierra, y proveerse si de algo se necesitase.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

El globo cigarro de Blumelhuber, es el de Santos Dumon, perfeccionado. Tiene la forma de un lente viconvexo de grandes dimensiones. Evítase el movimiento de oscilación por medio de un árbol de acero que pasa por todo el aerostático, teniendo en un extremo el propulsor y en el otro el timón. Pueden ligarse varios de estos globos, sin que por eso dejen de ser hasta el día los que encuentran en el aire el mínimum de resistencia.

Indudablemente, y dentro de poco, sabremos que algún aprovechado, reuniendo lo mejor que se encierra en estas tres formas de aerostáticos que pugnan por hacerse imperantes, constituirá uno, lo suficiente perfeccionado, para aventurarnos sin desconfianza en el nuevo procedimiento de efectuar los viajes.

J. ZECHNAS.

Sección Bibliográfica

OBRAS NUEVAS

Secretos de Alquimia.—La acreditada biblioteca *La Irradiación*, barrio de doña Carlota, Prim, 10, Hotel, con sucursal en Leganitos, 15, Madrid, ha puesto á la venta un folleto de 16 páginas, segundo de la serie de libritos curiosos que se propone publicar semanalmente, titulado *Los Secretos de Alquimia*.

La lectura de estos folletos resulta tan interesante como instructiva.

Los Secretos de Alquimia tratan, entre otras cosas, las siguientes: «Para saber durante el sueño lo que habrá de acontecernos», «Para hacer arder una estátua ó cosa análoga dentro de agua», «Para impedir que un objeto arda en el fuego,» «Para hacer aborrecer el vino», «Para hacer tópacios falsos», «Para ahuyentar á los ratones», «Idem á las moscas», «Para devolver el vigor perdido», «Para escribir en letras de oro y plata», «Para limpiar el hierro, las armas, metales, etc.», «Para ablandar el cristal», «Para hacer el elixir de larga vida», etc., etc.

Estos folletos se expenden á diez céntimos de peseta ejemplar y *La Irradiación* tiene en prensa los siguientes tomitos:

«Arte de echar las cartas», «Influencia de la luna», «Modo de hacer un horóscopo», «Manual de frenología», «Manual de fisionomía», «Los enemigos del campo y modo de destruírlos», «Pedesteromancia ó arte de conocer á las personas por la forma de los piés y modo de andar», «La Astrología ó influencia de los astros sobre las personas», «Cefalometría y Craneoscopia ó arte de conocer las aptitudes de los individuos por las protuberancias y forma del cráneo.»

También ha puesto á la venta uno de los últimos libros de Camilo Flammarión, titulado «Noches de luna», que es indudablemente una de las mejores producciones del célebre astrónomo francés.

«Noches de luna», lujosamente encuadernado en tela, se expende Leganitos, 15 á siete pesetas el ejemplar.

Por tratarse de un fin altamente humanitario, publicamos con gusto la siguiente carta, felicitando al propio tiempo por su filantropía al señor D. José Rubaudonadeu.

Sr. Director del periódico LUZ Y UNIÓN.

Muy distinguido señor mío: Haría usted un especial favor á la humanidad doliente publicando la siguiente correspondencia referente al Agua de Barambio, toda vez que ésta se dá gratis para baño al igual que para bebida, por tenerlo así dispuesto el propietario del Manantial. Y si V. fuera tan bueno de enviarme un ejemplar del número que publique la correspondencia, le quedaría muy agradecido este su afectísimo

ANDRÉS DE OCHOA.

Barambio (Álava) 18 de Julio de 1901.

DE BARAMBIO (ÁLAVA)

Cada dia más concurrido de agüistas y bañistas este pueblo en el que se encuentra el Agua minero-medicinal sulfo-AZOADA-bicarbonatada de **Barambio** del Manantial RUBAUDONADEU.

Barambio (Provincia de Álava, España) está á 8 kilómetros equidistante de las estaciones férreas de Izarra, de Amurrio y de Areta (Ferrocarril de Miranda de Ebro á Bilbao), 20 de Bilbao y 30 de Vitoria.

Depósito central para España, Madrid.—

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

3, Caballero de Gracia, 3, Farmacia del doctor Macario Blás y Manada.—De venta en todas las principales farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales.

Enfermedades que se curan con estas aguas: anemia, debilidades locales y generales, afecciones catarrales *y particularmente las de las* mucosas respiratorias, digestivas y génito-urinarias, la rinitis, faringitis, otitis, laringitis, anginas *diversas,* bronquitis *simples ó complicadas con* catarros, asma ó enfisema, *todas las afecciones catarrales del* estómago, intestinos, riñones y vías génito urinarias, enfermedades de las mujeres.

Aprobación de muchas Academias de medicina y de notabilidades médicas de España, Francia y otras Naciones.

Situación geográfica. –BARAMBIO, población en extremo pintoresca, aparece rodeada, en una gran extensión, de montañas que la dan una hermosa perspectiva con sus frondosos arbolados, entre los que se destacan seculares robles, nogales, castaños y plantas, en fin, de las más diversas y encantadoras cuyo conjunto ofrece bellísimo paisaje regado por el río Altube. Corren las cristalinas aguas del Altube por un lecho accidentado, formando infinidad de pequeñas cascadas y remansos donde en abundancia se produce riquísima pesca. Aquellas montañas, erguidas unas veces, inclinándose otras en sucesivas colinas, dejan al viajero disfrutar de horizonte amplísimo y despejado; la temperatura es allí en todo tiempo agradable y fresca en verano, á lo cual contribuyen al mismo tiempo que la topografía del terreno las frecuentes lluvias.

Es el término de Barambio muy sano y asimismo los deliciosos valles de Orozco, Zuya, Lezama y Amurrio que le rodean. La riqueza de sus pastos es una de sus más valiosas producciones naturales; los ganados vacuno y lanar suministran exquisita carne y abundante y riquísima leche.

Su distancia á Vitoria, capital de la provincia de Alava, es de 30 kilómetros; una buena carretera, que pasa por delante del manantial *Rubaudonadeu,* conduce á dicha capital desde el pueblo, y en dirección contraria establece comunicación directa con la pintoresca y acaudalada villa de Bilbao, distante 20 kilómetros, y las hermosas playas de Portugalete, Santurce, y Las Arenas. Su proximidad con éstas contribuye al aumento de subsistencias en cuanto á la variedad de pescados, y, en general, de una buena alimentación, consiguiendo de este modo los enfermos, á la vez que el alivio en sus dolencias, el mayor bienestar y deliciöso recreo. Estos medios naturales, considerados como auxiliares del tratamiento hidromineral, son muy ventajosos, determinando cambios notables en la salnd del enfermo.

La vida en Barambio muy económica. El vecindario todo recibe huéspedes. El agua del manantial para baños y bebida gratis debido á la liberalidad de su propietario el conocido y honrado D. José Rubaudonadeu Corcelles, exdiputado republicano federal.

Entre los cientos de agüistas y bañistas que han llegado estos días anotaremos los siguientes:

En el **Hotel Balza,** los Sres. Aldama, Leandro y Petra, de Orozco (Vizcaya).—Alcolea, Eloisa y Teresa; Alvarez Eloisa; Badíola, Benito, de Bilbao, (Vizcaya).—Candegui, Leandro; Corcuera, Leandro, de Lezama, (Álava).—Cortazar, Cesareo, de Bilbao, (Vizcaya).—Garayta, Manuel; Ibernia, Hilario, de Astoviza, (Álava).—Idirín, José, de Llodio, (Álava).—Isasi, Atanasio, de Lezama, (Álava).—Mota, Pascual; Orue, Juan, de Bilbao, (Vizcaya).—Otaola, Juana, de Zuazo, (Álava).—Portearroyo, Pascual, de Bilbao, (Vizcaya).—Videgurain, Miguel, de Lezama, (Álava).—Villareal, Canuto, de Bilbao, (Vizcaya).—Zulueta, Evaristo, de Orozco, (Vizcaya).

En el **Hotel Medina,** los Sres. Arcocha, Valentín, de Orozco, (Vizcaya).—Avechuco, José, de Arciniega, (Álava).—Gorbea, Micaela; Ibañez, Juana y Lino; Las Heras y familia, Epifanio; Ibarreche, Juan, de Bilbao, (Vizcaya).—Isuri, María, de Orozco, (Vizcaya).—Laburu, Antonio y Rogelio; Lambarri, Delfina; Larrea y familia, Silvestre; Mendicute, Juliana, de Bilbao, (Vizcaya).—Rodríguez, Pantaleón, de Sestao, (Vizcaya).—Ugarte, Máxima, de Orozco, (Vizcaya).—Urruela, Julia, de Bilbao, (Vizcaya).

ANDRÉS DE OCHOA.

Barambio (Álava) 18 Julio 1901.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspiritа.com

Año II Barcelona 15 de Septiembre de 1901 Núm. 49

LUZ Y UNION

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

SUMARIO

Espiritistas distinguidos.—D. Segundo Oliver.—Una carta varias mediumnidades y 20,000 pesetas de premio. —A Mr. Berillón. — De Rusia. — Ocho dibujos medianímicos. — Aviso importante.

ESPIRITISTAS DISTINGUIDOS

Con el epígrafe *Un premio de 3000 ptas.* publicó la *Revue Spirite*, un artículo suscrito por D. Segundo Oliver, cuyo trabajo copiado por la *Revista de Estudios Psicológicos*, transcribimos para que nuestros lectores tengan idea de la personalidad del correligionario cuyo retrato honra la primera página del presente cuaderno.



D. Segundo Oliver

Además, debidamente autorizados por dicho señor, tenemos la satisfacción de poder ofrecer á nuestros lectores los principales dibujos obtenidos por tan notable médium, debiendo observar que los tres últimos son inéditos.

Los originales de los dibujos que presentamos son cuatro ó cinco veces más grandes; han sido ejecutados mecánicamente, es decir: sin intervención de la voluntad del médium, sin regla, ni compás habiendo invertido para dibujar el más complicado unas cuatro horas de tiempo: son notables por la perfecta simetría, en efecto son bilaterales, y las miles de curvas que se encuentran en algunos de ellos, son exacta y minuciosamente reproducidas en ambos lados. Su verdadero mérito está en el simbolismo que contienen. Esta nueva facul-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tad que los espíritus conceden á su médium (que ignora en absoluto el dibujo) y le prometen muy buenas cosas, *si es preverante en el trabajo*.

He aquí el mencionado artículo del Sr. Oliver:

«En Noviembre de 1880 fuí invitado por monsieur C. M. para ir á casa de uno de sus amigos. Accedí y me encontré en presencia de tres personas muy instruídas, pero incrédulas, que buscaban la verdad con buena fe. Estos señores rogáronme intentase producir algún fenómeno que pudiera convencerles de la comunicación de los espíritus. Yo respondí que mis facultades eran DIAGNOSTICAR LAS ENFERMEDADES (1) sin recurrir á la auscultación, ni preguntar á los enfermos, ni valerme de ningún otro medio de los empleados por los médicos. Dos de los presentes sufrían enfermedades crónicas y me rogaron les dijese qué órgano tenían afectado. Sin prometerles nada, pero dispuesto á probar la verdad, pedí lo necesario para escribir y les rogué se retiraran durante algunos instantes.

Una vez solo, mi mano trazó lo que sigue *de una manera mecánica y sin que mi voluntad interviniera:*

«Isidora—edad 50 años—nacida en San Sebastián—muerta el 31 de Marzo de 1870—enfermedad: cancer intestinal—deja tres hijos—sus nombres y edades los siguientes: —P., 15 años—C., 19 años—M., 25.»

Después de haber trazado estas líneas, cifras y guiones, sin conocer su sentido, el lápiz se desprendió de mi mano y no obtuve nada más.

Rogué entonces que entraran los señores. Sin enseñarles la comunicación, principié á leerla á la inversa, es decir, de abajo arriba. empezando por la cifra 25 y en el orden sucesivo.

—Señores — les dije; —durante los cortos instantes que habéis estado fuera, alguno ha pensado en el número 25 y la letra M., que se encuentra delante de esa cifra?—*Todos me respondieron que no.*

—¿Habéis pensado en la cifra 19 y en la letra C. que le antecede?—*La misma respuesta negativa.*

—¿Habéis pensado en la cifra 15 y en la letra P. que va delante? —*Todos contestaron como antes.*

Continué interrogando del mismo modo hasta el nombre de Isisidora, que no pronuncié, por más que se hallaba en el comienzo de la comunicación. Sus respuestas fueron siempre negativas, esto es, *que no habían pensado ni en las palabras, ni en las cifras, ni en los guiones* trazados por mi mano durante su ausencia.

—Pues bien, señores; puesto que *afirmáis* que cuanto ha trazado mi mano no ha existido en vuestro cerebro (ni en el mío tampoco), es imposible que me lo hayáis sugerido, y es imposible de igual modo que mi espíritu haya podido leer en vuestra substancia gris ó blanca lo que en ella no ha existido.

He aquí la comunicación. Y como quiera que ignoro lo que ella quiere decir, os ruego que me ayudéis á interpretarla. Es posible que esté escrita por un espíritu al cuál podáis reconocer.

—¿Alguno de ustedes ha conocido á una mujer llamada Isidora?

—Yo—respondió uno de aquellos señores.

—¿Cuántos años contaba de edad? —*R.* 50.

—¿Dónde nació?—*R.* En San Sebastián.

(1) Esta facultad parece ser la misma que en el *Libro de los Médiums*, parte 2.ª, n.º 193, 2.º, se designa con el nombre de *medicinal* ó *curativa*.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

—¿Sabéis la fecha en que murió? —*R.* Sí. El 31 de Marzo de 1870.

—¿De qué enfermedad? *R.* Cáncer intestinal.

—¿Cuántos hijos dejó?—*R.* Tres.

—¿Cuál es la primera letra del nombre del más joven y qué edad tiene?—*R.* P., 15 años.

—¿Y del segundo?—*R.* C, 19 años?

—¿Y del otro? — *R.* M, 25 años.

—Si en esta comunicación, añadí, reconocieráis la identidad de un espíritu, ¿sería indiscreción preguntaros quién era él?—No. Es mi madre; ha dicho *exactamente la verdad.* Además, afirmo que no pensaba en ella, y que en vez de la prueba de identidad que nos ha dado, yo esperaba *obtener el diagnóstico de mi enfermedad.*

Este caballero, en extremo sorprendido y muy halagado por semejante revelación, rogóme preguntara al espíritu de su madre si tenía algo que aconsejarle. Volví á tomar el lápiz, y figuraos la satisfacción y alegría que esperimentaría al verme trazar en menos de cinco minutos *el retrato exacto de su madre.*. Su sorpresa fué mayor todavía cuando le dije que *no sabía dibujar*, que jamás había aprendido dicho arte.

Inútil es añadir lo dichoso que se consideró el aludido caballero al poseer el retrato de la que, en vida nunca había querido fotografiarse.

Obtuve, además, otras pruebas que satisfacieron grandemente á dichos señores; pero lo que más les maravilló, fué el diagnóstico que hice de sus enfermedades sin tocarles ni preguntarles cosa alguna. Uno de ellos, médico y farmacéutico, me dijo: «Posee vuestro dedo meñique más ciencia que la que poseen en el arte de diagnosticar todos los profesores reunidos del mundo.» (Obran en mi poder varios certificados de doctores en medicina que justifican lo propio.)

Algo exagerada me pareció la alabanza. Pero no me costó gran trabajo hacer emprender á dichos señores que yo no era más que un *simple intermediario de los espíritus*, sin mérito alguno; y que no lo había tampoco en prestarles mi mano para ello, puesto que los espíritus se complacen en dar pruebas de nuestra inmortalidad á todos aquellos que les buscan de buena fe, con inteligencia y con sencillez de corazón.

No teniendo el derecho de exigir que otros hagan lo que yo hice, obedeciendo la voluntad de dichos señores, me abstengo de publicar sus nombres. Sin embargo, diré que el primero es un profesor de matemáticas, el segundo Doctor en farmacia y medicina, y el tercero un Cura, que me ha prometido *no predicar más en contra del Espiritismo.*

. . . . . .

Hemos dicho siempre que es absolutamente imposible que el Espiritismo sea estudiado y bien comprendido en su filosofía, si los hechos no son aceptados por las almas inclinadas á nobles y generosos sentimientos, por aquellos que amen el progreso, el bien y la verdad, por todos aquellos que sensatamente se preocupen del destino de su yo consciente.

A los que no lo han comprendido les aplicamos la frase del poeta latino: *Bárbarus hic ego sum quia non intelligor ulli.* Lo que significa en buen castellano: Aquí me tienen por bárbaro, porque no me comprenden.

Acabo de hacer la narración de un hecho acerca del cual la ilusión no es posible. Dicho hecho es inexplicable por las solas leyes de la

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

materia; absolutamente inexplicable por las teorías más ó menos racionales, más ó menos sútiles ó absurdas preconizadas hasta la fecha por los príncipes de la ciencia y de la religión, interesados todos en que no prevalezca la ciencia espírita.

Pues bien, *destino 3,000 pesetas y pongo este premio á disposición de la persona que presente una teoría más racional que la que nos ofrece el Espiritismo, para explicar el hecho que acabo de relatar.* La nueva teoría ha de ser confirmada por un hecho semejante al mío, *y para obtener el premio, es ménester que el autor me dé la prueba de identidad de mi padre, muerto hace algunos años, y también su retrato.*

Por esta vez adopto este principio materialista:

«*Toda proposición no demostrada, merece el desprecio.*

No olvidaré tampoco el axioma de Aristóteles: «*Nada hay en la inteligencia que no haya pasado antes por los sentidos,*» lo cual está en absoluta contradicción con lo del retrato obtenido por mí; *puesto que no he ejercitado mis sentidos jamás en el arte del dibujo, ni nunca he conocido á la persona cuyo retrato trazó mi mano.*

He aquí la teoría espiritista que explica los hechos medianímicos:

«La muerte es la cesación de la »forma corporal, pero jamás la de »la fuerza que constituye la con»ciencia; el alma, principio indivi»dual que sobrevive á la disolución »del cuerpo, existe siempre, y pue»de, bajo ciertas condiciones, que »nos son desconocidas, manifestar»se de nuevo por medio de un »cuerpo humano accesible á las in»fluencias de este género. Denomi»namos *médiums* á las personas »susceptibles de recibir dichas ín»fluencias.»

Esta teoría está confirmada por la ciencia experimental del siglo XIX. Las personas de clara inteligencia, las ilustradas, lo saben. Los sabios más eminentes están convencidos de la realidad de los hechos espirituales.

M. William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres gran químico, acordándose de aquel consejo de Salomón que dice: *es una estupidez ó una necedad ridiculizar una cosa que no se comprende,* emprendió con ardor el estudio del Espiritismo, y después de cuatro años de experiencias consecutivas hechas con todo rigor científico, ha logrado, con ayuda de instrumentos de gran sensibilidad, y ha hecho constar «que ha »visto y tocado una forma mate»rializada, no estando solo para »quitar toda idea de ilusión que »podría achacársele haber sufrido, »sino acompañado de hombres cu»ya autoridad científica es incues»tionable, habiendo estos mismos »visto tambien á dicha forma, Ka»tie-King *(el espíritu),* en condi»ciones innegables de materialidad.[1]

Y añade: *No digo que esto sea posible, digo que es.*

M. Alfredo Rusell Wallace, célebre naturalista, miembro de la Sociedad Real de Londres, Presidente de la Sociedad de Antropología, que formuló al propio tiempo que Dawin la teoría de la selección natural, ha dicho: «Sostengo que los »fenómenos espiritistas no tienen »ya necesidad de más confirmación. »Están probados ya tan positiva»mente como los hechos de otras »ciencias. La negación sistemática »ó la prevención de escuela, no pue»de refutarlos.

(1) Véase la obra de William Crookes «Nuevos experimentos sobre psíquica.»

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

»Siendo una realidad los hechos, »tocante é su evidencia y pruebas »de los mismos, estamos plenamen»te autorizados á tomar los del Es»piritismo moderno, como comple»tamente comprobados y por lo »tanto reales, matemáticos, incon»trovertibles; y con ellos la teoría »espírita como la única sostenible.»

Los hechos me vencieron, ha dicho R. Wallace, y como él yo afirmo que los hechos me vencieron: después de veinte años de experimentos y observaciones, la realidad de los hechos me ha probado que la comunicación de los espíritus es una sublime verdad, conforme con la lógica, con la razón, con la historia profana y sagrada, con el progreso indefinido, con la armonía universal y con la evolución por la selección natural. Los hechos me han probado que tanto el materialismo como el clericalismo, son dos errores lamentables, y como tales, llamados á desaparecer en breve.»

Esto decía D. Segundo Oliver hace cinco años, y respondiendo á su oferta ha recibido durante ese tiempo miles de cartas sin que en este especial concurso se presentara trabajo alguno merecedor del premio ofrecido.

En vista del resultado negativo, aumentó el Sr. Oliver la cuantía de la oferta hasta 10,000 PESETAS, á conceder bajo las mismas condiciones. El anuncio, por lo raro, ha corrido por la prensa de todo el mundo sin mejor éxito para la turba multa de sabios averiados que tratan de reformar la obra de Kardec y sustituir la teoría espiritista, que explica el fenómeno de manera lógica, racional y *confirmada por el hecho*, con esa variedad de hipótesis aducidas por la psico-física, el inconsciente parasitario, etc. que convierten una obra sencilla en problema laberíntico é insoluble.

Nuevamente insiste hoy el señor Oliver y no son ya 10,000 pesetas las que ofrece, sino

Un premio de 20,000 pesetas

cantidad que está dispuesto á depositar en el *Credit Lyonais* desde el momento que se le indique la persona que con las debidas garantías de formalidad, ofrezca realizar el fenómeno explicándolo y probándolo por medio de cualquier teoría que no sea la espiritista.

La oferta es tentadora y por ello creemos que aprovecharán la ocasión de ganar estos *cuatro mil duros* quienes, aun en periódicos y revistas de nuestra comunión, tanto se afanan por destruir la obra de Allan Kardec *que es la obra de los Espíritus*.

Por nuestra parte agradecemos al Sr. Oliver la deferencia con que nos honra, y deseando corresponder á sus desvelos en defensa de la buena doctrina, publicamos su retrato y algunos de los notabilísimos trabajos medianímicos que nos ha remitido, debiendo advertir que á excepción del que va colocado en 2.° lugar y que en tamaño menor publicó la *Revue Spirite*, de París, en Mayo de 1897, los demás son inéditos.

Réstanos manifestar que D. Segundo Oliver no es *un parvenu* cualquiera. Hace muchísimos años viene consagrándose al estudio y práctica del Espiritismo, relacionándose con las primeras figuras entre lo más saliente de sus adeptos en España, Francia, Rusia, Inglaterra y América, celebrando sesiones con el célebre médium Slade y otros no menos notables, viajando

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mucho, estudiando más y llevando el fruto de sus observaciones y entusiasmo á las columnas de la prensa de gran circulación. Los suscriptores á la *Biblioteca Espiritista* habrán leido en la obra «La Médium de las Flores,» ya terminada, el nombre del Sr. Oliver y la parte que tomó en las sesiones del Grupo «Marietta.»

He aquí ahora la carta á que nos referimos y los términos con que el Sr. Oliver invita á ganar las 20,000 pesetas. Dado el interés que el asunto reviste, veríamos con gusto que los periódicos espiritistas de todo el mundo reprodujeran este escrito del denodado paladín de la obra de Allan Kardec.

Una carta, varias mediumnidades y 20,000 pesetas de premio

Sr. Director de la

Revista de «Estudios Psicológicos»

BARCELONA

Estimado amigo y H. E. C.: Remito á usted varios dibujos obtenidos por la facultades medianímicas que poseo: Si encuentra en ellos alguna originilidad y desea darlos á conocer á sus lectores, puede fotografiarlos y reproducirlos en la simpática REVISTA de su acertada dirección.

Creo interesante hacer saber á aquellos que se ocupan de ciencias ocultas, que en las comunicaciones que obtengo (sirviéndome de un simple lapicero) no pienso en nada, no deseo nada, ni busco á leer en el cerebro de los experimentadores; no apercibo en mi organismo nada que excite mi sangre, ni mi sistema nervioso, ni mis funciones cerebrales; no siento depresión alguna en mis energías vitales, ni obedezco á impresión ó percepción íntima de mi conciencia; tampoco existen en mí intenciones ó inspiraciones que pudieran exaltar mi imaginación ó mi inteligencia; jamás he poseído lo que llaman clarividencia, ni siento ningún esfuerzo de translación en el acto de la comunicación. Jamás he sido magnetizado ni hipnotizado.

En honor de la verdad diré que hace veinte años fuí magnetizado una sola vez por el excelente amigo y estimado sabio Mr. Couillant, de Madrid, que me curó, en menos de tres minutos, un fortísimo dolor de cabeza. En aquel día de grato recuerdo, me cenvencí de que con el fluido magnético, negado durante cien años por los príncipes de la ciencia y admitido en nuestros días como verdad irrefutable, pueden obtenerse curas milagrosas (si el milagro existiese); pero como yo no creo en lo sobrenatural, ni en la derogación de las leyes naturales, afirmo por experiencia, que con el agua, magnetizada por un hombre sano de cuerpo y sano de alma, podemos obtener curas sorprendentes: Jesús, que por la virtud de sus fluidos curaba á los leprosos, daba vista á los ciegos, oido á los sordos y movimiento á los paralíticos, dijo: «estas cosas y mayores que éstas, harán los que en mí creyeren»; «cuanto pidáis en mi nombre, á nuestro Padre que está en los cielos, os lo concederá.»

Yo poseo varias facultades, todas suspendidas en este momento sin adivinar la causa.

En el acto de la comunicación, lo único que pongo de mi parte es *mi pasividad*, es decir; que cuando dejo mi mano completamente abandonada, sin ningún esfuerzo muscular, siento una fuerza exterior que la coge con bastante fuerza, escribe lo que quiere, y algunas veces en idioma que jamás aprendí; dibuja (no poseo de este arte la más ligera noción) sin regla ni compás, con regularidad increíble á no verlo; también he obtenido por escritura mecánica, miles de hechos que han probado la identidad de los espíritus evocados ó que se han presentado espontáneamente en las sesiones; he contestado á preguntas que se han formulado con el pensamiento; he nombrado y descrito la forma de objetos que contenía una cajita cerrada con llave; he

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

reproducido los pasajes de un libro cerrado; tomando en todas circunstancias las más rigurosas precauciones para evitar la ilusión y el error.

Recuerdo que nuestro bueno y dignísimo amigo el Sr. Vizconde de Torres Solanot, en una de sus sesiones celebradas en Madrid y ante numerosas personas, preguntó por uno de sus amigos, enfermo á la sazón; mi guía el espíritu *Lara*, diagnosticó el mal con toda precición; dijo que desencarnaría tres días más tarde y su predicción se cumplió. Al señor Couillaut de Madrid le diagnostiqué la enfermedad de su querida madre que se encontraba en París, no siendo obstáculo la distancia que mediaba del punto donde recibíamos la comunicación. Fácil es de comprender que si un Espíritu posee la facultad de ver en el interior de nuestro organismo, igualmente la poseerá para revelar los desórdenes anatómicos que en él observe.

El diagnóstico lo obtengo de la manera siguiente: 1.º El espíritu que me asiste pone en movimiento mi mano, y la dirige, recorriendo mi cuerpo, hasta detenerla en la región que corresponde al órgano afectado en el enfermo. 2.º Dibujando con signos convencionales (inventados por el Espíritu) los tisus ó sistemas lesionados.

En el dibujo que presentamos en primer lugar, estos signos están indicados por las siete circunferencias que se encuentran á los lados derecho é izquierdo del mismo. Las otras seis figuras, que tienen un punto negro en el centro, representan (si debo dar crédito á espíritus que jamás han mentido) los seis años de misión que debo cumplir como *médium* á diagnóstico y curandero. En lo que podemos llamar el centro del dibujo, cuyo contorno figura una campanilla, hay también otros signos simbólicos que me conciernen particularmente.

Hace ya algún tiempo que mis guías me han prometido *el diagnóstico en las pizarras*. Conociendo la importancia del hecho, físico-intelectual yo les he prometido que desde el día que lo obtenga podrán disponer de todo mi tiempo, con el fin de propagar el bendito Espiritismo.

Los demás dibujos, son estudios y comunicaciones con signos que hacen alusión á las facultades del médium.

Hombres que se dicen sabios pretenden explicar los hechos medianímicos por la absurda teoría de la *doble conciencia;* es decir, que si debemos de creerlos, en este momento que escribo, yo poseo una conciencia, *que no tengo conciencia de poseer;* siente lo que yo no siento, ve lo que yo no veo, piensa lo que no pienso, posee en fin conocimientos superiores á los que yo poseo. Esta teoría que se mete en todas las salsas, tan ridícula como la tan célebre del músculo peroné, *nada explica*, y como dice Mr. Rux. «es mil veces más maravillosa y más misteriosa, menos demostrada y más indemostrable, que la de los espiritistas. Para decir semejantes disparates, es necesario carecer de sentido común. Cuando se piensa que semejantes boberías las sostienen los sabios, se pregunta uno á qué grado de estupidez nos conduciría lo ciencia oficial.»

A estos sabios de la ciencia oficial, pregunta quien escribe estas líneas. Si vuestro inconsciente (especie de diablo del Catolicismo) sabe hacer todas estas cosas, ¿porqué no las hace en todos los casos, en todos los tiempos y lugares? Hace 18 años, que en uno de los días más tristes que he tenido durante mi peregrinación en la tierra, dirigí con todo el fervor de mi alma, mi pensamiento á Dios diciendo: ¿Debo ó no debo creer en las palabras de aquel buen Jesús? ¿Será ó no verdad él «buscad y encontraréis, pedid y se os dará, llamad y se os abrirá? «Si Jesús no ha mentido, concededme ¡oh Dios mío! un rayo de vuestra divina luz que ilumine mi pobre entendimiento, y también unas facultades medianímicas que me prueben la verdad de la comunicación de los espíritus.»

Terminada mi plegaria me senté ante una mesita donde ya había preparado un gran papel, me armé de un lapicero, y no habían transcurrido dos minutos, cuando sentí un viento muy fresco á mi alrededor, una aroma y una expresión tan agradable en mi alma, que me quedé dormido: desperté ó mejor dicho *me des-*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pertaron cuando habrían transcurrido 5 minutos, durante los cuales, sin saber cómo, se había dibujado en el papel el perfecto retrato de Voltaire y escrito algunos versos verdaderamente dignos de tal hombre. Semejante hecho me sorprendió; mas para mi convencimiento necesitaba otras pruebas; pedí, supliqué, rogué con lágrimas de mi corazón, que se repitiese el hecho, y no se me concedió.

Al día siguiente, y á la misma hora rogué á Dios permitiera que los buenos espíritus repitiesen el hecho, y puedo decir que durante 12 horas, sin sentir cansancio, sin cambiar de posición y sin dormirme esta vez, mi mano trazó una sección de cuadros encantadores, más maravillosos los unos que los otros; todas las magnificencias de la naturaleza que puede tomar la imaginación del más hábil pintor se dibujaron en el papel como por encanto; y así como no podré traducir los sentimientos que despertó en mi alma la prueba tan evidente de nuestra inmortalidad y de la comunicación de los espíritns, tampoco podré traducir la inmensa tristeza que se amparó de mi espíritu al ver que toda aquella sucesión de formas se fueron volviendo sombras y más sombras, hasta no quedar otro espacio que el suficiente para escribir estas palabras: «Segundo; persevera en el trabajo, y con el tiempo demostrarás matemáticamente la comunicación de los espíritus. Ten presente que si no haces buen uso de tus facultades, desaparecerán como ha desaparecido cuanto hemos dibujado sirviéndonos de tu mano. *Lara.* «Obedeciendo á los espíritus he trabajado con asiduidad; me han desarrollado varias facultades, siendo curioso el hecho de que cuando me conceden una nueva no vuelven á ocuparse de las anteriores.

A los adversarios del Espiritismo, á los aficionados á inventar teorías, les dirijo la pregunta siguiente: ¿Porqué en la actualidad, encontrándome en las mismas condiciones físicas y morales, rogando á Dios con igual fervor, siendo, en fin, el mismo hombre, porqué, repito, no he vuelto jamás á obtener los dibujos, ni los versos de aquellas dos inolvidables noches? ¿Si estas facultades ó conocimientos fuesen propiedad de mi espíritu, no es verdad que dispondría de ellas cuando y donde quisiera?

Otra cosa y en verdad muy seria: El célebre Aristóteles ha dicho:

«Nada penetra en nuestra inteligencia que no sea por el canal de nuestros sentidos» Este axioma está en absoluta contradicción con los dibujos que yo he obtenido, *sin haber ejercitado mis sentidos en el arte del dibujo*, y en el hecho insólito de haber dibujado cierto día el retrato de un espíritu que no quiso fotografiarse durante su vida terrestre.

Ahora bien; si el axioma de Aristóteles *es una verdad innegable*, como también *verdad innegable* que yo he dibujado perfectamente sin ejercitar mis sentidos en el arte del dibujo, yo digo: ¿qué escuela, qué sistema, qué teoría puede explicar racionalmente esta aparente contradicción de dos verdades matemáticas? Yo no conozco otra teoría que la del inmortal Allan Kardec que deje incólume el axioma de Aristóteles.

He aquí la teoría espiritista que todo lo explica:

«La muerte es la cesación de la forma corporal, pero jamás de la fuerza que constituye la conciencia; el alma, principio individual que sobrevive á la disolución del cuerpo, existe siempre, y puede, bajo ciertas condiciones que nos son desconocidas, manifestarse de nuevo por medio de un cuerpo humano accesible á las influencias de este género. Denominamos *médiums* á las personas susceptibles de recibir dichas influencias.»

Esta teoría está confirmada por la ciencia experimental del siglo XIX.

En vista de lo expuesto y amparado en la firmeza de mis convicciones, pero siempre dispuesto á rectificar mis creencias en lo que tuviesen de erróneas, en seguida que se me demuestre, rindiendo con ello culto á la verdad, venga de donde viniere; nuevamente lanzo hoy mi cartel á los vientos de la publicidad para decir á los señores sabios.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Clericales y Sectarios de Roma
Materialistas y Neantistas
Impugnadores del Espiritismo

Oid todos:

¿Deseáis firmemente que 25 ó más millones de almas volvamos al Romanismo? Pues demostradnos por a + b, aunque solo sea *la existencia de vuestro Demonio*, que, mi á entender, es una de las más fuertes columnas que sostienen el edificio Romano.

¿Deseáis que 25 ó más millones de espiritistas dejemos de creer en la existencia de un Sér supremo, conciencia universal *qué según nuestra creencia*, todo lo gobierna? «Deseáis que lleguemos á convercernos de que la humanidad no es otra cosa que una procesión de sombras, que aparecen y desaparecen en la tierra, sin que después de la muerte quede de ellas otra cosa que los huesos depositados en un sepulcro? Pues demostradnos por a + b, que el baile de un montón de átomos que se encuentran sin apercibirse, se asocian sin conocerse; átomos, en fin, sin inteligencia, sin voluntad ni dirección; *ignorando su propia existencia como decía* Nus; pueden crear por sí solos, el movimiento, la sensación, la vida, la individualidad, el pensamiento, las ideas, la reflexión, las pasiones, los signos, los sonidos articulados, un lenguaje para expresarse, las ciencias, las artes, las leyes, una conciencia que posee las nociones del orden, del bien, del mal, de lo justo, de lo injusto, que ama, que odia, y que siente lo bello, lo verdadero, y que posee la intuición (hoy la realidad) de una vida superior á la tierra.

Tened todos muy presente que tanto bien se hace demostrando un error como enseñando una verdad.

Recordad que no debe colocarse la luz bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre á todas partes.

Ya sabéis que quien conoce la verdad y no la enseña, comete un crimen de lesa humanidad.

¡Animo! ¡valor! acometed la empresa; pulverizad de una vez para siempre este maldito Espiritismo, que viene á la tierra con la pícara intención de descorrer el velo que cubre vuestras patrañas, egoismos, ambiciones é imposturas que degradan moralmente la humanidad.

Un temor me asalta y es:

Que antes demostraréis, como dos y dos son cinco, que puede existir un efecto sin causa; que la hormiga es más fuerte que el elefante; que el paso de la tortuga es más veloz que el vuelo de la golondrina, ó bien que el ronquido del cerdo es más lindo que el canto del ruiseñor, *que demostrar que el inmortal Allan Kardec está en el error.*

El Espiritismo marchando de consorcio con la conciencia, es el faro de luz divina que alumbrará á todo el mundo. O dicho de otra manera: La ciencia espírita es el reino de Dios y su justicia en la tierra.

¡MATERIALISTAS Y CLERICALES!

Si entre vosotros existe un hombre caritativo, á comenzar por el Papa, representante de Dios en la tierra, y Boncheher, representante del neantismo de Holbak, no podéis, no debéis perder la ocasión de ganar, no 3,000 pesetas ni 10,000 como anuncié hace 5 años en los periódicos de París. Son ahora.

20.000 pesetas de premio

Las que pondré en manos de la persona que demuestre que el inmortal Allan Kardec *está en el error.*

Hasta aquí lo publicado por la *Revista de Estudios Psicológicos*. Para añadir á las anteriores manifestaciones nos ha entregado, el señor Oliver, el sigiente escrito:

A fin de evitar trabajos inútiles, creo hacer bien en mencionar las teorías recibidas hasta hoy y son las siguientes: magnitismo, sugestión, hipnotismo, transmisión del pensamiento, lectura en el pensamiento del experimentador por el *médium*, escitación cerebral, vibraciones del instinto, fuerza odyle, fuerza psíquica, animismo, desdoblamiento de la personalidad, imágenes fugitivas que viven en el espacio, cuerpos astrales, los elementales de los theósofos, el alma de la tierra, thelepatia, espiritu familiar de Sócrates, influencias á lo Juana de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Arco, intervención de los Santos, intervención *del Satanás, de los Católicos Romanos*.

Las teorías mencionadas, más, ó menos racionales ó absurdas. no habiendo dado solución, al hecho narrado, por el presente me obligo, á entregar el premio de 20.000 pesetas á la persona que cumpla con las condiciones exigidas hasta el 31 de Marzo de 1902 aniversario del inmortal Allan Kardec: En este día queda anulada mi obligación, *considerando difinitivo el triunfo de la Filosofía y Ciencia Espírita*.

Diríjase la correspondencia á las señas siguientes: Fernando Puig n.º 9. (San Gervasio) Barcelona.

SEGUNDO OLIVER

A. Mr. Berillon

Señor Dr. del periódico LUZ Y UNIÓN.

Muy distinguido hermano E. E.

El más pequeño de todos los los espiritistas, quien nada significa, ni nada quiere significar en este mundo, suplica la inserción de las líneas siguientes en su simpático periódico LUZ Y UNIÓN.

La sociedad de hipnología y de psycología de París, se reunió el 16 de Julio en en el Hotel de la Sociedad de sabios bajo la presidencia del Dr. Gilles Voisin.»

Asistieron al banquete: *El Dr. Berillón* Secretario general de la Sociedad: *Monsiur Daurjac* profesor de la Sorbone: *Mr. Milcot* abogado general en Casación: Paul Magnin &. &. .

El Dr. Berillón, flizo uso de la palabra para entre otras cosas decir lo siguiente:

«Se quiere resucitar la creencia en el alma, (que por mi parto jamás he visto.) El viejo misticismo levanta la cabeza. Se vuelve á creer en las apariciones de los muertos. Se nos quiere hacer creer en los sueños, en los presentimientos, y también que es posible ejercer ciertas influencias á distancia. Se hacen venir á grandes gastos de Italia, de Inglaterra ó de Alemania *Médiums* que no son otra cosa que *inconscientes, ó, conscientes prestidigitadores*.

Los *médiums* se envanecen de leer en el pensamiento, desdoblarse, producir manos, ó, caras de fantasmas, de exteriorizar su sensibilidad, ó su motriz, de mover sin contacto los más pesados muebles, de hacer aparecer objetos, y flores. Las mesas parlantes se acreditan otra vez. Poblaciones enteras se convierten al Evangelio de *Allan Kardec*. Por todas partes se levantan capillas donde se pretende ponerse en comunicación con los séres de ultratumba, y vend n á los hambrientas del misterio el veneno de lo maravilloso.

En efecto; son venenos particularmente para las mujeres jóvenes, que no han hecho estudios serios, y para todos aquellos que llegando á cierta edad sienten debilitarse sus cerebros.

Me explico que moralistas severos, hayan comparado, los aventureros é ilusionistas que cuentan locas historias á los tontos, los propagadores de hechos mentirosos y de las malas doctrinas que entrañan, á traficantes que con sus productos falsificados engañan á sus clientes.»

Los veinticinco ó más millones de espiritistas y entre éstos, los Alfred R. Wallace, Crookes, Varley, Zöellner, Luis Figuier, D. Sexton, H. Love, Edisson, Serjeant Cox, Maximiliano Perty, A, J. Fichte Oxon Aksakof, Bulterow, Wagriex, Herman Goldsdschurit, A. Robert Huce, Víctor Hugo, Castelar, Gladstone, juez Edmond, Vacquerie, Sardon, Fauvety, Bonnemere, Pezani, Penis, Denis, Delanne, presidente Carnot, Reyna de Inglaterra, D. Wahu, Arzobispo Wately, Dr. Buchanan de Kentucky, General Cordón, Gounod, Houssaye, Godin Tournier, Mad, Rufine Noeggerath, Couilleaut, General Basols, general Lacalle Torres, Solanot, José Fernandez, Amalia Domingo Soler, Navarro Murillo, Sanz Benito, Huelves Temprado, Escribano, A. de S. Conto, Miguel Vives, AllanKardec & Todos:—Eminentes sabios de ciencia y conciencia; Profesores de las más reputadas Universidades grandes poetas; célebres escritores, y *médiums;* todos respetados, considerados, y estimados, por vuestros inventos y trabajos útiles al bien general de la humanidad, *quedais informados, de los insultos* que os ha dirigido el Dr. Berillón ante una Sociedad de Sabios, en París primera capital del mundo civilizado.

Estoy persuadido que espiritistas más autorizados que yo, y de todos los paises, sabrán calificar al insensato doctor que se forma tan arrastrada opinión de la ciencia Espirita y de sus adeptos; *insensato* qué sabe: Que toda su ciencia, y la de la Escuela que representa, no es otra cosa que un puro galimatias, un juego de palabras, un análisis del vacío, síntesis de todos los charlatanismos y de todos los errores.

Yo se, que el tal Doctor Berillon sólo merece nuestro desprecio, mas no debemos olvidar: Qne su discurso publicado en el periódico *Le Matin* de París, en 20 de Julio de 1901, ha tenido tan gran reso-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nancia, como tubo la *retractación* del astrónomo Camile Flammarion: Fueron muchos lós sabios que oyeron la excomunión lanzada por Berillon, á la ciencia espírita, sabios que pensarán, ó no pensarán, como el hipnotizador, que ésto yo no lo se, más lo que puedo afirmar, es: Que quien injuria á las personas que alude Berillon, *no es digno de desatar las correas de sus zapatos*, y ésto, por el *sólo delito*, de propagar ideas justas consoladoras, conformes con las leyes naturales y conformes con los designios de Dios; éste hombre repito, vale menos que *el mono del Brasil*, y será capaz de cometer todo lo malo, comenzando por desnaturalizar los principios recordados por el inmortal Allan Kardec.

Semejante fealdad, ó mejor dicho semejante crimen de lesa-humanidad, no pueden consentirlo los amantes del bien y del progreso.

El Dr. Berillon ha dicho : «Que los *médiums* no somos otra cosa que *inconscientes* ó *conscientes prestidigitadores*.» Su compadre Laturette, también nos ha tratado de estéricos, charlatanes y explotadores, &. &. *Yo soy médium;* y, en toda la plenitud de mis facultades físicas y morales; en conocimiento de los derechos y deberes del alma humana; penetrado de la responsabilidad que incumbe á quien pretende enseñar á los demás, persuadido de que, quien conoce una verdad y no la enseña comete un crimen de lesa-humanidad;

Sintiendo una repulsión sin límites por todas las innobles explotaciones, egoismos, despotismos é injusticias; yo, que jamás he explotado las fuerzas de mis semejantes, ni conspirado por obtener empleos dignamente, ó indignamente ocupados por otros hombres; que no he dado ni un paso por obtener cruces, títulos, palmas, condecoraciones ni otras bagatelas ó pingajos que tanto halagan á la vanidad humana; yo, que tengo mi cerebro libre de toda clase de fanatismos, y libre de vuestros errores universitarios; que no tengo ningún respeto que guardar *á los infalibles*, rutinarios y sistemáticos que en todas las épocas de la humanidad habéis sido, *y sois* los enemigos de la verdad; yo, que hace ya *cinco años* que hago saber al mundo entero que estoy dispuesto á entregar veinte mil pesetas á la persona que presente una teoría más racional que la espiritista para explicar el hecho que narro, *digo:* Que el discurso pronunciado por el Dr. Berillon ante la sociedad de sabios de París, ha confirmado una vez mas: Que en todos tiempos y lugares, cada vez que se presenta una nueva verdad la ignorancia supina grita hasta ensordecer. Esta verdad podemos elevarla á categoeía de axioma.

No es menos verdad: Que el Dr. Berillón y á todos los de su especie, les es más fácil *insultar* que razonar; más cómodo negar los hechos evidentes y luminosos como la luz del sol en dleno día, que demostrar por *a*, más *b*, el error en que vivimos más de veinticinco millones de espiritistas.

Otra verdad confirmada por la historia, es la siguiente: Los Berillones, los Gilles de la Tourette y cuantos insultan á honradisimos magnetizadores, teósofos y espiritistas, tienen por costumbre: Al principio negar los hechos, y declarar guerra injusta y eruel, á los inventores; después aceptau los hechos; pasado algún tiempo, se les acaparan, monopolizan, explotan como si fuesen de su propiedad, mas, teniendo muy buen cuidado *de bautizarlos* con nuevos nombres para atribuirse el mérito de la invención ante los ignorantes: Todos sabemos que los falsos sabios de nuestros días llaman *hipnotismo* al *magnetismo* de los Christo, Esculapio, Paracelso, Greatrakes, R. Dean, Galiostro, Van Helmont, Deleuze, Simón, Mialle, Mesmer, Bacon, Puysegur, Ricard, Despín, Petetin, Foissac, Rostan, Georget Cardel, Deslon, Hipolite Husse, Baron D upotet, Dr. Hesum, Cuvillers, Cahagne, Durville, etc.

Todos sabemos que al *Espíritismo*, los falsos sabios comienzan ya á llamarle *psychismo.*

Tal es el feo proceder de esos adversarios cuyo bagaje científico se reduce á *cero;* verdaderos apagaluces, que no pudiendo comprender que en la naturaleza existen infinidad de realidades que se ocultan á nuestros limitados sentidos, realidades que se muestran y no se demuestran, atrévense: *A negar á* Dios, porqué su existencia no puede demostrarse por una ecuación algebraica, ó, un reactivo químico. *Niegan* la existencia del alma porqué no la ven, ni pueden hacerla añicos con sus escalpelos: *Niegan* la comunicación porqué no quieren comprender, *que la verdad no es semejante á la cortesana que se hecha en los brazos del primer venido,* y porqué los espíritus, siendo séres dotados de inteligencia, libertad, voluntad, ó conciencia, no quieren durante las experiencias obedecer á las estúpidas exigencias de hombres orgullosos y de mala fe:

Felizmente frente á sus insensatas negaciones, se presenta *la brutalidad de los hechos medianimicos*, y, quiéranlo ó no, los Berillones, los Laturette y demás comparsas de la ciencia oficial; un hecho *es un hecho*, y ni Dios con todo su poder puede hacer que *el hecho no sea.*

El hecho que yo presento á la inteli-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

gencia de los hombres de ciencia y conciencia, no es ciertamente de los más extraordinarios en Espiritismo, más, tal cual es, destruye *todas las absurdas teorías*, y contiene cuanto es necesario para demostrar matemáticamente la verdad de la comunicación de los espíritus con los habitantes de la tierra; también prueba, que las almas, después del fenómeno que llamamos muerte, no se encuentran, ni en el pequeño cielo del clericalismo en monótona contemplación delante de un Dios colérico, inconsecuente, injusto, cruel, vengador, y tal como no quisiera serlo quien escribe estas palabras; tampoco en un infierno donde arden eternamente sin jamás consumirse; tampoco en un purgatorio inventado por el Clero metalizado de donde un cura (aunque sea el mas gran pecador) puede sacarlas con ceremonias bien pagadas. Mi hecho también prueba: Que los espíritus piensan *sin materia cerebral* y pueden transmitirnos sus pensamientos por diversos géneros de médiumnidad; prueba en fin «Que ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor, ni el odio, ni el amor, terminan donde comienza un sepulcro.»

En presencia de infinidad de hechos demostrados con todo el rigor científico del siglo XIX; (así lo afirma Sir Alfred Russel Wallace, miembro del Sociedad Real de Londres y presidente de la Sociedad de Antropología;) en presencia repito, de hechos inconciliables con la falsa ciencia con las imposturas de los dogmas religioso, é inexplicables por las leyes de la materia conocidas hasta el día, *Materialistas, Clericales, Neantistas* y todos los adversarios del inmortal *Allan Kardec*, pueden decir con Voltaire:

C'est un rude coup rude à recevoir
Malgré l' habitud qu'on en peut avoir.

Solemos decir que los extremos se tocan, y es verdad; materialismo y clericalismo, dos polos opuestos, dos opuestos fanatismos, dos errores anti-sociales, anti-humanos, dos malos partos de la civilización, hacen causa común para combatir y asesinar en su cuna al Espiritismo moderno, espiritismo que abre los más vastos hórizontes al entendimiento humano: Todos sabemos que Mr. Crookes estudiando los fenómenos del espiritismo ha descubierto el cuarto estado de la materia, la «materia radiante» que abre á la imaginación y á la ciencia vasto campo para importantes problemas del porvenir.

Convénzase el Dr. Berillon: Que, filosóficamente, moralmente, y científicamente el espiritismo cumple una gran misión en la tierra; convéncese, que la ciencia del infinito no está contenida en la sola experimentación de los hechos que caen bajo el dominio de nuestros sentidos; tampoco en los reducidos límites de ningun libro; tampoco en la materia cerebral de los hombres que no quieren admitir nada que se eleve por cima de sus mezquinas concepciones.

Berillon dice «que no cree en la existencia del alma *porque no la ha visto*.» El Dr. Berillon ve, siente, sueña, quiere, odia, ama, espera, sufre, goza, tiene memoria, una conciencia bastante atrofiada, y sin embargo ¿Todas esas sensaciones que no ve con sus ojos se atreverá á negarlas? Si está en su sano juicio, *no se atreverá*. ¿El Dr. Berillon ha visto con sus hojos, la manera cóme los nervios reciben y transmiten las impresiones necesarias al movimiento? No. ¿Ha visto la asimilación de los fluidos nutritivos en los tisus vegetales, animales y hominales? No. ¿Ha visto las ondas sonoras, los fluidos eléctrico, magnético, nervioso, ódico, psíquico, los millones de animalitos dotados de aparatos de locomoción que contiene una gota de agua; los infinitos mundos y la fuerza que los sostiene y hace gravitar en el inconmensurable espacio.? *Nada, nada, nada,* de cuanto dejo mencionado ve el Dr. Berillon con sus ojos. ¿Se atreverá á negar éstas realidades? negar que las más potentes fuerzas de la naturaleza se encuentran en lo invisible que se oculta á nuestra vista? ¿Y qué ha sido necesario para que las maravillas del infinito grande y del infinito pequeño puedan ser vistas por nuestros ojos? El descubrimiento del telescopio y del microscopio. ¿Qué ha sido necesario para demostrar la existencia del mundo invisible que nos rodea, mundo más importante que el descubierto por Cristóbal Colón?

La venida del Espiritismo moderno; el descubrimiento de ciertas facultades que poseemos los humanos para poder entrar en relación con los seres que habitan las regiones del espacio, también cierto progreso en la ciencia, y la invención del aparato fotográfico que nos presenta la *prueba irrefutable* de la existencia de los espíritus. Ahora bien; Si el Dr. Berillon y todo el mundo se ve forzado á admitir ciertas cosas no por el conocimiento de ellas, sino *por sus efectos*, es lógico negar la existencia de los espíritus que se revelan por *efectos inteligentes*, y por el *hecho brutal* de la fotografía?

El Dr. Berillon negando la existencia del alma *porque no la ve*, ha hecho gala de fanfarronería ante la sociedad de sabios de París; se ha mostrado ilógico é ignorante, y si no es, ni lo uno ni lo otro, tendremos que creer que sus negaciones son hijas *de la mala fe*.

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¡Pobre Berillon! Convéncete, convencete, que la filosofía de Allan kardec y los hechos que la confirman son irrefutables: la filosofía, por estar basada en las leyes naturales; los hechos por haber sido demostrados con todo el rigor científico del siglo XIX.

¡Convéncete! Que si la filosofía espiritista es aceptada por los más em nentes sabios, por grandes escritores, y por todas las almas superiores, es porque el Espiritismo ha llenado el gran vacío que dejaban en sus corazones las imposturas de las 400 ó más religiones existentes en la tierra: Si según tu mismo dices: «Pueblos enteros se convierten al Evangelio de Allan Kardec» es porque los libros de Kardc contienen el secreto de toda justicia, consolación, esp ranza y amor; también las más sanas nociones de sociología de solidaridad, y de fraternidad universal; también el más perfecto conocimiento de nuestro pasado, del presente y del porvenir; también la razón ó el porqué, de nuestras desigualdades físicas, intelectuales y morales; libros que contienen en fin, el más sublime y verdadero concepto de la vida, del alma, de la moral, de Dios y de la creac ón en sus fases diversas. Berillon ha dicho: «Que los espiritistas levantamos Capillas ó Iglesias.» Decir esto es mentir.

Los verdaderos espiritistas no solamente no levantamos Capillas, sino que nos causan horror todas las religiones positivas; porque ellas han producido la ignorancia, la mentira, la intolerancia, el odio de hermano contra hermano, el espíritu de persecución y el error; también han sancionado la miseria la barbarie y los espiritistas queremos: *el saber, la felicidad, la civilización y el amor de la humañidad.*

No podemos ni levantaremos Capillas, los que no admitimos misterios y milagros, ni creemos que para asegurar la salud eterna sea suficiente comer ó privarse de carne durante ciertos dias consagrados por un sucesor de Pedro el traidor, un Bonce, un Rabino, un Marabu; que es necesario confesarse, comulgar, rezar en una Iglesia ó Sinagoga, ir á misa, al sermón, y obedecer á artículos de fe impuestos por hombres de religiones diversas que pretenden cada uno representar la divinidad.

No levantaremos Capitlas los verdaderos espiritistas que creemos: Que es mil veces más interesante, instructivo y agradable *pasar nuestro tiempo* en ver volar un mosquito, nadar un pez, oler una flor, oir el canto de un ruiseñor, admirar la primera sonrisa de un niño, oir el acento de la mujer bien amada, y hacer todo clase de buenas obras á pasarlo, ó mejor dicho, perderlo en presenciar ridículas ceremonias propias para extraviar la lógica y la razón.

El Espiritismo dice: Dios es un espíritu; y es necesario que los que le adoren, lo hagan en espíritu y en verdad; en su verdadero templo que no es otro que el corazón de toda criatura virtuosa, teniendo por único dogma el escrito en la conciencia humana y en la obra sublime de la creación.

Para aproximarnos más y más, al verdadero Dios del Universo, Alfa y Omega de todo lo que existe, de ese Dios *que en nada se parece* al Dios inconsecuente, colérico, vendicativo, y cruel de los sectadores de la Iglesia Católica Romana, es necesario perfeccionarnos de más en más, moral é intelectualmente progresando. Para progresar, la Justicia eterna, previsora y sabia nos ha concedido la inmortalidad del alma, la pluralidad de existencias y la eternidad de tiempo.

Los espiritistas creemos: En la prexistencia y pasistencia eterna del espíritu, en la pluralidad de existencias en éste ó en otros mundos, en la ley natural y justa de la reencarnación; en la solidaridad y comunicación de los seres. ¿Dónde está lo irracional? ¿En creer en lo natural?

El Dr. Berillon ha dicho: «Que á los hambrientos del misterio les administramos *el veneno de lo maravilloso.*» Flammarion dice lo contrario y concerniente á este punto creo que piensa lo mismo que el día del entierro de su maestro Allan Kardec. Efectivamente, el gran astrónomo ha dicho: «Sería un acto importante establecer ante este sepulcro que el examen metódico de los fenómenos *mal llamados sobrenaturales,* lejos de renovar el espíritu supersticioso *y debilitar la energía de la razón,* aleja, al contrario los errores y las ilusiones de la ignorancia y sirve mejor al progreso que la negación ilegítima de estos que no quieren tomarse la molestia de ver.»

Fanvety el filósofo ha dicho: «El espiritismo produciéndose de una manera experimental con las manifestaciones de los espíritus *satisface completamente* al método de las ciencias naturales y el alma encontrándose revestida después de la muerte de un organismo etéreo (periespíritu) órgano muy sútil, sin duda, pero sin embargo material, entra forzosamente en las leyes que rigen todas las fuerzas cósmicas, químicas, biológicas, físico-químicas, etc., etc,

Esto dicen dos hombres que han estudiado el Espiritismo como no lo ha estudiado el hipnotizador Berillon.

¿Es administrar *el veneno de lo maravilloso* decir á los hombres que el traba-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

jo, la ciencia y la justicia son los únicos caminos que conducen al progreso y á la libertad? ¿Es envenenar á los hompres decirles lo que les decía Holbak? «¡Oh! hombre, trata de ser lo más feliz que puedas, más acuérdate que no puedes estar sólo en el mundo. Unicamente haciendo feliz á tus semejantes lo serás tú mismo; tal es el orden del destino. Sé justo porque la equidad es el sostenimiento del género humano. Sé bueno, porque la bondad encadena los corazones. Sé indulgente, porque débil tú mismo, vives con séres tan débiles como tú. Perdona la injuria porque la venganza eterna es odiosa. Haz el bien á quien te ultraja á fin de mostrarte más noble que él y hazte su amigo. Sé modesto, retenido, temperado... porque si eres vicioso tus funestas costumbres caerán sobre tu cabeza. Las leyes de los hombres no son justas más que cuando están conformes con la naturaleza, es decir, conformes con las leyes inmutables impuestas por la *Conciencia Universal* á todo cuanto existe!» ¿Es administrar un veneno decir á los hombres: Que todos somos responsables de nuestros actos ante Dios, síntesis de todas las perfecciones, centro de donde emana todo bien, justicia, verdad, belleza, punto luminoso donde todo converge, *Sér Supremo,* que sondando nuestros corazones pesará nuestros actos en la balanza de su divina justicia y recompensará cada uno según aquellos? Este es el veneno que los espiritistas administramos á todas las criaturas sin distinción de raza ni religión. Espero que el Dr. Berillon y cuantos sabios le oyeron me digan: Que encuentran en el *Credo* espiritista que pueda manchar las conciencias de los humanos.

Nuestras sublimes enseñanzas son las del *Christo,* símbolo de Libertad, de Igualdad y de Fraternidad; *Christo* que condenó todas las idolatrías y el vergonzoso tráfico de las oraciones diciendo «dad de gracia lo que de gracia recibistéis», nuestras enseñanzas repito, están contenídas en las obras de *Allan Kardec* y las teorías de Allan Kardec, son las únicas que ofrecen explicación racional á los hechos medianímicos *demostrados con todo el rigor científico del siglo* XIX, *demostrodo está:* Qne los ignorantes y los hipócritas; los cerebros opacos y refractarios á toda verdad; los enemigos del bien y de todo progreso; la mala fe y la baja envidia; el orgullo insensato y las insanas ambiciones; todas las idolatrías y las más vergonzosas bestialidades; las viles explotaciones y las imposturas que degradan la humauidad *son el lote* de los que han ridiculizado y anatematizado esta fórmula superior recordada por el inmortal Allan Kerdec: *Todo efecto tiene su causa. Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente. La magnitud de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.*

Estas fórmulas son, y serán eternamente verdaderas y también las afirmaciones de *Herri Berthode* y *Valentin Tournier.* «La muerte no separa para siempre ni aun en este mundo los elegidos que Dios ha recibido en su seno y los asilados que quedan en este valle de lágrimas. Hay horas misteriosas y benditas en que nuestros queridos muertos murmuran á nuestros oidos palabras de consuelo y esperanza,» «Comunicamos con los muertos; están á nuestro alrededor y como conservan los sentimieutos que l s animaban durante su vida, penetrémosnos de esta verdad.

Cuando queremos cometer el mal, no importa las precauciones que tomemos para ocultarnos, jamás conseguiremos sustraernos de las miradas de los malos que gozan, ni de las de los buenos que se entristecen.»

Yo que he recibido durante 25 años miles de pruebas de la comunicación de los espíritus también digo: Que existe un ideal superior á las realidades de esta vida, y que nuestro último suspiro al dejar la tierra, es seguido de un primero, en un mundo más adelantado, ó región en en armonia con nuestro adelanto intelectal y moral. Ni yo, ni nadie que haya visto ciertos hechos, puede permánecer á igual distancia *de la credulidad* que *de la incredulidad* según aconseja el célebre astrónomo Flammarion en su último libro *l'Inconnu.*

Nuestros sentidos, nuestra razón, nuestra conciencia, y la ciencia del siglo XIX, nos fuerzan *á creer firmemente:*

En la luz del sol.

Que dos y dos son cuatro.

Que el orden no es el desorden, que la justicia no es la injusticia, que el bien no es el mal.

Que todo efecto inteligente, obedece á una causa inteligente.

Que nada penetra en nuestra inteligencia que no sea por medio de los sentidos.

Que nacer, morir, volver á nacer, y progresar sin cesar *es la ley.*

Que no habiendo ley sin legislador, *existe un supremo* legislador autor de todo lo creado.

Es necesario *ser un perfecto idiota* para negar las verdades mensionadas, verdades escritas en los libros científico, verdades que vemos levantando nuestros ojos al cielo y que están grabadas en nuestra conciencia. Sabemos que la filosofía y ciencia espírita destruye las más queridas teorías y falsos sis-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

temas de nuestros adversarios; sabemos, que el Espiritismo descorre el velo que cubre las explotaciones, ambiciones, patrañas, egoismos é imposturas de Clericales, Romanistas, Jesuitas y Materialistas, *todos lobos de una camada;* mas ¿qué hacer si *un hecho es un hecho* y ni Dios con todo su poder puede hacer que el *hecho no sea?*

¿Qué hacer, sino ha existido, no existe, ni existirá, hombre que pueda refutar la siguiente lógica de Allan Kardec?

«Nosotros nos colocaremos sobre su terreno, y puesto que quieren apreciar los hechos espiritistas con ayuda de las leyes de la materia, que tomen por consiguiente en este arsenal alguna demostración matemática, física, química mecánica, y fisiológica, y prueben por *á* más *b*, partiendo siempre de la existencia y supervivencia del alma:

1.° Que el ser que piensa en nosotros durante la vida, no debe pensar más desdespués de la muerte;

2.° Que si piensa, no debe pensar más que en los que que ha amado;

3.° Que si piensa en aquellos que ha amado, no debe querer ya comunicarse con ellos;

4.° Que si puede estar por todas parter, no puede estar á nuestro lado;

5.°. Que si está á puestro lado, no puede comunicarse con nosotros;

6.° Que por su envoltura fluídica, no puede obrar sobre la materia inert ;

7.° Que si puede obrar sobre la materia inerte, no puede obrar sobre un sér animado;

8.° Que si puede obrar sobre un sér animado, no puede dirigir su mano para hacerle escribir;

9.° Que pudiendo hacerlo escribir no puede responder á sus preguntas y trasmitirle sus pensamientos.

Cuando los adversarios del espiritismo nos habrán demostrado que esto no puede ser, por razones tan patentes como aquellas por las cuales Galileo demostró que no es el sol el que da vueltas al rededor de la tierra, entonces podremos decir que sus dudas son fundadas. Desgraciadamente hasta hoy toda su argumentación se resume en estas palabras; *Yo no creo luego esto es imposible.* Nos dirán sin duda que toca á nosotros probar la realidad de las manifestaciones; pero se las probamos por los hechos y el raciocinio: si no admiten ni lo uno ni lo otro, si aun niegan lo que ven, corresponde á ellos probar que nuestro raciocinio es falso y que los hechos son imposibles.»

La irrefutable lógica de Allan Kardec; los innumerables hechos que prueban la comunicación de los espíritus; la ciencia que ha demostrado su verdad, y mi premio de veinta mil pesetas, son la espada de Damocles pesada y aguda suspendida de un cabello sobre la cabeza de los que han ridiculizado á *Allan Kardec.*

Con cuanta razón á dicho G. Bera: «Ni el interés es suficiente para decidir á nuestros adversarios á salir de explicaciones vagas, entortilladas de términos que dicen científicos que ocultan, bajo palabras más ó menos venidas del griego, el caos de la hipótesis pura. Cuando los espiritistas, fatigados de toda ese galimatias de concepciones al aire, añaden á lo positivo del hecho, el del dinero, tienen que convencerse que frente de ellos no encuentran más que el vacío y el silencio, ¿Por negativo que sea, hay un hecho más demostrativo?» Esto ha dicho Mr. G. Bera en Abril de 1904, pero, Mr. Bera tal vez ignore que el día 15 de Julio, es decir, tres meses más tarde, una nueva estrella, luminosa cual no existe en el firmamento, un hombre incomparable en ciencia y virtud, *un infalible* de la ciencia oficial, ha jurado sobre la cabeza de Hipócrates exterminar el Espiritismo: Si, señor Bera, sí. El Dr. Berillon primer secretario de la sociedad de sabios de París, *el insultador en cuestión*, hombre que no quiere que vayamos más allá que hasta la punta de la cuerda con que pretende atarnos, es el *mesías verdadero* que nos curará de la enfermedad que nos llevaría á Leganés á veinte millones de Espiritistas. ¡Oh! *Grrran* Berillon Príncipe de la ciencia oficial! hable, hable usted por Dios; no hay que poner la luz bajo el celemín; todo, todo cuanto usted sepa debe decirlo en voz muy alta hasta por encima de los tejados.

Al fin y al cabo nosotros nos felicitaremos de saber: Cómo ha llegado V. á la demostración de que los hombres más eminentes en las ciencias *están en el error* y *V. no.* Si vuestra superiorísima inteligencia cree que los hechos del espiritismo moderno, están en fragante oposición con las leyes naturales que rigen los seres animados y las cosas inanimadas; si aquellos hechos están en oposición con los designios del Creador; corte, corte usted el mal de raiz y le estaremos eternamente agradecidos.

Desde este instante os anuncio una gloria imperecederasi lograis preservarnos de esta epidemia, estableciendo de una vez y para siempre las verdaderas leyes de la naturaleza.

Decidnos, ¡oh! eminente Berillón! «Lo que es posible; lo que no es posible; lo que será más tarde; lo que jamás será.» Confiamos en que con vuestra ciencia, y la de vuestros eminentes maestros, sabreis determinar: *donde concluye lo*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

natural y donde comienza el misterio.

Al decidirme á publicar el hecho obtenido por las facultades mediumnímicas que poseo, no lo hago *con la estúpida intención*, de adquirir celebridad; amo el bien, amo la ciencia y creo cumplir con un deber no imitando á *Fontanelle* que decia: «Si tuviese una verdad en mi mano jamás la abriría»

Tampoco imitaré á *Pedro el traidor*. Príncipe de los Apóstoles. que convencido de la verdad y testigo de los hechos del Christo, *renegó de su maestro tres veces antes que el gallo cantare.*

SEGUNDO OLIVER

DE RUSIA

Czcezclowka 9 de Julio 1901.

DIBUJOS AUTOMATICOS

El Sr. D. Segundo Oliver, de Barcelona, médium dibujante muy notable, iniciado desde joven en las enseñanzas de la doctrina espiritista, la que defiende con ardor y perseverancia; entusiasta é infatigable trabajador muy conocido en Francia, en Inglaterra, en Alemania y en Rusia, en la que ha residido, acaba de publicar varios dibujos simbólicos muy notables en la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, en la *Recue Spirite*, de París y en la revista *Ligt*, de Londres.

En una carta que recibí de este señor, hará unos quince días me dice lo que sigue.....: «Es inútil decirle más. Cuan»do tomo un lápiz nunca tengo idea al»guna preconcebida del género de comu»nicaciones ó dibujos que voy á obtener. »Una fuerza exterior pone mi mano en »movimiento sin que mi voluntad con»tribuya para nada; ¡el acto es entera»mente mecánico!.....» Nota bene: El señor D. Segundo Oliver, ni ninguna de las revistas nombradas, ha podido dar una explicación cualquiera de estos dibujos simbólicos, los que, sin embargo, á mi entender deben tener mucha importancia significativa.

La semana pasada D. Segundo Oliver me mandó tres dibujos admirablemente ejecutados (1). Uno representando el Czar de Rusia, muy parecido, rodeado de signos simbólicos; otro representando un pobre sacerdote gréco-ortodoxo ruso, y el tercero una india. Mi mujer que es médium vidente y escribiente, dice que el primer dibujo tiene relación con el porvenir de Rusia y de la familia reinante; el segundo se refiere á la excomunión del conde Lelon Toltsoi á su persecución por parte del clero-greco ortopoxo ruso, el que, como es sabido empezó su triste campaña con los sucesos escandalosos de Moscou, la semana pasada, simbolizando el tercero la reforma de la religión.

Añadiré á esto que el círculo espiritista Wissmchaftliche Verciniyyung *Sphinx*, de Berlín, se ha interesado vivamente en los dibujos de D. Segundo Oliver y que la revista *Die Usbersinnliche Welt*, órgano de propaganda de dicho círculo, los reproducirá en breve con un artículo que le mandé relativo á la mediumnidad verdaderamente maravillosa de nuestro hermano D. Segundo Oliver.

JOSÉ DE KRONHELM.

AVISO IMPORTANTE

Nos complacemos en anunciar á nuestros abonados que en el número del 15 de Noviembre próximo empezarémos á repartir en folletos, gratis para nuestros suscritores, la preciosa obra medianímica *Marietta y Estrella*, con un prólogo escrito por el consecuente é ilustrado espiritista, Vizconde de Torres-Solanot.

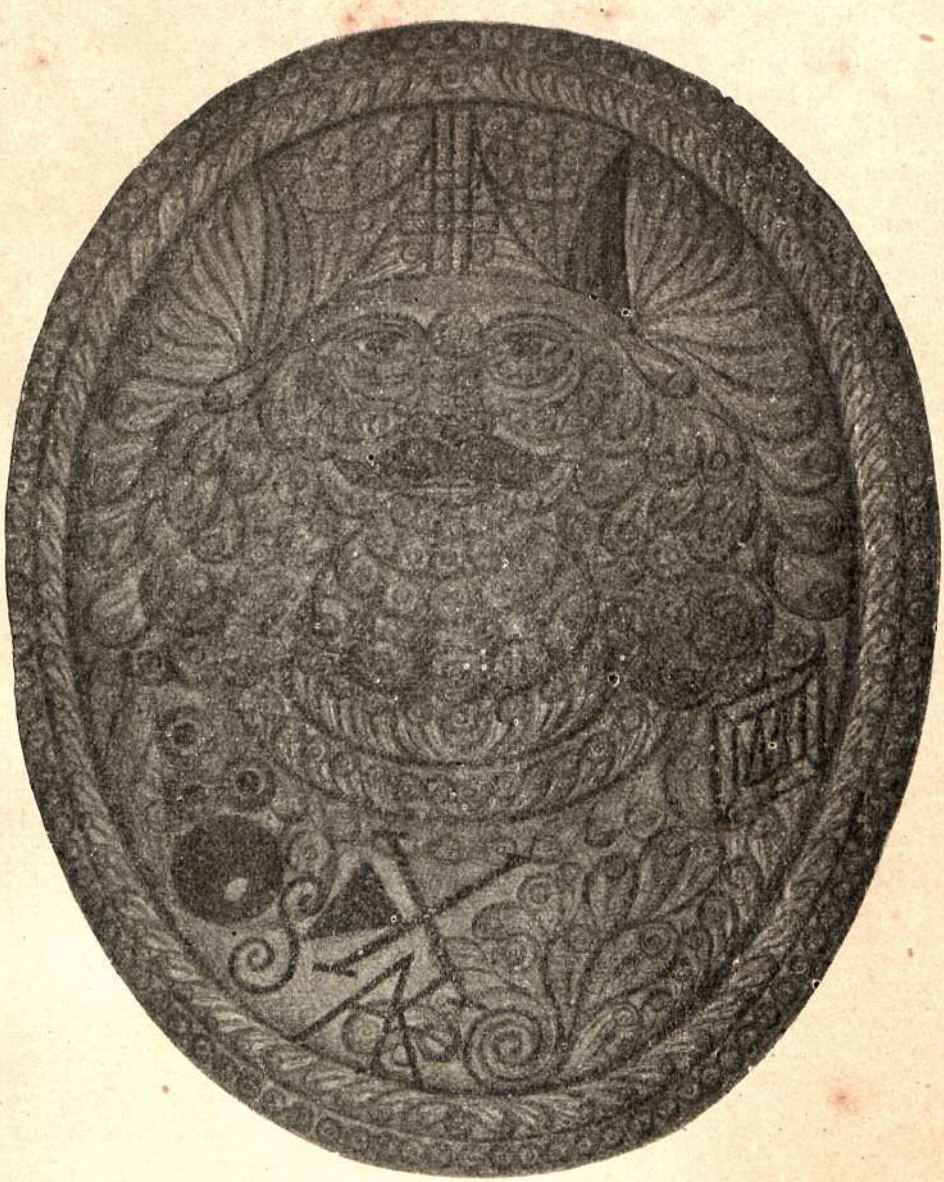
La mayor parte de nuestros lectores conocen dicha producción y resultaría, por tanto, ocioso, reproducir los elogios que ha merecido bajo el punto de vista literario y doctrinal; recordaremos solamente que van ya publicadas cinco ediciones del libro que, como á regalo daremos á los abonados de LUZ Y UNIÓN.

A los que se suscriban á nuestra Revista en Enero próximo, se les remitirán gratis los cuatro folletos repartidos en los meses anteriores de Noviembre y Diciembre.

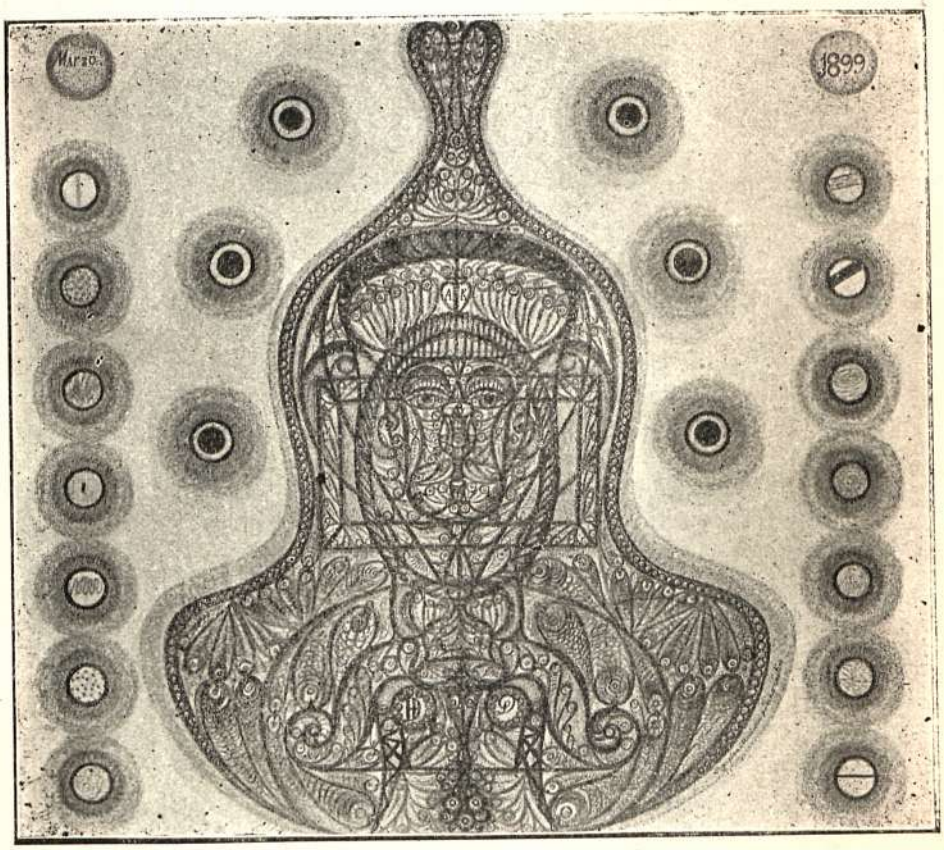
(1) Los tres últimos que contiene el presente número.

Imprenta San Pablo, 50

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



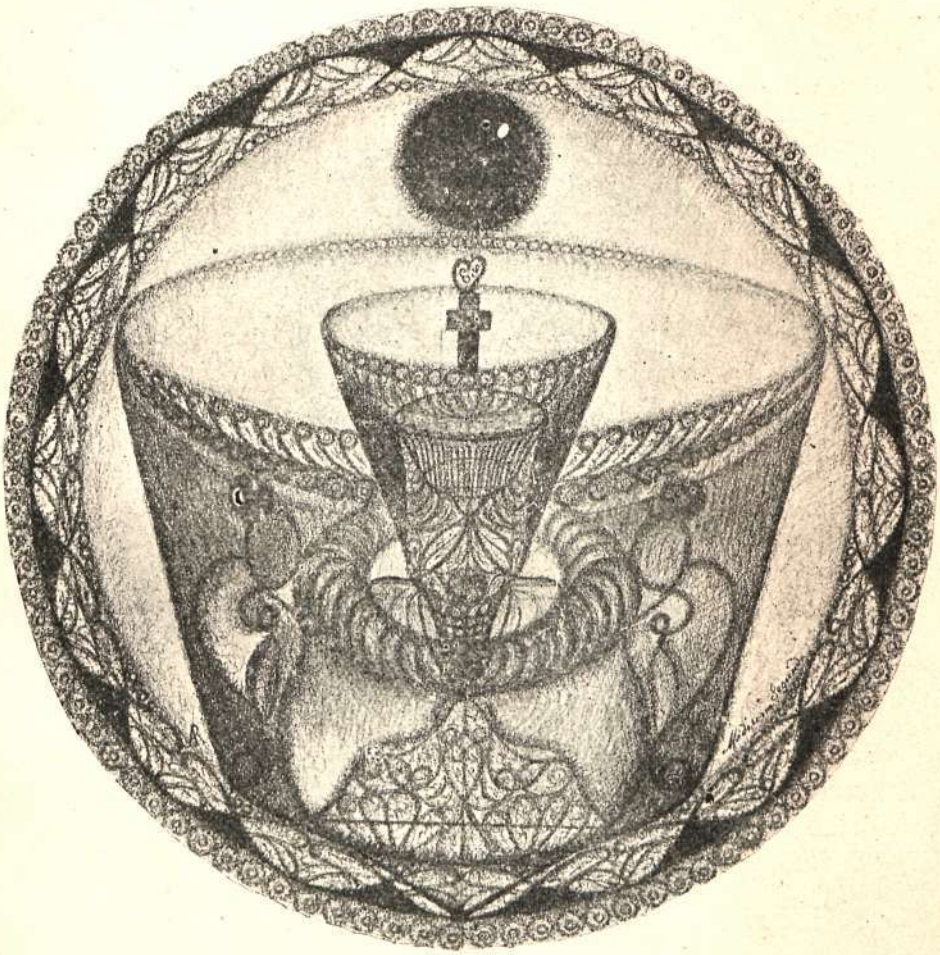
libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



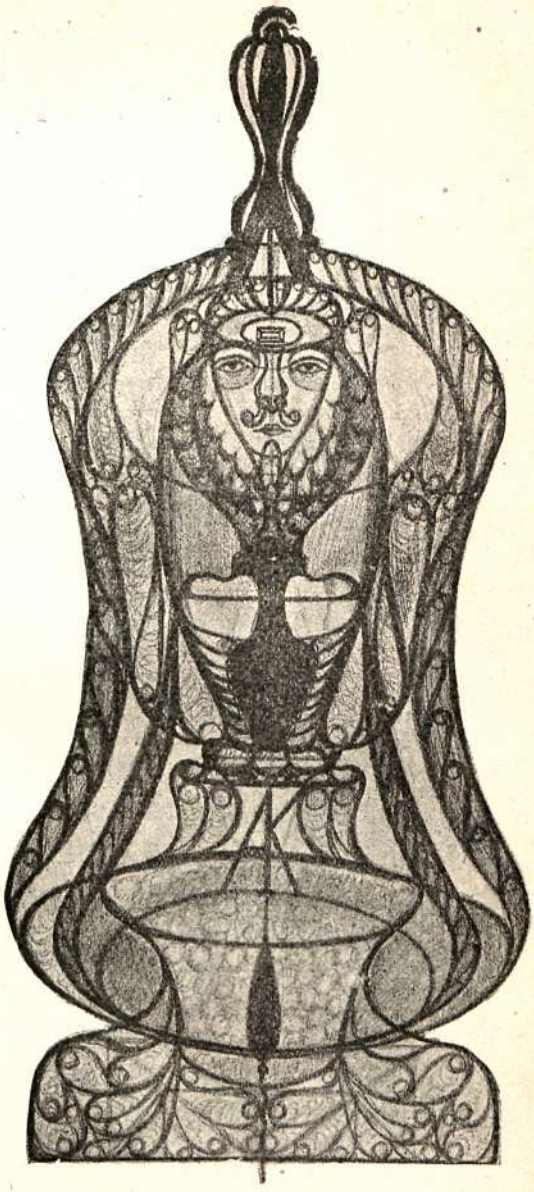
libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com



libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 30 de Septiembre de 1901. Núm. 50.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser, Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Un héroe ignorado, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—SECCIÓN DOCTRINAL: Cartas á un espiritista.—De Génova, *por D. Felipe Sentiosa.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: La dinamita anulada por una potencia invisible, *por D. Victor Melcior.*—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Un plan diabólico del espíritu de Gavidia.—SECCIÓN LIBRE: De Algeciras.—De la oración, *por don Juan Aguilar.*—Mr. León Denis.—SECCIÓN LITERARIA: El capitán Lagier, *por el profesor Odon de Buen.*—Ante la razón, *por D.ª Matilde Navarro Alonso.*—Profanación, *por D. Alfredo Calderón.*—Lo inmenso y lo infinito.—AGRUPACIONES: Fragmento.—BIBLIOGRAFÍA.—VARIEDADES.—Pensamientos.

El hermoso artículo que publicamos á continuación, se debe á la pluma de nuestra estimada y distinguida hermana D.ª Amalia Domingo de Soler.

Para recomendar con vivo interés su lectura á nuestros hermanos en creencias, basta con el anterior enunciado.

UN HÉROE IGNORADO

I

Con este mismo epígrafe publiqué en el número 35 de Luz y Unión correspondiente al 15 de Febrero del año actual, un artículo, en el cual contaba á grandes rasgos la triste historia de un mártir de sí mismo. En dicho escrito no dije como se llamaba el héroe de mi verídica narración, pero hoy desgraciadamente se hace necesario é indispensable que sepan todos los espiritistas, que Gregorio Alvarez es el espíritu fuerte, que con un cuerpo del todo inservible y estando sumergido en la más espantosa miseria, tuvo el valor y la energía suficiente para decirle á uno de los señores de las Conferencias de San Vicente de Paul, cuando éste le ofreció, (si abandonaba el estudio del Espiritismo), *una casita con flores, aire y luz, una buena biblioteca y todo lo indispensable para vivir con relativa abundancia. Cree le dijo en el Dios verdadero y todas las comodidades te vendrán por añadidura.* (Y Gregorio contestó sencillamente). *Yo creo en Dios, en el Dios único, por que no hay más que uno, creo en el progreso indefinido*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

del espíritu, creo en la pluralidad de existencias del alma y creo que cada ser es el autor de su gloria y de su infierno y que la redención de cada espíritu es obra de uno mismo.

—*¡Blasfemo! ¡blasfemo!* (gritó su interlocutor) *la caridad cristiana nada tiene que ver con los ateos, quedas abandonado en brazos de tu rebeldía;* y el *enviado* del Dios *verdadero* se levantó iracundo y abandonó al enfermo. La madre de éste, le dijo angustiada.

—*¿Qué has hecho muchacho? ¿qué será ahora de nosotros?*

—*Será lo que merezcamos, madre,* (contestó Gregorio), *no quiero mentir más, quiero cumplir sencillamente con mi deber, he llegado á vislumbrar los resplandores de la eterna justicia y por nada del mundo quiero volver á mi anterior obscuridad; no quiero mentir por adquirir un mendrugo de pan... Si no merezco morirme de hambre, alguien me traerá el pan que una religión me niega. . . . . .*

¡Yo te saludo héroe ignorado! (dije al terminar mi anterior artículo) *desde que te ví encontré en tí, algo que yo no sabía explicar, ahora lo comprendo todo, me deslumbraba la grandeza de tu espíritu. Yo creía que vivías sin luz... ¡insensato! tú tienes luz propia, tú no necesitas de los rayos del Sol para ver otros soles y sentir en torno tuyo brisas suaves impregnadas de dulces aromas.*

¡Bendito seas héroe ignorado! ¡Bendito seas!...

II

Esto estampé yo en el papel, y esto, es muy bonito (para escrito) ¡que siempre los poetas hemos de soñar despiertos!... Yo creí al escribir mis impresiones, que la mayoría de mis lectores adivinaría que mi *héroe ignorado* era Gregorio Alvarez, y creí también, que muchos de nuestros hermanos se pondrían de acuerdo para hacer menos penosa su aflictiva situación, puesto que yo puse de relieve en mi escrito, lo que valía la negativa de Gregorio Alvarez no aceptando el pan de los que querían comprar su conciencia ó sea la abjuración de sus creencias filosóficas religiosas, haciendo comparación entre él y renombrados escritores libre-pensadores, que se habían vendido por *un plato de lentejas*. Yo creí que mi voz encontraría eco, más viendo que no lo ha encontrado é interesándome muchísimo la aflictiva situación de Gregorio Alvarez, digo hoy: Espiritistas; pocos son los hombres que encarnan en la tierra para ser héroes. Yo, hace muchos años que estudio el Espiritismo y solo dos hombres he conocido en sus filas que hayan preferido la miseria antes que negar su credo filosófico religioso. El primero, fué un capellán de la Armada Esteban Sanz; éste, dijo ante el tribunal eclesiástico, que en honor de sus ideas no podía mentir, que era espiritista; y ante tal declaración la consecuencia inmediata no se hizo esperar: quedó reducido á la miseria, el que había vivido en la abundancia, y como Esteban no era ningun joven, no tenía tiempo de aprender un oficio ni seguir otra carrera, buscó una colocación en Madrid, no la encontró, enfermó por efecto de las privaciones y después de innumerables penalidades, el conocido escritor espiritista José Amigó y Pellicer, se enteró de su crítica situación, me pidió que le ayudara en su buena obra, los dos pedimos para un *mártir del Espiritismo* ¡una limosna por amor de Dios! La voz de ambos fué escuchada y durante mucho tiempo yo fuí la encargada de enviar á Esteban Sanz quince duros mensuales. Felizmente, *el mártir del Espiritismo* recobró en parte su perdida salud y aunque con poca vista cuando su pensión fué amenguando él pudo ganarse el pan con el sudor de su frente siendo

Digitalizado por © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

agente de una empresa de *anuncios luminosos,* apresurándose á darme cuenta de sus primeras ganancias, para que los donativos á él destinados se entregaran á otro más pobre que él.

Ahora bien; Gregorio Alvarez es otro mártir del Espiritismo, porque si hubiera sido hipócrita y hubiera empleado su talento en escribir sobre los milagros de tal ó cual santo, le hubieran favorecido, y no se vería como hoy se ve, sufriendo todas las penalidades de una enfermedad incurable, y de una miseria horrible, que es necesario verlo para hacerse cargo de su inmenso sufrimiento. El tiene luz propia, (dije yo en un arranque poético) pero, ¡ay! esa luz le servirá á su espíritu, pero en la tierra necesita que los rayos de nuestro sol iluminen su estancia, ya que en ella vive prisionero el pobre paralítico, necesita aire puro para poder vivir, y una habitación higiénice, en la cual no falte lo más indispensable para la vida luz, aire y limpieza.

Varios espiritistas se interesan por él, pero son en escaso número, y se necesitan muchos más para reunir fondos y sacarle cuanto antes del cuchitril en que vive, muriendo. Entre muchos la dádiva no llega al sacrificio y un deber de humanidad nos impone velar por la existencia de nuestro infortunado compañero; así pues, espiritistas, seamos dignos de llamarnos hermanos en creencias de Gregorio Alvarez.

Cumplamos como buenos, cooperemos todos á un acto de justicia, honremos nuestro credo filosófico-religioso, haciendo más dulce la terrible expiación de nuestro hermano.

Los enfermos son los que necesitan del médico, seamos todos médicos para Gregorio Alvarez, que *medicinas de consuelo* necesita, para su cuerpo y para su alma!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Seccion Doctrinal

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

IV

COMITÉ CENTRAL

Durante el período de elaboración, la dirección del Espiritismo ha debido ser individual: era necesario que todos los elementos constitutivos de la doctrina, salidos del estado de embrión de una multitud de lugares, concurrieran á un centro común para ser comprobados y coleccionados, y que un solo pensamiento presidiera á su coordinación para restablecer la unidad y la harmonía en las partes y el conjunto. Si no hubiera sido así, la doctrina tendría mucha semejanza con un mecanismo en el que sus rodajes no engranaran con la debida precisión.

Lo hemos dicho, y es una verdad incontestable claramente demostrada en el día. La doctrina no puede salir en toda su integridad de un solo centro, como la ciencia astronómica no puede salir de un solo observatorio. Cualquiera centro que hubiera intentado constituirla sobre sus solas observaciones, hubiera hecho un algo incompleto y se hubiera encontrado en una infinidad de puntos en contradicción abierta con los otros. Si mil centros hubiesen querido hacer su particular doctrina, no habría dos parecidas en todos los puntos; si hubieran estado acordes en el fondo, no lo hubieran estado en la forma, y, como hay muchas gentes que miran la forma antes que el fondo, habría tanta sectas como formas diferentes. La unidad no podía salir más que de la unión y la comparación de todos los resultados parciales. Por esto la concentración de los trabajos era necesaria. (*Génesis*, cap. I, «Caracteres de la revelación espiritista, número 51 y siguientes.)

Pero esto, que tuvo sus ventajas en aquel tiempo, sería más tarde un inconveniente. Hoy, que el trabajo de elaboración está terminado en lo que concierne á las cuestiones fundamentales; hoy que los principios generadores de la ciencia están establecidos; la

(1) Véase el número 48.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

dirección, de individual que convino fuera en el principio, debe pasar á ser colectiva, tanto porque llega el momento en que su misión exceda á las fuerzas de un hombre, cuanto porque ofrece mayores garantías de estabilidad en una reunión de individuos, en la que cada uno solo aporta su voz y no puede nada sin el concurso de los otros; resultando de aquí más difícil el predominio de las ideas personales y el abuso del poder.

En lugar de un jefe único, la dirección debe conferirse á un *comité central* permanente, en el que la organización y las atribuciones le serán definidas de modo que nada quede á su arbitrio. Este comité estará compuesto por doce ó más miembros titulares, que deberán reunir determinadas condiciones, y de un número igual de consejeros. Se completará según las reglas igualmente determinadas, á medida que ocurran las vacantes por defunción ú otras causas. Una disposición especial fijará el modo cómo deben ser llamados los doce primeros.

El comité nombrará su presidente por un año.

La autoridad del presidente es puramente administrativa; dirigirá las deliberaciones del comité, velará por la ejecución de los trabajos y por el cumplimiento de su misión; pero fuera de las atribuciones que le están conferidas en los estatutos constitutivos no podrá tomar ninguna decisión sin el concurso de sus compañeros, por lo tanto nada de abusos posibles, nada de alimentar la ambición, nada que pueda servir de pretexto á las intrigas ni á los celos, nada de supremacía irritante.

El Comité central será, pues, la cabeza, el verdadero jefe del Espiritismo; jefe colectivo que no podrá nada sin el asentimiento de la mayoría. Suficientemente numeroso para tomar acuerdo en las discusiones, no será sin embargo lo bastante para evitar que haya confusión.

La autoridad del Comité será atenuada y sus actos revisados por los congresos ó asambleas generales convocados al efecto.

Para la generalidad de los adeptos, la aprobación ó la desaprobación, el consentimiento ó la negativa, las decisiones, en una palabra, de un cuerpo constituído representan una opinión colectiva y obtienen una fuerza de autoridad que no conseguirían jamás emanando de un solo individuo, que no representa más que una opinión personal. Con frecuencia rechazamos la opinión de un individuo solo, creyéndonos humillados si nos sometiéramos á ella, y definimos sin dificultad á la opinión de muchos.

Téngase bien entendido que solo se trata aquí de una autoridad moral en aquello que concierne á la interpretación y aplicación de los principios de la doctrina; nunca de un poder disciplinario cualquiera. Esta autoridad será en materia de Espiritismo lo que es una Academia en materia de ciencia.

Para el público extraño, un cuerpo constituído goza de más ascendiente preponderancia; contra los adversarios, sobre todo representan una fuerza de resistencia y unos medios de acción que no sabrían ver en el individuo: se lucha con muchísimas más ventajas. Atacar á una individualidad no es lo mismo que atacar á un ser colectivo.

(Continuará).

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca el artículo que copiamos á continuación, debido al eminente escritor D. Felipe Senillosa, publicado por el periódico *Constancia* de Buenos Aires, en su número de 28 de Julio último.

DE GÉNOVA

La Unión Espiritista Kardeciana Española

He leído las críticas que en la *Constancia* se hacen á dicha Unión, partiendo, en mi opinión, de alguna falsa noticia respecto á sus bases constitutivas. Solo así puedo explicarme estas palabras:

«Los kardecistas españoles, sin embargo, y también algunos franceces, pretenden que las *obras de Kardec solo son susceptibles de pequeñas reformas de detalle*».

Tengo á la vista las declaraciones fundamentales de la Unión y no encuentro nada parecido. Transcribiré:

BASES

«I. La Unión Espiritista Kardeciana Española, afirma y proclama como verdad *la doctrina* de los Espíritus, obtenida y recopilada por Allan Kardec en sus obras fundamentales; aquí la designación de los libros.

II. De conformidad con el crácter progresivo y de ciencia integral que caracteriza al Espiritismo, según las mencionadas obras de Kardec, la Unión E. K. E. reconoce que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

la doctrina que proclama *podrá ser indefinidamente aclarada, desarrollada ó ampliada.*

III. La Unión E. K. E. no proclamará, aceptará ni considerara como parte integrante de la Doctrina Espiritista, ninguna idea nueva, respecto á la misma, que no sea hija de un estudio profundo, de experiencias bien comprobadas y haya merecido la sanción en un Congreso Universal, ratificada en asamblea general de delegados de la Unión.

IV. De conformidad con la base precedente, la Unión E. K. E. hace suyas las conclusiones adoptadas por la sesión Espiritista del Congreso Espiritista y Espiritualista celebrado en París en el mes de Septiembre de 1900.»

Paróceme que estas bases son muy aceptables.

Sabido es que una gran parte de los espiritistas ingleses y norte-americanos no aceptan la reencarnación. En Francia hay algunos centros y personas de ilustración que piensan como Roustain que Jesús era fluídico, que el embarazo y el parto y el desarrollo del niño Dios, fue solo aparente ó simulado, pues aquel espíritu tan elevado no podía someterse á la generación. Los Swedemborgueses forman una secta espiritista especial. En consecuencia, siendo necesario definir las bases de la doctrina á que pertenecen las sociedades Españolas que han entrado en la Unión, se declaran Kardecistas. Es decir: que creen en la reencarnación, en que Jesús por elevado que fuese su espíritu, no transgredió la ley natural, ni empezó su misión con un engaño, ni fueron simulados sus sufrimientos en la cruz; que para ellos no existe el Infierno ni el Demonio, aunque haya muchos que pueden merecer ese nombre por su empecinamiento en el mal; que el Espiritismo existió en todas las épocas de la humanidad, siendo tan solo de actualidad el estudio del fenomenismo y la creación de la filosofía que de ellos y de las comunicaciones de ultra tumba se desprenden; que el cristianismo es la moral eterna á cuya práctica debemos llegar todos, si la humanidad há de entrar en el pleno de su libertad y de su felicidad; que no debe el espiritista fanatizarse y creer en todas las comunicaciones, porque el mundo del espacio, es la imágen de la humanidad, ó mejor dicho, es ella misma actuando de diverso modo y en otro elemento, pero con todos sus errores, pasiones ó idiosincracias intelectuales y morales, con la sola diferencia de que allí están tambien los espíritus ya evolucionados que han llegado á la meta y pueden servir de guías en el progreso moral humano; que por ley de afinidades, nos atraemos espíritus ó influencias adecuadas á nuestro propio adelanto: y en fin, todo lo que contienen las obras de Kardec que este y los espíritus que le guiaron, declaran estar lejos de ser la última palabra, por lo cual aconsejan el estudio, en una ciencia cuyas bases principales presentan. Todo esto y mucho más habría sido necesario especificar, cuando basta al efecto una sola frase: somos Kardeistas, y *de acuerdo con las obras de Kardec, declaramos que la Doctrina debe «ser indefinidamente aclarada, desarrollada ó ampliada».*

Pero, como es necesario unificar los conocimientos y progresos del futuro, que los nuevos espiritistas y sus sociedades tengan una base bien constatada de estudios en que apoyarse, *no aceptaremos ni consideraremos como parte integrante de la Doctrina, ninguna idea nueva, respecto de la misma, que no sea hija de un estudio profundo, de experiencias bien comprobadas y que haya merecido la sanción de un Congreso Universal, etc.*

Es necesario, á mi juicio, ponerse en guardia contra las invasiones de buena ó mala fe; es necesario ir atesorando conocimientos, pero bien estudiados y aprobados por la razón del mayor número, dirigida para el caso por las eminencias que forman los Congresos. Así procede la ciencia oficial, y aunque estemos de acuerdo en que contrarió y aun contraría á los *pioners* que, en definitiva, son los que hacen más por el progreso del saber humano, no es menos cierto que ello se impone para dar solidez y unidad á los conocimientos.

Si en Espiritismo no procedemos del mismo modo, nos espondremos á que muchos errores y fantasmagorías se enseñen ó propaguen. Si no establecemos un cuerpo de conocimientos y doctrinas patrocinado por las sociedades serias del mundo espírita y un plan para seguirlo, los neófitos que deseen entrar en el Espiritismo no sabrían como guiar ó dirigir su estudio y estarían expuestos á adoptar doctrinas demasiado atrevidas. Cada uno seguiría distinto rumbo, según fuesen las obras que casualmente cayeren en sus manos.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En las ciencias cuando no se conoce lo ya bien probado, la ciencia oficial, algunas inteligencias atrevidas enseñan desde la cátedra, como cosa perfectamente averiguada ya, errores palmarios como enseña el Dr. Piñero en Buenos Aires, aplaudido unánimamente por la inconsciencia y la ofuscación que produce una palabra fácil y elegante.

Sostienen el Dr. Piñero que la voluntad no existe, que es una palabra adoptada para explicar actos que en resúmen no son más que la consecuencia de las circunstancias y de la reflexión. De manera, pues, que es necesario convencerse de que el hombre no tiene voluntad, y que ésta, de existir, solo podríamos cuando más concedérsela al burro.

No puedo extenderme más. Escribo muy de prisa, pues quiero aprovechar la salida del correo.

FELIPE SENILLOSA.

Génova, Junio 30 de 1901.

Después del artículo publicado en *Constancia* firmado por el Sr. Becher, en el cual se emitieron algunos conceptos relativos á la Unión contestados en la Revista del 15 de Julio último, nos propusimos, enemigos de polémicas inútiles, dejar sin contestación los ataques que se nos dirigieran fundados en errores tan manifiestos como el que hace patente el Sr. Senillosa en el artículo transcrito.

El credo espiritista de la Unión Kardeciana Española, aparece sintetizado en las Bases y Reglamento para su régimen y sus propósitos y aspiraciones son salvo algún detalle, las expuestas por Allan Kardec en sus *Obras Póstumas*. Precisamente desde el número de 15 de Agosto venimos publicando para evitar apreciaciones injustas ó erróneas, precedida de un escrito de nuestro Director, (1) las páginas de dichas *Obras* que por manera explícita expresan aquellos propósitos.

Agradecemos vivamente al autor de *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*, su trabajo encaminado á rectificar conceptos equivocados atribuídos á la Unión, por el periódico *Constancia*.

(1) Cartas á un espiritista.

Psicología Experimental

La dinamita anulada por una potencia invisible

(Continuación)

Entremos en el exámen de los hechos.

Por de pronto, acostumbrémonos á no maravillarnos cuando se nos hable de leyes contrariadas, es decir, de que cabe en lo posible burlar ó dominar ciertas leyes naturales que hasta aquí se consideraron como inseparables. En lo sucesivo los sabios deberán hablar con mayor modestia cuando formulan algún postulado científico. ¿No querrán hacerlo? Peor para ellos. Así se pondrán en evidencia ridícula.

Con saber media docena de leyes no se está en el límite del saber. Cualquier día aparecerá un juguete como apareció la rana de Galvani y dará al traste con las conclusiones científicas ortodoxas.

Tratemos pues, siempre condicionalmente de las cosas, esperando nuevas sorpresas en el desenvolvimiento de los fenómenos de la vida.

¿Se quiere mayor incongruencia que ver una balanza bien equilibrada señalando tan pronto aumento de peso como disminución, así que se somete á la influencia magnética de ciertos individuos? Dónde está ese espíritu sútil, ese agente diabólico que actúa de un modo tan material, tan positivo, sobre un artefacto que por no someterse á caprichos hasta se le toma como figura simbólica de la ley?

No lo busquemos en lo exterior ni en lo superior, ni en lo inferior; bus-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

quémoslo en lo interior del ser, llamado médium, porque el és, y no otro, quien produce á sabiendas ó sin saberlo, el fenómeno que queda narrado.

Los médiums son seres que producen corrientes de una especie de electricidad que no ha quedado definida aun: Esas corrientes deben fraguarse en el sistema bulvo medular, é induce á suponer que esto sea así la circunstancia de que en todos los médiums de efectos físicos existe el predominio de funciones en los órganos de la vida vegetativa; el antecedente ó presente de una afección nerviosa, profunda, tal como neurastenia, histeria ó histero-epilepsia, y de rebote se observa una obunbilación, suspensión ó retardo en las funciones de los altos centros cerebrales (reflexión y voluntad).

Tenemos aun datos más elocuentes para aseverar que la fuerza invisible de que tratamos, *puede* depender absolutamente del ser encarnado, y sino, ahí están esos seres que pasando la mano por encima de una brújula cubierta de cristal, la desvían de un modo brusco, contrariando la fuerza de orientación del magnetismo terrestre que tiende incesantemente á llevar la punta de la saeta hacia el polo Norte.

Más aún; en el momento de la producción de la crisis madianímica, se vé á algunos sujetos que desprenden una suerte de electricidad que influencia el galvanómetro, y hasta en ciertas ocasiones ha llegado á producir descargas que imitaban las de una batería de botellas de Leyden, ó las de un torpedo ó anguila eléctrica. Estas descargas no eran ficticias, eran reales, hasta el punto de originar sacudidas dolorosas en el paciente qué sirvió de receptor.

Esa misma fuerza, (electricidad, magnetismo ó lo que fuere) despréndese de un modo vigoroso, en algunos organismos desequilibrados que llevan la característica de tener suspendidas ó amortiguadas las funciones más elevadas del sensorio.

Por una ley que en fisiología se conoce con el nombre de ley de los equivalentes vitales, venimos á saber, que tan pronto como un organismo se le suspenden ó amortiguan las mencionadas funciones del intelecto, viene como secuela necesaria la hipertrofia de función en las regiones bulvo-medulares y se entra en el reinado del automatismo.

En tal situación se está propenso á los desprendimientos de la citada energía psiquica, que puede llegar á *chorrear* contínuamente originando fenómenos insólitos, ó desprenderse en medio del período álgido de una crisis nerviosa.

Los ruiditos, golpes y espantosos crujidos que tienen lugar en los muebles de la estancia en donde radican esa clase de sujetos, demuestran que su acción de presencia es el móvil de esa fenomenalidad que en ciertas ocasiones llega á producir el espanto y la consternación entre los habitantes de algunas moradas.

Nunca jamás puede tener lugar un fenómeno semejante sin que exista como agente productor una persona de las mencionadas, y consignamos con toda la convicción que nos sugiere una dilatada práctica, que semejantes fenómenos no puede nunca producirlos una persona sana, sino que debe producirlos un sujeto enfermo con dolencia psicológica.

Cuando se habla de casas encantadas, de habitaciones que crujen, de paredes que caen por sí solas, de muebles que se trasladan de un sitio á otro, es común atribuir esta clase de fenómenos á las fuerzas espirituales que ponen en acción los desencarnados, pero yo no opino así, antes al contrario, atribuyo esa clase de fenómenos á la presencia de una ó más personas que proyectan sus fluidos en aquella mansión, al parecer habitada por el diablo.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¿Se quieren razones de peso para probar nuestras aseveraciones? Pues que se haga la contraprueba. Que se desaloje la casa encantada del personal que la habitaba; cambiese por otro personal que no pueda resultar sospechoso de dolencia psicológica, y ni los muebles danzarán, ni se producirán ruidos, ni aparecerán inscripciones en las paredes, ni nada anormal ocurrirá.

Hablamos con el calor que nos presta el convencimiento, y no nos asustan las consecuencias que dimanan de esta manera de ver.

Por de pronto reaccionamos contra la credulidad malsana dispuesta á ampararse en cualquier hora y momento de las teorías descabelladas que tienden á hacer supersticiosos en lugar de convencidos. Levantamos al propio tiempo la voz, con el fin de ensalzar como es justo un poco más de lo que se ha hecho hasta el presente, los poderes latentes ó manifiestos de los encarnados, reduciendo en consecuencia la intervención de los desencarnados en nuestros asuntos, pues aunque de momento parezca una herejía creemos que en el plano terráqueo *puede poder* más un encarnado, que un desencarnado.

Si el hombre desarrollara sus fuerzas ocultas; si pudiera darse el caso de encontrarnos la generalidad de los espiritistas, en la condición anímica en que se encuentran algunos Mahatmas que habitan el Thibet, realizaríamos los pretendidos milagros bíblicos y señorearíamos el plano de la materia dominándola casi por entero, como domina el águila la región de los aires oponiéndose á la resistencia de las corrientes, y venciéndolas con el magestuoso volar de sus poderosas alas.

He dicho que en el plano terráqueo, un encarnado *puede poder* mas que un desencarnado, y no hay en esto exageración. Basta recordar que para toda manifestación del mundo espiritual se requiere indispensablemente la presencia de un médium, y nunca jamás ha tenido lugar un fenómeno espontáneo, sin la correspondiente ayuda de la energía psíquica del médium.

En cambio, en la India existen yuglares é iniciados que con su desarrollo de poderes psíquicos realizan aportes, trasportes, fenómenos telepáticos y suspenden, retardan ó aceleran la vida por un fenómeno de su propia y exclusiva voluntad.

VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará).

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XVII

Continuando en la exposición y resúmen de los diferentes fenómenos espiritistas de mi personal investigación, habiendo hablado ya de las varias comunicaciones en lenguas desconocidas del medium y de los concurrentes, paso á otro orden de hechos.

Segundo grupo.

Diversos autógrafos

Los fenómenos de esta especie, obtenidos en mis sesiones anteriormente referidas, son á mi ver, no solo de gran interés sino de indiscutible valor.

Entre las pruebas de *persistencia* é *identidad del yo*, los escritos, firma y revelación de hechos desconocidos de los asistentes, son considerados como los de más peso por todos los investigadores. La perfección de los autógrafos que obtuve y poseo son notables. El modo de ejecución es, en las lenguas desconocidas al revés leyéndose por trasparencia contra la luz. Su contenido excede á los recursos del medium y á la previsión de los concurrentes, y muchas

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

veces revela hechos desconocidos de todos. Por esta causa es considerada esta prueba como muy importante, siendo inejecutable tanto en la oscuridad como en su propia letra. He visto en la literatura espírita que algunos mediums han producido autógrafos, aun que no tantos como los que he obtenido con el mismo médium, ni conozco otro que los haya realizado.

Alexandre Aksakof relata varios casos de autógrafos, más ó menos numerosos en cada medium.

En la serie de mis sesiones aparecen once autógrafos diferentes, firmados por otras tantas personas fallecidas en diversas épocas y lugares, casi todos desconocidos del médium y algunos también de los asistentes.

La escritura caligráfica, el autógrafo de muchos signatarios de las comunicaciones eran de todo punto desconocidos tanto del médium como de los demás concurrentes, ni el médium ni yo poseíamos, ni una palabra escrita del puño y letra de muchas de esas personas.

Algunos de ellos han sido comprobados, por la confrontación de su letra y el reconocimiento unánime de los individuos de su familia. Tal es su identidad que cualquier notario no dudaría en legalizar letra y firma.

Otros están aun por comprobar, por no haber tenido hasta ahora elementos de confrontación, ó saber que personas pueden certificar la identidad de la letra.

Estos escritos son tan característicos, la letra es tan distinta, que he llegado á creer que son autógrafos, convenciéndome más en presencia de los que ya se han podido comprobar.

Las comunicaciones que poseo están escritas y firmadas por las siguientes personas fallecidas: mi hermano Luis, Joaquín Simoes Ferreira, mi padre, mi hermana Bernardina, José Xavier, María del Sacramento, D. Luis primero, Alvarez de Acevedo, Castilho, Madame Stael y Víctor Hugo. Mi hermano Luis fué el primero que se manifestó y su letra es perfecta y auténtica.

Cuando falleció hace más de treinta años, era yo un niño y no me acordaba de su caligrafía. Con dificultad pude obtener después un libro que le había pertenecido, con la sola firma «Luis Couto», y más tarde otros escritos suyos.

El médium no le había conocido durante su vida, ni tampoco su letra. Sus comunicaciones, siempre elevadas en pensamientos y enseñanzas, con ideas y estilo superiores á los recursos del médium, eran firmadas diversamente, unas veces Luis Souza Couto, otras Luis Alberto y Luis Alberto de Souza Couto.

Extrañando esta variedad en su manera de firmar, traté de averiguar lo de mi familia, de algunos antiguos amigos y de compañeros de estudio de mi hermano, sabiendo entonces que tenía la costumbre de firmar en una y otra forma.

En cuanto á Joaquín Simoes Ferreira, su letra y firma son de una corrección é identidad absolutas.

Lo mismo que la de mi hermano cualquier notario la reconocería.

Su familia, la desolada viuda, hijas y cuñado al ver la letra sintieron la conmoción que es natural y firmaron un documento, reconociendo su identidad.

No debo dejar pasar un hecho de gran significación: Joaquín Simoes Ferreira en elevado estilo, contó la aflicción que tuvo en sus últimos momentos. Deseaba ver á sus dos hijas, y sin poderse expresar lo indicó con los dedos, repitiendo varias veces esta señal que no fué comprendida. El médium ignoraba este detalle por completo. Relatado á su familia lo confirmó diciendo que no habían comprendido dicha señal, en la que el moribundo insistía.

En la siguiente sesión hubo otra comunicación escrita y firmada por Joaquín Simoes Ferreira en la que confirmaba estos hechos. La letra y firma de esta comunicación es igualmente perfecta y auténtica.

De mi padre, de cuyo nombre hablo con respeto y veneración, obtuve en las siguientes sesiones dos perfectos autógrafos.

Consérvase en ellos el tipo perfecto de su letra, ortografía, abreviaturas, estilo y todo lo que constituye la identidad de su escritura. No solo mi familia emocionada reconoció esta identidad, sino todos cuantos los han visto y confrontado con sus escritos anteriores.

En uno de estos autógrafos refiere hechos desconocidos del médium, siendo dos de ellos, asuntos íntimos cuya veracidad fué después reconocida. Uno de estos apareció escrito con una tinta especial, cuya naturaleza aun no se ha podi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

do determinar á pesar de infinitas tentativas.

De mi hermana Bernardina fallecida hace nueve años, obtuve también autógrafos muy perfectos. No existe la menor discrepancia entre sus escritos anteriores y los obtenidos en las sesiones. Tanta es la identidad que ninguno puede distinguir unos de otros y cualquier notario reconocería letra y firma.

El último se obtuvo en una sesión, en que se encontraban por primera vez reunidos, mis sobrinos, los cuatro hijos de mi hermano. Este me recomienda sus hijos, empleando las frases cariñosas y peculiares que usaba en vida, desconocidas absolutamente del médium y de los demás concurrentes.

Compréndase bien que no evocaría aquí nombres tan queridos, si todo esto no fuese la expresión absoluta de la verdad.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Medianímica

Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia

DUDAS DE UN ADEPTO (1)

POR EL HERMANO AGUSTÍN

II

—Siento ¡oh Maestro! ensancharse mi espíritu al escuchar vuestras palabras, tan sensatas y tan inspiradas al mismo tiempo. La benevolencia de que me habeis dado tantas muestras, obliga á seguir exponiendo mis dudas; no porque con ellas quiera poner á prueba vuestro saber, ni porque trate de sorprenderos y de mostrarme siquiera á vuestra altura, que soy el primero en reconocer vuestra excelsitud.

—Sólo Dios es Excelso, hijo mío!

—Decidme ¡oh Maestro! ¿cómo es posible que siendo el espíritu inmaterial, invisible, intangible, imponderable, pueda conservar su individualidad y su forma?

—Lo tienes explicado por el periespíritu.

—Es que no concibo ese periespíritu.

—Escúchame, que trataré de ser lo más claro posible.

—Todo cuanto existe tiene forma; forma más ó menos apreciable para los rudimentarios sentidos corporales del hombre. Procede por comparaciones, y te persuadirás de esa verdad. Vé de lo conocido á lo desconocido. Hallas primero los cuerpos sólidos, de los que no dudas en asegurar que tienen forma definida y constante, como que esa es una de sus cualidades físicas características. Pasa á los cuespos líquidos, dejando los intermediarios, y verás como también tienen forma: una gota de agua afecta ya la forma esférica, ya la semi-esférica, ya cualquiera otra, según se encuentra en el aire, ó caiga sobre un sólido ó esté pendiente de otro cuerpo. Los líquidos en mayor cantidad toman la forma del continente en que se encuentran; y cuando están en libertad, en grandes masas, afectan la forma de olas, de abismos, etc. La forma en ellos es inconstante, pero siempre apreciable. Tenemos después los gases, compuestos de moléculas más tenues que los líquidos como las de los líquidos son más ligeras que las que caracterizan á á los sólidos. No podemos ver la forma de esos gases, á no ser muy densos, pues cuando lo son, como las nubes, encontramos aún la forma en ellos, forma á veces más constante que la de los líquidos. Pues bien, no hay gas que no forme una especie de nube, es decir que no se encuentre limitado, y todo lo que está limitado, presenta contornos, y por lo tanto tiene forma. Si el gas es muy dilatado y tenue se subdidivirá; pero cada fracción, cada átomo, tiene de seguro su forma, por más que no nos sea dado apreciarla. No poder ver una cosa , no es prueba de que no exista, puesto que no podemos ver el pensamiento, y sin embargo, sabemos que existe, pues lo sentimos.

Esta ley universal puede aplicarse al alma, más tenue que el gas sutil, aunque por su esencia difiere de los gases. A pesar de su

(1) Véase el número de 31 Agosto.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sutileza, es un cuerpo, al que se llama *inmaterial*, no porque sea diametralmente opuesto en su constitución á la materia, tal como la define y comprende la ciencia humana; sino porque es tan ligera, tan *espiritual* (y me valgo de ese término, por no conocer otro) que es absolutamente inapreciable para los toscos sentidos del hombre. Pues esa alma, que es un cuerpo *sui generis*, tiene una personalidad, y una forma que está limitada por el periespíritu, como el sólido, como el líquido, como el gaseoso.

Eso es todo lo que puedo decirte respecto á tu pregunta. Ni puedo ni debo entrar en mayores explicaciones, porque no me haría comprender por medio del deficiente lenguaje humano, ni por las únicas comparaciones terrestres que te es dado conocer. Medita mis palabras, y quizás puedas tú solo explicarte mejor lo que dejo indicado

(Continuará).

Sección Libre

DE ALGECIRAS

Señor Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Distinguido hermano en creencias: habiendo leído y estudiado con detenimiento el Centro que suscribe el artículo que con el epígrafe *Nuestro deber*, publica nuestro hermano M. Serrot, en su ilustrada revista del 5 del actual, y creyendo que la delicada cuestión que con dicho trabajo se pone sobre el tapete, debiera ser examinada y discutida por los demás centros de la «Unión», ó insertadas sus respectivas opiniones en nuestro órgano oficial en la prensa, á fin de que el Espiritismo en España definiera de un modo concreto su resuelta actitud, ha acordado publicar á continuación la suya propia, é invitar al mismo tiempo á todas las entidades colectivas hermanas, para que también lo hagan, inaugurando de este modo un curso de estudios espiritistas que estimule nuestros trabajos y nos facilite medios de cultura y progreso.

NUESTRA OPINIÓN

El hermano señor Serrot, después de pintarnos con vivos colores la encarnizada lucha entablada entre el clericalismo y el librepensamiento, y de augurarnos días de desolación y ruína, toda vez que *ninguna escuela política ni filosófica contiene la fórmula justa y equitativa en la que puedan caber los adversarios, quienes por su exaltación, tampoco se hallan en estado de admitir lo que se les propusiese como solución razonable y justa, pregunta: «¿Cuál es el deber de los espiritistas en tan crítica situación? ¿A cuál de los dos bandos deben afiliarse? ¿Han de permanecer neutrales?*

El centro que suscribe, entendiendo que uno de los más delicados deberes del buen espiritista consiste en conservar incólume la justicia difundiendo sus sacratísimos derechos, cree cumplir con la voz de su conciencia, respondiendo á las anteriores preguntas en la forma siguiente:

En la crítica situación á que se refiere el articulista, no debemos los espiritistas permanecer neutrales y sí engrosar las filas del ya casi poderoso ejército libertador, prestando á éste nuestras naturales energías, aunque sin perder la característica de nuestra escuela y sin rebasar los límites de la razón y la lógica que son las armas que nos es dado esgrimir en nombre de nuestros levantados ideales.

Ocioso será decir que fundamos esta firme convicción en nuestros anhelos de progreso y en nuestros deseos vehementísimos porque cuanto antes reine sobre la tierra, la justicia, la fraternidad y el amor.

Porque, ¿cómo permanecer neutrales, lo que es igual, indiferentes ante la justicia ultrajada, el derecho escarnecido y la virginidad del amor vilipendiada? ¿cómo permanecer indiferentes, decimos, cuando se hace girones de la verdad y se asesina en el nombre del derecho mismo?

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Neutrales ó indiferentes en presencia de la injusticia y del atropello, solo podrán permanecer sin menoscabo de su dormida conciencia, ó los idiotas ó los malvados.

Conocida es por demás la horripilante historia de esa iglesia llamada católica, apostólica, romana; conocido son sus manejos, sus ambiciones y sus falsías; para nadíe es un secreto que esa iglesia, en nombre de Dios mismo, ataca el precioso principio de existencia y progreso, marchitando impunemente con la *misteriosa* clausura la juventud y las leyes de la procreación y atrofiando, con patrañas indignas, sentimientos é inteligencias; y si esto es de todos conocido, ¿cómo disculpar á los que amando á Dios, que es todo amor, toleran con su silencio la existencia de tanto crímen y de injusticia tanta?

No quiere decir esto que el Espiritismo esgrima la espada y empuñe el fusil para defender la justicia: basta para conseguirlo, que una su protesta á la de todos los corazones grandes y nobles; que proclame alto, muy alto, el principio de pureza que debe caracterizar los benditos derechos individuales y colectivos, y en fin, que ofrezca su valiosa filosófica cooperación para todas aquellas obras que tiendan por la legalidad natural ó humana, á hacer desaparecer de entre los hombres, el privilegio que enjendra el despotismo y la hipocresía que oculta el crimen.

La escuela espiritista no constituye una institución místico-religiosa destinada al estudio contemplativo de la naturaleza, sin más objeto que el egoísta de satisfacerse asimisma mediante prácticas misteriosas é imposiciones absolutas, no; la escuela espiritista es esencialmente científica y filosófica, su misión práctica consiste en derribar el vetusto edificio del fanatismo y la superstición, descorriendo el velo que nos ocultaba el mundo psíquico ó de las almas, y ofreciendo solución lógica á los problemas sociales, políticos y religiosos que tanto han preocupado al hombre en todas las edades.

Conviene repetirlo una y mil veces: el Espiritismo tal cual es, no puede permanecer indiferente cuando de defender la verdad se trate, y en este sentido se ve obligado á combatir con sus armas propias, junto á los que aman la igualdad de derechos, á ese enemigo común que todo lo profana, que todo lo atropella.

Hemos dicho que el Espiritismo se ve obligado á combatir al enemigo común y lo hemos dicho porque no otra cosa la religión que, separándose de la pureza del evangelio é insultando á Cristo con un repugnante politeismo en su nombre, todo lo ha convertido en objeto de su ambición y de su comercio.

¿Y puede extrañarnos que para la religión que así obra y que así es, no exista la fórmula justa y equitativa de que nos habla en su artículo nuestro hermano Serrot?

Preciso es despojarse de toda preocupación y mirar frente á frente á la verdad sin aditamentos. El librepensamiento, como todo ideal que en la igualdad de derechos humanos se inspire, pide, y en ello hallamos la única fórmula justa y equitativa posible ante la ley natural ó divina, que ninguna entidad social sea privilegiada con detrimento de otras; que toda institución sea religiosa, filosófica ó política, como miembros colectivos de un Estado político libre, disfruten de los mismos derechos y que estén sometidos á las mismas leyes que regulen la vida pública; y, en fin, que un mismo sentido jurídico predomine para todos los ciudadanos, sin que ni uno solo de éstos se haga superior al soberano del que forma parte y á quien se debe.

Ahora bien: como la iglesia católica, apostólica, romana, no está conforme en aceptar lo anteriormente expuesto, ni puede aceptarlo, toda vez que el privilegio y la fuerza fueron siempre la savia de su vida, y aquella fórmula es la única lógica y justa dentro del derecho natural, resulta que quien pretenda transigir con esa iglesia y sus manejos, ora sometiéndola á insignificantes reformas que en nada afecten á su constitución, ó ya prolongando su actual arbitrario establecimiento, se hace solidario de la injusticia y de sus naturales y funestas consecuencias.

El Espiritismo que conoce tan hermosas verdades y que no puede, sin falsear sus más preciosos principios, contribuir ni á guisa de perdón, al sostenimiento de ninguna inmoralidad, tiene, como ya dijimos, que engrosar las filas de los ejércitos libertadores, para combatir el mal y proclamar el bien, poniendo á descubierto la mentira y la injusticia y ofre-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ciendo como eterna arma de demolición, la piqueta de la razón, y como materiales constructores, su filosofía y su ciencia.

Digamos, pues, en buena hora, á los hijos de las tinieblas, que el sol de la verdad los deslumbrará si no abandonan el centro del obscurantismo y de la maldad en que viven; que depongan su rebelde actitud; aconsejémosle que no prosigan marchando por el camino de la mentira y que vuelvan sus ojos al Dios de la justicia, al Dios de la hermosa libertad, pero digámosle también que no dejaremos oculto en la sombra, con nuestro indiferentismo, sus criminales manejos, sus terribles conspiraciones contra la madre natura, y que si no estaremos como espiritistas al lado de la revolución para herirlos en el cuerpo, lo estaremos siempre para herirlos en el alma, arrancando de ella la asquerosa lepra que le sirve de concha á sus crímenes.

Terminada con lo que precede, la exposición de nuestra opinión, volvemos á expresar nuestros deseos de ver insertar en las columnas de LUZ Y UNIÓN las que, en el asunto que nos ocupa, merecen á los demás centros espiritistas de España, á quienes saludamos cordialmente y enviamos un abrazo fraternal.

Por el centro «El Renacimiento»
El Presidente.

Por acuerdo del mismo
El Secretario,
Cristóbal Gombao.

Algeciras 25 de Julio de 1901.

DE LA ORACIÓN

Queridos hermanos en creencias: Dando por sentado que las obras grandes ó pequeñas las empiezan casi siempre los más humildes obreros y las prosiguen los competentes; y perteneciendo á aquella categoría, de éstos espero indulgencia; y así, en esta confianza, expondré á mi manera, tal como siento y toco sus resultados, la necesidad de la oración.

Empiezo por manifestar que no me creo fanatizado por nada ni por nadie, y que á pesar de la cortedad de mi inteligencia, me conduzco tan regularmente como puedo en toda clase de asuntos sociales, lo mismo políticos que religiosos y de economía. No frecuento la sociedad, pero habito entre ella y me entero de sus impertinencias y de sus necesidades, en general, y acepto ó no lo que está en razón ó fuera, si me convenzo de la verdad ó del error, midiendo tan extrictamente como puedo para admitirla ó rechazarlo, y en el caso de no poder penetrar en sus profundidades, procuro olvidar, esperando ocasión más oportuna.

Hecha esta sencilla observación, paso á relatar el concepto que me merece el sentido del epígrafe.

Si la oración es el trabajo ordinario que, en buena moral, conduce al sostenimiento del cuerpo carnal;

El agradecimiento al Supremo Ser y á los hermanos superiores del espacio ó encarnados, de quienes recibimos la miel de su amor y el producto neto de su trabajo;

Pedir amparo para nosotros y para los que se encuentran en situación anómala; y

Proveer de dicho amparo á los necesitados, pidiéndolo ó sin pedirlo, la oración es necesaria y de importancia suma, tanto, que si no fuese natural esta expansión del alma, tendríamos, á mi parecer, que inventarla.

No cabe en mí que solo, el orar, es para los infelices, para los desheredados de la tierra, para que les sirva de consuelo, buscando en otra parte lo que la fortuna les niega; como acontece á los fanáticos de una cualquiera religión, que rezan para entretenerse; para enternecer al Omnipotente que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

llore por medio de sus nubes sobre los campos, fertilizándolos; para que cese una epidemia, intercediendo un santo ó santa; ó para que de un enfermo desaparezca la enfermedad que le agobia; y si no consiguen su objeto se les proporciona un emplasto de fe, diciendo que es de necesidad que así no suceda, y que tengan calma esperando otro día; cuando lo que les hace falta son centros de instrucción, canales de riego, vías de comunicación, etc., etc.

Dios dá los elementos, y el aprovechamiento es de nuestra exclusiva incumbencia.

Pero si es para buenos y sabios, imperfectos é ignorantes, y es conclusión que todos hemos de ser agradecidos: con El que nos dió la vida; con los seres del espacio que nos incitan al bien y nos ilustran con sus consejos, y con los encarnados que asi mismo cooperan á abrir los ojos de la inteligencia y nos dan pruebas de su vitalidad moral. La considero obligatoria la oración.

Si dudamos ó negamos que sea necesaria, ó que es inútil, negaremos la gratitud al Padre universal, á nuestros hermanos mayores y aun á los menores, porque todos podemos dar, y si cada uno da lo que puede, no habiendo nada despreciable, el favorecido adquiere satisfacción, y el que dá debe recibir annque solo sea una muestra de la buena acogida, ó del aprecio que ha merecido la dádiva ó lo que sea.

No llegará el mejor deseo, ni el mejor esfuerzo, ni la mejor voluntad, á equipararse á la divinidad que de nadie necesita, porque este nadie ó algo, es consecuencia de la misma, y no puede prescindir de su potencia creadora y vivificadora, contando con su individual y relativo poder para llegar á la meta de sus aspiraciones. De Ella las recibe y á Ella está sujeto.

Tampoco prescindimos, y con gran anhelo lo aceptamos, del auxilio de los exploradores del terreno que vamos á recorrer, para que nos sirvan de guías, á fin de no tropezar en los escollos ocultos á nuestra vista y que se nos señalan, como se indican con una boya ó faro los puntos peligrosos en el mar.

Si de nadie necesitásemos ¿para qué y por qué pediríamos esclarecimiento de nuestra inteligencia, intuición ó consejo?

Todo hijo tiene padre, y todo inferior necesita un superior, como para todo nublado hay un sol. Dícese que los extremos se tocan, y es consecuente.

Mirando adelante veremos la descubierta y si volvemos la vista atrás, tropezarán con ella los que nos siguen. Unos sirven de guías á otros.

En esta vida, colmada de tribulaciones, el cuerpo requiere descanso y reposición de fuerzas; y el alma también reclama reposo y tranquilidad, y ésta no siempre está á nuestro alcance.

No concibo que, seres que habiten un mismo Planeta, velados con idéntica atmósfera, respirando del mismo ambiente, y por tanto expuestos á iguales ó parecidas conturbaciones, no absorvan en mayor ó menor cantidad de igual veneno que enferma al alma.

Cuando la mía está aflijida el único remedio eficaz es la oración. Con ella, desaparece el amargor, y en su lugar queda la sensación agradable. Tantas veces como pongo en práctica este remedio el resultado es positivo.

Así, hermanos míos, con frecuencia la uso, por el bien que me reporta, y os aseguro que esta medicina será de aquí en adelante el bálsamo que aplicaré á todas las heridas del alma, rogando desde luego á mis protectores que, en caso de apuro, me ayuden á adoptarla.

Este es mi parecer, y el resultado obtenido, con cuya exposición, respondo á la excitación del hermano Neach, sin ánimo de molestar, pues este humildísimo trabajo se trocaría en des-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

preciable y solo busca benevolencia vuestro atto. S. S.

JUAN AGUILAR.

MR. LEON DENÍS

En carta que tenemos á la vista nos dice el elocuente orador espiritista que á últimos del próximo Octubre reanudará sus viajes de propaganda prosiguiendo sus conferencias, este año, en el Oeste y Norte de Francia y llegando si le es posible hasta Bélgica.

Durante este verano, Mr. Leon Denís, dedica su incansable actividad á escribir una obra sobre Espiritismo práctico y dirección que debe darse á las agrupaciones espiritistas.

Felicitamos con efusión á nuestro distinguido hermano en creencias por su abnegación perseverante deseándole grandes éxitos en su apostolado por la causa del Progreso; aguardamos con impaciencia su nuevo libro que á juzgar por los importantes temas anunciados nos interesará especialmente.

Sección Literaria

EL CAPITAN LAGIER

Nuestro distinguido amigo D. Ramón Lagier, nos ha remitido un ejemplar, con expresiva dedicatoria de la obra que con el título de *R. Lagier, apuntes para su biografía*, ha escrito y ordenado D. Pedro Ibarra y Ruiz, archivero-bibliotecario.

Con verdadera fruición hemos saboreado página por página dichos apuntes y más de una vez las lágrimas han acudido á nuestros ojos al leer ciertos episodios de la vida del bravo capitán Lagier, renovando y acrecentando otros los entusiasmos por las virtudes que con grandeza insólita no comprendida en esta mísera nación, atesoraba nuestro querido correligionario.

Para que nuestros lectores puedan formar concepto aproximado de la valía de nuestro querido hermano Sr. Lagier, damos á continuación el prólogo escrito por el profesor D. Odon de Buen, haciendo nuestras las recomendaciones de los primeros párrafos.

Agradecemos en lo mucho que vale la demostración de cariño que hemos merecido de nuestro amigo D. Ramón Lagier, digno hijo del capitán Lagier.

PRÓLOGO

Leed, ¡hombres del Pueblo! las páginas de este libro. Contienen el relato sencillo de la azarosa vida de un héroe de los vuestros; héroe que parece legendario y que, sin embargo, hemos conocido y tratado, aun los más jóvenes.

Leed, saboread lo que él escribió: sus artículos, sus correspondencias, las notas de su vida. No era un literato, no era un estadista, pero era un *hombre*, lleno de fe, de entusiasmo por el progreso y por el bienestar social. Podeis aprender mucho, fortificar vuestras convicciones, alimentar la fe en las conquistas de la Ciencia y de la Libertad; conocereis sobre todo á vuestro enemigo, al jesuitismo infame que hoy pretende en España ahogar las libertades conquistadas á costa de tanto sufrimiento, de tanto martirio, de tanta sangre.

En la de Lagier vereis algunos reflejada vuestra propia historia; prescindiendo de los detalles, toda ella es una serie no interrumpida de trabajos por la Libertad, de luchas contra la ignorancia y contra las artes malvadas del jesuitismo: muchas lágrimas vertidas, muchas energías desarrolladas, muchos ratos de satisfacción y muchos meses de dolor.

Leed sin perder palabra, haced que el libro corra de mano en mano, que el ejemplo del capitán Lagier anime á la muchedumbre; que todos se apresten á imitar sus virtudes, á luchar con fe, con decisión en la batalla definitiva que se prepara.

***

Era yo casi un niño cuando leí los episo-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

dios más dramáticos de estas Memorias en aquel valeroso periódico leridano que se titulaba «El buen sentido». Conservo bien viva en la memoria la profunda impresión que me produjeron y la simpatía que despertaron en mí hacia el heroico capitán Lagier. Muchas veces, como expresión gráfica de los discípulos de Loyola, he citado la frase de nuestro héroe cuando al mostrar á sus hijos las manchas del sol les decía: *Son pelotones de jesuitas que intentan aminorar la luz.*

Desde aquella fecha seguí paso á paso, con interés siempre creciente, la incesante y generosa campaña de don Ramón en contra el clericalismo y en pro de la República.

Con su amor al progreso humano, coincidía en sus escritos el amor á la Naturaleza; por eso me era doblemente simpático. Primero marino, agricultor después, estudioso y genial siempre, en el titánico poder de las aguas del mar y en la fecundidad inagotable de la tierra, con el imperio de la Ciencia y la aplicación del trabajo, hallaba el germen de toda prosperidad.

Leyendo sus escritos, se observará que pueden sintetizarse las opiniones de Lagier en estos tres puntos: odiaba á los jesuítas: buscaba la mayor perfección y el mayor bienestar del hombre; amaba á la Naturaleza. Y al servicio de este hermoso programa puso las fuerzas todas de su entendimiento, su pericia de navegante, su actividad, su genio, su fortuna, el esfuerzo de su brazo.

Le seducía el Espiritismo porque excluye la teocracia y porque su doctrina es más dulce y consoladora que las viejas enseñanzas bíblicas.

Combatía al clericalismo, que tanto daño le hizo, porque veía en él el obstáculo más grande que se opone al progreso de nuestro pueblo y á la grandeza de nuestra raza.

Peleaba por la República, porque entendía que sin ella no podrá haber en España suelo firme en que afirmar la Libertad, atmósfera pura que permita la legítima expansión de las ideas.

Testigo de las desigualdades sociales, sintiendo en sí reflejados los sufrimientos de los trabajadores, abogaba por un régimen igualitario y fraternal, y en sus últimos años, á tan palpitante cuestión dedicó muchas de las interesantísimas correspondencias que dirigía á los periódicos republicanos.

Fué Lagier un defensor entusiasta de los labradores; ¡con qué amargura relata la situación angustiosa de los cultivadores de la tierra, agobiados por las exigencias del fisco, corroídos por la usura, sin amparo contra las inclemencias del tiempo, contra la inseguridad de las cosechas!

Toda idea generosa tenía puesto en su mente; todo sentimiento noble anidaba en su pecho; para todo esfuerzo útil se prestaba su voluntad inquebrantable.

Era sobre todo, Lagier, un hombre lleno de fe: jamás en él se notó decaimiento alguno; respecto á los grandes destinos futuros de nuestra raza, al porvenir de nuestra patria, sentía consolador optimismo, contrastando su fe, siempre juvenil, con los pesimismos de muchos *pseudo-jóvenes* que tienen muertas por una educación viciosa todas las fibras sensibles. ¡Bendita fe cuando, sostenida por la razón, impulsada por la bondad, vuela libre, con alas poderosas, cada vez á mayores alturas!

*
* *

Fué Lagier uno de los héroes de la Revolución de Septiembre; representante genuino del pueblo en aquella epopeya tan grande como mal dirigida, puso en ella todas sus ilusiones y todas sus energías, y vió con tristeza malogrado el fruto de sus afanes. La historia consignará el nombre modesto, pero glorioso, del capitán del «Buenaventura» junto al de los prohombres de la Revolución.

¡Qué lástima de esfuerzos aquéllos! Tras de un período de agitación popular, sin haberse consolidado ninguna de las conquistas de la democracia, sin haberse afirmado siquiera, de un modo inquebrantable, la Libertad en nuestro suelo, volvemos á ser juguete de la reacción más solapada, más jesuítica, que registra nuestra accidentada historia.

Es nuestra situación actual, treinta años después de la Revolución, inconcebible.

Vestimos á la moderna; adornamos nuestro cuerpo social con los atavíos de la civilización; vistos de lejos, quien no nos conoce cree que somos *europeos*. Vistos de cerca, bajo un manto hipócrita en el que están consignadas todas las conquistas modernas, en el que se afirman *literalmente* todos los derechos y se garantizan las libertades todas, se descubre un cuerpo corroído por la lepra clerical, anémico por la miseria y embrutecido por la ignorancia.

Hay aquí, como en los demás países libres, sufragio universal *en la ley;* en la práctica, la farsa más indigna, el compadrazgo más insolente.

Hay libertad religiosa *de derecho; de hecho,* quien no *hace el papel* de católico no puede vivir. Al clericalismo no le importan los convencidos: le bastan los mogigatos y le entusiasman los fanáticos. La reacción que domina no tiene ni la franqueza de mostrar su cara sombría, repugnante; se viste á la moderna; de cuando en cuando, en algún detalle, descubre sus instintos inquisitoriales; pero su tono ordinario es de hipocresía. Veneno aromatizado, suave, que va poco á poco inficionando la atmósfera, que debilita los músculos y mata lentamente la voluntad y endurece el cerebro, entregando á frailes y jesuítas, en completa imbecilidad, un pue-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

blo que fué indomable siempre que se vió libre.

La Revolución de Septiembre no dió en el clavo. No estaba el enemigo tan sólo en el Palacio Real; arraigaba también en el corazón mismo de la sociedad española y era forzoso desarraigarle por completo. La Revolución no destruyó el clericalismo, y el clericalismo ha destruido la obra de la Revolución, hasta tal extremo que, si queremos ser libres, hemos de volver á empezar.

Lo que no vieron con claridad ni sentian con pasión los principales directores de aquel hermoso movimiento revolucionario, lo sentía y lo veía el pueblo. En las páginas de este libro pueden leerse observaciones tan atinadas como vehementes que en algunas ocasiones hizo el capitán Lagier á los que podían orientar la Revolución.

En lo sucedido deben tomar ejemplo para lo venidero los que quieran ver libre por completo, nuestra patria, de los obstáculos tradicionales.

Mientras no matemos la intolerancia; mientras queden en la sangre española gérmenes de Torquemada y de Loyola, no seremos libres; si alguna vez triunfa la Libertad sin destruir el clericalismo y la ignorancia, será su triunfo efímero.

Y para matar la intolerancia, para que la Libertad no peligre más y en su atmósfera pura, diáfana, llena de luz, pletórica de energías, pueda el hombre dignificarse, hace falta que el pueblo se inspire en los que le han marcado los derroteros del progreso con su palabra y, sobre todo, con su ejemplo.

¡Que viva en la memoria del pueblo, tanto como duren sus amarguras, la hermosa imagen del capitán Lagier!

¡Que su recuerdo nos fortalezca y anime á todos!

Desde lo más profundo de mi corazón, rindo á su gloriosa vida el merecido homenaje.

PROFESOR ODÓN DE BUEN.

Barcelona, Enero de 1901.

ANTE LA RAZÓN

A mi hermano Manuel

en el 2.º aniversario de su muerte corporal

Soñando á todas horas con bellos ideales
pensando que el estudio se hiciera para tí,
buscando, más que nada, las glorias eternales...
pasaste la jornada de tu existencia aquí.

¡Pasastes! Fué tan breve tu estancia en este mundo
que todos tus proyectos quedaron ¡ay! en flor,
la dicha más ansiada, truncada en un segundo,
el bien y la inocencia sin premio bienhechor.

Esto es, lo que en tu caso, decimos con frecuencia,
esto es, lo que pensamos la pobre humanidad,
dejando que nos guíe la pérfida apariencia,
dejando en el olvido la dulce realidad.

Pero ¡ah! que luego vienen las horas de bonanza,
se acerca poco á poco la voz de la razón,
y ante sus puros ecos, renace la esperanza,
se alivia la amargura, se ensancha el corazón.

Existe un Dios clemente, un Padre justiciero
que rige los destinos, que vela sin cesar,
que al dar vida á los seres, les marca el derrotero,
les manda ser felices, sin tregua progresar.

Y tal, es evidente, que no sucedería
si solo en este suelo pudiéramos vivir,
no puede el Poderoso dotarnos de energía
para después, al punto, llevarnos á morir.

Por eso en estas horas de triste aniversario
en que la pena mía tan acentuada está,
saliéndome un instante del terrenal calvario
con amoroso empeño te busco por allá.

Y con la frente erguida, radiante, sosegada,
los más puros ambientes te veo recorrer,
distingo claramente la luz de tu mirada
y siento que se calma mi rudo padecer.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil 28-VII-1901.

PROFANACION

Sentíase un calor asfixiante. La Sala de la Audiencia estaba llena de bote en bote. La entrada había sido tumultuosa. Al penetrar en el local, entre achuchones y blasfemias, la muchedumbre atropelló á un ujier y rompió los consabidos vidrios de la consabida mampara. Las apreturas en los pasillos fueron tales, que una mujer, que se hallaba en cinta, dió á luz prematuramente. Gran número de letrados, cubiertos por la honrosa toga, ocupaban el estrado. Las damas entrometidas, que por todas partes se insinúan, habían hallado medio de hacerse dueñas de los sitios de preferencia y asaltado los asientos destinados á los chicos de la prensa, impidiéndoles cumplir los deberes de su ministerio.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Es que la causa que iba á fallarse era una de aquellas que tienen el privilegio de excitar vivamente la pública curiosidad. Un año hacía, casi ahora, que se perpetró el hecho de autos. Es el plazo mínimo que necesita en España la justicia histórica para la instrucción de un proceso. Cierta mañana el reo que á la sazón ocupaba el banquillo, un joven alto, rubio, de arrogante y simpática presencia, había penetrado bruscamente en la catedral, llena á la sazón de fieles que asistían al oficio divino y emprendídola á golpes con el piadoso concurso. Su potente mano, armada de senda látigo, repartía disciplinazos á diestro y siniestro, sin reparar en sexo ni edad. Clérigos y legos fueron por igual víctimas de su furia. Apoderóse el pánico de la la concurrencia y á los pocos momentos la iglesia estaba limpia de beatos. Cuando los dependientes de la autoridad acudieron para apoderarse del culpable, el suelo del templo, cubierto de rosarios, libros de misa, sombreros, toquillas, pañuelos, casullas y solideos, semejaba un campo de batalla.

A medida que el relator leía con tono dormilón el apuntamiento, un vago murmullo, formado por infinitas exclamaciones, se exhalaba de la multitud ¡qué ímpio! ¡qué fiera! ¡qué energúmeno! ¿Quién era aquel hombre que así había osado profanar el santo recinto? ¿Se trataba de un loco furioso, de un loco de atar? La prueba sobre el particular había sido terminante. Aquel hombre no estaba loco; era, sin duda, un exaltado, un demagogo, un sectario, un fanático sugestionado por las ideas disolventes que flotan en la atmósfera social. Pero el fanatismo no es causa legal de exención. El delito estaba probado; el culpable convicto y confeso. La espada de la ley no se habría desenvainado en vano. La vindicta pública tenía su presa segura.

El fiscal echó el resto. Verdad es que la tal causa le había sido recomendada especialmente. A raíz del suceso el jefe del partido conservador, hombre de arraigadas convicciones, de gran sinceridad y catoniana rectitud, había interpelado al Gobierno, reconviniéndole con dureza por el desamparo en que dejaba el derecho de los creyentes. El ministro de Gracia y Justicia el más excitador de los ministros, se creyó obligado con tal motivo á excitar el celo del ministerio público para la persecución de los delitos contra el libre ejercicio del culto oficial. Así es que el fiscal, que aguardaba el ascenso, hallábase aquel día más celoso que un turco. Y hubo aquello del respeto á la conciencia de los más, de la fe de nuestros mayores, de nuestras santas tradiciones, de la necesidad de la religión para fundamentar el Estado, sin omitirse lo de la intransigencia racionalista, la intolerancia herética, el fanatismo librepensador ni dejar de poner en su punto los peligros sociales y políticos que lleva anejos la impiedad, madre de toda perturbación y tía de toda demagogía. Con esto y una invocación á la providencia y algo de piropeo al *gran pontífice*, el representante de la ley enjaretó una homilia que ya quisieran para sí el obispo de Sion y aun el primado de Toledo.

El defensor no estuvo flojo. ¡Qué vehemencia, qué fuego, qué expresión! Católico soy, exclamaba poniendo la mano en la toga. El propio Silvela no me supera por lo acrisolado de la fe. Dispuesto estoy, como Pidal, á dar por la religión sangre y vida. Pero ¿es que por ello me encuentro obligado á tomar como oro de ley la moneda falsa de la hipocresía? ¡Hablais de profanación de templos! ¿Sabeis lo que es hoy la iglesia para la mayor parte de los que la frecuentan? Para aquél burgués panzudo, hombre de orden y usurero sin piedad, es un sitio de exhibición de creencias mentidas. Para la vieja solterona, chismona y desabrida, es un rinconcito fresco en verano y abrigado en invierno donde descabezar el sueño. Para la niña coqueta estanque donde pescar novio. Para el *koska* degenerado soto donde cazar dotes. Para aquellos amantes furtivos punto de cita donde conceptar sus uniones adúlteras. Feria de vanidades para la dama linajuda, centro de murmuración para la mojigatería femenil, campo de operaciones para la Celestina astuta... ¿Qué más? El propio sacerdote no suele ver en la iglesia sino el taller donde cobra su salario y gana su vida. ¿Y quereis castigar al hombre que, lleno acaso de generosa indignación, intentó purificar el templo?

¡Vana elocuencia! El Jurado, tras breve deliberación, dictó veredicto de culpabilidad. El tribunal de derecho, con estricta sujeción á lo prevenido en el caso 2.° del artículo 240 del Código penal, condenó al reo á la pena de cuatro

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

años y dos meses de prisión correccional y 2,500 pesetas de multa.

Y allá fué á presidio para cumplir su condena el Redentor del mundo. Porque ya habrás comprendido desde el principio, avisado lector, que el culpable de aquella gran fechoría, que nuestro Código penal con tanta dureza castiga, no era otro sino el mismísimo Jesucristo. Y el que lo dude no tiene sino consultar el Evangelio; Mateo, Cap. 21, versículos 12 y 13.

ALFREDO CALDERÓN

(De *La Publicidad*).

LO INMENSO Y LO INFINITO

A mis pies la inmensidad,
la inmensidad sobre mí,
¿qué represento yo aquí
del inmenso en la mitad?
Hoja que rueda en el suelo
por la brisa arrebatada,
reducirme á polvo, nada
le costará al mar ó al cielo.
Mas con todo su poder,
ni ese cielo, ni ese mar,
podrán nunca realizar
la destrucción de mi ser.
Ellos á su destrucción
la adelantan; es su suerte:
ambos materia: su muerte,
solo de tiempo es cuestión.
A mi podrán sepultarme
del abismo en lo profundo:
la existencia en este mundo
podrán también arrancarme.
Mas si á la muerte cediera
mi cuerpo en la ora presente,
mi alma viva y refulgente
se remontará á otra esfera.
Que el alma que en mi palpita
vence de la mente el mal;
de Dios obra inmaterial
mi alma es eterna, infinita.

(De el Delta).

AGRUPACIONES

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Esta Sociedad celebró el día 15 de Agosto una sesión literaria dedicada á la propaganda de la doctrina espiritista y de ejercicios prácticos de magnetismo.

En la primera parte de la sesión, presidida por D. Eduardo Estapá, se leyeron y recitaron varios trabajos por los Sres. D. Teodomiro Tello, D. Vicente Martínez y D. Eduardo Pascual y las señoritas Sofía Pascual y Joaquina Uyá.

El Presidente hizo un resumen de los trabajos de los oradores, expresó el concepto de los mismos y su importancia para el Espiritismo como medio de propaganda.

Al final de esta sección publicamos íntegro el discurso leído por nuestro estimado hermano D. Eduardo Pascual.

Transcurridos algunos minutos comenzó la segunda parte de la sesión, dirigida por nuestro querido director y presidente del Centro, D. Jacinto Esteva, quien después de detallar los diferentes sistemas empleados para producir el sueño magnético, las diferencias entre el magnetismo y el hipnotismo y la opinión de varios autores, magnetizó en distintas formas á cuatro sujetos, les produjo el estado epiléptico haciendo por medio de la sujestión que obedecieran los mandatos del magnetizador.

La concurrencia que llenaba el salón de sesiones, demostró con sus aplausos á los autores de los trabajos literarios y al Sr. Esteva, lo mucho que le complacía la citada sesión.

***

Centro Espiritista "Constancia"

afiliado á la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Torrijos, 66.—Málaga (España)

Sr. Director de Luz y Unión.

Respetable y querido hermano: Como todo lo que tienda á lo noble y elevado ha de hallar favorable aco-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

gida en V., nos permitimos, en nombre de la entidad espiritista que representamos, rogarle se digne dar cabida en las columnas de su ilustrada Revista, al siguiente pensamiento:

Ponernos en relación, en lo posible, con todos los Grupos, Centros, Periódicos y Centros Editoriales, no solo para estrechar los lazos de fraternidad y solidaridad universal en sus múltiples aspectos, facilitando el cambio de ideas y mutuos servicios, sino para formar por de pronto una estadística verdad de cuantos comulguen en nuestras doctrinas y pueda ser base del Anuario Espiritista que pensamos publicar regularmente, á partir de 1902, en lo que no omitiremos sacrificios, para que resulte, con el concurso de todos, lo mejor que deba esperarse de una extensa cooperación, desinteresada y entusiasta, por la propaganda de grandes ideales de perfección y que pueda ser base general para futuras publicaciones de obras, así como de otros proyectos de asociaciones diversas, progresivas y de gran alcance para el bien social.

La Unión es la Fuerza

Publicaremos, con los datos que se nos remitan, un libro útil interesante y curioso, á la vez que sencillo y económico, donde consten:

Las Revistas y periódicos existentes, sus directores y redactores, con sus residencias y precios.

Las Sociedades y Grupos familiares, no solo con sus Juntas directivas, sino con los miembros constituyentes que así lo deseen, indicando sus nombres, señas de sus domicilios, profesiones y títulos académicos.

Los individuos independientes que se adhieran al pensamiento.

Los Centros editoriales con el catálogo de las obras publicadas, sus autores y precios.

Los que gusten pueden desde luego enviarnos sus nombres y señas en las medidas que les plazca.

Si como le rogamos encarecidamente, nos honra V. con la publicación de esta carta en su Revista y á la vez coopera á la recomendación y difusión con su validez é influencia entre sus buenos hermanos, les quedarán agradecidos los que en nombre del Centro Espiritista «Constancia» tienen el honor de enviarle el testimonio de su consideración fraternal.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Málaga 1.º de Agosto de 1901.—El Presidente, *Rafael García González*.—El Secretario, *José Maldonado Fernández*.

Estimando útil para el Espiritismo el propósito de nuestros estimados hermanos en creencias Sres. García y Maldonado, suplicamos á las agrupaciones que forman la Unión Española, remitan al Centro «Constancia» de Málaga, los datos que se interesan en el anterior escrito. Por nuestra parte enviamos á nuestros correligionarios nuestra adhesión.

DISCURSO

Leído por su autor D. Eduardo Pascual en la tarde literaria que celebró el Centro Barcelonés el 15 del pasado Agosto.

Hermanos queridos: Me presento hoy ante vosotros con la satisfacción propia del que contribuye y ve realizar un acto conforme á sus aspiraciones y por el que ya suspiraba.

¡Fiestas espiritistas! ¡Actos de propaganda! ¿Sabeis la importancia que tienen? ¿Nos hemos hecho cargo; nos hemos percatado bien de la necesidad imperiosa de celebrar y llevarlos á cabo cuanto más á menudo mejor?

Y no se crea que me refiera y dé importancia solo á los actos de propaganda hablada, pues por el contrario creo que el mejor modo de propagar un ideal, estriba en la práctica, en el hecho de lo que informa al mismo.

Pero estos actos son ó pueden ser el impulso que nos haga sentir la necesidad de esa propaganda que podríamos llamar práctica y positiva.

Estos actos á mi juicio, vienen á ser la exposición primero y el análisis después, de las ideas que cada cual puede haberse formado sobre el mejor modo y manera de propagar nuestra doctrina.

Y estos actos, por último, sirven y deben servir siempre de lazo atractivo para aunar voluntades y despertar entusiasmos, cuando no para encauzar las distintas corrientes que de tiempo en tiempo y obedeciendo siempre á las eternas leyes de progreso y perfección, se inician entre los que forman el cuerpo de un ideal como el nuestro integral y progresivo por excelencia.

Y, he ahí por lo que doy importancia á los actos por el estilo ó como el que estamos realizando.

Por que de no ser así, porque de darnos por satisfechos con reunirnos siempre los mismos y hablar de lo mismo siempre, esto es: excelencias del Espiritismo, pero sin una idea práctica, sin una iniciativa eficaz y potente que saque del marasmo en que de cuando en cuando caemos los terrícolas sería el estacionamiento primero y la decadencia de la sociedad después.

Y todos nosotros desde el primero hasta el último, tenemos el imperioso deber de velar

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

por la sociedad y atender á todas sus necesidades que no siempre son económicas sino morales también.

Hé ahí por que yo aunque el último, aunque el más ínfimo de todos, creería faltar á un deber, el más sagrado si no manifestara franca y sinceramente cuanto creo y siento respecto la propaganda espírita.

Dije en la última velada que celebró este Centro, dedicada á Kardec, que creía llegado el momento de esforzarnos todos por conseguir una concentración de fuerzas democrático-librepensadoras que cobijadas todas bajo la más amplia tolerancia y el más elevado respeto á todas las tendencias humanitarias, pudiesen constituir el acta que mantuviera bien firme ante la humanidad el pabellón altruísta.

Con esto creía se establecerían corrientes de concordia y simpatía entre los elementos avanzados y poder conseguir por este camino la atención y el respeto, cuando no el estudio á nuestra filosofía por todos los que más lo necesitan; las claves proletarias.

Mas ya que esto no ha sido por no hallarse los ánimos de todos dispuestos para ello;

Ya que esta cohesión, ya que este contacto moral entre las diferentes escuelas que aspiran á un mismo fin, «el bien de la Humanidad» no se cree viable (por no estar maduro el fruto), debemos por lo menos, con nuestras propias fuerzas, con todos los elementos de que dispone el Espiritismo, hacer extensiva nuestra propaganda á fin de hacer llegar á los oídos, cuando no al corazón de todos, el eco sonoro de nuestro por tantos conceptos amado ideal.

Contínuamente y por varios conductos, se nos incita á la propagación de nuestra doctrina; á la tarea siempre grata y sublime de exteriorizar el conocimiento de una idea que como la nuestra ha de ser altamente beneficiosa para todos.

Y estamos contestes y conformes en que ese trabajo para ser fructífero no ha de ser de puertas adentro y encerrados en nuestro local, porque los que á él asistimos estamos ya convencidos; sino que debe ser expansivo y amplio, de puertas afuera para que perciban todos lo que nosotros, gracias al esfuerzo y sacrificio de otros hemos percibido ya.

De lo contrario demostraríamos estar envueltos en las redes de un refinado egoísmo.

Se objetó que ese trabajo ha de proporcionarnos molestias; que acaso ocasionaría disgustos. ¡Ah hermanos queridos! vosotros sabeis mejor que yo que sin lucha no hay victoria, sin sacrificio no hay mérito y sin mérito no hay recompensa ni ascensión posible.

¿Acaso hemos creído que ese mérito lo alcanzaremos por el solo hecho de oir cómodamente muchas comunicaciones, sin decidirnos á romper añejas rutinas y rancios formulismos y sin esforzarnos en sacudir la apatía y los muchos defectos que poseemos?

¿Es que nuestro mejoramiento ha de venirnos por las enseñanzas más ó menos elevadas que recibimos, ó bien nos lo hemos de proporcionar nosotros con la aplicación de esas mismas enseñanzas?

Decimos en muchas ocasiones tener por maestro á Jesús.

Pues bien; ¿seremos dignos discípulos de tal maestro si no nos esforzamos por predicar con el ejemplo, ó lo que es lo mismo, hacer el bien á los demás aun á costa de grandes sacrificios?

Seremos dignos discípulos de Jesús si vemos una injusticia y la acatamos. Si vemos un malestar tanto en el orden individual como colectivo y no procuramos desentrañar el mal y aplicar el remedio?

¿Seremos dignos discípulos de tal maestro si vemos con pasividad é indiferencia el cáncer social y religioso que con los nombres de tiranía y reacción produce víctimas sin cuento?

Y no se diga que esa pasividad é indiferencia son hijas del conocimiento que tenemos de que nuestros sufrimientos de hoy son efecto de nuestras faltas de ayer y que el ser tiene lo que en justicia le corresponde, debiendo por lo mismo sufrirlo todo con resignación; porque si este razonamiento se puede aplicar á aquellos sufrimientos físicos ó morales, propios é *innatos* en el ser, no es lógico se aplique á los males producidos por nuestra ignorancia; desvanecida ésta, desaparecen aquéllos.

Es más. Yo creo y pregunto al mismo tiempo: Aún suponiendo que todos nuestros males sean consecuencia de nuestros desaciertos pasados y que si hoy vemos míseros es porque ayer hubo déspotas que sembraron el mundo de crímenes, ¿cómo saldarán estos oprimidos mejor y más pronto sus deudas, sometiéndose resignados como pá-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rias al látigo opresor, (con lo que no producen ningún beneficio á la humanidad, sirviendo solo para que otro ser se ensañe con ellos y cometa las mismas faltas que deploramos), ó bien levantando con dignidad su rostro; haciéndose suyos los sufrimientos de sus semejantes; convirtiéndose en libertadores de tantos hermanos suyos como víctimas habían ocasionado en otro tiempo y sellando con una existencia de abnegación y heroísmos, la compensación de sus errores y la redención de sus espíritus? Yo creo que con lo último.

Jesús, nuestro maestro, conocedor como el que más de esa justicia divina que dá á cada cual segun sus obras, bien sabría veinte siglos há, que los hombres de su tiempo esclavizados y embrutecidos por el culto pagano y el más feroz despotismo tenían su merecido y su compensación. ¿Por qué vino pues á revolucionar, á echar por tierra todo aquel sistema religioso político y social, que al fin y al cabo *servía de instrumento de justicia á los que gemían bajo sus despóticas garras?*

¡Ah! porque comprendiendo que á Dios en sus leyes establecidas le sobran medios para *castigar* (valga la frase) cualquiera transgresión de esas mismas leyes, y comprendiendo que el hombre al convertirse en verdugo de sus hermanos aun cuando éstos en justicia lo merezcan, no deja de contraer responsabilidad que en su tiempo deberá saldar, combatió toda clase de yugos y tiranías, luchó contra el vicio, la maldad y la farsa y proclamó alto, muy alto el amor, la libertad, la igualdad y la fraternidad entre los hombres, á pesar de todas las tiranías y persecuciones y á costa de su propia vida corporal.

Pues bien, yo creo que nuestra misión es tender por todos los medios posibles á acercarnos al Maestro.

Más ¿estamos en condiciones de ejercer la propaganda en la forma que él lo hacía?

¿Hay entre nosotros Jesuses capaces de sufrir el suplicio por proclamar lo que saben y sienten? Mucho lo dudo.

Pero sin embargo, disponemos nosotros de muchos más medios de propaganda que nos ponen en condiciones de hacerla sin que para ello se necesite el temple heroico de un Nazareno.

Nosotros disponemos de la sociedad donde podernos reunir y preparar nuestro trabajo. Disponemos del periódico donde esparcir nuestras ideas y nos contamos por miles los adeptos á nuestra doctrina.

¿En qué consiste, pues, que nos hayamos estacionado, ya que nuestra propaganda es pálido reflejo de la que se hacía quince ó veinte años atrás?

Soy joven en Espiritismo para poseer en absoluto el secreto.

Pero, no obstante, he estudiado el modo de ser de las sociedades obreras, políticas y religiosas y á veces me pregunto: ¿no podrían obedecer los males que lamentamos á las mismas causas que observo en los organismos mencionados?

Detengámonos un momento en su exámen.

Yo noto en la mayoría de estas corporaciones carencia de espíritu, de tolerancia y sobra de exclusivismos. Tendencias á no ver aceptable y bueno más que aquello que sea debido á la iniciativa propia. Prurito de considerar toda oposición errónea y maléfica, y por último el más triste abandono del estudio y el exámen.

¿Habremos incurrido los espiritistas en estos defectos? Me resisto á creerlo. Pero en uno ú otro caso lo que está fuera de duda lo que no admite réplica, es: que el ostracismo y el aislamiento producen siempre pésimos resultados á cualquiera idea que se precie de progresiva.

Y nosotros debemos huir de ese mal funesto.

Importa mucho para el bien de la doctrina, para el bien de la sociedad y para nosotros mismos establecer corrientes de concordia y simpatía entre todos los elementos espiritistas. No hay nadie inútil, así como no hay nadie imprescindible, todos llevamos nuestro grano de arena al gran edificio del amor y de la ciencia; pero falta amasar esos granos de arena con la savia del amor, del estudio y del raciocinio para que sea un hecho el colosal monumento de la fraternidad humana.

EDUARDO PASCUAL.

FRAGMENTO

La muerte debe ser considerada como un simple episodio de la existencia, y no como la destrucción de ésta.

LEÓN TOLSTOI.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Del *Diario de Avisos* de Manresa, copiamos el siguiente

REMITIDO

Señor Director del *Diario de Avisos*.

El infrascrito le agradecerá la inserción de la siguiente

RECTIFICACIÓN

En el artículo *Los sucesos de Zaragoza*, publicado ayer en el *Diario* de su digna dirección, consta que, según uno de los despachos *enviados por el Gobernador*, «un grupo de espiritistas fueron los promovedores de los sangrientos sucesos allí desarrollados.» Pues para mi capote diré al *excelentísimo* de Zaragoza, que yo, aunque viva un poquito lejos de la capital de la célebre Agustina, me permito opinar que *ese muerto* (el de *cargar* á los espiritistas) es *un poquito* pesado y, por mi parte, *rehuyo la plaza de sepulturero*. Por que así como detesto que un sacerdote (de cualquier religión que sea) empuñe el trabuco para *acribillar* á balazos á sus hermanos, con mayor motivo lo *detesto* en un espiritista; pero diré más: Afirmo desde este momento que ningún espiritista *verdadero* ha provocado en Zaragoza los sangrientos sucesos desarrollados con motivo del «Jubileo».

Porque estamos muy por encima del resbaladizo terreno de las provocaciones.

Su affmo. S. S. y amigo.

Jaime Puigdoller.

Manresa á 19 de Julio de 1901.

Creemos como nuestro amigo y hermano señor Puigdoller que ningun espirísta promovió ni figuró en los sucesos de Zaragoza, á que alude el anterior remitido.

Para juzgar de la imputación formudada por el Gobernador de aquella capital, hay que tener presente que el Espiritismo constituye un peligro para algunos elementos religiosos que, aparentando indiferencia, siguen con minuciosa atención el desarrollo de los ideales de Progreso que más pueden interesar á su porvenir.

No es de extrañar, pues, que se atribuyan á los espiritistas hechos que pueden desnaturalizar nuestros propósitos y las bases de nuestra doctrina.

ACTO CIVIL

SOCIEDAD «UNIÓN FRATERNAL ESPÍRITA», DE MANRESA

El dia 18 del pasado Julio se unieron civilmente, con exclusión de todo acto religioso, nuestros hermanos en creencias de Manresa, D. Buenaventura Carreras y doña Emilia Sacanell.

Felicitamos á los nuevos esposos y les deseamos felicidades y progreso.

Bibliografía

Aviso importante.—La biblioteca «La Irradiación», establecida en el Barrio de Doña Carlota y con sucursal en la calle de Leganitos, 15, Madrid, acaba de poner á la venta una nueva producción del eminente astrónomo Camilo Flammarión, cuyo título es *Química celeste*.

Química celeste se vende en la citada sucursal, Leganitos, 15, librería, á una peseta ejemplar.

La Irradiación ha puesto también á la venta la maravillosa creación del mismo autor, titulada *Noches de Luna*, que se expende á siete pesetas ejemplar.

Variedades

El Hipnotismo y el teléfono

Lo que vamos á referir parece cosa de cuento, siendo así que es un hecho auténtico y plenamente comprobado.

El director de una Sociedad telefónica de Budapesth venía observando desde

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspiritismo.com

hacía algún tiempo, que ciertos abonados mantenían comunicación durante ratos larguísimos.

Cuando á continuación ordenaba á los telefonistas que preguntaran si por acaso el abonado se había olvidada de quitar la comunicación, sucedía que no se obtenía respuesta alguna.

Las primeras veces que ocurrieron estos casos pasaron casi inadvertidos; pero al cabo del tiempo el director empezó á preocuparse, y pensó en dirigir una circular á todos los abonados para recordarles la observancia del reglamento.

La circular no produjo efecto alguno. Varios abonados pedían comunicación por la mañana y llegaba la tarde sin que aquélla se interrumpiera, si bien cuando las telefonistas se decidían á cortarla, nadie protestaba de ello.

El director, entonces, ordenó que se instruyera un expediente para llegar á descubrir el orígen de tales irregularidades.

Cierto día, después de haber anotado las señas del domicilio de algunos abonados que habían desobedecido á lo prevenido por el reglamento, se encaminó en persona á sus casas para aclarar de una vez el asunto.

La primera abonada á quien visitó fué una señora de edad provecta. El criado introdujo al director á un gabinete donde se hallaba la anciana; pero no bien entró, vió que la señora estaba dormida. Y ¡cosa curiosa! estaba durmiendo frente por frente del aparato telefónico.

El director, pensando que aquel caso era excepcional, no quiso interrumpir el sueño de la dama y se retiró silenciosamente, para ir en demanda del abonado número 2.

Pero parecía una fatalidad. Cuando llegó al domicilio del otro abonado, un criado advirtió al director que su amo se había quedado dormido estando utilizando el teléfono, y que llevaba roncando un par de horas.

Resignóse el director con su mala suerte, y se trasladó en el domicilio del abonado número 3.

En la puerta de la casa preguntó:

—¿Está don Fulano?

—Está, pero durmiendo.

—¿Durmiendo?

—Sí, señor. Estaba telefoneando, cuando le ha dado un ataque de sueño.

El director empezó á pensar que se estaba riendo de él.

Pero cuando á los pocos días reanudaba las visitas y tropezó con casos análogos á los anteriores, acabó por convencerse de que sus teléfonos adolecían de algún gravísimo defecto.

Después de multiplicar sus investigaciones y de haberse asegurado de que la electricidad nada tenía que ver en el asunto, quiso extender sus investigaciones por el campo de los abonados.

Ante todo se propuso aclarar dos puntos:

1.° Si los abonados que se dormían comunicaban con la misma persona.

Y 2.° Si esta persona era de las que se proponen adormecer al prójimo telefónicamente inclusive.

A fuerza de paciencia averiguó que todos los abonados que se olvidaban de cortar la comunicación eran llamados por un mismo aparato.

Esclarecido este importantísimo punto, se encaminó el director al domicilio del abonado narcotizador para obtener explicaciones de su conducta.

La conversación que ambos sostuvieron fué, poco más ó menos, la siguiente:

—¿Qué deseaba usted?

—Saber si, por casualidad, da usted conferencias públicas.

—No, señor.

—Entonces, será usted aficionado á la guitarra.

—No lo crea usted.

—¿No es usted tampoco poeta, novelista ó autor dramático?

—Ni pensarlo, gracias á Dios.

—Pues entonces, ¿qué extraña facultad tiene usted para hacer que se duerman cuantas personas hablan con usted?

El abonado narcótico se sonrió y repuso con gran calma:

—Estoy haciendo experimentos de hipnotismo y estudiando el modo de transmitir mi potencia hipnótica por los hilos telefónicos.

Y el director se apresuró á despedirse porque empezó á notar que se iba á caer al suelo completamente dormido.

PENSAMIENTOS

El honor, como el saber, no se hereda: se adquieren.

—

Las obras grandes no necesitan apologistas.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Octubre de 1901. Núm. 51.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.º Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Gregorio Alvarez.—Lista de donativos.—Cartas á un espiritista.—¡Recuerdos!, *por D. J. Esteva Marata.*—Pensamientos.—SECCIÓN DOCTRINAL: Las religiones y el Espiritismo, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—La tabla de salvación, *por D. Gregorio Alvarez.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: La dinamita anulada por una potencia invisible, *por D. Victor Melcior.*—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN SOCIOLÓGICA: El socialismo, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Castelar en el espacio.—Dibujos automáticos, *por D. José de Kronhelm.*—Un plan diabólico del espíritu de Gavidia.—SECCIÓN LITERARIA: El triunfo de la vida, *por D.ª Matilde Navarro Alonso.*—De Rusia, *por D. José de Kronhelm.*—SECCIÓN LIBRE: De la oración, *por Un aprendiz cristiano.*—Liga contra la usura, *por D. J. Maldonado Fernández.*—BIBLIOGRAFÍA.—Pensamiento.

GREGORIO ALVAREZ

Nuestros hermanos en creencias tendrán muy presente, sin duda, el hermoso trabajo de la abnegada y distinguida escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler, publicado en el número anterior con el epígrafe *Un héroe ignorado.*

El querido hermano nuestro, pobre y enfermo, que supo resistir la tentación de una vida sin cuidados para él y su anciana madre; que, paralítico, en una habitación estrecha sin sol y sin ambiente, tuvo el valor de rechazar una vivienda espaciosa, llena de luz y de flores; el que prefirió al bien estar, todas las amarguras de la vida del necesitado, el que por no hacer traición á nuestra causa, por guardar incólume su fe y sus convicciones, desdeñó todo lo que con ánsia infinita desea el recluso imposibilitado de mover su cuerpo, merece de sus hermanos en creencias, además de la consideración debida á quien dió tales pruebas de entereza y abnegación, su amor para que hagan por él una pequeña parte de lo que otros le ofrecieron en contra de nuestros ideales.

Gustosísimos, deplorando la escasez de nuestros medios, encabezamos la lista de donativos, suplicando á nuestros correligionarios, secunden la obra de Caridad y Justicia iniciada por nuestra Amalia Domingo Soler.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

LISTA DE DONATIVOS

PARA

GREGORIO ÁLVAREZ

			Pesetas
LUZ Y UNIÓN.			25
Un espiritista, de Buenos Aires . .			20
S. P. R.			12'50
Cármen Isern, de Blanes.			2
Recaudado en la velada literaria, celebrada en el Centro Barcelonés			10
Recogido en el círculo «La Buena-nueva» de Gracia.			11'40
Francisco Salic, del Plá del Panadés			5
Viuda de Molés, donativo mensual..			4
P. G.,	id.	id.	1
José Martí,	id.	id.	'50
Encarnación Juan,	id.	id.	2
Cosme Cots,	id.	id.	'25
José Amargan,	id.	id.	1
J. G.,	id.	id.	1
Hermanas Beca,	id.	id.	'50
Juan Riera,	id.	id.	'50
Josefa Romeu,	id.	id.	1
Mercedes Ferré,	id.	id.	1
María Aldabó,	id.	id.	'25
Francisca N.,	id.	id.	'25
J. E.,	id.	id.	2
E. E.,	id.	id.	2
José Valls,	id.	id.	1
José Pedrola,	id.	id.	1
Agustín Brunet,	id.	id.	1
Emilio Martínez,	id.	id.	1
Joaquín Aldabó,	id.	id.	'25
Pablo Grau,	id.	id.	'25
Consuelo Tur,	id.	id.	'50
Francisca Saez,	id.	id.	1
	Suma. . . .		109'15

(Sigue abierta la suscripción.)

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

Hay, igualmente, un ser colectivo, una garantía de estabilidad que no existe cuando todo reposa sobre una sola cabeza. Que el individuo quede imposibilitado por una causa cualquiera, y todo puede desaparecer con él. En cambio, un ser colectivo se perpetúa sin cesar, y aunque se pierda uno ó muchos de sus miembros, nada peligra.

La dificultad—se dirá—está en reunir de una manera permanente, doce personas que estén siempre de acuerdo.

Lo esencial es que estén de acuerdo sobre los principios fundamentales, y esto será una condición absoluta para su admisión, como para la de todos los que de algún modo tengan de intervenir en el Comité; que en cuanto á las cuestiones de detalle pendientes, poco importa su divergencia, puesto que es la opinión de la mayoría la que prevalece. En aquello en que la manera de ver sea justa, no faltarán buenas razones para justificarla. Si alguno, contrariado por no poder hacer admitir sus ideas, se retira, no será obstáculo para que las cosas sigan su curso regular ni será motivo para que se sienta, puesto que en ello habrá la prueba de una susceptibilidad orgullosa poco espiritista que podría dar lugar á muchos enredos.

La causa más común de división entre los cointeresados, es el conflicto de los intereses y la posibilidad por parte de uno de poder suplantar á otro en provecho propio. Esta causa no tiene razón de ser en el Comité, desde el instante en que el perjuicio de uno no puede aprovechar á los demás, sino muy al contrario: siendo todos solidarios entre sí, no pueden menos de perder con la desunión. Tal cuestión de detalle fué bien prevista en la organización.

Admitamos, empero, que entre los miembros del Comité se encuentre un falso hermano, un traidor vendido á los enemigos de la causa. ¿Qué podrá damnificarle, cuando no lleva más que su voz á las decisiones? Supongamos que—por algo imposible—el Comité entero entra por caminos de perdición: los Congresos están allí para llamarle al orden.

El examen de los actos de la administración corresponde á los Congresos, quienes pueden decretar la condenación á una acusación contra el Comité central por causa de haber infringido sus mandatos, de haberse desviado de los principios reconocidos ó de haber tomado medidas perjudiciales á la

(1) Véase el número 50.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

doctrina. Por esta misma razón, el Comité debe diferir en los Congresos la adopción de toda medida que juzgue pueda acarrearle le responsabilidad más ó menos grave.

Si, pues, los Congresos son un freno para el Comité, en ellos adquiere éste, con la aprobación de sus actos, una nueva fuerza ante la opinión, que no puede menos de reconocer en el jefe colectivo la representación de la generalidad.

Las principales atribuciones del Comité central, serán:

1.° Velar por los intereses de la dotrina y su propagación; mantenerla íntegra en los principios reconocidos; procurar el desenvolvimiento de sus consecuencias.

2.° Estudiar los principios nuevos susceptibles de adaptación al cuerpo doctrinal.

3.° Coleccionar cuantos documentos y reseñas puedan interesar al Espiritismo.

4.° Establecer y regularizar la correspondencia.

5.° Mantener, consolidar y extender los lazos fraternales entre los adeptos y sociedades particulares de los diferentes países.

6.° Dirigir la *Revista*, que será el órgano oficial del Espiritismo, y á la cual podrá adjuntarse otra ú otras publicaciones periódicas.

7.° Examinar y apreciar las obras, artículos de periódicos y todos los escritos de interés para la doctrina, y refutar los ataques si á ello hubiera lugar.

8.° Publicar las obras fundamentales de la doctrina en las condiciones más propias para su divulgación. Confeccionar y publicar aquéllas de que daremos el plan y que por falta de tiempo no hayamos podido hacer durante nuestra vida. Dar impulso á las obras que puedan ser útiles á la causa.

9.° Fundar y conservar la biblioteca, los archivos y el museo.

10. Administrar la caja de socorros, el dispensario y la casa de retiro.

11. Administrar los afectos materiales.

12. Dirigir las sesiones de la sociedad.

13. Propagar oralmente la doctrina.

14. Visitar é instruir las reuniones y sociedades particulares que se coloquen bajo su patronato.

15. Convocar los Congresos y asambleas generales.

Estas atribuciones serán repartidas entre los diferentes miembros del Comité, segun la especialidad de cada uno, los cuales, si lo necesitan, serán asistidos por un número suficiente de miembros auxiliares ó de simples empleados.

(Continuará).

¡RECUERDOS!

¡Parece que fué ayer! y sin embargo ¡ha transcurrido un año!

¡Un año! ¡qué de sucesos en ese lapso de tiempo, de los cuales solo un borroso recuerdo guarda mi mente!

¡Un año! y me basta cerrar los ojos, para que resurjan vigorosos y bien delineados en sus contornos todos los agradables recuerdos de esta fecha.

Me parece sentir la presión de los brazos de mis hijitos, al despedirme; sus caricias aun grabadas están en mi memoria.

¡Qué nos traigas algo de París, papá!

¡Qué te acuerdes de mí, esposo querido!

Luego la estación, el adios de los amigos, los abrazos y besos, las palabras que confortan y animan; todo se aviva y toma cuerpo y sin querer, siento las mismas sensaciones que aquel día; las lágrimas queman mis megillas como aquéllas; siento aun el silbido de la locomotora; veo aun los pañuelos agitarse y por último el mismo cansancio que me hizo caer sobre el asiento, palpitante el corazón y velados los ojos por las postreras lágrimas.

Veo el mar y con él acuden en tropel los mismos pensamientos que forjó mi mente y luego siento la misma tristeza, el mismo desaliento, una nostalgia inmensa del hogar; de sentir otra vez los besos de la esposa y los hijos; los abrazos de la familia y los amigos; con impulsos vehementes de arrojarme del tren y correr otra vez á Barcelona y pedir con todas las ansias de mi alma, más besos y más abrazos, más miradas y más palabras que me confortaran.

Y siento aun la trepidación del tren al correr y luego Gerona, los amigos que nos esperan, los vuelvo á sentir de lejos y un ansia loca de que el tren

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

corriera más y más; cierro más los ojos y el panorama de la inmortal ciudad se destaca espléndido y vigoroso y columbro en el fondo, la estación que va tomando forma; el anden lleno de pasajeros, y, por fin, los amigos del alma, esperándonos con los brazos abiertos, la sonrisa en los labios y las miradas reflejando simpatías.

Luego otra vez el silbido de la locomotora, los abrazos de despedida, las palabras que cual néctar de la vida, confortan y animan... y otra vez en marcha y al quedar solos en el coche, reaparece la nostalgia apoderándose de mí.

Van desfilando paisajes y estaciones; quiero verlas y no puedo; los ojos del cuerpo, miran lo que tienen al frente, pero ¡ah! los del alma... estos miran atrás!

Llegamos á Portbou; los Pirineos, con sus moles gigantescas se levantan frente á nosotros; á uno de los lados el mar, en el otro, montañas, detrás montañas también y el todo asemejándose á una prisión en la que mi alma no hallaba expansión ni salida.

Recorría el anden de arriba abajo, deteniéndome en cada grupo, escuchando con afan; sentía una necesidad inmensa de oir hablar en catalán; ¡me parecía que no había de oirlo jamás! Dos niños jugueteaban allí, me acerqué á ellos, contemplé sus juegos, gozando con sus infantiles alegrías y sintiendo ganas de corretear con ellos y acariciarles. De pronto oí á mis espaldas que gritaban, papá, papá, me pareció que mis hijitos me llamaman, me volví rápidamente, palpitante de emoción... y no ví á nadie.

Entré en el coche, recliné lac abeza y lloré.

Marchó el tren, atravesamos el túnel y al aparecer otra vez la luz del día ya estábamos en Francia.

Todos habreis viajado, mis amables lectores y por lo tanto, todos habreis atravesado tuneles y al salir de aquellos antros, habreis sentido ensanchar vuestro pecho, respirando mejor y sintiendo como una oleada de alegría que invade vuestro ser.

Eso sentí yo; pero me pareció que experimentaba esas sensaciones con más intensidad que otras veces.

Parecióme que aquel aire era más puro; que aquel cielo era más hermoso; que aquellas campiñas, estaban teñidas de más vivos colores... y no se porque, sentí un ansia infinita, un deseo ardiente que se tradujo entonando mentalmente *La Marsellesa*.

Este pensamiento da otro curso á mis días; parecía que todo lo que mi mirada abarcaba hablábame un lenguaje que yo entendía; todo parecía decirme acuérdate de tu deber.

Sí, sí, quiero recordarlo, quiero dedicar á ello todos mis pensamientos, mis energías todas.

Callad, pues, amores caros de mi esposa querida, caricias de mis hijos amados, cesad de acudir á mi mente; recuerdos afectuosos de la familia y amigos, callad también; descended todos al santuario que mi corazón os eleva y aguardad en silencio las horas que os pueda dedicar.

Ya os llamaré, sí, no creais que os olvide si no os llamo pronto. Vamos, quietecitos... no os rebeleis... si yo también lo deseo... sí, yo también, gratos recuerdos, sí, yo quisiera no teneros encerrados, para poder departir con vosotros noche y día. Vamos, colocaos aquí, cada cual en su puesto, todos cabeis en el santuario; fraternizad todos y recorredlo todo sin temor; en donde quiera que mireis encontrareis algun compañero.

Ved, allí en el fondo uno que os llama; es el recuerdo de un anciano, que antes de nacer vosotros conquistó el derecho de estar eternamente allí. ¡Ah! ¿deseais saber qué hizo?

Oid pues: transcurría el año de 1884

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

y por un escrito que publiqué en un periódico, la justicia de la tierra me persiguió. Busqué apoyo, consuelo á mis fatigas y en él lo encontré todo.

Presidía el anciano en día memorable para mí, uno de los Congresos que celebraba anualmente la *Federación Espiritista del Vallés* y allí llegué buscando lo que tanto necesitaba. A sus excitaciones, respondió el Congreso, adoptando el acuerdo de costear todos los gastos que el proceso que se me seguía irrogara. ¿Qué ha hecho más? Pues, preguntádselo á mi esposa, á mis hijos y os dirán que á él debemos nuestro bienestar y vosotros, algo le debeis al ocupar el puesto que ocupais, pues, seguramente, no existiríais, recuerdos queridos.

Reunios todos, descansad, mis amigos; uno solo en ese instante debe ocupar mi mente; qué, ¿os sublevais? ¿no quereis acceder á mis ruegos? ¿sois celosos? ¡ah! vamos, deseais saber quién es el preferido; bien, bien; ya os lo diré, es, ese de quien os hablaba, el viejecito de la barba blanca, con el cual quiero platicar un poco.

Que, ¿queréis oir nuestra conversación? bueno, bueno, asomaos un poco y escuchad.

—Hace diez años, amigo del alma que también hacías este viaje con mandato igual que el que llevo yo hoy. ¿Qué pensaste al entrar en territorio francés?

—Ocupaba mi mente la idea de que iba á defender la idea de la existencia de Dios.

—Que sentiste, al contemplar los magníficos panoramas que se extienden al derredor de La Nouvelle?

—¡Sentí un ansia infinita de defender la existencia de Dios!

Callé, abismándome en un cúmulo de reflexiones que me sugerían estas contestaciones y la imagen venerable de Miguel Vives descendió á lo hondo de mi corazón, llevándose de paso los demás recuerdos.

El tren corría en veloz carrera; las estaciones desfilaban cual fantasmas; los espléndidos panoramas se sucedían como disputándose el premio de atraerse el mayor número de miradas; pero nada de esto llamaba mi atención.

¡Defender la existencia de Dios!

Vives había dicho en el anterior Congreso, que antes se dejaría cortar la cabeza que negar la existencia de Dios!

Esta idea posesionándose de mi mente hizo que al parecer todo me hablara de Dios.

Las conversaciones de mis compañeros de viaje, las de los que discurrían por los andenes, el silbido de la locomotora al marchar el tren, las flores que bordeaban el camino, los gorjeos de los pajaros y el canto de los vendimiadores, parecíanme plegarias que se elevaban al Hacedor Supremo; cánticos y plegarias que acompañados por el rumor del viento y de las olas, se me antojaban canto de los mundos en honor y gloria de su Creador.

Llegó la noche; cesaron los cantos, los paisajes se disfumaban entre sombras; fueron amortiguándose las conversaciones, todo parecía invitar al descanso, hasta el silbido de la locomotora parecía ser menos estridente; el traqueteo del tren tomaba un ritmo cadencioso, como invitando al sueño á los que conducía.

Me dormí; y aprovechándose de mi sueño, volvieron á impresionar mi mente todos los recuerdos placenteros acumulados durante mi vida de espiritista; y lo más extraño fué que, ni uno de los engendrados por los desengaños sufridos, por las decepciones y decaimientos de una vida de lucha, ni uno de estos, se mezcló con los primeros.

Así pasé la noche en suave coloquio con los hechos de mi pasado; y cual mariposa en vergel rico de savia va libando de uno á uno los cálices de las

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

flores, así yo durante aquel sueño, fuí libando en las flores de mis recuerdos, elaborando con ello, la rica miel del sentimiento que vigoriza y conforta el alma, haciéndola apta para los mayores sacrificios y las más grandes heroicidades.

Desperté, henchida la mente por los efluvios de aquel sueño, durante el cual desfilaron uno á uno todos los recuerdos placenteros, acumulados en mis diez y seis años de vida espiritista. Era ya de día; París estaba cerca; allí nos esperaban otros amores y otras amistades y como si el cielo quisiera tomar parte en la alegría que rebosaba mi alma toda, se presentó limpio y despejado, inundando de luz vivísima todo el extenso paisaje que ante mi vista se extendía.

Respiraba á pulmón lleno las aromas que embalsamaban el ambiente en aquel dulce despertar de la naturaleza; cantos de las aves, murmullos del céfiro deslizándose por entre el ramaje de los árboles, que ocultan, cual nidos de amores, las quintas de recreo, extendidas á uno y á otro lado de la línea férrea.

Luego el Sena, cual ancha cinta de plata reverberando á la luz del sol, y deslizándose, ó atracados en sus orillas pequeñas embarcaciones, blancas y limpias como el armiño; mudas invitaciones al amor ó á los ensueños.

Desde las terrazas de algunas quintas y desde los puentes de algunas barcas, nos saludaban agitando pañuelos, como si la capital del mundo civilizado nos diera la bienvenida.

Uní mis cantos á sus cantos y mis saludos á sus saludos y á las notas vibrantes de *La Marsellesa,* himno á la libertad, se unieron las del himno al Espiritismo, proclamando la fraternidad entre todos los hombres.

A medida que el tren corría, crecía mi entusiasmo, como crecía también ese ruido de vida y agitación que rodea á las grandes ciudades.

Un deseo vehemente de terminar ya el viaje, de bañarme en aquellas oleadas de vida cuyos rumores llegaban hasta mí, se apoderaron de todo mi ser. Era pequeño el departamento del coche; necesitaba luz, libertad, amores, seres á quienes abrazar y que me abrazaran, entusiasmos que correspondieran á mis entusiasmos, necesitaba, en fin, hallarme entre espiritistas.

Por fin se aproximaba este instante; habíamos dejado ya nuestros equipajes y nos dirigíamos con el corazón palpitante y la emoción coloreando nuestro semblante, hacia aquella calle del *Chateau d'Eau*, donde, segun los periódicos espiritistas, aguardaba á los delegados, una comisión de hermanos de Francia, primeros á quienes abrazaríamos.

Se acercaba el momento culminante; el de las primeras expansiones, brotadas á impulsos de los comunes amores por idéntico ideal.

Recuerdos de los Congresos de la Federación Espiritista del Vallés; gratas emociones sentidas en las asambleas y fiestas fraternales de la Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña; aun me parece sentir las oleadas entusiastas de amor y vida que me enviasteis durante aquel trayecto, aumentando con vuestros efluvios aquellos ardientes deseos de ver y abrazar á mis hermanos de la Francia, de esta gran nación que meció la cuna del gran filósofo, del inmortal Kardec.

Llegamos; nublárense mis ojos, y díome un vuelco el corazón. ¡No había nadie!

Quedé yerto, frío... ¡nadie!

Con mano febril saqué de mi bolsillo el último número de *La Tribune Psichique,* y, no me había equivocado, bien claro estaba; aquel día y el siguiente debía estar en aquel local una comisión permanente, encargada de recibir y atender á los delegados.

Miré otra vez el local; tampoco nos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

equivocábamos, era aquél, no había duda alguna; bien claro lo decía el rótulo que brillaba como si se burlara de nosotros.

Dimos media vuelta y confusos y avergonzados, con la cabeza caída, supliqué á mi amigo nos acompañara á la redacción de *Le Progrèss Spirite*.

Desde los primeros pasos sentí el temor de recibir una nueva desilusión, otro desengaño. Me asaltaron intenciones de no ir, de volverme al hotel y allí desahogar la pena que me torturaba, destrozando mi corazón.

Una nube de tristeza, de desaliento me invadió.

Evocaba los recuerdos placenteros que me habían acompañado en la última etapa del viaje, y estos no acudían á mi llamamiento! ¡todo se me antojaba triste! los rayos del sol, parecían pálidos reflejos de los que había admirado antes! ¡Qué triste me pareció París en aquellos momentos!

Como un autómata, llegué á la casa donde nos dirigíamos; llamamos al piso; tardaron unos momentos en abrir, los bastantes para que se aumentaran en mí los deseos de marcharme; abrieron al fin; dijo mi amigo quienes éramos, fuímos introducidos en el despacho y al instante se presentó la bondadosa y plácida figura de Laurent d' Faget.

Sus palabras, sus efusivos y cariñosos apretones de manos y la afectuosa simpatía que se desprende de todo su ser, borraron el hielo del anterior desengaño.

Hablamos mucho, como si fuéramos antiguos amigos; evocamos los recuerdos de Vives, del Vizconde de Torres-Solanot, Sanz Benito, Navarro Murillo y demás delegados del anterior Congreso.

Nos presentó luego á Sœur Esperanza, propietaria de *Le Progrès Spirite*, amiga de Kardec y una de sus más entusiastas admiradoras y con ella recorrimos con entusiasmo creciente toda la vida del Maestro.

¡Benditos momentos aquellos en que nuestras almas se confundieron en amoroso abrazo! ¡Benditos momentos en que unos y otros echamos los cimientos de una amistad, que durará tanto como nuestra vida!

¡Hermana Esperanza! ¡Laurent d' Faget! al daros hoy público testimonio de mis amores es para recordaros una vez más que no os olvido, que mi amor para vosotros lo he inculcado también á mi esposa é hijos, que la amistad que os prometí he procurado que germinara entre las hermanas y hermanos del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, entre los cuales, vuestro recuerdo se destaca vigoroso, con sentimientos de gratitud por las muchas atenciones que á todas horas nos prodigasteis.

Al evocar estos recuerdos, querida hermana Esperanza, amigo Lauren d' Faget, lágrimas de gratitud y de cariño han humedecido mis ojos y caído sobre las cuartillas en que las exteriorizo; lágrimas y recuerdos que os dedico en la seguridad de que, si para algunos nada valen, vosotros las apreciareis en todo el valor que para mí tiene vuestra amistad.

J. Esteva Marata.

(Continuará).

PENSAMIENTOS

La miseria no asusta á la ciencia ni á la virtud.

—

La humanidad es *una*, y como tal, *hermana*.

—

Para observar, hay que tener raciocinio.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Doctrinal

LAS RELIGIONES Y EL ESPIRITISMO

LA FUENTE Y EL MAR

Junto al mar de un peñasco brotaba
fuente humilde que en él destilaba
gota á gota, su limpio raudal;
y le dijo la mar espumosa:
—¿Quién te manda arrojar, lacrimosa,
en mi seno tu pobre raudal?

—Vasto mar, contestóle la fuente,
sin alardes y en mansa corriente
de mis perlas yo te hago merced,
porque falta en tus olas bravías
lo que sobra en las lágrimas mías:
una gota que apague la sed.

Luis Romero y Espinosa.

I

El apólogo que antecede á estas líneas me impresionó tan profundamente su lectura, que no puedo menos que escribir algunas consideraciones sobre su interesante asunto: comparando las olas del mar con las religiones y las gotas de la fuente con las comunicaciones de los espíritus, que calman la sed de las almas sedientas de consuelo; consuelo que no presta ninguna religión á las almas pensadoras; lo sé por experiencia.

Antes de conocer el Espiritismo, yo entraba en las iglesias, miraba las imágenes de las dolientes vírgenes, de los Cristos moribundos, de los santos milagrosos, miraba las reliquias de los mártires y me parecía que pasaba revista á una colección de antigüedades más ó menos auténticas, permaneciendo mi alma completamente muda, sin que mis sienes apresurasen sus latidos ni mi corazón sintiera la menor agitación. Y no es porque yo mirara con prevención cuanto me rodeaba, muy al contrario; porque yo quería creer para poder esperar; yo envidiaba á las buenas mujeres que rezaban fervorosamente al pie de los altares y decía con tristeza: ¿qué haría yo para creer en los misterios religiosos? ¿tan mala soy que Dios me arroja de su iglesia? y que me arroja es verdad, por que estas imágenes no me inspiran el menor respeto si no son maravillas artísticas; como sean medianías ó menos que medianías, las destruiría á imitación de los iconoclastas del siglo VIII que no querían el culto de las imágenes, y lo que es peor todavía, es que me río de las malas esculturas y de los mamarrachos que veo pintados en grandes lienzos, y aunque dicen que la fe salva, no admito en manera alguna que para adorar á Dios, se hagan monigotes de barro y se pinten extrañas caricaturas. Y salía de la iglesia contrariada, por que yo quería creer en algo ¡y no podía creer en nada!

Mas no cejaba en mi empeño, volvía á la carga con nuevos bríos, visitando catedrales y templos de gran lujo, escuchaba á distinguidos oradores sagrados y al terminar la función religiosa murmuraba con desaliento recordando las célebres frases de San Agustín: «Vanidad de vanidades y todo es vanidad.» En aquellas *olas bravías* no había una *gota de agua* que calmara la sed de mi alma.

Muchos años estuve batallando, buscando en las religiones algo que me hablara de Dios. Recuerdo que estando en Madrid, un jueves santo por la tarde, salí de la fastuosa iglesia de San Sebastián, donde se dan cita todos los ricachos de la calle de Atocha, y me dirigí á la humilde calle de Calatrava donde estaba situada una capilla evangélica. Era un salón grande y destartalado, con las paredes blanqueadas en

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

las que campeaban algunos versículos de la Biblia; los fieles se sentaban en bancos bien alineados y el Pastor dominaba á la multitud subido en un estrado ó plataforma, detrás de una mesa cubierta con un tapete encarnado sobre la cual descansaba una gran Biblia.

Aquel decorado tan sencillo me agradó extraordinariamente y dije entre mí: ¿Si encontraré aquí lo que deseo? Al pronto lo creí, pero mi ilusión fué tan breve como la lozanía de las rosas, porque el que creía en Jesús era salvo; pero ¿y los millones de individuos que no creen en Jesús? ¿qué sería de ellos? en resumidas cuentas, me convencí que todas las religiones son lo mismo, ninguna lleva el consuelo á las almas pensadoras; los que tienen la *perniciosa manía de pensar,* no pueden creer en los cuentos de las religiones, es de todo punto imposible.

Cuando conocí el Espiritismo entonces me puse muy sobre aviso, me volví toda ojos para ver y oidos para oir, porque eso de que todos, absolutamente todos, podían llegar á ser sabios y buenos, si se empeñaban en serlo, era altamente consolador; eso de que el creyente y el ateo, el fanático y el escéptico, todos podían progresar eternamente me llenaba de júbilo; se habían derrumbado los *cimientos* del cielo y del infierno, no existían más que innumerables mundos donde las humanidades adquirían conocimientos científicos y dulcificaban sus sentimientos por medio de amorosos sacrificios y esto se tocaba, se veía, no había lugar á la duda; porque los muertos hablaban, la madre tierna, el padre amoroso, el hijo mimado, el amante arrebatado por la muerte prematura, todos se levantaban de sus tumbas y llamaban á sus deudos produciendo ruidos, traslación de muebles, tirando los unos piedras, los otros flores, aquellos durmiendo á niñas inocentes que hablaban y decían cosas maravillosas, y no era alucinación de unos pocos, era una revolución general en el viejo y el nuevo continente, no eran gentes sencillas las que habían visto los extraños fenómenos, eran también los sabios, los reyes, los príncipes, los teólogos; á una hora dada habían hablado en todos los países las *lenguas de fuego,* cumpliéndose las bíblicas profecías y las comunicaciones de los espíritus no eran *las olas bravías,* eran las *gotas de la fuente* que saciaban la sed de las almas atribuladas y sedientas. ¡Oh! ¡las comunicaciones de los espíritus!... no hay nada más consolador ni más persuasivo; han hecho más bien los médiums parlantes y escribientes, que todos los mártires que han muerto por defender su credo religioso, ¡benditas sean las comunicaciones de los espíritus!...

II

«¡Oh! ¡si benditas sean! (me dice un espíritu) no sabes tú aún el inmenso consuelo que prestan, por que no te has visto en uno de esos trances horribles en que la justicia humana se apodera de un criminal y le condena á muerte. Yo si me he visto en mi última existencia al pie del patíbulo; maté á un hombre por celos, los dos amábamos á una mujer con locura; el odio más feroz levantó mi brazo y herí á fondo, una sola puñalada bastó para matar á mi rival; no esquivé el castigo; yo mismo me entregué á la justicia diciendo: Lo maté por que me quería arrebatar á la mujer de mis sueños y si cien veces resucitara, cien veces le mataría, estoy satisfecho de mí mismo, no me importa morir. La madre de mi víctima era una mujer de gran influencia social y trabajó lo indecible para llevarme al cadalso; pero la familia de mi adorada también era rica y poderosa y empleó todo su valimiento para salvarme la vida. Como luchaban fuerzas iguales, el proceso duró largo tiem-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

po, hasta que por fin me condenaron á muerte; entonces se estaba en capilla tres días; gran número de sacerdotes me rodeó para obtener mi confesión, pero me negué á confesar y me empeñé en guardar silencio. La segunda noche de estar en la capilla me acosté diciendo que me dejaran solo, lo conseguí en parte por que mis guardianes se alejaron todo lo posible de mi lecho y á poco ví delante de mí la *sombra* de mi víctima, no amenazadora y vengativa, sino dulce y sonriente. Me quedé asombrado; y más creció mi asombro cuando me dijo muy quedito: Te van á matar porque me creen muerto y estoy vivo, pero no está vivo mi odio, éste ha muerto, ya no soy tu rival, lo he sido durante muchos siglos, los dos hemos querido siempre á una sola mujer, he visto después de mi muerte muchas páginas de nuestra historia y ha llegado el momento de nuestra reconciliación, he venido para decirte que no morirás en el patíbulo, yo he trabajado para que te indulten de la pena de muerte, mañana confiésate, muestra arrepentimiento, te conviene hacerlo así; nos volveremos á ver no reveles á nadie que me has visto; y la *sombra* se desvaneció. ¿Qué sentí entonces? no lo se, pero no me sorprendí de lo ocurrido, confesé al día siguiente y supe que se habían puesto en juego las mayores influencias para alcanzar mi indulto; estuve rodeado de muchos sacerdotes y junto á mí ví de nuevo á la *sombra* de mi víctima que apoyando el índice en sus labios, me decía claramente con su ademan que me callara. Me callé y á la mañana siguiente tranquilo y sereno subí las gradas del patíbulo, el verdugo y sus ayudantes trabajaban con lentitud y torpeza, la *sombra* se encargaba de que sus movimientos fueran tardíos, ya me habían sentado y la *sombra* seguía junto á mí. De pronto se oyeron gritos ¡el indulto! ¡el indulto! y efectivamente, el obispo de la diócesis rodeado de muchos caballeros llegó al pié del patíbulo agitando un papel: y el mismo me alargó sus brazos y la *sombra* de mi víctima me arrojó en ellos...»

«Como con el oro todo se consigue, algun tiempo después pude evadirme de la prisión, llegué á Nueva York y allí me esperaba la mujer de mis sueños, allí me uní á ella con lazo indisoluble y allí el espíritu de mi víctima se despidió de nosotros, diciéndonos, Quered mucho á vuestro primer hijo.»

«Pasó mucho tiempo, mucho; y el niño esperado no venia, al fin vino, mi esposa y yo le recibimos con palmas y olivas, sostuve sus primeros pasos, escuché sus primeras palabras; asistí á sus primeros juegos, era un niño de un carácter impetuoso. Tendría unos siete años y ya manejaba admirablemente las armas de fuego. Un día jugando con una pistola que yo creía descargada, salió el tiro y me atravesó el corazón; mi esposa creyó volverse loca, pero mi matador era un niño, un niño inocente y aquel niño ¡era nuestro hijo!... aún van á visitar mi tumba; mi esposa ha vivido consagrada á su hijo; éste me ha guardado un imperecedero y melancólico recuerdo; mi muerte cambió por completo su caracter; de impetuoso se volvió tranquilo, de soberbio en humilde. Yo velo ahora por ellos; mi hijo era mi rival de ayer, mi muerte fué el punto final de un período de nuestra historia. Estudia, estudia el Espiritismo y bendice la hora suprema que irradió su luz sobre la tierra. Adios.»

III

Si que lo estudiaré buen espíritu; no tengo más sentimiento sino que mi cuerpo decae y no puedo trabajar todo lo que yo quisiera en la propaganda del Espiritismo, fuente de consuelo, cuyas *gotas* calman la sed de las almas atribuladas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

¡Religiones! sois *olas bravías* que no teneis ni una gota de agua que calme la sed de los seres pensantes. ¡Comunicaciones de los espíritus! vosotros sois la fuente humilde que derrama su limpio raudal en el calabozo del presidio, en el lecho de un hospital, en el tugurio del mendigo, en el tocador de la meretriz, en el palacio de los reyes, en el taller de la obrera, en todas partes; á semejanza del sol que ilumina con sus rayos todo el haz de la tierra, asi la voz de los espíritus resuena en todos los ámbitos de este mundo.

¡Benditas sean las comunicaciones de los espíritus! por que ellas son las gotas de agua que calman la sed de las almas enfermas.

AMALIA DOMINGO SOLER.

LA TABLA DE SALVACIÓN

(A mi querido amigo P. P. S.)

Puede salir del abismo
todo aquel que sufre y llora
si halla en su racionalismo
una tabla salvadora
que se llama Espiritismo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

El hombre en todas las edades y bajo todas las latitudes, buscó siempre con afán una tabla que le mantuviera á flote cuando por impericia se extraviase ó naufragara en el mar de la existencia.

He ahí el ideal perseguido por todas las religiones y la aspiración de todos los cultos.

Tanto el fetichismo como el sabeísmo; igual el monoteísmo Griego que el politeísmo romano; lo mismo el catolicismo que el protestantismo y cuantas han existido y existen, las animó igual propósito.

Cuando el hombre, ente relativo, apareció en el Planeta, rindió culto á las formas más rudimentarias y materiales, y desprovistas de cultura y de sentido moral eran sus gustos y aspiraciones, pero á medida que éstas se han elevado, progresado y por tanto espiritualizado, del mismo modo lo han hecho su sentir y su querer, y á esto debido é insiguiendo la ley de selección, vésele cambiar de objeto de adoración; desechar un culto para tomar otro mejor y más propio del ser evolutivo y consciente, buscando afanoso la *Tabla de Salvación,* pero incapacitado por hallar la real y positiva, la suple en su ignorancia por otra aparente é imaginaria; ésta nació ciega y se llama Fe.

Asidos á ella han luchado los terráqueos en el circo de la Vida cubiertos con diferente armadura, pero activos, siempre andando, como el judío errante, con la eternidad por medida; que no debe perecer el que, debido á su trabajo, ostenta tan costoso blasón.

La ignorancia, madre del fanatismo y de la superstición, hermana gemela de la credulidad ciega, causa de todos los males habidos y por haber y gérmen de todos los errores, ha dado motivo á que la infancia de la humanidad, por lo larga, pareciera interminable.

El mineral, el vegetal y el animal, evolucionan gradativamente y es muy lógico en verdad que el hombre (sujeto á la misma ley) apto para ocupar un peldaño más elevado en la escala del progreso entre los demás de su especie, ya moral ya intelectualmente, formen sus homogéneos un rebaño aparte.

Ese fué el orígen del sacerdocio: el predominio de los inteligentes sobre los que lo eran menos. Los teúrgicos, grupo de sabios que buscaban la verdad, y relativamente, se entiende, la poseían, para satisfacer sus miras egois-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ocultaban porque comprendían que sus conocimientos eran su fuerza y omnído poder.

Que tanto la teocracia como los simples clérigos; pastores y exclaustrados sin distinción, si bien muy astutos, no son ni los más virtuosos, ni los más sabios, ni los más buenos, todo lo contrario de como deberían ser.

El que en la Historia lea la del pueblo de Israel verá á los sacrificadores rodeados de fausto y de esplendor dando cumplida satisfacción á sus deseos, interesándose más en alimentar el fuego de su hogar que en mejorar la condición de los fanáticos judíos, los que sobrado crédulos, les entregaban parte de lo que arrancaban á la tierra, producto de su trabajo.

El que también estudie la historia de las religiones positivas, encontrará las mismas tendencias y tal similitud en el modo de actuar de sus ministros con el de los hijos de Levi, que los creerá cortados del mismo patrón. Aquellas inmóviles y refractarias á todo progreso, heridas por los lumínicos destellos de la verdad é impotentes para defenderse, aun parapetándose en engañosos sofismas, de los certeros dardos que les arrojan las ciencias, creyeron retardar su *menguante* amordazando la razón, aprisionando la inteligencia y ocultando la luz debajo del celemín. Pero no lo han conseguido, porque aparece el Espiritismo (que es la lógica que expone) y suplanta el ocultismo y el misterio por el razonado y libre exámen; que esto basta para reducir á cero aquellos dorados ensueños.

Con su aparición renace la esperanza que llorábamos perdida, surge la fe en el propio esfuerzo y reanima la caridad en su más lata expresión.

Decir Espiritismo es lo mismo que decir consuelo para todos. Tanto el sabio como el lerdo; lo mismo el rico que el pobre; en la urbe y en despoblado y desde el fondo del valle á la cúspide de la montaña, por donde quiera penetran, por todas partes alcanzan los benéficos rayos de la sublime doctrina que lleva en sí concordia, amor, fuerza y resignación.

El Espiritismo se fundamenta en la creencia en Dios cuyos atributos, mediante la reencarnación, deja bien probados.

Demuestra su justicia, porque dá á cada cual según sus obras.

Su misericordia, porque dá la eternidad por medida sin desheredar á nadie.

Su bondad porque proporciona toda clase de medios para regenerarnos y seguir el camino del progreso; y su sabiduría porque somete á la ley solidaria, que induce en síntesis á «hacer á otro lo que para nosotros quisiéramos».

La Comunión entre el mundo ultrasensible y el sensible ú objetivo, es la prueba irrecusable de la preexistencia del Espíritu, la piedra angular del edificio espiritista y base de su filosofía.

El estudio, la deducción lógica, la investigación razonada y el análisis sin prejuicios, son su aspecto científico, sólidas columnas que le sostienen. Y la práctica de la humildad, la caridad y el bien posible, ó en otros términos: el amor al prójimo, compendio de la doctrina que predicó Jesucristo, es su moral, potente é imprescindible palanca para ascender á mundos mejores.

No creemos pecar de optimistas pues la experiencia nos abona, al afirmar que el Espiritismo es la *tabla salvadora*.

El que lo estudia detenida y minuciosamente y sin ánimo preconcebido, encontrará en él, sino la convicción al menos la duda, y dudar es comenzar á creer.

El Espiritismo descubre el velo de lo desconocido respecto á nuestros destinos pasado y futuro. Aclara hasta á

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

evidencia que el mal es efecto de la ignorancia (casi siempre) y el sufrimiento consecuencia inmediata ó mediata de aquel.

Sentada ya esta premisa, podemos sentar como conclusión: Que el pasado es cual acusador inflexible que exije reparación y al mismo tiempo causa del presente que es acusado y efecto. ¡Sólo el porvenir nos sonríe... echémonos, pues, en sus brazos sin zozobra!

GREGORIO ALVAREZ.

Psicología Experimental

La dinamita anulada por una potencia invisible

(Conclusión)

Si tuviéramos que mencionar la serie variada de fenómenos físicos producidos por los médiums, se haría interminable nuestra relación, aunque no aclararía ni un tilde más la explicación de los hechos.

Lo que interesa sobremanera concluir, es el orígen de la fuerza que dá márgen á las manifestaciones, y según hemos visto por el testimonio de la balanza, por el de la brújula magnética, por las sacudidas que producen las descargas de ciertos sujetos, y por todos los demás hechos extraordinarios que se han mencionado, la tal fuerza tiene un orígen humano y terrestre, y lo desarrolla el médium expuesto á las condiciones que le somete una dolencia psicológica (1).

¿Podrá esa misma fuerza sér capaz de originar manifestaciones de un órden más elevado, que revelen con toda claridad la existencia de una energía inteligente? ¡Cómo dudarlo!

¿Por ventura no es una manifestación de la energía inteligente, la experiencia del Barón Dupotet, fijando en dos líneas trazadas en el suelo, una serie variada de sentimientos, y emociones diferentes?

¿No es característico lo que ocurre en los fenómenos del sueño hipnótico cuando la voluntad del hipnotizador se traslada de intento en el espíritu del hipnotizado?

¿Quién puede hoy negar los fenómenos de exteriorización de la sensibilidad y de la motilidad, que son ya clásicos en las prácticas del magnetismo contemporáneo?

Pues ante la certitud de que el espíritu irradia fuerzas, que unas veces dan lugar á manifestaciones groseras, y otras veces ocasionan manifestaciones inteligentes, el fenómeno de la anulación de la dinamita, cabe de hecho dentro del poder de un encarnado, cuyo cuerpo astral facilmente desdoblable, maneje los fluídos de la naturaleza con el arte y maestría que el químico elabora los productos de composición y descomposición básica ó ácida.

Cuando alguna vez hemos oído refutar la posibilidad de que un encarnado haga hablar á una mesita, nos pareció que el objetante no rendía el suficiente culto á la lógica.

Porque resulta muy peregrino que se tenga el firme convencimiento de que el pensamiento es una fuerza, y una fuerza colosal que se puede trasmitir, y no se acepte la posibilidad de que semejante fuerza pueda influenciar la pata de un trípode y convertirla

(1) Dejamos al distinguido colaborador nuestro, autor del presente trabajo, la responsabilidad de la teoría que atribuye á una dolencia psicológica la posesión de facultades medianímicas, cuya apreciación creemos errónea.—(N. de la R.)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

momentáneamente en instrumento inteligente.

Quisiéramos convencer á todos nuestros correligionarios que desdeñan el animismo, porque les ahorraríamos más de una decepción. Sin embargo; las mismas prácticas de experimentación han de hacer germinar en sus cabezas muchas dudas, y acabarán seguramente por dar al encarnado todo lo que de derecho le pertenece en esta clase de asuntos.

Hemos repetido innúmeras veces que las manifestaciones anímicas no pueden restar la fe, porque convencen palpablemente de la existencia del alma, y de las fuerzas ocultas.

¿Se cree acaso que la teoría de la intervención de los espíritus en toda clase de fenómenos, es más seductora y convincente?

Opinamos todo lo contrario. Esta teoría tiene el inconveniente de dejar estériles las potenciales iniciativas que dormitan en nuestro fuero interno, porque voluntariamente nos sometemos á una inteligencia con careta que nos puede llevar por derroteros engañosos. Tiene el inconveniente además de que permanecemos ignorantes de lo que más nos interesa conocer, esto es, de nuestro propio yo, de sus miserias, de sus virtudes, de sus fuerzas, de sus bellezas y de sus ruindades.

El estudio del animismo, es de resultados inmediatos, y de consecuencias fructíferas. Si creemos que nos hallamos siempre en presencia de espíritus del espacio, acabamos por renunciar á nuestra voluntad, y esperamos de los del espacio, la solución, el consejo ó la advertencia que podíamos esperar de nosotros mismos ó de un amigo de este Planeta. Lo último es más práctico, y la vida en el plano que habitamos debe desarrollarse más en actividades, en hechos, que en sueños platónicos y enervantes, empobrecedores del bolsillo y de la inteligencia.

Nos dirigimos á todos nuestros hermanos en filosofía con el sincero deseo de animarles en el estudio, y de ahorrarles, á ser posible, la amargura de la duda.

Porque entendemos que el más exaltado amigo de los espíritus, con tiempo y sazón llegará á sentir el desaliento que le originarán las contradicciones originadas en el mundo espiritual, y antes que el cierzo hiele los amores de ultratumba, queremos animarle á seguir el estudio, esperando en la realidad del mañana, y fijando el ojo atento en el mundo de la materia. En este mundo tan despreciado por los estremados místicos, se expende el billete que nos puede traer la felicidad ó la desgracia futura.

Estudiemos mucho el *yo*, sepamos desenterrar sus maravillosos tesoros buscando el reino de Dios dentro de nosotros mismos, en la seguridad de que siguiendo esas huellas que ya nos trazó el mártir del Gólgota, conseguiremos el pan y la luz.

VÍCTOR MELCIOR.

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XVIII

Continuando el relato de los diversos autógrafos obtenidos en mis sesiones, firmados por varias personas fallecidas en épocas y lugares diversos, debo consignar los escritos de Silveira que se obtuvieron en la forma que voy á exponer.

En la sesión del 23 de Mayo del año anterior apareció una comunicación escrita, como las demás, de derecha á izquierda y legible por trasparencia, conteniendo enseñanzas de un orden muy elevado.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

La letra tenía caracter masculino, característica y bien marcada, viniendo suscripta con el nombre «*José*,» que la firmaba. Sin otras indicaciones era imposible determinar ó esclarecer la identidad de la persona y de su letra.

Manifesté el deseo, si era posible, de saber quién era el autor que firmaba estos escritos, pues nos interesaba saber quién se manifestaba.

En la siguiente sesión apareció nuevamente una comunicación, escrita con la misma letra y conteniendo un elevado concepto filosófico. Esta venía firmada por «*José Xavier*,» manifestando que había fallecido el 4 de Abril de 1849 y se hallaba sepultado su cuerpo en Nuestra Señora del Margen.

Habiendo visto en un diccionario geográfico, que esta parroquia pertenecía al ayuntamiento de Gaviao, procuré en el «Almanaque comercial de Lisboa,» saber el nombre del actual abad, escribiéndole para que me mandara el certificado de defunción.

Por carta del 28 de Junio de 1900, la cual obra en mi poder y debo á la amabilidad del Doctor Joaquín López Maia, prior de aquella parroquia, dice que el estadista José Xavier Mousinho de Silveira falleció el 4 de Abril de 1849, en la parroquia de la Encarnación, en Lisboa, siendo después trasladado al cementerio de Nuestra Señora del Margen, donde reposa en un panteón que algunos amigos le erigieron.

Obtenidas estas informaciones, uno de los asistentes de las sesiones, se trasladó á la biblioteca municipal de Porto, para ver si encontraba algun autógrafo de Mousinho de Silveira. Al encontrar una firma de él me la remitió.

Confronté esta firma con los escritos obtenidos en las sesiones, y reconocióse la identidad de la letra.

Para ver si podía obtener otro autógrafo mejor, con el fin de consignarlo en mi libro, publique anuncios en el *Journal de Noticias*, del 21 y 26 de Agosto y en el Norte de 26 y 28 del mismo mes, pidiendo á los que tuviesen algun escrito de José Xavier Mousinho de Silveira ó de Ana Staël, me lo prestara ó enseñara para confrontarlos.

De nuevo suplico y será un gran favor el dejarme un autógrafo por breve que sea, á fin de poderlo fotografiar. Si alguno conociese su letra estoy dispuesto á enseñarle los escritos obtenidos para su reconocimiento.

En el curso de las sesiones aparecieron varias comunicaciones firmadas unas veces por Staël seguido este nombre por una señal característica ó rúbrica y otras por Ana Staël.

Estas comunicaciones están escritas con una bella letra, perfecta, limpia é inconfundible.

Las tengo en portugués, francés é inglés, conteniendo siempre conceptos de gran elevación y utilidad.

Ni el médium ni ninguno de los asistentes conocía la letra de Madame Staël y como no he obtenido resultado por los anuncios á que anteriormente me he referido, no he adquirido ningun autógrafo; cuando fuí á París ignoraba si era ó no su letra y firma.

Fuí á la Biblioteca Nacional, más era preciso emplear mucho tiempo y me dijeron que eran necesarios varios requisitos para examinar los autógrafos.

Encargose mi amigo el Sr. Betim de hacer la confrontación, cuando le mandase una fotografía de los escritos medianímicos. Entretanto encontré á la venta en un establecimiento del Boulevard de los Italianos varias fotografías y pude obtener la de Staël. Debajo de ella hay la firma de «Ana Staël» de una gran semejanza con los escritos que poseo.

Siguiendo el relato de los autógrafos debo mencionar los de D. Luís primero.

En la sesión del 6 de Junio cuyo proceso verbal tengo presente, aparecieron dos escritos firmados por «*Luís 1.°*». A continuación de esta firma, hay una señal ó rúbrica característica, formada por cierto número de trazos y un astil que los atraviesa todos.

La letra es correcta destacándose de todos los autógrafos obtenidos y relatados anteriormente. Cuando aparecieron, ni el médium ni nadie podía decir si la letra del firmante era ó no así, pues ninguno la recordaba.

Debo manifestar que su ejecución es al revés, leyéndose por trasparencia, y escrito en portugués.

Después de esto pude obtener un periódico ilustrado (teniendo la noción más no la certeza en este momento de que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

era un número único de «*Porto Lisboa*»), donde habia un autógrafo de Don Luís.

Este no tiene todas las letras que en los escritos obtenidos en las sesiones, pero las que hay y su conjunto la semejanza es absoluta. Del mismo modo la rúbrica á que me referí son los trazos de una igualdad completa, salvo la variante que puede haber en las rúbricas de un mismo individuo hechas en diferentes dias.

El autógrafo publicado en el periódico no hay la firma Luís 1.° pero sí la rúbrica y en los que poseo hay una y otra.

En otra sesión posterior, obtuve una comunicación firmada solamente por la misma rúbrica. Esta está escrita en una lengua oriental cuya traducción no he podido obtener hasta ahora, como en otro lugar referiré.

Estos autógrafos fueron vistos por varias personas que conocian su letra y unánimamente convinieron que la caligrafía era exactamente idéntica.

En verdad, la confrontación y examen de su autógrafo *ante-mortem*, frente á los obtenidos en mis sesiones, no dejan duda alguna de la completa identidad de su letra y firma.

Con respecto á D. Luís hay fenómenos más extraordinarios, de las cuales obran en mi poder pruebas materiales; pero su relato solo cabe bajo el epígrafe de otro grupo, que á su tiempo expondré.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

Sección Sociológica

EL SOCIALISMO

Está condensado á esta fórmula:

«*Todos para uno y uno para todos*»: «*Solidaridad*».

Según esto, es, ó debe ser, el conocimiento y aplicación de un conjunto de Leyes Naturales: Trabajo, Justicia, Fraternidad, Perfeccionamiento integral, Sociabilidad ó Asociacionismo progresivo, Orden y Armonía seriales ó ascendentes, en una palabra, el Bien y la Verdad universalizados, y solidarizados, de manera que se procure el desarrollo físico, económico, estético, intelectual, moral, sociológico, jurídico, religioso, filosófico de *todos*.

Aquí caben todos los cultos y opiniones políticas, en sus partes sanas; porque aquellas Leyes son independientes del orden social. Son de todos los pueblos y épocas.

No son socialismo los odios, que irritan, ciegan, alejan y empeoran, sin modificar la naturaleza humana; ni las incapacidades de edificación, por la ignorancia; ni los delirios de creer que el progreso sale hecho de una pieza; ni las luchas de clases; ni los intereses divergentes; ni las opiniones de cuatro ó seis utopistas, por respetables que sean.

Por un lado, la ciencia es experimental, racional, cosmopolita, *colectiva*, en su formación; por otro, es necesaria la variedad en la unidad, con grados diversos, sin lo cual habría grandes tiranías, que son imposibles. En prueba de esta necesidad, no hay más que observar las variantes de la Asociación, y las que aun tendrán que venir, que serán numerosas, dado el progreso cuasi indefinido. Esta es la realidad.

Como la destrucción de vidas y objetos inanimados, conduce al nihilismo, al no ser, á lo contradictorio, á lo opuesto de la sociabilidad y el desarrollo, á solidarizar nada, y no puede *universalizarse;* es un error, una inmoralidad, mal, y daño. Lo que se ha de destruir, en el socialismo, y en todas partes, es el egoismo, el orgullo, la ambición, la injusticia, la ignorancia; las *imperfecciones humanas de cada uno.*

El tergiversar la idea de destrucción,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

y exagerarla, por parte de algunos llamados socialistas, que no dan señales de atender, ni practicar gran cosa, de libertad, igualdad bien atendida, fraternidad y solidaridad, no solo perjudica á la idea, la embadurna con sofismas, y hace retrasar el progreso social, sino que engendra falsos espejismos en el ambiente psicológico.

Lejos de ser «*adormideras*» el estudio y aplicación de las Leyes Económicas y Morales, creemos que encierran la verdadera Regeneración y Emancipación de la ignorancia y la miseria. Lo opuesto es el error.

Si trabajamos, por ejemplo, en cortijos, fábricas ó ferro-carril, y por la dinamita, la pólvora ó el petróleo, destruimos estos grandes intrumentos del trabajo, *las primeras víctimas seremos nosotros mismos, que nos quedamos sin campos de acción.* Decir otra cosa á los obreros es engañarse y engañarlos: contra la lógica no hay escapatorias.

La sociedad nos diría después, á parte del Código Penal, y de los remordimientos de conciencia por el crimen, lo que S. Pablo decía á los vagos;

«*El que no trabaje, que no coma*».

Destruir, pues, riquezas creadas por las generaciones,—que no son de ningún partido—museos, bibliotecas, bolsas, bancos, cátedras, telégrafos, puentes, ferro-carriles, manufacturas, colonias agrarias, ciudades, etc., es un *retroceso á la barbarie, una completa locura de la fiebre revolucionaria.*

Hay necesidad de curar la enfermedad, y expurgar el socialismo de errores.

Repetimos, que es engranaje solidario, ayuda mútua, asociación, garantías de las vidas, y sus desarrollos, distribución equitativa de la riqueza, según trabajo, inteligencia, y capital, que es trabajo acumulado.

El período de los sueños ya va pasando; y viene el de la *legalidad*, el *orden*, y la *metamórfosis evolutiva, que es otra ley de la naturaleza.*

«*Paso á paso*»,—dicen los cooperadores ingleses, y les va bien con el sistema.

Hay que empezar por nuestra *reforma intelectual* y *moral;* cambio de costumbres é ideales de perfección.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Seccion Medianímica

CASTELAR EN EL ESPACIO [1]

Hace pocos momentos me encontraba sumido en la más profunda abstracción, oprimido bajo la inmensa pesadumbre de mis recuerdos.

Sentíame rodeado de vagas sombras transparentes en las que sucesiva y alternativamente se proyectaban seres, no sé si reales ó fantásticos, que impresionaban mis sentidos, y unas veces dulcemente y otras con sobresalto excitaban mi curiosidad, despertando en mi fantasía el recuerdo de personajes, de multitud de acontecimientos y de resultados en que yo creía no había jamás intervenido, ni remotamente actuado en su naturaleza, en su importancia y en su desarrollo.

De pronto, todo esto se desvaneció y me sentí iluminado por una luz clara y diáfana que parecía infiltrarse en mi ser dilatándole y elevándole sobre todas estas fantásticas visiones desvanecidas.

Un ser, que ya sé que es un espíritu bienhechor y protector vuestro, me invitó cariñosamente á seguirle y dulcemente flotando en la nube fulgurante que le rodeaba he llegado hasta vosotros.

Cierto es que yo había solicitado esta entrevista, precedida de otras dos anteriores

(1) Véase el número de 21 Agosto.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

en las que solo pude admirarme del fenómeno que á mi vista se presentaba, en el cual había ya sido iniciado por este amable espíritu y que después me explicó tan satisfactoriamente como mi inteligencia podía comprender y apreciar.

De modo que ahora ya sé donde vengo, á qué vengo y por qué es necesario y conveniente para mí esta comunicación, que yo os hago verbalmente sin darme cuenta del mecanismo con que tan sorprendente fenómeno se produce. Ya sé (y así lo espero) que es un preliminar para después encontrarme en condiciones de estudiar los hechos antes de escribir la enseñanza teórica que espíritus, ya más tranquilos y más serenos, me han prometido.

Ante todo, creo un deber saludaros con las palabras que en diferentes ocasiones he escuchado de vuestro protector: *Queridos hermanos,* dice, al presentarse en este cenáculo, acompañado de numerosos espíritus que siguen sus enseñanzas y acaso sean apóstoles de una idea que todavía no comprendo, pero que vislumbro, desde que en día memorable para mí me sentí atraido hacia vosotros, ó vosotros llegasteis hasta mí para consolarme y fortalecedme, siendo, por tanto, vosotros los primeros hombres que impresionaron mi vista espiritual.

Varias veces, desde entonces, he reflexionado en lo que entraña ese magnífico saludo: *Queridos hermanos.* Esta frase encierra toda la Filosofía, toda la Ciencia y toda la Teología de las humanidades todas. Quererse y amarse; este es el fin de la Creación por la soberana voluntad del inmenso Hacedor que debió crear sus criaturas para que eternamente se amasen. La aspiración á la confraternidad universal ha debido existir desde la eternidad, como desde el infinito del tiempo existe la Creación.

Ante todo, yo comprendo al ser racional queriendo, deseando, anhelando absorber en sí mismo la historia de las humanidades, el conocimiento de la ciencia universal, que es tanto como sentir inmensamente la necesidad de amar y de sentir en todo y en todas partes la apremiante necesidad de ser correspondido y amado por todas las criaturas y por su Criador.

Yo, que entre vosotros, he tratado de profundizar los arcanos de la historia, el origen de las razas y el fin de la humanidad en la Tierra, no pude llegar á estas concepciones tan sencillas como sublimes. Y no llegué porque desde los albores de mi razón se enroscó la duda en mi conciencia y no tuve suficiente fuerza de voluntad, bastante fe, ni ciencia necesaria para arrojar ese espíritu infernal que tantas conciencias de varones justos, prudentes y sabios ha corrompido: la duda.

¡Y hay quién haya dicho que el principio de la sabiduría es saber dudar!

Saber dudar es confesar la impotencia, es blasonar de ignorante, es someterse voluntariamente al positivismo más radical. Aun la fe puede escusarse y tiene cierta eficacia en las almas constantemente atribuladas en el organismo carnal.

Yo tenía muchas dudas, escasa fe en lo sobrenatural y alguna esperanza que pudiera confundirse con la fe en el progreso científico de la humanidad, que debía redimir en el tiempo las conciencias sometidas al error, no, como ahora sé, por su exclusiva y libérrima voluntad, sino porque así lo requería el desarrollo histórico de las asociaciones y de los pueblos.

(Continuará).

DIBUJOS AUTOMÁTICOS

La Revista *Die Usbersaumlche Welt* cuenta que el Sr. Wallent, un negociante residente en Budapesth, se ocupa de Espiritismo desde hace muchos años. En el cursode sus experiencias la señora de Wallent se reveló médium dibujante muy notable. El año pasado por primera vez probó de escribir y en la primera sesión su lápiz no produjo más que líneas informes pero posteriormente dibujó arabescos magníficos. Algunos días después, dibujó un paisaje lunar y una flor, que no se parece en nada á ninguna de las especies conocidas en nuestro pobre planeta.

Estos dibujos siempre hechos al lápiz se han ido desarrollando más y más, presentándose mayores y más artísticos ca-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

da vez, aun que el médium no tenga noción alguna en este arte. Esta señora Wallent dibuja horas enteras, sin esfuerzo, sin cansancio, en medio del bullicio, á todas horas del dia ó de la noche, en cualquier lugar, bajo la influencia de el Espíritu de un artista que ha tomado el nombre Ralf, pero que se ha negado hasta ahora á hacer conocer su verdadera identidad, ni detalle alguno relativo á la vida de los Espíritus en el más allá. Promete, sin embargo, que lo hará cuando el médium habrá adquirido algun adelanto y se habrá desarrollado más, medianímicamente.

Sea lo que fuere, los dibujos se hacen más y más complicados sin ningun rasgo en falso, ni vacilación alguna en la composición.

El Espíritu Ralf promete dictar más tarde comunicaciones reveladoras extraordinarias. La señora Wallent pasará entonces de la mediumnidad escribiente á la parlante. Hablará y su marido escribirá. Además dicha señora Wallent, es, segun dice la revista *Die Usberssumlche Welt,* médium curativa muy notable, habiendo operado en Budapesth curaciones asombrosas.

Acepte Vd. muy apreciado señor y H. E. E. mis cordiales espresiones,

JOSÉ DE KRONHELM.

Gajsin, Podolia, Rusia.

Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia

DUDAS DE UN ADEPTO (1)

POR EL HERMANO AGUSTÍN

III

—Admito ¡oh Maestro! todo lo que acabais de revelarme, y concibo perfectamente lo que me habeis dicho aunque me seria imposible explicarlo á mi vez, pues siento en mí más de lo que vuestras palabras han definido, lo que me convence también de cuán cierto es lo que afirmais al hablar de la deficiencia del lenguaje humano. Abandonando ese campo, en el que sembré la duda y recojo la fe, paso á presentaros el motivo de otras vacilaciones.—No me explico ¡oh Maestro! la doctrina de la reencarnación.

—¿Por qué no te la explicas?

—Porque me parece la negación del principio del progreso constante é indefinido.

—Explícate mejor.

—Si el espíritu existe, como vos decís, y como yo lo creo, como estoy ya convencido de ello, es de seguro muy superior á la materia, de modo que el hombre espiritual debe ser muy superior al hombre encarnado.

—Perfectamente.

—Luego el espíritu que vuelve á encarnar, retrocede, y si retrocede ya el progreso no es constante.

—No eres lógico en ese raciocinio. Recuerda que ya una vez te dije que el progreso no es una línea recta infinita, sino una aspiral ascendente, cuyas curvas vuelven siempre á la misma perpendicular, aunque algunos grados más arriba; de modo que la humanidad, como el individuo, vuelve forzosa y fatalmente á su mismo punto de partida, aunque á mayor altura.

Nace un hombre, compuesto de cuerpo y alma, y en esa encarnación primera trae un espíritu grosero, pero susceptible de perfeccionarse. En esa existencia lucha con mayor ó menor tesón, y progresa más ó menos. Según su fuerza de voluntad y su dedicación, adelanta más ó menos, se iniciá menos ó más en la religión de la verdad, y se hace acreedor á ascenso mayor. Si no ha alcanzado el grado de perfección requerido, ya sea por su propia voluntad, ya porque su envoltura terrenal no haya durado lo suficiente, vuelve á reencarnar, tras período más ó menos largo: pero cualquiera que sea el estado social en que renazca, siempre, moralmente, viene en un grado superior al de su encarnación pasada, porque el progreso adquirido, que no es otra cosa que el trabajo y el saber acumulados, no lo pierde jamás ni en un sólo átomo. Será más precoz, más apto para el estudio, más fácil para el bien, que en su vida anterior; y si vuelve á reencarnar, esas facultades se desarrollarán más pronto y facilmente. De modo que la ley de progreso, lejos de estar quebrantada

(1) Véase el número 30 Septiembre.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

con la doctrina de la reencarnación, está confirmada por ella.

Todo ser que viene al mundo tiene que dejar cumplida su misión en la tierra. Si logra hacerlo en una encarnación (lo que no es posible) tanto mejor para él. Si pierde su tiempo, volverá á comenzar, y lo hará tantas veces cuantas sean necesarias. Es un espacio dado que tiene que recorrer fatalmente. Si se dedica á andarlo, sin entrenerse ni perder el tiempo, rendirá la jornada oportunamente; de lo contrario, andará mayor número de días pero llegará siempre al fin.

Tú eres poeta. ¿Cuántas veces has concebido una idea que te cautivara, y al darle forma has encontrado que el trabajo no correspondia á la idea, en otros términos, que el cuerpo no correspondia al espíritu? Has destruído la composición (muerte corporal) pero has conservado la idea (supervivencia del alma). Ha pasado un tiempo más ó menos largo, y has vuelto á dar forma á la idea (reencarnación del alma) y entonces has quedado satisfecho de tu obra, porque la idea y la forma estaban en harmonía. Ese trabajo hecho, destruído y recomenzado una ó varias veces, ¿será un argumento contra el progreso? No, por el contrario, es un progreso, puesto que es un perfeccionamento.

Te he dicho que Dios quiere que cada hombre sea el artífice de su propio destino, y por eso le ha concedido el libre albedrío. A todos los ha dotado en un principio con iguales facultades; á todos les ha dado idénticos elementos para desarrollarlos, y les ha impuesto igual tarea. Me explicaré mejor: todos los seres en su primera encarnación son semejantes, ninguno obtiene ni más ni menos, lo que fácilmente se comprende desde que se admite como uno de los atributos de la Divinidad la Suprema Justicia. El desarrollo de las facultades, concedidas por igual, es obra ya de cada individuo. Figúrate un padre que tiene varios hijos, que los deja, al morir, con igual suma de conocimientos, y robustez igual, y lega á cada uno de ellos un campo de la misma extensión y fertilidad. El hijo que abandona el cultivo, verá desaparecer las cosechas, convertirse su heredad en un eriazo ó en un breñal. El que le consagra poca atención, recogerá algun fruto, aunque poco; el que lo cultiva con esmero, alcanzará pingües resultados. El primero vivirá en la miseria, el segundo en la pobreza y el tercero en la abundancia. El extraño que vea el espectáculo que ofrece la posición de esos hermanos, y que ignore las circunstancias que motivan la diferencia, dudará de la equidad del padre, creyendo que no repartió sus bienes por igual; pero el que conozca la conducta observada por cada uno de esos hijos, fallará con conocimiento de causa y comprenderá que cada uno de ellos se ha labrado con su propia mano y por su voluntad propia el estado en que se encuentra.

Tal es la humanidad, y tal la justicia divina, que dá á cada uno, no según sus necesidades, sino según sus obras.

(Concluirá).

Sección Literaria

EL TRIUNFO DE LA VIDA

El sol refulgente allá en lontananza
tras grandes montañas se quiere esconder,
con rápido paso, avanza y avanza,
mi vista no alcanza
y creo, por eso, que va á perecer.

—

Pero, oh que mañana, su disco de oro
vendrá, bien temprano, de nuevo á brillar,
al par que las aves con canto sonoro
saluden á coro
al Ser que las deja, de febo gozar.

—

Se acerca el invierno terrible, imponente,
sin aves, sin plantas, sin luz ni calor;
más lucen los rayos del día siguiente
y ríe la fuente,
y zumba el insecto, y brota la flor.

—

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Tal es, lo que pasa, del hombre en la vida;
la muerte le tiende su garra fatal,
su pobre materia se queda perdida,
más luego, á seguida
navega en el puerto de su alma inmortal.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil, 1-VIII-1901.

DE RUSIA

Persecución del Conde León Tolstoï

El conde León Tolstoï, célebre escritor y filósofo ruso, autor de *La Sonata de Kreutzer, La guerra y la Paz, Resurrección, Hombres ved los horrores del presente,* etc, etc..., ha sido escomulgado. En su carta dirigida al Sínodo griego-ortodoxo, se encuentra el párrafo siguiente.

«El decreto del Sínodo está plagado de »errores.

»Es ilegal ó intencionadamente equi»vocado, arbitrario, injusto y erróneo; »además contiene una calumnia y cons»tituye una excitación á los sentimientos »y á los actos malos, porque ha provo»cado contra mí, como era de esperar, »la cólera y el odio de aquellos cuya in»teligencia está ofuscada é incapaz de »razonar. Algunos me han escrito cartas »donde su furor llega hasta amenazar»me de muerte. Te ves ahora condenado »por el anatema, serás precipitado des»pués de la muerte en los tormentos »eternos y morirás como un perro... »¡Anatema sobre tí, viejo demonio! ¡Seas »maldito eternamente!... Así me habló »uno de estos hombres. Otro reprocha al »gobierno por no haberme encerrado »aun en un monasterio y llena su carta »de injurias groseras. Un tercero escri»be: Si el gobierno no te hace desapare»cer, nosotros lo haremos, te obligare»mos al silencio... Esta carta termina »con maldiciones. Para aniquilarte, mal»vado, me dice un cuarto, encontraré »buenos todos los medios... Siguen las »inventivas que la decencia me impide »reproducir. En algunos que había en»contrado, después de propagarse la no»ticia de mi excomunión, noté los sínto»mas de esta cólera.

»El 15 de Febrero, el mismo día que »el decreto sinodal fué publicado, oí al »pasar por una plaza, las siguientes pa»labras: «Ahí está el diablo bajo la for»ma humana.» Y si las ideas de la mul»titud no hubiesen sido otras, puede muy »bien que hubiese sido molido á golpes, »de la misma manera que el desgracia»do á quien maltratan hace años cerca »de la capilla Panteleïmonovskaïa...»

A esto añadiré yo, que los miembros de la *Sociedad de Templanza* de Moscou, (fundada por el conde L. Tosltoï), los «popes» (sacerdotes griego-ortodoxos) en gran parte, votaron en su asamblea de Junio, la exclusión del conde Tolstoï de dicha sociedad, motivando su decisión en que no podían formar parte de una sociedad, donde se encontraba un hereje excomulgado por la santa Iglesia ortodoxa.

¿Qué esperan, pues, los popes con la persecución del conde Tolstoï?—¿Detener el vuelo de las nuevas ideas por la calumnia y la malevolencia? Veamos si se puede esperar este fin. Las grandes ideas renovadoras, que tienden al progreso de la humanidad, tanto en el orden científico, como en el moral, han recibido en todos los tiempos el bautismo de la persecución, y esto debe suceder siempre á aquellos que hieren los intereses de los que viven de las antiguas ideas y de sus abusos. Las ideas emitidas por el conde Tolstoï, lastiman los intereses del clero griego-ortodoxo-ruso. No es de hoy el que el clero esté materializado; lo ha sido durante muchos siglos, predicando á los demás el espiritualismo, las creencias de las penas futuras, el purgatorio, el infierno y la condenación eterna, para dominarlos y explotarlos; los popes no creen más que en la materia, en el dinero, en la fuerza, en la astucia y fían en la fortuna sus éxitos. Sus actos, después de los siglos hasta nuestros días, lo prueban.

Es suficiente para asegurarse de este triste estado de cosas, el ver lo que pasa en el célebre monasterio *Sviataïa Lavra,* en Kirsff y en todas las iglesias parroquiales y conventos del imperio.

Puesto que las grandes ideas renovadoras, *exempli causa,* del conde Tolstoï,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

están formadas de verdades, ¿se ha visto alguna vez que la persecución haya detenido su curso?

La historia de todos los tiempos, ¿no es la que nos demuestra, que aquellas se han consolidado y propagado por el mismo efecto de la persecución? Entonces la persecución es el estímulo que las impulsa y las hace avanzar más rapidamente excitando los espíritus; los perseguidores trabajan en contra de ellos mismos y extimagtizados por la posteridad. No se persiguen sino la ideas en que se ve el progreso. Las que se juzgan de poca importancia son poco perseguidas y caen por sí mismas. Las innovadoras ideas del conde Tolstoï, tienen suma importancia porque tienden al progreso de la humanidad «in hac lacrymarum valle,» deben forzosamente recibir su bautismo como sus antecesoras. El espíritu de Tolstoï no ha cambiado. El llegará á lo que han llegado los otros, es decir, á una altura importante á los ojos de la multitud, y por consiguiente á una popularidad más grande. La curiosidad es el éxito más seguro y así la persona objeto de ella estará rodeada de más estima y consideración. El Sr. conde León Tolstoï, es una celebridad, conocida en las cinco partes del mundo, tanto por su filosofía, como por sus notables obras, que todas ellas propagan *el amor, la caridad, la paz* y *la justicia*. Está rodeado del aprecio y consideración general. Durante su vida entera y en todas las ocasiones, ha defendido los derechos de la justicia, y de la humanidad contra la injusticia y la opresión.

Por consiguiente, cada uno se esforzará en conocer las opiniones del conde León Tolstoï, á quien tanto elevan los odios y las persecuciones. Se leerá, estudiará, discutirá y se interrogará. Así fué como muchos centenares de millares de personas, que nunca se habían ocupado de sus creencias y de la moral enseñada por el gran civilizador Jesús, se animaron á conocerlas, juzgarlas y apreciarlas.

Tal será el resultado de las persecuciones del conde León Tolstoï. Harán más, elevarán al *Tolstoïsmo* al rango de las creencias serias, porque el buen sentido nos dice que no se trata de consejos.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción,
A. BRUNET.

Sección Libre

DE LA ORACIÓN

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Le ruego de cabida en la revista que V. dirige á las siguientes líneas, de lo que le estará agradecido

Un aprendiz cristiano.

En el n.° 47, correspondiente al 15 del mes actual en su página 356, encuentro una proposición del hermano B. Neach sobre si es útil ó inútil orar, y yo aunque mi opinión sea pobre, deseando ayudar á complacer al referido hermano Neach, digo: que segun el Diccionario Castellano de la Academia Española, oración es: suplicar, rogar, rezar.

Ahora bien; en la partida 13 del *Libro de Espíritus*, encuentro que Kardec concede á la Divinidad los atributos de inmutable, bueno y justo. ¿Qué es lo que puede conceder por mucho que se le pida sin faltar á ninguno? nada, puesto que para no faltar al primero no oye ni atiende las súplicas, peticiones ni rezos de sus hijos los desterrados, puesto que al oirlos y atenderlos dejaría la inmutabilidad.

Si no dá á todos sus hijos lo que van ganando por el cumplimiento de la ley, sin pedírselo, deja de ser bueno, y si por solo pedir mucho dá algo, sin haberlo ganado, deja de ser justo: luego ¿podrá ser agradable á Dios la ora-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ción que pretende obligarlo á que pierda tres atributos esenciales?

A Dios solo debemos pedirle fuerza y resignación para pasar las penas de la vida, cumpliendo el Amor, Paz y Caridad con nuestros hermanos y haciendo á todos lo que quisiéramos que hicieran con nosotros en iguales circunstancias. Así es como comprendo la oración.

Un aprendiz cristiano.

Barcelona 26 Agosto 1901.

A continuación nos complacemos en publicar un proyecto contra la usura que recomendamos á todas las sociedades Espiritistas, debido á nuestro querido amigo y hermano en creencias Sr. Maldonado.

LIGA CONTRA LA USURA

PROYECTO

Siendo tan fatales los resultados á que conduce la usura, es decir, la explotación del hombre por el hombre, llevado al sumo grado, y estando tan desarrollado este mal, cuando vemos formarse todos los años sociedades que yo me atrevo á calificar de manadas de lobos, para especular y lucrarse con la necesidad, cuando vemos diariamente honrados padres de familia, que por desgracia caen bajo sus garras, se enredan cada vez más, trabajando toda una eternidad, para que unos cuantos zánganos de la colmena social, vivan á costa del que todo lo produce, no teniendo para éstos ni una palabra de consuelo, porque vemos, por desgracia, que los individuos que á esta ruín operación se dedican, se encuentran desprovistos de todo sentimiento humanitario, y no solamente le niegan el consuelo, si que también al no cumplir las leoninas condiciones, que por necesidad y obligado por los vaivenes de la fortuna y circunstancias de la vida, tienen que aceptar, las leyes impuestas por los hombres, le despojan de lo poco que le quedaba, agravando su situación con recargos, citaciones, juicios y retenciones.

Comprendiendo que tal estado de cosas es un absurdo, pues sería negar el principio de humanidad, que debe sentir todo corazón y que solo los hombres con una poca de buena voluntad y un átomo de caridad para el necesitado puede acabar con este sistema y que al Espiritismo toca el resolver estos problemas, damos este esbozo de proyecto, para que los Centros que se hallen animados de la verdadera fraternidad y solidaridad, lo desenvuelvan con arreglo á sus medios de acción, por lo cual agregamos el siguiente reglamento, que podrá ser modificado, pues nuestro deseo es sembrar la idea para que otros con mayor ilustración, le agreguen las últimas pinceladas.

Los que simpaticen con esta idea y deseen pertenecer á la sociedad, se ajustarán á las siguientes bases:

1.° Declarar bajo su palabra de honor, no recibir cantidad alguna ni especie á interés, por módico que éste sea y por necesitados que se encuentren.

2.° Perseguir sin descanso, y por todos los medios lícitos á los usureros, aun cuando militen en el campo espiritista, ya que por desgracia abundan, denunciando sus nombres para que la sociedad los conozca, y con objeto de que en plazo corto se vean privados del lucro y no tengan más remedio que abandonar esta especulación.

3.° Los que con justificado y perentorio motivo necesiten ser socorridos, lo

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

serán por la Sociedad, para cuyo fin es de necesidad la institución de *Cajas de Socorros en los Centros,* para casos urgentes, como enfermedad, fallecimiento, ó paralización de trabajo, y cuyo préstamo se hará sin interés alguno y solo movido por la caridad.

4.° Presentada una petición de socorro, por escrito, que deberá garantizar un socio, se atenderá en el acto, acordándose la forma del reintegro en armonía de los medios de vivir del peticionario.

5.° El capital social estará formado por los donativos que se reciban, rifas, ventas de libros en subasta, etc., y por la suscripción mensual de 0'50 pesetas, con que contribuirán los asociados, estando prohibido que dichos fondos se distraigan en otras operaciones que al objeto enunciado.

6.° Una comisión de inspección examinará en el acto y acordará el préstamo.

7.° Todos los cargos serán obligatorios y no se concederá socorro alguno hasta que la sociedad cuente con tres meses por lo menos de antigüedad.

8.° Mensualmente se fijará un cuadro, donde se detallará el movimiento de fondos para conocimiento de los socios, pudiendo éstos á cualquier hora revisar cuantos libros lleve la sociedad, que procurará sean lo más claro posible.

9.° El Tesorero estará obligado á responder de los fondos, no entregando cantidad sin la firma de la comisión investigadora y el V.° B.° del Presidente.

Repetimos que no es nuestro ánimo hacer un estudio acabado de este asunto que cada Centro, con verdadera autonomía, podrá desenvolver al fin primordial, objeto de estas mal trazadas líneas.

J. MALDONADO FERNÁNDEZ.

Málaga, Julio 1901.

Bibliografía

AVISO.—Tengo el gusto de participarle á usted, que la biblioteca *La Irradiación*, Leganitos, 15, librería, ha puesto á la venta la magnífica producción última del eminente astrónomo Camilo Flammarión, titulada, EL MUNDO DE LOS SUEÑOS, que es la segunda parte de LO DESCONOCIDO.

EL MUNDO DE LOS SUEÑOS, se vende á cuatro pesetas el ejemplar.

REGALO.—La Revista Biblioteca de *La Irradiación* regala trimestralmente, entre sus favorecedores, 750 pesetas en metálico y repartidas en 23 suertes, que sean agraciadas en sorteos de la Lotería Nacional española.

Cada peseta de gasto dá opción á un número que puede obtener un premio de QUINIENTAS, CIENTO, CINCUENTA ó CINCO pesetas.

La Irradiación recibe en su casa y en sus sucursales, cuantos artículos se envíen en comisión, haciendo activas propagandas por todo España y América.

Se facilitan objetos de escritorio, y toda clase de libros.

Para más detalles, pídanse explicaciones y catálogos á *La Irradiación*, Leganitos, 15.—Madrid.

PENSAMIENTO

La inteligencia es el faro luminoso que Dios ha encendido en nuestra mente, y que siempre debemos de cultivarlo; pero tan peligrosa es, cuando no se le sabe dirigir, que á cada momento nos lleva al borde del abismo. Es irradiante luz del alma que alumbra constantemente al hombre, pero tiene incidencias en medio de sus fulgores que nos deja en la más densa oscuridad. Es decir que á pesar de los conocimientos, nos encierra con generalidad, en el estrecho campo de la materia, sin que comprenda un átomo de la vida moral que se relacione con los sentimientos del corazón, por más que la enuncie con la propia locuacidad muy florida del talento.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 31 de Octubre de 1901. Núm. 52.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.ª Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—Desvío lamentable, *por el Dr. Bálsamo.*—¡Recuerdos!, *por D. J. Esteva Marata.*—SECCIÓN DOCTRINAL: Cartas á un espiritista.—Las simpatías, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—Pensamiento.—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Quien á hierro mata á hierro muere, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Castelar en el espacio.—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—Un plan diabólico del espíritu de Gavidia.—SECCIÓN LITERARIA: A Jesús, *por D. Juan Aguilar.*—Certámen espiritista.—AGRUPACIONES.—Lista de donativos.—El Espiritismo en Suecia, *por D. A. Brunet.*—Siluetas, *por D. B. Mentor Aurelios.*—VARIEDADES: Electricidad barata.—BIBLIOGRAFÍA.—CRÓNICA.

Sección Oficial

Con fecha cinco del actual y después de los trámites reglamentarios, ha sido admitida como entidad efectiva, la Sociedad *Constancia,* que tiene su residencia en Novelda, calle Maisonnave, número, 4.

Barcelona 15 de Octubre 1901.

El Secretario, *Francisco Ballestero.* —V.° B.°, El Presidente, *Jacinto Esteva Marata.*

Era nuestro propósito y teníamos preparado un pequeño trabajo oponiendo algunas observaciones á varios de los conceptos expuestos por nuestro distinguido colaborador el Dr. Víctor Melcior, en la serie de artículos publicados en Luz y Unión con el título *La dinamita anulada por una potencia invisible,* cuando hemos recibido de otro colaborador no menos distinguido y estimado el original que, con satisfacción suma, publicamos á continuación.

DESVIO LAMENTABLE

Nótase, de un tiempo á esta parte, cierta tendencia á explicar los fenómenos espiritistas de tal modo, que si fuera cierto, habría que modificar radicalmente el concepto general é histórico del Espiritismo.

El inconsciente, ó automatismo, doble

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

humano, cuerpo astral y no sé si aun se emplea algún otro nombre, es la clave misteriosa que explica *claramente* y por modo *indubitable* el mecanismo de *casi todos* los fenómenos hasta ahora atribuídos á los espíritus libres.

Es de notar que esta teoría que no vacilamos en calificar de errónea, resulta trascendentalmente funesta, porque viene patrocinada por los elementos intelectuales del Espiritismo. Y sabido es que un error propagado por un sabio, ó que comunmente es tenido por tal, es de consecuencias mucho más graves, que el sostenido por quien no ha llegado á obtener el reconocimiento de su primacía científica.

Esto no quiere decir que en el Espiritismo Kardeciano no militen talentos de primer orden; antes al contrario, contamos con una multitud de sabios, cuyo saber guarda parejas con su humildad y sencillez y que reunen, además, un carácter observador, sin prevenciones, con gran dosis de paciencia y ánimo sereno; condiciones indispensables para adelantar, sin graves tropiezos, por el camino de la verdad.

Pero sea como fuere, es lo cierto que esa quisicosa llamada *inconsciente,* por medio de la cual sentimos sin sentir, pensamos sin pensar, entendemos sin entender y queremos sin querer, se ha pegado fuertemente á algunos sabios del espiritualismo moderno. Y todo porque así lo han dicho, antes, algunos materialistas realmente ilustrados y tenidos por sabios, abrumados por la brutalidad de los hechos que han presenciado.

Yo ya sé, y así lo verán mis lectores si en ello se fijan, que el novísimo sistema viene á ser el antiguo de las *causas físicas y el del reflejo,* con la diferencia de que el contemporáneo es más sútil, más alambicado, más fantástico, más metafísico y menos lógico que aquéllos.

¡Cuidado si hilan delgado estos sabios animistas!... Nada tienen que ver las sutilezas de Sto. Tomás, S. Agustín y demás teólogos metafísicos para explicar los dogmas y misterios del catolicismo, comparadas con los argumentos y afirmaciones gratuitas de los modernos psicólogos.

Porque no es moco de pavo, lector querido, eso de que sobre tu *yo* hay otro *yo* tan sútil, tan poderoso y tan travieso, que hace que sientas sin sentir, que entiendas sin entender y que quieras sin querer, ó queriendo lo contrario de lo que él quiere.

Y he aquí el duende, el mago, el brujo, autor de todos los hechizos, encantamientos, brujerías, y fenómenos espiritistas.

¿Te asombras acaso? Pues no te asombres, no seas pusilánime, no seas místico, sé fuerte, no te espante la verdad. La *ciencia* así lo afirma y la lógica lo demuestra.

Y lo demuestran la ciencia y la lógica porque Crookes, con su influencia magnética, logró alterar el peso de unos cuerpos que sometió á su influjo, porque Slade desvió la aguja magnética con sólo pasar la mano por encima de dicha aguja, produciéndose, además, unos ruidos como golpes en una mesa y desgarrándose, con gran estrépito, un bombo con su armadura de madera. ¡Te vas convenciendo! Pues aguarda. Se prueba *claramente* la existencia de ese segundo *yo,* tan recóndito como ladino, porque por medio de Slade se movió, oscilando, una bola de metal suspendida en el interior de un globo de vidrio; porque por medio de Eusapia se produjo la impresión de una mano en un plato lleno de negro de humo; porque Angela Cottin lanzaba de su cuerpo tal corriente eléctrica, magnética ó lo que fuere, que sin quererlo revolvía cuanto estaba á sus inmediaciones; lo cual probaría que el inconsciente de esta señora pertenece á la clase de los revoltosos.

¿Aun no te has convencido? Pues allá van argumentos. El Barón du Potet traza en el suelo una línea de carbón y otra de creta con intención magnética de que la línea blanca simbolice la virtud y la negra el vicio; coloca entre ellas á un individuo, quien, después de algunas vacilaciones é incertidumbres, se determina á seguir por la negra, en prueba de que, no él, sino su inconsciente, deja mucho que desear respecto á moralidad. Y por último, se prueba, *decisivamente,* la verdad del inconsciente por los experimentos realizados en Moncada por el Doctor Melcior con la pólvora y la dinamita, que no relato porque recientemente se han publicado en LUZ Y UNIÓN.

Lector mío, si con todos estos datos no te das por convencido, es porque no perteneces á la clase de los sabios; casi estoy por expedirte la patente de ignorante, á bien que, como á mí tampoco me convencen dichos sabios y dichos ex-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

perimentos, me conformo con el calificativo que estaba á punto de darte.

Si sabes de fisiología tal vez te llegues á convencer, pues te dirán que hay una ley de equivalentes vitales, en virtud de la cual, «se hipertrofian las funciones bulvo-medulares, cuando se suspenden ó amortiguan las funciones del intelecto» y que por ende, todos los neurasténicos son tontos «sin reflexión ni voluntad», y todos los médiums son desequilibrados, enfermos, no sé si del alma ó del bulvo, que esto no lo especifican los doctores. De seguro que tu no sabías en qué consiste eso de la hipertrofia de una función, pero no importa.

Yo te digo, en secreto, que esto no es verdad, tal como suena; que esta ley de equivalencia orgánica ó funcional no tiene aplicación en este caso, por cuanto la observación enseña que hay muchos neurósicos que admiran por la profundidad y rectitud de sus conceptos, con voluntad asaz enérgica, y obsesados que no tienen el menor antecedente neuropático y que discurren con gran acierto; muchas veces con más acierto que el médico que les asiste.

Yo te aseguro, además, que he visto varios médiums tan equilibrados y tan armónicos en su funcionalismo orgánico, que bien lo quisieran para sí muchos animistas á la moderna. Y digo más aún, algunas personas que me son muy allegadas, y que se sintieron bastante mal durante los primeros años de su vida, se han puesto completamente bien con el ejercicio de la mediumnidad, desarrollada expontáneamente. De manera que dichas personas eran neurósicas antes de ser médiums, y el ejercicio de la mediumnidad las ha curado, regularizando su funcionalismo orgánico, cual acontece á la mujer que, teniendo facultades para procrear, padece continuamente por no ejercer esta función, quedando en buen estado de salud en cuanto llega á concebir. Desde luego que esto no es nuevo, pues en algún sitio de las obras de Kardec se afirma que la mediumnidad corrige algunas veces las enfermedades de las personas aptas para esta función.

«Los ruiditos, golpes, espantosos crugidos y cambio de muebles que tienen lugar en las casas llamadas encantadas, son debidos al inconsciente ó segundo *yo* de alguna persona, enferma del bulvo, presente en la casa maldita.» Esto aseveran, porque sí, los modernos psicólogos. Y en prueba de ello alegan la circunstancia de la indispensable presencia de dicha persona para que el fenómeno se produzca. ¿No te parece evidente lector amigo, este argumento? Por si no comprendieras todo su valor, voy á ponértelo más claro. Figúrate que tocas el violin en una reunión de ciegos y que, de repente, te quitan el violin. Como es natural la música cesa. Los concurrentes piden que continúe, pero les dicen que no es posible complacerles porque se han llevado el violin. Los ciegos entonces hacen el siguiente silogismo: con el violin se puede hacer música, sin el violin no se puede, ergo; el violin es la causa de la música. ¿Qué te parece? ¿No te gusta tal manera de discurrir? Pues así discurren los del automatismo.

Por lo demás, supongo que en las obras de patología, al describir los síntomas de la neurastenia, no se hace mención de esos ruiditos, golpecitos ó golpazos y remoción de muebles, producidos por las personas afectas de dicha enfermedad: y es una lástima tal omisión, pues podría constituir un dato precioso para el diagnóstico.

Me habian venido ganas de tratar en serio la cuestión del inconsciente automático, pero son tales teorías tan inverosímiles, tan alambicadas, tan fantásticas y tan faltadas de base experimental y científica que su refutación séria me parece tarea inútil. Basta sólo, á mi ver, dar la voz de alerta á los correligionarios, para que no se dejen coger en el anzuelo de lo maravilloso y extrambótico que no deja de tener sus atractivos para ciertas personas.

Es por esto que este trabajo, empezado en serio, termina como en broma. Yo pido que nadie se dé por molestado, pues no tengo intención de mortificar á persona alguna, máxime teniendo la íntima convicción de que los partidarios del inconsciente están plenamente convencidos de que poseen la verdad psicológica y tratan de transmitir á los demás las verdades que ellos creen poseer, lo cual constituye un fin nobilísimo y por tanto, digno del mayor respeto.

Tengo para mí que la mayoría de los modernos animistas, además de adolecer de sobrado teóricos han observado poco. Casi todos sus experimentos pertenecen al orden físico; aspecto el más ínfimo del Espiritismo. En este orden de fenómenos es, además, donde la voluntad consciente

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

del hombre tiene ancho campo para obrar, sin que por esto deben negarse la posibilidad de ser producidos por los desencarnados. Pero no se olvide que los espíritus productores de tales hechos pertenecen á un orden inferior. Más esto no solo no constituye todo el Espiritismo experimental, sinó que es la parte más grosera de dicho orden, en el cual sería muy necesario deslindar la parte que en cada fenómeno toman el encarnado y el espíritu libre. De paso quiero consignar que lo más pertinente y útil para este deslinde se halla en las obras de Kardec, de las cuales podrá variarse la forma, el lenguaje, el accidente, pero por ahora, resultan invariables en lo esencial, en el fondo.

Como dice Kardec (Libro de los Médiums, pag. 160) el que quiera conocer esta ciencia debe ver mucho y largo tiempo; solo el tiempo le permitirá coger los detalles, observar los matices delicados, notar una multitud de hechos característicos que serán para él rayos de luz, pero si se detiene en la superficie se expone á formar un juicio prematuro y por consiguiente erróneo.

Niego, porque no está aprobado, que la existencia del mundo espiritual como una fuerza de la naturaleza, de acción constante sobre los encarnados, deje estériles nuestras iniciativas, aminore nuestra voluntad y coarte nuestro libre albedrío.

Dícenme que la experimentación espiritista, produce dudas y decepciones. Esto nada prueba en favor del inconsciente. Lo que significa, hablando claro, es que dicha experimentación es muy difícil y que para obtener de ella los buenos resultados que puede dar no basta solo ser sabio; se necesita además otras varias condicciones. Kardec experimentó durante muchos años y no decayó en su fe, como tampoco han decaído Denís, Delanne, Senillosa, Sanz Benito, Navarro Murillo, Miguel Vives, Souza Couto y otros muchos que vienen cultivando este ramo de la ciencia espirita.

También para sortear los escollos de esta experimentación, debe recurrirse á las obras de Kardec, de las cuales no se puede quitar un sólo párrafo. No se olvide que los que presumen de más listos son los que con mayor facilidad se enredan.

DR. BÁLSAMO.

¡RECUERDOS!

(Continuación)

Dispuesto á evocar la parte grata de estos recuerdos, paso por alto los nacidos durante los primeros días.

Poco á poco se establecieron las imprescindibles corrientes de simpatía que es imposible dejen de reinar entre espiritistas.

Quisiera yo en estos instantes, más que nunca, poseer las condiciones de escritor acostumbrado á trasladar al papel, por modo claro y agradable las sensaciones recibidas en las últimas sesiones celebradas por la sección espirita, pero ¡ah! que estoy muy lejos de poder realizarlo tal como ello se merece; no obstante tal como lo siento y sin filigranas con que otros podrían adornarlo, procuraré exteriorizarlos en una ú otra forma.

Más antes, debo rendir un tributo de gratitud á Mr. León Denís por la galantería con que nos atendió siempre; llevándola al extremo de obsequiarnos á los delegados españoles con una comida familiar, durante la cual, pudimos confirmar los entusiasmos que su noble corazón atesora á favor del Espiritismo.

Un paisano nuestro, residente en París, nos invitó también á pasar un día en su casa, sita en los suburbios de la capital.

Accedimos gustosos á su petición y fué aquel día uno de los pocos felices que gozamos en París.

Antes de comer fuimos á visitar al Dr. Moutín, el cual nos recibió con su encantadora franqueza, cautivando todas nuestras simpatías y haciéndonos prometer (honrándonos) que otro día iríamos á honrar su mesa. Así se lo prometimos.

Reseñar los agasajos de que fuímos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

objeto durante aquel día por nuestro querido compatriota D. León de la Cruz y su amable esposa, es tarea difícil de describir; cónsteles á ellos que yo guardaré un grato recuerdo de sus finas atenciones, las cuales estoy dispuesto á devolvérselas con creces, si un día los azares de la vida les trajeran á Barcelona.

Otro de los días de luz y felicidad fué el que dedicamos á visitar Versalles y á cumplir el compromiso contraído con nuestro buen amigo el doctor Moutin.

Salimos muy de mañana de París, embarcándonos en uno de los vaporcitos que circulan por el Sena. Fresca brisa oreaba nuestras frentes y mantenía despejado el firmamento, haciéndonos presagiar un día de primavera.

Desde la proa, contemplábamos el magnífico panorama de la exposición, con sus ricos palacios y sus inmensos jardines; á nuestra izquierda, levantábase magestuosa la torre Eiffel; más allá se veía la gran rueda y el globo cautivo elevándose orgulloso por los aires; los palacios de las naciones con sus banderas desplegadas al viento parecían enviarnos los cariñosos saludos de los hermanos que representaban; á los que yo procuraba corresponder, enviándoles pensamientos de fraternal cariño.

Pronto al trabajo del hombre, sucedió el de la naturaleza.

Una vegetación expléndida sombreaba las márgenes del río, y éste, sirviéndola de espejo le devolvía sus imágenes agrandadas, como si quisiese señalarle su porvenir. Millares de insectos revoloteaban de flor en flor; los pájaros acudían presurosos á apagar su sed y lanzábanse acto contínuo á las copas de los frondosos árboles desde donde nos enviaban sus melodías; todo cobraba vida y vigor: los murmullos del agua, el zumbar de los insectos, el canto de los pájaros, las animadas conversaciones de mis compañeros de viaje parecíanme que formaban una harmonía dulcísima que, penetrando en lo hondo de mi alma, se traducían en plegarias elevadas al Creador.

Mi alma se entregó de lleno á estas solicitaciones; instintivamente me descubrí; rebosaron las lágrimas de mis ojos y uní mi oración ferviente á la que sin duda alguna elevaba la naturaleza toda á Dios.

Descendimos del vaporcito al pié de un monte y un ferrocarril funicular nos elevó á su cima, desde la cual contemplamos el expléndido panorama que se extendía á nuestros pies.

Pocos momentos pudimos extasiarnos ante aquel espectáculo, pues el silbido de una locomotora nos invitaba á tomar el tren que debía conducirnos á Versalles.

Subimos á un coche parecido á los tramvías que circulan por París, es decir, con imperial, y desde él pudimos contemplar á nuestro gusto todos los paisajes que en veloz carrera desfilaban ante nuestras miradas.

A la derecha, magníficas quintas y casas de recreo, jardines y bosques, riachuelos que, ó ya se deslizaban mansamente en medio de una lujoriosa vegetación ó se estrellaban entre rocas y cascadas, concurriendo con sus murmullos á formar el concierto que la madre naturaleza entona á todas horas á la vida; á la creación.

A la izquierda, elevabánse montes que, al desaparecer en rápidos declives dejaban ver la carretera que de Versalles conduce á París.

De un lado, lo presente, la vida, elevándose en murmullos mil, alegres todos, los rayos del sol reverberando en los techos de las quintas, en las hojas de las plantas y árboles y en las corrientes y cascadas de los ríos.

Del otro, lo pasado, los montes yermos, la ancha cinta de la carretera, cuya vista evocaba los recuerdos del ayer.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Por aquel camino, el pueblo de París, había ido á pedir pan á sus reyes.

Por aquel camino, habían llevado á sus reyes á París, después de haber derruído la Bastilla.

Miraba á la derecha y la alegría, la vida en oleadas inmensas subía hasta mí; miraba á la izquierda y el recuerdo de lo pasado me entristecía, me inquietaba, pareciéndome á veces que veía aquella muchedumbre, que oyó al pequeño Delfín decir á su madre que tenía hambre.

Llegamos á Versalles y después de haber reparado nuestras fuerzas en uno de los muchos hoteles de la población, nos dirigimos al verdadero Versalles; al palacio en donde tantas intrigas se habían urdido, en donde tantas lágrimas se habían derramado y que hoy la nación ha transformado en museo, abierto todos los días á la curiosidad del público.

Detallar las sensaciones que sentí al pisar aquellos pavimentos, al tocar aquellas puertas, al penetrar en aquellos lujosos salones y dormitorios, es tarea superior á mis fuerzas. Prefiero pedir á mis lectores, que si van á París, lean antes la historia de Francia, y visiten luego Versalles.

Cada paso que deis en su recinto, evocará un recuerdo de lo pasado y sin daros cuenta, os descubrireis ante esos recuerdos. Salimos del Palacio por la parte opuesta de donde habíamos entrado, con el objeto de contemplar los juegos de agua tan celebrados por el mundo entero.

Por todas partes cascadas, surtidores, estátuas, jardines, parterres y bosques hasta llegar á cansar la vista; siéntese necesidad de descansar, de rehacerse, de acostumbrarse á mirar, sin vértigos, tanta luz, tantos reflejos y tantas maravillas.

Marchamos hacia la izquierda y al poco rato vislumbramos un bosque, nos acercamos á él y en un letrero leímos: Bosque de la Reina. Separado por un ancho paseo se veía un jardín lleno de flores y juegos de agua ¡¡en un poste se leía: Jardín del Rey!!

¡La Reina, mujer amante de los bosques, de las espesuras, de todo lo que oculta á las miradas! ¡El Rey, hombre amante de las flores, de la luz, de todo lo que por regular aman los niños y las mujeres!

Verdaderamente eran los reyes necesarios para que se realizara la revolución que, demoliendo la Bastilla, llevó el aura de libertad al mundo entero.

No quiero hacer una descripción de lo que fué y es Versalles, ni cabe en las reducidas dimensiones de un artículo, ni bastan los recuerdos confiados solo á la memoria, para hacerlo.

Al anochecer cogimos el tren que había de llevarnos á la estación de un pueblo cercano, en donde debía esperarnos con su carruaje, nuestro buen amigo el Dr. Moutin.

Llegamos y una vez cambiados los saludos y preguntas de rúbrica con el respetable doctor, éste nos hizo subir á su coche, conduciéndonos á su domicilio de Boulogne, en donde fuimos cariñosamente recibidos por su señora é hijas.

Grato recuerdo guardo de aquella velada, durante la cual todos se esmeraron en hacérnosla agradable; el doctor Moutin con su franqueza característica; su esposa con la delicadeza que hizo los honores de la mesa y sus simpáticas hijas organizando una velada musical, en la que demostraron sus dotes de artistas consumadas.

Al evocar estos recuerdos del pasado justo es rendir un tributo de gratitud á todos los seres que se esmeraron en hacernos agradable nuestra estancia en París.

Reciban, pues, unos y otros mi afectuoso saludo.

J. Esteva Marata.

(Continuará).

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Doctrinal

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

V

INSTITUCIONES ACCESORIAS Y COMPLEMENTARIAS DEL COMITÉ CENTRAL.

Como dependencias locales anexas al Comité central, serán creadas algunas instituciones á medida que las circunstancias lo permitan. Entre ellas figurarán:

1.° Una *biblioteca*, donde se hallarán reunidas todas las obras que interesen al Espiritismo, las cuales podrán ser consultadas dentro del local ó prestadas para su lectura.

2.° Un *museo*, en el que estarán las primeras obras del arte espírita, los trabajos medianímicos más dignos de consideración, los retratos de los adeptos á quienes deba la causa por sus servicios, los de los hombres que el Espiritismo honra y los de cualquier extraño á la doctrina, cuyos méritos como hombre de genio, bienhechor de la humanidad, etc., etc., le hagan digno de semejante distinción.

3.° Un *dispensario* destinado á las consultas médicas gratuitas y al tratamiento de ciertas enfermedades bajo la dirección de un médico titular.

4.° Una caja de socorros y previsión ajustada á condiciones prácticas.

5.° Una casa de retiro.

6.° Una sociedad de adeptos, donde se celebren sesiones con regularidad.

Sin entrar en un examen prematuro á este respecto, es útil dedicar algunas palabras á dos artículos sobre los cuales se nos pudiera objetar.

El establecimiento de una caja general de socorros es una cosa impractible y que presenta serios inconvenientes, según demostramos en un artículo especial (*Revista* de Julio 1866, pág. 193). El Comité no puede comprometerse en una empresa que bien pronto se vería obligado á abandonar, ni debe emprender lo que no esté cierto de poder realizar. Debe ser positivo y no alimentarse de ilusiones quiméricas, porque es el único medio de marchar por largo tiempo sobre seguro; su esfera de acción está limitada á lo posible.

Esta caja de socorros no puede ni debe ser otra cosa que una institución local con acción circunscrita, que por su prudente organización pueda servir de modelo á las del mismo género que puedan crear las sociedades particulares. La multiplicidad de las mismas, y no su centralización, es lo que podrá prestar servicios eficaces.

Esta caja será alimentada: 1.° por la porción correspondiente que se le destine de los fondos de la caja general del Espiritismo; 2.° por los donativos especiales que le sean hechos. Capitalizadas estas sumas formarán su fondo, del que prestará los socorros temporales ó vitalicios y llenará las obligaciones de su instituto, las cuales estarán estipuladas en el reglamento constitutivo.

El proyecto de una casa de retiro, en la acepción completa de la palabra, no puede ser realizado al principio en razón á los capitales que su fundación exigirá, y además, porque absorbería el tiempo que la administración debe emplear en asentar su base y marchar con regularidad, antes que en crear complicaciones á su misión y en buscar escollos donde podría estrellarse. Abarcar muchas cosas antes de tener asegurados los medios de ejecución, sería una imprudencia. Esto se comprende fácilmente si se reflexiona sobre todos los detalles que llevan aparejados establecimientos de tal índole. Es bueno, sin duda, acariciar tan hermosos proyectos; pero antes precisa tener los medios con que poder realizarlos.

VI

ESFERA DE ACCIÓN DEL COMITÉ CENTRAL

Por la fuerza misma de las cosas y sin ningún plan preconcebido, se formó por sí en el origen del Espiritismo un centro de elaboración para las ideas, aunque careciendo en absoluto de todo carácter oficial. Era necesario, y de no haber existido, ¿dónde se hubiera fijado el punto de reunión de los espiritistas diseminados en diferentes países? No pudiendo comunicarse sus ideas, sus impresiones, sus observaciones; diseminados y frecuentemente divididos, hubieran abandonado por fin sus estudios y trabajos y la difusión de la doctrina se hubiera resentido. Faltaba, pues, un punto en el que todo convirgiera, de donde todo se esparciese. El desarrollo de las ideas espiritistas, lejos de demostrar la inutilidad de este centro, lo hará todavía más necesario, porque el deseo de aproximarse y de formar un apretado haz, será tanto más grande cuanto más considerable sea el número de los adeptos.

(1) Véase el número 51.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

La constitución del Espiritismo, regularizando el estado de las cosas, dará por resultado las más grandes ventajas y llenará las lagunas que hoy existen. El centro que él cree no será una individualidad, sino un foco de actividad colectiva trabajando para la generalidad; la autoridad personal desaparece allí donde la colectiva tiene su asiento.

Pero, ¿cuál será la extensión del círculo de actividad de este centro? Está destinado á regir el mundo, á ser el árbitro universal de la verdad? Si tuviera esta pretensión, comprendería mal el fondo del Espiritismo, que, por lo mismo que proclama los principios del libre examen y de la libertad de conciencia, repudia todo pensamiento autocrático. No puede ser, pues, que así piense, so pena de entrar en una senda fatal.

El Espiritismo ha dicho de sus principios, que por lo mismo que están fundados en las leyes de la naturaleza y no son abstracciones metafísicas, subsistirán en el porvenir y serán en no lejano dia los principios de todos los hombres: todos los aceptarán porque serán verdades palpables y demostradas, como han aceptado la teoría del movimiento de la tierra. Pero de esto á pretender que el Espiritismo esté por todas partes organizado de la misma manera, que los espiritistas del mundo entero se hallen sujetos á un régimen uniforme, á una misma manera de proceder; que tengan la luz en un punto fijo hácia el cual dirijan siempre sus miradas, hay un mundo de diferencia, y sería una utopia, un absurdo. Tanto equivaldría pretender que todos los pueblos de la tierra no formasen un dia más que una sola nación, gobernada por un solo jefe, regida por un mismo código y sujeta á los mismos usos. Si las leyes generales pueden ser comunes á todos los pueblos, estas leyes serán siempre, en los detalles de la aplicación y de la forma, apropiadas á los medios, á los caracteres y a los climas de cada uno.

Así sucederá con el Espiritismo organizado. Los espiritistas del mundo entero tendrán principios comunes que les unirán á la gran familia por los lazos sagrados de la fraternidad; pero en su aplicación podrá variar según las latitudes, sin que por esto la unidad fundamental quede rota, sin que se formen sectas disidentes que mútuamente se excomulguen y sin que nadie pretenda ser el primer jefe exclusivo. Se podrán, pues, formar, y se formarán inevitablemente, centros generales en diferentes países, sin otro lazo que la comunidad de creencias y la solidaridad moral, sin subordinarse el uno al otro, sin que el de Francia, por ejemplo, tenga pretensiones de imponerse al americano y recíprocamente.

La comparación de los observatorios que hemos citado anteriormente, es perfectamente justa. Elévanse éstos sobre diferentes puntos del globo; todos, pertenezcan á la nación que pertenezcan, se fundan en los principios generales reconocidos por la astronomía; cada cual regula sus trabajos según su organización particular; y no obstante comunicarse mútuamente el resultado de sus observaciones y contribuir todos de consuno al progreso de la ciencia astronómica, ninguno está supeditado ni es feudatario de otro. Lo mismo sucederá con los Centros generales del Espiritismo. Estos serán los observatorios del mundo invisible, que se comunicarán recíprocamente lo bueno que obtengan y sea aplicable á los medios de comprobación que tengan establecidos: su objeto será el bien de la humanidad y no la satisfacción de las ambiciones personales. El Espiritismo es una cuestión de fondo; aferrarse á la forma sería una puerilidad indigna de la grandeza de su objeto. Véase por qué los Centros diversos, que estarán dentro del verdadero espíritu de la doctrina, se tenderán la mano fraternalmente y se unirán para combatir sus comunes enemigos la incredulidad y el fanatismo.

(Continuará).

LAS SIMPATÍAS

Las naturalezas físicas; los fluídos y sus acciones magnéticas; las diversidades de trabajos industriales ó profesionales, y aún ocupaciones en general; el género de vida; los gustos estéticos; sentimientos; pensamientos; ciencia; moralidad; costumbres; carácter; conceptos de Dios y de la vida universal; opiniones sobre las ideas de Patria, Secta ú otras; los cosmopolitismos; los ideales de Perfección y Palingenesia; las relaciones sociales y de intereses materiales y morales, etc.; son otras tantas fuentes de simpatías y antipatías entre los hombres.

El progreso simpatiza mal con la opresión, la bárbarie, los privilegios ó el despotismo.

El cristianismo combate la idolatría,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

los mitos, la esclavitud, la guerra, y los vicios en general.

Son, pues, un hecho, las discordias, discusiones, enemistades, contrariedades y desapegos.

Cuando se sube, sentimos horror hacia el egoísmo, el orgullo y los avasallamientos; pero cuando se sube más ó se observan modales más altos, se ve que existe el progreso y que por medio de los vencimientos propios, las antipatías se borran; pudiendo inducir lógicamente, que la unión y simpatía, son las llamadas á triunfar.

Esto implica la reforma de la naturaleza humana; cuya función capital incumbe á la pedagogia y á la religión.

En términos generales, puede decirse, que las crudezas de discordias están en el atraso; y que las concordias, uniones y simpatías son proporcionales á la perfeccion. Lo demuestran los hechos observados. Fundar, pues, la ley de fraternidad en los corazones, base de todos los deberes y de todo orden social ascendente, es la misión capital del hombre en la tierra.

Emplear otros medios es utópico, porque el corazón no cambia por decretos ni por violencias.

La fraternidad es la base de la igualdad, la libertad y las simpatías, que pueden hacer al hombre relativamente feliz. (Allan Kardec, *Obras póstumas* y otras.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

PENSAMIENTO

Se debe compadecer lo mismo al que sin apetito tiene una mesa espléndida que al pobre que teniendo aquél carece de ésta.

Seccion Medianímica

QUIEN Á HIERRO MATA Á HIERRO MUERE

TRÁGICA LUNA DE MIEL

«París 31, á las 10'55.—Telegrafían de Nápoles que un conocido comerciante de la ciudad, el Sr. Cardone, ha muerto en trágicas circunstancias.

»Recién casado, fué con su esposa á pasar la luna de miel en Casalvoltenno. En una de las excursiones que hacían marido y mujer, cayó ella al borde de un precipicio, al intentar coger flores. Al precipitarse él para salvarla se despeñó, encontrándole poco después expirante algunas personas que lo habían visto caer. Pocas horas después fallecía en Nápoles.

»Ella quedó retenida por el ramaje de un árbol, y se salvó; pero se ha vuelto loca».

I

Muchos periódicos han publicado en sus telégramas el suelto que copiamos anteriormente al encabezar este articulo; su contenido nos impresionó profundamente, porque aunque siempre la muerte es mal recibida, en la aurora de un espléndido día de sol, parece más inhumana todavía, cuando dos seres se han unido por el lazo de flores del amor, cuando contemplan en lontananza un coro de ángeles que descienden hasta ellos, no cantando alabanzas á Dios, sino diciendo á voz en grito: Papá! Mamá!... y se ven cunas llenas de flores envueltas en una nube de blanço tul; cuando se adivina, cuando se presiente la inmensa dicha de ser madre, y el hombre espera que sus hijos le sirvan de báculo en su vejez; cuando se presenta la vida por su lado

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

más bello, morir es muy triste, y más aún tan repentinamente... qué transición!... cuando el espíritu se dé cuenta en el espacio de su cambio de situación, tan brusco, tan inesperado y tan doloroso, deberá sufrir mucho, y como no hay sufrimiento que no tenga su historia, porque si así no fuera, Dios sería injusto y la injusticia no cabe en la perfección suprema, recurro al guía de mis trabajos en demanda de aclaraciones sobre hecho tan desgraciado y traslado al papel la comunicación que he obtenido por medio del médium parlante del Centro *La Buena Nueva*. Médium puramente mecánico cuyas comunicaciones son verdaderamente producto íntegro de los espíritus; he aquí su comunicación sobre lo ocurrido en Italia.

II

«Estás en lo cierto al creer que no hay sufrimiento sin historia; todo dolor tiene las raíces del desacierto, del desenfreno, del desbordamiento de las pasiones, y el trágico fin de los desposados italianos, tiene sus cimientos y y bien hondos en la historia de ambos.

»Ninguno de los dos ha sido criminal de oficio, no han rodado por los presidios arrastrando la cadena de sus crímenes, no han aterrorizado á los pueblos por sus fechorías, la justicia no ha tenido que imponerles su ley, solo una vez dieron motivo para ser severamente castigados y no lo fueron por que los dos pertenecían á nobles familias, y cuando hay muchos pergaminos y muchos montones de monedas de oro, la justicia de la tierra, pierde *ojos* y *oídos*, pero la justicia eterna siempre *ve* y siempre *oye;* para ella los siglos son menos que segundos en el reloj del tiempo. El mismo hecho lleva consigo su sentencia; no hay apelación posible, no hay castigo de Dios. Dios está á más altura que las miserias humanas, no hay más que el producto del trabajo que se ha llevado á término, y esos dos espíritus han pagado ahora una gran deuda que tenían contraída.

»Desde muchos siglos vienen enlazados por lazos de familia y afinidad de aspiraciones; los dos se han complacido, puede decirse, en ser soberanos absolutos dentro de sus respectivos hogares; ni uno ni otro han respetado las afecciones amorosas de sus deudos, han querido imponer siempre su voluntad, y más de una monja ha muerto maldiciendo sus votos, porque ellos la obligaron á profesar y más de un sacerdote ha sido piedra de escándalo, porque ellos le arrojaron al seminario á viva fuerza; ni uno ni otro ha sido nunca condescendiente ni complaciente con sus hijos y sus hermanos menores, ni con los demás parientes encomendados á su cuidado; la ternura, y la compasión, no la han conocido jamás, y ellos sí, se han querido por que se complementaban el uno al otro; pero como no labraban la felicidad de los demás, no tenían derecho á disfrutar de su amor recíproco, y cuantas veces han tratado de unirse, otras tantas han sido víctimas de accidentes desgraciados, pagando en su última existencia (como te dije anteriormente) un crímen horrible. Ella, hace mucho tiempo que estuvo en la tierra con el nombre de la condesa Berta, casó siendo niña y quedó viuda muy jóven con un hijo, el conde Reinaldo; pertenecía Berta á una familia nobilísima, católica, apostólica, romana, enemiga declarada de todos aquellos que no fueran de su misma religión. En la misma época que vivió Berta en la tierra, vivió también el que hoy fué su esposo; entonces era un riquísimo comerciante judío casado y con una hija preciosa llamada Sara; su padre, el judío Samuel, como era inmensamente rico, en gracia á sus muchos millones era bien recibido en todas partes, y Berta si bien no le

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

trataba, le encontraba con frecuencia, y aunque Samuel, como hombre le era simpático, como judío le odiaba y le despreciaba al mismo tiempo. Samuel comprendía perfectamente que la condesa le quería y le aborrecía á la vez, sin darle importancia, ni á su involuntario afecto, ni á su odio de raza y religión, y mientras Berta y Samuel se iban odiando, sus hijos, Reinaldo y Sara se iban queriendo con verdadera idolatría. Al principio sus castos amores permanecieron ocultos, pero Reinaldo enamoradísimo de su amada quiso jugar el todo por el todo antes de tomar una determinación violenta huyendo con Sara á un rincón de la tierra, y confiando en el amor de su madre y ser hijo único, la dijo sencillamente, que Sara le quería tanto que se haría cristiana para casarse con él y le pedía su bendición para los dos.

»Berta se enfureció extraordinariamente, pero consiguió dominarse y no reveló á su hijo todo su enojo; le pidió un plazo para reflexionar sobre el asunto, que Reinaldo le concedió gustosísimo creyendo que sobre todos los odios triunfaría el amor maternal. Berta entretanto hizo saber á Samuel el plan que tenía su hijo, y que ella no la quería ni judía ni cristiana, y antes de consentir en semejante boda le daría muerte á su hijo para evitar tal deshonra. Samuel, fiel á su credo religioso, juró matar á su hija antes que entrara en ningún templo católico, y por estraña coincidencia en un mismo día salieron de la ciudad Berta con su hijo y Samuel con su hija. Berta pidió á Reinaldo que la acompañara á una excursión por las montañas y cuando estuvieron en una estrecha senda entre dos precipicios, le dijo Berta á su hijo.

—»Si te unes con Sara, yo te lanzaré mi maldición para que alcance á todos tus descendientes.

—»Madre mía; Sara es mi vida, es mi amor, mi condenación con ella será la gloria para mí.

—»Pues muere, deshonra de tu raza, gritó Berta fuera de sí, y con una fuerza tan grande como su ira, empujó á Reinaldo con extraordinaria violencia y el jóven fué rodando de peña en peña hasta caer en el fondo del abismo.

»No muy lejos de aquel lugar Samuel le dijo á su hija:—¿A quién prefieres, á tu padre ó á tu amante?

—»Le amo Señor; contestó Sara cayendo de rodillas, ¡no puedo vivir sin él!

—»Pues muere, que los hijos ingratos no merecen vivir, y cogiéndola en sus brazos, la levantó en el aire y la arrojó con furia al abismo con tal empuje, que Sara cayó á gran distancia del punto donde su padre la tiró, quedando suspendida entre dos piedras enormes. Reinaldo había caído más hondo y el grito que lanzó Sara al cogerla su padre resonó en las montañas y el eco lo repitió. Sara gritó ¡Reinaldo!... y Reinaldo oyó el grito de su amada y la vió caer; herido y despedazado quiso correr en su axilio pero no pudo, y al verla pendiente sobre su cabeza hizo esfuerzos titánicos por llegar hasta ella, más todo fué inútil. Reinaldo perdió el sentido y Sara cayó muy cerca de él para no levantarse más. Reinaldo en cambio sobrevivió á su caída; una niña que habitaba con su familia en una granja cercana, fué la primera que se apercibió, que en el fondo del precipicio se quejaba un hombre y se reía á la vez; acudieron los campesinos, dieron parte á la justicia de aquel triste hallazgo, y tras de muchos esfuerzos se consiguió sacar á Reinaldo del abismo. Berta no se arrepintió de su obra, prefirió verle loco á verle casado con Sara. Samuel murió de pena, y como los dos asesinos eran tan poderosos, nadie los acusó, el vulgo se encargó de formar la leyenda; los amantes se habían unido para mo-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rir juntos. Algo se murmuraba y se susurraba sobre la parte que habían tomado Samuel y Berta en la muerte de sus hijos, pero él era ¡tan rico!... había repartido tanto oro para que muchas lenguas enmudecieran, ¡y ella era tan poderosa!... quien se atrevía á decirle que debía morir descuartizada... Samuel murió en su lecho, Berta también; su hijo la vió morir, y al contemplar el cadáver de su madre, recobró por un momento su razón y exclamó: ¡Maldita seas!... lloró largo rato y lanzó de nuevo una estridente carcajada. Ahora bien, si Berta hizo enloquecer á su hijo, justo es que haya perdido la razón al encontrarse sin el amado de su alma; la dicha existe, la felicidad no es ningún sueño irrealizable, pero se necesita hacer méritos para obtenerla. Todo en la tierra reclama vuestro trabajo, vuestros médicos, vuestros magistrados, vuestros hombres científicos ¿cómo consiguen sus títulos? estudiando, trabajando, y no un día ni dos, sino muchos años, muchos; se puede decir que un hombre sabio estudia toda su vida, pues la dicha también necesita sus estudios, se ha de estudiar el ser bueno, para tener derecho á ser dichoso; hay que labrar la dicha de los demás, hay que respetar todos los afectos, nazcan éstos en el corazón de un esclavo ó en la mente de un rey, hay que procurar por el bien colectivo si se quiere gozar del bien íntimo, hay que ejercitar innumerables virtudes, para llegar á poseer un nido de amor en la tierra; que hay varios nidos, ocultos, escondidos quizás entre breñales, pero existen, no lo dudeis; porque los espíritus no han sido creados para luchar eternamente; otra es su misión muy distinta, por cierto, puesto que el amor universal será la cadena de flores que unirá un día á todos los pueblos de la tierra, sin que esto signifique que la humanidad cuando sea dichosa se cruce de brazos y no dé un paso más en la senda del progreso. Siempre los hombres tendrán un deseo sin satisfacer, siempre preguntarán á la ciencia, cuando ésta pronunciará su última palabra, y siempre mirando hácia arriba verán los hombres el sinnumero de mundos que con sus reflejos luminosos atraen sus miradas, y si miran hacia abajo verán que la tierra tiene en sus entrañas un libro abierto cuyas hojas se multiplican, para que en ellas el hombre lea de corrido después de haber deletreado siglos y siglos en el alfabeto de la vida. ¡La vida! ¡que hermosa es la vida! ¡es el estudio jamás interrumpido! ¡es el amor en sus múltiples manifestaciones!... ¡es la felicidad de sentir, de conocer, de analizar, de crearse una familia para protegerla y amarla y llevarla á los cielos de la dicha.

»Pasarán las guerras, los horrores de la lucha del fuerte contra el débil, las venganzas de los vencidos, con toda su refinada crueldad; se acercan los días prometidos por los profetas de todos los tiempos; los terrenales irán cumpliendo la cadena que ellos mismos se impusieron, y la tierra será un taller de obreros laboriosos acreedores por sus esfuerzos á ser dichosos. Adiós».

III

Hermosa profecía ha hecho el espíritu que yo creo firmemente que será cumplida, por que siempre he creído que la vida debidamente considerada, no era este conjunto de malas pasiones, de odios y de ambiciones satisfechas por medio de los crímenes.

Nacer unicamente para ser un asesino sin corazón, ó para ser explotado y despreciado del más fuerte; nacer mujer, para convertirse como decía Eugenio Sellés, en un *montón de carne podrida sobre un espíritu muerto*, sin más pasado, ni más porvenir, esto sería la negación de Dios, y Dios no puede negarse á sí mismo.

¡Bendito sea el Espiritismo! por él

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sabemos que hay un ayer y un mañana! que nadie nace con la cadena del criminal, para arrastrarla perpetuamente; que la mujer lasciva no será siempre la meretriz despreciable; cada ser es una hoja del gran libro de la vida; estas hojas contienen los apuntes de las sucesivas existencias del alma; si cada una de estas hojas volara á merced del viento, desprendida del *gran libro*, no tendría ningún valor, pero como todas las hojas están unidas, resulta que todas ellas componen la historia universal.

Dice bien el espíritu; *¡La vida! ¡que hermosa es la vida!*

Sí; es hermosa la vida, sabiendo por qué se trabaja, por qué se padece y por qué se espera.

AMALIA DOMINGO SOLER.

CASTELAR EN EL ESPACIO [1]

Sobre estos principios quiero fortalecer mi inteligencia, quiero inspirar mis sentimientos, y sobre todo, deseo ilustrarme para rectificar mi conducta en lo sucesivo, tal vez sin volver la mirada á mi apostolado político, que tan escaso fruto ha producido y ningun mérito favorable á la posteridad.

¡Cuánto lamento ahora haber perturbado las conciencias, sin presentarlas ante su vista el faro de salvación!

Ni fuí creyente, ni fuí filósofo; sólo los fervorosamente apóstoles de la fe han dejado huellas en la historia y ejemplos que imitar. En cuanto á los profundos pensadores, aun cuando no hayan establecido escuela filosófica, son los que más poderosamente han contribuído á purificar la fe, á elevar las conciencias, á desarrollar la ciencia y á mejorar las condiciones sociológicas de la humanidad.

Es verdad que durante mi fatigosa existencia carnal empecé por admitir algunas creencias religiosas y procuraba reflexivamente no penetrar los arcanos y los misterios en que se ocultan los principios y fundamentos de las religiones positivas.

Fundado en estas creencias, sin fé y sin conciencia admitidas, pero reconociendo que siempre y en todos tiempos la religión ha sido el refugio de las almas ignorantes para fortalecerse en sus aflicciones y en sus desgracias; que muchos pensadores que llegaron á creerse escépticos, llegaban por fin á creerse extraviados y volvían apoyados en la duda á aceptar inconscientemente las creencias religiosas en que se educaron y convivieron entre vulgares ceremonias y procedimientos inspirados en fanatismos ó en intereses religiosos; yo, creyendo que podía hacer un bien exponiendo teóricamente la influencia de las ideas religiosas en el progreso y reconociendo que el Cristianismo produjo una verdadera revolución en el estado social de los pueblos y una regeneración en las almas sumidas en los errores del paganismo, me propuse predicar con entusiasmo, á falta de creencias que afirmasen la fe con entusiasmo científico y filosófico, las prácticas de los primeros cristianos y de los ortodoxos en siglos posteriores.

Es verdad que, á medida que profundizaba en la historia, mi entusiasmo iba debilitándose y reconocí que las acciones y reacciones políticas, el interés y el deseo de dominio inspiró á los principales protectores del Cristianismo, y profundizando más las cosas, los propósitos y los impulsos de los gobiernos y de las instituciones, vi claramente que los intereses humanos, más que las creencias religiosas, influyeron en las guerras constantes con las que los cristianos entre sí, los ortodoxos y los heterodoxos, alteraron la paz pública y se empeñaron en luchas desastrosas.

Desde entonces comenzó para mí la duda y procuré ocuparme solamente en la regeneración política y social. En esto, más que en mis predicaciones anteriores, sufrí grandes equivocaciones, que no es el momento de exponer, y que me propongo, si me es posible, hacer pública manifestación de mis errores religiosos y políticos, para colocarme en condiciones de conocer y de proclamar la verdad que ya vislumbro y que me pro-

(1) Véase el número anterior.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pongo defender siempre entre vosotros y auxiliado por los espíritus protectores.

Yo espero de todos vosotros que contribuireis con vuestros bondadosos consejos y elevadas enseñanzas á sacarme de la situación embarazosa en que me encuentro; y por mi parte os prometo que no trataré de influir en los asuntos particulares y sociales que tanto me han ocupado y actualmente me preocupan. Seguiré el sabio consejo del espíritu que á todos nos protege, evitando esa perturbación que tanto podría perjudicarme, sin resultado práctico para el bien de mis hermanos y el progreso propio.

Ante todo, creo necesario reconocerme y aceptar la situación que por mis actos y méritos me corresponda, y cuando libre de preocupaciones pueda unirme y asociarme á vuestros propósitos, con más denuedo que en mis encarnaciones anteriores, prometo trabajar hasta redimir mis pasadas culpas y poder ostentar modestamente mis escasos méritos.

Siento dificultad para que llegue á vosotros mi pensamiento y esto acaso provenga de mi inexperiencia y deseando no fatigar al interlocutor, me retiro repitiendo las gracias por vuestro primer saludo y por la buena acogida que estos modestos y elevados espíritus me han facilitado ante vosotros también, repitiendo: *adios, hermanos.*

(Continuará).

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XIX

Además de los autógrafos referidos anteriormente, obran en mi poder otros cuatro, obtenidos en mis sesiones por el mismo médium, siendo firmadas por Alvarez de Acevedo, María del Sacramento, Castilho y Victor Hugo.

En la sesión del 18 de Julio, apareció un escrito en el cual hay dibujado un retrato; en su parte superior están escritas las últimas palabras que el poeta brasileño Alvarez de Acevedo, dijo á su padre en su hora extrema; por la parte inferior está su firma, las fechas de nacimiento, fallecimiento y estas palabras: «S. Paulo Brasil».

Ni el médium ni ninguno de los asistentes conocía su letra y aun hoy está para comprobar.

Lo que ya he conseguido saber, es que son exactas las fechas del nacimiento y defunción y sus últimas palabras, pues en París, mi amigo Sr. Betim hablando con un pariente del malogrado poeta brasileño, me confirmó ser ciertas las que había dado en la comunicación.

En cuanto la letra ignoro aun si es autógrafa, pero todo me induce á creer que lo sea, puesto que es característica; diferente de todas las anteriores y en la firma hay una señal ó rúbrica muy compleja y peculiar.

En otra sesión obtuve igualmente una letra típica en una extensa comunicación sin firma.

Tanto la letra como la manera de expresarse no dejaban duda de que era de mujer.

Interesándome saber de quién sería tal escrito, formulé este deseo; y en la siguiente sesión apareció nuevamente otra comunicación escrita con la misma letra y firmada por María del Sacramento.

Ulteriormente indicó donde había vivido y fallecido. Mi ausencia y ocupaciones me han impedido comprobar este punto, que exige cierta investigación respecto la época y lugar del fallecimiento. No obstante procuraré proceder á ese examen.

En la sesión del 1.° de Agosto, se obtuvo un escrito firmado *Castilho.* Poseo repetido este escrito por ser un aporte que referiré en otro lugar.

La firma «Castilho,» es de una semejanza perfecta con el autógrafo que pude ver en una biblioteca y por un conjunto de hechos, que no puedo explanar aquí, no me queda duda de que la letra es auténtica.

Poseo finalmente también dos autógrafos de *Victor Hugo,* escritos en la misma forma, de derecha á izquierda, legibles por trasparencia.

Estos dos autógrafos se obtuvieron en la sesión realizada en París, en el local de la Sociedad Francesa de Estudios Psí-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

quicos, en papeles rubricados por los asistentes, y que obran en mi poder.

Otros fenómenos se obtuvieron en la misma sesión y que referiré en otro lugar; bastando por ahora manifestar que asistieron 27 personas de diversos paises, contándose entre ellas los mejores investigadores y escritores espiritistas.

Si no hubiese tenido la certeza de la existencia de los fenómenos, no me hubiera atrevido á hacer este experimento en un pais extraño, donde no podía contar sino con la propia verdad.

3.º grupo.—Aportes diversos

Tan extraordinario es este fenómeno, que creo es muy dificil acreditarlo, sin haberlo presenciado.

Existe el hecho tan real y cierto como la inquebrantable verdad; los que lean los trabajos de investigaciones realizadas hoy en todas partes, saben que los *aportes* se han obtenido en muchos lugares y en distintas épocas.

Por esta causa puedo hablar de los míos, pues si hubiera sido el primero en observarlos y no hubiese precedentes, no tendria ánimo para referirlos.

El primer aporte que tuve, fué una carta de mi padre, escrita en finísimo y quebradizo papel, cuya naturaleza no pude determinar, pero sí que es de una gran belleza.

Tuve también como aporte, un escrito autógrafo de Don Luis 1.º siendo su ejecución muy perfecta y sobre papel que no existia antes de la sesión allí.

Poseo otro aporte autógrafo firmado por Castilho, en que la letra está hecha por una serie de puntos, sin lápiz ni tinta, se puede leer porque la presión ha dejado una huella perceptible.

De este género poseo igualmente tres aportes de mi hermana Bernardina, en que la letra es de una identidad absoluta.

Un aporte escrito sobre el pétalo de una flor desconocida, siendo la letra de mi hermano Luis.

Otro aporte de una flor de lis grande, artificial.

Poseo además muchas flores naturales, una ya clasificada, otras por clasificar, las cuales hice fotografiar en los talleres del Sr. Carvalho, en Espinho y en el del Sr. Guedes d' Oliveira, calle de Santa Catalina.

Existen en mi poder varios vasos, plantas y otros objetos, los cuales conservo con mucho cuidado.

Para demostrar el rigor de mis observaciones, debo decir que no omití ninguna precaución para poder averiguar el valor de los fenómenos.

En muchas sesiones el médium era colocado dentro de una especie de saco de muselina muy clara, cuyo extremo se sellaba y fechaba, realizándose de esta manera los aportes.

De algunos aportes á distancia tengo plena comprobación. En la sesión de Paris, que ya he referido, se obtuvo un aporte de seis ramos de perpetuas naturales y un tejido de seda, éste á gran distancia.

Informó el médium que la inteligencia que se manifestaba, le decia que en aquel momento era trasportado á la casa de Mme. Rufina Noeggerath, escritora muy conocida, un ramo de siemprevivas; terminada la sesión fueron dos asistentes á comprobarlo á su casa y allí apareció el ramo de siemprevivas.

En cuanto al tejido de seda se comprobó que pertenecía á Mr. Brisson, siendo trasportado de Iuvisy, que dista muchos kilometros de París.

En LUZ Y UNIÓN de Barcelona, en un número de Octubre relaté el resultado de esta sesión cuyo relato espero en breve, como confirmación de los hechos.

Uno de los aportes obtenidos en mis sesiones fué realizado en una gaveta lacrada, cuyas llaves siempre conservo y que poco antes de la sesión no estaba allí, siendo por consiguiente trasportada.

Todos los asistentes conocen la veracidad de estos hechos y su realidad. También poseo aportes trasportados de Lisboa en la forma signiente:

En sueño anormal, el médium vió á D. Luis 1.º que le ofrecia flores de coronas fúnebres. En la sesión fueron materializadas estas flores; existen en mi poder una porción de ellas; tulipas, miosotis, y escabiosas que son idénticas á las coronas fúnebres y deben faltar en las coronas de San Vicente de Jóra.

Siendo verdadero el *aporte*, se me puede acusar de haber cometido este sacrilegio, hurtando las flores en la tumba de San Vicente de Jóra. Pero no es así; la verdad es solo una.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Un plan diabólico del Espíritu de Gavidia

DUDAS DE UN ADEPTO

POR EL HERMANO AGUSTÍN

IV

(Conclusión)

La mejor prueba que puedo presentarte de este principio que asentado dejo, la tienes en la historia. Examinala y verás que siempre ha habido hombres superiores á su época, es decir, mucho más avanzados que la generalidad de sus contemporáneos. Esos son los espíritus que han aprovechado sus encarnaciones sucesivas. Hombres como Confucio, como Moisés, como Platón, como Sócrates, como Homero, como Esquilo, como Catón y como tantos otros, que si volvieran al mundo hoy, y fueran, ya no más avanzados, sino idénticos á como aparecieron en su última encarnación, serían tenidos en la presente época de progreso, como sabios y como justos.

Así pues, mi bien amado, si admites á Dios, tienes que admitir la existencia del alma; si admites el alma, tienes que admitir la ley de su progreso, porque nada hay estacionario; si admites la ley de progreso, tienes que admitir la reencarnación como medio de levantarse, purificarse y alcanzar el grado requerido, para pasar á otros mundos superiores, que sirven de etapa para ascender á otros más adelantados.

Eso es todo cuanto puedo decirte por hoy, y con ello debe contentarse tu sed de conocimientos. Si sabes aprovecharte de esta chispa, harás con ella una llama que alumbre las tinieblas que te envuelven, y te aclare los misterios que tratas de sondar.

Y antes de retirarme te encargaré, como siempre lo hago, que ames á Dios sobre todas las cosas y á tú prójimo como á tí mismo.

Que recibimos inspiración y sugestión de los seres de ultratumba, está tan comprobado por los que de buena fe estudian el Espiritismo, teórica y prácticamente, que no deja lugar á la duda. Los buenos espíritus nos inspiran siempre conforme con la Ley de Dios; los atrasados y perversos todo lo contrario: unos con más ó menos hipocresía exaltan nuestro orgullo dándole el nombre de dignidad.

Si es que sugieren hacer el bien, éste ha de hacerse por cálculo para recibir más de lo que se dá.

Excitan nuestras pasiones con el pérfido fin de retardar nuestro progreso moral desviándonos de la ley fraternal de amor y caridad. Odian á los médiums porque éstos son los espejos que descubren sus perversidades. Destruyen los centros de Espiritismo de la siguiente manera.

Se presentan dando consejos tan evangélicos que ni el mismo León XIII, Papa, los sabría dar mejores.

Después, con distinto nombre, dan comunicaciones de doble sentido con el fin de provocar la discordia en las discusiones. Trabajan sembrando la discordia por medio de la sugestión, inspirando ideas contrarias con el fin de producir la animosidad entre unos y otros; sugieren á los médiums á que se alejen del centro, el cual—les dicen—no es digno de que pierdas el tiempo inútilmente. Están mal—le dicen—y desconfían de tu buena facultad y hasta de tu sinceridad.

Un día que Gavidia estaba de buen humor le dije lo siguiente:—Hermano Gavidia: ¿cómo es que cuando te comunicas de falso sabio, odiando la oración y la caridad, la aconsejas con tanta maestría haciendo el papel de un Espíritu elevado?

Contestación:—¡Ah! esto te admira? Pues es muy fácil de hacer, gracias á esta clase de diversiones podemos soportar los horribles sufrimientos que por nuestra mala conducta nos están señalados.

Tu vas al teatro: ¿No has admirado muchas veces el mérito de un buen actor, que cautiva al público, haciendo el papel de un virtuoso obispo, y poco después se le quisiera matar por lo bien que imita el papel de un cruel inquisidor? Pues á nosotros nos es mucho más fácil por cuanto no se nos vé.

No me cansaría de suplicar á los señores hermanos en Espiritismo, á los ilustrados que lo estudian científicamente que dediquen un poco de tiempo al estudio de esta clase de espíritus, sobre todo ocuparse de aquellos de quienes dice Jesús:

—«Esta clase de espíritus no salen sino con la oración y el ayuno.»

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Literaria

Á JESUS

Si en los consejos del Omnipotente recibisteis el encargo de dirigir á la humana prole, ó si vos concebisteis la idea, y Dios solo concedió la vénia para inmortalizarle ¡Gloria á El y á Vos!

Si escogisteis compañeros que os secundasen en vuestro proyecto, ó ellos anticiparon su ofrecimiento para seguiros en la misión tan sublime ¡Loor á Vos y á Ellos!

Cuando por un instante ocupa mi mente el pensamiento de que vuestro corazón habló en la Tierra y aun resuena vibrante la voz en las Alturas; que poseiais el arte mágico de entusiasmar á las gentes dándolas á beber el sagrado néctar de vuestro amor venturoso; que iluminabais con las ráfagas de vuestra luz maravillosa los pliegues más recónditos de sus sencillas almas; que éstas llegaron á corresponderos con delirio, dándoos el nombre que solo el más grande de los seres, el Eterno, puede ostentar, acaricio y con fruición disfruto esta agradable expansión humana.

Si no sois el Dios Creador, el Dios Padre, el Dueño del universo, sois su primogénito Hijo, el Dios del Calvario, el Maestro de la humanidad, el Genio del bien, el Reformador más sabio, amoroso y abnegado que los hijos del hombre han visto, conocido y admirado en este lugar de expiación.

Al Sumo Hacedor le conocemos por la belleza, bondad y magnificencia de lo creado, y aunque por la tosquedad de nuestra inteligencia no podemos formar el concepto que merece, adquirimos la confianza de que á medida de nuestro progreso le comprenderemos mejor.

Por eso Jesús querido, en el Divino Señor adoramos vuestras sabiduría y benevolencia, cumpliendo simultáneamente dos deberes ineludibles á todo espíritu agradecido.

Vos habeis enseñado á nuestra alma á balbucear la oración, sencilla, pero explendorosa, sentimental, que Dios con regocijo escucha y con beneplácito atiende.

Redondeais el mundo de nuestros afanes con la confianza de salvación que solicita el náufrago.

Confortais con la fe que el viandante extraviado implora para no desmayar en medio del bosque enramado de salvaje espesura.

Señalais con el dedo de la sabiduría el camino que hemos de recorrer en la peregrinación terrena.

Y nos proveeis de agua que refresque la devoradora sed de conocer y confortar, y del antídoto que apacigüe los dolores que aqueja nuestra alma enferma.

Si en el foro interno os consideramos nuestro Dios, es porque efectivamente sois nuestra providencia.

Si los afortunados que oyeron los raudales de vuestra voz angélica y que contemplaron las caritativas obras, quedaron ensimismados y abrumados de tanta grandeza de espíritu, ¿qué les sucedería á los más dignos que distinguieron entre las brumas del infinito; en el mundo real, la silueta magestuosa de vuestro ser después que la soberbia humana usurpó la vez á la justicia consumando el mayor de los crímenes, con tanta vileza de sentimientos, que, transcurridos 19 siglos aun palpita el corazón de la tierra en demanda de misericordia, como movi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

do por vuestra gran piedad y compasión?

Los prodigios que habeis obrado demuestran que estabais en connivencia con el Eterno que os fortalecía, que se congratulaba de poder mostrar á los terrenales uno de sus hijos más preciados, como ejemplo que imitar, y como diciendo: Aquí teneneis la pauta, así quiero, así debeis ser, así sereis en el transcurso del tiempo, más vuestros esfuerzos os conduciran presto ó tardiamente: de vosotros depende. Y vos, en el entretanto dirigíais hácia ellos las más hermosas reverberaciones dé su grandeza y magnificencia, que con tanto merecimiento y dulzura disfrutais.

Siendo Dios la ciencia, de ella os habeis enriquecido, y ella empieza á dorar los primeros sueños de nuestra imaginación, saturada de vuestras inspiraciones.

Llenadnos Señor de esa voz misteriosa que dice al alma: «espera»; y como enamorados de Vos y de vuestra dicha, trabajemos con ahorro de tiempo para conseguirla.

Pueblese nuestro ser con las semillas del bien, y cooperad con vuestras poderosas fuerzas, Jardinero muy amado, para que súbitamente arraiguen y florezcan, cuidando de que no las hielen los invernales fríos de la indiferencia, ni las agosten los ardientes calores de nuestras desdichas.

Dirigid nuestro rumbo al encantador país del deber donde habita raza noble y valiente que ha militado y con tesón ha vencido en moradas sembradas de peñascales y áridas planicies.

La razón nos llama á juicio.

Recibid Estrella del Cielo este humilde homenaje, pequeño reflejo de gratitud y admiración.

JUAN AGUILAR.

Certamen espiritista

No lo habíamos anunciado ya á nuestros lectores deseando, para hacerlo, que el Centro Barcelonés, que concibió la idea, tuviera ultimados los preparativos indispensables; no obstante, hemos visto publicada la noticia en la Revista hermana *Lumen*, del presente mes, y nos complacemos en manifestar á nuestro abonados que la Junta Directiva de dicha Sociedad, tiene ya concedidos siete premios, de distintas entidades, destinados á dicha fiesta. Una contrariedad solamente, aun que muy sensible, ha experimentado la comisión organizadora en sus trabajos. A la invitación dirigida á nuestro distinguido hermano en creencias Mr. León Denís, para que aceptara la presidencia del certamen, ha contestado el ilustrado escritor espiritista, exponiendo la imposibilidad de dejar sus constantes trabajos, en la fecha fijada para la fiesta, ofreciendo, en cambio, honrar con su visita al Centro Barcelonés durante el mes de Noviembre del año próximo.

En uno de nuestros números siguientes daremos á nuestros lectores, con la convocatoria, los demás detalles.

AGRUPACIONES

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Esta distinguida sociedad, continuando su ya larga historia de sacrificios para la propaganda del Espiritismo, ha editado 10,000 hojas de propaganda como la que se acompaña en este número, las cuales ha repartido gratis por las calles de Barcelona.

También vá á editar la preciosa obra *Cristianismo y Espiritismo* del eminente pu-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

blicista y presidente honorario de este Centro, Mr. León Denis.

Los que han leido *El porqué de la vida* y *Después de la Muerte*, estamos seguros que leerán con fruición *Cristianismo y Espiritismo*.

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, único autorizado por Mr. León Denis para publicar en español *Cristianismo y Espiritismo*, está dispuesto á que esta edición por lo esmeradamente traducida é impresa, supere si cabe á las que en el extranjero se han hecho.

Además Mr. León Denis, la ha corregido y aumentado en alguna de sus partes, lo que hará que, esta edición pueda ser considerada como la primera de *Cristianismo y Espiritismo*.

En cuanto á la traducción, con decir que está confiada á la insigne escritora que firma con el pseudónimo de *Elisa*, cuya reputación como traductora si no estuviera brillantemente acreditada por las distintas obras que ha traducido, bastaría con la del libro *Después de la Muerte* del mismo Mr. León Denis, creemos que es suficiente para formar el mejor juicio de la fidelidad con que será traducido *Cristianismo y Espiritismo*.

***

Dicho Centro celebrará el día 1.º de Noviembre una velada necrológica, en conmemoración de los socios desencarnados durante el año que cursa. En el próximo número daremos una reseña de dicha fiesta.

***

La Junta Directiva á instancias de su presidente, nuestro querido Director, acordó en una de sus últimas sesiones facilitar la creación de grupos de Estudios entre los asociados.

Como resultado de este acuerdo se han formado tres grupos que han empezado ya sus funciones.

Uno de ellos con el nombre de *Constancia* y bajo la dirección de nuestro querido hermano D. Francisco Ballesteros, se reune los domingos á las nueve de la noche y se dedica al desarrollo de dos médiums dibujantes, que por lo obtenido hasta ahora, hacen esperar buenos resultados.

Otro con el nombre de *Esperanza* funciona los jueves por la tarde bajo la dirección del hermano D. Jacinto Esteva Reventós, y se dedica al estudio y análisis de las comunicaciones escritas ó parlantes, obtenidas por los médiums de que dispone.

Y el último con el nombre de *Grupo de Investigaciones Psíquicas*, se reune los martes á las 9 de la noche, bajo la dirección de nuestro director, rigiéndose por el siguiente Reglamento.

Grupo de Investigaciones Psíquicas
DEL
«Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos»

REGLAMENTO

Artículo. 1.º Para pertenecer á este grupo precisa ser socio titular y probar en examen los conocimientos necesarios á todo buen espiritista.

Art. 2.º Celebrará un reunión particular cada semana á la que solo podrán asistir los individuos que componen este grupo.

Art. 3.º Todos sus individuos estan obligados á presentar en cada sesión una contraseña, de que se les proveerá, sin la cual, no se les permitirá la entrada.

Art. 4.º El individuo que sin causa justificada deje de asistir á tres sesiones durante un año, será suspendido de sus derechos durante medio año.

El que por segunda vez sea objeto de esta medida será suspendido por un año; si reincide por tercera vez, será expulsado del grupo.

Art. 5.º Todos los acuerdos que tome esta sección referentes á su régimen interior, deberán serlo por una mayoría de sus dos terceras partes.

Art. 6.º Todas las votaciones serán secretas. Los votos se emitirán por bolas blancas y negras. Las blancas demostrarán conformidad con lo propuesto, objeto de discusión y las negras desconformidad.

Art. 7.º Todos los inscritos á este grupo, pagarán una cuota mensual de una peseta, para atender á los gastos de este grupo; dicha cuota se hará efectiva en la 1.ª sesión de cada mes, segun lista que leerá el secretario.

Art. 8.º La primera sesión de cada mes será administrativa; en ella se recaudarán las cuotas donativos y se acordará su empleo, juzgándose además en esta sesión todo lo que haga referencia á la conducta de los adscritos.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Art. 9.º Todos los adscritos á este grupo, se comprometen á dar buen ejemplo en su conducta pública y privada, así mismo se comprometen á cumplir y respetar los acuerdos tomados por las juntas directivas y generales de la Sociedad.

Art. 10. No provocarán ni sostendrán discusiones de ninguna clase en público.

Art. 11. Si desgraciadamente hubiera alguna diferiencia entre alguno ó algunos de los adscritos que afecten caracter personal, se someterán á un tribunal de honor, cuyo fallo, en caso de no ser aceptado, podrá apelarse ante una de las juntas administrativas, las cuales resolverán en definitiva. Cada trimestre se nombrarán tres individuos que compondrán dicho tribunal. Este nombramiento se hará por riguroso turno entre los individuos que pertenezcan á este grupo.

Art. 12. Se nombrará una junta encargada de dirigir y administrar este grupo, el cual se compondrá de un presidente, un vice-presidente, un secretario y un archivero conservador.

Art. 13. El presidente dirigirá las sesiones y estudios que celebre este grupo, hará cumplir los acuerdos tomados y custodiará los fondos que éste posea.

Art. 14. El vice-presidente sustituirá al presidente siempre que éste no asista, llevará un registro de los adscritos al grupo en el que constarán todos los datos á cada uno referentes.

Art. 15. El secretario redactará las actas de todas las sesiones que se celebren, así como las notas de las resoluciones que deban comunicarse y hacerse públicas, ya en la Revista ya entre los socios del Centro. Llevará además un registro de entradas y salidas de cuotas y donativos.

Art. 16. El archivero conservador, custodiará y conservará todos los documentos é instrumentos que el grupo posea. Redactará en un libro registro las fechas de las entradas de documentos y útiles del grupo, añadiendo todas las notas que mejor puedan ilustrar este cometido. Llevará un índice de todos libros que posea el grupo.

Art. 17. De todo lo perteneciente al mismo solo podrá extraerse del local los libros, y para ello, será indispensable la autorización de la junta y depositar su importe en manos del archivero.

Transcurridos quince días sin haber devuelto la obra prestada, el archivero procederá á su compra, sin que en ningun caso puedan reclamar en contra los que se hubieran llevado la obra.

Art. 18. A los actos y reuniones del grupo no podrán asistir más que sus socios, á no ser que se acuerde hacer alguna escepción á fin de realizar algun experimento con alguna persona sea ó no socio del Centro. Exponer algun fenómeno que se obtenga. Obsequiar á alguna personalidad ó invitarla á presenciar alguna sesión para su estudio.

Art. 19. Todo lo no previsto en este reglamento será objeto de discusión y aprobación en las sesiones administrativas.

La Junta ha designado, para intervenir las sesiones de estos grupos, á tres miembros de su seno, para el primero, á nuestro Director; para el segundo, á D. Santiago Durán, administrador de esta Revista y para el último á D. Agustín Brunet.

Mucho esperamos de la inteligencia y laboriosidad que caracterizan á los queridos hermanos que dirigen y componen estos grupos y les auguramos que obtendrán el premio merecido á sus esfuerzos.

***

Nuestros hermanos de Elche, han pedido al «Centro Barcelonés», les remita 200 ejemplares del folleto titulado *¡Los muertos viven, no los lloreis!*, para repartirlos al día de conmemoración de los difuntos.

También nuestro distinguido y estimado hermano D. Miguel Vives, Presidente del Centro de Tarrasa, ha editado un gran número de hojas de propaganda para repartirlas el mismo día.

Felicitamos á nuestros queridos hermanos por su amor al Espiritismo y á la causa del Progreso.

***

Suscripción para adquirir un edificio destinado á domicilio social (1).

	Pesetas
Suma anterior. . .	3378'25
Un Manzanillero.	125
Total. . . .	3503'25

(Sigue abierta la suscripción).

(1) Habiéndose extraviado la carta con la cual recibimos este donativo, no dimos cuenta de él oportunamente por ignorar el nombre del donante.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

LISTA DE DONATIVOS

PARA

GREGORIO ÁLVAREZ

	Pesetas
Suma anterior. . .	109'15
Francisco Javier.	2
Círculo Cristiano Espiritista de Lérida.	15
Grupo Espiritista de Cheste. . . .	5
Carmen Grevi, de Alicante. . . .	4
Centro «La Buena Nueva» de Gracia	2'25
Severo Portas..	12'50
De un Espiritista.	25
Sr. Carbonell..	5
José Costi, de Almodovar del Campo	5
Isidro Casanovas, de Barbará. . .	5
De tres hermanos de Badajoz. . .	2'50
Una espiritista.	1
Segundo Oliver.	25
Suma. . . .	218'40

(Sigue abierta la suscripción.)

El Espiritismo en Suecia

POR LA PRINCESA KARADJA

Traducido de "Light"
por H. Vanderyst

En un artículo publicado en *Light* del 11 de Agosto de 1900, manifesté que un dibujo que ejecuté automáticamente, fué reconocido como el retrato de Mme. Georges Larsen, de Copenhague. Desde entonces muchos casos semejantes se han presentado. Morel Bey y su Señora (de la embajada turca en Berlín) identificaron un dibujo como el retrato de Rusten Pachá (difunto embajador turco en la corte de St.-James). Solo había visto á este Sr. una vez, hace once años y no lo recordaba del todo.

La condesa de Moltke, una señora alemana, á quien nunca había visto, oyó hablar de esto, y me escribió para pedirme, si me sería posible obtener el retrato de su padre.

Le respondí que lo ensayaría con mucho gusto, si concentraba bien sus pensamientos dirigiéndolos hacia mí á una hora determinada; pero que no estaba segura del resultado. A la hora convenida dibujé una figura muy particular. La condesa vino á Stockholmo para verme. El retrato representaba á su padre tal como había sido en su juventud, veinte años antes que yo hubiese nacido.

Ultimamente en Berlín asistí á una sesión muy interesante con la médium de las flores, M. Anna Rothe. Vino algunos días á mi casa con el objeto de ver mis dibujos, y quedó excesivamente sorprendida al reconocer entre ellos el retrato de su hija fallecida cinco años antes.

Este dibujo lo obtuve el 1.° de Agosto de 1900.

No había visto á Mme. Rothe hasta el 10 de Febrero del presente año é ignoraba que hubiese perdido una hija.

En mi próximo viaje á Inglaterra, tendré mucho gusto en enseñarles mi dibujo y el retrato de la señorita Rothe, que acaba de remitirme su madre hace unos días. El parecido es sorprendente. Mi mediumnidad se ha desarrollado en otras direcciones. Soy bastante auditiva. Una mañana de este último invierno atravesando mi salón oí una voz que me decía: «Ten cuidado con aquella lámpara esta noche.» El aviso fué bueno, llegada la noche y encendidas todas las lámparas, sucedió un accidente, justamente á la que me habían indicado y que afortunadamente estaba vigilando, sin lo cual habría prendido fuego á la habitación.

El otoño último tuve un sueño profético muy curioso. Me vi en coche en un estremo de cierta calle de Stockholmo, cuando un señor á quien conocía, volvió bruscamente tan cerca del carruaje que casi fué derribado. Cinco meses después, la escena sucedió tal como lo había soñado. Este señor no habita en Stockholmo, lo que hace que la cosa fuera más extraordinaria.

Una señora que habita en el sur de Suecia, la condesa Wachtmeister, vino á Stockholmo para ensayar el obtener por mi mediación una comunicación con su esposo, fallecido un año antes. Hasta entonces no la había visto, ni teníamos

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

amigos que lo fueran de ambas. Quedé en estado de trance mirando un vaso de cristal, siendo presa de un acceso de sofocación, de la misma manera que su marido lo había tenido cuando murió. Describí sus señas y le hablé de sus asuntos de familia, mencionando muchos nombres de amigos de sus relaciones y de cosas relativas á un asunto del que había hablado en su lecho de muerte. El conde en vida tenía un caracter muy reservado y sospechoso. Experimentó adversión el tener que emplear un médium extraño, y pidió á su viuda ensayase ella misma á fin de que consiguiera la escritura automática. Debía ensayar cada día en su propio pupitre. Me preguntó entonces si podía describirle la habitación donde se encontraba este pupitre.

Después de un momento de silencio, hice una descripción perfecta de esta habitación, situada en la parte Sur de la Suecia donde nunca había estado. Hice notar, entre otras cosas, que muy grandes árboles cruzaban tan cerca de las ventanas, que nunca los rayos del sol habían podido penetrar en el aposento, siendo por lo tanto muy húmedo. La condesa reconoció la exactitud de este hecho, causándole gran admiración.

El verano último tuvo lugar un caso muy interesante de telepatía. M. Morel me escribió en Berlín una carta pidiendo le mandase dos fotografías y dos de mis obras en sueco para un amigo, que deseaba leerlas.

Su pensamiento me impresionó, (en Bélgica) porque me vino la idea súbitamente de poner bajo sobre los dos volúmenes y las dos fotografías y mandárselas. Los recibió en el mismo momento que recibía la carta, donde me pedía se lo remitiese. No había razón plausible para enviarle obras en lengua sueca á una señora *inglesa* de nacimiento y que no conocía ni una palabra de mi idioma maternal.

Algunos días antes de abandonar la Suecia, recibí una invitación para ir á comer en casa de un amigo. Aunque muy débil entonces, por haber salido de una larga enfermedad, creí *debía* aceptar.

En esta reunión, me presentaron un señor, á quien nunca había visto ni oído su nombre. Noté al momento que algún espíritu deseaba que ayudara á este hombre que era de elevada alcurnia. Después de comer empezamos á hablar del porvenir. Me preguntó, sonriendo, si podría decirle algo de su pensamiento y de lo que le rodeaba. Le contesté muy gravemente que veía un espeso nublado encima de su cabeza que impedía ver el sol. Estaba como envuelto en una niebla muy densa. Una sombra negra se proyectaba encima. No emanaba de él sino *del pecado cometido por un pariente próximo.* Con voz temblorosa por la emoción me preguntó, si podía ver algo más. Le dijè que veía la idea que había tenido de cometer un suicidio y había tenido alguien solicitando no lo hiciese.

Al día siguiente vino á verme en mi casa y me contó toda su vida. Le proporcioné una sesión en la que se presentó su difunto hermano. Este era el espíritu que había solicitado mi ayuda para su hermano el día anterior.

¿No es esto una bondad de Dios, el permitir que nuestros queridos difuntos vengan á socorrernos, ayudarnos y confortarnos?

Este pobre señor estaba profundamente conmovido por la divina intervención que le impidió cometer un acto tan desesperado.

Si fortificado por la idea que nuestros amigos invisibles nos protegen y toman parte en nuestras penas, ¿quién no tendrá en lo sucesivo, la fuerza de soportar valerosamente toda aflicción que la vida puede aun reservarnos?

Estoy muy reconocida á Dios que me ha permitido ser el medio de hacer un poco de bien y prevenir algun mal. Ningún mérito tengo y sí una gracia. Estoy bien penetrada de la gran responsabilidad que tienen todos los que han recibido el santo don de la mediumnidad. ¡Hay tan gran número de seres en el mundo que tienen necesidod de ayuda, y es tan triste pensar que cada trabajador puede hacer tan poco!

En nuestro país, hay pocos médiums y millares de personas tienen sed de Espiritismo. No puedo hacer sola toda la obra, sería necesario la asistencia de algunos hermanos.

La Suecia es un espléndido campo para la propaganda espírita. Espero que Dios enviará pronto la ayuda necesaria.

Por la traducción,

A. BRUNET.

(Le Messager).

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

SILUETAS

III

Hay individuos, que nacen exprofeso para una cosa; para esparcir luz, para empujar el triunfal carro del progreso sea por una parte sea por otra.

Dentro del campo espiritista hay y los ha habido que son y eran los destinados, con su poder, con su fuerza, con su saber y sobre todo con sus hechos, á dar impulso á esta rama del progreso, que desde el momento que une todos los extremos de las otras ramas es el conjunto de todas las ciencias, pues nos dá razón de antes, de hoy y del porvenir.

Estos que los llamaremos maquinistas de la idea, los encargados con seguridad, (por el que todo lo rige) de hacer avanzar el tren que se les había confiado ¿han cumplido hasta finir su jornada con el encargo recibido? No somos nosotros los encargados de contestar; los hechos, con más elocuente palabra que nosotros, lo demuestran.

Desde el instante que el ser racional acepta una idea, la practica, la propaga y ve por sus hechos mismos que es verdad, que es cierto y comprende el bien de que es depositario, tiene obligación de que los otros, sus semejantes, participen como él, de sus resultados, de que la luz que él posee puede alumbrar á otros ¿no es verdad que cuanto más se propague más satisfecho estará? ¿quién negará que al que mucho se le ha dado mucho le será pedido?

Las pasiones humanas que todo lo infectan, también se han infiltrado por algún tiempo, dentro de ciertos espíritus y, mal que nos pese, el foco de luz que habían de producir se eclipsó ¿y cómo no? si con los medios de que disponían había para producir lo que podríamos llamar milagros. A continuar ciertos escogidos tal como empezaron, ¿á qué rincón no había penetrado ya la divina luz del Espiritismo? ¿á qué inteligencia no habría ya alumbrado? La responsabilidad es tremenda para los interesados.

Pero, si la experiencia ha de servir, procuren por todos los medios posibles los de hoy, y los que vengan, no caer como algunos de sus antecesores. El general que cumple, lo acredita con obras; su ejemplo es el que inspira fe y ardor á los que le siguen. Háganse, pues, cargo verdadero, (los nuevos y los viejos maquinistas que aun quedan) de su verdadera situación, miren siempre los derroteros que siguen, é inspírense siempre en llevar adelante el tren con seguridad y por buen camino; no les arredren los temporales, tormentas y averías que en el camino hay, como son, el orgullo, la vanidad, comodidad, etc., etc.; la honra está en llegar al fin ileso de estas debilidades y créannos, si saben resistir, marchará, se abrirán nuevos horizotes y el tren del Espiristismo cumplirá su cometido; ¿y qué satisfacción para los que han sido sus directores? No es equivalente á ello ni los placeres, ni la posición, honores ni riquezas. ¿A qué puede compararse el progreso del espíritu?

Si á esto hemos de aspirar, si por esto trabajamos, si lo sabemos ¿porqué no hemos de resistir y vencer las tentaciones de esta mísera vida?

Trabajar con fe, esparcir con el ejemplo lo que predicamos y sentimos y si tenemos uno, se nos dará ciento; centuplicando nuestras fuerzas centuplicaremos los medios de progresar y hacer progresar, puesto que esparciremos luz por todas partes; y si bien todos ganarán, el provecho será únicamente para él y ¿cuál no será la satisfacción del espiritista que haya cumplido bien? y cuanto más alto sea, más mérito tendrá en haber cumplido con su deber y en salir triunfante de la lucha.

B. MENTOR AURELIOS.

Variedades

ELECTRICIDAD BARATA

Suelen buscar los aficionados á la electricidad aparatos de escaso potencial que les permitan alumbrar con facilidad sus viviendas. Unos tratan de resolver el problema por medio de pilas; otros estudian la posibilidad de utilizar las corrientes aéreas, y aun hay quien ha tenido la ingeniosa idea de producir la corriente en una dinamo por medio de un peso ó de un aparato de relojería.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Utilísimo sería para tal objeto un manantial de electricidad económico y de debil potencia, y el hallarle no es hoy difícil dados los adelantos de las ciencias físicas.

M. Chomeau, electricista de París, se ha dedicado precisamente á la resolución del problema que nos ocupa y construye aparatos eigerísimos y económicos, mediante los cuales y sin la menor exposición puede obtenerse la luz eléctrica en la medida necesaria para cualquier habitación.

Un pequeño motor de petróleo y una pequeñísima dinamo forman el grupo electrógeno. El motor desarrolla un impulso de 15 kilográmetros por segundo y una velocidad de 600 vueltas por minuto. Pesa tan solo 27 kilógramos y no tiene más que 0'30 centímetros de altura.

La dinamo, impulsada por medio de una corriente de diez voltios y cinco amperios á la velocidad de 2,400 vueltas: pesa tan solo dos kilógrames y no tiene sino 0'11 centímetros de altura. Ambos aparatos van montados sobre un zócalo de madera que mide 0'80 centímetros de largo por 0'25 de ancho con un peso de un kilógramo solamente.

Con tan insignificante aparato pueden cargarse en tensión cuatro acumuladores á cinco amperios de intensidad; pueden sostenerse siete lámparas de 10 voltios y 0'8 amperios, ó bien dos lámparas de 10 voltios y 2'5 amperios.

La energía producida en una hora resulta de 50 vatios-hora, mediante el insignificante gasto de 27 céntimos de peseta.

Bibliografía

El último libro de Tolstoï

Fiel en sus propósitos de dar á conocer las mejores obras extranjeras en España, la casa Maucci de Barcelona nos envía la ultima obra del ilustre Tolstoï: *Amor y libertad.*

En este libro es donde verdaderamente se penetra el lector de los grandes ideales del incomparable artista, como le llaman los franceses, entusiastas admiradores del severo asceta ruso, y realmente, *Amor y libertad* es la obra que primero deben leer cuantos deseen seguir al gran pensador en el largo proceso de sus obras.

Con clarividencia extraordinaria, Tolstoï analiza y explica cuestiones de verdadera transcendencia social, que se leen con avidez, porque se une á la belleza del estilo la profundidad del concepto, haciendo raciocinar al lector sin obligarle á los esfuerzos de austera meditación.

Uno de los mejores capítulos de la obra es el que trata del *Amor;* último trabajo de Tolstoï, traducido expresamente del inglés para la casa Maucci, en el cual se ponen de relieve las mejores enseñanzas del maestro ruso.

Recomendamos á nuestros lectores la adquisición de tan ameno libro, abundantísimo de conceptos originales, bellas y delicadas máximas cristianas, y multitud de disertaciones que tienen por base la Naturaleza y la moral.

Sólo nos falta añadir que la casa Maucci ha presentado la obra con el exquisito gusto de siempre, y al consabido precio de UNA peseta.

Crónica

AVISO

En el próximo número, empezaremos á repartir en folletín encuadernable, la preciosa novela medianímica *Marietta y Estrella.*

Nos ha decidido publicar dicha obra las muchas indicaciones que en este sentido nos han hecho varios suscriptores.

Creemos que nuestros abonados verán con gusto esta elección. Al efecto no omitiremos sacrificio alguno.

*** Con este número repartimos una hoja de propaganda que hemos recibido del Centro Barcelonés para repartir á los suscritores de LUZ Y UNIÓN.

Agradecemos en nombre de los suscriptores y en el nuestro esta demostración de cariño y simpatía.

ERRATA

En el número anterior de nuestra Revista, de 15 de Octubre, se deslizó una errata que conviene rectificar.

En la 1.ª columna de la página 450, renglon 15, de la comunicación de Castelar, donde dice escribir la enseñanza, debe decir: *recibir la enseñanza.*

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Noviembre de 1901. Núm. 53.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.ª Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Cartas á un espiritista.—Afinidad de espíritus, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—***.—Lista de donativos.—Los viajeros del infinito, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—De "Constancia".—DE COLOBORACIÓN: Cuatro palabras, *por D. Victor Melcior.*—De la vida eterna, *por Enoch.*—SECCIÓN DOCTRINAL: El sacerdocio de la mediumnidad, *por Lincoln.*—De la oración, *por D. Segundo Oliver y D. J. R. J.*—SECCIÓN LITERARIA: La familia, *por D.ª Matilde Navarro Alonso.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Castelar en el espacio.—VARIEDADES: El magnetismo en el palacio de justicia.—Actos civiles.—BIBLIOGRAFÍA.—CRÓNICA.

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

VII

LOS ESTATUTOS CONSTITUTIVOS

La redacción de los Estatutos constitutivos debe preceder á toda ejecución. Si se le confía á una asamblea, es preciso determinar anticipadamente las condiciones que deben llenar. La falta de base previa, las divergencias en las apreciaciones y las pretensiones particulares, sin contar con las intrigas de los adversarios, podrían originar la división. Un trabajo de tan grande importancia no puede ser improvisado; requiere una larga elaboración, el conocimiento de las verdaderas necesidades de la doctrina adquirido por la experiencia y una meditación profunda. Para lograr esa unidad, esa harmonía y esa coordinación de las partes, es preciso que todo proceda de la iniciativa individual á condición de recibir más tarde la sanción de todos los interesados; pero desde el principio es necesario tener una regla, un camino y un fin determinados, y esta regla no puede ser otra que marchar con seguridad, sin vacilaciones ni precipitaciones.

Sin embargo, como nadie posee la suprema sabiduría ni puede hacer nada perfecto; como nadie puede forjarse ilusiones de sus propias ideas ni pretender que otros no vean más que aquello que él haya visto, sería abusivo querer imponer los Estatutos á título de infabilidad, y por consiguiente, precisa que sean sometidos á la revisión del más próximo Congreso, quien podrá rectificarlos en aquello que juzgue útil. Por añadidura, una constitución, por buena que ella sea, no puede ser perpetua: lo que es bueno para un tiempo resulta deficiente para otro: las necesidades cambian con las epócas y el desenvolvimiento de las ideas. Si no se quiere que á la larga caiga una constitución en desuso violentamente despeñada por las ideas progresivas, precisa que marche acorde con esas ideas. En filosofía, como en política, en sociología ó en religión, seguir ó no seguir el movimiento progresivo es cuestión de vida ó muerte; en el asunto á que nos re-

(1) Véase el número 52.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ferimos sería grave torpeza pretender encadenar el porvenir á una regla que el presente considerara inflexible.

No sería un perjuicio menos grave llevar á la constitución orgánica modificaciones muy frecuentes que relajaran su estabilidad. En esto debe obrarse con madurez y circunspección. Sólo una experiencia de largos años puede juzgar de la utilidad real de las modificaciones, y en este caso ¿quién puede ser el juez? No será ciertamente un solo hombre, porque por lo común, el hombre se atiene solo á su punto de vista, no será tampoco el autor del trabajo que podría ver su obra con demasiada complacencia; han de ser otros, ya que los primeros como interesados podrían pecar por acceso de afecto ó por exceso de afán reformador.

La revisión de los estatutos constitutivos se hará por los *Congresos ordinarios*, transformados á este efecto y en épocas determinadas en *Congresos orgánicos;* tenienpo por misión perseguir indefinidamente la manera de mantenerlos sin interrupción al nivel de las necesidades y del progreso de las ideas.

Las épocas de revisión, siendo periódicas y conocidas por anticipado, evitará llamamientos y convocatorias especiales. La revisión será no solamente un derecho sino un deber para el Congreso de la época indicada, que lo tendrá consignado en su orden del día; de suerte que no estará subordinado á la buena voluntad de ninguna persona, nadie podrá arrogarse el derecho de decidir con su autoridad privada, si es ó no oportuno. Si luego de leídos los Estatutos, el Congreso juzga que ninguna modificación es necesaria, se declararán mantenidos en toda su integridad.

El número de miembros en los Congresos será forzosamente limitado, habida cuenta de la imposibilidad material de reunir á todos los que tendrán interés en efectuarlo; pero no por esto se privará la asamblea de las luces de los ausentes, puesto que cada cual podrá, desde el lugar en que se halle y durante el intervalo de dos Congresos orgánicos, transmitir al Comité Central sus observaciones particulares, que se incluirán en la orden del día del Congreso próximo.

El período de un cuarto de siglo nos parece suficiente para que quede reflejado el movimiento en las ideas, y por lo mismo, cada veinticinco años la constitución orgánica del Espiritismo será sometida á revisión. Este lapso de tiempo, sin ser muy largo, es suficiente para permitir apreciar las nuevas necesidades de la doctrina y no llenarla de perturbación con modificaciones muy frecuentes.

Sin embargo, como durante los primeros años será cuando tendrá lugar el mayor trabajo de elaboración, puesto que el movimiento social que se opere en ellos puede hacer surgir necesidades imprevistas, hasta que la sociedad haya tomado asiento, como importa aprovechar las lecciones de la experiencia á medida que se vayan alcanzando, las épocas de revisión serán tan próximas, en lo que resta de siglo, cuanto lo determinen las ideas de progreso. En el intervalo de estos treinta primeros años la constitución será suficientemente completada y rectificada para poder gozar de una estabilidad relativa, y entonces será cuando podrán comenzar sin inconvenientes los períodos de veinticinco años.

De este modo, la obra individual primera que trazó la ruta, se convierte en obra colectiva de todos los interesados, con las ventajas consiguientes á estos dos procedimientos y sin los peligros que amagan á cada uno. La doctrina se modifica bajo el imperio de las ideas progresivas y de la experiencia, pero sin extremecimientos ni precipitaciones, porque su principio descansa sobre la constitución misma.

(Continuará).

AFINIDAD DE ESPÍRITUS

(CARTAS ÍNTIMAS)

I

Querida Soledad: Hace bastante tiempo que la malograda escritora espiritista Eugenia Estopa me puso en relación contigo inspirándome profunda simpatía tus epístolas dulces y cariñosas. Murió Eugenia, tú te fuistes muy lejos, y parecía natural que nuestra amistad se entibiara roto el *lazo* que la formó y yéndote tú fuera de España con tu familia. Más no fué así. Al llegar á Nueva-York te faltó tiempo para decirme que mi nombre estaba grabado en tu memoria, y que mi recuerdo era tu compañero inseparable.

Mucho me sorprendió el contenido de tus cartas, por que, generalmente, los escritores suelen ser muy festejados

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

por sus admiradores durante una temporada más ó menos larga y luego se van enfriando los entusiasmos, satisfecha la curiosidad de haberse puesto en relación con tal ó cual escritor, pero tu constante interés me hizo pensar. Siendo las dos de un mismo sexo no había en tí *enamoramiento* de ahora, no era una ilusión amorosa la que te ligaba á mí, y sin embargo, tu virgen corazón depositaba en el mío todas sus ánsias, todos sus anhelos. Yo, que sé agradecer, sentí por tí una inmensa gratitud y correspondí con creces á tu cariño.

En tu última carta me dices en fáciles versos lo siguiente:

«Dime por Dios, Amalia, porque siempre
con anhelo he soñado con tu amor;
porque trajo tu nombre á mi memoria
un algo que pasó.
Descíframe el por qué de tu cariño
que sin verme nació.
¿Qué lazos nos unieron otros días
que el tiempo no rompió?
¿Por qué mis cartas, cual bendito bálsamo
derraman en tu ser,
el rocío benéfico que alienta
y endulza el padecer?
Tu me contestarás á mi pregunta
y calmarás mi afán.
No es posible que me dejes en la duda
diciendo ¿qué será?
Yo de tu amor deseo descubrir
un algo que hay detrás.
Yo tengo vivas ansias por saber
con todos sus detalles la verdad.»

Tus versos me impresionaron vivamente por que están escritos con tanta sencillez y tanta ingenuidad que no pude por menos que preguntar al guía de mis trabajos, al Padre German, qué lazo nos había unido ayer, y me contestó lo siguiente:

II

«El lazo más hermoso, el de la amistad, el del compañerismo, la *afinidad* de vuestras aspiraciones, hace muchos siglos que perseguís un mismo fin. Los dos habeis militado en las mismas filas en muchas existencias, con la particularidad que casi siempre habeis estado separados y solo os habeis entendido epistolarmente; vuestros nombres han figurado juntos como escritores en diversas épocas, juntos habeis escrito narraciones y crónicas históricas, entendiéndoos perfectamente aunque separados por inmensa distancia como os sucede ahora, pero teneis *afinidad* espiritual, lo que piensa el uno lo aprueba el otro, amantes del progreso, racionalistas profundos, siempre habeis perseguido un mismo ideal y antes de llamaros espiritistas habeis sido niveladores del orden social.

»Soledad, hace un tiempo que sintió por tí un amor inmenso; entonces ella era un apuesto doncel y tu una mujer de historia muy conocida en el mundo de las letras. No os pudisteis unir con el lazo del matrimonio, os separaron obstáculos insuperables: pero Soledad enérgica en sus afectos, murió pronunciando tu nombre, tu agradecistes su inmenso cariño y consagrastes á su memoria uno de tus mejores cantos, os volvisteis á encontrar repetidas veces, habeis sido amigos *inseparables* y quizá no os habeis hablado un centenar de veces en el transcurso de muchos siglos, pero eso ¿qué importa? os comprendeis, os adivinais, ¿qué habeis hecho ahora más que comprenderos y adivinaros? los espíritus no necesitan del contacto de los cuerpos para entenderse, y quererse, y complementarse, y hacerse solidarios los unos de los otros.

»Estais llamados á realizar grandes trabajos en el mundo de las letras ante los altares del progreso. ¡Ah! si no hubiera el *calor* de esos poderosos afectos, si las almas no tuvieran sus *almas generales* ¿creeis que se podrían resistir las rudas existencias expiatorias? no; pero los más desventurados, los más afligidos, los más abandonados de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

todos, durante su sueño si pudiérais verlos, veríais el cuadro más conmovedor que pudiera crear la fantasía. El presidiario cargado de cadenas de rostro cetrino, de siniestra mirada, de amarga sonrisa, de boca blasfemadora y de pensamientos homicidas, no está solo con el recuerdo de sus crímenes y los planes de su arriesgada evasión y de su implacable venganza; un compañero de ayer tan infortunado como él, ó una madre de su anterior existencia ó un hijo arrancado de las garras del vicio por la cruel enfermedad del hambre, alguien que le ha querido, que ha compartido con él su degradación y su miseria, no le abandona, está con él, le alienta, si es necesario, en sus planes inícuos, pero le quiere, le consuela, le dice: *No estás solo;* contigo pensamos, contigo sufrimos, contigo trabajamos y cada cual en su esfera tiene sus espíritus amigos, sus espíritus familiares, sus compañeros y tú tambien los tienes debido á tu adelanto, y como lenitivo á tu carencia de familia íntima, de vez en cuando te se presentan, ó te hablan desde lejos (como ahora te ha sucedido con Soledad) alguno de tus íntimos de ayer. Tu has sido poco afecto á las delicias del hogar doméstico, en cambio te has creado innumerables amigos, mejor dicho compañeros de glorias y aventuras, has consagrado á las letras muchas y valiosas existencias, en ellas te has conquistado muchos admiradores, has vivido más de lo de *afuera* que de lo de *adentro*, por eso ahora miras con envidia los cuadros de familia y escuchas con deleite las *medias palabras* de los pequeñitos; te has convencido que los *cimientos* de la felicidad están en la cuna de los recién nacidos.

»Para todo hay tiempo, tú lo tendrás también para estudiar en los ojos de los niños el gran problema de la vida eterna y del progreso indefinido del espíritu.

»Recoge hoy la cosecha que sembraste ayer, tienes muchos espíritus que sienten por tí profunda simpatía, algunos son muy afines á tí, por eso siempre que quieres escribir lo haces con tanta facilidad por que los seres de ultratumba se disputan el acudir á tu llamamiento. Tu espíritu y el de Soledad hacen durante la noche largas excursiones juntos y son vuestros propósitos los más hermosos. Si así no fuera, algunas existencias expiatorias serían irresistibles. Trabaja convencida que la *afinidad de los espíritus* es la esencia de la vida.—Adiós.»

III

Ya ves, querida Soledad, el lazo que nos une, el más hermoso y el que no se rompe, por que cada siglo que ha ido pasando ha ido formando un *nudo más* y la *afinidad* de nuestros ideales, de nuestras aspiraciones, de nuestros sueños de progreso universal, son la mayor garantía de nuestra constante amistad.

Compañero de ayer, aliado del mañana, buena amiga del presente ¡paz y salud!

AMALIA DOMINGO SOLER.

* * *

Sufre, si quieres gozar;
baja, si quieres subir;
pierde, si quieres ganar;
muere, si quieres vivir.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

LISTA DE DONATIVOS

PARA

GREGORIO ÁLVAREZ

	Pesetas
Suma anterior. . .	218'40
Víctor Ozcariz, de Medina del Campo	1
Venancio Terrazas, de Morón. . .	2
Ramón Gómez, Francisco Gómez, Fernando Ciudal, de Zorita.. . .	12'50
Centro «La Caridad», de Alicante..	11'50
Felix Díaz Alvarez, Santa Marta de los Barros.	2
Basilia Aparejo, de id. id. . . .	1
Mariana Nogales, de id. id. . . .	1
María Nogales, de id. id.	'50
Cèria Perez, de id. id.	'50
María Buenavista, de id. id. . . .	'50
Francisca Parreño, de id. id. . .	'25
Felisa Balmori, de id. id.	1
Del Centro, de id. id.	1'25
Leocadia Caimó, de Palamós. . .	1
María Fosa, de id. . . .	1
Jaime Masas, de id. . . .	3
Un Espiritista.	'50
Del Centro «Angel del Bien», de Madrid.	15
B. M., de Granada	1
Viuda de Molés, donativo mensual..	4
P. G., id. id.	1
José Martí, id. id.	'50
Encarnación Juan, id. id.	2
Cosme Cots, id. id.	'25
José Amargan, id. id.	1
J. G., id. id.	1
Srtas. Beca, Herm.ª id. id.	'50
Juan Riera, id. id.	'50
Josefa Romeu, id. id.	1
Mercedes Ferré, id. id.	1
María Aldabó, id. id.	'50
Francisca N., id. id.	'25
J. E., id. id.	2
E. E., id. id.	2
José Valls, id. id.	1
José Pedrola, id. id.	1
Agustín Brunet, id. id.	1
E. M., id. id.	1
Joaquín Aldabó, id. id.	'50
Pablo Grau, id. id.	'25
C. T., id. id.	'50
Francisca Saez, id. id.	1
Mercedes N., id. id.	1
S. P., id. id.	5
Suma. . . .	304'65

(Sigue abierta la suscripción.)

LOS VIAJEROS DEL INFINITO

A la *estación* de este mundo
muchos, llegan con afán;
y otros, hastiados se van
por un mal estar profundo.
Si solo una encarnación
tuvieran los terrenales,
si á sus luchas y á sus males
no hallaran compensación,
si solo hubiera una vida,
fuera injusticia notoria
para unos, goces y gloria,
y á otros, dolor sin medida.
Viajeros del infinito
aquí llegan sin cesar;
los unos á progresar,
y otros en pos del delito.
Los unos, con envoltura
de incomparable belleza;
y los otros, con rudeza
y espantosa catadura.
Los unos, inteligentes,
activos, laboriosos,
y los otros, perezosos,
holgazanes, indolentes.
Los unos, dulces, sensibles,
amorosos, sensitivos,
y otros, uraños, esquivos,
recelosos, irascibles.
¡Y todos... hijos de Dios!...
¿Por qué tanta diferencia?
en unos, inteligencia
que va del progreso en pos.
Y en otros, entendimiento
de tan escasos alcances,
que sufren graves percances
por su triste atontamiento.
¿Qué es esto? ¿por qué razón
para unos dicha sin tasa
y para otros tan escasa?
¿Por qué esta desproporción?
Si de Dios todo proviene
si él nos dá el soplo de vida,
¿Por qué en su vital medida
tantas diferencias tiene?...
Así exclamaba yo ayer,
cuando del Espiritismo
y de su racionalismo
nada podía comprender.
Tanta era mi turbación,
tan completa mi ignorancia;
de ayer á hoy, ¡cuánta distancia!
hoy ve claro mi razón.
Hoy ya sé que los viajeros
que llegan del infinito,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

los unos, tras el delito,
cruzando áridos senderos;
Los otros, buscando ansiosos
de la ciencia los portentos,
rivalizando en inventos
á cual más maravillosos,
Ninguno es el maldecido,
ninguno es el execrado,
todos tienen un pasado,
y progreso indefinido.
Todos vivieron ayer,
todos vivirán mañana;
que es libre la raza humana
para luchar y vencer.
Sin que pueda el asesino
vivir siempre encenagado;
que ora por fuerza ó de grado
retrocede en su camino.
No es el mal el derrotero
de los hombres, no; mentira,
por algo el alma suspira
buscando mejor sendero.
No en una sola existencia
el hombre lucha y se agita;
y reflexiona y medita
á solas con su conciencia.
En miles de encarnaciones
es como va comprendiendo
que para ir siempre ascendiendo
ha de adquirir perfecciones.
Cada cual su tiempo emplea
como mejor le parece;
el uno, se eleva y crece
á la sombra de su idea.
El otro, busca artificios
engañándose á sí propio;
y hace de males acopio,
y es víctima de sus vicios.
Pero no es Dios responsable
de los hechos de ninguno,
puesto que dió á cada uno
un tesoro inacabable.
Nos dió tiempo sin medida,
inteligencia sin tasa;
y alma, que en amor se abrasa
cuando comprende la vida.
Nada el Creador nos negó
para ser conquistadores;
y en los mundos superiores
tiene entrada nuestro Yo.
Viajeros del infinito,
viajamos eternamente;
levantemos nuestra frente
que ninguno está proscrito.
No es un sueño la igualdad,
(por la que tantos suspiran;)
y están locos y deliran,
los que niegan tal verdad.
Igualdad, para nacer,
igualdad, para morir,
igualdad, para sufrir,
igualdad, para vencer.
¿Quién esto podrá negar?
Las leyes universales
para todos son iguales;
los que quieran trabajar
Consiguen lo que ambicionan
en una ó mil existencias;
por que las inteligencias
sus trabajos eslabonan.
Y lo que hicieron ayer
les facilita el presente;
y así, sucesivamente
todo se llega á obtener.
¡Qué hermosa es la vida así!
incesante producción:
¡eterna renovación!
¡Gran Dios! ¡yo te siento en mí!
. . . . . .
¡Tú eres luz! ¡tú eres verdad!...
¡tú eres amor y progreso!
tus labios dieron un beso...
¡y nació la humanidad!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DE «CONSTANCIA»

La distinguida Revista hermana que se publica en Buenos Aires, á propósito de un escrito de un estimado compañero nuestro, publicado en el número 45 de LUZ Y UNIÓN, inserta los artículos que, á continuación, copiamos íntegros. En la próxima edición contestaremos á *Constancia*.

LUZ Y UNIÓN

Este distinguido colega, que sale á luz en Barcelona, á propósito de una réplica que á nuestro estimado compañero de redacción, señor Emilio Becher, copia unos párrafos de carta que ha recibido de esta capital, en la cual el anónimo hace cargos graves á la So-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ciedad «Constancia», en sus tendencias sociales y en su marcha administrativa.

Nuestros lectores se habrán ya enterado de los términos con que se nos combate, por la publicación que hicimos en nuestro número anterior, del artículo de LUZ Y UNIÓN, publicación que hubiéramos hecho, de todos modos, aún cuando no se nos lo hubiera pedido, pues no teniendo *cola de paja,* es bueno que todos nuestros lectores sepan cómo se nos juzga y aprecia á la distancia y cómo hayan cabida en ciertos periódicos, cualesquiera calumnia ó chisme que se les remite, sin duda para demostrar el celo por la causa que defendemos.

Nuestro estimado colega LUZ Y UNIÓN, no ha debido hacerse eco de una apreciación personal que se le ha mandado de aquí, prescindiendo de los antecedentes bien sentados que tiene la Sociedad «Constancia» en todas partes donde se habla la lengua española, y sobre todo ha debido desconfiar de desahogos que se remiten á tres mil leguas de distancia por alguna persona que es de suponerse carezca de toda autoridad en la prensa y centros espiritistas de esta capital, cuando no se ha animado á hacer conocer esos procederes incorrectos de la Sociedad «Constancia» cuya síntesis está explicada en los párrafos de carta transcritos por LUZ Y UNIÓN.

Pues bien: para que sepa el chisme que le ha mandado desde aquí, carece de todo fundamento en lo que respecta al acaparamiento ó imposición de la Sociedad «Constancia» sobre las otras sociedades espiritistas, le pedimos al estimado colega de Barcelona se sirva avisar á su corresponsal en ésta, que las columnas de esta Revista están á su disposición para que haga la acusación pública contra nuestra Sociedad, citando casos concretos que comprueben sus cargos.

Hacemos esta oferta, porque es probable que el corresponsal de LUZ Y UNIÓN pretenda eludir, con el silencio, las sérias responsabilidades en que ha incurrido, calumniando á la Sociedad «Constancia», escusándose con que no tiene órgano que le facilite sus columnas. Ahora, pues, no tendrá ninguna excusa y si nos contesta con el silencio, los directores de LUZ Y UNIÓN podrán formar juicio acerca del grado de verdad que debe concederse á su corresponsal en los juicios que siga emitiendo.

En cuanto á lo que afirma respecto del editor de obras espiritistas señor de Márcico, debemos hacer una aclaración.

Cuando con grandes sacrificios y esfuerzos de sus asociados, la Sociedad «Constancia» compró la imprenta donde se edita su Revista, lo hizo con el objeto de editar obras espiritistas á fin de abaratarlas y que pudieran estar al alcance de todo el mundo.

Es cierto que el señor de Márcico ha editado desde hace muchos años estas obras, pero con ellas la causa del Espiritismo no había ganado nada en el sentido ya indicado porque esas obras las vendía el señor de Márcico más caras que las que nosotros recibíamos del extranjero. Así pues, cuando acudíamos al señor de Márcico por sus obras, lo hacíamos cuando se agotaba su existencia en nuestra librería, ó se trataba de libros que él solo tenía.

Con esto no hacemos un reproche al señor de Márcico, porque él era dueño, cómo cocomerciante, de vender sus obras, de manera que le dejaran una regular ganancia, puesto que de eso vivía.

Viendo la Sociedad «Constancia» que las obras que editaba el señor de Márcico eran caras, á los efectos de la propaganda, así que tuvo una imprenta se preocupó de imprimirlas. Principió por el *Libro de Oraciones,* al que fijó el precio de *quince centavos el ejemplar* (el señor de Márcico vendía la misma obra á treinta centavos cada uno). El señor de Márcico lanzó entonces un manifiesto quejándose de la Sociedad «Constancia» por este proceder que creía poco consecuente, y en revancha puso á ocho, diez y doce centavos el mismo libro que antes había vendido á treinta.

Nosotros recibimos la circular y nada dijimos al respecto, porque creíamos que de ella no se iría á hacer el uso que hace ahora el corresponsal de LUZ Y UNIÓN.

Volvemos á repetir que en todo esto y en lo anterior rebatido, nada censurable hallamos, siempre que se reconozca que el señor de Márcico ha procedido cómo comerciante; pero si se quiere hacer creer que ha hecho sacrificios para hacer estas ediciones y que su único objeto ha sido la propaganda del Espiritismo, contestamos con solo observar que si el señor de Márcico puede vender ahora el *Libro de Oraciones* á diez centavos cuando an-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tes lo vendía á treinta, se vé que mantenía los precios muy altos. Si ahora gana vendiendo á diez centavos, ¿cuándo ganaba cuando vendía á treinta?

En carta particular tuvimos ocasión de manifestarle al señor de Márgico que no aceptábamos la venta que él quería hacer á la «Constancia» de sus obras, porque él exigía una buena parte *al contado*, y nosotros no podíamos entonces adelantar ninguna suma de dinero.

El señor de Márgico no tiene razón para quejarse de nuestro proceder porque nosotros no le hacemos la competencia como comerciante, no buscamos en el abaratamiento de obras un interés personal. A Dios gracias, la Sociedad «Constancia», así como su Revista y demás propaganda que se hace, cuenta con servidores que trabajan por ella, sin ningún interés; antes por el contrario, sacando siempre del bolsillo particular para sostener los nobles ideales que se tienen. Si algun lucro se obtiene vendiendo los libros á *vil precio*, es para la Sociedad misma, para la propaganda.

No es pues competencia la que hemos querido establecer con el señor de Márgico, sino que hemos buscado la mayor difusión de nuestra doctrina, y si el señor de Márgico se perjudica en sus intereses por este proceder nuestro, hemos pensado siempre en que dicho señor nos hallará razón, sino como comerciante, como espiritista convencido.

Sentimos que el corresponsal de Luz y Unión nos haya obligado á dar estas explicaciones personales, que habíamos evitado con nuestro silencio cuando el señor de Márgico publicó su manifiesto. Estas cuestiones no son de las que acostumbra á tratar, ni debe tratar una revista espiritista; pero tampoco debemos permanecer indiferentes ante esa propaganda anónima que se está haciendo en contra una Sociedad que ha conquistado el derecho de ser respetada por los muchos y muy importantes motivos que no escaparán á la distinguida redacción de Luz y Unión.

CONTRA SERGIO

Monsieur, je n'ai, pour eux, ni mépris ni colère.

(Racine).

La revista española Luz y Unión ha publicado una nota oficial y una colaboración de Sergio, contra un pequeño artículo que escribí, hace algún tiempo, para *Constancia*. Debo agradecer, ante todo, el honor que me ha hecho la redacción del eminente colega, tomando en cuenta mis palabras, y promoviendo una cuestión que me permitirá decir lo que pienso y lo que deseo. Y mucho me complace, también, que el señor Sergio haya tenido la gentileza—y casi diré la magnanimidad—de aceptar la discusión dentro del Espiritismo, renunciando á esa táctica, por desgracia harto usada, que consiste en expulsar de la doctrina á todo aquel que piensa por cuenta propia.

Accediendo á los deseos de Sergio, se ha publicado, en nuestras columnas, su contestación. Efectivamente, considero poco equitativo el pleito en que una de las dos partes no habla. Pero, ¿no le parece al coloborador de Luz y Unión que debía haber predicado con el ejemplo, más bien que con la doctrina? También un principio elemental de justicia exigía que su público oyera mi requisitoria, antes de conocer su defensa. De otra manera, soy, ante los lectores, como un hombre ausente; y no creo que mi adversario haya querido colocarme, expresamente, en una posición de inferioridad.

Así ha sucedido, sin embargo. Si en vez de transcribir dos párrafos, el colega hubiera querido dedicar á mi trabajo una ó dos columnas,—aunque fuera las de cubierta, señor!—la discusión hubiera cambiado un poco de rumbo, y seguramente no tendría, después de escribir un artículo de combate, la amargura de verme envuelto en no se que miserable cuestión de botica. Pero, antes de seguir, una declaración, que es casi un deber de lealtad. El señor Sergio se equivoca, de parte á parte, cuando cree que he expresado el pensamiento de esta Revista, y que mi nombre de colaborador es un *velo*. Tómese mi distinguido adversario la molestia de recorrer los *boletines* de *nuestras conferencias*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

semanales, y se convencerá de que mis compañeros de Buenos Aires son los menos propicios á mi evangelio. *Constancia* sigue la dirección filosófica de su Sociedad, y defiende, en su aspecto liberal y progresivo, la doctrina kardecista y cristiana. En la secretaría, me he abstenido de entorpecer esta propaganda, pero en la colaboración he aprovechado la plena libertad que aquí se ofrece á todas las opiniones. Y si he firmado con mi nombre ha sido, precisamente, para evitar todo equivoco, para recibir, sobre mí, toda la responsabilidad. No he sido inspirado por nadie, ayudado por nadie, sostenido por nadie.

Me declaró, pues, incompetente para juzgar los sacrificios del Sr. de Márgico cuestión que, por otra parte, no me interesa sino de una manera mediocre. Si la Sociedad «Constancia» debió ó no debió consultar á su colega de La Plata, para editar cinco mil libritos, que considero estúpidos hasta la criminalidad, es cosa que no me apasiona. He atacado una tendencia, no una tienda.

Tampoco debe creer Sergio que he hablado, expresamente, contra su periódico y su «Unión». Tal vez haya aquí uno de esos mirajes del Mediodía, pues Barcelona no dista mucho de Tarascón. No, no siento, contra ellos, cólera ni desprecio, cómo dice la antigua comedia. Si á algo he sido predispuesto, es á una actitud favorable, con respecto á un grupo, en que vive un espíritu como el de Amalia Domingo, cuyo carácter admiro y respeto. Mas es la idea la que combato He señalado la «U. K.» como uno de los tantos síntomas de un movimiento que viene de más atrás, como á una de las tantas manifestaciones de una dirección especial de las inteligencias, que considero peligrosa y nociva. Luz y Unión se limita á levantar los cargos que directamente le atañen, desentendiéndose de los demás sin darse cuenta de unos y otros inseparables, pues se completan y explican mútuamente. Separando y publicando dos párrafos aislados, se falsifica y deforma mi verdadera intención, pues se quita de mi artículo todo lo que hay de general y de impersonal; no se quiere reconocer que he hablado de los espiritistas de Barcelona, con un criterio que aplico á todas las cuestiones, sin excepción de personas; se afecta no comprender que tenía que atacarles, simplemente para no contradecirme, para no suspender mi método, para ser lógico conmigo mismo; y en una palabra se me presenta como un hombre de pasión, no de reflexión. No se olvide, tampoco, que en ese artículo, no he hecho mas que ser consecuente con opiniones de antes, continuando un esfuerzo, que no he cesado de sostener, desde el principio, con toda la fuerza y la juventud de mi alma. En la Federación Argentina (consuélese mi contendor, porque ya he renunciado), en esta Revista, en las cónferencias de «Constancia» donde quiera que he visto abierta una ocasión, he confesado mi credo, mi sentimiento mi pensamiento.

Comprendo que hubiera sido más fácil y agradable acomodarse en el consentimiento universal, hacer caricias á los lugares comunes, abrazar y besar á todas las frases vagabundas de la muchedumbre intelectual. Entretanto no he hecho sino escandalizar el kardecianismo de mis amigos, convertirme en una especie de ser sospechoso para todos los rezadores de padrenuestros, y, finalmente, malquistarme con todas las señoritas, que observan que mi independencia es poco elegante. Sergio puede pensar lo que quiera de mis palabras, pero, por favor, considérelas como la manifestación de una tendencia, de una manera especial de considerar el Espiritismo.

Esta doctrina—que no he inventado, sino aprendido,—puede expresarse así:

Los principios fundamentales del Espiritismo son: la existencia del alma, su supervivencia, la comunicación con el mundo de los espíritus. Ningún otro principio es esencial, en la doctrina. Puede admitirse ó rechazarse sin salir del Espiritismo; de modo que ninguna filosofía puede ser considerada como *espiritista* en sí misma, con exclusión de todas las otras.

Ahora bien, si he deplorado el acuerdo 7.º del Congreso, ha sido, ante todo, porque sobrentiende que la doctrina kardeciana es la única filosofía espiritista (1). La afirmación

(1) Sin hablar del omniteismo, inmortalismo, etc., hay que recordar el *Modern Spiritualisme* (movimiento tan importante, por lo menos, como el del Espiritismo latino). Esas sectas (así como muchos hombres independientes) rechazan la filosofía kardeciana. Sin embargo son espiritistas, puesto que aceptan y creen en la comunicación con los desencarnados.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

es falsa, y el acuerdo, por consiguiente, malo.

Además, quita al kardecianismo toda libertad de transformarse. En realiad el Sr. Sergio tiene razón, lo único que ha declarado el Congreso es que, *hasta el presente,* no habia razón de corregir á Kardec. Antes de seguir, observo que en el Congreso ha procedido con ligereza ó con mala fe. Encuentro, en los libros del maestro, los siguientes puntos:

a) El capítulo 1.º del Libro de los Espíritus en absoluta contradicción hasta con las más elementales experiencias de física y química.

b) La antropopatía de su concepto divino, en contradicción con las necesidades de la inteligencia moderna.

c) Su teoria sobre la raza adamítica, contestable; su explicación sobre la historia del sacrificio, también muy discutible; y su teoría del Consolador prometido evidentemente absurda.

d) Su historia del Cristianismo, tan monstruosamente discorde con la exégesis racional, que Denis,—aceptando sus conclusiones generales—ha tenido que rehacer todo el procedimiento (1).

e) Y, finalmente, su método todo que procede por deducción, cuando el espiritu contemporáneo es inductivo, etc.

Pues bien, si después de todas estas objeciones que levantan todos los que piensan libremente, si en presencia de estos flagrantes desacuerdos con la ciencia, con la filosofía y aun con el simple buen sentido, se declara que *hasta el presente* no hay bastantes razones para transformar el kardecianismo, es porque se tiene ya una inconfesable idea de ortodoxia. La evolución ha sido cerrada irrevocablemente, para siempre. La *letra* del acuerdo dice *hasta el presente,* su *espíritu,* su intención dice que *nunca,* pues jamás se reunirán pruebas más completas, más claras, más formidables, de la contradicción de Kardec con la Ciencia.

Ahora, puede comprender Sergio por qué razones, que no tienen nada de personales, he atacado á la Unión Kardeciana. Es que he visto en ella, una aplicación de todas esas ideas, para mí, inaceptables; un grupo importante de esa secta kardeciana que, para mí, representa una decadencia de la filosofía, una deformación de la ciencia, una quiebra del método; y, por último, un centro, cuyas tendencias á la universalidad, públicamente declaradas, chocan con mi concepto individualista del Espiritismo.

Mucho deploro que se haya atribuido á motivos de mortificación personal y de innobles resentimientos, una propaganda que, antes de ahora, he dirigido contra mis correligionarios de Buenos Aires, y que ha sido combatida de una manera cortés pero enérgica, por mis amigos de *Constancia.* Pero ni los reproches, ni las invectivas, ni aún los golpes, pueden hacerme mudar de camino. No temo los ataques, porque no he buscado aplausos, y así, ni los unos me detienen, ni los otros podrían apresurarme. Tengo la palabra violenta, pero el alma tranquila. Seguro de mi sinceridad, de mi obediencia á una fe íntima, á un alto deseo, convencido, de que mis palabras pueden ser un error, pero jamás una mentira, seguiré mi camino.

El señor Sergio puede, si quiere, considerarme como un tránsfuga que ha vendido su titulo de hermano, por treinta dineros. Aún creo que en alguna parte ha hecho un llamado á la Fraternidad. Ha de haber tenido confianza en ese golpe porque es irresistible, enternece aún á los mas duros, de modo que no hay polémica que no termine en una reconciliación, llena de lágrimas como esas deliciosas, pequeñas riñas de amor. Pero nunca he podido considerar la fraternidad como un vínculo de iglesia, sino como un acercamiento involuntario entre quienes están acordes sobre el objeto de sus trabajos y el procedimiento de la investigación. Cuando lo polémica es sobre el método, sobre la base misma, la fraternidad es hipócrita. La Verdad tiene una economía tan alta que el que quiera seguirla ha de abandonar á su padre y á su hermano.

Si Sergio no quiere desmentir su opinión de que el juicio que no escucha más que á una parte, no es justo, podría publicar esta respuesta, que es mi unica respuesta. Pero si cree que las almas sencillas deben ignorar ciertas depravaciones, no piense más en ella. Por mi parte estoy como aquel de Verlaine:

Poco inquieto de que se me ignore ó se me vea.

EMILIO BECHER.

(1) Compárese, por ejemplo, KARDEC, *Evang.* Introd. I, con DENIS, *Christ. et Spir.* cap. I y II.

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Con el título de *Lamentable*, uno de nuestros consocios nos dirige una larga carta, que deploramos no poder publicar por absoluta falta de espácio.

Dice nuestro amigo que ha leído «con tristeza» tanto el artículo de Sergio, que transcribimos de LUZ Y UNIÓN, como la respuesta del señor Becher; porque «uno y otra están saturadas de un sentimiento apasionado, que no concuerda con los principios que sostenemos».

El señor Sergio—continúa—ha exagerado al extender á toda la sociedad «Constancia» una contestación que sólo correspondía al señor Becher; pero éste, á su vez, por defenderse á sí mismo, ha entrado en un orden de consideraciones que ningun beneficio han de producir á la causa. Nuestra Revista debe acordar una amplia libertad de opiniones, pero no debe permitir que la polémica degere en una discusión personal, siempre de pésimos resultados para el Espiritismo, y motivo de regocijo para nuestros adversarios.

Esto es lo que dice, en resúmen, *Un socio*. Felizmente sus temores son exagerados. La discusión á que se refiere no ha sido nunca personal. Tampoco creemos que pueda hacer daño á la causa espiritista, pues una divergencia de detalle no impide el acuerdo de las ideas y la unión de las fuerzas. Conocemos demasiado á nuestro compañero de redacción, y á nuestro colega de Barcelona, para atribuirles, en esta cuestión otro móvil que el de la verdad y el progreso espiritista; y no creemos que dejen nunca degenerar la discusión de las ideas hasta la acepción de personas.

Esté, pues, tranquilo nuestro consocio. Confíe en que no sucederá nada de lo que teme. Acaso algun detalle pueda haberle inducido en error haciéndole creer que hay un «apasionamiento» qne felizmente nunca ha existido; porque el verdadero amor á la causa del Espiritismo y á los intereses de la verdad, superiores á toda causa, permiten el entusiasmo; pero vedan el apasionamiento y el fanatismo.

En cuanto á nosotros, como redactores de *Constancia*, no hemos intervenido en la cuestión. Hemos levantado algunos cargos que se nos han hecho, pero de las apreciaciones del señor Becher solo él es responsable.

De Coloboración

CUATRO PALABRAS

El número de LUZ Y UNIÓN correspondiente al 31 de Octubre, publica un trabajo encabezado con el título *Desvío Lamentable* suscrito por un tal Dr. Bálsamo.

No intentaré averiguar que nombre verdadero tiene el firmante del artículo, pero sí que debo ocuparme de su personalidad moral; esta personalidad, por lo que aparenta, es un adepto del Espiritismo que se preocupa grandemente por el progreso y divulgación de las ideas de Kardec.

He leído con gran calma los ataques personalísimos que allí se me dirijen; he tratado de buscar entre aquellas líneas, un fondo de buen deseo encaminado á ilustrar al que no sabe, ó al que sabe mal, y por desgracia mía, no he podido ver más que á un Doctor con antifaz demostrando una fraternidad que encanta, quien deja por contestar lo que yo he procurado desarrollar en anteriores artículos, sin atacar á nadie y tan solo sosteniéndome en la esfera de las ideas.

Después de chirigotear á placer, burlándose con inaudito desahogo de las apreciaciones que sobre fenómenos espíritas tienen hechas algunos hombres de virtud probada y talento indiscutible, acaba por disculparse diciendo que no tuvo intención de mortificar á persona alguna, pero en tanto, ha discurrido ocupando cuatro columnas del periódico, esgrimiendo armas poco correctas y legales en las lides del Espiritismo.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Para que el Dr. Bálsamo no mortificase á nadie, debió empezar y concluir, discutiendo los principios, descartando todo ataque personal, no mofándose del convencimiento ageno por alejado que esté de su manera de pensar y de sentir, y así hubiera hecho una obra meritoria para la doctrina que alardea seguir.

El Dr. Bálsamo truena contra lo que el llama la quisicosa del inconsciente y con una frescura y una ligereza poco comunes, ni siquiera respeta las experiencias y observaciones de los verdaderos sabios que como Rochas, Crookes, Barón Dupotet, Aksakof y muchos más, han dado gallarda muestra de su saber y talento.

Quiero suponer que el Dr. Bálsamo ha estudiado las obras que tratan del inconsciente. He de creer que las tiene muy conocidas aunque al suponer y creer tal cosa, posiblemente hago al Dr. Bálsamo, una concesión en exceso dilatada.

Me autoriza á hacer esta manifestación, la circunstancia de ver como el Dr. Bálsamo, empieza por ignorar lo que es el inconsciente. Así nos lo demuestra dándole los sinónimos de automatismo humano y cuerpo astral.

No obstante; si el Dr. Bálsamo quiere aprovechar una buena ocasión para lucir sus conocimientos en la materia, ilustrándonos á todos cuantos tengamos la fortuna de leerle, le invito á una polémica periodística seria; pues por el camino de las chirigotas y bufonadas no llegaríamos á parte alguna.

VÍCTOR MELCIOR.

DE LA VIDA ETERNA [1]

Queridos hermanos y hermanas: Cuando toda la humanidad yacía postrada por la horrorosa idea de la muerte Eterna, cuya saeta habían clavado sin compasión en el corazón de las gentes los antiguos materialistas, surgió de repente una figura elevada que hacía vislumbrar un más allá de esta vida, pero esa aureola de luz duró poco, pues fué oscurecida por los Escribas y Fariseos, más no estaba condenada la Humanidad ó oscuridad perpetua, y la Divina providencia permitió que se encarnara en este mundo un gran espíritu que viniese á redimir á todos de las tinieblas en que se vivía; y he aquí, que en un momento dado viene un espíritu supremo que cual potente faro luminoso llena de luz la inteligencia de todos los que no estaban ciegos de los ojos de la razón, hace renacer la confianza en todos los corazones que ha podido penetrar la luz de la verdad, llevando el contento y la esperanza á la muchedumbre ansiosa de un faro y de un guía que lo lleve al puerto de la tranquilidad, y perfeccione su bienestar moral y material. Este espíritu elevado es Jesús, es el Cristo, es el redentor de la Humanidad. ¡Dichosos de los que le creen! ¡Felices los que le siguen! Por que ellos alcanzarán con más prontitud la vida Eterna. Pero se volvieron á levantar Escribas y Fariseos, filósofos embusteros, y materialistas: Los unos hacen caer en los más absurdos pensamientos que aniquilan el cuerpo y debilitan el cerebro, conduciendo á las más extrañas acciones; los otros buscan el goce en esta vida, por que no creen en otra, y nace en ellos toda clase de vicio y corruptela, siéndoles familiar la envidia, el engaño, todo es bueno para ellos con tal de alcanzar riquezas y poder. Pero como parece que Dios se apiada de la Humanidad cuando la vé descarriada de la senda del deber y de la virtud, es por lo que permitió que se presentase otro espíritu elevado que viniese á hacer que las gentes continuasen las doctrinas de verdad, de justicia, y de vida Eterna, ese es Allan Kardec. Bien por los que le si-

(1) *Leído por su autor en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.*

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

guen, por que en ellos está la resignación y la confianza, por que sufren con paciencia las contrariedades de esta vida, y están seguros de un mejoramiento infinito, alcanzando cada vez más dicha, más felicidad, más tranquilidad, hasta que por sus merecimientos lleguen al supremo de perfección.

Nadie puede negar con fundamento de causa las verdades inconcusas del Espiritismo, sino bastasen el sinnúmero de datos y experimentos, vistos, tocados y relatados por personas que merecen entero crédito, bastaria (después de tener el conocimiento é idea del Espiritismo) un simple análisis de las cosas del mundo llamado planeta Tierra, donde todo lo que hay y todo lo que existe, tiene en su mayor ó menor escala fuerza, vida y movimiento. Los animales, las plantas, los minerales, todos tienen su manifestación de movimiento, de crecimiento, y de transformación de fuerza, de vida, debido á la acción del espíritu sobre la materia, que necesita de esas evoluciones para seleccionar é individualizarse hasta la formación del *Homo Sapiens* de Sineo.

El que no vé eso que es tan fácil, tan sencillo, y tan ajustado á todas las ciencias, será por ser espíritu muy imperfecto, aun que tenga alto rango social; el que no lo cree es por que debe estar ciego de los ojos de la razón, ó un torpe egoismo ú otra cosa todavía desconocida le tiene aun sugeto á la masa comun, como espíritu inferior el cual necesita purgarse de defectos y pasiones por evoluciones sucesivas.

¡Cuánta verdad y belleza encierra el Espiritismo, que de fenómenos más hermosos se presentan en su vasta y maravillosa experimentación, que doctrina tan moral como elevada sustenta, que no hay otra capaz de igualarsele. Se vé su solidez perfecta, su moralidad grandiosa, con tendencia siempre al perfeccionamiento, dando una tranquilidad de ánimo que embellece la vida del verdadero creyente.

¡Que cosa tan encantadora es pensar en la dicha futura, en la vida Eterna! Y esa vida, esa dicha, esa felicidad está en la mano de cada uno, cualesquiera que sea, sin distinción de posiciones, clases, fortunas, ni condiciones sociales. Que bello es pensar que lo que se llama muerte es vida, pero vida más fácil, más armoniosa, menos pesada, más feliz. También en la tierra el inmundo gusano pasa por la morfología de ninfa y crisálida, para resucitar sencilla y elegante mariposa, vestida de elegantes y variados colores, para hendir el espacio llena de vida y lozania. Así eso que se llama en el mundo muerte (por que en el mundo nada muere) no es más que la ley natural del transformismo, que puede ser progresivo y regresivo, segun la cualidad de los seres, segun sus obras, sus adelantos, sus trabajos y sus perfecciones. En cada estado la suma de sus buenas obras será proporcional á la de sus beneficios, y éstos serán tanto mayores cuanto más hayan sido los sufrimientos, porque nadie puede negar (dados los conocimientos existentes hoy día) que la muerte absoluta no existe, como tampoco puede existir la desaparición de la materia, y que los fenómenos de la vida están sugetos á la ley de la compensación, y eso resulta exacto y probado en todos los estados de vida; y como esa vida existe en todos los cuerpos, de aquí la resultante de las causas y efectos y que los unos sean proporcionales á los otros, y eso que sucede en el mundo físico al estar todo ello impregnado espiritualmente, ha de suceder también por fuerza en el mundo moral. De lo dicho se infiere que el que comete una buena acción ha de experimentar un placer proporcional al beneficio hecho, así como el que comete una mala acción, sufre un castigo proporcional al daño inferido, y eso sucede así, por estar ligado el espíritu á la materia. Pongamos ejemplos.

El que come más de lo ordinario sufre una indigestión, el que bebe mucho liquido alcohólico sufre una embriaguez, así como el que no se cansa no tiene el placer de descansar, el que comete un acto contrario á la razón muchas veces pierde la razón, y el que hace daño á un semejante suyo sea de obra, de palabra ó de pensamiento también tiene su castigo, porque de ningun modo podrá evadirse de la ley inmutable de la compensación, y ésta ha de ser proporcional á la acción en potencia y cantidad, moral ó material segun sea el hecho; en un tiempo más ó menos largo, factor que no debe contarse por que en lo Eterno el tiempo no existe.

La vida es en todos los cuerpos y en todos los mundos, y sin espíritu no hay vida, y sin vida no hay existencia, por

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lo que todo lo que existe tiene espíritu y tiene vida y esa vida es infinita dentro el infinito del tiempo y del espacio. Este es axioma difícil de comprender como no sea por espíritus superiores, pero bien pueden comprender todos, y cada uno, clara y perfectamente, que á lo que se ha dado el nombre de muerte no es más que la transformación de la materia, selección y progresión espiritual y que esa transformación, selección y progresión, dá lugar á la vida Eterna.

He dicho.

ENOCH.

Barcelona y Octubre de 1901.

Sección Doctrinal

EL SACERDOCIO DE LA MEDIUMNIDAD

La mediumnidad es el medio de que se valen los Espíritus para comunicarse con los encarnados; esa es la piedra fundamental del edificio espiritista; si esta piedra falsea, por no reunir las cualidades requeridas, el edificio queda cuarteado é infunde recelos á los que, huyendo de las tempestades del mundo y sus mentidos goces, pudieran acogerse bajo su techado.

De aquí la necesidad de atender á la calidad y no á la cantidad de los médiums. Pocos médiums, pero buenos, harán prodigios, porque sus manifestaciones de cualquier orden que fueren, serán elevadas, provechosas é instructivas, respondiendo á las necesidades de los que las escuchen y á las exigencias de la propaganda de la doctrina en cualquier momento. Más muchos médiums, pero defectuosos, serán una calamidad, la mayor epidemia que puede invadir el mundo espiritista.

Y al hablar de buenos médiums y de médiums defectuosos, los consideramos más bien que bajo otro cualquier aspecto, con relación á sus condiciones morales.

Si por un medio impuro se transmiten pensamientos elevados, lo que algunas veces acontece, pero escepcionalmente, no podrán aquellos con ser superiores, revestir la sublimidad á que tienen derecho, aun después del trabajo que habrá tenido que hacer el espíritu transmisor para adoptar temporalmente el instrumento de que ha de valerse al objeto que le conviene. Pero si el ser comunicante dispone de un intermediario limpio de impurezas, cuyo espíritu *sienta alto y piense hondo* y viva más para el alma que para el cuerpo, no tendrá necesidad del trabajo previo para desinfectar el aparato receptor y sus manifestaciones responderán á sus deseos.

Además, cuando un médium deja de reunir los tesoros morales correspondientes á un adepto del Espiritismo, puede ser el obsesor de cuantos hermanos asisten á las sesiones en que por su mediación se comunican los Espíritus; porque si estamos todos rodeados de una cohorte de seres invisibles, cuyas tendencias guardan afinidad con las nuestras, los médiums lo están en grado muy superior, y los Espíritus que se comuniquen por conducto tal, generalmente han de ser hipócritas ó de muy baja condición y acabarán por malear á su habitual auditorio.

En cambio, los médiums buenos, en el concepto moral, podrán no dar comunicaciones de gran alcance científico; pero sí que se convierten en instrumentos dóciles para que los Espíritus nos transmitan enseñanzas filosófico-morales de superiores alcances, nos dirijan exhortaciones hacia el bien obrar, todo con medida y segun nuestras necesidades y fortalezcan nuestro ser de tal manera con su pura influencia y la de los seres bondadosos que les acompañan, que nos hagan invulnerables en las rudas batallas de la existencia.

Todo esto, aparte de las consecuencias que ante el mundo profano lleva consigo el ejercicio de la mediumnidad, por médiums de conducta digna ó viciosa.

No hay duda que el médium es el que más razón tiene para creer en el Espiritismo, por haber recibido pruebas directas é indubitables de la existencia y comunicación de los Espíritus, como no hay duda tampoco de que así lo consideran las personas que todavía no militan en-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tre nosotros y que se fijan mucho en el proceder de tales individuos para juzgar por él de la bondad de la doctrina, de cuya verdad tantos motivos tienen para estar persuadidos. Si estas personas ven en los médiums sujetos de conducta irreprochable, les inspira confianza la doctrina espírita y se deciden á estudiarla; más sino, se retraen y dicen pestes de una escuela cuyas enseñanzas no han transformado á sus más directos intérpretes.

Bien dijimos al principio que los médiums defectuosos son la epidemia mayor que podía invadir el mundo espiritista.

Por eso conviene que presida mucho acierto en la elección de los médiums para los Centros espiritistas, y que aquellos que no reunan la aptitud moral requerida ni se les vea dispuestos á mejorarse, se les haga desistir de ejercitar una facultad que tanto daño puede producir. Vale más poseer pocos médiums pero buenos, que muchos y malos. No deben jamás los mediums olvidar ni los que los dirigen, que la mediumnidad es un sacerdocio, una misión trascendental que exige á sus cultivadores mucha aplicación, mucha abnegación, espíritu de sacrificio y gran acopio de virtud.

LINCOLN.

DE LA ORACIÓN

Señor Director de LUZ Y UNIÓN.

Le ruego de cabida en la revista que V. dirige á las siguientes líneas, de lo que le estará agradecido

Un aprendiz espiritista.

En LUZ Y UNIÓN de Octubre n.° 51, página 454; *Sección libre,* se insertan las reflexiones de un hombre que firma *un aprendiz cristiano.*

Es lástima que el tal aprendiz no sea un aprendiz espiritista, por que los más pequeños aprendices en Espiritismo sabemos:

Que las leyes naturales, son la expresión por las cuales se manifiesta el pensamiento de Dios en todo su explendor.

Sabemos: Que el carácter de las leyes físicas que rigen todos los fenómenos de la naturaleza, es, el de *la inmutabilidad.*

Sabemos: Que todo cuanto existe *físicamente considerado,* forma un conjunto tan perfecto que nada puede perturbarlo.

Sabemos: Que en la naturaleza existe una virtud que hace que cada cosa haga aquello que Dios ha querido que haga.

Sabemos, en fin: Que las causas naturales producen invariablemente la misma serie de efectos, y que los efectos idénticos, resultan de la misma serie de causas. En esto consiste *la inmutabilidad* de la divinidad.

Ahora bien: ¿Debemos negar la eficacia de la oración porque *la inmutabilidad* de las leyes naturales nos muestran la infinita sabiduría y poder de Dios? Lea, lea, el aprendiz cristiano á Kardec que cita, *creyendo cogerle en contradicción,* y sabrá que «el sentido comun encarnado en la tierra», en uno de sus libros dice lo siguiente:

Es innegable que hay leyes naturales é inmutables que Dios no puede anular á capricho de cada uno; pero de esto á creer que todas las circunstancias de la vida están sometidas á la fatalidad, es inmensa la distancia. Si así fuese, el hombre solo sería un instrumento pasivo, sin libre albedrío ni iniciativa. Dada esta hipótesis, no habría más que doblar la cerviz al golpe de todos los acontecimientos sin buscar medios de evitarlos, y no se hubiera procurado encadenar el rayo. Dios ha dado al hombre el juicio y la inteligencia para servirse de ellas, la voluntad para querer, la actividad para obrar.

Siendo el hombre libre para obrar, sus actos tienen para sí y para otras consecuencias subordinadas á lo que hace ó deja de hacer; por su iniciativa hay acontecimientos que escapan forzosamente á la fatalidad, y *que no destruyen* la armonía de las leyes universales, así como si se adelanta ó retrasa la mano de un reloj, no se destruye la ley del movimiento sobre la cual está establecido la ley de su mecanismo. Dios puede, pues, acceder á ciertas súplicas *sin derrogar la inmutabilidad* de las leyes que rigen

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

el conjunto, quedando siempre su acción subordinada á su voluntad.

Creo que lo expuesto es *más que suficiente,* para que *el aprendiz cristiano* comprenda que debe entenderse por la palabra *inmutable.*

El aprendiz espiritista que escribe estas líneas *afirma* que Dios accede á ciertas súplicas, sin derrogar las leyes naturales é inmutables que dirigen todo cuanto existe.

Yo he suplicado al Ser Supremo que me concediese una facultad medianímica, que me probase la inmortalidad del alma. Accediendo á mis deseos, ¿Dios ha dejado de ser bueno y justo?

Yo creo que Dios se ha mostrado muy bueno y muy justo accediendo á mi ferviente súplica. Accediendo á mi ruego, ¿se han derrogado las leyes naturales? Yo no lo creo. El Sol nos envía su luz y su calor lo mismo hoy, que soy médium, que cuando no lo era.

Una preguntita al aprendiz cristiano: Si está cierto, ciertísimo, que es inútil pedir á Dios cosa alguna, porque Dios no oye, ni atiende las súplicas, peticiones, ni rezos de sus hijos desterrados, ¿porque el aprendiz cristiano (que puede ser un jesuita) por que repito, *pide á Dios la fuerza y la resignación* para pasar las penas de la vida?" El aprendiz cristiano incurre en evidente contradicción diciendo al principio de su artículo *que es inútil pedir á Dios,* y diciendo al final, que debemos pedirle *fuerza y resignación.*

El aprendiz cristiano nos considera como *desterrados en este valle de lágrimas.*

Yo creo que vivimos en el planeta tierra en virtud ó cumplimiento de una ley natural: *La ley de la serie.*

Habitamos en la morada que nos corresponde. Progrese V. mucho señor aprendiz bajo el punto de vista moral, intelectual y científico, y no tendrá que volver á un planeta: Que ni es destierro. Ni es infierno. Ni es gloria.

La tierra en la harmonía universal, *es lo que debe ser.*

Un aprendiz espiritista.

SEGUNDO OLIVER.

Barcelona 26 Octubre 1901.

Jalapa Enriquez (México), Septiembre 8 de 1901.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Muy Sr. mío y hermano en creencias: En el núm. 47 de LUZ Y UNIÓN veo el contenido de una carta de un hermano que solicita que se resuelva de una vez la cuestión de la oración por medio de varias opiniones de hombres sabios. El Sr. B. Neach pregunta si es útil ó inútil la oración. En mi humilde juicio, no es preciso ser un sabio para poder afirmar que la oración fervorosa es de notoria utilidad en todos conceptos. Además, el ilustre hermano Sr. Serrot ha demostrado con toda claridad la fuerza de la fé manifestada por medio de la oración. Ella produce mucho bien y no daña á nadie.

Hablé del asunto á un amigo y hermano, director de un círculo Espiritista y me habló de la siguiente manera:

«Los que creemos en la eficacia de la oración, consideramos que ésta tiene ni más ni menos que las propiedades lenitivas de toda medicina.

Ya que no nos sea posible remontar nuestra inteligencia para escudriñar los altos designios y saber si una plegaria modifica ó no los sufrimientos humanos, señalados por la ley del Supremo Hacedor, procedamos en nuestras deducciones de una manera lógica, comparemos, y sin duda que el peso de los argumentos se inclinará del lado de la oración.—Supongamos que una persona está gravemente enferma, y los médicos declaran incurable la enfermedad; uno de ellos ofrece al paciente un lenitivo advirtiéndole que sólo calmará sus sufrimientos, haciendo éstos más llevaderos hasta tanto llegue el momento fatal señalado ya. ¿Qué enfermo rehusaría tal consuelo?—Es eficaz ó no ese lenitivo?—Salgamos de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lo material. Una persona sufre una desgracia y nadie le da palabras de consuelo, y otra en igualdad de circunstancias ve que el pensamiento de muchos amigos le acompaña. Ambos han sufrido mal irreparable. ¿Cuál está en caso más desesperado?—Un Espíritu expía las consecuencias de sus faltas; y en medio de sus padecimientos ve que algunos piden al Padre por él, que se interesan y tratan de mitigar esos padecimientos.

En el momento siquiera en que un ser que sufre oye una frase, un pensamiento nacido del alma y elevado al Supremo Hacedor, no es comparable á la vista de un oasis en medio del desierto?—La experiencia del espiritista práctico lo demuestra así. Cuantos espíritus se presentan en un círculo desesperados, víctimas de atroces penas y á medida que se ora por ellos se calman sus sufrimientos, más aún, se modifican sus ideas, se inclinan á la resignación y aumenta su fé; y esto no es ya un alivio obtenido por la oración?—Un raciocinio más.

Probado está que la inteligencia humana ha errado en cuestiones más fáciles de dilucidar y está claro, nadie es el representante en la tierra de la verdad absoluta. Así pues, en uno ú otro sentido que se obtenga el triunfo en la discusión, el vencedor ¿lo será realmente? ¡Quién sabe! Por esto debe pensarse en que de todos modos, el que ora para sí, ejercita el derecho de petición concedido por los hombres ¡con cuánta más razón por el Padre! y el que ora por otro, ejercita la caridad, virtud sublime que sin duda no será despreciada por la Virtud Suprema.—Así lo dió á entender claramente el Ser Excelso, que vino hace 1901 años á enseñarnos el camino para ir á Dios.

¡Creámosle!—S. Marín.»

¡Sí, debemos orar!

A falta de razones filosóficas expondremos hechos prácticos.—Cada uno dá de lo que posee y no puede dar de lo que no tiene.

Para juzgar con fundamento de la eficacia de la oración, es preciso creer en ella, y haber sufrido mucho. Creo que en alguna ocasión he aliviado del todo un agudo dolor, con una fervorosa plegaria al Padre, sin que el paciente tuviere conocimiento de ello hasta mucho después de haber manifestado gratitud á Dios por su repentino alivio.—Perdonad que os moleste con el siguiente relato que prueba la evidencia de la utilidad de la oración.

Allá por el año de 1891 vivía yo en Orizaba (México), en donde adquirí la enfermedad de bronquitis asmática. Una noche me ví de tal manera apurado por el ahogo que creí morir. Ya no podía respirar... Entonces, mentalmente dije: ¡Padre! ¡Señor!... Si mi hora de partir de este mundo es llegada, cúmplase tu Santa voluntad. ...Si es que aún he de permanecer más tiempo aquí, te ruego ¡Oh, Padre! que me concedas una tregua de descanso para continuar mi prueba... Ahora no puedo más. ...Me quedé dormido... No se cuanto tiempo pasaría durmiendo, pero sé que no pasó de *dos horas*.

Durante el sueño, ví entrar en mi recámara (estaba solo) dos elegantes jóvenes, al parecer de una misma edad y estatura... Soñando pensé así: ¿Por dónde han podido entrar y llegar hasta aquí estas dos señoritas? El zaguán está cerrado, no han llamado; mi familia duerme... Ah, ya comprendo. Son espíritus. Pero en este caso yo soy vidente... Gracias Dios mío, gracias.

Al dar gracias, se acercó una de ellas, me saludó y me entregó una tarjeta, la leí, decía:—Teresa Urrea. Lleno de regocijo la dije—en sueño:—¡Teresita! ¿Tú aquí? Bienvenida seas. Has venido á curarme, ¿no es así?... A esta última palabra desperté, abrí los ojos y nada ví de lo que acababa

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

de soñar, pero lo recordaba todo, y lo recuerdo aún... Lo admirable del caso es que yo desperté sin ahogo, sin ninguna dolencia. Este bienestar duró más de un mes. Después volvió la enfermedad, con intervalos. Ningún médico encarnado ha podido aliviarme. En cambio los buenos espíritus me hacen la caridad de hacer llevadera mi vida: unas veces con medicina material, otras fluídica y moral—consejos.—Como no he de creer en el poder de la oración!

Volviendo á Teresita Urrea, se trata de la célebre médium curandera. Yo tenía correspondencia con ella, y poseía su retrato. En el sueño la reconocí; en mi estado normal la recordaba y me decía: ¿Quién sería la que la acompañaba, que tanto se le parece?—Al venir á Jalapa un día me fijé en un retrato que pertenece al Sr. Oracio Catucci, en cuyo retrato quise reconocer á la jóven que acompañaba á Teresita.

Pregunté quién era la persona cuyo retrato veíamos.—Es Teresita Urrea—me contestó.—Como:—le dije yo. Tiene V. de ella dos retratos?—Tengo tres,—me contestó, y los tres difieren algo entre sí.—Entonces le conté lo de mi sueño... En una sesión de curaciones de enfermos, hablé con el Espíritu de la Urrea, por medio de una sonámbula, y la dije me explicara cómo era aquel fenómeno de ver yo á dos en mi casa en Orizaba, cuando en aquel momento se me decía que las dos eran una misma.—Después de bromear un poco me dijo:—Para que no extrañaras verme sola en el cuarto de un hombre, me desdoblé. Esto me es muy fácil hacerlo.

Entonces vivía en Nogales—Arizona—E. Unidos.—A poco de este suceso, recibí una tarjeta por correo, ofreciéndome su nuevo domicilio, enteramente igual á la que me entregó (aparente) en el sueño.—Perdone el lector la molestia de mi relato, recuerdo de eterna gratitud á Dios y al buen Espíritu de Urrea.

Mucho más me queda por decir de lo que dejo dicho. Pero no es justo que siga abusando.—Que la discusión sea provechosa para vencidos y vencedores, todos por amor á sus semejantes, son los deseos de vuestro hermano

J. R. J.

Sección Literaria

LA FAMILIA

Donde pueden encontrarse mayores goces que en el seno del hogar?

Yo creo que en ninguna parte.

¡Sin reservas, sin envidias, sin afectaciones; solos, con el amor, la franqueza, la espontaneidad y la sencillez! ¡Para que mayor felicidad!

Una joven que yo conocí, decía, que quería tener cuatro docenas de hermanos. ¡Es tan hermoso el amor fraternal!

¡Qué escenas más grandes, más conmovedoras se desarrollan en el seno de las familias. Allí lejos de escoger cada uno lo mejor para sí, se desviven por dar á los otros todo el bienestar posible aunque tengan que quitárselo del suyo propio.

¡Vosotros los egoístas, que despreciais los dulces lazos de la familia, en el pecado llevais las penitencia. Nunca sabreis las delicias infinitas que se encuentran en una lágrima, en un beso, en una sonrisa, en una mirada, en una palabra de verdadero amor;

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nunca comprendereis la gloria de perdonar ó ser perdonado por aquellos que llevan vuestro mismo nombre; nunca aspirareis el delicado perfume de una alma que se alegra ó se entristece con vuestros bienes ó males; nunca conocereis la dicha de llorar ó reir, á vuestra vez, con las penas ó prosperidades de vuestros allegados.

Si actos abnegados registra la Historia, de los ciento los noventa y nueve, se han hecho entre los que están ligados por algun lazo de parentesco. Innumerables ejemplos podrían citarse para demostrarlo; pero no hace falta.

Nos basta con que examinemos cada cual el seno de nuestro hogar, é indudablemente encontraremos muchas cosas, que si la modestia nos manda callar, la razón nos obliga á agradecer.

Algunos me dirán que no es oro todo lo que reluce, que también entre las familias hay á veces graves y terribles disgustos.

Desgraciadamente es verdad. Todavía somos muy imperfectos para que todas las familias, sin escepción, sean un modelo acabado de concordia y armonía; pero por regla general allí es donde impera el amor con sus hermosas manifestaciones, aun á despecho de aquellas pequeñeces humanas.

Si entre las familias es donde mejor se conocen los defectos, también es donde con más facilidad se toleran, se esconden y se disculpan.

Los padres, los hijos, los hermanos y los esposos, se perdonan con frecuencia las mayores ofensas, á impulsos solo de su cariño.

Esos que hacen algun daño grave á los miembros de su familia, son verdaderos monstruos que no merecen la pena de ocuparse de ellos, más que para rogar á Dios que los ilumine.

A mi me parece, que si algo se puede temer entre los parientes, es el exceso de amor.

He conocido á muchas personas que son un dechado perfecto de ternura para con los suyos y un completo tipo de egoismo para los demás.

Esto no es cristiano.

Bueno es que amemos á los nuestros, bueno es que miremos por aquellos seres que la Providencia ha colocado á nuestro lado; pero no por una cosa buena, hemos de dejar en el olvido las otras obligaciones que como seres de conciencia, nos es preciso cumplir. O somos ó no racionales.

Si somos, debemos comprender que los deberes del hombre no se reducen al sostén de su familia.

Para algo nos ha reunido Dios en este mundo y, ese algo, no va á ser para que seamos indiferentes los unos con los otros.

El amor es como Dios; puede estar en todas partes á la vez.

Sin necesidad de que quitemos á nuestra familia la más insignificante cantidad de cariño, podemos darlo también á los demás.

No digo que á los extraños se les quiera tanto como á los propios, eso sería pedir peras al olmo, lo que sí afirmo, es que nos sería muy conveniente desarrollar por todos los medios posibles esa mútua correspondencia de los buenos sentimientos de nuestro corazón, sea bajo el nombre de amistad, compañerismo, tolerancia ó amor

El Espiritismo nos dice que todos hemos estado unidos en tiempos pasados, que todos nos uniremos en el porvenir, que esa familia para quien ambicionamos todos los bienes imaginables, no puede formarse sino tenemos caridad con nuestros semejantes; porque estos seres con quien hoy estamos ligados no vienen á nosotros por un mero capricho de la naturaleza, ni así como suele decirse de golpe y porrazo, sino que se han tenido de ir acercando, por sus trámites naturales, por causas nobles, y por relaciones contínuas. Así, si queremos que esa familia

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

se aumente cada vez más, debemos de hacer algo para ello.

Dichoso el día en que reconociendo todo esto, seamos todos una familia. Entonces habrá sonado la hora de la dicha.

Gloria á la fraternidad universal.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XX

Continuando la exposición de los diversos fenómenos psíquicos por mí obtenidos, debo pasar al

4.° grupo.—Escritura directa

Llámase escritura directa la que se obtiene sin que el médium ni ninguno de los presentes la escriba.

Aparece realizada, como ejecutada directamente por las inteligencias invisibles. Poseo varios escritos de este género, como son una carta de mi padre, que aparece escrita en papel y tinta que no existían antes de la sesión.

Un autógrafo firmado por Castilho, cuya letra no está escrita con el lápiz que usaba el médium en las sesiones.

Del mismo género hay tres escritos de mi hermana Bernardina, siendo *aportes* que aparecieron á distancia del médium y no están escritos con el referido lápiz.

Hay el pétalo de una flor escrito en tinta, habiendo aparecido á distancia y no usándose tinta en estas sesiones. Finalmente un *aporte* realizado en una gaveta lacrada que no estaba allí antes.

No ha sido posible determinar la naturaleza de la tinta con que fué ejecutado. Mas ya he manifestado antes que todos estos fenómenos no son nuevos, pues en los libros que he citado, hay bastantes ejemplos análogos.

5.° grupo.—Diversos dibujos

Durante mis sesiones se produjeron también diversos dibujos medianímicos, que tengo aquí presentes, para dar cuenta de ellos. Estos dibujos fueron ejecutados en la oscuridad, en papel rubricado ó señalado, estando el médium en *trance* ó sueño profundo.

Por este motivo estos dibujos revelan la acción de una inteligencia invisible, tanto más por haber ocurrido circunstancias dignas de valor.

Uno de estos representaba un panteón erigido á la familia de *M. Donald;* tiene varias inscripciones en inglés, siendo la más extensa en letra tan menuda, que no puede comprenderse como podía ser ejecutado con el lápiz. Tiene perspectiva y el médium en estado de vigilia no fué capaz de reproducirlo.

Entregué á *Staunard* una copia para que se publicara en *Light,* á fin de ver si recibo algunas indicaciones sobre este panteón. Encuéntranse por debajo de él estas dos fechas Enero-3-1832; Julio-4-1897; y se vé una inscripción lateral, que fué mandada hacer por la reina Victoria como tributo á *Annie M. Donald.*

Otro de los dibujos, también en papel rubricado y ejecutado en la oscuridad, representa una especie de escudo que al principio parecía ser un blasón; posteriormente vino una indicación de que era un dibujo alegórico, y esa indicación corresponde perfectamente con la interpretación de la figura.

Un tercer dibujo es la reproducción de un vaso y una planta, que fueron un aporte recibido en una sesión anterior; y desde luego se conoce la semejanza tanto en la hechura del vaso, como en la disposición y número de hojas de la planta, existiendo en todo perfecta exactitud.

Otro de los dibujos obtenidos en las mismas condiciones, representa una hoja de lis; el médium era incapaz de dibujarlo á la luz, porque la ejecución de este trabajo excede á sus nulos conocimientos de la materia.

Tengo también un dibujo de una cruz,

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

obtenido en una sesión, teniendo esta cruz una leyenda.

Otro representa un corazón y tiene dentro estas palabras que se leen por trasparencia «*Fraternidad-Caridad*».

Finalmente, como ya he manifestado antes, fueron dibujados dos retratos; uno de perfil, reconócese por su semejanza, que es de mi padre. Esta fué la primera manifestación medianímica que obtuve, y desde entonces me interesé por la continuación de los experimentos. Por encima se lee esta frase «*Bien me conocerás*». Otro retrato de frente y correctamente dibujado, es del poeta brasileño Alvarez de Acevedo.

Así como las fechas de nacimiento, defunción y las últimas palabras que pronunció, son exactas, segun comprobé, supongo que el retrato será también auténtico, aunque no he podido comprobar este punto, esperando todavía esclarecerlo.

6.° grupo.—Fenómenos luminosos y aparición de formas

Para no faltar á la verdad comprobada como siempre, y ante las propias actas de las sesiones, voy hacer un resumen de estos importantes fenómenos. Son á mi juicio, estas manifestaciones, de aquellas que interesan más, bajo muchos puntos de vista.

No es que sean más valiosas que algunos de los hechos psíquicos relatados, como los autógrafos, idiomas extrangeros, ni la revelación de hechos desconocidos, que ni el médium ni ninguno de los asistentes sabian, pero estos fenómenos menos poderosos para la razón, son más elocuentes para los sentidos, impresionando de una manera extraña.

Es opinión, no digo mía, sino unánime, que, quien los presencie una vez, nunca los olvida, por ser característicos, típicos é inconfundibles.

Presentáronse de diversas maneras estos fenómenos pudiendo reducirlos á tres categorías diferentes: núcleos luminosos, nebulosidades y formas humanas, parciales y totales.

Los núcleos luminosos ó fosforescencias, tienen una luz propia íntima, no irradiando ni iluminando; apareciendo animados de libre actividad, moviéndose en varias direcciones, girando y revolotcando.

Sobre todo cuando hay aportes parece más eficaz su acción é intensidad.

Por necesidad y á falta de mejor ejemplo, pueden compararse con pequeños bloques de nieve iluminados pero sin irradiación de luz.

Las nebulosidades como la palabra indica, son constituidos de materia más difusa, menos luminosa, destacándose apenas por su coloración blanquecina.

Así como las fosforescencias ó núcleos luminosos circulan por varios puntos distantes del médium, las nebulosidades casi se forman junto á él y muchas veces son estables, semejando una masa vaporosa.

Finalmente, algunas veces en estas nebulosidades se han diseñado formas humanas completas ó solamente bustos, con la nitidez precisa para distinguirse las facciones ó identidad de la persona.

La prueba relativa de estos fenómenos no es igual para todos. En cuanto los núcleos luminosos la prueba es plena.

Han sido vistos por todos los concurrentes, tanto en las sesiones de aquí, como en las dos que realicé en París.

En la principal donde se hallaban 27 asistentes fué por unanimidad comprobado el hecho.

No podía decirse que había alucinación en virtud de la contra-prueba empleada.

Cuando aparecen las fosforescencias, algunas veces se ha experimentado que al cerrarse los ojos, han dejado de verse.

Además todos las ven, en la misma ocasión, en los mismos puntos, ejecutando los mismos movimientos, etc... Sobre su existencia no puede haber la menor duda.

Con respecto á las nebulosidades también es completa la prueba.

Algunas veces se han visto irradiar de las manos del médium iluminando de la misma manera que la claridad de la luna.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Medianímica

CASTELAR EN EL ESPACIO

III

Queridos hermanos: Con placer inefable, con profunda satisfacción y reconocimiento inmenso, he visto con la luz natural que todavía parece que impresiona mis sentidos corporales, he contemplado con esa luz interior del alma que por sí misma ilumina lo que en la inteligencia y la razón se compenetra, la impresión que mis palabras han producido en vuestra conciencia. (1)

Vosotros no habeis comprendido bien mis propósitos. Habeis atribuído acaso á mi actual situación, perturbada con las tristes tribulaciones consiguientes á mi prematura desencarnación; creeis fundadamente que al contemplarme soberbio y altanero ante mis conciudadanos, he creído necesario descender de la posición que en el mundo intelectual ocupaba para presentarme contrito y humillado á los que, dotados de vista espiritual, podían contemplarme y apreciar exactamente el estado de mi conciencia.

Si este hubiera sido mi propósito, difícilmente hubiera podido acercarme á vosotros. Antes, como os decía, he meditado profundamente sobre todos mis actos responsables en la Tierra y absorto me encontraba haciendo el escrutinio de mis acciones, cuando fuí dulcemente atraído hacia vosotros.

Necesariamente había de presentarme con el estado de ánimo que desde hace días me preocupa. Como resultado de estas meditaciones, hice formal promesa, que procuraré fortalecer constantemente, de renunciar á todo aquello por lo que más había pecado: la retórica, la grandilocuencia y las figuras hiperbólicas.

En el poco tiempo que ha transcurrido en la sociedad espiritual que me rodea, he aprendido que la Ciencia, el Arte, la Religión y los altos principios del Derecho que entrañan la moral, el concierto y la harmonía del Universo, son concepciones sencillísimas, fácilmente apreciables y comprensibles cuando se exponen con suficiente criterio racional y filosófico, acomodado á las enseñanzas á quienes se dirije.

Es cierto que yo, desde que brotaron por primera vez los destellos de mi razón, me sentí ante todo, y sobre todo, artista, poeta y soñador. Mi mente desde entonces recorría sin limitación alguna todos los horizontes de la ciencia que yo apenas comenzaba á presentir.

Mis sentimientos se inspiraban en las desgracias que en todos los tiempos han afligido á la humanidad, especialmente á las clases populares desgraciadas y menesterosas. Recorriendo los anales históricos, encontraba que todas las desgracias, todas las humillaciones, todos los contratiempos y todas las contrariedades habían sido determinados por la ignorancia y por el falso concepto del principio de autoridad.

Veía también que antes y después de todos los acontecimientos, fatales y funestos por su orígen, flotaba en las conciencias de los representantes del derecho la idea vaga de la justicia; y de la justicia eterna me formé yo á mi manera el símbolo de la redención.

Creía que esta idea de justicia brotaba naturalmente de la conciencia humana para los que aspiraban á su emancipación y á la conquista de sus derechos. Por el contrario, todos los que en la historia aparecían como representantes de la Divinidad y del derecho, eran refractarios á todo reconocimiento legal proviniente de los individuos y de las masas, sintiéndose más inclinados á reconocer la idea de justicia emanada de esferas superiores á la conciencia humana, buscando en la revelación la fórmula del progreso y la sanción de todos los actos transcendentales en las criaturas y en las sociedades. Por eso creía yo, y he repetido diferentes veces, que las ideas brotaban de la conciencia individual, se condensaban en la ciencia y ésta era legítimo representante de la conciencia humana: ella debía promulgar las leyes acordándolas siempre á las necesidades de los tiempos.

(1) El espíritu alude á los comentarios de varios hermanos, con motivo de la anterior comunicación.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

En este sentido, veía yo que la más alta expresión del derecho y de la moral estaba representada en los tiempos antiguos por la clase sacerdotal, aun cuando ésta, influyendo en lo temporal, se hubiese contaminado con los excesos, á mi vista disculpables y necesarios en las prácticas del culto, dirigidas principalmente á contener y dominar los impulsos ciegos de las masas populares.

Así, á través de los siglos, se han sucedido las representaciones de una idea teogónica, única, desarrollándose científicamente según las necesidades de los respectivos períodos históricos y distintos pueblos y razas en que había de implantarse, dominar y elevarse sobre todas las manifestaciones de la actividad humana.

Alguna vez sentía yoflotar mi imaginación sobre todas estas temporalidades y elevándose á concepciones superiores, presentía una voluntad superior, inmensa, que promulgaba las leyes encargadas de dirigir los elementos naturales para que éstos, en su constante movimiento y desarrollo, sirviesen de freno á las conciencias, y sometiendo á los seres á toda clase de miserias corporales, sirviesen también para continuar y mejorar el progreso individual y el progreso de la humanidad en la historia.

Ya veis que con estas ideas tan pequeñas, respecto á Filosofía y á concepciones teológicas, no podía aspirar, ni dirigir mis esfuerzos á otro fin que la emancipación de los individuos para que reconociendo sus facultades, se encontrasen en aptitud de reclamar y de ejercer lo que yo creía sus derechos individuales, esencialmente contenidos en su naturaleza racional.

Desde mis primeros años me sentí profundamente impresionado con la proclamación de los derechos del hombre, y desde entonces creí que de la naturaleza individual arrancaban todas las energías, todos los desarrollos, todos los derechos y todas las aspiraciones del progreso humano.

Allá, en recónditos pliegues de mi conciencia, sentía la idea de un Dios único, y admitía que esa entidad superior, pudiera haberse manifestado como el Verbo divino á la conciencia humana, y en ésta, para mí supuesta influencia superior veía yo el origen de todas las teologías y de todas las evoluciones teológicas, como representación genuina del Verbo divino obrando sobre los pueblos desde sus esferas de intelectualidad superiores para ofrecer á la conciencia individual un faro de salvación, un fin de su existencia temporal.

En mis últimos años cuando comenzaba á reconocer la ineficacia de mi apostolado, exaltando la conciencia individual como personalidad libérrima y autónoma para constituir democráticamente las leyes que debieran regular sus actos individuales y el derecho á que libre y voluntariamente habían de someterse los individuos para constituir asociaciones, reconocí la necesidad de admitir un criterio filosófico y racional, inspirado en la religión sentida desde mi infancia y más principalmente admitida en el pueblo á quien había dedicado todos los esfuerzos de mi voluntad, los dones de mi inteligencia y la sinceridad de mis propósitos.

Creía también que sin este criterio, sin reconstituir mi personalidad científica, moral y religiosa, no podía ni debía emprender los estudios históricos que desde hace mucho tiempo venía preparando.

(Continuará).

Variedades

El Magnetismo en el Palacio de Justicia

Un proceso criminal, en que el magnetismo ha representado un gran papel, se ha desarrollado en la Cour d'Asises de Liege. La cuestión principal sometida al jurado es esta: ¿Anita Andrién es culpable de haber, voluntariamente y con intención de dar la muerte, cometido un homicidio en la persona de Mondy?

La señorita Andrién de 27 años de edad, ha confesado haber dado muerte á tiros de revólver al llamado Mondy, su amante, con quien había mantenido relaciones amorosas, desde antes del casamiento de éste. La víctima ha sido encontrada cadáver bajo su cama, en la posición de una persona dormida.

Se ha probado que los dos actores de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

este drama habían bebido copiosamente y reñido el día del crimen. Mondy se había dedicado mucho al magnetismo.

El ministerio público no ha dado gran importancia á este último punto, pero la defensa ha creído sacar un gran partido de él. Los Sres. Warnant hijo y Lejeaune han hecho valer que la Señorita Andrién había servido sin su conocimiento de sujeto á Mondy; y que éste, por disgustos de la vida había podido sugerirle que lo matase; un suicidio por persuación. Los defensores han invocado el artículo 71 del codigo penal, que dice: «No hay culpabilidad cuando el autor del hecho está en estado de demencia ú obedece á una fuerza á la cual no puede resistir». Por lo tanto piden la irresponsabilidad de su defendida.

Esta tésis en la que no falta atrevimiento, ha desconcertado al jurado quien ha dado veredicto negativo, al que el tribunal había dado su fallo.

Este asunto ha dado lugar á una justa oratoria entre la defensa y el sustituto del procurador general M. Meyers, éste objetando, no sin razón, segun nuestro parecer, que si bien la persona magnetizada está bajo el dominio del magnetizador, este dominio no llega hasta hacer cometer un crimen. Se ha oído la opinión de M. Delbœuf quien sostiene que el magnetizado, no pierde toda su voluntad y si la persona es honrada se revela á esta sugestión.

Esta cuestión antes de dilucidarse enteramente dará lugar á muchas controversias.

(Moniteur des Etudes Psychiques).

ACTOS CIVILES

Nuestro estimado corresponsal de Sabadell nos participa que los socios del Centro «La Aurora» de aquella ciudad D. José Cardó y D.ª Filomena Esquitino y D. Juan Sastre y D.ª Antonia Casas, han inscrito en el Registro Civil de nacimientos con abstención de toda ceremonia religiosa, á sus respectivas hijas, con los nombres de Progreso la primera y Josefa y Joaquina la de los últimos.

Felicitamos á los padres y hacemos votos para que los recien nacidos salgan con victoria en las luchas de la vida terrena.

Ha desencarnado en Sabadell, siendo enterrado su cuerpo civilmente, nuestra hermana en creencias D.ª Catalina Torres, esposa del consecuente espiritista D. Juan Valls.

¡Salve al espíritu emancipado!

Bibliografía

Química celeste, por Camilo Flammarión. —La popular biblioteca de *La Irradiación*, ha publicado este volúmen, inequívoca prueba del genial talento y de la fecundidad científica del eximio astrónomo, autor de producciones maravillosas, como lo son «Noches de luna», «El mundo antes de la creación del hombre», «Tierras del cielo» y tantas otras que dieron orígen á empeñadas discusiones, de las cuales salió siempre ganancioso la ciencia.

El análisis espectral de la luz de los astros; la luz y los colores del espectro; el análisis químico de las nebulosas y de las estrellas; la constitución física del sol y de la luna, son los problemas que de un modo magistral se desarrollan y explican en «Química celeste», vulgarizando uno de los descubrimientos más maravillosos de los tiempos modernos, y el que quizá tiene mayor y mejor derecho á excitar la estudiosa atención y la admiración de todo hombre reflexivo.

Determinar la composición química de una estrella situada á millares de millones de leguas de nosotros, por el simple examen de los rayos luminosos que nos envía, ¿no es uno de los más notables acontecimientos que pueden demostrar con mayor elocuencia lo que es capaz el espíritu humano por medio del trabajo y la perseverancia?

Ilustran la obra un grabado representando á Flammarión en su observatorio de Jubisy y una artística y lujosa cubierta.

Solo cuesta una peseta ejemplar, pudiendo adquirirse en la librería de *La Irradiación*, Leganitos, 15, Madrid.

Crónica

Para dar cabida á parte del original destinado al presente número, retiramos, á instancia de nuestro estimado Director, la continuación de su artículo titulado ¡Recuerdos!, que publicaremos en la edición siguiente.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 30 de Noviembre de 1901. Núm. 54.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.ª Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL.—¡Recuerdos!, *por D. J. Esteva Marata.*—A "Constancia".—¿Loca ó santa?, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Cartas á un espiritista.—Lista de donativos.—DE COLABORACIÓN: Carta del Dr. Bálsamo, *por el Dr. Bálsamo.*—SECCIÓN DOCTRINAL: El Evangelio, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL: El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—SECCIÓN MEDIANÍMICA: Castelar en el espacio.—Comunicación.—De la Oración, *por D. B. Bohorques.*—AGRUPACIONES.—VARIEDADES: Un sueño terrible.

Sección Oficial

La Junta Directiva de la Unión Espiritista Kardeciana Española, en vista del buen resultado que dieron las hojas de propaganda publicadas por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y defiriendo á las excitaciones que de distintas partes hemos recibido, acordó en sesión celebrada el 17 del corriente, publicar trimestralmente una hoja de propaganda, bajo las siguientes condiciones.

Cada centro, grupo ó individuo podrá pedir con 15 días de antelación el número de hojas que para sus fines necesite.

El precio de las hojas será el de coste.

A cada pedido, acompañará su importe y además treinta céntimos de peseta, si se quiere que se remita certificado.

El coste de las hojas será de un céntimo de peseta el ejemplar.

La primera de ellas, se publicará el día primero de Enero próximo; la segunda en Abril; la tercera en Julio y la cuarta en Octubre.

No se atenderán los pedidos que se reciban después del día quince del mes anterior, en que deban publicarse dichas hojas.

No será atendido ningún pedido que no vaya acompañado de su importe.

Esperamos que nuestros hermanos de España y de todos los países en donde se hable nuestro idioma, secunda-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rán esta iniciativa, enviando á pedir á esta Junta el mayor número de hojas que les sea posible; así como también abrigamos la esperanza de que coadyuvarán con sus donativos, los que, por su posición social, puedan hacerlo.

Conocemos de sobra los entusiasmos que á unos y otros animan y, por lo tanto, seguros estamos de su apoyo.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

El Secretario, *Francisco Ballesteros.* —V.° B.°, El Presidente, *J. Esteva Marata.*

Por acuerdo de la Junta Directiva del 18 del presente mes, ha sido dado de baja, á su instancia, de las entidades que componen la *Unión* el centro «La Paz», de Alcoy.

Por acuerdo de la misma fecha y previos los trámites reglamentarios, ha ingresado en la *Unión* el centro «El Faro de Paz», de Valencia.

El Secretario, *Francisco Ballesteros.*—V.° B.°, El Presidente, *J. Esteva Marata.*

¡RECUERDOS!

(Conclusión)

Era mi intención, al evocar esos recuerdos, ceñirme á recordar á mis amigos de Francia, que no los olvido; que las pruebas de cariño y simpatía de que nos hicieron objeto á los delegados españoles, habían quedado de modo imborrable en mi alma y decirles que ellas me acompañarán á través de mis existencias como uno de los más gratos recuerdos de la presente. Pero poco á poco y sin querer he ido llenando cuartillas y más cuartillas, hasta ahora que me asalta el temor de que los lectores de LUZ Y UNIÓN, quizá y sin quizá, se habrán cansado leyendo (si es que lo leen), esos recuerdos que, si para mí representan un tesoro, para ellos sólo puede representarles la pérdida de algunas columnas de este periódico que hubiera podido llenarse con trabajos más útiles, ya por su fondo, como por su forma.

Ante este temor, voy á concluir de trasladar al papel esos recuerdos, encerrándolos en el santuario de mi corazón, desde donde los evocaré algunas veces, para que me sirvan de aliento en las luchas de esta vida.

De lo realizado en el Congreso, puede encontrarse una reseña bastante detallada en el número del 10 de Octubre del año próximo pasado; además próximo á publicarse el volúmen-reseña del Congreso, en él encontrarán mis lectores, todos los detalles que puedan convenirles.

Más antes de terminar, debo hacer presente á nuestra distinguida colaboradora, Mad. Rufine Noeggerath, mi gratitud por las distinciones que le merecí, durante mi estancia en París, y que no olvidaré nunca que ella fué la primera en abrazarme al terminar las sesiones celebradas por la sección espiritista.

Otro recuerdo indeleble, es el de mi buen amigo y distinguido colaborador de esta Revista, D. José Alberto de Souza Couto y su simpática y apreciada esposa. Al recordar su amistad, sus entusiasmos y las distinciones de que nos hizo objeto, debo hacerle presente la promesa que me hizo y que no creo haya olvidado; le dije: les esperamos; y me contestó: iremos. ¿Vendrán? Así lo espero.

Los dos últimos días de nuestra es-

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tancia en París, fueron dedicados á despedirnos de todos los amigos. La premura del tiempo, impidió realizarlo con la calma necesaria.

En casa de Mr. Gabriel Delanne encontramos al Dr. Chazarain; con ambos estuvimos departiendo amigablemente más de hora y media y al despedirnos entre abrazos y besos, resonó en nuestros oídos un ¡hasta el próximo congreso! ¡hasta 1905 en Barcelona! que hizo germinar en nuestros pechos la esperanza de poder volver á abrazar á tan queridos amigos.

La última de nuestras visitas, como se comprenderá, debía ser para nuestra queridísima hermana Esperanza, por la cual tanto amor y simpatía sentíamos.

La hallamos enferma y en cama y á pesar de esto quiso recibirnos y darnos el abrazo de despedida. ¡Dios se lo pague!

Momentos fueron aquellos de tristeza y alegría á la par; tristeza por la separación; alegría, por estar un momento más, junto á un ser tan bueno y noble que, con sus entusiasmos de creyente, hacía germinar en mi alma ideas y más ideas, que en mi interior prometía llevar á la práctica.

No te olvido, no, buena hermana; tu figura y la de la Buena madre, como llamais á Mad. Rufine de Noeggerath, se me aparecen juntas cada día, al elevar mi gratitud al Creador. Vosotras me recordais, que hemos de trabajar para el más allá, y á vuestro recuerdo, renuevo otra vez lo prometido ante las tumbas de Fernández Colavida y Allán Kardec. Sí, hermanas queridas, prometí y prometo una vez más, dedicar todas mis energías, todos mis esfuerzos á la propagación de los ideales espiritistas; este creo que será el recuerdo que estimareis en más.

Adios, hermanas, adios hermanos de la Francia; adios, vosotros todos, los delegados que abandonando vuestros lares queridos, asististeis á difundir la luz en el Congreso, adios todos; desde este rincón de Europa llamado Barcelona, un alma agradecida os envía un cariñosísimo abrazo y con él, la prueba de que os recuerda, os ama y espera que, si llega á realizarse en Barcelona el próximo Congreso, tener la dicha de abrazaros otra vez; si así no fuera, en el más allá, á través de las múltiples existencias que nos esperan, estoy seguro que, unos y otros nos buscaremos, para continuar juntos, dando curso á nuestros amores y simpatías.

J. Esteva Marata.

A «CONSTANCIA»

En el número anterior publicamos íntegro, como recordarán nuestros lectores, la contestación del distinguido colega de Buenos Aires y del Sub-secretario de aquella redacción, Señor Becher, á un artículo de colaboración impreso en nuestra Revista con motivo de ciertas censuras de las conclusiones 7.ª y 8.ª del Congreso de París y á la Unión Kardeciana Española, á cuya entidad se atribuían determinadas tendencias.

Contestamos brevemente al inmotivado ataque no tomando muy en serio la acusación, y consentimos en publicar el artículo en que nuestro estimado colaborador Sergio, demostraba el error en que incurrió el señor Becher respecto á las referidas conclusiones y se transcribían los párrafos de una carta de Buenos Aires, que tan mal han sentado á nuestro colega bonaerense, firmada por quien siempre nos ha merecido entero crédito y que, por cierto, ha prestado en Europa, servicios á nuestra causa.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sistemáticamente hemos dejado de contestar siempre á ciertos ataques; así procedimos cuando se iniciaron contra la Unión Espiritista Kardeciana, en las columnas de *Constancia*, y la misma conducta hubiéramos observado con el artículo del señor Becher, si no fuera para rechazar una apreciación que nuestro distinguido colaborador, más que nosotros, juzgó ofensiva, encargándose de recogerla, utilizando para ello la carta que hemos mencionado, para demostrar á *Constancia* lo incorrecto de su proceder al dar cabida á suposiciones que, con creces, se atribuían también á la Sociedad que representa. Nunca, á nuestro colaborador ni á nosotros, se nos hubiera ocurrido publicar aquellos párrafos contra una agrupación tan digna de estima, en nuestro concepto, como toda entidad cuyas aspiraciones tienden al Progreso general, si de su órgano en la prensa no hubieran partido, contra la U. K., acusaciones análogas, notoriamente injustas.

A esto ó poco más limitaríamos nuestra contestación, si en la del colega no encontráramos, mezclado con frases de cortesía, otras que envuelven una grave ofensa. Por haber publicado el artículo de Sergio, como *Constancia* acogió, anteriormente, el del señor Becher, nos condena ese periódico á figurar entre los que dan cabida á cualesquiera calumnia ó chisme.

Imposible parece que la pasión ciegue hasta grado tal, que impida ver á la redacción de *Constancia*, al juzgarnos con tanta acritud, que su fallo condenatorio dirigido á nosotros, lo recibe de lleno el citado colega; es decir: el agresor.

Si *Constancia* cree que merecemos censura por haber dado publicidad á las tendencias que se le imputan, no debió permitir que se estampara en sus columnas, anteriormente, un concepto análogo contra la Unión Kardeciana; y siendo esto así, habiéndolo publicado, ¿á quién puede acusarse de dar acceso á calumnias ó á chismes? Ciertamente no será á nosotros que podíamos haber dado publicidad hace tiempo á la carta de Buenos-Aires y no lo hicimos, por respeto á nosotros mismos y por sentimientos de fraternidad.

Resulta tan evidente la agresión por parte de *Constancia* y tan fuera de razón, por consiguiente, su último desplante, que por ello lo atribuímos á un efecto pasional, prefiriendo creer en aquel móvil antes que vernos obligados á calificar duramente, pero con justicia, su conducta para con nosotros.

Porque es preciso tener en cuenta que las apreciaciones contenidas en el artículo de Sergio, no nuestras ni del colaborador de LUZ Y UNIÓN, proceden de impresiones, queremos creer que erróneas, pero recibidas sobre el terreno, en la misma capital de la Argentina; mientras que los ataques todos que á la U. K. dirije el Sub-secretario de *Constancia* son producidos en la privilegiada imaginación del señor Becher, allá á miles de leguas de distancia, por la necesidad según manifiesta, de «ser consecuente, de no suspender su método, de ser lógico consigo mismo» al combatir imaginadas orientaciones que cree perjudiciales. Concurriendo *causas tan poderosas*, comprendemos que el colega haya dado cabida á conceptos que, publicados por aquel periódico, (seguramente inviolable) en nada menoscaban su dignidad y alta significación, pero que, al aparecer más tarde en nuestra Revista, dirigidas á nuestro cofrade, resultan según él, deprimentes para el que los acoje.

En cuanto al pleito entre D. Emilio Mársico y la Sociedad *Constancia*, nos abstenemos de emitir nuestro humilde parecer. Confesamos nuestra incompetencia para apreciar los argumentos aducidos por nuestro apreciable colega,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

figurando como figuran entre ellos, un buen número de cantidades por precios y, además, otros datos que no podemos ni deseamos apreciar. Entendemos sí, que al transcribir Sergio el párrafo de la carta de Buenos Aires, relativo al asunto, se propuso exclusivamente comparar las tendencias en alto grado racionalistas del subsecretario de *Constancia*, con el hecho de haberse preocupado ante todo, aquella Redacción, al poseer una imprenta, en editar 5,000 ejemplares del *Libro de Oraciones*.

En nuestro número próximo procuraremos contestar al artículo del señor Becher. No lo hacemos hoy para dar salida al original que debió publicarse en el reparto anterior, retirado para publicar íntegros los escritos de nuéstro distinguido colega de Buenos Aires. No dudamos que nuestra contestación, la última en este lamentable incidente, obtendrá igual acogida.

¿LOCA Ó SANTA?

I

Hay momentos en la vida del hombre, que convidan á la meditación y al recogimiento. El más indiferente, el más descreído, el más escéptico, se siente dominado por una inexplicable melancolía, ¿sabeis cuáles son esos instantes supremos? pues son las horas de una noche de otoño, ó de invierno, pasadas junto al lecho de un moribundo, y si este es joven más honda es la tristeza que se siente, por que causa más pena ver á un frondoso arbusto partido por el rayo que á una encina centenaria herida por el hacha del leñador; es más triste perder un mundo de esperanzas halagüeñas, que una realidad, que un bien ya gozado. Los terrenales somos así, lo que ya ha dado su fruto no nos interesa tanto como el árbol cubierto de flores que promete para más tarde el manjar de los dioses. Y si el indiferente, si el escéptico se impresiona ante el lecho de una joven moribunda, el espiritista convencido, el que sabe que cada existencia es un paso que da el espíritu en su perfeccionamiento, al ver aquel brusco rompimiento, se abisma más y más en sus reflexiones, por que no acaba de comprender, por qué aquel libro se ha quedado en blanco. Esto le sucedió á un hermano mío velando á una joven hermana de su esposa y acongojado y triste, me decía con voz conmovida:

—¡Qué noche Amalia!... ¡qué noche! Yo miraba á la moribunda presa de horribles angustias y murmuraba (no se si encolerizado): «¡Señor, señor! ¿dónde está tu justicia? he aquí un ser que no ha manchado su blanca túnica, que ha vivido como las violetas oculta en su humilde hogar, ni *envidiada ni envidiosa*, que sus labios no se han abierto para dar paso á una calumnia, ni en su mente se han anidado odios y rencores. Un sueño de amor la hizo sonreir, y cuando con mano trémula iba á tejer ruborosa su corona de azahar, su prometido como lirio marchito cayó en tierra, y la tisis, esa hidra cuya cabeza se reproduce eternamente, se apoderó de su víctima y la devoró con su hambre insaciable. ¡Adios ilusiones! ¡adiós esperanzas! ¡adiós calor de la vida! la virginal viuda sintió frío en el alma y héla aquí luchando á brazo partido con la muerte. ¡Qué noche Amalia! ¡qué noche!... y no sé por qué recordé todos los acontecimientos de mi juventud, mis luchas, mis contrariedades, y, sin saber cómo, me encontré en el valle del Roncal, célebre

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

por guardar los restos de Gayarre, el cantor sin rival.

Visité dicho valle hace bastantes años, todavía no me había creado familia, iba cansado y triste, cuando me llamó la atención una mujer enlutada que, por su aire y por su porte, parecía joven, cruzaba por atajos con gran velocidad y la seguí á pesar de mi cansancio evitando cuidadosamente que ella me viera, aunque á decir verdad no era muy fácil, por que iba con la cabeza inclinada, sin mirar á ninguna parte. Llegó por fin al cementerio del Roncal y entró presurosa, cayendo de rodillas ante una modesta tumba; no se contentó con arrodillarse, se inclinó más y más, hasta apoyar sus labios en la losa funeraria y allí permaneció largo rato; al fin se levantó y lentamente abandonó el fúnebre recinto; yo, entonces, me acerqué á la tumba y ví sobre la lápida el divino rocío de sus lágrimas. Me interesó vivamente aquella mujer que regaba con su llanto la loza que cubría al amado de su corazón.

Al día siguiente me puse en observación y la ví venir como el día anterior; se reclinó sobre la tumba y me pareció que hablaba muy quedito; la seguí á larga distancia y la ví entrar en una casa de las mejores del pueblo; traté de enterarme quién era y me dijeron:

—¡Ah! sí, está loca; se le murió su hijo mayor, un niño muy hermoso, y desde entonces todos los días, ya puede diluviar, se va á visitar la tumba de su hijo, y allí, dice que habla con él, después perdió á su marido y á otros hijos y recogió en su casa á un matrimonio que los pobres son muy viejos tanto él como ella, tan viejos, que ya no pueden ni coger leña y tenían que pedir limosna después de haber trabajado toda su vida y ella les dijo: «Venid á mi casa, yo os daré cuanto necesitéis para que concluyais vuestra existencia bendiciendo la misericordia de Dios.»

—¿Y decís que esa mujer es loca?—exclamé indignado,—no es loca ¿entendeis? no es una loca, es una *santa*. Y dominado por la admiración, me presenté en casa de aquella mujer tan mal comprendida, la que me recibió sin extrañeza, contándome sencillamente lo que le había ocurrido.

—Cayó mi hijo,—me dijo,—yo creí enloquecer de dolor, porque aquella criatura me tenía sorbidos los sesos, un día me llamó y me dijo: «Madrecita mía, yo no te dejaré si tu eres buena, mientras no tengas remordimientos de conciencia, ven á verme todos los días á mi sepultura que allí me verás y te hablaré, pero si haces una mala acción no vengas, porque entonces ni me verás ni te hablaré. Murió, y desde entonces, todos los días voy á ver á mi hijo, pego el oido á su losa y oigo que me dice: «¡Madrecita mía, hasta mañana, (si eres buena)». Yo procuro serlo para ver á mi hijo y para oir su voz; hasta ahora ningún día he visitado su tumba en vano; siempre me dice: «¡Madrecita mía! hasta mañana (si eres buena).» Ya sé que dicen que soy una loca y loca de dolor estaría si no oyera la voz de mi hijo, pero la escucho, y muchas veces le veo junto á mí, estando en mi casa y me dice con la mayor ternura: «¡Que seas siempre muy buena, madrecita mía!» Si esto es estar loca ¡bendita sea mi locura!

—Teneis razón, señora,—la dije profundamente conmovido,—¡bendita sea vuestra locura, que para mí... es *santidad!*

—Pues no lo creen así en el pueblo, dicen que soy una hereje, una endemoniada, que hablo con los demonios, y no voy á la iglesia, ni le hago decir misas al cura aplicadas al descanso del alma de mi hijo, porque él y yo ya estamos en el infierno. Es verdad que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

no he dedicado ni una misa á la memoria del alma de mi hijo, pero yo reflexiono y digo: ¿Necesita sufragios el que me dice que sea muy buena, y que lo hila tan delgado que me recomienda que si no soy buena no visite su tumba? Si él es más bueno que yo, si siempre me dice lo mismo, pues siendo así, yo creo que obro cuerdamente amparando á los ancianos desvalidos y á los niños huérfanos.

—Estais en lo firme, señora, y me atengo á lo dicho anteriormente, sois... una *santa!*

Salí de aquella casa tan emocionado, que anduve sin ver, me parecía que mi cuerpo flotaba, yo no sentía el menor peso, y durante muchos días repetí maquinalmente: ¡es una *santa!*

Abandoné aquel paraje, pasaron años y se borró de mi mente el recuerdo de la *santa* del Roncal, y anoche, no sé porqué, velando á mi hermana me trasladé al Roncal y ví de nuevo lo que tenía olvidado. Tú que tanto hablas con los espíritus, tú que cuentas tantas historias, pregunta cuando tengas ocasión por la *santa* del Roncal, que indudablemente era ó es una médium vidente y auditiva; no es curiosidad, pero me gustaría saber que lazo unía á aquellos dos espíritus, la madre y el hijo.

—Yo te prometo preguntar lo que deseas, que á mí también me interesan vivamente esas historias de amor, de ese amor que resiste al tiempo y á la ausencia.

Cumpliendo fielmente mi palabra, en cuanto me fué posible pregunté al espíritu del Padre German sobre varios trabajos literarios sin olvidar á la santa del Roncal y obtuve la siguiente comunicación.

II

«Sí, escribe algo referente á dos espíritus que se aman desde hace muchos siglos. La *santa*, (ya que tu le das ese nombre), en la noche del tiempo buscó luz y amparo en otro ser que fuera más fuerte y más inteligente que ella y encontró lo que deseaba: un hombre digno y notable en el mundo de la ciencia la recibió en sus brazos y fué para ella más bien un padre que un esposo; se complació principalmente en despertar su inteligencia que dormía, fué arrancando suavemente las raíces de su fanatismo religioso, y la hizo tan feliz, la rodeó de tan solícitos cuidados, la separó de tantas vulgaridades y pequeños defectos, como por regla general rodean á las mujeres, que cuando él se fué al espacio ella murió de pena; no pudo vivir entre las miserias y ruindades de los terrenales, y en cuanto se dió cuenta de su estado buscó afanosa al maestro amoroso que tanto ella amaba; tardó en encontrarle, porque él estaba á mucha más altura que ella; él era la encina jigante, ella la humilde planta trepadora que se enlazaba á su tronco; y así han vivido, ella siempre buscándole, y él, al encontrarla, prodigándole no esas caricias que satisfacen al cuerpo, sino esos consejos, esas advertencias, esas súplicas que dan calor al alma. Ella ha hecho prodigios por llegar hasta él, pero él es un sol de gran potencia, y ella, á su lado, es un gusanito de luz: pero es un trabajo hermosísimo el que los dos realizan; él, descendiendo hasta ella con el amor más tierno, pidiéndole humildemente que le duerma en sus brazos, que le quiera mucho, que le enseñe á andar porque es tan pequeñito!... y ella, adivinando que tiene en sus brazos á un ser superior, se desvive por él, le sirve de rodillas, no sabe que inventar para complacerle, se pasa las noches en vela para no perder su menor movimiento. ¡Mi hijo es muy grande! dice ella. Yo no sé que me dice con sus ojos, pero me dice... muchas cosas... muchas!...

»Y así están siempre; á lo mejor él

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

se vá como ha sucedido últimamente, y desde el espacio la guía, le dá consejos y la inicia en la vida de ultratumba. Solo él, hubiera conseguido hacerla espiritista racionalista, nadie más; pero su hijo le dice: «yo vivo», y ella dice, «los muertos viven, por que vive mi hijo, y mi hijo no me puede engañar. Ser buena debe ser muy bueno, por que mi hijo me lo dice. No me pide misas, me pide obras buenas, me pide amor al prójimo, mi hijo es mi gran maestro; yo seré su discípula.» Y la *santa* va adquiriendo virtudes admirables. Leo en tu pensamiento que me preguntas: ¿Cómo siendo un espíritu adelantado obliga á su madre que visite su tumba, cuando allí no hay más que un montón de gusanos en banquete perpétuo? y yo te contesto que sin ciertos formalismos algunos espíritus no darían ni un solo paso. Así como hay almas sencillas y creyentes, que si no se arrodillan delante de una imágen no saben rezar, de igual manera no se le puede quitar la tumba á los que creen que las almas y los cuerpos van juntos durante mucho tiempo. Un sepulcro es un santuario para una madre desolada y aunque vea á su hijo junto á ella, si le decís, en la sepultura ya no está tu hijo, gritará loca de terror: ¿Quién me lo ha robado? ¿adónde llevaré ahora mis ramos de flores? ¿dónde rezaré por el alma de mi hijo? Esto hubiera dicho la *santa* en su desconsuelo; para ella la tumba de su hijo es así, algo parecido al tribunal de Dios; en perpétuo exámen de conciencia, diariamente se presenta ante su juez, que es su hijo; éste, emplea los medios de que se puede valer para engrandecer á su madre por medio del continuo ejercicio de evangélicas virtudes. El trabajo de ese espíritu es de inmediatos resultados: no ceja en sus propósitos; quiere engrandecer al espíritu que tanto le ama, y lo consigue, por eso te dije anteriormente que los dos realizan un trabajo hermosísimo, él descendiendo hasta ella, y ella elevándose hasta él. ¡Qué porvenir tan esplendente les aguarda!... cuando los dos estén á la misma altura harán prodigios, porque entonces su trabajo abarcará pueblos inmensos, en tanto que hoy se mueven en un círculo pequeñito, pero que sin hacerse grandes en lo pequeño, no pueden ser colosos en la inmensidad. Adiós».

III

¡Qué hermosa historia! ¡y cuánta es la ignorancia del vulgo! ¡á ella la llaman loca!... cuando tiene su juicio perfectamente equilibrado, cuando se desprende de las farsas religiosas y practica la verdadera religión amparando á los ancianos y á los niños.

Como en este mundo desgraciadamente tanto escasean los seres virtuosos, cuando se encuentra una mujer como la *loca* del Roncal hay que decir: No, no, no es una *loca* ¡es una SANTA!

AMALIA DOMINGO SOLER.

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

VIII

DEL PROGRAMA DE LAS CREENCIAS

La condición absoluta de vitalidad para toda reunión ó asociación, cualquiera que sea su objeto, es la homogeneidad, es decir, la unidad de miras, de principios y de sentimientos, la tendencia hacia un mismo fin determinado, en una palabra, la comunión de pensamientos. Cuantas veces los hombres se unen en nombre de una idea vaga, no llegan

(1) Véase el número 58.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nunca á entenderse, porque cada uno comprende esa idea á su manera. Toda reunión formada de elementos heterogéneos, lleva en ella los gérmenes de su propia disolución, porque se compone de intereses divergentes, materiales ó de amor propio, que tendiendo á fines diversos, se combaten y raramente se hallan dispuestos á concesiones en aras del bien común ni de la razón, sometiéndose á la ley de las mayorías mientras no les quede otro recurso, pero no asintiendo jamás con sinceridad y franqueza.

Así ha sucedido hasta este día con el Espiritismo. Formado gradualmente con el resultado de sucesivas observaciones, como todas las ciencias, la acepción ha ido poco á poco ensanchándose. La cualidad de espírita, aplicada sucesivamente á todos los grados de creencia, comprende una infinidad de matices, desde la simple fe en el hecho de las manifestaciones, hasta los más altos conceptos morales y filosóficos, desde aquel que se detiene en la superficie y no ve más que un pasatiempo, una curiosidad, hasta el que persigue la concordancia de los principios con las leyes universales y su aplicación á los intereses generales de la humanidad; en fin, desde aquel que no ve más que un medio de explotación que puede aprovechar, hasta aquel que encuentra los elementos de su propio mejoramiento.

Darse por espiritista, y aun por espiritista convencido, no indica de ningún modo la medida de la creencia: este calificativo se prodiga con sobrado exceso para unos, con sobrada parquedad para otros. Una reunión á la cual fueran convocados todos aquellos que se llaman espiritistas, presentaría tal amalgama de opiniones divergentes, que fuera imposible llegar á una inteligencia ni á practicar nada serio; esto sin hablar de las gentes interesadas en sembrar la discordia, á las cuales abrirían las puertas los primeros.

Esta falta de unidad, inevitable en el principio y durante el período de la elaboración, ha causado frecuentemente errores lamentables y ha hecho atribuir á la doctrina aquello que no era más que abusos ó desviaciones de ella. Diariamente aplicada tan falsa acepción de la cualidad de espírita, ha dado pie á que los críticos, que se inquietan muy poco por el fondo de las cosas y mucho menos por el lado serio del Espiritismo, hayan hallado materia suficiente para sempiternas burlas: que un individuo se llame espírita, aunque pretenda hacer del Espiritismo lo que los prestidigitadores de la física un juego de saltimbanquis, y será á sus ojos el representante de la doctrina.

Se ha hecho, és verdad, una distinción entre los buenos y los malos, los verdaderos y los falsos espiritistas, los espiritistas más ó menos esclarecidos, los espiritistas de corazón, etc.; pero estas designaciones, siempre vagas, no tienen nada de auténticas, nada que les caracterice cuando no se conoce á los individuos ni se ha tenido ocasión de juzgarles por sus obras.

Se puede, pues, abusar, escudado por las apariencias. El calificativo de espírita, no permitiendo más que una aplicación incompleta, deja de ser una recomendación de valía. La incertidumbre en que se envuelve proporciona á los espíritus una suerte de desconfianza que impide establecer entre los adeptos un lazo serio de confraternidad.

En este día en que se trata de fijar todos los puntos fundamentales de la doctrina y todos los deberes que incumben á los espiritistas serios, el calificativo de espírita puede recibir un carácter definitivo que no había podido tener anteriormente. Establecido una fórmula para la profesión de fe, la adhesión, por escrito, á este programa, será un testimonio auténtico de la manera de considerar el Espiritismo. Esta adhesión, comprobando la uniformidad de principios, será, por otra parte, el lazo que una á los adeptos en una gran familia, sin distinción de nacionalidades, bajo el imperio de una misma fe, de una comunidad de pensamientos, de puntos de vista, de aspiraciones. La creencia en el Espiritismo no será más una simple aquiescencia frecuentemente parcial, á una idea vaga; sino una adhesión motivada, hecha con conocimiento de causa, y comprobada con un título oficial expedido á favor del adherido. Para evitar los inconvenientes en la falta de precisión de la condición de espíritas, los firmantes de la profesión de fe tomarán el título de *espíritas profesos*.

Esta calificación, descansando sobre una base precisa y definida, no da lugar á equivocación ninguna y permite á los adeptos que profesan los mismos principios y marchan por los mismos derroteros, reconocerse sin otra formalidad que la declaración de su cualidad, y, en caso necesario, la exhibición de su título. Una reunión compuesta de espíritas profesos, será necesariamente homogénea.

Un formulario de profesión de fe circunstanciado y claramente definido, será el camino trazado; el título de *espírita profeso*, la palabra sagrada.

Pero, se dirá, ¿ese título es una garantía suficiente contra los hombres de sinceridad dudosa?

Una garantía absoluta contra la mala fe, es imposible, porque no faltan seres que convierten en juego los actos más solemnes; pero se convendrá en que es una garantía mayor que las que hasta el día disfrutamos. Entonces, los que hoy se dan sin escrúpulo el título de espiritistas, porque se trata sólo de palabras que lleva el viento, es posible que retrocedieran ante una afirmación escrita que pudiera serles presentada en el caso de que se separasen del camino recto; y aun cuando

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

para todos no fuera obstáculo esta consideración, lo fuera para el mayor número, quedando los primeros en exigua minoría y sin ninguna clase de influencia. Por añadidura, el caso debe estar previsto en los estatutos y salvado por una disposición especial.

Esta medida dará inevitablemente por efectos descartar de las reuniones serias las personas que no estuvieran en ellas con placer; si descarta también algunos espiritistas de buena fe, no serán otros que aquellos que no estén muy seguros de sí mismos, los timoratos que sientan horror á ponerse en evidencia, y aquellos que, en todas las circunstancias, no son nunca los primeros, sino que quieren ver por anticipado el resultado final. Con el tiempo, los unos irán adquiriendo conocimientos y los otros irán dotándose de valor; pero ni los unos ni los otros podrán contarse como decididos defensores de la causa. Cuanto á los que indefectiblemente habrán de ser desechados, el número será pequeño y disminuirá de día en día.

Nada es perfecto en este mundo; las mejores cosas presentan sus inconvenientes. Si uno quisiera desechar todo aquello que no estuviera exento de mácula, nada sería aprovechable. En todo se hace sentir el contraste de las ventajas y los inconvenientes, pero es inconcuso que á la postre superarán las primeras á los segundos.

Todos aquellos que se dan el nombre de espiritistas, no se someterán á la constitución, esto es cierto; tampoco ella pretende imponerse á nadie, y por lo mismo, sólo será válida y eficaz entre los que la acepten libre y expontáneamente.

No siendo interpretado por todos de la misma manera el Espiritismo, la constitución hace un llamamiento á los que se identifiquen con su propio modo de ser, al objeto de dar un punto de apoyo á los que se encuentren aislados y de cimentar los lazos de una gran familia por la unidad de creencias; pero fiel al principio de la libertad de pensar que la doctrina proclama como un derecho natural, respeta todas las convicciones sinceras y no anatematiza á los que disientan de su modo de ver, sino que muy al contrario, se aprovechará tanto de luces que éstos puedan emitir como de las que emanen de su propio seno.

Lo esencial, pues, es conocer á los que siguen el mismo derrotero; pero, ¿cómo conocerlos con precisión? Por interrogatorios individuales es materialmente imposible llegar á ello, aún descartando la circunstancia de que nadie está investido de derecho para escrutar las conciencias agenas. Luego el sólo medio, el más simple, el más legal, es establecer un formulario de principios que sea el resumen de los conocimientos actuales adquiridos por la observación y sancionado por la enseñanza general de los espíritus, á cuyo formulario cada cual sea libre de adherirse ó no. La adhesión escrita es una profesión de fe que dispensa de toda otra investigación y deja á cada uno en entera libertad.

La constitución del Espiritismo ha de tener por complemento necesario un programa de principios en lo que atañe á la creencia, porque sin él sería una obra sin base y sin porvenir. Este programa, fruto de la experiencia adquirida, será el jalón indicador de su camino. Para marchar con seguro paso, al lado de la constitución orgánica hace falta la constitución de la fe, un credo si se quiere, que sea el punto de reunión de todos los adheridos.

Pero este programa, lo mismo que la constitución orgánica, no puede ni debe encadenar el porvenir, so pena de fenecer tarde ó temprano á los empates del progreso. Fundado por el estado presente de los conocimientos, debe modificarse y completarse á medida que nuevas observaciones vengan á demostrar su insuficiencia ó sus defectos; pero estas modificaciones no deben hacerse á la ligera ni con precipitación, sino que serán obra de los congresos orgánicos, quienes, en la revisión periódica de los estatutos constitutivos, incluirá la del formulario de principios.

Constitución y credo marchando constantemente de concierto con el progreso, tienen asegurada su vida en la sucesión de los tiempos.

(Continuará).

LISTA DE DONATIVOS

PARA

GREGORIO ÁLVAREZ

	Pesetas
Suma anterior. . .	304'65
D.ª Josefina.	2
Un Espiritista.	2
» »	1
Diego Mangas, de 3 hermanos de la Línea..	9
Francisco Javier	2
De los hermanos del Centro «Fidelidad», de Málaga..	10
Unos Espiritistas Murcianos.. . .	3
Antonio Agustí, de Seo de Urgell. .	4
De 3 carrilaires.	5
De un hermano del Centro «La Buenanueva».	'50
D. Juan Díaz, de Santander.. . .	3
J. F. P., de Barcelona	5
Suma. . . .	351'15

(Sigue abierta la suscripción.)

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

De Colaboración

CARTA DEL DR. BALSAMO

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Querido Director: Necesito un poco de espacio en su periódico para manifestar lo siguiente:

Con gran asombro he visto que D. Víctor Melcior se ha sentido muy molestado por mi artículo, titulado *Desvío lamentable*, en el que dicho señor ha visto varios ataques personalísimos á él dirigidos.

Como quiera que según manifesté en dicho artículo y repito ahora, no tenía, al escribirlo, intención de molestar á nadie, he releído mi trabajo y no he podido ver nada absolutamente que trascienda á ataque personal. Y esta opinión es la de varias personas de criterio claro que han leído detenidamente mi trabajo.

Mi divisa constante es, lucha de ideas y amor entre los hombres. Sin embargo, podría ser que ni yo ni mis amigos supiéramos ver claro en este asunto, y que en realidad contuviese mi trabajo ataques personales contra el ilustrado autor de «La enfermedad de los místicos» á quien, con complacencia considero en lo mucho que vale, en cuyo caso resultarían hechos involuntariamente.

Yo ataco la teoría del *inconsciente* y no á D. Víctor Melcior á quien respeto y quiero. La forma en que lo hago es hija del concepto que dicha teoría me merece. ¿Constituye esto acaso algún ataque personal?

Necesito, por lo tanto, saber si realmente por ignorancia he cometido una falta de caridad. Así es que suplico á los lectores de LUZ Y UNIÓN se sirvan señalar los conceptos, frases, ó palabras que, además de injuriosas ó denigrantes, vayan dirigidos al renombrado médico de Barcelona. Es más, apelo al testimonio de dicho señor, y le suplico que vuelva á leer con serena imparcialidad mi artículo é indique dónde están los ataques personalísimos que ha creído encontrar.

Si se me señalan los párrafos ó frases inconvenientes, desde ahora, quedan retirados y como no dichos; pero si no se indican, seguiré en la creencia de que ni inconscientemente he faltado.

Díceme el Dr. Melcior que ignoro lo que es el inconsciente. Puede que sea verdad; pues ni yo tengo muy buenas entendederas, ni la materia es fácil y sencilla. No todas las inteligencias son aptas para comprender la Suma de Santo Tomás ó la Filosofía Fundamental de Balmes, menos alambicadas, para mí, que todo cuanto se ha escrito en demostración de la realidad del inconsciente, con perdón sea dicho de D. Víctor Melcior.

Con respecto á la invitación á una polémica periodística en que se me invita, digo que renuncio á tanto honor. No acepto; porque tengo la íntima convicción de que poniendo á contribución los nervios, los centros nerviosos, las células, los lóbulos y circunvoluciones cerebrales y el periespíritu, etc., etc., nos haríamos pesados á los lectores, sin que por esto llegáramos á esclarecer el asunto; lo cual significa mucho trabajo y poco provecho, y francamente, no soy perezoso, me gusta el trabajo, pero productivo.

En la seguridad de que tendrá V. la amabilidad de publicar estas líneas, le anticipa las más expresivas gracias su afectísimo amigo y hermano

DR. BÁLSAMO.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Sección Doctrinal

EL EVANGELIO

La *Economía Política* enseña la producción de las riquezas, el interés personal, el cada uno para sí, el lujo y las comodidades, los placeres legítimos, el servicio del mundo y aun la lucha por la existencia. Enseña otras muchas cosas, que no queremos discutir, dejando á cada uno su opinión. Solo nos proponemos indicar algunas interpretaciones, que se hacen de la libertad económica; ciertas protestas que esto suscita; y después bosquejar el contraste de la enseñanza evangélica, para entrar en materia. Este será el exordio del sermón...

«El comerciante que no sepa engañar, ya puede cerrar su tienda».—*Probervio inglés.*

«Tengo una bomba en el pozo del patio de mi casa que me produce una renta líquida de 10.000 pesetas anuales sin contribuciones, ni gastos de entretenimiento».—«¡Dios bendiga el Sacramento del Bautismo!»—*Un tabernero...*

«Pues yo vendo vino, al que no bautizo, pero en cambio tiene muy poco parentesco con las uvas».—*Otro del gremio.*

«Y yo vendo leche, que no ha conocido las tetas de las vacas ni de las cabras».—*Un lechero aldeano...*

—¡Hacer alarde del engaño! ¡esto es escandaloso!—replica un filósofo reformista. Está visto que nuestro sistema de relaciones económicas de la concurrencia, enriquece á cada uno, á expensas de la ruina de los demás. Meditando:

«El vidriero desea buenas tormentas y granizadas, que no dejen cristal sano, para que á él le hagan el caldo gordo»:

«El arquitecto, grandes incendios, para que le encarguen planos y construcciones de casas»:

«El médico hace rogativas de conciencia, para que vengan buenas pestes, con que medrar en sus visitas»:

«El militar muchas guerras, para ascensos»:

«El labrador, buenas hambres, que suban el trigo»:

«Los bolsistas, muchos zipi-zapes, alarmas, conflictos, y temores, para hacer sus jugadas»:

«La banca, crisis y apuros de gobierno para mediar con los intereses de los empréstitos»:... etc.

«Y se olvidaba lo mejor; qué los curas desean muchos muertos que enterrar, y mejor, si son peces gordos que llevan muchos cantos, misas y responsos»...

El mundo se despepita por el *Becerro de Oro.*

Frente á estas prácticas y teorías, viene el Evangelio, que es lo opuesto.

El Evangelio es el Sermón de la Montaña; la Cruz; el Dolor; el Amor; la Abnegación y el Sacrificio; la filosofía de la expiación; la condenación de abusos de la riqueza; los mercaderes arrojados del templo; el elogio de la modestia y del reino de los cielos, ó sea la vida futura; el servicio á Dios antes que al mundo; y aun en el pasado, se interpretó con privaciones, cilicios, ayunos, y renuncia de bienes; *mi reino no es de este mundo...* de taberneros, lecheros, bolsistas, y usureros;... es de lo oración dominical, del reino de Dios, del Consolador, de la razón, la paz, la justicia, la verdad, la fraternidad, el trabajo honrado, de las leyes divinas, con sus consuelos y ayu-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

das mutuas, que se sintetizan en *Solidaridad...*

Ahora bien: ¿Cuál de estos contrastes es el verdadero, y el mejor; lo que dice el mundo, ó lo que dice Cristo?

Este es el problema, que cada cual tiene que resolverse á sí mismo.

Para esta resolución, en el aspecto intelectual, moral y social; la base de las Leyes naturales, ó sea la Ciencia, y los Atributos de Dios, es lo que nosotros proponemos; ó lo que es igual, lo que pueda *universalizarse* y hacer progresar integralmente, y á *todos*. Además convienen ciertas advertencias. Una de ellas, es que sin ley de Reencarnación no se explica bien el Evangelio. Otra, el observar los hechos sociales.

Por el olvido de la vida futura, ó sea avance del materialismo, vemos que no hay fe en ideales de perfección; y no habiendo fe, viene la inercia y la muerte del espíritu, la indiferencia, la desesperación, y la lucha cruda. El mundo está enervado, soñoliento, distraído en intereses fugitivos, turbado por la materia, inservible á las desgracias del prójimo, no irradia, no penetra. Salvo escepciones, es más animal que espiritual. Se necesita el remedio eficaz de estas enfermedades, remedio que está en la instrucción, la educación, las virtudes.

Hacia Dios por la Ciencia y la Solidaridad.

Otra observación oportuna, es que los autores desconocidos del Evangelio, (porque Jesús no escribió nada, y en cambio hizo muchas cosas, que si se fueran á escribir, en el mundo no cabrían los libros, según el final del Evangelio de S. Juan), no siempre tradujeron, ó interpretaron fielmente las ideas del Maestro, aparte de los errores de unos idiomas á otros, posteriormente.

Se necesitan, pues, en la crítica de códigos religiosos y de ciencias, reglas fijas de *lógica, razón propia, universalismo*, cosmopolitismo de la luz, librepensamiento, *eclecticismo*, tolerancia de opiniones. Cada uno en su camisa y Cristo con todos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

XXI

Respecto á las apariciones humanas totales ó parciales, se ha obtenido también este fenómeno en mis sesiones, más la prueba no es completa, como para los otros fenómenos relatados.

Se ha conseguido averiguar por estudios y numerosas observaciones hechas muchas veces, que algunos individuos tienen mayor facultad y posibilidad de ver estas formas que otros.

Esta facultad de visión constituye una mediumnidad, que no poseen muchos.

Es por esto, que, cuando todos los asistentes han visto los fenómenos luminosos ya descritos, sólo pocos han conseguido ver formas ó bustos y aun algunos de ellos al verlos han quedado muy emocionados.

No es este lugar á propósito para la exposición de incidentes, bastando solo decir en resumen por lo que á este grupo de fenómenos corresponde, desde la sesión del 14 de Abril hasta el 29 de Agosto de 1900 que la prueba de las fosforescencias y nebulosidades fué absoluta, y lo de las formas ó bustos, limitada solo al testimonio sincero de algunos concurrentes.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

7.° grupo.—Visión á distancia

En los libros dedicados á este género de investigaciones, se relata y comprueba este fenómeno, que hoy nadie se atreve á negar.

Omitiendo varios casos de visión á distancia, relataré en pocas palabras solamente tres de éstos.

En sueño anormal, el médium vió la Iglesia de San Vicente de Fora, fijando con una memoria extraordinaria muchas particularidades de esta videncia.

Inscripciones, urnas funerarias, coronas con dedicatorias, disposión interior, etc.; tal conjunto de cosas se grabaron en su imaginación, que no hubiera podido hacerlo, si en estado de vigilia hubiese examinado aquel recinto.

Allí fué donde D. Luís 1.° le ofreció flores, dadas más tarde en un aporte, que aun poseo.

Supe más tarde que se había publicado un grabado de San Vicente de Fora. Enseñé este grabado al médium, quien no lo halló conforme con lo que había visto, indicando las modificaciones que existían.

De esta descripción que hizo el médium, y que aun conservo, mandé dos extractos á los Sres. Baron de Seixas y Fernando Botto Machado, amigos míos de Lisboa, para que me manifestaran si era exacta la descripción y á la amabilidad de esos señores debo la confirmación de aquellos.

También en sueño excepcional, vió el médium ahogarse en el río Duero un niño, describiendo el sitio, modo, la figura del chico y otras varias circunstancias.

Hice consignar y testimoniar esta descripción para comprobar ulteriormente si era ó no exacta.

Esta videncia se confirmó plenamente hasta en los más insignificantes detalles.

Obra en mi poder el certificado de defunción del niño y la declaración de sus padres, José Pinto de los Santos y Rosa Moreira, de la parroquia de Oliveira de Duero, confirmando la veracidad del triste acontecimiento, tal como el médium lo había visto.

También vió en sueño análogo un panteón inglés, que ya he referido, haciendo un diseño aproximado que aun conservo. Como el panteón tenía muchas inscripciones en inglés, idioma que no poseía el médium, no pudo precisar sino algunas palabras.

En una sesión, estando en trance se obtuvo el dibujo completo, como ya he referido, sin faltarle ni una palabra en las inscripciones, ni una línea en sus contornos.

Ignoro si existe el panteón, pero en vista de la perfección y minuciosidad del dibujo medianímico, creo debe existir, y espero la confirmación de Inglaterra.

Habiendo escrito sobre este particular al muy digno Vice-consul de la Gran Bretaña, Don Honorio Grant, debo á su reconocida amabilidad, el inmenso favor de informarme, que en algunos periódicos ilustrados ingleses no encontró nada relativo al panteón, pero que en el *Court Circular* (especie de boletín oficial de los sucesos de la real familia inglesa) de 5 de Julio de 1897, encontró la noticia del fallecimiento de Mrs. MacDonald, íntima amiga de la reina, y el panteón demuestra por sus inscripciones que fué erigido por ésta como prueba de cariño á la memoria de aquélla.

En este grupo podría aun referir otros hechos, pero sería dar demasiada extensión á este relato.

Aun así no debo dejar de consignar una videncia especial, que á mi juicio, como en el de todos los investigadores, tiene gran importancia.

El médium ya en estado de vigilia, ya en el de trance, ha visto varias personas, fallecidas en diferentes épocas y lugares, no habiéndolas conocido en vida, ni visto jamás su retrato, haciendo de ellas una descripción exacta.

De estos hechos tengo algunos comprobados; de estas personas algunas no se habían retratado nunca, y hacía muchos años que habían fallecido; otras á quien el médium no las había visto ni conocido, ni aun oido hablar de ellas, manifestaron sus nombres y después de la descripción del médium, se demostró la identidad de la videncia.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Seccion Medianímica

CASTELAR EN EL ESPACIO

(Continuación)

Recordando que todos los narradores de la historia, todos los recopiladores de los acontecimientos más culminantes, todos los comentadores, todos los críticos y todos los reformadores políticos, religiosos y sociales, habían adolecido, unos de incredulidad y de escepticismo, y otros de exceso de religiosidad y misticismo, procuraba yo colocarme en condiciones de ejercer la crítica en la historia, no desde un punto en que yo creyese realmente el único verdadero; sino desde suficiente altura filosófica y moral para presentarme imparcialmente capacitado para comentar y exponer los acontecimientos que más habían contribuído á la desorganización de las nacionalidades y la conveniente asociación de los pueblos.

Encontré que la Moral cristiana, representada por la más alta gerarquía entre los hombres, debía ser también la más alta expresión del verbo divino encarnado en la humanidad. Aceptado esto como símbolo, me lancé á la exposición de mis trabajos, de mis estudios, de mis congénitas ideas de individualismo y democracia.

Para mí siempre tuvieron más arraigo en mi conciencia las ideas emanadas de la inteligencia individual, universalmente sentidas y sinceramente recogidas y proclamadas por las inteligencias superiores, que todas las revelaciones admitidas por las clases sacerdotales y transmitidas á los pueblos.

Por eso siempre he sentido la necesidad de la emancipación en las conciencias y de los pueblos, viendo en todas sus manifestaciones la expresión más filosófica y racional de todas las instituciones políticas, morales y religiosas; porque creía yo que de todos estos esfuerzos de inteligencia aunados, se constituía y se conformaba la Ciencia, y la Ciencia, en último término y en concepto mío, era la más sublime expresión del Verbo divino.

Acaso este presentimiento encerraba en mi conciencia legítimos deseos y justas aspiraciones hacia el progreso infinito. Acaso esta idea presentida eran reminiscencias de existencias terrenas anteriores, acaso también eran llamamientos de espíritus superiores, que ahora reconozco amigos y compañeros de otros tiempos, para auxiliarme en mi peregrinación y elevarme por esfuerzo propio hasta las esferas en que anteriormente, con más provecho y con más cariño, me encontraba.

En resumen; respecto á conocimientos científicos, me encontraba muy inferior á lo que antes había conocido en regiones superiores. Sin embargo, estas ideas científicas que moldearon mi ser y determinaron mis aptitudes y mis inclinaciones, son las que he sentido, he defendido con constancia y han prevalecido en todos mis actos públicos y privados, tendiendo siempre hacia el bien, hacia el progreso, hacia la perfección por el mejoramiento individual, por la acomodación de las clases en los pueblos, constituyendo la confraternidad como base del derecho, la unificación de los derechos individuales como base de toda sociedad, el reconocimiento de los deberes recíprocos entre los pueblos como salvaguardia de las libertades y del establecimiento de la igualdad entre los hombres, de donde había de brotar el sentimiento religioso, reconociendo la humanidad toda su origen divino y su fin hacia las regiones ignotas del tiempo.

Algo entreveía de la inmortalidad; pero si os fijais en todo lo que realmente he expuesto, limpio de toda exaltación artística (exaltación que no traspasaba los límites de lo humano), yo veía el progreso en la síntetización de las ideas adquiridas y en la sucesiva sustitución de los individuos, apropiándose estas ideas, asentándose sobre los adelantos de las generaciones anteriores; y así sucesivamente, sin preveer, ni prevenir las ulteriores consecuencias que lógicamente se derivan del reconocimiento de la inmortalidad del alma y de su infinita peregrinación á través de los mundos.

Vosotros, como yo ahora, encontrais esto fácil y sencillo; pero no lo es tanto para los

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que estudiando el concepto del alma, la idea de Dios y los destinos de la humanidad en la historia, se encuentran con distintas y tan variadas opiniones.

Se podrá por convencimiento, por inclinación y por necesidad admitir aquellas ideas que en nuestro juicio creemos más racionales; se podrá presentir la habitabilidad de los mundos; pero es muy difícil, como por experiencia podeis comprobar, que todos los hombres, y aun aquellos de superior cultura, puedan inventar nuevos sistemas filosóficos y sobre ellos basar una religión superior. De aquí las dudas de que os hablaba anteriormente respecto á los destinos humanos.

Sin embargo, yo tenía fe en lo que inmediatamente sentía y tocaba, viendo y admirando tantas inteligencias incultas, tantos sentimientos lastimados, tantas aspiraciones incumplidas por falta de atmósfera en que poder desarrollar sus aptitudes las individualidades que constantemente han pugnado por su libertad, por su emancipación, por la satisfacción legítima de alcanzar el amor y la consideración de sus semejantes, para vivir y educarse armónicamente bajo la tutela de las clases directoras, inspiradas en los sentimientos de libertad, de igualdad y de fraternidad entre los hombres.

Por esto he trabajado, he luchado siempre y creo haber contraido suficientes méritos para volver á comenzar mi apostolado con base suficiente para poder influir con más facilidad y más provecho en el progreso de mis hermanos en la Tierra. Por eso vengo á esta Asociación y renuncio voluntariamente á mis afecciones anteriores.

Poco antes de abandonar la carne, sentía las muchedumbres agitarse, reclamando alimento corporal, medios para educarse y desenvolverse conforme á sus peculiares aptitudes, y para conseguir estos fines asociarse en agrupaciones y las agrupaciones tendiendo á unirse con todos aquellos que por las mismas causas se sentían oprimidos y buscaban instintivamente la unión de sus fuerzas agrupadas para conquistar sus derechos á la vida.

Entonces ví claramente mis errores políticos, predicando ante todo y sobre todo los derechos políticos como base para adquirir la emancipación política y religiosa, reconociendo que otros pensadores, otros poetas y otros filósofos han sido justamente reconocidos como redentores de la humanidad, fijándose más principalmente en las necesidades de la existencia, en la distribución justa y equitativa de los dones de la naturaleza y de todos los elementos acumulados por las generaciones anteriores que constituyen el patrimonio de los pueblos.

Aquellos reconocieron la imprescindible necesidad de armonizar la existencia temporal de los hombres en la Tierra para que en igualdad de condiciones, sin temor á la opresión de arriba ni á las convulsiones de abajo, pudieran constituirse y armonizarse los derechos. Por el contrario, pidiendo como yo que desde las esferas superiores donde reside la fuerza, el poder y la riqueza, se reconociesen y otorgasen sus derechos individuales á los inferiores, era por lo menos extemporáneo y contraproducente.

Ante todo, los desposeídos de la fortuna necesitan colocarse en condiciones de utilizar y mantener esos derechos legítimos por su propia eficacia; pero si, como ahora, son otorgados fácilmente, pueden irse atenuando sus efectos y llegar á perderlos, sin posibilidad de reconquistarlos.

Ahora me voy iniciando en otros principios más sólidos para establecer el progreso regular en la Tierra, y á medida que adelanto en este estudio, reconozco que, sin ser infructuosos mis trabajos, no han producido todos los resultados que yo me proponía.

Por eso decía en la sesión anterior, que los apostolados del misticismo y del positivismo pudieran haber sido más provechosos que mis exaltaciones de radical humanitarismo, sin un criterio filosófico racional y sin una fe religiosa que autorizase mis palabras y mis propósitos con la sanción de potestades superiores en la Tierra y la promesa de una vida ulterior donde fuese á resolverse el resultado de nuestros actos.

. . . . . .

Con dificultad, he procurado transmitiros de algún modo mi pensamiento, sin que me haya sido posible, por causas que desconozco, manifestarme en la forma en que yo deseaba; pero por consejo de los espíritus que actúan en estos trabajos y también para satisfacción mía, os he transmitido *confusamente* mi estado de ánimo, para que podais juzgarme mejor, y yo, más tranquilo, pueda seguir ocupándome de otros estudios, y cuando sea necesario y conveniente, en concepto

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

de nuestros directores, volveré á presentarme á vosotros, probablemente en mejores condiciones, si, como espero, consigo desprenderme de las preocupaciones que ahora mortifican mi espíritu.

COMUNICACION

RECIBIDA EN EL CENTRO BARCELONÉS
POR MEDIACIÓN DE D.ª JOSEFA ROMEU

Benditos seais, hermanos queridos.

¡Oh, sí! benditos vosotros y cuántos se afanan en estudiar y trabajar para embellecer su espíritu y ser útiles á la humanidad. No olvideis que el estudio y el trabajo equilibra la fuerza moral é intelectual del hombre. Pensad, en que no basta sentir, es menester que la inteligencia se desenvuelva. El sentimiento os ha de impulsar á lo justo, á lo puro y verdadero. La razón debe guiaros para poder apreciar lo que vale una virtud y saber distinguir el error de la verdad.

¿Es cierto que habeis escuchado con toda vuestra alma al espíritu que me ha precedido? Su comunicación ha sido un canto de amor, un himno á Dios. Bello espectáculo se ha presentado ante mí.

Veía levantar vuestro pecho á los latidos del corazón; he visto derramar lágrimas de gratitud, desplegar vuestra conciencia, elevar vuestro sentimiento é iluminar vuestra razón. ¡Ah! procurad que estas sensaciones sean frecuentes. Si sabeis aspirar el perfume del amor que derraman los espíritus, recobrareis aliento en las adversidades de la vida; nuevas fuerzas y luz para ir ascendiendo hacia vuestra patria libre y dichosa.

Escuchad ahora, hermanos míos, á grandes rasgos una de mis existencias en vuestro planeta Tierra. En ella vereis cuánto pueden la virtud y el amor en una alma encarnada. Principiaré en la edad en que dueño ya de mi voluntad y albedrío solo vivía por mi madre y el trabajo. Llegaba á los 24 años y mi naturaleza aun dormía; mi corazón era indiferente á las sensaciones del amor, más la justicia se cumple sea cual sea el estado de los seres y las cosas. Todo lo envuelve la ley del amor y como de él derivamos todos, basta un destello de este foco divino para que el alma despierte y principie á meditar.

¡Cuán grande y sublime es para el ser el momento en que entra á la vida real, á la vida de movimiento, de reflexión y estudia la bella naturaleza sintiendo en sí mismo la existencia de Dios! ¡Oh alma Divina! ¡cuánto debiéramos agradecerte el formar parte de tu obra imperecedera, progresiva, Universal!

Oid: como he dicho anteriormente, sólo ocupaba mi imaginación, mi madre y mis pinceles. Era artista desde mi más tierna edad y la pintura llenaba todas mis aspiraciones. Mi afán era el de cuidar y complacer á mi madre querida. ¡Ay! cuanto la amé y cuánto hirió mi corazón su carácter rudo y su indiferencia para conmigo. Nunca estaba contenta y era exigente y siempre me regañaba. No quería que me apartase un momento de su lado y esto me hacía feliz; pues veía que me necesitaba y no podía separarse de mí. Estaba la pobre paralítica y yo sólo la vestía, la limpiaba y cuidaba todo lo bien que podía. Jamás una palabra de cariño salió de sus labios. Nunca aceptó mis caricias.

¡Pobre madre mía! ¡cuánto la debo y agradezco lo que por ella sufrí! Bendito el dolor; él despierta las almas, abre las conciencias, desarrolla la inteligencia y eleva el sentimiento.

El amor que sentía por mi madre no era suficiente para engrandecer mi alma. No basta amar á un solo ser y concretarse como yo á vivir ignorando lo que es vida, lo que es luz y progreso. Necesitaba un amor más grande, más profundo que despertara en mí nuevos sentimientos, ideales más bellos. Llegó mi hora; se me abrieron horizontes maravillosos, y entré á nueva vida. Un día (jamás le olvidé) recibí aviso de que fuera á casa el marqués de N... para tratar de pintar unos cuadros. Fuí sin pérdida de tiempo; era la primera vez que pisaba aquellos umbrales; había oído hablar de Carolina, la marquesita, como modelo de todas las virtudes

Al entrar en el palacio fuerte conmoción se apoderó de mí ¿Por qué? lo ignoraba. Era un presentimiento secreto; era que dos almas se buscaban é iban á encontrarse; era

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

que dos chispas de fuego divino necesitaban unirse para brillar en el firmamento.

Después de esperar media hora, apareció Carolina, la virtuos amarquesita. Era ella; la mitad del alma mía, que más bien que un ser humano me pareció una estrella luminosa, una exhalación de la divinidad. Tras el saludo natural nuestras miradas se encontraron: ¿qué pasó entonces por nuestro interior? ¡Ay! no hay palabras para expresarlo; tales sensaciones del espíritu no se pueden describir. Largo rato permanecimos sin pronunciar una palabra; nuestra alma embelesada sintió en aquel momento las delicias que sentirán los ángeles al acercarse á Dios. El marqués vino á sacarnos del dulce éxtasis del alma alejada por breves instantes de la impura atmósfera que respirais. Concluida mi misión y al separarme de allí, indefinible tristeza se apoderó de mi espíritu; ella me despidió con esa sonrisa candorosa digna de veneración. Por primera vez anhelaba encontrarme en un desierto, solo y fijo mi pensamiento en la imágen bella de Carolina. Hasta entonces no supe apreciar las grandezas de la naturaleza, porque para ver y extasiarse en las maravillas de la Creación se necesita amar.

Entonces sentí y adoré al Creador en el canto de los pájaros, en el perfume de las flores, en el murmullo de las fuentes, en la melancolía de los bosques, en las estrellas que brillan en el firmamento y el inmenso amor que por ella sentí. ¡Cuántos suspiros, cuántas exclamaciones ahogadas repitiendo el dulce nombre de Carolina!

Todas estas sensaciones, todos estos pensamientos acrecentaron en mí el afán de saberlo todo, de amarlo todo y de adorar más á Dios.

Las almas buenas, hermanos míos, despiden este aroma celestial que arroba los sentidos; es el imán imperecedero formado de esperanza; es el lazo que nos une á Dios. Ser bueno: esta palabra encierra todo un poema; es la escala del progreso, es la cadena de todas las virtudes, de los amores todos. La bondad deleita el corazón, ilumina nuestra mente y atrae dulcemente, haciéndonos entrever horizontes llenos de luz y de dicha. Desde que amé á Carolina ví mi pequeñez é ignorancia. También comprendí que el ser más desgraciado es el que cruza la Tierra sin amar y ser amado. ¡Cuánto compadecí al huérfano y al anciano desvalido y abandonado!

Con tan mágico impulso, para todo el mundo me hubiera sacrificado. ¡Cuánto puede el amor aun en vuestro triste destierro!

Así viví largo tiempo viendo á Carolina de tarde en tarde; de lejos la adivinaba mi corazón y tan sólo de lejos nos mirábamos. Ella palidecía y á mí la emoción me ahogaba. Nuestro amor era puro, grande, sublime, pero era amar sin esperanza. Ella de alta alcurnia y yo un pobre pintor, sin más patrimonio que el trabajo. Los días y semanas se iban sucediendo y ya hacía seis meses que no la había visto; horrible tristeza invadía mi espíritu, hondo pesar aniquilaba mi cuerpo. No podía vivir sin verla; la luz que despedían sus ojos era para mí como el sol que da vida y calor. ¡Dios mío; exclamaba, cuando la volveré á ver!

Así, un día, apesadumbrado y pensativo, oigo el ruido de un coche que paraba cerca de mi casa. Sin saber la causa, un sudor frío se apoderó de mí. Instintivamente me dirigí hacia la puerta, y... ¡Oh portento divino! era ella, el amor de mis amores, mi amada Carolina; pero ¡en qué estado, Dios eterno! Bella como nunca y sin embargo estaba desconocida. Una palidez cadavérica cubría su rostro y un surco amoratado rodeaba sus grandes ojos negros, ¡aquellos ojos por los cuales entreví el paraíso! Mi corazón parecía saltárseme del pecho y tuve que apoyarme para no caer. Hice un esfuerzo inaudito y haciéndola sentar la dije que estaba á sus órdenes y en qué podía servirle. «Dispensad mi atrevimiento, me contestó, pero en lo poco que os he tratado os considero como buen amigo; por lo tanto, he venido á veros y deciros que parto dentro corto tiempo; vengo, á despedirme de vos».

Al concluir estas palabras fuertes golpes de tos seca contrajo su semblante dejándola en tal abatimiento que creí por un momento que iba á morir. Trémulo y con el corazón destrozado me acerqué á ella, no pudiendo contestar más que estas palabras: Bendita seais; pronto nos reuniremos. Ligera como el pensamiento se levantó, y tendiéndome la mano con voz apenas perceptible me dijo: Adios; gracias Dios mío; hasta luego: y desapareció.

¡Oh, hermanos míos! ¿cómo esplicaros lo que por mí pasó? Sólo os diré que caí sin sen-

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tido; y al volver en mí, copioso llanto fué calmando mi abatido espíritu. Al principiar el otoño desencarnó aquel ángel no pudiendo soportar el intenso frío que siente el alma enamorada separada de la mitad de su vida. Yo me quedé aún hasta á acompañar á mi madre á la sepultura.

Tenía de concluir mi misión; así me lo había impuesto y cumplí el sagrado deber que tenemos todos al hacer propósitos de ser mejores hoy que ayer.

Terminada mi existencia desperté en los amorosos brazos de Carolina. Nuestras almas se penetraron, se confundieron en una sola, para ir ascendiendo por medio de la ciencia, del trabajo y el amor.

Adios, hermanos queridos: sed buenos, estudiad y amad. Si sois buenos, sereis grandes; con el estudio, inteligentes, y cuando seais dichosos, no olvideís que el amor es la llave del Paraíso.—Adios.

DE LA ORACIÓN

Cádiz 26 de Octubre de 1901.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.
Barcelona.

Muy Sr. mío y distinguido hermano en creencias: Exponiendo la opinión de los espiritistas gaditanos, consultada por nuestro antiguo hermano D. Bartolomé Bohorques, espero de su recto juicio que, si le parece á V. bien, dé cabida en LUZ Y UNIÓN á las líneas que subsiguen, y, por ello, le anticipo mil gracias y me repito de V. atto. y affmo. S. S. Q. B. S. M.

Antonio Ruiz de la Cuesta.

Concepto que de la oración al Padre celestial tienen los espiritistas de Cádiz.

No refutando ni criticando los conceptos vertidos por *Un aprendiz cristiano* en las páginas 454 y 455 del n.° 51 de LUZ Y UNIÓN, bajo el epígrafe «De la oración», los espiritistas gaditanos exponen su opinión en las siguientes consideraciones:

1.ª La Oración propiamente dicha, en el concepto cristiano-espiritista, es la elevación de nuestra alma hacia Dios y por este medio, debidamente practicado, indefectiblemente nos acercamos á El, sintiendo al instante su presencia y el poder de su inmenso amor, que se extiende á todos los seres sin excepción. Esta oración que con facilidad tanto nos aproxima al Creador universal, es la sincera; la que sale del *corazón;* pues El no escucha la que solo se hace con los labios y sin atención: que ésta última no puede pasar de nuestra periferia material.

2.ª Es tan necesario orar á nuestro Creador que el mismo Jesucristo nos enseña en esencia del modo que hemos de hacerla, como se halla en el Ev. de San Lucas, cap. XII, pág. 1 al 13; y prescribe que debemos orar siempre como se ve en el mismo evangelista cap. XVIII, v. 1 al 14; y en el cap. XXII, v. 40.

3.ª El lugar más adecuado para hacer oración es aquel donde nos sintamos impulsados para ello; pero fuera del bullicio, generalmente, se recoge mejor el espíritu; y el recogimiento es una de las condiciones indispensable á la *buena oración.*

El divino Maestro no determinó lugar para la oración, según manifestó á la Samaritana; más en otro lugar recomendó entrásemos en nuestra habitación y cerrásemos la puerta, y pidiésemos en secreto, que El nos recompensará en público. No obstante la oración colectiva, cuando sale de espíritus conveniente y unísonamente dispuestos, es de una fuerza imponderable; y su eficacia por efecto del amor mutuo que enlaza á la colectividad, inmediata, lumínica, consoladora y sublime. Bien supo lo que se dijo el venerable y jamás olvidado doctor D. Anastasio García López, cuando, siendo director de aquella *columna* aurífera, que se denominó «Criterio Espiritista», propuso desde ella que todos los espiritistas fervientes nos concertásemos para orar, pidiendo al Padre, con fe de la que transporta las montañas, una sola cosa en un día y ora convenidos, á fin de que conociésemos los poderosísimos efectos de la oración colectiva. Desgra-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ciadamente no lo hicimos, como tampoco no hacemos, por desgracia nuestra, ni la milésima parte de lo que debemos, para que el mundo conozca la Luz Espírita, genuinamente divina, cual emanación del Espíritu de Verdad anunciado y prometido por Jesús, según San Juan, capítulo XIV, v. 26 y cap. XV, v. 26. ¿Será nuestro abandono una de las fases del progreso? Discutible es este punto.

4.ª Dios, entre otros, tiene los atributos de inmutable, bueno y justo; y, como tales atributos son inconmensurables al hombre, puede afirmarse que su bondad para los que le aman, conocen sus grandezas y le alaban sin cesar (expresa ó tácitamente) noche y día, es sin límite. Porque, como justo y bondadoso, da á todos lo que le piden con arreglo á sus necesidades; pues, como ciencia infinita, sabe lo que nos hace falta en verdad, y nos beneficia con arreglo á su ley inmutable; pero arcánica para nosotros los *tripulantes* de la Tierra.

5.ª Todo cuanto bueno obtengamos en este *bajo suelo* hemos de pedirlo al Padre en la forma trazada por Jesús, camino de verdad y de vida. Esta es la única vía ascendente de la purificación, y por solo ella obtendremos galardón de la Justicia y Bondad infinitas aquí ó en el mundo espiritual ó en ambos juntamente.

6.ª Son múltiples las citas que á nuestro franco y, por ello, simpático *Un aprendiz de cristiano* podemos ofrecer calcadas en el antiguo y nuevo testamento. Entre algunas, las siguientes: «Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre os lo dará. Hasta aquí nada habeis pedido en mi nombre; pedid y recibireis.» Ev. de S. Juan, cap. XVI, v. 23 y 24. Acuérdese que Jesús dijo: «el cielo y la tierra pasarán; más mis palabras no pasarán». Santiago en su epístola—que por las señales que nos ofrece esta época, debiéramos ver diariamente—dice: Pedís y no recibís, porque pedís mal. Pídase en fe no dudando nada, porque el que duda, semejante es á la onda del mar que es movida del viento y echada de una á otra parte. No piense, pues, el tal hombre que recibirá nada del Señor. Creemos, querido *aprendiz*, que la Ley es así para la humanidad terrestre; sin que por ello olvidemos lo anunciado por uno de los mayores profetas: «Día vendrá en que no será necesario pedir á Jehová, porque El todo lo dará al hombre cuando necesite». Si en los planetas de mayor progreso que éste, ha llegado el día en que no sea necesario clamar para obtener, también lo encontramos dentro de la inmutabilidad del Señor, porque así es la infinita Justicia. Jesús oraba muy á menudo; y, en ocasión la más solemne de su misión terrena, pidió al Padre que, á ser posible pasase de él el cáliz que le estaba preparado. Mas como tenía que sellar la obra redentora con su sangre preciosa, solo le concedió el Padre fortaleza para soportar con impasibilidad la befa, tanto más ofensiva cuanto mayor es la elevación de espíritu. Un ejemplo tenemos en San Pablo, que no debemos olvidar, y, sobre todo, han de tener muy presente los médiums: «Porque las grandezas de las revelaciones no me levante desmedidamente, me es dado un aguijón (espíritu inferior) en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea para que no me ensalce sobre manera. Por lo cual, tres veces he rogado al Señor que sea quitado de mí tal aguijón y me ha dicho: Bástate mi gracia, porque mi potencia en la flaqueza sea perfeccionada.» Epístola 2.ª á los Cor. cap. XII, v. 7-9. No se crea por lo expresado que lo que nosotros llamamos gracia de Dios menoscaba su justicia. Entendemos que la divina gracia es un efecto de su bondad y sabiduría infinitas. ¿El qué, por ejemplo, no es médium escribiente, creerá, por ventura, que Dios es injusto ó mutable, porque no le ha concedido tal don? Creemos que estando iniciado en la eterna Ley no pensará tal disparate, pues, si lo pensara, habría que decirle lo que Job dijo á su esposa cuando le insultaba diciendo: «Sí, bendice á Dios orando y muérate». Job contestóle: «Como suele hablar una de las mujeres fatuas, has hablado». Libro de Job, cap. II, v. 9 y 10.

He aquí nuestra leal y sincera opinión, reflejo directo de las enseñanzas cristiana y kardeciana que hemos recibido. Por ella quisiéramos convencer de la necesidad y eficacia de la oración en todos los casos á nuestro valiente y estimado hermano en creencias, *Un aprendiz de cristiano* y á los que como él opinan. Pues, á la manera que nos aconseja en su mencionado artículo, que «debemos pedir á Dios fuerza y resignación para pasar las penas de la vida, cumpliendo el Amor, Paz, Caridad, etc.», le aconsejamos que debemos pedir también—pues

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

por su lógica queda demostrado—cuanto necesitemos; porque Dios, á más de Padre amantísimo, es Todopoderoso.

B. BOHORQUES.

AGRUPACIONES

Centro de Estudios Psicológicos "Fidelidad", de Málaga

Sr. Director de la revista LUZ Y UNIÓN.
Barcelona.

Muy Sr. mío y querido hermano: Pongo en su conocimiento que los socios de los centros espiritistas «Constancia» y «Fidelidad» de ésta, celebraron una velada literaria el día 26 del pasado como protesta al auto de fe que con gran número de obras espiritistas se efectuó en esa localidad en el mismo mes del año 1861. Dicho acto fué, por la armónica fraternidad que existió entre los que á él concurrieron, un débil reflejo de la vida feliz y dichosa de las humanidades de otros planetas.

Se leyeron cartas adhiriéndose y con trabajos alusivos al acto, del hermano Juan Bautista López de Loja. Del hermano Francisco Torregrosa de Nerja y de Francisco Palacio del Rincón de la Victoria.

Acto seguido se empezó la lectura de los trabajos locales con una bonita y bien sentida poesía de la hermana Antonia Granado y en prosa de Josefa Marto, Pedro Román, José Maldonado, Francisco G. Castro, José Quiñones, Rafael García, Ricardo García, Salvador Ramos y Felipe Fernández.

Cerrando los trabajos el hermano Enrique G. Cestino, el que con aplomo y elocuencia hizo uso de la palabra para darnos instrucciones y conocimientos, lamentándose al mismo tiempo que ideas tan hermosa y regeneradora progrese tan lentamente. Concluyendo tan agradable reunión con una colecta por el hermano Gregorio Alvarez que arrojó la cantidad de 10 pesetas; un modesto refresco y reparto de ramos de flores á las numerosas hermanas que nos honraron con su presencia y trabajos.

Reciba el sincero abrazo fraternal (haciendo partícipe á los demás hermanos de esa) que todos los hermanos de este centro os envían por conducto de su secretario:

RAFAEL ENRÍQUEZ.

Nota.—Se ha renovado la Junta de este centro, siendo elejida por el orden siguiente:

Presidente. . .	Pedro Román
Secretario 1.º. .	Rafael Enriquez
id. 2.º. .	Ricardo García
Tesorero. . . .	Rafael Bootello
Contador. . . .	Francisco Rodriguez
Vocal 1.º . . .	José Quiñones
id. 2.º . . .	José Armario

***

Centro Espiritista "La Paz", de Alcoy

Sr. D. Jacinto Esteva Marata.
Barcelona.

Queridísimo hermano: En reunión general celebrada por esta Sociedad el 20 de Octubre del presente año, se acordó por unanimidad participar á V. que este Centro no puede adherirse en modo alguno á la «Unión Espiritista Kardeciana Española» que V. tan dignamente dirige, porque entiende esta Sociedad, que la referida «Unión» jamás llegará á una federación verdad de todos los espiritistas españoles, cual es y ha sido nuestro deseo, ya que la mencionada «Unión» cae forzosamente por su propia base al titularse exclusivamente Kardeciana.

Directa é indirectamente hemos manifestado á Vds. en múltiples y diferentes ocasiones, que este humilde Centro opina que las enseñanzas del Espiritismo no son patrimonio exclusivo de ningun hombre y que es y debe ser el resultado de todas las manifestaciones psíquicas de los seres encarnados y desencarnados. Con esto no queremos decir que no rindamos nuestros más profundos respetos de admiración, gratitud y cariño á cuantos apóstoles hayan venido y puedan venir á este planeta á ilustrarnos con sus revelaciones.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Por lo antedicho se desprende; que no estando conformes en todas sus partes en lo que prescribe el Art. 1.º de los Estatutos de esa «Unión», queda impuesta esta Sociedad y forzosamente separada de la referida «Unión». Por lo que le rogamos se sirva dar publicidad la presente acta en la Revista LUZ Y UNIÓN.

Reciba V. y todos los hermanos de esa un cariñoso saludo de todos los hermanos de esta Sociedad.

Alcoy 12 de Noviembre de 1901.—El Presidente, *Juan Chinchilla.*—El Secretario, *Francisco Jordá.*

Nos llama la atención, el acuerdo tomado por el Centro «La Paz», máxime cuando ya han transcurrido cinco meses desde que se constituyó la «Unión Espiritista Kardeciana Española». Claro es que lamentamos esta separación y respetamos este acuerdo, pero no podemos ni debemos dejar sin contestación, alguna de las apreciaciones que dicho Centro hace respecto á la «Unión Espiritista Kardeciana Española».

Dice el Centro «La Paz», en el anterior escrito: *entiende esta Sociedad que la referida «Unión» jamás llegará á una federación verdad de todos los espiritistas españoles.* ¿De dónde ha sacado dicho Centro, que nosotros hayamos abrigado jamás tal pretensión? Que esto es su deseo; también nuestro, si no fuera una utopia; pero entre lo utópico y lo real nos quedamos con lo último.

¿El mismo Centro de Alcoy, ha podido acaso unir á todos los espiritistas de aquella población? No hace muchos dias, nos escribía su presidente, nuestro querido hermano Sr. Chinchilla, que no podía cumplimentar la última circular de la directiva de la «Unión», por estar el Centro que preside tan mal, que solo contaba con cinco ó seis socios; confiando, no obstante que pronto cesaría aquel estado. ¿Se quiere mayor demostración de que es difícil *unir á todos los que nos llamamos espiritistas?*

En cuanto al adjetivo de la «Unión» y que aquél sea el que la imposibilite, permítannos nuestros hermanos del Centro «La Paz» que discrepemos también de su parecer, pues creemos que su principal sostén consiste en llamarse Kardeciana, ya que ello significa que los que la componemos somos afines y allí donde hay afinidad existe cohesión.

Estamos conformes con su opinión respecto á las enseñanzas del Espiritismo; éstas no son patrimonio de ningun hombre; sabiamos ya esto desde el primero hasta el último de los que militamos en la «Unión»; los únicos que quizá lo ignoraban son nuestros hermanos del Centro «La Paz» que, segun se desprende, lo han descubierto hace poco. Sí, hermanos nuestros, estamos completamente convencidos que no hay ningun Centro de los que militan en la «Unión», que no sostenga y afirme lo que dicen Vds. en su carta, allí donde empieza «*opina que las enseñanzas del Espiritismo*», etc., etc., pero de lo que no dudamos también es que desde el primero hasta el último de los Centros unidos, ninguno aceptará el calificativo de fanáticos que se transparenta en el escrito que antecede.

Es evidente que, después de lo expuesto en la citada carta, no les queda otro medio que separarse de la «Unión», pero no duden nuestros hermanos del Centro «La Paz», que nosotros esperamos que con el tiempo cambien de parecer y prefieran, como preferimos nosotros, un poco á un nada. *Poco*, es la «Unión Espiritista Kardeciana Española», menos fué aun la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», pero preferimos ese *poco* que el *nada* de tiempos anteriores.

Al despedirnos de nuestros hermanos del Centro «La Paz», réstanos solo ofrecerles las columnas de LUZ Y UNIÓN. No decimos adios, sino hasta luego,

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

en la confianza de que más ó menos pronto, con mejor acuerdo, vuelvan á nutrir las filas de la «Unión».

***

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

TARDE LÍRICO-LITERARIA

Con la efusión y entusiasmo que por la nueva revelación sienten los racionalistas, la Junta directiva del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, el 1.º de Noviembre, día en que la tradición celebra la conmemoración de los difuntos, llevó á efecto una «Tarde Lírico-Literaria», en la que se expuso con el más amplio criterio evolucionista, la incontrastable afirmación científica que combate y disipa las aberraciones que con referencia á la *muerte* han divulgado las religiones positivas.

Nutrida y selecta fué la labor efectuada por la culta intelectualidad de los Sres. Jacinto Esteva, Eduardo Estapá, Lorenzo Picó, Vicente Martínez, José Amargant, Doctor Farré y las señoras María Mignon. María Aldabó y Amalia Domingo Soler en la parte oral y literaria, como así mismo, con la lírica, amenizaron los intervalos con el duo de «Mariña» y «Musica Prohibita», la señora Faura y el distinguido pianista Sr. Hurtado, con «Miserere del Trovador» y otras composiciones de su repertorio.

Ahora dudo que, á pesar de los esfuerzos de mi voluntad, logre sin caer en deficiencias propias de la poca cultura de un obrero, exponer algunos de los hermosos párrafos de los discursos con que los hermanos mencionados solazaron á la benévola concurrencia que llenaba el salón de conferencias.

Tras la breve peroración con que el Presidente Sr. Esteva, manifestó el objetivo de la velada, el Sr. Lorenzo Picó, disertó sobre el sistema de Zoroastres, en que Ormuzh representaba el Dios de la luz, la inteligencia universal, y Arhimán, el de la obscuridad y la ignorancia.

El hermano Sr. Amargant, expuso que, si los obreros se compenetraran de la moral racionalista, obtendrían positivos resultados que ensancharían los horizontes del porvenir.

El Sr. Martínez leyó una poesía intitulada «La muerte no existe», que fué bien acogida por el auditorio.

La Sra. María Mignon, en quien admiro un temperamento aquilatado por el estudio, un espíritu que siente las vibraciones del mundo moral, puso de relieve en un hermoso discurso, pensamientos que afirman mi concepto, y para que no se vea en mí, sentir pasión alguna, léanse los párrafos siguientes: «No trabajar para otros, no trabajar porque no se nos comprende ni remunera, ved ahí las ideas del hombre egoista y débil, del hombre que ha renegado de la fe humana y de la esperanza santa. El hombre que vive con el día, como el labrador que no prepara la tierra para la cosecha futura, tiene bajo sus plantas un abismo, ya ha empezado á marchar por la senda desgraciada. Pero la inteligencia divina no nos ha abandonado en los desiertos del mundo. Hay antorchas en la tierra como luminares en el cielo. Globos que imprimen su movimiento al eje sobre que giran; espíritus que penetran los misterios del porvenir, sacudiendo el peso enorme de las preocupaciones del presente. Almas templadas al crisol del martirio, la mediocridad las desconoce, las burla; la posteridad les consagra altares y templos.

Seres raros en un mundo que los repele, mártires del ciego fanatismo de la ignorancia; de los mismos á quienes iluminan, se ven separados de los hombres por que los hombres los desechan. Una barrera insuperable los aleja, pero un vinculo más fuerte los acerca: el amor, la fraternidad, la naturaleza.

La humanidad sufre, y sus quejidos no mueren sin eco, porque ellos llegan hasta el corazón de esos hombres que tienen voces de templo, solemnes como los mandatos de Dios.

Reformadores, legisladores, escritores que motejan el presente preparando el porvenir, viven para todos y con la vida humanitaria; espíritus que abrazan la Creación y la interpretan, que contribuyen á la formación del mundo humano y lo dirigen, merecen apenas la amarga sonrisa del desprecio, la ingrata caridad de sus semejantes.»

El Sr. Estapá, disertó sobre la ley de la evolución, en conceptos elevadísimos, debidos en la forma, á su culto saber y á la inspiración medianímica que recibe de los invi

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sibles que se aprovechan de las «liras humanas» llamadas *médiums* para hacer sentir á los encarnados las vibraciones de la armonía universal.

El Doctor Farré leyó uno de sus trabajos sobre antropología y gradación intelectual y moral de los espíritus, que nuestros lectores leerán con gusto en las columnas de esta revista.

La Sra. María Aldabó, mostró su convencimiento preguntando: ¿Por qué soy espiritista?—Por la verdad consoladora del Espiritismo que es la moral universal, demostrada por las leyes naturales, mientras las religiones positivas viven fraccionadas por fundarse en especulaciones egoístas, contrarias á los fines de la Naturaleza.

Nuestra estimada hermana D.ª Amalia Domingo y Soler, dió lectura de una de sus poesías, cuyas bellezas somos incapaces de juzgar; solo nos alcanza la satisfacción de sentir la influencia inefable que dejan en los espiritistas.

Nuestro querido Presidente, Sr. Esteva Marata, hizo la clausura del acto, saludando en nombre del Presidente honorario don León Denís; dió las gracias á todos y en particular á los Sres. fabricantes «Sargeny Freres» por habernos cedido gratuitamente un piano para la velada que reseñamos, y tras calurosa peroración concerniente á lo que entrañaba cuanto se había expuesto, terminó encomendando que tuviéramos presente en nuestras oraciones al espíritu de la que fué en la Tierra digna esposa del sabio Presidente de «El Angel del Bien», centro espiritista de Madrid.

V. M.

Hemos tenido la satisfacción de abrazar á nuestro querido amigo é ilustrado hermano en creencias, D. Vicente Bellido, ex-secretario del Centro «La Caridad» de Alicante, que nos ha comunicado excelentes impresiones relativas á dicha agrupación, con el saludo fraternal de todos.

Bienvenido sea el Sr. Bellido entre nosotros y reciban los correligionarios del Centro «La Caridad» el testimonio de nuestro fraternal afecto.

Variedades

UN SUEÑO TERRIBLE

En la casa del rico fabricante Roemer, se iba á celebrar el cumpleaños de su hija; con este motivo se habían hecho numerosos preparativos y repartido invitaciones.

La madre había encargado un vestido color rosa para su hija. Pero así que ésta lo vió, se puso pálida y temblorosa. Contó que había soñado, que celebraba el aniversario de su nacimiento con un vestido igual y que un rayo la había herido, llevando uno igual al que le presentaban.

Se hizo lo que se pudo, para distraerla de ideas tan lúgubres y convencerla que nada le pasaría.

La atmósfera estaba despejada, la alegría inundaba la casa. A la noche se iluminó el jardín, pero de repente una tempestad cubrió el horizonte y no tardó en estallar; los truenos se sucedían unos á otros, y la joven quedó allí petrificada. Su padre la condujo á una habitación, las demás personas se habían puesto en salvo. Súbitamente un trueno conmovió la casa y al ir en su busca, la encontraron muerta al lado de su padre que estaba desmayado.

El sueño se había realizado. Es necesario repetir aquí lo que ya se ha dicho otras veces; el sueño es una advertencia, sino se le hace caso y las condiciones son favorables á su realización, se cumple.

(Zeitschrf fur Sprit.)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 15 de Diciembre de 1901. Núm. 55.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.ª Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar,—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacía su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Una flor en la tumba de un hombre honrado, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Una pregunta, *por D. J. Esteva Marata.*—A D. Emilio Becher.—¡Ingratitud!, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Cartas á un espiritista.—DE COLABORACIÓN: Progresos del Espiritismo, *por D. Manuel Navarro Murillo.*—El asunto espiritista, *por D. José Alberto de Souza Couto.*—La noche-buena Espiritista, *por D. Valeriano Cel.*—Ofrenda de amor, *por doña Amalia Carvia.*—AGRUPACIONES: El Espiritismo como agente terapéutico.—Fragmento.—De la república Argentina, *por D. Manuel Otero García.*—De Villena.—La locura de Tolstoï, *por Whiski.*—Una objeción, *por D. Iris de Paz.*—El fantasma de los Hohenstauffer.—Pensamientos.—Lista de donativos.—CRÓNICA.

Una flor en la tumba de un hombre honrado

Yo no robo, yo trabajo y cobro.
PÍ MARGALL.

En estas frases están
tus virtudes compendiadas;
en ellas simbolizadas:
¡bendito tu noble afán!
Siempre te ganaste el pan
con el sudor de tu frente;
fuistes un hombre eminente
por tu talento profundo;
tu paso por este mundo
deja una estela esplendente.

—

¡Loor á tu brillante historia!
¡á tu austera dignidad!
¡á tu amor á la verdad!
¡á tu justicia notoria!
Nadie alcanzó tu victoria
defendiendo un ideal;
¡fuiste grande sin rival!...
y aunque sea un premio muy leve,
será el siglo diez y nueve
¡el siglo de PÍ MARGALL!

AMALIA DOMINGO SOLER.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

UNA PREGUNTA

Nos escriben de Retascon, pueblecito de la provincia de Zaragoza, que el día veinte de Octubre, el señor cura párroco, durante la misa mayor, se dirigió á los fieles, diciéndoles que *es un pecado más grave el no ir á misa que el matar á un hombre.*

Si no fuera que nuestro corresponsal nos merece entera confianza, á la verdad, no creeríamos que todo un señor cura hubiera pronunciado semejantes palabras; aun así y todo, dudamos que en su fuero interno crea el párroco ver lo que dijo.

Porque, vamos á ver, ¿cómo se compagina lo manifestado á sus feligreses, con aquel mandamiento de la ley de Dios que dice NO MATARÁS?

Podría decirnos este señor cura ¿cuáles son los mandamientos que deben respetarse más, si los impuestos por la Iglesia católica ó los que proceden de Dios?

¿Es que al padre que le matan á un hijo no se le ofende más que si se comete con él una falta de respeto?

¿Es que acaso cree tan orgulloso á Dios, que atiende más esas pequeñeces que no á la vida de sus hijos?

¿Es que la Iglesia católica, apostólica y romana de que dicho señor cura forma parte, ha reformado su doctrina y pospone los mandamientos de la ley de Dios, á los suyos propios?

¿Cree dicho señor cura que es verdad lo por él dicho? y si es así, ¿ha reflexionado á dónde pueden conducir tales enseñanzas puestas en boca de un sacerdote que debe predicar la pura moral de Jesús?

¿No le remorderá la conciencia, si un día en el secreto de la confesión, uno de sus feligreses le anuncie que ha cometido un asesinato, y creyendo que es un pecado venial le pide su absolución?

¿Es que no teme, dicho señor cura que un día se le presente, ya en esta vida ya en la otra, el espectro de la víctima de aquel crimen, pidiéndole cuenta de él por haber enseñado que no era un gran pecado el matar á un hombre?

¿Ha reflexionado lo que contestaría si Dios le preguntara el porqué dejaba en segundo lugar sus mandamientos y ponía en el primero los que son obra de hombres?

Seguramente que todas esas preguntas no se las debió hacer el señor párroco, pues no podemos creer que si se las hubiera hecho hubiera pronunciado las palabras que dicen pronunció.

Por el bien de la Iglesia católica, por el bien de sus feligreses y por la tranquilidad de su conciencia, nos atrevemos á rogarle, como hermanos, no como católicos, que desmienta el haber dicho que sea pecado más grande el no ir á misa que el matar á un hombre.

Así esperamos que lo hará á no ser que, con toda sinceridad crea que efectivamente es verdad tal afirmación en cuyo caso le rogamos nos ilustre manifestando en qué funda su creencia, porque, buscadores de la verdad como somos, nos haría un inmenso favor y lo haría á los demás, ya que nosotros procuraríamos por todos los medios, el que llegara á noticias del mundo entero, que la Iglesia católica, apostólica y romana, considera pecado más grave el faltar á sus mandamientos que á los de Dios.

J. ESTEVA MARATA.

Á D. EMILIO BECHER

Sin apotegmas en que puedan sospecharse arrogancias que no sentimos y con gusto contestamos al articulista de *Constancia;* porque levantada ya en nuestro número anterior, alguna fra-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

se molesta, por lo injustificada, nos place la independencia del razonamiento y las maneras expontáneas aun en nuestros adversarios. Además, y aparte de estas cualidades que nos atraen, el testimonio de consideración y respeto del señor Becher para nuestra Amalia Domingo, á quien queremos todos con entusiasmo, sería bastante para crear en nosotros, para el autor, corrientes de afectuosa simpatía.

Realmente, Sergio se limitó á levantar los cargos dirigidos á la «Unión Kardeciana». Su propósito no fué entablar una discusión en el sentido que la ha planteado el Sr. Becher. Colocada la cuestión en otro terreno, nos cede el puesto nuestro distinguido colaborador, creyendo que á nosotros incumbe la contestación, que no rehuimos.

Combate nuestro contrincante á la «Unión Española», por su credo genuinamente Kardeísta, que, segun el Sr. Becher, representa dentro del Espiritismo una decadencia de la filosofía, una deformación de la Ciencia, una quiebra del método; distinguiéndose en sus procedimientos por una dirección especial que considera nociva y peligrosa para las inteligencias. Como demostración de tales apreciaciones, cita el 7.° de los acuerdos del Congreso de París, que establece: *No haber motivo hasta el presente para modificar las obras de Allan Kardec*. Este acuerdo que supone inspirado por inconfesables ideas de ortoxia, le induce á sostener que el Congreso pretendió proclamar como única filosofía espiritista, la kardeciana, quitando además á esta doctrina toda libertad para transformarse, ya que jamás, segun el articulista, se reunirán pruebas más completas, que las que señala en varios apartados, para rectificar las obras del maestro.

Hemos creído necesario resumir las principales objeciones del Sr. Becher al Kardecismo y los cargos que de aquellas deduce contra los mantenedores de esta doctrina, para que nuestros lectores puedan formar concepto claro de la argumentación de nuestro contrincante sin espejismos debidos á la brillantez de la forma.

Ahora bien; suscribimos con agrado, creyéndolo justo, la nota de sinceridad que recaba el Sr. Becher; creemos en su fe íntima, como la tenemos nosotros, en ideales más perfectos; y porque de ello estamos convencidos, se nos viene á los puntos de la pluma la siguiente pregunta: ¿Cabe, no obstante, dentro de una discusión sincera, formular ataques fundados en meras hipótesis? Porque en hipótesis se basan los cargos que hemos resumido.

En efecto, como puede sobrentenderse la exclusión de otras filosofías espiritistas, de la frase «obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec», no lo explica el señor Becher. Sienta dicha afirmación aparentando no apercibirse de que se trata de los libros escritos por un filósofo eminente y no de una filosofía única.

Dentro el Espiritismo la filosofía kardeciana no es única, pero á ella se refiere exclusivamente el acuerdo del Congreso. Esto es todo, sin que pueda dársele otra interpretación, no existiendo el propósito de rebuscar motivos para el ataque.

Llega el Sr. Becher en la serie de sus hipótesis, á deducir que la evolución de la filosofía kardeciana ha sido cerrada irrevocablemente. ¿Cómo? ¿Se dice acaso que el texto de aquellas obras no pueda ó no deba alterarse en lo sucesivo? Las palabras «hasta el presente» ó no significan nada ó demuestran sin duda alguna, no sólo la posibilidad de la reforma, sino que ésta deberá algún día realizarse. Y esta manifestación, indudablemente, confirma, en contra de toda idea de ortodoxia, que la doctrina no es considerada como defi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

nitiva y es susceptible, por consiguiente, de modificación segun nuevas orientaciones marcadas previamente por la ciencia, la filosofía ó una moral más elevada si cabe.

Convénzase el Sr. Becher que no es posible la discusión de una tesis cuando aparece fundada en supuestas *intenciones*, y, menos aun, si éstas se apoyan en una base tan discutible como los puntos señalados en su artículo como merecedores de reforma.

Nuestro distinguido contrincante ha creído ver en la «Unión Kardeciana Española» tendencias avasalladoras, traduciendo así nuestras aspiraciones altruístas.

La «Unión» cree, con Allán Kardec, que sería una utopia, un absurdo, la pretensión de sugetar á los espiritistas todos á un régimen uniforme; pero asimismo cree que los espiritistas del mundo entero tienen principios comunes que les unen á la gran familia por los lazos sagrados de la fraternidad, estimando indispensable, para estrechar esos lazos, la existencia de centros de elaboración para las ideas, aunque careciendo de todo caracter oficial, como punto de reunión de los espiritistas y focos de actividad colectiva, trabajando para la generalidad (1).

Rechazando, pues, toda tendencia absorvente y centralizadora, creemos de utilidad suma para el Espiritismo los centros generales, como la U. K., por regiones ó nacionalidades, enlazados á ser posible, *universalmente*, «por la comunidad de principios y la solidaridad moral». (2)

Estas y no otras son las tendencias á universalizar, de la «Unión Espiritista Kardeciana»; y en cuanto á las ideas de ortodoxia que nos atribuye el Sr. Becher al imputarlas al Congreso, cuyos acuerdos aceptamos, tiene esta apreciación tan poca consistencia como las anteriores.

¿Cree el Sr. Becher que puede decirse seriamente que rechazan la verdad, ó que se encierran en ciegas ortodoxias, quienes, como nosotros, exigen para reconocerla que aquélla sea proclamada por los más autorizados en saber y experiencia?

No queremos ver en nuestro distinguido adversario, á pesar de su individualismo, una sistemática actitud de protesta á todo lo que colectivamente se aclame.

Si nos merece mucho respeto quien no somete su razón al dominio de los demás, nos causaría suma extrañeza él que impugnase, en una modalidad dada, las resoluciones de un cuerpo docto de competencia y buena fe indiscutibles y cuyas opiniones fueran unánimes.

Es nuestro sentir, humilde por ser nuestro, que la hora de las innovaciones de la filosofía kardeciana no ha llegado. Todas las conclusiones de sus libros pueden ser discutidas, pero ninguna refutada; y si algún extremo merece rectificarse, ese no es motivo suficiente, á nuestro entender, para anunciar una reforma que no podría ser más que de detalle.

Las palabras *hasta el presente,* que por manera alguna significan *nunca*, á pesar de los esfuerzos del Sr. Becher, ponen á cubierto al Congreso de la más remota sospecha respecto á ortodoxias.

Dejar sin reforma la filosofía Espiritista Kardeciana, cuando la Ciencia ó la Moral lo aconsejen por modo evidente, sería anularla. En cambio, si por miras de intachable integridad, hasta en lo secundario, se estableciera como precedente modificarla, ó en otro caso, por ligereza resultaba la reforma injustificada, recaería sobre el Espiritismo en general, el desden de los incrédulos y la desconfianza de algunos convencidos.

A lo expuesto limitamos hoy nues-

(1) A. K.—*Obras póstumas.*
(2) A. K.—*Obras póstumas.*

Libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tra réplica al último artículo del señor Becher. En números próximos y probablemente otra pluma mucho más autorizada que la nuestra, tratará de otros extremos del artículo del distinguido secretario de «Constancia».

¡INGRATITUD!

I

¡Ingratitud! He aquí la moneda que más circula en este mundo; es un *papel del Estado* que siempre está en *alza;* sus compradores se encuentran en todas las clases sociales, desde el rincón más escondido del hogar doméstico, hasta el suntuoso palacio donde se reunen los grandes políticos, los que guían la nave de la nación. Los hombres todos son ingratos, ¡qué despreciable es esta humanidad!... si Dios no le hubiera concedido al hombre el progreso indefinido de su espíritu, sería la vida una carga verdaderamente insoportable. ¡Es tan triste desvivirse por una persona, tomar parte activa en todos sus dolores, procurar el alivio de sus penas y recibir en cambio el más completo desvío!...

II

«Pues así es como se aprende á ser bueno (me dice un espíritu); los desengaños que hieren á fondo, son los que despiertan el sentimiento y hacen pensar al más obtuso de inteligencia; y para los espiritistas son lecciones de gran aprovechamiento: por que sabiendo como saben, que lo que mucho lastima, es efecto de un hecho análogo, es decir, que un desengaño es el eco repetido de las ingratitudes que se han cometido en otro tiempo con diversos individuos, para no exponerse á sufrir otra vez tan cruentos dolores, trata el hombre por todos los medios imaginables de mejorar sus sentimientos, para no tener que padecer nuevamente, por que la herida que producen los desengaños es tan honda, que aunque sus bordes lleguen á juntarse, se cierra la herida en falso y dentro el mal trabaja, produciendo dolores horribles.

»Llorais amargamente cuando recibis una violenta sacudida, cuando el desagradecimiento de seres ingratos os hace llorar *por dentro*, que es el llanto más amargo, pero creedme es tan beneficioso para vosotros el tósigo de los desengaños que os hace progresar á marchas dobles. Bien sabeis los espiritistas que la injusticia no existe, que todos recogen la cosecha que les pertenece, que á nadie le falta un grano de trigo, ni le sobra una mata de tomillo, todo está admirablemente repartido; luego si en el reparto universal os ha tocado más arena que tierra laborable, es porque vosotros habeis sido más indolentes y no habeis cultivado vuestra heredad; y al veros dueños de un terreno árido, mientras veis que otros tienen una vega productiva regada por fuentes y riachuelos, sentís por un momento la mordedura de un aspid, el aspid de la envidia; más si teneis una mediana inteligencia, puede más que la envidia vuestro raciocinio y decís con amargura:—Si yo hubiese trabajado no me vería ahora tan pobre; pues esa pobreza material, hacedla estensiva á la pobreza de afectos, y al veros tratados con indiferencia, con desvío, con ese desden que tanto mortifica, que tanto lastima, que tanto hiere, decid con íntimo sentimiento: ¡qué poco he querido á mis semejantes!... ¡qué poco me he sacrificado en bien de la humanidad! ¡qué pocas horas he permanecido en mi hogar! ¡qué

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pocas noches he perdido velando á mis hijos enfermos! Soy muy viejo ¡y no he sabido ganarme un corazón! he leído en muchos libros... ¡pero no he leído en los ojos de los desventurados! Soy pobre, ¡muy pobre!... ¡y quiero ser rico! rico en afectos, rico en amores, es preciso sembrar mucha semilla de cariño, y sembrais á manos llenas, y la semilla que tirais, muy pocos granos germinan en el hondo surco de vuestras amistades; la mayoría de ellos caen sobre piedras y sobre montones de arena, pero, no importa, el trabajo que llevais á término es siempre productivo; por que vuestro deseo lo hace producir; el único inconveniente que encontrais en vuestra penosa faena es vuestra impaciencia, porque quereis borrar en una existencia los desaciertos y las desenfrenadas locuras de muchísimas encarnaciones, y el trabajo del espíritu no se parece á la teoría del arrepentimiento religioso, que sienta como principio que basta un segundo de arrepentimiento, para entrar en el reino de los cielos. No; el espíritu entra en el reino de su relativa felicidad después de haber pagado á sus acreedores cuanto les debía; el arrepentimiento es el trabajo más penoso y más lleno de dificultades para el espíritu, por que los defectos se parecen á las plantas trepadoras, que no dejan el muro mientras hay una ramita con vida, á veces se secan las raíces y los troncos secos no se desprenden de las hendiduras de las piedras. De igual manera los defectos, dejarán de vivir en acción, no darán la menor señal de vida, no producirán los estragos que producían, no se manifestarán descaradamente, pero... permanecen ocultos en la sombra; por eso el arrepentimiento es una mentira religiosa, el espíritu se arrepiente lamentando sus errores después de haber bebido muchas copas de hiel, toda la hiel que él hizo beber á los otros. Esta es la verdad, árida, fría, porque todas las verdades lo son: para llegar á ser bueno; se necesita llorar lágrimas de sangre, el dolor es el gran maestro de la humanidad, el que mucho sufre, mucho aprende, así pues, aceptad los sufrimientos como lecciones provechosas. Las religiones que tergiversan el sentido de todas las cosas han dicho que el que sufre mucho, es grato á los ojos del Señor y esto es un absurdo. El que sufre, está en vías de regenerarse porque va pagando lo que debe, y no reincide, no se precipita nuevamente por la resbaladiza pendiente del vicio; es un alma que va renaciendo, es un sonámbulo que va despertando, es un obrero que trata de acudir puntualmente á su trabajo. Todo propósito de enmienda es altamente beneficioso para el espíritu; por eso el sufrimiento es el agente más poderoso que tiene el progreso cerca de la humanidad. Sufriendo, se suspira por una hora de reposo, se recuerdan los breves momentos de pasadas dichas; el sufrimiento convida á la meditación, y la meditación, es un puente colgante entre Dios y el hombre.

»El que vive rodeado de innumerables placeres, no se ocupa de pensar, no se abstrae en la contemplación de la naturaleza. Por regla general, sólo atrae su atención el descubrimiento de un nuevo placer, y cuando cree que ninguna nueva sensación alterará la monotonía de su existencia, ¡cuántos poderosos, cuántos hombres inmensamente ricos buscan en la muerte el término de su aburrimiento!, porque la vida sin un deseo, sin una esperanza de mejorar, no es vida, es un estacionamiento, es una verdadera mortificación para el espíritu que ha sido creado para desear eternamente; he aquí por que el sufrimiento *es el agente más poderoso que tiene el progreso cerca de la humanidad.*

»No creais por esto, que escalan los

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cielos los leprosos, los tullidos, los ciegos, los que nacen sin brazos ó sin piernas, no; esos sufrimientos crueles, esos dolores irresistibles, son la condena de horribles delitos; y cuando se vive con el frenesí del dolor, el espíritu no se eleva, no se engrandece, blasfema iracundo ó reza por rutina, pero no entrevé, no adivina la grandeza de Dios. Paga el espíritu ojo por ojo y diente por diente, por que no hay otro remedio que rendirse ante los mandatos de las leyes eternas; pero no son esas existencias las más beneficiosas para el engrandecimiento del espíritu; es decir, beneficioso es todo aquello que hace andar al espíritu, pero se puede hacer la siguiente comparación: Cuando quereis perforar una cordillera de graníticos montes para hacer un camino que acorte inmensas distancias, lo primero que haceis es barrenar las rocas para introducir en las cavidades la cantidad de pólvora suficiente, que aplicándole oportunamente una mecha, haga estallar en mil pedazos los castillos de la naturaleza; pero, si no hicierais otro trabajo después, si no quitarais las piedras del abrupto sendero, si no abovedarais la techumbre de aquella caverna, ¿podríais utilizar aquel camino? no; vuestros primeros trabajos hubieran sido estériles, pues comparad á los desventurados que sólo les sirve su cuerpo como instrumento de martirio, con las duras rocas que necesitan que el barreno las taladre y el estallido de la pólvora las pulverice, para ser útiles al hombre.

»Si el leproso, si el ciego, si el tullido, si el idiota, no tuvieran más existencia que aquella existencia de martirio, su porvenir sería el embrutecimiento, la desesperación, la negación de todo progreso; pero vienen luego encarnaciones menos rudas en las que el espíritu dispone de un cuerpo sano, de una inteligencia desarrollada, y entra de lleno en la lucha de la vida con sus aspiraciones inacabables, con sus deseos nunca saciados, con sus sueños y sus esperanzas, jamás realizadas.

»¿No compadeceis á vuestros mineros, á vuestros obreros, que para hermosear vuestras ciudades trabajan los unos en las entrañas de la tierra y los otros en la superficie, sufriendo la lluvia de plomo derretido que le envían los rayos del Sol ó desapareciendo bajo el alud de hielo que se desprende de los ventisqueros? Pues haceos cargo que vuestros leprosos, vuestros ciegos, vuestros tullidos y vuestros idiotas, son trabajadores que no trabajan para nadie que les paga, trabajan á cuenta y riesgo de ellos mismos, son diamantes en bruto y ellos se encargan de pulimentarlos, mejor dicho, de pulimentarse.

»Leo en vuestro pensamiento la siguiente pregunta: ¿y todos los espíritus sufren iguales condenas? ¿todos antes de ser justos han sido pecadores impenitentes? Todos han sido ignorantes, todos han hecho su aprendizaje, pero no ha habido dos espíritus que hayan estado condenados igual número de siglos á trabajos forzados; cada espíritu tiene su vida propia, su inteligencia para distinguir lo bueno de lo malo; no es preciso ser un Nerón, para luego ser un Jesús; el mal no es necesario en la naturaleza, en un sentido absoluto; hay espíritu que no necesita caer para soñar en levantarse, le basta y le sobra con ver las caídas de los demás, para esquivar el peligro, pero... vamos demasiado lejos, mi objeto no ha sido profundizar tanto; te he visto doliente y abatida, por que del rosal de la vida, has querido coger algunas rosas y las unas se han deshojado entre tus manos y las otras... las otras te han herido con sus punzantes espinas y he querido recordarte que nadie está libre de pecado; de consiguiente, llora en buen hora una amis-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tad perdida, pero al llorar date palabra á tí misma de no hacer llorar á otro, y ten la certidumbre que si así lo haces, en días mejores te podrás acercar al rosal de la vida y podrás coger capullos lozanos que al calor de tus besos abrirán su corola y te embriagarán con su delicado perfume.—Adios.»

III

¡Qué promesa tan consoladora!... yo me prometo á mí misma ser lo más buena que mi adelanto me permita ser, por que la hiel de los desengaños es tan amarga, que amarga todos los instantes de la vida.

¡Bendito sea el Espiritismo! Solo por sus enseñanzas se puede compadecer á los ingratos, que son los leprosos de la humanidad.

AMALIA DOMINGO SOLER.

CARTAS A UN ESPIRITISTA [1]

Constitución del Espiritismo [2]

IX

PROCEDIMIENTOS Y MEDIOS

Es poco halagüeño, sin duda, verse uno obligado á entrar en consideraciones materiales para atender á una mira totalmente espiritual; pero se observa que la espiritualidad misma de la obra se refiere á la cuestión de la humanidad terrestre y de su bienestar; que no se contrae á la sola emisión de algunas ideas filosóficas, sino al fundamento de alguna cosa positiva y durable para la divulgación y consolidación de la doctrina, de la cual depende que produzca ésta aquellos frutos sazonados que es susceptible de que pueda dar. Si nos figuráramos hallarnos aún en los tiempos aquellos en que los apóstoles podían ponerse en camino con su bastón de viaje y sin preocuparse por el abrigo ni por el alimento, sería una ilusión que no tardaría en desvanecérnosla la cruda realidad. Para hacer cualquier cosa sería, hay que someterla á las necesidades que imponen los medios de la época en que se vive. Estas necesidades son muy otras que las de los tiempos de la vida patriarcal. El interés mismo del Espiritismo exigen que se calculen estos medios de acción para no tener que quedarse en el camino. Calculemos, pues, ya que vivimos en un siglo en que es preciso contar.

Las atribuciones del Comité Central son bastante numerosas, como se ha visto, para no necesitar de una verdadera administración. Teniendo á su cargo cada miembro funciones activas y asiduas, podrían sufrir entorpecimientos fiándolas solamente á su buena voluntad, y no podría reprocharse á los negligentes. Para la regularidad de los trabajos y la expedición de los efectos, es necesario contar con hombres de cuya asiduidad se pueda disponer y cuyas funciones no sean simples actos de complascencia. Cuanto más necesiten éstos de independencia para proporcionarse sus recursos personales, menos podrán dedicarse á las ocupaciones asiduas del Comité; cuanto más necesiten del tiempo para sí, menos podrán dedicarlo á la propaganda. Es, pues, conveniente, que el personal administrativo sea retribuido; la doctrina ganará en fuerza, en estabilidad, en puntualidad, al mismo tiempo que será un medio de rendir servicio á las personas que podrían necesitarlo.

Un punto esencial en la economía de toda administración previsora, es el de que su existencia no repose sobre los productos eventuales que pudieran faltar, sino sobre los recursos fijos, y regulares que permitan que su marcha sea desembarazada. Esto impide á las personas llamadas á prestarle su concurso concebir inquietudes respecto de su porvenir. Luego, la experiencia demuestra que se debe considerar como esencialmente eventual todo recurso que no se base más que en el producto de cotizaciones, siempre facultativas, cualquiera que sean las bases estipuladas para el cobro, que resulta casi siempre difícil. Asentar los gastos permanentes y regulares sobre los recursos eventuales, sería una falta de previsión que pudiera deplorarse un día. Las consecuencias son menos graves, sin duda, cuando se trata de fundaciones temporales que duran lo que pueden; pero ésta, ésta es una cuestión de porvenir. La suerte de una administración como la de que tratamos, no puede ser subordinada á los cambios de un negocio comercial; debe ser desde su principio, si no floreciente, por lo menos estable. Cuanto mas só-

(1) Véase el número 54.
(2) *Obras Póstumas*, edición de lujo, 3 ptas.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

lida sea la base, menos expuesta estará á los golpes de la intriga.

En semejante caso, la más vulgar prudencia advierte que á medida que lleguen los recursos, se deben capitalizar de un modo inalienable, á fin de constituir una renta perpetua al abrigo de todas las eventualidades. La administración, regulando sus gastos sobre sus rentas, en ningún caso puede comprometer su existencia, ya que tendrá siempre los mismos medios con que funcionar. Podrá, en el principio organizarse en pequeña escala; los miembros del Comité podrán limitarse provisionalmente á cinco ó seis, y el personal y los gastos administrativos reducirse á su más mínima expresión; pero tendrán medios de subsistencia y base sobre que desenvolverse á medida que los recursos sean mayores y las necesidades de la causa lo reclamen.

A preparar los caminos de esta instalación es á lo que hemos consagrado hasta hoy el producto de nuestros trabajos, y podemos decir muy alto, que si nuestros medios personales no nos permiten hacer más, tendremos al menos la satisfacción de haber puesto la primera piedra.

Supongamos, pues, que por un camino cualquiera, el Comité Central entrara en funciones en un tiempo dado, con una renta fija de 25 á 30,000 francos. Los recursos de todas clases de que dispondrá, los capitales y los productos eventuales, constituirán la *Caja general del Espiritismo*, que será objeto de una contabilidad fielmente rigurosa. Como por lo pronto tendrá el Comité limitadas sus funciones, los gastos reglamentarios serán menores que la renta, y lo que de ésta sobre, irá á engrosar el fondo común. Proporcionalmente á los recursos de este fondo, el Comité proveerá á los gastos útiles al desenvolvimiento de la doctrina; pero cuidará de que jamás resulten estos gastos en provecho personal, ni que se haga con ellos una especie de especulación. El empleo de los fondos y la contabilidad en general serán sometidos á la revisión y aprobación de comisarios especiales, delegados á este efecto por los Congresos y asambleas generales.

Uno de los primeros cuidados del Comité, será el de ocuparse de las publicaciones que deba dar á luz, sin reparar en si podrá ó no hacerlo ageno á la ayuda de la renta. En realidad, los fondos invertidos en esta empresa no serán más que un anticipio pues que con la venta de las obras, el fondo común se reintegrará con creces del desembolso. Será un negocio administrativo y nada más.

(Continuará).

De Colaboración

PROGRESOS DEL ESPIRITISMO

En toda doctrina hay sus grados expositivos, y necesariamente tenía que haberlos en este conjunto de leyes naturales.

El Espiritismo ha derruído la fe ciega en infalibilidades, utopias sociales, milagros, misterios, dogmas inmóviles y otras cosas.

Amplía conceptos sobre Dios en el universo y la conciencia.

Su palingenesia es la más completa.

Las explicaciones del paraíso perdido, y de la reparación en las reencarnaciones, modifican por completo las viejas doctrinas del cielo y el infierno.

Ya no hay oraciones pagadas, que rediman del purgatorio; ni materialismo, que esclavice en el nihilismo.

El imperio del demonio mitológico acabó para siempre.

La pneumatología espiritista es la más sabia. La ciencia no sabe de dónde venimos, ni á dónde vamos.

El velo del mundo invisible queda descorrido.

Hay un renacimiento evangélico en todos sentidos.

El mundo no tiene fe, y la del Espiritismo es robusta; aquél es indiferente, y éste es entusiasta, aquél es cobarde y éste valeroso.

Las ciencias diversas nos van dando pormenores del génesis material; faltan las leyes del elemento espiritual, que el Espiritismo investiga, por los hechos y la interpretación de la razó

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID
libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

colectiva. ¿Cuándo acabarán, en la pluralidad de mundos y existencias, esta solidaridad y progreso indefinido de los seres? La ciencia enmudece á esta pregunta: el Espiritismo contesta con hechos...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

EL ASUNTO ESPÍRITISTA

(Continuación)

XXII

8.º grupo.—Visión planetaria

No se si esta visión referida por el médium en el transcurso de las sesiones, es ó no real, pero es obligación principalísima de todo investigador, consignar con absoluta fidelidad lo que observa, los datos, los fenómenos y las impresiones del médium, por cuya causa obedezco á este deber capital.

El único punto que me preocupa es la veracidad del relato, la consignación exacta de la materia del hecho, dejando á los futuros investigadores la verificación y contraprueba, la continuación y complemento del estudio.

Por cuya causa hago aquí mención de la *visión planetaria*, porque la recogí con un cuidado extremo, teniéndola completa por la descripción y por el dibujo.

Repito, que ignoro si esa visión corresponde ó no á la realidad, más en todo caso es interesantísimo y muy bien puede ser exacta por un conjunto de razones.

Primeramente, los casos referidos de *visión á distancia* y otros varios han sido exactos; tan fácil es comprobar la visión de un punto á otro de la tierra, como difícil en la visión interplanetaria.

Así como aquélla es verdadera, bien puede serlo ésta.

En segundo lugar la visión del planeta Marte coincide en todos sus puntos, tal como lo refirió el médium del profesor Flournoy, describiendo el mismo planeta.

Ni el médium ni yo conocíamos entonces el libro de este docto investigador.

Además, el médium desconoce la astronomía, y cuando describió *Urano*, no solo precisó su posición sobre el horizonte, y la de sus cuatro satélites, sino que fijó su situación, sus diámetros aparentes, la parte iluminada de cada uno, las posiciones relativas, etc..., ninguno de los concurrentes tenía la menor idea de estas particularidades.

También vió el planeta *Saturno*, sus anillos, que afirmó eran de agua, toda la naturaleza, describiendo su superficie, que tiene un tipo acuático característico, tanto en la fauna cómo en la flora. Nótase en la descripción planetaria una irreprensible harmonía, completa, escediendo no solo á los recursos del médium, sino á todos los vuelos de la más ingeniosa fantasía.

El propio médium no sabe si lo que ve es exacto, más afirma que la visión es nítida y perfecta como en estado de vigilia y aun más completa fijando con extraordinaria memoria todo lo que observa.

Apenas terminada la sesión y el estado de trance, hace desde luego la narración de lo que vió, é ignorando el dibujo, quédanle tan grabadas las imágenes, que ejecuta interesantísimos diseños.

Por la colección que de ellos poseo, en los cuales es más estraño lo imprevisto que la ejecución, se ve que el tipo de la humanidad es diferente en cada planeta, siendo también diversas las condiciones de vida, medios, locomoción, relación, etc..., existiendo otras muchas diferencias sobre varios aspectos. Por estas diversas razones y porque al investigador cumple no ocultar ni olvidar nada, entiendo, que es mi deber exponer al congreso la visión planetaria.

Así lo hago, reasumiendo los hechos y exhibiendo todos los dibujos que poseo, quedando establecida la prioridad, si acaso en lo futuro se confirmase la realidad de esta visión sobre los planetas.

Lo que puedo decir, es que el ilustre astrónomo Camilo Flammarión le interesaron mucho, tanto los numerosos dibujos como las descripciones planetarias, por la corrección y harmonía con que se manifiesta.

Estas descripciones resultan completamente harmónicas con los datos astronómicos, sin que se note la menor contradicción. El médium vió ó tuvo la impre-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sión clara, viva é indeleble, de haber visto los planetas *Marte, Júpiter, Saturno, Urano* y *Neptuno*, siendo diversas las descripciones de cada uno.

Los planetas mencionados son habitados, variando en cada uno de ellos el tipo de la raza humana.

Marte, Júpiter, Saturno y Urano están más adelantados que la Tierra, hay en ellos más homogeneidad, más harmonía, atravesando una edad de oro.

El planeta Venus por el contrario está más atrasado, no habiendo conseguido aun el tipo de humanidad característico. Los mares son diversos en cada uno, variando en todo y no existiendo dos iguales.

Los anillos de Saturno son de agua, ó líquido semejante, teniendo toda la apariencia del agua, descomponiendo la luz solar como un prisma.

El conjunto de animales y plantas es diferente en cada uno.

También difiere en cada planeta el aspecto de la naturaleza, el tono del cielo, la coloración general, el grado de luz, etc., etc.

Los diversos seres humanos que pueblan estos planetas, tienen diferentes medios de locomoción, que se verifica andando, nadando, deslizándose, saltando y flotando.

Es curiosa la descripción de cada uno de estos planetas, mas no es el asunto que aquí se trata de desenvolver.

Subordinado á este grupo de fenómenos, hay un hecho, que, aunque parezca extraño, no debo pasar en silencio, por la doble razón, que me cumple narrar con fidelidad, y que, en este campo fecundo en sorpresas y asombros, no puede distinguirse lo que es inverosímil.

El médium en estado de *trance* vió la estrella polar, poblada de seres de una belleza ideal, tipo perfectísimo de raza humana, vistiendo todos una túnica tan hermosa y tenue como la luz, igual para todos en su hechura pero diversas en cada uno según su configuración.

¿Será fantasía?

¿Será realidad?

No lo sé. Cito sólo los hechos para que el lector pueda examinarlos.

En la misma sesión se obtuvo una comunicación autógrafa, de una de las más elevadas inteligencias que acostumbraba á manifestarse y dice textualmente así:

«El alma buena, desprendiéndose de la tierra, se eleva á lo sublime».

Más tarde cuando el médium distinguió al niño que se ahogó en el río, vió descender sobre las aguas, rápido como una ave de rapiña sobre su presa, uno de los seres de la estrella polar, y tomando en sus brazos, la forma vaporosa de la criatura, desapareció con ella fuera del espacio.

Sólo lo relato, no lo comento.

Esto hice también durante el Congreso.

JOSÉ ALBERTO DE SOUZA COUTO.

(Continuará.)

LA NOCHE-BUENA ESPIRITISTA

(Cuento que algún día podrá ser una hermosa realidad)

AL ILUSTRADO COMANDANTE

D. Leoncio Ponte y Llerandi

Los fastuosos salones de los Señores de Hesperiades, á las 10 próximamente de aquella primera Noche-buena del nuevo siglo, semejaban ya—segun frase de uno de los invitados—«otros tantos templos de Hadas en incesantes desbordamientos de flores, telas riquísimas, piedras preciosas y luz eléctrica.» Pero, templos vacios; porque excepción hecha de los dueños de la opulenta mansión, y de los tres jóvenes viajeros á la sazón en ella, ni una dama ni un caballero de la Corte—y eso que eran exactos como cronómetros—habian traspàsado á aquella hora sus dinteles.

—Vuestra extrañeza, queridos míos, por tal retraso—decía el Señor de Hesperiades—cesará cuando os diga que ésta no es una fiesta como las demás. Antiguamente para tomar en ella parte bastaba anunciarse como pariente ó como íntimo, hoy hasta nuestros mismos hijos necesitan ser presentados. Claro que con Vds. no reza esto, primero por su calidad de huéspedes y segundo porque no dudamos que cuando regresen á sus capitales respectivas pondrán de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

moda y hasta mejorándolas, estas recepciones de principio de siglo.

—Yo desde luego lo prometo—contestó uno de los jóvenes—porque en vuestras palabras vislumbro algo que me seduce aun sin saber de que se trata, pero permitid mi querido Mecenas y disculpad una pregunta ¿quién puede ostentar, en justicia, títulos suficientes para presentar al hijo en la casa paterna, esta grandiosa noche?

—Escuchad, repuso levantándose el Señor de Hesperiades y señalando á la puerta de entrada del salón del piso principal en que tenía lugar el diálogo.

—¡La señorita de Hesperiades!—dijo la voz fresca y un tanto conmovida de una obrera cuya temblorosa mano sostenia el portier dando paso á la presentada con hermosa criatura en brazos y otra á cada lado agarradita de su falda de seda azul celeste.

Mudos de admiración quedaron los tres jóvenes viendo á los elegantes y linajudos Señores abrazar las tiernas criaturas y cogiendo en medio á la madre—que era una pobre viuda—perderse con ellos en dirección al hermosísimo árbol de Navidad cargado de juguetes que se alzaba en el centro de un salón vecino.

La fresca y argentina voz de la señorita de Hesperiades vino á sacarles de aquel arrobamiento diciéndoles:

—A nuevos tiempos, nuevas costumbres y esto como ustedes verán no puede ser más hermoso.

Triple y efusivo apretón de manos fué la contestación elocuentísima de los jóvenes porque sus frases quedaron apagadas por el diálogo de los Señores de Hesperiades que regresaron junto á ellos y la cansada voz de un anciano decentemente vestido que alzando el portier anunciaba:

—El primogénito de Hesperiades!

Este que venía conduciendo del brazo á una ciegecita como de unos 40 años con dos pequeñuelos niño y niña despues dejar á la madre en brazos de la suya y al abuelo con su padre, tomó los niños de la mano diciéndoles:—Vosotros conmigo.

Y reparando en los tres jóvenes exclamó:

—De estos guets, queridos mios, estaban privadas las antiguas aristocracias parapetadas tras sus riquezas y blasones.

—Y separadas del pueblo por el infranqueable muro de una etiqueta exclusivista,—añadió uno de ellos.—

—O si se quiere anti-cristiana,—agregó otro.

—Y más que nunca en noches como ésta—concluyó el tercero.

—Efectivamente—contestó el recién llegado—que menos puede hacer el rico por el pobre en esta noche que no cenar hasta que él haya cenado, y no empezar su fiesta hasta verle al abrigo del frio y del hambre en estos meses los más crudos del año.

Numerosos invitados presentados del mismo modo fueron sucesivamente llenando los amplios salones y á las 11 y media próximamente, las habitaciones del principal llenas de pueblo y las del primer piso henchidas de elegantes aristócratas, ofrecian análogo encantador aspecto.

Idénticos *árboles de Navidad* cargados de juguetes, la misma suculenta cena en las amplias dilatadas mesas de ambos pisos, en torno de hábiles orquestas para amenizarlas y, finalmente, la misma franca y fraternal alegría en cada uno de ellos.

Poco antes de las 12, el dueño de la casa, dirigiéndose á sus jóvenes huéspedes dijo:—Extrañará quizás á Vdes. no vernos á todos en la misma estancia y á la misma mesa. De este placer vémonos privados por no cohibir con nuestra presencia á los queridos hermanos que esta noche nos honran con la suya. Pero esto no durará mucho.—Y levantándose, encaminóse al piso principal seguido de todos.

Una vez en él cada cual ocupó un asiento al lado de sus protegidos y destapándose el *champagne* sucedéronse los brindis más sinceros á la fraternidad universal.

Al final de los cuales hízose profundo silencio. La orquesta tocó *Lo Spirto gentil* que cantó, viéndose obligado á repetir entre las aclamaciones de la concurrencia, un artista de genio.

De pronto invisibles ondas de balsámicos efluvios llenaron la vastísima estancia llevando á todos los corazones el presentimiento de algo sublime que se avecinaba. Este *algo*—cosa de segundos—no fué por su brevedad menos admirable. En el centro de un grupo de niños pobres, dormidos sobre elegantes divanes—juntos para formar un amplio lecho bajo el mejor surtido árbol de Navidad—apareció otro niño que atrajo sobre si las miradas todas y ante el cual se inclinaron

CursoEspirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

todas las cabezas. *Aquel agénere* divino *trás bendecir á todos enviándoles con sus angelicales manecitas, celestiales ósculos,* desapareció entre sublime lluvia de flores que caian del magnífico artesonado.

. . . . . .

—Y bien ¿os ha gustado nuestra Noche-buena?—preguntaban los señores de Hesperiades á sus jóvenes huéspedes, mientras los demás concurrentes acompañaban en los carruajes respectivos á las familias de sus *introductores* en aquella fiesta.

—Muchísimo—contestó uno—porque dentro de cada uno de los juguetes se que iba una cartilla de 250 pesetas depositadas en el *Banco del Pueblo* á nombre del cabeza de cada una de esas familias desheredadas.

—Y á mí también—agregó otro—porque expresa elocuentemente *que la felicidad de los ricos debe cimentarse en la dicha de los desgraciados.*

—Y yo—terminó el postrero—solo añadiré que si el divino Jesús, redentor y gobernante de nuestra morada planetaria, habia en noches semejantes de descender entre nosotros, únicamente podía hacerlo *entre oscuros hijos del pueblo* para bendecir á pobres y ricos confundidos en fraternal abrazo.

VALERIANO CEL.

Rosas 8 Diciembre de 1901.

OFRENDA DE AMOR

—¿De dónde vienes?—«Vengo de presénciar una de vuestras más necias costumbres. Gustais de dedicar un dia al recuerdo de los que vivieron en la tierra, ligado á vosotros por los lazos más estrechos, pero apenas os fijais de que en semejante costumbre entra más la vanidad que el amor, única demostración que nosotros agradecemos.

Vengo de uno de esos lugares á los que dais el nombre de «fúnebres mansiones»; allí se demuestra claramente el orgullo de los humanos. Muchas flores y cintas de doradas inscripciones, pregoneras, las más de las veces, de un sentimiento que no existe en los corazones. ¿A qué tanto oropel, tantas lágrimas artificiales y tantas flores inodoras, para fingir un eterno dolor que no sabeis sentir?

Allí están representadas sobre las tumbas las mismas pretensiones que llenan vuestra vida social; la necedad que constituye casi siempre vuestra existencia toda.

La modesta losa ostentando la corona igual á la que luce sobre el lujoso panteón; el pobre y el rico queriendo continuar su rivalidad en las mismas sepulturas.

¡Pobre humanidad! Sin embargo, algo bello he podido distinguir entre tanta mentira.

Después de haber contemplado la indiferencia con que dos criados, de una opulenta casa; han depositado las brillantes ofrendas á los materiales despojos de orgullosos próceres, he visto algo muy hermoso realzado por el contraste.

Sobre un monton de tierra, adosado á la gran huesa llamada fosa común, ví levantarse de repente una pequeña figurita; era una pobre niña cubierta de negros harapos; sus temblorosas manecitas apretaban convulsivamente una mustia rosa recogida en el arroyo. Durante algunos momentos los dulces ojos de la angelical criatura se elevaron á la altura, mientras sus labios murmuraban repetidas frases de amor; después abrió sus manos y dejó caer la marchita flor en el profundo hoyo.

¡Oh gran poder de la verdad! Un rayo de luz inundó á la pequeña pordiosera y nosotros, los espíritus que asistiamos á tal espectáculo, quedamos deslumbrados por el esplendor que par-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tia de otro ser que desde el infinito venía apresuramente hacia la tierra.

A la amorosa llamada de la huérfana, había respondido el espíritu de la madre; y por un instante, el triste lugar de la carnal podredumbre iluminóse con los celestes resplandores de la altura.

Lo que toda aquella apiñada multitud que invadía al cementerio, no había podido conseguir con sus rezos y el derroche de sus ofrendas, lo pudo el balbuceo de una niña vertiendo dos lágrimas á la memoria de su madre y arrojando una marchita flor sobre la tierra, en que confundida con otras muchas, se deshacía la carnal envoltura del espíritu evocado.»

Adios hermano; bellísima enseñanza nos has proporcionado al referirnos lo que acabas de presenciar; de hoy más nuestros deseos serán el desprendernos por completo de cuanto forma parte de las mentiras de la tierra.

¡Dichosos los que logran atraer sobre sí un luminoso rayo de la altura!

AMALIA CARVIA.

AGRUPACIONES

EL ESPIRITISMO COMO AGENTE TERAPÉUTICO

Curación de una epiléptica

En una de las sesiones, que celebramos los socios del Centro «Constancia» en el *Grupo familiar* «Virtud» recientemente instalado en Málaga, calle Mariscal, n.° 15, donde nos reunimos dos veces en semana, para desarrollar una médium parlante de excelentes condiciones medianímicas y cuyos trabajos son dirijidos por los que suscriben, nos fué presentada la Srta. Concepción García de Oña, que habita calle Duque de Rivas, n.° 3, edad 18 años, la cual venía padeciendo intensos accesos epilépticos, que la ciencia médica se consideraba impotente para curarla, ni siquiera para obtener algún alivio.

Dichos procesos repetíanse casi á diario y hubo ocasión que fué atacada 5 veces, y aún en la calle.

Esta jóven nos fué presentada por una hermana, asídua asistente del grupo y que le une parentesco, con objeto de impetrar del protector indicara algún medio que pusiera término á su mal, que irremisiblemente la conducía al sepulcro, pues le había yá invadido la anemia, resistiéndose á tomar alimento, su demacración extenuada y débil pulso, nos inspiró la más intensa conmiseración, por lo que decidimos investigar la causa para obrar en consecuencia, pues persuadidos de que la casualidad no existe y que todo efecto es producto de una causa, pusímonos de acuerdo para someterla al tratamiento magnético y arrancarle algo que nos diera luz, para después principiar el trabajo y que éste fuese coronado por el éxito.

Comprendimos, desde luego, por las explicaciones que ella nos diera sobre el tiempo que venía padeciendo el accidente y su temperamento apto para la producción de los fenómenos hipnóticos, qué su organismo era presa de una *obsesión*, ó más bien una *subyugación* de un espíritu, que aunque inconscientemente producía el mal en querer comunicarse, sin poder lograrlo á causa de su turbación.

Al interrogarle, como habían provenido los accesos, nos contestó, que, desde hace dos meses, y desde el momento que su hermano José, á quien amaba entrañablemente, puso fin á su existencia, suicidándose, no faltaba un solo día que no le atacase, no siéndole posible el borrar de su mente la trágica muerte de su querido hermano, haciéndonos notar de paso que los accesos más intensos sucedíanse á estos recuerdos.

En vista de esta explicación, afirmamos nuestras conclusiones sumerjiéndola en el sueño hipnótico, con objeto de provocar la crisis para ver si se comunicaba ó intentar diera sus explicaciones sobre el móvil que le impulsara el obrar de ese modo con su hermano.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

No se hizo esperar. Al momento fué presa la sujeto de una fuerte convulsión, como nunca le hubiera dado, con demacramiento de la cara, rigidez cataléptica de las extremidades, clausura de los ojos, con rechinamientos de dientes.

Espantosos sacudimientos nerviosos le acometieron, pero sin proferir una sola palabra. Temíamos, por momentos se verificase la desarticulación de la columna vertebral, tales eran los movimientos que se sucedían sin intervalo, siendo inútil, cuantas personas nos acompañaban, para sujetarla, no las emisiones de fluído que la dirigíamos para reducirla, pues en estos casos, solemos insuflar con aire frío el corebelo y dirijir una corriente fluídica intensa hacia este órgano, obteniendo buen resultado, cuando se presenta un espíritu algo fuerte en una sonámbula, empleando cuantos medios nos sujirió la imaginación y nuestra práctica en estos trabajos á que con frecuencia nos dedicamos.

Todá nuestra labor iba á deshacerse, al ver que no podíamos hacerle hablar por aquel organismo. En este estado optamos por evocarle con otra sonámbula, ya desarrollada y previo su consentimiento, fué acojido el espíritu por la médium, no sin dejar á la otra influída, todo el tiempo que duró la comunicación, pasando á intervalo de uno á otro organismo; tal era la abundancia de fluído que á las dos médiums tenía influídas.

Refiriónos el espíritu, que efectivamente habíase suicidado, disparándose un tiro en la cabeza; pero que no había muerto, por la razón de que estaba hablando y aunque no veía á nadie, sentía el influjo de su hermana y para seguir hablando necesitaba estar más cerca de ella.

Era que el espíritu necesitaba de los fluídos de ambas médiums.

La ceguera era debido, segun él, á que la sangre le envolvía el rostro y por más que hicimos no fué posible admitir que pertenecía al mundo de los espíritus.

Le hicimos presente en el estado que se encontraba y que de su mal, él solo tenía la medicina cuando se convenciera que estaba en espíritu y rogara á Dios y á su guía le disipase la oscuridad y que la obstinación de apoderarse del organismo de su hermana, era la causa primordial de su turbación y el malestar de aquella; que desechara sus ideas materiales, para dar paso á otras más puras, fuente de donde emana la tranquilidad del espíritu.

Díjonos que no creía en Dios, por haber permitido su desastroso fin y después de una ligera explicación del Espiritismo, de las penas y recompensas, y la reencarnación, dijo que ésta no la aceptaba por cuanto si reencarnaba no volvería á ver á su hermana, ni estar á su lado que era su eterna pesadilla. Hasta nos propuso que la matásemos para verla en el espacio, cosa que como es natural, rechazamos, haciéndole ver los inconvenientes de obrar de esa manera y disponer de una vida que en manera alguna nos pertenecía y concluimos diciéndole que la muralla del crímen impediría en el espacio que se vieran, pues ambos tenían diferentes grados de progreso.

Nos pidió una prueba, para convencerse de que había desencarnado, haciéndole pasar á otro hemisferio, por medio del pensamiento de lo que quedó asombrado; después se le representó su cadáver fluídico; cuyo procedimiento recomendamos á los que se dedican á estos trabajos y que es muy sencillo; basta dar unos lijeros pases, aproximado el médium á una mesa, desde la cabeza al pecho, verticalmente y después varios horizontales sobre la mesa, teniendo cuidado de dar los pases un médium. Al momento ven aún cuando se hallen en la oscuridad más grande, su cadáver fluídico sobre la mesa, sintiendo luego un frío intenso, y quedando por último convencido de que á la vista de su cadáver se encuentran hablando y entonces es cuando preguntan á qué obedece este fenómeno para ellos inexplicable dándosele una relación de la existencia del alma y que para comunicarse y hacerse sensible á nosotros precisa valerse de un organismo.

Reconocido en parte ya el espíritu y en vista del agotamiento de las fuerzas de ambas médiums, se suspendió la sesión, suplicándole á su guía que teníamos verdadero empeño en proseguir el trabajo empezado, no sin rogarle al espíritu, que abandonase la idea persistente de ir á ver á su hermana; contestándonos que no sabía si lo podría hacer, pues una fuerza desconocida le atraía hacia ella, cada vez que ésta lo nombraba y luego no se sabía dar cuenta si le hacía daño; pero nos prometió no volver más á su lado aún cuando lo evocara, pues

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

comprendía que sus fluidos le eran perjudiciales.

Esta sesión fué el martes, y el domingo de la misma semana al empezar los trabajos en el Centro «Constancia», se comunicó por escrito y por diferente médium, dándonos las gracias y aclarando el porqué de su influencia y el motivo de su suicidio.

Nos refirió que en anterior reencarnación habían sido amantes y al volver á la tierra, aún conservaban ambos restos de aquella pasión y que ante la enormidad del incremento que por parte de él había tomado, prefirió la muerte al incesto; que ya tenía alguna luz y gracias á su guía, podía hoy amar á su hermana con un amor puro, cual se profesa en los espacios.

Su guía también se comunicó haciendo idénticas revelaciones y ofreciéndose á coadyuvar en nuestros trabajos.

Suplicamos al espíritu elevara su pensamiento al infinito, para desechar algo que le impedía progresar y pudiera á la semana siguiente comunicarse por segunda vez por escrito, dándonos cuenta de sus impresiones.

Su hermana quedó libre de los ataques, desde la vez primera que se comunicó el espíritu.

¡Lástima que la humanidad cierre los ojos á la luz del Espiritismo cuando, por su mediación, puede hallar la salud del cuerpo y del alma! Cuando el hombre sabrá apreciar las fuerzas invisibles que obran á su alrededor y la medicina después de estudiar las enfermedades en sus órganos materiales se remontará investigando sus causas, y estudiando el alma y sus fenómenos.

JOSÉ MALDONADO FERNÁNDEZ.

ABELARDO CROSSA.

FRAGMENTO

La mujer bien educada tiene la sublime misión de formar el tierno corazón de sus hijos, que, semejante á blanda cera, está pronto á tomar la forma que quiera dársele.

Centro Espiritista «Constancia» de Málaga

Málaga 11 y 22 de Noviembre 1901.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.
Barcelona.

Querido hermano: Galantemente invitado por el Centro de Estudios Psicológicos «Fidelidad» para asistir á la velada literaria, en la noche del 26 del pasado, con objeto de conmemorar el auto de fe realizado con las obras de nuestro maestro Allan Kardec por el Obispo Palau, acudió este Centro, donde fueron leídos varios trabajos, que suponemos habrá dado á V. conocimiento con más extensión nuestro Centro hermano, pasando una agradable velada y estrechando más la fraternidad.

Al cerrarse los trabajos, se hizo una recolecta que fué destinada para nuestro hermano Gregorio Alvarez, leyéndose el primer artículo del n.º 51.

Para el próximo domingo está anunciada una conferencia pública sobre Espiritismo, por el abogado D. Enrique Gomez Cestino en el local de la «Federación Malagueña», que desarrollará el tema de la inmortalidad del alma y el Espiritismo, en sus relaciones con las Ciencias y las Artes.

Además, tenemos el honor de participar á V. que, en cumplimiento á lo preceptuado en nuestro Reglamento, en la noche de ayer se verificó elección de nueva Junta Directiva, habiendo sido elegidos los hermanos que á continuación se expresan:

Presidente, D. Rafael García Gonzalez.—Vice-Presidente, D. Abelardo Crossa Rodriguez.—Secretario 1.º y Bibliotecario, don José Maldonado Fernandez.—Secretario 2.º, D. Emilio Callejón Corral.—Tesorero, don José Armario Cornelio.—Vocal 1.º, D. José Santaella Pineda.—Vocal 2.º, D. José Ramos Puerta.

Al reiterar á V. y á la Junta de la U. E. K. E. nuestro más decidido apoyo, cumplimos un deber de fraternidad.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

El Secretario, José Maldonado.—V.º B.º, *El Presidente*, Rafael García.

librespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Ciudad de Mercedes, 30 Septiembre 1901.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Muy estimado hermano en creencias: Circunstancias ajenas á mi voluntad y creyendo que algo nuevo podría comunicarle como Agente de esa Revista, ha pasado insensiblemente el tiempo para contestar á la suya del 25 de Julio pasado.

El Espiritismo progresa en la República Argentina aunque lentamente, por que es difícil vencer arraigadas preocupaciones, que muchas de ellas nos llegan por tradición y aquel indiferentismo que ha invadido las masas populares, sin decir ni explicar nada, y cuyo origen está en el ejemplo y enseñanzas de las religiones positivas que han pervertido más bien el corazón humano antes que levantarlo de la postración moral en que el hombre se hunde, cuando le faltan las convicciones y la fe que en la hora precisa nos ha traído el Espiritismo.

En efecto, como dice V., debemos luchar á costa de muchos sacrificios para levantar la noble causa que hoy forma el emblema grabado en nuestra bandera.

En fin, aquí trabajamos como Vds. Allende el Océano y nuestra causa, en un tiempo más ó menos largo, tiene el triunfo asegurado porque es la causa de la verdad.

Con nuestros saludos al Sr. Durán y demás hermanos de esa, reciba un fraternal saludo de su afectísimo hermano en creencias

MANUEL OTERO GARCÍA.

DE VILLENA

COMUNICACIONES [1]

(Continuación)

12 de Enero de 1901.

Es muy frecuente entre los seres que habitan la Tierra la costumbre de atribuirse mútuamente las cualidades y defectos, y por esta razón, y entrando como primer factor el grande amor que os profeso, acudo á vuestro llamamiento, para que no pase por vuestra mente la idea de calificarme de ingrato. Solo voy á deciros dos palabras.

Con razón, hermanos míos, se ha dicho que es vuestro mundo un sitio de expiación, un valle de lágrimas. ¿Quién de vosotros no ha pasado momentos de angustia, de ansiedad, horas terribles de inmensa amargura? Pero, si considerais todos esos padecimientos como pruebas, que Dios os envía á veces, vereis qué grande tranquilidad experimentais, como si un rocío especial cayese en vuestra alma para refrescar el ardor de vuestros dolores. Todo, todo, absolutamente todo cuanto sufrís, son realmente pruebas que vosotros habeis elegido para conseguir vuestra purificación. Consideradlo siempre así, y os serán más llevaderas las cargas de vuestra actual encarnación.—Adios.

Un Espíritu que os ama mucho.

13 de Enero de 1901.

Soy con vosotros, queridos hermanos, y vengo lleno de grata emoción producida por la bondad de vuestras intenciones. Así como un fuerte sonido conmueve los aires y sus vibraciones llegan hasta el Infinito, por más que vuestros oidos imperfectos no las perciben, así también, toda acción digna, todo pensamiento noble, vibra en el espacio y llega hasta el trono de Dios, produciendo á todos los seres buenos, alegría grande. Voy á deciros algo que os conviene.

Soleis blasonar con frecuencia de tener alguna instrucción y os creeis á menudo seres ilustrados y con educación esmerada, y,

(1) Obtenidas por nuestros hermanos de Villena.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

sobre este particular, habeis de saber, queridos mios, que la escala de la perfección es infinita y que vosotros ocupais los primeros escalones. Cuando mireis hacia abajo, que no sea para medir la distancia que os separa de otros hermanos más atrasados, sino que ha de ser y espero que así lo hagais para ayudarles á subir, dándoles la mano, ó exhortándoles con vuestras palabras y vuestros consejos. Cuando mireis hacia arriba y veais lo mucho que os queda que subir, que no sea para inspiraros envidia hacia los que están mucho más elevados que vosotros, y son por consiguiente mucho más perfectos, sino para reconocer vuestra pequeñez y vuestra insignificancia. Mas, en este último caso, no vayais á caer en el extremo de considerar como imposible vuestra ascensión en dicha escala, puesto que en vosotros está el llegar donde ya han llegado otros y donde gozan de dichas incomprensibles para vosotros, por ahora.

No presumais nunca, amigos de mi alma, de sabios, como á menudo os acontece y particularmente en las discusiones que se suscitan entre vosotros, porque el verdaderamente sabio, no sabe él que lo es, y por lo tanto, es siempre modesto.

Además, entre el sabio verdadero y el sabio de mentirijillas, hay la misma diferencia que entre el rico comerciante almacenista y el comerciante callejero. Este, por todas partes y en todas ocasiones va vociferando y pregonando su mercancía para lograr que se la compren; y aquel, se está quieto en su casa y allí espera tranquilo á los compradores á los cuales enseña con la mayor humildad y con el mayor gusto los géneros que posee.

Por último, tened entendido que lo que sabeis y lo que sois comparado con lo que ignorais y lo que habeis de ser, es como un finísimo grano de arena perdido en la inmensidad de los mares. Sed modestos, sed humildes, porque la modestia y la humildad rodean á los seres de una especie de aureola de suave y delicada luz que despide finísimos y embriagadores perfumes.

Nada más por hoy. Os recomiendo el estudio, la meditación, la oración y que procureis poner en práctica, en cuanto os sea posible, lo que os llevo aconsejado.—Adios.

Un Espíritu que os ama mucho.

LA LOCURA DE TOLSTOÏ

El *Figaro*, el *Journal des Debats* y el *Freie Wort*, dan hoy la noticia de que Lombroso «acaba de hacer una visita á Tolstoï».

Esta vez, por lo menos, nuestros colegas franceses y alemanes atrasan de cuatro años. La visita de Lombroso remonta, en efecto, al 15 de Agosto de 1897. El mismo profesor italiano nos habla de ella en una correspondencia á un diario americano fechada hace un mes:

«En estos días en que tanto se ha temido por la vida del gran ruso—dice Lombroso,—creo que será del agrado de los lectores *la renovación* de los recuerdos de una visita que le hice.

»Era en 1897, y fuí á Rusia con motivo del Congreso Médico. La hospitalidad del Gobierno ruso fue tan amplia que hasta llegó á cortar las alas á la policía. A pesar de esto, cuarenta ocho horas pasadas en Varsovia—con guardias de policía en cada esquina, en cada posada, con la exigencia de los pasaportes hasta durante la noche, con los largos convoyes de detenidos que pasaban por el puendel Vístula, con las plazas y las iglesias privadas de estatuas y las estatuas privadas de cabeza cómo si se quisiese decapitar el arte y el genio, con una verdadera ciudad militar acampada á un tiro de fusil,—me dejaron tanta impresión de disgusto, estoy por decir de espanto, como si se tratara de una ciudad invadida por los hunos ó de mi Lombardía en la época más atroz del dominio de Austria.»

Luego nos hace ver la opinión que el mundo oficial ruso tiene de Tolstoï:

«Aun no había telegrafiado del Kremlim, dice, al ilustre escritor mi intención de visitarle, cuando ya el general de la policía me manifestó la poca satisfacción que causaría al Gobierno esa visita. En vano decía yo que se trataba de una cuestión científica y literaria. El bueno del general aumentaba sus gestos poco benévolos y acabó por decirme:

—»Quizás ignore usted qué Tolstoï está loco.

»Aprovechando de esto, le contesté.

»—Pues, precisamente por eso, quiero verlo. Ya sabe usted que soy alienista...

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

»—¡Ah! si es así hace usted bien.

»La cara del buen veterano se dulcificó por completo y el día siguiente me ponía yo en camino para Jasnaia-Poliana.

»No puedo negar que algo de cierto había en la intención por mi expresada en el diálogo. Después de haber estudiado durante tantos años las neurosis del genio; después de haber visto en las memorias de Tolstoï tantos elementos para mi tesis: la herencia completamente morbosa, la juventud fantástica y alocada, hasta turbada por el acceso epileitoide, las emociones tan vivas que llegan hasta la alucinación, hallaba suficiente motivo para olfatear que en el gran novelista estaba confirmada mi tesis una vez más; y no puedo negar que, además de la admiración por el genio, venía á mezclarse en mi propósito el de confirmar dicha tesis. ¿Debo confesarlo ahora? Cuanto ví en la morada del gran ruso parecía hecho de intento para refutar, no sólo mis aseveraciones, sino también las mismas confesiones de Tolstoï y las leyendas creadas en torno suyo desde hace tanto tiempo.»

Describiendo, en seguida, la figura de Tolstoï, dice: «Su fisonomía más parecía la de un buen mujik pasado por el laminador del ejército, que la de un pensador y un poeta. El famoso traje de campesino resultó ser una cómoda y limpísima blusa, que mucho me hubiera gustado usar yo también, especialmente dados los calores de la estación, y los zapatos no tenían el aspecto de ser fabricados por él. Su continente era tranquilo, correcto y benévolo, salvo cuando se iba demasiado en contra sus ideas.

»Mucho le agradaba, y con razón, mostrar sus fuerzas musculares. En el mismo día le ví jugar dos horas al *lawn-tennis* con sus hijas, luego montar á caballo después de ensillarlo y prepararlo él mismo, y luego nadar en su laguito, complaciéndose de que después de un cuarto de hora no pudiera ya seguirlo para terminar su demostración de fuerza física, levantándome del suelo como una paja.»

Véamosle ahora en su estudio. Lombroso dice: «Mientras que toda la casa estaba amueblada suntuosamente, y, sobre todo, el dormitorio, donde, en nombre del arte, la señora había podido hacer entrar un cuadro representando á la Virgen, junto con los terribles abuelos de Tolstoï, muy lejos de ser filósofos y filántropos, el cuarto de estudio era una pobre celda, una verdadera cueva sin el menor adorno y con los libros más necesarios colocados en aberturas de las paredes; cuando le pregunté la razón de esa excesiva sencillez que debía, á mi juicio, cortar las alas á la inspiración, me contestó que se había hecho construir esa especie de celda para huir del ruido, que es para él la mayor perturbación posible del trabajo. Su esposa es su fiel guardiana y la que vela cuando él trabaja, de modo que ningún ruido ni persona alguna penetra en aquel más que augusto santuario.»

Ahora he aquí el gran ruso en el comedor: «Llegó la hora de la comida, que se sirvió en un corredor, á pocos metros de la casa, y en ella ví la plena libertad de que se goza en la morada de Tolstoï. Este, en efecto, es vegetariano y abstemio, como lo es una de sus hijas; pero los demás comen á su manera y reciben los platos, como se practica en todas partes, de manos de los criados. Tolstoï, que no admite el servilismo, va á la cocina, se prepara su comida y la lleva él mismo á la mesa. Dicha comida, simplemente vegetal, suple con su volumen la escasez del ázoe que contiene. Aquí he podido notar, y mucho mejor cuando monté á caballo, ayudado por un servidor, un resabio de su antiguo espíritu paradójico de propaganda.

»—¿Por qué—me decía—se deja usted servir por otro hombre? Yo no dejo que un criado me limpie ni siquiera los zapatos.»

Para terminar. Lombroso nos da la opinión de Tolstoï sobre la alianza franco-rusa: opinión de los lectores de *El Liberal* han visto ya, expresado en otra forma, en la carta dirigida al periodista Maccini:

«No quise separarme de él—dice—sin preguntarle lo que opinaba respecto de la alianza franco-rusa, y su respuesta fué una de esas sentencias que parecen paradojas y que son, en realidad, grandes verdades.

«—Ha sido la peor desgracia que pudiera caberle al pueblo ruso, porque antes de ella el Gobierno se habrá abstenido algunas veces de cometer actos demasiado tiránicos, preocupándose de la opinión pública europea que tiene su gran centro en Francia; ahora ya no tendrá ese temor.»

»Y los hechos, especialmente el triste reencadenamiento de Finlandia, han demostrado cuánta razón le asistía.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

»Cuando volví al Kremlim, un general me preguntó:

»—Y ¿cómo ha encontrado usted á Tolstoi?

»—Me parece—le contesté—un loco más cuerdo que muchos locos que están en el poder.»

WHISKY.

Copiamos del periódico *La Montaña Republicana*, de Manresa, el siguiente artículo:

UNA OBJECIÓN

El día de «Todos los santos» se repartió por esta ciudad y también en los cementerios, una hoja espiritualista, firmada por el célebre moralista Miguel Vives, de Tarrasa, que, como él sólo sabe hacerlo, supo penetrar en el sentimiento de la mayoría de sus lectores. No hay por que decir que no hubo hojas por quien quería; porque la gente, podrá ser todo lo que ustedes quieran, pero cuando se les habla LA VERDAD, saben conocerlo. Podrán no tener la suficiente fuerza y valor para seguirla, todo lo que ustedes quieran; pero, conocerla ó *presentirla*, no hay quien se lo quite.

Pero esto ha tenido una segunda parte, que de seguro, dado el alto concepto moral de dicha hoja nadie esperaba: es lo siguiente que recorto de un periódico local:

«Nuestro celoso Sr. Arcipestre en el sermón del Novenario que se celebra á las cinco en la Seo, ha dado la voz de alerta sobre unas hojas protestantes (1) que se repartían en el interior del Cementerio, y ha recomendado á las personas que tuviesen alguna de dichas hojas las quemasen ó pongan en manos de la autoridad eclesiástica».

(1) La hoja que nosotros hemos visto no es *protestante*. Hay que *distinguir*, hermano.—(N. del A.)

Verdaderamente no parece sino que vivamos *aun* en los tiempos de la edad media. Lo que pasa ya llega á lo inexplicable.

Se manda (mucha autoridad es esto) «que se quemen ó que se haga entrega de dichas hojas»; y yo digo, que algo podría pagar el señor Arcipreste de la Seo que los curas á él subordinados, en particular, *y los demás en general* se parecieran en sus prácticas á la moral reflejada en dicha hoja.

Verdaderamente se hacen muy incomprensibles anomalías, como la que motiva estas líneas. Tanta corrupción como hay en nuestra ciudad querida, porque para nadie es un misterio que la prostitución, el juego y demás corruptelas están haciendo sus paulatinos estragos, y todo el mundo se calla como un muerto.

Sale una hoja (1) repleta de sana moral evangélica (pues nadie podrá probar lo contrario) y, acto continuo recibe el *anatema* de un hombre investido de tanta autoridad eclesiástica en nuestra ciudad, como es el señor Arcipreste de la Seo, persona á la que todos, hasta el presente, habíamos reconocido dotes de honradez, tolerancia y sentimientos verdaderamente evangélicos.

La mentada hoja, como dejo dicho más arriba, está su contenido repleto de sana moral, circunstancia por la cual DEBÍA de hacerse simpática, no solo al digno señor Arciprestre de la Seo, sino á todo hombre de recto criterio, fuese sacerdote ó seglar; fuese de ésta ó aquella religión, de aquél ó aquel otro partido; puesto que habiendo tantísimas religiones como hay en el mundo, (y no es la católica la que tiene más millones de adeptos, pero, ni que lo fuese), no cabe presumir de que ante Dios nos tenga que valer de mucho el haber sido de tal ó cual color, de haber orado en tal ó cual lengua, (ó rito) y menos el haber tratado de *herejes* ó *impíos* á... hombres que sin nosotros sospecharlo, *(por la pícara pasión de escuela ó partido)*, podían estar en honradez y moral, por encima de nosotros.

Empero, me inclino á opinar que el ilustre señor Alabern, al hacer el sermón en el cual anatematizó á dicha hoja, no la habría leído; debió él poner confianza en alguien que, con ignorancia ó malicia abusó de su buena fe. De lo contrario, es

(1) «Los muertos viven, no los lloreis».

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mi opinión, no habría él procedido como procedió.

Pues todo buen moralizador debe de alegrarse de que salgan colaboradores á la gran obra, vengan de donde vengan.

IRIS DE PAZ.

EL FANTASMA DE LOS HOHENSTAUFFER

A principios del mes de Febrero próximo pasado fué encontrado muerto en su cama el príncipe alemán Carlos Guillermo de Holstein-Hohenstauffer, descendiente de dos de las más ilustres familias de la Germania. Y no me hubiese ocurrido participar tal fallecimiento á mis lectores, á pesar de la eximia prosapia del difunto, si en la muerte de éste no hubiera intervenido una circunstacia en extremo curiosa.

Tres días antes de morir el príncipe, se encontraba éste en su palacio, cenando en compañía de su esposa, de su hijo y de cinco ó seis personas más, parientes ó amigos. Carlos Guillermo, joven todavía, robusto y gozando de magnífica salud, parecía estar aquella noche alegre y decidor como pocas veces se le había visto. De pronto se le vió palidecer horriblemente y quedar silencioso, con los ojos dilatados como por una impresión de terror, mirando fijamente hacia una de las puertas de la suntuosa estancia.

Creyéndole súbitamente indispuesto, los circunstantes le rodearon solícitos y preguntáronle qué tenía. Tras algunos momentos, el semblante del príncipe se fué serenando. Luego, con voz entera, dijo:

—Amigos míos, no hay que rebelarse contrá la voluntad de la Providencia: mis días están contados. Acabo de ver muy distintamente á nuestro espectro familiar y sé, por lo tanto, que dentro de poco, antes de que concluya esta semana, habré dejado de existir. Debo, pues, reconciliarme con Dios, tomar mis disposiciones y aguardar tranquilo y resignado el término de mi vida.

La princesa, su hijo y los demás parientes, desconsolados al escuchar estas palabras, no trataron tan solo de combatir aquella tétrica idea, ni de convencerle de que había sido el príncipe víctima de una alucinación pasajera. Todos sabían, todos creían firmemente, como se cree en un dogma irrecusable, que desde tiempo inmemorial los jefes de la noble familia y sus primogénitos reciben directamente aviso de la muerte que les amaga tres días antes del término fatal. El espectro de la familia se les aparece repentinamente, visible solo para el interesado, hace un gesto, mira con fijeza, y no se equivoca el fenómeno: á las setenta y dos horas, una más, una menos, hay un Holstein-Hohenstauffer de cuerpo presente. Poco importa que el representante de la ilustre casa esté enfermo de gravedad ó disfrutando salud: no hay ejemplo desde muchos siglos de que cuando un jefe ó heredero de la noble casa ha dicho «acabo de ver el Espectro», haya dejado de venir la muerte.

El origen de este requerimiento data, á lo que he leído, de mediados del siglo XII.

En aquella época un Hohenstauffer, el barón Wolfang II, guerrero valeroso, de genio indómito é irascible, supo, al volver de una de sus campañas, que su hermana Elisabeth andaba locamente enamorada de cierto joven trovador, hermoso como un Apolo, y que cantaba como un ángel, pero en cuyas venas no corría ni una sola gota de sangre noble. No podía, naturalmente, el magnate tolerar amores tan desiguales, y á las sentidas súplicas de Elisabeth contestó haciéndola encerrar en una de las torres de su castillo. Pero el trovador halló medio de ponerse en comunicación con su amada, y una noche consiguieron forzar las rejas tras las cuales suspiraba la bella y llevarse á ésta. Advertido á tiempo el barón, dióles alcance, y para convencer al mancebo de cuán peligroso era el poner demasiado alto los ojos, abrióle la cabeza de un formidable mandoble, como sabía darlos cuando llegaba el caso, el tremendo paladín.

Cayó el infeliz trovador sin vida, y la enamorada doncella sintióse tan afectada por aquel sangriento desenlace de sus amores, que á poco murió tambien, maldiciendo al autor de sus desdichas y prometiéndole que no tardaría en dejarse ver. «Y cuando me veas—añadió—pre-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

párate á rendir cuentas á Dios, pues la muerte andará muy cerca».

Efectivamente, un año después el barón se hallaba en la caza persiguiendo á una cierva, cuando en el momento que iba á dar alcance al animal, vió con extraordinario asombro, mezclado de terror, que ésta se evaporaba, por decirlo así, y que en su lugar aparecía un fantasma, en cuyas acongojadas facciones reconoció las de su difunta hermana. Wolfang de Hohenstauffer, convencido de que había llegado su última hora, hizo llamar á su capellán, se puso en regla con la Iglesia, arregló sus asuntos terrenales y aguardó arrepentido y tranquilo la hora suprema que sonó para él á los tres días exactos.

Desde entonces el Espectro no ha faltado una sola vez al compromiso que se impuso. La preclara extirpe de los Hohenstauffer ha pasado por mil vicisitudes, por períodos de grandeza y decadencia; ha entroncado con diferentes familias de ilustre abolengo pero siempre los descendientes directos del barón Wolfang han visto aparecer el Espectro en el momento crítico. Ninguno de ellos pudo jamás quejarse de que la muerte le viniera encima sin previo aviso.

Uno de ellos, el príncipe Ricardo de Holstein-Hohenstauffer, el primero que en virtud de una regia alianza anticipó el apellido de Holstein al de su línea propia, era coronel de los ejércitos cuando la guerra de los Treinta años. Hacía pocos meses que había entrado en campaña, cuando una noche, al inspeccionar su campamento, vió á escasa distancia una sombra vestida de blanco que le hacía un gesto de despedida. Soy hombre muerto, dijo el prócer al oficial que le acompañaba; me matarán en la próxima batalla.

Al siguiente día se trabó un combate encarnizado. El príncipe Ricardo, que desplegara en la acción un valor extraordinario, salió ileso y durmió en el campamento tomado al enemigo. Al otro día, hubo un nuevo zafarrancho. Los contrarios intentaron recobrar sus posiciones pero sin conseguirlo, y el magnate que también habíase batido con gran bravura no recibió ni un rasguño. Entonces su jefe, el príncipe de Reuss, á quien refiriese lo de la aparición le dijo: Ya veis, amigo mío, como vuestros recelos eran infundados: la pelea ha sido ruda durante estos dos días y aunque os hayais expuesto con temeraria intrepidez no os ha tocado ni una bala. Ahora el enemigo está lejos, tardaremos algunos días antes que volvamos á entrar en fuego y por el momento no puede amenazaros ningún peligro.»—El de Holstein meneó la cabeza y repuso: «creedme: mañana á estas horas habré dejado de existir.» Y así fué: á la siguiente noche, entre una cuadrilla de merodeadores enemigos que se habían quedado rezagados y las avanzadas del ejército se cruzaron algunos disparos; y una bala extraviada dió en el corazón de Ricardo Holstein dejándole sin vida.

Como era soltero y sin descendencia, sucedióle en la jefatura de la familia su hermano Otto, el cual casado por dos veces no conseguía, con harto dolor de su alma, tener hijos á quienes transmitir su nombre y su herencia. Viudo en segundas nupcias, contrajo á los sesenta años enlace con una joven señorita de alta nobleza y escasa fortuna. Al año de casado vió realizadas el príncipe sus legítimas ambiciones. Dió á luz su tercera esposa un hijo varón, que fué bautizado con gran pompa en la capilla de palacio. Concluída la ceremonia y cuando se disponía la comitiva á sentarse á la mesa del opíparo banquete dispuesto, el venturoso padre lanzó una exclamación... Acababa de ver en un rincón de la capilla al Espectro familiar. Y Otto de Holstein Hohenstauffer murió al tercer día, después de una breve agonía y muy satisfecho seguramente de dejar un heredero masculino.

No es la noble familia citada la única que goza del envidiable privilegio de contar con un fantasma que les anuncia la proximidad de la muerte. Hay también otras familias en Alemania, en Inglatera, en Escocia y en Hungría.

PENSAMIENTOS

Una conciencia pura es una blanda almohada sobre la que sólo el hombre de bien puede reposar.

La satisfacción de sí mismo es la prueba y la recompensa de la buena conducta.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

LISTA DE DONATIVOS

PARA

GREGORIO ÁLVAREZ

	Pesetas
Suma anterior. . .	351'15
De un matrimonio Cordobés. . . .	5
Un espiritista de Barcelona. . . .	50
«Grupo del Campo», de Elche. . .	6
J. Alberola, id.	1
J. Bernad, id..	1
R. Brotons, id.	'50
F. Jaen, id.	'35
F. Javaloyes, id..	1'50
Cuatro aprendices espiritistas, id. .	4'50
C. Martínez, id.	1'50
R. Sempere, id.	1'25
J. Maciá, id.	1'25
Pilar, id.	'50
L. Gironés, id.	1
Una mujer, id.	2
J. Roman, id..	'25
J. Gonzálvez, id..	'40
J. Martí, id.	'35
Pepita, id.	'50
J. C., id.	1'15
Francisco Torregrosa, de Verja (Málaga)..	1
Francisco Rodriguez, id.	'25
Francisco Aguado, id.	'25
Francisco Pino, id.	'25
Un espiritista militar perseguido por el alto clero por ser id.. . . .	'25
Antonio Ramirez, id.	'50
Manuel Moreno, id.	'50
Antonio Montes, id.	'25
Andrés Martin, id.	'25
Antonio Sillero, id.	'25
Antonio Reyes, id.	1
Felipe Sánchez, id.	'25
Salvador Ríos, id.	'25
Suma y sigue..	436'40

	Pesetas
Suma anterior. . .	436'40
Vicente Mielgo, id.	'25
Un militar, id..	'60
Un extraño, pero de buen corazón, id.	'25
Juan Alvarez, id..	'25
Antonio Sánchez. id.	'25
Del Centro «Constancia», de Málaga	2'85
Un hermano del Centro «La Buena Nueva».	1
Viuda de Molés, donativo mensual..	4
P. G., id. id.	1
José Martí, id. id.	'50
Encarnación Juan, id. id.	2
Cosme Cots, id. id.	'25
José Amargan, id. id.	'50
J. G., id. id.	1
Srtas. Beca, Herm.as id. id.	'50
Juan Riera, id. id.	'50
Josefa Romeu, id. id.	1
Mercedes Ferré, id. id.	1
María Aldabó, id. id.	'50
Francisca N., id. id.	'25
J. E., id. id.	2
E. E., id. id.	2
José Valls, id. id.	1
E. M., id. id.	1
Joaquín Aldabó, id. id.	'50
Pablo Grau, id. id.	'25
C. T., id. id.	'50
Francisca Saez, id. id.	1
S. P., id. id.	5
J. P. id. id.	1
A. B., id. id.	1
Una espiritista, id. id.	1
María Morgales, id. id.	1
Miguel Soy, id. id.	'50
Suma. . . .	472'60

(Sigue abierta la suscripción.)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Crónica

D. Víctor Ozcariz

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores, que el ilustrado correligionario y distinguido escritor, ha sido repuesto en el disfrute de sus derechos pasivos.

Nuestra enhorabuena al estimado amigo y un aplauso al Ministro de Instrucción Pública por su resolución, que, no por ser justa, es menos digna de encomio.

Súplica

La dirigimos á las entidades que forman la «Unión Espiritista Española» que aún no hayan remitido al Centro «Constancia», de Málaga, los datos que interesó en su carta, publicada en nuestro editorial del día 8 de Junio próximo pasado para que se sirvan verificarlo.

Se trata de una estadística de sumo interés para el Espiritismo, que nuestros hermanos de Málaga están dispuestos á llevar á cabo, apesar del mucho trabajo que les reporta, y creemos que es deber de todos facilitarlo en lo posible.

Certamen espiritista

El «Centro Barcelonés», por acuerdo de su Junta Directiva, acordó adquirir *Una pluma de plata*, para destinarla, como á premio, al certamen literario iniciado por dicha Sociedad.

D. Manuel Navarro Murillo

El día 6 del corriente, en el expreso de Madrid, llegó á Barcelona este conocido y reputado escritor espiritista, director de la *Revista de Estudios Psicológicos*, y colaborador de nuestra Revista, con sus simpáticas hijas las señoritas D.ª María y D.ª Matilde Navarro Alonso, colaboradora, también de Luz y Unión y de la mayor parte de periódicos espiritistas que se publican en España.

Acudieron á la llegada del tren nuestros correligionarios D. José C. Fernandez, administrador de la *Revista de Estudios Psicológicos*, los Sres. Llorca, Portas, Tello, Casanovas, Esteva (D. Antonio), Durán y Brunet; los dos últimos como delegados del «Centro Barcelonés», y los Sres. Esteva (D. Jacinto) y Estapá, representando á la «Unión Kardeciana Española» y á la Revista.

La recepción fué sumamente afectuosa. Todos los reunidos expresaron cariñosamente á los recien llegados su afecto y consideración.

Sean bienvenidos nuestros estimados amigos. La redacción de Luz y Unión se complace en creer, que la residencia en esta ciudad de nuestros estimados hermanos en creencias, producirá ópimos resultados para el Espiritismo español.

Los ochenta años de la «buena mamá»

Con este título leemos en nuestro estimado colega *La Revue Spirite* del mes de Noviembre, lo que sigue:

El miércoles 9 de Octubre último, fué un hermoso día para los numerosos amigos y admiradores de la autora de *La Survie, échos de l' au delá*, de Mme. Rufina Noeggerath, de la que, por una afectuosa costumbre, lleva el dulce nombre que le hemos concedido de *Buena mamá*. Sus ochenta años festejamos en aquel día.

«Rodeada de su estimada hija, de su rubia nieta y de su nieto, joven distinguido, Doctor en medicina, la emoción reflejada en su semblante, en este medio ambiente simpático, en su pequeño aposento donde todo desaparece cubierto de flores de todas clases, vimos dichosa á Mme. de Noeggerath, la apóstol valerosa de las ideas nuevas, la generosa defensora de los oprimidos».

Sigue *La Revue Spirite* exponiendo el acuerdo de los amigos de Mme. de Noeggerath, de mandar á un gran número de amigos de dicha señora, una hoja en blanco, rogándoles que tracen en ella un pensamiento en verso ó en prosa, un dibujo, ó una frase simpática, á fin de formar un álbum dedicado: *A la Buena mamá, como recuerdo de sus ochenta años.*

Felicitamos con el alma á nuestra estimada amiga y hermana, Mme. Rufina Noeggerath y hacemos votos para que Dios continúe concediéndole energías en bien de los ideales de Progreso.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Año II. Barcelona, 31 de Diciembre de 1901. Núm. 56.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.ª Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Todo por la idea.—Despedida, *por D. J. Esteva Marata.*—Aprovechar el tiempo, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Cartas á un espiritista, *por D. P. G. Leymarie.*—DE COLABORACIÓN: Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.—A Gregorio, *por D.ª Amalia Domingo Soler.*—Siluetas, *por D. B. Mentor Aurelio.*—AGRUPACIONES.—De Rusia, *por D. José de Kronhelm.*—Carta contestada, *por D. Segundo Oliver.*—Los deberes del soldado, *por León Tolstoï.*—El catolicismo norte-americano.—VARIEDADES.—Lista de donativos.

TODO POR LA IDEA

Acontecimiento espiritista

Una grata noticia vamos á poner en conocimiento de nuestros estimados lectores.

El periódico más antiguo de nuestra comunión en España, el órgano que hace 32 años fundara en Barcelona D. José M.ª Fernández-Colavida para la difusión y propaganda del Espiritismo, la *Revista de Estudios Psicológicos* en fin, que tan brillantes servicios lleva prestados á la causa espiritista con sus notables campañas y cuyo nombre es universalmente conocido, quedará fusionada con esta revista á partir desde el próximo número, primero del año 1902.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

Las redacciones de la *Revista de Estudios Psicológicos* y LUZ Y UNIÓN después de algunas conferencias encaminadas á deliberar acerca de la unión de ambos periódicos, llegaron á trazar bases de fusión que fueron aceptadas y han merecido la aprobación de todos los Centros y entidades que sienten verdadero amor y entusiasmo por la idea y se interesan por la propaganda fructífera y provechosa de la misma.

Tan importante conjunción de elementos activos y aguerridos en la lucha constante por el ideal, viene coronada por la feliz circunstancia de haber trasladado su residencia á Barcelona el decano de los espiritistas españoles, el infatigable obrero de la doctrina de Allan Kardec, el entusiasta colaborador de Fernández Colavida allá en los albores de la propaganda espiritista, cuyo concurso jamás ha faltado á ninguno de los órganos de nuestra comunión que han visto y ven la luz en España y América redactados en el idioma castellano y cuyo nombre conocen todos los espiritistas,

DON MANUEL NAVARRO MURILLO,

quien ha aceptado, en el instante que se la ofrecido, la dirección de nuestros trabajos.

El inmenso caudal de ciencia y de experiencia atesorado durante su largo apostolado por el Sr. Navarro Murillo, queda desde luego á nuestro servicio. Con arreglo á las bases antes aludidas se ha constituído el consejo de Redacción y Administración formado por el Presidente de la Unión Espiritista; el Director de la Revista; el Redactor Jefe, el Secretario, el Administrador, el Tesorero, el Bibliotecario y el Archivero de la misma.

La presente revista se titulará LUZ Y UNIÓN, *Revista de Estudios Psicológicos* y en ella recaerá el decanato de la prensa espiritista española que actualmente ostentaba «La Revista de Estudios Psicológicos» en razón á su antigüedad, entrando por consiguiente en el año 33° de su publicación.

El Consejo ha adoptado, como forma editorial para el periódico, la de la primitiva Revista y constará por tanto de 32 páginas de texto como mínimum y 4 ó más páginas de cubiertas. Verá la luz el día 15 de cada mes con suplementos el día 1.°, de modo que los suscriptores obtendrán dos repartos mensuales como tienen ahora con LUZ Y UNIÓN sin alterar el precio actual del abono, ó sea el de 7 pesetas al año. El periódico será órgano de la *Unión Espiritista* y en su información y parte doctrinal mantendrá en toda su pureza la obra de Allan Kardec, fin primordial de su propaganda.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

La fusión de las dos revistas debe considerarse un fausto acontecimiento que formará época en los anales de la Unión Espiritista, constituyendo para ésta uno de sus más preciados timbres de gloria. Firme en sus propósitos de unir y concordar á todos los elementos afines que en el campo de la propaganda espírita se agitan; no con el afan de centralizar y absorver iniciativas, sino con el de unificarlas y robustecerlas para que de la acción comun resulte el trabajo de todos más provechoso para la idea; hemos tenido verdadero empeño en llegar á conseguir la fusión de los periódicos espiritistas barceloneses, primero con *La Luz del Porvenir,* ahora con la *Revista de Estudios Psicológicos,* suponiendo este resultado un gran triunfo para «La Unión» pues viene á demostrar la bondad de sus procedimientos y el afianzamiento de su obra emprendida con fe y entusiasmo que no han decaido un solo instante en el decurso de su existencia; antes en el período de su constitución y después en el de desarrollo de sus vastos proyectos que ahora llevará más rápidamente á la práctica, contando con el valioso cuanto desinteresado y entusiasta concurso de los elementos pertenecientes á la antigua *Revista de Estudios Psicológicos* de la que son anexos el «Grupo La Paz», de tan brillante historia, fundado por Fernández-Colavida; el «Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas»; la «Clínica de la Caridad» y los Grupos familiares «Fernández-Colavida» y «Alverico Perón» instituciones que actualmente se hallan en estado de receso pero que no tardarán en volver á la vida activa formando parte de *La Unión Espiritista.*

Se trata, pues, de un acto de verdadera resonancia..

Comprendiéndolo así, se han apresurado á solemnizarlo las redacciones de las dos revistas, organizando un banquete, un homenaje al fundador de la *Revista* y una solemne velada literaria que tendrán lugar mañana: el banquete en el pintoresco Restaurant de Miramar; el homenaje ante la tumba de Fernández-Colávida en el Cementerio civil donde se depositará una corona y se pronunciarán discursos y la velada en los salones del Centro Barcelonés; de cuyos actos dará cuenta el primer número de LUZ Y UNIÓN, *Revista de Estudios Psicológicos* que verá la luz el día 15 de Enero próximo.

Dichos actos, con los cuales inauguraremos el año 1902, serán comienzo del período de actividad en que vamos á entrar los espiritistas de «La Unión» constituyendo el prólogo de los trabajos ya preparados y de cuya serie forman parte los *Juegos Florales* ó *Certámen Espiritista* celebradero próximamente y otros que tiene en proyecto la Junta Directiva de la «Unión», los cuales han de evidenciar ante propios y extraños la vitalidad é importancia del Espiritismo y llevar á la conciencia de la gente imparcial el convencimiento de que es merece-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

dora de toda atención y respeto una doctrina que ofrece la única panacea para combatir el desequilibrio moral que aflige á nuestra actual generación, dominada por la indiferencia y el escepticismo á que la han conducido el imperio avasallador y egoísta de las religiones positivas.

Grandes son nuestras aspiraciones; modestos nuestros medios de acción; pero contamos con una poderosa fuerza de voluntad y una fe inmensa para seguir el camino trazado sin vacilaciones y barrer cuantos obstáculos de orden material se opongan á nuestro paso.

Tampoco nos ha de faltar el concurso de nuestros hermanos encarnados y desencarnados tan interesados como nosotros en el triunfo de la idea. A todos rogamos nos ayuden, cada uno en proporción á sus medios, pues aun el átomo más insignificante unido á otros se convierte en energía poderosa, y con la unión de muchos granos de arena se levantaron las famosas pirámides de Egipto, admiración del mundo. La unión es la fuerza; y este lema, que ha sido el objetivo de «La Unión Espiritista», lo recomendamos hoy á todos nuevamente á fin de que esa unión sea la palanca de Arquímedes que nos sirva para mover el mundo de la incredulidad hasta asentarlo sobre la base firme de la redentora doctrina espiritista.

Por las redacciones de la Revista de Estudios Psicológicos *y de* Luz y Unión,
J. Esteva Marata; Manuel Navarro Murillo; Amalia Domingo y Soler; Matilde Navarro Alonso; Eduardo Estapá; Teodoro F. Bartrolí; Santiago Durán; José Antonio Almasqué; Vicente Martínez Piquer; José C. Fernández.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

DESPEDIDA

Con motivo de la fusión de la *Revista de Estudios Psicológicos* y LUZ Y UNIÓN, debidamente autorizado por los Centros que componían la antigua colectividad Espiritista Kardeciana de Cataluña, transmito la dirección de esta Revista á D. Manuel Navarro Murillo.

Al realizar este acto, siento una alegría inmensa, pues esta querida Revista, á la que he consagrado todos mis afanes, mis ilusiones todas, ganará mucho con el cambio y nuestros lectorés, al fin, verán al frente de ella, una personalidad por todos querida y admirada.

Al cambiar de director, estoy segurísimo de que no cambiará de ruta esta Revista; pero sí en su forma y en mayores energías, bajo las expertas manos del nuevo director.

La Unión Espiritista Kardeciana Española, recibirá un gran refuerzo teniendo al frente de su órgano en la prensa á tan esclarecido y consecuente espiritista.

Yo que amo ante todo y sobre todo al Espiritismo, me siento felíz, por haber coadyuvado á realizar la fusión de los tres periódicos espiritistas que se publicaban en Barcelona como creo que se congratularán todos los espiritistas, de que sin precipitaciones pero de modo seguro, vaya realizándose la unión de cuantos de verdad amamos nuestra santa y consoladora doctrina.

Al entregar esta dirección, faltaría á mi deber, si lo hiciera sin dar las gracias más expresivas á todos los que me han ayudado con sus consejos y con su trabajo y en particular á mis queridísimos hermanos D.ª Amalia Domingo y Soler, D. Santiago Durán y D. Eduardo Estapá; ellos y no yo, han sido los que han hecho de LUZ Y UNIÓN, el periódico Espiritista más importante y de más tirada que se publica en España.

Al darles las gracias desde estas columnas, les pido, les ruego, como así mismo á todos los antiguos colaboradores, que presten al nuevo director, como lo haré yo, todo su valioso apoyo, para bien del Espiritismo y de la humanidad.

A los corresponsales, á los suscriptores y compradores de esta Revista, les quedo muy agradecido por el apoyo que me han prestado en cuantas ocasiones á ellos me he dirigido.

Al despedirme, sólo un ruego me resta dirigirles y es que me perdonen, si en algo no he sabido interpretar sus deseos.

A vosotros todos, al daros mi saludo de despedida, os deseo para el próximo año, salud para trabajar en la propagación del Espiritismo, amor para consolar á los afligidos y resignación para sobrellevar las contrariedades de la presente existencia.

Cobijados bajo los pliegues del estandarte en donde está escrito nuestro lema «Hacia Dios por el amor y la ciencia», seamos, uno para todos y todos para uno.

J. ESTEVA MARATA.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

APROVECHAR EL TIEMPO

I

En el epígrafe de este artículo, está condensada toda la ciencia de la humanidad, todo su adelanto, todo su progreso moral é intelectual. Una hora que se pierde en fútil entretenimiento, ó en letárgica pereza, es un siglo de estacionamiento para el espíritu, es una fuente de lágrimas que tarda muchísimo tiempo en secarse su copioso raudal, es una suma fabulosa de amargos y tardíos remordimientos que atormentan al hombre cuando no tiene fuerzas para ir de un lado á otro, cuando el peso de los años y de las enfermedades le obligan á permanecer en la más dolorosa inacción.

Los espiritistas sabemos que una existencia mal empleada, da por resultado una cosecha de amarguísimos frutos para la encarnación venidera; y si una hora mal invertida es causa de innumerables quebrantos, ¡cuántos no serán éstos, cuando el número de las horas mal empleadas sean casi todas las de una existencia consagrada al vicio!...

II

«Desgraciadamente tú lo sabes por experiencia propia, (me dice un espíritu) tu misma confiesas (sin falsa modestia) que por *esta vez*, poco has pecado y que pocas deben ser las responsabilidades que has adquirido en tu penosa peregrinación. En esto, no estás muy distante de la verdad, que poco pecan los que mucho han pecado, cuando se deciden á no pecar más, por que como no hay consejero más elocuente ni más persuasivo que el dolor, cuando éste se encarga de hacer progresar á un espíritu, lo consigue, porque no le deja ni á sol ni á sombra, y un día, y otro día, y un año y otro año; es la gota de agua que horada la peña; el espíritu más cruel adquiere sensibilidad aunque su natural rudeza rechaze todo sentimentalismo.

»Por la febril actividad que hoy te atormenta, puedes deducir, que has sido uno de los adoradores del *mañana* de *ese lo haré mañana*, que tantos perjuicios ha causado y seguirá causando hasta que los hombres se convenzan que el *trabajo de hoy* es la gran riqueza de la humanidad, es su adelanto moral é intelectual, es su provecho material, es la base de todas las satisfacciones terrenas. Como desgraciadamente las enseñanzas de los redentores se han tomado al pie de la letra, cuando Jesús dijo, que cada día tenía su *propio afán*, y que no era necesario desvelarse para el día de mañana, muchos espíritus, redujeron el *propio afán* de cada día á una cantidad tan insignificante, que se cruzaron de brazos creyendo que nada tenían que hacer, por que Dios *vestía á los lirios del campo*, y daba *rico plumaje á las canoras avecillas*.

»El retraimiento del trabajo paraliza todas las aspiraciones del hombre y corta en flor sus más nobilísimos deseos, como á tí te ha sucedido en muchas encarnaciones, que sin llegar á ser criminal de hecho, has dejado de hacer muchas buenas obras, cuando eras fuerte para resistir los embates de la vida, cuando podías llevar el consuelo con tu mágica palabra, á los débiles y á los afligidos, cuando le podías dar agua al sediento y pan al necesitado. Has perdido muchas horas, no has sabido hasta ahora *aprovechar el tiempo* y eres ¡un espíritu muy viejo! Ahora es para tí, el *crugir de huesos* y *el rechinar de dientes*. Ahora conoces que más le vale al espíritu buscar amistades en un hospital, que en el palacio más suntuoso habitado por los grandes de la tierra. Ahora te convences que

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

escribir para los pobres de entendimiento, es más beneficioso para el alma, que disputar un premio entre los sabios.

»Ahora comprendes que el llevar la luz de la verdad á los presidios, es más útil que *criticar sabiamente* á los escritores más renombrados. Ahora sabes el modo de *aprovechar el tiempo*. Muy poco has aprendido si sólo dispusieras del breve tiempo que te queda de estar en la tierra, por que tu cuerpo de frágil barro, de un momento á otro puede romperse. Hoy tu pensamiento vuela, hoy quisieras pasar largas horas junto á los que padecen y sufren y repites con amargura: *¡Si la juventud supiera, y la vejez pudiera!...* ¡cuánto se progresaría! y ahora, ahora sabes el valor que tiene el tiempo empleado en hacer el bien, ahora que no puedes correr en auxilio del enfermo; pero correrás mañana, no lo dudes, tu existencia actual ha sido, puede decirse, de preparación; has empleado tu tiempo, como no lo has empleado nunca; para ti no ha existido el *mañana*, no has dividido el tiempo, tú no has querido ver más que el *hoy*, pero ¿qué es una existencia, por mucha que ésta se prolongue, ante siglos y siglos malgastados en la molicie, en la pereza, en la más completa indiferencia para el dolor ageno? menos que un átomo ante el universo, pero sin el primer átomo, no se agrega el segundo... todo lo existente, ¿de qué se compone? de la agregación de los átomos, de lo infinitamente pequeño, se llega á formar lo infinitamente grande.

»Cuando el espíritu se decide á dar el primer paso en la senda de su progreso moral ya está salvado; tardará más ó menos tiempo en regenerarse pero su regeneración es un hecho. En esta existencia has dado el primer paso y tu misma ansiedad te demuestra que has recorrido un largo trecho.

»Sigue dando lecciones de *aprovechar el tiempo*, que la más dolorosa experiencia te ha convertido en un buen maestro.—Adiós».

III

Gracias querido amigo de ultratumba, seguiré tus consejos con el mayor placer, por que como tú dices muy bien, soy apta para enseñar á no dejar para mañana lo que se puede hacer hoy.

¡Se sufre tanto cuando se quisiera levantar un mundo y no se puede levantar una hoja seca!...

¡Causa tanta pena tener amigos enfermos y no poderlos cuidar!...

Son innumerables los dolores que sufre el espíritu que no ha querido *aprovechar el tiempo*.

AMALIA DOMINGO SOLER.

CARTAS A UN ESPIRITISTA

Constitución del Espiritismo

(Conclusión)

X

ALLAN KARDEC Y LA NUEVA CONSTITUCIÓN

Las consideraciones que encierra el extracto que aquí tomamos de la reseña hecha por Allan Kardec á la Sociedad de París el 5 de Mayo de 1865, á propósito de la Caja del Espiritismo, fué el preludio de la nueva constitución del Espiritismo que él elaboró y expuso según su particular criterio, precediéndole con el siguiente preámbulo:

«Se habla mucho de los productos que retiro de mis obras. Ninguna persona sería creerá, seguramente, en mis millones, mal que pese á los que afirman saber de buena

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tinta que he logrado un tren de príncipe, un coche tirado por cuatro caballos y tener alfombrada mi casa con tapices de Aubusson *(Revista* de Junio de 1862, pág. 179.) Otro, el autor de un opúsculo que conoceis, ha probado también por cálculos hiperbólicos, que mi presupuesto de ingresos es superior á la lista civil del más poderoso soberano de Europa, puesto que en Francia solamente, veinte millones de espíritas son mis tributarios *(Revista* de Junio de 1863, pág. 175.) Este es un hecho más auténtico que sus cálculos, aunque jamás he pedido nada á nadie, ni nadie me ha dado nada para mi provecho personal. *No vivo á expensas de ninguna persona.* De las sumas que voluntariamente me han sido confiadas para invertirlas en interés del Espiritismo, ni la más ínfima parcela ha sido distraida para mi provecho. (1)

Mis inmensas riquezas provendrían, por consiguiente, de mis obras espiritistas. Aunque estas obras hayan obtenido un favor inesperado, es suficiente estar un poco al tanto en los negocios de librería para saber que no es con libros filosóficos como se amasan los millones en cinco ó seis años, y menos cuando el autor no percibe sino algunos céntimos por cada ejemplar vendido. Sin embargo, sea mucho ó sea poco, este producto es fruto de mi trabajo y nadie tiene derecho á inmiscuirse en el empleo que de él haga.

»Comercialmente hablando, estoy en el caso de todo hombre que recoge el fruto de su trabajo. He corrido la suerte de todo escritor, que puede salir bien como puede salir mal en sus empresas.

»Aunque sobre esto ninguna cuenta tenga que rendir, creo útil para la causa misma á que me he consagrado dar algunas explicaciones.

»Quien quiera que esté al tanto de mis intimidades, puede atestiguar que en nada ha cambiado mi manera de vivir de hoy de cuando no me ocupaba de Espiritismo: todo continúa en la misma simplicidad de otras veces. Es, pues, cierto, que mis beneficios, sean los que hayan sido, nos han servido para darme los placeres del lujo. ¿En qué se han invertido?

(1) Estas sumas se elevan actualmente al total de 14.100 francos, y su empleo en provecho exclusivo de la doctrina está justificado por las cuentas.

»El Espiritismo, sacándome de la obscuridad, me ha lanzado á una nueva vida; en poco tiempo me he encontrado encadenado á un movimiento que estaba muy lejos de presumir. Cuando concebí la idea del *Libro de los Espíritus,* mi intención era la de no ponerme en evidencia y permanecer oculto; pero pronto reconocí no era posible y hube de renunciar á mis gustos de retraimiento so pena de abdicar de la obra empezada y que de día en día iba adquiriendo colosales proporciones. Esto me llevó á colocarme al frente de la propaganda y á empuñar las riendas de la dirección. A medida que el Espiritismo se desenvolvía, un horizonte más vasto se desarrollaba ante mi y más se retiraban los linderos. Entonces comprendí la inmensidad de mi tarea y la importancia del trabajo que me restaba para completarla. Las dificultades y los obstáculos, lejos de enfriarme, redoblaron mis energías: ví el objeto y resolví atenderlo con la asistencia de los buenos espíritus. Comprendí que no había tiempo que perder, y no lo perdí en visitas inútiles ni en ceremonias ociosas. Tal fué la obra de mi vida á la que he dado todo mi tiempo, á la que he sacrificado mi reposo y mi salud, porque el porvenir estaba escrito ante mi con caracteres irrecusables.

»Aun descartando mi género de vida, esta posición excepcional no ha dejado de crearme necesidades que no hubiera podido llenar con mis solos recursos, por cierto bien limitados. Es difícil concebir la multiplicidad de atenciones que ella entraña y que hubiera evitado sin su carácter de indispensable.

»Y bien, señores! lo que me ha proporcionado estos recursos supletorios, es el producto de mis obras. Lo digo con orgullo: con el producto de mi propio trabajo, con el fruto de mis vigilias, he podido atender, en su mayor parte al menos, á las necesidades materiales de la instalación de la doctrina: he aportado una respetalísima cuota á la caja del Espiritismo. No pueden, pues, decir, aquellos que contribuyen á la propagación de las obras, que trabajan por enriquecerme; puesto que el producto de todo libro vendido y de todo abono á la *Revista,* aprovecha á la doctrina y no al individuo.

»Y no he tratado tan sólo de proveer para el presente; he pensado para el porvenir y tratado de preparar una fundación que ayu-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

de á los que me reemplacen después de mi muerte á llevar á cabo la grande obra que tendrán que cumplir. Esta fundación, sobre la cual aun debo guardar silencio, va unida á la propiedad que poseo, y es en virtud de mis intentos por lo que dedico una parte de mis productos á mejorarla. Como estoy muy lejos de poseer los millones que gratuitamente me han atribuido, dudo mucho que, mal que pese á mis economías, pueda jamás con mis recursos dar á esta fundación el complemento que quisiera alcanzase durante mi vida; pero, puesto que su realización está en las miras de mis guías espirituales, si yo no lo hago, es probable que un dia ó otro llegue á su complemento. Mientras, elaboraré los planos.

»Lejos de mí, señores, el pensamiento de envanecerme lo más mínimo por lo que acabo de exponeros; la perseverancia de ciertas diatribas me han inducido, bien á mi pesar, á quebrantar el silencio sobre algunos de los hechos que me conciernen. Más tarde, todos aquellos á quienes el malquerer les ha conducido á desnaturalizar las cosas, verán claro en virtud de los documentos auténticos que se les presenten; pero el tiempo de estas explicaciones no ha llegado aun. La sola cosa que me importa por el momento, es que os hagais cargo del destino de los fondos que la Providencia hace pasar por mis manos, cualquiera que sea su origen: yo no me considero más que como depositario de aquellos que yo gano, y con más razón de aquellos que me han sido confiados.

»Uno me preguntó un día, sin curiosidad bien entendida y por puro interés por la causa, qué haría yo de un millón si lo tuviera. Le contesté que lo emplearia de muy distinto modo que al principio. Entonces su destino inmediato hubiera sido el de la propaganda por medio de una gran publicidad, mientras que hoy reconozco que aquélla hubiera sido completamente inútil, puesto que nuestros adversarios se hubieran dado maña en obstruirla. No contando entonces con grandes recursos, los espíritus han querido probarme que el Espiritismo debe su progreso á su propia fuerza.

»Hoy que el horizonte se ha ensanchado, que el porvenir, sobre todo, se ha puesto de manifiesto, las necesidades de otro orden bien distinto se dejan sentir. Un capital como aquel que suponeis, recibiría un empleo más útil. Sin entrar en detalles que serían prematuros, diré simplemente que una parte serviría para convertir mi propiedad en casa de retiro espirita, en la que sus moradores recogerían los beneficios de nuestra doctrina moral; y la otra parte, á constituir una renta *inalienable* destinada: 1.°, á los gastos de entretenimiento del establecimiento; 2.°, á asegurar una existencia independiente á aquel que me suceda y á los que le ayudarán en su misión; 3.°, á subvenir á las necesidades ordinarias del Espiritismo sin necesidad de recurrir al cambio de productos eventuales, como yo me he visto obligado á hacer, puesto que la mayor parte de sus recursos estriban en mi trabajo, que tendrá un término.

»Ved lo que yo haría; pero si esta satisfacción no me es dada, ya sé que, de una manera ó de otra, los espíritus que dirigen el movimiento proveerán á todas las necesidades en tiempo útil. Por esto no me inquieto inútilmente y me ocupo tan solo de aquello que es para mi esencial: la terminación de los trabajos que me restan. Hecho esto, partiré gozoso cuando Dios me llame.»

Esto que dijimos entonces, es en un todo aplicable á nuestros días.

Luego que el Comité esté organizado, formaremos parte de él á título de simple miembro, reclamando la parte de elaboración que nos corresponda; pero no queriendo supremacía, ni título ni privilegio ninguno.

Bien que seamos miembro activo del Comité, no acarrearemos ninguna carga á su presupuesto, ni por emolumentos, ni por indemnizaciones de viajes, ni por ninguna otra causa. Si nunca hemos pedido nada á nadie en provecho propio, menos lo haremos desde este instante. Nuestro tiempo, nuestra vida, todas nuestras fuerzas físicas, morales é intelectuales pertenecen á la doctrina. Declaramos, pues, formalmente, que ninguna parte de los recursos con que cuente el Comité será distraída en nuestro provecho.

Nosotros aportaremos, por el contrario, nuestra cuota:

1.° Con los productos que puedan dar nuestras obras hechas y por hacer.

2.° Con el valor de nuestros bienes muebles é inmuebles.

Luego que la doctrina esté organizada por la constitución del Comité central, nuestra

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

obras pasarán á ser propiedad del Espiritismo en la persona de este mismo Comité, quien tendrá la gerencia y el cuidado de publicarlas por los medios más propios á su divulgación. Deberá ocuparse también de su traducción á las principales lenguas.

La *Revista* ha sido hasta este dia una obra personal, como no podía menos de ser atendido á que forma parte de nuestros libros doctrinales, aun sirviendo de anales al Espiritismo. En ella son elaborados y sometidos á estudio todos los principios nuevos. Fué necesario que conservara su carácter individual para la fundación de la unidad.

Hemos sido muchas veces solicitados para que la hiciéramos aparecer en épocas más próximas. Cualquiera que fuese nuestro deseo á este respecto, no hemos podido acceder á tal solicitación, al principio, porque el tiempo material no nos permitía acrecentar el trabajo, y en segundo lugar, porque ella no debía perder su carácter esencial, que no es ciertamente el de un periódico propiamente dicho.

Hoy que nuestra obra personal toca á su término, las necesidades no son las mismas: la *Revista* pasará, como todas nuestras obras hechas y por hacer, á la propiedad colectiva del Comité, quien tomará la dirección, para la más grande utilidad del Espiritismo, sin que renunciemos, por esto, á darle nuestra colaboración.

Para completar la obra doctrinal, nos resta publicar muchas obras, que no son, ciertamente, la parte menos difícil ni la menos dolorosa. Aunque nosotros no poseemos todos los elementos ni el programa está trazado hasta el último capítulo, podemos prestar más atención y más actividad á los trabajos, si por la constitución del Comité central, nos viéramos libres de detalles que absorben una gran parte de nuestro tiempo.

El primer período del Espiritismo fué consagrado al estudio de los principios y de las leyes que reunidas debían constituir la doctrina, en una palabra, á preparar los materiales al mismo tiempo que vulgarizar la idea. Esta fué la simiente esparcida, que á semejanza de aquella de la parábola evangélica, no debía en todas partes fructificar del mismo modo. El niño ha crecido, es ya adulto, y ha llegado el momento en que, sostenido por los adeptos sinceros y devotos, debe marchar al fin que le está trazado, sin ser entretenido por los retardatarios.

Pero, ¿cómo hacer esta elección? ¿Quién osará cargar con la responsabilidad de un juicio que se contrae á las conciencias individuales? Lo mejor es que la eleción se haga por sí misma, y esto resulta sumamente fácil; basta desplegar una bandera, y decir: «Aquellos que la adopten, que la sigan.»

Al tomar la iniciativa de la constitución del Espiritismo, usamos de un derecho común, de aquel derecho que tiene cada cual de completar, como él lo entienda, la obra que principió y de juzgar de la mejor ó peor oportunidad. Desde el instante que deja á todos en libertad absoluta de adherirse ó nó, no se le puede acusar de que ejerce presión arbitraria. Nosotros creamos la palabra *Espiritismo* por las necesidades de la causa; nosotros tenemos el derecho, pues, de terminar sus aplicaciones y de definir las cualidades y las creencias del verdadero espiritista. (*Revista espiritista* de Abril de 1866, página III.)

Después de todo lo que precede, se comprenderá fácilmente cuán imposible y prematuro hubiera sido establecer desde el principio esta constitución. Si la doctrina espiritista estuviera formada de una sola vez, como toda concepción personal, nada hubiera sido más fácil que formular esta contitución desde el principio, puesto que desde el principio estaba la doctrina completada; pero como la doctrina se ha formado gradualmente en virtud de adquisiciones sucesivas, la constitución hubiera reunido á todos los amantes de novedades, pero pronto la hubieran abandonado cuantos no aceptasen todas sus consecuencias.

Pero, se nos dirá, no es acaso una escisión la que preparais entre los adeptos? Haciendo dos campos, ¿no buscais dividir á la falange?

En todos aquellos que llamándose espiritistas no piensan del mismo modo acerca de todos los puntos, la división existe de hecho, y esta división es mucho peor que la que puede resultar de lo que preparamos, porque al fin, da por resultado no saber si en un es-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

piritista hemos de ver á un adversario ó á un adicto. La unión es lo único que hace la fuerza: luego una unión franca no puede existir entre gentes interesadas, moral ó materialmente, en no seguir la misma ruta ni perseguir el mismo objetivo. Dos hombres sinceramente unidos por un pensamiento común, son más fuertes que ciento que no se entiendan. En semejante caso, la mezcla de miras divergentes obstruye la fuerza de cohesión de aquellos que quisieran marchar unidos, absolutamente igual que el líquido que se filtra por un cuerpo, es un obstáculo á la agregación de las moléculas de éste.

Si la constitución da por efecto disminuir aparentemente el número de los espiritistas, tendrá por consecuencia inevitable dar más fuerza á los que marchen de común acuerdo á la realización del gran fin humanitario que el Espiritismo debe llenar. Se conocerán y se podrán tender la mano de uno á otro confín del mundo.

Otro de sus efectos será oponer una barrera á los ambiciosos, que, si se imponían, tratarían de desviar á la doctrina de su ruta para utilizarla en provecho propio. Todo está calculado para evitar tamaño resultado, y es lo mejor, nos parece, suprimir toda autocracia ó supremacia personal.

CREDO ESPIRITISTA

PREÁMBULO

Los males de la humanidad tienen su origen en la imperfección del hombre: por sus vicios se damnifican unos á otros. En tanto que los hombres sean viciosos, serán malhechores, porque la lucha de los intereses engendrará sin cesar las miserias.

Las buenas leyes contribuyen sin duda al mejoramiento social, pero son impotentes para asegurar la dicha de la humanidad, porque reprimen y no extirpan las malas pasiones, porque son más coercitivas que moralizadoras, porque no fiscalizan más que los actos más salientes y dejan sin sojuzgar las causas. Por lo mismo, la bondad de las leyes está en razón de la bondad de los hombres, tanto, que aquellos que estén dominados por el orgullo y el egoismo, harán leyes en provecho de las ambiciones personales. La ley civil solo modifica la superficie; la ley moral es la que penetra en el fuero interno de la conciencia y la reforma.

Está averiguado que para evitar el disgusto causado por el contacto de los vicios de los hombres malhechores, el sólo remedio es elevar el nivel moral. La dicha aumenta á medida que los vicios disminuyen.

Por buena que sea una institución social, si los hombres son malos, la falsearán desnaturalizando su espíritu para explotarla en su provecho. Cuando los hombres sean buenos, harán buenas y durables instituciones, porque tendrán interés en conservarlas.

La cuestión social no tiene su punto de partida en la forma de tal ó cual institución; está toda entera en el mejoramiento moral de los individuos y de las masas. Aquí está el principio, la verdadera clave del bienestar de la humanidad, porque cuando esto se haya conseguido, los hombres no soñarán en matarse unos á otros. No es suficiente echar un velo sobre la corrupción; es preciso extirparla.

El principio del mejoramiento está en la naturaleza de las creencias, porque ellas son el móvil de las acciones que modifican el sentimiento. En las ideas inculcadas en la infancia ó identificadas con el espíritu, y en las que se anexionan con el desarrollo ulterior de la inteligencia y de la razón, es donde hay que buscar la fuente de nuestra bienandanza futura. Por la educación, mejor que por la instrucción, lograremos transformar la humanidad.

El hombre que trabaja seriamente por su propio mejoramiento, asegura su dicha en esta vida, y además obtiene la satisfacción de su conciencia viéndose exento de las miserias materiales y morales que son las consecuencias inevitables de sus imperfecciones. Obtendrá la calma, porque las vicisitudes no deshojarán la flor de sus ilusiones; obtendrá la salud, porque su cuerpo no se entregará jamás á los excesos; poseerá riquezas, por que la riqueza mayor es saberse contentar con lo necesario; gozará de la paz del alma, porque no se rodeará de necesidades ficticias ni será atormentado por la sed de honores y de lo supérfluo, porque no conocerá la fiebre de la ambición, de la envi-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

día y de los celos. Siendo indulgente para con las imperfecciones de otro, que le excitarán su piedad y no su cólera, evitando todo lo que pueda perjudicar á su prógimo en palabras y en acciones, y queriendo, por el contrario, todo aquello que pueda ser útil y agradable á los demás, nadie sufrirá con su contacto.

Se asegura su felicidad en la vida futura, porque cuanto más esté depurado, más se elevará en la gerarquía de los seres inteligentes y más pronto abandonará este mundo de expiación y prueba por los mundos superiores; porque el mal que habrá reparado en esta vida no tendrá que repararlo en otras existencias; porque en la erraticidad, no encontrará más que seres amigos y simpáticos y no estará atormentado por la vista incesante de aquellos que tuvieran que compadecerle.

Que los hombres viviendo unidos, estén animados de estos sentimientos, y serán dichosos en la tierra; que, de poco en poco, estos sentimientos ganen todo un pueblo, toda una raza, toda la humanidad, y nuestro mundo figurará en el rango de los felices.

¿Es eso una quimera, una utopia?—Sí, para aquel que no cree en el progreso del alma; no, para el que cree en su perfectibilidad indefinida.

El progreso general es el resultado de todos los progresos individuales; pero el progreso individual no consiste solamente en el desarrollo de la inteligencia, en la adquisición de algunos conocimientos: esto es más que una parte del progreso, que por cierto no conduce necesariamente al bien, puesto que se ven hombres sabios que hacen muy mal uso de su saber. El progreso consiste, sobre todo, en el *mejoramiento moral*, en la depuración del espíritu, en la extirpación de los males gérmenes que existen en nosotros: este es el verdadero progreso, el sólo progreso que puede asegurar la dicha á la humanidad, porque es la negación misma del mal. El hombre más adelantado en inteligencia puede hacer mucho mal; el que lo esté en sentimientos no hará más que bien. Hay, pues, interés por parte de todos, en el progreso moral de la humanidad.

Pero ¿qué hace por el mejoramiento y la dicha de las generaciones futuras aquel que cree que todo fina con la vida? ¿Qué interés ha de tener en perfeccionarse, en sugetarse, en dominar sus pasiones, en privarse de algo por el bien de los otros? Ninguno: la lógica misma le dice que su interés está en gozar de la vida por todos los medios posibles, puesto que mañana, acaso, habrá dejado de existir.

La doctrina del neantismo es la parálisis del progreso humano, porque circunscribe la vida del hombre al imperceptible punto de la existencia presente; porque restriñe las ideas y las concentra exclusivamente en la vida material. Con esta doctrina, el hombre no era nada antes, nada será después; todas las relaciones sociales terminan con la vida; la solidaridad es una palabra vana; la fraternidad una teoría sin razón; la abnegación en provecho de otro una majadería; el egoismo con su máxima «cada uno para sí», un derecho natural; la venganza un acto equitativo; la felicidad es para los más fuertes y para los más diestros; el suicidio el fin lógico de aquellos que carezcan de lo necesario... Una sociedad fundada en la doctrina del neantismo, llevaría en sí el gérmen de su disolución inmediata.

Muy otros son los sentimientos de aquel que tiene fe en el porvenir, que sabe que nada de lo que haya adquirido en ciencia y moralidad puede perdérsele; que del trabajo de hoy recogerá mañana sazonado fruto, que él mismo formará parte de las generaciones futuras más adelantadas y más buenas. Sabe que trabajando para los otros, trabaja para sí propio. Su vida no se concreta á la tierra: abraza el infinito de los mundos que serán un día su morada; entrevé el lugar glorioso que será su herencia, como la de todos los seres llegados á la perfección.

Con la fe en la vida futura el círculo de la ideas se ensancha, el porvenir está en el presente, el progreso personal tiene un objeto, una utilidad *efectiva*. De la continuidad de relaciones entre los hombres nace la solidaridad; la fraternidad se funda en la ley de la naturaleza y en el interés de todos.

La creencia en la vida futura, es, pues, el elemento del progreso, porque es el estimulante del espíritu. Sólo ella nos puede dar valor en las pruebas, porque sólo ella nos suministra la razón de las mismas y nos exhorta á la perseverancia en la lucha contra el mal si queremos conseguir nuestro destino. Preciso, por consiguiente, llevar est

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

creencia al espíritu de las masas que desfallecen.

Por otra parte, esta creencia es innata en el hombre; todas las religiones la proclaman. ¿Por qué no ha dado hasta el día todos los resultados que se podía esperar? Porque generalmente ha sido presentada en condiciones inaceptables para la razón. Tal como se la muestra, rompe todas las relaciones con el presente; desde el momento que uno abandona la tierra, debe ser extraño á la humanidad; ninguna solidaridad existe entre los muertos y los vivos; el progreso es puramente individual; trabajando por el porvenir, no se trabaja más que por sí, y aun con un fin vago, indefinido, que no tiene nada de positivo sobre lo que el pensamiento pueda reposar con confianza; en fin, la vida futura que se presenta, es más una esperanza que una certeza. Esto ha dado por resultado, en unos, la indiferencia, en otros, una exaltación mística, que aislando al hombre de la tierra, es esencialmente perjudicial al progreso efectivo de la humanidad, porque conduce al olvido de los cuidados que reclama el progreso material que la naturaleza nos ha impuesto como un deber.

Y sin embargo, aunque sean incompletos sus resultados, no dejan de ser muy reales. ¡Qué de hombres no han sido vigorizados y sostenidos en el camino del bien por esta vaga esperanza! ¡Cuántos no han sido detenidos en la pendiente del mal por temor á comprometer su porvenir! ¡Qué nobles virtudes no ha desarrollado esta creencia! No desdeñemos, no, las creencias del pasado, que por deficientes que fueran, conducían al bien y estaban en relación con el progreso de la humanidad. Pero progresando ésta, quiere las creencias en harmonía con las nuevas ideas. Si los elementos de la fé permanecen estacionados, se distancian del espíritu, pierden toda influencia, y el bien que han producido en otro tiempo no pueden producirlo ahora porque no están á la altura de las circunstancias.

Para que la doctrina de la vida futura proporcione en lo sucesivo los frutos que hay que esperar, precisa, ante todo, que satisfaga la razón; que responda á la idea que se tiene de la sabiduría, de la justicia y de la bondad de Dios; que no pueda ser desmentida por la ciencia; que no deje en el espíritu ni duda ni incertidumbre; que sea tan positiva como la vida presente, de la cual es continuación, del mismo modo que el mañana es continuación del hoy; que se la vea, que se la comprenda, que se la toque como si dijéramos con el dedo; precisa, en fin, que la solidaridad del pasado, del presente y del porvenir á través de las diferentes existencias, sea evidente.

Tal es la idea que el Espiritismo da de la vida futura; y esta idea, en la que él tiene su pujanza, no es una concepción humana que pudiera ofrecerse como la más racional, pero no como más verídica que las otras; sino que es el resultado de los estudios hechos sobre los ejemplos presentados por las diferentes categorías de espíritus que se comunican, que han permitido explorar la vida extra corporal en todas sus fases, desde el más alto al más bajo de los seres. Las peripecias de la vida futura no son una teoría, una hipótesis más ó menos probable, sino el resultado de diferentes observaciones. Son los mismos habitantes del mundo invisible los que han venido á describir su estado, y su situación es tal, que ni aun la imaginación más fecunda hubiera podido concebirla si ellos mismos no la hubieran presentado á los ojos del observador.

Dándonos la prueba de la existencia y de la inmortalidad del alma, nos inician en los misterios del nacimiento, de la muerte, de la vida futura y de la vida universal, y nos hacen tangibles las consecuencias inevitables del mal y del bien. Por esto el Espiritismo, mejor que ningún otro credo, nos hace sentir la necesidad del mejoramiento individual, ya que por él sabe el hombre de dónde viene, á dónde vá y por qué habita en la tierra: le presenta un fin, una utilidad práctica; no le forma tan sólo para el porvenir: le forma para el presente, para la sociedad. Por su mejoramiento moral, los hombres preparan en la tierra el reinado de la paz y de la fraternidad. Por consiguiente, la doctrina espiritista es el más poderoso elemento moralizador, porque á la vez se dirige al corazón, á la inteligencia y al interés personal bien comprendido.

Por su esencia misma, el Espiritismo toca á todas las ramas de las ciencias físicas, metafísicas y morales; las cuestiones que abarca son innumerables; sin embargo, pueden reunirse en los principios siguientes, que es-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España, CursoEspirita.com

tán considerados como verdades adquiridas, constituyendo el programa del credo espiritista.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

RECONOCIDOS COMO VERDADES ADQUIRIDAS

La muerte corpórea de Allán Kardec suspendió las Obras póstumas de este espíritu eminente. Este volumen se termina con un punto de interrogación, que muchos de los lectores, seguramente, hubieran querido verle resuelto con la lógica acostumbrada de nuestro docto maestro. Sin duda no debía ser así.

En el Congreso Espiritista y Espiritualista de 1890, los delegados declararon que, desde 1869, los estudios sucesivos habían puesto de relieve cuestiones nuevas, y según la enseñanza preconizada por Kardec, algunos de los principios del Espiritismo sobre los cuales el maestro había basado su enseñanza, debían ponerse de acuerdo con la ciencia en general.

Esta corriente de ideas, común en los delegados venidos de todas las partes de la tierra, ha hecho palpable la conveniencia de dar á la luz un nuevo volumen, al objeto de poner en íntimo consorcio las enseñanzas de Kardec con aquello que constantemente nos ofrece el estudio de la verdad. Esta será la *obra del Comité de propaganda*. Nostros contamos con los buenos servicios de nuestros hermanos en creencias, que han probado en el Congreso su competencia en las más altas cuestiones filosóficas, para secundar los trabajos del Comité en la confección de esta obra colectiva, que á su vez será sometida á la revisión de un nuevo Congreso. «La ciencia—ha »dicho Allan Kardec—está llamada á cons»tituir el verdadero génesis según las leyes »de la naturaleza.»

»Los descubrimientos de la ciencia glori»fican á Dios en lugar de rebajarle: no destru»yen sino lo que los hombres han imaginado »y las falsas ideas que han dado de Dios.

»El Espiritismo, marchando con el progre»so, nunca se verá arrollado ni quedará re»zagado, porque si nuevos descubrimientos »le demostraran que está en el error en un »punto dado, se modificará en este punto, y »si una nueva verdad se revelara, la acepta»ría». (*Génesis*, cap. I).

P. G. LEYMARIE.

De Colaboración

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

Certamen espiritista

A nuestros hermanos en creencias

Este Centro está ultimando la preparación de un Certamen científico-literario-Espiritista. Al celebrar dicha fiesta, esta Sociedad se propone aumentar con nuevos trabajos los medios de difundir nuestra doctrina, cooperar con actos realizados periódicamente, como el del Teatro Lírico y otros, á que la misma aparezca ante todos con la fuerza y la vitalidad que le son propias y ensalzar, con motivo del Certamen, el Trabajo y la Virtud.

Al último de dichos efectos se ha instituído un premio destinado á la joven, sea las que fueran sus creencias que, dentro de una moralidad intachable, reuna mayores méritos, á juicio del Jurado, por la circunstancia de

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

mantener, con el producto de la labor á que se dedique, á sus padres ó abuelos imposibilitados para el trabajo ó en otro caso, que siendo huérfana, sostenga en iguales condiciones á sus hermanos privados de ganarse el sustento por su poca edad ó por defectos físicos. Este premio consistirá en la cantidad en metálico que á dicho fin se recaude.

El Centro Barcelonés, que tiene ya concedidos varios premios, no hubiera intentado siquiera la realización del Certamen si no contara de antemano con el amor al Espiritismo de sus hermanos en creencias y con su entusiasmo por todo proyecto que tienda á su propagación y enaltecimiento.

Fundados en tal convicción, nos dirigimos á los espiritistas todos suplicándoles un premio para el trabajo cuyo tema se sirvan designar, ó los que lo prefieran, su óbolo en metálico para dedicarlo como recompensa al Trabajo y á la Virtud.

Confiando en que nuestros correligionarios atenderán este llamamiento, les enviamos, con nuestro saludo fraternal, el testimonio de nuestra gratitud.

La Comisión organizadora.

A GREGORIO

Gregorio; tu carta
muy grata me ha sido,
pues en mi memoria
tú tienes un nido.
Pronto nos veremos
si no me empeoro,
pues caigo á menudo;
el dengue dichoso
me tiene cogida
pero de tal modo,
que si un día respiro
al otro me ahogo.
Aunque no te veo
mi espíritu ansioso
te sigue en tu ruta
de penas y enojos.
Al fin estás fuera
de aquel calabozo,
tus horas más dulces
deslizan más pronto.
¡Bien hayan las almas
que por tu reposo
luchan y se agitan!...
yo con alborozo
desde mi retiro
tu progreso imploro;
pues si no mereces
que por tí los otros
pidan y se afanen:
todos se harán *sordos*.
Pero tú progresas,
lo sé, lo conozco,
¡ya tienes luz propia!
¡¡¡luz propia, Gregorio!!!

AMALIA DOMINGO SOLER.

SILUETAS

IV

Las primeras palabras que Jesús dijo cuando empezó á predicar, según el Evangelio, fueron éstas: «Arrepentíos que el reino de los cielos se ha acercado».

Ahora que el nuevo evangelio del Espiritismo (no nuevo, pues sólo es una aclaración, demostración ó continuación del mismo) empieza á abrirse paso entre todas las clases sociales y en todas par-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tes, tanto las personas de saber, como los de posición, como asimismo los más humildes, empiezan á preocuparse y querer saber lo que es el Espiritismo; creo muy del caso hacer presente á todos los apóstoles de esa ciencia, que lo primero que han de decir, en mi concepto, á los neófitos es: «Estudiad, indagad, buscad y convenceos cuando vuestra razón os diga que es verdad.» Es indudable que convienen mejor convencidos que creyentes; pero, dejad á los que llegan á nuestro campo, á los que vienen ávidos de saber ó de sentir, que ellos mismos por su libre y espontánea voluntad, elijan de conformidad con sus deseos ó sentimientos; si les atrae más, ó sienten más inclinación por la cabeza ó por el corazón; dejad, repito, enteramente libres á los que vienen, de inclinarse hacia donde se se sientan más atraidos; pero esto sí, que se convenzan bien, no solo de las verdades científicas, que forman la base del Espiritismo, si no que al propio tiempo se convenzan bien de su moral; y si llegan al convencimiento (que es lo más difícil) sabrán amarse mútuamente, se dispensarán los unos á los otros y ayudándose todos, llegará sin tardar el día en que toda la familia humana que profese las ideas espiritistas, se consideren como verdaderos hermanos; y no habrá ni sabios ni ignorantes, ni científicos ni nada; solo hermanos, que es lo que debe haber.

Porque, ¿cuál es el camino mejor? Todos creemos tener razón y si la verdadera virtud consiste en un prudente término medio, ¿porqué ha de haber fanáticos de ninguna clase? Tolerémonos más, y humillémonos todos; apartemos las diferencias que pueden separarnos y cumplamos como verdaderos espiritistas; como hermanos; solo entonces lo seremos; de otra manera, no.

La pasión siempre es mala consejera; usemos de la razón, seamos tal como nos dice la conciencia y todos ganaremos y el Espiritismo será lo que ha de ser; de lo contrario nosotros mismos seremos sus más crueles enemigos.

Mediten, mediten todos y verán como el verdadero Espiritismo condena todos los extremos de igual manera. Amor, tolerancia y Unión proclama nuestra idea; quien hacer lo contrario, si lo es, no lo practica y ¡pobre del que pudiendo sembrar amor y paz, siembra ódio y zizaña.

Compadecedle.

B. MENTOR AURELIO.

AGRUPACIONES

Centro "La Paz" de Mahón

Los estimados hermanos de dicho Centro nos participan la realización de dos actos civiles, sin intervención alguna de la iglesia. La inscripción en el Registro judicial de nacimientos del hijo de nuestros correligionarios D. Miguel Serra y D.ª Antonia Cardona, efectuado el día 17 de Noviembre último, con el nombre de Sol, y el matrimonio de los hermanos en creencias D. Benito Portella y D.ª Juana Sintes.

Deseamos felicidades á los nuevos cónyuges y progreso para el alma recién encarnada.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

DE RUSIA

MEDIUMNIDAD DE MAD. DE FERRIEM

En el mes de Junio de 1899, Mons. S..., comerciante de Munich (Baviera), esperaba una importante carta de un amigo residente en Helsingfars (Finlandia). Esta carta se refería á un asunto de tal importancia, que de él dependía toda la fortuna de Mons. S... y de su numerosa familia.

Después de quince días de aguardar infructuosamente la anhelada misiva, el pobre hombre poseido de una inquietud horrible estaba ya decidido á partir para la Finlandia, cuando una tarde, hallándose de visita en casa de una señora amiga, encontró por casualidad á la célebre médium de Berlín Mad. de Ferriem que se hallaba en la ciudad, de paso para Munich. En la conversación hablaron de diferentes asuntos y Mons. S... refirió á las dos señoras su preocupación y disgusto, añadiendo que no le quedaba más recurso que emprender, apesar de lo largo y penoso, el viaje á Helsignfars. Entonces de repente Mad. de Ferriem quedó en una especie de semi-trance y dijo: «Tened paciencia!... No partais!... Veo un buque de vapor... en este buque se halla la carta... Llegará á Munich dentro algunos días!...»

Monsieur S..., que no creía en predicciones, manifestó que las cartas procedentes de Helsingfars venían por Rusia, Polonia y Berlín, no recorriendo ningún trayecto por mar.

Apesar de tan contundente afirmación Mad. de Ferriem insistió en su predicción.

Júzguese de la admiración y la alegría de Mons. S... cuando tres días después de la visión de la médium, llegó efectivamente, la ansiada carta á Munich, habiendo recurrido en lugar de la ruta ordinaria: San Petersburgo, Varsovia y Berlín, la de Suecia; vías Stokolmo, mar Báltico y Dinamarca. El amigo de Monsieur S... (como éste supo después) había preferido mandar la carta por Suecia, el mar Báltico y Dinamarca, porque conteniendo aquélla algunos detalles muy graves sobre política, relativos al gobierno de Rusia en Finlandia, temió que fuera abierta y confiscada por los empleados rusos. He aquí porque la carta llegó á Munich con gran retraso.

Véase, pues, un caso más de clarividencia tan evidente como notable, de la célebre pitonisa de Berlín.

JOSÉ DE KRONHELM.

Gajsin, Podolia, Rusia.

CARTA CONTESTADA

Sr. D. Segundo Oliver

Barcelona.

Muy Sr. mío: En LUZ Y UNIÓN, número 53, encuentro la refutación que usted hace á el tratado de la oración por un aprendiz cristiano, llamándome la atención sobre manera el entreparéntesis que dice (que pudiera ser un Jesuita) y suplico á V. declare en el próximo número bajo el sentido que se han escrito, para darles el valor que en sí encierran.

Suyo aff. Q. B. sus manos,

Un Jesuita.

Al Aprendiz Cristiano-Jesuita.

Muy Sr. mío: Me suplica usted declare en LUZ Y UNIÓN el sentido de las pala-

librosespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

bras (un aprendiz cristiano que pudiera ser un Jesuíta) para darlas el valor que en sí encierran.

Los anónimos me horripilan, más su pregunta, siendo, aparentemente cortés, cortesmente le informo:

Que mis palabras puede interpretarlas como mejor le plazca, es decir: Que si realmente es V. un Jesuíta, *lo siento por su atraso.*

Si es V. un verdadero cristiano, *con gran satisfacción estrecharía su mano.*

El día que sea V. espiritista me consideraré *dichoso en poder abrazar á un hermano.*

SEGUNDO OLIVER.

LOS DEBERES DEL SOLDADO

Pasando á principios de Noviembre por la ciudad de Tula, ví á la puerta de la Municipalidad esa multitud que conozco tan bien y en cuyo murmullo se mezclaban las voces aguardentosas de los hombres y los lamentos de las madres y las esposas. Era el Consejo de reclutamiento. Nunca he podido pasar ante ese espectáculo sin detenerme un rato á contemplarlo; me atrae con una especie de fascinación. Me introduje entre la muchedumbre, mirando, interrogando, y me sorprendió la libertad con que, en pleno día, en el mismo centro de la ciudad, se cometía este gran delito.

Como todos los años, el 1.° de Noviembre, en todos los pueblos de esta Rusia que tiene cien millones de habitantes, los *starosti* (1) han reunido á los reclutas, tal vez á sus propios hijos, y los han conducido á la ciudad. Por el camino se han entregado á la bebida, sin que los ancianos pensaran en contenerlos, ya que la insensatez de abandonar esposas, madres, todo lo más querido, para ser transformados en instrumentos pasivos de destrucción, sería demasiado cruel si no se aturdiera con el vino.

Y ahí van, arrastrados en los trineos, blasfemando, cantando, chocando unos con otros, pasando las noches en las posadas. La mañana que llegaron vaciaron algunas copas más, para criar ánimo, y se amontonaron confusamente delante de la Municipalidad.

Y ahora están allí, cubiertos con sus pieles de carnero, con los ojos hinchados por la borrachera, los unos lanzando gritos salvajes para excitarse, callados y tristes los otros; se amontonan á la puerta, cada uno esperando que le llamen, rodeados por las madres y las esposas afligidas. Otros están aglomerados en el vestíbulo.

Dentro, mientras tanto, el trabajo anda rápidamente. La puerta se abre y llama la guardia á Pedro Sidorow. Estremeciéndose, el jóven se persigna y entra en un gabinete con puerta vidriera, donde los reclutas se desnudan. Un compañero suyo, á quien han declarado útil para el servicio y que sale de la sala de visita, se viste, temblándole las mandíbulas, apresuradamente. Sidorow comprende por el rostro del camarada que lo han declarado útil. Desearía interrogarlo; pero lo apuran y le ordenan que se desnude ligero. El jóven suelta la piel de carnero, se quita los botines, luego el chaleco, tira la camisa dándole vueltas, y desnudo como Dios lo hizo, temblando de pies á cabeza, exhalando un hedor á vino, á tabaco y á sudor, entra en la sala del Consejo, no sabiendo cómo poner los brazos musculosos.

En la sala, en el sitio de honor, sus-

(1) «Starostis», literalmente «ancianos», especie de alcaldes electivos nombrados en Rusia por los jefes de familia de cada población rural.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

pendido de una cornisa dorada, está un retrato del emperador, en uniforme de parada, adornado con el gran collar, y en un rincón una pequeña imágen de Cristo, en cueros, coronado de espinas. En medio de la sala hay una mesa de paño verde, con papeles encima; alrededor están sentados los miembros del Consejo, con el aspecto de personas seguras y tranquilas. Uno fuma un cigarrillo; otro hojea un legajo de papeles.

Apenas entra Sidorow, la guardia lo toma, lo coloca bajo el medidor, levantándole bruscamente la barba y le arregla los pies. El hombre del cigarrillo, el médico, se le acerca, y, sin mirarle la cara, palpa con repugnancia el cuerpo del recluta, lo mide, le escucha el torax, le hace abrir la boca por la guardia, le hace respirar, hablar. Alguién escribe alguna cosa. Al fin, sin mirarle la cara una sola vez, dice: «¡Bueno, que venga otro!» Y con aire cansado vuelve á sentarse.

De nuevo el soldado empuja al jóven y lo apura. Este se echa la camisa encima, á la ligera, sin poder encontrar la embocadura de las mangas; abotónase como puede los pantalones, busca el gorro, el chaleco, mete la piel de carnero bajo el brazo y es reconducido á la sala del Consejo, separado de los demás por un banco. Allá esperan los reclutas que han sido declarados útiles para el servicio. Un jóven, campesino lo mismo que él, pero de una provincia lejana, ya soldado hecho, armado de fusil y con la bayoneta calada, lo vigila, pronto á pasarle de parte á parte si llega á darle la locura por huir.

Entretanto, la muchedumbre de los padres, de las esposas, rechazada por el policíaco de guardia, se amontona en la puerta, ansiosa por saber quién ha sido declarado útil, quién está salvo. Sale uno de estos últimos y dice que á Pedro se lo llevan, y en el mismo instante se oye un grito de la mujer de Pedro, para quien estas palabras «se lo llevan» significan separación por varios años, la triste vida de la mujer del soldado, que tiene que ir á buscar una plaza de sirviente.

Pero llega en carruaje un hombre de larga melena, vestido de un modo diferente de los demás, y se acerca á la puerta de la Municipalidad. Es el «padre», el sacerdote, que viene á hacer prestar juramento. Este hombre, á quien le han hecho creer que es el servidor particular y exclusivo de Cristo, y que, por lo regular, obra inconscientemente, sin darse cuenta de la mentira que le rodea, entra en la sala del Consejo, donde los reclutas le esperan. Y echándose al cuello una estola llena de adornos, abre ese mismo Evangelio que prohibe los juramentos, toma la cruz, pone ambas cosas sobre el atril, y todos esos infelices inermes y engañados, repiten junto con él la mentira que pronuncia con un tono franco y habitual. El lee y ellos repiten: «Prometo y juro en nombre de Dios Omnipotente y de su santo Evangelio... etc», defender (con el asesinato, se entiende) á todos los que se me designe y hacer todo lo que se me ordene por hombres que yo no conozco y que tienen necesidad de mí para oprimir á mis hermanos y cometer las maldades que los mantienen en su posición.

Todos los reclutas repiten estúpidamente esas palabras salvajes. Luego el que se dice «padre» se va, convencido de haber cumplido concienzuda y correctamente con su deber, mientras esos jóvenes engañados, víctimas de la más horrible mixtificación, quedan con el convencimiento de que las palabras necias é incomprensibles que acaban de pronunciar les eximen durante el tiempo del servicio de todo deber humano, imponiéndoles otros más rigurosos: los deberes del soldado.

Y este acto se lleva á cabo públicamente, sin que nadie grite á lo senga-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

ñadores y á los engañados: «Reflexionad: esta es la más vil y pérfida de las mentiras, que pierde vuestro cuerpo y vuestra alma.»

Ninguno se atreve. Por el contrario, concluída la operación, como para burlarse de los reclutas, el coronel, con un aire solemne, entra en la sala donde están encerrados, y militarmente les grita: «Buenos días, muchachos; os felicito por haber entrado *al servicio del czar.*» Y los infelices (alguien ya les ha enseñado) tartamudean, con su lengua sosa y atacada por la orgía reciente, algunas palabras con que quieren, al parecer, manifestar su satisfacción.

Fuera, la multitud de los parientes esta siempre esperando. Las mujeres, con los ojos enrojecidos por las lágrimas, tienen la vista fija en la puerta. Esta se abre al fin, y los reclutas declarados útiles salen vacilantes, pero ostentando valor. Evitan las miradas de los parientes.

Dé pronto estallan los sollozos y gemidos de las madres y las esposas. Unos se arrojan en sus brazos y lloran; otros toman una actitud desenvuelta; algunos tratan de consolarlas. Las madres, las esposas, sabiendo que quedan abandonadas, privadas de su ayuda por años y años, gritan y se quejan en alta voz. Los padres se muestran sobrios de palabras. Saben que no verán más á sus hijos formados, educados por ellos, que no serán más cultivadores buenos y laboriosos, sino que volverán disolutos y corrompidos en su mayoría, perdidas las costumbres de la vida sencilla.

Finalmente, la multitud vuelve á ocupar los trineos, y empieza el desfile en dirección á las posadas y á las tabernas, entre la confusa algarabía de las canciones, los llantos, los gritos de los borrachos, las notas de los «harmoniums» y las blasfemias. Van á derrochar los últimos *kopeks* en las tabernas y los bodegones, cuyo comercio forma una de las entradas del Gobierno. Y empieza la batahola que ahoga en ellos el sentimiento de la injusticia de que son víctimas.

Por dos ó tres semanas permanecen en sus casas, durante las cuales se embriagan casi sin tregua. Después, en el día fijado, son acorralados como una majada y se empieza á enseñarles los ejercicios militares.

Los instructores son hombres como ellos; pero que han sido engañados y embrutecidos algunos años antes. Medios de instrucción: la mentira, el embrutecimiento, los azotes, el aguardiente. No es necesario más que un año para que esos jóvenes, sanos de cuerpo y espíritu, inteligentes, buenos, se conviertan en otros tantos salvajes como sus instructores.

—¡Bien! ¿Si tu padre, preso, quisiera huir?—pregunté á un joven soldado.

—Lo traspasaría con la bayoneta—me contestó con esa voz estúpida que es especial en los soldados—y «debería» hacerle fuego si llegara á escapar—agregó, visiblemente orgulloso de saber lo que debía hacer en caso que su padre huyera.

Entonces, cuando el niño ha llegado á descender más bajo que una fiera, se convierte en lo que debe ser para los que le emplean como instrumento de violencia. El está pronto. El hombre ha desaparecido y una nueva máquina de opresión ha quedado en su lugar. Y todo esto se comete todos los años en todas partes, en toda Rusia, en pleno día, en medio de la ciudad, á vista y á sabiendas de todos, sin que nadie, aun reconociendo en el fondo del alma toda la insidia y el horror de este hábil engaño pueda emanciparse de él.

León Tolstoi.

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

EL CATOLICISMO NORTE-AMERICANO

Para hacer *pendant* á la famosa pastoral del Obispo de Barcelona, cardenal Casañas, y á los desplantes místico-profanos de ciertos periodistas neos, copiamos los principales párrafos de un discurso pronunciado en la apertura de las cátedras de la Universidad católica de América (Vashington) por monseñor Spalding, obispo de Peoria:

...«Nada existe en la fé católica que deba impedir el adelanto en ningún departamento del saber... Todos los hechos son sagrados como la verdad, y no hay, por consiguiente, razón para que una Universidad católica haya de imponer restricciones á la investigación y al estudio. Los intereses intelectuales del género humano, si no son los supremos, tienen, por lo menos, inmensa importancia; y pretender contrariarlos sería colocarse en oposición con la más potente fuerza que el Padre Eterno ha confiado á sus hijos. El mundo de que el Salvador habla es el de la codicia, la concupiscencia y la ambición; no el del conocimiento, la ciencia y la filosofía...

Disipar la ignorancia, que es la causa de las tres cuartas partes de nuestros pecados y miserias, es trabajar por Dios, para el bien de los hombres. La unión espiritual á que todas las almas generosas aspiran no puede ser producida por procedimientos autoritarios; porque sólo sostenemos enérgicamente las verdades que nuestra propia actividad elabora en nuestra constitución intelectual y moral. Esa unidad espiritual es el resultado de la verdad sostenida en común, sea por fe, ó por conocimiento, pero sostenida viva, no mecánicamente. ¿No reclamamos con afán, como nuestros, los grandes é ilustrados espíritus, cuando son amigos de nuestra fe? ¿No exaltamos á la Iglesia por lo que, en edades ya pasadas, hizo en favor de la literatura, el arte, la ciencia? ¿No sostenemos que la civilización moderna es debida en gran parte al influjo de la religión católica?

Pues ¿qué es todo esto sino proclamar nuestra propia vergüenza, si somos retrógrados, cobardes é inactivos; si consentimos vernos arrojados al antagonismo contra movimientos fecundos; si, perdida la confianza en nosotros mismos y en nuestra causa, navegamos sin rumbo y lanzamos vanas lamentaciones sobre un pasado que no puede volver, porque la historia no se repite?... Las reacciones arqueológicas no tienen vitalidad... El porvenir atrae con poder irresistible. Recomendarnos una fe religiosa por sus proezas en otras edades es pleito perdido; empeñarse en renovar las condiciones de aquellos tiempos es gastar el tiempo lastimosamente. Si fuesen posibles, nuestro mundo no las querría.

Necesitamos llevar á nuestra obra una confianza divina en que nuestra fe católica concuerda con todo lo que sea verdadero, bueno y bello; que así como se alió con la literatura, el arte, las formas de gobierno de Grecia y Roma, está dispuesta á dar la bienvenida á cualquier progreso material, moral, intelectual... no, digo más: á cooperar sin temor y sin segunda in-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

tención á toda promesa de una vida elevada y santa. ¿A qué volver los ojos con pena á algún siglo enterrado, que, si lo conociéramos mejor, estimaríamos menos? Las mejores cosas las tenemos delante, no detrás de nosotros.

Dejad en paz al tiempo muerto con sus muertos; nosotros somos los hijos de la luz y de la vida. El progreso del conocimiento traerá sin duda cambios que apenas si soñamos; pero la sabiduría pide que cada cual use del conocimiento y del poder que le son dados para educarse y para ayudar á otros. No preguntemos si uno vive en una época ilustrada ó bárbara, sino si es un hombre verdadero y noble... si el mundo de su conciencia es grande, elevado y hermoso. Lo demás nos debe dar poco cuidado. Aprendamos á confiar más en el poder por el cual vivimos y menos en las cosas adventicias. Los que están demasiado defendidos y protegidos, sea por la Iglesia, ó el Estado, ó la escuela, ó la familia, jamás adquieren calor ni habilidad para defenderse y protegerse á sí mismos.

Es suficiente que tengamos los derechos que en un país libre pertenecen por igual á todos: libertad para enseñar, para publicar, para organizarnos, para el culto; la libertad, es cierto, tiene sus inconvenientes, pero la atmósfera que crea es el aire de las almas generosas, bellas y nobles; y donde no la hay, no hay propiamente bien ni amor para el hombre.

¿Hemos de quejarnos porque aquí el sacerdote sólo sea respetado cuando el hombre es digno? ¿Murmuraremos porque aquí la palabra de Dios que brota de almas y corazones vivos y fieles penetra más y va más lejos que el esplendor, la pompa, el ceremonial del culto? ¿Echaremos de menos el desvanecido poder del príncipe obispo y de los abades señores feudales? ¿Es lástima que aquí, emperadores y reyes arbitrarios y adúlteros, á cambio de una protección de dudosa eficacia, no puedan imponernos leyes de opresión y una vida de oprobio? ¿Nos acobardaremos porque nos veamos empujados hacia las fuentes interiores de la vida, de las que sólo manan la alegría y la fuerza?

Si este vasto y rápido movimiento de la Iglesia, en medio de la más grande democracia que ha existido, jamás no había de acabar en decadencia y confusión, era imperioso establecer aquí un centro común de la más alta vida espiritual, intelectual, moral y religiosa. En posiciones de autoridad, los hombres incapaces é ignorantes hacen más daño que los que carecen de virtud. La peor ruína, así en la Iglesia como en el Estado, es la causada por hombres cuyas intenciones eran buenas, pero á quienes cegaron y extraviaron un espíritu estrecho y antipático, un propósito oscuro y vacilante y un celo nada ilustrado...

Aquí también, á la sombra de la Universidad, se está ahora levantando *Trinity College*, monumental testimonio de nuestra fe en el derecho de la mujer para elevar su persona á toda su completa estatura, para aprender todo cuanto puede ser conocido, para hacer todas cuantas cosas justas encuentre ella misma capaz de hacer. Y los que aparten el rostro, mirando siempre hacia atrás, hacia Europa, no nos ha-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

cen efecto. ¿Qué más santidad hay en Europa que en América? ¿No es la historia de Europa historia, en gran parte, de guerras, tiranías, opresiones, persecuciones y matanzas? ¿No están hace mucho sus gentes unas frente á otras con las armas en la mano prontas á degollar? ¿Por qué ha de ser Europa objeto de respeto ni admiración para los católicos? La mitad de su población se ha rebelado contra la Iglesia y en las llamadas «naciones católicas», en gran parte gobernadas por ateos, ¿qué manifestaciones reales de vida y energías religiosas podemos contemplar?»

¿Verdad que parece hecho para contestar á las intemperancias del cardenal-obispo de Barcelona?

(De *El Diluvio*).

Variedades

Viaje de dos al otro mundo

Hace algunos años, un molinero, llamado Pichler, cayó gravemente enfermo y fué necesario detener el mecanismo del molino. A las doce de la noche el enfermo estaba muy postrado. Un silencio de muerte reinaba por todo, salvo el ruido producido por los buhos del bosque vecino.

De pronto se oyó en la ventana una voz desconocida gritar: «Hermano, ven, nuestra misión ha terminado». Los asistentes quedaron asombrados, pero aun quedaron más al ver que Pichler había muerto. A la misma hora moría á gran distancia de allí, el mejor amigo de Pichler.

—=—

El pretendido mutismo de los peces

Hace algunos meses, un pescador jubilado, Matias Doon, publicó en el *Contemporary Review* un artículo sobre los cinco sentidos de los peces y afirmaba, entre otras cosas, que estos animales hacen oir sonidos que sirven para hacerse entender de sus congéneres. Esta curiosa aseveración se encuentra verificada por las experiencias del profesor Kœlliker, agregado á la estación zoológica de Nápoles. Este sabio descendió hasta el fondo del Mediterráneo en una caja de hierro; estaba munido de un fonógrafo especial y no tardó en percibir sonidos especiales netamente articulados y en conexión los unos con los otros, expresando, sin duda, su admiración por visita tan insólita. El mismo sabio observó que los sonidos producidos por un pez son bien distintos de los emitidos por otro, llegando á la conclusión de que se trata de una verdadera lengua que permite á esos seres conversar y trasmitirse sus pensamientos.

(Zeitschr. f. Spirit).

—=—

Un perro que se suicida

Extractamos el siguiente curioso caso del libro de la señorita Neyrat titulado: «L'ami des bêtes.»

Queriendo atravesar un paso á nivel, un hombre seguido de su perro, fué destrozado por un *espress* del que no pudo librarse. El perro quedó completamente ileso.

El animal siguió el cuerpo de su amo hasta su casa é inmediatamente desapa-

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com

rece. El guarda-barrera, al día siguiente, encontró al perro echado en el mismo lugar donde había sido muerto su amo. Como llegaba un tren, el guarda le silva al perro, pero éste, en vez de levantarse, baja tristemente la cabeza y espera inmóvil la muerte.

El *caza-piedra* choca con el animal y lo arroja á una zanja. Quedaba solamente herido y entonces el guarda-barrera se aproxima para curarlo, pero el perro se alejó ladrando y se ahogó en un rio vecino.

—=—

Reforma del Calendario

La sociedad astronómica de París, dice *La Prensa,* ha examinado un proyecto presentado por el conocido astrónomo M. Camilo Flammarión, para reformar el calendario.

El año empezaría el 21 Marzo, con la primavera, y el día de año nuevo se llamaría cero; de modo que los 365 días del año quedarían reducidos á 364, múltiplo de 7, lo que tendría por consecuencia que los días fuesen invariables para todos los años, á condición también de no dar el nombre de ninguno de los siete días de la semana al 366° días de los años bisiestos.

La sociedad astronómica se muestra favorable á esta reforma, y estaría dispuesta á empezarla tan pronto como obtuviera de Rusia su conformidad para la unificación de sus fechas, que, como se sabe, se encuentran en su calendario actual con un atraso de 13 días sobre el nuestro.

LISTA DE DONATIVOS

PARA

GREGORIO ÁLVAREZ

	Pesetas
Suma anterior. . .	472'60
De J. J.	2
Un espiritista de América	1
Miguel Reguero, de Andújar . . .	2
Emeterio Luengo, id.	2
Francisco Seguí, de Vera.. . . .	1
Francisco Javier, de Barcelona.. .	2
V. O. id.	3
Mercedes Gubert, de Palamós. . .	1
María Font, id.	2
Carmen Gubert, id.	1
Jaime Moras, id..	1
Manuela Redondo, de Huelva. . .	1'80
José Maciá, de Castellón.	1
Un matrimonio A. L. B., de Madrid	4'50
Del Centro «Angel del Bien», id. .	5
De Manuel López Compéz, Almonadez de la Sierra, ...	2'70
Francisco V. Ibargüengoitia, Méjico	29
Un hermano, de Barcelona. . . .	1
Andrés Carles, de Calonge. . . .	2
Lino J. Vega, de Cabo Rojo, P. Rico	5
José Fumalles, id.	2
Suma. . . .	544'60

SALIDAS

Alquiler de la habitación de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, según recibos. . . .	57'50
Muebles comprados, según recibos .	110'75
Manutención de Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, según recibos	365'25
Suma. . . .	533'50

RESÚMEN

Recaudado.	544'60
Invertido.	533'50
Resta.	11'10

(Sigue abierta la suscripción.)

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

libroespirita.es © Biblioteca Nacional de España CursoEspirita.com